Colección
Cuadernos Solidarios
8

Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental.
Política, cooperación y cultura

Pedro Martínez Lillo, Juan Carlos Gimeno Martín,
Silvia Arias Careaga y Carlos Tanarro Alonso
(Editores)

UAM EDICIONES

Oficina de Acción Solidaria y Cooperación
Universidad Autónoma de Madrid

MEMORIA Y TIEMPO PRESENTE DEL SAHARA OCCIDENTAL.
POLÍTICA, COOPERACIÓN Y CULTURA

Pedro Martínez Lillo, Juan Carlos Gimeno Martín,
Silvia Arias Careaga, Carlos Tanarro Alonso (Editores)

CUADERNOS SOLIDARIOS
Nº 8

Oficina de Acción Solidaria y Cooperación
Universidad Autónoma de Madrid

UAM EDICIONES

COLECCIÓN: CUADERNOS SOLIDARIOS

Corrección y revisión de textos: Natalia Martínez Lillo

© Pedro Martínez Lillo, Juan Carlos Gimeno Martín, Silvia Arias Careaga y Carlos Tanarro Alonso
© Cuadernos Solidarios

ISBN: 13 978-84-8344-320-0
Depósito Legal: M-18949-2012
Impreso en España - *Printed in Spain*
Producción gráfica: Servigrafia

Impreso en papel 100% reciclado. Sin cloro y sin blanqueadores ópticos

Índice

PRESENTACIÓN 7

MAPA DEL SAHARA OCCIDENTAL 11

PALABRAS INAUGURALES

INAUGURACIÓN JORNADAS 2009, Javier López-Roberts, José Taboada, Pedro Martínez Lillo, Abdelkader Taleb Omar, Javier Fernández-Lasquetty 15

INAUGURACIÓN JORNADAS 2010, Carmelo Ramírez, Percival Manglano Albacar, Abdelkader Taleb Omar, José María Sanz Martínez 29

INAUGURACIÓN JORNADAS 2011, Javier López-Roberts, José Taboada, Mohamed Sidati, Margarita Alfaro..... 37

DIMENSIÓN POLÍTICA DEL SAHARA OCCIDENTAL

Conferencia del Primer Ministro de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)-(2009), Abdelkader Taleb Omar..... 53

El escenario internacional: Naciones Unidas y el Sahara Occidental (2009), Francesco Bastagli, Bujari Ahmed. Modera: Flor Sánchez 63

La autodeterminación del Sahara Occidental en la agenda política de los Estados Unidos (2009), Donald Payne..... 73

Soluciones políticas para el Sahara Occidental (2009), Bernabé López, Ignacio Cembrero, Carlos Ruiz Miguel, Gaspar Llamazares, Jeremy Corbin. Modera: Montserrat Boix 77

Western Sahara and the United Nations: a final bid for decolonisation (2010), Stephen Zunes. 107

Diálogo a dos bandas: ¿qué soluciones para el Sahara Occidental? (2010), Bujari Ahmed, Bernabé López. Modera: Montserrat Boix..... 125

Descolonización y sistema internacional (2010), Anna Badía Martí. Presenta: Pedro Martínez Lillo 145

Soluciones políticas para el Sahara Occidental (2010), Rosa Díez, Gaspar Llamazares, Jesús Loza. Modera: Pedro Martínez Lillo ... 159

Western Sahara: A pending dossier. Decolonisation and Human Rights. 50 years of UN General assembly Resolution 1514 (XV)-(2010), Mrs Winnie Madikizela-Mandela 181

África y Sahara Occidental: la implicación de la comunidad internacional (2010), Cheikh Niang. 189

Posición de los partidos políticos españoles con el Sahara Occidental (2011), Fernando Maura, Guillermo Mariscal Anaya, Gaspar Llamazares. Modera: Pedro Martínez Lillo 195

The handling of the Western Sahara conflict by the UN: an insider's view (2011), Anna Theofilopoulou 219

El Sahara Occidental en el nuevo tiempo árabe (2011), Mohamed Sidati, Bernabé López, Jesús A. Núñez Villaverde, Renata Capella Soler, Rahmuni Daha. Modera: Pedro Martínez Lillo 231

DERECHOS HUMANOS EN EL SAHARA OCCIDENTAL

Derechos humanos en el Sahara Occidental (2009), Marco Antonio Cortés, Inés Miranda, Baba Sayed, Ahmed Hammad 269

La obligación de las Naciones Unidas y de los estados miembros en velar sobre los derechos humanos en el Sahara Occidental - El caso de la MINURSO (2010), Marselha Gonçalves Margerin. 289

Derechos humanos y territorios ocupados (2010), Inés Miranda, Lalla Nhabouha Lakhlifi, Mohamed Salem Lakhal, Fernando Mariño, Edgar Gutiérrez Girón. Modera: Joan Garcés..... 307

Los derechos humanos en los territorios ocupados (2011), Ali Salem Tamek 333

HISTORIA Y CULTURA SAHARAUI

El patrimonio cultural saharaui (2009), Andoni Sáez de Buruaga, Jadiya Hamdi, Abel Al Jende Medina, Fernando Peraita. Modera: Pedro Martínez Montávez..... 345

Futuro y presente de la lengua española en el Sahara Occidental (2009), Fadel Beiruk, Cristina del Moral, Bahia Mahmud Awah, Pilar Candela, Tomás Albaladejo. Modera: Paloma Calle..... 365

Patrimonio cultural saharaui (2010), Andoni Sáez de Buruaga, Juan Ignacio Robles Picón, Bahia Mahmud Awah, Federico Guzmán, Aziza Brahim, Zahra Hasnaui. Modera: Jadiya Hamdi..... 383

Recursos naturales en el Sahara Occidental (2010), Sidi M. Omar, Javier García Lachica, Juan Soroeta. Modera: Ildefonso Barrera..... 409

Memoria militar del Sahara Occidental (2010), Javier Perote, Diego Camacho López-Escobar, Ramón Faro. Modera: Fernando Peraita 437

Cultura saharaui (2011), Julián Delgado, Jadiya Hamdi, Juan Carlos Gimeno. Modera: Carmen Ruiz Bravo-Villasante 471

SOCIEDAD CIVIL Y SAHARA OCCIDENTAL

El papel de los medios de comunicación en el conflicto del Sahara Occidental (2009), Trinidad Deiros, Ana Camacho, Mohamed Fadel Breica. Modera: Carmen Ruiz Bravo-Villasante 509

Cooperación universitaria con el Sahara Occidental: creación de la Universidad de Tifariti (2009), Juan Carlos Gimeno, Isidoro Moreno, Tayed Sahanun, Francisco Guzmán, Sergio Ramírez, Maribel Linares, Santiago Jiménez. Modera: Salek Baba..... 543

Experiencias de las universidades en el Sahara Occidental (2010), Oladipo Fashina, Sol López, Myrian Montero, [redacted] Juan Carlos Gimeno, Habib Bulahi. Modera: Salek Baba 559

La sociedad civil, los medios de comunicación y el Sahara Occidental (2010), Daniel Lostao Sanjuán, Yolanda Sobero, Trinidad Deiros, Santiago Jiménez, Jesús Cruz, Carlos Alberto Ruiz. Modera: Fatma Mehdi 591

Información y Sahara Occidental (2011), Nicolás Castellano, Trinidad Deiros, Mohamed Salem Laabeid, Iván López. Modera: José Manuel García de la Vega 625

Cooperación universitaria con el Sahara Occidental (2011), Andrés Mella, María López Belloso, José Antonio Rodríguez Esteban, Habib Bulahi. Modera: Salek Baba 655

CONFERENCIAS DE CLAUSURA

Conferencia de Clausura (2009), Percival Manglano. Presenta: Pedro Martínez Lillo..... 679

Conferencia de Clausura (2010), Abdelkader Taleb Omar. Presenta: Pedro Martínez Lillo. Modera: Juan Carlos Gimeno 683

Conferencia de Clausura (2011), Bujari Ahmed. Presenta: José Taboada..... 701

PRESENTACIÓN

Pedro Martínez Lillo
Juan Carlos Gimeno Martín
Silvia Arias Careaga
Carlos Tanarro Alonso
(Editores)

Este libro recoge las aportaciones de distintas mujeres y hombres, académicos, intelectuales, políticos y activistas que se reunieron durante las jornadas en torno a la cuestión del Sahara Occidental que en el mes de mayo las universidades públicas madrileñas organizaron los años 2009, 2010 y 2011 en el Círculo de Bellas Artes en Madrid, bajo el patrocinio de la Comunidad de Madrid.

Las aportaciones recogidas en este volumen, como las del anterior *Universidad y Sahara Occidental. Reflexiones para la Solución de un conflicto*, tienen un marcado tono político, en el sentido amplio de "política", es decir el de la participación activa en la construcción colectiva del interés o el bien común. Las universidades modernas se refundaron como instituciones de conocimiento a lo largo del siglo XIX, impulsando y desarrollando un proyecto emancipador asociado a la Ilustración basado en la posibilidad de usar la razón para resolver, mediante la reflexión y las prácticas humanas, los problemas de la humanidad. Es en este sentido noble, que las universidades hacen, legítimamente "política", como los demás actores que contribuyen a la construcción del mundo que habitamos. En las jornadas se han convocado a reputados intelectuales, académicos, activistas y políticos españoles, europeos, americanos y africanos, primando siempre el rigor académico. El conflicto del Sahara a pesar de la escasa importancia que se le da habitualmente en los medios de opinión pública

internacionales y locales es expresión de una cuestión global, compete a las cuestiones globales del derecho internacional y los derechos humanos.

Las jornadas se diseñaron con el objetivo de ofrecer un espacio libre para el pensamiento y la acción, tan libre como seamos capaces de construirlo. Ninguna de las partes ni de los actores concernidos al conflicto ha dejado de ser invitados a estos eventos (aunque no todos han decidido participar en ellos). Nuestra voluntad, como organizadores, ha sido siempre garantizar que las jornadas fueran abiertas y transparentes, a la comunidad académica y a la sociedad civil. En un mundo global, la academia y la sociedad civil solo pueden verse desde una perspectiva global. La edición de este libro es la expresión de este compromiso de conocimiento libre y transparente sobre un conflicto que debe ser visto en relación a su propia historia, pero también al mundo contemporáneo desde el que lo miramos.

Si una vez la literatura que describía el mundo como una totalidad, estaba relacionada con los procesos de conformación de nuestras vidas vividas dentro de estados nacionales, hoy la literatura que expresa el estado del mundo, habla de flujos y movimientos, diásporas y exilios. La globalización está volviendo generales las experiencias -subjetivas y culturales- de las diásporas históricas. Puede repentinamente hacer de cada uno de nosotros un migrante. También puede hacer de cada uno de nosotros un exiliado. ¿Qué derechos asisten a los exiliados? ¿Qué derechos asisten a la población saharaui? En 1975 nada hacía sospechar a los saharauis, residentes en una provincia española y con un carnet de identidad español, que podrían quedar abandonados.

La vida de los saharauis en los campamentos y en el territorio al otro lado del muro puede enseñarnos mucho sobre la dignidad de las vidas al límite, la capacidad de sufrimiento, pero también de resiliencia, la capacidad de usar creativamente la imaginación para resistir por medios pacíficos una situación continuada de injusticia histórica; y ello a pesar de las personas y sociedades que miran hacia otra parte; los campos de sufrimiento pueden ser también campos de innovación social, cultural y política. Los saharauis saben que son para otro sitio y para otra cosa, se han empeñado en ello; no se resignan de ninguna manera a ser objetos de los planes de otros.

Reconocer a los saharauis como sujetos de su propia historia y no víctimas de las historias de los demás, trae acompañada la responsabilidad moral de reconocer en ellos y en ellas los protagonistas de la solución del Sahara. Reconocer sus derechos y, en tal reconocimiento y como corresponde a los demás en su responsabilidad histórica, contribuir a construir un estado de cosas donde el estado de derecho prevalezca. Cuando el estado de derecho prevalece, la dignidad reina. No decimos nada nuevo que no diga la Carta de

las Naciones Unidas, ni la Declaración Universal de los Derechos Humanos, pero no está de más recordarlo, también, desde el ámbito universitario.

Este libro, reconociendo la complejidad de la cuestión del Sahara, de sus raíces y dinámicas históricas, busca recoger datos y debates, quiere contribuir a deslindar lo que es objeto de opinión y posicionamiento, de lo que no lo es. Las ciencias políticas, la historia, la sociología y la antropología y la jurisprudencia internacional no constituyen campos abiertos donde se pueda decir cualquier cosa; no son objeto de opinión sino de estudio científico serio y riguroso. Hay verdades y consensos y las aportaciones de este volumen tratan de ponerlas de relieve siguiendo varios hilos o ejes.

En primer lugar, el volumen trata de recoger debates desarrollados en el escenario internacional en el que se libra la particular pugna por la descolonización del Sahara, por su autodeterminación, atendiendo a las complejidades de las dinámicas de las relaciones internacionales, tanto en el pasado como en el presente, y que han conducido a la situación actual, que desde muchos puntos de vista puede considerarse un fracaso de la comunidad internacional; fracaso que contribuye decisivamente a mantener al pueblo saharaui dividido entre una situación de exilio, y ocupación. En este bloque se recoge también, en clave española, por la particular responsabilidad histórica del Estado español como antigua potencia colonizadora, los debates y argumentos que subyacen a las propuestas de soluciones políticas para el Sahara: las posiciones, iniciativas y propuestas de los distintos partidos políticos españoles, las iniciativas de los sucesivos gobiernos del Reino de España desde 1975, revelándose una clara indefinición sobre este conflicto como política de estado.

Un segundo eje en el que se desarrollan estas aportaciones, está relacionado con el interés por los derechos humanos y la denuncia de su violación, la violencia sobre las personas por el hecho de ser saharauis, y la violencia sobre un pueblo, como también alienación de los saharauis sobre sus propios recursos y las amenazas a las que se ve sometido el patrimonio del pueblo saharaui.

Un tercer eje en el que se organizan las aportaciones del volumen se refiere a la posición de otros actores relevantes en la gestión del conflicto. Desde la incorporación de España a la Unión Europea el conflicto del Sahara ha adquirido una dimensión europea. Los derechos de pesca de la costa sahariana y la potencial explotación de los recursos del Sahara Occidental son cuestiones que forman parte de los debates en el ámbito de la Unión Europea y otros foros de la política internacional, especialmente en África y América Latina. La República Árabe Saharaui Democrática es miembro de la Unión Africana y es reconocida por un número significativo de países en el mundo, entre ellos países iberoamericanos que compartieron con ella el estatus de colonia española.

Una última cuestión, este libro recoge las transcripciones, como se ha comentado anteriormente, de las ponencias presentadas en la Jornadas a lo largo de tres años. Queremos advertir que es posible que los lectores aprecien la omisión de alguna conferencia o de alguna comunicación de las mesas redondas debido a que éstas por razones técnicas no pudieron ser grabadas o recogidas. Se ha intentado mantener en la lengua original algunas de las ponencias presentadas para facilitar la lectura a personas de otros países interesadas en el conflicto.

MAPA DEL SAHARA OCCIDENTAL

Autores del Mapa: J. A. Rodríguez Esteban (dir.), C. González, P. Ledesma, M. Martín, M. Palmeiro y P. Ruiz

PALABRAS INAUGURALES

INAUGURACIÓN JORNADAS 2009

Javier López-Roberts
Subdirector del Círculo de Bellas Artes

José Taboada
Presidente de la Coordinadora Estatal de Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui

Pedro Martínez Lillo
Vicerrector de Relaciones Institucionales y Cooperación, Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Abdelkader Taleb Omar
Primer Ministro de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)

Javier Fernández-Lasquetty
Consejero de Inmigración y Cooperación al Desarrollo de la Comunidad de Madrid

JAVIER LÓPEZ-ROBERTS

Buenos días, muchas gracias a todos por acudir, por asistir a las terceras jornadas de las universidades públicas madrileñas sobre el Sahara Occidental. Muchas gracias a las personalidades que me acompañan en la mesa que van a presidir esta inauguración. A mi derecha tengo a Pedro Martínez Lillo, vicerrector de Relaciones Institucionales y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid; a don José Taboada, presidente de la Coordinadora Estatal de Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui. A mi izquierda está Javier Fernández-Lasquetty, consejero de Inmigración y de Cooperación al Desarrollo de la Comunidad de Madrid. Y más allá tenemos a Abdelkader Taleb Omar, primer ministro saharaui. Todos ellos van a intervenir. Yo les doy a ellos la bienvenida en nombre del Círculo de Bellas Artes, y de su director, Juan Barja, a quien le ha sido imposible, por cuestión de agenda, estar aquí en este momento.

Darnos todos la enhorabuena por repetir un año más la convocatoria, cada vez con más éxito. Este año acompañado con la exposición que inauguraremos esta tarde en la sala Antonio Palacios. Y, sin más, voy a dar la palabra al presidente de la Coordinadora Estatal de Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui.

JOSÉ TABOADA

Muchas gracias. Buenos días a todos y a todas. Muchas gracias, lo primero, a las universidades públicas de Madrid por la organización de estas charlas, de estas jornadas tan importantes para tener el Sahara siempre presente en nuestro corazón, en nuestra mente, en nuestra razón. Muchas gracias a Pedro, a Silvia, a toda la gente que lleva organizando todo el año estas jornadas, no es fácil. Muchas gracias, también, al Círculo de Bellas Artes por la hospitalidad que nos ofrece todos los años y la Consejería de Inmigración de la Comunidad de Madrid porque nos apoya, no sólo en este proyecto de estas jornadas, sino también en los proyectos en los que las amigas y los amigos del Sahara hacemos en España desde hace mucho tiempo, Vacaciones en Paz, de los niños que vienen en verano con las familias españolas,…muchas gracias por este apoyo permanente. Y un saludo fraternal a los hermanos saharauis, encabezada la delegación por el primer ministro, que ya formamos una gran familia las amigas y los amigos del Sahara con el pueblo saharaui. No hacen falta palabras, sino que son sentimientos de muchos años de relación.

Quiero hacer sólo unos comentarios sobre la importancia que tiene para España el conflicto del Sahara. Para nosotros, el conflicto del Sahara es el más importante de los que tiene la agenda española de política exterior. No sólo porque influye en la paz, en la estabilidad y en la relación con otros países de la región, que es muy importante, ya que en los intereses de España está el que haya paz, estabilidad y desarrollo en la región; sino porque lo consideramos un problema interno, es un problema de casa, es nuestro problema. Nosotros, y cuando se lo explicas a la gente lo entiende, en estos treinta y tres años que llevamos de existencia los amigos del pueblo saharaui, hemos hecho muchas charlas y hemos comentado por muchos pueblos de España la situación. Hay otros conflictos en el mundo importantes que luchan por su independencia, por su libertad, pero es que nosotros tenemos el conflicto del Sahara dentro de nuestro país, porque fuimos nosotros los que les colonizamos durante cien años, les dimos parte de nuestra cultura, nuestra lengua, y, de la noche a la mañana, les habíamos prometido que íbamos a respetar su derecho a la autodeterminación, a la independencia, como cualquier otro país africano. Pero les abandonamos, escapamos, les traicionamos, no cumplimos las promesas y les entregamos a la invasión militar de dos países que querían quedarse con sus riquezas naturales. Esto es una mancha en la historia al final del siglo XX, que un país pueda vender a todo un pueblo y toda su responsabilidad a otros países que van a acabar en un intento de exterminio y de genocidio. Precisamente, en la Audiencia Nacional el juez Garzón tiene una querella abierta contra los militantes marroquíes, que empezaron ese intento de genocidio al pueblo saharaui.

A toda la gente cuando se lo explican lo entiende y dicen, "esa responsabilidad española es parte de nuestra deuda que tenemos con los saharauis y debemos hacer algo más por intentar cambiarla". Nosotros llevamos trabajando muchos años, ya nos conocéis. No nos resignamos a ver algún día al pueblo saharaui en su tierra, vamos a seguir con ellos, vamos a intentar luchar contra ese muro que divide el Sahara en dos partes, que divide a las familias saharauis entre una parte en los campamentos de refugiados, y una parte en las zonas ocupadas, un muro de la vergüenza que está plagado de cinco millones de minas anti-persona. Eso es una vergüenza de la que nadie quiere hablar y está enfrente de nuestras fronteras. A noventa millas de las Islas Canarias, hay un pueblo que está en un Guantánamo marroquí, lo tienen encerrado detrás de un muro, bajo las alambradas. Y esa vergüenza que tiene, que tenemos todos los españoles, hay que intentar limpiarla, entonces, nosotros vamos a seguir luchando por cambiar esta situación. Sabéis que nosotros hacemos muchos proyectos durante todo el año, pero tenemos muy claro que nuestra solidaridad no es humanitaria o caritativa, nuestra solidaridad es una solidaridad política.

El conflicto del Sahara empezó con situaciones políticas, que se hizo en el último gobierno de la dictadura. Una descolonización que no acabó, que entregó el país atado de pies y manos a Marruecos y a Mauritania, y tenemos la responsabilidad de acabar esa descolonización que se hizo mal. Y hasta ahora los distintos gobiernos de la democracia no han hecho lo suficiente por asumir esa responsabilidad y movilizarse. Por eso, nosotros recogemos ayuda humanitaria, colaboramos en campañas de salud, de educación, traemos los nueve mil niños en verano, en vacaciones, a las familias, pero tenemos clara una cosa, que este problema se tiene que resolver con una solución política. Las causas fueron cuestión política y tiene que haber una solución política. Por eso, nosotros pedimos, encarecidamente, a nuestro gobierno actual a gobiernos anteriores también se lo hemos pedido que trabaje por la paz, por la estabilidad y por la seguridad, que lidere una solución política. Hay dos formas de hacerlo. Apoyar la legalidad internacional, apoyar el derecho de los saharauis y trabajar activamente en desarrollarlo, es decir, trabajar en la Unión Europea, trabajar en el Consejo de Seguridad activamente en nuestro gobierno para desarrollar esa legalidad o mantenerse en silencio, mantenerse esperando que pase el tiempo y que la identidad nacional, que la resistencia saharaui se vaya diluyendo.

Nosotros le pedimos a nuestro gobierno que actúe como representante del sentimiento popular de la calle, de la sociedad civil, que somos nosotros, los que en todos los pueblos de España todos los días se levantan. Cientos de hombres y mujeres que piensan en los saharauis, ¿qué a va a ser de ellos mañana?, ¿qué futuro tienen sus hijos?, ¿cómo van a construir su país unos

en la zonas ocupadas, otros en los campamentos de refugiados? Esa gente le demandó al gobierno español una postura más activa para intentar trabajar dentro de la Unión Europea, dentro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, como miembros de la Asociación de Amigos del Secretario General, para defender, por lo menos, los derechos humanos de los saharauis. No es posible que España sea neutral en el conflicto, no es posible. Los españoles estamos unidos en una cosa que hicimos mal hace treinta y tres años y conocemos bien el conflicto, conocemos que fue una invasión, una ocupación en contra del derecho internacional y, por eso, debemos ser los más activos en denunciar esta situación. Debemos decir que España no tiene que hacer una política unida a Francia, porque Francia tiene otros intereses en la zona, intereses sociopolíticos. Nosotros tenemos otros intereses propios encima de las Islas Canarias. Y, por eso, porque coincide que tenemos una responsabilidad, porque coincide que va con los derechos nacionales de España la independencia del Sahara, y porque coincide que hemos conocido durante estos treinta y tres años un pueblo admirable, un pueblo que todavía resiste, lucha, un pueblo pacífico, democrático. Un pueblo que confía, todavía, en soluciones políticas; un pueblo que organiza a su gente, a las escuelas, la sanidad, en los campamentos de refugiados. Que hace huertos, que hace festivales de cine, que hace festivales de música. Eso se crea de la nada, con su esfuerzo, con su dedicación, con su conciencia nacional. Y como hemos conocido este pueblo que confía en soluciones políticas, democráticas, pacíficas, tenemos la oportunidad de conseguirlo y apoyarlo, y que Marruecos respete ese derecho a la autodeterminación y a la independencia. Muchas gracias.

Paso la palabra al vicerrector de la Universidad Autónoma, Pedro Martínez Lillo.

PEDRO MARTÍNEZ LILLO

Muchas gracias al subdirector del Círculo de Bellas Artes, Javier López-Roberts. Apreciado consejero de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid, Javier Fernández-Lasquetty; apreciado primer ministro saharaui, Abdelkader Taleb Omar; querido Pepe, presidente de la Coordinadora Estatal de Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui. Queridas amigas y queridos amigos. Nos encontramos en el día de hoy en la inauguración de las terceras jornadas de las universidades públicas madrileñas sobre el Sahara Occidental. Creo que hablar de una tercera edición de algo, una tercera ocasión de encontrarnos y de vernos, de seguir trabajando por una causa

como ésta, demuestra, en primer lugar, que el trabajo que se ha ido realizando, el trabajo que se ha hecho, era un trabajo bueno, era un trabajo necesario, que estaba bien planificado y que era también una necesidad social.

Se ha advertido aquí, se ha indicado aquí, por parte de José Taboada, la solidaridad que la sociedad civil española, las asociaciones no gubernamentales, instituciones, ayuntamientos, comunidades, han tenido siempre en relación al Sahara Occidental. Una solidaridad permanente, continua y necesaria. En ese sentido, también las universidades, también las universidades madrileñas, de introducir, de abrir un espacio público de reflexión, un ámbito, un foro, que nos permitiera sumarnos a todo este proceso y movilización social, a todo este proceso de concertación social en torno a la causa del pueblo saharaui, y contribuir, también, desde las universidades, en todo este proyecto.

Creo que es una experiencia realmente importante, porque si se observa el programa de estas terceras jornadas, no es una universidad de las públicas madrileñas la que está al frente de todo esto, sino que es una acción concertada, es una acción simultánea, unitaria, de las seis universidades públicas madrileñas. De ahí una identificación de un objeto de trabajo colectivo, universitario, en favor de un elemento que consideramos, también, imprescindible en nuestra vida social. Hay, por lo tanto, la convergencia universitaria de las universidades públicas madrileñas, y hay también, y esto es otro elemento añadido que da valor a todo este proyecto, la colaboración con las instituciones. En este caso, con la Comunidad de Madrid, con la Consejería de Inmigración y Cooperación. Todos sabemos que si no hubiéramos tenido una buena interlocución con la Comunidad de Madrid, si la Comunidad de Madrid no hubiera identificado este proyecto como interesante, como importante, como subrayable, también como la política de cooperación al desarrollo que la Comunidad de Madrid pone en práctica, seguramente el nivel, la altura, el protagonismo, también, de estas jornadas no sería el que es. Por lo tanto, hablando, en esta ocasión, en nombre de las seis universidades públicas madrileñas, gracias a la Comunidad de Madrid por esa articulación de una relación que empezamos ya, creo, hace cinco o seis años, y que está dando los frutos que tenemos hoy encima de la mesa.

Yo siempre insisto, siempre subrayo, que las universidades, trabajando en cooperación al desarrollo, no somos una ONG. Yo creo que somos agentes de desarrollo que nos caracterizamos y que nos identificamos por una forma de trabajar en el desarrollo. Y yo creo que como agentes de desarrollo que hacen solidaridad en y desde las universidades, los temas que más nos afectan, los que se ajustan a nuestra naturaleza universitaria y a nuestra convicción universitaria, tienen que ver con la docencia, con la formación en valores

solidarios. Tienen que ver también con la investigación solidaria, con la investigación en cooperación al desarrollo; tienen que ver también y mucho, con las jornadas de sensibilización y de concienciación, porque no buscamos, simplemente, poder formar a los mejores médicos, a los mejores abogados, a los mejores ingenieros, a los mejores filósofos, sino que junto a eso queremos, también, que el mejor médico, el mejor filósofo, sea un hombre y una mujer solidario, del tiempo que vive. Y, en ese sentido, ahí creo que sí hay una labor importante, un espacio que las universidades tenemos que jugar.

Estas terceras jornadas suponen también un esfuerzo importante desde cualquier óptica, desde la personal, desde la organizativa, desde la financiera, también. Hemos querido trasladar el debate del Sahara Occidental a ámbitos, a espacios, en los que tradicionalmente no podemos ir a escuchar esa realidad. Es el caso de América Latina, por ejemplo. Es el caso de África Subsahariana. Es el caso, también, de los EEUU. Yo tengo que agradecer, muy sinceramente, el esfuerzo que han hecho colegas, amigos y amigas latinoamericanos que nos acompañan aquí. De Nicaragua, de México, de Chile, de Uruguay, que vienen a presentarnos también, a escucharnos, a informarnos, a participar en este foro que tiene como eje central la causa del pueblo saharaui.

No son solamente estas jornadas de sensibilización las que venimos trabajando desde hace ya cuatro años. Junto al encuentro, junto a la posibilidad de vernos, de seguir reafirmando nuestra solidaridad con el pueblo saharaui., junto a esta escenificación del encuentro de hoy día, de mañana, hasta el viernes, las universidades madrileñas estamos insertas, también, en nuestros proyectos que son especialmente relevantes. El envío de voluntarios universitarios a trabajar en los campamentos de refugiados o en las zonas liberadas, en Tifariti. En áreas como la salud, en áreas como la gestión de los propios campamentos, la educación, la agricultura,…demuestran también, un campo importante, una posibilidad de trabajo conjunto con realidades concretas y con resultados concretos.

El año pasado, en octubre, el por entonces rector de la Universidad Autónoma de Madrid y presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, hoy ministro de Educación, don Ángel Gabilondo, efectuó un viaje a los campamentos del Sahara Occidental, a los campamentos de Tinduf. Allí tuvo la oportunidad de entrevistarse con las principales entidades saharauis, la posibilidad de conocer sobre el terreno el funcionamiento de las organizaciones sociales de la vida civil saharauis. Tuvo también la oportunidad de ver el trabajo que las universidades in situ estamos llevando allí, conocer el trabajo de los voluntarios. Además, pudo escuchar las reclamaciones, las solicitudes, la necesidad de solidaridad que el pueblo saharaui sigue teniendo de la sociedad civil española. Bien, de todos aquellos

encuentros, de todas aquellas reuniones, de todas aquellas conversaciones, se identificó, también, un posible trabajo concreto en el que estuvieran inmersas las seis universidades públicas madrileñas, que era la creación de un centro de formación continua para que en temas de salud, en temas de la lengua y cultura española, y en temas de reciclaje de maestros pudiéramos poner un próximo objetivo a nuestra labor. Además de ello, tengo que decir que gracias a la convergencia, a la relación con la Comunidad de Madrid, sobre el proyecto de formación continua Áuna sede permanente, estable, de trabajo en esa línea, de reeducación permanente, de trabajo permanente, de mejora permanente de los hombres y mujeres saharauisÁen los próximos meses pondremos en marcha la creación de dicho Centro de Formación Continua.

Yo no quiero extenderme más, pero es cierto que hay un capítulo específico para los agradecimientos, para las personas que han hecho posible que hoy nos encontremos aquí. Las cinco universidades públicas madrileñas, además de la Universidad Autónoma, su Oficina de Acción Solidaria y Cooperación, su directora, Silvia Arias; la Delegación Diplomática Saharaui en España, Busaraya Beyún, las Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui, Pepe Taboada. Bueno, gracias por la ayuda que nos han prestado para que todo este proyecto esté cimentado sobre una base sólida, sobre una base firme que nos va a permitir construir con firmeza, con decisión y con valentía, un proyecto solidario, social, español, con el Sahara Occidental.

ABDELKADER TALEB OMAR

Muchas gracias. Gracias compañeros de la mesa, señoras y señores, amigos y amigas. En primer lugar, en mi nombre y en el de la delegación que me acompaña de todo el pueblo saharaui, quiero dar las gracias a la CRUMA (Conferencia de Rectores de las Universidades Públicas Madrileñas) que han organizado este macroevento y a la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid, que lo coordina. Nuestro agradecimiento se dirige, también, a la Consejería de Inmigración y de Cooperación al Desarrollo de la Comunidad de Madrid, que patrocina estas jornadas universitarias, y a la dirección del Círculo de Bellas Artes que nos acoge a todos aquí. Expresamos también nuestros agradecimientos a todos los invitados e invitadas que vinieron desde distintos lugares del mundo, de EEUU, de América Latina, de Europa, de África. Vinieron distinguidas personalidades de diferentes áreas de la política, de la cultura, de la información, centros de investigación, estudiantes, y del movimiento solidario. Todos vi-

nieron movidos por el interés dado a la cuestión saharaui. El pueblo saharaui valora, altamente, este evento por su importancia científica, mediática.

Los estudios presentados sobre el tema ayudarán a que la opinión pública siga informada sobre este problema. Es una importante brecha, para nosotros, que se abre en el muro del silencio que se intenta poner sobre el tema. Es un acto extraordinario de solidaridad con la causa justa de nuestro pueblo. Las jornadas universitarias en Madrid tienen otras dimensiones sobre la cultura. El fortalecimiento de los lazos culturales que unen nuestro pueblo con todos los de la cultura hispana. El español, como ustedes saben, es un idioma oficial, junto con el árabe, en el Sahara Occidental. Es una asignatura que se imparte a todos los niveles del sistema de enseñanza, y en la enseñanza de programas para mayores, en los centro profesionales, en la administración,…esta divulgación del español y el desarrollo de la enseñanza nos llevó a entrar en los preparativos para la creación de la Universidad Saharaui de Tifariti, que dará sus primeros pasos apoyada, especialmente, sobre las universidades españolas y, especialmente, las madrileñas, que de esta forma tendrán el mérito y el honor de preparar los futuros cuadros, las instituciones del joven estado saharaui.

Amigos y amigas, estas jornadas se organizan en un momento crucial de la historia del conflicto saharaui-marroquí que requieren de todos nosotros unir esfuerzos para salvar la paz y evitar la vuelta a las armas. La perspectiva de paz es amenazada por la interexigencia de Marruecos, su tergiversación del sentido de autodeterminación, sus intentos y obstinación de imponer soluciones unilaterales que ilegalizan su ocupación del Sahara, su violación de los derechos humanos en las zonas ocupadas del Sahara Occidental; hechos corroborados por las organizaciones internacionales de derechos humanos como Amnistía Internacional, el Parlamento Europeo, el Alto Comisionado de Derechos Humanos de Naciones Unidas, etc. Que todos coincidieron en que la causa principal era la privación del pueblo saharaui de su derecho a la autodeterminación y exigieron la creación de mecanismos de control de derechos humanos en el Sahara Occidental.

Marruecos, también, sigue saqueando las riquezas del Sahara en contra del dictamen del secretario general adjunto para Naciones Unidas para los asuntos jurídicos. Todos esos elementos añadidos a la incapacidad de Naciones Unidas y su misión en el Sahara, que lleva dieciocho años en el Sahara Occidental, desde 1991, sin llegar a la organización de un referéndum ni proteger los derechos humanos. Y, por eso, no pararemos de repetir que es incomprensible que la MINURSO (Misión de Naciones Unidas para la Organización de Referéndum en el Sahara Occidental) sea la única misión de Naciones Unidas que no se ocupe del control de los derechos humanos,

y que el único elemento de su mandato que controla es el cese al fuego, que protege a los soldados marroquíes que oprimen a la población civil y dividen las familias, ocupando el Sahara con sangre y fuego a través del muro que se extiende a más de dos mil kilómetros con más de ciento sesenta mil soldados y millones de minas. Es la demostración de que Marruecos es una fuerza de ocupación y no de desarrollo ni de democracia, como suele exhibirse. La MINURSO debe cumplir todos los elementos de su misión y no los que agradan a Marruecos, si no, pierde equilibrio y credibilidad. Una misión coja no andará lejos, aunque aquí quiero subrayar que ha habido personajes que han intentado orientarla en buena dirección, y aquí saludo al ex representante especial de Naciones Unidas, que está con nosotros, el señor Bastagli, que ha hecho esfuerzos para orientarla hacia el buen sentido y la dirección correcta. Le saludamos en nombre de nuestro pueblo, por su integridad.

Exigimos, pues, a todos los que pueden aportar su ayuda, que les interesa la estabilidad de esa región vecina del Mediterráneo, que actúen para abrir nuevas perspectivas y crear ambientes de distensión y confianza a través de los siguientes elementos. En primer lugar, la liberación de los presos políticos dispersos en las cárceles marroquíes, que aclaren el paradero de los desaparecidos en las prisiones saharauis. En segundo lugar, pedimos la creación de mecanismos de control de derechos humanos y que se logre un avance en la dimensión humana como exigía la última resolución del Consejo de Seguridad 18/71. Por esta ocasión pedimos que Francia, el país de las libertades y derechos humanos, rectifique deplorable que ha tomado el Consejo de Seguridad, defendiendo y ayudando a Marruecos a ocultar sus crímenes en el Sahara. Exigimos, también, el cese del saqueo de las riquezas saharauis y la abstención de todos los gobiernos y empresas de contraer cualquier intercambio comercial o inversiones en el Sahara Occidental. Que el estatuto avanzado a Marruecos no incluya el Sahara Occidental.

Pedimos, también, el desmantelamiento del muro de vergüenza, y la garantía y la libre circulación en el territorio para toda la población. Los saharauis seguiremos privilegiando la vía pacífica. Prestaremos nuestra colaboración sincera al secretario general de Naciones Unidas y su enviado especial. Pero son ya dieciocho años de mediación; son más que suficientes para conocer la parte que obstaculiza la resolución de sus objetivos.

Hemos dicho sí siempre al referéndum, sí al control de derechos humanos. La otra parte ha dicho, siempre, no, hasta cuando el pueblo saharaui aguanta en las condiciones difíciles. La paciencia, también, tiene sus límites.

Antes de terminar quiero agradecer a todos los estados, pueblos, organizaciones que han apoyado nuestra causa justa. Quiero agradecer a Argelia

que haya acogido a nuestro a pueblo durante más de treinta años, y a todos los países, amigos en todo el mundo, y especialmente al movimiento solidario en España, que ha demostrado su simpatía y apoyo a través de los múltiples acontecimientos y que nuestro amigo, Pepe Taboada, ha citado aquí. Los saharauis son reconocidos por el pueblo español y gracias a la sociedad civil por su apoyo en todos los acontecimientos, y éste es uno de esos acontecimientos que apoyan nuestra causa. Deseamos que el gobierno de España esté al nivel del sentir general de la sociedad civil en esta cuestión y tome posiciones claras y firmes para poner fin a la descolonización del Sahara Occidental, responsabilidad moral y política del estado español.

Terminando, quiero saludar a la participación del presidente que entrará dentro de poco, presidente de la Comisión de África del Congreso de los EEUU, y que la nueva administración americana, bajo la presidencia de Obama, traduzca su eslogan *"Yes, we can"* en el Sahara, logrando una solución justa y democrática. El 20 de mayo pasado, el Frente Polisario conmemoró el 36 aniversario de su creación, lo que ha demostrado su capacidad de resistencia y de unir los esfuerzos de todos los saharauis para lograr sus objetivos. Hoy están más determinados que nunca, están preparados para todo, menos para renunciar a sus derechos a la libre determinación o aceptar el hecho consumado de Marruecos. Les deseamos éxito. Muchas gracias por vuestra atención.

Muchas gracias, señor primer ministro. Paso la palabra, ya para finalizar este acto de inauguración, a don Javier Fernández-Lasquetty, consejero de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid.

JAVIER FERNÁNDEZ-LASQUETTY

Muchísimas gracias don Abdelkader Taleb Omar, primer ministro saharaui; Javier López-Roberts, subdirector del Círculo de Bellas Artes; vicerrector, Pedro Martínez Lillo; José Taboada, presidente de la Coordinadora de Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui.

Hoy, queridos amigos, para mí es un placer poder inaugurar estas terceras jornadas sobre el Sahara Occidental que organizan las universidades públicas madrileñas, asociadas en la Conferencia de Rectores, en la CRUMA, con el apoyo de la Comunidad de Madrid. Unas terceras jornadas, lo decía antes Pedro y con razón, ya consolidadas, en las que veo, con respecto al año pasado, más público, más interés, y que estoy seguro que a lo largo de los tres días, cuatro días, que duran estas reflexiones, se consolidarán y muchas personas

podrán pasar por aquí y tener un conocimiento mayor de la realidad actual del Sahara, y yo creo que eso es, también, a lo que debemos agradecer a las universidades madrileñas y, dentro de ellas, al liderazgo que la Universidad Autónoma ejerce en la organización de estas jornadas, y muy especialmente a Pedro Martínez Lillo, a quien se lo agradezco de manera muy especial.

En los últimos años las universidades públicas madrileñas se han convertido en socios activos de las actuaciones de cooperación en nuestra región, en Madrid. Juntos hemos conseguido crear, desde el año 2005, un ámbito estable de trabajo y colaboración desde el cual podemos sensibilizar y difundir la realidad del Sahara Occidental. Yo creo que es una satisfacción que este año nos acompañe y haya podido acudir Abdelkader Taleb Omar, el primer ministro saharaui, cuyas palabras firmes y claras que acaba de pronunciar, sin duda, nos van a servir de inspiración. A través de este marco de colaboración hemos organizado, por tercer año consecutivo, estas jornadas que quieren contribuir a mantener viva en la sociedad madrileña, la atención por el pueblo saharaui y reflexionar sobre las necesarias soluciones a la difícil situación en la que se encuentra.

Para la Comunidad de Madrid, el pueblo saharaui supone una prioridad en nuestras políticas de cooperación. De hecho, el Sahara Occidental ha pasado de ser una zona preferente a ser una zona prioritaria. Son un grado más de importancia en nuestra acción de ayuda al desarrollo contemplada en el Plan de Cooperación 2009-2012, consensuado con los agentes, con las organizaciones no gubernamentales, aprobado recientemente, y que reinvertirá un total de ciento setenta y cuatro millones de euros en ayudar a los que más lo necesitan en los próximos cuatro años, en diferentes lugares del mundo, y dentro de ellos, como digo, como zona prioritaria, en el Sahara Occidental.

Desde el año 2004, en los últimos cinco años, por tanto, la cooperación madrileña ha llevado a cabo cerca de veinte proyectos de desarrollo dirigidos a la población saharaui por un valor total cercano al millón y medio de euros, tanto en materia de desarrollo como en sensibilización y ayuda humanitaria. Y además, recientemente, acordamos un esfuerzo especial de ayuda alimentaria con Salek Baba, ministro de Cooperación saharaui, fruto de una reunión en Madrid que mantuve con él. Muchos de esos proyectos ponen de manifiesto la solidaridad de las personas, la solidaridad de los madrileños, y la cercanía de dos pueblos unidos por la historia, y ése es el caso del programa que se celebra todos los años, Vacaciones en Paz, proyecto en el que desde el año 2003 un alto número de familias madrileñas ha venido acogiendo, verano tras verano, a más de tres mil niños y jóvenes saharauis. Yo tuve la ocasión de encontrarme con ellos el año pasado en el mes de agosto, con trescientos quince de esos niños y las familias que les

acogían, y puedo decirles que fue una verdadera satisfacción y un momento emocionante observar cómo esos niños disfrutaban de la oportunidad de conocer nuevas realidades, despertando sus inquietudes por aprender y por trabajar en el futuro para mejorar su propio entorno, el entorno en el que, desgraciadamente, se ven obligados a vivir. Además, la Comunidad de Madrid está desarrollando proyectos que permitan al pueblo saharaui afrontar en mejores condiciones la construcción de su propio futuro con su propio esfuerzo. Proyectos que promueven la formación para el empleo, como antes mencionaba Pedro Martínez Lillo, el inicio de pequeños negocios o facilitar el acceso a la educación. Acciones, todas, que quieren incidir en el proceso de apertura del Sahara al mundo, que es el tema que ocupa estas jornadas. Y es que el Sahara es un territorio que está encerrado en sí mismo, mientras que el desarrollo sostenible consiste en abrirse y en aprovechar las oportunidades que ofrece la apertura al resto del mundo, el Sahara se ve obligado, contra su voluntad, a vivir encerrado detrás de un muro, como antes se decía. Una apertura real necesita o conlleva, previamente, poner en fin de forma definitiva a esa situación que vive durante todos estos años. La solución que no puede ser otra que el respeto a la voluntad del pueblo saharaui libremente expresada y libremente decidida.

Durante muchos años, con distintos gobiernos, España siempre había mantenido una posición clara ante la situación del Sahara Occidental, una posición política de respeto a la legalidad internacional y a las resoluciones adoptadas por Naciones Unidas en el sentido de dar la posibilidad al pueblo saharaui de decidir sobre su propio futuro. Sin embargo, y desgraciadamente, en la política exterior de España se ha dado un giro en los últimos años que no apoya, que en nada contribuye, a que el pueblo saharaui pueda ejercitar ese derecho. Por el contrario, cada vez más, y en mi opinión, equivocadamente, el actual gobierno de la nación muestra su simpatía, cada vez de manera menos oculta, hacia ese plan de autonomía unilateral para el Sahara propuesto o impuesto por el reino de Marruecos. Recuerdo que hace apenas dos meses, el 17 de marzo, el ministro de Asuntos Exteriores español, en una comparecencia ante la Comisión de Exteriores del Congreso, afirmaba, con palabras ambiguas, que podría llegarse hacia una solución sin necesidad de realizar un referéndum. Yo debo decir, con toda la firmeza, que frente a posiciones ambiguas, desde la Comunidad de Madrid, y yo mismo, personalmente, reafirmamos nuestro compromiso con la autodeterminación del pueblo saharaui, pedimos que se vuelva a la senda del respeto, a la legalidad internacional y se permita al pueblo saharaui ejercer libremente el derecho de autodeterminación que legítimamente le corresponde. Ésta es la posición que mantenemos.

En los últimos meses, el nombramiento de Christopher Ross como nuevo enviado especial para Naciones Unidas sobre el Sahara, yo creo que debe ser saludado con optimismo. Ese nuevo enviado especial, el señor Ross, ha manifestado, después de su primera visita al Magreb, que se está buscando una solución mutuamente aceptable, pero que tome en cuenta, y esto es lo importante, el derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación. Prueba de esta postura también es la resolución del Consejo de Seguridad de este mismo mes, prorrogando por un año más la misión de la ONU en el Sahara, la MINURSO. Una prórroga necesaria, pero que, estoy completamente de acuerdo con el primer ministro saharaui en lo que decía ahora, creo que cumpliría un objetivo mucho más cabal si también incluyera, como misión, la supervisión al respeto de los derechos humanos en la zona.

Queridos amigos, yo termino ya. Felicito a los organizadores de estas jornadas. Saludos, de nuevo, de los representantes del pueblo saharaui muy especialmente del señor Abdelkader Taleb Omar. Y quiero decir que han pasado muchos años, más de treinta, pero yo espero que el tiempo, demasiado tiempo, no llegue nunca a doblegar la voluntad del pueblo saharaui, ni tampoco llegue nunca a doblegar nuestra solidaridad con esa voluntad. Yo espero que la celebración de estas jornadas sirva para que los madrileños lo sigan teniendo presente para reflexionar sobre todos estos temas, y que desde aquí salgan nuevas ideas, nuevos impulsos para dar respuesta a los problemas por lo que atraviesa la población del Sahara Occidental. Muchas gracias.

INAUGURACIÓN JORNADAS 2010

Carmelo Ramírez
Presidente de Federación Estatal de Instituciones Solidarias con el Pueblo Saharaui (FEDISSHA)

Percival Manglano Albacar
Director General de Cooperación al Desarrollo de la Comunidad de Madrid

Abdelkader Taleb Omar
Primer Ministro de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)

José María Sanz Martínez
Rector de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

CARMELO RAMÍREZ

Buenos días a todas y a todos. En primer lugar, agradecer, felicitar y mostrar el reconocimiento en nombre de FEDISSHA, la Federación Estatal de Instituciones Solidarias con el Pueblo Saharaui, a las universidades públicas madrileñas, por la organización de estas jornadas que ya son las cuartas y, sobre todo, por esa persistencia en las acciones de solidaridad con la causa del pueblo saharaui. Quiero expresar el reconocimiento a esa lucha del pueblo saharaui, del Frente Polisario, que ya dura treinta y cuatro años y que tuvo su origen en los tristemente Acuerdos Tripartitos de Madrid, firmados en el año 1975 por los gobiernos de España, Marruecos y Mauritania.

Después de treinta y cuatro años todavía seguimos impulsando las acciones de solidaridad para que haya una solución urgente, pacífica, y que se respeten los legítimos derechos de este pueblo. Nosotros, desde el movimiento solidario, en esta breve intervención, queremos compartir con ustedes y hacer un llamamiento a las universidades públicas de Madrid y de toda España, ya que es un ámbito privilegiado para mostrar nuestro apoyo, nuestra solidaridad con la causa saharaui en una serie de acciones prioritarias.

En primer lugar, la defensa del derecho de autodeterminación y la celebración de un referéndum libre, democrático, donde se expongan y planteen

todas las opciones; y no vale la propuesta de autonomía de Marruecos, porque eso es desnaturalizar el origen y la propia naturaleza de este conflicto.

En segundo lugar, teniendo en cuenta que esto son acciones que el movimiento solidario viene realizando no sólo a nivel de España sino a nivel internacional, la exigencia al gobierno de Marruecos del cese inmediato de la violación de los derechos humanos en los territorios ocupados. Hay más de cincuenta presos políticos de conciencia, defensores de los derechos humanos, que han sido detenidos de manera injusta y que han sido y están siendo torturados en las cárceles de Marruecos. Exigimos, en este sentido, la extensión del mandato de la MINURSO a la protección de los derechos humanos.

En tercer lugar, una acción prioritaria que queremos también plantear es la necesidad de promover visitas a los territorios ocupados. Es necesario que haya juristas en los juicios que se están celebrando contra los activistas defensores de los derechos humanos en el Sahara. Es fundamental el respaldo de la población, de la opinión pública internacional, del movimiento solidario, el que haya delegaciones de defensores de derechos humanos, de instituciones oficiales, de cargos institucionales que visiten los pueblos del Sahara Occidental ocupado y que puedan romper ese muro de silencio y denunciar la situación que allí existe.

En cuarto lugar, es necesario denunciar y presionar para que cese el expolio de los recursos naturales del Sahara Occidental por parte del gobierno de Marruecos. Expolio que se concreta en los acuerdos de pesca, en el robo de los fosfatos o de los minerales. Nosotros tenemos un dato, una cifra, y es elocuente: el gobierno de Marruecos recibe cada año más de cuatro mil millones de dólares por este expolio, que contraviene las resoluciones de Naciones Unidas y de la propia Unión Europea. Lo que la comunidad internacional da al pueblo saharaui, a los refugiados saharauis, para capear o resolver o contribuir a la resolución de los problemas de alimentación, salud o educación, a través del Programa de Alimentación Mundial, no pasa de los treinta millones de euros. Cuatro mil millones frente a treinta millones de euros.

Finalmente, creemos que es importante no solamente el incrementar la ayuda humanitaria destinada a los refugiados saharauis, sino también dedicar recursos importantes, una acción y planificación concreta y permanente al tema de la formación. Es por eso que la iniciativa de las universidades públicas de contribuir y apoyar la creación de una universidad saharaui es un tema estratégico pensando en el futuro. Reiterar la felicitación a las universidades públicas madrileñas, animarles a que continúen con esta tarea y expresar, una vez más, nuestro compromiso solidario con la causa del pueblo saharaui y el Frente Polisario.

PERCIVAL MANGLANO ALBACAR

Muchas gracias por acompañarnos esta mañana en la inauguración de estas jornadas. Señor primer ministro, señor rector, señor presidente, en fin, y todos los demás dignatarios o simplemente simpatizantes de la causa saharaui que estéis aquí representados. Éstas son las cuartas jornadas que se celebran gracias al impulso de la Universidad Autónoma de Madrid, pero de la mano de las seis universidades públicas que hay aquí, en Madrid. Estas jornadas son fruto de una alianza que se selló entre la Comunidad de Madrid y las seis universidades públicas hace ya unos años, en concreto a finales del año 2005, para impulsar actividades de cooperación al desarrollo de las universidades madrileñas.

Este tipo de actividades son básicamente dos: una son los proyectos que se puedan hacer en países en desarrollo y otra los proyectos de sensibilización como el presente. Pero este proyecto no es solamente un proyecto de sensibilización, también incluye actividades en los campamentos saharauis, de hecho, este año y gracias al acuerdo al que hemos llegado con las universidades públicas, no solamente se van a organizar estas jornadas sino que también, en los campamentos, se va a crear un centro de formación en el cual puedan participar personas llegadas de las universidades públicas madrileñas, en particular de la Universidad Autónoma.

La voluntad de la Comunidad de Madrid por apoyar estas jornadas, y lo hemos hecho constantemente en estos cuatro años, evidentemente viene dada por la prioridad que damos a los territorios saharauis, la población saharaui, en nuestra cooperación al desarrollo. Es prioritario en nuestras acciones de cooperación y fruto de ello, en estos años, hemos financiado cerca de dos millones de euros de actividades en los campamentos, que van desde apoyo sanitario, en particular a ayuda de emergencia humanitaria dada la crisis alimentaria que se produjo el año pasado. A través de la Cruz Roja pudimos financiar unas acciones de ayuda alimentaria en los campamentos, pero también, por ejemplo, a través de las asociaciones de amigos del pueblo saharaui, las visitas de los niños, niñas y jóvenes a Madrid, en verano.

Todo esto nos parece muy importante, todo esto lo hemos hecho, todo esto lo estamos haciendo, y todo esto lo vamos a seguir haciendo. Yo quiero felicitar a todas las personas que están involucradas en estas jornadas no solamente por su organización, sino por su crecimiento también. Los que estuvimos en las primeras jornadas hemos visto como han cogido mucho impulso desde entonces, y como, cada vez, se movilizan más personas y se es más ambicioso en los planteamientos, factor que considero muy positivo. Y todos los años hay algún cambio en el programa. Este año me ha llamado particu-

larmente la atención que se haya querido incluir esta mesa redonda sobre la memoria militar del Sahara Occidental; es un punto muy importante y no estoy seguro de que en otros años se haya incluido. La presencia y compromiso de España con el Sahara Occidental tiene un componente militar, hubo una presencia militar española y hay muchas personas cuya vinculación emocional o histórica con el Sahara Occidental viene dada por su experiencia militar en los territorios, y es muy bueno que se les dé visibilidad en estas jornadas.

Al mismo tiempo, diría también que en el momento de defender los derechos humanos de los saharauis y su libertad de autodeterminación, hay que ser coherente y esos mismos derechos humanos que defendamos en el Sahara Occidental tenemos que estar dispuestos a defenderlos en cualquier parte del mundo. Sea en el Sahara y sea, por ejemplo, en Cuba. Quien defienda los derechos humanos en el Sahara y no los defienda en Cuba, está siendo inconsistente y no está defendiendo los derechos humanos como se tiene que hacer. En todo caso, les felicito una vez más por estas jornadas y el apoyo de la Comunidad de Madrid continuará, como ha continuado hasta ahora, en la organización y en el conocimiento de las actividades que se hacen en estas jornadas.

ABDELKADER TALEB OMAR

Señoras y señores, amigas y amigos, antes de nada quiero expresar mi agradecimiento a la Conferencia de los Rectores de las Universidades Públicas Madrileñas por la cuarta edición de estas jornadas sobre el Sahara Occidental, y especialmente a la Universidad Autónoma de Madrid, que coordina estos trabajos, y a su rector. Mi reconocimiento a la Consejería de Empleo, Mujer e Inmigración, a la Dirección General de Cooperación al Desarrollo de la Comunidad de Madrid, que patrocina este importante evento, y a la dirección del Círculo de Bellas Artes, que nos recibe. Mi agradecimiento también a los destacados invitados e invitadas, y especialmente quiero saludar a una mujer luchadora, que es Winnie Mandela, que viene de Sudáfrica y representa para nosotros y para todos los pueblos en lucha un símbolo de justicia, igualdad, libertad y derechos. Le agradezco el esfuerzo que ha hecho por venir desde Sudáfrica hasta aquí para expresar su apoyo. Últimamente ha estado en los campamentos de refugiados y preside y coordina una red de Organización Internacional de Mujeres de Apoyo al Sahara.

También agradecer a las destacadas personalidades, académicos, profesores, políticos y periodistas que asistan a estas jornadas y que vinieran también desde lejos para ayudar a que se conozca la situación del pueblo saharaui.

Quiero subrayar la claridad y la certeza del título elegido por las jornadas, que resume toda la problemática: "Una Agenda Pendiente: Descolonización y Derechos Humanos". Además de tener objetivos claros, análisis de la coyuntura internacional actual, sensibilización y difusión de la cuestión saharaui en la opinión pública y papel de las universidades en la cooperación al desarrollo, lo que demuestra que los preparativos han sido minuciosos y muy bien planificados. Felicidades a los organizadores de estas jornadas.

Hoy tiene lugar el 50 aniversario de la descolonización a partir de la resolución 1514 de Naciones Unidas. Todos y todas sabemos que el Sahara sigue siendo la única colonia en África sin una descolonización llevada a buen término. El origen de todo el drama que conocen los saharauis empezó en la firma de los Acuerdos de Madrid. Todo el problema partió de esta capital, y estamos convencidos de que desde esta capital de esta gran nación se puede contribuir en gran parte a la solución, y que los gobiernos de la democracia, hoy consolidada en España, pueden aportar soluciones a un problema heredado de un gobierno de la dictadura. España, en el 2010, presidiendo la Unión Europea, no es la del año 1975 que buscaba todavía su camino. Otros países sin el potencial de España han resuelto problemas idénticos. Deseamos que las posiciones expresadas últimamente en esta cuestión por la vicepresidenta del gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, marquen un rumbo fijo y constante en defensa del derecho de la autodeterminación del pueblo saharaui y del control y respeto de los derechos humanos a través de la MINURSO, sabiendo que es justificado y que puede ayudar. En primer lugar, porque es el sentimiento y la tendencia de la gran mayoría de la sociedad española, a la que aprovecho para saludar y agradecer su apoyo constante, y al movimiento solidario que representa la institución FEDISSHA, la Federación de Instituciones Estatales de Apoyo al Sahara, que preside un gran amigo de la causa saharaui, el señor Carmelo Ramírez. Saludamos a estas instituciones y movimiento que se extiende a toda la geografía española, que nos acompaña y sigue mostrando su solidaridad y apoyo. Ésta es una de las razones que justifican que el gobierno tome posición firme y clara. La otra razón es que la causa saharaui es una causa justa, legal y reconocida por la comunidad internacional, y todas las organizaciones internacionales pro derechos humanos hoy han exigido que haya respeto de derechos humanos y se creen mecanismos para tal objetivo, además de que una posición activa salva la paz y asegura la estabilidad en la región.

Los saharauis llevan más de treinta y cinco años esperando la mediación de Naciones Unidas y se encuentran ahora en el final de esta etapa. Las Naciones Unidas no han aportado soluciones políticas ni han ayudado a que se creen mecanismos de control y respeto de los derechos humanos.

Naciones Unidas y la MINURSO, especialmente, han sido debilitadas por la posición francesa que siempre ha defendido el hecho consumado y el colonialismo occidental en el Sahara Occidental. Desde esta tribuna llamamos a este gran país, con una gran tradición de defensa de los derechos humanos, para que tome una actitud en defensa de los valores que Francia siempre ha defendido en la difusión de la libertad y de los derechos humanos.

El Polisario, por estas razones y por la falta de resultados tangibles por parte de Naciones Unidas, fue obligado a tomar la decisión de revisar sus relaciones con la MINURSO para ayudar a que ella actúe y concretice su mandato como indica su nombre. Es una misión de Naciones Unidas para la organización del referéndum en el Sahara Occidental, y por eso estamos enfrente de una nueva etapa de cruce de caminos, o se avanza hacia la paz o el bloqueo lleva, inevitablemente, a una escalada que nadie desea.

El expansionismo marroquí es la causa principal de la inseguridad y desestabilización en la región. El expansionismo marroquí es la causa de la no creación de la unión del Magreb Árabe y de la falta de cooperación entre sus estados para combatir el terrorismo, la emigración y el narcotráfico. Los que velen por la estabilidad deben ver desde esta óptica, y no solamente desde el interior de Marruecos, que su política no hace más que crear y generar posiciones radicales como se vio en anteriores ocasiones.

Marruecos es un país que por su conducta merece sanciones, y no méritos. Pedimos que la Unión Europea congele todas las ventajas que puede Marruecos tener en el estatuto avanzado hasta que deje de ser un país colonialista y represivo con los saharauis. También exigimos que el Sahara Occidental sea excluido de cualquier intercambio comercial con Marruecos siendo territorio no autónomo, como lo han dejado claro los servicios judiciales del Parlamento Europeo y de Naciones Unidas.

JOSÉ MARÍA SANZ MARTÍNEZ

Antes de proceder al desarrollo de las jornadas quiero simplemente transmitir unas palabras de bienvenida y compromiso por parte de las universidades públicas madrileñas, en la dirección de abrir la universidad, de extender los campus universitarios a un espacio como éste, socialmente abierto, que nos brinda el Círculo de Bellas Artes para que se traten problemas socialmente vivos y activos, abiertos al debate y discusión.

En ese sentido, quiero añadir e insistir en la relación de la universidad con este tipo de actividades. Desde las seis universidades públicas madrile-

ñas: Universidad Complutense, Universidad Carlos III, Universidad Rey Juan Carlos, Universidad Politécnica, Universidad de Alcalá de Henares y la Universidad Autónoma de Madrid, decidimos coordinarnos para desarrollar actividades que normalmente desarrollamos dentro de la universidad y que tienen que ver con formación, investigación, debate, argumentación, pero también con compromiso social, solidaridad y cooperación. Ésta es la apuesta y la decisión de las universidades públicas para abrir estas jornadas y plantear los distintos temas. Quiero resaltar el título de esta memoria, a la que seguramente han tenido acceso, denominada *Cuadernos Solidarios*, en los que aparece universidad y Sahara Occidental. Podríamos tratar el concepto de universidad y otros temas, pero lo que nos llama y ha traído a esta convocatoria es precisamente universidad y Sahara Occidental.

Desde la universidad hemos organizado y tratado de elaborar un programa rico en contenidos y en asistencia con el orgullo y la satisfacción de tratar un tema socialmente recibido, abierto al debate, a la sociedad, a la investigación y a la formación. Las universidades no son ONG, desempeñamos nuestra actividad lo mejor posible sin competir con actividades que no sabemos desempeñar, pero sí que podemos colaborar. En este sentido, nos sentimos bien apoyando todo tipo de actividades a través de la formación, investigación, cooperación y solidaridad. Ésta es la finalidad de estas jornadas, un programa que ya existe de voluntariado para ayuda al Sahara Occidental: programas de construcción, reconstrucción, organización de una universidad, programas de investigación, formación, y de transferencia. Las universidades, como instituciones, serán siempre partícipes y activas.

Me gustaría finalizar mi intervención mencionando mi agradecimiento a todas las personas que han colaborado en este programa. En primer lugar, a los representantes saharauis por acompañarnos durante estos días y participar activamente en estas jornadas. Por supuesto, a la Comunidad de Madrid y a la Federación Estatal de Instituciones, que nos han ayudado a impulsar este proyecto manifestando su solidaridad con el Sahara. Al Círculo de Bellas Artes por ofrecernos este entorno para el debate, a todas las universidades de Madrid y, finalmente, a la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid por su labor de coordinación en estas jornadas. Gracias también a todos ustedes. Enhorabuena a todos, bienvenidos a estas jornadas.

INAUGURACIÓN JORNADAS 2011

Javier López-Roberts
Subdirector del Círculo de Bellas Artes

José Taboada
Presidente de la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sahara

Mohamed Sidati
Representante de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) ante la Unión Europea

Margarita Alfaro
Vicerrectora de Relaciones Institucionales y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

JAVIER LÓPEZ-ROBERTS

Buenos días, muchas gracias por estar aquí, bienvenidos al Círculo de Bellas Artes que un año más acoge estas jornadas, esta edición bajo título "Sahara Occidental: nuevo tiempo árabe, mismos derechos. Descolonización y Derechos Humanos", organizadas como siempre por la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación del Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid. Precisamente, nos acompaña la vicerrectora de Relaciones Institucionales y Cooperación, doña Margarita Alfaro; nos acompaña en la mesa también don Mohamed Sidati, representante de la RASD y, así mismo, Pepe Taboada, presidente de la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sahara.

A todos ellos y a ustedes les doy la bienvenida otra vez, con nuestros deseos de que esto salga bien como han salido estas cuatro ediciones anteriores y que sea auténticamente un lugar de encuentro y de debate. Directamente doy la palabra a Pepe Taboada, después hablará el representante de la República Árabe Saharaui Democrática y cerrará la vicerrectora, e inmediatamente daremos paso a la primera conferencia inaugural. Muchas gracias.

JOSÉ TABOADA

Muchas gracias, buenos días a todos. Quiero agradecer, en primer lugar, a las universidades públicas madrileñas la organización un año más de estas jornadas, al director del Círculo de Bellas Artes, gracias por su hospitalidad otro año más también, y a las autoridades saharauis aquí presentes, a los amigos y a los hermanos saharauis, a todo el público, un abrazo entrañable.

Es para mí un honor, y este año en particular, un verdadero honor, poder representar hoy aquí a los cientos, a los miles de hombres y mujeres miembros de las más de doscientas asociaciones de amistad y solidaridad que existen en España, que se levantan todos los días en cualquier rincón de España y piensan y sienten el sufrimiento de sus hermanos saharauis que dura ya demasiados años. Una solidaridad basada en numerosos proyectos de cooperación desarrollados en los campamentos y en acciones de sensibilización mediante las que se ha conseguido que más de cien mil ciudadanos y ciudadanas españolas hayan visitado los campamentos de refugiados y hayan conocido de cerca esta realidad, de la misma forma que más de cincuenta mil niños y niñas saharauis han venido a nuestro país a convivir con nosotros en los meses de verano durante estos años, son las Vacaciones en Paz en las familias españolas. En cualquier playa, en cualquier pueblo, en cualquier ciudad, encontrarás este verano a un niño o niña saharaui y la gente preguntará, ¿qué hacen?, son los hijos de los saharauis que vienen a estar con nosotros en verano dos meses.

Muchos de vosotros ya nos conocéis, llevamos más de treinta y cinco años, somos la ONG más antigua después de Cáritas y la Cruz Roja, en esta larga travesía en el desierto luchando y resistiendo con el pueblo saharaui, este pueblo al que ya muchos consideramos parte de nuestra familia, de nuestra vida cotidiana y que sigue siendo para nosotros una herida abierta que todavía no hemos conseguido cerrar.

Todos conocéis la responsabilidad del Estado español en el origen del conflicto, yo viví en el terreno esa traición, ese abandono, esas promesas incumplidas, la venta del territorio. Fue un intento de genocidio por parte del ejército marroquí, hay que recordar, hoy precisamente se reanuda esta causa contra altos mandos del ejército de la gendarmería marroquí en la Audiencia Nacional, una causa pendiente que el juez Pablo Ruz tiene hoy con los testigos que han venido para dar testimonio de los casos concretos de los familiares y testigos de ese genocidio. Todavía tengo en mi retina la invasión militar del Sahara, el último gobierno de la dictadura vendió y abandonó a los saharauis, les acorraló, les desarmó e, indefensos, los entregó al ejército invasor de Marruecos. Lo peor no es que eso ocurriera

hace treinta y cinco años, lo peor es que eso hoy sigue existiendo, sigue ocurriendo, esa ocupación sigue pendiente de solución y después de treinta y cinco años es una vergüenza como los saharauis continúan sufriéndola.

En qué mundo vivimos, qué lecciones de democracia damos cuando se mira hacia otro lado, por qué se sigue dejando, colaborando en el saqueo de los recursos naturales del territorio sin respetar las resoluciones de las Naciones Unidas, qué papel juega el Consejo de Seguridad al permitir esta barbarie como el silencio cómplice de la MINURSO, como el desmantelamiento del campamento de Gdeim Izik. ¿Hasta cuándo ese muro de la vergüenza que divide el Sahara e impide el reencuentro de las familias saharauis?, ¿hasta cuándo? Nosotros, todos los amigos y amigas del Sahara no nos resignamos, queremos volver a ver al pueblo saharaui unido, en su tierra, en libertad, asumimos diariamente nuestra responsabilidad, la que los distintos gobiernos de la democracia española no se han atrevido a asumir. Los saharauis no pueden seguir siendo utilizados como moneda de cambio para preservar los intereses comerciales y políticos de unos pocos, las buenas y necesarias relaciones que debemos mantener con Marruecos no deben ser a costa de mantener aislado al pueblo saharaui y consentir que se siga ocupando por la fuerza el Sahara Occidental.

El gobierno español tiene una responsabilidad histórica, política y moral en el conflicto, es necesario que se implique más claramente en la defensa de una solución justa y definitiva que pasa por la realización de un referéndum en libertad, y a nuestro jefe de Estado le pedimos que aconseje mejor al rey de Marruecos y que no se olvide de los saharauis que siguen siendo muchos españoles y que les recibirían con los brazos abiertos.

El conflicto del Sahara Occidental no es un problema irresoluble, no es un laberinto de difícil solución, es sólo un dilema político y ético en el que las alternativas para cualquier gobierno democrático son básicamente dos, o apoya la legalidad internacional y trabaja para que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la haga efectiva en todos los niveles, o ignora la legalidad internacional y dilata la solución del conflicto para desgastar la capacidad de resistencia y la identidad de los saharauis. Resulta incomprensible observar cómo el gobierno español, debido a la ambigüedad y confusión de su política de apoyo a las tesis marroquíes, erosiona sistemáticamente el avance de derecho del pueblo saharaui.

La paz y estabilidad de la región como interés fundamental de España no será posible mientras no se respete el derecho del pueblo saharaui a la libre determinación. El conflicto del Sahara Occidental tendrá una solución en el marco de la transformación democrática que recorre el norte de África, los aires de libertad, de justicia y de democracia llegarán también a Marruecos y, así, al Sahara Occidental, y el respeto a los derechos humanos

volverá a renacer en el Magreb. La resistencia pacífica del pueblo saharaui en los territorios ocupados y el esfuerzo de supervivencia y cohesión en los campamentos de refugiados demuestran su determinación en la lucha por la independencia y, al contrario de lo que nos suelen aconsejar, las cosas se pueden cambiar y juntos las cambiaremos, no lo dudéis. Muchas gracias.

MOHAMED SIDATI

Queridos y entrañables amigos, señor embajador de la hermana Argelia. En el nombre de la delegación saharaui os transmito un saludo fraternal del gobierno saharaui y del Frente Polisario, en particular del presidente Mohamed Abdelaziz, secretario general del Frente Polisario y presidente de la República.

Permítanme, en primer, lugar dirigir unas palabras de agradecimiento y gratitud a los miembros de la mesa aquí presente, empezando por doña Margarita Alfaro, vicerrectora de la Universidad Autónoma de Madrid, agradecerle estar con nosotros en este acto inaugural y felicitarle por su visita a los campamentos de refugiados. Ella ha vuelto recientemente de los campamentos de refugiados junto a otra gran amiga que es Silvia Arias, de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación. Es el momento y el lugar también de expresar otro agradecimiento, una infinita gratitud al subdirector del Círculo de Bellas Artes, Javier López-Roberts, aquí presente. Yo creo que es una tradición ya establecida que estas jornadas tengan lugar en el prestigioso Círculo de Bellas Artes, creo que eso da una dimensión particular a nuestras jornadas, sobre todo en estos momentos de gran cambio en el mundo en general pero, sobre todo, en la parte árabe de este mundo. Aprovecho esta ocasión también para saludar a un amigo, un compañero, a un hermano cuya presencia nos llena de alegría, Pepe Taboada, que se ha recuperado hace poco de una enfermedad terrible y, sobre todo, rendirle homenaje desde esta tribuna por lo que ha cumplido y sigue haciendo por la causa saharaui. Ustedes saben que Pepe Taboada es una referencia en el movimiento de solidaridad con la causa saharaui. Aprovecho la ocasión para saludar la presencia del compañero Ali Salem Tamek, que ha venido de los territorios ocupados, un luchador incansable, uno de los símbolos de la resistencia pacífica del pueblo saharaui en los territorios ocupados, gran activista, quiero felicitarle y felicitar al Grupo de los Siete y a todos aquellos que fueron detenidos y recién liberados por las autoridades marroquíes; a través de él quiero saludar a todos aquellos saharauis que sufren, luchan, resisten para que el pueblo saharaui logre su libertad y su dignidad. Por supuesto, quiero felicitar también a

los otros compañeros saharauis que fueron liberados. A los organizadores, a todos los participantes, al movimiento solidario con el pueblo saharaui que nos acompañó y sigue acompañándonos, expresar una profunda gratitud.

Estaba previsto que el Primer Ministro Abdelkader Taleb Omar, primer ministro del gobierno de la República Árabe Saharaui Democrática, estuviera presente con nosotros. No ha podido debido a un problema familiar, su hijo tuvo un accidente y sigue en una situación crítica. Él quiere estar presente a través de su mensaje cuya lectura delegó en mi presencia y a la cual voy a proceder inmediatamente:

"Amigas y amigos, es un honor transmitirles un saludo fraternal con motivo de la celebración de las jornadas sobre el Sahara Occidental que por quinta vez consecutiva organizan las prestigiosas universidades públicas madrileñas. Quiero, en el nombre del pueblo saharaui y de su gobierno, rendir un homenaje a todas ellas y a la Comunidad Autónoma de Madrid que patrocinó este encuentro, a la Oficina de Acción Solidaria de la Universidad Autónoma de Madrid por la constancia y sus esfuerzos por organizar y coordinar dichas jornadas y, por supuesto, hacer llegar mi gratitud a la entidad que siempre acogió la iniciativa, el Círculo de Bellas Artes de Madrid. A todos los que directa o indirectamente participan en esta labor quiero mostrarles mi gratitud y mi reconocimiento, nunca olvidaremos las expresiones de apoyo y simpatía de los pueblos y comunidades del estado español, y es lamentable ver que los distintos gobiernos españoles no han recogido en sus políticas de relación con el Sahara Occidental el sentir auténtico, la voluntad genuina de la opinión pública de España.

La responsabilidad política, histórica y moral de España como potencia administradora seguirá vigente mientras el proceso de descolonización del Sahara Occidental no concluya, tal como establece el derecho internacional. Nunca nos cansaremos de repetir que estamos donde estamos y sufrimos lo que sufrimos por culpa de España y que a ella le corresponde antes que a nadie enmendar esta gran injusticia, este gran desastre sólo aliviado en el terreno moral por la amistad de los españoles, por su esfuerzo solidario y su compromiso inalterable con nuestra causa. Por eso no perdemos la esperanza y confiamos en que algún día la España oficial vea la necesidad de ser más coherente, más generosa y más justa con el pueblo saharaui, con sus luchas, sus sacrificios y sus anhelos.

Queridas amigas, queridos amigos, en relación al proceso actual de negociación de Naciones Unidas y las perspectivas de solución, el último informe del secretario general ha hecho una descripción objetiva de la situación tanto en el aspecto político como en el militar y pone especial énfasis en el tema de derechos humanos. Este informe, que dio lugar a un debate seguido por la aprobación de la resolución 1979 del Consejo de Seguridad, fue claro en dos aspectos esenciales. Por un lado, subraya que la coyuntura en el norte de África

y en Oriente Medio es propicia para emprender esfuerzos más serios para resolver de manera pacífica el problema del Sahara Occidental, insistiendo en la voluntad del pueblo saharaui y su libre determinación como punto central. Otro aspecto muy significativo es la alusión a los derechos humanos, indicando que fueron conculcados de manera frecuente por las tropas de ocupación marroquí y sugiriendo medidas concretas para promover su respeto. Es un avance importante si recordamos el veto que impidió toda alusión a las violaciones de derechos humanos en anteriores resoluciones; igualmente significativa nos pareció la referencia a los cientos de violaciones del acuerdo del alto el fuego por parte de Marruecos, con lo cual se demuestra, una vez más, la falta de credibilidad del estado marroquí y su continuo desafío a las resoluciones de Naciones Unidas. Los debates del Consejo de Seguridad dejaron en evidencia una vez más las diferentes posiciones de compromiso con los derechos violentados de los débiles de países supuestamente adalides de la democracia y la libertad, como Francia, frente a los representantes de países en desarrollo, en este caso, especialmente relevante resultó el papel de Sudáfrica, Nigeria y Brasil.

En cuanto al futuro de las negociaciones entre saharauis y marroquíes, tanto el informe del secretario general como la resolución, insisten en la necesidad de que se entre en una fase de discusión más profunda partiendo de la base de las dos propuestas planteadas sobre la mesa de negociación. Con ello quedó patente el fracaso de Marruecos y de quienes lo acompañaron en sus intentos de forzar la imposición de la fórmula autonómica como base única para este diálogo entre comillas. La propuesta saharaui basada en el respeto del derecho de autodeterminación a través de un referéndum que contemple todas las opciones planteadas queda, por tanto, como la alternativa más razonable y más ajustada a la legalidad internacional, si bien la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad no respondió plenamente a nuestras expectativas ni a la creciente y generalizada exigencia de todos los organismos y organizaciones de derechos humanos del mundo de que se establezca un mecanismo creíble e independiente para la vigilancia y la protección de los derechos humanos en la zona ocupada del Sahara Occidental, sobre todo, tras la represión feroz de Gdeim Izik. Creemos, sin embargo, que ha habido una seria advertencia al régimen marroquí, si no se logró la implantación de este instrumento fue una vez más por la oposición abierta de Francia. Francia que, en nombre de la ONU, envía sus aviones de combate para realizar bombardeos humanitarios, entre comillas, en el norte de África y precisamente en Libia o en Costa de Marfil se opone a que en el Sahara Occidental Naciones Unidas adopte un simple mecanismo de verificación y de supervisión de los derechos humanos, que la MINURSO, por supuesto, tenga en este

tema las mismas competencias que en las otras misiones de Naciones Unidas.

Parece que a Francia y también a España les cuesta asimilar la nueva situación en el norte de África y en Oriente Medio, donde la dinámica de los pueblos y la vía de los hechos han pulverizado los viejos esquemas que hasta ahora privilegiaban la estabilidad política mediante regímenes dictatoriales en detrimento de los valores de la democracia, las libertades y los derechos humanos. Este proceso de cambio abre grandes esperanzas para los saharauis, porque su lucha, desde siempre, ha sido una lucha por la supremacía de esos principios, muchas veces silenciados o atropellados por potencias amigas de Marruecos en el nombre de la llamada teoría de pragmatismo político o la *Real Politik*. Esperamos y deseamos que deje de aplicarse la perversa política de doble rasero, aquella que, a partir de enfoques selectivos que dependen de intereses a menudo inconfesables, defiende la democracia, las libertades, los derechos humanos y la legalidad internacional para unos casos y para otros, sencillamente, los ignora. Es sabido que en términos económicos, sociales y políticos Marruecos no está en mejor situación que Túnez o Egipto antes de la caída de sus respectivos dictadores, creemos, por consiguiente, que nuestro vecino común tiene por delante momentos y pruebas difíciles. Francia y España deben entender que no basta con aplaudir operaciones cosméticas.

Para garantizar la estabilidad de Marruecos es indispensable apoyar e incluso impulsar reformas profundas y serias que satisfagan al pueblo marroquí en su cada vez más firme y creciente demanda de democracia y justicia social, pero también el fin de la ocupación ilegal del Sahara Occidental. El proyecto de ocupación, el proyecto expansionista no aportó más que destrucción y pérdidas humanas y materiales para Marruecos y para el conjunto de la región. Ya es hora de que Francia y España, los principales aliados de Marruecos, asuman la idea que la causa saharaui sólo aportará paz y tranquilidad a la monarquía marroquí y a todo el noroeste africano. El estado saharaui está necesariamente abocado a ser un factor de estabilidad, seguridad y equilibrio en el área. La sociedad saharaui se ha consolidado como ejemplo de moderación, de tolerancia y de igualdad, nuestro sistema político es abierto y ofrece todas las garantías para ser un modelo cuyas principales señas de identidad son y serán el multipartidismo, la democracia, el respeto de los derechos humanos, la lucha contra los extremismos, la convivencia pacífica y la cooperación con sus vecinos. Hasta desde el punto de vista de los intereses españoles, en Madrid se olvida que la apuesta más lógica es disponer frente a las Islas Canarias de un estado alejado del peligro integrista en el que se habla español y sin ningún interés expansionista. Es preciso crear condiciones favorables para la solución pacífica presionando a Marruecos para que se comprometa, seria y honestamente, en

las vías de la negociación y deje de conspirar para bloquear toda solución justa y pacífica. Tras cuarenta años de conflicto, Marruecos debe aceptar que sus cálculos sobre el paso del tiempo fueron erróneos y que hoy por hoy el hecho nacional saharaui es tan sólido como irreversible, y con sus muros, sus políticas de represión sistemática y con sus cantos de sirena acerca de las bondades de su proyecto autonómico no ha logrado hacer mella en la voluntad de los saharauis de vivir libres en un estado soberano propio. Ésa es la lección que se debe sacar de los hechos de Gdeim Izik; no pasará un solo día sin que las zonas ocupadas sean escenario de protestas, manifestaciones o hechos de rebelión frente al poder colonial marroquí, si no son las familias de los presos políticos, son los desempleados, si no son las madres de los quince desaparecidos que las autoridades marroquíes afirman haberse ahogado en el océano, son los ex trabajadores de Fosbucraa. Tampoco pasa un solo día sin que se registre un acto de represión contra la población civil saharaui. Hace poco, los habitantes de Dajla (Villa Cisneros) sufrieron varias acciones de linchamiento y de agresiones por parte de las turbas marroquíes alentadas por las autoridades, muchas personas fueron agredidas, sus bienes saqueado o incendiados. La casa de Said Dambar, joven asesinado el pasado 23 de diciembre, se ha convertido también en un símbolo de resistencia donde se concentran a diario decenas de personas para sumarse al dolor de la familia y manifestar su rechazo a las prácticas marroquíes. Desde hace cuatro meses los restos del joven asesinado permanecen en una funeraria, porque su familia se niega a retirarlos antes de que se investiguen las causas de su muerte y se castigue a los responsables.

En la zona ocupada del Sahara Occidental, en los territorios liberados en el exilio, la cohesión y unanimidad de los saharauis en torno al objetivo de la independencia, el cese de la ocupación marroquí son hoy, más que nunca, sólidas, firmes e inquebrantables. Hasta ahora el Frente Polisario, el gobierno saharaui, han hecho grandes esfuerzos para mantener la esperanza de nuestro pueblo en la solución pacífica prometida por la comunidad internacional, cerrando el paso a frustraciones y desilusiones que pueden generar situaciones fuera de control. Tal y como describe el secretario general en su último informe, nuestra cooperación con la MINURSO ha sido plena, no obstante nadie ignora que los que tenemos una opinión pública, que se expresa con toda libertad como muchos de los presentes habrán tenido ocasión de constatar personalmente y está especialmente la de las generaciones de jóvenes que han nacido y crecido en el exilio, no comprendemos ni aceptamos tantos incumplimientos de lo repetidamente acordado y prometido desde las Naciones Unidas, en una situación clara en la que hay un agresor expresamente identificado que no respeta la legalidad internacional y viola

sistemáticamente los derechos humanos, y un pueblo agredido que tiene a la opinión pública, a la legalidad y a la razón de su lado. Creen en la bondad del derecho, pero ven cómo pasan los años y sus sufrimientos y penalidades no acaban, la paciencia de nuestro pueblo se va agotando, nos cuesta ya hacerles tener fe en la preeminencia de la justicia y de la legalidad internacional.

Durante el Décimo segundo Congreso del Frente Polisario, hace casi cuatro años, prometimos a nuestro pueblo evaluar todo el proceso y presentar estrategias y opciones claras al Décimo tercer Congreso previsto para finales del 2011. El liderazgo saharaui está emplazado a ofrecer, pues, un balance esperanzador con miras a la solución justa y pacífica, la que nos ha prometido la comunidad internacional y por la cual apostamos con seriedad y honestidad o, por el contrario, se verá imposibilitado para contener por más tiempo la frustración acumulada en estos veinte años de espera. Ojalá, ojalá que en lo que queda de tiempo se produzca un avance y que las próximas rondas de negociaciones nos proporcionen elementos de juicio y pruebas inequívocas de que la solución pacífica y justa es aún posible. Muchas gracias".

MARGARITA ALFARO

Muchas gracias, buenos días a todos y a todas. En nombre del rector de la Universidad Autónoma de Madrid, que lamentablemente no puede estar aquí presente por motivos de agenda, quiero expresar un saludo muy afectuoso a todas las autoridades de la delegación saharaui y a otras autoridades presentes, al señor embajador de Argelia así como a los miembros que me acompañan en la mesa. Al Círculo de Bellas Artes quiero agradecer su hospitalidad, renovada de año en año, al presidente de la Coordinadora Estatal, Pepe Taboada, por sus palabras, también al ministro delegado para Europa, Mohamed Sidati, por las palabras que acaba de pronunciar que nos han situado en el momento presente de la situación de la causa saharaui, y a todos los compañeros y compañeras, amigos y amigas que también están aquí presentes. Es un motivo de alegría, y hablo desde el afecto también de la acogida que he tenido en la reciente visita que hemos podido hacer a los campamentos de refugiados en Tinduf, el poder ver que estamos aquí muchas personas interesadas, que participamos todos en la inauguración de las quintas jornadas de las universidades públicas madrileñas sobre el Sahara Occidental. Es una inauguración, pero es un camino que retomamos de año en año con el empeño de poder encontrar el horizonte que todos deseamos.

Es importante recordar, hacer un poco historia de estas jornadas y, en ese sentido, creo que no habría que olvidar que el compromiso de las uni-

versidades públicas madrileñas con el Sahara Occidental tiene su origen en un acuerdo que fue firmado en el año 2006 con la Comunidad de Madrid. Con anterioridad ya existían, sin duda, distintas iniciativas particulares por parte de cada una de las universidades que estaban, a su vez, lideradas por equipos de investigación, de docentes y de estudiantes. Poco a poco todos estos conjuntos de personas han ido entretejiendo una red de apoyo y de trabajo en torno al Sahara Occidental. Desde el acuerdo de la Comunidad de Madrid, en 2006, se han ido sumando todos estos esfuerzos con el fin de poder llevar a cabo todo un trabajo universitario en relación al Sahara con el objetivo de poder ser entre todos mucho más eficaces. A nosotros, como universitarios, y a las universidades públicas madrileñas, nos produce una gran satisfacción haber firmado este convenio que ha supuesto, desde entonces y hasta ahora, el poder seguir avanzando en objetivos concretos.

Sin duda, entre las personas que participaron en la firma de este convenio, en el año 2006, hay que dar las gracias a los equipos de gobierno y a los vicerrectores que me han precedido por todo el trabajo que llevaron a cabo. Hubo, en el origen, una pregunta esencial, es una pregunta que volvemos a hacer en este momento y que hay que actualizar constantemente: ¿Por qué es necesario un compromiso de trabajo de las universidades con el Sahara Occidental? Pues bien, hay muchas opiniones, muchas reflexiones, hay una búsqueda de soluciones que viene desde diferentes puntos, desde diferentes ópticas. Sin embargo, desde hace años, se ha venido hablando de todo lo que supone el conflicto en el que vive actualmente la población saharaui. Asimismo, podemos también constatar todas las dificultades que tiene actualmente la comunidad internacional para hacer valer todas las resoluciones aceptadas en las Naciones Unidas por las diferentes partes que participan en el conflicto y que han quedado también de manifiesto en las palabras de Mohamed Sidati. Nuestro trabajo universitario parte de la inquietud y del inconformismo. Como universitarios queremos buscar un espacio que sea abierto, un espacio de reflexión que pueda sin duda tener un objetivo, que es provocar un encuentro de las diferentes partes y, sobre todo, que pueda abrir una solución al conflicto saharaui, la solución del Sahara Occidental, puesto que es un conflicto que dura desde hace muchos y muchos años.

Las universidades hemos querido ofrecer nuestro conocimiento, nuestra capacidad de reflexión. Hemos querido, por lo tanto, asumir un papel esencial, el papel de ser actores en la búsqueda de un apoyo para el pueblo saharaui. Nuestro deber, nuestro compromiso y nuestra responsabilidad social como universidades está ya muy reconocida, por ello queremos buscar y asumir esos nuevos retos que se derivan de

esta responsabilidad social que creemos también que nos corresponde.

Las presentes jornadas, como se ha dicho ya en la mesa, son las quintas jornadas, estamos en su quinta edición, son fruto de la voluntad de un trabajo en coordinación que ha sido organizado en esta ocasión, como en ocasiones anteriores, en torno a diferentes temáticas que reflejan la riqueza y la pluralidad deseables para que el diálogo siga avanzando. Se trata de un trabajo en el que participan las universidades públicas madrileñas y se vienen organizando desde el año 2007. Permítanme que nombre a esas universidades para que quede aquí constancia de que es un trabajo en colaboración y, por lo tanto, un trabajo en red en el que participan la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Politécnica de Madrid, la Universidad Carlos III, la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad Rey Juan Carlos y la Universidad Autónoma de Madrid, que ha venido, desde entonces y hasta ahora, asumiendo la coordinación de esta plataforma de trabajo en común.

Estas jornadas cuentan con toda una tradición, han venido celebrándose en el Círculo de Bellas Artes desde entonces y hasta ahora, han estado financiadas desde el primer momento y hasta la actualidad por la Comunidad de Madrid. Podemos decir con orgullo y con satisfacción que cuentan, además, con una importante repercusión mediática, los medios de difusión se hacen eco en toda la sociedad madrileña, pero también en toda la sociedad española, de lo que supone lo que aquí se debate en estas jornadas. Estas jornadas pretenden, por tanto, seguir contribuyendo en la profundización de la reflexión, en el análisis de la cuestión del Sahara Occidental y pretenden también que no nos conformemos simplemente con analizar y con reflexionar, pretenden dinamizar el estado, podríamos decir de inmovilismo, incluso de abandono, palabra que ya se ha pronunciado aquí, en el que se encuentra el conflicto saharaui.

Por todos es conocido que la sociedad saharaui, como he podido verificar en el reciente viaje que he hecho, es una sociedad que está muy bien organizada por medio de instituciones y de instancias que se derivan todas ellas de la estructura de la República Árabe Saharaui Democrática y que ha demostrado ampliamente, todos los años pasados, su eficacia por medio de la cual hace valer aquello que es realmente significativo. Me refiero a lo que es todo el paradigma identitario que les pertenece. El pueblo saharaui cuenta con un acervo cultural, lingüístico, humano y social de una enorme riqueza que merece la pena ser conocido y difundido. Además, es una sociedad en transformación, inmersa en múltiples procesos que son en los que todos estamos inmersos, procesos de desarrollo de una sociedad que pertenece ya a un mundo globalizado. Es una sociedad que conoce todos los movimientos migratorios y, en su conjunto, todo el pueblo saharaui apuesta por instaurar nuevas condiciones de vida en

las que podamos dejar al margen, apartadas, todas aquellas sinrazones de los conflictos sin resolver. Éste es un conflicto, lamentablemente, sin resolver.

Las seis universidades públicas madrileñas compartimos en este proyecto y en estas jornadas toda una serie de principios y de intenciones que podrían ser expresadas de la siguiente manera: queremos que sean, ante todo, un espacio de reflexión y de debate; queremos también que, como universitarios, sea un espacio de apertura y de pluralidad que nos permita abordar el análisis desde múltiples ópticas, pero siempre en torno a la realidad del pueblo saharaui; buscamos, además, avanzar en la ampliación de la plataforma de trabajo entre todas las universidades de Madrid y extenderla a otras de todo el territorio nacional y, si es posible, a través de convenios internacionales con otras universidades. Para ello ponemos nuestra capacidad, que es la capacidad de conocer, al servicio de la sociedad, y queremos buscar la concordia entre los pueblos. Creemos que éste es un lugar excelente para un debate en el que participen y tengan voz todos los actores que quieran sumarse. La universidad tiene, por tanto, también que convocar a ese debate abierto, un debate que tiene que ser respetuoso, que se haga desde el sosiego, desde la tranquilidad, desde la capacidad de escuchar, y lo hacemos en este espacio público, en el corazón de Madrid, que es el Círculo de Bellas Artes, al que estamos tan agradecidos, con quien tenemos una estrecha colaboración. Nos sentimos muy orgullosos de que nos abran sus puertas para poder estar hoy aquí como en años anteriores.

Queremos también que quienes conocen realmente y viven en primera persona la historia del pueblo saharaui nos informen, nos cuenten, nos hablen de su realidad social en los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf, y, sobre todo, quiero subrayar que a los universitarios nos afecta también el sufrimiento, las condiciones de vida que he podido ver en mi visita, las expectativas y las esperanzas de futuro de un pueblo y de su vida. Queremos que en este debate se tenga en consideración el respeto a todos los derechos humanos y, muy especialmente, destacaría que se respeten también los derechos de la infancia. Estamos, finalmente, ante un acto universitario que quiere ser un acto de solidaridad, de fraternidad con el pueblo saharaui; en este sentido, nos sentimos, desde la universidad, con una necesidad imperiosa, una necesidad de establecer fórmulas de acercamiento, fórmulas válidas y activas de cooperación capaces de construir y garantizar un sistema de calidad de vida que sea sostenible para todos.

Estamos todos convocados a esta mesa, que va a ser la mesa del debate, del diálogo, de la pluralidad para hablar sobre el Sahara Occidental. Queremos escuchar y debatir; queremos seguir avanzando con el conocimiento y cola-

borar en la resolución del conflicto saharaui, un conflicto que nos produce dolor y preocupación; queremos encontrar fórmulas que sean válidas para la población saharaui sin que se vean defraudadas sus expectativas de futuro.

Antes de finalizar, no puedo dejar de agradecer la presencia de todos los aquí presentes, la presencia también de todos los participantes y ponentes, la colaboración de la delegación saharaui y, sobre todo, permítanmelo, no puedo dejar de mencionar a la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid, a su directora, Silvia Arias, que con su entusiasmo contagia el entusiasmo a todos, a todos sus integrantes y, de la misma manera, por todo el esfuerzo que hacen para que hoy estas jornadas sean posibles. También tengo que agradecer el que, desde el año 2007, se haya podido coordinar el envío de los grupos de voluntarios universitarios; veo aquí caras que encontré hace unos días en los campamentos de refugiados. Cada mes de abril va allí el grupo de voluntarios y trabajan en distintas actividades en los campamentos saharauis y conocen su realidad. Creo que ellos van a ser los mejores embajadores de la causa saharaui. Sin el esfuerzo coordinado de todas las personas que participan en que esto se lleve a cabo no hubiera sido posible. Muy especialmente también, de año en año, todo ese trabajo se ha hecho posible gracias al trabajo de Mahfoud Salama, responsable dentro de la delegación saharaui de facilitar e impulsar el trabajo del programa de voluntariado en los campamentos de refugiados. Muchas gracias, también, porque la vida en los campamentos saharauis ha sido, para todo el equipo que fuimos de la Universidad Autónoma, no solamente agradable sino que nos ha descubierto esa realidad y además se ha hecho en un marco de esperanza y de futuro.

Nada más, no quiero seguir alargándome con estas palabras. Bienvenidos y bienvenidas a todos y a todas con todo el afecto de las universidades madrileñas, y bienvenidos y bienvenidas a este espacio que es un espacio de conocimiento, un espacio de conversación, un espacio de esperanza y de futuro. Muchas gracias.

DIMENSIÓN POLÍTICA DEL SAHARA OCCIDENTAL

CONFERENCIA DEL PRIMER MINISTRO DE LA REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI DEMOCRÁTICA RASD

Abdelkader Taleb Omar

2009

Señoras y señores, amigas y amigos. En primer lugar, quiero expresar mi gratitud a los organizadores de las III Jornadas de las universidades públicas madrileñas por la invitación que me han cursado y la oportunidad de estar presente en este magno evento. Así mismo, mi satisfacción por la presencia en este seminario de tan distinguidos expertos, catedráticos e investigadores cuya participación como ponentes es y ha sido esencial no sólo para dar a conocer aspectos relevantes de la cuestión del Sahara Occidental, sino también para poner de manifiesto la importancia de los vínculos estrechos que unen al pueblo saharaui con los demás pueblos hispanohablantes por medio del idioma, ese incomparable puente de unión y de aproximación entre las naciones.

Este encuentro se realiza en un momento crucial en la historia del conflicto saharaui-marroquí. Considero que vivimos unos momentos especialmente decisivos que requieren por parte de todos unir energías y voces a favor del relanzamiento de los esfuerzos de paz y, sobre todo, evitar la vuelta a los enfrentamientos armados y las tensiones en la zona. No es una exageración decir aquí públicamente que la situación es extremadamente grave y que en sí encierra riesgos potenciales para la estabilidad y la paz en el noroeste africano. Tampoco es una exageración advertir que los principales perjudicados, en ese hipotético escenario, serían no sólo los saharauis. Sin duda, tendrá

también repercusiones en toda la región mediterránea, pues el incremento de la tensión y la inestabilidad en la región traerán como consecuencia inevitable el aumento de desplazamientos y migraciones ilegales, extremismos y otros fenómenos indeseables. Creemos que un arreglo rápido y justo de la cuestión del Sahara Occidental, basado en el respeto del derecho internacional, es la única vía que puede conjurar estos peligros y crear las condiciones donde los esfuerzos, energías y potencialidades de nuestros pueblos, en lugar de lidiar con tensiones y crisis, se pueden concentrar en el logro de mayores niveles de bienestar, desarrollo democrático, social y económico, y en construir una convivencia pacífica entre los pueblos de la región.

Creo oportuno recordar, aunque sea tan sólo a modo de síntesis, etapas importantes por las que ha atravesado el conflicto saharaui-marroquí. No ignoro que esa evolución es bien conocida por académicos e investigadores interesados, pero considero que recordarla es clave para todo enfoque o análisis objetivo del momento presente. El Frente Polisario, como sabéis, en tanto que movimiento de liberación nacional, se constituyó el 10 de mayo de 1973 para reivindicar la creación y la independencia del estado saharaui soberano. Tenía y sigue teniendo claro que este estado debía mantener unas relaciones de cooperación estrechas, basadas en el respeto recíproco, con todo su entorno regional, con los países vecinos y también con la antigua metrópoli o potencia colonial española. Tras dos años de lucha y en el momento en que España se preparaba para retirarse, cuando ésta además atravesaba una compleja transición interna, las circunstancias fueron aprovechadas por Marruecos y Mauritania para emprender una invasión con el fin de apropiarse y repartirse nuestra tierra. El pueblo saharaui no tuvo más alternativa que recurrir a la lucha armada en un choque a todas luces asimétrico. La heroica resistencia saharaui socavó los pilares del régimen mauritano de la época, a pesar de que contó en todo momento con la asistencia militar directa e indirecta de Francia (aún tenemos muy vivo el triste recuerdo de la intervención de los Jaguar, aviones de guerra franceses) en los combates. Mauritania, finalmente, se retiró del conflicto, suscribiendo un acuerdo de paz con los saharauis en 1979 y reconociendo posteriormente a la República Saharaui. Desde entonces, la guerra se libró sólo con Marruecos. Las preocupaciones de la guerra no impidieron, sin embargo, a los saharauis ocuparse de otras tareas importantes como la preparación de una sociedad en toda regla y la creación de instituciones políticas capaces de responder a las exigencias del desarrollo social y económico de nuestro pueblo. Paralelamente, realizamos un gran despliegue diplomático con el fin de recabar apoyo para nuestra causa y obtener el reconocimiento internacional de la República Saharaui, proclamada por el Frente

Polisario al día siguiente de la retirada española, el 27 de febrero de 1976. La capacidad operativa del ejército saharaui y la envergadura y alcance de sus acciones militares, tanto en el Sahara Occidental como en el propio sur de Marruecos, superaron todos los cálculos y previsiones del régimen marroquí. En 1981, esta situación llevó al entonces monarca marroquí, Hassan II, a reconocer la necesidad de buscar una salida pacífica a través de la organización de un referéndum de autodeterminación para los saharauis, lográndose en 1988 un primer acuerdo sobre un plan de paz global que, más tarde, daría lugar a la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental (MINURSO) y a la proclamación de un alto el fuego en 1991.

Todos creímos que con el cese de la guerra se había inaugurado una etapa nueva y prometedora. La ONU habría asumido el compromiso de no escatimar esfuerzos para alcanzar la paz a través de un referéndum de autodeterminación que, de acuerdo al plan suscrito, debía celebrarse en un período no superior a un año. Se pactó incluso un cronograma que culminaba con la celebración de la consulta y que, entre otros detalles, comprendía: el acantonamiento de las fuerzas militares de las dos partes en puntos concretos bajo supervisión de la ONU; el intercambio de prisioneros de guerra; identificación del cuerpo electoral; retorno de los refugiados saharauis; inicio de la campaña electoral, votación, escrutinio y, finalmente, proclamación de los resultados. La realidad, en cambio, ha sido muy distinta. Desde el primer momento, Marruecos se marcó como objetivo entorpecer el proceso de paz y la ONU, en una actitud de impotencia jamás conocida, se limitó a posponer una y otra vez la celebración del proyectado referéndum.

Ya son dieciocho años, dieciocho largos años de espera que venimos arrastrando como una losa. Una espera que se ha hecho cada vez más pesada y menos soportable. Entre los grandes obstáculos erigidos por Marruecos en el camino del referéndum quiero referirme a uno especialmente significativo. Cuando la ONU empezó las tareas de identificación de los electores, oleadas de civiles marroquíes, alentados y organizados por el régimen marroquí, invadieron el territorio saharaui. Miles de ellos fueron presentados ante la Comisión de Identificación de la ONU alegando un supuesto origen saharaui irreal y reivindicando el derecho a votar. En el año 2000, tras largos y arduos trabajos, dicha comisión logró cerrar la lista definitiva de electores, dejando fuera de ella a la inmensa mayoría de los falsos votantes. Ese hecho demostró a Marruecos que el cuerpo electoral, como era lógico, estaba compuesto esencialmente por gente originaria del territorio y que, por consiguiente, estaba condenado a perder la batalla del referéndum si éste llegaba a celebrarse. A partir de entonces comenzó otra etapa en la obstrucción al proceso de paz,

esta vez coincidiendo con el fallecimiento del rey Hassan II y la entronización del príncipe heredero. Poco tiempo después de asumir el poder, el nuevo monarca renunció a todos los compromisos anteriores al estado marroquí, incluyendo el relativo al referéndum, y se dedicó a forzar otro tipo de enfoques bajo el nombre de "tercera vía" o "solución a la medida marroquí".

La frustración generada por la falta de perspectivas de un arreglo pacífico y la parálisis del proceso de paz hicieron que la resistencia pacífica en las zonas ocupadas experimentara un salto cualitativo. Una vez puestos en libertad por parte saharaui los prisioneros de guerra marroquíes, las autoridades marroquíes, por presiones internacionales, se vieron obligadas a liberar a numerosos presos políticos y activistas de derechos humanos saharauis, si bien, al propio tiempo, crecía el deterioro de la situación de los derechos humanos en las zonas ocupadas. La nueva situación propició el desencadenamiento de la sublevación pacífica o *intifada,* como expresión del rechazo unánime de los saharauis en las zonas ocupadas a la invasión extranjera y de su apego a la libertad y a la independencia nacional. Con ello se ha puesto de manifiesto una nueva realidad corroborada repetidamente por las grandes agencias e instancias defensoras de los derechos humanos en informes en los que, incesantemente, se denuncian las violaciones de derechos humanos y las prácticas inhumanas por parte de las autoridades marroquíes. La *intifada* ha constituido, pues, la respuesta idónea y la acción que hizo fracasar todas las iniciativas colonialistas, especialmente el invento llamado "propuesta autonómica" y uno de sus principales instrumentos o corcas, cuya finalidad no era más que la de simular una representatividad de los saharauis fuera del Frente Polisario. La *intifada* en las zonas ocupadas ha pulverizado toda esta política colonial a la que Marruecos respondió con una represión sin precedentes. El testimonio de numerosas organizaciones humanitarias constituye la mejor prueba.

El movimiento solidario ha estado presente en cada una de las etapas evolutivas de la lucha del pueblo saharaui. Con su acción desinteresada no ha dejado de sostener a la causa saharaui y contribuir a su difusión en todos los espacios. Infinidad de seminarios, foros y manifestaciones de toda índole se han desarrollado tanto en el extranjero como en los campamentos de refugiados y en las zonas liberadas. De éstos, destacan por su impacto internacional el seminario conjunto de las universidades públicas españolas y las instituciones saharauis, el Festival de Cine del Sahara, Sahara Maratón, y otras iniciativas no menos importantes para el impulso de proyectos de desarrollo, reconstrucción y repoblación de las zonas liberadas, zonas donde una enorme población civil saharaui hace vida normal, aunque el régimen marroquí trate de ignorar esta realidad, calificando esos amplios espacios de nuestra geografía de "zona tampón" o "área desmilitarizada".

Pese a la reanudación del diálogo entre las dos partes y la celebración ya de

cuatro rondas de conversaciones en Manhasset (Estados Unidos) en el 2007 y 2008, la situación sigue estancada a causa de la intransigente actitud de Marruecos, su oposición a la idea del referéndum y su permanente recurso a técnicas y tácticas dilatorias. La gravedad de la posición marroquí no sólo consiste en haber rechazado el referéndum de autodeterminación, sino en su pretensión de desvirtuar el propio principio del derecho internacional de la libre determinación, deformándolo unilateralmente para forzar la legitimación de un hecho consumado colonial. Éste es el propósito de su famosa teoría de lo que considera realismo político. Con ella quiere, sencillamente, pervertir la legalidad internacional que constituye la referencia exclusiva de toda solución justa. Aquí nos preguntamos: ¿qué valor pueden tener el sistema de Naciones Unidas y las demás instancias internacionales a las que les corresponde el deber de velar por la legalidad internacional? ¿Cómo se puede explicar que en vez de hacer prevalecer la razón y la justicia se limiten a una actitud de impotencia frente a la sinrazón de la fuerza? Lo peor es que tan absurdos planteamientos sean secundados por potencias como Francia, que hoy en día no cesan de alentar al régimen marroquí en su actitud intransigente y su desprecio por la legalidad internacional. Cuando todo el mundo decía que el Plan Baker era la solución óptima, Francia se opuso y lo entorpeció. Incluso recientemente, cuando el Consejo de Seguridad de la ONU deliberaba para aprobar su última resolución, la 1871, sobre la necesidad de preocuparse por la dimensión humana del conflicto del Sahara Occidental, se habría logrado, con certeza, la inclusión de un mecanismo de supervisión de derechos humanos en las zonas ocupadas de no haberse producido la radical intervención francesa en contra. A Francia se le atribuye también el mérito de haber logrado para Marruecos el estatuto de socio privilegiado de la Unión Europea en el mismo momento en que dicha monarquía torpedeaba las resoluciones de Naciones Unidas y violaba flagrantemente los derechos humanos; y, finalmente, a España, el país que por excelencia tiene responsabilidades morales e históricas en el conflicto y en los interminables sufrimientos del pueblo saharaui, que tampoco ha tenido una actitud firme y clara para la defensa del derecho, tal y como no cesa de reclamarle a diario la ciudadanía española. No olvidemos que para la ONU, como lo ha sentenciado su asesor jurídico, Hans Corell, España sigue siendo legalmente la potencia administradora del territorio, mientras que Marruecos no es más que la fuerza ocupante. La credibilidad de las Naciones Unidas, hoy en día, está seriamente dañada, como no podría ser de otra manera. Son dieciocho años de impotencia para aplicar sus propias resoluciones y, por si fuera poco, su misión en el Sahara Occidental es la única en el mundo que no se preocupa por la situación de los derechos humanos.

Quisiera aprovechar la ocasión que me brinda este encuentro de carácter académico para referirme a ciertas alegaciones que, recurrentemente, se evocan en ciertos medios políticos y mediáticos en relación con el problema del Sahara Occidental. Por ejemplo, se dice que la ocupación del Sahara Occidental es clave para garantizar la seguridad y estabilidad interna de Marruecos. Ésta es una aseveración errónea y disparatada, en primer lugar, porque la estabilidad de Marruecos hoy en día es muy relativa. De acuerdo con los parámetros de desarrollo humano, Marruecos ocupa el puesto ciento veintitrés, uno de los más bajos a escala mundial. Numerosos estudios estratégicos coinciden en que los recursos financieros derrochados por el régimen marroquí para conservar la ocupación del Sahara Occidental son más que suficientes para resolver todos los problemas económicos y sociales de ese país y que se habrían preservado mejor su estabilidad y seguridad si se hubiesen invertido en planes de desarrollo. Desde el comienzo de la guerra, Marruecos ha gastado no menos de ciento veinte mil millones de dólares en equipos militares y otros costes de la ocupación. En este período, además, han emergido y crecido movimientos y organizaciones extremistas, dirigidos e integrados por marroquíes, que protagonizaron acciones terroristas tanto en el interior como en Europa o Irak. Aumentó alarmantemente el paro, especialmente entre los jóvenes marroquíes, de donde proceden muchos de los que abordan las pateras de la muerte o que terminan engrosando la emigración ilegal. La agresión marroquí al Sahara Occidental ha significado más tensiones y conflictos en la región, bloqueando hasta ahora el proyecto de unión del Magreb Árabe y todos sus planes de desarrollo y de cohesión política y económica. Por tanto, alentar a Marruecos en su ocupación del Sahara Occidental no es la manera más inteligente de contribuir a su estabilidad y, desde luego, no ayuda a resolver los problemas de la emigración ilegal o a alejar el espectro del terrorismo. Por lo demás, se trata de un planteamiento inmoral e injusto: pretender sacrificar los derechos nacionales de los saharauis para arreglar los problemas internos del régimen marroquí es una posición tan condenable como inaceptable. Sólo una solución justa que respete la legalidad internacional permitirá que se den las condiciones para fortalecer la seguridad y la estabilidad permanentes. Es lo que, además, promoverá la democracia y los derechos humanos en la región, máxime si se tiene en cuenta que la parte saharaui ha ofrecido repetidamente todas las garantías económicas, políticas y de seguridad, en caso de que el proyectado referéndum arroje un resultado favorable a un estado saharaui independiente.

También hay quienes alegan que los saharauis no poseen los factores de viabilidad para un estado y que, de establecerse, será un bastión para el terrorismo, el extremismo y la violencia. Nada más lejos de la realidad: los saha-

rauis cuentan con todos los elementos de viabilidad como estado. Incluso si esa viabilidad se mide por el factor demográfico, los saharauis son mucho más numerosos que muchos estados hoy miembros de las Naciones Unidas. Por otro lado, los recursos económicos del país: fosfatos, hierro y otros minerales, más los amplios recursos pesqueros existentes, son fundamentos económicos más que suficientes para garantizar la independencia y la soberanía del Sahara Occidental. En cuanto a la sociedad saharaui, es bien sabido y fácilmente constatable que es una de las más tolerantes, con mayor sentido del civismo y más respetuosa con las libertades individuales y colectivas. Es un ejemplo de igualdad en derechos entre el hombre y la mujer y donde ésta goza de una posición respetable. En el contexto del proceso dirigido por el Frente Polisario, los saharauis han acumulado una experiencia democrática notable, dotándose de instituciones e instancias tanto del poder ejecutivo como del legislativo y judicial que han consolidado el sistema democrático. Por otro lado, también es conocido por todos que los saharauis nunca se han involucrado en acciones terroristas en ninguna parte del mundo, pese a los intentos de Marruecos por implicar a saharauis en este tipo de conductas. Los grupos extremistas y violentos sólo crecen en ambientes de injusticia y de opresión donde brillan por su ausencia las libertades y la democracia real, tal y como sucede en Marruecos. Pero no en sociedades como la saharaui, donde impera la justicia social y la tolerancia y se respetan las libertades individuales.

La solución del conflicto del Sahara Occidental debe basarse en principios sólidos de legalidad que tengan en cuenta la esencia, la naturaleza del problema en sí, y la cuestión planteada aquí es un problema de soberanía, de descolonización, desde todos los puntos de vista. Dado que la cuestión de la soberanía, la potestad de decidir sólo le corresponde al pueblo, pues éste es el que posee la capacidad para tomar la decisión final, si bien ello no implica dejar al margen consideraciones políticas e intereses de todas las partes. La propuesta marroquí llamada "autonomía" es inadmisible, porque pretende vaciar de contenido el principio de autodeterminación y escamotear el elemento esencial de soberanía. Por consiguiente, no es, ni de lejos, una solución intermedia o de compromiso, porque la parte marroquí se asegura de antemano una carga triunfante en este juego que propone, mientras que a los saharauis les condena a ser la parte perdedora. No es ni puede ser la base para una solución democrática. El Consejo de Seguridad afirmó en su momento que el Plan Baker era la mejor solución, pero, como se dijo anteriormente, Francia obstruyó su aplicación. Al aceptar dicho plan, el Polisario tuvo que hacer concesiones importantes y dolorosas para dar una oportunidad a la paz. Ya no quedaba más por conceder aparte de los cinco años de espera en el llamado período transitorio

bajo la supervisión marroquí. El Polisario ofreció garantías significativas a la parte marroquí en caso de triunfar la opción saharaui en el referéndum y entre éstas destaca por su relevancia la concesión de nacionalidad a los colonos marroquíes. La solución democrática, la que se ajusta a la legalidad internacional y respeta la voluntad de los saharauis, es la única vía aceptable y el único camino para crear un clima de confianza, de cooperación y de paz duradera.

Hoy urge encontrar un mecanismo para la protección de los derechos humanos de los civiles saharauis en las zonas ocupadas. Creemos que la continua violación de los derechos humanos, en circunstancias donde no hay progresos hacia la solución justa y pacífica, deja abiertas las puertas para la confrontación, aumenta la incertidumbre, puede llevar a un fracaso de los esfuerzos desplegados y, por consiguiente, podría generar una nueva situación de tensiones y violencia en la región. Nosotros, desde aquí, queremos reclamar un cambio de posición urgente por parte de Francia en relación a la situación de los derechos humanos en las zonas ocupadas. También pedimos al gobierno de España que tenga una posición más resuelta, asumiendo la responsabilidad histórica que le corresponde en este conflicto. El Frente Polisario ofreció su pleno apoyo al nuevo representante personal del secretario general de la ONU, Christopher Ross, en sus esfuerzos por lograr una solución pacífica que garantice al pueblo saharaui el ejercicio de sus derechos. No obstante, la posición marroquí no invita al optimismo. Si persiste en esta actitud y no se mueve de las posiciones conocidas, el fracaso será el resultado inevitable de esta nueva mediación.

Como sabéis, amigas y amigos, el decimosegundo Congreso del Frente Polisario, celebrado a finales del 2007, confió a la presión política actual la misión de reexaminar de manera global la situación y, de modo especial, el proceso de negociaciones con Marruecos. De no producirse avances sustanciales, esta dirección está llamada a tomar las medidas apropiadas, incluidos los preparativos de cara a una posible opción bélica. En consecuencia, el liderazgo saharaui se siente responsable y emplazado a dejar clara una posición ante los congresistas, asumiendo las decisiones pertinentes ante un congreso del cual apenas nos separa año y medio. Ello quiere decir que o bien el proceso avanza con seriedad hacia la solución pacífica, o se hace inevitable el giro hacia la vía militar. No hay que perder de vista que el pueblo y, de modo muy especial la gente joven, se sienten frustrados, se les va agotando la paciencia, no dejan de presionar para que se aclare la posición, que son más radicales que la presión y no ocultan su entusiasmo frente a la acción bélica en caso de fracasar las negociaciones y mediaciones pacíficas. Por ello, queremos llamar la atención a la comunidad internacional para que asuma plenamente su responsabilidad ejerciendo presiones sobre Marruecos a fin de cesar su actitud de burla y de obs-

trucción a la legalidad internacional. Son dieciocho años de espera y la solución pacífica no acaba de llegar, ya es más que suficiente; Marruecos tuvo oportunidades que no supo aprovechar. El período transitorio en el Plan Baker conlleva garantías suficientes. Marruecos puede apostar por cualquier cosa menos hacer capitular a los saharauis o pretender forzarles a renunciar a sus derechos y aceptar el hecho consumado. Treinta y tres años de combate por parte de los saharauis, su tenaz resistencia y su continuo rechazo a la ocupación son hechos contundentes de los que Marruecos debería de sacar conclusiones apropiadas.

EL ESCENARIO INTERNACIONAL: NACIONES UNIDAS Y EL SAHARA OCCIDENTAL

Francesco Bastagli, *Ex representante especial del Secretario General para el Sahara Occidental y Ex jefe de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO)*

Bujari Ahmed, *Representante de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) ante la Organización de Naciones Unidas (ONU)*

Modera: Flor Sánchez, *Vicerrectora de Planificación y Calidad de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)*

2009

FLOR SÁNCHEZ

Agradezco a las universidades públicas madrileñas, a la CRUMA y a la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación la oportunidad de moderar este debate gracias a tener un único mérito, que es el de haber podido formar parte de la delegación que en octubre acompañó al rector de la Universidad Autónoma de Madrid a los campamentos.

En este debate contamos con dos personas muy relevantes. En primer lugar, Francesco Bastagli, que fue el representante especial del secretario general de Naciones Unidas para el Sahara Occidental y jefe de la MINURSO. Ha desarrollado diversas misiones en Kosovo, Palestina y Nicaragua. Los saharauis destacan su especial compromiso con la causa del Sahara Occidental y su honestidad para abordar la misión que se le encomendó, siendo capaz de llamar la atención cuando las instituciones no se comportaron como se esperaba. En segundo lugar, contamos con Bujari Ahmed, representante del Frente Polisario en Naciones Unidas durante los últimos doce años.

FRANCESCO BASTAGLI

Quiero agradecer a las universidades públicas madrileñas el interés por un tema tan importante y al mismo tiempo tan descuidado por la comunidad internacional.

El papel de la ONU es fundamental porque esta organización ha reconocido a lo largo de los decenios el derecho inalienable del pueblo saharaui a la autodeterminación. Además, es un órgano de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad, el que tiene la responsabilidad de asegurarse de que este derecho se pueda ejercer libremente. A pesar de esto, después de más de cuarenta años la solución está sin fin. La ONU todavía no ha cumplido con su deber por razones fundamentalmente políticas. Además de este fracaso de política internacional, hay una gravísima falta de protección de los derechos humanos, de ayuda al desarrollo social y económico, de información independiente. Hace años que Naciones Unidas debate sobre el futuro de este pueblo sin una base informativa, objetiva y completa, sobre la condición de vida de los saharauis.

En el capítulo XI de la Carta de la ONU se detallan las obligaciones de la comunidad internacional hacia los pueblos que no hayan alcanzado todavía la plenitud del gobierno propio. Hay responsabilidades de variada naturaleza, pero debido a la ausencia de una administración fiduciaria legítima y al descuido de los gobiernos miembros (y de la burocracia) de la ONU todas estas responsabilidades siguen ignoradas.

En cuanto al aspecto político, a lo largo de los decenios ninguna mediación gestionada por la ONU ha logrado un acuerdo viable entre el Frente Polisario y Marruecos. Tratando de superar el *impasse*, el entonces representante personal del secretario general, el diplomático holandés Van Walsum, en el 2005 propuso una fórmula alternativa de negociaciones directas entre las partes, sin condiciones previas. Es decir, Van Walsum propuso que Marruecos y el Frente Polisario se sentaran a la misma mesa y trataran de buscar una solución entre ellos. Hasta ahora ha habido cuatro encuentros formales entre las dos partes con resultados prácticamente nulos. El Frente Polisario insiste en su posición, según la cual el proceso de autodeterminación tiene que incluir entre sus resultados posibles la independencia del territorio. Rabat rechaza cualquier fórmula que pueda tener como resultado la independencia y ofrece una amplia, pero no muy bien definida, autonomía bajo soberanía marroquí.

Cabe destacar que en el curso de su encargo hubo una evolución en el pensamiento de Van Walsum. Paulatinamente, Van Walsum se convenció de que Marruecos nunca dejaría de forma voluntaria al Sahara Occidental y de que ni la ONU ni nadie le iba a obligar a hacerlo. Al mismo tiempo, Van Walsum estaba muy preocupado por las condiciones miserables en que vivían y vi-

ven decenas de millares de refugiados. "No se puede", concluía Van Walsum, "continuar engañando a esta gente con una esperanza irrealizable; mejor sería que los saharauis trataran de negociar el mejor acuerdo posible dentro de lo propuesto por Rabat". Es decir, Van Walsum renunció a los principios enunciados en la Carta de la ONU en favor de lo que se llama *Real Politik.* Cuando Van Walsum expresó esta opinión ante el Consejo de Seguridad, el Frente Polisario reaccionó informando al secretario general de que los saharauis ya no tenían más confianza en su representante personal como mediador supra partes. El encargo de Van Walsum no fue extendido y en enero del 2009 el secretario general nombró un nuevo representante, Christopher Ross. Ross es un diplomático norteamericano con una amplia experiencia en la región. Él decidió seguir el mismo procedimiento de negociaciones directas sin condiciones previas, pero no quiere convocar una reunión formal hasta cuando pueda asegurarse de que haya una buena posibilidad de progreso. De hecho, estas negociaciones cara a cara pueden ser peligrosas en el sentido de que, a pesar de no lograr ningún resultado, por razones de imagen, ni una ni otra parte pueden renunciar, y siguen encontrándose. Es decir, las partes se vuelven rehenes del proceso dando una impresión ilusoria de diálogo y progreso.

Pendiente una decisión sobre la fecha de la quinta sesión de negociaciones directas, el pasado abril el Consejo de Seguridad ha renovado el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en el Sahara Occidental, la MINURSO. Cuando el Consejo empezó a discutir el asunto, algunos miembros, entre ellos Costa Rica y Uganda, propusieron que el mandato de la MINURSO fuera ampliado para incluir la protección de los derechos humanos del pueblo saharaui. Entre los miembros permanentes del Consejo, que son los que mandan, Francia se expresó inmediatamente de forma negativa. Francia negó que existiera un problema de derechos humanos que mereciera la atención del Consejo y bloqueó la propuesta. Al final, hubo una anodina concesión con la inclusión en el texto de la resolución del Consejo de una referencia a la "dimensión humana" del conflicto en el Sahara Occidental. Estas palabras no tienen ningún alcance práctico.

Termino echando una mirada hacia el futuro. Si bien hay que rechazar la conclusión de Van Walsum, el problema planteado por él es un problema real, por eso lo he mencionado. En otras palabras, desgraciadamente en este proceso no es suficiente con tener argumentos válidos basados en el derecho internacional y en la Carta de la ONU. A lo largo de los decenios esta fuerza jurídica no ha logrado derrotar los intereses políticos de Marruecos y sus influyentes aliados. Hay que buscar nuevos recursos para quebrar la improductiva y asfixiante rutina de la comunidad internacional sobre el tema del Sahara Occidental. He aquí algunas sugerencias:

a) Romper el monopolio que exceden sobre este tema dos o tres países en las Naciones Unidas y en la Unión Europea. Países como Francia o España tienen intereses muy específicos que no les permiten desarrollar un papel equilibrado y objetivo. Hay que involucrar en el debate a otros actores como, por ejemplo, los países africanos que reconocen a la RASD como el representante legítimo del pueblo saharaui, o a otros países de Europa como Austria, Irlanda y los Países Nórdicos que últimamente han expresado algún malestar hacia la indiferencia y el oportunismo de la comunidad internacional.

b) Denunciar de manera contundente toda iniciativa que viole los derechos de los saharauis. Por ejemplo, el acuerdo de pesca del 2006 entre Marruecos y la UE ignoró totalmente un principio básico del derecho internacional: una potencia ocupante no tiene ningún derecho sobre los recursos naturales del territorio ocupado. La UE firmó cínicamente este acuerdo para permitir que sus flotas pesqueras disfrutaran de las aguas territoriales saharauis, que son ricas en pescado. Por supuesto, el acuerdo se firmó sin participación alguna del pueblo o del gobierno saharaui. Hay que movilizar a los tribunales europeos e internacionales en la tutela de los derechos saharauis.

c) Lanzar iniciativas en el territorio mismo, sin contradecir la línea pacifista y no violenta de la causa saharaui. Estas iniciativas serían útiles para captar la atención de la opinión pública internacional en una época donde una causa que no es reconocida a nivel mediático es una causa que no existe. Además, ellas ayudarían a alentar el espíritu y la voluntad de lucha del pueblo saharaui y de todos los solidarios internacionales.

BUJARI AHMED

Quiero agradecer a las universidades públicas madrileñas la oportunidad de volver a estar aquí. La estructura de estas jornadas permite ampliar la información y el debate sobre otros elementos más allá de la dimensión diplomática y política en la que nos ha hecho una zambullida el anterior representante especial del secretario general. El señor Bastagli tuvo un enorme coraje para decir y sentir lo que decía, y compartimos su visión sobre la capacidad del sistema internacional de responder a desafíos y dificultades.

Estamos ante un problema de descolonización. No estamos ante uno de secesión, porque nunca hemos estado unidos con Marruecos. Estamos ante la falta de libre expresión de un pueblo sometido a una ocupación extranjera que se impuso por la fuerza, pero que a pesar de la utilización y el recurso de la fuerza no ha obtenido esa legitimidad definitiva. Desde 1966 hasta oc-

tubre de 1973, en todas las declaraciones oficiales de Marruecos a Naciones Unidas, Marruecos expresó su apoyo a la independencia para el Sahara Occidental. Su ministro de Asuntos Exteriores, el 13 de octubre de 1966, decía: "Marruecos apoya una independencia real para el Sahara Occidental".

El rey Hassan II en la conferencia del 30 de junio de 1970, decía: "En lugar de ir siempre reclamando el territorio del Sahara Occidental quiero hacer una petición específica: que se organice una consulta popular en el Sahara Occidental cuyo primer resultado sería asegurar la salida de las fuerzas no africanas y que permita al pueblo del Sahara elegir vivir bajo soberanía de Marruecos, bajo su propia soberanía o la de otro país".

El 12 de octubre de 1970, el ministro de Asuntos Exteriores de Marruecos decía ante Naciones Unidas: "Marruecos es el país vecino que se preocupa por la paz, el desarrollo, la seguridad y la cooperación en el área. Ha decidido aplicar y facilitar la aplicación del derecho a la autodeterminación en el territorio del Sahara Occidental en cooperación con las organizaciones internacionales y la potencia administradora."

En junio de 1972, en una reunión de la OUA (Organización para la Unidad Africana) que se celebró en Rabat, Marruecos trabajó en la redacción final de la resolución CEM/ 27219, en la que el Consejo de Ministros de la OUA "llamaba a España potencia administradora, para hacer posible que el pueblo del territorio ejerza el derecho a la autodeterminación e independencia sin mayores retrasos y en conformidad con la carta de las Naciones Unidas". Esta visión en defensa de la independencia del Sahara Occidental, facilitada y fortalecida incluso por la posición marroquí, se convirtió en una posición consagrada al más alto nivel por los jefes de estado de los tres países: Argelia, Mauritania y Marruecos.

En octubre de 1973, el ministro marroquí ante Naciones Unidas decía: "Mi país está a favor de la autodeterminación del pueblo del Sahara Occidental." Al año siguiente Marruecos invadió el territorio del Sahara Occidental con Mauritania.

Marruecos reconoce la independencia del Sahara Occidental o no según los vaivenes de los problemas internos marroquíes. Por lo tanto, lo que se logró en 1990 y 1991fue hacer posible que esta declaración de compromiso de los marroquíes con la autodeterminación e independencia del pueblo saharaui fuera vinculada a través de un referéndum de autodeterminación.

Nuestro compromiso fue el alto el fuego y permitir que Naciones Unidas, con el acuerdo de Marruecos, organizara ese referéndum que estaba emplazado en términos muy claros: "Las dos partes se comprometen a colaborar con Naciones Unidas en la organización del referéndum de autodeterminación que permita al pueblo saharaui ejercer su derecho a la autodeterminación y a la independencia en condiciones aceptables para él y para la

comunidad internacional, y elegir entre la independencia o la integración a Marruecos". Pasó el tiempo y se examinó la seriedad del compromiso de las partes. El tiempo demostró que Naciones Unidas y Marruecos no fueron serios en sus compromisos. Marruecos maniobró en el nuevo contexto internacional con Francia para deshacer lo que se había hecho. Esto sometió a los saharauis y a sus principales aliados en la región a una enorme prueba de resistencia psicológica para darle una posibilidad a la vía pacífica.

El año pasado, el congreso del Frente Polisario sometió a sus dirigentes a una severa presión para reexaminar estratégicamente la situación ya que, como decía el señor Bastagli, Marruecos no da señales de cooperación y Naciones Unidas tiene una forma de medir diferente para Marruecos y los saharauis. La conclusión sobre el terreno fue que Naciones Unidas no fue capaz de cumplir con el compromiso del referéndum. Marruecos pretende otra cosa desde entonces que es contraria al significado y alcance del derecho a la autodeterminación. Al mismo tiempo, Naciones Unidas no es capaz de limpiar un poco su imagen con el tema de los derechos humanos, derechos que se le reconocen hasta a las ballenas. Los saharauis volvemos a sufrir la presión de los hechos y hemos perdido la confianza en el planteamiento original de una solución pacífica. Esta situación llegó a su máxima tensión con el intento del anterior enviado personal del secretario general de la ONU para el Sahara Occidental, Peter Van Walsum, de convertirse en parte del problema en lugar de ser parte esencial del proceso de solución enmarcado, definido por la ONU, para una cuestión de descolonización como es el caso del Sahara Occidental. No le corresponde al Sr. Van Walsum, ex embajador de Holanda, que no tiene ni arte ni parte en el futuro de toda una región, llegar al extremo de decir que en nombre del realismo político, quiere darle el territorio del Sahara Occidental a Marruecos. Se llegó a una situación extrema con esta posición y el secretario general de Naciones Unidas actuó en coherencia al desembarazarse de él, reemplazándolo por su actual enviado personal, embajador Christopher Ross

Ahora hay una nueva situación. Estamos ante un proceso atascado y hay que desatascarlo. Nosotros no vemos más que dos medios para hacerlo: que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional asuman la responsabilidad de poner en marcha lo que se acordó, o desatascar esta situación mediante la intervención militar. Dependerá del sentido y el fruto de los esfuerzos del actual representante del secretario general.

Nuestra posición es clara. Los saharauis son los únicos que tienen el derecho de decidir el futuro del territorio. Éste es el principio básico e irrenunciable que hizo que el sistema internacional hoy esté compuesto por más de ciento noventa y dos países. El Sahara Occidental no puede ser

la excepción a la regla general, cueste lo que cueste. Puede que los saharauis de esta generación no vivan la independencia, pero la próxima la vivirá. Nuestra determinación es, en todo caso, inquebrantable. Los niños nacidos en la zona ocupada cantan las notas del himno nacional saharaui. Esta generación ha logrado transmitir con éxito las semillas de esa independencia a la próxima generación. En ese sentido, podemos morir en paz.

La presión militar, tanto marroquí como saharaui, no es el elemento único para precipitar una salida del conflicto, pero sí podrá poner en entredicho el actual statu quo ante la incapacidad del sistema internacional de cumplir con sus obligaciones y responsabilidades. Estamos preparados para ir hacia esa negociación con esta posición clara: solamente los saharauis tienen derecho a decidir el futuro del territorio. No tenemos nada en contra de la opción de la autonomía o incluso de ser un principado, siempre y cuando la opción de la independencia esté ahí. La opción de la autonomía la rechazamos si se propone como la única sobre la mesa, porque significa de entrada que el territorio es parte del territorio marroquí.

La propuesta de autonomía es, además, no sólo contraria al sentido y alcance del principio de autodeterminación, sino también inviable, porque Marruecos la ofrece como algo que "permitiría a la población saharaui administrar sus propios asuntos internos". Y la inviabilidad proviene de la lógica que encierra, en el sentido de que si es para la población saharaui, la población marroquí que habita en el territorio se convierte automáticamente en una población extranjera. Y si no es sólo para la población saharaui, sino también para la marroquí, entonces el *marketing* político con la que se quiso vender falla. Marruecos cierra las opciones reconocidas de la autodeterminación y su apuesta para imponerla no es la fortaleza o la capacidad diplomática o de maniobra marroquí, sino que este país dice que para ello cuenta con el apoyo de la anterior administración americana de Bush y de Francia y con la cooperación de España.

Un año de espera es interesante. La línea roja está, en todo caso, establecida. Nadie puede imponer una solución en el Sahara Occidental en contra de la legalidad internacional, en contra de la voluntad del pueblo saharaui y en contra de la visión de África y de los demás países de la región que tienen algo que decir sobre el hoy y el mañana del Sahara Occidental.

COLOQUIO

Pregunta: La soberanía del Sahara sigue siendo española. España sólo cedió la administración del territorio. Marruecos no puede firmar ese tratado. Hay que presionar no sólo en Naciones Unidas, sino también en la Unión Europea.

Pregunta: La sociedad en general no cree en Naciones Unidas: Palestina, Irak, Ruanda, el Sahara Occidental... Naciones Unidas no ha dado un ejemplo como para poder creer en ella. Vosotros dos que trabajáis directamente codo con codo y dentro de Naciones Unidas, ¿creéis en Naciones Unidas? Si es así, ¿qué mensaje podéis dar a la sociedad para que tenga algo de esperanza en Naciones Unidas?

Pregunta: Me preocupa el tratado de adhesión o asociación que va a tener Marruecos con Europa. Es algo que habéis dejado pasar, pero me gustaría saber cuál es vuestra opinión, porque el Frente Polisario no está analizándolo.

Pregunta: ¿El tiempo que se plantea el Frente Polisario para una rectificación es de un año? Además, han comentado que uno de los actores implicados negativamente en el conflicto es la cooperación al desarrollo de España. Me gustaría que lo matizaran un poco más.

Pregunta: Quiero preguntar si una de las razones por las que en las negociaciones del año 1990-1991 no se llegó a buen puerto fue porque Marruecos alegó toda la cuestión del censo del Sahara. ¿Cómo está esta cuestión en la actualidad?

Pregunta: ¿Cómo se ve, desde Naciones Unidas, cuando se está votando una resolución desde la Unión Europea y se le pide a Naciones Unidas que amplíe el mandato de la MINURSO y que luego sea un miembro de la Unión Europea (Francia) el que se opone a que se haga esta ampliación?

Francesco Bastagli: Yo sí creo tremendamente en las Naciones Unidas. Trabajé en Naciones Unidas treinta y seis años. Seguramente no es un organismo perfecto, pero, como dije en el pasado: "Las Naciones Unidas no han nacido para traer a la humanidad al paraíso, pero sí para salvarla del infierno". Tiene varias áreas: paz, seguridad, desarrollo, derechos humanos… Lo único que hay que hacer es empujarla en la dirección donde pueda ser más eficaz. El caso del Sahara Occidental es el ejemplo de la falta de voluntad no sólo de los gobiernos, sino también de la burocracia. Pero yo sí creo en Naciones Unidas, hay gente que trabaja duro, a veces muy frustrada.

Sobre la pregunta de Marruecos como nación favorecida ante la Unión Europea: acabamos de estar en Bruselas y Estados Unidos, por ejemplo, defiende sus acuerdos con Marruecos. El pacto sobre el organismo de Naciones Unidas es muy limitado. Hay parlamentarios europeos muy militantes, pero se ve que la conexión entre parlamentos, política extranjera y gobiernos es muy débil. El problema de Francia es un hecho po-

lítico. Hay que buscar alternativas y, quizás, no sea Naciones Unidas ni la MINURSO. Hay otros vehículos que se pueden utilizar para tutelar derechos humanos, promover el desarrollo, la información… sin necesariamente necesitar la aprobación del Consejo de Seguridad donde, como decía Bujari, Francia seguirá siendo un obstáculo a superar.

Bujari Ahmed: En cuanto a la cuestión de los plazos: si los seres humanos pudiéramos poner un plazo de tiempo a nuestras vidas, saberlo de antemano, saber cuándo vamos a morir, podríamos hacer mejor nuestro trabajo. Digo un año, porque es un período suficientemente amplio para saber hacia dónde vamos. Una presión dentro del Consejo de Seguridad contraria a nuestro derecho a la autodeterminación en el que, por ejemplo, la administración Obama juegue un papel predominante, es un mensaje directo a los saharauis para que no cuenten con el sistema internacional. Ahí, efectivamente, tendríamos que revisar los elementos e incluso el alto al fuego. Pero tendremos la paciencia suficiente para cooperar, para no equivocarnos y para llegar a una correcta lectura de la situación.

Sobre la cuestión del censo: ha sido resuelto en dos ocasiones. El acuerdo de Marruecos y el Frente Polisario, según se estipula en el Plan de Arreglo de 1991, era el censo español. Marruecos firmó este acuerdo y después dijo que tenía otro censo. Empezó así, en septiembre de 1991, justo después de la entrada en vigor del alto el fuego, a invadir el territorio con colonos dándoles el título de saharauis. Naciones Unidas rechazó esto. Más tarde, James Baker, en los Acuerdos de Houston de septiembre de 1997, logró que las dos partes nos pusiéramos de acuerdo sobre cómo llegar a la composición del censo definitivo del referéndum. Antes de llegar a esa lista definitiva, y viendo que la ONU no se estaba implicando en facilitarle una lista "fraudulenta" de votantes formada por colonos, decidió bloquear el proceso del referéndum en su integridad. Es más, Marruecos firmó el Plan de Paz relativo al referéndum con la opción de independencia. Ahora dice que quiere simplemente la autonomía, porque el territorio es suyo. Aquí y en otras esferas hay alguien que baila esta danza y es lo que envalentona a Marruecos para seguir dándole la espalda a la legalidad internacional. Si estalla un conflicto en el Sahara Occidental, la perturbación irá directa al comercio. Se revisarán todas las relaciones estratégicas, habrá más amenazas, más inmigración y yo creo que es una responsabilidad común que debemos evitar todos. Hay que presionar a Marruecos para que sea razonable, se está intentado hacer con Israel, se hizo con Indonesia, con el *apartheid*, se está haciendo con la administración americana respecto a Cuba... ¿Por qué Marruecos está por encima de la ley?

Un año es, como dije, un plazo suficiente para ver con más claridad y aquellos que esperen o crean que los saharauis van a ser víctimas del paso del tiempo no conocen la naturaleza del desierto ni la saharaui. Dije antes que podemos morir en paz sabiendo que otros saharauis continuarán la lucha por la libertad, pero lo que complica las cosas, debemos decirlo, y me parece inconcebible, es el hecho de que hoy el principal obstáculo a la protección de los derechos humanos y a la paz justa en el Sahara Occidental sean ciertos países democráticos.

LA AUTODETERMINACIÓN DEL SAHARA EN LA AGENDA POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Donald Payne
Presidente de la Comisión de África en el Congreso de Estados Unidos

Thank you very much for this very kind and generous introduction. It's certainly a pleasure to be here in Spain and at this beautiful university. In my other life before becoming a member of Congress and other political offices, I was a teacher in the sec-ondary schools in the city I lived, so I have a very strong appreciation for universities and education in general. I think that the work that's being done here is very important. Let me begin by also thanking your organization of public universities of Madrid, the office of solidarity and cooperation at the autonomous university of Madrid and all the other organizers of this conference on Western Sahara, internationalization and Human Rights. Let me also indicate how impressed I am of the people of Spain in general, be-cause the work by individuals and local people and local organizations certainly is exemplified in the interests that Spain continues to have in this situation. And I think that the local communities continuing to have an interest I think is a good signal be-cause governments must be pushed by its constituency, at least in the United States that's what happens. And so I am really pleased that the Spanish people see that there is a responsibility of Spain since it was the former colonial power to continue to be en-gaged and perhaps even step up its engagement. In the new administration and I can't speak for the executive branch but I think that most people here can see there

has been a new enlightened international approach, the twenty meetings here, the speech in Eu-rope and Turkey and other troubles throughout Europe, the meeting of the Summit of the Americas where thirty-four Latin American and Caribbean countries came together to talk about the new partnership. And so the new administration, as you can read and see, has been very engaged in a different style. And we look forward to the administra-tion moving forward and continuing to hopefully bring more peace and prosperity around the world. Also I believe that the new administration will really be very engaged even more in the United Nations, and that we, in the Congress, will also be appropriat-ing more funds to the United Nations Peacekeeping and other important activities. As you know the United States is by far the largest donor to the United Nations, however we are going to continue, from what I understand, the administration, and even improve our previous activities.

I'd like to thank you for inviting me here and it is certainly a privilege and an honor for me to be here. As we all know this is a very important subject and often it is a forgotten issue in the world but I think the Spanish people and the government are here for keeping this issue alive and we have a group in the US Congress that we have a Western Sahara caucus. Congressman Joe Pitts who is a Republican Member of Con-gress from Pennsylvania and myself will coach here this bipartisan caucus and we try to keep members of Congress informed about the issues concerning Western Sahara. Of course, there are in most issues a different point of view from members of the US Con-gress, and there are members who feel that the position of Morocco is the position that they support. And that's the way it is in the US, and anywhere else where it is a democ-racy you have differences in opinion. But we will continue to push forward on our is-sues because our position is the right position and therefore hopefully in the long run, right will win out over wrong. Of course everyone here is aware of the long struggle: for thirty years the Sahrawi people have been treated in a second-class way. As we all know the last remaining colony in Africa Western Sahara remains one of the longest running conflicts. The only just way to solve this conflict is to hold a referendum to allow the Sahrawi people to determine their own future. The right of self-determination is a basic fundamental human right. This issue is one that I have been working for some years, and Joe Pitt from Pennsylvania is also a strong advocate. Last month, Joe Pitt and I signed a letter and over thirty members of Congress signed it, calling president Obama and his administration to embrace a solution for Western Sahara, based on the respect of freedom and Human Rights, which are the basic values of the fundamental of our own country. The Obama administration is putting together its team

and it is taking time. We do have a very dynamic US ambassador to the UN offices in Susan Rice who's a very seasoned diplomat. And as you may know the US joined the Human Rights Council recently and so we hope to reform and have a positive impact on that Geneva-based organization. Also recently Ambassador Johnnie Carson, who is a seasoned ambassador and a career diplomat, has been appointed as the assistant secre-tary of state for African affairs and so the team has been put together and I would expect that we were here from then in the near future. Let me read to you a letter that Con-gressman Pitt and I sent to president Obama on April 24th:

"President Barack Obama, The White House, 1600 Pennsylvania Ave NW Washington DC. Dear President Obama, we are writing to express our deep concern regarding the continual denial of basic rights to the people of Western Sahara. We strongly encourage your administration to express its support for the Sahrawi people and their right to self-determination. In addition, we urge you to call upon the United Nations to monitor and report on the human rights situation where this mission is de-ployed. People's right to self-determination is firmly established in international law. It is enshrined in the United Nations charter and the international Bill of Rights. The Unit-ed Nations has been unwavering in its support for this right and has indicated that when territories such as Western Sahara are transitioning to self-governance, their peoples have the right to choose freely between independence, association with an independent state or integration with an independent state. In 1975, the International Court of Justice expressly upheld the right to self-determination for the people of Western Sahara. The United Nations has since adopted more than sixty resolutions reaffirming the Sahrawi people's right to self-determination. In 1991, it established a mission for the referendum in Western Sahara, MINURSO, to provide the Sahrawi people with the opportunity to democratically choose between independence and integration with Morocco. The right to self-determination was a principle upon which our nation was established. And any effort to deny the Sahrawi people would be inconsistent with our values and interna-tional commitment. Accordingly we respectfully request your assurance that the US will respect the principle of self-determination and will work to ensure that the Sahrawi peo-ple are permitted to determine their own future through a democratic vote that includes the option of the integration, autonomy and independence. MINURSO is currently the only contemporary UN peacekeeping mission without a Human Rights component. The ongoing human rights violations in Western Sahara which are acknowledged by the State Department's Country reports on Human Rights Practices need to be monitored, reported upon and

addressed by the United Nations. Ensuring human and people's rights will help for more peace and stability in the Maghreb. As the United Nations Security Council is considering the renewal of MINURSO's mandate we encourage you to support adding Human Rights monitoring and reporting to its mandate. We look forward to hearing from you and working together to secure the inclusion of a Human Rights monitoring mechanism and MINURSO's renewed mandate consistent with the US legal and moral human rights obligations".

That was the letter that the members sent and we expect that we'll get a reply. Let me just conclude by indicating that we will continue to push forward, to urge mem-bers of the US Congress and the US Senate to continue to pressure our government. We look forward to working with Secretary-General Ban Ki-moon who has himself said that the status quo is not acceptable and Ban Ki-moon's personal Envoy to Western Sa-hara Christopher Ross traveled to the region recently and is working towards a fifth round of UN negotiations. I sincerely hope these negotiations take place and that they lead to an agreement on a referendum for the people of Western Sahara. Self-determination is the ultimate goal and we must ensure this finally comes to pass to the Sahrawi people. So once again we will continue to push the issue of self-determination for the people in Western Sahara. Thank you very much.

SOLUCIONES POLÍTICAS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL

Bernabé López, *Catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)*

Ignacio Cembrero, *Periodista de "El País"*

Carlos Ruiz Miguel, *Catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela (USC)*

Gaspar Llamazares, *Diputado de Izquierda Unida (IU)*

Jeremy Corbin, *Diputado del Partido Laboral Británico*

Modera: Montserrat Boix, *Periodista de TVE*

2009

MONTSERRAT BOIX

La primera persona que va a hablar va a ser Bernabé López, catedrático de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid. Después va a intervenir el compañero Ignacio Cembrero, periodista de *El País* y gran conocedor de la política marroquí y española. Tiene varios libros publicados que ya conocéis. La tercera persona que intervendrá en la mesa será Carlos Ruiz Miguel, catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Santiago de Compostela, especialista en el Islam, seguridad, Magreb, y que tiene un texto que a mí me ha inspirado para empezar la mesa porque me ha parecido muy contundente. Se lo voy a leer y voy a dar paso ya a la intervención de Bernabé. El texto dice: "Moratinos se acaba de cargar la política exterior española sobre el Sahara Occidental. Ha sido el 17 de marzo. Con mentiras, con engaños, y no pasa nada. El Partido Popular mira hacia otro lado. El movimiento solidario hace como que no ve y el Frente Polisario responde, pero bajito".

BERNABÉ LÓPEZ

No es precisamente un privilegio el arrancar una mesa, porque a quienes me conocen en mis posiciones sobre el tema del Sahara no les sorprenderá lo que yo voy a leerles, pero tal vez quienes no me conocen se queden un poco sorprendidos. En cualquier caso no hay, desde mi punto de vista, nada más cercano que el inmenso deseo de contribuir, por poquito que uno pueda, a resolver este viejo problema del Sahara Occidental. Lo que voy a decir es una obviedad, pero no por ello menos digno de reflexión. El Sahara Occidental y Marruecos han vivido siempre juntos y habrán de vivir siempre juntos. A saharauis y marroquíes que han vivido enfrentados estos últimos treinta años, les debe interesar vivir en armonía. Naturalmente, cuando hablo de saharauis me refiero a los que viven en el territorio ocupado y a los que viven en los campamentos. A todos les conviene un Marruecos futuro reconciliado consigo mismo y con los saharauis.

El Frente Polisario y sus numerosos apoyos solidarios pueden seguir reclamando la autodeterminación por medio de un referéndum para lograr la situación que preconizan: la independencia. Aunque no sabemos el tiempo que transcurrirá para que la comunidad internacional se haga eco de su reclamación, y consiga hacerla realidad, o si ni siquiera nunca lo lograrán. Dependerá de cómo se confabulen algunos de los grandes, de cómo ignoren o no las violaciones de los derechos humanos en el Sahara Occidental que Marruecos comete a diario. Lo que sí que parece seguro es que el Marruecos que tuviera por vecino a un Sahara Occidental, que hubiera conseguido su independencia sin un consenso con su vecino del norte sería no sólo un país embargado por la derrota, sino un pueblo doblemente frustrado por el atraso de sus condiciones de vida y por esa misma sensación de derrota. No olvidemos que el pueblo marroquí en un 99% considera el Sahara Occidental un territorio recuperado. En buena parte, por una lectura propia de la historia en consonancia con lo vivido por su generación.

El Sahara Occidental habría debido encontrar una solución si España hubiera estado a la altura de su vecino colonizador admitiendo una descolonización en 1956 ó, incluso, en 1958. La historia se hubiera cerrado entonces y hoy no estaríamos viviendo estas secuelas medio siglo más tarde. En una breve intervención en la Cuarta Comisión de Descolonización en Naciones Unidas he preconizado un atajo para acelerar el curso de los acontecimientos, pero también para ahorrar sufrimientos a los saharauis de un lado y otro del muro que los separa, y transformar el vecino reino de Marruecos y convertirlo en un estado de derecho capaz de afrontar de pleno los problemas de fondo

de sus desigualdades estructurales, de su centralización férrea y autoritaria. El atajo, si de tal puede hablarse, consistiría en endurecer la línea negociadora del Polisario aceptando discutir la propuesta de autonomía que Marruecos propuso hace ahora dos años. Eso sí, imponiendo unas condiciones en las que pudiera conciliarse la vecindad entre saharauis y marroquíes. En el proceso negociador abortado que se llevó a cabo en Rabat en 1996 entre Bachir Mustapha Sayed y Brahim Ghali, el entonces príncipe heredero Mohamed, se llegó a hablar de darle contenido a la autonomía, de forjar una independencia en la interdependencia.

Hace un año, un equipo de una revista marroquí visitó los campamentos. Transgredió las normas imperantes en su país para acercarse directamente al drama y a la realidad vivida por esta parte de los saharauis. Su conclusión, publicada en el número del 22 de junio del 2008, merece ser leída. Para Ahmed Benchemsi, el director de la publicación, la clave para salir del callejón sin salida está en el reconocimiento por parte del pueblo marroquí de la dignidad, del respeto que ese pueblo merece para su vecino y hermano. Dejar caer ese muro cultural que se hace más alto cada día y que no caerá hasta que no se respeten y se reconozcan las libertades a los saharauis en todas las expresiones de sus divergencias políticas incluyendo, naturalmente, el independentismo. La conclusión de Benchemsi es que si se preconiza la autonomía como marco para negociar entre saharauis y marroquíes, nada debería impedir aplicarla desde ya a Marruecos. Salvo que, añado yo, lo impide un sistema político no democrático, incompatible con una verdadera autonomía. Un sistema que tiene miedo al cambio, porque supondría una refundación institucional que acabaría o, al menos, limitaría monopolios y privilegios. La cuestión es que el pueblo saharaui que vive en los territorios, en sus territorios, necesita una estrategia de cambio que no tiene por el momento. Ahí es donde sugiero aprovechar todos los márgenes que la iniciativa marroquí de autonomía puede permitir. Poner a Marruecos frente a las cuerdas. Autonomía, sí, pero con garantías democráticas. Conseguir imponer el fin de la represión, la libertad de expresión para los saharauis en su tierra y obtener garantías para que ello sea irreversible a través de una nueva constitución en el país que haga entrar a Marruecos en el siglo XXI, reconciliando a marroquíes y saharauis.

IGNACIO CEMBRERO

Creo que hay un error en el título de esta mesa redonda. Se llama "Soluciones políticas para el Sahara" y deberíamos hablar más bien de la falta

de soluciones políticas para esa antigua colonia española. En mi opinión, es un conflicto sin solución que dura ya treinta y cuatro años y es muy probable que dure al menos otros treinta y cuatro, por una razón tan sencilla como que no desestabiliza el continente africano ni el noroeste de África. Los pesos pesados de la comunidad internacional no están dispuestos a imponer ninguna solución a ninguna de las dos partes, ni al Frente Polisario respaldado por Argelia, ni mucho menos a Marruecos, al que se le considera un país más pro- occidental. Esos pesos pesados tienen nombre y apellidos, son los que mandan en el Consejo de Seguridad: Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Rusia o China. Después podríamos añadir a España, que aunque no es miembro permanente del Consejo de Seguridad, es para muchos una referencia, puesto que ha sido la potencia colonial como lo fue en su día Portugal en el caso, por ejemplo, de Timor. No se le va a imponer a Marruecos que celebre un referéndum de autodeterminación organizado por Naciones Unidas, en el que una de las dos o tres opciones que puedan votar los consultados sea la independencia. No se impondrá a Marruecos porque es un país amigo y pro-occidental y porque las autoridades marroquíes han repetido hasta la saciedad que un Sahara independiente supondría una desestabilización de Marruecos. Ese argumento, razonable o no, ha hecho mella.

Durante la administración Clinton, en la última etapa de James Baker (enviado personal del secretario general de Naciones Unidas para el Sahara), parecían más bien proclives a encontrar una solución que diera satisfacción al Frente Polisario. Después llegó la administración Bush, y más o menos fue todo lo contrario. Era la época en la que Van Walsum era el enviado personal del secretario general de Naciones Unidas y más o menos lo que hemos escuchado decir a Bernabé era lo que dijo en varias ocasiones. Ahora tenemos la nueva administración Obama y un nuevo enviado especial, y no sabemos muy bien qué es lo que piensan del Sahara. En el fondo da prácticamente igual, porque nadie va a imponer una solución a ninguna de las partes. Es un conflicto de baja intensidad que no preocupa a la comunidad internacional. Para conseguir que la comunidad internacional tome cartas en el asunto y de verdad se preocupe del conflicto, el Frente Polisario debería cumplir la amenaza de tomar las armas. Crearía así un foco de desestabilización en la zona y es posible que la comunidad internacional, empezando por Estados Unidos, dijera que hay que buscar una solución al conflicto. Pero el Frente Polisario lleva muchos años amenazando con retomar las armas (la primera vez fue cuando iba a pasar el Rally Paris- Dakar por el Sahara Occidental en el 2001) que ahora no tiene credibilidad cuando lo dice. Tampoco es creíble porque esa decisión no se toma en Tinduf, se toma en Argel, y no me da a mí

la impresión de que las autoridades argelinas sean partidarias de que el Frente Polisario vuelva a la senda de la guerra.

El Frente Polisario tuvo suerte en una cosa, y fue que los islamistas no se hicieron con el poder en Argelia porque, si lo hubieran conseguido, el Frente Polisario habría desaparecido. El Frente Islámico de Salvación no tenía ninguna simpatía por el Frente Polisario y probablemente el conflicto del Sahara hubiese sido resuelto a favor de Marruecos si los islamistas se hubiesen hecho con el poder. Como esto no sucedió, Argelia apoya al Frente Polisario por muchas razones: por su tradición histórica, por sus intereses económicos, etc., pero no creo que le vaya a dar la luz verde para que vuelva a las armas. Sólo en caso hipotético de crisis interna en Argelia cabría la posibilidad de que algunos militares animasen al Polisario a retomar las armas; o de crisis interna en Marruecos que permitiera avanzar o solucionar el problema del Sahara. En Marruecos puede haber crisis, pero hay un amplísimo consenso (en esto coincido con Bernabé) sobre el Sahara y sea quien sea quien esté en el poder, nadie tiene la intención de separarse de ese territorio conquistado en 1975.

Otra hipótesis que podría desembocar en una solución, sería que una intifada saharaui incitase a la comunidad internacional a tomar cartas en el asunto. Lo veo muy difícil, porque los saharauis son hoy en día minoritarios en el territorio donde hay una mayoría de personas que no son de cultura o tradición saharaui. Además hay que saber que hay una enorme presencia policial y de la gendarmería que impide de verdad una revuelta a gran escala. Incluso Marruecos ha utilizado el ejército en el Sahara apoyando a la gendarmería y a la policía para que mantengan el orden público. Hubo una rebelión en mayo-junio del 2005. Hubo heridos, encarcelamientos y una fuerte represión, pero no cambió el rumbo del conflicto. Fue la única vez que yo he escuchado a un miembro del gobierno español, Bernardino León (entonces secretario de Estado de Asuntos Exteriores) en junio del 2005 en Rabat, pronunciarse abiertamente porque la MINURSO, el contingente de Naciones Unidas desplegado en el Sahara Occidental, tuviera competencia en materia de derechos humanos en ese territorio y en los campamentos de Tinduf. Hoy en día, el contingente de Naciones Unidas de mantenimiento de la paz es el único que no tiene ninguna competencia en materia de derechos humanos. Hay un clamor entre las ONG que trabajan en ese ámbito: Human Rights Watch, Amnistía Internacional..., pero Naciones Unidas, la comunidad internacional, las potencias que mandan en Naciones Unidas han hecho oídos sordos a esa petición. Yo le he preguntado al ministro Moratinos, la última vez en noviembre del año pasado, al presidente del gobierno Zapatero, y todos han echado balones fuera con respuestas extraordinariamente ambiguas.

Creo que el conflicto no tiene solución, pero hay avances, como puede ser que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas modificara y ampliara el mandato de la MINURSO para que tuviera competencias en materia de supervisión de los derechos humanos. Son los únicos y tímidos avances que hoy en día podemos esperar. El gobierno español debería llevar, en un tema como los derechos humanos del Sahara, la voz cantante. Pero desde junio del 2005 nadie en el gobierno español se ha atrevido a pronunciarse claramente en ese sentido. Muchas gracias.

CARLOS RUIZ MIGUEL

Me siento muy honrado por estar en esta mesa compartiendo este acto. Quiero hacer unas pequeñas consideraciones metodológicas en relación con el tema de soluciones políticas para el Sahara Occidental. Quiero hablar de lo que significa esto de soluciones políticas y de la perspectiva de que haya o no soluciones políticas como españoles. Yo estoy orgulloso de ser español y hablo del interés de España. Del interés del Frente Polisario podrán hablar los saharauis.

El significado de solución política no es solución al margen del derecho. Esto se alimentó desde Marruecos contraponiendo las soluciones jurídicas a las políticas. Esto es completamente errado, porque las propias resoluciones de Naciones Unidas y el propio derecho internacional contemplan la existencia de soluciones políticas y de soluciones no políticas. Las soluciones no políticas son la solución armada, la solución militar... Cuando se dice que se pide una solución política no se pide que sea una solución contraria al derecho internacional, sino que sea una solución pacífica. Pero decir que una solución política puede ignorar o contravenir el derecho internacional es un disparate.

Soluciones políticas existen, pero otra cosa es que se quieran. Hay gente a la que no le conviene que los problemas se solucionen (las personas que viven del problema). Políticamente hay muchas soluciones: la independencia, la anexión a Marruecos o a Mauritania, etc. La solución política es un resultado, no un medio. Por tanto, solución política no es el diálogo entre las partes (que ha habido mucho), "es la disposición de las partes a asumir sus responsabilidades y compromisos necesarios destinados a encontrar una solución al problema" (James Baker, 2003).

Se han aprobado unas resoluciones que han abierto un proceso negociador en Manhasset cuyo resultado es de fracaso absoluto porque el diálogo entre las partes que se reclama por algunos es un mecanismo dirigido a no solucionar

el conflicto. El diálogo sirve para conocer cuáles son las posiciones del otro y a día de hoy eso ya se conoce. Por tanto, el diálogo ya no cumple su función. Ahora lo que corresponde es que Naciones Unidas, España como potencia administradora del territorio y la Unión Europea, decidan apoyar una de las varias soluciones que existan. España debe apoyar la que más nos conviene, que a mi juicio sin ninguna duda es la independencia del Sahara Occidental. Francia no es otra cuestión. Los franceses no pueden pensar lo mismo, cada uno tiene que hacer lo posible para que la solución que considere mejor se aplique.

A mi juicio el tema está muy claro. España no sólo ha apoyado una vía directa para que no se solucione el conflicto, sino que además está incumpliendo sus propias obligaciones internacionales como potencia administradora. El silencio cómplice del gobierno de España con la actividad de empresas que hacen negocios con los recursos del Sahara Occidental es algo de lo que la opinión pública española es insuficientemente consciente. La empresa FMC Foret que está comprando a Marruecos el fosfato que se roba (enajenación de la propiedad de un bien mediante el uso de la fuerza).

Aparte de este silencio cómplice, hay participación activa que ha encontrado su momento cumbre en el apoyo al acuerdo pesquero, mediante el cual se roba en sentido técnico jurídico. Se está robando la riqueza de un pueblo. Esto es lo que se podría decir acerca de las soluciones políticas del conflicto desde la perspectiva de los intereses.

Si hablamos desde la perspectiva moral sólo quiero decir una cosa: cualquier supuesta solución que no esté decidida democráticamente por los afectados a mí me parece ilegal e inmoral.

GASPAR LLAMAZARES

Quiero expresar mi compromiso con estas jornadas. Es la primera vez que participo en este debate relevante, plural y, por tanto, enriquecedor con respecto a la situación actual y futura del Sahara. Voy a cambiar la intervención inicial que tenía escrita y voy a intentar reflexionar sobre mi experiencia parlamentaria que, quizás, es lo que tiene interés aquí; desde una serie de criterios que podríamos denominar de principio y, luego, desde lo que podríamos denominar criterios de responsabilidad.

Criterios de principio: mi grupo parlamentario tiene una larga tradición en relación a la política para el Magreb y un largo compromiso con el derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación y con el ejercicio de ese derecho. Ésa

es nuestra posición de principio que hemos defendido y continuamos defendiendo a lo largo de todos estos años y que no nos impide al mismo tiempo ver cómo evoluciona.

Criterios de responsabilidad: los vectores que pueden favorecer la solución al conflicto, que en nuestra opinión debiera ser el derecho internacional y el libre ejercicio de la autodeterminación por parte del pueblo saharaui, no son favorables en el ámbito de la política internacional. Se han venido desequilibrando en los últimos años en contra del derecho internacional y en favor de los intereses del gobierno marroquí. A lo largo de los últimos años se ha venido a desequilibrar aún más en nuestro propio país, que no es cualquier potencia en relación al futro del Magreb y en relación al futuro del pueblo saharaui. España tiene una obligación derivada de su responsabilidad como antigua potencia colonial. Es verdad que, por la vía de hecho, Marruecos se ha convertido en potencia administradora del Sahara sin título para ello, pero España tiene y sigue teniendo una responsabilidad política en esta materia como antigua potencia colonial. En ese sentido he de decir que mi experiencia con respecto a la posición de sucesivos gobiernos españoles, es que hemos funcionado con una ambigüedad calculada y con una hipocresía manifiesta en relación a nuestra posición con respecto al Magreb y con respecto al derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación. Durante un tiempo la neutralidad activa era una forma cómoda de dejar que los acontecimientos fueran limitando las posibilidades del pueblo saharaui y fueran dando fuerza a la posición del gobierno marroquí, en estos momentos ya no existe neutralidad activa. Es evidente que a lo que hemos asistido en los últimos años y no solamente en el último gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, sino incluso ya en el gobierno de José María Aznar, es a un cambio de paradigma en la política exterior española. Cambio de paradigma que tiene que ver con los intereses de la política exterior, con la participación española en la gestión de esos intereses económicos y con una determinada concepción geoestratégica en relación a la estabilidad del Magreb.

Posiciones políticas: tiene un peso determinante, sobre todo en los últimos años, la instrumentalización por parte del gobierno marroquí de la cuestión terrorista como una cuestión fundamental de presión sobre los gobiernos. El gobierno español ha pasado de una neutralidad activa gestionada con cierta hipocresía a una posición donde para el ministro Moratinos (y el gobierno de España) el acuerdo político es sinónimo de la renuncia al derecho de autodeterminación y al ejercicio del mismo a través de referéndum, y es sinónimo de un acuerdo político basándose en un reconocimiento de la soberanía marroquí y en una propuesta difusa de autonomía para el Sahara. No es una

cuestión que afecte al gobierno español en términos de su responsabilidad histórica o de política internacional. Ese cambio de posición del gobierno español ha desequilibrado las relaciones internacionales y las posiciones políticas internacionales con respecto a los derechos del pueblo saharaui, es decir, ha sido un desequilibrio de las posiciones en favor del gobierno marroquí. Esta posición no nos acerca a una solución del conflicto sobre la base del derecho internacional y sobre la base de la negociación política, sino que nos aleja de una solución del conflicto y nos deja en una situación de estancamiento.

Los cambios que nos quedan por hacer a aquellos que seguimos pensando unir los principios con la responsabilidad son medidas políticas que pueden dar cobertura al derecho internacional (a la parte en este caso que tiene más razón, en nuestra opinión, el Frente Polisario y el derecho pueblo saharaui a la autodeterminación).

Se podría avanzar incorporando a las responsabilidades de Naciones Unidas las cuestiones relativas al derecho internacional y a los derechos humanos. También se puede avanzar mejorando el status diplomático del Frente Polisario en nuestro país, al igual que lo tiene en estos momentos la autoridad nacional palestina. También podemos avanzar en mecanismos de solidaridad y de hermandad a través de las organizaciones que en estos momentos tienen vinculación al pueblo saharaui.

En definitiva, hay todo un camino por recorrer y aunque veamos las dificultades del camino, nosotros estamos dispuestos a recorrerlo sin olvidar cuáles son los vectores de la política internacional y cuáles son los errores de nuestro propio gobierno.

JEREMY CORBIN

Muchas gracias por invitarme. Estoy muy contento de presenciar esta conferencia y de apoyar lo que intentamos conseguir aquí. Como el moderador explicó, me llamo Jeremy Corbyn, soy diputado del Parlamento Británico desde 1983, formo parte del Partido Laborista, y me nombraron presidente del Grupo sobre el Sahara Occidental en el Parlamento Británico, que es un grupo abierto a todos los partidos. Fui el primer diputado del Parlamento Británico que planteó la cuestión de la injusticia cometida contra el pueblo del Sahara Occidental, durante un debate especial en 1984, y desde entonces con el Parlamento Británico hemos estado constantemente planteando lo que debería hacerse y cuál debería ser su posición política. No se puede decir que nuestro grupo sea enorme, pero estamos muy dedicados y determinados a

ejercer la máxima presión posible sobre el Parlamento Británico. También he tenido la oportunidad de presenciar una serie de conferencias solidarias año tras año con gente del Sahara Occidental y he presenciado el congreso histórico del Polisario en los territorios liberados en el punto culminante de la ronda de negociaciones de James Baker. Y volveré sobre estos puntos un poco más tarde. Presenciar estas conferencias es, de alguna forma, muy terapéutico en cuanto a las injusticias cometidas contra el pueblo del Sahara Occidental. Y cuando se acaban, siempre tengo un sentimiento de gran enfado y vergüenza por este pueblo cuyo derecho de autodeterminación fue prometido por la resolución de la ONU y por la ley internacional cuando España se retiró del Sahara Occidental y ahora se le quite este derecho. Y desde el alto el fuego, al final del primer período de enfrentamientos, en realidad la mayoría del pueblo saharaui ha tenido que vivir en los campos de refugiados en Argelia, poblar otras partes del mundo e intentar sobrevivir con la ayuda y el apoyo internacional. Esta forma de vivir no puede satisfacer a nadie, es humillante para esta gente y al final es contraproducente, no ayuda a lograr el objetivo de volver a instaurar la paz o la concordia en toda la zona.

Piensen un momento en la cantidad de recursos gastados por Marruecos en la ocupación ilegal del Sahara Occidental. Piensen también, como otros intervinientes han llamado la atención sobre el tema, en los enormes provechos sacados del robo de los recursos naturales del Sahara Occidental en el Reino Unido, en Alemania, en Francia, en España, en los Estados Unidos, por todo el mundo. Y ahora piensen en el coste de la ayuda y la asistencia esenciales que se proporciona al pueblo saharaui. Ésta es probablemente la cuenta más pequeña. Lo que se está pasando es simplemente incorrecto. En la ley internacional, no se menciona que el pueblo saharaui se ha visto negado a su derecho a un referéndum para decidir sobre su propio futuro, el derecho de vivir en su propia tierra y el derecho a sus propios recursos naturales. El apoyo entre los países africanos es considerable, como lo enseñó hace poco la declaración muy fuerte de Sudáfrica en nombre de las naciones de la Comunidad de Desarrollo del África Austral. El apoyo de los países árabes es más problemático por el papel conseguido por Marruecos en todo esto. Y la actitud de los Estados Unidos y de Europa Occidental es, como otros intervinientes lo han dicho, el autoservicio, la duplicidad, y debo decir que es fundamentalmente deshonesta respecto al pueblo del Sahara Occidental. A lo largo de los años he escuchado tantas declaraciones de ministros en mi proprio país que apoyan la ley internacional, que apoyan la ley humanitaria internacional y que proporcionan asistencia a la gente que vive en los campos de refugiados. Y, al mismo tiempo, no están listos para poner fin al consenso desagradable que existe en la Unión

Europea y con los Estados Unidos, en particular en lo que concierne a la posición política que se debe tomar. Entonces, creo que tenemos que fijarnos en algunas características de los últimos treinta años y estoy pensando en cuatro importantes. Primero, las Naciones Unidas no han conseguido organizar un referéndum por causa, en parte, de polémicas sobre el censo. Con suficiente voluntad y determinación políticas de parte de las Naciones Unidas, se hubiera podido y debido superar estas objeciones y se hubiera debido organizar un referéndum hace mucho tiempo. Estoy absolutamente convencido de esto. Luego, el Frente Polisario ha participado en las negociaciones organizadas por James Baker y el Plan Baker que ha sido propuesto ha sido para el Polisario una decisión difícil de tomar, porque ha aceptado un grado de autonomía sin necesariamente el derecho inmediato de independencia y, entonces, algunos problemas políticos iban a surgir. Yo estaba en el Congreso cuando tomaron estas decisiones muy difíciles. Marruecos también participó en la toma de estas decisiones difíciles, y luego simplemente les dio la espalda, y dejo al pueblo saharaui en una situación peor aún que antes de que empezará la iniciativa Baker. El tercer punto, que es de particular relevancia para el pueblo de España y del Reino Unido, concierne al papel de la Unión Europea en este campo. La Unión Europea intercambia con Marruecos. Tiene acuerdos comerciales preferentes con Marruecos. En cuanto a esto, no hay ninguna duda. Y lo más vergonzoso es el acuerdo de pesca reciente entre la Unión Europea y Marruecos. El acuerdo de pesca, según la ley internacional, desde mi punto de vista, es completamente ilegal. El Sahara Occidental es un territorio en litigio. Está ocupado, en su mayor parte, por Marruecos. Según el Convenio de la Haya y otros convenios, una potencia ocupante no tiene el derecho a explotar los recursos naturales, no tiene el derecho de hacer cambios fundamentales a largo plazo. Sin embargo, la Unión Europea firmó un acuerdo de pesca con muchas empresas y todos nuestros países se aprovechan, mucho, y explotan estos recursos, cuyo beneficio lo debería sacar el pueblo saharaui, pero no es el caso, lo saca el gobierno marroquí y estas empresas e industrias pesqueras, principalmente en Europa, que venden estos recursos naturales. Pasa exactamente lo mismo con la cuestión del fosfato y entonces con la cuestión de la exploración mineral y fundamentalmente de la exploración de estos recursos en el futuro. Entonces, pienso que tenemos que pensar en cómo podemos actuar para corregir esta tremenda injusticia y este problema. Hay muchas injusticias en el mundo. Algunas no benefician de ninguna publicidad al principio y luego se les promueve más. Algunas simplemente siguen existiendo durante mucho tiempo. También estuve involucrado en campañas para intentar llevar justicia a los isleños de los territorios británicos en el océano Indio de las islas

Chagos y las otras islas en cuanto a su derecho al retorno. Estamos luchando para el caso y tenemos muchas esperanzas de llegar a una victoria en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en algún momento.

Pero todos tenemos que responsabilizarnos de la falta de acción internacional para el Sahara Occidental. Es nuestro papel organizar grupos de solidaridad más fuertes y eficaces en el mundo. No es correcto que ciento treinta y cinco mil personas hayan tenido que vivir en campos de refugiados desde hace más de treinta años, sin ninguna esperanza inmediata de tener el derecho de volver a sus propios países. También tenemos que ejercer más presión sobre nuestros propios gobiernos. He estado intentando hacerlo por mucho tiempo en el Parlamento Británico con otros colegas, pero necesitamos ser más eficaces y rindo homenaje a los representantes del Sahara Occidental por el trabajo hecho en los países europeos para intentar promover el tema de la justicia para el pueblo del Sahara Occidental. Y se debería insistir en el papel de las Naciones Unidas en el tema. El pueblo saharaui fue llevado lejos de su tierra, asumió un alto al fuego, aceptó las operaciones de la ONU con la MINURSO y aceptó la acción de la ONU para intentar instaurar de nuevo una paz durable. Que la ONU deba decidir, cada año o cada dos años, a regañadientes como suele hacerlo, renovar el compromiso de la MINURSO para un año o dos años más, no es suficiente. Y esta situación se repite. No es una buena cosa. Pedimos una mejor acción, más efectiva, y también pedimos una participación mucho más grande de la MINURSO en el campo de los derechos humanos, en concreto en cuanto a las condiciones en que vive el pueblo saharaui y a lo que tienen que enfrentarse también los que se encuentran encarcelados en Marruecos. Decir que se encarga de los asuntos humanitarios no es lo mismo que de la ley de los derechos humanos y de las cuestiones de los derechos humanos. Entonces quiero expresar mi profunda frustración por la manera en la cual el pueblo saharaui fue tratado, mi admiración muy grande por el liderazgo del pueblo saharaui que guardó a las comunidades unidas, que organizó la vida en los campos para que sea soportable y que la gente pueda sobrevivir allí, y dio esta inspiración y esta esperanza de un día tener el derecho al retorno. Pero debe ser muy difícil para los jóvenes crecer en estos campos y sólo conocer la ayuda, el apoyo y la solidaridad internacional, pero no tener el derecho al retorno. Entonces tenemos que garantizar que el resto del mundo comprenda esta situación mucho mejor. Nuestras acciones tienen que ser legales, políticas y populares para que el mundo empiece a entender que esta injusticia no puede seguir. Si sigue existiendo, entonces en algún momento se volverá de alguna manera a una guerra y a enfrentamientos. Marruecos está muy bien armado, tiene muy buenos métodos civiles, tiene inteligencia, tiene armamento. Sería un conflicto totalmente

desigual. Pero de la frustración, de la ira y de la desesperación estallan guerras. Como consecuencia se mata a personas a causa de la injusticia cometida en los años setenta, cuando el mundo miraba del otro lado en vez de dar justicia al pueblo del Sahara Occidental. Nuestra conferencia de hoy, para que tenga sentido, necesita tener eco fuera de aquí, y debemos intentar trabajar mucho más para que el resto del mundo entienda que esta injusticia tiene que acabar. Y este pueblo debe tener el derecho de volver a su propia tierra, cultivarla, desarrollarla, pescar, extraer sus recursos, hacer todo lo que quieran hacer con ella, porque es su tierra, y puede elegir lo que quiere hacer con ella. Muchas gracias.

COLOQUIO

Pregunta: Soy Juan Soroeta, profesor de Derecho Internacional en la Universidad del País Vasco. Quiero hacerle un comentario al profesor Bernabé López, con quien no coincido en gran cosa con lo que ha dicho. Simplemente quería preguntarles si la solución, por ejemplo, al conflicto palestino podría venir por estos derroteros: una autonomía, al fin y al cabo, son estados o pueblos vecinos que no tienen más remedio que entenderse. Los palestinos están empeñados en defender la autodeterminación cuando lo mejor sería una buena autonomía del estado de Israel y que Israel abrazara a los hermanos del sur, que no dejan de ser los palestinos.

En relación a la intervención de Carlos Ruiz Miguel, puedo compartir lo que comentaba en relación con las soluciones políticas y jurídicas porque, desgraciadamente, es rara la ocasión en que una solución de las Naciones Unidas de carácter político respete el derecho internacional. El caso más reciente es el de Kosovo, que es una violación del principio de integridad territorial, violación del derecho de la autodeterminación y es una solución política, creo. Realmente éste es el gran problema, que las Naciones Unidas han abandonado la solución jurídica, que no puede ser otra que la libre determinación.

Para terminar, un comentario al señor Llamazares. Empiezo por manifestarle mi admiración por su línea coherente siempre con el tema del Sahara Occidental, pero ha tenido un pequeño desliz refiriéndose a Marruecos como potencia administradora. Marruecos es potencia ocupante.

Gaspar Llamazares: Pretendidamente administradora.

Pregunta: Si es pretendidamente no tengo nada que decir porque, en cualquier caso, la posición de Marruecos en el Sahara Occidental es exactamente

la misma que Israel en los territorios ocupados palestinos. Es un estado ocupante.

Pregunta: ¿Hasta qué punto el Sahara ha desestabilizado África? Probablemente ahora no lo desestabiliza nada porque la gran mayoría de los países africanos reconocen a la RASD como miembro de pleno derecho de la Unión Africana, pero sí lo desestabilizó en su momento cuando forzó a Marruecos a salirse de esta organización. Por otro lado, desestabiliza el Magreb cuando es el principal obstáculo para la constitución de la Unión del Magreb Árabe, que lleva paralizada desde hace un montón de años por el conflicto del Sahara Occidental. Por otro lado, se dice que la independencia del Sahara desestabilizaría a Marruecos internamente, a la monarquía, etc. Mi pregunta es la siguiente: ¿cómo no podría desestabilizar la autonomía a Marruecos cuando es impensable que se conceda la autonomía a un territorio como el del Sahara Occidental y no se abran debates internos y se estabilice internamente en Marruecos con otras regiones que, así mismo, se defienden como regiones étnicamente diferenciadas como puede ser el Rif y que inmediatamente reclamarían el mismo reconocimiento para sus propias regiones?

Pregunta: Mi nombre es Pedro Martínez Montávez. Soy arabista y creo que muchos de ustedes me conocen. Lo que me ha extrañado, y es una nota común en todas las intervenciones, es que no se ha situado el conflicto del Sahara Occidental en el marco árabe que le corresponde. Cualquiera que tenga un mínimo conocimiento de este mundo, sabe que desde hace un tiempo se está configurando un "espacio privilegiado" de conflictos que ya no se solucionan. El conflicto del Sahara Occidental es relativamente reciente comparado con otros conflictos, pero esto es algo fundamental. Muestran una perspectiva completamente nueva, al menos metodológicamente, como la de introducir algún elemento de comparatismo conflictivo entre las diversas partes del mundo árabe donde existen conflictos parecidos. Me extraña que nunca se haga eso, ya es hora de que tratemos de darle esa dimensión que ese conflicto también tiene. Y no simplemente el conflicto palestino que es el que se ha referido, sino que hay otros conflictos también que seguramente merecerían, como digo, una reflexión comparatista.

Pregunta: Isidoro Moreno, antropólogo de la Universidad de Sevilla. En primer lugar, un comentario muy breve en relación al propio título de la mesa: "Soluciones políticas para el problema Sahara Occidental". Hubiera deseado que así fuera, que las preguntas que se hubieran hecho los componentes

de la mesa fueran: ¿qué hay que hacer para que las soluciones que ya están políticamente determinadas por la comunidad internacional y por el derecho internacional se lleven a la práctica? Porque están pudriendo y degradando más el término política. Parece que eso de soluciones políticas son las soluciones por debajo de la mesa, que se puede comprar a los dirigentes del Frente Polisario para que convenzan a su pueblo de que treinta y tantos años han sido para nada. No es separable lo político de lo jurídico y yo diría tampoco de lo decente. A mí me da igual cuáles sean los intereses de España. Tengo claro lo que piensan y cuáles son los intereses de un pueblo que, como cualquier pueblo, tiene el derecho a decidir libremente su futuro y eso es lo que me interesa. No voy a entrar en la discusión de qué le interesa a qué español y cómo se define eso. Posiblemente por el poco tiempo, el profesor Bernabé López se ha referido al año 1956-1958 de manera que podía no haber quedado claro. Yo tuve la suerte de coincidir, aunque en campos enfrentados, porque íbamos para defender las posiciones diversas en la Cuarta Comisión de Naciones Unidas hace año y medio, y cuando él allí se refirió a esa época, me parece recordar que dijo que se hubieran ahorrado todos estos sufrimientos y este problema si la España de Franco hubiera hecho lo que tenía que haber hecho, y me parece que se refirió incluso a un consejo de Eisenhower y es que regalara a Marruecos y todas las colonias africanas. Quiero preguntarle si esa versión es la misma que está tomando ahora en esa referencia al año 1956 y 1958.

Pregunta: Soy Bujari Ahmed. Tengo preguntas implícitas, cuya respuesta la conozco de forma anticipada antes de plantear la pregunta porque sé qué es lo que piensan los autores, lo han dicho por activa y por pasiva. Ahora bien, el situarse en el lugar de los protagonistas y determinar sentado en una oficina, en un periódico o en una cátedra y que no tengan más elementos de juicio salvo el reflejo de prejuicios concebidos como fundamento de un *lobbysmo* directo o indirecto e ignorar que el mundo está constituido por ciento noventa y dos países, de los cuales el 95 % de ellos estuvieron en estas mismas circunstancias y habían oído hablar, quizás, de que no hay soluciones, eso quiere decir que no hay soluciones justas. Al decir que no hay soluciones, se refieren a que no hay soluciones justas o al hecho de que antes de liberarnos debemos liberar a otros. Cuando llegaron las tropas napoleónicas aquí deberíamos haber dicho a los españoles, a los guerrilleros andaluces que no hay esperanza mientras Europa y la Santa Alianza no acaben con Napoleón. La dinámica de la propia liberación frente a un acto de agresión depende de la buena predisposición de otros. En este caso sería España, Estados Unidos o Francia.

He visto un cierto grado de provocación a la historia y una especie de insulto a la propia historia y al futuro. No es la primera vez que mentes lúcidas desde despachos de cátedra o de periódicos, le indican al Frente Polisario que está cometiendo un grave error al creer en la comunidad internacional y en los principios del derecho internacional y que debería embarcarse en el enfrentamiento militar con Marruecos que después ellos calificarían de terrorismo.

Nosotros los saharauis somos los primeros en lamentar una conclusión a la que el tiempo nos ha forzado a aceptar sobre el rol de España. En el mejor de los casos, España no está interesada en ninguna solución justa o injusta del conflicto y, en el peor de los casos, es darle a Marruecos un bocado para tranquilizarlo mientras rumia para no dirigirse a otras direcciones. El mensaje de los saharauis es que no cuenten con nosotros. Me refiero a la España oficial. Es lamentable que, una vez recuperada la democracia, esta sociedad se vea obligada a aceptar decisiones políticas que no concuerdan con el consentir de la sociedad ni con promesas incumplidas. No tenemos nada que decir salvo que deseamos suerte en este rumbo.

Ahora, mi pregunta es: supongamos que Sarkozy u Obama de repente se vuelvan locos o lúcidos, decidan que lo que hicieron en Kosovo era una locura lúcida y que cambian radicalmente de posición. ¿Cuál sería el análisis de estos lúcidos profesores sobre el futuro del Sahara Occidental? Es decir, si toda la historia, toda la dignidad humana, el esfuerzo de la humanidad, el esfuerzo del *antiapartheid* de Palestina, de África, de América Latina no tiene ningún sentido mientras no haya un *Big Brother* que traiga la solución. Supongamos que el *Big Brother* lo traiga mañana, ¿cuál sería la actitud?

Pregunta: En primer lugar, quiero agradecer a Bernabé López la valentía y la buena voluntad que pone siempre en estos actos, sabiendo que en ocasiones no tiene una buena acogida. A los demás, prácticamente estoy de acuerdo. Los dos ingleses, me parece que es la semilla que sembró el primer ingles que llegó hace veintitantos años a los campamentos y sembró aquello de coches con el volante a la derecha que nos llamaban a todos la atención. Fue el primer hombre que llevó caravanas humanitarias al Sahara. Así que me alegro muchísimo de verlos aquí. El periodista que ha estado en los campamentos viendo lo del festival del cine, el FISAHARA, se queda asombrado, hacemos cosas así los españoles de vez en cuando. En cuanto a Cembrero, le voy a decir una cosa. Francia, que es la que está detrás de todo este problema, fue derrotada en Argelia y en el Rif en los años veinte. Es posible que sea una vez más derrotada.

Pregunta: Soy José Manuel García de la Vega, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid. Hablo aquí como miembro de la sociedad civil y que creo que hay una solución política al Sahara. Me ha gustado lo que ha dicho Gaspar Llamazares, porque siempre tiene una actitud optimista y piensa que se puede hacer algo ante la actitud un poco pesimista que nos han puesto los primeros intervinientes. En el mundo sólo hay o solución política o solución armada. Como creo que nadie quiere la solución armada lo lógico es la solución política. Aquí hay unos intervinientes muy claros, el gobierno marroquí que está robando, lo que hace el gobierno español, que es cómplice de robo, y lo que hace el gobierno de Estados Unidos y el francés que a lo que se dedica es a ser cómplice del robo que realizan los marroquíes a los saharauis: el fosfato y la pesca. Probablemente, el conflicto cambiaría radicalmente si se encontraran diamantes como hemos visto en otras partes de África. Creo que solución política tiene que haber a pesar de los ineptos que tengamos en la política, porque otras veces Gaspar Llamazares ha visto como en su mesa había uno del PSOE y uno del PP y cuando estaban en el gobierno cada uno se echaba las culpas los unos a los otros. Él miraba como un árbitro en el tenis.

Sólo me gustaría agradecer a los ingleses y sólo preguntarles a ellos, ¿cuál es el apoyo que tiene la sociedad civil inglesa?

Montserrat Boix: Si les parece, vamos a empezar con una primera ronda de respuestas.

Gaspar Llamazares: En primer lugar, no voy a aceptar, porque nunca lo he hecho, el carácter de Marruecos como potencia administradora. Es un debate falso que ha utilizado el gobierno en determinado momento, pero no lo hemos seguido y, por tanto, ese debate se ha terminado ahí. No es potencia administradora, si bien pretende ejercer como tal, aunque España y otros países europeos se lo han reconocido y han dejado a su libre albedrío la administración del territorio. También por quitarse responsabilidades de encima. En segundo lugar, una cuestión que me ha llamado la atención con respecto al tema de la comunidad binacional en Palestina aplicada a Marruecos y el Sahara. Creo que la visión de autodeterminación y dos estados soberanos es la propuesta. No tengo razones para cambiar mi posición. Entonces, en relación a lo que se ha dicho aquí, es darle mucha importancia a la política exterior española, ¿alguien cree que en estos momentos en la política exterior española hay geoestrategia? ¿Alguien cree que en la política exterior española hay un pensamiento global sobre Oriente Medio y las relaciones con el mundo árabe? Yo no. No creo que haya primado la política española en posición de Francia

o Estados Unidos, porque la posición española con un gobierno y otro ha sido la de mejorar como sea las relaciones con el gobierno de Marruecos. Razones como se han dicho aquí, económicas, políticas, en relación a otros intereses. Ya nos gustaría que en el Parlamento Español en estos momentos se pudiera conseguir discutir de política exterior. Sólo lo logramos una vez y fue en relación a la guerra de Irak, pero desde aquel momento no ha habido ese pensamiento crítico.

Ignacio Cembrero: La pérdida del control del Sahara para Marruecos supondría la desestabilización de Marruecos y, desde luego, las autoridades marroquíes lo dicen constantemente. Ese argumento ha hecho mella en muchos países occidentales, empezando por el Ministerio de Asuntos Exteriores Español que dirige Moratinos. Yo le he escuchado decir a Moratinos que la prioridad para España en el Magreb es la estabilidad de Marruecos, y la estabilidad de Marruecos es la estabilidad de la monarquía. Un Sahara independiente podría poner en peligro la estabilidad de la monarquía, luego no queremos un Sahara independiente.

Le quería decir al amigo Bujari que la historia muchas veces se atasca y no siempre va al ritmo que muchos desearíamos. No creo que tenga mucho sentido responder a la pregunta de si Sarkozy u Obama se van a volver locos, es una hipótesis que no existe. No sé si algún día algún jefe de estado francés o estadounidense se volverá loco, pero desde luego hoy en día esa hipótesis no se contempla y la historia seguirá mientras tanto balbuceando. En cuanto a Francia, no creo que esté en el origen del problema. Ha jugado un papel destacado y es el principal aliado de Marruecos. Lo fue probablemente todavía más en tiempos de Chirac, pero desde luego con Sarkozy lo sigue siendo, con algún pequeño matiz, pero lo sigue siendo.

Me gustaría hacer una última cosa que creo que va a ser bastante impopular en esta sala. He oído hablar del robo de los recursos del Sahara: pesca, fosfato, etc... La gran mayoría de fosfato que exporta Marruecos no viene del Sahara, viene de la zona de Juribga. Lo que quiero explicar aquí es que el Sahara le cuesta mucho dinero a Marruecos, no solamente porque mantiene allí un ejército voluminoso y ha construido un muro que le cuesta mantener, sino porque Marruecos ha invertido en el Sahara mucho en infraestructuras: hay un régimen fiscal especial, se pagan menos impuestos, la gasolina está prácticamente regalada, hay empleos ficticios para tener contenta a la población saharaui... También hay una política importante de becas para que los saharauis estudien en Marrakech, Casablanca, Rabat... Es verdad que lo tiene mucho más fácil para estudiar un saharaui que un marroquí de condición

modesta. No hay estadísticas precisas, pero en mi experiencia sobre terreno creo que hay menos jóvenes saharauis en paro que marroquíes de la misma edad. Recomiendo la entrevista en *El País* al economista marroquí Fouad Abdel Mouri, que es el que más ha trabajado sobre lo que cuesta mantener el Sahara a Marruecos. Asegura que es un auténtico lastre para la economía del país y llegó a decir en una conferencia que Marruecos hoy en día si no tuviera el lastre económico que supone el Sahara tendría un nivel de desarrollo casi comparable al de Colombia

Carlos Ruiz Miguel: Me parece que Soroeta no está bien informado, porque en el tema de Kosovo Naciones Unidas aprobó una serie de resoluciones que están ahí estableciendo una autonomía. El proceso actual de independencia de Kosovo, no sólo no tiene el aval de Naciones Unidas, sino que está cuestionado por la Asamblea General, que este mes de octubre ha aprobado una resolución pidiendo un dictamen del Tribunal Internacional de Justicia. Cuando ha dicho que la solución política de Kosovo es de Naciones Unidas me parece que no está diciendo algo que sea correcto. No hay solución política de Naciones Unidas, porque Naciones Unidas en Kosovo no ha tomado una solución política. La única decisión de Naciones Unidas fueron las resoluciones estableciendo la autonomía y la resolución pidiendo al Tribunal Internacional de Justicia un dictamen para verificar si estos reconocimientos de la independencia son conformes con el derecho internacional.

Sobre lo que ha dicho Bujari en relación a la hipótesis de comparación que él planteaba sobre el Sahara y Kosovo, me temo que no son comparables. Creo que es un error compararlos porque Kosovo es un territorio que, de acuerdo con el derecho constitucional y el derecho internacional, forma parte de la integridad territorial de Serbia; mientras que el Sahara Occidental no forma parte de la integridad territorial de Marruecos de acuerdo con el derecho internacional. Por tanto, el punto de partida es diferente.

Otra cuestión es que podamos decir: ¿por qué Estados Unidos reconoce la independencia de Kosovo y no la del Sahara? Evidentemente, no es muy explicable.

En relación con lo que ha dicho Nuria Belloso quiero también discrepar un poco, porque no creo que el Sahara Occidental sea la causa del bloqueo de la unión del Magreb Árabe. La unión del Magreb Árabe está bloqueada por la sencilla razón de que es imposible. ¿Por qué es imposible? La unión del Magreb Árabe pretende ser una imitación de la Comunidad Económica Europea. Uno de los principios básicos del derecho comunitario es que prevalece sobre el derecho interno. Esto en Marruecos es imposible porque hay un

sistema totalitario donde el rey es la fuente suprema del derecho y no pueden, por definición, aceptar que una norma sea superior a la voluntad del rey. Ésta es la causa, no la busquen en el Sahara. El Sahara es la excusa. La unión del Magreb Árabe no puede funcionar con un estado totalitario, sólo puede haber una unión del Magreb similar a la CEE cuando haya estados democráticos

En relación a la cuestión que ha planteado el profesor Martínez Montávez del marco árabe, creo que soy de los pocos que ha escrito algo en materia comparativa. Cuando el Real Instituto el Cano abría sus puertas con mucha generosidad, publiqué un trabajo en relación con Sudán y comparándolo con el caso del Sahara Occidental. Sudan es un país de la Liga Árabe, de la organización de la Conferencia Islamista. Está enfrentado a varios conflictos internos: el primero es el del sur. El conflicto del sur se ha solucionado con un acuerdo que es muy parecido al Plan Baker II.

En cuanto a la pregunta de Isidoro Moreno, de cuáles son los intereses de España. Creo que se pueden definir en la defensa de las fronteras, que no sólo son los intereses de España, son los intereses de cualquier estado. Esto es una cuestión indiscutible en relaciones internacionales. El problema es que hay una pretensión de Marruecos de quedarse con los territorios de los vecinos. Esto significa que no respetan las fronteras de los vecinos. Si me llamara Mohamed VI para asesorarle, se lo diría con mucho gusto: por favor, modifique ese mapa que tiene en el salón del trono.

Bernabé López: Trataré de hilar unas preguntas con otras y empezaré en el orden de cómo se me planteaban, pero ligándolo con un comentario del profesor Montávez. Quiero recordar aquí que cuando el problema de cómo recuperar los territorios del Sahara Occidental empieza a discutirse dentro de Marruecos es en los años 1956-1958, cuando el ejército de liberación marroquí quiere prolongar la resolución del problema de la independencia de Marruecos de una manera global según su punto de vista. Ustedes me dirán si naturalmente la zona de Tarfaya, que en ese momento seguía conservando España, no se pensó en devolverla porque la ligaba al otro territorio que era el Sahara Occidental. El territorio de Ifni que le habría sido concedido después de aquel tratado tan democrático conseguido por España en 1860 al sur del país, la ocupaba también Marruecos. Los marroquíes tenían la pretensión de recuperar, mucho antes de que existiera el protectorado, esas dos ciudades y unos islotes que hay en el norte y que siguen en posesión de España y que el profesor Carlos Ruiz Miguel los considera, evidentemente, territorio pleno de España para siempre.

Carlos Ruiz Miguel: Perdone, yo no.

Bernabé López: Me da igual que sea el derecho internacional, tú acabas de decirlo. Naturalmente ese Sahara Occidental con una condición diferenciada con respecto a los otros territorios, habida cuenta que se consideran una colonia y no eran un protectorado ni eran un territorio considerado por España plenamente español, según tratados que también Marruecos había firmado. No vamos a discutir de larga historia porque eso nos llevaría aquí mucho tiempo. Lo que quiero decir es que en el año 1956, cuando España hace el reconocimiento de la independencia de la zona norte, deja una serie de hilachos que luego se le van a cobrar de una u otra manera. De inmediato, el ejército de liberación nacional se alía con unos grupos de tribus saharauis y lleva a cabo una guerra en Ifni y en el Sahara que acorrala a parte del ejército español. Obliga a la "benefactora Francia" a aparecer con una operación de aplastamiento de unos y otros que salvan naturalmente al ejército franquista en aquel momento. España se verá obligada a reconocer la devolución a Marruecos en 1958. El presidente Eisenhower había recomendado al gobierno español que más le valía deshacerse de todos esos territorios como estaban empezando a hacer todas las naciones y no tendría problemas en el futuro. Es probable que, si eso hubiera ocurrido, hoy formase parte de Marruecos como el Sahara argelino forma parte de Argelia. En los años setenta, el debate le va a tocar a un único territorio que Marruecos no ha incorporado, el único territorio que España poseía y al que no había dado la independencia: el Sahara Occidental. Ese debate lleva a que una serie de lúcidos compañeros y universitarios saharauis nacidos o vividos en Marruecos empiecen un debate en la única prensa que en Marruecos disentía un poco de esa visión chovinista del Sahara para Marruecos, y publica un artículo que se llamaba "Nueva Palestina en tierra del Sahara". En este debate entran personas que no entienden el Sahara como un territorio a independizar, sino como un territorio a liberar dentro de la patria árabe. Así empieza de alguna forma el debate del nacimiento antes de que nazca el Frente Polisario, que va a ser tres años después. Nace de alguna forma un debate que va a llevar a la cárcel a todos los que hacen esa revista y que el profesor Montávez conoce muy bien.

Yo sí apostaría por la solución de que no haya dos estados en Israel-Palestina, yo apostaría exactamente igual por una única patria de todos saharauis y marroquíes. Al fin y al cabo, de alguna forma, no sé si alguno habrá leído entre líneas lo que yo planteaba en mi texto cuando deslizaba al final la palabra interdependencia, que estaba dicha también en homenaje a Mustafá Sayed, que era el que la pronunció en aquella reunión con el entonces príncipe he-

redero y hoy rey en aquella reunión en la que no llegaron a un acuerdo pero hablaron.

Lo último es responderle a Bujari a propósito de si un *Big Brother* nos diera una solución, yo diría: "Bienvenido".

Montávez: Eduard Said defendió aquella solución al principio y sé retractó inmediatamente de ella, conviene que el profesor López lo recuerde.

Pregunta: Quiero precisar que el profesor Bernabé López habla de la devolución de Tarfaya. Si el profesor Bernabé López, conoce bien la historia jurídica y política de Marruecos debe de saber y sabe que Tarfaya nunca fue marroquí. Por tanto, esos líderes saharauis que dicen que nacen en Marruecos, nacen en Tarfaya, nacen en un territorio que hasta 1912, por presión de Francia, no se asigna a Marruecos.

Pregunta: Soy saharaui y voy a hablar desde el punto de vista saharaui, sobre todo porque llevo treinta y cuatro años intentando liberar a nuestro país. Vine aquí con la esperanza de oír algunas ideas de cómo encontrar soluciones a este conflicto dentro del marco internacional de la conferencia del derecho internacional. Lamentablemente, oigo que el Sahara ha estado siempre junto a Marruecos y que seguirá estando junto a Marruecos. Oigo que no habrá soluciones y que Marruecos repite hasta la saciedad que no hay soluciones y que nunca saldrá del territorio. Esto es lo que nos vienen diciendo los marroquíes desde hace treinta años. Es realmente lamentable que yo viniera con la ilusión y esperanza de oír, al menos, por parte de profesores de universidad o periodistas una postura neutral, independiente. Pero cuando aquí me dicen que "su combate durante treinta y cuatro años no sirve para nada", es lamentable. Esto realmente no va a eximir de mi moral ni mi voluntad, seguiré combatiendo y el pueblo saharaui seguirá combatiendo. Marruecos hace diez años no reconocía ni la autonomía ni el autogobierno ni ninguna solución. Hoy ofrece una autonomía amplia. De no ofrecer nada a dar la solución y dando la razón a los pueblos. Ésa es la historia de todas las colonias. Marruecos no puede ser la excepción a la regla. Marruecos nos habla de la autonomía gracias a nuestra resistencia y a treinta y cuatro años de combate del pueblo saharaui. De aquí a unos cuantos años, Marruecos, bajo la presión de la fuerza de la razón o de las armas, reconocerá el derecho del pueblo saharaui. Cuando Marruecos acepte el alto al fuego no será porque tenga la voluntad de buena solución del conflicto, será por la presión internacional. Por lo tanto, cuando Marruecos dice no a las soluciones internacionales, no es porque tenga la

fuerza la militar ni jurídica para decir no, lo hace porque se siente arropado y apoyado por Francia en colaboración con otros países como España. Decir que no hay soluciones es simplemente repetir lo que dice Marruecos, para nosotros sí que hay soluciones y el combate del pueblo saharaui ha demostrado que Marruecos no puede imponer su voluntad ni su decisión. Yo no me atrevo a decir que no habrá una vuelta a las armas. Los saharauis se reunirán de aquí a poco tiempo y decidirán si volver a la guerra o no. Este análisis que ustedes hacen yo lo considero un apoyo a ultranza de las tesis marroquíes. Marruecos aceptó la autonomía, mañana aceptará la independencia.

Pregunta: Tengo una sensación como asistente a las jornadas. Aquí hay unos señores que saben un montón y nosotros nos vamos frustrados a casa porque todavía no hay una solución. Estos señores están organizados, hay un periodista, un señor que tiene un grupo en el congreso, un catedrático... Mi propuesta es que estos señores se relacionen entre sí, los que quieran que el Sahara sea libre. Que estos señores se den los *e-mails* y pido ayuda a la organización.

Pregunta: Quiero hacer una aclaración acerca de lo que expuso el profesor Bernabé justificando la ocupación de Marruecos. Es una justificación arcaica y retrógrada. Marruecos no reconoció la independencia de Mauritania, Marruecos agredió a Argelia, Marruecos pretendió anexionar a Canarias. Ése es el trasfondo histórico. Para el señor Cembrero, por lo que dice que la independencia del Sahara arriesga la estabilidad de Marruecos, no es cierto. He estudiado en Marruecos y conozco Marruecos. El sistema caciquil toma el Sahara como pretexto para no democratizarlo y para mantener el sistema corrupto económico. Que un profesor ilustrado como Bernabé esté defendiendo la expansión mediante lo que se llama la relación feudo-vasallática no me parece bien. Un profesor, un catedrático, que utiliza la metodología científica en sus estudios, tiene que ser objetivo y defender el derecho, la ley y la norma jurídica. La norma jurídica que determina las relaciones entre, por ejemplo, el principio de intangibilidad de las fronteras heredadas del colonialismo.

Pregunta: Santiago Giménez, profesor de la Universidad de Santiago de Compostela. Me siento defraudado porque no entiendo cómo desde la mesa se pretende de algún modo establecer, y menos en una sociedad que se pretende como democrática, la idea de que las soluciones políticas son sólo de los políticos. No es sólo de los políticos, es de todo el pueblo y todos tenemos derecho a intervenir, a participar y hasta a dar nuestras ideas y opiniones sobre

las posibles soluciones. Otra cosa es que sean factibles o no. Mi idea de lo que son las soluciones políticas, la guerra es la continuación de la política por otros medios. En ese sentido, es una posibilidad desde el punto de vista histórico. Hay guerras legítimas e ilegítimas. A mi juicio, se ha establecido desde la mesa algo que era una hipótesis que yo tenía pero que se me ha revelado como más clara: el papel fundamental que juega el estado español en relación con el problema del Sahara. El estado español estafa a los saharauis en el año 1977 cuando, introducida la democracia, no resuelve sus conflictos procedentes de la época franquista como hizo el estado portugués. El estado español, en estos momentos, defrauda por tercera vez y estafa abiertamente a los saharauis cambiando lo que era su postura, por un lado, y pretendiendo que la opinión pública española se vuelva contra los saharauis, por otro. El estado español sólo tiene la postura de estafar con distintos matices. Si esto es así, quiero saber cuántos intelectuales están con el engaño y cuántos están con la razón.

Pregunta: La primera reacción que tuve al escuchar a los primeros intervinientes fue hablar en nombre de los saharauis, pero ya lo han hecho dos de ellos. Aquí hay destacadísimos dirigentes del pueblo saharaui y pueden hablar cuando les plazca. No quiero que se sienta aludida ninguna persona de la mesa, pero tengo que decirle al señor Bernabé que no toca hablar de autonomía, que esto es un engaño que algunos pseudointelectuales españoles quieren que nos traguemos. No toca hablar de autonomía porque es reconocer la soberanía de Marruecos sobre el Sahara y aquí, en esta sala, salvo el señor Bernabé, nadie está por esa solución. No me gustaría que se diera por aludido para volver a hablar del tema, ya está bien de hablar de autonomía.

Quiero decirles a los organizadores que para el próximo año ajusten mejor los nombres de las ponencias con los ponentes. Aquí hay un desajuste muy grande. Han hablado pocas personas y casi todas en una dirección. La pluralidad aquí ha sido parcial.

Solamente hay una solución para el Sahara: la autodeterminación y la independencia; que el pueblo saharaui pueda decidir su futuro y su destino. Lo demás son pamplinas.

Pregunta: Para ahorrarle al señor Bernabé este galimatías que arma en la cabeza de mucha gente sobre la geografía y la historia, baste decirle que el veredicto del Tribunal Internacional de Justicia de 1975 dejó en términos claros que no existe ningún vínculo de soberanía entre el Sahara Occidental y Marruecos. Me asombra que usted, que se supone que conoce Marruecos, como lo conoce nuestro amigo Ignacio Cembrero, y que no dudan en cali-

ficarlo de un régimen dictatorial, despótico y feudal, vendan a los asistentes que la mayor parte de la opinión pública marroquí está por la integridad del Sahara. ¿Cómo se puede constatar cuando se sabe que, oficialmente, está establecido en la Constitución Marroquí que hay tres tabúes en el reino? Los tabúes son que nadie puede dudar del régimen monárquico, que nadie tiene derecho de dudar del Islam y que nadie puede cuestionar la "marroquinera" del Sahara. Eso está establecido en la Constitución Marroquí. Ustedes dicen que todos los marroquíes son unánimes, pero quién puede decir lo contrario. Lo ha dicho Serfaty y ha estado veintisiete años en la cárcel.

Por otra parte, hay un cliché muy usado por Francia y es decir que el Frente Polisario está apoyado por Argelia. Éste es un cliché de uso frecuente en algunos medios de prensa españoles, seguramente haciendo eco a estos deseos franceses. No entiendo por qué lo usan, para mí es un honor y supongo que honra a Argelia el apoyar a una causa justa, como la ha apoyado en otros continentes del mundo. Puestos a nombrar quién apoya a quién, olvidan referirse a quién apoya Marruecos, porque Marruecos, sin el apoyo de Francia y de España, no estaría hoy en la aventura del Sahara. Además, Marruecos goza de otro valioso apoyo que es el que viene de la política que vende la imagen al exterior de que Marruecos es un país moderado, y hacen una imagen vendible. Éste es el papel, lamentablemente, que vienen a hacer aquí nuestros amigos Ignacio Cembrero y Bernabé López.

Pregunta: Quiero contestar a estos señores cuando hablan de España y de Francia. En mi opinión, quien manda es el imperio, España y Francia obedecen como hicieron en los años veinte cuando se hizo el reparto colonial. El imperio no tolera separaciones e independencias nada más que de países muy reaccionarios. Será lo que decida este imperio lo que le ocurra, desgraciadamente, al Sahara.

Pregunta: No voy a hacer más hincapié sobre el razonamiento de personas que van en contra del curso de la historia y contra la razón y la democracia. De todas maneras, hay una posición clara en la mesa de la defensa del Magreb marroquí que se comprende cuando se ha sido condecorado por el rey de Marruecos que es el que encarcela, ocupa, aprisiona, asesina, etc. Se entiende a nivel subjetivo y personal, pero lo importante es la voluntad de los pueblos.

Para el señor Ignacio Cembrero: ha dicho que va a decir algo impopular en la última intervención, yo creo que no sólo es impopular sino provocador. Es provocador decir que al pobre Marruecos, a la capa dirigente del gobierno y al rey, le cuesta el Sahara. Pues que se vayan, porque el que estén robando no

tiene nada que ver con que les cueste. No evita que lo hayan ocupado y que esté en contra del derecho internacional. Gracias

Bernabé López: Podría estar aquí escuchando improperios horas y horas porque lo que digo lo vengo pensando desde hace treinta y cuatro años. A lo largo de mi trayectoria, añadiendo e incorporando, visitando territorios, dialogando, interesándome y, desde luego, aconsejando a quien me quiera escuchar acerca de posibilidades, pero naturalmente nadie tiene por qué hacerme caso. Estoy contento de haber venido a pesar de los improperios, eso le da una pluralidad obligatoria para que esto no sea una misa y volveré a pesar de los improperios cuantas veces me inviten desde la Universidad Autónoma de Madrid o de tantos otros sitios como he ido. Me había dejado en el tintero la respuesta a propósito de lo del Rif y, naturalmente, que eso es por lo que yo apuesto. Le digo al Frente Polisario que es el único que puede provocar un debate constitucional en Marruecos porque las fuerzas políticas están allá. Que presione para que, de esa manera, los pueblos del Marruecos plural emerjan y discutan. Si los saharauis no se consideran parte de eso, que negocien ser un estado libre asociado, su independencia es la interdependencia o la autonomía si lo quiere. Todo ello que lo lleve a un referéndum para que la santa sociedad de Naciones Unidas lo bendiga con su agua bendita.

Ignacio Cembrero: Estoy muy contento de haber venido. He podido comprobar que se me critica un poquito menos que a Bernabé. Lo que quería decir primero es que no estoy aquí para pintar un porvenir rosa y próspero. Estoy aquí para contar las cosas como las veo. Las veo estancadas y bloqueadas. Creo que el conflicto va a seguir durando mucho tiempo. Llevo ocho años escuchando al Frente Polisario que va a reanudar la guerra, que va a retomar las armas. Creo que el Frente Polisario es autónomo para muchas cosas, pero no lo es para reanudar la guerra. Es una decisión que no se toma en Tinduf, es una decisión que se toma en Argel. Es una decisión que afecta a los intereses estratégicos de Argelia y, por tanto, está supeditada a un visto bueno de Argelia.

En segundo lugar, yo no he dicho en ningún momento que una hipotética independencia del Sahara ponga en riesgo la estabilidad de Marruecos. He dicho que eso es un argumento reiterado constantemente por los marroquíes en Madrid, París, Londres y Washington; se lo cree mucha gente y uno de ellos es el ministro Miguel Ángel Moratinos. Tampoco he hablado en ningún momento del desarrollo del Sahara, lo que sí he dicho es que Marruecos se gasta mucho dinero en el Sahara y no solamente en temas militares. Hace un

gran esfuerzo inversor que lastra el desarrollo del conjunto del país. Tampoco he dicho que haya unanimidad en Marruecos con relación al Sahara. Veo un amplio consenso que no abarca el 100% de los marroquíes, pero que sí abarca al grueso de los marroquíes que se pronuncian por la marroquinidad del Sahara. Hay un pequeño partido político, por ejemplo, que se llama La Vida Democrática, sin representación parlamentaria, que defiende la autodeterminación con opción a independencia como opción para los saharauis. Es la excepción que confirma la regla en el panorama político marroquí.

Por último, quiero decir que aquí no estamos para vender una imagen. Intentamos contar hoy en día lo que pasa en el norte de África. No se trata de dar una imagen vendible de Marruecos. Prueba de ello, le invito a que lea lo que *El País* publicó en la página web del 13 de marzo de este año. Es el informe de la Comisión de la Delegación ad hoc para el Sahara Occidental del Parlamento Europeo, un informe centrado en los derechos humanos que pide también que la MINURSO pueda ocuparse de la supervisión de los derechos humanos en el Sahara Occidental. Gracias.

Carlos Ruiz Miguel: En primer lugar, aunque agradezco la matización de Cembrero en sus palabras, al principio utilizó las mismas palabras que Bernabé López cuando habló del 99% de la población marroquí. Me sorprendió oírlo más en Cembrero que en Bernabé López, porque es periodista y porque él sabe y, de hecho, ha denunciado en su periódico que en Marruecos no existe la libertad de expresión y que la represión que existe es brutal. Igualmente, saben ambos que es un delito castigado en el Código Penal marroquí pronunciarse a favor de la independencia del Sahara. Por tanto, cuando se habla del supuesto consenso que hay en Marruecos, no me creeré nada hasta que sea absolutamente libre decir lo contrario. En segundo lugar, Marruecos nunca, salvo en el muro, ha llevado a cabo una inversión tan cuantiosa como hizo España en el puerto de El Aaiún y la mina de Bucra y, sin embargo, eso no fue argumento para quedarse. Cuestiono lo que se dice que se gasta como lo que se dice que si no se lo gastara ahí, Marruecos se desarrollaría. Lo cuestiono porque el Sahara son cinco pueblos del tamaño de cualquier ciudad española. Cualquiera que haga un cálculo del dinero que se obtiene por los fosfatos, la pesca, la arena...y lo que se ha gastado, verá que, evidentemente, está ganando dinero. Cuestión distinta es el tema militar. Construir el muro es muy caro, mantener a los soldados es muy caro. Pero todos sabemos que ese dinero no viene de Marruecos, sino que recibe dinero de fuera. Me gustaría que se hiciera una investigación objetiva de qué se hace con todo el dinero que Marruecos recibe de la UE. En cuanto a que Marruecos sin el Sahara sería un país muy

desarrollado, yo sigo dudando de que, incluso sin el Sahara, el Magreb con el rey a la cabeza dejaran de embolsarse el dinero. Les recuerdo que en la bolsa de Marruecos, casi el 50% de los valores, esto lo ha publicado usted, Cembrero, son de la familia real.

En cuanto a las condecoraciones. Me sorprende que ni uno solo de los condecorados haya devuelto la condecoración. Me sorprende, primero, que la hayan aceptado, yo me pregunto cuántos en España habrían aceptado una condecoración de Pinochet; y segundo, de los que la han aceptado cómo es posible que nadie la haya devuelto.

Finalmente cuando se habla de interdependencia a mí me parece muy bien, pero me llama la atención que sólo se hable de la posibilidad de que el Sahara sólo sea interdependiente con Marruecos y siempre se silencia el por qué no se les da la oportunidad de ser interdependientes con Mauritania y no con Marruecos. Gracias.

Corbyn: Muchas gracias por la invitación y, sobre todo, por dejarme hablar aquí. Solamente quiero afirmarles que el problema debe ser resuelto. Si esta injusticia que enfrenta el pueblo saharaui sigue patente, los saharauis no van a aguantar tanto. La decisión crucial tomada por la UE con respecto a la firma del acuerdo económico con Marruecos, reconoce la ocupación de Marruecos del Sahara Occidental. Tenemos que desafiar esa decisión y usar, sobre todo, el derecho internacional para que se apliquen las resoluciones internacionales y la legalidad internacional teniendo como base siempre la Carta de Naciones Unidas. Pero, sobre todo, teniendo siempre presente que es un caso de descolonización y sin olvidarnos nunca de la opinión dictaminada en el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya. Por supuesto que no va a haber ningún cambio político en Europa Occidental mientras que no se comprenda la raíz real de este problema. Y eso depende de nosotros y, sobre todo, de que nuestros países insistan en que las futuras relaciones entre la UE y Marruecos siempre dependan del respeto a los derechos humanos en Marruecos. También teniendo siempre en cuenta que Marruecos está ocupando el Sahara Occidental. Hay que cambiar esa posición y los que deben decidir sobre su futuro son los propios saharauis, porque desgraciadamente hay pueblos que están creciendo en campamentos de refugiados en todas partes del mundo y, si no tenemos verdaderamente en cuenta que no están respetándose los derechos humanos en esas partes, esta gente que está viviendo en estas situaciones tan difíciles van a tomar otras decisiones. La solidaridad significa que es apoyar, sobre todo, a la gente que lo necesita. Muchas gracias.

Pregunta: Soy Pedro Martínez Lillo, Todos sabéis que éstas son unas jornadas que organizan las universidades públicas madrileñas. Por lo tanto, es un ámbito universitario de debate, reflexión, pensamiento crítico, contrastar posiciones, conocer mejor los contenidos de los distintos debates que están presentes en un tema tan activo como éste. Toda universidad y todos aquellos que somos universitarios y tenemos convicción universitaria, sabemos que la universidad está vinculada directamente a la realidad, vive de ella, con ella y por ella. Por tanto, un elemento como éste tiene que estar presente también en las universidades. Esto demuestra la necesidad social de este debate y la importancia de que la opinión pública se pronuncie y pueda hacerse visible. Simplemente recordar esta pequeña circunstancia, el contexto universitario en el que nos movemos, la dimensión de las universidades en la realidad y lo fundamental que tiene la generación de este debate social. Finalmente, agradecer a la moderadora Montserrat Boix su presencia, el que haya asumido la moderación de esta mesa difícil y complicada. Confiábamos en su profesionalidad.

WESTERN SAHARA AND THE UNITED NATIONS: A FINAL BID FOR DECOLONISATION

Stephen Zunes
Profesor de Política y Estudios Internacionales en la Universidad de San Francisco (USA)

2010

This conference was organized in part to commemorate the 50th anniversary of the landmark United Nations General Assembly resolution 1514 on the granting of independence to colonial countries and peoples. It is tragic that five decades later, well into the 21st century, we have to be talking about this topic at all. It is also ironic that one of the world's last colonies is being denied its right to self-determination by a country that itself was subjected to colonialism.

In 1963, the United Nations placed Spanish Sahara on its list of known colonies. In 1965, following deliberations in the Fourth Committee, the General Assembly passed, in a nearly-unanimous vote, Resolution 2072 (XX), which "Urgently" requested that "the Government of Spain … take immediately all necessary measures for the liberation of the Territory of Ifni and Spanish Sahara from colonial domination." Morocco, Mauritania and Algeria voted for the resolution; Spain and Portugal were the only two nations to vote against it; the abstainers were the governments of France, South Africa, the United Kingdom and the United States. (Ifni was returned to Morocco in 1968).

Outlined in the 1966 resolution (2229) was the basic formula for a referendum in Western Sahara that the United Nations would use in its attempt to organize a referendum in the 1990s. The regimes in Morocco, Mauritania and Algeria voted in support of Resolution 2229; the governments of Portugal and Spain continued their lonely dissent.

In 1971, the Fourth Committee and the General Assembly decided to wait a year before addressing Spain's Saharan colony. When it returned to the issue in 1972, the General Assembly's Resolution 2983 (XXVII) not only reaffirmed "the inalienable right if the people of the Sahara to self-determination," but also "to independence." The Spanish government convinced several Latin American dictatorships, along with fascist Portugal and apartheid South Africa, to join it in voting against the resolution. The United States government abstained with a number of countries, including Morocco.

The Spanish government announced in July 1974 that it intended to hold a self-determination referendum in early 1975. In response to a Moroccan request, supported by Algeria, a resolution was drafted and passed on December 14, 1974. Resolution 3292 (XXIX) asked the ICJ for an advisory opinion regarding Moroccan and Mauritanian claims to Spain's colony, and whether or not those claims trumped the Western Saharans right to self-determination. It also called for a special Visiting Mission to access the realities on the ground. Spain agreed to postpone the referendum.

The World Court held hearings on the question of Western Sahara from late June to late July 1975. This came almost a month after the UN visiting mission went to the region in May. The latter's findings, which confirmed broad indigenous support in Western Sahara for independence under the leadership of the Polisario, were released on October 15. The ICJ's ruling, which recognized the Sahrawis' right to self determination, was issued the following day.

When Morocco announced its intention to unilaterally seize the territory through what it called "the Green March," the Spanish government simultaneously brought the issue to the attention of the United Nations Security Council while also opening urgent discussions with Morocco's King Hassan II. The Security Council opened debate on a draft resolution calling on the Moroccan government to "desist from the proposed march on Western Sahara." Instead, on October 22, the Security Council, under pressure from the United States and France, adopted a resolution (377) that appealed for "restraint" on all sides and requested the Secretary General to enter into consultations with the parties. With this weak response from the United Nations, Spain was forced to pursue direct negotiations with Morocco simultaneously, which resulted in a postponement of the march until November. As ordered by the Security Council, the Secretary-General toured the region between October 25 and 28 but obtained little cooperation from King Hassan, who favored keeping up the pressure until Spain relented.

On November 2, the Security Council answered another Spanish request for another emergency meeting "to oblige the Government of Morocco to

desist from the march it has announced." adopting Resolution 379, urging all parties to avoid any actions that might escalate tensions and requested the Secretary-General to intensify his mediation efforts. As the Moroccan government began ferrying marchers to the border on the evening on November 5, the Spanish representative to the United Nations again pressed the Security Council for action. The President of the Council quickly sent an "urgent request to put an end forthwith to the declared march into Western Sahara" to King Hassan, who replied that until the Spanish government agreed to "undertake urgent bilateral negotiations" the march would continue. The Security Council finally passed a more strongly worded resolution (380) late on November 6, which "deplored" the Green March, called on the Moroccans to withdraw immediately, to respect the Western Saharans right of self-determination and to cooperate with the Secretary-General's mediation efforts.

However, France and the United State made sure that this resolution as not enforced. According to U.S. ambassador to the United Nations Daniel Patrick Moynihan, "The United States wished things to turn out as they did, and I worked to bring this about. The Department of State desired that the United Nations prove utterly ineffective in whatever measures it undertook. This task was given me, and I carried it forward with no inconsiderable success." Not only was Resolution 380 not enforced, it was the last Security Council action on the Western Sahara issue for ten years. Unable to obtain any meaningful response from the Security Council to stop Hassan's invasion, Spain decided to cut a secret trilateral deal with Morocco and Mauritania, finalized between November 12 and 14 in Madrid. In my book, *Western Sahara: War, Nationalism, and Conflict Irresolution*, my co-author Jacob Mundy and I include some previously classified documents documenting how the United States pressured a reluctant Spanish government into betraying its promise to the people of Western Sahara in the signing of the Madrid Accords.

The UN Fourth Committee held hearings between November 14 and December 4, where the Western Sahara was a hot agenda item. The Committee forwarded two resolutions to the General Assembly. One resolution (3458 A), adopted by a vote of eighty-eight to zero on December 10, with forty-one abstentions (including the United States), called on Spain, with the help of the Secretary-General, to hold a popular referendum on self-determination in the Western Sahara. The other resolution (3458 B), passed by a vote of fifty-six to forty-two, with thirty-four abstentions, took note of the Madrid agreement and requested that the parties to the agreement "ensure" that all persons originating from

the territory "exercise their inalienable right to self-determination."

Throughout 1976, the United Nations, with attention focused on the guerilla war and the massive refugee exodus triggered by the Moroccan invasion, failed to address the underlying issue of self-determination. That December, the General Assembly passed Resolution 31/45 in which the body decided to hold off further deliberations on the matter until the United Nations could hear the results of a scheduled extraordinary session of the Organization of African Unity on the Western Sahara. Resolutions adopted over the next three years 32/22 (1977), 33/31 (1978) and 34/37 (1979 revealed that the United Nations had deferred the matter totally to the OAU.

The Security Council became involved again in the conflict in 1990 with a series of resolutions which put in place a cease fire between Moroccan and Polisario forces, the stationing of UN peace keeping forces in the country, and an internationally-supervised referendum in which the remaining Sahrawi population in Western Sahara combined with repatriated refugees would take part in a referendum which would offer the choice of voting in favor of either independence or integration with Morocco. Neither the repatriation nor the referendum took place, however, due to the Moroccan insistence on stacking the voter rolls with Moroccan settlers and other Moroccan citizens that it claimed had tribal links to the Western Sahara. A series of UN Security Council resolutions urged the referendum process to move forward (Resolutions 690, 725, 809, 973, 995, 1002, 1017, 1033 and 1056), but Morocco remained intransigent.

Perhaps in part to help solicit American cooperation with United Nations efforts to resolve the conflict, Secretary General Kofi Annan enlisting former U.S. Secretary of State James Baker as his personal envoy to help resolve the impasse. In 1997, Baker oversaw the signing of the Houston Accords which codified the modalities of the referendum process, including identification of voters, but despite a series of additional UN Security Council resolutions (1182, 1215, and 1359), Morocco refused to allow the referendum to go forward and, as they had done since the beginning of UN Security Council involvement, French and American threats of a veto prevented the Security Council from enforcing its mandate.

In 2000, the Clinton administration successfully convinced Baker and Annan to give up on efforts to proceed with the referendum as originally agreed by the United Nations ten years earlier and to instead accept Moroccan demands that Moroccan settlers be allowed to vote on the fate of the territory along with the indigenous Sahrawis. This proposal was incorporated in the first Baker Plan presented in early 2001, which would have held the plebiscite under Moroccan rule after a four to five year period of very limited autonomy with no guarantee

that independence would be one of the options on the ballot. This first Baker Plan received the enthusiastic backing of the incoming Bush administration, which had come to office in part through Baker's role as lead counsel for the Republican Party regarding the disputed Florida vote the previous November, leading some analysts to note that it was only appropriate that Baker would put forth a plan that would effectively give legitimacy to a rigged election. Most of the international community roundly rejected the proposal, however, since it would have effectively abrogated previous UN resolutions granting the right of self-determination with the option of independence and would have led to the unprecedented action of the United Nations placing the fate of a non-self-governing territory in the hands of the occupying colonial power.

As a result, Baker then proposed a second plan where, as with his earlier proposal, both the Sahrawis and the Moroccan settlers would be able to vote in the referendum, but the plebiscite would take place only after Western Sahara experienced far more significant autonomy for the four to five years prior to the vote, independence would be an option on the ballot, and the United Nations would oversee the vote and guarantee that both advocates of integration and independence would have the freedom to campaign openly. The UN Security Council approved the second Baker plan in the summer of 2003.

While it is a clear violation of the Fourth Geneva Convention to colonize a territory seized by military force with the occupier's civilian population, Morocco has colonized much of Western Sahara without objection from the United Nations. At least in the case of Israel and its occupied territories, while the United States has blocked their implementation, the UN Security Council has been willing to pass no less than five resolutions (446, 452, 465, 471, and 476) calling for Israel to withdraw from such settlements. Not only was such resolutions geared toward Morocco forthcoming from the Security Council, they took the unprecedented step of approving a process which would allow these colonists to vote on the future status of the territory.

Under considerable pressure, Algeria and eventually the Polisario reluctantly accepted the new plan, but the Moroccans unwilling to even allow the territory to enjoy a brief period of autonomy and risk the possibility they would lose the plebiscite rejected it. Once again, the United States and France blocked the United Nations from enforcing its mandate by pressuring Morocco to comply with its international legal obligations.

In what has been widely interpreted as rewarding Morocco for its intransigence, the Bush administration subsequently designated Morocco as a "major non-NATO ally" in June of 2004, a coveted status currently granted to only fifteen key nations, such as Japan, Israel and Australia. The following

month, the Senate ratified a free trade agreement with Morocco by an 85-13 margin, making the kingdom one of only a half dozen countries outside of the Western hemisphere to enjoy such a close economic relationship with the United States, though in a potentially significant precedent Congress insisted that it not include products from the Western Sahara.

U.S. aid to Morocco increased five-fold during the Bush administration, ostensibly as a reward for the kingdom undertaking a series of neo-liberal economic reforms and to assist the Moroccan government in "combating terrorism." While there has been some political liberalization within most of Morocco in recent years under the young King Mohammed VI, who succeeded to the throne following the death of his father in 1999, gross and systematic human rights violations in the occupied Western Sahara and Sahrawi-populated segments of southern Morocco continues unabated, with public expressions of nationalist aspirations and organized protests against the occupation and human rights abuses routinely met with severe repression. The severity of Moroccan repression in the occupied Western Sahara has been well-documented by Amnesty International, Human Rights Watch, and other reputable human rights groups. I can tell you from my own experience, having visited more than sixty countries including Suharto's Indonesia and Saddam's Iraq I have never personally witnessed a worse police state than the occupied Western Sahara.

As an alternative to this latest UN-backed effort, Morocco in 2006 put forth what it referred to as it "autonomy" plan for Western Sahara. Unfortunately, not only does the Moroccan plan for autonomy fall well short of what is required in bringing about a peaceful resolution to the conflict, it would set a dangerous precedent which threatens the very foundation of the post-World War II international legal system.

To begin with, the proposal is based on the assumption that Western Sahara is part of Morocco, a contention that has long been **rejected** by the United Nations, the World Court, the African Union and a broad consensus of international legal opinion. To accept Morocco's autonomy plan would mean that, for the first time since the founding of the United Nations and the ratification of the **UN Charter** more than sixty years ago, the international community would be endorsing the expansion of a country's territory by military force, thereby establishing a very dangerous and destabilizing precedent.

If the people of Western Sahara accepted an autonomy agreement over independence as a result of a free and fair referendum, it would constitute a legitimate act of self-determination. However, Morocco has explicitly stated that its autonomy proposal "rules out, by definition, the possibility for the independence option to be submitted" to the

people of Western Sahara, the vast majority of whom according to knowledgeable international observers **favor** outright independence.

Even if one takes a dismissive attitude toward international law, there are a number of practical concerns regarding the Moroccan proposal as well:

One is that the history of respect for regional autonomy on the part of centralized authoritarian states is quite poor, and has often led to violent conflict. For example, in 1952, the United Nations granted the British protectorate (and former Italian colony) of Eritrea autonomous, federated status within Ethiopia. In 1961, however, the Ethiopian emperor unilaterally revoked Eritrea's autonomous status, annexing it as his empire's fourteenth province, resulting in a bloody 30-year struggle for independence and subsequent border wars between the two countries, which has taken hundreds of thousands of lives.

Based upon Morocco's habit of breaking its promises to the international community regarding the UN-mandated referendum for Western Sahara and related obligations based on the cease fire agreement eighteen years ago, there is little to inspire confidence that Morocco would live up to its promises to provide genuine autonomy for Western Sahara.

Indeed, a close reading of the proposal raises questions as to how much autonomy is even being offered. Important matters such as control of Western Sahara's natural resources and law enforcement (beyond local jurisdictions) remain ambiguous.

In addition, the proposal appears to indicate that all powers not specifically vested in the autonomous region would remain with the Kingdom. Indeed, since the king of Morocco is ultimately invested with absolute authority under Article 19 of the Moroccan Constitution, the autonomy proposal's insistence that the Moroccan state "will keep its powers in the royal domains, especially with respect to defense, external relations and the constitutional and religious prerogatives of His Majesty the King," appears to afford the monarch considerable latitude of interpretation.

Despite this, a majority of U.S. Senators recently signed a letter to U.S. Secretary of State Hillary Clinton endorsing Morocco's autonomy plan. Given years of support by the U.S. Senate to Israel's occupation policies, this is not too surprising, yet it is nevertheless disappointing.

In recent years, there has been talk from European academics and diplomats, among others, that some sort of compromise, or "third way" between independence and integration such as the Moroccan autonomy plan, is the most realistic formula to end the conflict. Citing the dominant conflict resolution literature, this analysis notes how insistence upon a "winner take all" approach such as a referendum offering a choice between autonomy and integration is unworkable.

While encouraging such compromise and trying to find a win/win situation is certainly the preferable way to pursue a lasting peaceful settlement regarding most ethnic conflicts and many international disputes, Western Sahara is a clear-cut case of self-determination for a people struggling against foreign military occupation. This is not a matter of "splitting the difference," given that one party has the legally guaranteed right to self-determination and the other party is engaged in an illegal occupation. This is why the international community rejected Iraq's proposals in 1990-91 for some kind of compromise regarding its occupation of Kuwait. Talk of a 'mutually-acceptable compromise" as the UN is pushing for in the ongoing talks in New York not only ignores the gross asymmetry in power between the two sides, but the moral and legal asymmetry as well. The Polisario Front has already offered guarantees to protect Moroccan strategic and economic interests if allowed full independence. To insist that the people of Western Sahara must give up their moral and legal right to genuine self-determination, then, is not a recipe for conflict resolution, but for far more serious conflict in the future. To redefine self-determination to fit the so-called "political realities", as some in the UN suggest, would not just be a betrayal of the Sahrawi people, but of the United Nations itself.

There are signs of hope, however. As happened during the 1980s in both South Africa and the Israeli-occupied Palestinian territories, the locus of the Western Sahara freedom struggle has shifted from the military and diplomatic initiatives of an exiled armed movement to a largely unarmed popular resistance from within. In recent years, young activists in the occupied territory and even in Sahrawi-populated parts of southern Morocco have confronted Moroccan troops in street demonstrations and other forms of nonviolent action, despite the risk of shootings, mass arrests, and torture.

Despite the ongoing repression, nonviolent resistance by Sahrawis has continued in Western Sahara. From its beginnings in the form of hunger strikes by prisoners to its expansion over the last two decades, nonviolent action has become the primary means of resistance by Sahrawis and their allies against Moroccan occupation. Sahrawis from different sectors of society have engaged in protests, strikes, cultural celebrations, and other forms of nonviolent resistance. These acts, which have focused on such issues as educational policy, human rights, the release of political prisoners, and the right to self-determination, have helped to organize Sahrawis, raised the cost of occupation for the Moroccan government, and increased visibility to the Sahrawi cause. They have also helped to build support for the Sahrawi movement among international nongovernmental organizations and solidarity groups as well as among some sympathetic Moroccans.

During the first 15 years of occupation, the combination of severe Moroccan repression and hope for liberation through armed struggle limited the level of active resistance by the Sahrawi population within the occupied territory. With the cease-fire agreement in 1991, the Moroccans released a few hundred of the disappeared Sahrawis who had been secretly detained at the Magouna prison The public welcomed them as heroes, inspiring greater resistance within the occupied territory, especially among the younger generation. Among those encouraged to resist were those Sahrawis more recently arrested, who had grown up largely under Moroccan occupation; they were inspired particularly by prisoners' stories of defiance while in detention, including hunger strikes during the holy month of Ramadan and on other occasions. Beginning around 1998, some leading Sahrawi activists, among them Algaliya Djimi and Aminatou Haidar, began traveling to Rabat to meet with representatives of Moroccan and international NGOs and personnel from foreign embassies to discuss human rights issues. In addition, these representatives also took advantage of relaxed restrictions on visitors to Western Sahara to visit the territory.

There had been scattered, impromptu public acts of nonviolent resistance over the years, most notably in 1987, when a UN committee engaged in a preparatory visit for the proposed plebiscite on the on the fate of the territory occasioned a major human rights protest in al-Aaiun. The success of this demonstration was all the more remarkable given that most of the key organizers had been arrested the night before, and residents placed under a strict curfew. Most resistance activity remained clandestine, however, until early September 1999, when Sahrawi students organized sit-ins and vigils for more scholarships and transportation subsidies from the Moroccan government. Because an explicit call for independence would have been brutally suppressed, the students tested the boundaries of dissent by taking advantage of their relative intellectual freedom.

Sahrawi workers from nearby phosphate mines and a union of unemployed college graduates soon joined the nonviolent vigils, as did former political prisoners seeking compensation and accountability for their state-sponsored disappearances. The Moroccans suppressed the movement within a few months. Although the demands of what became known as the first "Sahrawi intifada" appeared to be nonpolitical, the movement served as a test of the Sahrawi public and the Moroccan government and paved the way for Sahrawis to later make bolder demands and engage in larger protests to directly challenge the Moroccan occupation.

The Polisario had had active cells in the occupied areas since the Spanish colonial period, and shortly after this first major protest, other groups began

to emerge. These new organizations focused on international humanitarian law, demanding the release of all political prisoners and justice for those who had never received due process. Though committed to national self-determination, they avoided explicit calls for independence, as this would have invited more repression than the dissident community could handle. By focusing exclusively on human rights issues —taking advantage of promises of liberalization in Morocco by King Mohamed— they hoped to create enough of a political opening to ultimately allow discussion of self-determination and eventually make it possible to advocate more openly for independence. Such efforts increased Sahrawis' awareness of their rights. In addition, Moroccan human rights groups began to interact with their Sahrawi counterparts within the occupied territory and with Sahrawi students attending Moroccan universities. As these meetings became more public, even modest shows of solidarity subjected Moroccans to the wrath of the authorities.

In 2004, upon the release of the prominent Sahrawi activist Mohammed Daddach, who had spent nearly thirty years in prison, massive public celebrations took place throughout Western Sahara. Of significance, these protests included the most explicit calls for independence at a public gathering since the Moroccan occupation began. In another unprecedented act of resistance, flags of the Sahrawi Arab Democratic Republic were put up overnight along major streets.

A second Sahrawi intifada, which became known as the "*intifada al-istiqlal*" —the intifada of independence— began in May 2005, as thousands of Sahrawi demonstrators, led by women and youths, took to the streets of the Hay Maatala quarter of al-Aaiun to protest the ongoing occupation and demand independence. Moroccan troops and settlers met the largely nonviolent protests and sit-ins with severe repression. Within hours, leading Sahrawi activists had been kidnapped and disappeared. Sahrawi students at Moroccan universities organized solidarity demonstrations, hunger strikes, and other forms of nonviolent protest. Though mischaracterizing the almost exclusively nonviolent protests as being riots, the Moroccan media were allowed for the first time to cover the demonstrations.;

The intifada continued throughout 2005 with spontaneous and planned protests, all of which were met with harsh Moroccan responses. Many of the protests took place during visits by international figures to highlight the poor human rights situation, which had been largely ignored by the international community. The excessive force unleashed against women and the elderly by Moroccan authorities, a particular affront in Islamic societies, resulted in the deaths of at least two nonviolent protestors, and served to broaden support for the movement, even among

some Moroccan settlers and ethnic Sahrawis in southern Morocco.

The internet and cell phones had become widely available in Western Sahara by 2001, which greatly assisted in organizing the resistance and building international solidarity. Internet communication became a key element in the Saharawi struggle, with public chat rooms evolving as vital centers for sending messages and breaking news, leading activists to refer to them as the Sahrawi CNN. Internet access, though available, continued to be monitored by Moroccan security through electronic and human surveillance. Conditions in the remote refugee camps in neighboring Algeria severely limited internet access there, but the new technologies have nonetheless provided at least some contact with the refugee population as well.

News of the growth of the nonviolent resistance campaign reached external actors, especially those in the Saharawi diaspora outside the camps, most of whom live here in Spain. These exiles have become the largest and most significant voice in the diaspora, remaining in touch with the Sahrawis in Western Sahara as well as those in the refugee camps. Despite attempts by the Moroccans to disrupt these contacts, the diaspora continues to be able to provide financial and other forms of support to the resistance movement, an effort also supported by Polisario leaders. The Sahrawi diaspora, together with Polisario representatives in Washington and solidarity supporters, played a seminal role in Aminatou Haidar's securing of the 2008 Robert F. Kennedy Human Rights Award.

Technological advances allowed the diaspora and international solidarity groups for the first time to closely monitor the situation in the occupied territory on a daily basis. Moroccan authorities succeeded in closing Paltalk chat rooms in early 2007 by convincing the U.S.-based company offering them that they were linked to international terrorism. Following an e-mail campaign by Sahrawi exiles and human rights activists, however, Paltalk revived the service in Western Sahara and a chat room now called Western Sahara: Voice of Intifada opened, supported by donations from the diaspora.

After Moroccan authorities' use of force to break up the large and prolonged demonstrations that began in 2005, the resistance subsequently opted primarily for smaller protests, some of which were planned and some of which were largely spontaneous. The resistance movement is active in every inhabited area of Western Sahara, with the exception of some neighborhoods populated exclusively by Moroccan settlers.

Most nonviolent actions occur in al-Aaiun or in one of the territory's other urban centers. A typical protest begins on a street corner or a plaza when someone unfurls a Sahrawi flag, women start ululating, and people begin chanting pro-independence slogans. Within a few minutes, soldiers and police

arrive, and the crowd quickly scatters. Other tactics include leafleting, graffiti (including tagging the homes of collaborators), and cultural celebrations with political overtones. Though Sahrawi protests begin nonviolently, some demonstrators have fought back with violence when attacked by the police. Some resistance leaders have argued the importance of not retaliating against violence with violence, but there appears to be little systematic emphasis on maintaining nonviolent discipline. Demonstrators typically have had minimal or no formal training in strategic nonviolent resistance, which has proven to be an important asset in successful nonviolent liberation struggles elsewhere. Little evidence points to resistance leaders having a coordinated, strategic plan of nonviolent action. The protests that take place appear to be more the result of individual initiative, largely because of the relative newness of the organized internal struggle as well as the level or repression and the lack of resources. Still, the Moroccan government's regular use of violent repression to subdue the Sahrawi-led nonviolent protests suggests that this form of resistance is seen as a threat to Morocco's control over the territory.

El Carcel Negra, Inzigan, Magouna, and other notorious prisons in which hundreds of Sahrawis have spent years in incarceration became educational centers for new activists. Judicial hearings in Moroccan courts have been used as a rare public forum to denounce the occupation. On several occasions, prisoners engaged in noncooperation at their hearings, to protest beatings and other abuses while in custody. Public demonstrations are theoretically legal under Moroccan law if a permit is granted after organizers submit information regarding the day, time, location, and duration of the action. Such permits, while usually granted in Morocco, are denied in Western Sahara.

Moroccan authorities have used a variety of means to repress the human rights and pro-independence movements. Those in custody are routinely beaten and tortured. The Moroccans at one point pursued all participants in the nonviolent struggle, but more recently have focused on leaders, as well as on raiding offices and confiscating materials. Uniformed soldiers are increasingly being replaced by undercover police. Activism can get one fired from his or her job, which cannot be taken lightly in an area with such high unemployment. Sons and daughters of activists are punished in school. In addition, Moroccan authorities pressure young activists to emigrate and have even allegedly helped facilitate their illegal immigration by boat to the nearby Canary Islands.

Prior to 1991, Sahrawi resistance inside Western Sahara was largely armed and directed by the Polisario, but this is no longer the case. Like most of the international community, today's activists recognize the Polisario as the international face and diplomatic representative of

their cause, but the internal struggle is autonomous and democratic. While acknowledging that the leadership of the Polisario has made some mistakes, most in the resistance believe that as long as the national question is paramount, they will not dwell on political differences.

The Polisario appears to recognize that by having signed a cease-fire and then having had Morocco reject the diplomatic solution expected in return, it has essentially played all its cards. As a result, there is a growing recognition that the only real hope for independence has to come from within the occupied territory, combined with international solidarity. I contributed a chapter along with a Sahrawi co-author in the newly released book *Civilian Jihad: Nonviolent Struggle, Democratization, and Governance in the Middle East*, about the remarkable nonviolent struggle in Western Sahara. There are many other cases of successful nonviolent liberation struggles in North Africa and the Middle East over the decades, including Egypt's 1919 revolution against British colonialism, the overthrow of the despotic Traore regime in Mali in 1991, the expulsion of Syrian forces from Lebanon in the Cedar Revolution of 2004, the ouster of military dictatorships in Sudan in 1964 and in 1985, and the overthrow the Shah of Iran in 1979, among others.

As an occupied nation, the people of Western Sahara certainly have the right to return to armed struggle. Indeed, the Polisario has periodically threatened to re-launch the armed struggle in response to Morocco's refusal to live up to its obligations under the cease-fire agreement. The reality, though, is that however strong morally and legally the case may be for the Sahrawi people to once again take up arms to free their homeland, it simply would not work strategically. First of all, it is very unlikely that the government of Algeria —historically the Polisario's principal diplomatic supporter and military supplier and the base for most Polisario fighters— would support a return to war. Secondly, Morocco's separation wall makes it impossible to mount a major offensive into most of the occupied territory. Thirdly, Western Sahara's cities are virtually surrounded by armed encampments, with Moroccan forces in some cases outnumbering the entire Saharawi population. Unlike the narrow alleyways of Algiers, the relatively wide streets of Sahrawi cities make urban guerrilla warfare extremely problematic. Fourthly, the political climate in the United States in Europe in the past decade would make it easy for the Moroccans to stoke fears of "Islamist terrorism" in the event of an armed Sahrawi uprising, and would likely find success in disingenuously linking an armed Sahrawi freedom struggle with al-Qaeda and other extremists.

By contrast, an expanded nonviolent resistance struggle would create greater sympathy for the freedom struggle. As with the martial art of aikido,

a nonviolent movement can engage the force of the state's repression and use it to effectively disarm the force directed against them. In addition, unarmed campaigns involve a range of participants far beyond the young able-bodied men normally found in the ranks of armed guerrillas. As the movement grows in strength, it can include a large cross-section of the population. Though most repressive governments are well-prepared to deal with a violent insurgency, they tend to be less prepared to counter massive non-cooperation by old, middle-aged, and young. When people defy official orders by engaging in illegal demonstrations, going out on strike, violating curfews, refusing to pay taxes, and otherwise refusing to recognize the legitimacy of the state, the state no longer has power to control the people. Unarmed movements also increase the likelihood of defections and non-cooperation by police and military personnel, who will generally fight in self-defense against armed guerrillas but are often hesitant to shoot into unarmed crowds

The younger generation of Sahrawis who grew up under Moroccan occupation appear to be at least as strongly in favor of independence as their parents, perhaps a reflection of family heritage but also of personal experience living under oppressive, foreign military rule. Most families have had a member killed, jailed, or disappeared. Youth comprise the majority of those active in demonstrations; some are as young as ten years old. As a result, authorities target young people and generally treat them with suspicion. Though most activists were educated under the Moroccan school system, in Western Sahara through high school and in Morocco for higher education, they use many of the same pro-independence slogans that their parents and grandparents had adopted against the Spaniards in the early 1970s.

Although the Moroccan government has gone to great lengths to try to "Moroccanize" the indigenous Sahrawi population, this policy has met with little success. The Sahrawis maintain their distinct dialect and cultural identity. As a result, cultural celebrations and wearing traditional clothing have become acts of resistance that some activists refer to as "the silent protests." Sahrawis have also established an underground educational system, the most significant being private language institutions in which classes in Hassaniya and Spanish are offered by recent university graduates who, like most Sahrawis, find themselves with little chance of finding employment in Morocco despite having degrees.

Moroccan occupation authorities and Moroccan settlers quietly acknowledge that the overwhelming majority of Sahrawis want independence and that their control of the territory remains based primarily on force. Although the Moroccan autonomy plan for the territory certainly does not meaningfully address the Morocco's legal responsibility to recognize the Sahrawi's right

of self-determination,, it nevertheless constitutes a reversal of Morocco's historical insistence that Western Sahara is as much a part of Morocco as other provinces by acknowledging that Western Sahara is indeed a distinct entity. Protests in Western Sahara in recent years have begun to raise some awareness within Morocco, especially among intellectuals, human rights activists, pro-democracy groups, and some moderate Islamists— long suspicious of the government line in a number of areas —that not all Sahrawis see themselves as Moroccans and that there exists a genuine indigenous opposition to Moroccan control. The East Timorese struggle was advanced by Timorese college students in Indonesian universities raising the consciousness of their fellow students, who had until then only known their government's propaganda regarding the reality of the occupation. Such efforts are already underway in Morocco.

One of the obstacles to the internal resistance movement is that Moroccan settlers outnumber the indigenous population by a ratio of more than 2:1 and by even more in al-Aaiun and Boujadour. This makes certain tactics used instrumentally in similar struggles more problematic in Western Sahara. For example, although a general strike could be effective, the large number of Moroccan settlers, combined with the minority of indigenous Sahrawis who oppose independence, could likely fill the void resulting from the absence of large segments of the Sahrawi workforce. Although such a situation might be alleviated by growing pro-independence sentiments among ethnic Sahrawi settlers from the southern part of Morocco, it still presents some challenges with which largely nonviolent struggles in other occupied lands —among them the Baltic republics, East Timor, Kosovo, and the Palestinian territories, where the overwhelming majority of the resident population favored independence— did not have to contend.

It is also important to note, however, that most Moroccan settlers are in Western Sahara because of the generous subsidies and tax breaks offered by the government, and unlike many Israeli settlers, for example, they do not have a strong ideological commitment to being on the land. Few actually own their homes, which tend to be on property owned by Sahrawis or the Moroccan government. Most keep in close contact with and regularly visit their extended families in the Moroccan communities from which they come. Few consider Western Sahara home. And, if they were able to experience four years of real autonomy, presumably under Polisario leadership many would likely opt for independence if the referendum as outlined in the second Baker Plan approved by the United Nations were allowed to take place.

A successful Sahrawi strategy to neutralize the primary sources of support for the occupation, therefore, must include components that

appropriately effect Moroccan settlers, the Moroccan intelligence and military apparatus, the government's economic and ideological motivation, and the government's foreign supporters. Perhaps the latter is most important.

Morocco has been able to persist in its defiance of its international legal obligations toward Western Sahara largely because France and the United States have blocked the enforcement of resolutions in the UN Security Council and blocked or weakened others. As a result, at least as important as nonviolent resistance by the Sahrawis against Morocco's occupation policies is nonviolent action by the citizens of France, the United States, and other countries that enable Morocco to maintain its occupation. Networks in solidarity with the Sahrawis have emerged in dozens of countries around the world, most notably in Spain and Norway, but they have yet to have a major impact on the countries that matter the most.

Taking fuller advantage of new communications technologies, a better-organized, sustained, and media-savvy nonviolent resistance movement within the Western Sahara would not only make the territory more difficult for the Moroccans to rule on a day-to-day basis, but would also help toward building international support capable of eventually forcing governments to push Morocco to cease repressive actions and accept the Sahrawis' right of self-determination. A major factor in whether nonviolent resistance succeeds in bringing freedom to Western Sahara depends upon the ability of the Sahrawi resistance to raise international awareness that Moroccan control of the territory is not legitimate nor a true fait accompli and to make it an issue in foreign capitals, primarily through building international solidarity with NGOs and civil society organizations in Europe and the United States.

A successful nonviolent independence struggle by an Arab Muslim people would establish an important precedent in demonstrating how, against great odds, an outnumbered and outgunned population can win through the power of nonviolent resistance in a part of the world where resistance to autocratic rule and foreign military occupation has tended to spawn acts of terrorism and other violence. Furthermore, the participatory democratic structure within the Sahrawi resistance movement and the prominence of women in key positions of leadership could help serve as an important model in a region in which authoritarian and patriarchal forms of governance have traditionally dominated. The outcome rests not just on the Sahrawis, but also on whether the international community determines that such a struggle is worthy of its support.

As a result of the French and American veto threats, the UN Security Council has failed to place the Western Sahara issue under Chapter VII of the UN Charter, which would give the international community the power to impose

sanctions or other appropriate leverage to force the Moroccan regime to abide by the UN mandates and other international legal obligations it has up until now disregarded. Polisario's unwillingness to compromise further should not be seen as the major obstacle impeding the resolution of the conflict. The Polisario has compromised enough already. It is therefore up to us – global civil society – to force our governments to live up to their international legal responsibilities

Indonesia was able to get away with its brutal occupation of East Timor for almost a quarter century because, like Morocco, the regime was supported by powerful Western nations. Just fifteen years ago, there was relatively little civil society activism regarding East Timor either and Indonesia's occupation and annexation of that country was seen as a fait accompli. Subsequently, though, concerted efforts by peace and human rights activists, church groups, and various NGOs in Canada, Great Britain, Australia, the United States, and elsewhere eventually forced these countries to end their support for the Indonesian occupation. It was then, and only then, that the Jakarta regime was finally willing to offer a referendum which gave the East Timorese their right to self-determination. It was similar international campaigns against the South African occupation of Namibia and against apartheid in South Africa itself that finally forced the international community to apply the necessary pressure that freed those nations. It may take similar grassroots campaigns in Europe and North America to ensure that Western powers live up to their international legal obligations and pressure Morocco to allow the people of Western Sahara to determine their own destiny.

The growth of the nonviolent resistance struggle in the occupied territories offers a unique opportunity to build international awareness of the conflict among civil society organizations that could offer much-needed solidarity with the freedom struggle inside Western Sahara. Such massive nonviolent action and other forms of noncooperation provides and important signal to the Moroccan occupiers and the international community that the people of Western Sahara still demand their freedom and will not accept any less than genuine self-determination.

The use of nonviolent methods of resistance also makes it easier to highlight gross and systematic violations of international humanitarian law by Moroccan occupation forces, gaining sympathy and support from the international human rights community and provide greater pressure on the French, American and other governments which continued to provide security assistance to Morocco and otherwise support the Moroccan occupation. The international outcry over the Moroccan's illegal expulsion of Aminatou Haidar in the fall of 2009 and the overwhelming sympathetic

press coverage she received is indicative of the power of nonviolent resistance to mobilize international support in a way armed struggle never could.

I fully acknowledge that I am not an expert on the Maghreb. I am not an uncritical supporter of the Polisario Front. I acknowledge that the numbers of people most immediately impacted by the Moroccan occupation, on a global scale, is relatively small. What motivates me to address this issue is that basic principles of human rights and international law must be upheld, even if it sometimes inconveniences my government and that as with any fundamental moral or legal principle it must be applied consistently. .

If the international community cannot fulfill its responsibilities on this issue where the legal and moral imperatives are so clear how can we deal with more complex issues? If the international community can not uphold the fundamental right of self-determination, how can we successfully defend other human rights? If the international community cannot enforce a landmark World Court decision and a series of UN Security Council resolutions regarding such a blatant violation of the UN Charter as a member state invading, occupying, annexing and colonizing a neighboring country, how can we enforce any other provisions of international law?

The stakes are not simply about the future of one small country, but the question as to which principle will prevail in the 21st century: the right of self determination, or the right of conquest? The answer could determine the fate not just of the Western Sahara, but that of the entire international legal order for many decades to come.

DIÁLOGO A DOS BANDAS: ¿QUÉ SOLUCIONES PARA EL SAHARA OCCIDENTAL?

Bujari Ahmed
Representante de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) ante la Organización de Naciones Unidas (ONU)

Bernabé López
Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Modera: Montserrat Boix
Periodista de TVE

2010

MONSERRAT BOIX

Empezamos con un diálogo a dos bandas. Agradezco mucho a la organización el que me haya permitido estar en esta mesa de moderadora, es todo un lujo y un placer. El diálogo a dos bandas se titula "¿Qué Soluciones para el Sahara Occidental?". Efectivamente, llevamos años dándole vueltas, buscando una salida, estamos intentando encontrar puntos de encuentro, de acercamiento para desatascar algo que requiere una solución urgente, que es qué pasa con las miles de personas que llevan años esperando un referéndum de autodeterminación que no acaba de llegar. Vamos a tener en esta mesa a Bujari Ahmed, representante saharaui ante la ONU, y a Bernabé López, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM. A mí me parece que puede ser especialmente apasionante lo que ocurra en esta mesa y me plantearía, ¿hay algo nuevo?, ¿podemos decir cosas nuevas? Espero que sí, que haya cosas que se hayan movido, posiciones que hayan cambiado, no puede ser todo tan férreo y tan de piedra, ¿o sí?

BUJARI AHMED

En primer lugar, déjenme extender mi personal bienvenida a Winnie Mandela. Para nosotros es más que un símbolo y referencia, sobre todo en los momentos difíciles, y no digo los momentos difíciles como algo extraño, que nos asuste, ya que los saharauis estamos curtidos por las dificultades, en las dificultades y para las dificultades. Su presencia aquí nos parece que es un acto al que yo le doy la bienvenida. Gracias por permitir este momento, este "debate", este "diálogo", y espero no frustrar a la moderadora y espero que sea un debate apasionante. Como escarceo doctrinal puede ser precisamente apasionante, pero desde el punto de vista de fondo y del título de esta conferencia, creo necesario subrayar que hay un desequilibrio total ante lo que puede ser más que nada un escarceo doctrinal que no tenga mayores implicaciones en el curso de los acontecimientos. He permitido aceptar estar aquí por un respeto personal al profesor Bernabé, pero dudo que pueda acompañarme y aquí reside el desequilibrio en un debate sobre las soluciones del conflicto del Sahara Occidental por no tener la legitimidad apropiada y el emplazamiento apropiado para que sus ideas puedan ser vinculantes para quien creo que representa. No obstante, considero que desde el flanco de un debate lo hago más que nada como intelectual saharaui, no como catedrático considero que antes de que los gobiernos y las cancillerías piensen en soluciones, son normalmente los centros universitarios, porque tienen tiempo para dedicar al escarceo, los que pueden ayudar a hacer más valientes las reflexiones de los expertos de las cancillerías.

Me precedió la intervención del profesor Zunes, que considero que ha puesto la memoria de todos los presentes en las verdaderas coordenadas históricas, jurídicas y políticas de una no solución a un problema sencillo de descolonización. Y sin llegar a ahondar en las motivaciones, aquellos que inventaron el sistema internacional, que él llama "nuevo orden legal", y que se jactan hoy día de presentarse como los autores de la genuina idea de los derechos humanos, son aquellos precisamente que violan esa legalidad y esos derechos humanos en el caso del Sahara Occidental.

Me permito hacer una breve introducción como apertura a este diálogo en que participo no como negociador saharaui, por razones obvias, porque en toda negociación hay tácticas y estrategias que no pueden estar expuestas gratuitamente y sin pagar ningún precio en la palestra pública. Pero déjenme decir algunos elementos para situar las coordenadas para un debate, un dialogo fructífero, si no para el proceso de paz, por lo menos para los oyentes. La pregunta formulada en esta conferencia es una pregunta que lleva implícitamente su respuesta: ¿Qué soluciones para el conflicto del Sahara Occidental?

La solución fue en su día dada, acordada, endosada, y supuso para el conflicto del Sahara Occidental la mejor de las soluciones, porque refleja el principio de legalidad internacional para un problema de descolonización. Los saharauis no podemos ser la excepción a la regla general. Esta solución no vino del cielo, vino como resultado de un campo de batalla en el que la parte más débil, pero animada con la fuerza intrínseca de creer en lo que está luchando, enfrentó una coalición militar terrestre mauritano-marroquí con el apoyo de la fuerza aérea de una de las potencias que se jactan de haber ayudado a liberar Europa de la ocupación nazi. Hemos luchado y hemos hecho forzar a los analistas ajenos y próximos de que no hay solución militar para ninguna de las dos partes. Quizás, Mauritania nos hizo creer que la solución militar podría ser en un 80% parte del proceso para la solución. Hemos llegado a la conclusión, marroquíes y saharauis, de que no hay una solución en la que una parte imponga a la otra todas y cada una de sus condiciones. Y pasamos al acuerdo, a la solución aceptada por las dos partes. No una solución impuesta, sino una solución que tenga el beneplácito y respaldo de las dos partes. Esta solución fue elevada al altar de las deliberaciones del Consejo de Seguridad en el año 1990. Marruecos aceptó, el Polisario aceptó, la comunidad internacional aceptó y la ex potencia colonial, España, que sigue siendo la potencia administradora, respaldó la idea. Se trataba de llevar a cabo un referéndum de autodeterminación en el que los saharauis tendrían el derecho, la oportunidad de elegir pacíficamente lo que quisieran, el ser una nación libre que no daría la espalda a Marruecos, o ser parte de una potencia colonial que impuso su presencia a sangre y fuego a través de la opción de la integración. Esta solución se encontró; fue endosada por la comunidad internacional en el Plan de Arreglo y conoció un proceso de puesta en marcha. Una parte, Marruecos, llegó a la conclusión de que iba a perder la partida y decidió dar un giro copernicano a su compromiso a partir del año 2004. No sobre la base de argumentos válidos ni convincentes, sino sobre la base única y exclusivamente de creer que algunas potencias le ayudarían a obligar a los saharauis, a la región, al sistema internacional, a doblegarse para renunciar a lo que es legítimamente aceptable y razonable, que es la autodeterminación. A partir del 2004 espera pacientemente que algunas potencias hagan este trabajo, principalmente Francia, experta en opresión de pueblos y que no fue capaz de aprender una sola lección de su paso triste en África y Vietnam, de aprender que ir contra la historia y los derechos de los pueblos no ofrece ningún dividendo político y estratégico. Francia sigue cometiendo en el Sahara los mismos errores que cometió en Vietnam y en Argelia. Esta potencia no oculta que es favorable a un retorno del colonialismo puro y duro de la Conferencia de Berlín donde príncipes y

princesas se repartían, sentados en una sala llena de alfombras, en la época del imperio austrohúngaro, el continente africano con escuadra y cartabón. La otra potencia son los Estados Unidos. La época de Bush fue la época que representó el máximo desprecio a la legalidad internacional. Y a partir de ahí se contaminó a la diplomacia española, que se dejó contaminar voluntariamente, para completar un triángulo de fuerza que imponga a los saharauis la nueva versión de los hechos y de la solución que pregona Marruecos. El profesor Stephen Zunes fue muy detallista en esto y no hace falta que yo revuelva esa parte de la historia. A partir de ahí las cosas quedaron estancadas, pero el estancamiento no significa en modo alguno que tengamos que buscar otras soluciones. La solución está ahí, fue ya encontrada y que Marruecos lo entienda hoy o lo entienda en cincuenta años es su problema, no el de los saharauis.

Estamos curtidos en las dificultades, por las dificultades, y no nos asustan. En los últimos años hemos creído en el eslogan pregonado por la comunidad internacional de que, como hicieran Jesucristo y Gandhi, hay que creer en la vía pacífica, y hemos dado pasos para creer en que la vía pacífica podía suplir el estruendo de los cañones. Algunos decían que los palestinos no podían lograr su objetivo final porque utilizan la violencia y el terrorismo, y que esa violencia era el único obstáculo para superar la misma ocupación que se ejerce allí en nombre de la gran Galilea y aquí en el Sahara Occidental en nombre del gran Marruecos. Si ese argumento fuera honesto, los saharauis no ejercieron la violencia, pero tampoco consiguieron beneficiarse de ello. Hemos querido probar, medir la coherencia de la comunidad internacional y de las principales potencias europeas, entre ellas España y Francia, sobre si lo que dicen de la validez de la vía pacífica era real y sincero. Hemos llegado a la conclusión de que hemos sido, en cierta forma, ingenuos, y hoy estamos pagando un precio, quizás, inesperado de nuestra ingenuidad al haber creído en valores que sus propios autores no se atreven ya a respetar. Por lo tanto, la solución no hay que buscarla, está ahí, y todo el proceso posterior de negociaciones entre Marruecos y el Polisario, iniciado en el 2007 en Manhasset hasta la reciente ronda celebrada en Armonk el pasado mes de febrero, conduce a la misma conclusión, de que la única solución válida, aceptable, duradera, consistente, lógica, razonable, es aquella que refleje realmente la voluntad del pueblo saharaui a través de una consulta democrática sobre su futuro. Si gobiernos que se dicen democráticos o expertos del siglo XXI consideran que la autodeterminación es válida solamente, hoy por hoy, en la medida en que le da la razón a Marruecos para legitimar un acto ilegal y una anexión del territorio por la fuerza, intentando vender a los saharauis las virtudes de una autonomía que es simplemente un concepto abstracto, pierden el tiempo. No nos van a convencer ni creo que se convencen a ellos mismos.

BERNABÉ LÓPEZ

Buenos días a todos y todas, en especial a algunos asistentes significativos. Reconozco, como planteaba Bujari Ahmed en su intervención, que hay un desequilibrio total entre las partes si hablamos de diálogo a dos bandas. No porque yo no sea una banda, o la otra banda, sino porque tampoco es una mesa de negociación y sí una mesa para un debate intelectual, y así lo concebía mi colega de la mesa.

Yo no puedo aportar más que sugerencias, ideas, una cierta mirada al pasado y al futuro para, en la mejor de las soluciones, de la utilidad de mi intervención, hacer avanzar un poco, por lo menos, el debate. Una vez más, y dado el contexto en el que debo hablar, no me toca ser precisamente políticamente correcto ni, sin duda, halagar el oído de muchos de los presentes, aunque sí decir lo que pienso que podría ayudar a desbloquear una cuestión desde hace tanto tiempo empantanada como la del Sahara Occidental. ¿Empantanada por qué?, ¿por qué el Frente Polisario reclama un referéndum de autodeterminación que los poderes fácticos de la comunidad internacional se niegan a forzar para que se celebre?, ¿por qué Marruecos pone todas las trabas habidas y por haber para impedirlo y esos mismos poderes lo arropan con el pretexto de no desestabilizarlo?, ¿y si las cosas no fueran tan sencillas? Aunque cualquiera de las interrogantes que acabo de plantear tengan sentido y correspondan a la realidad, no es la historia la que nos va a traer la solución a éste tan prolongado conflicto, pero a lo mejor nos puede ayudar a comprender la compleja naturaleza del conflicto, las razones y sinrazones que asisten a cada uno de los contendientes. Hace poco más de un mes, durante los treinta y cinco días de ruido que universitarios de Madrid organizaron para conmemorar los treinta y cinco años de exilio de los saharauis en Tinduf, participé en un debate en la acampada de los colegios mayores también dedicado a las salidas para el conflicto. Allí leí un texto que retomo en buena parte y que titulé "Una nueva utopía, el Sahara y la reconciliación magrebí". También estuve tentado de titularlo "¿Y si hubiese sido un error?", pero no lo hice, pues me pareció que podía interpretarse como una provocación y no era ése mi espíritu ni intención. Pues lo que yo me preguntaba si hubiera sido un error, el hipotético error al que me refería no era otro que el haber imaginado o concebido un estado fallido que tantos desvelos ha terminado por traer a los saharauis, a los marroquíes y a los magrebíes en general. Me atrevo ahora a recordar ese título que no fue, porque sé que mi interlocutor y sin duda los asistentes comprenderán que mi intención no es otra que la de reflexionar en voz alta para contribuir modestamente a desenrocar la cuestión a la que no se

le ve salida, trayendo a esta sala otros puntos de vista que reformulo con la esperanza de que puedan servir. El texto que leí en la acampada era el que sigue:

«Miremos en Google Earth la costa occidental africana, marquemos Tinduf en el sudeste de ese Sahara que la Argelia independiente logró anexionar a su país para siempre y sin proceso de autodeterminación. Busquemos los pequeños enclaves de los campamentos de refugiados saharauis con el nombre doblado de las, en otro tiempo, pequeñas ciudades construidas para la colonización del territorio en lo que fue provincia española de 1958-1975: El Aaiun, Dajla, Auserd, Smara, los campamentos administrativos de Rabuni y 27 de Febrero, unos pequeños puntos en ese inmenso secarral que es el desierto del Sahara que va del Atlántico al mar Rojo. Ampliemos la imagen para recuperar en la pantalla todo lo que fue el Sahara español, doscientos cuarenta mil kilómetros cuadrados, algo equivalente a Andalucía, Extremadura, Castilla la Mancha, Madrid y Murcia unidas. Volvamos en el tiempo al momento tenso de la Marcha Verde de los Acuerdos de Madrid de 1975. El censo español con el que se pretendía haber hecho el referéndum para decidir el destino del territorio contaba con setenta y cuatro mil personas, algo así como la población de un pueblo grande como Linares o una ciudad como Palencia; repartidos por el territorio hubieran tocado a un habitante por cada tres kilómetros cuadrados. Construir un país con su administración, un ejército, una infraestructura sanitaria y educativa, algo que España no había hecho en los noventa años de presencia simbólica o real en el territorio, era una aventura, una utopía, un sueño de estos "hijos de la nube", como se conoce a los saharauis. Aventura o utopía quedan perfectamente reflejados en uno de los textos fundacionales del movimiento saharaui redactado por el que fue fundador del Polisario, El Uali Mustafá Sayed, publicado en la revista marroquí *Anfass* en enero de 1972 y titulado "Nueva Palestina en Tierra del Sahara", texto que nace del desengaño por el oportunismo de los viejos jeques saharauis pasando de una pleitesía a otra, de una nación protectora a otra, y que llama a combinar la lucha de liberación del Sahara con la de los otros países vecinos, particularmente Marruecos y Mauritania, sometidos a dictaduras reaccionarias.

Era un pueblo, el saharaui, que formaba parte del más vasto de la inmensidad sahariana dotado de una personalidad, sin duda, con una lengua propia, con un patrimonio cultural a sus espaldas, con una historia milenaria mal conocida y manipulada por unos y otros. Recordemos, por ejemplo, lo que escribía a este propósito el alto estado mayor español en un informe secreto, inédito, de abril de 1960, hace ya cincuenta años, cuando Mauritania, ese país que ha tenido dificultad en sobrevivir con sus cuatro golpes de estado, estaba a punto de obtener la independencia. Decía el texto: "Convendría es-

tudiar una acción política futura que tienda a substraer a nuestros saharauis de la influencia de mauritanos y marroquíes como medida preliminar a una ulterior asimilación, aunque la historia ha demostrado que ésta es dificilísima en el caso de los pueblos musulmanes. Una posible medida pudiera ser interesar a la población nativa en los beneficios que pudieran obtenerse de la actual campaña de prospección petrolífera en el Sahara, si diese ésta resultado positivo, y creando una política anti marroquí, pero no nacionalista." Ejército, sección femenina, políticos del movimiento, trabajaron sin duda en este sentido con la élite escasa saharaui definiendo a Marruecos como enemigo, pero no consiguieron evitar un nacionalismo propio saharaui que fue el que dio origen años más tarde al Frente Polisario, que nació, no lo olvidemos, en su mayor parte entre la juventud saharaui formada en las universidades de Marruecos. Sin olvidar la que se formó a escasos metros de donde tuvo la lugar la acampada, el colegio mayor Nuestra Señora de África.

Pero, ¿tenía sentido con aquella exigua población construir un estado, o era un empeño voluntarista nacido en parte del interés de la dictadura española por no ceder a Marruecos un solo palmo más de tierra en un regateo descolonizador que duraba casi veinte años? ¿O, quizás, fue una sugerencia o una trampa del campeón de las liberaciones del tercer mundo, Argelia, que había apadrinado desde apenas dos años a un pequeño movimiento de liberación, el Frente Popular de Saguia El Hamra y Río de Oro? ¿Estaba interesada Argelia en sabotear un acuerdo tomado por los jefes de estado marroquí y mauritano a principios de 1970? Lo paradójico es que este acuerdo se tomó con el aval del propio presidente argelino Huari Bumedian, quien se opondría a última hora a dicho acuerdo en connivencia con algunos sectores de la dictadura franquista, particularmente, ministerios como Asuntos Exteriores o Industria.

No todo era romanticismo libertador en aquella apuesta por una independencia poco realista que nuestra izquierda hizo suya también en aquellos años, sino en el fondo y sobre todo, una apuesta a favor de un régimen que se creía sano y revolucionario como el argelino, frente al corrupto y feudal del Marruecos de Hassan II. Se ignoraba que aquel impulso descolonizador presentado en el exterior bajo su única faceta anexionista incubaba un proceso democratizador que hubiera podido, y uso bien el potencial, pues no se sabe hasta dónde hubiera podido llegar, transformar la dictadura marroquí en un régimen mucho más avanzado.

Recomiendo a la generación joven que ha nacido educada en los clichés conocidos de las dos posiciones irreconciliables saharaui-marroquí, leer los análisis que uno de nuestros más prestigiosos y respetados escritores de hoy, Juan Goytisolo, escribió en mayo de 1976 en la revista *Triunfo* y que pue-

de consultarse abiertamente en la página web de la revista. Con manifiesta alegría vi en el momento de preparar este escrito, que en la página web de *Poemario para un Sahara Libre* había un enlace a la revista *Triunfo* digital, pero mi alegría se vino por tierra cuando entrando en él sólo encontré los enlaces a los artículos que contradecían a los de Goytisolo. Cinco semanas más tarde, a día de ayer, seguían sin aparecer sus artículos, no permitiendo así a las jóvenes generaciones pensar por sí mismas y no de una manera inducida. A través de esos artículos se pueden conocer aspectos desconocidos de la historia de aquellos años conflictivos, y leer también la polémica que suscitó en otros intelectuales como Emilio Meléndez del Valle y Pedro Costa Morata. Lectura que permitiría ver hasta qué punto la realidad, los datos históricos, constituyen algo mucho más complicado y complejo de lo que hoy se retiene en las argumentaciones de uno y otro campo. Recomendaría también leer, aunque son más difíciles de consultar, los números dedicados por la revista marroquí *Lamalif,* una muy crítica revista marroquí de aquellos tiempos, a la Marcha Verde y al ambiente que vivió Marruecos en lo que desde allí se consideraba un efectivo proceso de descolonización que se ligaba al desarrollo de la democratización en Marruecos. Remito particularmente al proyecto que el economista y antropólogo Paul Pascon, padre de toda una generación de los mejores intelectuales marroquíes de hoy, elaboró para un desarrollo acelerado del Sahara en los planos humano y social, con particular defensa del patrimonio saharaui. Todo ello se fue por tierra por una guerra que hubiera podido no tener lugar y que generó un odio despiadado que separó a saharauis y marroquíes por varias generaciones y no sabemos hasta cuándo.

Podemos encontrar responsabilidades en uno y otro campo, más, desde luego, en el campo marroquí que ocupó el territorio a sangre y fuego, y lo conservó gracias a una política de represión que dura hasta hoy, pero no creo que sea ése el camino, el de los reproches, para acabar con el sufrimiento de los saharauis que huyeron del territorio conducidos por el Frente Polisario para instalarse en los campamentos en tierra argelina. Decenas de millares de los que se separaron de su familia y descendientes, que han pasado treinta y cinco años de una travesía inmóvil del desierto y que no tienen un horizonte claro por delante. Para acabar con el sufrimiento hace falta coraje político por ambas partes, concesiones, por ambas partes, sin concesiones no avanza la historia. Nos preguntamos dónde estaríamos en España si el Partido Comunista, fuerza hegemónica entre la oposición política española en tiempos de la muerte de Franco, se hubiera enrocado en su republicanismo sin reconocer la monarquía de Juan Carlos, nada democrática todavía. Aquella monarquía se transformó en democrática gracias al trabajo político que la oposición

hizo lentamente desde dentro, naturalmente no fue una entrega sin condiciones, obtuvimos las libertades, el derecho a decidir por nosotros mismos.

Hace unos años escribí un artículo que titulé "Aplazar la utopía, defender la dignidad", en el que invitaba al Frente Polisario a negociar el retorno, techo y trabajo para los saharauis de Tinduf, a cambio de un reconocimiento mutuo. De una lado, por parte del Polisario, reconocimiento de una monarquía refundada y democrática, capaz de ofrecer garantías constitucionales para una autonomía verdadera, una utopía, tal vez o sin duda, que permitiera de manera efectiva el control político y económico de las riquezas del Sahara por sus habitantes, como de hecho promete, aunque sin garantías, la iniciativa marroquí para la autonomía del Sahara. Y de otro, por parte de ese Marruecos democratizado, el reconocimiento de los sufrimientos infligidos a los habitantes del Sahara y de la privación durante años del derecho a la dignidad del pueblo saharaui, con el reconocimiento, a su vez, del movimiento independentista como una fuerza política nacionalista regional que aplazase sine díe, eso sí, su sueño, su utopía de independencia como antaño el Partido Comunista de España aplazó su reivindicación republicana.

Llegué a escribir también que un cambio hacia una verdadera democracia en Marruecos no será posible sin el concurso de las condiciones que el Frente Polisario sea capaz de exigir para lograr una salida pacífica al problema sahariano. La monarquía de Mohamed VI no pasa por un buen momento, desgarrada entre el continuismo que impone el miedo a una "retradicionalización" propuesta por el proyecto islamista, y una modernización de fachada conducida por una monarquía cada vez más voraz en su control económico y político del país, en manos de una vieja guardia "seguritaria" atada a los viejos reflejos de la represión de la disidencia y a una camarilla depredadora dispuesta a tomar el relevo en el mando del Majzen. Y, sin embargo, la coyuntura es buena para exigir concreciones, pues una comisión estudia en Marruecos una reestructuración del estado con vistas a lo que llama la "regionalización avanzada". Lo malo es que de la misma manera que Marruecos, durante largos años, se negaba a dar contenido a la autonomía cacareada por miedo a que hecha esta concesión no se sabría que más ofrecer en la negociación, confundiendo en este regateo la política con un zoco, el Frente Polisario tiene miedo de exigir contenidos a dicha autonomía, así como garantías constitucionales para que pueda ser creíble por si ellos lo entendieran como una concesión que llevaría a otras: el mismo zoco. A esta propuesta mía siempre se me ha reprochado, por parte de amigos o menos amigos del Polisario, que sea Marruecos quien debe arreglar sus problemas internos, que no les compete a los saharauis sacarles a los marroquíes las castañas de su fuego que ellos mismos han aviva-

do. No les falta razón, lo que ocurre es que marroquíes y saharauis están, lo quieran o no, en un mismo barco, y lo mismo que el fundador del Polisario pensaba que había que ligar la liberación del Sahara a la de los pueblos de la región, hoy, cuando tantas utopías libertadoras han caído, tampoco puede disociarse una salida liberadora para el Sahara de la de los pueblos vecinos. Para mí, la responsabilidad del Frente Polisario estriba en que en sus manos está algo más que el obtener una independencia incierta para su gente en un marco hostil de un Marruecos vecino, pero enemigo. Está, la reconciliación de los pueblos marroquí y saharaui, en un futuro Magreb democrático que resuelva, de paso, los rencores fraternos de argelinos y marroquíes».

MONSERRAT BOIX

A mí lo que me gusta de esto es que nos ha quedado claro dónde estamos. Son argumentos que ya estamos acostumbrados y acostumbradas a escuchar, y lo interesante es ver qué pasa a partir de esta primera exposición que hacemos. Nos ha costado llegar a la actualidad, pero ya hemos llegado, y la última parte del profesor Bernabé López ha puesto sobre la mesa algo que a mí me parecería clave y que sería interesante aprovechar. En estos momentos hay nuevas coyunturas internacionales que posiblemente obligan a modificar escenarios. Efectivamente, las condiciones, por parte de Marruecos, y la estrategia de Marruecos también han evolucionado, y en el Polisario también hay movimientos y evoluciones. Me gustaría poner el debate desde el debate intelectual en el que estamos y que nos facilita la universidad a día de hoy y en escenarios, quizás, más imaginables, es decir, dejemos el tema de las negociaciones o las no negociaciones, que sabemos más o menos como están, seamos capaces de imaginar algo más.

BUJARI AHMED

Vuelvo a decir que respeto mucho al profesor Bernabé, aunque no coincidamos, y de todas las citas y artículos publicados tuvo el especial cuidado de no citar ninguno mío, particularmente uno en el que le decía que era experto en todo y en nada, a pesar de que le respeto. El señor Bernabé nos llevó un poco al pasado, pero, quizás, ninguno de ustedes aquí, ni creo que la Cancillería Española, si hay alguien por aquí que esté de una forma informal, sepa que Marruecos reconoció ante Naciones Unidas el derecho a la inde-

pendencia del Sahara Occidental desde 1966 hasta el 3 de octubre de 1973. Voy a plantear citas que están en inglés, son citas muy cortas que les voy a traducir y voy a intentar leer, porque son suculentas. En julio del año 1966 el representante de Marruecos, que fue el tránsfuga mauritano Dey Uld Sid Baba al que le prometieron muchas cosas si llegaba a reclamar que Mauritania era parte de Marruecos, entre ellas, ser embajador en Nueva York decía el 7 de julio del años 1966 en un reunión del Comité Especial de Descolonización, en Addis Abeba yo creo que al señor Bernabé López sus amigos marroquíes nunca le han dado est decía, cito: "Pedimos o respaldamos la independencia del Sahara Occidental y ello debe ser lo más pronto posible, y debe ser una verdadera independencia". Esto tiene lugar en el Comité de los Veinticuatro, en la sesión del 7 de junio. El 13 de octubre del mismo año, el ministro marroquí de Exteriores, Cherkaui, ante la sesión de la Asamblea General de la ONU, ya no es el Comité Especial, decía: "Marruecos apoya una independencia real para el Sahara Occidental, lo que pondrá el futuro de esta región en las manos de sus hijos, los cuales, en un contexto de libertad, decidirán libremente sobre su autodeterminación". Cuatro años más tarde, el 30 de julio del año 1970, el rey de Marruecos decía en una conferencia de prensa: " En lugar de ir a reivindicar simplemente el territorio del Sahara Occidental, quiero hacer una demanda específica para que una consulta popular tenga lugar, y cuyo primer efecto sería el abandono, salida de los no africanos del territorio y dejar al pueblo saharaui elegir vivir bajo la soberanía marroquí, bajo su propia soberanía, es decir, la independencia, o bajo la soberanía de cualquier otro país". Esto fue en el año 1970. Más tarde vino el intento de golpe de estado, pero a pesar de eso el 12 de octubre de 1970 el ministro marroquí de Exteriores decía ante la sesión de la Asamblea General lo siguiente, y cito: "Marruecos y los países vecinos preocupados por la paz en la zona y el desarrollo de la cooperación entre ellos han decidido poner en marcha y facilitar la aplicación del derecho a la autodeterminación en el territorio del Sahara Occidental". Dos años más tarde, en el año 1972, en el Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana organizado en Rabat, del 5 al 12 de junio, y el país que organiza la cumbre es el que propone los proyectos de resolución, se adoptó la famosa resolución del Consejo de Ministros de la Unión Africana 272/19 en la que dice: "Lanzamos un llamamiento a España, la potencia administradora, para preparar al pueblo de este territorio para ejercer su derecho a la autodeterminación y a la independencia".

Quiero decir que el pasado está escrito con letras de oro, o en todo caso, está escrito en la pared. Más tarde, Marruecos al reconocer el Plan de Arreglo en 1991 y los Acuerdos de Houston de 1997, que hablan de un referéndum

con la opción de la independencia, Marruecos está de nuevo reconociendo el derecho del pueblo saharaui a ser una nación independiente. Es a partir del 2004, bajo un argumento nuevo, el de que el nuevo rey se siente débil, no controla todavía la situación y si pierde el Sahara pierde el trono y si pierde el trono es la apocalipsis para Europa, cuando Marruecos y sus aliados, como Francia, rompen con el compromiso anterior y se pasa a ofrecer, a proponer, la llamada autonomía como solución, sabiendo que tal propuesta implica de entrada una legitimación de la anexión del Sahara Occidental. Es a partir de ahí cuando viene, como dije, la famosa idea de la autonomía. Todos estamos un poco cansados del disco rayado de que la propuesta fue una idea genuina de Marruecos, que fue discutida ampliamente por las fuerzas políticas marroquíes y de que incluso fue obra de la población saharaui que vive en la zona ocupada. Esto no es verdad. Tengo citas, de Martin Indyk, antiguo embajador de Estados Unidos en Israel del año 1995 al 1997, y más tarde subsecretario de Estado encargado de Oriente Medio y norte de África, en una entrevista que publica el semanal marroquí *Le Journal Hebdo* en su número correspondiente al 14-20 de noviembre del 2009. En esa entrevista con *Le Journal,* dice lo siguiente: "Las autoridades marroquíes no estaban tal vez seguras de salir victoriosas en el caso de un referéndum que sería organizado con supervisión internacional y, efectivamente, tenía esta impresión, Marruecos se había implicado en este asunto del referéndum y no estaba seguro del apoyo del Consejo de Seguridad. Además, James Baker, el representante del secretario general de la ONU para el Sahara era un hombre serio y determinado a avanzar, para él hacía falta que ese referéndum tuviera lugar y que se pusiera fin a las vacilaciones marroquíes". Y a la pregunta del periodista: "¿Es por eso que usted propuso al rey otra salida?", contesta: "Sí, en efecto. Edward Gabriel, que era el embajador americano en Rabat, me persuadió de que había que pedírselo al rey, en colaboración con los franceses, para que convenciéramos al rey de una alternativa para resolver la cuestión del Sahara. Es a partir de este momento que comencé a pensar en la autonomía, era el año1998. Me fui a Marrakech tres o cuatro veces, para discutir sobre ello con el rey. Le dije que eso era lo único que podía servir a sus intereses, y estaba dispuesto a escuchar mi sugerencia. Baker no era un hombre con el que se podía jugar". "¿Y qué pasó después?", le pregunta el periodista, a lo que responde: "Convencimos a Baker de la idea de la autonomía". Efectivamente, Baker vino después con esta idea, en el llamado Proyecto de Acuerdo Marco de 2001, que no fue aprobado por el Consejo de Seguridad. Más tarde la incluye en su famoso Plan de 2003, que sí fue aprobado por el Consejo, como una opción más en un referéndum que incluye la opción de la independencia. Marruecos rechazó de plano el

plan bajo el sorprendente argumento de que "ponía en cuestión su soberanía sobre el Sahara occidental", soberanía que nadie le reconoce, por lo demás.

La propuesta de autonomía no fue por tanto una decisión del 2007 como lo quiere hacer ver Marruecos ni fue obra del genio de las fuerzas políticas marroquíes ni de la población saharaui de la zona ocupada. Cuando esto lo hemos dicho en Manhasset, la delegación marroquí dijo que es una falsedad lo que estábamos diciendo.

El concepto de autonomía es un concepto abstracto, táctico, para impedir la culminación del proceso de independencia del Sahara Occidental. No es aceptable desde el punto de vista legal, porque elimina una opción, la de la independencia, del principio de autodeterminación reconocido a las situaciones coloniales, y no es viable. Por lo tanto, aquellos gobiernos u expertos que sigan insistiendo pierden el tiempo y no se convencen ni a ellos mismos. No es viable ni aceptable a no ser que el pueblo saharaui, de una forma consciente, lo decida a través de un genuino referéndum de autodeterminación, que es una operación y un medio al que Marruecos se opone.

BERNABÉ LÓPEZ

En realidad no me parece, aunque la primera parte de mi intervención estaba construida con un repaso histórico y estoy totalmente de acuerdo con las citas que acaba de presentar Bujari, pero no creo que sea ése el debate. Yo no quería centrarme en ese pasado, sólo quería dar algunas indicaciones y datos. Sí recordar, y la misma revista de la que citaba esta última entrevista, la revista *Le Journal Hebdomadaire*, sí recordar que esa revista transcribió los debates, los diálogos secretos que habían tenido lugar en 1996 entre el príncipe heredero en la época, futuro Mohamed VI, y algunos representantes del Polisario entre los que estaba Bachir Mustafa Sayed, hermano de El Uali. Estaba también Brahim Gali, que fue delegado en Madrid del Frente Polisario, también estaba presente el siempre eterno ministro del Interior marroquí de la época Driss Basri, y algunos otros. La transcripción de los debates permite ver que hay una especie de entrada, de petición por parte del representante saharaui de clarificación. Le dice a los marroquíes: "Ustedes hablan de autonomía, de regionalización..." al oído suena mucho mejor la palabra autonomía que la palabra regionalización, dando a entender que por ahí podían ir los tiros de una posible negociación pero concluye: "Concreten ustedes el contenido de esa autonomía", porque lo de las autonomías no es más que un regateo, quizás de nuevo el zoco, lo tenemos en España, es evidente, es un regateo de compe-

tencias y, en ese sentido, Marruecos nunca concretó en aquella conversación, porque Mohamed VI no tenía autorización para que su padre concretara algo en este sentido y naturalmente no se concretó nada. Esa idea luego se retomó con los diferentes sentidos que todos conocen. Quiero decir que es en la discusión, en el debate, en el hasta dónde se llega, en la concreción de contenidos para una autonomía, en las garantías que se puedan dar para que no sea una autonomía falsa, donde se puede lograr un juego importante en un ejercicio que podría llegar a ser un ejercicio de autodeterminación si culminara en un referéndum que pudiera acatar o aceptar lo negociado entre las partes. Lo negociado, lo concretado, sin traicionar ninguno sus propios principios, y en el caso del Frente Polisario sin, de ninguna manera, tergiversarse a sí mismo. Nos decía nuestro conferenciante anterior que el hecho de que Marruecos recule hacia la autonomía es ya un triunfo del Frente Polisario, de que el Frente Polisario tiene razones y, por tanto, es obligatorio seguir en esa línea.

BUJARI AHMED

Lo fundamental es, en toda aproximación a un conflicto o problema, sobre qué principios lo debemos abordar para encarar su solución. Yo dije que la solución fue encontrada y está y estará ahí, y el Polisario no renuncia ni hoy ni en cien años ni en doscientos años a ese derecho a la independencia, y debe quedar claro. Seremos como el Guadiana, aparecemos y desaparecemos, la lucha armada puede volver y puede no volver, pero nuestra convicción está ahí y nadie debe llevarse a engaño, y esto debe quedar claro. Para aquellos que creen en el desgaste, se desgasta un material químico, un material hecho de hierro bajo la oxigenación del tiempo, pero un pueblo en busca de su libertad no es consumible y lo vuelvo a decir, las tropas españolas entraron en Granada después de setecientos ochenta años de resistencia, y no tenemos absolutamente ninguna carrera contra el tiempo y estaremos ahí y nuestros hijos estarán ahí.

Lo que es incorrecto, por no decir vergonzoso, es que la comunidad internacional pregona unas cosas y cuando llega al Sahara Occidental donde dije digo, digo Diego. La solución ya fue encontrada. Sólo falta aplicarla. ¿Cuál es el argumento, hoy por hoy, que la frena? Es uno. Marruecos logró convencer a quienes quieren ser convencidos fácilmente de que si Marruecos pierde el Sahara pierde el trono, y si pierde el trono sería el Apocalipsis y el fin del mundo que empezaría desde Marruecos. Nosotros le hemos ofrecido salidas honorables a Marruecos. Le hemos dicho que la solución autonómica es aceptable, es una opción posible, pero no la única. Ni Marruecos ni el Polisario

son los que deben imponerla al pueblo saharaui, debe ser el pueblo saharaui quien decida su destino. Y si Marruecos está tan seguro de que los saharauis somos felices en el paraíso marroquí, del que los testigos más directos son la emigración que llega aquí, si estamos contentos con ese paraíso, pues debe darnos la oportunidad de decir ante el mundo que queremos ser marroquíes. Les hemos dicho: si los saharauis eligen su independencia ustedes no van a perder todo; les ofrecemos relación privilegiada en relaciones de seguridad, económicas, comerciales, parte de su población puede quedarse cumpliendo ciertos requisitos, pero más allá de eso no nos pidan nada, y esta oferta no es una oferta indefinida; tiene fecha de caducidad; está relacionada con el proceso actual de negociación. Si quieren relaciones privilegiadas, deben aceptar la posibilidad de que los saharauis opten por ser una nación independiente, ése es el precio que hay que pagar para una paz justa, duradera y benéfica.

El otro tema que Marruecos maneja para apuntalar su intento de quedarse con nuestro país es el relativo al terrorismo. El terrorismo es un fenómeno más que nada urbano, no es un fenómeno del desierto. Nosotros conocemos el desierto mejor, tal vez, que los marroquíes y es simplemente impensable que se organicen en el desierto gentes, grupos armados, sin el apoyo de nadie. No hay absolutamente ninguna posibilidad para ninguna Al-Qaeda de sobrevivir en esta región, simplemente por cuestiones logísticas relacionadas con la inexistencia de agua, comida, a no ser (…)

BERNABÉ LÓPEZ

Reconozco que los argumentos que Bujari Ahmed plantea son lógicos y razonables, pero en algún punto no estoy totalmente de acuerdo, porque la iniciativa marroquí no es más que un proyecto que podría, como el famoso proyecto de autonomía en España de Cataluña, algo que se negocia sobre la marcha. Evidentemente si no acepta uno las competencias que dan, no acepta uno el juego. Estoy de acuerdo totalmente en lo de que el terrorismo es una argucia que se intenta utilizar para demonizar al Frente Polisario ante ciertos sectores de la opinión pública internacional. Hablando de demonizaciones, yo creo que la autonomía no sería hoy viable, entre otras cosas, si no se "desdemonizan" los dos pueblos, el pueblo marroquí y el saharaui, y eso, hablo como pueblos, las autoridades son otra cosa y naturalmente es un proceso lento.

Recuerdo en esa negociación que hubo en el año 1996, donde el Polisario llegaba con una propuesta: la independencia en la interdependencia. Son cambios para sugerir otras fórmulas. ¿Por qué no pensar hoy día

en convertir el Sahara en un estado libre asociado de Marruecos?, obligando a Marruecos a cambiar, porque entiendo que un saharaui no quiera estar en una casa que no considera suya, donde no hay libertades, donde se reprime a la gente, donde no hay garantías constitucionales, etc.

COLOQUIO

Pregunta: A raíz de la última intervención del profesor Bernabé López, donde ha dado un salto desde la autonomía llegando a plantear el estado libre asociado, a mí lo que se me ocurre es, primero, dudar de la consistencia de la argumentación para defender la propuesta de la autonomía como una salida al conflicto. La pregunta que hago al profesor es si considera, seriamente, que la autonomía puede ser una propuesta de salida al conflicto. La otra es la autodeterminación o la independencia, y me gustaría conocer su opinión, porque en última instancia todos y todas debemos respetar la voluntad del pueblo saharaui. Por tanto, ¿qué opina usted sobre la conveniencia de someter a la población saharaui a que elija entre la autonomía o la independencia?

Bernabé López: Planteabas que responda a cómo veo la conveniencia de someter la propuesta de autonomía o independencia al pueblo saharaui. No se trata de decir un sí o un no a una palabra, sino a un compromiso y si no se da contenido a ese compromiso no se puede votar la autonomía, porque eso es como votar al sueño misterioso.

Pregunta: Francamente me ha llamado la atención que un experto haya estado treinta minutos hablando de los esfuerzos para encontrar una solución al conflicto del Sahara y no haya mencionado ni una sola vez el término legalidad internacional. Yendo a la pregunta, usted utilizó el factor demográfico para justificar el argumento según el cual los saharauis, por ser una población pequeña, no tendrían derecho a conformar un país, una nación, y me pregunto si sabe cuántos países en el mundo no alcanzan, en la actualidad (estados miembros de las Naciones Unidas) la cifra de cien mil habitantes. Y si se ha dado una vuelta por el Caribe para saber cuántos países no llegan a esa cifra, y si, por tanto, esos países, no tendrían derecho a existir por no alcanzar esta cifra mágica, que supera los cien.

Bernabé López: Me parece una pregunta muy pertinente, y no tiene una respuesta fácil, porque evidentemente existen muchos países, otra cosa es su viabilidad y sentido. Muchas de las citas que recogía Bujari Ahmed al

principio de primeros ministros o ministros de asuntos exteriores marroquíes en Naciones Unidas en los años sesenta...no sé en qué medida cuando hablan de independencia es exactamente lo que estaban diciendo o contemplando. Hassan II no podía estar hablando del Sahara independiente con todo lo que hizo después, no podía, y si lo hizo no puede decirlo de manera convencida, o lo dice en un contexto determinado del que no hay que extraer la cita de manera no suficientemente correcta. La cuestión demográfica no es el único factor, pero en 1975 hubiera sido un factor bien complicado poder construir un estado con las setenta y cuatro mil personas que España dejaba allí, cuando España no había hecho nada, por más que sueñen consejeros de la Comunidad de Madrid con aquella memoria militar de la cual muchos estaremos orgullosos porque sentían al pueblo saharaui también, pero otros no, porque también fue la potencia ocupante, represora, etc., y hay una memoria que todos deberíamos construir en ese sentido.

Pregunta: Soy Fernández Arcas, miembro del Partido Comunista de España, y quería aclararle una actuación al profesor Bernabé, que me parece que no tiene memoria histórica. Primero, que la monarquía que tuvimos que aceptar era porque era en un régimen parlamentario, y la monarquía de Marruecos es una monarquía teocrática, con lo que eso implica. La pregunta que voy a hacer es para el anterior conferenciante y para Bujari, porque me imagino que está más cerca de lo que quiero plantear. Me preocupa que estemos hablando siempre del tema de Francia y EEUU, pero hay un tercer actor que aparece en la sombra, y pregunto cuál es la posición del *lobby* judío en el Congreso de EEUU sobre la actuación del Sahara.

Bernabé López: A propósito de que el Partido Comunista acepta un régimen parlamentario, es que evidentemente si el Polisario pudiera negociar y llegar algún día a un acuerdo con Marruecos sería sobre la base de que Marruecos se convirtiera en un país democrático, en un régimen parlamentario, en una monarquía no feudal, no teocrática. Me temo muy mucho que gran parte de los treinta millones de marroquíes y muchísimos de la comunidad internacional estarían por ello. Lo que quiero decir es que si Marruecos está en un proceso de debate, hay que sacar los temas, hay que ponerlo contra las cuerdas. No vale quedarse al margen, es su problema, no, Marruecos tiene que cambiar como todos los países que son dictaduras en la Tierra, y toda la comunidad internacional está concernida por ello. Y en ese sentido, lo que yo planteaba es que la responsabilidad del Frente Polisario no es arreglar Marruecos, pero la responsabilidad es jugar por un futuro seguro para su

pueblo. Con un Marruecos enemigo y antidemocrático en el norte no sirve para nada, sería estar a la merced de otros en cualquier ocasión de la vida. Ése es, para mí, el coraje político que hay que tener en un momento determinado para sentarse en una silla y concluir unas negociaciones, hacer avanzar al otro. Si no, seguiremos otros treinta y cinco años; no sé si las personas que viven en Tinduf están dispuestas a seguir soportando otro período así.

Pregunta: Hay elementos para considerar que dentro de unos años algunos países escandinavos van a reconocer a la República Árabe Saharaui Democrática, si se cumplen determinados programas políticos. ¿No podría toda esa potente sociedad civil española que se está volcando en cuerpo y alma con el pueblo saharaui, no solamente con las ayudas a Tinduf, la federación estatal de la que nos hablaba ahora su representante, también con el programa Vacaciones en Paz, que este año parece ser que alguien lo ha querido echar atrás con un pretexto de pasaporte, etc.? ¿No podría esa enorme sociedad presionar para que, a través de los parlamentos regionales y las Cortes Generales se instara al reconocimiento de la RASD por España?, ¿por qué el Sahara está en una situación formalmente (no quiero decir materialmente(en una situación inferior a Palestina? Palestina tiene un status de reconocimiento ante las Naciones Unidas y ante la propia España superior al Sahara, aunque materialmente la comunicación entre el Sahara Occidental y las autoridades españolas sea muy fluida, porque claro, la RASD o el Sahara Occidental tiene una estructura legislativa, humana, dos lenguas, el *hassaniyya* y el español, una moneda, una judicatura, un servicio exterior, etc. Me parece que el Sahara Occidental es algo bastante más que la Transnistria o que la República Turca del norte de Chipre, que son entidades que para lo único que están es para vender sellos de correos. De modo que creo que se podría dar la paradoja de que en el año 2011,2012 ó 2013, Dinamarca, Noruega o Suecia hubieran reconocido a la RASD y España no la hubiera reconocido, teniendo en cuenta que esta república está ya reconocida por más de ochenta países de América, Asia y África.

Bujari Ahmed: Yo considero, como lo dijo el presidente Buteflika (Argelia), que la vía diplomática no acepta para sí misma la noción del fracaso, sino que el camino está siempre abierto. Ahora bien, muchas veces la diplomacia necesita ser incentivada, con actos, por ejemplo, que países que tuvieron el coraje de decirle a Serbia que Kosovo, siendo parte de Serbia, va a ser reconocido como estado independiente y desgajado de la República ex Yugoslava deben tener también el mismo coraje de reconocer a la República Saharaui, que no es parte del territorio marroquí, con lo que tal acto sería mucho más

fácil. Pero, en realidad, nosotros tenemos, digámoslo así, dos garantías que Marruecos quiso zarandear durante mucho tiempo. Una es nuestra convicción de que somos un pueblo que tiene derecho a ser libre e independiente. Estamos convencidos de esto, y ello no quiere decir que no tengamos, como dentro de un árbol, dentro de sus ramas, hojas que caigan de vez en cuando, pero la convicción de la nación, de un pueblo, está ahí. Dos, la coyuntura internacional es como lo que decía Bismarck: "El manto de Dios pasa una vez delante de tu puerta cada mil años". Nosotros estaremos preparados al paso del manto de Dios. Anteriormente nos agarramos a una cortina, en 1991 con el Plan de Arreglo y la presencia de la MINURSO, que no aguantó la operación de acoso y derribo marroquí, alentada por las principales democracias europeas, entre ellas la española. ¿Cómo incentivar a Marruecos? Nosotros no podemos hacer lo imposible, por propia definición literal lo imposible no es posible, pero podemos hacer lo que es posible. Lo que es posible es que hay espacio para todos en esta región, para que cada uno construya su casa con la garantía de que no va a ser objeto de un asalto nocturno, y que al salir a la calle no va a ser objeto de una jauría de lobos hambrientos de expansión territorial. Marruecos no necesita territorios, tiene suficientes. Lo que es fundamental es que la monarquía marroquí sea capaz de afrontar el futuro como una monarquía democrática, parlamentaria, que ofrezca mejores perspectivas para su propio pueblo, diferentes a dejarlos fijados en la expansión territorial y a adueñarse de lo que no les pertenece. Si al pueblo marroquí le dicen hoy que Andalucía es parte del territorio marroquí ustedes tienen al día siguiente una Marcha Verde, porque los pueblos del tercer mundo, sin una visión democrática, las dinámicas políticas internas, en este caso marroquíes, les pueden decir que las tropas árabes que vinieron por aquí y estuvieron en Poitiers dejaron el mensaje de que por donde estuvieron fue y es territorio árabe, de Al- Ándalus, y es, por tanto, marroquí. Lo imposible es imposible y lo posible lo están haciendo imposible los propios dirigentes marroquíes. Y en esta espera nos hacen perder tiempo, se hacen perder tiempo a ellos mismos, se lo hacen perder al Magreb árabe, y creo que por ahí es por donde hay que mirar si hay alguna posibilidad de cambio en la rigidez de la posición marroquí. Por ahora no la hay, y nosotros tenemos que dar una respuesta histórica a la continuidad de la rigidez que amenaza con cerrar las vías pacíficas. Hemos llegado a una conclusión previa, espero no definitiva, de que la vía pacífica ha mostrado sus límites y desde ahí le corresponderá al liderazgo del Polisario y a la comunidad internacional el sopesar las implicaciones de una conclusión de esta envergadura.

Lo imposible no lo vamos a hacer porque es imposible y lo que es posible es cooperar, coordinar con Marruecos y con el Magreb todo lo que pueda ser

compartido y coordinado, como países vecinos, pueblos vecinos que comparten mucho, pero el egoísmo y la rigidez del liderazgo marroquí no deja otra alternativa que esperar a que la guerra sea el factor determinante o que la desesperación sea el factor determinante, y ahí la enorme responsabilidad de los franceses y españoles, de sus gobiernos. Espero que la oportunidad no se pierda otra vez. Espero que no se deje fracasar a Ross como se dejó fracasar a Baker y que de fracaso en fracaso premeditados se conviertan al final las Naciones Unidas y la Carta de la ONU en una especie de quimera que no pueda convencer a nadie. Entonces los pueblos tendrán que recoger en sus propias manos su destino y pagar el precio para hacerlo verdad. Espero que los marroquíes y la monarquía marroquí no les empujen a ese desfiladero.

DESCOLONIZACIÓN Y SISTEMA INTERNACIONAL

Anna Badía Martí
Catedrática de Derecho Internacional de la Universidad de Barcelona (UB)

Presenta: Pedro Martínez Lillo
Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

2010

PEDRO MARTÍNEZ LILLO

Buenas tardes, gracias por acudir a la convocatoria, a la sesión vespertina de esta primera jornada en torno al Sahara Occidental. Voy a dar la palabra a la persona que nos acompaña en esta tarde. Se ha dicho ya y está en el trasfondo del por qué de estas jornadas ahora, esa agenda pendiente que habla de descolonización y no sólo habla de derechos humanos. La descolonización es, quizá, una de las naturalezas fundamentales del problema del pueblo saharaui. Para quienes venimos de la historia, nuestro campo de actividad profesional es la historia y la historia contemporánea, el tiempo presente, sabemos que hay una fecha, que es diciembre de 1960, momento en el que la Asamblea General de la ONU aprueba la resolución 1514 (XV) que constituye una de las piedras angulares o uno de los fundamentos claves que va a permitir que el mundo actual, que la sociedad internacional afronte uno de sus retos fundamentales, que es el de la descolonización. Había precedentes pero es, quizá, esa Carta Magna descolonizadora de la que hablamos los historiadores, uno de los elementos fundamentales. En el 2010 se cumplen los cincuenta años de dicha resolución de la ONU.

Hay temas de descolonización que están pendientes, entre ellos está la situación y realidad del Sahara Occidental. Para hablar de estos temas y situar-

nos, para ver la presencia que en el derecho internacional, que en el sistema internacional sigue teniendo esta realidad, nos acompaña la profesora Anna Badía Martí, catedrática de Derecho Internacional Público de la Universidad de Barcelona, del departamento de Derecho y Economía Internacional. Una académica que ha centrado su actividad profesional en los temas relativos al arreglo pacífico de controversias, a la autodeterminación de los pueblos, a los procesos de observación internacional de procesos electorales, temas sobre los que ha realizado una amplia investigación y relación de publicaciones. Ha sido secretaria general de esa universidad el 2001 y el 2002, y eso demuestra el compromiso de los académicos con la institución. Nos acompañó en el 2007 en estas mismas jornadas; en el libro que tienen a su disposición a la entrada de este seminario aparece su intervención, yo la he releído con interés sabiendo que tenía que proceder a su presentación y me quedo con una frase que nos planteó que es que la siguiente: "El derecho internacional está en una mala época, pero a pesar de todo hay que acudir a él porque es el que establece las reglas del juego". Con esta reflexión termino mi intervención, agradezco muy sinceramente su presencia, sé del esfuerzo personal que ha hecho para estar aquí con nosotros; Anna, es un placer estar aquí contigo.

ANNA BADÍA MARTÍ

Muchísimas gracias por invitarme y darme esta ocasión de poderles transmitir y comentar mis dudas e incertidumbres sobre este tema. Quiero felicitar a las universidades públicas madrileñas por la iniciativa de tratar la cuestión del Sahara, además manteniéndolo durante cuatro años. Es una cuestión que no es sencilla en estos tiempos que corren y, sobre todo, cuando se tratan iniciativas de esta naturaleza, con lo cual les felicito, en concreto a la UAM, que es la que lidera esta actividad.

El tema que me han asignado, "Descolonización y sistema internacional" es un tema muy amplio y realmente sugerente. Voy a acotarlo en torno a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, que cumplirá el próximo mes de diciembre cincuenta años. Es el texto jurídico de referencia que saca de la legalidad internacional el mantenimiento de las situaciones coloniales y, además, significa un compromiso de la comunidad internacional de actuar para que los pueblos coloniales ejerzan el derecho a la autodeterminación y, en consecuencia, se ponga fin al colonialismo. Su adopción responde a una iniciativa soviética que cristalizó en 1960; a ello contribuyó que ya fuesen miembros de la ONU un consi-

derable número de estados fruto de la descolonización. Habían cambiado las condiciones en la ONU, y a los quince años de vida de la organización fue posible proclamar el principio de autodeterminación de los pueblos coloniales.

La colonización y también la descolonización es multidimensional, afecta al ámbito económico, político, histórico y militar, ámbitos todos ellos relacionados, y no se puede comprender su significado sin tenerlos en cuenta conjuntamente, son ámbitos que no se pueden sectorializar, van juntos y hay que interpretar y contextuar esos dos procesos mencionados conjuntamente. Enfoque, por ejemplo, que se evidencia cuando se afronta la cooperación al desarrollo o se intenta comprender el papel que desempeñan algunos estados totalmente desestructurados que ya desde su nacimiento casi no han podido cumplir las funciones de estados

Vamos, pues, a dejar de lado todo lo que ha significado el acceso a la independencia de los países y pueblos coloniales en el amplio marco de las relaciones internacionales y nos vamos a centrar en la dimensión jurídica internacional de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (a/res 1514 (XV) del 14 de diciembre de 1960).

En primer lugar, quiero señalarles cuatro elementos que nos ayudarán a contextualizar el texto de referencia que nos ocupa. El primer elemento es la fecha, 1960, el año en que se adopta la declaración. Es una fecha tardía, ya estamos en tiempos modernos para poner fin al colonialismo en su elaboración y en calificar la autodeterminación de los pueblos coloniales como principio jurídico internacional. La descolonización ya era una evidencia, una realidad, y estaba consolidada; desde esta perspectiva puede considerarse que no era necesario dotarla de contenido jurídico internacional. Desde mi punto de vista, aunque tardía, fue un acierto. Los estados en general y las potencias coloniales en particular no son muy favorables a someter sus actos de gran calado político, como son las relaciones coloniales, a parámetros jurídicos. La dimensión jurídica internacional del tema comporta limitar la libertad de movimiento del estado, y tienen que justificar su comportamiento de acuerdo a derecho, lo que en muchos casos no es claro. Además, sí es tardío el momento en que cristaliza este texto jurídico, pero aún quedan muchos territorios coloniales y pueblos que habitan estos territorios pendientes de descolonización, y a partir de su formalización podremos valorar jurídicamente la práctica de cada caso

El segundo elemento a señalar es llamar la atención sobre la práctica seguida en la aplicación de la declaración en estos cincuenta años. Desde la perspectiva jurídica internacional, esta práctica se ha realizado de dos formas. La primera es dotando de contenido los conceptos que acompañan a la autodeterminación en su dimensión política, económica, militar, cultural y educativa, y dando

mayor énfasis a una dimensión u otra dependiendo de cada momento, aunque alguna de escasa incidencia. La otra vía de la práctica, junto con la determinación de los conceptos, es la solución del caso concreto, siendo su tratamiento dispar, y facilitando el diseño ad hoc para cada proceso de descolonización

El tercer elemento a señalar es la dimensión "multilateral" que aporta la aplicación del principio de autodeterminación. La descolonización es un punto nuclear del sistema de las Naciones Unidas, dimensión que excluye alegatos de "no injerencia en los asuntos internos", a la que son tan propensos los estados en estos temas y, como se afirmó por la Corte Internacional de Justicia en el asunto de Timor, la naturaleza de sus obligaciones es *erga omnes*

En cuarto y último lugar, quisiera señalar el que podría considerarse el elemento histórico. Con ello quiero hacer referencia a la historia legislativa de cómo se llegó a la formulación del principio de autodeterminación y los cambios o evolución sufrida en estos cincuenta años de vida. Proceso que ya de entrada puede señalarse que no es ajeno a contradicciones.

a) A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX la autodeterminación es la expresión y el fundamento del constitucionalismo, liderado por los cambios derivados de la Revolución Francesa y que se extienden a todo el continente americano dando lugar a la primera ola de descolonización. En definitiva, las situaciones coloniales no se contemplan por el ordenamiento jurídico internacional; éste apoya el mantenimiento del statu quo. Por su parte, el principio de autodeterminación se mantiene en la esfera del constitucionalismo. No deja de ser contradictorio, paralelamente a la independencia de un continente, basado en el "derecho de los pueblos a decidir su futuro", y establecer las bases constitucionales siguiendo el modelo del sistema europeo; se colonizan África y Asia. La valoración que puede merecer esta realidad es que el derecho a la autodeterminación se convierte en un privilegio, lejos de reconocerse universalmente.

b) A principios del siglo XX, el colonialismo entra en la dimensión jurídica internacional, es una entrada paulatina y se opta por un mecanismo de "control" internacional, pero no de todos los supuestos coloniales, sino dependiendo de la realidad de cada caso. Me refiero al sistema de mandatos de la etapa de la Sociedad de Naciones y a los mecanismos previstos de la Carta de las Naciones Unidas de Administración Fiduciaria y el Régimen de Territorios no Autónomos.

c) La Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales del 14 de diciembre de 1960 y los Pactos de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de 1966 dan paso a la tercera fase. Ésta se caracteriza por reconocer el derecho a ejercer la autodeterminación a todos los pueblos que estén asentados en territorios que tengan una condición jurídica específica, distinta y separada del territorio

como elemento constitutivo del estado. Es singular que se reconozcan derechos a un pueblo dependiendo de la naturaleza internacional del territorio.

Este proceso de universalización, a mediados de los años setenta, es cuando alcanza un mayor contenido jurídico y compromiso de la comunidad internacional para lograr una mayor eficacia del principio de autodeterminación y, en definitiva, poner fin al colonialismo. A partir de esta fecha se inicia una etapa de redefinición, en la que estamos inmersos, y a la que está vinculada la cuestión del Sahara Occidental.

d) En esta última etapa en la que estamos, desde mi punto de vista, hay una tendencia a rebajar el contenido jurídico internacional del principio de autodeterminación enunciado en la declaración de 1960, hay una clara tendencia a ser más tolerantes con las pretensiones de las partes, a buscar soluciones que se califican de "imaginativas", se promueven soluciones políticas, no estrictamente jurídicas.

Paralelamente a este proceso de baja incidencia de la autodeterminación de los pueblos coloniales, entra en la esfera jurídica internacional la denominada dimensión "interna" del principio de autodeterminación, es decir, no sólo son titulares del principio los pueblos que están en un territorio colonial, sino también son relevantes internacionalmente "todos" los pueblos al margen de su situación territorial, lo que nos conduce a los postulados del estado de derecho legitimado democráticamente. Formulación que elude al enunciado del artículo 1 de los Pactos de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

La acción internacional de la configuración del derecho a la autodeterminación como derecho humano universalmente reconocido se inicia en los años noventa, una vez se desbloquea la división Este-Oeste. A partir de este momento, se facilita que los procesos de democratización entren de lleno en la esfera internacional, se actúe en este sentido y se profundice en el ejercicio de este derecho humano. Este enfoque, naturalmente, no elimina la dimensión colonial del principio. Quedan dieciséis territorios no autónomos: Nueva Caledonia, bajo administración francesa y en un proceso de pacificación; las Islas Malvinas y Gibraltar, que son dos casos en que no hay conflicto entre el pueblo colonial y la metrópoli, sino que son entre el administrador y los países vecinos por un título de soberanía; el Sahara Occidental, que de facto no tiene potencia colonial, y doce pequeños territorios insulares: Anguila, Bermudas, Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Montserrat, Pitcairn y Santa Elena (cuyo administrador es Gran Bretaña), Guam e Islas Vírgenes y Samoa Americana (que administra Estados Unidos), y Tokelau (que administra Nueva Zelanda).

Por parte de la ONU, se han proclamado dos decenios para el fin del colonialismo: 1990-1999 y 2000-2009. No hay un tercer decenio y no consta en

el temario de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Entre el primer decenio y el segundo sólo se ha independizado Palau, en 1994, en una libre asociación con Estados Unidos, y Timor, independiente desde el 2001. Si acudimos a la lista de las actividades que se desarrollan en los dieciséis territorios pendientes de descolonización, vemos que quedan algunos supuestos realmente especiales. Así, por ejemplo, los territorios que prestan los llamados "servicios financieros extraterritoriales", o bien Guam, que está sometido al cierre de una base militar norteamericana en Japón y se van a trasladar alrededor de catorce mil militares al territorio, o el territorio que hoy nos ocupa del Sahara Occidental está en la agenda del Consejo de Seguridad, no es exclusivamente una cuestión de descolonización, sino que afecta al mantenimiento de la paz y seguridad. Por lo tanto, quedan algunas cuestiones importantes.

Voy a proceder a precisar algunos aspectos del contenido de este principio de autodeterminación de los países y pueblos coloniales, con objeto de identificar su evolución. Como todos los principios jurídicos, su formulación no sale de la nada, sino que se gesta, va evolucionando y se va adaptando. Como he señalado, el tema de la colonización estaba al margen del ordenamiento jurídico internacional, la historia muestra que la colonización era un acto de estado, al margen del ordenamiento internacional. No será hasta 1885, con el Acta de Berlín, cuando haya una primera acción jurídica sobre la colonización dirigida a evitar conflictos entre potencias coloniales, es decir, que las potencias europeas notifiquen qué territorios administran para evitar discusiones de fronteras entre potencias coloniales, básicamente en África.

La entrada en el ordenamiento internacional que afecta un poco a los pueblos coloniales es la de "control internacional", prevista en la etapa de la Sociedad de Naciones y la de la ONU. Aunque ya se ha mencionado antes, voy a comentar brevemente el sistema de la actual organización mundial, ya que afecta a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales que nos ocupa.

La Carta de Naciones Unidas prevé dos mecanismos. El sistema de administración fiduciaria reservado a la administración de territorios por estados perdedores de la segunda guerra mundial, bajo los que se colocaron los territorios bajo mandato, previstos en la etapa de la Sociedad de Naciones, y los territorios que la potencia administradora quisiera colocar bajo fideicomiso. Se establece un control internacional considerable; el país administrador adoptaba mediante ley interna cómo desempeñaría el fideicomiso, y esta normativa pasaba a ser evaluada por el Consejo de Administración Fiduciaria. Palau, en 1994, puso fin a este sistema de administración con su asociación a Estados Unidos. El otro mecanismo previsto, que afecta al tema de estas jornadas, es

el de los territorios no autónomos. En la Carta de Naciones Unidas ya se no habla de un régimen internacional como en el anterior, sino que lo enuncia como Declaración de los territorios no autónomos. Es menor el control en comparación con el régimen anterior; el estado que administra territorios se compromete a enviar información sobre lo que hace en estos territorios. Las potencias coloniales no se dan mucha prisa en enviar esta información y, en algunos casos, la Asamblea General de Naciones Unidas debe decirles cuándo un territorio tiene la condición de territorio no autónomo para que los califiquen como tales y envíen la información. Esto le pasó a España, que en reiteradas ocasiones le requirieron que mandara la información sobre el Sahara. La cuestión es importante, ya que si un territorio no tiene esta condición no existe como colonia, como ocurrió con Puerto Rico. Además, la delimitación del territorio no autónomo servirá más adelante como frontera internacional, elemento que se rompe en el caso del Sahara Occidental con el muro que divide el territorio colonial y en consecuencia a la población.

Este régimen de control internacional es el punto de conexión con la Declaración sobre la concesión de la independencia en los países y pueblos coloniales. Efectivamente, se identifica a los pueblos que tienen el derecho a la autodeterminación en la medida en que están asentados en un territorio no autónomo o en un territorio bajo administración fiduciaria.

La Declaración a/res.1514 (XV) se aprobó junto con la a/res. 1541 (XV), principios que deben servir de guía a los estados miembros para determinar si existe o no la obligación de transmitir la información que se pide en el inciso (e) del artículo 73 de la Carta de las Naciones Unidas de 15 de diciembre de 1960, en la que se unifican criterios con respecto a los territorios que se consideran colonias; incluye tanto los fideicomiso como los territorios no autónomos. No habrá distinción, sino que serán territorios coloniales los que están situados fuera del país que los administra, y tienen unas características distintas y separadas que los homologan. Cito el principio V: "Una vez establecido que se trata a primera vista de un territorio distinto desde el punto de vista geográfico y étnico o cultural, se pueden tener en cuenta otros elementos. Esos elementos podrán ser, entre otros, de carácter administrativo, político, jurídico, económico o histórico". Es decir, que haya una diversidad de trayectorias entre el que administra y el territorio. Todo el que reúna estos requisitos de "extrañeza" en cuanto al estado constituido, los pueblos que estén en este territorio serán titulares del derecho a la autodeterminación. En 1970 se equipara a esta condición jurídica de los pueblos coloniales a los pueblos que sufren *apartheid* y los que están ocupados militarmente; está dirigido a la población negra de la República Sudafricana y al pueblo palestino

Visto quienes son los titulares del derecho a la autodeterminación de acuerdo con la Declaración sobre la concesión de la independencia, a continuación me referiré brevemente a algunos aspectos de su contenido. En primer lugar, la dimensión política, el derecho a decidir cómo organizarse políticamente. Uno, la independencia; dos, la libre asociación; tres, la libre integración con un estado independiente; y cuarto, esto se incorpora en 1970, cualquier otra forma que decida. Esta dimensión, que tiene carácter transitorio, en este contexto significa que una vez lo has decidido ya no rige el principio de autodeterminación, sino que opera el principio de soberanía. La opción política se decide a través de plebiscito o un referéndum; como las partes no son iguales, una es la potencia colonial y la otra es la población titular del derecho a la autodeterminación, se requiere la participación de un tercero, corresponde su organización a Naciones Unidas. Haciendo un inciso y refiriéndonos al caso del Sahara, uno de los cometidos fundamentales que tiene la MINURSO es la cuestión del referéndum, que nunca se ha solucionado. La MINURSO es el reflejo de que está pendiente la realización del referéndum cuyos archivos están en Suiza

La segunda dimensión es la económica, que se trata y desarrolla en menor medida en comparación con la dimensión política; las potencias coloniales no están muy dispuestas a dotar de contenido económico a la autodeterminación. El máximo compromiso se asume en la cuestión de Namibia; en esta ocasión se llega a condenar, por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas, a las empresas que actúen en los territorios coloniales. Hoy se mantiene el enunciado: soberanía permanente sobre los recursos naturales, aunque la acción empresarial se permite siempre y cuando no vaya en detrimento del pueblo colonial, lo que puede generar problemas importantes en el caso concreto. La dimensión económica ha sufrido esta falta de precisión jurídica en su momento, lo que se acusa en la situación económica actual de libre actuación en la esfera económica internacional de globalización.

La tercera dimensión es la militar. Se proclamó la legitimidad de la lucha de los pueblos coloniales como legítima defensa cuando la potencia colonial utiliza la fuerza para reprimir el ejercicio del derecho. En 1977 los protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra de 1949 reconocen a las partes de un conflicto colonial ser partes en la contienda, con derechos y obligaciones. Actualmente se mantiene en el seno de Naciones Unidas el tema de la proscripción de la utilización de mercenarios en las luchas contra la autodeterminación.

Por último, señalar que el principio tiene una dimensión cultural y educativa dirigida a mantener la identidad del pueblo colonial. Si la dimensión económica es pobre, la dimensión cultural todavía lo es más, y actualmente se refiere fundamentalmente a las actividades de la comunidad

internacional institucionalizada. Me estoy refiriendo a las organizaciones multilaterales y a las agencias internacionales de actividades de promoción de la cultura, pero cuyo contenido jurídico tiene escasas repercusiones.

Después de la formulación del principio en la declaración de 1960, las Naciones Unidas tienen encomendada el control de su aplicación, lo que realiza a través del Comité de los Veinticuatro. Su acción ha facilitado el acceso a la independencia de numerosos estados, pero además, y en el caso del Sahara es muy relevante, mantiene la calificación del territorio no autónomo hasta que no ejercita el derecho a la autodeterminación el pueblo colonial, lo que significa que no permite una decisión unilateral para salir de la lista de de dichos territorios. Otra cuestión importante, nos mantiene informados, es decir, los temas coloniales no se mantienen exclusivamente bajo el control y conocimiento de las partes interesadas, sino que es una cuestión internacional, y, por tanto, se opina a través de la vía de la diplomacia multilateral y nos permite conocer la opinión particular que sostienen los estados sobre cada una de las cuestiones coloniales pendientes.

Por último, muy brevemente voy a comentarles algunas rasgos sobre cómo se trata en el momento actual la aplicación de la declaración. Una multiplicidad de entes se ocupa de los dieciséis territorios pendientes de descolonización. Si cogemos la lista del penúltimo informe, mayo del 2009, los entes que se ocupan de esta situación son muchos, da una apariencia de caos, parece que todo el mundo está reunido tratando de estos dieciséis territorios, que aparentemente generan poco interés. Se ocupan, entre otros, los siguientes: el Fondo de Naciones Unidas de la Población, el PNUD, la FAO, la Organización Mundial de la Salud, UNICEF, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de Estados del Caribe Oriental, etc. Una lista larga de entes que realizan programas, seminarios y actividades, multiplicidad que, a mi juicio, genera una contradicción importante entre los presupuestos generales del conjunto de temas vinculados con la aplicación de la declaración y la realidad en la que vive la población en cada uno de los territorios; se muestran como dos realidades diferentes.

En este mismo orden de ideas, cabe señalar la postura de Gran Bretaña y Estados Unidos, que consideran que los doce territorios que administran deberían sacarse de la lista de territorios no autónomos, porque de ellos se ocupan a través de una ley interna y promueven la libre asociación, acción constitucional que no tiene por qué estar sometida con dimensión internacional. En el último informe presentado por el Reino Unido el 23 de abril del 2009, indicó que no está de acuerdo con el concepto de libre asociación que se proclama en la resolución 1541 (XV) que contempla la libertad de asociarse con un

país; considera que el pueblo colonial no puede decidir esta libre asociación, sino que tiene que estar de acuerdo con su ley británica. El mismo secretario general, el 25 de febrero de este año, afirma que "deben adoptarse enfoques pragmáticos y realistas que ofrezcan resultados concretos", es decir, que se puedan negociar, el contenido del ejercicio del derecho a la autodeterminación. En la misma línea, Rusia, miembro permanente del Consejo de Seguridad, en la misma fecha, 23 de abril del 2009, y en relación al Sahara, se mostraba favorable a que "se adoptasen medidas mutuamente aceptables para las partes respecto del modelo de arreglo sin la imposición de recetas externas o el establecimiento de marcos temporales o procedimientos de arbitraje". Ejemplos, en definitiva, que muestran una tendencia a despojar de contenido jurídico el ejercicio del derecho a la autodeterminación de los pueblos coloniales. Por el contrario, la vía de la autodeterminación interna toma ímpetu, lo que es favorable sin ningún tipo de dudas a los procesos democratización de los estados miembros de la organización. Las dos vías no son en absoluto excluyentes.

Quisiera acabar con uno de los últimos ejemplos de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. El 23 de febrero de este año, 2010, Dinamarca, potencia colonial desde 1945 hasta 1954 de Groenlandia, comunicó a Naciones Unidas el estatuto que tendrá Groenlandia en un futuro: dos estados dentro de la misma corona danesa. Una potencia colonial que casi cincuenta años más tarde de no figurar como potencia colonial, envía un informe, que es otra de las obligaciones que tienen las potencias coloniales, de cómo va el desarrollo de la aplicación del principio. Quizá, España podría "activar" sus obligaciones como potencia colonial y manifestarse como tal con respecto al Sahara Occidental.

Muchas gracias.

COLOQUIO

Pregunta: Muchas gracias por su ponencia, me gustaría hacerle una pregunta muy técnica. ¿Cuál es la diferencia entre un poder ocupante y un poder administrativo? Usted ha hablado esta tarde de administradores, pero Naciones Unidas califica el caso de Palestina como una ocupación, Israel como poder ocupante, pero califica Marruecos como poder administrador, y quería preguntarle si es una cuestión de semántica o si tiene implicaciones legales, gracias.

Anna Badía Martí: Con respecto a la primera pregunta, potencia ocupante y potencia administradora, la potencia administradora es el nombre que se da

a la potencia colonial que administra el territorio colonial, y que está sometido a control internacional dependiendo de distintas etapas como se trata la cuestión. La potencia ocupante, la situación de ocupación es el resultado de una situación de guerra, está regulada en el Cuarto Convenio de Ginebra de 1949. La situación de ocupación militar también se considera un régimen transitorio, se supone que es un resultado de un acto de guerra y que luego hay que solucionarlo dependiendo de cómo acaben las capitulaciones de guerra. En este caso, Marruecos puede considerarse potencia ocupante dado que hay un alto al fuego y, como tal, se puede considerar. A veces en el Consejo de Seguridad se utiliza la noción de potencia administradora por parte de Marruecos.

Pregunta: Me ha llamado bastante la atención cosas que ha dicho. Entiendo que la conferencia sea muy general, usted ha hablado de muchísimos temas, creo que se ha ceñido bastante poco al tema del Sahara, y me ha llamado la atención que haya introducido temas como la descolonización en los países del Este. No entiendo que alguien que sea catedrático de Derecho Constitucional pueda equiparar, me ha parecido, esto en la ONU no funciona, la autodeterminación de Lituania en la ONU no se ha visto nunca, ni la de Kosovo. Incluso ha hablado del mantenimiento de las fronteras coloniales y luego lo ha mezclado con el tema del muro que divide el territorio. Que yo sepa, la integridad territorial del antiguo Sahara español no ha estado nunca en cuestión. Marruecos sigue revindicando la zona que está al sureste del muro y la representación del pueblo saharaui sigue revindicando lo que está al noroeste del muro. En cuanto al tema de potencia administradora, usted dice que no hay potencia colonial; efectivamente, cuando se ve la lista de territorios no autónomos de Naciones Unidas no figura ninguna potencia administradora, pero eso no quiere decir que según Naciones Unidas sí exista una potencia administradora y que no haya una doctrina muy variada sobre cuál es la situación de ese territorio no autónomo que, como todo territorio no autónomo, debe tener una potencia administradora.

Anna Badía Martí: En la lista actual de los dieciséis territorios que figuran, en primer lugar, figura el Sahara Occidental y la fecha en que se transmite la información está en blanco y hay una letra "c" a pie de página en la cual se dice que el 26 de febrero de 1976 el representante permanente de España ante Naciones Unidas informó al secretario de que el gobierno español, con esta fecha, se retiraba.

Pregunta: La razón está del lado del pueblo saharaui, la pragmática es la ocupación e invasión, los hechos consumados, y puesto que desde el inicio del

proceso se dijo que no se aplicaría la fuerza, es decir, el capítulo VII, no hay nada en el derecho internacional que obligue a Naciones Unidas a aplicar la legalidad internacional. Por favor, si alguna de las profesoras aquí presentes lo entendió de otra manera o mejor que yo que lo explique, porque no sé si se lo estoy transmitiendo a usted. Una segunda cuestión, desde hace un tiempo, desde que un autor jurista norteamericano que escribió un artículo que se llamaba "El Robo del Sahara", todo el derecho en torno a la descolonización se viene licuando, como usted ha dicho, se están modificando cosas, se sacan, se trata de eludir lo que implantaron los vencedores de la II Guerra Mundial con todo el sistema de la ONU. El sistema de organización de las Naciones Unidas lo implantaron los vencedores de la II Guerra Mundial de acuerdo con los arreglos que se quisieran. Cuando hoy se está pidiendo que se cumpla la legalidad internacional, lo que estamos pidiendo es que ellos mismos cumplan las leyes que establecieron. ¿Usted nota que se vaya a poner un camino donde se vaya esto a licuar tanto que no haya donde agarrarse con respecto al Sahara Occidental?, porque cada vez se pone un obstáculo más. Cuando parece que está todo arreglado, viene Marruecos y hay que empezar desde otro a apuntar los chinos que hay en Groenlandia y cosas así.

Anna Badía Martí: En cuanto a la tercera cuestión, Walsum, enviado especial del secretario general de Naciones Unidas en el conflicto del Sahara Occidental, muestra la incapacidad manifiesta de poder aplicar la legalidad internacional en este caso, y que no era pertinente. Al hilo de la declaración de Walsum sobre la legalidad e incapacidad de Naciones Unidas, ciertamente éstas no son un ente jurídico, Naciones Unidas tiene distintos órganos de distinta naturaleza. ¿Cómo entra el derecho en el comportamiento de la organización?, de dos maneras, una porque los estados miembros de Naciones Unidas o de la organización que sea, cuando actúan dentro de la organización continúan vinculados con sus obligaciones jurídicas, y la autodeterminación se ha contrastado por la práctica y por la jurisprudencia internacional la autodeterminación es oponible a todos los estados. Por otro lado, la propia organización está sometida a sus propias normas. Ahora bien, el cómo ejerce sus capacidades pues es muy laxo, depende del momento en el cual estemos. En los finales de los setenta eran mucho más activos los compromisos de la comunidad internacional con la autodeterminación de lo que es ahora. Si hace tres años decía que corren malos tiempos para el derecho internacional, ahora afirmo que corren malos tiempos para el derecho internacional y para el principio de autodeterminación de los pueblos coloniales en particular, porque no se está por la labor. Los dieciséis territorios están en situaciones singulares, muy específicas,

como he dicho en palabras textuales del secretario general, es buscar situaciones, soluciones imaginativas, no se alude a los principios y conceptos jurídicos. Mi opinión personal es que espero que acabe con un acuerdo entre las partes y entiendo que este acuerdo entre las partes son Marruecos y el pueblo saharaui, pero me gustaría, ya que no estamos en una situación de igualdad entre un estado constituido y una población pendiente del ejercicio del derecho de autodeterminación, deberían existir garantes en el acuerdo entre las partes que podrían ser: los Estados vecinos, las potencias coloniales y las distintas entes u organizaciones internacionales, miembros del Consejo de Seguridad…, como se ha hecho en otros supuestos, como por ejemplo el cuarteto para Palestina.

En cuanto a la opción de utilizar todos los mecanismos del capítulo VII o utilizar los mecanismos del capítulo VI, en este caso se utilizan los mecanismos del capítulo VI, es decir, no es imposición de una solución, es porque no hay voluntad política. Los estados miembros del Consejo de Seguridad siempre han reiterado que no van a entrar a imponer una solución, sino que van a buscar un marco negociador para las partes.

Pregunta: Buenas tardes, ha dicho que el proceso de autodeterminación tenía varias dimensiones, política, económica, cultural, etc. No me ha quedado claro por qué el tema del Sahara se trata siempre en el Consejo de Seguridad.

Anna Badía Martí: Se trata en el Consejo de Seguridad, pero también en la Asamblea General. Se continúa estando en el comité para la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. En el Comité de los Veinticuatro continúa figurando el Sahara y se emiten los informes, aunque España no los manda, pero el secretario general cada año envía un informe. Este informe explica más la situación político militar en cuanto a la ocupación marroquí y lo que ocurre, y las visitas de las familias del régimen de visitas, lo que queda del Plan de Arreglo y las vicisitudes de las rondas de negociaciones; da más cuenta de esta realidad que no de la evolución como pueblo colonial, porque ha habido un cambio de naturaleza. Como hubo una guerra y ahora hay el alto el fuego, es una cuestión que afecta al mantenimiento de la paz, hay una operación de mantenimiento de la paz que corresponde al Consejo de Seguridad, por eso se ocupa, aunque lo otro también sigue su camino.

SOLUCIONES POLÍTICAS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL

Rosa Díez
Diputada de Unión, Progreso y Democracia (UPyD)

Gaspar Llamazares
Diputado de Izquierda Unida (IU)

Jesús Loza
Presidente de la Permanente de los Intergrupo " Paz y Libertad para el Sahara Occidental"

Modera: Pedro Martínez Lillo
Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

2010

PEDRO MARTÍNEZ LILLO

Damos comienzo a esta mesa redonda "Soluciones políticas para el Sahara Occidental". Siempre que se han organizado estos encuentros, en este caso ya la cuarta edición, siempre se consideró la importancia y lo necesario de poder reservar un espacio de debate, de discusión, de reflexión, de presentación para lo que es el papel, la posición de las formaciones políticas españolas en el tema. Las universidades públicas madrileñas, cuando iniciaron esta iniciativa, hace ya cuatro años, entendieron que desde las universidades había que dinamizar el debate sobre el tema del Sahara Occidental en nuestra sociedad, que era necesario también contribuir a neutralizar ese apagón informativo que se vivía en torno a las cuestiones relativas al Sahara Occidental, y que hacerlo desde un marco universitario pues era casi una obligación. Se entendía también, al mismo tiempo, que en el abanico de elementos, de factores de la discusión o de planteamientos, posiciones, había una que era obligatoria, que es conocer la posición de nuestros partidos políticos, de nuestros representantes, en cualquiera de sus actividades, para poder también comprobar y conocer con un poco más de profundidad cuáles son las circunstancias que les mueven o los elementos que les empujan en esta dirección. En ese sentido, se repite esta representación de formaciones políticas en una mesa relacionada con el Sahara Occidental.

Esta mesa está integrada por Rosa Díez, diputada de Unión, Progreso y Democracia, una mujer de una larga trayectoria política, eurodiputada, consejera en el gobierno vasco, sobran los elementos de su currículum vitae para hacer esta presentación. Aceptó inmediatamente su presencia aquí y hay que reafirmar y recordar cuál es la posición de esta formación política en torno a la cuestión del Sahara Occidental, una posición claramente compartida en torno a una resolución justa, democrática y favorable a la resolución del tema del Sahara Occidental. A mi izquierda, Jesús Loza, presidente del Intergrupo "Paz y Libertad para el Sahara Occidental", es parlamentario en el Parlamento de Vitoria del Partido Socialista de Euskadi. También le agradecemos su presencia a Gaspar Llamazares, diputado de Izquierda Unida. Vamos a dar la palabra a los miembros de la mesa.

ROSA DÍEZ

Muchas gracias por hacer este trabajo que hacéis año tras año y darme la oportunidad de compartir una reflexión sobre la causa justa, en este caso, sobre la causa saharaui. No tengo intención, porque sé que se trata de que hagamos un debate entre los aquí presentes, no tengo por tanto intención de hacer un discurso largo y ni mucho menos con referencia al pasado en el que explique el por qué estamos en esta situación, como país, en relación con el Sahara, y ni mucho menos hacer apriorismo sobre el qué se podía haber hecho y qué no se ha hecho, porque seguro que esto saldrá en el debate si quienes están aquí tienen intención de que hablemos de alguna cuestión al respecto.

Es conocida mi posición personal a lo largo de toda mi vida de militancia política o ciudadana, mejor, pero también es conocida, y es lo que más importa para este foro, la posición de UPyD en relación con la causa saharaui, que es una de esas causas justas que corren siempre el riesgo de ser olvidadas, porque cuando no ocupas los telediarios, cuando no abres los informativos, cuando desapareces de los medios de comunicación parece como si la propia causa desapareciera del interés de los ciudadanos, y realmente a veces termina desapareciendo. Tampoco me voy a detener en hacer un discurso retórico alrededor de lo que siento cuando me encuentro con amigos y con conciudadanos míos que son saharauis, que viven en o fuera de los campamentos, pero que tienen esa condición de conciudadanos míos, ciudadana española, y que viven abandonados a su suerte, abandonados por los demócratas que sólo nos jugaríamos, como decía Orson Welles en relación con aquella persecución que se produjo en Estados Unidos: "Sólo nos jugaríamos si defendiéramos la causa

justa, la piscina", decía él. "Hay que ver lo que te juegas", le decían cuando se hacían listas negras, y él decía: "No, nosotros, los del cine, sólo nos jugamos la piscina, la otra gente se juega cosas mucho más importantes". Nosotros, los que vivimos en países europeos y tenemos responsabilidades y un status, en el sentido de ser personas con capacidad de movimiento y con capacidad de influencia sólo nos jugamos la piscina, pero a la hora de jugarnos la piscina es cierto que hemos decidido ir a la piscina del que la tiene en vez de ir a compartir experiencia, responsabilidad y a ayudar para que no se olvide esta causa justa.

Con esta breve reflexión previa que enmarca cuál es mi pensamiento y sentimiento, les quería plantear cuáles son las cosas que hoy, como fuerza política parlamentaria, tanto en el Parlamento Nacional, como en el Parlamento Vasco, como en el Parlamento Europeo defendemos al respecto, para no hablar del pasado y no hacer simplemente discurso, cuál es la posición que defendemos y someteremos a consideración y a voto en cuanto nos sea posible, porque la iniciativa está planteada. Creo que ha llegado la hora de que en España se modifique aquella ley, la número 40 del año 1975, que no reconocía el derecho a la libre determinación del pueblo saharaui. Quizás entonces tenía una explicación, estábamos saliendo de una dictadura, no vivíamos en democracia. Ésa puede ser la justificación de que en la ley no se reconociera, por parte de España, el derecho a la libre determinación del pueblo saharaui, pero bien es cierto que aunque en la ley no se reconocía, el comportamiento histórico "tradicional" de los sucesivos gobiernos democráticos españoles ha sido defender ese derecho, y lo ha defendido en distintas instancias nacionales e internacionales, fundamentalmente europeas e internacionales, fundamentalmente en Naciones Unidas. No es para ninguno de nosotros una sorpresa afirmar que esa "tradición" de la joven democracia española se ha quebrado en los últimos años, y ya lo que era una defensa del derecho de libre autodeterminación para el pueblo saharaui ha dejado de estar en la agenda del gobierno de España. Nosotros lo que planteamos es que se modifique la ley 40 de 1975 sobre la descolonización del Sahara Occidental y que se incluyan en ella los siguientes principios de política exterior que todo gobierno de España deberá acatar en sus declaraciones y con sus actos, hasta que se vuelva a cambiar la ley. Naturalmente las leyes son mutables y podría haber otra ley posteriormente, pero que sea una ley que obligue porque se introduzca dentro de la ley a estas consideraciones.

En primer lugar, el apoyo al derecho a la libre determinación de los pueblos saharauis colonizados en relación con todas las resoluciones de Naciones Unidas que así lo han proclamado, y en particular al ejercicio de ese derecho por el pueblo saharaui como condición inexcusable para cualquier solución pacífica del problema del Sahara Occidental tal y como ha sido reiteradamen-

te reconocido por las resoluciones del Consejo de Seguridad citadas una detrás de otra. Por tanto, la solución viene del reconocimiento de esa libre autodeterminación expresada en varias resoluciones de Naciones Unidas, de su Consejo de Seguridad. En segundo lugar, también dentro de esta ley, la prohibición expresa de legitimar o apoyar cualquier iniciativa adoptada por Marruecos con vistas a perpetuar su ocupación ilegal del territorio del Sahara Occidental. Prohibición expresa de legitimar en una ley votada por el Parlamento Nacional y de obligado cumplimiento, por tanto, para el gobierno de la nación. En tercer lugar, el reconocimiento por nuestro gobierno de las autoridades de la RASD como legítima representante del pueblo saharaui. En cuarto lugar, el rechazo del uso de la fuerza como fórmula para la resolución del problema del Sahara Occidental. En quinto lugar, la prohibición de todo tipo de ingerencia unilateral en el proceso de resolución pacífica del problema del Sahara Occidental que todas las partes, libres y voluntariamente, consideren necesario. Y, por último, el desarrollo activo de una política de ayuda al desarrollo del pueblo saharaui y de promoción de la colaboración hispano-saharaui, tanto en el Sahara Occidental como en los campamentos de refugiados.

Sé que son cosas que parece que no son novedosas porque han formado parte del discurso de quienes estamos en esta mesa, desde luego de Gaspar, de lo que yo le conozco y en la tradición de su organización política, y de Jesús, en la tradición de lo que yo le conocía, de cuando compartíamos partido político. Sé que es un discurso que ya hemos practicado, y si estuviera aquí sentado alguien del Partido Popular diría una cosa parecida, porque también ha habido una tradición dentro del Partido Popular Español de hacer este discurso. Esa tradición se ha quebrado y ya no valen las buenas palabras, no podemos fiarnos de los gobernantes (entiéndanme lo que les quiero decir), como la experiencia reciente nos demuestra que sólo los gestos y las buenas palabras no son suficientes, hay que ponerlo en la ley para que el gobierno que llegue tenga la obligación de cumplir la ley; esta ley no interpretable, que no dependa de la coyuntura, de cómo estamos o donde se nos abren los frentes, y de qué necesitamos ceder de aquí o allá para llevarnos mejor con el del norte o con el del sur. Creemos que hay que pasar de los discursos a los hechos, y los hechos son las leyes, y hay que hacer leyes que comprometan con claridad al gobierno, y que si un gobierno no lo quiere cumplir tenga que cambiar la ley, que no sea una cosa de interpretación, de la tradición y de siempre lo hemos hecho así. Hay que dar un paso adelante, porque los pasos que se han dado en los últimos años en nuestro país son pasos hacia atrás, son el abandono del discurso de la dignidad y de la práctica de la dignidad en relación con nuestros conciudadanos saharauis. Una cosa inexplicable, salvo que alguien la quiera explicar

en términos económicos, y ni siquiera, porque tampoco creo que el gobierno de la nación haya sacado tanto por una posición indecente, en términos políticos. A veces, con la explicación económica se obtienen ventajas de política geoestratégica fundamentales para el desarrollo de Europa y de la humanidad, y estas cosas con las que a veces se tapan las decisiones que se toman ni siquiera se pueden explicar. Ha llegado el momento de que pasemos de la retórica a los hechos y por eso nuestro planteamiento es que estas cosas que creemos que son la plasmación de la defensa de la causa justa estén en la ley. Muchas gracias.

GASPAR LLAMAZARES

Estamos durante todo el día hablando en el Congreso de crisis económica y en este caso me toca formar parte de una mesa redonda en torno al futuro del Sahara. Pueden parecer dos cuestiones lejanas, qué tendrá que ver la crisis económica, en este caso la crisis económica de un país europeo como España, con la situación actual que ya va para largo, que se vive en los derechos fundamentales, en el derecho internacional que asiste al pueblo saharaui. Yo creo que sí tiene que ver, no estamos ante una crisis económica solamente, estamos ante una gravísima crisis política en estos momentos a nivel internacional, donde a la política, como proyecto común, como dirección de los pueblos, la ha sustituido el más puro economicismo en el sentido de predominio de un determinado poder con respecto a la política. La política entendida como un proyecto compartido y como un proyecto colectivo ha sido sustituida como un proyecto de poder. No es de extrañar que si se encuentra en crisis la política o uno de sus productos, en mi opinión, más valorables, que es el derecho internacional, los pueblos a los que asiste ese derecho internacional se encuentren en estos momentos viviendo un período difícil, porque no solamente era esa crisis del derecho internacional un fruto de un gobierno imperial como fue el gobierno Bush, lo cierto es que ese gobierno ha cambiado y la crisis del derecho internacional continúa. Eso demuestra que el producto, la falta de aplicación del derecho internacional tiene factores mucho más profundos y, en mi opinión, tiene que ver con esa crisis económica, o contemplada como una crisis económica internacional, pero que en definitiva es la crisis de la política. Aunque la política haga luego aspavientos para intentar hacerse ver no es más que una muestra de debilidad frente a la fortaleza de los mercados, frente a la fortaleza de la comunicación internacional, la enorme debilidad de la política.

Esta reflexión tiene que ver con la situación actual, porque yo podría repetir las posiciones de mi grupo parlamentario en relación al futuro del pue-

blo saharaui, y lo voy a hacer, pero creo que es más interesante percibir los problemas de fondo que en estos momentos laten en la situación política internacional e intentar definir de manera compartida estrategias que nos permitan superar esa situación internacional. A lo largo de este año que ha pasado desde el debate anterior, ha habido un factor muy importante de cambio, Aminatu Haidar. Éste es el factor de cambio que se ha producido en el último año y deberíamos ser capaces de analizar el significado de ese cambio. Me imagino que ese análisis el Frente Polisario y el pueblo saharaui lo tiene hecho. Mi lectura de ese acontecimiento es, en el caso del gobierno español y de las fuerzas políticas españolas, que pone en evidencia la crisis de la política y pone en evidencia también la crisis de la política del gobierno español, es decir, la política del gobierno español que intentaba mantener el doble lenguaje, otro elemento más de degradación de la política, el doble lenguaje de derecho de autodeterminación, pero al mismo tiempo de apoyo a las tesis del gobierno marroquí. Entra en crisis esa ambigüedad calculada de una política retórica y práctica prácticamente en las antípodas, y entra en crisis precisamente con Aminatu Haidar. Se demuestra cómo el gobierno español es un gobierno con una política exterior totalmente volcada hacia la posición del gobierno marroquí, que renuncia a sus obligaciones históricas, pero además una política que realmente adquiere un papel muy poco relevante, porque lo relevante, que se demuestra en el caso de Aminatu Haidar, es que quien dirige esa línea política es el gobierno marroquí. De pasar de una ambigüedad calculada hemos llegado a una subordinación incalculable al gobierno marroquí.

Hay otro factor que me gustaría introducir en la reflexión. No solamente se demuestra que nos encontramos ante un doble lenguaje en la política y ante un planteamiento del gobierno español de subordinación a la política de autonomía o a la política marroquí para el Sahara, sino que el caso de Aminatu Haidar muestra no sólo una parte negativa, sino que también muestra una parte importante en relación a las expectativas. Cómo es posible que una acción, con importante apoyo por parte del pueblo saharaui, una acción no individual sino colectiva, comprometida, arriesgada, cuente al mismo tiempo con la simpatía de la opinión pública, y no solamente de la opinión pública española, y se convierta en un bumerán para el gobierno marroquí y para el español que, de alguna manera, pone en evidencia sus estrategias y demuestra cómo existe una estrategia alternativa, es verdad que basada en el derecho internacional, en el derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación, en el rechazo de la ocupación y el reconocimiento del Frente Polisario, pero una estrategia que cuenta también con una alternativa de poder. Una estrategia que cuenta con un poder civil y que también tiene nuevas posibilidades. Si está en

crisis el derecho internacional, Naciones Unidas, como organismo internacional, lleva un tiempo tocada, ya no es lo que era. En aproximadamente tres o cuatro años ha habido un cambio de los operadores en Naciones Unidas. Es verdad que no se ha producido una reforma del sistema de Naciones Unidas, pero quienes influyen hoy en la política internacional ya no son solamente el imperio, Estados Unidos, y otros países a la defensiva, sino que cada vez se ve más claramente la existencia de países emergentes en el escenario internacional y de nuevas fuerzas. Tengo la impresión de que esas nuevas fuerzas, además de las que existen en nuestro país y a nivel internacional en organizaciones civiles, son más favorables para el derecho de autodeterminación del pueblo saharaui. No tengo la impresión de que estemos, en este caso, ante una coalición de fuerzas más negativas. El hecho de que, en estos momentos, la Unión Europea tenga una profunda debilidad en su política internacional euroatlántica y que, por otra parte, aparezcan países emergentes, muchos de ellos comprometidos con la causa saharaui, yo creo que son, en definitiva, buenas noticias.

Quería únicamente hacer estas reflexiones porque lo que hemos ido aprobando en el Congreso de los Diputados es conocido. El Congreso, de acuerdo con la representación del pueblo saharaui, en diversas ocasiones ya ha aprobado mociones, resoluciones que mantienen un compromiso claro con el pueblo saharaui, con el derecho de la autodeterminación, y en las últimas fechas, también con una lucha muy directa en relación a los defensores de los derechos humanos en los territorios ocupados. Quizás, estas cuestiones que son importantes quedan diluidas con la política de doble lenguaje del gobierno español, y son mucho más importantes otros aspectos políticos, porque a veces tenemos la tentación de pensar que la política es únicamente la política de las instituciones, que es importantísima, pero es también la política de la sociedad civil y la política internacional. He intentado hacer unos breves apuntes sobre lo que considero que está emergiendo sobre todo a raíz del caso Aminatu Haidar, que considero fundamental para interpretar la nueva situación, y con ello seguramente no he aclarado mucho, pero me interesaba más que reafirmar las posiciones tradicionales de mi organización que no han cambiado ni creo que cambien a medio-largo plazo. Me interesaba resaltar las líneas de estrategia de salida, porque a veces tenemos la impresión de estar rodeados de la política del doble lenguaje que no es otra cosa que la degradación de la política en el mejor sentido de la palabra. Quería manifestar también las potencialidades de la política. Las potencialidades de la política de la sociedad civil, de quienes estamos hoy aquí, pero también las de la política internacional que aunque no parezca está cambiando. Según Gramsci, "Lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer", pero en todo caso, si algo ha nacido no es solamen-

te Aminatu Haidar, sino que ha nacido una nueva política para el Sahara, yo creo que más favorable para su derecho de autodeterminación. Muchas gracias.

JESÚS LOZA

Gracias, en primer lugar, a las universidades madrileñas por haber organizado estas jornadas y por haberme invitado. Es un honor para mí compartir mesa con Rosa, puesto que, como ella ha dicho, hemos compartido muchos afanes durante muchos años y en este punto hemos coincido siempre, y con Gaspar, al que tengo una profunda admiración, no de ahora, sino de hace tiempo y con el que comparto absolutamente su primera reflexión. Como ven ustedes las soluciones para el Sahara Occidental son políticas, los mercados no tienen soluciones para el Sahara Occidental.

Voy a hablarles como presidente de los intergrupos, que son agrupaciones de parlamentarios que de forma libre y voluntaria se constituyen en diferentes parlamentos, fundamentalmente autonómicos, y también en algunas ocasiones en el Congreso y en el Senado. Nuestra actuación es libre y generalmente por consenso, buscamos siempre el consenso y lo que tratamos es de apoyar la causa justa del pueblo saharaui en cuanto a su derecho de autodeterminación. Nuestras actividades son en ocasiones mucho más humanitarias que políticas, y es una reflexión que hemos hecho en los últimos tiempos, el que tenemos que invertir los términos. Tendremos que seguir apoyando las intervenciones humanitarias, pero fundamentalmente dedicarnos a acciones políticas. Hemos hecho visitas, declaraciones, mociones, muchas cosas, hemos establecido compromisos parlamentarios en los distintos parlamentos, no sólo desde el punto de vista del presupuesto ordinario sino en convenios de departamentos del gobierno con los campamentos de refugiados o el Frente Polisario. De alguna manera somos como los "pepitos grillos" de cada uno de los grupos dentro de su partido, fundamentalmente de los grandes partidos. Probablemente ni Gaspar ni Rosa tengan este problema, pero el Partido Socialista y el Partido Popular nos suelen decir que somos un pequeño problema para ellos porque desde la heterodoxia y desde la absoluta lealtad defendemos una serie de posiciones en las que creemos y en las que se puede avanzar.

Voy a compartir con ustedes cuál es la posición de los intergrupos, que como les digo, en muchas ocasiones es de crítica constructiva. Voy a realizar también muy brevemente un análisis de situación en relación a novedades y a una situación que para nosotros es de crisis, en el sentido positivo del término, y quiero plantearles después una serie de perspectivas de futuro, no tanto una reflexión

de los intergrupos sino una reflexión mucho más personal, pero en la que por lo menos quien les habla tiene más preguntas que respuestas, y por lo menos plantearlas de cara al debate. Terminaré con lo que tiene que ser y con lo que ha sido siempre y con lo que es la actitud de todos los intergrupos en estas cuestiones.

La situación actual es que estamos en un proceso de descolonización inconclusa, con una potencia ocupante diferente de la potencia administradora, la potencia colonial, con un alto al fuego desde el año 1991, con un Plan de Arreglo, en el cual ha habido planes diferentes (Baker I, Baker II), enviados personales diferentes, pero seguimos con el statu quo prácticamente del año 1991, es decir, en diecinueve años hemos avanzado muy poco, si hemos avanzado algo. ¿Cómo definimos el statu quo? Marruecos administra el Sahara Occidental, no sólo desde el año 1991, sino ya anteriormente. Los saharauis siguen divididos entre los campamentos de refugiados y las zonas ocupadas; la MINURSO creada para el referéndum controla el alto al fuego y no se ocupa de los derechos humanos. Desde el año 1992-93 parece que tampoco Naciones Unidas busca un acuerdo entre Marruecos y el Polisario, y sigue buscando, y Marruecos bloquea cualquier tipo de acuerdo con el apoyo de Francia en este momento, anteriormente con el apoyo de Francia y con la administración Bush. Las causas del bloqueo son clarísimas, el obstruccionismo del gobierno marroquí con la negativa a aceptar las diferentes propuestas planteadas. Es importante destacar aquí la flexibilidad del Frente Polisario que en lo referente a los diferentes planes ha sabido y ha tenido el valor de adaptarse y de dar su visto bueno a diferentes modificaciones. Comentaba Buhari que se hacía desde la ingenuidad, yo creo que desde la responsabilidad, y es algo que hay que reconocer y agradecer al Frente Polisario en todos estos años. Lo que falta es una determinación de la comunidad internacional para hacer cumplir los acuerdos, esto parece que es obvio. El statu quo hay que referirlo también a otros escenarios, las relaciones Marruecos-Argelia, de las que se habla muy poco, son fundamentales, y las no relaciones Marruecos-Argelia siguen en statu quo desde hace mucho tiempo, la frontera cerrada, y evidentemente la unión del Magreb Árabe es un largo proyecto acariciado desde hace mucho tiempo, pero que no termina de funcionar.

Las relaciones de Naciones Unidas y Marruecos ya las he comentado, va, dice, parece que hace, pero se compromete y no hace. Francia, con el derecho a veto del Consejo de Seguridad, con el apoyo anterior de Estados Unidos que ahora no se sigue ejerciendo, la MINURSO ahí está y me van a permitir que también la dirección del Polisario y parte del movimiento solidario, pues nos vemos en muchos acontecimientos a lo largo de muchos años las mismas personas, y a mí y al grupo nos preocupa, porque en las jornadas Eucocos (no

voy a hablar de estas jornadas), pero en las Eucocos casi todos los años somos casi siempre los mismos, no les voy a hablar del taller sanitario porque tiene nombre, y de otra serie de talleres porque normalmente tienen nombres, y es una cuestión sobre la que debiéramos todos reflexionar desde la lealtad.

A nuestro juicio la situación de statu quo tiene consecuencias, y la primera es el deterioro en los campamentos de refugiados, y mayor todavía con la crisis económica. Lo que decía Buhari, que han pasado cincuenta años y pueden pasar más y resistiremos, y el problema es de Marruecos. Yo creo que el problema no es sólo de Marruecos, y lo quiero decir aquí desde la amistad y la lealtad, el problema no es sólo de Marruecos, y si negamos los problemas pues será como en la medicina, si no hacemos bien el diagnóstico luego los tratamientos a veces no son los correctos, por lo menos a mi juicio. En definitiva, la situación se está deteriorando.

Otro hecho que a mí me preocupa y al intergrupo también, lo hemos reflexionado en alguna ocasión, es que se está produciendo una cierta impaciencia en los jóvenes, con lo cual las relaciones intergeneracionales, que en este momento son buenas, pueden llegar a no ser lo mismo. Los vascos ya sufrimos una serie de conflictos intergeneracionales a finales de los años cincuenta en el nacionalismo vasco y las consecuencias de aquellos desencuentros todavía las estamos sufriendo. Yo creo que son elementos que nos debieran llevar, como mínimo, a la reflexión. Hay un hecho extraordinariamente importante que es la contestación en los territorios ocupados, creo que no es sólo Aminatu Haidar, quizás Aminatu Haidar haya sido el exponente máximo, pero es la contestación que desde hace bastante tiempo se está produciendo ya en los territorios ocupados, es lo que realmente le preocupa a Marruecos. A Marruecos no le preocupa tanto la situación de los campamentos ni la de las delegaciones, esto lo maneja relativamente bien, lo que le ha preocupado de manera extraordinaria ha sido, por un lado, la contestación en los territorios ocupados, su violación de los derechos humanos, y el caso de Aminatu Haidar. Yo creo que hay novedades. La primera y más importante es la contestación en el Sahara Occidental por parte de los propios saharauis revindicando legítimos derechos y la libertad. La violación de derechos humanos pone a Marruecos delante del espejo, aunque lo niegue en casos como el de Aminatu Haidar, pues no parece que le guste demasiado el cómo se ve. Esto lo que ha supuesto es que Marruecos, por primera vez, ha empezado una ofensiva diplomática muy importante no sólo en España. Por ejemplo, la mesa del Parlamento Marroquí "se autoinvitó" a visitar al Parlamento Vasco. Evidentemente los recibimos e hicieron un discurso de tres cuartos de hora donde nos dijeron lo importante, cuánto querían al pueblo vasco, los vascos,

las empresas vascas, que éramos muy buenos, la cantidad de oportunidades económicas que teníamos en Marruecos, los avances que habían hecho, que sólo había un pequeño problema, el del Sahara, al que le dedicaron cuarenta de los cuarenta y cinco minutos, y en el que decían que la autonomía era lo fundamental diciendo lo siguiente: "Si ustedes apoyan la autonomía verán qué cantidad de negocios pueden hacer". A lo que les contestamos que los principios están por encima de cualquier otra cuestión, y que nos digan esto a personas que fuimos expulsadas del Sahara Occidental en alguna ocasión, y que logramos entrar de aquella manera después de pasar muchos controles, etc. Vamos a hablar en serio y dejémonos de historias. Pero es que esto continúa, en este momento, en el Parlamento de Cataluña se está empezando a montar un Intergrupo de apoyo al pueblo marroquí, es que hay un diputado marroquí en el Parlamento Catalán del partido de los socialistas de Cataluña, es que en Andalucía empieza a haber ya movimientos a favor de Marruecos. Son novedades que, como mínimo, tenemos que conocer.

La nueva administración Obama me parece que es una novedad fundamental y positiva. Creo que no es casualidad que Christopher Ross sea el nuevo enviado especial del secretario general después de la entrada de la administración Obama. La administración Obama, según nos cuentan, ha abierto el dossier, ha visto que había que hacer cosas, pero no es en este momento una prioridad para ellos. Otra cuestión importante: la propuesta de autonomía está decaída, ha desaparecido de las últimas resoluciones del Consejo de Seguridad. Es un elemento positivo y una victoria de quienes apoyamos la legalidad internacional, pero ¿y luego qué?, ¿estamos en un proceso hacia un sí o hacia algo diferente?, es decir, si Marruecos adopta una posición diplomática aunque "venga de boquilla", porque lo de la autonomía no se lo creen ni ellos. Cuando hablas un poco con las autoridades ni ellos mismos se creen ya lo de la autonomía, se ha hundido la autonomía y están a ver qué buscan. El último aspecto novedoso es que hay ochocientos mil marroquíes viviendo en España, y en las elecciones municipales del año que viene parece que no votarán, pero igual en el 2015 votan, y lo dejo ahí. Con lo cual creo que es importante que entre todos tratemos de romper el statu quo. Nosotros tenemos una hoja de ruta que es la conocida por todos: legalidad internacional, derecho de autodeterminación del pueblo saharaui incluyendo la posibilidad de la independencia, el apoyo al pueblo y al Frente Polisario como su legítimo representante, trabajo conjunto de instituciones y sociedad civil, apoyo humanitario, evidentemente, iniciativas políticas y algo que queremos empezar a hacer pronto es actuar con Marruecos y en Marruecos, y fundamentalmente con las asociaciones de derechos humanos marroquíes, establecer relaciones con ellos,

hacer seminarios y empezar también a trabajar desde dentro de Marruecos, que yo creo que es una labor novedosa, pero que empezaremos este año.

Evidentemente, somos conscientes de que tenemos que tratar de apoyar la estabilidad del Magreb, nos sobrepasa. ¿Cómo puede producirse el desbloqueo? Evidentemente, por vías políticas, cualquier otra vía puede ser un desastre. Hay que ejercer presión sobre Marruecos, hay que tratar de unir exigencias al acuerdo comercial, y no sólo desde el punto de vista de la Unión Europea, sino también desde España. Tenemos que hablar con Argelia, algo muy importante desde todos los puntos de vista, es un actor clave y que aparece muy poco, es algo importante, pero los intergrupos no lo hemos aprobado, con lo cual tómenlo como algo más personal. Hablar con la sociedad civil marroquí, potenciar y vigilar los derechos humanos, trataremos también este año de volver a los territorios ocupados en delegaciones pequeñas para dar testimonio y apoyo, y luego para contar lo que está pasando y tratar, en la medida de lo posible, de mantener la visibilidad del conflicto. Como decía Rosa, lo que no está en los medios prácticamente no existe, y yo creo que jornadas como éstas son un medio para continuar visibilizando el conflicto.

¿Los requisitos para la solución? Una solución justa, duradera, y el acuerdo entre las partes. El problema y la pregunta es: ¿qué pasa si no hay acuerdo? España debe, ahora, ¿puede? A mi juicio, la "estrategia Perejil", si me permiten la expresión, o "la estrategia del buenismo" o "la estrategia de vamos a ver cómo lo arreglamos" han sido absolutamente inútiles. La actuación del gobierno español en el caso de Aminatu, a mi juicio también manifiestamente mejorable, lo que también ha puesto de manifiesto que la capacidad y la capacidad de presión llega hasta donde llega, y hay que llamar a otras puertas a la hora de resolver conflictos. ¿La Unión Europea puede jugar un papel? Aparte de que deba, puede, puede en las ventajas y esfuerzos que decía antes, puede el Parlamento Europeo, aún reconociendo las dificultades que tiene en el Consejo la presidencia de Francia. Si Francia es capaz de bloquear una resolución del Consejo de Seguridad piensen ustedes el poder que tendrá Francia en el Consejo de la Unión, aparte de que la política exterior europea está como está y la Unión Europea está como está, y no voy a incidir. ¿Estados Unidos quiere? Porque sí que puede. Y mi respuesta es que querer querría, pero la prioridad, de momento, no la tiene ahí. Dentro de un tiempo igual pueden empezar a afrontarlo de otra manera, pero su posición es clave. Cuando hay un conflicto enquistado de soberanía por un territorio tiene que venir una potencia externa con la suficiente autoridad en uno y en otro para poner orden. Si Estados Unidos quisiera y pudiera, ¿Francia aceptaría?, pues yo creo que sí; y si Francia aceptara, ¿Marruecos lo asumiría?, pues por la cuenta que le trae; ¿y el Polisario lo asu-

miría si es respetuoso con la legalidad internacional?, pues yo tengo pruebas de la flexibilidad a la que me refería y que tantas veces ha mostrado; ¿y Argelia estaría de acuerdo?, pues yo creo que sí. El elemento clave de todas estas cuestiones, a nuestro juicio, es que la administración Obama se ponga las pilas y pueda trabajar en estas cuestiones, evidentemente con la ayuda de todos los demás e implicándonos todos los demás, pero las cosas están como están.

¿Cuál es nuestra actitud hacia el futuro? Va a ser siempre la de apoyar la justa causa saharaui, trabajar siempre con el Frente Polisario, pero también de tratar de avanzar en la medida en que podamos buscando caminos nuevos, tratando de superar el statu quo y desbloquear la situación, porque esta situación favorece a Marruecos. Ellos lo tienen muy claro y su gran problema sigue siendo la violación de los derechos humanos en los territorios ocupados.

COLOQUIO

Pregunta: Aprovechando que hay dos parlamentarios nacionales y un parlamentario regional querría añadir dos puntos que me parecen importantes a la propuesta de Rosa Díez. Recursos naturales que se están extrayendo del Sahara ¿no podrían implementarse o tratar de implementarse en esa ley, en esa propuesta, una prohibición de comerciar más abajo del paralelo 27º 40´ norte que es el límite del Sahara? Lo digo porque corremos otra vez el riesgo, aunque no sé si sería un riesgo importante, de que sean una vez más los países escandinavos los que se adelanten a España y al resto de Europa en la retracción o prohibición de que sus empresas comercien y trabajen en el Sahara. Muy recientemente los países de la ECTA que son nórdicos, Islandia y Noruega, más Liechtenstein, han hecho una declaración expresa de que la ECTA nunca comerciará con Marruecos con bienes que sean saharauis. ¿España no podría implementar una legislación en ese mismo sentido para evitar que el petróleo, los fosfatos, la arena, la caza y la pesca, sobre todo, vayan exclusivamente para Marruecos? En segundo lugar, en el artículo 22 del Código Civil están contempladas las condiciones de acceso a la nacionalidad española por residencia de dos años. Diez años para todo el mundo, para todo residente, persona que reside en España, pero dos años para los, llamémosles así, países hispánicos, Iberoamérica, Andorra, Filipinas, ecuatoguineanos y sefardíes. Creo recordar que IU planteó el reconocimiento de la posibilidad de adquirir la nacionalidad española por parte de los moriscos. A mí me llamaría la atención que se reconociera el derecho a los sefardíes que fueron obligados a abandonar España en 1492 y los moriscos allá en el mil quinientos y pico y, sin embargo, se negara la posibilidad de reconocer

la nacionalidad española a personas que hasta el año 1975 han dispuesto de documento de nacionalidad español, como son los saharauis, y que incluso, y me estoy refiriendo a la época de la dictadura del general Franco, vinieron aquí a las Cortes a representar a esos ciudadanos. Me llamaría mucho la atención que no se posibilitara que los saharauis tuvieran ese derecho privilegiado a adquirir la nacionalidad española si quieren. No se me oculta que puede haber algún problema respecto a qué se entiende por saharaui, ¿el que está al norte o al sur del paralelo 27º 40´?, porque ese paralelo por el sur y el río Dra'a por el norte tradicionalmente ha sido territorio saharaui, que fue colonia española en Cabo Yubi y que se cedió a Marruecos en 1956 interpretando, quizás incorrectamente, que era el protectorado del sur de Marruecos.

Pregunta: Ya que ha nombrado el Eucoco el señor Loza, en noviembre, y yo estuve presente, el representante del Parlamento Sueco, miembro del partido socialista, dijo que si ganaban las elecciones en Suecia el partido socialista, (ojalá las gane) reconocería a la RASD o República Árabe Saharaui Democrática y pondría la bandera saharaui en una embajada en Estocolmo. ¿No podría el partido socialista, y como ha sido y está siendo por poco tiempo ya presidente, el representante del presidente en Europa, haber hecho lo mismo?, ¿no sería ésa una decisión valiente?

Pregunta: Aprovechando la presencia de dos diputados nacionales, quería pedirles por favor, ya sé que son partidos pequeños, que su respaldo a la causa saharaui, sobre todo la de IU desde siempre, es bien conocida, la del partido de Rosa Díez desde su fundación parece que también, que activasen mucho más el funcionamiento del Intergrupo. El Congreso de los Diputados no se relaciona con el resto de los intergrupos, ni con la coordinadora ni con la permanente de los intergrupos; a ver cómo se podría revitalizar el funcionamiento de ese grupo, porque es muy importante para todas las acciones que se ponen en marcha en España en relación al conflicto saharaui. También les pediría que retomen una vieja aspiración en la que estuvimos trabajando hace años, y es que de una vez por todas, una delegación del Congreso de los Diputados del estado español vaya a los territorios ocupados a preocuparse in situ por los derechos humanos en el Sahara ocupado. También les quería trasladar una cosa que ha dicho esta mañana el fiscal Fungairiño, aprovecho para que lo conozcan, y es que si no se puede hacer más de lo que se hace por las fuerzas políticas de este país, sino ya por el reconocimiento de las RASD, sí al menos por la elevación del status diplomático del Frente Polisario, que es una vergüenza que España todavía no haya aprobado en el Congreso ninguna iniciativa nunca en esta dirección.

Pregunta: Rosa, se ha quedado usted a un milímetro de la heroicidad, la propuesta que usted hace de reforma de la ley 40, esos tres puntos son fantásticos. Se ha quedado usted a un milímetro de pasar a la historia, por favor dé un paso y lleve usted el reconocimiento de la RASD. Está relacionado con lo que decía este señor en cuanto a Suecia, no sé si la aislarán en el Congreso, la expulsarán de España o saldrá a hombros, pero, por favor, inténtelo, todo lo que hablamos se habría solucionado o se solucionaría posiblemente con ese paso, y tal vez con lo que ha apuntado el señor Loza en relación a Estados Unidos se le facilitaría el camino.

Gaspar Llamazares: No con carácter de ley voy a preguntar ahora, porque tengo mis dudas. En estos momentos, con la Constitución aprobada, ¿se mantiene en vigor esa legislación o lo que estamos planteando es una legislación ex novo? Tengo dudas razonables, pero no con el carácter de ley, sino como iniciativas parlamentarias tanto el tema de la no explotación de los recursos naturales del pueblo saharaui, como el reconocimiento del status diplomático del Frente Polisario, así como también iniciativas relativas a la nacionalidad de los saharauis que se han discutido en el Congreso de los Diputados y hemos contado con evidente rechazo no solamente del grupo mayoritario, sino de otros grupos parlamentarios, en concreto nos hemos quedado una minoría bastante exigua. En ese sentido, hemos aprendido que lo que decía antes en relación a los intergrupos es muy importante también en el grupo parlamentario, y es que defendiendo nuestras posiciones luego, el Frente Polisario a ser posible, y la causa saharaui no sean derrotadas en el Congreso de los Diputados. Esto para nosotros es un elemento esencial. Podemos defender todos estos aspectos, pero en el momento final, en el momento de la votación, nosotros normalmente intentamos llegar a puntos de acuerdo, aunque sean de acuerdos mínimos, que permitan que la causa saharaui siga estando en un primer plano. Pero yo haría una reflexión, tiene razón con respecto al Intergrupo, con respecto a la visita a los territorios, pero los grupos minoritarios somos limitados y finitos, no así los grupos mayoritarios, con lo cual su capacidad de intervenir en el Intergrupo para adelantar o para frenar es muchísimo mayor, y también las dificultades con respecto a las visitas parlamentarias, pues son evidentes sobre todo desde el momento en que los parlamentarios somos sospechosos por el mero hecho de serlo, y si viajamos más todavía. Entonces yo creo que es un tema complicado, pero que sí hay que impulsarlo.

Quisiera hacer una reflexión únicamente en relación a los puntos débiles de Marruecos y sus puntos fuertes. Yo creo que hoy en el Parlamento Español, y lo hemos contrastado en diversas ocasiones, siendo una iniciativa legítima la

negativa a la explotación de los recursos naturales, siendo una iniciativa legítima la iniciativa de bloqueo de las relaciones preferentes con Marruecos vinculado a la defensa de los derechos humanos y al derecho de autodeterminación, ése es un núcleo durísimo que es muy difícil afrontar en el Congreso de los Diputados. En torno a ese tema hay alianzas muy mayoritarias y resistencias importantísimas. Creo que se podría trasladar (antes he hecho una reflexión sobre la crisis de la política y la crisis económica y la imposición de la economía y de los mercados a la política), creo que, sin embargo, hay puntos débiles en relación a las posiciones del gobierno marroquí en el Congreso y por extrapolación, seguramente, en el marco de la Unión Europea, en los países nórdicos o en Naciones Unidas. Yo creo que hoy el punto débil fundamental es, por una parte, los derechos humanos, es un punto débil muy grave; otro punto débil es la sociedad civil en España y la relación con los saharauis, y otro la opinión pública. Y si hay macropoderes hoy en el mundo, además del macropoder económico, el macropoder de la comunicación es, en mi opinión, muy relevante, por lo tanto yo me centraría en que, aunque sigamos defendiendo los núcleos duros, sepamos dónde están las dificultades y apoyémonos fundamentalmente en lo que son las debilidades del adversario. En este caso creo que esas debilidades se han puesto de manifiesto en el caso de Aminatu Haidar y que deberíamos seguir explorando esas debilidades para conseguir incluso, en otro momento, doblegar los núcleos duros a los que he hecho referencia, nada más.

Rosa Díez: Una reflexión complementaria. He tomado nota de la propuesta de Fungairiño, lo miraremos. En relación con eso, lo veremos, Gaspar, pero yo creo que esta ley no queda derogada por la Constitución Española. No sé si hay que cambiarla o hacer una nueva, pero desde luego hay que darle un mandato al gobierno por la vía de una ley, pero creo que no está derogada y que está en vigor, y que lo que pretendía y así esta en su exposición de motivo y en su texto, es darle al gobierno de España instrucciones para finalizar la descolonización y, por tanto, para seguir en esa tarea, por lo que merecerá la pena cuando llegue el debate. Está en la propuesta el reconocimiento de la RASD, o sea, que si eso formaba parte de lo de la heroicidad, estaba incluido en todo caso, pero no aspiramos a ser héroes sino a hacer bien las cosas. Y la consideración general, yo creo que al hilo de lo que ha dicho Jesús y de lo que ha comentado ahora Gaspar, tiene razón Gaspar cuando dice que hemos de tener cuidado con que la causa saharaui no salga derrotada en el Congreso de los Diputados a la hora de elaborar nuestras propuestas y someterlas a votación, etc. De esa reflexión participo con una única limitación y es que, a veces, se pierden votaciones y se ganan batallas, y yo sé que en eso compartimos la

reflexión. Hay veces en que el pragmatismo no puede llevarnos al extremo de, por miedo a perder una batalla que es hoy minoritaria, a perderla en número de votos; quiero decir, no demos la batalla, porque hay batallas políticas que se ganan, aunque no sea en votos. Yo creo que en relación con la causa saharaui esto lo tenemos que tener presente, porque si no no vamos a ganar nunca. Digo la batalla política, porque los demás son mayoría y si damos la batalla sólo pensando en que no tenemos fuerza suficiente, hay veces en que hay que perder las votaciones para ganar las batallas. En relación con esta cuestión lo hemos demostrado, porque a pesar de la propagación de pragmatismo que hacía Gaspar, en esta materia su grupo a veces ha defendido posiciones que no han tenido votos suficientes, pero que han ganado políticamente. No se puede ceder un milímetro en esta cuestión, porque siempre hay quien te dice que no hay que perder, no hay que dar un paso atrás, que no hay que dar un mensaje de que estamos en minoría, etc., que hay que ver quién nos está mirando, en este caso, Marruecos, los países europeos y Estados Unidos. Lo peor que puede pasar es que o que no digamos nada o que digamos una cosa que sea tan asumible para todo el mundo que realmente no represente nada, porque a veces por conseguir sacar adelante votaciones pues terminamos diciendo cosas que no significan ningún avance. Lo que decía Jesús al plantear las preguntas y que está muy bien para la reflexión, yo creo que nosotros nos tenemos que preguntar a nosotros mismos si hacemos lo que podemos. Cuando lo planteas en geopolítica el problema es tan grande que casi te dan ganas de dejarlo, porque dices "realmente ¿querrá Estados Unidos?, porque poder puede, pero como no quiere…España no puede, porque claro, no pinta nada, entonces…Francia depende…". Y como está todo tan nublado dices "bueno, ¿pues yo qué pinto?…". Yo creo que la cuestión es justo la otra, un poco lo que estamos haciendo aquí, en este momento, a lo mejor es una cosa muy pequeña la que podemos hacer, pero que pueden hacerse también las grandes si somos insistentes.

Jesús Loza: En relación con el comercio yo creo que cerrarlo es una cosa que está muy bien, pero es más inteligente tratar de "utilizar" el comercio a la hora de decir que queremos comerciar, hacer acuerdos pero a cambio de equis cosas. Con respecto al reconocimiento de la RASD, evidentemente sería una decisión muy valiente del presidente del gobierno, eso implicaría la ruptura absoluta con una de las partes implicadas y yo no sé si eso tiene más ventajas que inconvenientes. Desde el punto de vista mediático sería extraordinario y desde el punto de vista práctico tengo mis dudas. Desde los intergrupos estamos trabajando por la elevación del status diplomático desde hace un tiempo, con dificultades, malas caras, etc., pero es muy importante

insistir y muy importante lo del Intergrupo en el Congreso de los Diputados. Cuando ha funcionado, que no ha sido muchas veces, las cosas iban mucho mejor, el gobierno también tenía una presión, porque la de los parlamentos regionales llega hasta donde llega, pero la del Parlamento Nacional es mucho más importante. Si hay un Intergrupo y personas realmente sensibilizadas, eso hace que las cosas se muevan. Os animaría a ir adelante, y los viajes a los territorios ocupados hay que hacerlos; si se puede hacer una delegación del Congreso o del Senado como se planteó, bien, si no se puede hacer, pues que haya parlamentarios también del Congreso o del Senado, que uno, dos o tres vayan. No se atreven a expulsarlos, os lo puedo decir por experiencia propia, a mí me vieron, me interrogaron, me pasaron, pero al final no tuvieron narices para echarme, porque eso va en su contra. Es decir, todo en lo que podamos apoyar es algo que deberíamos hacer como grupos, os animaría a echar adelante los intergrupos y, por otra parte, en la medida en la que podáis, (aunque ya sé que Rosa estuvo) pero, de alguna manera, con un intergrupo más organizado, una vez al mes. Eso a las personas les reconforta extraordinariamente.

Pregunta: Buenas tardes, yo tengo una pregunta y un llamamiento. La pregunta es si alguno de los miembros de la mesa sabe qué es lo que se negoció en el tema de Aminatu Haidar, Sarkozy, Obama, o el gobierno español, el gobierno estadounidense…, porque la postura de Mohamed VI era que ya se podía morir que no iba a ceder, y de un día para otro la cosa cambia. Lo que se dijo es que en el Sahara Occidental se constata, que se aplica la jurisdicción marroquí, no recuerdo lo que fijó Estados Unidos ni lo que dijo Sarkozy. Entonces quería preguntar: ¿qué es eso de que se constata o que en el Sahara Occidental se aplique la jurisdicción marroquí?, es decir, ¿se pueden dar palos y eso no es impune? Y el llamamiento, después de todo lo que hemos oído y de todo lo que ha pasado en los parlamentos, yo quería hacer un llamamiento a la sociedad civil, creo que la solidaridad internacional es una olla a presión muy importante y que, visto lo visto, en los treinta y cinco años que llevamos es muy importante que nosotros nos organicemos y demos una batalla fuerte, es decir, repartir octavillas en la universidad, en la boca del metro, llenar de correos y mails Europa, el mundo entero, Estados Unidos, etc. No hay que esperar a ver qué hacen el Polisario y qué hacen los parlamentarios. Nosotros somos personas mayores y también tenemos nuestra responsabilidad y capacidad de acción y de mover a los parlamentarios, gobernantes, insistir y no dejarles descansar. Me acuerdo cuando en el Congreso de los Diputados, en la comisión de Exteriores sobre la pesca en aguas saharianas, que estaba la diputada Fátima Aburto por el PSOE, por CIU no recuerdo el nombre… y estaba Joan Tardá

por Esquerra Republicana de Cataluña. Recibí el comentario de un amigo después de machacar la proposición de ley de Joan Tardá y me decía el amigo: "A esta gente le tenían que haber quemado la casa, echado de su tierra, matado a su madre y violado a sus hijos para que entendiesen algo". Ésa era la conclusión de un amigo. Resumiendo, yo del PSOE no espero nada, lo esperable ya está, ya se ha visto lo que ha hecho desde las palabras de Felipe González de los campamentos de Tinduf, pues no me vengan que si Francia quiere, si Estados Unidos quiere, que si podemos… Me parece muy bien para hacer una disertación, pero después de lo que hemos visto, que hasta miente Felipe González, el PSOE manda hacer de vez en cuando una manifestación, pero somos nosotros, que no nos manda nadie…Antes, en la Transición, estaba la Ciudad Universitaria llena de banderas del Polisario, ahora no se ve ninguna. Entonces hago un llamamiento a la sociedad civil, porque somos nosotros los que nos tenemos que movilizar, ellos que hagan lo que quieran, ya pasaremos por encima y ya lo conseguiremos, si ellos no quieren, pues serán arrastrados. Está la plataforma universitaria de apoyo al Sahara, la plataforma de apoyo político al pueblo saharaui, etc.

Pregunta: Soy Mahyoub Salek, uno de los fundadores del Polisario. Ahora estoy en la corriente reformista dentro del Polisario que se llama *Jat Chahid* (La vía del mártir). La solución del Sahara Occidental está muy clara, es el derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación. Pero la pregunta muy necesaria es por qué ha tardado tanto esta solución. Para mí, es la intransigencia marroquí de un lado, pero del otro lado es la debilidad de la dirección del Polisario, la incapacidad de su delegación de tratar con Naciones Unidas durante veinte años, la incapacidad de la dirección del Polisario de tratar con la situación, negar la paz veinte años. Por eso tenemos que volver al pueblo saharaui y abrir un debate… un diálogo político para realizar justicia y democracia dentro del Polisario, para hacer un cambio político, porque la dirección del Polisario tiene ya que jubilarse y dejar el camino a los jóvenes. Tenemos en el Polisario al presidente más antiguo en su cargo del mundo después de Gaddafi, por esto hacemos un llamamiento para levantarlo, a los partidos solidarios y a Argelia que no ayudan a democratizar el Polisario, y a hacer el cambio político del Polisario. Eso no es justicia y si no hay libertad en el Polisario, ¿uno puede hablar de libertad y resolución? Muchas gracias.

Pregunta: Sobre el Frente Polisario no voy a opinar, creo que es un problema interno que tienen que resolver ellos si es que el problema es real. Lo que sí quería decir es que soluciones políticas y más en el ámbito del conflicto del Sahara, ha sido siempre una alternativa a soluciones jurídicas. Aquí se

ha estado hablando de que el derecho internacional está atravesando un mal momento, que no se aplica. El problema de la no aplicación del derecho, del internacional y del interno, depende de los poderes políticos. En la comunidad internacional no hay voluntad política para sacar adelante este conflicto, porque el derecho internacional está rotundamente del lado saharaui, no hay un solo punto al que se pueda agarrar Marruecos para defender que tiene ningún derecho sobre el Sahara Occidental. Entonces lo que hay que hacer es volcarse en la ayuda política, lo mismo la Unión Europea que España lo que tendrían que hacer es abandonar esa idea de la ayuda. Cuando se pregunta a los gobernantes de los partidos que han ido pasando, es igual quién haya estado gobernando, el argumento es siempre el mismo: "No, es que nosotros les damos más a los saharauis que lo que les daban los anteriores". Esto no es una resolución, lo que necesitamos es una solución y apoyo político. Además creo que el tiempo juega en contra de la solución, me parece que aunque se habla (antes se han mencionado los Eucocos), yo creo que durante muchos años el movimiento solidario ha tenido una labor fundamental, sigue siendo imprescindible para la mera supervivencia del pueblo saharaui, pero ya hay que buscar apoyo político, porque si no vamos a seguir así otros veinte años y no creo que se vaya a mantener así veinte años más el pueblo saharaui, aunque tenga una capacidad impresionante de sufrimiento y aguante, tiene un límite, como todos.

Pregunta: Soy delegado del Frente Polisario en España. Primero quiero aclarar que no hay ninguna escisión dentro del Polisario que lleve este nombre, lo que hay son reiterados intentos de Marruecos de tratar de vender a nivel internacional que hay otra corriente dentro del Polisario que no está de acuerdo con la política del Polisario. Eso es totalmente incierto, porque los señores del Polisario están abiertos a cualquier debate político y Marruecos ahora mismo está haciendo otras conferencias como ésta en Marruecos. No hay ninguna escisión dentro del Polisario, por lo tanto, está íntegro y tiene sus congresos abiertos para cualquier debate político. Quiero decirlo para que la opinión pública española entienda que es ésta la situación, que realmente Marruecos no escatima esfuerzo alguno para tratar de dinamitar, obstaculizar cualquier acción que se haga a favor del pueblo saharaui en España y en otros sitios.

Rosa Díez: Comparto la reflexión respecto al llamamiento a la sociedad civil, por supuesto, y también comparto la reflexión que se hacía al final precisamente sobre la necesidad de que busquemos soluciones políticas, porque jurídicamente las cosas están claras, lo que falta es la voluntad política. Preguntaban si podemos contar qué se negoció con Aminatu; yo voy a dar mi opinión tenien-

do en cuenta que no lo sé. Creo que el éxito fue que no se negoció, el éxito de Aminatu fue negarse a negociar cuestiones políticas con nadie y negarse a debatir qué es lo que ella estaba dispuesta a ceder para que le permitieran volver a su país. Tardaron tiempo en darse cuenta de que realmente no iba a negociar nada y no iba a ceder, el que más tiempo tardó fue Moratinos, el gobierno de España, de que no le iban a poder convencer de que dejara la huelga de hambre ni con una carta de residencia, pasaporte español, etc. Tardaron tiempo en darse cuenta de que ella no estaba dispuesta a negociar nada, que sólo quería que le dejaran volver, y cuando lo comprendieron las cosas se resolvieron. Se negó a negociar y no permitió que nadie negociara en su nombre. Como ella se mantuvo, el gobierno de España llegó a la conclusión de que no podía soportar que se muriera en el aeropuerto. Marruecos lo podía haber permitido, pero en Marruecos no hay opinión pública, en España sí, y para gran sorpresa del gobierno de España la opinión pública era unánime, daba igual lo que leyeras, la expresión era la misma. Cuando el gobierno lo comprendió, entonces empezó a buscar ayuda, buscando a quién podía ayudar para que comprendieran los demás también que se iba a morir, y convencerles de que no podíamos consentir, Europa en su conjunto, desde luego España en particular, que muriera.

Gaspar Llamazares: Estoy de acuerdo con Rosa. Quiero hacer referencia a Mao Tse Tung que decía que "Más importante que la victoria es que tu enemigo conozca su derrota", y se podría aplicar en sentido contrario, cuando sales derrotado, que aparezca como una victoria. En ese sentido, esos dos documentos son el relato del derrotado para aparecer como victorioso, es un relato únicamente sin más trascendencia ni jurídica ni política, pero lo que no puede ocultar ese relato es la derrota del gobierno español y la derrota del gobierno marroquí por una conjunción de fuerzas, que vuelvo a reiterar otra vez, internacional, que es finalmente la que impone la solución, opinión pública y la debilidad que tiene el gobierno marroquí en el tema de derechos humanos. Esa conjunción de fuerzas es la que le gana la partida, por supuesto, Aminatu Haidar representando toda esa conjunción de fuerzas, pero creo que es una cuestión a tener en cuenta. Segundo, en estos momentos la estrategia que me parece que más debilita la acción ambivalente, el doble lenguaje, el politiqueo del gobierno Zapatero respecto al Sahara, la estrategia que más daño le hace es oponer el Parlamento al gobierno, y hasta ahora las resoluciones parlamentarias son resoluciones que van en la línea de continuidad del compromiso con el Frente Polisario, con la autodeterminación del Sahara, con los derechos humanos, y que establecen siempre una contradicción de la mayoría del Parlamento con una acción del gobierno inaceptable. ¿En qué momento eso puede cambiar? Tiene

razón Rosa en que eso en determinado momento puede cambiar, no lo sé, pero como no es un patrimonio mío, como esta iniciativa no sólo me cuestiona, si la pierdo, a mí, que ya estoy acostumbrado a perder muchas votaciones, sino que afecta a algo más importante, yo no lo haría si no fuera con el acuerdo de los afectados. Si la estrategia es dejar al gobierno en minoría frente al Parlamento, y en determinado momento tenemos que dejar al Frente Polisario y al Sahara en minoría en el Parlamento, eso habrá que pensarlo muy bien y hablarlo.

Por último, un compañero me había escrito en el documento que no he leído que el conflicto reside en el contraste entre derecho y política. Yo, como cada vez aguanto menos, ya no tengo tanta responsabilidad, pues sencillamente no acepto esa dicotomía entre derecho y política, porque el derecho es la normativización de la política, el derecho internacional es la política normativizada. No hay tal oposición, porque si no no existiría el derecho internacional entre otras cosas, por lo tanto, como quiero regenerar la política no quiero que aparezca la negociación política como un retroceso en relación al derecho internacional. Podemos decir que la degradación de la política, el "embrutecimiento" en términos de la República de Bismarck, es el que cuestiona otra política más alta, más amplia, de mayor calidad, que en este caso y respecto al Sahara es el derecho internacional, el derecho de autodeterminación del pueblo saharaui.

Jesús Loza: Creo que es muy importante, algo que hemos hecho siempre en los intergrupos, que es no utilizar la causa saharaui desde el punto de vista de legítimas aspiraciones partidarias, y en algunas ocasiones los propios saharauis nos lo han solicitado así cuando en el ardor del debate nos hemos pasado un poco, porque es su causa, es la suya, y el Frente Polisario tiene que saber que nosotros, por lo menos, estaremos siempre a su lado aunque se equivoque. Yo creo que no se negoció nada en el caso de Aminatu Haidar. Lo que se logró es convencer al gobierno español, en primer lugar, y después al gobierno marroquí de su error. No sé qué se negoció, lo que sí sé es lo que presionamos, por eso diría que del PSOE yo sí espero cosas, y no sólo espero sino que trabajo, porque las declaraciones están muy bien, pero hay que trabajar todos los días y muchas veces remar contra corriente, y vamos consiguiendo cosas. Las declaraciones de la vicepresidenta el día 26 de abril en Nueva York defendiendo de manera indubitada el que los derechos humanos figurasen en la resolución del Consejo de Seguridad es un paso grande. Todos los gobiernos necesitan también gente que los impulse, presione, y eso lo hacemos y lo seguiremos haciendo, pero también tenemos que buscar complicidades en la sociedad civil y en otros grupos y en el Congreso y Senado para poder seguir haciéndolo y ser insistentes.

WESTERN SAHARA: A PENDING DOSSIER. DECOLONISATION AND HUMAN RIGHTS. 50 YEARS OF UN GENERAL ASSEMBLY RESOLUTION 1514 (XV)

Mrs Winnie Madikizela-Mandela
Miembro del Congreso Nacional Africano

2010

I am delighted to be able to attend this gathering here today primarily because it is for a noble cause. I am humbled by the vast array of people from different spheres of life who have gathered to draw attention to a problem that has truly become the disgrace of our century.

We meet in a week when others are celebrating Africa Day, in a month when many African countries celebrate the Golden Jubilees of their independence and freedom from the yoke of Colonialism and in a year when South Africa itself has marked the 20th anniversary of the release of its leaders and the unbanning of its Liberation Movement. Western Sahara should be celebrating thirty-five years of independence. Yet here we are talking about decolonisation.

I do not think of Western Sahara as a country that was "colonised" by Morocco, I prefer to call it by what it is: theft, robbery, illegal occupation, annexation, invasion, etc, but I will stick with the terminology of the conference. I am, however, encouraged by the calibre of people that have gathered to address this scourge. I believe our presence will make a difference.

Much of this conference will be dedicated to analysing the United Nations' resolutions and various proposals and initiatives to get them on track. I regret I cannot afford that luxury. If I am not mistaken, no less than Ban Ki Moon, himself has admitted that the UN has failed Western Sahara and acknowledged

that it is incapable of overcoming the obstacles put in place by Morocco. The international community, through the UN, has failed to fulfill its obligations to the Saharawi people. So has the African Union. I too bear that burden of guilt.

For many decades as we struggled for our own freedom in South Africa, Namibia, Mozambique and Zimbabwe we would hear our leaders pledge solidarity with other people of the globe, who were fighting for their liberation. I personally hung on to every word uttered by the late President of the African National Congress, Oliver Tambo, who never failed to single out the likes of FRETILIN of East Timor, Farabundo Marti of El Salvador, the PLO of Palestine and, of course, the Polisario Front of Western Sahara. But when we finally overthrew the Apartheid regime, in our excitement and eagerness to get on with building a new South Africa, we assumed, that with the last white minority regime gone that colonialism was over in Africa. How wrong we were. Fortunately, a decade later, another former President, Thabo Mbeki, began to rectify the situation by recognising SADR.

This conference takes place at a time when we all have five decades of experience of dealing with the fight against colonialism. What is clear to see in our rear view mirror is that most African countries "began their freedom in chains". When the former colonial masters "passed the baton" they ensured that the former colonies could not get off to a flying start. They tied one leg to the rock of economic dependency. South Africa was no exception.

In the case of Western Sahara, Spain stole the land and effectively handed the baton to another coloniser and "tied both the political and economic legs" of the Saharawi people, effectively handicapping Western Sahara for generations to come. Morocco, on the other hand continues to enjoy, not only the support of Spain, but also that of most Western powers as they jointly rape the inhabitants and plunder the resources of these stolen territories. It is therefore very significant that this conference has been organised in Spain, by Spaniards.

The legacy of "one-legged freedom" in Africa that we see in our rear view mirror is not very flattering. It is true that Africa still has to find solutions to the economic legacy of slavery, colonialism and Apartheid aggression. It also has to find solutions to new political and economic conflicts that cannot be blamed on that legacy. Civil wars, conflict, poverty and corruption are all very real challenges. But before we consider those, we are morally obliged to remove the last vestiges of traditional colonialism, Apartheid style theft of land and economic slavery that still exist in Western Sahara, a country that has not been allowed the freedom to make its own choices.

This can happen and it must happen soon! It is in this light that I wish to share some of our experiences and thoughts with you on how we can bring the day of freedom for The People of the Sand just a little closer. I will illustrate our experience by talking about the "Four pillars" of our struggle. But before I do that I want to give you my perspective on a debate that was held yesterday. Yesterday we heard that the solution to the Saharawi issue was obvious, that it was self-determination or independence, based on implementation of legitimate resolutions and internationally recognised principies. The question that needs to be asked, though, is not about the desired outcome or the legitimacy of the struggle, but on the best way to get there and get there quickly. The desired outcome and legitimacy of the struggle have been obvious for thirty-five years.

To begin with we need, once again, to ask what the nature of this struggle is? This will help determine the correct method of achieving our desired outcome. Is it a struggle against colonialism? Is it, as was implied by some yesterday, a struggle for autonomy? Is it a struggle against an invader, an occupier and an oppressor? Is it a struggle for Human or Civil Rights as was that of African Americans in the 60's?

It may be all of these, but most of all, in essence, it is a legitimate struggle for National Liberation, for a free and sovereign State, led by a legitimate National Liberation Movement and a legitimate Government. The fact that this Movement has been able to govern a small portion of its territory does not change the fundamental nature of the struggle. If we, and not our detractors, agree on this, then we can move on to selecting from a wide range of legitimate methods of struggle, that include both negotiated settlements and just wars, both in the occupied territories and in the occupiers backyard.

Let me now touch on the "Four Pillars of the Struggle" as they applied to our situation in South Africa. In Tindouf I said our struggle was based on four key pillars or main elements:

- Internal Political Mobilisation;
- Armed Struggle;
- Mass Mobilisation inside the Country; and
- International Solidarity.

I mentioned that in South Africa we had what we called a "Colonialism of a Special Type", in which the coloniser and the colonised lived side by side. The same pertains to Palestine today and this is what Morocco is trying to achieve in Western Sahara. While there are numerous differences in the two situations, there are some uncanny similarities. This led me to suggest that

Morocco must have taken lessons from the Apartheid and Zionist regimes.

We also experienced an attempt at so called autonomy. Several "Bantustans", which were ethnically based, totally unviable, "independent" states, were created on 13% of the most unproductive parts of the country. They were led by puppet dictators. The people rejected these "countries" outright despite some having been given official recognition by certain Western and African countries.

I do not need to educate any of you on Political Mobilisation or on Armed Struggle. Briefly, though, it was very important that we kept our own cadres inside the Country and outside in the Camps fully briefed and fully involved in developing our political strategies. We did this in many ways; for example, as I said earlier, I enjoyed listening to Oliver Tambo as he broadcast on Radio Freedom from Addis Ababa, Dar es Salaam and elsewhere. Political education was an ongoing process for all cadres, no matter how senior, and it still is.

Perhaps the only comment I can make about armed struggle is that we did not agree to abandon this tactic until we felt that the process of creating a free and democratic country was irreversible. We quite often used military strikes simply to instill a sense of confidence in our people and a sense of unease in the oppressor population. It was clear that no side could win a war outright, but the fact that we could reach the enemy anywhere, anytime and in different ways was very unsettling.

Moving on to Internal Mass Mobilisation, I would like to quote from my dear Brother and Comrade in arms Oliver Tambo once again. In a statement entitled "Move from condemnation to confrontation of Apartheid and Colonialism" to a conference in Oslo on April 11, 1973 he said:

"It is insufficient to embark on external pressures if there is a weakness in internal pressures. Indeed, the effort of the world's solidarity movement can go largely wasted if they do not complement and if they are not based on strong internal action. If the internal action is weak, it needs to be strengthened".

In South Africa this led to a broad spectrum of organisations from different Political Organisations, Labour, Civil Society, NGOs, Media, Churches and even members of the oppressor group coming together in a Mass Democratic Movement (MDM) that took the struggle to the streets on a daily basis. South Africa achieved what is today called the "CNN effect" not a day went by without that country being in the news, without some influential person joining us in protest, without some blow being struck against the enemy internally.

I frequently and deliberately exposed myself to arrest on a daily basis. I did so to highlight the plight of our political prisoners, and in particular, to

shine a spotlight on our leaders on Robben Island. I feared the worst from the brutal prison authorities.

What political mobilisation means for Western Sahara needs to be debated. The elements that make up the political situation here bears so many resemblances to ours that I will simply read a list of some of them: arrest, detention without trial, torture, hunger strikes, violence, harrasment, exile, banishment, isolation, restriction of association and assembly, banning of political parties and activity, military collusion, cross border raids, theft of natural resources, repression and death. I could continue but I am sure no one doubts that Morocco has the same fascist tendencies that Apartheid South Africa had. The objective of such blatant disregard for law and human rights is there for all to see: Morocco is exploiting the territory economically, with the connivance of France, USA, Spain and others. For example, the revenues of $ five billion dollars that the occupying power extracts from exploiting Saharawi rock phosphate and the fish industry annually, go solely to the Moroccan regime. They use this revenue to buy more weapons and to reinforce the presence of more than one hundred and thirty thousand troops stationed in the occupied territories and to support the needs of more than three hundred thousand Moroccan settlers. They live in luxury while the Saharawi are condemned to conditions akin to slavery.

Both the occupied and liberated territories have not been given the opportunity to develop social and economic infrastructure, as other former colonies were. Unemployment exceeds 35%. The legacy of three decades of aggression, conflict and blatant exploitation will not be easy to overecome.

Once again, to illustrate our stand on International Mobilisation, I would like to quote from Oliver Tambo**,** who said in 1973:

"... / should like to say that in discussing political and diplomatic action against apartheid... we should press for a shift in emphasis from what has been world condemnation... to world confrontation. We have been condemning now at least for over a decade, with little results. It is difficult to think of any system that has been described with stronger terms of condemnation than the policies and practices of... the South African regime. What I think has been missing is how to confront them effectively at the international level".

The international community needs to confront those countries that are violating international law and human rights by collaborating with Morocco. More importantly, the international community needs to confront Morocco directly. The question is how to mobilise support against such a strong oppressor? How to spark global interest in the plight of Western Sahara? I will come to the role that Universities can play in this process in a while, but

the answer is different for each country. Economic Sanctions and a Sports and Cultural Boycott worked very well for us. (One group of European anti-Apartheid activists was so incensed by the collaboration of one of their oil companies with Apartheid that they started burning its filling stations right here on the Continent!)

I believe it is the same vocal action that swept Apartheid away that is required to free Western Sahara. In my view we need to highlight the atrocities of the occupiers and "name, blame and shame" those that support them constantly. What is clear is that it was not until the world decided to end its silent collaboration with Apartheid that we were able to eradicate Apartheid.

Western Sahara has indeed become a chessboard upon which the geopolitical struggles of various entities are played out. The prize for the victor is the free exploitation of Western Sahara's resources. That is why numerous conservative, right wing and reactionary think tanks and lobby groups have taken a keen interest in pushing Morocco's case, gaining victories for Morocco and reversing the achievement of decades of progressive thought and action. The likes of the so called "International Crisis Group", the French who blocked the inclusion of the human rights dimension in a UN resolution and the US Senators who wrote to Obama urging him to support Morocco are some recent examples that emphasise the need for us to up our own game.

What is interesting about the current situation in Western Sahara is that Morocco and its allies claim to be developing the occupied territories and want to be rewarded for such. I will quote an African American activist to highlight the flaw in this argument. Malcolm X said:

"You don't stick a knife 9 inches into a man's back and then pull it out 3 inches and say we are making progress!"

It is not Morocco that should be rewarded, but it is the Saharawi people that need to be compensated for the repression, indignity and economic prejudice that we have suffered as a result of thirty-five years of delayed sovereignty and thirty-five years of aggression and thirty-five years of economic exploitation! It is impossible to quantify the cost of the lives lost since 1975 and the damage caused to lives of people by the degradation and isolation of exile camps and the despair of living in territories under siege. Never-the-less the question of reparations by Morocco and its cronies and of an international assistance package to Western Sahara needs to be added to the debate on any negotiated settlement.

The less I say about comments made yesterday about the ability of the Saharawi to govern themselves and the "small size of the population" the better.

There is another principle that was raised by Tambo in 1973. He said:

"Conference should underscore the fact that all assistance to the victims of colonialism and apartheid whether humanitarian or otherwise should be towards the one single purpose of promoting the success of the liberation struggle, the defeat of colonialism and apartheid, the liberation of the people from these evils".

This principle will remain important even for a Liberated Western Sahara. In addition to this assistance we want to use our own abundant resources to improve our own social condition. We want to be free to develop and trade our own resources and not to forever be recipients of Aid. We want to address the security, health, education and wellbeing of our people, to provide jobs, clean water, sanitation, food and nutrition security in our own Country, and not in exile. We want to strengthen the governance of our land and extend it to every inch of the Country. We want to be free to associate with those countries that are interested in the prosperity of our people and our neighbours in the Maghreb region. The next generation must live in a normal society! I hope that our experience with the "four pillars" will prove to be of some relevance to you.

In conclusion, I would like to talk about ways in which Universities can assist us in this process. The role played by Universities, in particular in the United States, in the Anti-Apartheid Solidarity Movement was instrumental in catalysing the end of Apartheid. Universities were the first to put pressure on their Fund Managers to divest their funds from companies that did business with the apartheid regime. This was the beginning of sanctions.

Many Universities convened colloquiums and conferences like this one. These helped us develop cogent arguments, make rational plans and set attainable targets. These conferences laid the basis for the theoretical framework of our struggle. But they did not stop there, it was the Universities across the globe that instigated and led marches and protests that grew from a swell into a tidal wave that forced the global corporate world and European and the US Governments to take decisive action against apartheid.

As Universities you need to make it uncomfortable for your governments to continue with "business as usual" with Morocco. And yes, you must continue to identify areas where you can co-operate and assist with the improvement of the social condition of the Saharawi refugee camps. Anything that relieves the daily suffering of our people is welcome. But don't forget what Oliver Tambo said that "all assistance to the victims of colonialism whether humanitarian or otherwise should be towards the one single purpose of promoting the success of the liberation struggle, the defeat of colonialism".

And so it is with a sense of pride that I conclude this address to you. I am proud that you have taken this stand to dedicate the VI (sixth) Conference of the Madrid Public Universities to mobilize effort for the last push against colonialism in Africa. Conferences alone will not free Western Sahara, but this one will help us develop a clearer and more coherent position of support for the decolonisation of Western Sahara. But the success of this, and other events like it, will depend on our own actions over the next few months (I did not say years I cannot wait that long).

There is a song that we sang during the struggle that went:

"Kobanjani sesihlezi no Tambo

Kobanjani sesimtshela ngama Bhun'eginxika?"

What will it be like when we sit with Tambo? What will it be like when we tell him of the surrender of the Boers? Well he did not make it to 1994, to see the Free and Democratic South Africa that he fought for. So Nelson Mandela has promised to tell him all about it when they finally meet up there! I wish to record that it is my intention to brief him about the total liberation of the Saharawi People, about the final victory of the Polisario Front. I wish to describe it in great detail, so please get on with it.

I thank you.

ÁFRICA Y SAHARA OCCIDENTAL: LA IMPLICACIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Cheikh Niang
Oficial a cargo de la Misión Permanente de la Unión Africana en Bruselas

2010

S. E. M. Ramtane Lamamra, Commissaire de l'Union africaine chargé de la Paix et de la Sécurité, que vous avez bien voulu inviter à participer à cette conférence, empêché par des engagements antérieurs lies à sa charge, m'a fait l'honneur de me désigner pour l'y représenter. II m'a notamment demandé de transmettre aux hautes autorités de l'Université publique de Madrid ses vives félicitations pour l'initiative qu'elles ont prise d'organiser cette importante conférence pour commémorer le 50ème anniversaire de la Résolution 1514 (XV) de l'Assemblée générale des Nations unies.

II convient de le souligner : des initiatives de ce genre contribuent, sans nul doute, à rechercher les voies et moyens de continuer le dialogue pour une solution pacifique d'un différend, celui qui oppose le Royaume du Maroc au Front Polisario, sur l'exercice du droit à l'autodétermination du peuple sahraoui. Un différend qui dure depuis de très longues années et qui n'a cessé d'être l'objet d'une des préoccupations les plus profondes de l'ensemble de la communauté internationale, les Nations unies et l'Union africaine en particulier.

C'est d'ailleurs fort de cela et pour en attester la preuve palpable que les organisateurs de la conférence ont demandé au Commissaire Lamamra de faire un exposé sur «L'Afrique et le Sahara occidental : l'engagement de la communauté internationale ». En d'autres termes, il s'agit de dresser un

tableau succinct de l'action que l'OUA puis l'UA a su mener, de l'origine à nos jours, pour trouver une solution pacifique au conflit du Sahara occidental et ce, en étroite coopération avec les Nations unies et dans le cadre bien approprié des principes adoptés par cette instance suprême de la communauté internationale.

Monsieur le Président

Mesdames et Messieurs

1. En 1965, le Comité spécial des Nations Unies sur la décolonisation avait qualifié le Sahara occidental d'un territoire non-autonome. Et, l'année suivante, en 1966, l'Assemblée générale a confirmé ce statut en déclarant le Sahara Occidental comme un territoire auquel s'applique la **Déclaration des Nations Unies sur l'Octroi de l'indépendance aux pays et aux peuples coloniaux.** Depuis lors, le Secrétaire général et le Conseil de sécurité des Nations Unies ont constamment insisté sur la nécessité de trouver une solution juste et pacifique qui garantit le droit à l'autodétermination au peuple du Sahara occidental. En effet, ultérieurement, plusieurs résolutions ont été adoptées par le Conseil réaffirmant cette position.

2. II est important de mentionner, d'une part, que la Cour internationale de justice, répondant á une requête faite par l'Assemblée générale, sur la base d'une initiative prise par le Maroc et la Mauritanie, avait donné un avis juridique le 21 octobre 1975, qui a établi que « ***les éléments et les informations présentes ne créent pas de lien de souveraineté territoriale entre le territoire du Sahara occidental et le Royaume du Maroc ou la Mauritanie. Ainsi la Cour n'a trouvé de liens d'une telle nature qui pouvaient affecter l'application de la Résolution 1514(XV) de l'Assemblée générale à la décolonisation du Sahara occidental et en particulier le principe d'autodétermination à travers l'expression libre et réelle de la volonté de la population du territoire».***

3. De même, l'avis du Conseiller juridique des Nations Unies, à la demande du Conseil de sécurité le 29 janvier 2002, a conclu clairement que:

1) Le Maroc n'a pas de pouvoir administratif sur le territoire,
2) Les accords de Madrid de 1975 qui avaient divisé le territoire entre le Maroc et la Mauritanie n'ont pas transféré de pouvoir aux signataires;
3) En définitive, le statut du Sahara Occidental, en tant que territoire non autonome, n'est pas affecté par ces Accords.

4. En somme, l'Assemblée générale, le Conseil de sécurité, la CU et le Bureau des Questions juridiques des Nations Unies ont identifié clairement la question du Sahara occidental comme une question de décolonisation

dont la résolution doit prendre en compte l'expression libre et souveraine de la population du territoire.

5. Depuis lors, bien que sans succès, les Nations Unies ont essayé de résoudre le problème du Sahara Occidental en offrant au peuple de ce territoire l'occasion de décider de son avenir par le biais d'un référendum libre et transparent sur l'autodétermination. **Le Plan de Règlement de l'OUA** accepté par les deux partis au conflit, le Maroc et le Front POLISARIO, et par le Conseil de sécurité dans les résolutions 658(1990) et 690(1991) **reflète cette position.** II stipule l'entrée en vigueur d'un cessez le feu qui devait ouvrir la voie pour l'organisation d'un référendum libre et transparent sur l'autodétermination sans aucune contrainte administrative ou militaire pour les Sahraouis qui ont droit de participer à un tel référendum. Un exercice d'identification d'une période de sept ans mené par la MINURSO, en étroite collaboration avec l'OUA à l'époque, n'a pu être utilisé pour faire avancer le processus en raison du manque de coopération du Maroc. Des efforts additionnels ont été déployés par l'ancien Secrétaire d'état des États-Unis, M. James Baker, en tant qu'Envoyé personnel du Secrétaire général. Celui-ci a produit le Plan Baker II qui a été unanimement appuyé par la résolution 1495 (2003) du Conseil de sécurité. Mais, malheureusement, ce Plan Baker II n'a pas connu un meilleur sort que le Plan de l'OUA. Amenant la communauté internationale à constater un nouvel échec. Aussi, le référendum recommandé n'a jamais pu être organisé. A ce jour donc, l'impasse demeure.

6. Depuis avril 2007, les Nations Unies ont tenté une nouvelle approche pour résoudre le conflit. Le Conseil de sécurité a ainsi adopté deux résolutions 1754 (avril 2007) et 1783 (octobre 2007) qui invitent les deux parties à engager des **«négociations directes sans conditions préalables» visant à «trouver une solution politique juste, durable et mutuellement acceptable, qui prévoit l'autodétermination pour le peuple du Sahara occidental».** A cet égard, les deux parties ont présenté au Secrétaire général des Nations Unies leurs propositions respectives sur la manière de sortir de l'impasse :

- Le Maroc a offert «l'autonomie **dans la souveraineté et l'intégrité territoriale du Royaume**;
- Le Front POLISARIO a proposé **«un référendum d'autodétermination pour le peuple du Sahara Occidental avec les options d'autonomie, d'intégration et d'indépendance».**

7. Partant, depuis 2007, quatre sessions de négociations directes et formelles (à Manhasset et à New York); deux sessions informelles de pourparlers (en Autriche et à New York) ont été organisées entre les deux parties. Encore une fois les efforts se sont avérés stériles; car le Maroc persiste à exiger une condi-

tion préalable : les négociations doivent être menées sur la seule et unique base de son plan d'autonomie.

8. Dans son Rapport au Conseil de sécurité, Ref. S/2010/175 du 6 avril 2010, le Secrétaire général des Nations Unies a fait ressortir que **«les deux parties au conflit, le Front POLISARIO et le Maroc, demeurent dans l'impasse concernant l'avenir du Sahara Occidental, qu'aucune des parties n'est prête à accepter la proposition de l'autre comme base de négociations futures et que, donc, il n'y avait rien pour changer l'état des négociations dans un avenir prévisible».**

9. Bien que le 30 avril 2010, le Conseil de sécurité des Nations Unies ait adopté unanimement la résolution 1920, il faut regretter que le Conseil a continué à démontrer un manque de détermination et de cohésion dans ses rangs pour appliquer sa propre décision d'offrir l'occasion au peuple du Sahara occidental d'exercer son droit inaliénable à l'autodétermination. II n'est donc pas surprenant que le processus de paix est resté pendant longtemps otage de ces circonstances malheureuses. La résolution 1920 (2010) était adoptée unanimement en dépit des controverses sérieuses concernant les droits de l'homme sur le territoire en raison de la menace de l'utilisation du veto par un membre permanent contre tout libellé qui tiendrait le Maroc responsable pour les violations des droits de l'homme au Sahara occidental et contre toute demande pour l'élargissement du mandat de la MINURSO en vue d'inclure le suivi et la protection de la situation des droits de l'homme sur le territoire occupé. Bien que le Maroc et le POLISARIO ont tout deux accepté la résolution, celle-ci, en définitive, il faut le reconnaître, n'apporte rien de nouveau qui peut aider à sortir de l'impasse.

10. Comme vous le savez, la République Arabe Sahraouie Démocratique (RASD) est devenue un membre à part entière de l'Union Africaine en 1984. Pour l'Afrique, le conflit du Sahara occidental est une question importante parce que:

1) le différend est un problème qui implique le principe cardinal du droit inaliénable des peuples à l'autodétermination,
2) la persistance du conflit, signifie, malheureusement, des souffrances humaines continues pour les refugiés sahraouis exilés dans les camps de Tindouf;
3) Ce conflit continue à entraver la coopération régionale dans une des Communautés économiques régionales du continent africain, l'Union du Maghreb Arabe (UMA). Ce qui est un grand obstacle pour la stratégie de l'UA pour l'intégration politique et économique du continent (stratégie dont les CER sont les piliers).

11. En conséquence l'Afrique reste déterminée à continuer à travailler avec le reste de la Communauté internationale afin de sortir de l'impasse actuelle, qui a trop duré, pour trouver les voies et moyens pacifiques de résoudre le conflit du Sahara occidental.
12. La position africaine sur la question du Sahara occidental est de soutenir le peuple Sahraoui, comme elle l'a fait pour les autres peuples dans tous les territoires non autonomes, à exercer son droit inaliénable dans le cadre des dispositions conformes aux principes et objectifs de la Charte des Nations Unies.
13. Depuis le début de ce conflit à ce jour, le rôle de l'ex-Organisation de l'Unité Africaine, devenue Union africaine, est d'œuvrer étroitement avec les Nations unies afin d'atteindre le seul objectif qui vaille : la résolution pacifique du conflit à travers le referendum d'autodétermination supervisé par les Nations unies /Union africaine. L'UA se joint au Conseil de sécurité et à l'ensemble de la Communauté internationale pour exhorter les deux parties au conflit, le Front POLISARIO et le Maroc, à démontrer leur bonne volonté et à poursuivre les négociations bilatérales sous les auspices du Secrétaire général des Nations Unies et de son Envoyé personnel pour le Sahara occidental. Telle est la voie incontournable pour une solution pacifique d'un conflit qui, il faut le répéter, a trop longtemps duré. Comme en témoignent les présentes assises qui commémorent le 50ème anniversaire d'une résolution de l'ONU qui s'y rapporte.

POSICIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS ESPAÑOLES CON EL SAHARA OCCIDENTAL

Fernando Maura
Miembro de Unión, Progreso y Democracia (UPyD)

Guillermo Mariscal Anaya
Diputado del Partido Popular (PP)

Gaspar Llamazares
Diputado de Izquierda Unida (IU)

Modera: Pedro Martínez Lillo
Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

2011

PEDRO MARTÍNEZ LILLO

Buenas tardes, bienvenidos/as de nuevo al Círculo de Bellas Artes, a esta sesión vespertina, a esta segunda mesa redonda en la que se va abordar el tema de la posición de los partidos políticos españoles ante el Sahara Occidental. Una mesa redonda que es un elemento permanente en estas jornadas, lo fueron desde el principio. Siendo además una mesa redonda que ha concitado mucho interés, interés por parte de los medios de comunicación, interés de la opinión pública y de todos aquellos/as que acuden a las jornadas. Seguramente en esta ocasión, en esta quinta edición, hay un valor añadido que tiene que ver con el momento electoral en el que nos encontramos. Todos sabemos que son elecciones municipales y autonómicas, pero también sabemos que el tema del Sahara Occidental es muy transversal a todos los sectores de la sociedad española, que es un elemento de movilización muy importante, y el hecho de que las elecciones sean en estos dos ámbitos, tanto en el municipal como en el autonómico, no le quita valor en ese sentido, sino que le añade. Creo además que hay otro elemento que también le otorga una importancia especial a esta mesa redonda, relacionada con todo lo que ha vivido la cuestión saharaui en el último tiempo, en el año 2010 y principios del 2011. Se ha relatado en la mesa anterior la cuestión de Aminatu Haidar, cómo se vivió por parte de la

sociedad española el tema del campamento de El Aaiun, y el posicionamiento de estos dos acontecimientos por parte del Congreso de los Diputados, y los pronunciamientos parlamentarios que hubo especialmente importantes. Incluso se podría añadir que es la primera ocasión en la que un representante diplomático de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) fue recibido en el Senado Español por prácticamente todas las fuerzas políticas, siendo esta dimensión política especialmente interesante.

En esta mesa redonda nos acompañan tres representantes de formaciones políticas. El primero de ellos es Fernando Maura, representante de Unión Progreso y Democracia (UPyD), él es el responsable internacional del partido. Hay que mencionar que la invitación se cursó a Rosa Díez que inmediatamente se excusó porque le coincidía con una actividad electoral, pero rápidamente pudimos contactar con Fernando Maura. En esta mesa también contamos con la presencia de Guillermo Mariscal, diputado nacional del Partido Popular (PP) al Congreso, no es la primera vez que Guillermo nos acompaña. Los organizadores emplearon el mismo procedimiento que seguimos con Fernando Maura, la invitación se cursó a Jorge Moragas, que se disculpó por asuntos de la agenda electoral, pero contamos con la presencia de Guillermo Mariscal. Finalmente estará con nosotros Gaspar Llamazares, diputado de Izquierda Unida (IU) al Congreso de los Diputados, que se incorporará a lo largo de la sesión por razones de responsabilidad política en una comisión en el Congreso de los Diputados.

Quiero hacer un último comentario, antes de dar la palabra a Fernando Maura, que tiene relación con la no presencia de representantes del Partido Socialista en la mesa. Decir, por parte de los organizadores, que se cursaron dos invitaciones, una al presidente del Congreso, José Bono, que inmediatamente disculpó su ausencia por problemas de agenda, y una segunda invitación que se cursó a Elena Valenciano, responsable de Relaciones Internacionales del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Por parte de Elena Valenciano no hemos tenido respuesta a esta invitación, simplemente esta mañana, coincidiendo con otro acto que había aquí en el Círculo de Bellas Artes, nos ha comentado personalmente que recibió la invitación tarde y que no ha habido oportunidad para compaginar su presencia aquí con otros compromisos. Ha intentado que algún otro responsable del PSOE nos acompañara esta tarde, pero no ha sido posible. Quería remarcar y decir en el nombre de los organizadores que en el caso del Partido Socialista como con el resto de formaciones políticas, se procedió de la misma manera, se contactó y se hizo el procedimiento y comunicaciones que se ha hecho con todos los representantes, generalmente sus asistentes o sus colaboradores, quienes son los que nos ha deriva-

do al procedimiento de convocatoria. Tenía la obligación de decirlo para que no haya ningún tipo de confusión. Dicho esto, cedo la palabra a Fernando Maura, repito, miembro de UPyD. Muchas gracias.

FERNANDO MAURA

Buenas tardes, mis primeras palabras tienen que ser, como es lógico, de agradecimiento a los organizadores por este tesón, esta voluntad de poner todos los años, todos los meses de mayo sobre la mesa, la cuestión saharaui para su debate, para su análisis por parte, en este caso, de los partidos políticos. Lo ha comentado el moderador, Rosa Díez intervino, como muchos de ustedes recordarán, los que tuvieron la oportunidad de estar presentes el año pasado, en el debate que se suscitó en las anteriores jornadas. Rosa Díez tiene siempre la voluntad de participar en los debates, pero razones estrictas de orden electoral y de su presencia en otro lugar de España, para tratar de explicar nuestro mensaje a los ciudadanos, para tratar de conocer sus opiniones en esos mítines que realiza UPyD, que son interactivos y que pretenden conocer la opinión de los ciudadanos, le impide estar presente en este acto de esta tarde.

Trataré de explicarles a ustedes cuál es la posición de UPyD en relación con la situación que nosotros entendemos que se sitúa en estos momentos de mayo del 2011 la causa saharaui. No quisiera empezar a desarrollar el asunto sin enviar por parte de todo nuestro partido, y por mi parte también, un saludo muy especial a nuestra amiga Aminatu Haidar, de quien hemos conocido una situación de operación quirúrgica que se iba a desarrollar en estos días. Deseamos el mejor éxito en cuanto a sus dolencias, que vienen muchas de ellas derivadas precisamente por su resistencia personal y valerosa frente a la opresión y represión que viene padeciendo. Una opresión y represión que lamentablemente tiene nombres y apellidos, y que yo los diré ahora mismo, se llama Marruecos, y de la que lamentablemente nuestro país, el país desde el que yo les dirijo la palabra, es responsable

Quisiera también dedicar un recuerdo a esas catorce víctimas de la represión que han sido llamadas por la Audiencia Nacional a declarar en los días de hoy y de mañana, catorce víctimas de la represión que se ha desarrollado de acuerdo con el auto correspondiente entre el año 1976 y 1987. La verdad es que solamente la lectura en prensa de lo que se plantea en este caso es verdaderamente terrorífica. Tengo la situación de intervenir después de Ali Salem, que ha hecho un informe espeluznante, que hemos tenido la oportunidad de escuchar hace unos minutos, un informe espeluznante de la situación de los

derechos humanos en los territorios ocupados, que yo diría que es la situación de la conculcación permanente de los derechos humanos en los territorios ocupados desde el año 1975. Para entendernos, estamos hablando de unas quinientas cuarenta y dos personas que han desaparecido durante estos años, desde el año 1975, y especialmente desde el año 1987, en una población muy reducida como es la población saharaui, de nada menos que de cuarenta mil personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares. Estas cifras son para temblar y son para temblar sobre todo cuando se plantean desde Madrid, desde España, desde un país que sigue siendo, y me interesa puntualizar no tanto como posición de UPyD, sino como una realidad que desde mi punto de vista es jurídicamente insoslayable de la situación de una potencia aún administradora de esos territorios, aunque vergonzantemente después de los Acuerdos de Madrid en 1975 fue ignominiosamente cedida a las autoridades marroquíes. Mi recuerdo, por lo tanto, a quienes tengan que declarar, diciéndoles que su causa es la causa de UPyD. Un partido joven que nace en el 2007, pero cuya primera bandera, y de una manera muy clara Rosa Díez lo puso en evidencia en nuestro primer y único congreso hasta ahora, en el cual tuvimos la oportunidad de conocer la opinión y la representación de un ministro de la RASD, nuestro amigo Salek, fue la bandera saharaui en el congreso de UPyD. Tratando de evidenciar lo que estaba diciéndoles ahora, que la causa saharaui es la causa de UPyD desde el mismo momento del nacimiento de nuestro partido.

Hace un año se celebró, como se ha recordado por el moderador, un acto de estas características en mayo del 2010, y desde entonces, aunque han pasado solamente doce meses, han pasado muchas cosas. Parece que estas mesas redondas de partidos debieran constituirse como en un balance de la situación que se ha venido produciendo de un año a otro y es evidente que desde el año pasado, desde mayo 2010 hasta este año 2011, han pasado cosas. Fundamentalmente, lo que se viene llamando la Primavera Árabe, que está suponiendo algunos cambios en algunos países del entorno de la situación que contempla esta tarde, pero en algunos casos no se están produciendo cambios. Es evidente que mi obligación esta tarde constituye fundamentalmente en poner los nombres y los apellidos de las cosas que no están cambiando desde esta perspectiva. Pero en ese balance una de las primeras cuestiones que hay que plantear es dónde empezó todo, quizás no sea más que un ejercicio de análisis, que para algunos les pueda parecer relativamente indiferente dónde empezó la Primavera Árabe, dónde empezaron las reclamaciones de derechos humanos por parte de los ciudadanos a quienes les está afectando. Algunos han dicho que todo esto empezó en Túnez en los primeros días de este año

y los últimos del pasado año, se ha señalado de una manera muy oportuna, a mi modo de ver, por el anterior interviniente en lo que hacía referencia a la situación de los derechos humanos en los territorios ocupados, que puede tener que ver con la desarticulación salvaje por parte de las autoridades marroquíes del campamento de Gdeim Izik, pero algunos podríamos incluso retrotraer la situación más atrás. Evidentemente, cuando hablamos de los Acuerdos de Madrid del año 1975 que suponen la génesis del proceso que luego se ha venido realizando por parte de las distintas potencias que afectan o a los que les afecta el caso saharaui y los saharauis en particular, esos Acuerdos de Madrid, de alguna manera, son el antecedente claro de la Primavera Árabe. Quisiera señalar de una manera también muy clara que nosotros hace unos siete meses presentamos una proposición no de ley en el Congreso de los Diputados, que fue debatida y votada, y en la que tuvimos el apoyo de muy pocos partidos políticos, en concreto de Izquierda Unida, que aparece en esta mesa, y de algunos de los otros partidos que no están en esta mesa, invitados o no, que tampoco me consta. En todo caso, no vengo aquí a hacer una crítica necesariamente de los partidos, sino una identificación de lo que son las posturas de cada uno. Nosotros pedíamos de una manera expresa, en esa proposición no de ley, que los Acuerdos de Madrid fueran política y parlamentariamente denunciados por parte del Congreso de los Diputados, de manera que estableciéramos a partir de esa declaración política, que es lo que significa una proposición no de ley, no una proposición jurídica sino política, un planteamiento de partida por el cual la sensibilidad de la política española modificara ese parámetro. Nosotros creemos que desde el principio esa ignominia que fueron los Acuerdos de Madrid, traen la causa de todo lo que ocurrió más adelante, pero es que también podríamos retrotraer la agenda de la historia y decir que en el año 1970, cuando precisamente la Legión Española disolvía a tiros una manifestación en Zembla, creando la tensión correspondiente, también tiene mucho que ver con lo que luego ha ido produciéndose. Quiero decir con esto que la historia de la reclamación de los derechos humanos por parte del pueblo saharaui no se puede agotar en la lectura de un fenómeno lamentable y vergonzoso como puede ser la desarticulación del campamento a unos kilómetros de El Aaiún, sino que viene siendo una historia lamentablemente muy larga, y que en la presencia e imaginario de la clase política española y de la ciudadanía española, muy especialmente, debería estar muy presente permanentemente.

Hemos planteado, les he planteado, una pregunta que quizás fuera en alguna medida retórica, pero que me parecía interesante el plantear dónde empezó todo esto. En todo caso, lo que está claro es que desde nuestro punto de vista

no cabe la posibilidad en absoluto de disociar lo que significa todo el planteamiento que viene determinado por la Primavera Árabe, por la petición y reclamación de los ciudadanos de los distintos países por el reconocimiento de sus derechos humanos, de su libertad personal y de su dignidad respeto a la justicia y a la distribución de las posibilidades económicas que les ofrece, o que les pueda ofrecer cada uno de esos países. No se puede disociar esa reclamación de la del pueblo saharaui, para nosotros son la misma, y eso es lo que gustaría que fuera la ley motriz. Ofrecerles por parte de mi partido, que es lo mismo hablar de Primavera Árabe que hablar de los derechos humanos conculcados a la población, a los ciudadanos saharauis. Porque precisamente la petición, la defensa y la reclamación de los derechos humanos tiene todas las vertientes que queramos, tanto en lo que pueda significar la situación desde el punto de vista interno de las poblaciones concernidas como la reclamación internacional de las mismas. Especialmente en el caso del Sahara, se produce esa reclamación del incumplimiento del derecho internacional, pero en alguna medida todas las peticiones que se están planteando en las plazas públicas de los países árabes es una reclamación por la cual surja de todo el proceso una democracia que significa fundamentalmente el imperio de la ley. La ley como una expresión democrática de la voluntad popular. Esa misma ley que desde el punto de vista del derecho internacional reclaman los saharauis que se cumpla por parte de los distintos países. Es paradigmático a mi modo de ver, como un país que plantea unas tímidas reformas, que en mi opinión son más tímidas que reformas o probablemente ni siquiera sean tímidas reformas desde el punto de vista de su situación democrática, como es el caso de Marruecos, pueda defender esa posición cuando esta conculcando de una manera absolutamente permanente los derechos humanos de los saharauis. La prueba de la voluntad de la democratización por parte de Marruecos está en la capacidad que tenga Marruecos de cumplir las resoluciones que le vinculan como país miembro de la ONU, que nos vinculan a todos los países miembros de la ONU, que son aún de una manera difícil y complicada desde el punto de vista de su ejercicio a nivel internacional, pero son el derecho de gente que nos vincula a los países firmantes de esos convenios que formamos parte de estas instituciones. Por lo tanto, si efectivamente Marruecos quiere decirnos que nos creamos el proceso de reforma y de democratización de su país, tiene que empezar respetando los derechos de la población saharaui, y eso se compadece muy mal con lo que es la política que Marruecos viene desarrollando. En este sentido, yo quisiera plantear mi voluntad, lo vamos a presentar a través de una iniciativa parlamentaria en los próximos días, pidiendo explicaciones, y quiero en este caso ser bastante exacto y claro, de

por qué hay algunas visitas de responsables del estado, de la principal cabeza del estado en España al reino de Marruecos. En la que no se sabe muy bien donde empieza la visita pública que se ha producido y donde termina la visita privada que también se ha producido. Creemos que debemos huir del cinismo de algunos responsables políticos que pretenden mirar hacia otro lado cuando se trata de las altas magistraturas del estado, en formas y actuaciones de política internacional que no nos parecen precisamente claras. Por lo tanto, no se puede admitir como planteamiento democrático el de un país que conculca los derechos de los saharauis y por lo tanto conculca también los derechos de su propia población. En definitiva, nosotros creemos que de alguna manera está en la población saharaui este nacimiento de la primavera árabe, de alguna manera en el ADN de la población saharaui esta ese planteamiento democrático. Tenemos algunos ejemplos que los puede ilustrar claramente, una sociedad que desde su principio, desde la noche de los tiempos, ha sido una sociedad integradora y no integrista, lo cual tiene gran importancia en todo lo que ha sido el proceso y todo el desarrollo de los distintos países de la zona. Una sociedad en el que el papel de la mujer ha tenido y tiene una situación completamente distinta y distante de otros países árabes, donde la dignidad de la mujer es algo, nosotros lo hemos podido ver en el viaje que hicimos a los campamentos y a los territorios liberados en el Sahara el año pasado, y hemos visto efectivamente esa condición está perfectamente en el orden del día, en la vida cotidiana, en los campamentos y en los territorios. En definitiva esa población, que nacía, como se dice habitualmente, de esos hombres del desierto, esos hombres de las nubes que buscan las nubes porque es donde hay la posibilidad de agua, en esa comunidad ancestral democrática primigenia, está en el punto de partida de lo que luego ha ido produciendo, ese canto y esa petición por la libertad y por la dignidad humana. Nosotros, para terminar, somos un partido parlamentario, un partido en el que evidentemente las cosas que decimos deben tener un reflejo en nuestra actividad parlamentaria. Les comentaba hace unos momentos que habíamos planteado una iniciativa que fue coronada con un fracaso desde el punto de vista de la votación, no nos preocupa demasiado para nosotros, los fracasos y los éxitos vienen del recorrido que vienen desarrollándose con el tiempo, fue un éxito en la medida en la que se retrataron quienes se debieron de retratar, fue un fracaso en la medida en que no se consiguieron los objetivos que planteábamos nosotros. Pero acabamos de plantear otra iniciativa que se discutirá en su día, cuando el reglamento y los procedimientos del Congreso de los Diputados lo hagan así, pidiendo una implicación del Parlamento Español a favor de todos los movimientos de cambio que se están produciendo en los países árabes. Pidiendo

que no se acote en un país determinado, en una situación determinada, la petición de libertad y la aceptación de la dignidad de esos pueblos que están luchando por su libertad, que la libertad es indivisible, y de la misma manera que la pedimos para los ciudadanos libios, egipcios, etc., la pedimos también para los saharauis y para todos los ciudadanos de todos los países que se están viendo confrontados a esta situación. Ése sería el mensaje parlamentario que me gustaría dejar también en esta mesa redonda, la idea de que tenemos que luchar de la misma manera que luchamos por la libertad del pueblo saharaui, por toda las comunidades y por todos los ciudadanos que lo están haciendo en las plazas, en los pueblos, y a veces como también los saharauis, luchando y dejándose la vida y la piel en todo ello. Muchas gracias.

GUILLERMO MARISCAL

Muchas gracias, gracias al Vicerrectorado que me ha invitado a participar en estas jornadas, donde es verdad que llevo participando ya en dos ocasiones, y la verdad es que estoy muy contento de poder participar con ustedes, y del período que tengamos después para hacer preguntas e intentar en la medida de lo posible poder responder.

Luego Gaspar hará alusión a la última iniciativa relacionada con los movimientos de cambio de la que ha hablado el compañero Fernando Maura de UPyD, y no hace falta que comente yo. Sí quería, a modo de introducción, hablar sobre lo que nosotros en el Partido Popular consideramos que es una política internacional correcta o que es la política internacional que en cualquier caso propugnamos, no solamente con la situación que ocurre en el Sahara, sino indefectiblemente con todos aquellos lugares en los que entendemos que está siendo violentada la libertad, independientemente de la formación ideológica que tengan aquellos que suman el liderazgo en esos lugares, en Irán, en Cuba.. Y allí donde se pueda producir una alteración, una vulneración de los derechos fundamentales, el Partido Popular seguirá siendo igual de severo, independientemente, insisto, de cualquiera que sea la ideología que ampare esa vulneración, desde nuestro punto de vista, de los derechos fundamentales. En el caso de la política internacional, creo que es prioritario, en primer lugar, no generar desconfianza, que es lo que está ocurriendo en estos últimos siete años en la política internacional de nuestro gobierno hacia el exterior, que han propiciado un cambio de rumbo inesperado, fundamentalmente en el sentido, ahora me estoy refiriendo, por supuesto, a lo que está ocurriendo en el Sahara Occidental, lo que está ocurriendo allí es un cambio

de rumbo que no se ha producido ni con el gobierno de Adolfo Suárez ni con el gobierno de José Calvo Sotelo ni, por supuesto, con el gobierno de Felipe González ni mucho menos con José María Aznar. Ese cambio de rumbo ha tornado a la inacción, esa inacción que en teoría pretendía ser un símbolo de prudencia ha tornado, desde nuestro punto de vista, a una actitud absolutamente irresponsable. Creemos que no es incompatible llevarse bien con nuestros socios o vecinos, con defender los intereses no sólo nacionales sino aquellos intereses que propugnamos para nosotros nacionales, y para todos, digamos, los seres humanos. No debe primar en ningún caso, bajo nuestro punto de vista, el interés empresarial o político sobre aquellos valores que deben estar por encima de cualquier análisis. En el caso de lo ocurrido el 8 de noviembre en el campamento de El Aaiún, creo que es un ejemplo palmario de la poca implicación del gobierno. La actitud, desde nuestro punto de vista, y lamento decir esto porque bajo ningún concepto a ningún miembro del Parlamento Español le resulta grato denunciar o criticar la actitud de un ministro de Asuntos Exteriores creo que entenderán que formando parte de la Unión Europea y siendo un país desarrollado, tener que, como miembro de la Comisión de Exteriores a la que pertenezco, criticar la actitud de un ministro no es gratificante pero es indudable que la actitud de Trinidad Jiménez en este caso fue laxa, incluso me atrevería a decir cobarde, limitando el derecho fundamental de observación internacional, de acceso a la prensa, etc. De ahí, en el Partido Popular planteamos dos cuestiones, o bien hablábamos de ignorancia o de ingenuidad por parte del ministerio, o bien estábamos ante un silencio intencionado. Creemos que hay en ese sentido, como ocurre con el plan de autonomía, se están avalando las tesis francesas, que propician un desequilibrio en esa neutralidad activa, que siempre ha propugnado el PP y la diplomacia española. Nos encontramos, por tanto, ante un proceso, bajo nuestro punto de vista, de rendición preventiva, es decir, me llevo bien con mis socios y eludo los conflictos. Creemos que la diplomacia siempre debe ser negociación, no quiere decir continuamente dar la razón a otro, eso no es diplomacia, y eso es lo que decía antes, rendición preventiva. El viraje en nuestra política exterior ha sido evidente, y ¿cuáles son las propuestas que el PP mantiene desde que yo formo parte de esta organización desde 1991 y que se han mantenido lineales en el tiempo? En primer lugar, garantizar la libertad ideológica de asociación, de movimiento, etc., en cualquier parte del mundo y, por supuesto, quiero decir que como diputado de Las Palmas de Gran Canaria, del Sahara, con el que mantenemos una relación estrecha, una relación de mucho tiempo, afectuosa y personal en muchos de nuestros entornos en el caso de la isla de Gran Canaria. Los derechos humanos

son universales, inalienables e innegociables, y esto debe ser el frontispicio de cualquier demócrata que pretenda tener liderazgo en la política exterior de nuestro país. Seremos, por tanto, como dirigentes severos ante cualquier vulneración, como decía antes mi compañero de mesa y como reitero yo que he estado tres veces en el Sahara en los últimos cuatros años, que es evidente que el clima de modernidad que uno observa cuando dialoga con las autoridades saharauis o con el propio pueblo, el clima de modernidad y respeto a ciertos a valores, fundamentalmente en el caso de las mujeres, no tiene en absoluto nada que ver con lo que está ocurriendo en el resto de países del norte de África. Esto hace plausible iniciativas que estamos llevando también al Parlamento para propiciar el desarrollo de esa esperanza que está planteada en el norte de África, trasladarla también, en este caso, al Sahara.

Comentaba antes el principio de neutralidad activa. Quiere decir esto, en primer lugar, respeto a la legalidad internacional patrocinada por la ONU y respeto a los dictámenes del Tribunal de Justicia Internacional. En segundo lugar, respeto al derecho de autodeterminación, hay que hacer realidad las aspiraciones de cualquier pueblo, no se le puede negar ese derecho que se lo damos a todo el mundo, ya no negárselo a la RASD, sino negárselo a un vecino. Creo que es una decisión sobre su futuro, decidir sobre su status político, tiene todo el derecho, y desde 1991 seguimos esperando la celebración de ese referéndum. Creemos, en tercer lugar, que es necesaria una solución que sea aceptable por las dos partes, la situación que se vive en estos momentos de conflicto, en la que hay dos partes en la que una es débil y otra fuerte, por tanto, la actitud que el gobierno español debe tener frente a estas dos partes debe ser proporcional a la dimensión de cada una de ellas. Os decía antes que la solución debe ser aceptable para los dos partes, para que pueda ser duradera y no sigamos parcheando la solución en el Sahara, por tanto, quizás haya que plantearse qué solución puede ser aceptable para los dos partes. En cuarto lugar, en cuanto al plan de autonomía que planteaba antes, parece que un plan de autonomía general y paralelo al resto de Marruecos es claramente disfrazar la autonomía de una integración total en Marruecos, y, por lo tanto, parece una posición que defiende la simetría y es claramente inaceptable.

Como decía antes, el tratamiento debe ser acorde a las dos partes, y que la actitud con Marruecos, y vuelvo al principio, está siendo muy débil, lo vimos hace poco, aunque no sea la materia en esta mesa, con el caso de Ceuta y Melilla en el que no existió, en ningún caso, una declaración firme y decidida de lo que estaba ocurriendo. Ese viraje de la política exterior española felicitando a las autoridades marroquíes por el plan de autonomía fue unilateral, y es lógico que haya despertado los recelos no sólo del colectivo saharaui, los

amigos del Sahara, sino de toda la sociedad española. Éstas son, brevemente, las líneas básicas con las que el PP, insisto, desde 1991 hasta hoy, ha venido manteniendo tanto en el ámbito del Parlamento como fuera. Hay que aprovechar la situación con la que nos encontramos internacionalmente, lo hablaba antes con el director de la mesa, ha habido un momento en el que la materia relacionada con el Sahara se pudo encontrar fuera de radar, en una situación que no estaba encima de la mesa y no era prioritaria, creo que hay que aprovechar la coyuntura internacional. Esa coyuntura que está propiciando un gran interés, no sólo en los países ribereños del Mediterráneo, sino en todo el mundo, acerca de la necesidad de propiciar una expansión de la democracia en todo esa área; hay que aprovecharlo para contribuir a que por fin, de una vez por todas, este tipo de mesas dejen de celebrarse en este parámetro y consigamos hablar de otras cosas. Porque creo que es muy grave el nivel de desesperación a que la gente de mi generación, mis amigos saharauis de mi edad, se encuentran allí porque se les prometió una solución un año, al siguiente, al otro… Ese nivel de desesperación puede desembocar en cualquier cosa. Finalmente, mencionar que entre todos los grupos parlamentarios aprobamos una iniciativa para hacer prosperar esa primavera de paz y de democracia en el norte de África a todo el territorio, incluido al Sahara, or supuesto, y es el trabajo en el que los miembros del PP y la Comisión de Asuntos Exteriores estamos trabajando. Muchas gracias.

GASPAR LLAMAZARES

Gracias de nuevo por la invitación a estas jornadas que me parecen muy importantes desde el punto de vista de la sensibilización de la sociedad española, y también me parecerían más importantes si consiguieran sensibilizar, en cierta medida, a nuestro gobierno. Lo que pasa es que no es la misma sensibilidad la de la sociedad española que la del gobierno, a tenor de la política realizada. Sí he de decir que en el Parlamento hemos aprobado recientemente una iniciativa con respecto a la Primavera Árabe; esa iniciativa se ha aprobado por unanimidad, es una resolución conjunta de los grupos parlamentarios. También hemos aprobado recientemente, el 13 de abril, una propuesta que hicimos desde Izquierda Unida, Iniciativa per Catalunya Verds y la Comisión de Exteriores, y que plantea los siguientes compromisos que creo que irían bien si fuesen adecuadamente adaptados y ejecutados por parte del gobierno. Dice, en primer lugar, que la Cámara insta al gobierno a respaldar la ampliación de competencias de la MINURSO para informar sobre el respeto los

derechos humanos en el Sahara, en ese momento estaba tratando el tema en Naciones Unidas. En segundo lugar, proclama que los avances de libertad para los pueblos árabes pueden constituir un contexto propicio para llegar a una conclusión del contencioso sobre el Sahara Occidental, plantea al gobierno profundizar en las relaciones con el Frente Polisario como legítimo representante del pueblo saharaui, y también el apoyo al enviado personal de las Naciones Unidas en la búsqueda de resultados que conduzcan a una solución justa y duradera, y mutuamente aceptable, y plantea también que los grupos parlamentarios piden al ejecutivo que promueva las acciones necesarias para la culminación del proceso de descolonización del Sahara. Éstos son los planteamientos unánimes del Congreso de los Diputados, como ven, son planteamientos que, en general, tienen una orientación positiva, aunque hay algunos elementos que pueden ser ambivalentes pero eso es, digamos, el marco general de aceptación por parte del Parlamento Español, que ya quisiéramos que fuera el marco que orientara la política del gobierno. Eso como posición, la última posición del Parlamento Español.

La segunda cuestión que quería comentar es la nueva situación política más allá del Parlamento Español, una situación que a mí me parece contradictoria, y que a mí me gustaría también valorar, como lo hice en los últimos años que he acudido a estas jornadas, y quiero hacerlo también este año. En primer lugar, una evolución positiva en nuestra opinión, muy positiva, de la presencia de la sociedad civil en los países del norte de África, en los países árabes, frente a dictaduras, frente a regímenes autoritarios, y frente al statu quo favorecido fundamentalmente por las potencias occidentales en el norte de África. Se ha producido un cambio muy importante con las revoluciones que se están produciendo en esos países, precedido precisamente por la experiencia de El Aaiún, que a nosotros nos parece fundamental. De alguna manera, podemos decir que el movimiento saharaui ha sido el precedente de los grandes movimientos que hoy están teniendo lugar en el mundo árabe y en el norte de África, y que pueden causar el principal cambio experimentado a lo largo de los principios del siglo XXI. En ese movimiento del 8 de noviembre, cerca de El Aaiún, nosotros detectamos no solamente la reivindicación de la cuestión social, que está en la base de las movilizaciones y de las revoluciones en estos momentos en muchos países del norte de África, sino también la cuestión de los derechos humanos íntimamente unidos a la cuestión social; y en última instancia, el derecho de autodeterminación frente a la ocupación del Sahara. Nos parece que es importante reseñar este precedente que ha significado el campamento de Gdeim Izik para las revoluciones que en estos momentos están en curso en el norte de África. Ese precedente es un precedente que vemos

positivamente y vemos de manera favorable. Ahora la cuestión sería cómo ha reaccionado la comunidad internacional, cómo han reaccionado las instituciones internacionales ante ese movimiento, y podemos decir que ese movimiento ha cogido a la Unión Europea y a nuestro propio gobierno con el pie cambiado. En primer lugar, con temor ante los cambios y ahora intentando encauzar los cambios, aunque sea, a veces, encauzándolos a bombazos, y, por otra parte, ha coincidido con un cambio que se está produciendo en el marco de las Naciones Unidas. Creo que Naciones Unidas y, sobre todo, la decisión de la intervención humanitaria en Libia, cambia su estrategia y comienza a ser una institución que legitima intervenciones, en este caso, la intervención militar en Libia, pero lo que me parece más preocupante es una institución que legitima potencias de carácter regional que ordenan los conflictos. En ese sentido, la bandera blanca de Naciones Unidas mediante dos resoluciones a la intervención europea en Libia, en mi opinión, supone un nuevo modelo de reordenación del mundo en el cual los EE.UU. se reservan un papel vigilante universal, en determinados momentos su potencia militar también es muy importante, pero un cambio en el que las potencias regionales en cada ámbito adquieren una gran importancia. En ese sentido, el papel franco-británico, pero fundamentalmente el papel de Francia adquiere una relevancia muy importante como canalizador y como orientador de los cambios en el norte de África. Como verán sus ustedes, si la primera parte a mí me parece positiva, los cambios que se están produciendo y las revoluciones en el norte de África, que rompen totalmente el esquema posterior al fin de la guerra fría y a la lucha contra el "yihadismo", que fueron los grandes argumentos para la estabilización de la zona. En estos momentos, sin embargo, es el nuevo papel de Naciones Unidas y la atribución de un papel específico a las potencias regionales, en este caso concreto a Europa y el eje franco-británico, en lo que podríamos denominar la orientación y ordenación del Mediterráneo, no me parece bien. No es favorable, al menos para los intereses de los pueblos que en estos momentos están intentando ser protagonistas de su propio futuro, y no creo que sea favorable para el pueblo saharaui porque le da un papel más relevante a la potencia política y militar francesa en ese reordenamiento del norte de África.

La tercera cuestión que quería comentar, que no pretende replicar intervenciones anteriores, ni volver otra vez a una posición de principios, son las posiciones del gobierno español. En el ámbito internacional hay una situación contradictoria, que tiene aspectos positivos desde el punto de vista civil, y aspectos que marcan cierto nivel de riesgo desde el punto de vista de la comunidad internacional y de la *Real Politik*, que está en marcha en el norte de

África y en la canalización de esos cambios. Sin embargo, el gobierno español desde el año anterior en que estuve en este mismo debate, en mi opinión, ha consolidado una posición que es regresiva y de cambio negativo con respecto a lo que ha sido la tradicional posición española con respecto al Sahara y al derecho de autodeterminación del pueblo saharaui. Si bien yo no soy de aquellos que añoran la neutralidad activa, en principio porque me parece una palabra que es un anacoluto en sí misma, no me explica nada y tapa todo. La neutralidad activa en definitiva, en mi opinión, significa que finalmente lo que se hace es no tener una posición activa con respecto a la aplicación del derecho internacional y, por tanto, no tener una posición activa en las obligaciones históricas, políticas y morales que tiene el gobierno español como representante del pueblo español. Pero sí me parece que neutralidad activa es el típico lenguaje diplomático con respecto a aspectos contradictorios y conflictivos, sin embargo, es verdad que el gobierno español a lo largo de las dos últimas legislaturas ha sido un gobierno que no ha tenido em bozo en "marroquinizar" su política hacia el Magreb, es decir, adoptar una línea unívoca hacia al Magreb, asimilando la estabilidad del Magreb a la estabilidad del gobierno y del reino de Marruecos y, por tanto, subordinando el resto de las cuestiones a esa estabilidad. Este planteamiento se vio reforzado por parte del gobierno español en el período de Moratinos, porque existían argumentos económicos y también de relaciones internacionales, pero el argumento más fuerte que se utilizaba en aquellos momentos era el argumento fundamentalmente de la seguridad. Un argumento que tenía que ver con el terrorismo internacional y con la importancia de Marruecos y del gobierno de Marruecos en la lucha contra el terrorismo internacional. Esa situación, ese cambio hacia una posición promarroquí descaradamente de respaldo de las propuestas de Marruecos y de intento de neutralización de las propuestas saharauis, pues en mi opinión se ha consolidado claramente con el último cambio de gobierno. Un cambio de gobierno que no solamente significa un menor liderazgo en la política internacional por parte del gobierno español, sino que significa una concesión definitiva de la política hacia el Magreb a la política de Marruecos y, si a ello le sumamos lo que he dicho antes con respecto al papel que Francia o del eje franco-británico en la estabilización del norte de África, creo que lo que se refuerza en los últimos meses es una política para el norte de África y una política para el Sahara, más marroquí por parte del gobierno español, y más francesa también por parte del gobierno español. Esto es lo que deduzco tanto de la posición del gobierno español con respecto al campamento en El Aaiún, una posición que el gobierno español nos ha respondido en varias preguntas parlamentarias como la posición del gobierno español en relación a

sus obligaciones en el Sahara. Voy a leer únicamente tres respuestas parlamentarias, tres detalles que muestran esta orientación política. Las dos primeras preguntas cronológicamente está fechada en febrero del 2011 y la última es de abril, cronológicamente quizás no sean las que explican la posición del gobierno español, pero voy a intentar ordenarlas. En primer lugar, es con respecto a la muerte del menor saharaui en las puertas del campamento de la Dignidad cerca de El Aaiún, dice el gobierno español: "El gobierno español confía en que la investigación puesta en marcha por el gobierno marroquí permita esclarecer el caso y no tiene prevista ninguna reclamación a la Unión Europea, las cuestiones relativas a los derechos humanos forman parte del diálogo continuo y franco entre España y Marruecos, y entre Marruecos y la Unión Europea, el gobierno de España se muestra favorable a que las cuestiones de derechos humanos sean incluidas en el mandato de la misión de Naciones Unidas para el referéndum en el Sahara Occidental". No parece que haya sido la posición que finalmente del gobierno español en Naciones Unidas, parece más una posición retórica que una posición práctica. Una segunda pregunta tenía que ver con los acontecimientos que se produjeron con posterioridad en el campamento, dice: "El gobierno toma nota de la decisión pronunciada por el gobierno marroquí de llevar a cabo una investigación de los hechos acaecidos. La Unión Europea tiene un dialogo institucionalizado con Marruecos en materia de derechos humanos. No entra dentro de las competencias del gobierno español garantizar la seguridad de la población civil saharaui, lo que no impide que las condiciones de vida de estas personas preocupen al gobierno que tiene siempre presente los intereses de esta población en su diálogo con las autoridades marroquís», pero termina esta floritura con una respuesta a una pregunta sobre derecho internacional, y dice: "En relación a la pregunta de su Señoría (que tenía que ver con respecto a la administración del territorio saharaui) se señala que el informe de la asesoría jurídica Naciones Unidas del 29 de enero del 2002 en ningún caso dice que España tiene que ejercer la administración del territorio. El Informe Corell no declara que España tenga en la actualidad la condición de potencia administradora, condición a la que renuncio en 1976". Esto resume la posición del gobierno español, que es aún más retardataria que la que existía hace un año. Yo creo que he intentado representar las posiciones del Parlamento Español por una parte, las condiciones externas, y, por último, la posición del gobierno español, que no solamente no avanza en el sentido del derecho internacional y no avanza en el sentido de sus obligaciones, sino que cada día retrocede más y se adapta a la posición marroquí y a su valido fundamental que es la posición francesa. Nada más, muchas gracias.

COLOQUIO

Pregunta: Quería felicitarlos por su ponencia y por su política desde sus partidos. Tengo dos breves comentarios y una pregunta. Espero que así como hoy en día estamos hablando de una Primavera Árabe, podamos hablar más adelante de una Primavera Africana, donde el Sahara Occidental es el último vestigio colonial de un continente realmente volteado. También quiero agradecer que hayan subrayado el desarrollo durante esta tarde de las mujeres saharauis, que hoy en día son consideradas como un ejemplo de emancipación y empoderamiento en el mundo árabe musulmán, en donde mujeres como Aminatu Haidar, la ministra de Cultura que nos acompaña hoy en día, la presidenta de la Asociación de Mujeres Saharauis en España (AMSE) Zahra Ramdán o las tres chicas que tengo aquí a mi lado que son las nuevas generaciones, están trabajando por la paz. Mi pregunta es qué iniciativas se están llevando a cabo desde sus partidos para sensibilizar a la juventud española sobre el Sahara Occidental y cuál ha sido la respuesta, si subrayo la juventud es porque muchos de los movimientos de la sociedad civil que hemos visto en el norte de África en estos últimos días han sido liderados también por las acciones de los jóvenes.

Pregunta: Hola, buenas tardes. Aproximadamente hace unos catorce meses hubo una conferencia internacional en Granada, a la que asistieron Aminatu Haidar y muchos de los que estamos aquí. En esa conferencia había invitados internacionales y había un partido político de izquierda, creo recordar que era de Suecia, que se presentaba a las elecciones, y dijo que si ganaban, que creo que luego no ganaron, iban a ser el primer gobierno en reconocer a la RASD en Europa. Entonces, yo les pregunto a los tres si en algún futuro próximo están ustedes en el gobierno, ¿estarían ustedes dispuestos a reconocer a la RASD como un país más, o piensan que simplemente es un acto simbólico que no serviría para nada, y quizás le diera más problemas con Marruecos, la Unión Europea, Francia, etc.? Gracias.

Pregunta: Yo quisiera hacer una pregunta a los tres políticos, porque creo que el tema tiene que ver con que los políticos españoles, yo creo, que ninguno tiene la entidad suficiente para tomar los riesgos para solucionar el problema. ¿Por qué digo esto?, a continuación os lo explicaré. A nosotros, quizás Gaspar Llamazares que también tiene la misma edad que yo, nos regalaron la democracia los hijos de los cachorros del fascismo cuando murió Franco, no peleamos por ella, nos la regalaron. Nos pusieron como cabeza a un señor

que juró los foros del movimiento y no la Constitución, para no ser perjuro, esto en primer lugar. Entonces esta gente, cuando hablo de los saharauis, está pagando el pato de que nuestra clase política no tiene la entidad suficiente de asumir el riesgo, de decir las cosas como son. Que España no ha perdido la soberanía del Sahara, que son responsables personales, los políticos de la salud y del bienestar de esta gente, porque la soberanía sigue siendo nuestra, y siguen siendo españoles. Entonces cuando cedamos esa soberanía y se la cedamos a ellos, ellos harán con su libertad y con su soberanía lo que les parezca. Pero ningún político español ha tomado esa decisión, y siguen escudándose todos en cosas de la relación con Marruecos. Me da igual el partido, porque el Partido Popular también el único detalle que ha tenido fue conquistar una isla llena de cabras y, aparte de eso, no he visto ningún movimiento a favor del movimiento saharaui. Además, vuelvo a repetir, ustedes tienen la solución que está en la resolución de la ONU de 1979, la soberanía es española, y ni la administración es de Marruecos. Por tanto, si la soberanía es española, no sé a qué esperan para solucionarlo.

Pregunta: Buenas tardes, yo quería preguntar nada más una cosa. Comentáis bastantes temas, pero creo que ninguno habláis del robo de recursos que está teniendo lugar en el territorio saharaui y del que numerosas empresas españolas se están enriqueciendo. ¿Os planteáis alguna medida en esta línea?

Pregunta: Yo creo que la política española es incalificable desde el año 1976, fundamentalmente la del Partido Socialista, por tanto no voy apuntar más porque creo que es de conocimiento común. Luego mi pregunta va dirigida fundamentalmente al representante del PP, al diputado Guillermo Mariscal. Efectivamente, como ha dicho el penúltimo interviniente, el pagano de la transición española, hay dos temas: monarquía, república y el Sahara; el núcleo de la cuestión son los Acuerdos Tripartitos que ya no son tripartitos porque Marruecos ya se comió la parte de Mauritania, es decir, es un acuerdo ilegal que hay que denunciar que está sin denunciar, y que hay que denunciar. Corresponde a la sociedad civil cuando dije que los políticos no tienen fuerza, es la sociedad civil la que tenemos que presionar a nuestro gobierno y cuando se dice una solución que le venga bien a las dos partes, justa y duradera, es un cuento chino. Aquí hay un invasor y un invadido, y aunque la resolución de la ONU haya ido alineándose con la postura marroquí, porque son Marruecos, Francia y EE.UU. los que han ido presionando dentro del sistema de las Naciones Unidas, pues el núcleo de la cuestión es que ha robado un territorio. Hay ya un artículo en 1976, de un jurista estadounidense,

Thomas M. Franck, que se llama "The Stealing of the Sahara" ("El robo en el Sahara"). Es decir, lo que bloquea todo el tema es lo que se hizo mal, que son los Acuerdos Tripartitos que hay que denunciar, que ya lo ha planteado UPyD, que lo ha planteado IU y lo ha planteado alguien más, y ahí estamos, y tenemos que empujar desde las sociedad civil que eso se haga y que se lleve a cabo tal como se decidió desde el principio en las Naciones Unidas.

Fernando Maura: Bien, yo creo que me correspondería telegráficamente responder a tres de las cinco que se han planteado. Porque en lo que hace referencia a la situación de la mujer en el Sahara he querido ser expresivo en mi primera intervención, de manera que no quisiera volver a repetir lo mismo porque no tiene tampoco demasiado sentido. Reconocimiento de la RASD, lo hemos firmado en el encuentro que tuvimos en los campamentos, en la visita realizada bajo la presidencia de nuestra portavoz Rosa Díez. Lo planteamos en el convenio, por lo tanto, de colaboración y de hermanamiento, que vincula a mi partido con el Frente Polisario, y lo planteamos en la propuesta de resolución, a la que he hecho referencia en mi primera intervención, que se votó hace unos ocho meses en el Parlamento Español en el que nosotros pedíamos, entre otras cosas, dos muy importantes, que eran, primero, denuncia de los Acuerdos de Madrid como primer elemento jurídico, aunque nosotros consideramos que son ilegales de una manera bastante clara porque, digamos, desde el punto de vista jurídico, hace algo que es imposible hacer, pero en todo caso denunciarlo. Y, en segundo lugar, el reconocimiento, lo pedíamos en la resolución parlamentaria, de la RASD. De manera que nosotros, de una manera resuelta, estamos a favor de esa posición y de nuestra política futura en relación con la formación de distintos gobiernos, cada vez que se plantee esa cuestión, quedará en esos términos resuelta por parte de UPyD. Reconocimiento, por lo tanto, de la RASD.

Cuando se ha planteado la cuestión de la potencia administradora, también lo he dicho en la intervención previa, que efectivamente nosotros consideramos que España sigue siendo, como se dice en las calles de Madrid cada año, "Marruecos culpable, España responsable". España sigue siendo responsable de esa situación porque no en vano es la potencia administradora *de iure*, es, digamos, responsable de todo lo que está ocurriendo en las distintas situaciones que afectan al Sahara.

Me ha parecido también importante, es verdad que en mi exposición no he hecho una referencia a ese asunto porque al final no se puede uno referir a todas las cuestiones, pero es importante y oportuno remarcar ahora toda la cuestión de la utilización de los recursos, que son recursos del Sahara, y

que se están utilizando por parte de Marruecos. Nosotros, hace unos pocos meses, pedimos a través de la representación parlamentaria que tenemos en el Parlamento Europeo a través de nuestro diputado, que se tratara de evitar la firma del acuerdo de pesca entre la Unión Europea y Marruecos. Porque se desarrolla, primero, por una potencia que no tiene nada que ver jurídicamente en ese asunto y tampoco esa gestión se realiza de acuerdo con el derecho internacional a favor de la población a la quien debiera beneficiar esa explotación de los recursos. Lo hemos hecho, y estamos lógicamente también en esa posición, y esperamos que, efectivamente, haya cada vez más personas, cada vez más grupos y más partidos que se adhieran y que apoyen esa posición. Muchas gracias.

Guillermo Mariscal: Bueno, voy a intentar responder a todo de manera global. En lo que corresponde a los jóvenes, nosotros sí es verdad que mantenemos una relación fluida con los representantes de la juventud del Frente Polisario, nos reunimos con ellos con frecuencia. Pero yo creo que la misión de un responsable político no es tanto propiciar reuniones como propiciar la capacidad que tengan ellos de poderse desarrollar. Por lo menos, desde nuestro punto de vista, lo necesario es desarrollar procesos en los que se permita esa libertad, no estar "tutorizando" o pilotando la capacidad de los jóvenes. Si es cierto que en cualquier caso, mantenemos una relación fluida con las juventudes del Frente Polisario y mantenemos relaciones a través de la organización nuestra con las nuevas generaciones.

Prácticamente todo se responde con mi intervención anterior, es decir, nosotros abogamos por el derecho a la autodeterminación. Si se garantiza desde año 1991 el proceso de referéndum, y por tanto hay el derecho que tienen y que es evidente que tiene los saharauis a la autodeterminación, todo lo que tenga que ver con su soberanía del territorio y su capacidad política vendrá garantizada; si esto no se produce, estamos en una situación que estamos hoy en día.

En cuanto a la actitud del Partido Popular, comentar que siendo presidente José María Aznar, que formó parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, todos tenemos que recordar que se aprobó el Plan Baker II que habilitaba la celebración del referéndum. Es muy importante no olvidarse de ello, porque es en el Consejo de Seguridad de manera unánime se aprobó la propuesta siendo miembro España de ese consejo, cuando se aboga por la celebración de ese referéndum que finalmente no se realizó. Vuelvo a lo que decía al principio, mantenemos y seguimos una línea que no ha cambiado en absoluto, el problema es que actualmente, como bien saben ustedes, el Partido

Popular no gobierna y desde la oposición lo que intentamos es abogar a ese camino que habíamos iniciado en el año 2002.

Gaspar Llamazares: Izquierda Unida coincide con las reivindicaciones del Frente Polisario y el pueblo saharaui, tenemos la misma interpretación, que además creemos que es la interpretación justa, con respecto a que Marruecos no es una potencia administradora sino que es una potencia ocupante. De ahí se deducen todos los elementos que se han planteado, que los recursos naturales no pueden ser explotados por los marroquíes ni por los franceses ni por los españoles, que son recursos del pueblo saharaui, y, por lo tanto, no pueden ser usurpados. También se deduce nuestra posición con respecto al derecho de la autodeterminación y con respeto al reconocimiento de la RASD. De hecho, recientemente en el Congreso de los Diputados también se discutió este tema y finalmente lo que sale en la proposición no de ley es incrementar las relaciones con la RASD, que tiene, como he dicho antes, una redacción diplomática insatisfactoria, pero de alguna manera esto se ha debatido y se ha planteado en el Congreso de los Diputados, precisamente también la iniciativa nuestra y otras fuerzas políticas. Pero yo quisiera despejar un asunto que me preocupa, es que nosotros empecemos a incorporar la visión de la sociedad que tienen sectores conservadores, esa factura entre sociedad civil y sociedad política no la reconozco. No la reconozco sencillamente porque creo que las organizaciones de solidaridad con el pueblo saharaui hacen política, y bien que la hacen y la hacen muy bien. Porque creo que las fuerzas políticas también tenemos una tarea que hacer en relación al futuro de los saharauis, y que la fractura entre las dos es una grave equivocación y, sin embargo, la coalición entre las dos, la coalición entre el movimiento social y, por otra parte, las fuerzas políticas, creo que es lo que puede dar más expectativas al futuro del pueblo saharaui. Al igual que creo también, he intentado explicarlo en mi intervención, que es necesario favorecer, como sabe el Frente Polisario, un entorno internacional que sea sensible y se comprometa con el derecho internacional. Creo que todo eso son factores que debemos continuar apoyando, que debemos continuar promoviendo en relación al compromiso con el futuro del pueblo saharaui. Creo que no hacemos ningún favor cuando planteamos esa dicotomía entre la política y lo social, y cuando planteamos también esa generalización sobre la política, creo que en el espectro político español hay quienes defienden una posición, hay quienes defienden la contraria, y no nos metemos todos en el mismo saco porque si no nos aclaramos prácticamente de nada. Nosotros tenemos una posición política determinada, y esa posición política nosotros la tratamos de proyectar, no sólo a través de las instituciones, sino a través de

nuestras organizaciones de IU y de nuestros jóvenes de IU, y todas las organizaciones de IU tienen tareas que hacer en el movimiento social con respecto al pueblo saharaui en políticas de solidaridad y tienen también tareas que hacer en el ámbito político, municipal, autonómico y parlamentario. Ahí es donde estamos trabajando y creo que eso es lo que hay que hacer, y siempre parecerá insuficiente, porque siempre lo es, porque los derechos del pueblo saharaui todavía a estas alturas no se reconocen y se conculcan, creo que eso es lo fundamental.

Pregunta: Yo he visto en general como una nebulosa, los países en el movimiento del norte de África y tenemos que luchar porque consigan los derechos humanos…Pero el tema del Sahara, aparte de que si fue el iniciador del movimiento, es un tema que no se puede confundir. Porque ésos son pueblos que están luchando contra su dictador, de acuerdo con que el dictador lo haya puesto la Unión Europea, América…y que lo están manteniendo, pero son pueblos que están luchando por su libertad frente al dictador de su pueblo. Pero en el Sahara no es eso, el Sahara es un territorio ocupado y no se puede confundir en absoluto y, por lo tanto, decir eso me parece muy pedagógico. Porque bueno, si nos ocupamos de todo, y ahí queda… No, no, lo que hay que hacer es denunciar los Acuerdos de Madrid, los saharauis son una colonia española, y eso es lo que tiene que hablarse en el Congreso. Eso es lo que hay que denunciar en el Congreso, cuando el PP gane las elecciones, si las gana, me gustaría saber si el PP va a hacer algo de verdad, no únicamente buenas palabras, que eso no es nada. Hay una responsabilidad del gobierno español, esa responsabilidad del partido que esté en el gobierno tiene que asumir.

Pregunta: Va a ser muy breve, va a ser para el representante del grupo parlamentario del Partido Popular y es muy directa, concisa e intentando que sea clara. Cuando ustedes lleguen al poder, ¿tienen pensado plantearse un pacto de estado que unifique las políticas de los distintos grupos parlamentarios con respecto a la que hoy sigue siendo su colonia, del país del cual siguen siendo la potencia administradora *de iure*, de derecho?

Guillermo Mariscal: Es evidente que no se debe confundir la situación en la que se encuentran los países que se encuentran en la ribera sur del Mediterráneo, pero yo lo que planteaba es que nos encontramos en un momento en el que hay que aprovechar la situación actual política en ese área. Es cierto y es indudable por mucho que se hayan presentado muchas iniciativas. Esto trato de que no sea *Real Politik,* pero es la situación en la que nos encon-

tramos. El Sahara hace tres y dos años, cuando vine, se encontraba fuera de la agenda política internacional de la Unión Europea, y decir lo contrario no sería verdad, aquí tenemos delante de mí al señor Mohamed Sidati y podría corroborar lo que intento explicar, comentándonos qué debates se suscitaban en Bruselas ante la situación del Sahara Occidental, y responderá sobre qué pasaba. En estos momentos, debido a la situación internacional afecta directamente a bastantes países, y en los cuales se sienten concernidos muchos socios de la Unión Europea, creo que hay una situación política propicia para el desarrollo del proceso de autodeterminación del Sahara, eso es lo que he dicho antes y vuelvo a reiterar ahora.

Con respecto a la posición del Partido Popular si ganamos las elecciones próximas a celebrar a partir del mes de mayo, en cualquier momento, antes del mes de marzo del 2012, el Partido Popular volverá a mantener la política internacional relacionada con el Sahara que se abandonó en el año 2004. Trataremos, en la medida de lo posible, de conciliar al mayor número de grupos políticos en esa idea de continuar favoreciendo lo que se apoyó en el Consejo de Seguridad. Acordaos del Plan Baker II y acordaos de lo que ocurría antes. Esto se suscitó en el Consejo de Seguridad a propuesta del Partido Popular siendo presidente José María Aznar. Esto es a lo que puedo comprometerme en la medida de lo que soy representante del partido, miembro de la Comisión de Exteriores y que no hemos ganado todavía. Si es cierto, que hay mucho interés político por parte de la dirección de mi partido para intentar reconducir la situación referida al Sahara al año 2004. Al principio de mi intervención yo expliqué cuáles son las premisas políticas que debe guiar la política internacional de un país que se considere serio, y un país que se considere serio actualmente se exige que en las grandes líneas básicas de trabajo haya una uniformidad de discurso, y eso es lo que vamos a intentar, un pacto que abogue por volver a la situación, en lo referido al Sahara, en la que nos encontrábamos en el año 2004.

Fernando Maura: Brevemente, a mí me parece, independientemente de las últimas dos preguntas tenía un planteamiento atinado, si quisiera volver a repetir que para nosotros la libertad es indivisible, y que la libertad del pueblo saharaui no se puede disociar conceptualmente de la libertad de cualquier ciudadano, de cualquier país que la reclama con justicia y amparado lógicamente por sus derechos legítimos.

También quiero decir, porque no me gustaría dejarlo en el tintero, que cuando algunos hemos planteado la necesidad de la revocación y la denuncia de los Acuerdos de Madrid, siendo esto una larga historia porque los Acuerdos

de Madrid tienen ya más de treinta y cinco años de vigencia y no han sido modificados por ningún gobierno constitucional de UCD, del Partido Socialista o del Partido Popular durante los treinta y cinco años de vigencia o de no vigencia de los mismos. Por lo tanto, hay que dejar bien claro que la responsabilidad independientemente de que algunos la puedan tener más, no solamente en términos de tiempo de gobierno sino en términos de contundencia en la forma de apoyar una determinada expresión política exterior, que es la política francesa y la política de Marruecos, y no la que defiende los principios y los intereses de España en la zona. Independientemente de eso, los dos partidos políticos mayoritarios en España, y quiero decirlo claramente, son corresponsables de esa situación.

Gaspar Llamazares: Bueno, yo ya de este tema me parece que hablé en intervenciones en años anteriores con respecto a las cuestiones relativas a los pactos de estado. Tengo la impresión, igual que la política exterior de la Unión Europea establecida de manera intergubernamental termina siendo una política de mínimos, prácticamente inexistente como política exterior. El pacto de estado, en materia de política exterior, también tiende en el mismo sentido a mínimos o a cero. Creo que lo que hay que hacer ahora, y lo que habrá que hacer en el futuro, es establecer compromisos claros con respecto a la política a desarrollar en relación al pueblo saharaui. Compromisos claros en relación al derecho de autodeterminación, compromisos claros en cuanto a los países amigos, compromisos claros en el marco de Naciones Unidas. Creo que es más importante el compromiso que el pacto de estado, primero va el compromiso y luego, si acaso, el pacto de estado, que normalmente suele rebajar los compromisos porque es un punto medio, mínimo común denominador de las fuerzas políticas.

En relación a este debate que se ha generado sobre el derecho a la autodeterminación y los cambios en el norte de África, yo he intentado explicar que tiene un reflejo contradictorio. Reflejo positivo en la medida de la puesta en marcha de estados de derecho en el norte África, seguramente hace más permeable la reivindicación del derecho de autodeterminación del pueblo saharaui. Cosa que hoy no es, por ejemplo, en una autocracia, en una dictadura, como pueda darse en el caso de Marruecos o en otros países en el norte de África. En ese sentido, el estado de derecho favorece los intereses del Frente Polisario y del pueblo saharaui. Pero, por otra parte, es evidente también que el derecho de autodeterminación existe al margen de los procesos políticos en el norte de África, tiene que ser reconocido, tiene que ser puesto en marcha y tiene que ser concretado por parte de Naciones Unidas. Hasta estos mo-

mentos digamos que la política de Naciones Unidas no ha avanzando en ese sentido, está paralizada con respecto al ejercicio del derecho de autodeterminación. Por lo tanto, he tratado de hacer una reflexión sobre lo que creo que está pasando en estos momentos en relación a Naciones Unidas y en relación a la aplicación o a la ejecución del derecho de autodeterminación del pueblo saharaui. Éste es el planteamiento que creo que establece una vinculación entre los dos procesos, no quiere decir que los procesos sean lo mismo, pero sí quiere decir que un proceso democrático en el norte de África y un proceso democrático en Marruecos, seguramente también hará que los interlocutores sean más favorables. Pero es verdad que lo fundamental es el proceso de autodeterminación y el derecho de autodeterminación del pueblo saharaui, y defenderlo de manera consecuente desde España que en el debate jurídico tiene una responsabilidad política, moral e histórica con respecto al pueblo saharaui que no puede eludir. No puede eludirla con subterfugios, y mucho menos negando el derecho internacional, como está haciendo en los últimos tiempos, y como hace en la respuesta parlamentaria.

Pedro Martínez Lillo: Quiero agradecer a Fernando Maura, a Guillermo Mariscal y a Gaspar Llamazares su presencia aquí. Quiero agradecer también a sus formaciones políticas que hayan estado aquí y, como moderador de esta mesa, lamento la no presencia de otras formaciones que fueron invitadas y que, por las circunstancias que sea, no han estado. Creo que esto es importante mencionarlo, que en un espacio público y de debate que convoca a sus representantes políticos para participar de esta reflexión, tengamos que lamentar ausencias cuando no tenía que ser. Nada más y muchas gracias.

THE HANDLING OF THE WESTERN SAHARA CONFLICT BY THE UN: AN INSIDER'S VIEW

Anna Theofilopoulou
Ex Oficial de Naciones Unidas para el Sahara Occidental

2011

INTRODUCTION

This gathering is taking place at a very significant time for the conflict over Western Sahara. This year marks the 20th anniversary since the UN Security Council took up the issue of Western Sahara as one of peace and security and accepted the responsibility of trying to resolve it by creating the UN Mission for a Referendum on Western Sahara (MINUSO) to organize a referendum of self-determination. More pertinently for this gathering, the Security Council just adopted another resolution extending MINURSO's mandate for another year.

The key language of the resolution remains the same as in resolution 1754 of April 2007, calling on the parties, the Kingdom of Morocco and the Polisario Front, to continue to show political will and work in an atmosphere propitious for dialogue in order to enter into a more intensive and substantive phase of negotiations. The Council also calls upon the parties to continue negotiations without preconditions and in good faith, with a view to achieving a just, lasting and mutually acceptable political solution which will provide for the self-determination of the people of Western Sahara. Basically the Council asks the parties to continue doing something that they have not done so far, as no real negotiations have taken place since 2007 and there has been no good faith or political will to resolve the conflict, especially on Morocco's side.

What is new in the resolution is a call on the parties to pay attention to the ideas of paragraph 120 of the recent report by the Secretary-General, where there is a suggestion that the Council recommend three initiatives to the parties. But in its usual manner of never taking a bold stance and never asking the parties to engage in some serious compromise, the Security Council asks the parties to "pay attention" to these initiatives.

Why the conflict over Western Sahara has been at an impasse since 2004

In January 2003, James A. Baker, III, the first Personal Envoy of the Secretary-General delivered to the parties, the neighbouring states of Algeria and Mauritania and the Security Council the Peace Plan for self-determination of the People of Western Sahara. The Peace Plan was developed at the specific request of the Security Council and it foresaw a mutually acceptable political solution which would also provide for the self-determination of the people of Western Sahara after a 5-year period of autonomy. The Peace Plan, although it covers all key areas concerning governance of Western Sahara, it is general enough to allow for negotiations and give and take between the parties until they arrive at a final agreement. In fact it presupposes negotiations between the parties in order to be implemented. It also offers real self-determination, a process involving choice by the people, with three possible outcomes: integration with Morocco, independence or a continuing permanent state of autonomy where both sides would participate in the governance of Western Sahara.

The Baker Peace Plan, which was unanimously supported by the Security Council in July 2003, has been the closest the United Nations has ever come to resolving the conflict. The Peace Plan was accepted by the Polisario Front and supported by Algeria, but finally it was rejected by Morocco in April 2004 on grounds that the autonomy period could only be final and not transitional. Most importantly, the option of independence was ruled out by Morocco which always invokes its sovereignty and territorial integrity when referring to Western Sahara.

I covered this conflict for fourteen years, starting in 1994, while serving in the UN Department of Political Affairs. During that time, I became intimately involved with the work of two very different Secretary-Generals, Boutros Ghali and Kofi Anna, various Special Representatives who headed MINURSO but most importantly, with the political work of the first Personal Envoy, James A. Baker, III. As a result, I have had the opportunity to see first hand and participate in all major developments in the evolution of this dossier within the UN, including the direct negotiations between the two parties conducted

under the auspices of Mr. Baker during several sessions in 1997 and 2000.

During a three-month sabbatical in 2005, I wrote an in-depth study about the UN's involvement in the conflict over Western Sahara from the late 1980s until Mr. Baker's resignation. Even within the UN the information about how the organization got involved in the conflict, what was discussed and agreed, what really happened, is very scarce and difficult to find, a lot of it is undocumented and one has to rely on word of mouth. This paper became the basis for my first publication on Western Sahara, a Special Report published by the US Institute of Peace.

I called that report "Western Sahara and the UN – a never-ending affair". It was the first of several pieces on Western Sahara and both the title and the content of the report proved to be precursors of how the UN would continue handling the conflict. The common theme in all those writings has been that the UN is not going to resolve the conflict over Western Sahara based on resolution 1754 of April 2007.

The UN handling of the conflict pre–Baker

How did we arrive at this long-standing conflict? Anybody familiar with the Western Sahara conflict knows that the referendum envisaged under the UN 1991 Settlement Plan foresaw two polar opposite outcomes: either integration with Morocco or independence. Those outcomes have shaped the behaviour of the two parties over the years and that of their supporters. As a result, the topic of Western Sahara has been one of the most divisive within and outside the UN.

Since one of the key preconditions for the implementation of the Settlement Plan was cooperation of the parties with MINURSO, it should be no surprise to anyone that each side set out to achieve its preferred outcome by providing or withholding their cooperation with the UN. Since hostilities ceased with the going into effect of the cease-fire on September 6, 1991, there was no longer any sense of urgency. And withholding cooperation became the *modus operandi* for both sides during the identification of voters for the referendum.

As I mentioned before, it is unclear how exactly the negotiators of the Settlement Plan and those charged with its early implementation really thought this whole thing would work; especially because the Plan is quite general and vague, leaving a lot of key issues to be resolved through consultations between the UN and the parties. There are a lot of rumors about deals that were supposedly made behind the scenes and agreements to bring about this or that outcome. As I found out during my 2005 research, the UN records are buried or non-existent.

What we do know is that even though the UN was charged with organizing a referendum of self-determination with its two outcomes and set out to do that, two Secretaries, General Pérez de Cuellar and Boutros Ghali, believed that an in-between solution, some form of autonomy, would be the preferred solution for Western Sahara. Pérez de Cuellar said so in his memoirs, Boutros-Ghali did so while he was still serving, during an informal briefing of the Security Council in December 1995.

So while the idea of resolving the conflict through some kind of political solution was in the mind of those involved, everybody was talking deferentially about the sacrosanct for the UN principle of self-determination and acted as if to bring it about through a referendum of self-determination. MINURSO set out to complete the identification of voters for the referendum and the Security Council became involved to the point of micromanagement in the various disagreements of the parties and the constant deadlocks in the identification process.

Handling of the conflict by Personal Envoy Baker

Was this real or just lip-service to the idea of self-determination? While Boutros-Ghali said that he never believed that the referendum would ever take place and that the identification was just a means to keep the parties engaged and the process going until they would have no way out, one of the parties, Polisario, with Algeria's unfailing support, has been steadfast to the idea of holding a referendum of self-determination. And when Mr. Baker was brought in March 1997 to help the parties find a political solution after yet another deadlock in the identification process, he was told by both sides that they only wanted him to help them to get back to holding the referendum.

So in the summer of 1997 Baker organized the first series of direct talks between the parties, which included also Algeria and Mauritania as observers and which achieved the Houston Agreements that restarted the identification process. Morocco had adamantly resisted any direct talks with Polisario until Baker, on grounds that if Polisario wanted to discuss integration, Morocco would meet. Meeting for any other reason was unnecessary as the referendum would take care of everything else. However when Baker told the parties in our first meeting in London that the only way to resume the identification would be through meeting directly, Morocco went along.

So for about eight years, from 1992 to 2000, the UN was busy trying to implement the "win/lose" solution of the Settlement Plan and following the two parties in their zero-sum game, which had become second nature to them. During that time, opportunities for taking decisive action that could resolve the conflict were lost.

When in early 2000 it became clear that even with the completed identification, based on the number of pending appeals from the Moroccan side the referendum was getting further into the future rather than nearer, it took nine months efforts by Mr. Baker to get Morocco to agree that maybe some other political solution rather than the referendum under the Settlement Plan might be preferable for it. Polisario, however, was consistent and steadfast in its devotion to the holding of the referendum under the Plan, especially since it sensed Morocco's discomfort with it.

Moroccan foot-dragging to come up with some kind of offer to give to Mr. Baker, resulted in Mr. Baker preparing himself the Draft Framework Agreement (Baker I) in 2001 which was a very general framework, to be discussed and elaborated between the two sides. Although this document foresaw the holding of a referendum of self-determination after a period of autonomy, it did not spell out the final choices for the referendum. Baker got Morocco to agree to this document but it proved impossible to get Polisario and Algeria to even accept it as a basis for discussion. However, the Security Council, which was as divided as the parties on Baker I, managed to adopt a resolution encouraging the parties to discuss it, negotiate any specific changes to it and also discuss any other proposals for a political solution acceptable to them.

After Polisario and Algeria continued rejecting Baker I but indicated that they would be willing to consider a division of Western Sahara, (a proposal to Baker by Algeria), Morocco declared division totally unacceptable to it. So, in February 2002, Baker and Secretary-General Annan informed the Security Council that a mutually acceptable political solution was not possible. Instead, they proposed four options to resolve the conflict, none of which would require the concurrence of the parties. However, as I mentioned before, the Security Council was just as divided as the parties as to which solution to choose, but most importantly and key to where we are today, completely loath to even ask the parties to accept a non-consensual solution. At the end, the Council persuaded Baker, who was close to resigning, to produce another political solution that would provide for the self-determination of the people of Western Sahara.

This resulted in the Peace Plan for Self-Determination of the People of Western Sahara (Baker II) which, as mentioned already, Mr. Baker delivered to the two parties as well as to Algeria and Mauritania in January 2003. Despite both parties' strong reservation toward several aspects of the Peace Plan, Polisario, after initially criticizing it, with Algeria's encouragement overcame its doubts and in July 2003 it accepted the document. By that

time, Morocco's dislike of several key provisions of the Peace Plan-the most significant being the referendum with independence as one of the choices-was quite evident.

Despite very strong lobbying by Morocco and France, the Security Council supported by consensus Baker II through resolution 1495 of July 2003 and asked the parties to work toward its implementation. This happened because the US was active at the highest level (Ambassador Negroponte) to get the Council to support the Peace Plan. Morocco attempted to present its own counter-proposal, the "Draft Autonomy Status" which in Morocco's view would "enable the Saharan population to manage its own affairs freely, democratically, and in full respect of the sovereignty of the Kingdom of Morocco, its territorial integrity and its national unity". Mr. Baker tried discreetly to help Morocco adjust its proposal so that he could introduce it as a basis for discussion. But he did not succeed because Morocco would not accept his suggestions (I was the only member of the Secretariat involved in these sessions together with Professor Hannum who had helped draft the Peace Plan) and in April 2004, Morocco formally rejected the Peace Plan.

What did the Council do? Led by France, the US and Spain, elected member of the Security Council at that time, and under its new current government, it adopted resolution 1541 which was a regression from the Council's earlier unanimous support of the Baker Plan. The Council reverted to pre-1495 language and talked about a mutually acceptable political solution, which it **strongly** supported, ignoring that in February 2002 it had been told in clear terms that such a solution would not be possible, if left to the two parties.

Given the continuing deadlocks in the resolution of the conflict, the backtracking by both sides in the past, but mainly by Morocco in recent years, one wonders: was the Security Council aware of the implications of such language for the resolution of the conflict?

I would say that France with its unfailing support of Morocco, Spain with a new government that had made improvement of relations with Morocco a priority and the US which had started considering Morocco essential in its counter terrorism efforts, definitely were. For these members bilateral relations with Morocco took precedence over decisive action to resolve the conflict. The majority of the other members either because they just did not understand the implications, or because they could not do anything about it, or because they did not care, expressed hope that Baker would continue working with the parties to find a solution.

Post-Baker handling

Not surprising in 1 June 2004, Baker informed the Secretary-General that he wished to resign from his duties as Personal Envoy as he had done all he could to resolve the conflict. Baker pointed out in his letter that in the final analysis, only the parties themselves could exercise the political will necessary to reach an agreed solution. He mentioned that over the seven years that he worked on this conflict a number of possible approaches to resolve it had been proposed, but none had gained the acceptance of both sides. He apportioned blame to both sides but he pointed out that Morocco's final response to the Peace Plan had not been, as had been claimed, a proposal for autonomy, but only a proposal to negotiate "autonomy within the framework of Moroccan sovereignty". He pointed out that the issue of sovereignty of course had been the crux of the matter since 1976. He added that the UN would not resolve the problem of Western Sahara without requiring the parties to do something they would not voluntarily agree to do, which turned out to have been a correct prediction.

Rather than make Baker's letter of resignation available to the Security Council and inform the Council of his decision to put things on hold until the parties exhibited with their attitude willingness to press ahead seriously, as had been agreed with Baker, the Secretary-General took the usual for the UN route. He informed the Council and the parties that Baker had resigned and assured them that he remained resolved to help the parties to arrive at a mutually acceptable and just political solution and to assure the self-determination of the people of Western Sahara. At the same time, he announced that he was requesting his Special Representative at that time, Alvaro de Soto, to work with the parties toward the realization of that goal. From that point onward, neither the Secretary-General nor any of his representatives mentioned the Baker Peace Plan as a possible solution to the conflict in any of the subsequent reports, despite the fact that it was the last concrete offer by the UN to have received the unanimous support of the Security Council.

The easy abandonment of the Baker Plan by the Secretary-General and his senior staff, following the weakened support by the Security Council, made Polisario and its supporters suspect that senior UN leadership was once again capitulating to Moroccan pressure. Hurrying to appoint a replacement to Baker was not the way to get the parties' attention. When someone of Baker's stature resigns because the parties will not assume their own responsibilities, the Secretary-General should have put pressure on them rather than act as if it were business as usual. However, the divisive nature of the Western Sahara conflict has also permeated the Secretariat. There have been those who feel

that if the UN wants to resolve the conflict, it needs to push the parties to take some hard decisions and assume their responsibilities. And there are those who feel that UN should go on holding meetings and point to the cease-fire as its major achievement, even if such a position makes the search for a solution even more elusive. An axiom of negotiations that the mediator cannot want a solution more than the parties themselves appears to be ignored in the case of Western Sahara.

After Baker two more personal envoys were appointed, Peter van Walsum of the Netherlands and the current one, Christopher Ross of the US. Van Walsum concluded very early during his tenure that proposing another plan would be pointless given the parties' entrenched positions. He came up with two possibilities: either continuation of the impasse or negotiations without preconditions.

After ignoring van Walsum's recommendation for one year, in April 2007 the Security Council adopted resolution 1754 which asks the parties to enter into negotiations without preconditions and in good faith, with a view to achieving a just, lasting and mutually acceptable political solution, which would provide for the self-determination of the people of Western Sahara.

The resolution was adopted after Morocco had submitted its autonomy proposal, which the resolution called "serious and credible" while only taking note of the Polisario proposal which was based on the Baker II plan and which was submitted one day before the Moroccan proposal. It has transpired through Wikileaks however that the US, as well as the UK, Spain, Germany (then president of the EU in the spring of 2007) and even France, were not impressed by Morocco's autonomy proposal, when presented to them by Morocco in March 2007 before Morocco submitted to the UN. Nevertheless, during a meeting of political counselors of the above-mentioned states in Rabat, in response to the intensity of Morocco's insistence, the decision was made to advise Morocco to proceed and submit its proposal to the UN and to support it despite its shortcomings. And at France's suggestion, the proposal was singled out for praise in the resolution.

The "negotiations" under Security Council resolution 1754

The parties met four times in 2007 and 2008 under van Walsum where each stood firm by its own position. Communiqués issued by van Walsum in agreement with the parties at the end of each round, stated that during the meetings the parties continued to express strong differences on the fundamental questions at stake while at the same time reiterating their commitment to continue meeting.

However, in his briefing to the Security Council in April 2008, van Walsum informed the Council that the exchanges during the four rounds could hardly be characterized as negotiations. Recognizing that (a) that the Security Council would not make Morocco accept a referendum with independence as an option; and (b) that the UN would not recognize Moroccan sovereignty over any part of Western Sahara,Van Walsum asked for clearer guidance from the Council because if the Council could not make a choice, the parties would not be able to either. Despite this, subsequent resolutions ignored the key points of van Walsum's briefing and repeated the same request.

In August 2008 van Walsum's contract was not renewed after Polisario and Algeria accused him and his proposal of partiality toward Morocco and asked for his removal. However, the UN confirmed that the Secretary-General would appoint another Personal Envoy soon because he remained committed to offer his good offices and firmly believed in the need to revitalize the negotiating process.

Christopher Ross was named as Personal Envoy on January 7, 2009. Rather than organize a fifth round, Ross announced that the parties would meet for informal talks prior to a fifth round, which he hoped "would make an important contribution to the search for a resolution to the conflict". With its usual optimism the Security Council approved his proposal and "called upon the parties to continue to show political will and to continue negotiations without preconditions and in good faith", ignoring that so far no negotiations had taken place and neither party had shown any good faith.

Ross has held six rounds of informal meetings between the two parties with Algeria and Mauritania also attending. At the end of each round including the most recent on March 2011, Ross, with the agreement of the parties, issued a statement that the discussions had taken place in an atmosphere of serious commitment, honesty and mutual respect but that neither side had been willing to discuss the other side's proposal while they both reiterated their commitment to continue meeting as soon as possible. However, after each session the parties engaged in mutual recriminations about each other's behaviour during the meetings, accusing each other of inflexibility.

As the Secretary-General admits in his most recent to the Security Council issued in April of this year, after the passage of four years since the adoption of resolution 1754 and ten sets of meetings between the parties the process remains deadlocked. In reality the process remains deadlocked after twenty years since the Security Council put the conflict in its agenda and seven years after Baker resigned after informing the Secretary-General that the UN would not resolve the Western Sahara conflict without asking both parties

to undertake actions that they would not voluntarily agree to. Neither side has accepted the proposal of the other party as the sole basis of negotiations although Polisario has suggested that both be put on the table, and neither side has taken any steps to suggest willingness to compromise. The parties appear to agree only that they will continue meeting and although they said that they were willing to devote future meetings on innovative approaches and other subjects, they both appear attached to the essence of their proposals.

The Secretary-General further states that total luck of trust continues to haunt the negotiating process and each party harbours deep suspicions of the other. Morocco is concerned that Polisario is attempting to steer the talks to the Baker Peace Plan and to present the international community with the conclusion that no significant progress has been made on the core issues. As for Polisario, it is concerned that Morocco is exploiting the exploration of innovative approaches in order to divert talks from the April 2007 proposals and to present the international community with the appearance of progress in the lead up to the renewal of MINURSO's mandate.

Nevertheless the Secretary-General and his Personal Envoy appear determined to press on and hold more informal talks. The three initiatives that they asked the Council to recommend to the parties are: (a) to include representatives of the Sahara population inside and outside the Territory in the discussions (b) to examine more deeply each other's proposals and seek common ground on a key point of convergence in the proposals, the need to obtain approval of the population for any agreement and (c) that the parties devote additional energy in identifying and discussing a wide range of governance issues with a view of meeting the needs of the of the people of Western Sahara.

Good and sound suggestions, which the Council in its resolution asks the parties to devote attention to. However given what we have seen in the parties behaviour since April 2007, are we to believe that they will modify their behaviour after the last resolution, which in its essence is a repeat of 1754?

As has become clear, resolution 1754 will never really resolve the conflict. Events up to date support this claim. And the reasons can be found in the the wording of the resolution, the Council's abandonment of the Baker Peace Plan and the state of affairs surrounding the situation.

Firstly, the resolution does not elaborate on the meaning of "negotiations without preconditions"; or the Council's expectations of what should be negotiated. As a result, each party has interpreted it differently and each proceeded to advocate and stay with its own position during the sessions.

Secondly, the call to work toward a mutually acceptable political solution, which implies a compromise satisfying both parties, appears contradictory to the concept of self-determination through choice by the people. Moreover, the Council's call for self-determination overlooks Morocco's claim of "sovereignty" in its offer of autonomy. Neither Polisario nor any government accepts such claim. Finally, Morocco feels its proposal is more widely accepted since the resolution welcomed it as "serious and credible". For Polisario, all that matters is that both proposals are on the table and insists that both ought to be discussed.

After the Security Council abandoned the Baker Peace Plan, neither the Council as a whole, nor individual states within or outside the Council have taken into account that both sides have stood firm by their same positions since Baker resigned. Morocco does not accept any solution that would include a referendum with independence as an option; for Polisario, an act of self-determination must include such an option. So far, neither the Security Council nor individual states with influence on one or the other side, seem willing to pressure them to make some concessions to meet the concerns of the other side and find a solution.

The Security Council has ignored reality and has repeated the language of 1754 in all its subsequent resolutions up to April 2010. As for individual states, each praises the position of their protégé. Somehow, the majority seems to think that keeping the process going and having meetings where nothing resembling negotiations takes place will result in a miracle that will resolve the problem.

What is to be done?

The violent events of last November in Western Sahara itself first and later in the rest of the Arab world are showing that the time for complacency needs to end. Key countries and supporters of both parties should ask themselves whether the time is not ripe to stop paying lip service to the need for a solution while perpetuating the impasse and actually work for a feasible solution.

As recent events have shown, no doubt there is danger of terrorism in Morocco as in the rest of North Africa. Both sides are using the general state of unrest, especially the mild so far demonstrations in Morocco, to their advantage. Morocco uses the sense of uncertainty and fear of turmoil and unrest in the Arab world, to point to its own indispensability for stability in North Africa in order to prevent the spread of militant Islamism. As for Polisario, it points to the tolerance by the Western states of the Tunisian and Egyptian regimes of ignoring the pervasive political and economic oppression

and corruption of which they were aware, which resulted in the downfall of the Ben Ali and Mubarak regimes. It argues that something similar could happen in Morocco pointing also at the inconsistency by the West but especially by France, toward Libya where military action has been taken to protect the human rights of the population from their own government.

Similarly, any objective political observer can also point to the Western states' eager acceptance of a referendum of self-determination in both Kosovo and Southern Sudan and their recognition of independence, but not for Western Sahara. One could call this "realpolitik" and point out that "realpolitik" does not engage in idealism or ideology and principles, but I would argue that consistency and standing by principles should be an essential component of "realpolitik".

A big question arises about how internal unrest in Morocco might affect its strategy toward Western Sahara. In one scenario, Morocco could use Western Sahara as an excuse for continuing to divert resources and attention toward that conflict and continue to use it as a patriotic rallying point for all Moroccans. This means that Morocco continues with its current inflexible stance. Alternatively, it could divert resources back to Morocco proper, addressing real development needs and stressing to disaffected Moroccans that this and real constitutional reforms will be the government's priorities, which might give Morocco space for compromise. I am not optimistic that Morocco would choose the second option.

This only leaves the Group of Friends of Western Sahara, led by the US and France, which must assume a role of leadership and responsibility in the resolution of the conflict. And this will only be effective if they address to both parties but especially to the stronger one, their demands for meaningful negotiations with hard concessions and a deadline for achieving results. Firmness is essential in getting stubborn adversaries to cooperate and mediation can only be successful when it asks for concessions from the side it is the closest to. Only in this manner will the other side feel trust and will have no argument when asked to also compromise.

EL SAHARA OCCIDENTAL EN EL NUEVO TIEMPO ÁRABE

Mohamed Sidati, *Ministro representante de la RASD ante la Unión Europea*
Bernabé López, *Profesor de la Universidad Autónoma de Madrid*
Jesús A. Núñez Villaverde, *Codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria*
Renata Capella Soler, *Colaboradora del Real Instituto Elcano e investigadora asociada de la European Social Research Unit de la Universidad de Barcelona*
Rahmuni Daha, *Activista saharaui en derechos humanos*
Modera: Pedro Martínez Lillo, *Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)*

2011

PEDRO MARTÍNEZ LILLO

Buenos días, bienvenidos y bienvenidas a esta segunda sesión que en la mañana se va a ocupar, lo hemos visto en la ponencia anterior, del tema del conflicto del Sahara Occidental desde la perspectiva de lo que ha sido la gestión de las Naciones Unidas.

Bien, sigo con la presentación, corresponde ahora abordar en esta mesa redonda lo que seguramente es uno de los elementos más novedosos que están presentes en la cuestión del Sahara Occidental que tiene que ver con los procesos de cambio, de transformación, de movilización que desde el mes de noviembre y diciembre están teniendo lugar en el mundo árabe y especialmente en el Magreb. Ya en las sesiones de ayer el tema apareció desde distintas maneras y desde distintos enfoques. La perspectiva positiva que estos procesos de cambio y transformación pueden tener a la hora de un nuevo análisis, un nuevo enfoque sobre el conflicto del Sahara Occidental […], también se abordaron en esta misma dirección las contradicciones o los aspectos negativos que este mismo proceso podía tener. Bueno, en realidad, y yo creo que el cartel anunciador y el propio título que tiene esta jornada, nuevo tiempo árabe, mismos derechos, yo creo que nos está orientando muy claramente en lo que es esta realidad.

Para abordar este tema contamos con cinco personas, es una mesa, por lo tanto, bien amplia. Voy a leer la relación de participantes en función de la intervención que se va a producir y tal como figura en el programa. En primer lugar, Mohamed Sidati, representante de la República Árabe Saharaui ante la Unión Europea; Bernabé López, profesor del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid y catedrático de Historia Contemporánea en ese departamento, colega y compañero de la universidad que ya nos ha acompañado en otras ocasiones en estas sesiones; Jesús Núñez Villaverde, que es codirector del Instituto de Conflictos y Acción Humanitaria; Renata Capella Soler, investigadora especializada en derechos humanos, vinculada con un trabajo al Instituto Real Elcano, ha dejado un trabajo que está fuera para todo el que quiera cogerlo; Rahmuni Daha, activista saharaui en derechos humanos, que hablará al final y tendrá un traductor que irá traduciendo al español su intervención.

Vamos un poquito mal de tiempo, casi con media hora de retraso, vamos a ver si podemos recuperar, yo no me alargo mucho más, simplemente porque me lo han recordado los organizadores, pues tener un recuerdo con las víctimas del terremoto que ayer asoló la localidad de Lorca en Murcia, solidaridad con los murcianos, con la gente de Lorca y todo el apoyo que desde aquí podemos manifestar. Bien, en primer lugar, tiene la palabra Mohamed Sidati.

MOHAMED SIDATI

Gracias, Pedro, quiero añadir mi voz a la tuya en relación con lo ocurrido en la región de Murcia y el terremoto que tuvo lugar allí, sobre todo, parece que Lorca estuvo muy afectada y presentar nuestro pésame y nuestras condolencias y, sobre todo, recordar que Murcia (y Lorca) es una ciudad muy solidaria con el pueblo saharaui. Antes de todo quiero recordar y rendir homenaje a los cientos de miles de personas, jóvenes, mujeres y hombres que en estos últimos meses, en casi todo el mundo árabe, con su pacifismo, su sacrificio y su martirio lograron abrir el camino a la democracia y a la libertad en sus países, y también quiero agradecer a cuantos aún están luchando para conseguirla. Estoy convencido de que gracias a su sufrimiento, esfuerzos y sacrificios, tarde o temprano, la libertad llegará también al Sahara Occidental que, desde 1975, vive bajo la ocupación militar marroquí. Gracias a los medios de comunicación internacionales, desde finales del 2010, y mucho más al coraje de tanta gente anónima, la mayoría jóvenes, que con imágenes captadas por sus móviles e inmediatamente difundidas en la red de internet, asistimos a lo que aconteció en Túnez, Egipto,

Yemen, Bahrein, así como en Marruecos y Jordania. Y, por último, a la horrible violencia que se está desencadenando en Libia o en Siria donde se registra una brutal intervención militar de la OTAN.

Hemos visto mediante las televisiones del mundo cientos de miles de personas llenar las calles y las plazas de Túnez, El Cairo, Sanaá, Manama y de muchas otras ciudades árabes protestando pacíficamente para reivindicar el derecho a la paz, al trabajo, a la dignidad, a la justicia y a las libertades sociales y políticas en unos países que desde hace muchos años vivían bajo regímenes autoritarios que confiscaron a sus pueblos muchos de estos derechos. Y no podemos olvidar el martirio de Mohamed Buazizi, el joven tunecino universitario y vendedor ambulante que el 17 de diciembre del 2010 se dio muerte quemándose para protestar por la acción de la policía que le había confiscado su puesto callejero de venta de frutas, lo que le había condenado así al paro y a la falta de esperanza. De su martirio nació la reacción de la población tunecina que, con fuertes protestas, enfrentándose a la represión, unos días después logró derrocar al régimen del presidente Ben Ali.

El alzamiento del pueblo tunecino provocó en otros países de la región protestas similares. La revolución egipcia, también conocida como la Revolución de los Jóvenes, llevada a cabo por diversos grupos sociales, empezó en enero de este año con una serie de manifestaciones callejeras y que desde la famosa plaza al-Tahrir de El Cairo se difundieron por todo Egipto. Las manifestaciones y revueltas se originaron para protestar por el exceso de la brutalidad policial, las leyes de emergencia del estado, las altas tasas de desempleo, la carencia de viviendas y alimentos, la corrupción, la falta de libertad de opinión, la pobreza y factores estructurales y demográficos comunes a casi todos los demás países de la región. El movimiento popular egipcio logró provocar finalmente la caída del régimen autoritario del presidente Mubarak, que llevaba en el poder casi treinta años. Después de estos acontecimientos es como si hubiera caído otro muro de Berlín y nada en el mundo árabe será como antes, porque desde ahora en adelante estos países y sus pueblos han descubierto el valor y la autonomía del individuo en cuanto a ciudadano con deberes, pero también con derechos.

En Túnez como en Egipto, la emergencia política de una juventud, en su mayoría cultivada, moderna y abierta al mundo que tiene sed de libertad y reclama democracia, fue el detonante para esos levantamientos que se extendieron a gran parte del mundo árabe. A pesar de la violencia, la represión, los muertos, los heridos, las detenciones, la gente perdió el miedo liberando la palabra y el pluralismo sofocado por regímenes monolíticos; las mismas imágenes de mujeres, de vez en cuando veladas, jóvenes estudiantes y hombres

que salen a las calles pidiendo dignidad, trabajo y libertad, llegan a muchos otros países árabes donde a las tentativas de diálogo se sobrepone la represión, en algunos casos particularmente brutal. No sabemos cómo acabarán estos procesos; procesos irreversibles pero aún frágiles. Pero quiero repetir una vez más que en estos países y para estos pueblos ya nada será como antes. Todo esto está cotidianamente bajo nuestros ojos que, asustados, miran en las pantallas televisivas o en internet lo que está pasando en la cercana Libia, cientos de muertos provocados por enfrentamientos entre rebeldes y militares, ataques a la población civil por las calles y el bombardeo inteligente de la OTAN, que de inteligente, como sabemos, no tiene nada. Lo que nos preocupa es que no sabemos adónde estas intervenciones militares internacionales nos pueden llevar, porque cada día es más evidente que algunas potencias occidentales no dudan en aprovecharse de cualquier brecha en las revoluciones árabes para reactualizar su proyecto de dominación neocolonial, cuando no están directamente bajo sospecha de estar involucradas activamente en el fomento y la manipulación de algunos grupos.

Además, los procesos revolucionarios que se están produciendo en el mundo árabe están demostrando a las potencias occidentales que las dictaduras ya no son sinónimo de estabilidad, como han pensado durante muchas décadas sólo para proteger sus propios intereses en esos países o con la justificación de que estos regímenes constituyen una garantía contra la expansión en occidente del islamismo radical, del terrorismo o de la inmigración clandestina. Es el caso de Marruecos que, como sabemos, es uno de los principales aliados de algunos países occidentales, que lo consideran, erróneamente para mí, barrera infranqueable de la inmigración ilegal y de la penetración del terrorismo. Por esta razón, Marruecos se cree intocable y continúa actuando con toda impunidad seguro del silencio de occidente y del apoyo de su principal aliado y valedor: Francia, que hasta en la última resolución (1979), nos lo ha recordado ayer y hoy, del Consejo de Seguridad de la ONU se opuso a que se estableciera un mecanismo de observación y de violaciones de los derechos humanos en el Sahara Occidental con la complicidad desgraciada del actual gobierno de España que rechaza tomar su responsabilidad histórica frente a la descolonización del Sahara Occidental, su ex colonia. Pero lo que la gran mayoría del mundo no vio es lo que pasó y lo que está pasando desde hace mucho tiempo en el Sahara Occidental bajo ocupación marroquí, las ansias de paz, justicia y libertad de la población saharaui, en los territorios ocupados por Marruecos se concretaron, en el pasado mes de noviembre, en una de las más grandes protestas pacíficas que el pueblo saharaui ha llevado a cabo desde el 2005, su intifada pacífica y sus largos años de lucha por sus derechos más

fundamentales. El campamento de la dignidad levantado en un rincón del desierto, Gdeim Izik, para reivindicar los mismos derechos por los cuales están luchando ahora muchos pueblos árabes, o sea, la justicia social, el trabajo, la libertad y, en el caso del pueblo saharaui, sobre todo, el derecho a la autodeterminación y la independencia. Este campamento ha supuesto un paso muy destacado en su lucha y en su resistencia pacífica en el silencio de los medios de comunicación y la casi total indiferencia de la opinión pública internacional. Desde el 2005 el pueblo saharaui en los territorios ocupados lleva a cabo una resistencia absolutamente pacífica frente a una ocupación marroquí brutal, a las detenciones ilegales, a las desapariciones y torturas. Acciones como levantar la bandera saharaui o realizar pintadas son reprimidas de inmediato por las autoridades marroquíes muchas ves frente a la mirada pasiva de los oficiales de la MINURSO, la misión de Naciones Unidas para el Referendo en el Sáhara Occidental, acciones grabadas a escondidas con cámaras de vídeo doméstico desde detrás de una ventana o desde la calle misma y luego colgadas en la red. Pero después de treinta y seis años de exilio en el desierto y de opresión en su propia tierra, la paciencia del pueblo saharaui que sólo pide el respeto de la legalidad internacional se está agotando. A lo largo de los meses de Octubre y Noviembre de 2010, durante varias jornadas en la zona desértica de Gzdeim Izik, cerca de El Aaiún, de veinte a treinta mil saharauis se concentraron en un campamento provisional para reclamar del gobierno de Marruecos viviendas, puestos de trabajo y respeto de la dignidad para la población saharaui.

Esta protesta pacífica contra la marginación que sufren los saharauis en su propia tierra fue acallada a sangre y fuego. Marruecos ha llevado a cabo una represión feroz con prisioneros, torturas y desapariciones diarias. En los acontecimientos de Gdeim Izik el pueblo saharaui opuso su legítima resistencia a tanta barbarie frente a unas fuerzas desatadas, sin control y azuzadas por el odio. Se sabe que el gobierno marroquí cerró el territorio a la prensa extranjera y se opuso a una investigación independiente reclamada también por el parlamento europeo. Hasta ahora continua el bloqueo informativo sobre el Sáhara, así como continúan los abusos hacia el pueblo saharaui, las torturas, los asaltos a las viviendas, la destrucción de negocios y propiedades, la discriminación en el acceso a los empleos y el intento de genocidio cultural. La relación entre la población saharaui y los colonos marroquíes desde entonces está en un punto de no retorno y puede desembocar en una guerra civil teniendo en consideración las experiencias pasadas de opresión políticas, desigual distribución de los recursos naturales, exclusión en las tomas de decisiones y masivos asentamientos de colonos marroquíes, podemos afirmar que en el Sáhara Occidental hay un claro riesgo de un conflicto entre marroquíes y saharauis incluso de carácter étnico.

El deterioro de la situación económica y social de los ciudadanos saharauis, con el saqueo continuo de los recursos naturales del territorio se ha visto multiplicado a raíz del acuerdo entre Marruecos y la Unión Europea con la concesión a Marruecos de un estatuto avanzado como socio preferente. Como dijo el filósofo americano Noam Chomsky, Gdeim Izik, el campamento de la dignidad saharaui, fue el primer brote de esta oleada de protestas que está sacudiendo al mundo árabe, aunque añado yo que la protesta saharaui tiene también su componente político especial y su punto de revuelta identitaria. Y quiero recordar que en su último informe, para el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el secretario general Ban Ki Moon, escribía: "La situación reforzada por los recientes levantamientos populares ocurridos en la región más amplia del Oriente Medio y África Septentrional en los que se pidieron más derechos políticos y económicos ha creado nuevos desafíos para la estabilidad y la seguridad en el Sahara Occidental que pueden llegar a alterar el statu quo del conflicto". Muchas voces reclaman hoy en Marruecos un cambio constitucional, son intelectuales y miembros de la sociedad civil, hombre y mujeres conscientes de que es la hora de que también Marruecos afronte cambios concretos y para nosotros el proceso de una verdadera democratización del reino de Marruecos debe desembocar también en el fin de la ocupación ilegal del Sahara Occidental y en el reconocimiento y respeto del derecho legítimo del pueblo saharaui a la autodeterminación y la independencia.

A pesar de ello quiero insistir sobre el hecho de que el conflicto del Sahara Occidental es un tema de descolonización cuya solución depende del ejercicio del pueblo saharaui de su derecho a la autodeterminación. Entonces nuestra esperanza es que los cambios democráticos que se están produciendo en el mundo árabe puedan ampliar los espacios de libertad para todos los pueblos de la región y que crezca también la solidaridad internacional entre los oprimidos. Nuestro auspicio es que el triunfo de estas revoluciones tenga también un impacto positivo y dé ánimo y un nuevo impulso a la lucha del pueblo saharaui para la libertad y la independencia, porque todas estas luchas tienen los mismos objetivos: la paz, la dignidad, la democracia, la libertad y la autodeterminación de los pueblos. Muchas gracias a ustedes.

BERNABÉ LÓPEZ GARCÍA

Buenos días, es una oportunidad estar aquí un año más en estas jornadas organizadas por las universidades madrileñas para tratar ese tema que se demora y que continúa demorándose tanto tiempo del Sahara Occidental. Del

nuevo tiempo árabe no ha estado ausente el Sahara Occidental y no lo ha estado porque tal vez haya protagonizado el primer brote de protesta con el campamento de Gdeim Izik en octubre y noviembre del 2010. Ignoraba que Noam Chomsky lo hubiera dicho también, pero en cualquier caso lo pienso desde hace tiempo y me parece que es una realidad.

Una protesta, la del campamento, que ligaba las reivindicaciones sociales y económicas, derivadas de una crisis endémica de marginación, con otras más políticas que reclamaban el control de los recursos y el control de su destino por la población del territorio. Como las revoluciones y revueltas árabes, dicha protesta estuvo protagonizada por la juventud del territorio, revelando su capacidad de organización y autogestión, así como de negociación hasta el punto de obligar al propio estado marroquí a negociar con estos nuevos interlocutores y a realizar promesas, promesas incumplidas desde luego, promesas traicionadas, sin duda, con el levantamiento repentino e intempestivo del campamento mientras las negociaciones seguían en curso y cuando arrancaba otra ronda de negociaciones en Nueva York entre Marruecos y el Polisario. De las consecuencias violentas que acarreó, del enfrentamiento intercomunitario que siguió entre la población de origen marroquí y los oriundos, del descontrol mediático que produjo por el cierre informativo de Marruecos, hay poco más que añadir, pues el cuadro de lo que ocurrió fue conocido a través de la prensa española (pese a sus errores informativos y al clima en el que debió trabajar) o de los informes que algunos organismos como Human Rights Watch o asociaciones marroquíes de derechos como la AMDH llevaron a cabo.

En mi interpretación, el levantamiento del campamento fue un golpe de efecto del búnker marroquí que veía con malos ojos dónde podía conducir la idea de la negociación con el Polisario en torno a la iniciativa marroquí para una autonomía en el Sahara, que si bien era papel mojado hasta la fecha lo sigue siendo aún hoy podría llevar algún día a unas concesiones que para ese búnker significasen el fin de lo que consideran la "integridad territorial" pero que, para ser más exactos, no es otra cosa que el fin de sus intereses.

Y no quiero dejar de mencionar otra consecuencia de este acontecimiento. La primera, la emergencia de un nuevo liderazgo en el Sahara. Aunque reprimidos y encarcelados los organizadores de la protesta, va a ser con ellos o con su relevo con quien tendrá que vérselas antes o después el propio estado marroquí y también el Polisario para dar una solución de fondo al problema, como escribí en un artículo en la revista *Política Exterior*. Otra consecuencia positiva es que ha permitido que se expresen voces disidentes de la versión oficial marroquí de los hechos, que cerró filas en torno a lo que se consideró un ataque a los enemigos de la "unanimidad nacional". De un lado, el citado informe

crítico de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos, y de otro, la valiente postura de una saharaui retornada a Marruecos, Gajmula 'Ebbi, hoy diputada del PPS, que contó primero en los medios de comunicación españoles y finalmente, después de muchas descalificaciones, ataques y acusaciones, también en la prensa marroquí, la verdad de lo ocurrido con el desalojo del campamento y la traición de la que fueron objeto los negociadores saharauis, y ella misma mediadora, en la negociación.

Yo sé que en el Polisario tienen muy mala imagen los *'aaydin*, los llamados retornados a Marruecos, considerados como traidores. Yo quisiera arrojar una lanza aquí a favor de quienes cumplen un papel de mediación como la citada diputada, pues están tendiendo puentes para que se logre un día, y espero que cercano, una solución al problema. ¿Por qué vinculo la protesta de El Aaiún al inicio del "nuevo tiempo árabe"? Ante todo, porque han sido los jóvenes los protagonistas con formulas imaginativas de convocatoria y organización que han obligado a un poder establecido y autoritario a intentar negociar. El "campamento juvenil" como forma de protesta lo vamos a ver reproducido poco más tarde en la kasba de Túnez o en la plaza al-Tahrir de El Cairo, gracias a las imágenes difundidas por la cadena catarí *Al-Jazeera* que se empleó a fondo en el desarrollo del conflicto sahariano como respuesta a la expulsión de Marruecos de la corresponsalía de esta televisión. Es por eso que considero la protesta de Gdeim Izik como el primer levantamiento contra la *hogra,* contra la humillación de los pueblos árabes que se encadenará cronológicamente con los de Túnez, Egipto, Yemen, Bahrein, Libia o Siria y, por qué no, también Marruecos. Allí llegó también el "nuevo tiempo árabe", contagiado por los otros movimientos juveniles de Túnez y Egipto; el Movimiento del 20 de Febrero lanzó en esa fecha una convocatoria de manifestaciones por un cambio constitucional, contra la corrupción y por una monarquía parlamentaria.

La peculiaridad de este movimiento, que prendió inicialmente en cincuenta y tres localidades del país, con una asistencia menos masiva que la que habían difundido los medios de comunicación en las plazas de Túnez y El Cairo, era que no pedía la cabeza del gobernante, del rey de Marruecos, sino un cambio de su régimen absoluto. El movimiento tuvo respuesta: dos semanas más tarde el rey prometió en su discurso del 9 de marzo una reforma en profundidad de la Constitución nombrando una comisión de constitucionalistas, profesores y politólogos a tal efecto. En paralelo hizo otros gestos que pretendían credibilizar sus promesas, darle mayor rango a una comisión de derechos humanos, así como la liberación de un núcleo significativo de presos políticos.

Pero, ¿dónde estaba el Sahara en todo este proceso? ¿Y los saharauis? Puede decirse que bastante ausentes. Entre los presos liberados figuraban tres saharauis

emblemáticos del llamado grupo de Ali Salem Tamek. Pero en condiciones distintas a los demás. A los demás se les había sobreseído sus causas, en cambio a este grupo, aunque se le ha liberado, lo ha sido en libertad condicional provisional. Siempre el Sahara o los saharauis en condiciones de excepción.

En las reivindicaciones de los jóvenes del 20 de Febrero el Sahara no figuraba para nada, ignorantes de hasta qué punto encontrar una salida al problema sahariano es vital para la salud de Marruecos, "enfermo del Sahara" como dijera el poeta marroquí Abdellatif Laabi. Pero tampoco han llegado las protestas por un cambio constitucional a las tierras del Sahara. El desentendimiento, por una parte, de los sectores de la población oriunda partidarios de la independencia, desentendimiento de lo que consideran un asunto exclusivamente marroquí en el que no deben mezclarse, unidos al clima de excepción que vive desde hace treinta y cinco años el territorio, al que no ha llegado el clima de relativa apertura extendido por las ciudades de Marruecos; la inexistencia, por otra parte, de un sólido tejido asociativo que pueda animar y promover unas protestas similares a las que tuvieron lugar en las ciudades a las que llegó el Movimiento 20 de Febrero; han sido los factores que han hecho que la región permanezca al margen del proceso si descontamos alguna modesta concentración en nada conectada con el problema de fondo del Sahara.

Indirectamente, ese problema de fondo sí está detrás de algunos de los procesos en curso. Concretamente en la regionalización, a través del cual el Marruecos oficial trata de encontrar desde hace años una salida a la cuestión saharaui aunque no parezca haber dado, hasta el momento, resultado alguno. No olvidemos que la Comisión de Regionalización, presidida por Omar Azziman, fue creada por el rey el 3 de enero del 2010, apenas concluida la convulsión que produjo en Marruecos y en las relaciones hispano-marroquíes la resolución del caso Aminatu Haidar. La comisión ha presentado sus conclusiones en pleno "nuevo tiempo árabe" y de su estudio apenas se vislumbra que el marco que ofrece para las nuevas regiones, incluidas las dos en las que se divide el Sahara Occidental, permita pensar en la posibilidad de un autogobierno comparable al de las autonomías en España. Está además en contradicción con lo que se propone en la iniciativa marroquí para la autonomía del Sahara que Marruecos lanzó en 2007 como plataforma para la negociación con el Polisario y que va mucho más allá en cuanto a atribución de posibles competencias a un gobierno regional para todo el territorio. Sin duda, son dos procesos distintos y como tal hay que tratarlos.

El otro proceso en curso en Marruecos es el de la reforma constitucional. ¿Afecta éste a la resolución del problema del Sahara? ¿Deben sentirse concernidos los saharauis por los resultados de dicho proceso? Personalmente pienso,

y hace muchos años que vengo diciéndolo, que no habrá solución al problema sahariano sin un Marruecos democrático. Tal vez, incluso, invirtiendo los términos podríamos ironizar y decir que si Marruecos hubiera sido democrático en 1975 es muy probable no habría existido el problema del Sahara, pero eso son meras especulaciones. Sólo un Marruecos democrático puede hacer propuestas creíbles para lograr una solución negociada como preconizan las Naciones Unidas.

Pero, ¿puede salir del actual proceso de reforma constitucional una nueva estructura democrática del régimen marroquí? De nuevo nos encontramos frente a las especulaciones. Los más pesimistas auguran que no, y los más realistas estiman que se dará algún paso positivo en la cesión de algunas de las prerrogativas del monarca sin lograr una verdadera monarquía parlamentaria en la que el rey reine pero no gobierne. Pero no olvidemos que estamos ante un proceso que dependerá de la correlación de fuerzas y que, sin duda, no concluirá con el referendo constitucional que probablemente tenga lugar en el próximo julio, pues si no se alcanzan los objetivos del Movimiento 20 de Febrero, deberá prolongarse mediante presiones, marchas y luchas hasta lograr sus objetivos. ¿Dónde deben estar los saharauis en todo este proceso? ¿Al margen o intentando sensibilizar a ese movimiento de la justicia de las reivindicaciones saharauis de autodeterminación y de autogobierno? No es tarea fácil la de sensibilizar a una juventud marroquí que ha vivido bombardeada con la idea de que el Sahara es marroquí y punto. Sensibilizar a esa juventud, digo, de que hay una identidad saharaui que respetar, de que la política securitaria de Marruecos en la región ha sido nefasta, ignorando en todo momento a la población del territorio que se ha visto marginada y excluida de los centros de decisión que le concernían. Pero hay un camino común entre las aspiraciones de los saharauis y las del Movimiento 20 de Febrero para acabar con la autocracia en Marruecos que deben llevar al entendimiento y a la convergencia táctica. Sin democracia y en espera de una solución definitiva se mantendrá la política de violación sistemática de los derechos humanos que tanto denuncia el Polisario, permanecerá el imperio de la corrupción que deja el control de todos los asuntos en las manos de unos cuantos caciques militares o civiles, sean algunos de estos civiles incluso saharauis.

El "nuevo tiempo árabe" ha implicado un cambio decisivo y es que las poblaciones han revelado su politización, su interés por la cosa pública. Pero en Marruecos esas poblaciones jóvenes desconocen por completo la verdadera dimensión del problema del Sahara, intoxicados por una visión chovinista que nunca les ha alertado de que allí viven unas poblaciones cuyas aspiraciones deben respetar y con las que deben concertarse. Pero, ¿quién puede hacer ese

trabajo didáctico que rehabilite al saharaui ante el marroquí para evitar que tenga una imagen deformada y denigrante confundido con un enemigo de su país? Es por ello que creo necesario que los saharauis tiendan puentes hacia los que representan una esperanza de cambio para Marruecos. Tanto si la reforma constitucional llega a buen puerto como si se queda a mitad de camino, los protagonistas del Marruecos del mañana deberán entenderse con los protagonistas del Sahara de mañana para encontrar juntos una salida, ya sea la de la independencia como el caso del Sudán del Sur, harto de vivir en un estado que no respeta sus derechos, o la de una autonomía amplia o, incluso, la de un estado libre asociado confederado con Marruecos. Para ello hay que normalizar en Marruecos la legitimidad de todas las propuestas de salida al conflicto, así como el derecho de todos a defenderla libremente para que las personas como Ali Salem Talek no vuelvan a encontrarse con su libertad restringida.

JESÚS NÚÑEZ VILLAVERDE

Muchas gracias y buenos días. Gracias por la oportunidad para participar en estas jornadas y poder aportar algo en el marco que define esta sesión, "El nuevo tiempo árabe". Me sumo a lo que ha dicho el profesor López García, en cuanto a que el punto de origen de la oleada de cambios que está viviendo el mundo árabe puede situarse en lo ocurrido en el territorio saharaui ocupado por Marruecos entre octubre y noviembre del pasado año.

Por lo que a mí respecta, querría centrar la presentación en cuestiones que creo que debemos volver a tener muy claras, muy frescas en la memoria para entender qué podemos esperar de este nuevo tiempo de movilizaciones en buena parte del mundo árabe. Por un lado, y en términos necesariamente telegráficos, entiendo que si Marruecos desmanteló el campamento es porque se siente fuerte. Y se siente fuerte porque hay un contexto internacional favorable a sus tesis, lo que le lleva a suponer, por lo tanto, que no va a haber repercusiones a su gesto de fuerza y a su violación de los derechos humanos. Supone, y tristemente con razón, que el coste político que puede tener esa violación va a ser mínimo, irrelevante y, por lo tanto, considera que ha podido hacerlo porque, a fin de cuentas, con los actores locales cree estar en condiciones de poder seguir manejando la agenda, sea por vía represiva, sea por el alargamiento de unas negociaciones que hoy, treinta y seis años después, no han llevado a nada efectivo. En consecuencia, creo que ése es un elemento que tenemos que considerar para entender la relación de fuerzas que existe a día de hoy cuando se inicia esta nueva etapa.

Por otro lado, creo que hay unos condicionantes geopolíticos y geoestratégicos que es donde quiero detenerme un poco más , que tienen un peso enorme, y que básicamente cabría decir que se mantienen inalterables (aquí sí que no ha habido ningún cambio de etapa). En definitiva, los condicionantes geopolíticos de ayer son los mismos que los de hoy. El tercer apunte de mi presentación explora las razones por las que actores externos tan significados en este tema como España han tomado una postura basada en los principios más elementales de la *Real Politik*. Así lo dejó meridianamente claro el propio presidente del gobierno español cuando, con ocasión precisamente del desmantelamiento del citado campamento, no dudó en afirmar que "España tiene intereses en la relación con Marruecos". O, lo que es lo mismo, los intereses prevalecen sobre los valores o principios que España dice defender en su acción exterior. Entiendo, de igual modo, que éste es también otro elemento que tenemos que tener en cuenta cuando analizamos el comportamiento de la comunidad internacional y cómo se alinea en relación con este tema.

Vuelvo a esos condicionantes geopolíticos y geoestratégicos que creo que, de manera tan obvia como amarga, deben ser asumidos por la sociedad civil cuando intenta ver cómo se ha actuado y cómo se puede prever que lo hará de aquí en adelante para intentar llevar este conflicto a una solución definitiva. Todos los que voy a citar son sobradamente conocidos. Lo único que pretendo es, en todo caso, refrescar la memoria a quienes nos interesa lo que sucede en torno al conflicto del Sahara Occidental. Marruecos y Argelia compiten por el liderazgo magrebí desde que existen como países independientes; por lo tanto, cada uno de ellos va a utilizar en esa interrelación, en esa competencia, aquellos elementos que pueden molestar o debilitar a su vecino. Desde esa perspectiva, tengo pocas dudas de que los alineamientos de la zona no se establecen en términos de simpatía o antipatía con los saharauis. Argelia apostará por los saharauis en la medida en que éstos puedan molestar a Marruecos porque eso, se entiende inmediatamente, obliga a Rabat a diversificar sus fuerzas y da a Argel más posibilidades de poder conseguir finalmente el liderazgo que ansía, utilizando para ello todos los instrumentos que tenga a mano. Por lo tanto, debemos entender que el tema del Sahara Occidental forma parte de la dinámica de competición entre los dos aspirantes al liderazgo regional desde hace al menos cinco décadas.

Desde esa perspectiva podemos entender que la hipótesis de un Sahara Occidental independiente, soberano, equivaldría inmediatamente a una Argelia líder del Magreb, a una Argelia que tendría inmediatamente salida al Mediterráneo y salida al Atlántico, como resultado de una ecuación que no parece que sea del deseo de la comunidad internacional. Si a eso le añadimos

que Marruecos es el que está en la puerta de entrada/salida del Mediterráneo (estrecho de Gibraltar), mientras que Argelia sólo está al lado, evidentemente, Marruecos tiene más importancia desde la perspectiva del cálculo geopolítico. Por lo tanto, una Argelia líder del Magreb con salida al Mediterráneo y al Atlántico, como ya digo, no parece una opción deseable. Ese Sahara Occidental independiente y soberano, que normalmente se concibe como una entidad estatal débil e influenciable bajo la órbita de otros, daría a Argelia un peso geopolítico que no encaja en los parámetros actuales de las relaciones internacionales.

En definitiva, de una forma clara, a lo largo de ya más de treinta años, Marruecos se ha ido consolidando como la opción preferida de la comunidad internacional. La visión más frecuente tiende a ver a Marruecos como el líder regional. Marruecos, insisto, controla la puerta de Gibraltar que, junto con el Canal de Suez, el Bósforo y Dardanelos, son las tres puertas del Mediterráneo. No olvidemos que se trata de un punto neurálgico del tráfico marítimo internacional, como lo demuestra el dato de que el año pasado lo cruzaron no menos de ciento seis mil buques, muchos de ellos cargados de materias primas que son vitales para el mantenimiento de nuestros procesos de desarrollo económico (los de los llamados países desarrollados occidentales). Ésos son datos que explican por sí solos el generalizado alineamiento promarroquí en el escenario internacional. En todo caso, una cosa es tomar una opción y otra, muchas veces distinta, es implementarla; lo que significa que nada está decidido en la práctica de antemano por muchos diseños de despacho que puedan realizarse en las cancillerías de dentro y fuera de la región.

Otra de las variables a destacar es la que se refiere al papel del grupo de amigos del secretario general de la ONU para el Sahara Occidental. En línea con lo que ya se ha mencionado antes al respecto, me gustaría repasar mínimamente las posiciones de sus miembros. Es fácil imaginar que Gran Bretaña se alineara con los que diga Washington. Rusia, por su parte, nunca ha hecho de este tema una cuestión vital de su agenda que le lleve a oponerse a la corriente dominante. En cuanto a Estados Unidos, su posición es netamente promarroquí desde hace muchas décadas (desde mucho antes de que surgiera el conflicto, como mero resultado de los cálculos vigentes en la Guerra Fría). Francia es, asimismo, un notorio apoyo a las tesis marroquíes, sea cual sea el color político del gobierno en París.

Y ya sólo nos queda España. Los condicionantes de la posición española tienen que tomar en consideración su carácter de potencia soberana del territorio puesto que solamente se ha cedido la administración y sus intereses territoriales en la zona (sean Ceuta, Melilla y los islotes o incluso las Islas Canarias). Esto

le ha llevado a jugar durante estas últimas décadas a la neutralidad activa o neutralidad técnica. Aunque diplomáticamente no pueda sostenerse en público esa posición ésa es una de las ventajas que tenemos los que nos dedicamos a estos temas desde la academia o desde la sociedad civil , es bien sabido que España ha adoptado esa postura, sosteniendo que apuesta por la resolución del problema en el marco de la ONU, por creer que con ello defiende mejor sus intereses. Dicho de otro modo, España sabe que el problema del Sahara Occidental no se va a resolver en el marco de la ONU; de ahí que su posición le sirva para ganar tiempo, obligando a que Marruecos siga entretenido (con ciento diez mil soldados desplegados en el Sahara ocupado). El cálculo elemental es que mientras Marruecos esté empantanado en ese territorio no podrá contar con capacidad suficiente para atender otras reivindicaciones. ¿En qué estoy pensando? Creo que en lo que estamos pensando todos: Ceuta y Melilla, evidentemente. Por lo tanto, España ha procurado no implicarse demasiado en la resolución del conflicto en la medida en la que su permanencia mantiene a Marruecos ocupado con otras cosas, sin ánimo ni fuerza para pasar a la siguiente etapa, que cabe imaginar sea la reivindicación de unos territorios que España considera propios. Tras varias décadas manteniendo esa posición, ahora es evidente que se ha producido un cambio. Actualmente, España ha tomado partido por Marruecos. Ésa es ya una realidad con la que hay que contar. Ahora se trata de cómo se "vende" ese giro político a una opinión pública que es mayoritariamente prosaharaui. A partir de ese punto habrá que ver si el *marketing* político es más o menos inteligente para poder transmitírselo sin costes notables a la opinión pública. ¿Qué ha llevado a ese cambio? Para quienes lo defienden, el argumento principal es si Marruecos colabora con España en la lucha contra el terrorismo yihadista en el control de la inmigración irregular y en el control del narcotráfico, España puede estar dispuesta a olvidarse del apoyo a la causa saharaui. Lo importante, en esta ecuación, es lograr que Marruecos se sienta más seguro y sea más estable, y es bien conocido que el tema del Sahara ha sido el elemento principal de la cohesión impuesta desde la monarquía alauí a todos los actores políticos marroquíes. Dicho en otras palabras, España está dispuesta a pagar ese peaje olvidarse de la causa saharaui y asumir el coste político de una opinión pública que no aceptará fácilmente el giro producido a cambio de una mayor estabilidad de su periferia sur.

No deja de resultar llamativo que, en paralelo al abandono político de la causa, se mantenga, e incluso se incremente, la ayuda humanitaria a la población de refugiados saharauis en los campamentos. No se trata tanto de un rasgo de incoherencia de políticas sino, más bien, de un intento por tranquilizar la conciencia propia y por suavizar en la medida de lo posible las previsibles crí-

ticas del amplio tejido asociativo prosaharuai, activo en todos los rincones de la geografía nacional.

En resumen, me parece que éstos son los principales condicionantes que definen la situación actual en torno al Sahara Occidental, tanto desde una perspectiva internacional como desde la estrictamente española. Nos pueden parecer más o menos cínicos o inaceptables, pero si nos salimos de ese marco creo que entramos en una irrealidad absoluta que sólo puede conducir a frustraciones mayúsculas. Son elementos a valorar para, a partir de ellos, tratar de establecer estrategias que permitan avanzar en la resolución de un conflicto en el que existe un notable desequilibrio a favor de una de las partes (Marruecos) y, por tanto, en contra de la otra (saharauis). Los saharauis no tienen a día de hoy apoyos internacionales suficientes para compensar ese desequilibrio y tampoco cuentan con fuerzas propias suficientes para poder forzar los acontecimientos a su favor. Movilizaciones como las del campamento de Gdeim Izik muestran a las claras las dificultades para la resolución pacífica del conflicto, al tiempo que transmiten la sensación de que Rabat cree tener también el tiempo a su favor, pero es difícil imaginar que futuras actividades de este tipo vayan a bascular la balanza hacia el otro lado. Desde ese punto de vista, y termino, entiendo que para quienes trabajamos en la sociedad civil es preciso tomar en cuenta estos condicionantes para replantearnos también si en esta nueva etapa, si en este nuevo período de cambios en el mundo árabe podemos seguir anclados en los esquemas habituales o tenemos que modificarlos también para adaptarnos a lo que hay.

RENATA CAPELLA SOLER

En primer lugar, quisiera agradecer la cordial invitación a estas jornadas. Para mí es un gran honor formar parte de esta mesa y estar hoy aquí con ustedes. En mi exposición me centraré en tres cuestiones. Primero, la importancia de los derechos humanos en el contexto de los esfuerzos por resolver el conflicto; segundo, analizaré brevemente cómo se aborda la cuestión de los derechos humanos en el último informe del secretario general y en la resolución 1979, aprobada por el Consejo de Seguridad el 27 de abril del 2011; y tercero, quisiera invitarles a reflexionar sobre las vías que nos abren los elementos nuevos en el informe del secretario general y la resolución 1979 para mejorar la protección de los derechos humanos de la población saharaui y ayudar a la resolución del conflicto.

¿Qué pueden aportar los derechos humanos a la resolución del conflicto?

La respuesta a esta pregunta no es obvia. En la práctica, no es raro observar tensiones entre aquellos que ante todo defienden los derechos humanos y aquellos cuya prioridad es resolver conflictos. En el contexto del Sahara Occidental, esta tensión latente entre el respeto a la legalidad internacional y la resolución de conflictos se ha puesto de manifiesto en advertencias que el creciente énfasis en la cuestión de los derechos humanos podría constituir un obstáculo para la paz al estar desviando la atención del Consejo de Seguridad de las cuestiones políticas esenciales. Con estos antecedentes, es interesante observar que la reciente ola de revueltas en el mundo árabe y las demandas de libertades políticas y justicia social que las caracterizan han dado paso a la tesis de que cualquier solución política para poner fin al conflicto del Sahara Occidental tendrá que incluir el respeto a los derechos humanos: en el preámbulo de la resolución 1979, el Consejo de Seguridad admite por primera vez en el contexto del conflicto del Sahara Occidental la importancia de mejorar la situación de los derechos humanos. Esto se corresponde con la observación en el informe del secretario general al efecto de que "encarar la cuestión de los derechos humanos también es importante para la solución más general del conflicto."

Un ejemplo muy concreto de la vinculación de los derechos humanos a la paz en el contexto del Sahara Occidental es la importancia del respeto a los derechos humanos como condición esencial para llevar a cabo un referéndum de libre determinación que ponga fin al conflicto. Me parece un ejemplo relevante porque en su último informe el Secretario General revitaliza la cuestión del referéndum y lo sitúa en el contexto del nuevo tiempo árabe: "En este momento de protestas y conflicto en toda la región del Oriente Medio y África septentrional, la opinión de la población del Sáhara Occidental, tanto dentro como fuera del Territorio, con respecto a su estatuto definitivo son más importantes que nunca para la búsqueda de una solución que sea justa y duradera, pero esa opinión sigue sin conocerse." Completando esta reflexión, el Secretario General recomienda a las partes que se empleen más a fondo para lograr un entendimiento sobre la organización de un referéndum y les recuerda que, de hecho, un elemento común de sus dos propuestas es "la necesidad de obtener la aprobación de la población para cualquier acuerdo." Ahora bien, si se organiza cualquier tipo de referéndum y la población saharaui no percibe el proceso electoral como libre y justo, es difícil que acepte el resultado como legítimo. Precisamente uno de los criterios para valorar si un proceso electoral es libre es que ofrezca la posibilidad de participar en el mismo sin miedo a represalias por expresar opiniones políticas, es decir, que se garanticen los dere-

chos a la libertad de expresión, asamblea y asociación. Por tanto, si el Consejo de Seguridad considera que un referéndum debería formar parte del proceso político que lleve a la resolución del conflicto, debería tomar medidas para crear sobre el terreno las condiciones que permitan llevarlo a cabo con éxito. Entre estas figura necesariamente el respeto a las libertades de expresión, asamblea y asociación – lo cual enlaza con el debate sobre el establecimiento de un mecanismo internacional de supervisión de los derechos humanos y la posible ampliación del mandato de la MINURSO a tal efecto.

¿Cómo se aborda la cuestión de los derechos humanos en el informe del Secretario General y en la Resolución del Consejo de Seguridad 1979?

Haciendo balance, prevalece un sentimiento de decepción a pesar de que hay algunos elementos nuevos que son positivos. No sólo no se han ampliado las competencias de la MINURSO en materia de derechos humanos; tampoco se han cumplido las expectativas de que, al menos, se negociara una fórmula alternativa para establecer un mecanismo de supervisión internacional independiente con una presencia permanente sobre el terreno. Por filtraciones a la prensa sabemos que el secretario general desechó la propuesta de la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos en la versión final de su informe. En esta propuesta se señalaba la necesidad de establecer un mecanismo internacional eficaz que vigilara el respeto a los derechos humanos con regularidad y de manera independiente, imparcial y sostenible y se apuntaba que con un componente de derechos humanos, la MINURSO podría desempeñar esta función.

En cuanto al Consejo de Seguridad, continúa resistiéndose a dotar a la MINURSO de un componente de derechos humanos, ni siquiera ha decidido establecer un mecanismo alternativo. Francia y EEUU bloquearon incluso una propuesta británica al efecto de que Navi Pillay, alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, llevara a cabo una visita a la región para explorar la mejor manera de proteger los derechos humanos de la población saharaui, lo cual probablemente habría supuesto un paso previo al establecimiento de un mecanismo internacional de supervisión de los derechos humanos. Aunque decepcionante, la resolución muestra que el Consejo de Seguridad no ha podido eludir por completo la presión generada por las campañas de organizaciones de la sociedad civil, los eventos relacionados con el campamento de Gdeim Izik y las revueltas en la región. Si bien no supone un cambio sustancial en los planteamientos básicos, la resolución 1979 introduce, no obstante, algunos elementos que podrían interpretarse como una adaptación o concesión al nuevo tiempo árabe: primero, a nivel de lenguaje, el término "derechos humanos" deja de ser una palabra prohibida en las resoluciones del Consejo de Seguridad

sobre el Sahara Occidental; segundo, se acepta el principio de que es importante mejorar la situación de los derechos humanos tanto en el territorio del Sahara Occidental como en los campamentos de Tinduf; y tercero, la resolución abre la puerta a una supervisión internacional del respeto a los derechos humanos de la población saharaui. Por una parte, entran en juego los llamados Procedimientos Especiales al señalar el Consejo que Marruecos se ha comprometido a asegurarles "un acceso sin trabas ni condiciones". Y, por otra parte, la resolución alienta a las partes "a que colaboren con la comunidad internacional para establecer y aplicar medidas independientes y creíbles que aseguren el pleno respeto de los derechos humanos". Si bien es una fórmula muy aguada de lo que pretendía ser una decisión de establecer un mecanismo internacional e independiente de supervisión de los derechos humanos, sirve de base para explorar opciones de supervisión de los derechos humanos que vayan más allá de la labor que los Procedimientos Especiales puedan realizar.

¿Cómo se pueden utilizar los elementos nuevos en la resolución 1979 y el informe del secretario general?

Marruecos se ha comprometido a permitir el acceso a los Procedimientos Especiales del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Por tanto, la primera pregunta es ¿qué son los llamados Procedimientos Especiales? Se trata de mecanismos establecidos por el Consejo de Derechos Humanos e integrados por expertos independientes para ocuparse o bien de problemas de derechos humanos específicos en todo el mundo como, por ejemplo, la tortura (en ese caso se habla de PE temáticos) o bien para vigilar la situación de derechos humanos en una parte del mundo determinada (los denominados PE geográficos). En estos momentos, existen treinta y tres mandatos temáticos que cubren prácticamente todos los derechos enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y nueve mandatos geográficos. En cuanto a sus actividades, los Procedimientos Especiales reciben denuncias de violaciones de derechos humanos, solicitan aclaraciones de los gobiernos, realizan estudios, publican comunicados y presentan informes anuales con recomendaciones. Cabe examinar qué Procedimientos Especiales temáticos podrían ser relevantes para el Sahara Occidental. Ejemplos a valorar podrían ser el grupo de trabajo sobre detención arbitraria; el relator especial sobre el derecho a la libertad de reunión y asociación pacíficas; el relator especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión; el representante especial del secretario general sobre la situación de los defensores de los derechos humanos o relator especial sobre la cuestión de la tortura.

En estos momentos se está explorando la posibilidad de que varios Procedimientos Especiales realicen una visita conjunta al Sahara Occidental.

Una resolución del Consejo de Derechos Humanos aumentaría las probabilidades de que tal visita se llevara a cabo y reforzaría su impacto. Sin embargo, esto requeriría un intenso trabajo de *lobbying* por parte de organizaciones de la sociedad civil ante el Consejo de Derecho Humanos que para lograr su fin debería empezar cuanto antes. Si bien es cierto que su ventaja es la independencia de los expertos que los integran, los Procedimientos Especiales con mandatos temáticos tienen limitaciones claras. Operan sobre la base de un mandato global que no les permite hacer un seguimiento continuado de la situación de derechos humanos en un área geográfica determinada. En mi opinión, esto significa que, a largo plazo, los Procedimientos Especiales temáticos no son el mecanismo adecuado para examinar las violaciones de derechos humanos contra la población saharaui de manera *sostenida*, tal y como espera el secretario general en su informe. Es por tanto necesario explorar opciones que vayan más allá de los Procedimientos Especiales con mandatos temáticos. Una posibilidad a valorar sería la creación de un mandato geográfico para el Sahara Occidental. No sería fácil convencer al Consejo de Derechos Humanos pero, a diferencia de lo que ocurre en el Consejo de Seguridad, entre los cuarenta y siete estados miembros que lo componen ninguno tiene derecho al veto. Una visita conjunta de varios Procedimientos Especiales que en sus conclusiones recomendaran un mandato geográfico podría ser un paso previo a la creación de un relator especial para el Sahara Occidental, a semejanza de los que actualmente existen para los territorios ocupados palestinos, Sudán, Somalia o Irán.

En conclusión, la introducción del discurso de derechos humanos en la resolución 1979 es algo positivo pero, como muy acertadamente ha observado Human Rights Watch, sólo se podrá considerar un verdadero paso hacia adelante si se traduce en la creación de un mecanismo independiente y eficaz de supervisión de los derechos humanos. Para ello hay que analizar las herramientas que ofrece esta resolución y sopesar la conveniencia estratégica de utilizarlas. En función de las decisiones estratégicas que se tomen, es muy probable que el Frente Polisario y las organizaciones de la sociedad civil tengan que revisar o ajustar sus estrategias diplomáticas, de campaña e incidencia. En principio, se podría ejercer presión a varios niveles. Se podría cooperar con los mecanismos del Consejo de Derechos Humanos sin dejar de insistir en la necesidad de ampliar el mandato de la MINURSO. En tal caso, sería de vital importancia conseguir el apoyo de las ONG de derechos humanos internacionales que son las que disponen de los recursos necesarios para realizar actividades de *lobbying* ante el Consejo de Derechos Humanos.

La resolución 1979 estipula que el secretario general deberá presentar su próximo informe en seis meses y no en un año. Para mantener la cuestión

de los derechos humanos en el candelero, hay que aprovechar este plazo para impulsar movimientos que el secretario general pueda incluir en su próximo informe. El tiempo apremia y es hora de establecer prioridades, definir o redefinir estrategias, crear alianzas y coordinar acciones para lograr objetivos a corto, medio y largo plazo que contribuyan a mejorar la situación de derechos humanos de la población saharaui y resolver el conflicto en el nuevo tiempo árabe. Gracias por su atención.

RAHMUNI DAHA

En primer lugar, doy mi agradecimiento a la Universidad Autónoma de Madrid por la organización de estas jornadas sobre el Sahara. Mi intervención va a ser en árabe ya que no sé perfectamente español. Voy a contaros una anécdota; cuando España se retira del Sahara, yo en ese momento tenía siete años y estaba en primer curso, recuerdo solamente una poesía con esa edad, la poesía es:

"Tengo, tengo, tengo, tengo tres ovejas en una cabaña, una me da leche, otra me da lana, otra corre, corre toda la semana…".

El problema es la intervención de Marruecos y las ovejas y las cabañas y todo eso en español también. Entonces, no soy académico en este tema, sólo soy una víctima de este conflicto, voy a hacer mi intervención, en unos puntos solamente, y la reflexión del movimiento será en árabe, sobre las víctimas del Sahara. Mi amigo hará la traducción.

Lo que se ha producido en el mundo árabe constituye, desde mi punto de vista, una cuestión de asunto interno que tiene que ver con los cambios democráticos, las reivindicaciones, por ejemplo, por exigir elecciones libres y honestas. Lo que exigimos desde el Sahara Occidental es una reivindicación del ejercicio de la autodeterminación, así como también nuestro derecho a la independencia en concordancia con la legalidad internacional. Sin embargo, sí que tenemos puntos en común con estos movimientos árabes respecto a todo lo relacionado con la reivindicación de una mayor democracia y mayor respeto por los derechos humanos; también lo relacionado con los recursos naturales y combatir la corrupción.

Partimos del hecho de la intifada saharaui que se produce en mayo del 2005 y a la que llamamos la intifada saharaui. Sin embargo, los hechos en el mundo árabe vinieron a sucederse a partir de diciembre del 2010, después de los sucesos de Gdeim Izik. Estos sucesos se manifestaron en unas nuevas formas de resistencia pacífica, los saharauis se vieron obligados a ejercer ese tipo de

movilización después de muchísimos años de represión y de acoso por parte del régimen marroquí; estuvieron obligados a realizar prácticamente un éxodo hacia fuera de la ciudad ocupada de El Aaiún. Evidentemente, es una forma de expresión al mundo, también es una forma de contestar a aquellas voces que interpretaron malintencionadamente o interesadamente el éxodo de los saharauis producido en 1975, diciendo que fue promovido por Argelia, y demostrar que también los saharauis hemos hecho un éxodo teniendo en cuenta que seguimos sufriendo las mismas condiciones de opresión, exigiendo los mismos derechos que exigieron nuestros compatriotas en 1975, como el derecho a la autodeterminación y derecho a la independencia. Pero es un éxodo dentro de nuestro territorio.

Las protestas en el Sahara Occidental no se produjeron contra regímenes dictatoriales, que sí era, digamos, el título de las protestas en el mundo árabe. Sí que nuestras protestas se dirigen hacia un régimen colonial que invadió militarmente nuestro territorio, aún cuando el pueblo saharaui está de acuerdo y apoya los cambios democráticos. Pero los saharauis no respondieron ni reaccionaron ante ningún llamamiento del Movimiento 20 de Febrero en las calles de ciudades saharauis exigiendo reformas democráticas en Marruecos. Parte del éxito quizás se le atribuye al éxito de las protestas en el mundo árabe, a una cierta implicación positiva de los militares del ejército. Sin embargo, en el Sahara Occidental el ejército de ocupación es parte de la maquinaria de opresión. Lo que hemos vivido y habéis visto del papel del ejército de ocupación marroquí en el desmantelamiento del Gdeim Izik, es la prueba más fehaciente de lo que estoy diciendo.

Los hechos o las protestas que siguieron al desmantelamiento del campamento de Gdeim Izik y que se produjeron en la ciudad ocupada de El Aaiún, pues, se vio la ausencia de cualquier signo de autoridad administrativa marroquí, en tanto que no se vio ni a la policía ni al ejército por ninguna parte y si no fuese por la intervención brutal, en principio, del ejército del campamento y luego el implicar de una forma clara y directa a los colonos en los enfrentamiento que se produjeron en El Aaiún, quizás habríamos atestiguado otro giro de los acontecimientos. También he de recordar que esos hechos se produjeron con una clara ausencia de los medios de comunicación internacionales. Sois conscientes de que han sido expulsados de territorios parlamentarios los periodistas, los corresponsales, incluso antes de la operación del desmantelamiento del campamento, a pesar de que también los medios de comunicación españoles no estuvieron presentes en el terreno, aún cuando hay que reconocer que son los únicos medios que intentaron ofrecer una luz o un seguimiento de los acontecimientos. Todo ello propició al régimen marroquí un escenario

apropiado para llevar a cabo una represión atroz. También debo hacer referencia a la reacción de la comunidad internacional. El hecho de que el Consejo de Seguridad haya rechazado la instauración de una comisión de verificación de lo que se ha producido, que es sorprendente, [bastar] de lo que se vino a construir, como también denegar el establecimiento del mecanismo de supervisión de los derechos humanos. También nos sorprende y sentimos el hecho de que no se haya producido claramente una condena al régimen marroquí por lo que se produjo a excepción de la oposición de la Unión Europea, que no sirve de nada porque fue seguido justamente después por la rúbrica de un acuerdo ilegal que menoscaba directamente los derechos del pueblo saharaui.

Permitid que me refiera sólo a la parte de la población saharaui que está en los territorios ocupados, también sois conscientes de que una buena parte de nuestra población está en los campamentos de refugiados y, por tanto, mi reflexión sobre lo que está sucediendo en los territorios con relación a lo que está pasando en el mundo árabe, se ciñe a lo que vivimos o sufrimos en los territorios ocupados. Existe el criterio compartido de que, quizás con el derrocamiento de estos regímenes, se podría propiciar una solución justa y adecuada al conflicto del Sahara Occidental. Pero anoto que seguimos sufriendo una censura informativa muy grande con respecto a todo lo que sucede en el Sahara Occidental, me refiero, por ejemplo, al hecho en concreto de lo que se llamó, digamos, Al-Baltayi, en Egipto o aquellas fuerzas que utilizó el régimen para contrarrestar a los movimientos de protesta democrática. Quiero decir que el pueblo saharaui sufrió fenómenos continuados y sistemáticos de Baltayi, colonos marroquíes utilizados desde el régimen desde la fecha misma de la ocupación del territorio. Recuerdo que, por ejemplo, en 1987 cuando apareció todo lo relacionado con los niños palestinos armados con las piedras, en 1975 y aún cuando tenía tan sólo siete años, nuestros niños también se enfrentaban a la policía española, también a base de piedras y esto pues se refleja en un lema, tantas veces coreado históricamente por nuestra resistencia, en el que rendíamos homenaje incluso a aquellas piedras; decíamos, pues, algo así como que tan sólo eran piedras pero con las que pudimos resistir muchísimo. Pero quiero denunciar el bloqueo informativo, el bloqueo a cualquier cuestión relacionada con la capacidad del pueblo saharaui y en generar nuevas y modernas formas de resistencia.

El Movimiento 20 de Febrero en Marruecos ha demostrado al mundo que, efectivamente, en esas manifestaciones no hubo ningún tipo de reivindicación que tenga que ver con el Sahara Occidental. Y, realmente, evidencia lo que quiere expresar el pueblo marroquí cuando ejerces el derecho a la manifestación de forma libre en contraposición a las supuestas multitudinarias manifes-

taciones orquestadas por el régimen que se vivieron en las calles marroquíes en contra de la posición del Partido Popular español. Gracias.

PEDRO MARTÍNEZ LILLO

Muchas gracias Rahmuni, creo que en esta mesa se han hecho reflexiones sumamente interesantes. Desde un enfoque amplio, Mohamed Sidati nos hablaba de que nada volverá a ser como antes en el mundo árabe porque si no hay proceso de democratización en Marruecos pues asistimos a un peligro de conflicto civil y de guerra civil. Bernabé López García ha hecho todo ese repaso de la situación en Marruecos y ha dejado al final esa reflexión en torno a una posible convergencia táctica del nuevo liderazgo saharaui, el Movimiento 20 de Febrero, y la posibilidad de tenderse puentes. Jesús Núñez Villaverde al final nos ha planteado esa posibilidad de que la propia sociedad civil, del hecho de cómo los condicionantes geopolíticos se imponen de una manera, digamos, testaruda, en la cuestión del Sahara Occidental en una orientación claramente promarroquí y a partir, sobre todo, del cambio de orientación del gobierno español, bueno, si la sociedad civil española no debe replantearse también ese papel y abrir una reflexión en torno a esto. Renata, ha tomado como punto de partida lo que ha sido la última resolución del Consejo de Seguridad, que creo que ha dicho que no ha sido capaz de aguantar la presión social que había, en la cuestión de los derechos humanos ha tenido que hacer un avance en ese sentido; y también ha planteado si, desde esa circunstancia, no es el momento de redefinir estrategias en torno al tema de los derechos humanos en la cuestión del Sahara Occidental.

Bien, yo les doy las gracias a todos por su participación, es el momento de las preguntas, el momento del debate. Vamos a seguir el procedimiento que tradicionalmente empleamos, que es organizar las preguntas por bloques para poder ordenar mejor el debate. Les abrimos un primer bloque de preguntas, de cinco preguntas, y posteriormente una segunda ronda.

COLOQUIO

Pregunta: Buenos días, mi pregunta va dirigida al señor Núñez. En principio, felicitarle por esa claridad meridiana de bajarnos de la luna y anclarnos en la tierra, y, dicho esto, me gustaría saber si podríamos escuchar una reflexión más allá de la que ha comentado brevemente, con esa capacidad de síntesis que

le caracteriza al señor Núñez, sobre cuál sería la situación más digna del pueblo saharaui y, en este caso, de sus representantes legales ante la situación que ha puesto y expuesto claramente usted. Gracias.

Pregunta: Hola, yo estoy totalmente de acuerdo con la combinación de teorías entre Bernabé Lopez y Renata. Creo que para una solución es necesario un proceso de democratización en Marruecos, de hecho hay autores como Susan Woos que están hablando de que en estos últimos años está habiendo socialización e institucionalización de normas de hecho, pero es un proceso muy largo y muy costoso que no se lleva a cabo de la noche a la mañana y, creo, así mismo que es necesario un proceso de boomerang en el que la sociedad civil saharaui y marroquí contacten con ONG internacionales para que ejerzan un *looby* sobre Marruecos para que se democratice y se pueda llegar a cambiar la opción política. Sin embargo, mi pregunta es, ¿esa idealista imagen de combinación entre las ONG y la sociedad civil saharaui y marroquí para hacer presión sobre fuerzas occidentales y que ejerzan a su vez presión sobre Marruecos, no es poner en peligro el mismo derecho de autodeterminación saharaui, ya que son derechos totalmente diferentes los derechos civiles y políticos y el derecho de autodeterminación? Gracias.

Pregunta: Realmente han sido brillantísimas todas las preguntas, pero yo me voy a referir a doña Renata, que me ha parecido muy buena su intervención. Mire, en la década de los sesenta hay diversos reconocimientos por parte del gobierno español, desde el derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación, en la década de los setenta hay una serie de condenas de la situación a la que ha llegado Marruecos, se condena la ocupación del territorio, se le invita a que abandone el territorio, etc., y así llegamos hasta que por fin hay una resolución. Esta última reconoce que hay violaciones de los derechos humanos en el territorio. Pero en todos estos treinta años no ha habido ningún reconocimiento de que Marruecos tenga algún derecho sobre el Sahara, bien, fíjense qué diferencia, por un lado hay un montón de condenas y por otro lado hay un montón de reconocimientos desde la década de los sesenta hasta ahora y un montón de condenas y, sin embargo, estamos hablando de que se pongan de acuerdo las dos partes. No deja de ser un sarcasmo esto y que estamos hablando de derechos humanos y no sé qué, ¿me entienden lo que quiero decir? Hay que coger las cosas de otra forma, no podemos seguir así, diciendo treinta años de reconocimiento de derechos de una parte y denuncias de violaciones de la otra y, sin embargo, les pedimos que se pongan de acuerdo. Ese señor que te roba la cartera, te apunta con una pistola y le dices: "No, porque

yo no estoy de acuerdo", para que te devuelva la cartera. Y perdonen si me he extendido, gracias.

Pregunta Yo quería, oyendo al doctor Núñez, a modo de pregunta implícita, no sé si estarías de acuerdo conmigo en que tengamos que actualizar un poco la visión estratégica un poco heredada de la Guerra Fría y de las alianzas automáticas. Desde mi experiencia propia del tema, yo diría que tal vez los norteamericanos y la propia España no encuentran como algo satisfactorio para sus propios intereses en la región, la visión francesa, y que tal vez unos no lo puedan decir, porque no tienen los músculos para decirlo, y otros sí lo dicen, a su manera. Por ejemplo, en la época de Baker, bueno yo pienso que, primero, Baker estaba detrás de una idea, de un referéndum en el que se pedía la independencia y, segundo, el único país, de los tres occidentales que influyen hoy en el Consejo de Seguridad, que son los británicos, franceses y americanos, el único que sigue erre que erre con el tema de la autonomía es Francia. Es decir, España, tal vez, si yo fuera parte del proceso de las decisiones españoles diría que la visión francesa, a largo alcance, es contraproducente para mis propios intereses, aunque uno pueda decir, yo diría, por ejemplo, el planteamiento argelino-americano, que es otra visión que está apareciendo en el horizonte y que no coincide exactamente con la visión francesa que sigue anclada en Marruecos, ¿podemos compartir esta visión?

Moderador: Y la última pregunta de este primer bloque.

Pregunta: Mi pregunta es, quiero aclarar una cosa que es que se paró el proceso de paz en el Sahara Occidental a principios del año 2000 cuando ya Marruecos dijo claramente que no iba a seguir con el proceso de autodeterminación, para cumplir el proceso de paz; parece que todo el mundo se pone en lugar del pueblo saharaui, es que cada uno no saca ideas ni se pone en nuestro lugar para decidir: es que a los saharauis les conviene esta solución o los saharauis deben aceptar esto, ¡no, no, no...! El tema del Sahara es un conflicto, claro allí, la legalidad internacional, por eso no mezclamos, nadie hubiese dicho si fueran los saharauis para decidir qué es lo que le convienen y qué es lo que no les convienen. Es un tema de autodeterminación, claro, apoyamos o no apoyamos la declaración internacional, defendemos o no defendemos las resoluciones de la ONU. Segundo, al mismo tiempo, los medios de comunicación y los analistas y los interesados empezaron a mezclar dos cosas, el Sahara es una cosa aparte y Marruecos otra cosa aparte, pues, ¿qué problema tenemos nosotros?, ¿qué relación tenemos nosotros que se levantan los marroquíes contra el

régimen marroquí? y ¿por qué siempre nos sacan esta pancarta? Para arreglar el tema del Sahara hay que arreglarlo dentro de Marruecos, no sé qué... Espera que democraticemos a Marruecos, para nosotros ¿qué hay en esto?, porque nos acontece que el problema del Sahara se arreglará cuando se democratice Marruecos, eso son nuevas ideas que no sabemos de dónde han salido, es un veneno que está entrando. No sólo los escritores, los periodistas, los que arabizan y los que crean la opinión pública que van inyectando cosas así para orientar la opinión pública de un lado a otro lado. No, pero la cosa está clara y lo que pedimos es claro también, apoyéis o no apoyéis el derecho de autodeterminación del pueblo saharaui, respetáis o no respetáis la autodeterminación del pueblo saharaui, estáis o no estáis con la legalidad internacional, cómo obligar a Marruecos o a Francia o a quién sea a respetar la legalidad nuestra, pero, buscar otras cosas, no creo que esto convenga para que los saharauis tengan su derecho y obliguen a respetar su derecho. Muchas gracias.

Pedro Martínez Lillo: Termina este primer bloque, doy paso a Jesús.

Jesús Núñez: En relación con dos de los temas que se han planteado, pensando en esa idea de salida digna para los saharauis, creo que es una expresión que se va a ir poniendo de moda. Estamos buscando salidas dignas de Afganistán, a ver cómo lo conseguimos, y lo mismo ocurre en este caso. Aporto mis comentarios de la forma más desapasionada que puedo, intentando analizar el tema, al margen de cuáles sean mis simpatías o mis antipatías. Entiendo que Marruecos juega con el tiempo a su favor (y así llevan treinta y seis años). No veo que Marruecos haya perdido posiciones, no ha llegado a rematar el tema, pero, evidentemente, según va pasando el tiempo, esa relación de fuerzas que antes mencionaba creo que se va inclinando netamente a su favor. A partir de ese dato, me parece obligado que las autoridades saharauis se bajen de las nubes (no sólo ellos, sino también la población saharaui), para poder leer la situación en términos realistas y para transmitir unos mensajes que puedan ser realistas, en la medida en la que se va difuminando la llama de la pretensión máxima, que es obviamente la de contar con un estado soberano e independiente. Desde ese mismo punto de vista, percibo la necesidad de abrir un espacio a otras voces saharauis, entendiendo que no son solamente las del Frente Polisario las que expresan la totalidad de las opiniones que hay tanto en los territorios ocupados como en los campamentos. Y, por otro lado, mirando las alternativas que ahora mismo hay sobre la mesa insisto, desde un punto de vista meramente analítico está claro que quien está estableciendo los perfiles del marco de negociación

es Marruecos. Fuera de ese marco, creo que a día de hoy todas las otras vías conducen a un túnel sin salida y sé que eso, evidentemente, puede parecer muy pesimista.

Por otra parte, la necesidad de superar la visión estratégica de la Guerra Fría es obvia. Tengo claro que muchos están todavía anclados en ella y sienten cierta nostalgia de Guerra Fría. Si aplicamos eso a España es evidente que se ha producido un cambio notable. Antes nos interesaba que el tema del Sahara no se solucionara; en cambio, ahora parece claro que sí nos interesa que se […]. Se ha actualizado la visión estratégica basándose en un elemento fundamental: a España le interesa tener un vecino, del que solamente le separan catorce kilómetros, estable. Si ese actor político llamado Marruecos ha hecho desde hace mucho tiempo del Sahara el elemento de unificación de una corona que, por otro lado, estaba en cuestión, pues parece que hemos llegado al punto en el que desde España se entiende que si Marruecos considera que la resolución del Sahara, en su favor, le da más estabilidad, estamos dispuestos a cambiar nuestra visión anterior y aceptar un Marruecos en el cual el Sahara Occidental se integre con diferentes fórmulas, más o menos ambiciosas, pero bajo bandera marroquí. Si a eso le añadimos intereses económicos, con la presencia empresarial que España tiene ya en Marruecos (en competencia con otros países como Francia) se hace mucho más evidente la apuesta que España está ahora dispuesta a realizar para hacer de Marruecos un socio preferente.

En definitiva, todo conduce al mismo punto. No es que no haya habido actualización, es que la actualización, desgraciadamente, no favorece algo que tenga que ver con el derecho internacional, con legalidad internacional o con los derechos y necesidades de los saharauis y de sus aliados. Recordemos, sin que esto sirva de consuelo, que los palestinos llevan esperando sesenta y tres años, los turcochipriotas y grecochipriotas llevan también más de treinta y siete años también esperando una solución… Ninguno de esos conflictos se ha resuelto, pero en todos ellos el tiempo corre claramente a favor de unos y en perjuicio de otros.

Bernabé López: Poco podría añadir al señor Núñez, simplemente recordar que, en efecto, se habla de Marruecos, pero hay más de un Marruecos, y ahí es donde está la cuestión un poco a analizar, España quiere un Marruecos sólido, ¿qué Marruecos?, ¿Marruecos con quién? Sabemos quién está interesado dentro de Marruecos en mantener la situación tal y como está con un pueblo saharaui ignorado, marginado, que vive, y he tenido ocasión de comprobarlo durante el mes de enero, que te lo dice claramente, gente muy bien instalada y tal nos tratan como a los sioux, quieren un Sahara sin nosotros, pero la cuestión clara

es: ¿por qué Marruecos apostar? y claro, también hay dos Españas, también hay intereses muy diferentes y cada uno tendrá que posicionarse donde sea, el gobierno español, lo ha dicho muy claramente Jesús Núñez, con quién está y con quién quiere estar. Y no hace demasiada alharaca a propósito de si quiere un Marruecos democrático por lo que ello pudiera acarrear para la estabilidad. Pero está claro que los que defienden ese Sahara integrado en Marruecos de manera pura y dura, es ese boom al que yo he llamado que es el amasijo de militares y de grandes negociantes, que habrá que ver el rey con quién está, si está dentro de esos grandes negociantes o como jefe de las fuerzas armadas, o si es capaz de distanciarse y de dar una alternativas y unas opciones. Pero lo que ocurre es que la única solución es hacer política y una forma de hacer política es concertarse con aquellas fuerzas del otro Marruecos emergente, algo muy difícil, porque empezarle a contar que todo aquello que le han contado del conflicto del Sahara es una milonga y que a lo mejor sí se puede llegar a una forma de entendimiento entre norte y sur, pero desde luego que hay que cambiar la idea de enfocar cómo se ve el problema del Sahara desde el interior de Marruecos. Eso no lo van a hacer las fuerzas marroquíes, salvo elementos muy aislados y muy sueltos que han luchado por la autodeterminación y que felizmente hoy empiezan a poder decirlo, pero no lo van a hacer los demás, ahí mi propuesta, totalmente utópica en un momento determinado, lo único que puede presionar a Marruecos a democratizarse es el Frente Polisario, poniendo condiciones, exigiendo una democratización, exigiendo un cambio constitucional. Pues felizmente ha aparecido en medio un nuevo actor, el 20 de Febrero; habrá que hablar con él para que incorpore en su programa qué hacer con el Sahara Occidental y lo mejor es estar bien informado y qué opciones se plantean, bueno, de ahí pueden salir cosas, es únicamente mi planteamiento.

Pedro Martínez Lillo: Tenemos que terminar las respuestas del primer bloque.

Renata Capella: Lo que yo planteaba era la necesidad de crear alianzas entre organizaciones de la sociedad civil saharaui y ONG internacionales de derechos humanos para realizar actividades de *lobbying* ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU con unos objetivos muy concretos: conseguir el apoyo del Consejo para que varios Procedimientos Especiales realicen una vista conjunta al Sahara Occidental y posteriormente se nombre un relator especial para el Sahara Occidental. No creo que trabajar por mejorar la situación de los derechos humanos de la población saharaui vaya a poner en peligro su derecho de autodeterminación. Lo uno no está reñido con lo

otro; al contrario, creo que ejercer presión en foros diferentes y a niveles diferentes podría ser una estrategia eficaz. Por otra parte, pienso que sin respeto a los derechos de libertad de expresión, asamblea y asociación será imposible llevar a cabo un referéndum de autodeterminación que ponga fin al conflicto. Ahora bien, la decisión de utilizar los mecanismos del Consejo de Derechos Humanos es una decisión estratégica que tendrán que tomar los propios saharauis.

En cuanto a posibles alianzas entre ONG saharauis y marroquíes, no conozco muy bien las iniciativas que existen a este nivel. Sin embargo, conozco la experiencia de proyectos de cooperación entre organizaciones de la sociedad civil en Israel y los territorios ocupados palestinos. No sé hasta qué punto las lecciones aprendidas de esta experiencia se pueden aplicar a la situación de Marruecos y el Sahara Occidental, pero valdría la pena estudiarlas puesto que en ambos casos se trata de conflictos profundamente asimétricos. En mi opinión, la experiencia en Oriente Medio muestra que entre ocupados y ocupantes la cooperación es muy complicada, incluso cuando se trata de organizaciones de la sociedad civil con agendas globales.

Finalmente, comparto plenamente la crítica al enfoque que aplica la comunidad internacional a la resolución de un conflicto tan asimétrico. Esperar que en un conflicto de esta naturaleza las partes, por sí solas, se pongan de acuerdo para alcanzar "una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable" ñésta es la fórmula que se utiliza actualmente en las resoluciones del Consejo de Seguridadñ me parece un sinsentido. Especialmente grave me parece que este enfoque también se aplique al ámbito de los derechos humanos al supeditar el establecimiento de un mecanismo de supervisión internacional al consenso entre las partes. Realmente pienso que el poder ocupante no debería tener derecho al veto cuando se trata de proteger los derechos humanos de la población ocupada, máxime cuando se trata de la ocupación de un territorio no autónomo sin ningún reconocimiento legal.

Pedro Martínez Lillo Muchas gracias, vamos a abrir un segundo turno de preguntas, aún cuando la organización me ha dicho que no es posible porque vamos con veinte minutos de retraso, en cualquier caso abrimos un segundo bloque de preguntas. Lo siento, voy a admitir tres, ya sé que es absolutamente injusto, pero alguna decisión hay que tomar.

Pregunta: Perdón, solamente una precisión geográfica, quizás pedante, al señor Núñez: España no está separada de Marruecos por catorce kilómetros, creo recordar que Ceuta y Castillejos están continuos, Melilla y Nador

están continuos, incluso el peñón de Alhucemas, se puede pasar a la ciudad de Alhucemas en baja mar. Gracias.

Pregunta: Muchas gracias a la mesa por vuestra intervención; señalan en treinta y seis años en donde el apoyo fáctico internacional hacia las tesis marroquíes hace que a la hora de abrir el discurso hacia los derechos humanos también se desenfoque la situación, puesto que si nosotros estamos diciendo que los derechos humanos son violados en Marruecos y nos paramos a ver las fotos de los saharauis golpeados o de las mujeres saharauis violentadas, estamos personalizando una agresión que nos hace olvidar el tema final de la cuestión, y es que se le está negando a un pueblo la existencia. Y eso está más cerca del genocidio que de la violación estricta de los derechos humanos. Entonces tampoco es el Sahara equiparable con Palestina, porque le recuerdo a Renata que en el tema palestino había un plan de partición en el año 1947 por el que se le asignaba a Palestina un territorio y a Israel otro territorio. El hecho de que Israel ocupara todo lo que es Palestina se debió a una invasión árabe que se produjo un minuto después de declararse el estado de Israel. Entonces, la pregunta que yo digo es: ¿no cree la mesa que sería más importante focalizar el discurso después de treinta y seis años de violaciones que Marruecos lo que está impidiendo es la existencia del pueblo saharaui?.

Pregunta: Muy buenas tardes, rápidamente, se nos ha pedido claridad, algunas personas de la mesa han hablado con mucha claridad. Uno de los elementos con relación a la situación de Palestina, la situación de la población saharaui es que ni a una ni a otra se les consultó cuando se tomó una decisión en aquellos días. Se asume y se respeta la decisión de Naciones Unidas, pero tiene un déficit, ya lo dijo Roberto, no se produjo el preceptivo referéndum, tanto en Palestina como en el Sahara Occidental está pendiente el referéndum. Esto hasta ahora mismo, y la otra cuestión que quería decir, y ya termino, es que el discurso actual que se está manteniendo por parte de un partido, de un gobernante, de alguno de los miembros de la mesa, de que hay que apoyar la posición marroquí porque interesa la estabilidad de Marruecos, tiene deficiencias y de lógicas muy grandes, a España le interesa estabilidad en Marruecos, estabilidad en Argelia, estabilidad en todo el continente africano, estabilidad en Sahara Occidental, entonces solamente cabe nombrar una de las estabilidades que es una toma de posición ideológica.

Pregunta: Estamos hablando así de claro y hemos bajado de las nubes, y hablemos como intelectuales o como queráis, yo, como periodista, sí saco un

artículo hablando de que España no tiene una soberanía sobre el gobierno español y que los que mandan aquí son los franceses, si España dice sí, cogen a un etarra en Burdeos o no sé dónde, si España dice no, un coche bomba en Zaragoza... ¿qué me vais a contestar? que me estoy metiendo donde no me llaman. Si saco el tema del asesinato del hermano del rey en Costa del Sol en el 2008 y hablo de lo que pasó en Atocha, y ¿qué me vais a contestar? que no es obra de ésta. Cogéis las cosas del revés, si Argelia ocupa el Sahara ¿vais a decir eso? no lo creo, por eso lo que estoy diciendo, aquí no está la ONU del Consejo de Seguridad para tomar decisiones obligatorias para solucionar el tema del Sahara, lo que estoy diciendo es el lema allí, nuevos tiempos árabes, mismo derechos de colonización y los derechos humanos. Y a Libia todo el mundo lo apoya, pero lo que me duele son los intelectuales que apoyan esto, no estamos hablando de comercio, porque el Sahara ya está vendido y nadie de ustedes ha sacado el trato repartido y qué es lo que está sacando España aquí en relación con lo que pasó en Perejil. Ninguno de los periodistas se ha atrevido a sacar este tema, pero si fueran los saharauis los que les convencen de que les conviene hacer aquello o esto, la verdad que duele y nos vemos a todos como peces en este complot internacional contra la legalidad internacional y contra el derecho. ¿Qué queréis? ¿Y si volvemos a la guerra mañana? Nos vais todos acusando de que el Polisario lleva al pueblo saharaui al genocidio, pues ¿qué hacemos?, ¿nos vamos? ¿o nos vais a acusar de terroristas? Quiero que hablemos todos con claridad, pero sin envenenar el camino, no hay que poner trabas en el camino. Yo creo, con todo el respeto de todas las medidas que habéis sacado, estoy hablando de alguien que es agredido y sé lo que hay, pues si nos ponemos a hacer lo que todo el mundo es un escándalo, vale, pues yo me meto en España, voy a analizar lo que pasó en Atocha, lo relaciono con lo que le pasó a Hisham al-Mandari, el hermano del rey, que fue asesinado en la Costa del Sol, y vamos cada uno a sacar lo que queramos. Gracias.

Pregunta: Se está partiendo de la base de que el planteamiento de que si el Sahara está dentro de Marruecos va a dar estabilidad a Marruecos. Eso no está acreditado a largo plazo en ningún sitio, y con esos planteamientos que alguien ha venido aquí a exponer curiosamente como una especie de trágala, me parece a mí, pues la verdad es que estaríamos entrando en un precedente muy peligroso si los hechos pueden ser muy tozudos y tenemos que tenerlos en cuenta, pero el derecho también es tozudo. Por cierto, se ha dicho si España tuvo alguna vez soberanía o sigue teniendo sobre el Sahara Occidental, pues no la tuvo nunca, según la ONU la soberanía la tuvo siempre el pueblo saharaui.

Pregunta: Un poco en esa misma línea que me antecede, en el discurso en particular de Bernabé y Jesús, y yo me pregunto qué es si lo hubieran dicho en relación a los acontecimientos de los países árabes de Túnez y El Cairo, si hubieran dicho este discurso con unos aspectos que son muy importantes y muy valiosos, pero dicho antes de estos acontecimientos tal vez era una invitación, tal vez lo interpreto mal, a los movimientos que luego contestaron para intentar dialogar con Mubarak o con Ben Ali, me parece que entonces en ese discurso falta tomar en consideración lo que dice el título de estas jornadas, ¿qué está pasando?, ¿qué ha pasado en los países árabes con sus protestas en que solamente la *Real Politik* haya tenido un momento? Pero le falta abrir otra dimensión, mantener el discurso de la *Real Politik*, pero además incluirlo con lo que ha pasado en El Cairo, en Túnez y en los demás países, porque aquí es un encuentro de debate, de reflexión y de proponer vistas para los saharauis. Entonces, en cuanto a la represión que se ha dado me parece que hay que añadir a los saharauis su propia identidad, su historia, y tal vez tendrían que ver cómo estos acontecimientos que han pasado en Túnez y en El Cairo, y se dice que también han empezado en El Aaiún, que implica ahora como nueva perspectiva para que puedan seguir en esa línea de los movimientos para defender su identidad y sus planteamientos. No es que yo exagere un poco diciendo que ahora las fuerzas están a favor de Marruecos con los acuerdos internacionales y tenéis que adecuaros a la línea de una cierta autonomía; hay que incluir esta otra perspectiva para vosotros ahora, como pueblo con treinta años de historia y dominación, tenéis que ver qué otras vistas hay para no quedaros frustrados en vuestra historia y en vuestro futuro.

Jesús Núñez: No sabía que me sería pedida mi ficha personal para hablar del Sahara Occidental, con idea de saber si yo soy prosaharaui, propalestino, etc. Creía entender que lo que se estaba planteando en esta sesión es un análisis sobre cuáles son a día de hoy, y desde una perspectiva investigadora, los condicionantes en los que se mueve este conflicto y la posibilidad de una solución. Eso es lo que yo he pretendido, al menos. Otra cosa es lo que personalmente piense del asunto. En consecuencia, por favor, no me asignen cuestiones personales en lo que estoy planteando como un analista en estos temas. Asumo que le pueden parecer bien o mal a algunos de ustedes, pero creo que todos debemos ser capaces de separar las opciones personales de las que se derivan del análisis de aquellos temas a los que dedicamos nuestro tiempo. Da igual, obviamente, que sean catorce que cero los kilómetros que separan a España de Marruecos. Lo que importa es que en esa vecindad buscamos estabilidad, y estabilidad no ha sido ni es sinónimo de democracia.

Desgraciadamente, la estabilidad por la que hemos apostado desde hace décadas la hemos asentado en la relación con actores y en el apoyo a gobernantes escasamente interesados en las necesidades de sus pueblos o en la democracia y el respeto de los derechos humanos. Es ahora cuando puede que vayamos a pagar las consecuencias de ese recurrente error. Quiero decir que aunque esté en absoluto desacuerdo con el actual planteamiento de los principales actores a favor de Marruecos, eso no quita que ése sea el argumento que se está utilizando. ¿Qué más da, en definitiva, que estemos en desacuerdo con él? Lo que yo quería, en relación con la postura española, era reflejar las razones y argumentos del gobierno español para colocarse en esta posición. En la misma línea, cómo no voy a estar de acuerdo en denunciar las violaciones de los derechos humanos, de la legislación internacional y del derecho internacional. Es preciso seguir denunciando esos atropellos y así lo hago cuando tengo ocasión…, pero no es posible decirlo todo en una presentación de diez minutos.

Bernabé López García: No sé si se eran alusiones personales a mi cuando se hablaba de lo que se estaba diciendo de Núñez y Bernabé López era una invitación a los tunecinos para que dialogaran con Ben Ali. Yo no hablaba de dialogar con la ANIGRI ni con el general Benzilman, sino con el Movimiento 20 de Febrero para que un día treinta millones de marroquíes entiendan bien lo que está en juego.

Mohamed Sidati: Gracias. Un pequeño comentario en relación con lo que he escuchado, sobre todo con la intervención de nuestro amigo Jesús Núñez. Me parece que él planteó el tema en términos de que si Argelia, Marruecos, liderazgo en el Magreb, España y estabilidad. Lo primero, decir que lo repetimos, lo decimos y lo seguiremos diciendo, y es que el tema del Sahara sigue siendo un tema de descolonización, sigue siendo un tema de derecho internacional pendiente del ejercicio de la autodeterminación del pueblo saharaui, es la única garantía después de treinta y siete años de lo que está pasando en el Magreb. Es lo único, aparentemente, que puede dar una estabilidad global para todo el Magreb, el fin de una situación de tensión. Y, sobre todo, se habló de que Argelia o Marruecos tendrán un problema de liderazgo en el Magreb. La pregunta es que, al igual que en la UE hay unos intereses comunes que son los de la democracia, de la justicia, de los derechos humanos, etc. Un Magreb, el de mañana, para construirlo a base de estos valores, y cuando digo estos valores me refiero a excluir la expansión. Entonces, yo creo que incluso la perspectiva de la construcción del Magreb no se puede hacer mientras

que se oprima el derecho de una de las entidades de este Magreb, de uno de los componentes de este Magreb que es el pueblo saharaui.

Bueno, la estabilidad, han hablado de la estabilidad, el concepto de esta estabilidad quiero que cambie, yo pensaba que con lo que estaba pasando en el mundo árabe de este concepto de estabilidad está también cambiando, ya que se demostró que los regímenes dictatoriales no pueden garantizar eternamente los intereses de los pueblos y que, por supuesto, lo que es el expansionismo, etc.

Yo quiero decir a Bernabé López, en relación con la sociedad civil marroquí saharaui, la relación entre nosotros y Marruecos, yo quiero que sea una postura oficial, siempre hemos apoyado como pueblo saharaui al pueblo marroquí, hemos dicho y seguimos diciendo que fuimos, los dos, víctimas de una guerra, la guerra del Sahara. Nosotros hemos pagado un alto tributo, pero también el pueblo marroquí, entonces hoy hay una perspectiva del Movimiento 20 de Febrero, durante treinta y siete años tiene que recordar que en Marruecos reina el terror, el miedo, ya que el tema del Sahara era tabú. Entonces, debido a lo que es una situación de opresión de Marruecos, etc., hoy la población, a través del Movimiento del 20 de Febrero, hay menos miedo. Entonces, para nosotros, quiero reiterar, que intentaremos solidarizarnos con el pueblo marroquí, pero de ningún modo ni podemos sustituir al gobierno marroquí ni nada puede sustituir o eliminar la idea de autodeterminación del pueblo saharaui, que es algo bastante distinto entre lo que es la situación en Marruecos y lo que es la situación del Sahara.

Yo ya he dicho en mi intervención que sigo pensando que lo que está pasando en el mundo árabe y está pasando incluso en Marruecos tendrá sus repercusiones positivas en el Sahara, lo queremos, lo deseamos, y que sea así, pero quiero decir también que hay una línea de demarcación, a pesar de que he dicho que hay unos denominadores comunes, hay una línea de demarcación que plantea el tema del Sahara como un problema de descolonización del pueblo oprimido, etc., pero ¿qué es lo que está pasando en Marruecos? Sigo insistiendo en que están pasando los tiempos de realismo político de la *Real Politik* y están prevaleciendo ahora estos tiempos de democracia de cambios en el mundo árabe, y dentro de este marco yo creo que sería importante llegar a convencer incluso a Marruecos para aceptar la aplicación del derecho internacional y el derecho a la autodeterminación. Eso será una aportación y una contribución enorme para la estabilidad en toda la región, en todo el Magreb, pero sobre todo para Marruecos y para España. Muchas gracias.

Renata Capella: Hay una pregunta que ha quedado pendiente de respuesta. Se ha apuntado que tras treinta y seis años de violaciones contra la población del Sahara Occidental quizás deberíamos dejar de hablar de derechos humanos y centrar nuestro discurso, exclusivamente, en el delito de genocidio. Es una propuesta a considerar con más detenimiento, pero por mi parte quisiera aportar algunos elementos de reflexión. A nivel legal, el genocidio es uno de los crímenes más difíciles de probar por el requisito de intencionalidad que contiene su definición (habría que ver la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio) y, a nivel político, se observa una gran reticencia a calificar una situación determinada de genocidio. Esto lo hemos visto incluso en situaciones tan graves como la de Darfur. Por otra parte, desde un punto de vista estratégico, una de las ventajas del discurso de derechos humanos es que en él convergen la dimensión legal y la política del conflicto no olvidemos que el artículo 1 de los dos grandes pactos internacionales de derechos humanos de 1966 reconoce el derecho de libre determinación de todos los pueblos.

DERECHOS HUMANOS
EN EL SAHARA OCCIDENTAL

DERECHOS HUMANOS EN EL SAHARA OCCIDENTAL

Marco Antonio Cortés
Senador de los Estados Unidos de México

Inés Miranda
Abogada

Baba Sayed
Director del Centro Saharaui de Estudios Estratégicos

Ahmed Hammad
Activista saharaui pro derechos humanos en los territorios ocupados

2009

MARCO ANTONIO CORTÉS

Con mucho gusto estoy en estas terceras jornadas de las universidades públicas madrileñas sobre el Sahara Occidental. Agradezco las atenciones de Pedro Martínez Lillo, del primer ministro Abdelkader Taleb Omar, y a Bujari Ahmed. Reconozco mi falta de experiencia en este tema, pero los legisladores en México nos conformamos por comisiones y yo no soy miembro de la Comisión de África. Me voy a permitir leer una presentación, la cual evita cometer errores cuando se trata de un foro internacional.

Sirim Ebadi: mujer iraní y musulmana, abogada activista y ganadora del Premio Nobel de la Paz en el 2003 por su defensa de los derechos de mujeres y niños, ha llegado a comentar que el Cilindro de Ciro debería considerarse como la primera declaración de los derechos humanos, ya que en éste se encuentran escritas ciertas medidas políticas que el gran rey dictó para sus nuevos súbditos tras conquistar Babilonia. En ellas garantizó la paz, restableció los cultos, permitió regresar a sus tierras a los pueblos deportados y no impuso su monarquía a ninguna población, ya que el ejercicio de su poder debía ser acogido de mutua voluntad y jamás bajo amenaza o ejercicio de la guerra. Consciente o inconscientemente, las decisiones de Ciro el Grande hoy son una muestra de la necesidad universal e infinita que las sociedades antiguas

y actuales han tenido respecto del disfrute de los derechos humanos. No ha existido período alguno en la historia en que no se hayan visto quebrantados los derechos humanos, por ende, la necesidad de tener un acuerdo social respecto a este tema.

No obstante, hasta épocas relativamente recientes el tema ha cobrado mayor relevancia, quizás como consecuencia de las atrocidades cometidas en contra de más de seis millones de judíos, quienes fueron matados en masa sin piedad alguna. Durante la segunda guerra mundial se violó el principal de los derechos, el de la vida. Hoy sabemos que algunos israelíes poderosos violan los derechos humanos del pueblo palestino en la supuesta defensa por parte de su territorio. Los estragos que dejó la segunda guerra mundial generaron la urgente necesidad de institucionalizar la defensa de los derechos, no sólo del hombre, como ya se habían establecido en 1789 cuando se creó la Declaración del Hombre y del Ciudadano proclamando la igualdad universal durante la Revolución Francesa, sino considerando los derechos del ser humano, dejando de lado las diferencias de raza, sexo, religión y nacionalidad. Se pretendía presentar un documento en el que se instara a los estados a respetar todas las garantías violentadas durante las dos guerras mundiales mediante una organización internacional.

El 24 de octubre de 1945, con la firma de la Carta de las Naciones Unidas, queda fundada la organización internacional más importante hasta nuestros días, cuyos principales objetivos son el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, dejando un nuevo orden mundial, una severa crisis y lo más importante: la muerte de millones de personas víctimas de la guerra. Por esta razón, este primer documento examinado por la Asamblea General en su primera sesión fue justamente el documento preliminar que se convertiría en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El carácter universal de la ONU expresa la propia universalidad de los derechos humanos desde su carta, dado que en su artículo 1 párrafo 3º, menciona la preocupación por desarrollar y estimular el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión. Lo que nos indica que es obligación de los estados velar porque a ningún individuo o pueblo se le infrinjan sus garantías. Por lo tanto, la carta asignada en San Francisco que da sustento a las Naciones Unidas y a la Declaración Universal de los Derechos Humanos son documentos imprescindibles y con ellos es posible justificar jurídicamente el respeto a los derechos humanos del pueblo saharaui.

La Declaración de los Derechos Humanos dicta en su artículo 2: “Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta declaración

sin distinción alguna de raza, sexo, religión, idioma, color, opinión política o cualquier otra índole de origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónoma o sometido a cualquier otra limitación de soberanía".

Aquí nos preguntamos: ¿por qué en el Sahara Occidental de manera sistemática se violan los derechos de la población saharaui? ¿Por qué Marruecos habita la zona y no recibe el castigo que merece ni las víctimas la justicia que merecen también? Desde 1975, el pueblo saharaui ha sido víctima de la ambición de la monarquía marroquí. Primero, a la cabeza del rey Hassan II y ahora Mohamed VI. El funesto 6 de noviembre de aquel año, con la invasión de más de veinticinco mil soldados y más de trescientos cincuenta mil ciudadanos marroquíes al territorio del Sahara Occidental, inicia la serie de violaciones a los derechos humanos de un pueblo que no ha sido culpable más que de querer ser dueño legítimo de su territorio, rico en fosfatos y con uno de los bancos pesqueros más rentables del mundo, así como ser pacifista para el beneplácito de su enemigo. Son un pequeño número de habitantes al que a la monarquía marroquí le resultó fácil intentar exterminar, alegando un supuesto vínculo histórico sobre el territorio del Sahara Occidental. Hoy todos sabemos que jamás ha existido ese vínculo, tal como lo dictaminó el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya el 16 de octubre de 1975. Han transcurrido más de treinta años y el cese al fuego fue acordado en 1991. El problema no ha podido ser solucionado porque las violaciones de los derechos humanos de los saharauis por parte de la milicia y la policía marroquí han aumentado.

La mayor parte de las acciones tomadas por decisión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas giran en torno a la defensa de los derechos humanos en todo el mundo excepto en el Sahara ocupado. Existen pruebas de más de diez tipos de violaciones que sufren los saharauis en la zona ocupada sin haber recibido justicia, entre algunos: genocidios, asesinatos colectivos, fosas comunes, desapariciones forzadas, detención arbitraria, prisión política, torturas sexuales, asfixias, cortes, pinchazos, insultos, violación de los derechos políticos y civiles, violación de los derechos culturales, laborales, población humana desplazada, control militar de las comunicaciones, saqueo de la riqueza pesquera…

Ante tantas demandas y denuncias, en el año 2005 Naciones Unidas, a través de la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, creó una misión que visitó la zona ocupada por Marruecos y los

campamentos de refugiados saharauis en Argelia. Sus resultados jamás fueron hechos públicos ante la negativa de Francia. En dicho informe la misión expresaba las evidencias sobre los abusos cometidos contra la población saharaui en la zona ocupada por el reino de Marruecos. Asimismo, se afirma que el respeto a los derechos humanos en la población del Sahara Occidental debe ser considerado conjuntamente con el derecho a la autodeterminación, ya que su no realización afecta al disfrute de los otros derechos humanos básicos, internacionales y de carácter obligatorio.

La misión en el Sahara Occidental y los campamentos de refugiados en Argelia hizo un exhaustivo análisis comparativo entre las partes en conflicto respecto al derecho a la vida, libertad y seguridad de las personas así como la prohibición de la tortura, trato cruel e inhumano o degradante. Se confirmó que en la mayor parte de los casos de la zona ocupada por Marruecos existen constantes maltratos, violaciones y abusos por parte de Marruecos y que en los campamentos de refugiados hay mayor libertad y un trato justo para la población que convive en la zona más inhóspita del desierto del Sahara. Dicha misión hizo la recomendación a la comunidad internacional de tomar todas las medidas para asegurar el derecho de este pueblo a la autodeterminación, ya que las violaciones de los derechos humanos de los saharauis en territorio ocupado por Marruecos son consecuencia de que no se ha respetado ni concedido el derecho a la autodeterminación de este pueblo. Por otro lado, el Comité de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha puesto de manifiesto que para la pena efectiva de los derechos humanos individuales es necesaria la autodeterminación.

En 1955 se incluyó la libre determinación como un derecho que debía ser considerado en los pactos universales de los derechos humanos en el que los estados que votaron en contra con el paso del tiempo se han adherido a ellos. Hace que la libre determinación sea un derecho jurídicamente vinculante y de alcance global. Surge así otro interrogante: ¿por qué Francia apoya al reino de Marruecos si la revolución francesa se considera el paradigma básico de cómo un pueblo derrocó a una monarquía y estableció un régimen republicano donde el pueblo se gobierna a sí mismo? En su papel de miembro permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Francia impide que la misión de Naciones Unidas para el referéndum del Sahara Occidental incluya la competencia de vigilar y promover los derechos humanos tal y como lo hizo el pasado 30 de abril en el marco de la renovación anual de la MINURSO.

La MINURSO fue creada en 1991 para vigilar que se desarrollase el referéndum del Sahara Occidental. Después del cese al fuego parece que no va a haber indicios de una pronta solución. Las evidencias demuestran la urgente

necesidad de incluir la vigilancia y promoción de los derechos humanos. Sin embargo, no se ha logrado presionar ni sensibilizar a Francia para que deje de obstruir la ampliación de las facultades de la MINURSO aplicando una enmienda en esta materia.

La buena fe por parte del reino de Marruecos suele ser en apariencia cuando sus líderes alegan ser un país de derechos humanos. Hoy sabemos que no es verdad gracias a las pruebas y testimonios presentados por casi todas las ONG internacionales que verifican que en el Sahara Occidental ocupado se cometen todos estos actos reprochables.

La MINURSO es la única de las misiones de paz de Naciones Unidas en la que la protección de los derechos humanos no se encuentra entre sus responsabilidades. En su última renovación del 30 de abril del 2009, pese a los grandes esfuerzos de Costa Rica y Uganda, y teniendo a México como presidente del Consejo de Seguridad, únicamente se logró agregar el término de "dimensión humana". Por lo tanto, ahora el texto reza: "Resaltamos la importancia de progresar en la distensión humana del conflicto como una manera de promover la confianza y la transparencia mutua a través de un diálogo constructivo y medidas humanitarias para fomentar la confianza".

La enmienda es un paso muy pequeño que no satisface a los que defendemos los derechos humanos. No tenemos la misma opinión que el embajador francés, quien alabó el contenido del documento y enalteció la propuesta autonomista promovida por Rabat. Francia, cuna de los derechos humanos, es hoy enemigo del Frente Polisario, rehusándose en toda oportunidad a la inclusión de los derechos humanos dentro del mandato de la MINURSO.

Nos encontramos con una doble cara que los estados suelen adoptar de acuerdo a sus intereses nacionales, como les ocurre a otros miembros de la Unión Europea. Sin embargo, Francia ha firmado tratados comerciales en materia de pesca que vinculan estrechamente a Marruecos con la Unión Europea hasta el grado de que hoy Marruecos ha sido dudosamente beneficiada con la aprobación de un estatuto respecto a sus relaciones con la Unión Europea, lo que parece dejar de lado la urgente necesidad de brindarle justicia al pueblo saharaui y evitar que esos maltratos y abusos sigan cometiéndose en la zona ocupada.

El trato inhumano aumentó de manera notable a partir del inicio de la intifada saharaui, el 21 de mayo del 2005. La intifada es una campaña de resistencia civil no violenta que busca construir la autodeterminación e independencia del Sahara Occidental. Los saharauis que habitan la zona ocupada por Marruecos salen a las calles para manifestarse pacíficamente con la finalidad de llamar la atención de la comunidad internacional a fin de que ésta apoye la

pronta solución del conflicto y no se quede en el olvido, como seguramente anhela la élite marroquí. Son cientos de desaparecidos, lesionados, torturados y muertos saharauis que no son culpables más que de buscar uno de los ejercicios de sus derechos fundamentales: la autodeterminación de su pueblo.

La injusticia se apodera de las calles del El Aaiún ocupado y, a pesar de las pruebas de las violaciones cometidas presentadas en los informes de las ONG, Amnistía Internacional y la Comisión del Parlamento el pasado mes de febrero, nadie resulta culpable. Están pasando por alto la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los Convenios de Ginebra, en especial el cuarto convenio, que defiende a las personas civiles en tiempo de guerra y, por supuesto, los pactos internacionales que sustentan los derechos fundamentales de los saharauis.

México, desde hace muchos años, está trabajando por la vigilancia, protección y promoción de los derechos humanos dentro y fuera de su territorio. Ha firmado y ratificado desde 1921, setenta y seis instrumentos en materia de derechos humanos de los cuales:

- Siete son sobre derechos civiles y políticos.
- Cinco en relación a derechos económicos, sociales y culturales.
- Dos en relación a la tortura.
- Nueve para lograr la erradicación de la esclavitud, servidumbre y trabajo forzoso.
- Siete en materia de derecho de asilo.
- Ocho en relación a los derechos de la mujer.
- Once en materia de los derechos del niño.
- Tres, vinculados con los pueblos indígenas.
- Uno para proteger el matrimonio y la familia.
- Cuatro en materia de discriminación.
- Siete en cuanto a los derechos laborales.
- Siete en relación al derecho internacional humanitario.
- Cinco en materia de derecho a los inmigrantes.

Esto demuestra el interés del Estado Mexicano en materia de derechos humanos. El pasado 9 de diciembre del 2008, la senadora Adriana González Carrillo, del grupo parlamentario de Acción Nacional, y la senadora Rosalinda López, del grupo parlamentario de la Revolución Democrática, presentaron una iniciativa con proyecto de decreto reformando el artículo 89/10 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos a fin de incluir como un principio más de la política exterior mexicana, la defensa y promoción de los derechos humanos acorde a la nueva realidad y a la necesidad global de su defensa. Con ello se muestra que el senado mexicano, al que pertenezco, está haciendo esfuerzos por velar por los de-

rechos humanos no sólo de los mexicanos, sino de otros pueblos hermanos como lo es el saharaui.

Las relaciones diplomáticas entre México y la RASD datan de 1979, año en el que dimos nuestro reconocimiento y mostramos nuestro beneplácito. En el Senado Mexicano, funcionarios de diferentes ámbitos del gobierno saharaui han sido recibidos, teniendo así la oportunidad de contar con un espacio en el que poder explicar la situación de su nación y generar la red internacional de apoyo que, estoy seguro, trascenderá todas las fronteras hasta que se logre alcanzar la autodeterminación y, con ello, la detención de las violaciones de los derechos humanos del pueblo saharaui.

Para terminar, las palabras del embajador de México ante Naciones Unidas: "México concede una alta importancia a la promoción y protección de los derechos humanos, que constituyen un elemento prioritario de su política exterior. Mi delegación estima que el Consejo de Seguridad no puede hacer abstracción de este tema en la consideración de la situación en el Sahara Occidental. Por ello, acogemos con beneplácito que la resolución de este año contenga un avance en esta materia, en su párrafo 7º, en el que se hace referencia a la dimensión humana del conflicto como medio de promover la transparencia y confianza mutua a través del diálogo constructivo entre las partes, como lo ha sugerido el secretario general".

Ya es tiempo de actuar de forma congruente, es importante que las naciones y sus representantes actúen basándose en el derecho, que nos hace civilizados y humanos. Un político mexicano, Benito Juárez, dijo en 1867: "Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz". El día en que esta frase sea aplicada en el sistema internacional conoceremos la paz y la justicia.

Con mucho agrado llevaré a la Comisión de África en el Senado de México el relato de lo que aquí he vivido, lo que he conocido, las experiencias de las diferentes mesas, y en la búsqueda de tener pronto otro evento como éste en México para que sea América Latina un espacio donde también el Sahara Occidental encuentre el respaldo para la autodeterminación y las garantías de los derechos humanos.

INÉS MIRANDA

Muchas gracias por dedicar su tiempo a los derechos humanos y a una causa justa y legítima como es el pueblo saharaui. Agradecer la confianza que la organización ha depositado en mí y en la organización que represento: el Consejo General de la Abogacía Española y de la Asociación Internacional de Juristas por el Sahara Occidental.

El marco jurídico-político en el que nos encontramos en el Sahara Occidental es un territorio no autónomo en proceso de descolonización que tiene a su población dividida. Por un lado, una gran parte de la población está en la diáspora, por ejemplo, en las Islas Canarias. Otra parte muy importante está en los campamentos de refugiados de Tinduf y llevan el régimen, la organización y gestión diaria de la RASD. Otra parte muy importante está en los territorios del Sahara Occidental a cien kms. de mi casa.

Durante muchísimo tiempo hemos tenido un gran bloqueo sobre todo lo que está ocurriendo en los territorios ocupados. Mi compañero en la mesa acaba de decir que en el 2005 se desató una intifada y hay una enorme violencia, persecución, represión contra la población civil saharaui. Nosotros venimos visitando el territorio ocupado desde el principio de esta época y podemos decir que no es que se haya iniciado una época de represión y violencia en el 2005, sino que desde el momento de la ocupación, en el año 1975, la represión y violación de los derechos humanos, las vulneraciones, torturas, desapariciones, violaciones, vejaciones, fosas comunes de la población saharaui no han cesado. Es una actividad permanente.

Las cosas hay que llamarlas por su nombre y el eufemismo de Marcha Verde en absoluto traduce lo que ha ocurrido en este territorio. El Sahara Occidental fue invadido, ocupado con sangre, sudor y muchas lágrimas que hoy todavía se siguen derramando por los saharauis y por los que tenemos conciencia con el respeto a los derechos humanos. Mientras Naciones Unidas debatía entre cómo cumplir el mandato que había dado a España (cómo concluir dignamente y ajustar de derecho del proceso de descolonización con el referéndum) Marruecos inicia su operación de invasión en la zona oriental del territorio con sangre, sudor, fosas comunes, desapariciones, muertes sin argumento, bombas de napalm y fósforo blanco que obligaron a la población saharaui a huir y tener que salvar la vida. Mientras este éxodo obligado se iba hacia el este, cayó mucha gente en el territorio y no es cierto eso que nos cuentan de que el ejército español se dedicaba exclusivamente a proteger a la población saharaui. El ejército español tuvo orden de alambrar las ciudades. Hay imágenes de El Aaiún donde el objetivo no era proteger a la población saharaui de la invasión que eufemísticamente España llamaba Marcha Verde, sino en no permitir que esta población pudiera salvar su vida o marchar al exilio para intentar dignamente poder salvar a los suyos. Los españoles salieron y, de una forma u otra, llegaron a tierra firme, pero los saharauis no.

A partir de ese momento y hasta la actualidad, la responsabilidad es de España. De nadie más. Lamentablemente, desde los últimos cinco o seis años la situación se ha recrudecido con la población saharaui en los territorios ocu-

pados porque ha habido una política de agresión, tanto económica como de actividad turística. Se pretende violar y vulnerar por parte de España un derecho reconocido por Naciones Unidas como es el derecho a la explotación económica por parte de la población del territorio no autónomo.

Al principio de esta época, los juristas decidimos levantarnos la toga y plantarnos en los territorios ocupados en el Sahara Occidental para ver qué estaba sucediendo en los juicios sumarísimos, con aquellas condenas a muerte de veinte años, aquella gran represión que hubo en la calle a Hmad Hamad, que estuvo casi veintisiete años privado de libertad por ser saharaui. La represión en el Sahara se hizo enorme y la población se manifestó aun con la obligación y mandato de salir a la calle en señal de duelo y luto por la muerte del rey marroquí Hassan II en 1999. Los saharauis no salieron y tuvieron represalias.

Cuando nos enteramos de esto decidimos ir a ver qué pasaba. Tanto la Asociación Internacional de Juristas por el Sahara Occidental como el Consejo General de la Abogacía Española hicieron suyo el trabajo. Empezamos a acudir a los juicios y Marruecos no entendía por qué estábamos allí, además siendo mujeres. Ellos consideraban que respetaban los derechos humanos y nos consideraban separatistas. Nos permitían entrar, pero no se permitía la traducción. En el tribunal de El Aaiún había un saharaui que trabajaba a nuestra disposición para que nos tradujera lo que iba sucediendo.

Lo primero que presenciamos en estos juicios y que me llamó mucho la atención fue la disposición de la propia sala. Se encuentra con unas gradas donde se sitúa el público asistente, los saharauis lo tienen prohibido. En un lado, los hombres, y en otro, las mujeres. En el primer frente, está la mesa del tribunal, a veces unipersonal, otras con tres o cinco miembros; a la derecha, el procurador, que es nuestro fiscal, y a la izquierda, el secretario judicial. Para la defensa se reserva el primer banco de grada. La disposición física de la sala muestra el absoluto desprecio al derecho de defensa, que es el que el régimen de la administración invasora está aplicando a la población civil saharaui. A nosotros nos reservan la segunda fila de los abogados donde no se sentaba nadie. No se sentaba nadie durante los primeros años, porque hasta el 2004 si algún saharaui osaba sentarse en el banco era golpeado por la policía secreta no uniformada que se encontraba en la sala. Los imputados van en el foro, en el espacio que hay hasta el primer banco, de pie. Si el juicio dura una hora tiene que estar de pie, si dura cinco, nueve, diez horas, tiene que permanecer de pie, contestando únicamente cuando se le pregunte y sin doblar una rodilla, sin poder tomar agua y hacer absolutamente nada. Si en algún momento se mueve o hace alguna postura que le parezca indecorosa al

presidente del tribunal, como rascarse la cabeza o moverse, es golpeado por las fuerzas militares que se encuentran en la sala del juicio. Muchas veces, no siempre, son más armas las que se encuentran en la sala del juicio que almas.

Lo retrato así porque me parece significativo y el hecho de que la policía remeta contra la población saharaui que se encuentra en la sala es algo que está sucediendo. ¿Qué pasa con el procedimiento? En el artículo 520 de la ley de enjuiciamiento criminal que se refiere a los derechos de los detenidos y que Marruecos tiene firmada y que como potencia ocupante debe aplicar, la aplica a la población marroquí cuando la enjuicia. Hay mucha población colona fruto de esta invasión y la Marcha Verde que aún permanece. Marruecos sigue infiltrando población colona en los territorios y se les aplican estos derechos, pero a la población saharaui no; son detenidos y no tienen derecho ni se plantea la posibilidad de que un abogado les asista en la detención, máxime cuando desaparecen y al tercer o cuarto día está la familia presentando denuncias de un lado para otro al procurador, al juzgado, comisaría... Muchas veces, durante este período inicial de desaparición, están en el antiguo batallón de reclutas español donde son torturados: violaciones, descargas eléctricas, son rociados con ácidos, trapos en la boca hasta asfixiarles... Nos decía una saharaui después de las famosas imágenes de Abu Gharaib que eso no era nuevo para ella, que eso es lo que hacen los marroquíes con los saharauis desde el momento de la ocupación y que persiste en el tiempo.

Cuando pasa este proceso algunos son puestos en libertad: aparecen en descampados, cubos de basura, en la vereda del río o en pleno desierto, desnudos, mutilados, golpeados. Da igual que tenga ocho o quince años, que sea hombre o mujer. Otra práctica muy habitual es que la policía y los cuerpos de ocupación marroquí entren en las viviendas de la población civil saharaui y destrocen, rompan, peguen, violen a quien consideren y se vayan.

Esto es lo que sucede día a día. Prueba de ello es lo que sufren las familias de los saharauis que se encuentran en los territorios ocupados, simplemente por ser saharauis y salir a la calle exigiendo el derecho al respeto de los derechos humanos de esta población y el derecho de la autodeterminación y a la independencia.

El problema del Sahara Occidental en ningún momento es un problema exclusivo de derechos humanos, es un problema político-jurídico. Como abogados no debemos tener ningún pudor en decirlo. Se está violando un derecho fundamental de todos los pueblos del mundo a poder decidir sobre su futuro. Si nuestro Código Civil obliga a no permanecer conjuntamente en una propiedad dos civiles españoles, pues más con dos pueblos que no quieren y tienen procesos de vida totalmente distintos uno del otro.

Los juicios se celebran con una absoluta violación de todos los artículos que puedan garantizar una tutela judicial efectiva. Respecto a la famosa ley

520, después de la detención, decir que ahora ya sí se les va permitiendo (no sé si fruto de la denuncia pública que hemos hecho en nuestros informes sobre los juicios) poder acceder a un abogado durante la instrucción que les asistirá y se les permite que les visite en la prisión. A nosotros siempre se nos ha negado el derecho a visitar las prisiones y a los detenidos, a pesar de que somos parte del Observatorio de Prisiones. Nos mandan al procurador general, a la dirección general de prisiones y en alguna ocasión a la Casa Real. Seguimos insistiendo.

Estos juicios se celebran sin ningún tipo de garantías y hasta hace muy poco no se permitía al abogado tener el procedimiento y las diligencias. Ha sido un duro trabajo y los abogados también son golpeados, maltratados y perseguidos. En estos juicios, no se admite ningún tipo de prueba de la defensa, por lo que siempre están condenados antes de entrar a juicio. En diciembre del 2005, en el juicio de lo que Marruecos llamó la cúpula del Movimiento Activista y la Resistencia, nosotros entramos en el juzgado a las 8.45 de la mañana de un miércoles y salimos a las 11.30 del día siguiente. Fue juicio tras juicio sin descanso, sin comer, sin dormir...y ellos en la situación que les describía antes: sin poder moverse, porque eran torturados y no pasaba nada. Terminó el juicio y escandalosamente a las dos horas tenemos la sentencia: todos estaban condenados. Pruebas como que no se encontraba en Smara, acreditando con pasajes que estaba en Casablanca en el Forum para la Verdad y Justicia, fueron rechazadas y no admitidas por el tribunal.

Condenaron a un saharaui por haber participado en manifestaciones pacíficas en El Aaiún, pero él no estaba en El Aaiún porque estaba interviniendo en el Parlamento Europeo, pero consideraron que su corazón estaba con su pueblo y con esa reivindicación de autodeterminación y de respeto a los derechos humanos.

Quiero hacer mención a la huelga de hambre que vienen manteniendo de forma reiterada los presos políticos saharauis en cárceles marroquíes. Hemos visto imágenes de El Aaiún donde tienen que pagar al carcelero colono que les permita estar allí y les asegure la comida, el agua… para no correr el riesgo de ser envenenados. En reivindicación de esta consideración de preso político se han puesto en huelga de hambre para que se reconozcan sus derechos. Muchos están en situación lamentable. El cansancio y agotamiento que quiere causar la administración marroquí en los territorios ocupados y en esta población no lo ha conseguido.

Se nos ha dado el mandato por parte de la población que vive en los territorios ocupados de ir rompiendo este muro de silencio y contar realmente lo que ocurre allí. Aunque esté gran parte dicho, hay que seguir repitiendo y

denunciando; si en primera instancia no dan la razón, iremos a la segunda o tercera porque cuando uno sabe que tiene razón y sabe que la justicia le asiste, llegará.

Espero que para el pueblo saharaui ningún momento sea tarde y creo que no será tarde porque la resistencia está cada vez más fuerte. A pesar de ser perseguidos, los jóvenes están ahí. Tenemos el mandato de denunciar eso. A mí me da mucha fuerza y creo que tiene que ser parte de nuestra vida. La resistencia no tiene miedo y no se van a doblegar aunque ellos saben que les está costando la vida, que no tienen ningún tipo de derechos ni libertades, pero lo tienen asumido y saben que ésta es su causa. No hay otra solución que hacer justicia y es consiguiendo la victoria para los saharauis. Que el pueblo saharaui vea reconocido su derecho de poder decidir sobre su futuro.

BABA SAYED

Quisiera agradecer primero a los organizadores de estas jornadas, tanto del lado saharaui como del lado español. También quisiera expresar mi gratitud a los representantes de los movimientos de solidaridad y de la sociedad civil en España, agradecer a los personajes académicos que vienen de varios lugares y países, esencialmente y fundamentalmente para manifestar su solidaridad con el pueblo saharaui y que testimonian esta solidaridad por su presencia aquí y por haber recorrido miles de kilómetros. Quisiera rendir un homenaje especial a un prohombre que se llama Francisco Bastagli, uno de los numerosos representantes de las Naciones Unidas que nos dio la esperanza, una esperanza que sigue viva, de que todos los funcionarios de las Naciones Unidas no trabajan de la misma manera y no son los mismos. Ciertos representantes quedan fascinados por los encantos de Marruecos y están sometidos a su presión. Sin embargo, otros dan mucha importancia al derecho, a la legalidad, a la justicia. Entonces, Francisco Bastagli se merece la expresión de nuestra gratitud por haber compartido esta idea, esta gran idea, que todos tenemos de la justicia y del derecho.

Quisiera rendir un homenaje especial, vibrante y fuerte a todos estos valientes hombres y mujeres, niños de cualquier edad, que, con sus brazos desnudos, son los testigos de la voluntad inquebrantable de un pueblo entero frente a la máquina increíble de la ocupación marroquí que quiere imponerles el silencio y obligarles a no moverse, y que cada día gritan, plantan banderas, dicen cuánto les agobia la presencia marroquí, testimonian frente a la opinión internacional esta determinación, esta resolución histórica de un pueblo ente-

ro para avanzar cueste lo que cueste y seguir en el buen camino que trazó el día 20 de mayo de 1973, para obtener su independencia o morir colectivamente con la esperanza de obtenerla. También agradecer a todos estos militantes valientes de los derechos humanos que se merecen nuestra gratitud, porque gracias a ellos podemos ver al hombre y a la mujer saharauis erguirse frente a la máquina infernal marroquí y decir, en el silencio casi total del mundo entero, que el pueblo saharaui continúa su marcha triunfal hacia su libertad y su independencia. Finalmente quisiera también, a través de la abogada, agradecer a estos hombres y estas mujeres que no sabían mucho, a priori, sobre la cuestión saharaui, que quizás no conocían el Sahara Occidental, pero que, impulsados por una voluntad de agitar la bandera de la justicia y de defenderla, vienen a apoyar antes sus torturadores a estos saharauis, debilitados, y que sin voluntad no podían vivir. Por todo esto, estoy encantado de estar al lado de la abogada y a través de ella deseo también hablar de todos los abogados que, arriesgando la vida, su tranquilidad y sacrificando su tiempo, no dudan en declarar a menudo que la opinión internacional, aunque ciertos gobiernos se callen, que la opinión pública española y otras opiniones públicas siguen del lado de los derechos y de la justicia.

Les confieso que me encuentro en una situación complicada porque el senador mexicano y también la abogada me minaron el terreno, porque mencionaron ya la mayor parte de lo que iba a decir. Por eso, durante esta intervención rápida, sólo insistiré en algunos puntos que me parecen fundamentales. El objetivo es aclarar un poco, porque creo que hay que pararse en algunos aspectos de este conflicto para entender otras cosas que a veces no entendemos muy bien. Hay un libro, que es el testimonio de un marroquí, director de un gran periódico por cierto, el único periódico independiente de Marruecos. Este hombre caba de escribir un libro titulado, *Mohamed VI: le grand malentendu* (*Mohamed VI, el gran malentendido*) y he sacado una cita que me parecía ilustrar la realidad de estas relaciones, que calificaría de casi incestuosas, entre Europa y este régimen feudal que representa Marruecos. Decía Ali Amar: "Bajo el barniz aparente de un país, Marruecos, tan cerca de Europa, un paraíso de exotismo para expatriarse e irse de vacaciones, se esconde en realidad un régimen arcaico, encerrado en la ceremonia y el fasto, un régimen que desde la entronización de Mohamed VI en 1999, cuidó su apariencia pero preservó su naturaleza feudal profunda con esta capacidad extraordinaria de obtener la indulgencia del mundo". Y presenciamos esta indulgencia ahora. Para los y las que asistieron a estas jornadas desde el principio, creo que se han dado cuenta de que el pueblo saharaui tiene verdaderamente el derecho a disponer de un territorio, no solamente porque lo heredó de sus antepasados,

sino también porque este derecho le ha sido otorgado por la comunidad internacional, a veces sin que esté presente. Con el testimonio particularmente conmovedor de la abogada, ustedes se han dado cuenta de cuántas personas están asesinadas bajo la losa del silencio, a algunos kilómetros de Europa. Porque el Sahara se encuentra, por ejemplo, a algunos minutos, en línea recta, de las Islas Canarias. Y a esta indulgencia, yo diría impunidad, de la cual goza este régimen marroquí que nos indigna todos, no encontramos ninguna explicación ni tampoco justificación. Mi intervención rápida se centrará en tres puntos. Quiero deciros que el objetivo establecido por las autoridades marroquíes desde el principio de la invasión militar ha sido correr una carrera contra el tiempo para imponer el silencio y hasta la desaparición, incluso física, de todos los que contestarían o que tendrían el coraje de contestar sus puntos de vista. Pero frente a esta máquina infernal de represión, de opresión en silencio, y a veces con la complicidad del mundo entero, el pueblo saharaui opuso en condiciones inhumanas, inimaginables, una resistencia fomentada por esta esperanza que sigue alimentando su marcha hacia la victoria. Y esta resistencia la adoptaron finalmente las organizaciones internacionales más importantes, quizás, a pesar de ellas mismas. Por fin, quiero hablar rápidamente de ciertas recomendaciones y propuestas que me parecen eminentemente importantes para ayudarnos a levantar esta losa de silencio impuesta en el Sahara Occidental y al pueblo saharaui casi desde 1975. Entonces, en el marco de esta carrera contra el tiempo, Marruecos empleó, por supuesto, una política llamada "de tierra quemada" con bombardeos sistemáticos de las ciudades y de los pueblos, destrucción de los medios de subsistencia, contaminación de los pozos, pero también eliminación del ganado. Y la dictadura, como decía también Ali Amar porque para mí este libro es una referencia muy importante para los y las que querrían conocer Marruecos y los meandros de su régimen la dictadura de hierro en Marruecos en el contexto favorable de la Guerra Fría intentó eliminar cualquier forma de oposición durante un período tumultuoso de más de treinta años. Y no hablamos de los asesinatos, las desapariciones forzadas, los encarcelamientos en cárceles secretas y en condiciones insalubres e inhumanas. Pueden imaginar el pudor saharaui; los que conocen el Sahara Occidental pueden imaginar esta tortura psicológica, esta agresión física que constituye el hecho de encontrarse uno al lado de su padre, de su madre y de sus niños en un calabozo de unos centímetros cuadrados durante diez años, a veces hasta quince años. Marruecos también es esto. Kelaat M'gouna es una de las cárceles secretas donde decenas de saharauis fueron enviados. Derb Moulay Cherif es también una de las cárceles secretas, así como Agdz. Desde 1975, estas detenciones, estas desapariciones no han parado nunca. Driss

Basri, el ministro del Interior de Marruecos, por supuesto con el aparato policial entero, sólo tomaba en consideración un peligro, y es el peligro que representa el pueblo saharaui y su lucha para la independencia. Después de dos golpes de estado, Hassan II se dio cuenta de que la única posibilidad de eliminar este ejército que representa la verdadera amenaza para el cambio de monarquía era que desapareciera, y el calabozo para alejarlo de los palacios reales era el Sahara Occidental.

No quiero insistir en este conteo lúgubre del número de prisioneros saharauis, los que desaparecieron durante años, los que reaparecieron diez años o quince años después, o los que desaparecieron definitivamente y su muerte ha sido averiguada o en los quinientos que desaparecieron pero cuyas familias no consiguen hasta ahora aceptar que murieron porque subsiste la esperanza, aún tenue, de que volverán a verlos; y esto es una situación tan inaguantable y difícil de soportar. Querría sólo, sobre este período, subrayar el testimonio de un responsable marroquí, que sigue siendo responsable. Se trata del presidente de este Consejo de Consulta instaurado por el rey y se llama Khalihenna Ould Errachid. Sigue en el puesto, es una de las personalidades más importantes en Marruecos hasta ahora, y es lo que decía: hay algunas personas, se trata de tres o cuatro oficiales del ejército, que cometieron lo que se puede calificar de "crímenes de guerra" contra prisioneros fuera del marco de la guerra. Y muchos de estos civiles fueron lanzados desde helicópteros o enterrados vivos sólo porque eran saharauis. Era el único crimen que cometieron. Él, que rompió un tabú cuando afirmó que varios representantes marroquíes cometieron serias violaciones de guerra en el Sahara Occidental, no es un responsable conocido del Polisario y tampoco un militante independentista. Él, que acusa a altos responsables del ejército alauita, es Khalihenna Ould Errachid, el actual presidente del Corcas (Consejo Real Consultivo para los Asuntos del Sahara). Khalihenna Ould Errachid no ha hecho estas declaraciones públicamente, sino que las ha hecho a puerta cerrada, en el marco de sesiones de la Instancia Equidad y Reconciliación, un organismo creado por el rey de Marruecos para sacar a la luz las violaciones de derechos humanos cometidas bajo el reinado de Hassan II. Su testimonio, grabado y transcrito en el 2005 no debía ser publicado, pero un periódico de Casablanca, *Al Jarida Al Oula*, decidió publicarlo integralmente y anunciar al mismo tiempo que poseía otras grabaciones similares de personalidades marroquíes de alto rango que testimoniaron ante la instancia mencionada. Por supuesto, como lo saben todos, estas acusaciones también llevaron a muchas familias saharauis a presentar una demanda ante el juez español Baltasar Garzón, que decidió preguntar a las autoridades judiciales marroquíes si estos hechos fueron investigados, o si

llevaron a tramitaciones penales en contra de las personas denunciadas, pero todavía no ha tenido ninguna respuesta. Asimismo, durante los últimos días hemos escuchado testimonios y atestaciones que no dejan ninguna duda sobre la incapacidad y la impotencia inaceptables de las Naciones Unidas frente a estas responsabilidades históricas, estas responsabilidades que tiene con el pueblo saharaui desde el año 1990 cuando aceptó organizar el referéndum de autodeterminación. Pero esta incapacidad, esta impotencia de las Naciones Unidas, muchos saharauis no las aceptaron. Las rechazaron, no las entendieron y, por eso, desde el 2005 jóvenes saharauis, mujeres y hombres saharauis de cualquier edad siguen manifestando, con los pocos medios que poseen, su rechazo a la ocupación marroquí y la necesidad de ver a las Naciones Unidas asumir totalmente la misión que sería defender la legalidad y la justicia en el Sahara Occidental.

Vamos a dar unos elementos para explicar la intifada, este levantamiento continuo, permanente, que empezó en el 2005 y que se mantiene hasta ahora en el contexto de una máquina marroquí que se fortalece cada vez más y de un territorio sometido a un bloqueo casi internacional, porque son pocos los organismos u organizaciones que recibieron una autorización de las autoridades marroquíes para investigar esta realidad en el terreno. Entonces, básicamente este levantamiento se produjo porque las resoluciones de las Naciones Unidas no fueron aplicadas, y particularmente la ejecución a la cual se comprometieron las Naciones Unidas del Plan de Paz que debía permitir al pueblo saharaui elegir entre la independencia y la integración marroquí. También cabe mencionar este saqueo continuo, indignante de los recursos naturales saharauis delante de todos, mientras que las Naciones Unidas consideran el Sahara Occidental como un territorio no autónomo, es decir, un territorio todavía no descolonizado. Y también esta voluntad casi arrogante del ocupante de no respetar el compromiso tomado en el marco no sólo de las Naciones Unidas, sino también de otras instituciones. Podemos añadir también el *blackout* mencionado por la abogada y el senador mexicano, y que permite a Marruecos "trabajar" en la serenidad, por así decirlo. No hablé mucho de este informe de las Naciones Unidas porque sigue siendo secreto. Las Naciones Unidas decidieron enviar una misión de investigación al Sahara Occidental, a los campamientos de refugiados, para informar sobre la realidad de las violaciones de los derechos humanos en el Sahara Occidental. Y lo que podemos ver es que las Naciones Unidas tuvieron que guardar secreto lo que han visto, lo que han sabido, lo que han constatado, porque Marruecos, así como sus compañeros en el Consejo de Seguridad, no quieren que nadie sepa, que nadie se entere de este asesinato colectivo en las zonas ocupadas. Entonces no voy a hablar de

esto, no es el único informe. Amnistía Internacional también hizo informes muy largos, Human Rights Watch también, el Parlamento Europeo últimamente también realizó informes. Cabe decir que estos informes no tuvieron hasta ahora consecuencias efectivas porque Marruecos sigue aprovechándose de las zonas ocupadas y haciendo con éstas lo que le da la gana.

Quisiera insistir en algunos puntos antes de acabar con esta intervención. El respeto de los derechos humanos en el Sahara Occidental depende fundamentalmente, esencialmente, del derecho a la autodeterminación y a la independencia del pueblo saharaui. Y la comisión de las Naciones Unidas desplegada en la zona llegó a esta conclusión. Por consiguiente, el derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación es casi el derecho fundamental a partir del cual pueden o no ser respetados los otros derechos. Por eso hay una necesidad imperativa de obtener de las Naciones Unidas la publicación oficial de los informes del Alto Comisionado para los Derechos Humanos para que se sepa lo que pasa realmente en el Sahara Occidental. Otra propuesta sería fundamental crear una instancia internacional que permita coordinar y combinar los esfuerzos de las principales organizaciones de derechos humanos que quieran proteger las poblaciones civiles saharauis en las zonas ocupadas. Por último, es necesario aumentar y reforzar la presión internacional sobre las autoridades marroquíes para que respeten la legalidad internacional y los derechos en el Sahara Occidental. Y, en este caso, sugiero que el método de presión empleado sea la manifestación, lo que por cierto hacen muy bien y con mucha valentía los representantes de la sociedad civil en España, a pesar de la barrera de incomprensión a la cual se enfrentan cuando se trata de que las autoridades oficiales entiendan el mensaje. También quiero mencionar la necesidad de aumentar y de favorecer las visitas de representantes de la sociedad civil en el territorio, porque ustedes no se imaginan el alivio de los saharauis que se encuentran casi asaltados por todas partes por las fuerzas de seguridad marroquíes cuando ven a un extranjero, sobre todo a un extranjero, que ha venido para ayudarles o constatar su estado, cuánto ánimo les da, cuánta esperanza de que hay gente a su lado. Y esto es esencial.

Quisiera formular mi conclusión así: creo que a pesar de las dificultades que no se pueden ignorar, creo que hoy, tras treinta años, ha nacido la esperanza. Es verdad que no se vencieron ni se superaron todas las dificultades, pero creo que la esperanza también nació cuando Marruecos no pudo imponer la solución militar. Y ahora todo el mundo está de acuerdo para decir que la única solución para este problema sólo podría ser política y preservar el derecho de los pueblos saharauis a elegir libremente su destino. Pienso que este punto es fundamental, y si además añadimos las dificultades a las cuales

se enfrenta Marruecos a cualquier nivel, sabemos que estamos realmente en el buen camino y que hay que seguir avanzando, porque queda poco.

AHMED HAMMAD

Quiero dar las gracias por haberme dado esta oportunidad de contar esta triste historia de los territorios ocupados, aunque Inés Miranda casi no me ha dejado nada que contar. Haré todo lo posible para contaros la historia que hemos vivido durante más de treinta años.

Yo tenía aproximadamente quince años cuando comenzó la invasión marroquí en los territorios ocupados. Era estudiante en un colegio que se llamaba Grupo Sahara. Después de entrar en nuestras clases a las nueve de la mañana, entró el director del colegio llorando y diciéndonos que el gobierno español nos había traicionado. Nosotros no estábamos preocupados, porque coincidió con la visita de Juan Carlos cuando era príncipe y nos había jurado defender al pueblo saharaui hasta la última gota de sangre española. Finalmente no fue así y el gobierno y ejército españoles colaboraron directamente en el exterminio del pueblo saharaui junto con el gobierno marroquí y mauritano. Fue un plan de exterminio total de la población civil saharaui: envenenaron los pozos de agua, empezaron a atacar a las jaimas de los saharauis que vivían en el desierto como nómadas…Los que tuvieron suerte llegaron a los campamentos, y los que no, fueron acorralados por el ejército español y entregados a los invasores marroquíes y mauritanos. A partir de entonces aparecieron los asesinatos, las fosas, torturas, desapariciones… y es cuando empieza mi lucha como activista de los derechos humanos.

¿Por qué el gobierno español sigue traicionándonos? Nuestros padres sufrieron la guerra civil española y colaboraron en el desarrollo económico como los españoles. Por eso no entendemos por qué el gobierno español nos sigue traicionando. Para nosotros el Sahara sigue siendo español y no se ha descolonizado. El nuevo gobierno español sigue apoyando la política de exterminio de la población saharaui de Marruecos.

Los saharauis hemos sufrido mucho desde la década de los setenta hasta hoy en día por denunciar las violaciones de los derechos humanos que comete Marruecos con nuestra población y por participar en manifestaciones de protesta por la ocupación marroquí. Seguiremos luchando para que la comunidad internacional haga algo por nuestro pueblo y en contra de las torturas de Marruecos.

La MINURSO parece un grupo de turistas con sus coches y hoteles de lujo, sueldos de más de mil dólares al mes, viajes a las mejores playas de los territorios ocupados con sus familiares… ¿Qué esperamos de Naciones Unidas? Hasta hoy en día no hay ninguna presión por parte de Naciones Unidas por estas violaciones. Francia está en contra de los derechos humanos y nosotros hemos tomado durante muchos años a Francia como un ejemplo de respeto de los derechos humanos. La política de exterminio que está llevando Marruecos en los territorios ocupados es una política francesa, por lo que el problema lo tenemos con Francia y la lucha debería llevarse en territorio francés.

COLOQUIO

Pregunta: Quiero darle las gracias a Inés Miranda por estar aquí y decirle a todo el mundo que no sólo es una abogada, sino que es un Premio Internacional de Derechos Humanos. Es la primera española y europea que recibe ese premio y creo que es un honor para todos los españoles. Es la coordinadora de los juicios sumarios de la población saharaui. Sé que trabaja con abogados españoles y saharauis. Me gustaría saber cómo es la labor de estos abogados en lo referente a estos juicios, cuál es su labor en España y si tienen alguna relación con el Consejo General de la Abogacía Española. Gracias.

Inés Miranda: Su labor es la máxima dentro del marco de las enormes dificultades que tienen los abogados saharauis en el territorio. Ellos son muy valientes, pero son represaliados como el resto de la población. Existe una especie de respeto por parte de la administración ocupante hacia los abogados saharauis. Los informes de los abogados saharauis no se ciñen a los hechos, porque los hechos que se les imputan a los saharauis son tirar piedras en la calle, correr delante de la policía…ser saharaui. No hay ninguna prueba. Ellos insisten en que son presos políticos y que están allí por defender la autodeterminación y su libertad, por decidir por su vida y futuro. La policía se mete en sus despachos al igual que en sus casas, los acosan con esta relación extraña. Cuando se nos ha negado la posibilidad de que un traductor haga sus funciones en los juicios que son en árabe, ellos y el resto de la población nos explican luego lo que ha pasado. Ahora mismo me acaban de llamar de Agadir, porque pretendía el Tribunal que el juicio de Mohamed Yahya (que ha estado en huelga de hambre y está hospitalizado sin poder recibir visitas de los observadores) se celebre en su ausencia. Estamos hablando de quince años de prisión. El abogado de la defensa se ha negado y hay un gran jaleo mon-

tado. Nuestra colaboración con ellos es de apoyo porque lo están haciendo magníficamente.

Pregunta: Mi pregunta es para Inés Miranda. Partiendo de la ley de Memoria Histórica 52/2006 del 11 de noviembre editada últimamente en el BOE del estado español y basándose en que las infracciones de derechos humanos cualificadas de crímenes de lesa majestad no se prescriben y a tenor de la responsabilidad histórica del estado español, y basándose también en un dictamen del asesor jurídico de Naciones Unidas en el 2008 de que España sigue siendo la potencia administradora del Sahara Occidental, quiero que nuestra letrada nos oriente de qué manera o forma podemos hacer una demanda ante la Audiencia Nacional para que España se responsabilice de su connivencia y de su complicidad en ese crimen de lesa majestad.

Inés Miranda: La ley de la Memoria Histórica está hecha para los años de dictadura franquista vivida en España, pero no para lo que ha hecho en el Sahara. Pero sí que hay una querella tramitándose en la Audiencia Nacional bajo el criterio de jurisdicción universal por el genocidio, el exterminio permanente y continuado con que Marruecos somete al pueblo saharaui. Si todo se globaliza, ¿por qué la justicia no? Hasta ahora el criterio que se utiliza en la Audiencia Nacional es el de jurisdicción universal en su interpretación más amplia, dando la oportunidad de querellas como el Tíbet, el Sahara y alguna otra. La Audiencia Nacional en el Sahara es competente, porque todos los saharauis que fueron desaparecidos contra su voluntad, las víctimas, familiares, eran españoles de origen. Eso es lo que se está tramitando. La querella va adelante. No va a solucionar el conflicto, pero sí va a repartir justicia, no sólo indemnizaciones, sino que va a dignificar y a poner nombre y apellidos a los culpables. Lo que me planteas es exigir responsabilidades políticas a España y creo que es otro cauce que el de la Audiencia Nacional.

Pregunta: La responsable es España. Los saharauis tienen la nacionalidad española, lo dice el BOE. Los marroquíes no respetan los derechos humanos, están asesinando a la población saharaui, les da igual la edad.

Pregunta: Marruecos es el instrumento de Francia en su afán imperialista, vamos a empezar a considerarlo así. Desengañémonos.

LA OBLIGACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS Y DE LOS ESTADOS MIEMBROS EN VELAR SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL SÁHARA OCCIDENTAL - EL CASO DE LA MINURSO

Marselha Gonçalves Margerin
Directora de Incidencia Política del Centro de Derechos Humanos Robert F. Kennedy

2010

I. LA PROBLEMÁTICA

¿Cuáles son las obligaciones legales para los Estados Miembros de las Naciones Unidas y para el Consejo de Seguridad, para la promoción y la protección de los derechos humanos en el Sáhara Occidental, de enmendar el mandato de la MINURSO de autorizar los procesos de observación y información sobre la situación de protección y la promoción de los derechos humanos en la región? Si el Consejo de Seguridad no toma ninguna acción, ¿cuáles son las alternativas?

II. LA RESPUESTA BREVE

Las obligaciones legales de las Naciones Unidas (ONU) y de los Estados Miembros provienen no solamente de la Carta de la ONU, pero también de varias declaraciones, incluso la Declaración Universal de Derechos Humanos y tratados internacionales de derechos humanos. Un aspecto fundamental y necesario de la ONU es la protección de los derechos humanos, con una gran parte de esta responsabilidad puesta en manos del Consejo de Seguridad, surgiendo de su deber de autorizar las operaciones de mantenimiento de la

paz con componentes de derechos humanos. Sin embargo, si el Consejo de Seguridad continúa a ignorar su responsabilidad, e ignorar las violaciones diarias al pueblo Saharaui, otros organismos de la ONU tienen el deber y la responsabilidad de actuar.

III. EL ANÁLISIS

La denegación de los derechos del pueblo Saharaui a la auto-determinación, por parte de Marruecos, viola la Declaración sobre La Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales y los tratados ratificados por Marruecos. La Declaración sobre La Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales define la auto-determinación de la siguiente forma: "Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación; en virtud de este derecho, determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural[1]". Esta misma definición es reflejada en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales[2]. Marruecos ratificó ambos pactos[3].

A. Las violaciones de derechos humanos en curso en el Sáhara Occidental

Aunque algunos argumentan que las condiciones de los derechos humanos han mejorado dentro de las fronteras de Marruecos internacionalmente reconocidas, las violaciones de derechos humanos ocurren diariamente en los territorios ocupados del Sáhara Occidental, y continúan a deteriorar mientras Marruecos deniega al pueblo Saharaui su derecho a la auto-determinación[4]. Las autoridades marroquíes limitan el derecho a la libertad de expresión, asamblea y asociación, de esa forma intentando suprimir los partidarios de la auto-determinación[5]. Organizaciones de derechos humanos han informado sobre la actual pésima condición de los derechos humanos en el Sáhara Occidental, con varias de ellas concluyendo que las autoridades marroquíes suprimen la auto-determinación y los derechos humanos "a través de leyes que penalizan afrentas a la 'integridad territorial' de Marruecos, a través de detenciones arbitrarias, juicios injustos, restricciones en asociaciones y asambleas y a través de la violencia y el hostigamiento policíaco que se queda impune[6]". En 2004, el Consejo de Derechos Humanos hizo un llamado a Marruecos a "hacer todo esfuerzo posible para permitir" que el pueblo de la Sáhara Occidental ejerza su derecho a la auto-determinación, y criticó

sus prácticas en contra de los defensores de derechos humanos en el Sáhara Occidental[7].

B. Los antecedentes de las Naciones Unidas y los derechos humanos en el Sáhara Occidental

En 2004, el Consejo de Derechos Humanos (CDH)[8] examinó el informe periódico de Marruecos sobre su implementación del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos[9]. El CDH evaluó los antecedentes en derechos humanos de Marruecos, e hizo un llamado a dicho país para procesar los individuos responsables por las violaciones de los derechos humanos, la tortura y el maltrato de los detenidos; para mejorar las condiciones de sus prisiones; para reformar su sistema judicial; para garantizar la libertad de religión; para reformar su sistema de servicio militar; para dejar de hostigar los periodistas; para respetar la libertad de asamblea y asociación; para garantizar los derechos de la mujer y prevenir de forma eficaz el trabajo infantil.

Después de las manifestaciones en mayo del 2005 en El Aiún y otras áreas del Sáhara Occidental, Marruecos, Argelia y el Frente POLISARIO (Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro) acordaron permitir que la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH) llevara a cabo una misión al Sáhara Occidental. La OACDH concluyó, en su informe filtrado, del 2006, que la policía de Marruecos usó fuerza excesiva para dispersar los manifestantes, y que "barreras administrativas impuestas por las autoridades pueden comprometer la habilidad del pueblo del Sáhara Occidental, a ejercer plenamente su derecho a la libertad de expresión y asamblea[10]". El informe también criticó la demasiada discreción otorgada a las autoridades para investigar las quejas relacionadas a la tortura y el maltrato de los detenidos Saharaui, e hizo un llamado por la toma de medidas para garantizar el cumplimiento de Marruecos con la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Adicionalmente, la OACDH señaló que existen "graves deficiencias en lo que toca el derecho a un juicio justo[11]". Además, Marruecos fue criticado por delimitar el derecho de auto-determinación de los Saharauis y su libertad de expresión y asamblea[12]. El informe también reconoce que, debido a las restricciones de las libertades de expresión y asociación, los defensores Saharaui de derechos humanos a menudo son perseguidos por ser miembros de una organización ilegal[13].

En 2005, en su informe al Consejo de Seguridad, el Secretario General señaló que él estaba "preocupado por las alegaciones de abusos de los derechos humanos hechos por otras partes, sean en el Territorio o en los campamentos de refugiados en la Provincia de Tindouf, Algeria[14]. Desde entonces, en todo informe que el Secretario General a enviado al Consejo de Seguridad, él ha señalado que "las Naciones Unidas como organización está dedicada a hacer respetar los estándares internacionales de derechos humanos[15]".

El Secretario General de la ONU, en Julio del 2008, informó a la Asamblea General de la ONU que "organizaciones internacionales no gubernamentales enfocadas en los derechos humanos, y otras fuentes, habían reportado sobre el presunto hostigamiento y la detención de activistas en derechos humanos y políticos del Sahara Occidental[16]".

Las violaciones de los derechos humanos del pueblo Saharaui continúan hoy día, dirigida a los activistas y manifestantes a favor de la auto-determinación. Emblemática de dichas prácticas fue la expulsión de la Laureada del Centro de Derechos Humanos Robert F. Kennedy, Aminatou Haidar en 2009. Por más de 20 años, la Sra. Haidar es una de las activistas más destacadas del Sáhara Occidental. El 13 de noviembre, la Sra. Haidar regresaba de una visita a Estados Unidos y España, en la cual había instruido a miembros del personal del Congreso sobre la situación de derechos humanos en el Sáhara Occidental. Se había reunido con algunos representantes Miembros del Consejo de Seguridad la ONU, y había recibido el Premio de Coraje Civil de la Fundación *Train*. Tal como fue su práctica normal, al llegar al aeropuerto de El Aiun, Haidar declaró el Sáhara Occidental como su residencia en vez de Marruecos. Sin embargo, esta vez las autoridades marroquíes a Haidar en el aeropuerto, interrogándola de la noche a la mañana, por más de 12 horas, y luego confiscaron su pasaporte. Los oficiales marroquíes alegaron que Haidar había renunciado su ciudadanía, y la pusieron en un avión rumbo a las Islas Canarias en contra de su voluntad. El Secretario General respondió con preocupación a la repatriación y bienestar de la Sra. Haidar y abogó públicamente por su regreso[17].

C. Las obligaciones legales de los Estados Miembros de la ONU a proteger y promover los derechos humanos

Las declaraciones, los tratados y otros documentos internacionales, crean una obligación para todo Estado Miembro de la ONU de proteger y promover los derechos humanos. El documento que originó la ONU, la Carta de la

ONU, enumera los deberes específicos de los Estados Miembros, incluso la obligación de hacer respetar los principios generales de la Carta dentro de sus propias fronteras y de cooperar para asegurar que los derechos humanos se respeten internacionalmente[18]. Empezando en su preámbulo, la Carta "reafirma la creencia en los derechos fundamentales del hombre, en 1a dignidad y el valor de la persona humana", y continúa con señalar que un aspecto del deber de la ONU es "realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos[19]". La Carta repetidamente reitera el compromiso de la ONU, no solamente de proteger los derechos humanos, pero también la promesa de los Estados Miembros de actuar en forma conjunta y separada, en cooperación con la ONU, para realizar sus metas[20].

1. Declaración y los tratados crean obligaciones para los Estados Miembros de la ONU

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) adicionalmente esboza y define los derechos humanos "como un ideal común por lo cual todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción[21]". Aunque la DUDH es considerada solamente ley blanda[22] y no vinculante, muchos de los derechos a los cuales se refiere han sido codificados y reconocidos en los tratados internacionales de derechos humanos. Existen más de 20 tratados y protocolos que crean obligaciones específicas a sus signatarios a respetar, promover y proteger los derechos humanos[23]. Todos los Estados Miembros han firmado por lo menos un tratado de derechos humanos y el ochenta por ciento de los Estados Miembros han ratificado cuatro o más tratados de derechos humanos[24]. El alcance y la amplitud de los tratados de derechos humanos, no sólo indica la importancia de los derechos humanos a la comunidad internacional, pero también indica el deber que los miembros de la comunidad internacional sienten en cuanto a la protección de los derechos humanos. Esto se demuestra cuando los Estados se comprometen, y a veces sacrifican, ciertos aspectos de su propia soberanía, para proteger los derechos humanos a través de la ratificación de los tratados.

Marruecos es parte de cuatro tratados de derechos humanos, incluyendo: el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes (CAT), la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de la Discriminación Racial (ICERD) y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)[25].

Marruecos ratificó el PIDCP en 1979 sin ningún tipo de reservas, interpretaciones o declaraciones[26]. El PIDCP garantiza el goce de varios derechos civiles y políticos, entre ellos: el derecho a la libre determinación, la vida, la libertad y seguridad personales, el derecho a un juicio justo y la privacidad, la libertad de la tortura, la esclavitud y la servidumbre forzada, y la libertad de elección de residencia, el movimiento, pensamiento, conciencia, religión, reunión y asociación[27]. El Comité de Derechos Humanos[28], el órgano de control creado por el Pacto, exige que cada miembro presente un informe que detalla las medidas que haya tomado para adoptar "las leyes o medidas de otra índole que sean necesarias para hacer efectivos los derechos reconocidos en el presente Pacto," también garantizar la reparación efectiva por las autoridades competentes para las violaciones de estos derechos[29].

La Convención contra la Tortura y Otros Tratos Crueles, Inhumanos o Degradantes (CAT), ratificado por Marruecos en 1993, requiere que cada Estado Miembro impide los actos de tortura y tratos crueles e inhumanos. Además, el tratado exige a Marruecos a procesar cualquier violación de derechos humanos y ofrecer recursos para las víctimas[30]. El Comité contra la Tortura, que se rige por los artículos 17 y 24 de la Convención, exige que cada Estado Miembro presente un informe sobre las nuevas medidas adoptadas para la aplicación del mismo a cada cuatro años[31]. En 2006, Marruecos informó al Secretario General que deseaba retirar su reserva anterior en no reconocer la competencia del Comité, y presentó una declaración sobre el reconocimiento de la competencia del Comité[32].

Marruecos ratificó la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial (CERD) en 1970, que garantiza la libertad de todas las formas de discriminación racial[33]. La aplicación de la Convención es controlada supervisada por el Comité para la Eliminación para la Discriminación Racial, constituidos conforme al artículo 8 de la Convención. El Comité exige que cada Estado Miembro le informe a cada dos años en cuanto a su implementación de tratado[34]. Marruecos presentó una declaración en la que reconoce la competencia del Comité[35].

Nueve años después, en 1979, Marruecos ratificó el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)[36]. El PIDESC garantiza los derechos laborales y el derecho a la salud, la educación y un nivel de vida adecuado[37]. La aplicación del PIDESC es controlada por el Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales, que establece que cada Estado presente un informe cada cinco años[38].

Cada organismo de vigilancia de tratados exige que el Estado Miembro presente un informe detallado de las medidas que haya adoptado para aplicar el tratado y proteger los derechos garantizados en los tratados pertinentes. Por lo tanto, Marruecos como país que ha ratificado el Pacto, el CAT, el PIDESC, y el ICERD, tiene el deber de respetar, proteger y promover los derechos enunciados en cada tratado.

2. El Status del Sáhara Occidental como un territorio no autónomo y como un territorio ocupado crea obligaciones adicionales para España y Marruecos.

La designación del Sáhara Occidental como un territorio no autónomo por la ONU lleva consigo obligaciones específicas para los Estados Miembros hacia los Saharauis[39]. El artículo 73 de la Carta de la ONU explica que los Estados Miembros que administran un territorio "reconocen, aceptan como un encargo sagrado la obligación de promover en todo lo posible, el bienestar de los habitantes de esos territorios[40]". Los intereses de los habitantes incluyen, el respeto a la cultura, sus políticas, económicas, sociales y adelantos educativos; un trato justo, y la protección contra los abusos[41]. El artículo 73 (e) también explica que la Potencia administradora debe transmitir informes periódicos al Secretario General acerca de las condiciones económicas, sociales y educativas en el territorio.

El Sáhara Occidental también se califica como un territorio ocupado. Un territorio "está ocupado cuando en realidad está bajo la autoridad del ejército hostil[42]", "aunque tal ocupación no encuentre resistencia militar[43]". La calificación de un territorio ocupado confiere una serie de obligaciones al ocupante, como por ejemplo: permitir que la población tenga la libertad de abandonar el territorio y no ser desplazada por la fuerza, transferencia o deportada; el deber de garantizar los suministros alimentarios y médicos a la población[44].

La historia de Marruecos y la participación de España en el Sáhara Occidental definen la relación de cada Estado y las obligaciones correspon-

dientes al territorio como potencia ocupante y la Potencia administradora. En una carta al presidente del Consejo de Seguridad, el Secretario General de Asuntos Jurídicos, Hans Corell, define la relación de Marruecos con el Sáhara Occidental como el de una Potencia administradora, en lo que respecta a las actividades de recursos minerales[45]. Sin embargo, esta condición de Potencia administradora, de hecho no está oficialmente reconocida por la ONU. En 1975, la Corte Internacional de Justicia emitió una opinión consultiva sobre si existen "vínculos jurídicos" entre las *de facto* Potencias administradoras, Marruecos y Mauritania y el Sáhara Occidental. Marruecos sostuvo que Sultanes ejercieron soberanía sobre el Sáhara Occidental antes de la colonización de España, y como tal, mantiene los vínculos jurídicos con el territorio[46]. 'La Corte International' concluyó que "los materiales y la información que se le han presentado no establece ningún vínculo de soberanía territorial entre el territorio del Sáhara Occidental y el Reino de Marruecos o la entidad Mauritana[47]". Por lo tanto, la ONU no ha reconocido oficialmente a Marruecos como a la Potencia Administradora del Sáhara Occidental.

Por otra parte, la ONU ha reconocido a Marruecos como potencia ocupante del Sáhara Occidental. En el año 1975, Marruecos invadió el Sáhara Occidental con más de 350.000 marroquíes durante la Marcha Verde[48]. Aún con la condena del Consejo de Seguridad de la Marcha Verde, y exhortando a Marruecos a "retirarse de inmediato[49]", la presencia ilegal no deseada y hostil de Marruecos en el Sáhara Occidental continúa.

Consecuentemente, muchos consideran que la Marcha Verde fue el comienzo de la ocupación marroquí en Sáhara Occidental, y por lo tanto, Marruecos debería tener la obligación de realizar las tareas que están requeridas de todos los poderes ocupantes bajo la Cuarta Convención de Ginebra[50]. Sin embargo, a pesar de que la ONU ha definido la presencia de Marruecos en el Sáhara Occidental como una "continuación de la ocupación" en dos resoluciones consecutivas (1979, 1980), no ha habido resoluciones similares posteriores reconociendo la situación del Sáhara Occidental como un territorio ocupado por la Asamblea General o el Consejo de Seguridad[51].

El involucramiento de España con el Sáhara Occidental se define su relación como Potencia administradora del territorio. En 1884, España formalizó su colonización a través de una serie de acuerdos que establecieron España como el protector del Sáhara Occidental[52]. En 1960, la Asamblea

General de Naciones Unidas aprobó la Declaración Sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales, en la que "Proclama solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicional al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones[53]"; Este impulso hacia el fin del colonialismo le dio la oportunidad a la Asamblea General para pedir la descolonización del Sáhara Occidental.54 Además, en 1965, la Asamblea General emitió una resolución "pidiendo urgentemente al Gobierno de España, como Potencia administradora, que adopte inmediatamente todas las medidas necesarias para la liberación de los territorios de Ifni y el Sáhara Español desde la dominación colonial y, en este fin, a entrar a negociaciones sobre los problemas relacionados con la soberanía que presentan estos dos territorios[55]".

A pesar de la demanda de la ONU a España para trabajar para la libre determinación del pueblo Saharaui, en 1975, España, Marruecos y Mauritania llegaron a la conclusión de los Acuerdos de Madrid, que transfirió la autoridad de España como Potencia administradora a Marruecos y Mauritania[56]. Sin embargo, en una carta al presidente del Consejo de Seguridad, el Secretario General de Asuntos Jurídicos explicó que "el Acuerdo de Madrid no transfirió la soberanía sobre el territorio ni confirió a ninguno de los signatarios la autoridad de potencia administradora, autoridad que España no podía haber transferido unilateralmente. La transferencia de la autoridad administrativa sobre el territorio a Marruecos y Mauritania en 1975 no afectó la condición internacional del Sáhara Occidental como territorio no autónomo[57]".

Por lo tanto, mientras que Marruecos sirve, y ha sido tratado, como Potencia Administradora *de facto* del Sáhara Occidental en materia de recursos minerales, de acuerdo con el derecho internacional y su historia con el territorio, la presencia de Marruecos califica como el de una potencia ocupante. Por lo tanto, España sigue siendo la Potencia Administradora oficial ante la ONU.

D. Las obligaciones del Consejo de Seguridad de asegurar que sus operaciones de mantenimiento de la paz protegen y promueven los derechos humanos

El Consejo de Seguridad posee el poder único bajo los Capítulos VI, VII y VIII de la Carta de la ONU para desarrollar y utilizar las operaciones de mantenimiento de la paz para llevar a cabo su responsabilidad primordial de mantener y/o restaurar la paz y seguridad internacional[58]. Bajo la autori-

dad del Consejo de Seguridad, El Departamento del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (UNDPKO, por sus siglas en inglés) desarrolla mandatos que gobiernan las operaciones de mantenimiento de la paz. Los derechos humanos internacionales, explicados en los principios y las pautas del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, son una parte integral del marco normativo de las operaciones de las mismas. Este establece que "Las operaciones de la ONU de mantenimiento de la paz se deben realizar en pleno respecto de los derechos humanos, y deben intentar potenciar los derechos humanos a través de la implementación de sus mandatos[59]". Esto destaca la conexión entre la protección de los derechos humanos y las operaciones de mantenimiento de la paz.

Adicionalmente, el 5 de noviembre del 1999, el UNDPKO y la Oficina del Alto Comisionado Para los Derechos Humanos firmaron un Memorándum de Entendimiento (MdE) en lo que concierne el componente de derechos humanos en las operaciones de mantenimiento de la paz. Dicho Memorándum estipula la planificación, el diseño y el establecimiento de los componentes de derechos humanos de las operaciones de mantenimiento de la paz; arreglos institucionales; informes y declaraciones públicas; administración y financiamiento; entrenamiento en derechos humanos; alerta informacional e intercambio; e iniciativas conjuntas. Por lo tanto, queda claro que la responsabilidad del Consejo de Seguridad de mantener la paz y seguridad requiere la inclusión de un componente de derechos humanos en sus mandatos de mantenimiento de la paz.

1. La MINURSO y las operaciones de mantenimiento de la paz

Aunque Consejo de Seguridad tiene la obligación general de proteger los derechos humanos a través de las operaciones de mantenimiento de la paz, y el Secretario General ha reiterado su reconocimiento de las obligaciones de las Naciones Unidas de defender los estándares internacionales de derechos humanos en el Sáhara Occidental y los campamentos en Tinduf, el mandato de la MINURSO no incluye un componente de derechos humanos, y por lo tanto, es necesario enmendarlo.

a. Antecedentes

En 1991, el UNDPKO estableció el mandato de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO). Desde su inserción, el mandato de la MINURSO a incluido provisiones de monitoreo del alto el fuego, verificación de la reducción del número de tropas marroquíes

en el Territorio, monitoreo del confinamiento de las tropas marroquíes y del Frente POLISARIO a lugares designados, asegurando la liberación de todos los prisioneros políticos o detenidos del Sáhara Occidental, supervisando el intercambio de los prisioneros de guerra, implementando el programa de repatriación, identificando y registrando votantes calificados y organizando y asegurando un referéndum libre y justo y anunciando los resultados[60]. En abril de 2010, el Consejo de Seguridad había prorrogado el mandato de la MINURSO más de 30 veces sin establecer un componente de derechos humanos[61].

b. Las semejanzas y diferencias entre el mandato de la MINURSO y otros mandatos en curso de operaciones de mantenimiento de la paz

Actualmente, hay diez operaciones de mantenimiento de la paz en curso con componentes de derechos humanos en sus mandatos. Dichas misiones incluyen operaciones en Chad, Darfur, Sudan, la Costa de Marfil, Liberia, la República Democrática del Congo, Timor, Afganistán, Haití y Kosovo[62]. Todas estas misiones originaron a partir de 1999[63]. Los mandatos tratan cada conflicto relevante al dirigirse a los asuntos de derechos humanos, humanitarios y de seguridad en la región[64]. A la vez, hay seis misiones sin un componente de derechos humanos, incluso la MINURSO; las misiones para mediar acuerdos de paz entre Israel y Siria, y entre Israel y el Líbano; la misión en Chipre; la misión en Pakistán y la India en lo que concierne Cachemira y Jammu y la misión de observación de la tregua en Palestina[65]. Dichas misiones originaron en o antes del año 1978 con la excepción de la MINURSO[66]. Por lo tanto, la MINURSO, cual origino en 1991, es la única operación contemporánea de mantenimiento de la paz, sin un componente de derechos humanos incluido en su mandato.

También es importante reconocer que todas las diez misiones con componentes de derechos humanos originaron después del Memorándum de Entendimiento discutido previamente, y todas las operaciones de mantenimiento de la paz sin componentes de derechos humanos originaron antes del MdE. Aunque esta distinción no diferencia a la MINURSO de otras misiones sin un mandato de derechos humanos debido a que también originó antes de que se firmó el MdE, sí provee el apoyo necesario para sostener que el mandato de la MINURSO no está actualizado y necesita ser enmendado o reemplazado.

El reemplazo de una misión con un mandato más apropiado, no es una acción o sugerencia novedosa. Por ejemplo, la misión en Timor-Leste, las Naciones Unidas para la Misión Integrada en Timor-Leste (UNMIT), em-

pezó como la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL), una misión política, sin embargo, como las condiciones en Timor cambiaron, una nueva misión fue establecida en un intento de hacer frente a la evolución de la situación en la región. En 2006, la UNMIT fue creada con un componente de derechos humanos[67]. Este mismo enfoque puede gobernar la enmienda del mandate de la MINURSO con un adicional componente que habla de condiciones de derechos humanos en el territorio.

La práctica de sustituir o modificar los mandatos insuficientes con relación a las condiciones cambiantes del conflicto, adicionado al estatus de la MINURSO como la única misión moderna con un mandato sin un componente de derechos humanos, crea una responsabilidad afirmativa para el Consejo de Seguridad en modificar o ajustar el mandato de la MINURSO para confrontar violaciones de derechos humanos en Sáhara Occidental.

E. Alternativas al Consejo de Seguridad

Aunque la Carta de la ONU y la historia de las operaciones de mantenimiento de la paz claramente crean un deber afirmativo de parte del Consejo de Seguridad de actuar para enfrentar las violaciones diarias de los derechos humanos en el Sáhara Occidental, el Consejo de Seguridad no ha respondido hasta la fecha. Como tal, es necesario considerar medidas y métodos alternativos, para ayudar al pueblo Saharaui en su lucha para hacer valer sus derechos humanos fundamentales[68].

1. El Secretario General ordena que la Oficina del Alto Comisionado Para los Derechos Humanos actúe

Los deberes de la Oficina del Alto Comisionado Para los Derechos Humanos (OACDH), incluyen la protección de los derechos humanos en "establecer un diálogo con todos los gobiernos en ejercicio de su mandato con miras a asegurar el respeto de todos los derechos humanos[69]". La OACDH está autorizada, a petición del Estado involucrado, a proveer servicios de consejo y asistencia técnica y financiera[70]. La OACDH se encuentra bajo la autoridad del Secretario General, e informa anualmente al Consejo de Derechos Humanos y a la Asamblea General, a través del Consejo Económico y Social[71].

Por lo tanto, como la autoridad que cuenta la OACDH, el Secretario General puede ordenar que la OACDH empiece a tomar pasos para conseguir el permiso de Marruecos para enviar una delegación, al Sahara

Occidental, para evaluar la condición de los derechos humanos del pueblo Saharaui.

2. Someter una querella al Consejo de Derechos Humanos

Si el Consejo de Derechos Humanos (CDH) no actúa por su propia cuenta, una entidad separada, no directamente involucrada en el conflicto, puede someter una querella al CDH en lo que concierne as violaciones de derechos humanos. La Resolución 1503 del Consejo Económico y Social y la Resolución 5/1 del CDH, crearon un procedimiento de querellas, el cual permite sometimientos de personas o grupos que afirman ser víctimas de violaciones de derechos humanos y de libertades fundamentales, u organizaciones no gubernamentales actuando en buena fe en nombre de la víctima, con apoyo probatorio suficiente y confiable[72].

Por lo tanto, una entidad separada – una organización no gubernamental o un individuo – puede someter una querella formal al CDH en lo que concierne las condiciones de derechos humanos en el Sáhara Occidental[73].

3. El Secretario General someta una sugerencia al Consejo de Seguridad, acerca una amenaza a la paz y Seguridad

Según el artículo 99 de la Carta de la ONU, el Secretario General puede someter sugerencias al Consejo de Seguridad, en lo que concierne el mantenimiento de la paz y seguridad[74]. Ya se ha establecido que las violaciones de los derechos humanos ocurriendo en el Sáhara Occidental, implican el mantenimiento de la paz y seguridad, y que es la obligación de las Naciones Unidas de hacer respetar las obligaciones de derechos humanos en el Sáhara Occidental

El Secretario General debe hacer una recomendación concreta al Consejo de Seguridad, en lo que concierne la situación de los derechos humanos del pueblo Saharaui, solicitando una extensión del mandato de la MINURSO para abarcar los derechos humanos o solicitando que se le de el mandato a la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos.

IV. CONCLUSIÓN

La Carta de las Naciones Unidas y diversos tratados de derechos humanos crean la obligación de la ONU y sus Estados Miembros para proteger los derechos humanos del pueblo Saharaui. El Consejo de Seguridad, como único organismo de la ONU que posee la capacidad de crear mandatos y misiones de mantenimiento de la paz, tiene un deber aún mayor en adoptar medidas para proteger los derechos humanos del pueblo Saharaui. En modificar el mandato de la MINURSO para incluir un componente de derechos humanos, el Consejo de Seguridad cumpliría su obligación con el Sáhara Occidental y cumpliría sus obligaciones Consejo de Seguridad continúa ignorando las violaciones de los derechos humanos cometidas en el territorio diariamente, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, el Consejo de Derechos Humanos, el 4to Comité, y el Secretario General deben hacer un esfuerzo individual y de colaboración para hacer frente a estas violaciones. Sin embargo, la efectividad de las alternativas al Consejo de Seguridad depende de la capacidad de los Estados Miembros de la ONU de usar su voluntad política para presionar a los organismos de las Naciones Unidas a tomar medidas y la autorización del Gobierno marroquí para que los equipos de las Naciones Unidas y observadores puedan entrar en el territorio. El pueblo Saharaui podrá realizar y disfrutar de la plenitud de sus derechos humanos solamente con el compromiso de los Estados Miembros de la ONU y la efectiva movilización y participación de la sociedad civil.

1 La Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales, ONU A.G. Res. 1514, XV (1960).
2 Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, Artículo 1; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Artículo 1.
3 Ver Estado de la Ratificación de los Principales Tratados Internacionales de Derechos Humanos, publicado por la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (a partir del 9 de junio del 2004), disponible en http://www.unhchr.ch/pdf/report.pdf.
4 Ver Informe de Human Rights Watch, Los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental y en los Campamentos de Refugiados en Tindouf, párrafo 2 (2008); Amnistía Internacional, Informe Anual sobre Marruecos y el Sáhara Occidental (2009).
5 Ídem.
6 Informe de Human Rights Watch, Los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental y en los Campamentos de Refugiados en Tindouf, párrafo 2 (2008).
7 Observaciones Concluyentes: Marruecos, Comité de Derechos Humanos, CCPR/CO/82/MAR, del 1 de Diciembre del 2004, párrafo 18.
8 En 2006, the Human Rights Committee was replaced by the Human Rights Council. See Human Rights Council GAOR, 60th Sess., U.N. Doc. A/60/251 (2006).
9 Ver Ídem.; por Informe de Marruecos al Comité de Derechos Humanos, ICCPR/C/MAR/2004/5 del 10 Marzo 2004.
10 Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH), Informe de la Misión de la OACDH al Sáhara Occidental y a los Campamentos de Refugiados en Tinduf 15-23 de mayo y 19 de junio del 2006, párrafo 16 (2006).
11 Ídem., párrafo 26.
12 Ídem., párrafos 29-30.
13 Ídem., en párrafo 34.
14 Informe del Secretario General sobre la situación en el Sáhara Occidental, Doc. ONU S/2005/648, párrafo 29 (2005).
15 Ver Informe del Secretario General sobre la situación que concierne el Sáhara Occidental, Doc. ONU S/2006/249 párrafo 41 (2006); Doc. ONU S/2007/619 párrafo 67 (2007); Doc. ONU S/2008/ /251 párrafo 71 (2008); Doc. ONU
S/2009/200 párrafo 66 (2009); Doc. ONU S/2010/175 párrafo 76 (2010).
16 Informe del Secretario General, Cuestión sobre el Sáhara Occidental, GAOR, 63rd Sesión, Doc. ONU A/63/131 (2008).
17 Ver Comunicado Diario de Prensa de la Oficina del Portavoz del Secretario General, 3 y 18 de dic. del 2009. http://www.un.org/News/briefings/docs/2009/db091203.doc.htm
18 Ver Carta de las Naciones Unidas, Artículo 2.5 ("Todo Miembro ayudará a las Naciones Unidas en toda manera posible en cualquier acción que tome, de acuerdo con la Carta presente, y se abstendrá de proveer asistencia a cualquier Estado contra el cual las Naciones Unidas toma acción preventiva o de imposición"); ver también http://www.un.org/events/action2/action2plan.pdf (explicando el requisito de todo Estado Miembro de promover y proteger los derechos humanos nacional e internacionalmente).
19 Carta de la ONU, Artículo 1.3.
20 Ver Carta de la ONU, Artículos 55 y 56.
21 Preámbulo de la Declaración Universal de Derechos Humanos
22 Ver Sosa v. Alvarez-Machain, 542 U.S. 692, 734 (2004) ("La Declaración no impone obligaciones de derecho internacional por sí misma.").
23 Para una lista completa de los tratados de derechos humanos, verhttp://treaties.un.org/Pages/Treaties.aspx?id=4&subid=A&lang=en Marruecos es parte de cuatro de estos tratados, incluso el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), el Pacto Internacional de Derechos

Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), la Convención sobre la Eliminación de todas la Formas de Discriminación Racial (CERD, por sus siglas en inglés) y la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes (CAT, por sus siglas en inglés). Ver Estado de la Ratificación de los Principales Tratados Internacionales de Derechos Humanos, publicado por la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (a partir del 9 de junio del 2004), disponible en http://www.unhchr.ch/pdf/report.pdf

24 Ver http://www.un.org/events/action2/action2plan.pdf (confirmando que todo Estado Miembro es parte de por lo menos un tratado de derechos humanos).

25 Ver Situación de la ratificación de los principales tratados internacionales de derechos humanos, publicado por la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (como el 9 de junio de 2004), disponible en http://www.unhchr.ch/pdf/report.pdf. Morocco is not partied to any of the subsequent protocols of the ICCPR, CAT, ICESCR, and CERD. See Morocco has not signed the subsequent Optional Protocol: http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-9-b&chapter=4&lang=en.

26 Ver:http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-4&chapter=4&lang=en.

27 Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, 23 Marzo 1976, arts. 1,6-9, 12, 14, 5, 18,21, 22, U.N. Doc A/RES/2200.

28 El Comité de Derechos Humanos se hace referencia aquí se creó en virtud del artículo 28 del Pacto como un órgano de control y no está asociado con el antiguo organismo de la ONU intergubernamentales posteriormente sustituido por el Consejo de Derechos Humanos.

29 Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, 23, Marzo 1976, art. 1, U.N. Doc A/RES/2200.

30 Ver La Convención contra la Tortura y Otros Tratos Crueles, Inhumanos o Degradantes, arts. 2, 4, 6-8, 14. Para ver una lista de los firmantes de la Convención contra la Tortura vea http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-9&chapter=4&lang=en.

31 http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-9&chapter=4&lang=en. Sin embargo, Marruecos ha presentado una declaración conforme al Artículo 30 (2) declarando que no está vinculado al 30 (1), que permite que las controversias que surjan entre dos o más Estados Partes que se establecieron en las negociaciones o a través de la Corte Internacional de Justicia.

32 http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-9&chapter=4&lang=en. Sin embargo, Marruecos ha presentado una declaración conforme al artículo 30(2) declarando que no está vinculado al 30(1), que permite que las controversias que surjan entre dos o más partidos del estado que se establecieron en las negociaciones o a través de la Corte Internacional de Justicia.

33 http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-2&chapter=4&lang=en#EndDec.

34 Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, art. 9.

35 http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-2&chapter=4&lang=en. Marruecos se reserva en relación con el artículo 22 que permite que las controversias se resuelvan en la Corte Internacional de Justicia.

36 http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-3&chapter=4&lang=en (lista de los signatarios de la convención).

37 Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, arts. 6-9, 11-13, 17, U.N. Doc A/RES/6316.

38 http://www2.ohchr.org/english/bodies/cescr/index.htm. El comité fue creado por la Resolución 1985/17 del ECOSOC en 1985 bajo su autoridad en la Carta de las Naciones Unidas y el artículo

18 PIDESC.

39 Ver Carta de la ONU , art. 73.

40 Id.

41 Carta de la ONU, art. 73(a).

42 Convención de la Haya, art. 42 (1907).

43 IV Convenio de Ginebra, art 2. (1949).

44 Id. A artes. 48-50, 54-56.

45 Hans Corell, Letter Dated 29 Enero 2002 del Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos y Asesor Jurídico, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, 2, ONU. Doc. S/2002/161.

46 Hodges, Tony, Sáhara Occidental: Las raíces de la Guerra del Desierto, 369 (1983).

47 Opinión Consultiva del Sahara Occidental, 1975 I.C.J. 12, 64 (Oct. 16).

48 La Situación de los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados del Sáhara Occidental: Responsabilidades de Marruecos, las responsabilidades de la comunidad internacional y responsabilidades de las empresas, 199 (2008).

49 ONU Resolución del Consejo de Seguridad 380, ONU. Doc. S/RES/380 (Nov. 06, 1975)

50 Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, 12 de agosto 1949, 6 UST 3516, 75 U.N.T.S. 287, art. 47 (indicando que el presente Convenio se aplica a los territorios ocupados).

51 Tras el abandono de España del Sáhara Occidental, la Asamblea General de la ONU define la presencia de Marruecos en el Sáhara Occidental como "ocupación continua" UNGA Res. 34/37 (para. 5 y 6) de 21 Noviembre 1979 y 35/19 (3 y 9) de 1 noviembre 1980.

52 La Situación de los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados del Sáhara Occidental: Responsabilidades de Marruecos, las responsabilidades de la comunidad internacional y responsabilidades de las empresas, 195 (2008).

53 Declaración Sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales, U.N. Doc A/RES/1514(IV) (Dec. 14, 1960).

54 La situación con respecto a la aplicación de la Declaración Sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales, ONU Doc A/RES/1956(XVIII) (Dec. 11, 1963).

55 Cuestión de Ifni y el Sáhara Español, ONU. Doc. A/RES/2072(XX) (Dec. 16, 1965).

56 Declaración de Principios sobre Sahara Occidental por España, Marruecos y Mauritania, 19 de noviembre 1975, 988 UNTS I-14450.

57 Hans Corell, Carta de fecha 29 de enero de 2002 el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos y Asesor Jurídico, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, 2, Doc. ONU. S/2002/161.

58 Ver Carta de las Naciones Unidas, Artículos 24.1 y 39.

59 Los Principios y Pautas de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, 14 (2008).

60 C.S. ONU Res. 690 (1991).

61 C.S. ONU Res. 1920, Doc. ONU S/RES/1920 (2010). Ver para una lista completa de las resoluciones del Consejo de Seguridad en lo que concierne la MINURSO http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/minurso/resolutions.shtml.

62 Ver http://www.un.org/en/peacekeeping/currentops.shtml.

63 Los nombres y las fechas de cada misión son: Congo, Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC), 1999; Kosovo, Misión de Administración Interina de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), 1999; Afganistán, Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA), 2002; Liberia, Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), 2003; Haití, Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), 2004; la Costa de Marfil, Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (UNOCI), 2004; Sudan, Misión de las Naciones Unidas en Sudan (UNMIS), 2005; Timor-Leste, Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), 2006; Chad, Misión de las Naciones Unidas en

la República Centroafricana y Chad (MINURCAT), 2007; Darfur, Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), 2007; Ver http://www.un.org/en/peacekeeping/currentops.shtml.

64 Ver http://www.un.org/en/peacekeeping/currentops.shtml.

65 Ídem.

66 Los nombres y las fechas de cada misión son: Grupo Militar de Observación de las Naciones Unidas en la India y Pakistán (UNMOGIP), 1948; Fuerza de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas en Chipre (UNFICYP), 1948; Organización de las Naciones Unidas para la Supervisión de la Tregua (UNTSO), 1948; Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (UNDOF), 1974; Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (UNIFIL), 1978.

67 Ver http://www.un.org/en/peacekeeping/currentops.shtml.

68 Las alternativas discutidas en éste memorándum implican acciones a ser tomadas por varios organismos de la ONU, pero también es importante recordar, como se mencionó previamente, el deber de los Estados Miembros de hablar en favor y soportar los derechos del pueblo saharaui, individualmente y a través de la ONU, debido a que los Estados Miembros conforman y controlan la ONU.

69 A.G. ONU Res. 48/141, 85 Sesión, Doc. ONU A/RES/48/141 (1993).

70 Ídem.

71 Ver ídem.

72 Para el procedimiento completo, ver http://www2.ohchr.org/english/bodies/chr/complaints.htm.

73 El Consejo de Derechos Humanos sólo puede atender las denuncias sobre persistente violaciones manifiestas y fehacientemente probadas de los derechos humanos que actualmente no están siendo "tratados por un procedimiento especial, un órgano de tratado o de otro tipo de las Naciones Unidas o un procedimiento similar denuncias regionales en el ámbito de la los derechos humanos." http://www2.ohchr.org/english/bodies/chr/complaints.htm

74 Carta de las Naciones Unidas, Artículo 99.

DERECHOS HUMANOS Y TERRITORIOS OCUPADOS

Inés Miranda, *Abogada*
Lalla Nhabouha Lakhlifi, *Activista saharaui pro derechos humanos en los territorios ocupados*
Mohamed Salem Lakhal, *Activista saharaui pro derechos humanos en los territorios ocupados*
Fernando Mariño, *Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad Carlos III de Madrid (UCIIIM)*
Edgar Gutiérrez Girón, *Ex ministro de Asuntos Exteriores de Guatemala*
Modera: Joan Garcés, *Abogado*

2010

JOAN GARCÉS

Tengo el gusto de presidir una mesa de destacadas personalidades en el tema que nos reúne en esta mañana. Van a hablar en el orden que está establecido. En primer lugar, la abogada canaria D.ª Inés Miranda, miembro de la Comisión de Juristas Internacionales para el Sahara Occidental. Igualmente, en el Consejo General de la Abogacía Española dirige el Observatorio Jurídico para la situación en el Sahara. Y su vinculación con estos temas ha sido tan destacada que la Asociación de Abogados Internacionales, la International Law Association, le concedió el Premio Derechos Humanos en el año 2006. Contamos igualmente con la colaboración de dos saharauis que están viviendo en el Sahara, que han tenido problemas para venir uno de ellos todavía no ha llegado, el Sr. Mohamed Salem Lakhal a la mesa, pero quien sí se encuentra es la Sra. Lalla Nhabouha Lakhlifi, que es miembro del Comité de Madres de quince saharauis que fueron secuestrados el 25 de diciembre del 2005, y ella personalmente es hermana de dos de los secuestrados. Aquí llega en estos momentos Lalla Nhabouha Lakhlifi. También intervendrá D. Fernando Mariño, que es catedrático de Derecho Internacional de la Universidad Carlos III, ha sido presidente del Comité Internacional contra la Tortura de Naciones Unidas y sigue siendo miembro de ese comité. Y, por último, cerrará D. Edgar

Gutiérrez Girón, que ha sido ministro de Asuntos Exteriores de Guatemala y, en concreto, el coordinador del proyecto para la recuperación para la memoria histórica en este país centroamericano. Tiene la palabra D.ª Inés Miranda.

INÉS MIRANDA

Muchas gracias. Antes que nada, agradecer a la organización que una vez más haya contado con la Asociación Internacional de Juristas para el Sahara Occidental para esta jornada. Felicitarles por esta iniciativa que ya se está convirtiendo, afortunadamente, en una tradición y felicitarles también a todos ustedes por tener este espíritu tan solidario, tan respetuoso con los derechos humanos y, en este caso en concreto, con el pueblo saharaui, y que hagamos desde luego visible esta obligación que nuestro país tiene con el pueblo del Sahara Occidental. Esta gran responsabilidad histórica que aún tenemos pendiente.

Yo me voy a limitar en este tiempo a esbozar las acciones jurídicas que hasta el momento, patrocinadas desde la Asociación de Juristas y con la participación de muchos juristas, no sólo españoles sino también de otros países, tenemos en marcha. En primer lugar, hablarles de la observación de juristas en el Sahara Occidental, como acaba de decir nuestro presentador. Desde principios de esta década, el Consejo General de la Abogacía Española inició un trabajo de observación jurídica en el Sahara Occidental. Esto surgió cuando se liberó a Mohamed Dadas en el 2001. Yo, que vivo en Canarias, y el resto de mis compañeros y compañeras de la zona, tuvimos las prontas noticias de lo que estaba sucediendo. Empezaron a llegarnos aires, desde luego manchados más de sangre que lo habitual, lamentablemente, y nos informaban los saharauis de que en el recibimiento que se hizo a Mohamed Dadas después de veintiséis años privado de libertad simplemente por ser saharaui y por defender el derecho a la libertad y a la autodeterminación de su pueblo hubo muchísimas agresiones hacia el pueblo saharaui por parte de las fuerzas ocupantes de la administración marroquí. Y empezaron a señalarse juicios con una premura desorbitante, y a haber condenas de veinte años, de treinta años, y siempre sobrevolando sobre todo ello la posible condena de muerte. No nos olvidemos de que Marruecos la tiene vigente en su ordenamiento jurídico-penal, que no la ha aplicado, no ha recaído en ninguna pena de muerte, por lo menos en los juicios a los que nosotros hemos asistido. Y también es cierto que Marruecos hace más de quince o veinte años que me

corrija Fernando que desde luego no ejecuta una pena de muerte, pero que sí la tiene vigente en su ordenamiento jurídico.

Cuando tuvimos noticias de esto, consideramos que era desde la abogacía obligación nuestra el ir allí a ver qué estaba pasando, qué sucedía en el territorio no autónomo del Sahara Occidental, en los territorios ocupados, y, desde luego, contarlo al mundo y convertirnos en esa voz que en aquel momento a la población del territorio no autónomo se le había negado. El muro físico que divide el territorio no es un muro de protección, sino un muro que encarcela a la población dentro de su propio territorio, pues no es sólo físico, sino que también es un muro mediático, un muro informativo que no permitía que la voz de los saharauis trascendiera al exterior. Nosotros nos remangamos la toga, se lo planteamos y desde luego siempre lo cuento, porque para mí es un orgullo al presidente del Consejo General de la Abogacía Española, y Carlos nos dijo que adelante, que desde luego si algo guiaba, si algo está en el espíritu de nuestra profesión, es, sobre todo, el estar al lado de quien nos necesita, y ejercer la defensa del ser humano y la defensa del otro.

Y con este mandato empezamos a ir al territorio no autónomo del Sahara Occidental. Empezamos a asistir a los juicios, hemos visto, como ya habrán podido consultar la mayoría de los que estamos aquí, en nuestros informes que el primer elemento con el que nos encontramos es que Marruecos no tiene potestad sobre el territorio no autónomo del Sahara Occidental. Sabemos que ya en el año 1975 con los tristemente conocidos y firmados Acuerdos Tripartitos de Madrid, en los que España, Marruecos y Mauritania mercadearon con la soberanía de un pueblo, decidieron repartirse el territorio y repartir con ello a su población, algo inherente a lo otro; y España abandonar el territorio. Ya hablará sobre ello nuestro querido Juan esta tarde, pero es evidente y es claro que jurídicamente quien ejerce, quien tiene la administración del territorio no autónomo del Sahara Occidental es España, porque no ha concluido el mandato que Naciones Unidas le ha dado, que es el de proceder a la descolonización de este territorio. Y, haciendo dejación de sus funciones, ha permitido que a través de sangre, sudor y mucha guerra, Marruecos ocupara violentamente el territorio y así ha sido definido por Naciones Unidas como una potencia ocupante, y además lo ha hecho mediante la fuerza de este territorio. Mediante la fuerza ha producido muchísimos desaparecidos, muchísimo dolor, muchísimos muertos y, como todos sabemos, el éxodo de una población hacia un territorio buscando la vía para llegar a la independencia y a la paz. En este contexto jurídico-político empezamos a desarrollar nuestro trabajo.

Marruecos no tiene competencia sobre la población saharaui que está pretendiendo enjuiciar y que está enjuiciando. De ahí se deduce que los juicios son nulos de pleno derecho, como nula es la ocupación. En estos juicios no hemos visto que se respete ninguna garantía, aún aplicando o examinando la legislación marroquí, que es la que están aplicando a estos jóvenes, a estos hombres y mujeres del pueblo saharaui, pues no se respeta ningún derecho. No se respeta el derecho de defensa, en tanto en cuanto no hay, desde luego, la posibilidad de debatir, de ejercitar el principio de contradicción; no se permite a la defensa presentar ningún tipo de pruebas, ningún tipo de argumentos que acredite que los hechos que se le están imputando a estos hombres y mujeres son falsos, son contrarios a la realidad. Los hechos son siempre los mismos. Muchos compañeros me dicen: "Inés, vamos a ir a juicio. Pero, ¿qué se le imputa?" Pues lo mismo de siempre, el haber participado en una manifestación no autorizada, el pertenecer a una organización como antes describía Marcelacomo pueda ser CODESA, o en su momento el Fórum para la Verdad y la Justicia Sección Sahara, que quedó anulado en el año 2003 en una sentencia que aún está apelada en la Corte Suprema Marroquí. Y los hechos son correr en la calle, correr delante de la policía, tirar piedras o prender fuego a un furgón de la policía, y no se salen de ahí. Los alegatos de los jóvenes saharauis, de estos hombres y mujeres, es que son alegatos tremendamente políticos, como habrán podido leer en nuestros informes. Son alegatos en los que empiezan siempre defendiendo la paz, que quieren vivir en su tierra de forma pacífica, con respeto a los derechos humanos, y alegando también a la presencia de la MINURSO.

Evidentemente, si la misión de Naciones Unidas para el referéndum en el Sahara Occidental existe allí, está permanentemente recordándole manifiestan ellos en los juicios a Marruecos que es una fuerza ocupante y que no tiene la potestad y la soberanía ni sobre esta población ni sobre el territorio, ni tampoco sobre los recursos naturales. Los juicios se celebran y desarrollan en este marco de violencia jurídica, si cabe la expresión. No existe ningún poder independiente, y lo digo bien fundamentado, y sabiendo lo que ello significa por parte de los jueces que intentan "administrar justicia", porque siguen órdenes estrictamente de algún ministerio eso sí que no lo tengo documentado pero sí que, efectivamente, una vez que termina un juicio de estar, pues, imagínense, catorce horas celebrando juicios, como hemos estado en alguna ocasión, a las dos horas tenemos la sentencia y, por supuesto, todas son condenatorias, y da igual que sean mayores o menores de edad. Se ejerce violencia por parte de la policía ante nuestros ojos, ante los ojos de la comunidad internacional, les pegan a los imputados, les patean, etc. sobre todo en el año 2005, cuando la

intifada pacífica y, desde luego, lo que hace el defensor de las víctimas, que es el procurador el fiscal, para nosotros es literalmente mirar al techo cuando eso se produce, sin más tipo de acción. Cuando son requeridos por las defensas o por los propios imputados o imputadas para que actúe, él nunca ha visto nada y nunca ha sucedido nada, se limita exclusivamente a reproducir los informes policiales que, evidentemente, no son verificados por ningún policía en el acto del juicio.

Otra acción que tenemos en marcha es la conocida por genocidio, que se tramita en la Audiencia Nacional de este país. La querella por genocidio surgió, como decía antes, (…) La invasión del territorio no se efectuó, desde luego, como una Marcha Verde, pacífica, donde iban a reclamar algo que no era suyo, sino que se produjo como una marcha en la que iban filtrados muchísimos policías y militares. Y mientras esto sucedía, y mientras España se debatía en la situación en que se debatía, mientras el embajador en aquel momento en Naciones Unidas peleaba por reconocer que no se podía abandonar a la provincia cincuenta y tres de aquella manera y convertirlos en apátridas como hizo España, por mucho que aluda a aquel decreto del año 1976 en el que se daban dos años a la población saharaui para elegir a los españoles de origen, elegir si querían ser españoles o no, obviando por completo a lo largo de todos estos años salvo una sentencia del año 1998 que estaban en situación de guerra, y que si hoy todos y todas no leemos el BOE, en aquella época muchísimo menos. Esta invasión, como digo, se produjo causando muchos muertos, muchos desparecidos, y fruto de ello es la querella por genocidio con nombres y apellidos, con respecto a los querellados, que se está tramitando. Hasta hace muy poco decía que la querella gozaba de buena salud; sigo pensando que la querella tiene más de un fundamento para llegar a buen puerto. Se sigue instruyendo, se siguen practicando diligencias en la misma, y esperemos que no haya impunidad para los responsables de tanta barbarie.

Y, para ir concluyendo, decir que otra acción que se ha iniciado desde la Asociación Internacional de Juristas, y muchos juristas de España que se han incorporado, es la presentación de una denuncia por la venta de armas por parte de España a Marruecos. España no sólo vulneró el derecho del pueblo saharaui a su independencia, abandonándolo como lo hizo, sino que además a lo largo de todo este tiempo, y aún hoy, 28 de mayo del 2010, continúa armando al reino de Marruecos para la lucha que mantiene con el pueblo saharaui. Desde luego, nosotros, que visitamos el territorio, lo decimos con pleno conocimiento de causa: las armas que se utilizan allí, incluso la vestimenta de los *huss* y de otros militares, son fabricadas y son vendidas por empresas españolas, con el consentimiento del gobierno español a Marruecos. Por lo

tanto, es una acción jurídica que tenemos en andas y que, desde luego, llegará a su fin.

LALLA NHABOUHA LAKHLIFI

Me siento muy honrada de haber participado en este estimable acto organizado por las universidades públicas de Madrid por la causa del Sahara Occidental. No olvido agradecerles su apoyo y su gran interés por nuestra causa. Señoras y señores, buenos días. España, el país metrópoli que gobernaba el Sahara, se ha liberado de todas las convenciones y vínculos que lo mantienen unido al pueblo de esta antigua colonia, ha abandonado este pueblo a su destino sin ningún remordimiento. Ahora cabe saber precisamente cuál es la situación en el Sahara. El gobierno español mantiene, desgraciadamente, buenas relaciones con el ocupante marroquí en detrimento de las penas y de los sufrimientos de nuestro pueblo. El Sahara Occidental se llamaba antes el Sahara español, el pueblo saharaui había establecido vínculos culturales, sociales y humanos con el pueblo español, y ahora me resulta imposible hablarles en un español perfecto, por motivo de la ruptura cultural entre nosotros y España. Es la prueba de la decadencia de la cultura española en el Sahara. Por supuesto, el gobierno español es responsable de esta situación.

Cada uno de nosotros tiene una historia entera de violaciones de los derechos humanos, cometidas por Marruecos. Por mi parte, nací en El Aaiún, cuando España se retiró y Marruecos empezó a invadir mi país. Mi padre, que aprendió español como toda su generación, era para mí un ídolo. Yo también soñaba con estudiar y hablar el idioma de una nación que mi pueblo valora mucho, pero el ocupante quiso romper cualquier vínculo, cualquier relación con la cultura, el patrimonio y la civilización española. Prohibió la enseñanza del idioma español, censuró todo lo que está vinculado con la cultura de España por años y años. Lo que más me sorprendió es que nunca escuché ninguna reacción de España en lo que concierne a esta ruptura sistemática entre el pueblo saharaui y la cultura españolas. Además, el régimen marroquí ridiculizó la cultura y el patrimonio saharauis, incluso instauró una cortina de hierro entre nosotros y nuestros valores, nuestras costumbres y nuestra cultura. Las fuerzas armadas marroquíes obligaron a los nómadas a dejar sus tierras, sus pastos, etc. El ejército organizó el traslado forzado de los nómadas saharauis hacia las ciudades, mató el ganado, contaminó los pozos y sembró las minas antipersona en todas las partes del desierto del Sahara Occidental. Las víctimas de estas exacciones son los saharauis que fueron secuestrados o

matados a sangre fría. Algunos fueron incluso ejecutados de forma sumaria y les enterraron en fosas comunes en El Aaiún, Smara, etc. A pesar de esta situación desastrosa y a pesar del bloqueo, los conocimientos colectivos saharauis están todavía y afortunadamente vivos y el pueblo saharaui se acuerda perfectamente de los detalles, de la cultura y del patrimonio saharaui pisoteados por el ocupante. Hace poco tiempo, el régimen ha estado intentando, a modo de reconciliación con el pueblo saharaui, organizar foros, exhibiciones para, según dicen, revalorizar la cultura y el patrimonio saharauis. Pero esta iniciativa resulta insegura, porque se trata de una cultura mistificada. En este marco, las autoridades controlan a seudointelectuales a sueldo del *Majzen* y tratan de construir una especie de marco folklórico que perjudica la esencia misma y el valor de la cultura y del patrimonio *hassaniyya*. Es la nueva maniobra orquestada por el ocupante para tapar estos crímenes y estas violaciones de los derechos humanos.

A lo largo de mi vida he sido el testigo de exacciones obvias en contra de los ciudadanos saharauis: el régimen marroquí secuestró, violó, torturó y mató a mujeres, niños y ancianos. Instaló un bloqueo militar y mediático en todo el territorio ocupado del Sahara. Un "muro de la vergüenza" con dos mil kms de largo dividió los territorios del Sahara Occidental y a su pueblo en dos. De ello derivó un dolor, un sufrimiento y unas frustraciones sin precedentes.

Las violaciones cometidas afectan a todos los ámbitos de la vida del pueblo saharaui: el derecho a la vida, el derecho de organizarse, la libre circulación, el derecho de expresarse, el derecho de manifestar y el derecho de militar de forma pacífica para la autodeterminación del pueblo saharaui. Ningún hogar saharaui está a salvo de estas exacciones. Mis dos hermanos forman parte de los quince saharauis que fueron secuestrados el 25 de diciembre del 2005. Este secuestro coincide con la intifada para la autodeterminación del pueblo saharaui. Las familias de los quince jóvenes saharauis están convencidas y tienen pruebas concretas de que sus hijos fueron secuestrados y encarcelados por las autoridades marroquíes. El régimen marroquí se niega a revelar la verdad sobre su suerte. Y pasa lo mismo con centenas de desparecidos saharauis desde 1975. Por eso hemos creado el Comité de las Madres de los quince saharauis secuestrados. Este comité organizó una amplia campaña de sensibilización para desvelar la realidad de las exacciones cometidas en contra de sus hijos, con sentadas pacíficas y huelgas de hambre. Hasta la fecha, el régimen marroquí se hace el sordo y se niega a liberar a los quince jóvenes secuestrados que se encuentran, según nuestras fuentes, encarcelados en un centro de detención secreto cerca de Rabat.

En lugar de escuchar a las madres frustradas, las autoridades lanzaron una represión ciega en contra de las madres y a veces proceden a su intimidación. Al final, las madres recurrieron a la justicia marroquí: presentaron una denuncia ante el procurador general del rey en el Tribunal de Apelación de El Aaiún. Presentamos denuncias contra la Marina Real y la Gendarmería Real, pero para nuestra sorpresa la investigación se realizó contra personas desconocidas. Y a pesar de nuestros esfuerzos de cooperación con la justicia marroquí, todas estas tramitaciones no llevaron a nada y eso, por falta de voluntad política, de neutralidad y de transparencia. Además, todas las víctimas de las exacciones cometidas recurrieron a las autoridades judiciales, pero no se celebró la vista oral para las denuncias y, por consiguiente, no tienen futuro. Marruecos es uno de los firmantes de la Convención contra la Tortura, pero en el Sahara Occidental la tortura y la represión siguen siendo el único idioma utilizado en contra de los civiles saharauis. Por eso tenemos que lanzar un llamamiento a las Naciones Unidas, a la Unión Europea y a las ONG internacionales para salvar a nuestro pueblo de la represión bárbara y ciega que afecta duramente a los territorios ocupados de nuestro país.

Desgraciadamente constatamos que Francia, cuna de los derechos humanos, se ajusta a Marruecos y se niega de manera categórica a cualquier ampliación de las competencias de la MINURSO. Señoras y señores, me resultó difícil enumerar las violaciones cometidas por el ocupante. El saqueo sistemático de los recursos naturales, mineros y marítimos. Los acuerdos de pesca concluidos entre Marruecos y la Comunidad Europea incitan a Marruecos a desviar las dos resoluciones de las Naciones Unidas y le dan una legitimidad para, otra vez, saquear nuestros recursos y empobrecer a la población.

Señoras y señores, les agradezco su solidaridad con nuestro pueblo, valoro su apoyo, su cooperación y les incito a militar con nosotros para desvelar la suerte de centenas de saharauis desaparecidos y apoyar a los quince jóvenes secuestrados y su liberación. En la misma óptica, quiero presionar los países europeos para excluir los territorios del Sahara Occidental de la convención de pesca con Marruecos. También es hora de presionar a Marruecos para que respete los derechos humanos, con la ampliación de las competencias de la MINURSO para desvelar las atrocidades que comete el estado marroquí. Tenemos que movilizarnos todos para sacar a la luz todas las exacciones en los territorios ocupados y el empobrecimiento continuo que afecta a las poblaciones saharauis. Vuelvo a saludarles y rindo tributo a su colaboración y a su apoyo. Gracias.

MOHAMED SALEM LAKHAL

Quisiera agradecer su presencia aquí, en esta sala, para darnos su apoyo, a nosotros, los defensores de los derechos humanos que operan en todo el territorio ocupado del Sahara Occidental. Hablar ante un público tan culto, tan intelectual, tan educado, es demasiado difícil para mí. Por eso no hablaré mucho, mi discurso se basará en hechos que siempre vivimos, como observadores, en el terreno. Los defensores de los derechos humanos en el Sahara Occidental ocupado por Marruecos actúan en las condiciones menos favorables, seguramente las más difíciles. Es un desafío que aceptamos desde el principio de este trabajo. Elegimos trabajar directamente e incluso sometidos a cualquier presión, cualquier atrocidad y cualquier condición que no esté de nuestro lado. Aceptamos los desafíos exigidos por el ocupante marroquí para aclarar la situación en el territorio. Hemos establecido un repertorio de las diferentes violaciones de los derechos humanos, hemos dado nuestra sangre, nuestro sudor, y todo esto gracias a una ayuda que nos otorgan las ONG internacionales, ustedes mismos, los amigos del pueblo saharaui. Por eso quiero felicitar a los amigos del pueblo saharaui que actúan aquí en España. El recorrido lo trazaron los defensores saharauis de los derechos humanos y nuestras delegaciones del Frente Polisario que actúan por todo el mundo para sacar a la luz los conflictos y las atrocidades que afectan a nuestro territorio. Y esto ha formado un puente para las víctimas saharauis hacia el mundo entero. Y, como sabéis, esto desembocó en el 2005 en la intifada que habéis vivido con nosotros. Mi intervención, que empezará ahora, será corta y tratará de proponer breves informaciones sobre las violaciones cometidas por el ocupante marroquí en el Sahara Occidental, y proporcionaremos algunas estadísticas sobre las violaciones que fueron cometidas en el 2009.

Vamos a hablar de las violaciones de los derechos humanos y dividiremos nuestro discurso en cuatros partes: las relaciones entre estas violaciones y el conflicto político-militar que enmarca nuestro trabajo en el territorio; los aspectos; la esencia; y las consecuencias de este drama que se vive día tras día en el Sahara Occidental. Siempre decimos que las violaciones de los derechos humanos en el Sahara Occidental son la consecuencia directa del conflicto político-militar que opone al Frente Polisario, representante legitimo y único del pueblo saharaui, y al reino de Marruecos, y eso desde la invasión del Sahara Occidental en 1975. Los informes que fueron publicados desde entonces han sido entregados a las ONG internacionales como, por ejemplo, la OACDH, que visitó el territorio en el 2006, la misión europea ad hoc que visitó el territorio en el 2009 y otras ONG tales como Amnistía Internacional,

Front Line, Human Rights Watch. Gracias a esto, se pudo expresar de manera clara que estas violaciones existen porque el pueblo saharaui no goza de su derecho legítimo, inalienable a la autodeterminación.

En lo que concierne a los momentos para que estas violaciones sean cometidas, hemos constatado que las violaciones son cometidas en un momento preciso en el Sahara Occidental, pueden pasar y pasan, por supuesto, las veinticuatro horas del día: hemos podido catalogar violaciones que pasan a las tres de la mañana, a las dos de la mañana, de día como de noche, las veinticuatro horas al día, siete días de la semana. Y este fenómeno se multiplica durante las fiestas nacionales saharauis o durante las fiestas de familia, por ejemplo, las visitas humanitarias organizadas por la OACDH y también durante las celebraciones de bodas; las simples manifestaciones de alegría están prohibidas para los saharauis. Por ejemplo, durante las fiestas que tienen lugar en el Sahara Occidental, se constató que Marruecos prohíbe que los saharauis lleven ropa tradicional saharaui o que canten los eslóganes saharauis o que expresen emociones que están relacionadas, de cerca o de lejos, con el Sahara Occidental.

En lo que concierne a los aspectos de estas violaciones, se notan diferencias. El primer aspecto es la pluralidad, que se considera en el tiempo porque, como he dicho, se trata de las veinticuatro horas del día. Hemos podido trabajar las veinticuatro horas al día, por ejemplo, en el 2005, 2006 y 2007, y se constataron atrocidades casi cotidianas y casi todo el día y toda la noche, y que son también, a veces, muy sucesivas, que nunca paran. Además, hay una pluralidad en el espacio, ya sea en el territorio ocupado del Sahara Occidental o en el sur de Marruecos, en las universidades, los campus marroquíes e incluso en ciudades marroquíes. Pueden afectar a la misma persona o a varias personas al mismo tiempo y pueden ser casos con una única violación o con varias violaciones. También estas atrocidades fueron cometidas en todo el territorio, en las casas, con los saqueos; en las calles, en plena avenida, en pleno desierto, en los hospitales, en las cárceles, en los centros de detención secretos, como ya se había visto con el grupo del 16 de diciembre del 2005 cuando casi cien personas fueron secuestradas en el PC-CMI durante doce horas de atrocidades y de serias violaciones. Se pueden también ver en las cárceles de los tribunales y lo puede testimoniar nuestro estimado abogado que asistió a los diferentes juicios en el territorio.

En lo que concierne a los otros aspectos, cívicos, políticos, económicos y culturales, hay una pluralidad, una diversidad de las violaciones cometidas día tras día. Se trata de violaciones de los derechos civiles porque nadie, ningún grupo, tiene el derecho hasta ahora de actuar en el territorio con la autorización del régimen marroquí. Por ejemplo, hasta ahora CODESA no puede or-

ganizar su congreso constitutivo, la ASVDH no ha podido hasta ahora actuar en el terreno aún con autorización, y pasa lo mismo con los otros comités que actúan en el Sahara Occidental. En lo que concierne al aspecto político, en el territorio no se tolera ninguna opinión en contra del régimen marroquí y esto puede explicar la tendencia del régimen marroquí a atacar a los defensores saharauis de los derechos humanos y a la población saharaui que trata de desvelar lo que pasa en el territorio. En lo que concierne lo económico, día tras día se constata la explotación intensa, la explotación sistemática de los recursos naturales saharauis por el régimen marroquí, y esto desgraciadamente con el apoyo de otros países, por ejemplo, podemos mencionar el acuerdo UE-Marruecos. El último acuerdo UE-Marruecos no ha sido claro y firme sobre el hecho de que el acuerdo no debe ampliarse al territorio del Sahara Occidental. En lo que concierne a los aspectos culturales, se constatan día tras día por ejemplo en nuestras fiestas saharauis, que están prohibidas, en nuestras celebraciones, etc., y también con una ola de represión por Marruecos, una ola de marroquíes que llegan e intentan organizar sus mítines, sus congresos en el territorio cada día. Por último, lo que hemos vivido hace un mes es el traslado de la plaza Yama-l-faná de Marraquech en el centro mismo de El Aaiún; es un intento de convertir la cultura del Sahara Occidental en una cultura, si me lo permiten, marroquí, lo que no se puede aceptar.

En cuanto a la esencia de estas violaciones, son, en todo caso, selectivas. Las violaciones afectan tanto a los defensores saharauis de los derechos humanos como a los ciudadanos saharauis, pero también a los observadores internacionales, a los periodistas, etc. Son sistemáticos porque son el resultado de un discurso que se repite en el tiempo. Me acuerdo aquí del discurso de Hassan II cuando decía que lo que pasa en el Sahara Occidental sólo sería un *"pícnic"* de dos semanas para el ejército marroquí. También me acuerdo de las palabras del presidente del PPS (Partido Progresista Socialista Marroquí) cuando hablaba de Ali Salem Tamek y decía que no veía como esta persona podía salir y entrar sano y salvo en el territorio del Sahara Occidental. Además, quisiera insistir sobre el discurso del rey de Marruecos del 6 de noviembre del 2009 en el cual dio su conformidad para realizar todas las últimas atrocidades. Las violaciones pueden ser directas o indirectas porque pueden afectar a la persona en sí misma, pero también la familia, los familiares y a todos al mismo tiempo. Por ejemplo, era el caso de al-Wali Kadimi que se encuentra ahora paralizado después de que le lanzaron desde un edificio de la universidad y ahora el hombre está paralitico y su familia se encarga de él sin que ninguna penalidad sea establecida para los que cometieron el crimen. La naturaleza de estas violaciones puede ser tanto instantánea como prolongada en el tiempo.

Podemos citar, por ejemplo, los golpeos que todos sufrimos en las calles de El Aaiún, que pueden ser instantáneas o prolongadas, o, por ejemplo, el caso de Soltana Khaya que perdió un ojo, o bien Salek Saidi, que ha sido quemado vivo en una comisaría de policía.

En lo que concierne a las consecuencias de estas violaciones, hemos visto muertes por tortura en plena calle, hemos visto lesiones graves, como la invalidez de otras personas como, por ejemplo, Aminatu Haidar, quien ahora paga con sangre las atrocidades que sufrió entre 1987 y 1991. También en los últimos motines, las últimas intifadas del 2005. Los problemas afectan a todo el mundo, en el trabajo, en los estudios, en la inmigración ilegal, etc. Y lo resume un informe del CODESA del 2009 que se publicará en lengua extranjera en los días próximos, y espero que Aminatu Haidar tenga la capacidad física y moral para presentarlo delante de todos.

Y, si me permiten, dejaré dos o tres mensajes más: el primero es para ustedes, para decirles que sabemos los esfuerzos que ustedes han realizado y que siguen realizando para ayudar a los saharauis a superar las atrocidades que viven día tras día. También quiero enviar, a través de ustedes, un mensaje a las autoridades de los países que ayudaron a Marruecos a ejercer estas atrocidades. En este mensaje puedo decirles, por ejemplo, que para poder negar al pueblo saharaui su derecho a la autodeterminación y no ampliar la misión de la MINURSO en 2009, deben ser tolerantes y decir a Mohamed y Hayat que su mamá no tendrá la misma suerte si un día hace declaraciones ante un público. También tienen que anunciar a las familias que desde 2005 siguen esperando que se revele la suerte de los quince jóvenes. Decir a la familia de al-Wali Kadimi cómo puede vivir sin el miedo del terror marroquí cada día al mirar a su hijo acostado en un colchón solamente porque cantó eslóganes en una manifestación para la autodeterminación del pueblo saharaui. A Soltana Khaya también, que perdió un ojo en las manifestaciones de estudiantes en Marraquech y que está ahora en período de convalecencia aquí en España.

FERNANDO MARIÑO

Yo soy miembro del Comité contra la Tortura de Naciones Unidas, y eso me da una cierta visión del sistema universal de protección de derechos humanos dentro de Naciones Unidas. Parte de lo que yo quería decir se ha indicado ya. Nada de lo que ocurre en el territorio del Sahara Occidental debe dejar de verse a la luz de la violación del principio de libre determinación. Hay violación del principio de autodeterminación y, como consecuencia, violación de derechos hu-

manos en la escala que se ha indicado aquí. No hace falta insistir en el principio de libre determinación colonial.

El territorio del Sahara Occidental fue declarado territorio no autónomo ya desde el año 1963, creo recordar, y es un territorio no autónomo que tiene una categoría jurídica especial en derecho internacional y se está a la espera de que el pueblo del Sahara manifieste libremente su voluntad en el sentido de elegir un destino jurídico u otro. Ése es el núcleo duro del derecho de libre determinación. Libremente, los saharauis deciden su destino a través de un referéndum, que es el mecanismo propiamente dicho para estos casos. Sin embargo, la ocupación del territorio por Marruecos y la inactividad o la indiferencia de la comunidad internacional y de los países, en particular, de los países más cercanos, la diplomacia francesa o la diplomacia española, imposibilitan la organización del referéndum. Han imposibilitado eso de tal manera que nosotros podríamos decir en una frase rotunda, pero yo creo que patente, evidente: "se viola continuamente el derecho del pueblo saharaui a su libre determinación". Y la comunidad internacional es incapaz de encontrar una solución a esa situación como tal.

Dicho esto, la ocupación por parte de Marruecos de ese territorio trae causa de la cesión de la potencia administradora aquí en España, y desde ese punto de vista naturalmente hay ciertas derivaciones. La continuidad de la ocupación sin que se realice el referéndum es una continuidad contraria al derecho internacional y, sin embargo, eso no quiere decir que el derecho internacional no se aplique en el territorio; una ocupación de facto, digamos. Será nulo lo que se haga allí, pero los derechos humanos están en vigor, y en particular, puesto que es una ocupación fruto de la fuerza, se aplica la cuarta Convención de Ginebra de 1949, el Protocolo de 1977, y también la Convención de Ginebra de 1907. Todo eso, digamos, es especifico, pero además se aplican los tratados internacionales que vinculan a Marruecos como miembro de la comunidad internacional y que se aplican en todo territorio en el que Marruecos ejerza su poder de facto, de hecho.

Por tanto, Marruecos tiene que respetar los derechos humanos básicos en el territorio del Sahara. Las violaciones de los derechos humanos básicos se ponen de manifiesto a través de las fuentes que todos conocemos; no hace falta más que oír a los compañeros de la mesa y a las denuncias de las ONG sobre la situación de la población civil para observar hasta qué punto derechos básicos, civiles, derechos políticos, incluso derechos económicos y sociales, no son respetados. El grado del no respeto puede alcanzar el sistema. Y si alcanza el sistema, entonces estamos en un grado de responsabilidad del estado marroquí elevado, porque ya es un crimen al derecho de la humanidad. Pero sin entrar en esos detalles, digamos que los juicios, como ha indicado

Inés Miranda, no son juicios justos, no hay procesos debidos en el territorio del Sahara Occidental. De tal manera que la justicia no se puede denominar tal, y entiendo, claro, que hablamos de procesos contra personas que quieren defender la libre determinación, o que quieren simplemente ejercer libertades políticas. No hace falta, quizás, hacer un inventario de derechos humanos violados, pero la vida (se ha indicado aquí ya) la integridad física, el derecho a no ser sometido a tratos inhumanos o tortura, el derecho a un proceso debido, y las libertades políticas (manifestación, reunión, asociación,...) son evidentemente limitadas o simplemente eliminadas, en función de que no se ejerza la libre determinación, de que no haya manifestaciones en favor de la causa saharaui. Y, naturalmente, los defensores de derechos humanos sufren más todavía esa persecución como tal.

Hay un paralelismo entre unos y otros, y el estado de Marruecos no solo está obligado a respetar y a hacer respetar los derechos humanos en el Sahara, sino también a investigar cualquier violación y perseguir a los responsables de las violaciones. Y la pregunta es, naturalmente: ¿cómo exigir a Marruecos que haga eso en tanto que miembro de la comunidad internacional cuando el propio pueblo saharaui plantea la cuestión de la libre determinación?

Desde el punto de vista de lo que se puede hacer, se pueden siempre tomar dos perspectivas: la perspectiva política propiamente dicha y diplomática, y la perspectiva más jurídica del sistema universal de protección de derechos humanos.

Voy a coger ahora la perspectiva jurídica sobre todo ya se ha hablado aquí de eso. Es verdad que depende de la diplomacia de los estados, la acción de Naciones Unidas, pero también depende del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos y de la Secretaría General el envío de relatores especiales que investiguen la situación en el territorio del Sahara. Hay relatores sobre la tortura, relatores sobre la desaparición forzada, relatores sobre ejecuciones arbitrarias, sobre detenciones extrajudiciales, etc. Hay visitas de esos relatores especiales al territorio e informan al Consejo de Derechos Humanos, ¿por qué no se hace presión al Consejo de Derechos Humanos para que se nombren relatores y se envíen al territorio como tal?

En segundo lugar, los informes que Marruecos presente a los comités de los tratados que en Naciones Unidas aceptan los estados para vincularse al respeto de los derechos humanos, en esos informes se le debe pedir a Marruecos que informe sobre la situación en el Sahara. Hay una técnica que es la de formular cuestionarios que se envían al estado que va a informar o, simplemente, la respuesta al cuestionario son el informe mismo. En esas preguntas a Marruecos el Comité de Derechos Humanos, el Comité de no Discriminación contra la

Mujer, el Comité de Derechos del Niño, etc., los grandes comités de Naciones Unidas y el Comité de la Tortura deben indagar la situación de los derechos humanos para que Marruecos responda respecto a un territorio que controla y donde debe hacer respetar los derechos humanos que se ha obligado, por medio del tratado, a respetar.

En tercer lugar, al menos en el Comité contra la Tortura, Marruecos ha aceptado el recurso de las víctimas, el recurso individual de las víctimas ha llegado, por lo menos, un caso concreto. Así pues, está abierto el Comité contra la Tortura a las víctimas también saharauis, porque se entiende así como se entendería, en su caso, a persona sometida al control de facto o a la jurisdicción de un estado parte para Guantánamo, que toda, puede si la justicia del estado no le da satisfacción acudir al órgano internacional, puesto que el estado ha aceptado ese mecanismo como tal (no es el caso de Estados Unidos).

Y, finalmente, yo diría que en el marco del mecanismo de control universal, de revisión pública universal de los estados que se realiza en el Consejo de Derechos Humanos, cuando Marruecos presente su situación y sea examinado por los demás estados, por lo menos los estados que han reconocido la República Árabe Saharaui y otros, pueden ejercer su derecho de control público y exigir respuestas sobre eso, y luego se pueden hacer recomendaciones sobre la situación como tal. Por lo menos, esas líneas se pueden seguir, y las líneas político-diplomáticas yo creo que se pueden apuntar y muchas se han apuntado ya, y yo no estoy en la acción diplomática y no podría aconsejar quizá atinadamente, pero una presión sobre la diplomacia francesa es necesaria, no pasa nada. Ustedes me entienden si digo que San Francisco de Asís no conduce las relaciones internacionales. Los estados no se guían por las enseñanzas de San Francisco, por citar algún santo piadoso, sino que van más a sus intereses. Pero las presiones de los estados, unos respecto a otros, más aún si es por causas justas, son normales. Y que es una causa justa la causa del pueblo saharaui y está basada en el derecho internacional. Desde ese punto de vista, la presión sobre la diplomacia francesa es importante y la deben ejercer, no sólo el estado español si es que, digamos, el gobierno se encuentra en situación de hacerlo sino otros gobiernos europeos. Y, en segundo lugar, la Unión Europea como tal, si es que va a tener algún peso en las relaciones internacionales, debe empezar a tomar posición en defensa de los derechos humanos en todo el Magreb y en particular en Marruecos y en el Sahara. Es parte de la identidad de la Unión Europea y de sus valores que defiendan los derechos humanos en todo el mundo, cuanto más en los vecinos que están al otro lado del mar Mediterráneo y también en el Sahara.

EDGAR GUTIÉRREZ GIRÓN

En primer lugar, agradezco a las universidades públicas de Madrid la oportunidad de estar con ustedes acá. También a las autoridades saharauis, mis buenos amigos, por procurar mi presencia acá. Pienso que soy un ejemplo presente de que la causa saharaui tiene amigos en todo el planeta. Y que estos amigos, desde experiencias muchas veces dolorosas, también pueden compartir y pueden apoyar desde una condición de debilidad.

Yo quiero enfocar mi tema desde dos puntos de vista: el punto de vista de los costos de abandonar los derechos humanos en sociedades conflictivas y, luego, el tema de la intervención de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos y las lecciones, algunas lecciones, que se pueden derivar de ahí. Con estos dos asuntos quiero decir que las violaciones de los derechos humanos tienen efectos prolongados sobre el tejido social y sobre la configuración misma de los estados, y su rol internacional. Y, por otro lado, quiero decir también que, aunque imperfectas, las formas de intervención de las Naciones Unidas, son necesarias y son útiles, y debemos de procurar que éstas sean más efectivas.

Las cifras de Guatemala son, de manera resumida, entre 1954 y 1996 o sea, en poco más de cuarenta años hemos sufrido un régimen brutal de persecución política, de negación de las libertades y los derechos civiles. Durante ese período, cerca de doscientas mil ejecuciones sumarias, alrededor de doscientos cincuenta mil refugiados, cerca de un millón y medio de desplazados internos, en torno a setenta mil desaparecidos, cincuenta mil torturados, cuatrocientos poblados arrasados, reducidos a cenizas, que la Comisión de Esclarecimiento Histórico calificó como actos de genocidio contra determinadas etnias hay que decir que Guatemala está habitada por veintidós etnias, es un territorio pequeño, pero tiene una diversidad cultural inmensa y al final del período teníamos un conflicto armado, titulado así, pero donde nueve de cada diez víctimas eran población civil. ¿Qué quiere decir todo esto? Esto no ocurrió de manera regular durante los cuarenta y dos años. Hubo una represión inicial muy fuerte, y luego hubo un escalamiento, sobre todo en los años ochenta, que explica alrededor del 70-80% de todas estas violaciones. ¿Y qué es la lección a aprender acá, en el tema de intervención de las Naciones Unidas? Primero, que la intervención en materia de derechos humanos tiene que tener un sentido de oportunidad. Si la intervención llega tarde como fue el caso de Guatemala ocurren estas violaciones masivas y sistemáticas sin ninguna consecuencia para el estado. Entonces, esto requiere que el sistema tenga no sólo la voluntad política, sino también

tenga mecanismos de alerta temprana y, por otro lado, que seleccione los instrumentos pertinentes para hacer eficaz su labor. Nosotros tuvimos, ya cuando había ocurrido la mayor parte de estas violaciones, particularmente las violaciones masivas, tuvimos visitas de relatores de las Naciones Unidas. Eran unas visitas al año de una o dos semanas. Imposible absorber, imposible entender, imposible poder procesar y tener consecuencias sobre una realidad dantesca como la que estábamos viviendo.

El segundo asunto es: ¿cómo queda una sociedad que sufre una brutal represión como ésta? Queda con un tejido social profundamente alterado con relaciones entre pueblos, entre comunidades, entre familias conflictivas y gobernadas por la desconfianza. Y luego esto da paso a una serie de perversiones, de aparatos represores que luego sirven al crimen organizado, de un régimen de impunidad que se prolonga, y aquí estoy hablando ya de la llamada etapa del postconflicto, cuando ya se ha firmado una paz, y cuando ya tenemos una misión de las Naciones Unidas permanente, verificando el cumplimiento de ciertos acuerdos. Nuevamente, acá tenemos el sentido de oportunidad: esa misión llega tarde, y esa misión llega con mandatos muy limitados. De manera que las perversiones que se han sembrado durante toda la etapa anterior comienzan a manifestar una resistencia formidable, y la capacidad de intervención o de corrección de las Naciones Unidas es limitada.

Pasamos a un tercer momento, cuando el estado deja de ser un estado criminal y se convierte, progresivamente, en un estado "problema" para la comunidad internacional, porque el país está en una geopolítica estratégica para el crimen organizado particularmente, el narcotráfico y la trata de personas. Entonces, la vulneración de las capacidades institucionales del estado y, por otro lado, la pérdida de las reservas morales del propio estado, permiten que el crimen organizado encuentre allí mano de obra calificada y dispuesta a facilitar sus fines criminales. De manera que es un momento en que es un estado poco confiable, es un estado por el que transita el 90% de la cocaína que se consume en el mercado más grande, que es EE.UU., y se piensa una tercera forma de intervención: una comisión de investigadores y fiscales internacionales, nombrados por las Naciones Unidas, que se atienen al derecho interno, bajo la condición de que si este derecho interno es limitativo, puede proponer reformas. Este tipo de intervenciones necesitan instrumentos más ajustados al momento histórico que vive la sociedad, por un lado; por otro lado, este tipo de instrumentos necesita mecanismos de supervisión. No se puede dejar enteramente a los comisionados toda la palabra. Naciones Unidas misma y la sociedad tienen el derecho y la potestad de exigir mecanismos de corrección, porque éstos serían mecanismos correctivos.

Hecha muy rápidamente esta bitácora que para nada podría expresar lo que aquí humanamente se ha expresado, como sufrimiento, pero sí quiero decir que las intervenciones de Naciones Unidas en materia de derechos humanos son necesarias, ayudan a controlar los excesos. No resultan la solución, pero necesitamos construir un sistema de lecciones aprendidas sobre las experiencias. Ciertamente, cada caso es distinto y cada país tiene su propia historia, su cultura, pero tiene que haber un aprendizaje común para que los errores que se cometen en ciertas regiones del mundo no se repitan e, incluso, se agraven en otras.

JOAN GARCÉS

Hemos asistido a unas intervenciones complementarias, diversas y enriquecedoras de lo que es la negación del derecho y las consecuencias de esa negación, tanto en orden internacional como en orden nacional. Estamos en España. Resulta particularmente ilustrativo que un país que fue provincia de España, y donde una generación hablaba castellano, los hijos hayan perdido ya esa posibilidad, el aislamiento cultural absoluto con España, tolerado y consentido, sin duda, por las autoridades españolas.

El Dr. Gutiérrez ha introducido la dimensión, si cabe, planetaria del problema. Y efectivamente es correcto. Nosotros estamos en España, estamos en Europa, se nos ha dicho, y es justo, que una de las dimensiones de la política española y europea es la insistencia en el respeto de los derechos fundamentales. También se ha comentado en las intervenciones la relación entre los intereses económicos, intereses estratégicos y el reconocimiento o no de esos derechos fundamentales. Y en ese sentido debemos tener una perspectiva dinámica y cambiante, ya que la realidad es cambiante. Hace apenas unos días, el 15 de este mes de mayo, en el *Tagle*, revista alemana, el presidente del Banco Central Europeo estaba indicando que Europa vivía la crisis económica más grave desde la primera guerra mundial. Y eso es muy interesante, porque después de la primera guerra mundial vienen soluciones a las crisis económicas, entre ellas, las soluciones fascistas, de negación absoluta de los derechos fundamentales como instrumento para resolver esa crisis económica. Y se nos ha comentado que algunos países subordinan a sus intereses económicos el respeto de los derechos fundamentales en otros países y, por qué no, también en sus propios países. Hay algún país de Europa que está recortando ya sus libertades internas, al menos, los controles jurisdiccionales sobre determinados tipos de delitos. Y no solamente en Europa está en desarrollo. Por ejemplo,

el caso francés: el gobierno francés quiere suprimir el control de los jueces de instrucción sobre la investigación de los crímenes y monopolizar exclusivamente en los instrumentos del ejecutivo. Hay una reacción generalizada, yo creo que saludable, en el cuerpo jurídico francés, advirtiendo de los riesgos que eso significa para las libertades y para la eficaz persecución del delito, sobre todo cuando hay intereses políticos de no perseguir esos delitos. Un ejemplo ya consumado es las consecuencias que tuvo en EE.UU. la reacción del ejecutivo a los atentados de Nueva York del año 2001, y hasta qué punto eso significó un atentado, una limitación de las libertades internas de EE.UU. de lo que han sufrido los norteamericanos, y ahí está la reacción detrás de la candidatura del presidente actual, Obama, e igualmente la reacción de la comunidad internacional. Son ejemplos vivos de hasta qué punto los temas de los que estamos hablando los estamos concentrando en un país ocupado, un país necesariamente débil, pero que detrás del ejemplo que estamos comentando hay factores muy poderosos de orden internacional que se entrecruzan de manera diferente en otros continentes y en otros países, pero que, finalmente, los riesgos están ahí. Después de este comentario a las intervenciones y después de agradecerles a todos, tiene la palabra el público para las preguntas que quiera hacer.

COLOQUIO

Pregunta: Yo quería hacer una pregunta precedida de una consideración. La consideración es: aludiendo a la Dra. Miranda al procedimiento que se sigue en el Juzgado Central de Instrucción de la Audiencia Nacional, ese procedimiento es de los que yo siempre he llamado de ejercicio de la jurisdicción universal horizontal. Es un caso práctico, una demostración práctica. El juzgado quiere tramitar, por ejemplo, un exhorto internacional para examinar el *locus in quo* en Bir Ganduz, El Aaiún, o cualquier otra población Smara, por ejemplo. Entonces, si el juzgado se desplaza a Marruecos después de cumplir los requisitos del convenio de asistencia judicial, naturalmente Marruecos le negará incluso el aterrizaje. Eso está claro. Incluso es muy posible que cuando el Ministerio de Asuntos Exteriores tramite el exhorto internacional, se encuentre con una respuesta negativa o falta de respuesta por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores Marroquí. Si a continuación dice: "Bueno, puesto que no puedo investigar en los territorios ocupados, vamos a investigar en Tinduf o en los territorios liberados". Entonces, por aproximación, se dirige al Ministerio de Asuntos Exteriores de Argel, porque también hay convenio

de asistencia judicial. Y entonces, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Argel dice: "No, los territorios ocupados pertenecen a las RASD. Plantee usted el problema al Ministerio de Asuntos Exteriores o de Justicia de la RASD, que, efectivamente, existe". Entonces, el Ministerio de Asuntos Exteriores Español se encuentra con el vacío, porque como no tenemos reconocida a la RASD, no hay nadie a quien preguntar. En definitiva, dicho de una forma simple, quizá esté equivocado, el procedimiento se estanca porque no hay a quién preguntar, no hay dónde investigar, ni en los territorios ocupados por Marruecos ni en los territorios liberados pertenecientes al Sahara ni en Argelia.

Entonces la pregunta es, sobre esta base: ¿no podría instarse, por un equipo jurídico, la actuación de la fiscalía, la Corte Penal Internacional para que la Corte Penal Internacional, aún teniendo en cuenta que sus actuaciones quedarían limitadas a los crímenes cometidos después del 1 de julio del 2002, pudiera intervenir, pudiera abrir un proceso o, por lo menos, estudiarse si se puede abrir un proceso frente a los crímenes que allí se están ahora cometiendo? Lo digo porque, naturalmente, una cosa es que Marruecos diga "no" a un juez español, como ha hecho ya, de hecho lo hizo Guatemala, pero otra cosa muy distinta es que Marruecos vaya a decir "no" a la Corte Penal Internacional. Bien es cierto que ni Marruecos ni Argelia tienen ratificado el Estatuto de la Corte, pero yo creo que por la vía del artículo 13 ó 15, no lo conozco bien, me parece que la Corte Penal Internacional puede investigar en cualquier país siempre que haya habido una petición de la fiscalía. No sé, a lo mejor la pregunta es un monumento a la ingenuidad, pero la dejo planteada. Gracias.

Inés Miranda: Ante todo muchas gracias por la aportación, porque yo creo que en la propia pregunta viene la respuesta. Efectivamente, lo que plantea con respecto a los territorios liberados y a los campamentos de refugiados ya ha sucedido y entendemos que el gobierno español tiene que hacer un ejercicio estamos estudiando esa vía ahora de poder dialogar con el Frente Polisario, que, efectivamente, sí que reconoce la comunidad internacional al Frente Polisario y no tiene por qué haber ese impedimento para que el gobierno español hable con el Frente Polisario; que si no quiere hablar con la RASD porque evidentemente no la reconoce, pero tiene que haber, desde luego, voluntad política para poder hacer eso. Y tampoco existe impedimento para que allá donde se produzcan los delitos, siempre dentro del criterio de jurisdicción universal en el que nos movemos, se pueda ir a practicar las diligencias y se pueda ir a practicar el interrogatorio o el examen que fuera correspondiente.

Nosotros estamos aportando muchos testigos a los que se les está tomando declaración en el propio juzgado, y con respecto a la respuesta de Marruecos, aún no se ha producido, no hemos planteado aún el visitar, el que se traslade la comisión al territorio no autónomo. Están acudiendo muchos de los activistas y muchas de las víctimas de los territorios a declarar en la propia audiencia y, por otro lado, sí se ha planteado ese problema porque Marruecos ni siquiera ha dado traslado a los querellados, que sí que se ha invitado para ser remitido ya la notificación para ellos, querellados con los que yo me cruzo en El Aaiún, y ellos. Por lo tanto, existir, existen. No sé qué va a alegar Marruecos, pero extraoficialmente sí nos ha llegado que no tiene conocimiento de que esos militares que están bajo sus órdenes, etc. dicen que no saben donde están, que no existen, etc. A eso no nos ha contestado.

Y en cuanto a la otra cuestión, desde luego Fernando nos ayudará y usted también, porque, claro, Marruecos con respecto a los hechos que vienen sucediendo después de la creación de la fiscalía, Marruecos no lo ha suscrito, no se somete, y dependerá de que los saharauis en los territorios ocupados quieran abrir esa vía. Pero ir abriendo vías que previamente sabemos que no nos van a dar la razón, o que van a ser una tortura más para la población del territorio no autónomo, pues es bastante delicado, porque sería ya la propia comunidad internacional quien dice: "es que no tenemos ni siquiera instrumentos para poder hacer que se mate a tu hijo o que se te vulneren día a día los derechos más fundamentales" que, como decía Fernando, va necesariamente unido a que se niega la máxima, que es el derecho a la libre determinación del pueblo saharaui, pues realmente es más frustrante, pero luego es una vía que aún sabiendo cuál puede ser el resultado, pues puede quedar abierta y podíamos examinar para iniciar. Pero yo insisto en que la situación en que está y ellos mismos lo han expuesto en primera persona la población en el territorio no autónomo, no necesita acciones que vayan abocadas al fracaso antes de empezar, porque puede ser frustrante. Aunque también tengo que decir que no hay una acción que los saharauis inicien y les cause frustración aunque no prosperen, porque están perfectamente convencidos de que tienen razón y tienen su vida, como hemos visto, destinada a ello. Pero que sí que lo recogemos. Gracias.

Pregunta: Soy investigador e historiador en un instituto francés. Quería poner la pregunta en francés directamente a los militantes de los derechos humanos, si me lo permitís.

Está interesado en saber si la acción que ellos desarrollan dentro del Sahara Occidental tiene comunicación, se dirige también hacia el interior de Marruecos, en particular a las organizaciones universitarias de otro tipo.

Pregunta: Quería saber si su acción dentro de los territorios ocupados se extiende incluso al territorio de Marruecos, es decir, si hay un traslado de información en cuanto a estas ideas hacia los jóvenes marroquíes que tienen contactos con los saharauis, en los campus universitarios, en Rabat, en Fez, en Marraquech. Gracias.

Pregunta: Mi pregunta va para Fernando Mariño. A mí me ha interesado mucho todo lo que ha dicho, pero hay cosas que se me escapan. Todos esos relatores de las Naciones Unidas, todas esas posibilidades que hay, ¿cómo se realiza eso? Porque partimos de una negación del Consejo de las Naciones Unidas a una cosa que está ahí ya. Entonces, me gustaría saber cómo se concretan esas posibilidades que podrían existir.

Mohamed Salem: Para contestar a su pregunta quisiera explicar que durante las intifada del 2005, las cosas empezaron a cambiar en el territorio. Ahora hay un verdadero debate en el interior de Marruecos, en los periódicos y en las universidades marroquíes porque tenemos una población marroquí en las universidades que es ahora muy numerosa y hay un debate sobre estas violaciones. Por otra parte, somos miembro de la AMDH, Asociación Marroquí de Derechos Humanos, actuamos con ella en el terreno, aunque sea en el territorio ocupado, en el sur de Marruecos o en otras ciudades, y así la AMDH pudo también catalogar las violaciones de los derechos humanos en el territorio y pudo dar credibilidad a nuestras acciones en el territorio. Ahora puedo confirmar que los jóvenes marroquíes saben muy bien lo que pasa en el territorio del Sahara Occidental y que quieren expresar su admiración a los defensores saharauis de los derechos humanos que actúan en el territorio a pesar de las violaciones, a pesar de la tortura.

Fernando Mariño: Gracias por la pregunta. En cuanto a los relatores que son expertos con un mandato de tres años ahora, creo, renovable por otros tres, sobre temas determinados que elige el Consejo de Derechos Humanos, por ejemplo, o sobre la tortura, o sobre desaparición forzada, o ejecución extrajudicial, hay un grupo de trabajo sobre detenciones arbitrarias,.... A veces son grupos de trabajo. Son como organismos que constituyen lo que llaman procedimientos públicos especiales. Tienen el mandato de establecer cuál es el estado del respeto al derecho, a no ser privado de la vida arbitrariamente en lugares del mundo, en todo el mundo en general. Y luego realizan visitas a países determinados. Sin permiso del país, es difícil que visiten el país, pero hay una presión mediática importante de todos los sistemas de Naciones Unidas

para que los estados que se cierran, permitan, sin embargo, la visita. A veces se les denomina expertos en misión o designados por el Secretario General, pero yo le hablo de los relatores que son los que tienen más peso. Por ejemplo, el relator contra la tortura de Naciones Unidas; se llama Nowak, Manfred Nowak, es un austríaco que ha estado seis años y ahora lo deja, y sus informes han sido importantes. A veces los relatores pueden hacer visitas conjuntas. Yo recuerdo que varios relatores temáticos de Naciones Unidas presentaron una petición al gobierno de EE.UU. para visitar Guantánamo y EE.UU. les dijo que sí, pero no podían entrevistarse con nadie. Entonces, ellos a su vez, amablemente, renunciaron a él porque no servía para nada. Los informes son públicos, se publican los informes de la visita y se exponen ante los asistentes de la reunión, se debaten públicamente y son de acceso a todos. No es que sea una panacea universal, pero no deja de tener su relevancia el hecho de que un experto independiente, y muchos de ellos son realmente audaces, muchos de ellos no es que se jueguen la vida, pero dicen las cosas como son, no ocultan nada, porque tienen un mandato de entrevistarse libremente con cualquier persona. Tienen su influencia en las decisiones del Consejo de Derechos Humanos y de otros órganos del sistema de Naciones Unidas y, en general, en la diplomacia. Luego se citan esos informes, las ONG los utilizan, la opinión pública los asume... y así, sucesivamente, se va creando una opinión en torno a la situación en un país dominado.

Hay países que nunca dejan o dejan muy poco que entren expertos internacionales en visita. Desde luego, el grado supremo sería una Comisión Internacional de Encuesta que visita el territorio, formada por varios expertos que van e informan sobre la situación. Quizá recuerde el Informe Goldstein sobre el caso de la invasión de Gaza por el ejército israelí. El Informe Goldstein fue establecido en Naciones Unidas y su importancia es grande. Es un jurista sudafricano de origen judío y fue especialmente claro en las violaciones del derecho o la Comisión de Crímenes de Guerra en Gaza. Eso ha tenido una relevancia importante, incluso en la opinión pública israelí, y el gobierno israelí está a la defensiva respecto a esa situación, y así debe ser. Son mecanismos de control.

A España han venido los relatores; yo recuerdo el informe de la relatora sobre trabajadores inmigrantes y se hizo un informe que no gustó al gobierno. No tiene por qué gustar al gobierno; en general, disgusta al gobierno porque para eso está hecho, pero, en fin, no pasa nada. Ahora, no pida, por ejemplo, que a Guinea Ecuatorial dejen ir a ningún relator; no va a ir ningún relator a Guinea Ecuatorial, pues simplemente se han negado a que vayan. Y hay que presionarles hasta que ceden. No sé si le he explicado.

Pregunta: Mi pregunta está dirigida al Dr. Edgar Gutiérrez. Como ha hablado de la experiencia de Guatemala y de las lecciones aprendidas en cuanto a la supervisión de derechos humanos, mi pregunta exactamente se materializa en: en el Sahara tenemos en los últimos meses la experiencia de las visitas que realizan los activistas de derechos humanos a los campamentos de refugiados saharauis y, a la vuelta, éstos se exponen a represión y a violación de derechos humanos. Últimamente, lo que ha pasado es que en vez de que el estado marroquí a través de sus aparatos de seguridad se enfrente con estos activistas, parece de repente que los colones que no son del estado, enfrenten estos activistas. Y es exactamente lo que has dicho, que el estado o los opresores se adoptan a la realidad y entonces en este caso, mi pregunta es: ¿qué nos aconsejaría ante este hecho? Si en Guatemala, por ejemplo, el estado o los que tienen el poder de facto, ya no ejercen a través del estado violaciones, sino a través de mafias de grupos criminales, eso ya lo estamos viviendo en el Sahara, ya es un antecedente. Entonces, ¿qué lección aprendida en este caso? Gracias.

Edgar Gutiérrez: Sí, lo que narras es algo sumamente peligroso. En Guatemala, fue una táctica empleada, forma parte de las doctrinas de los años cincuenta o poco por allí de lucha contra insurgentes. Se moviliza población distinta, de distinta etnia o distinta cultura, de una religión a otra, se les da incentivos como tierras, como créditos y demás medios, y de esa manera se busca enfrentar a la población. El estado entonces ya no lo hace directamente a través de sus soldados, sino que utiliza civiles, y estos civiles no simplemente los deja sueltos, sino que los organiza. En Guatemala lo hicieron a través de aparatos paramilitares, que allá les llamaron comisionados militares, que eran los ojos y oídos del régimen, eran los que informaban, y fueron los responsables junto con patrulleros civiles de señalar masivamente a supuestos insurgentes o subversivos. Si se está detectando esto en esas regiones, deben procurarse inmediatamente mecanismos, formas para contener esto, porque se puede convertir en una masacre de población civil contra población civil. Es una forma muy perversa de enfrentar estas situaciones y me parece que es un desafío más a las Naciones Unidas. Porque existen suficientes experiencias en Guatemala, en El Salvador, incluso en el sur de México, donde empleando estas tácticas se provoca una ruptura profunda de las sociedades, además de los daños que entre ellos para generaciones futuras, y los procesos de reconciliación llevan a veces muchas generaciones. Creo que es un asunto muy importante a considerar y a conceptualizar y a elaborar las herramientas para poder prevenir y contener este tipo de tácticas.

Muchas gracias. Una última pregunta.

Pregunta: Hola. Yo querría saber si en estos cinco meses que han pasado desde la huelga de Aminatu en Lanzarote la situación en los territorios ocupados es la misma, si la represión se ha acentuado o si lo hacen más disimuladamente. ¿Cuál es ahora mismo la situación?

Mohamed Salem: Varios ejemplos de lo que pasa ahora en el Sahara Occidental. Ayer mismo, un joven saharaui ha sido condenado a cuatro años de cárcel por haber participado en manifestaciones. También puedo mencionar a los siete saharauis defensores de los derechos humanos que visitaron los campamentos de Tinduf y a su vuelta fueron llevados ante la justicia militar marroquí. Tres de ellos esperan el juicio en la cárcel de Salé. También se cometieron, después de la huelga de hambre, varias formas de atrocidades en las calles de El Aaiún, por ejemplo, cuando el segundo grupo visitó los campamentos y vino al Sahara Occidental, la población marroquí lo atacó en los puestos de policía fronterizos. Y también puedo decir que en nuestro caso no era tan fácil quitar el territorio y volver aquí y hablar directamente, era demasiado difícil y las atrocidades no han cambiado. Además, ahora los marroquíes nos echan a la cara que "no habéis podido y tampoco las ONG han podido aplicar la ampliación de la misión de las Naciones Unidas para que controlen los derechos humanos en el Sahara Occidental, nosotros tenemos a potencias mundiales que nos incitan a torturaros, que lo aceptáis o no".

LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS

Ali Salem Tamek
Activista saharaui en Derechos Humanos

2011

Me siento muy feliz por estar aquí con ustedes, después de haber obtenido mi libertad junto con mis dos compañeros hace apenas tres semanas. También quiero expresar mi gratitud a los organizadores de estas jornadas y al esfuerzo que realizan las universidades desde hace algún tiempo. Además, quiero dar las gracias por la presencia de la delegación saharaui encabezada por Mohamed Sidati, responsable de las relaciones con Europa. También, agradecer al movimiento solidario que acompaña al pueblo saharaui en esta lucha y, por supuesto, a todos los presentes en esta sala.

Quiero rendir un homenaje a todos los activistas de derechos humanos y a todos los presos políticos que se han sacrificado y han luchado por los valores de la libertad en todas las partes del mundo. Mi reconocimiento a todos los observadores que han estado presentes durante todos los procesos políticos que han sufrido los activistas de derechos humanos y han luchado por intentar llevar, fuera del país, fuera de las zonas ocupadas, la realidad de estos territorios. Me refiero a los abogados, juristas, médicos, escritores, intelectuales, representantes de formaciones políticas, artistas, gente del mundo del cine, del teatro, así como personas de cualquier gremio o espacio profesional. En este sentido, también quiero mostrar mi gratitud a la sociedad española y a todos los esfuerzos que se realizan desde España, especialmente por

parte de los medios de comunicación, que proyectan hacia el exterior la situación del Sahara Occidental y la realidad del pueblo saharaui.

Mi compañera, Aminatu Haidar, me ha encargado expresarles, en primer lugar, sus disculpas porque no ha podido estar presente por razones de fuerza mayor, en concreto, por causas de salud. Está siendo operada en estos momentos y desea un gran éxito a los trabajos de estas conferencias. También valora muy positivamente el gran esfuerzo que se realiza. En nombre de todos los simpatizantes del pueblo saharaui, yo quiero desearle a ella una pronta recuperación, así como a todas las personas que han sufrido la represión de las zonas ocupadas.

Dos puntos esenciales voy a desarrollar y trataré de exponerlos de manera somera. Hablaré de mi experiencia en las cárceles marroquíes y de los hechos de Gdeim Izik, pasando por una referencia inicial que sirva de introducción. Las violaciones de los derechos humanos, ya sean graves o menos graves, se producen en muchos países del mundo, incluso en los países que son conocidos por sus avances democráticos. Hay que tener en cuenta esta realidad para poder evaluar cada caso de manera aislada. Se debe partir de un enfoque objetivo, de un estudio histórico, y retomar los orígenes de las violaciones de derechos humanos. En el caso del Sahara Occidental, la violación de los derechos humanos para nosotros empieza el 31 de octubre de 1995, que es la fecha de inicio de la invasión del territorio por parte de Marruecos. Tuvo lugar en el contexto del gran enfrentamiento que hubo entre Marruecos y el Frente Polisario, y fue una respuesta a las reivindicaciones permanentes por parte de la población del territorio, que defendía sus derechos legítimos de independencia y autodeterminación. La violación de derechos humanos es un exponente político más de este conflicto, por lo que estas violaciones nunca van a cesar mientras no se resuelva y no se ponga fin al mismo. Y la solución justa y verdadera estriba en el respeto del derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación.

Marruecos, evidentemente, es un país que ha sido escenario de violaciones flagrantes a los derechos humanos desde los años cincuenta. Sin embargo, éstas fueron violaciones que se produjeron en una situación política distinta y que se tomaron, fundamentalmente, como medidas frente a fuerzas, generalmente de izquierdas, que reivindicaban no sólo reformas, sino que también ponían en tela de juicio la legitimidad del poder existente. Eran reivindicaciones que también querían modificar las normas políticas y jurídicas del país. Es indispensable partir de esta diferencia abismal entre los dos casos. Desde un punto de vista objetivo, es una realidad distinta la que caracteriza las violaciones de derechos humanos en el Sahara Occidental en comparación con lo que sucede en Marruecos.

Mi experiencia personal es simplemente un aspecto más de la experiencia global que ha tenido toda la población saharaui. Con mi relato podrán

hacerse una idea de lo que han sido los sufrimientos del pueblo, en su conjunto, en el Sahara Occidental y, especialmente, en las zonas ocupadas. Fui encarcelado por primera vez a los diecinueve años de edad y se me condenó a cinco años de prisión. Aún era un estudiante y para mí sería el comienzo de una larga carrera de detenciones y arrestos. También fui expulsado de los centros docentes donde cursaba mis estudios y, posteriormente, fui expulsado de los puestos de trabajo que desempeñaba, e incluso se me impidió de una manera clarísima el poder acceder a la universidad por mis opiniones políticas. Además, se me acusó de sufrir perturbaciones psíquicas y fui recluido el 3 de agosto del 2005 en un centro de atención psíquica. Todas estas situaciones han llevado a que mi hija fuera bautizada con el nombre de Zawra, que significa "revolución", cuando yo aún estaba en la cárcel.

No he mencionado un sinfín de indescriptibles actos de venganza, extorsión y violación contra mi familia, contra mi madre etc. El más reciente de estos hechos contra mí fue mi último encarcelamiento junto a mis compañeros. Éramos siete personas. Entre nosotros había una mujer que había permanecido durante once años en el centro penal secreto marroquí. Fuimos secuestrados a raíz de un viaje que efectuamos a los campamentos de refugiados saharauis el día 4 de septiembre del 2008. La operación fue montada por todos los servicios de seguridad marroquíes, incluyendo los servicios secretos. Al respecto de todo esto, quiero subrayar que no fuimos detenidos, sino simplemente secuestrados, porque nunca se supo de manera clara qué parte fue la que se encargó de nuestro secuestro o hasta qué punto era una instancia legal en Marruecos. Tenemos que tener en cuenta que la visita que realizamos fue una visita pública, de carácter humanitario, que respondía a inquietudes relacionadas con los derechos humanos y que se enmarcaba en las medidas de confianza que estaba impulsando Naciones Unidas entre las partes del conflicto. Esta visita respondía a una demanda creciente, por parte de la comunidad internacional, de que las familias separadas por esta guerra fueran reencontrándose después de tanto tiempo. En este viaje, público y bastante difundido por los medios de comunicación, fuimos secuestrados justo al regresar. Después, se nos hizo comparecer ante una corte militar, siendo civiles y conocidos activistas de derechos humanos. Aquello dejaba bastante claro que las condiciones de un proceso justo y transparente estaban totalmente ausentes.

Lo curioso del asunto es que ha habido muchas visitas de la misma naturaleza, de activistas de derechos humanos, de delegaciones que han hecho el mismo programa de visita y que, sin embargo, cuando han regresado no han pasado por la prueba por la que pasamos nosotros y no han sido perseguidos ni sometidos a ningún proceso determinado. Por este motivo,

podemos deducir que había un matiz que hacía que nuestro caso fuera totalmente distinto en cuanto a que se trataba de una operación política... También había otros elementos que ponían en tela de juicio el proceso en sí. Por ejemplo, no se conservó la condición de proceso confidencial y se filtraron partes del sumario a la prensa. Habría que añadir la campaña mediática de propaganda desatada por las autoridades marroquíes en torno al tema. En ella participaron todos los medios de prensa, todas las formaciones políticas marroquíes e incluso algunas organizaciones "defensoras" de los derechos humanos, junto a altos responsables del gobierno marroquí, entre ellos el ministro de Asuntos Exteriores, el portavoz del gobierno, etc., que realizaron declaraciones públicas. Con esta campaña mediática se pretendió incidir directamente sobre el desarrollo del proceso judicial y se hizo una condena a priori. Todo terminó con el famoso discurso del rey de Marruecos el 6 de noviembre del 2009, donde se mostró muy agresivo y con posiciones completamente contrarias a los principios de la democracia y al concepto de los derechos humanos, incitando a emprender acciones severas de acoso y persecución hacia todo aquel que defendiera el derecho a la autodeterminación.

En Marruecos el discurso del rey, desde el punto de vista constitucional, se considera un texto sagrado y también suele convertirse en fuente de todas las decisiones políticas que se toman en el país. Fuimos condenados estando en la cárcel, siendo encerrados individualmente de manera aislada en células, negándonos el más mínimo derecho, ya fuera la visita de las familias (había visitas de una hora a la semana a través de dos barreras) o la posibilidad de ver el sol y, mucho menos, de recibir atención médica. En esta situación de negación absoluta de nuestros derechos realizamos nueve huelgas de hambre. La más larga se prolongó durante cuarenta y un días y fue la huelga número veintinueve de mi actividad política. Más tarde, tras un período de espera que duró más de un año, el tribunal que nos procesó se convirtió en una tribuna de discursos y de arengas radicales contra los saharauis y en defensa de la monarquía.

Hay muchos observadores que han estado presentes y han podido percibir directamente este clima de tensión que ha marcado estos procesos. Los observadores y los medios de prensa han sido objeto también de graves agresiones, verbales y físicas, junto a nosotros. Pero al final, pasamos un año y siete meses en la cárcel sin haber comparecido ante un tribunal ni haber sido procesados. Cualquiera puede preguntarse dónde quedan los reglamentos que figuran en el código penal marroquí sobre la situación de los detenidos y dónde está la presunción de inocencia que tiene un detenido antes de ser condenado. Posteriormente, fuimos liberados de manera provisional y aún estamos bajo persecución policial, gozando de esta libertad temporal. Esto quiere decir que

en cualquier momento, en cualquier circunstancia, por cualquier manifestación pacífica de nuestros derechos, estamos expuestos a ser detenidos nuevamente.

Es francamente escandaloso y es aún más llamativa la esencia de las acusaciones. En todo momento se busca la forma de proferir acusaciones sin fundamento para intentar dañar la imagen de la lucha pacífica de los saharauis. En ocasiones se busca la forma de establecer nexos con el terrorismo, otras veces, acusación de espionaje de países determinados, a veces Argelia, otras veces España. En el fondo, todo esto está relacionado con una cuestión: la falta de libertad de expresión y la falta de libertades elementales de Marruecos.

El campamento de Gdeim Izik, en síntesis, fue una manifestación que no se puede aislar como fenómeno del proceso de resistencia y de luchas de la población saharaui. Desde nuestro punto de vista, ha sido un hecho de gran envergadura. Se produjo después de otro acontecimiento no menos importante: la huelga de hambre llevada a cabo por Aminatu Haidar. De manera gradual, ha ido conociendo la opinión pública esta realidad desde un enfoque distinto. Era una situación completamente desconocida para gran parte de la gente debido al estado de sitio que vivía el país y al cerrojo informativo. Las personas de este campamento, que ha sido montado de manera espontánea a dieciocho kilómetros de la ciudad de El Aaiún, y donde se habían concentrado más de treinta y cuatro mil personas, han podido crear condiciones para poder desarrollar esta manifestación desde el punto de vista organizativo, creando sus propias instancias de manera perfecta. Gdeim Izik se desarrolló durante veintinueve días y, en su momento, el gobierno de Marruecos trató de asociarlo a lo que ellos califican como manifestaciones normales en un estado de derecho. Después de la intervención feroz que ejercieron las autoridades marroquíes, el campamento empezó a ser objeto de otro tipo de acusaciones, presentándose como un acto protagonizado por gente violenta y asociada al terrorismo. El impacto de esta manifestación pacífica de una reivindicación determinada ha sido objeto de comentarios y de valoraciones por parte de personalidades del mundo internacional tan famosas como el norteamericano Noam Chomsky, quien ha considerado que ese campamento fue la primera chispa que encendió las revueltas y el precursor del movimiento que ha habido en el mundo árabe posteriormente. A Gdeim Izik se le ha visto como un ejemplo muy civilizado de como se pueden desarrollar luchas pacíficas por derechos legítimos contra un poder determinado.

A raíz de la intervención violenta de las autoridades marroquíes, hubo centenares de presos y actualmente hay unas veinte personas de las detenidas que están esperando a ser procesadas por un tribunal militar. Miles de civiles saharauis sufrieron en carne propia esta intervención brutal.

Quiero lanzar desde aquí un llamamiento a todos los académicos, investigadores, estudiantes, especialistas, etc. para que prosigan en sus esfuerzos a fin de conocer más lo que ha habido en el campamento de Gdeim Izik y sus consecuencias para los derechos humanos. Aunque no ha pasado mucho tiempo, creemos que se debe seguir investigando y conociendo los detalles de esa situación. Una parte también importante para hacerse una idea más exacta de lo que ha ocurrido es el conocimiento a través de los testimonios de muchos de los activistas y presos políticos que permanecen aún en la cárcel o que han pasado por ella a raíz de estos hechos. Lo que pasa en el Sahara Occidental se desarrolla en un espacio prácticamente sin luz a causa del bloqueo informativo cerrado a cal y canto. Esto nos confirma el valor de que se intensifiquen las visitas a ese territorio y de que se participe en todas las manifestaciones de protesta para alzar las voces con las voces del pueblo saharaui en defensa de sus derechos. El hecho de que Marruecos se niegue a aceptar que se componga una comisión internacional para investigar los acontecimientos demuestra de manera fehaciente que el reino tiene muchas cosas que ocultar.

COLOQUIO

Pregunta: Debido a que siempre estamos avasallados por la propaganda marroquí, tengo una pregunta: ¿qué pasó realmente con estos diez muertos marroquíes y con la existencia de armas? Nosotros, atentos a todo esto, estábamos emocionados por la cuestión de la acampada saharaui y pensamos que, naturalmente, fue la primera chispa de la primavera árabe. No se ha dado bastante importancia a este hecho, cosa que me parece muy injusta. La propaganda marroquí no ha hecho más que llamar la atención sobre los diez muertos y sobre el hecho de que hubiera armas. Nosotros pensábamos que no las había en un principio. Sabemos que Marruecos atacó, pero quisiera saber con más precisión qué pasó.

Ali Salem Tamek: Para empezar hay que decir que los sucesos de Gdeim Izik, en su conjunto, se desconocen porque las investigaciones o los estudios aún no se han desarrollado de manera completa. Sin embargo, no se desconoce que una situación de miedo y pánico profundo entre la población afectada impida que se conozcan muchos testimonios. Sabemos perfectamente que cientos de personas han sufrido heridas, algunas de ellas graves, y por miedo no han podido acudir a los centros de atención médica. También se sabe que ha habido fallecimientos entre la población civil saharaui. Nosotros creemos

que, por la envergadura y la ferocidad de la intervención que ha ejercido Marruecos para desmantelar a sangre y fuego este campamento, quizás el número de víctimas haya sido mayor. No se puede desarrollar una investigación de manera imparcial e independiente y se desconocen muchos detalles de los que ha habido durante estos sucesos. El hecho de que no se le preste mucha atención al tema por parte de la comunidad internacional también encierra incógnitas aún. Nos parece que ha habido un tratamiento totalmente distinto en comparación con situaciones parecidas en otras partes del mundo. Incluso hemos observado cómo se ha utilizado la fuerza militar para proteger a las poblaciones civiles como, por ejemplo, en Francia se han reconocido de manera instantánea, junto a Naciones Unidas y la Unión Europea, posiciones a favor de otros países. Sin embargo, en el Sahara Occidental vemos cómo este doble rasero en el tratamiento de las situaciones les impide nombrar los principios de los derechos humanos. Todos saben cómo la gran Francia, la defensora de los derechos humanos, se ha opuesto de manera firme en Naciones Unidas a que un simple mecanismo de supervisión de los mismos se apruebe en mandato de la MINURSO. Ha sido muy clara la posición de las organizaciones de derechos humanos e incluso de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos, pero aún así Francia se ha opuesto de manera firme a que se preste una mayor atención sobre el tema en el Sahara Occidental por parte de la comunidad internacional. De todas maneras, el hecho de que no se fomente en un espacio determinado la defensa de los derechos humanos implica automáticamente la ausencia de conceptos elementales en materia de libertad y democracia. Por supuesto, una situación como ésta, en la que impera la ausencia absoluta de la protección de la dignidad, es un caldo de cultivo para el desprecio y para el odio y el rencor entre las poblaciones. Por ejemplo, un caso de un saharaui al que todos conocen: Said Dambar. Fue asesinado a sangre fría por un efectivo marroquí el pasado 28 de diciembre y aún no ha podido ser enterrado por su familia. Todavía permanece en una funeraria cinco meses después. Hace apenas unas semanas, otro estudiante saharaui, Hammadi Habad, fue apuñalado. Todavía no se ha realizado una acción penal contra los autores del crimen.

Pregunta: Aquí al lado, en el Museo Reina Sofía, hay un cuadro de Goya dedicado a los héroes españoles que participaron en la resistencia contra los franceses. Esto mismo se ha hecho por toda Europa. Sin embargo, hay una especie de barrera que se ha apoderado del mundo occidental, porque ha habido actos verdaderamente indiscriminados, de terrorismo loco, y parece que Europa está inhibida... Es decir, en todos los países ha habido héroes de diferentes matices, gente pacífica como Ali, como

Aminatu, que prefieren sacrificarse. Pero también ha habido héroes de otro estilo que han muerto luchando. Yo os pregunto: ¿os habéis planteado algún tipo de resistencia más contundente? No de terrorismo, pero sí de elevar más el tono porque Marruecos nos está tomando el pelo. Todo esto sin menospreciar en absoluto el mérito que tenéis vosotros como luchadores.

Ali Salem Tamek: Normalmente, el proceso de lucha pasa por diferentes etapas y depende de los elementos que lo condicionan. Comparto la idea de que las conferencias por los derechos humanos no son suficiente para proteger estos derechos. Quizás puedan ser útiles para poner al desnudo estas situaciones y denunciar los actos que se comenten. Creemos que vivimos una etapa importante con el desplazamiento de observadores y de expertos de la zona para conocer in situ la situación y, también, con la participación de manifestantes a los que hay que apoyar en sus protestas legítimas.

Pregunta: Quería que me contara desde su experiencia cómo cree que un mecanismo de supervisión internacional de los derechos humanos podría aportar algo. Además, me gustaría saber su opinión sobre la propuesta de Marruecos de establecer un Consejo Nacional de Derechos Humanos que se ocuparía también del Sahara Occidental.

Ali Salem Tamek: El mecanismo para proteger los derechos humanos puede tener un efecto psicológico al incluirse en el mandato de la MINURSO. Este instrumento de vigilancia puede ser útil porque habría fuentes directas de información imparciales e independientes que pueden revertir en Naciones Unidas y elaborar informes fiables. Hay una catástrofe humanitaria que en estos momentos reina en el Sahara Occidental y ésta es la mínima medida que se puede impulsar para proteger los derechos humanos. Respecto al Consejo de Derechos Humanos de Marruecos, nosotros hacemos una gran apuesta para que el pueblo marroquí avance en sus luchas, pero de todas formas consideramos que la creación de esta instancia ha respondido a una circunstancia determinada en las luchas políticas marroquíes y es una consecuencia de los movimientos del 20 de febrero. No se puede aislar esta medida del ambiente que hay en el mundo árabe, situación que ha forzado al régimen de Marruecos a anticipar una serie de medidas que en el fondo no son sustanciales. En conclusión, no vemos que esta medida vaya a repercutir directamente sobre el Sahara Occidental. Nuestra reivindicación es clarísima y nada tiene que ver con una medida de política interna marroquí. El mecanismo que queremos es algo que debe decidir Naciones Unidas para incorporarlo a una misión suya que no figura

en sus competencias. Estamos tratando de exigir una medida que ya se ha hecho en otros países del mundo y que es una excepción para el Sahara Occidental.

Pregunta: Antes que nada, yo quiero pedir un minuto de silencio para todos aquellos saharauis que han perdido sus vidas en esta lucha desde hace más de treinta y cinco años. También quiero aprovechar este momento para pedirle a usted que envíe un mensaje a todos estos jóvenes que van a ser los que van a continuar con la voz de la lucha por la dignidad, por el respeto, por la justicia, y, sobre todo, por la paz del Sahara Occidental.

Ali Salem Tamek: A todos los saharauis, ya sean los de esta generación o los de futuras generaciones, podemos dirigirles el mensaje de que sigan esta lucha pacífica que no es una opción filosófica o ideológica, sino que forma parte de las tradiciones del pueblo saharaui, ya que éste es tolerante y busca y reivindica las soluciones pacíficas. Somos conscientes de que nuestro triunfo es inevitable porque nuestra causa es justa. Ésa es nuestra gran apuesta.

HISTORIA Y CULTURA SAHARAUI

EL PATRIMONIO CULTURAL SAHARAUI

Andoni Sáez de Buruaga, *Profesor de Prehistoria la Universidad del País Vasco (UPV)*
Jadiya Hamdi, *Ministra de Cultura saharaui*
Abel Al Jende Medina, *Investigador del Dpto. de Antropología Social de la Universidad de Sevilla (US); Lefrig, Proyecto Sobre la Historia de la Solidaridad con el Pueblo Saharaui*
Fernando Peraita, *Miembro de la Asociación de Amigos de Sáhara de Sevilla; Proyecto Artifariti, Programa Formativo en Arte y Comunicación*
Modera: Pedro Martínez Montávez, *Arabista*

2009

PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ

Muy buenos días y *As-salam alaykum*. Lamento no poder decirlo en *hassaniyya,* aunque sospecho que debe ser muy próximo a *As-salam alaykum*. Como no lo sé, por eso no lo digo. Intervendrá, en primer lugar el profesor Andoni Sáez de Buruaga, de la Universidad del País Vasco y, seguidamente, la señora Jadiya Hamdi, ministra de Cultura saharaui. En tercer lugar, Abel Al Jende, de la Asociación Lefrig y, por último, Fernando Peraita. Yo no voy a hacer ninguna intervención más. Simplemente voy a tratar de moderar, aunque no habrá necesidad de que la modere porque estoy seguro de que la moderarán por sí mismos. Simplemente sí querría indicarles que mi profesión es arabista y mi nombre es Pedro Martínez Montávez. He sido catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid de Estudios Árabes e Islámicos hasta hace poco tiempo, en que me he jubilado. Ya que se trata del patrimonio cultural saharaui quisiera hacer unas brevísimas reflexiones. Yo estoy convencido desde hace mucho tiempo de que las culturas de todos los pueblos y sociedades son plurales. No hay una cultura única ni uniforme en ninguna sociedad ni en ningún pueblo, malo sería si así hubiera ocurrido; sobre todo sería malo para ese pueblo o sociedad, porque si la cultura se justifica por algo es ante todo por su riqueza y su diversidad. Esto ocurre también con la cultura saharaui. Pero

habría que tener en cuenta que, seguramente y sorprendentemente para muchos y muchas, esa cultura saharaui es increíblemente variada y plural en contra de lo que en principio podría parecer y sospecharse. ¿Y por qué lo es? Entre otras cosas por una explicación muy clara y esto puede sorprender también a muchos y muchas. Porque eso que se llama el Sahara Occidental, que al fin y al cabo es un trozo de tierra, ha sido durante mucho tiempo el lugar de cruce cultural y de encrucijada, cosa que seguro no está en la cabeza de muchas personas. Está relacionada y forma parte tanto de la cultura árabe como de la islámica en su conjunto, así como de la occidental por ese impacto de la expansión colonial occidental. Pues miren ustedes si han intervenido elementos y características componentes en esa cultura. Es un sitio de cruces, que podemos llamarlo modos culturales del desierto y modos culturales del espacio marítimo, de fórmulas urbanas, de formas rurales, todo eso está depositado ahí y forma parte de ese patrimonio cultural saharaui. Por otra parte y otro elemento de represión y con el que quiero terminar, tengan ustedes en cuenta también que hay pueblos y sociedades que se ven sometidos a tener que ir defendiendo su patrimonio cultural al mismo tiempo que lo van investigando y descubriendo. Esto no pasa con todas las culturas, pero sí con la saharaui y con alguna otra. No son culturas conocidas ni suficientemente estudiadas ni investigadas. Se está en los comienzos, en las labores de ese conocimiento que llevaría un reconocimiento posterior y, al mismo tiempo, tienen que asumir la tremenda tarea de ir defendiendo eso que deficientemente se conoce todavía. Esto sí que merece un esfuerzo de reflexión profundo y que, como digo, merecería que se tuviera en cuenta y que se atendiera de la manera que merece. Eso impone una metodología del conocimiento del trabajo y de difusión distinta. No se puede presentar ni dar a conocer lo mismo en las culturas que ya son conocidas suficientemente que culturas que no son suficientemente conocidas y, por tanto, no son reconocidas todavía y están en trance de verse atacadas o acosadas desde muy distintas referencias.

Con estas reflexiones iniciales termino y paso a dar la palabra a cada uno de los ponentes que con muchos más conocimientos que yo en cada uno de sus campos de competencia les ilustrarán a ustedes sobre esta materia. Y, en primer lugar, tiene la palabra el profesor Andoni Sáez de Buruaga, de la Universidad del País Vasco.

ANDONI SÁEZ DE BURUAGA

En primer lugar, deseo agradecer a la organización de estas jornadas el haberme invitado también este año para poderles transmitir algo de lo que

venimos haciendo y trabajando sobre el terreno en las tierras libres del Sahara Occidental desde el año 2004. Yo voy a centrar mi intervención fundamentalmente en dos aportaciones que considero relevantes de cara al conocimiento y al registro del patrimonio cultural saharaui. Pero, antes de ello, me van a permitir que muy brevemente les sitúe en aquel medio, diciéndoles básicamente qué es lo que estamos haciendo.

Como les señalaba, desde el año 2004 empezamos a trabajar sobre el terreno, en el Sahara Occidental, en torno a una idea piloto: el intentar estudiar su pasado cultural. Evidentemente, ello era un propósito de gran envergadura y requería ser concretado dentro de un marco espacial específico, primero, por una cuestión geopolítica y, después, por otra de praxis operativa. Elegimos un área que ocupa básicamente la mitad de los territorios liberados de la RASD y que se llama el Tiris. Nuestro proyecto, por tanto, ya estaba definido: el estudio del pasado cultural del Tiris. Ahora bien, ¿cómo abordamos ese estudio del pasado cultural? De una forma, digamos, multidimensional, es decir, analizando interdependientemente la diversidad de los gestos y expresiones ideológicas de una sociedad, reconociendo los marcos físicos del espacio, del territorio de referencia, y también contemplando la incidencia de los procesos climáticos en el devenir evolutivo de los grupos sociales y de la biodiversidad en general. Partimos, por consiguiente, de un prisma en el cual los sujetos no constituyen unicidades aisladas de por sí, si no que se encuentran pluralmente interrelacionados. Y, lógicamente, abordar los fenómenos desde un prisma plural conlleva poner en marcha diferentes vías de investigación. En consecuencia, esto es lo que nosotros hemos hecho hasta ahora. Así, en este momento, estamos trabajando sobre el terreno en programas de investigación de arqueología, de paleoclimatología y medio ambiente, de paleosocioetnografía, de toponimia y de cartografía. Utilizando otros términos, podríamos definir nuestra experiencia como un macroproyecto en el cual se aglutinan una pluralidad de proyectos particulares, pero indisolubles entre sí, para obtener una visión objetiva en tanto que plural del pasado. Nuestro trabajo ahora se centra en lo que podríamos llamar el primer paso, el primer eslabón, dentro del proceso de conocimiento: el registro de los datos del pasado. Por ello, lo que estamos haciendo en este momento es controlar, identificar, catalogar y proponer teóricamente una serie de medidas sobre qué es lo que hay. Y ello, ¿para qué? Para en un momento ulterior profundizar a partir de esos datos. Nuestra tarea fundamental ahora en Sahara Occidental, en el Tiris, es, pues, el registro y la recuperación in situ de su patrimonio cultural.

En relación a las áreas de conocimiento que yo les propongo como sujeto de reflexión acerca de lo que venimos haciendo, voy a hablarles de dos de las

aportaciones que entiendo que guardan una significación relevante desde el punto de vista del patrimonio de la cultura.

1) La primera. Nuestra tarea como arqueólogos, que es, sin duda, la actividad que más hemos desarrollado en todos estos años, y su concreción y materialización en un volumen que hemos tenido la suerte de que haya sido editado hace un par de meses por parte del gobierno vasco. A mí esto me parece que constituye uno de los gestos que más pueden ilustrar y expresar la armonía entre la investigación científica y la cooperación social. Y ello, lógicamente, hay que entenderlo como la consecuencia de un proyecto de investigación, de trabajo sistemático, que venimos haciendo allá y que aglutina los datos arqueológicos que hemos podido recuperar entre el 2005 y el 2007. Se han incluido en el volumen editado todas aquellas expresiones arqueológicas susceptibles de decir algo, de revelar algo, en relación con la antigüedad. En este sentido, se encuentran aquí desde magníficas necrópolis y series de enterramientos, lugares de habitación, sitios de materias primas, monumentos artísticos rituales,…hasta una serie de hallazgos fortuitos que aparecen de forma aislada. Es decir, se ha concebido sin partir de selección temática previa alguna, planteándose bajo un prisma integral e integrador de la diversidad arqueológica del pasado.

Al margen de lo que ello pueda contener en sí mismo, a mí me gustaría incidir en qué aporta en términos generales la edición de una obra como ésta. En este sentido:

a) Creo que su valía es indudable para tener un conocimiento plural y objetivo de qué sujetos, cómo, cuándo y dónde han formado parte de ese pasado. Es decir, para tener una caracterización de lo que son las situaciones y agentes de la antigüedad, y a la vez para poder aproximarnos a la geografía humana del pasado.

b) Me parece elemental para poner de manifiesto la secuencia evolutiva de poblamiento de un lugar determinado. Un medio que nos puede posibilitar aproximarnos a los grupos del pasado, a su organización geográfica y sus patrones de asentamiento.

c) Su utilidad metodológica es innegable: el ser precisos de cara a una posterior profundización en el conocimiento. Evidentemente, si conocemos sólo una cosa del pasado, ésa es la única referencia posible que nos va a poder otorgar informaciones detalladas cuando queramos profundizar. Ahora bien, si disponemos de una pluralidad de elementos, eso nos posibilita seleccionar, concretar y elegir aquellas referencias que potencialmente pueden aportarnos u ofrecernos el mayor número de respuestas a las preguntas que hagamos.

d) Me parece que es importante, porque ofrece a las autoridades saharauis

y a la comunidad científica internacional una herramienta de referencia para la salvaguarda y protección del patrimonio arqueológico. Un potencial de bienes materiales que, como bien es conocido por todos ustedes, en las tierras saharianas corre una situación de alto y grave riesgo de destrucción.

e) Supone un vehículo intelectual que ayuda a transmitir y difundir al pueblo saharaui cuáles son los elementos probatorios de su historia, es decir, se alza como un recurso para estimular a los ciudadanos saharauis en la búsqueda y comprensión de lo que evolutivamente fueron y en lo que hace que hoy sean de una particular manera.

2) La segunda. Se trata de una experiencia que empezamos a desarrollar, de forma sistemática, la pasada campaña de otoño del 2008 que está orientada hacia la investigación paleosocioetnográfica y que se conduce por medio de una serie de entrevistas. Nuestro objetivo aquí fundamentalmente es intentar buscar explicaciones a los hábitos, a las normas, a las costumbres del pasado a partir de las estructuras, de los comportamientos, hoy todavía presentes en las sociedades premodernas. Éste es nuestro fin. Lo hacemos a través de una encuesta que aglutina un diversificado repertorio de cuestiones temáticas en las que se inciden en gestos relativos a la configuración del territorio, a los modos de vida, al utillaje y a los instrumentos de la cultura material, a los medios de producción y fuentes de aprovisionamiento, a cuestiones relativas al mundo de las creencias, etc. Nuestro protocolo de actuación es rigurosamente sencillo. Antes de nada, entendemos que la encuesta tiene que ser flexible, es decir, que debe de adaptarse a las circunstancias y al particular contexto de cada uno de los entrevistados. Luego, ya operativamente, en todos los casos se registran íntegramente con sonido la integridad de los diálogos efectivos que han tenido lugar. Por último, completamos todo ello con una serie de filmaciones y fotografías puntuales del desarrollo y contexto geográfico y humano de la misma. El otoño pasado tuvimos la suerte de llevar a la práctica diecisiete encuestas, alcanzando el total de dieciocho las personas entrevistadas. Nuestro deseo y preferencia fue que todas ellas, o que la mayor parte de estas personas, tuvieran una edad avanzada. Así, en la gran mayoría de los casos sobrepasaban los setenta años de edad. También incidimos en que la lengua vehicular fuera el *hassaniyya* y que no hubiera un conocimiento paralelo por los entrevistados de otras lenguas occidentales. Por ello, tuvimos que apoyarnos en un, o más de un, intérprete. Por término medio, cada una de las entrevistas vino a durar aproximadamente una hora y media de diálogo efectivo. Eso significa que hoy en día disponemos de alrededor de veintiséis horas grabadas. Y para mí, personalmente, la experiencia ha supuesto un descubrimiento extraordinario, porque me parece que además de las aportaciones potencialmente científi-

cas que puede procurar supone una contribución exquisita al patrimonio del Sahara Occidental. Piensen ustedes en la grave carencia de una documentación antigua, de una serie de testimonios escritos dentro de la cultura nómada saharaui. Piensen en la incidencia que han tenido los núcleos urbanos dentro de las formas de vida tradicionales del oeste sahariano. Piensen en la implicación que acarrea una globalización feroz. Piensen también en la edad avanzada de estos beduinos,…Yo creo que aquí la conclusión es clara: guardar, registrar la memoria histórica es una obligación científica, patrimonial y social.

Discúlpenme por haberme alargado más de lo previsto. Voy a concluir con una reflexión con en voz muy firme sobre el patrimonio cultural saharaui. Tenemos un deber con el patrimonio cultural del Sahara Occidental, porque desde el punto de vista ético es nuestra responsabilidad social y científica y no podemos permitir la pérdida irreparable de estos "archivos del pasado", sean en forma de esos testimonios "muertos" que trabaja la arqueología, sean en forma de esta serie de "vivas" informaciones aún presentes en la memoria de las viejas gentes beduinas del desierto. Elementos todos ellos esenciales en el conocimiento y la comprensión de una prístina y original cultura: la cultura del Sahara Occidental. Sujetos, por lo tanto, que forman parte de un conocimiento colectivo y que dotan de identidad, de singularidad, y yo diría, de sentido histórico, a los pueblos. En estas coordenadas, uno tiende a identificarse con aquella máxima que reza que la Cultura es inmortal mientras que las gentes y las sociedades son temporales. Sin duda, una invitación a una profunda reflexión sobre el concepto a veces banal y/o anecdótico que damos al patrimonio, a la cultura y al pasado, y ya, desde un punto de vista ético, sobre el papel que juega la cultura dentro del proceso de cooperación sociohumanitaria. Disculpen, nuevamente, por mi dilatado discurso y muchísimas gracias.

JADIYA HAMDI

Quería antes de empezar hacer una observación: yo formo parte de una generación de mujeres saharauis que no hemos aprovechado muy bien el periodo colonial español, especialmente a nivel de mi castellano. Por eso, tenéis que entenderme. Mi carrera es la Licenciatura de Literatura Arábica y, por eso, pienso que nuestro moderador está más acostumbrado a entenderme si hablo en árabe, pero voy a hablar en mi castellano especial.

Pienso que en la mesa y en la sala hay personas muy preparadas para hablar mejor que yo del patrimonio cultural, en el sentido de la investigación,

como lo han hecho el doctor Andoni, Fernando Peraita, Manuel Domínguez, una amiga que ha hecho un proyecto sobre la música en los campamentos de la *wilaya* de El Aaiún, etc. Hay muchos que se interesan por el patrimonio cultural en su diversidad. Son testimonios vivos sobre la importancia del patrimonio cultural, no de una visión exótica o turística como lo han hecho algunos investigadores, especialmente en los años veinte y treinta, cuando investigaron sobre el Gran Sahara. Lo que ustedes han hecho en los últimos años sobre el patrimonio cultural, especialmente el esfuerzo que ha hecho la Universidad del País Vasco, la Universidad de Gerona y otros amigos de Reino Unido y Alemania; ha demostrado que el patrimonio cultural es algo muy importante para la existencia del pueblo saharaui, para demostrar la existencia del pueblo saharaui desde la integridad. Somos diferentes seguro, lo demuestra mi lengua, mis tradiciones, pero siempre tenemos la convicción de que la cultura puede ser nuestro espacio más grande para entendernos y a través de la cultura podemos juntos demostrar nuestra solidaridad con un pueblo que lucha para decir que existe desde hace miles de años, como todos los pueblos. Aprovecho la oportunidad para agradecer a las universidades públicas madrileñas y en especial a la Universidad Autónoma de Madrid, por el esfuerzo y por crear esta iniciativa tan importante para dar luz a la causa saharaui desde diversos puntos de vista: política, social, cultural...

Hablar del patrimonio cultural es hablar de la historia. No podemos aislar el patrimonio cultural de la existencia global de un pueblo como el saharaui. Por eso, tengo algunos puntos o que quiero tratar brevemente.

El patrimonio cultural saharaui como una demostración histórica de la existencia del pueblo saharaui.

La riqueza arqueológica que demuestra la presencia de generaciones de seres humanos saharauis en esta tierra.

El patrimonio, que puede ser un testigo de la convivencia y la continuidad de estas generaciones en esta parte desértica del mundo desde la prehistoria de la humanidad.

Andoni me ha situado para hablar de esto, porque tiene más conocimiento por sus años de investigaciones con otros amigos de Gerona. Estos monumentos rupestres pueden ser el testimonio material de que existe una nación, de que existe un pensamiento que queda a pesar de los años de guerras, como está pasando últimamente, donde estos monumentos arqueológicos son víctimas de los efectos humanos.

El patrimonio cultural tiene sus raíces históricas, pero yo quiero mencionar un periodo muy especial para el pueblo saharaui que es el periodo colonial español. No podemos hacer una excepción como pueblo de este periodo.

El pueblo saharaui es un pueblo beduino y nómada. Pero, a pesar de todo, especialmente desde los años cincuenta y sesenta se forma una vida en el Sahara Occidental y las ciudades de El Aaiún, Dajla, Smara...donde existen relaciones directas con la administración española. Pero lo más importante fue la relación con la población española que ha venido al Sahara Occidental por muchas razones: trabajadores de administración, soldados, maestros, turistas, obreros...Pienso que desde aquí empezaron las relaciones humanas y culturales con los pueblos españoles, en primer lugar, con los pueblos de Gran Canaria. Esto influye sobre la cultura saharaui y el patrimonio cultural a través de la lengua española que es, hasta hoy en día, un elemento fundamental de conocimiento, de relaciones humanas entre los saharauis y los españoles, de comunicación e intercambio de experiencias como le pasa hoy en día a la población española en relación con los españoles, especialmente en los campamentos de refugiados.

La lengua española pesa en la cultura saharaui. A nivel de la poesía, pienso que el profesor Mahmud Awah tiene que decir muchas cosas sobre esto y Mohamed Fadel Beiruk va a hablar sobre los efectos de la lengua española en el pueblo saharaui, a nivel de la literatura saharaui, cómo los saharauis se aprovechan de la lengua española y cómo los saharauis, con el tiempo, conviven con la cultura española y el *hassaniyya*. Esto aparece en la poesía en *hassaniyya*. Yo tengo aquí los testimonios, pero creo que Mahmud Awah también tiene que decir algo sobre este tema.

Existe esta influencia al nivel de la vida familiar de la gente, no quiero decir que las mujeres se quitan la melfa para ser como las españolas, pero tenemos muchas cosas de las españolas. Hay muchas cosas buenas de las españolas a nivel de pensamiento, de desarrollo humano, de la lucha doble de las mujeres saharauis en el proyecto nacional para la liberación nacional del pueblo saharaui, pero al mismo tiempo la lucha para la emancipación de las mujeres saharauis, como lo ha dicho nuestra presidenta de la Asociación de Mujeres Saharauis en España, Zahra Ramdán.

Hay muchas cosas de la lengua española que han permitido que los saharauis salgan de su aislamiento. Este pueblo beduino tiene la oportunidad, con la lengua española, de salir de su aislamiento y tener más relaciones con muchos pueblos del mundo, especialmente los pueblos de América Latina.

El patrimonio cultural después de la agresión marroquí es otra situación. Pedro Martínez Montávez ha hablado muy bien del patrimonio cultural oral que existe en el Sahara Occidental. La preocupación más grande que tenemos hoy en los pueblos y el gobierno saharaui (el Frente Polisario) es cómo podemos llegar sinceramente a gente interesada en la investigación para poder rea-

lizar una acción muy urgente para conservar este patrimonio cultural que es manejado por el olvido, por la muerte de la gente anciana. Hay muchas cosas que pueden ser negativas a estos niveles. Durante más de treinta años las organizaciones se han preocupado por la vida de los refugiados. Pensaron que los refugiados tenían el derecho a comer, a vestir, a un tipo de educación…, pero no tenían el derecho al saber en su sentido más amplio y no tienen el derecho a conservar su cultura. Por eso, el patrimonio cultural especialmente está muy afectado, porque el exilio ha afectado mucho a la vida de los saharauis. Se han producido muchos cambios en el modo de vida de los saharauis. Las jaimas autóctonas no son las jaimas de los campamentos de refugiados. Hoy existe otro tipo que depende de la donación humanitaria de las ONG. Ha cambiado mucho la vida entre las generaciones, miles y miles de niños saharauis que salen para estudiar a Argel, Cuba, Libia o aquí en España. Están más o menos lejos de sus raíces. Hay una ruptura entre generaciones. Los ancianos se ocupan de otro tipo de trabajos, las mujeres, que son los pilares fundamentales de las familias, tienen otras labores, y queda la nueva generación que, más o menos, no puedo decir perdida, pero necesita un trabajo.

A nivel del Ministerio de Cultura, preparamos un proyecto muy ambicioso que es *Cuéntame, abuelo*. El objetivo principal es implicar a grupos de jóvenes en este tipo de investigaciones sobre el patrimonio cultural no material. Después, lograr un acercamiento entre generaciones y, finalmente, registrar este patrimonio cultural. El último objetivo es aplicar los resultados de este proyecto en el sistema educativo o bien en el sistema informativo. Es muy importante para nosotros y pienso que aquí las universidades, los profesores, los amigos e investigadores están más situados para trabajar con nosotros en este tipo de proyecto.

ABEL AL JENDE MEDINA

Buenos días. En primer lugar, agradecer a los organizadores de estas jornadas la oportunidad una vez más de venir aquí desde el Centro de Documentación Lefrig, tanto a aprender de este entorno y la tremenda cultura patrimonial antigua, presente y futura, como para compartir lo que hasta ahora en el Centro de Documentación de la Resistencia del Pueblo Saharaui y la Solidaridad hemos trabajado y que ustedes pueden considerar desde ya a su disposición. Después les contaré en qué consiste. Primeramente, en breves líneas voy a describirles un poco desde qué concepción del patrimonio el Proyecto Lefrig anda trabajando desde el año 2004 y, seguidamente, les describiré en qué consiste,

qué contenidos tenemos y qué es lo que hacemos aquí y en otros escenarios relacionados. Nosotros partimos de que el patrimonio cultural es, como decía la ministra Jadiya y Carmen Mozo el año pasado en esta misma mesa redonda, "lo que hace visible y reconocible la identidad de un pueblo". Está compuesto de elementos tanto materiales como inmateriales. El patrimonio cultural no viene dado por la naturaleza, ni está, como los elementos geológicos, en el paisaje de forma natural, si no que es una construcción social que siempre se hace en el presente. El patrimonio cultural es, por tanto, una selección de los elementos del pasado para posicionarse en el presente y para proyectarse hacia el futuro. En nuestras sociedades actuales, en el mundo de la globalización, la cultura es un espacio de encuentro, pero también de conflicto. En ese sentido, nosotros consideramos que es fundamental que en la construcción del patrimonio cultural saharaui, español, andaluz y universal sean partícipes los diferentes actores y colectivos que viven en estas experiencias históricas. En el sentido saharaui, desde Lefrig consideramos fundamental que en la construcción del patrimonio cultural participen los jóvenes y las mujeres, puesto que en muchas culturas, sobre todo en las europeas, el patrimonio cultural ha sido construido fundamentalmente por los hombres. Y esto lo pueden ver ustedes en la lista de las figuras notables de nuestra cultura donde van a encontrar una inmensa mayoría de hombres. Consideramos que para una proyección hacia el futuro democrático, plural y justo, deben de participar también las mujeres y los jóvenes. Esto es fundamental para que el patrimonio sea un espacio de encuentro y de unidad social y no sea un espacio de conflicto. Respecto al pueblo saharaui, efectivamente, el patrimonio cultural es hoy un elemento estratégico en su lucha por la supervivencia como pueblo, pues es lo que permite hacer visible la diferencia con otros pueblos vecinos. En el caso del Sahara ocupado habría estado bien que hubiera sido un mestizaje con el pueblo marroquí, pero dada la situación de ocupación y de violencia estructural, más bien ha tenido que ser una resistencia y en un espacio de conflicto. Bien nos lo pueden contar las personas que viven bajo ocupación, cómo su patrimonio cultural está continuamente intentando ser capitalizado, negado, soterrado, reconvertido en una cultura nacional marroquí.

Nosotros consideramos, desde Lefrig, que el patrimonio cultural está compuesto por esos elementos de la tradición nómada, pero también y es donde nosotros nos situamos fundamentalmente en las últimas cuatro décadas, por una revolución social que fue protagonizada por el Frente Polisario en los años setenta. Esto es también patrimonio porque tiene unos componentes culturales, una forma de concebir el saber y también este patrimonio cultural tiene un alto nivel de mestizaje. Mestizaje sobre todo a través de las relaciones

con el movimiento de solidaridad internacional que viene desde muchos países, culturas y, aunque no haya sido siempre en relaciones de igualdad, sí que hay un intercambio y un mestizaje. En este aspecto me voy a permitir hacer una opinión personal, pero ya lo comenté en un momento hace dos años en este mismo espacio y creo que sería interesante. Se habla de la lengua española como parte fundamental del patrimonio cultural saharaui, pero yo creo que pecamos demasiado de hablar de que la lengua española ha sido legada por la colonización española. Los saharauis que protagonizaron la revolución en los años setenta hablaban español enseñados por las escuelas españolas, pero no podemos olvidar que las jóvenes generaciones saharauis que hoy hablan español y que revindican el español como lengua no lo hablan precisamente gracias a España, sino más bien gracias a Cuba. El español lo hablan muchísimos millones de personas y aquí solamente estamos unos cuarenta y tantos millones. Tenemos toda Latinoamérica, donde es indudable el apoyo de Cuba, Venezuela y México. Éste es el elemento de mestizaje que quiero subrayar. En este contexto de mestizaje se han generado nuevas formas, saberes y valores que consideramos fundamental poner de relieve para el posicionamiento en el mundo hoy del pueblo saharaui. Éste es más o menos el marco desde donde nosotros estamos trabajando en el proyecto Lefrig.

Lefrig es una palabra *hassaniyya* que significa "el campamento de los nómadas". Normalmente en la tradición son campamentos familiares. Nosotros, en el sentido contemporáneo, utilizamos esta palabra porque queremos con ella subrayar el carácter colectivo de esta experiencia histórica. Experiencia colectiva y plural tanto de los saharauis como de quienes les han acompañado. Por eso, los saharauis nos propusieron este nombre emblemático y nos pareció idóneo como identidad. Este proyecto es, con sus dificultades y sus logros, de alguna manera, singular. Pienso que puede ser una aportación interesante al movimiento de solidaridad y concretamente al de solidaridad de las universidades, porque es un proyecto que ha sido protagonizado por diferentes agentes: por un lado, agentes universitarios, concretamente desde el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla; la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Sevilla y el Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África. Es decir, aquí estamos intentando generar un conocimiento y un recurso entre agentes de la solidaridad, de los movimientos sociales y agentes institucionales como es la universidad.

Creo que ésta es una de las vías en las que estamos trabajando buena parte de los agentes que aquí estamos concentrados y modestamente nuestra experiencia está a disposición para quien quiera tirar de este hilo. El proyecto tiene cinco años. Los dos primeros años estuvimos haciendo una prospección

etnográfica del movimiento de solidaridad y esto básicamente por cuestión de recursos. El proyecto tenía muy poco apoyo financiero por parte de las instituciones. Fue fundamentalmente asumido por la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui y por IEPALA. Por tanto, decidimos concentrarnos en el movimiento solidario en el estado español fundamentalmente para dos cosas. La primera era saber qué debería tener un centro de documentación sobre la resistencia y la solidaridad, y la segunda era cómo llevarlo a cabo, con quiénes y mediante qué estrategias. En el año 2007 pusimos en marcha las primeras herramientas de catalogación y análisis de la documentación que se va recopilando de unas bases de datos que hoy en día ya están disponibles en el portal del proyecto: www.lefrig.org y una serie de metodologías en el tratamiento de la documentación. Los contenidos son documentación del movimiento de solidaridad: memorias, informes, recortes de prensa desde los años setenta, carteles, películas, bibliografía, entrevistas realizadas desde Lefrig a diferentes agentes del movimiento solidario y del Frente Polisario; y también contenidos de nuestra participación en las diferentes redes solidarias y académicas a las que vamos: cursos de verano, conferencias de solidaridad del pueblo saharaui,…elaboramos contenidos en forma de comunicación.

¿Qué aportaciones estamos haciendo al patrimonio saharaui? Voy a empezar por las carencias, porque considero que no hay que ocultarlas. De alguna manera, trabajamos para crear las condiciones para internacionalizar el proyecto, fundamentalmente a los campamentos de refugiados, y por extensión a la República Argelina, a algunos países de la Unión Europea donde hay un movimiento de solidaridad fuerte y también, por supuesto, a Latinoamérica: Cuba, Venezuela y México. En este aspecto les abrimos los brazos a todos aquellos agentes saharauis que quieran participar en el proyecto puesto que consideramos fundamental la participación de agentes saharauis en este proyecto, no solamente a la hora de coordinar las acciones del proyecto, sino también a la hora de escribir el discurso, de construir el patrimonio en que Lefrig participa. Y en el seno del movimiento de solidaridad en España, nos orgullece el estar sirviendo realmente de centro de recursos. Creo que desde 2007 tenemos unos treinta servicios prestados a documentales de cine, a proyectos artísticos, a investigaciones académicas, a periodistas, a estudiantes, a proyectos de las ONG que buscan redes de contacto, que buscan experiencias similares anteriores para evitar las malas prácticas e intentar seguir las buenas. Nuestra participación en estas redes académicas creo que es interesante, y en este sentido, siguiendo la línea que aquí ha expresado la ministra Jadiya, el patrimonio cultural con el que estamos trabajando no es solamente del pueblo saharaui, es también de nuestra propia sociedad. Es decir, la experiencia

que en Lefrig se está catalogando y se está documentando puede ser muy útil para muchos movimientos sociales que estén hoy día luchando por un mundo mejor, por transformar las condiciones políticas y culturales en las que nos movemos. La experiencia saharaui es singular, sin duda alguna, pero las buenas prácticas, las malas prácticas, los recursos, las formas de utilizarlos, las formas de relacionarse, las experiencias de interculturalidad pueden ser muy útiles a muchísimas ONG y movimientos sociales.

FERNANDO PERAITA

Quiero dar las gracias sobre todo a las universidades de Madrid por organizar estas jornadas y especialmente por el compromiso que mantienen con el pueblo saharaui a lo largo de los años. Realmente se ve que las universidades de Madrid cumplen lo que dicen, aunque les ha costado mucho esfuerzo que las jornadas tuvieran la relevancia que están teniendo. Espero que Pedro Martínez Lillo sea próximamente ministro como el anterior, Gabilondo, y desde allí todavía pueda hacer más por el pueblo saharaui. No quiero empezar esta charla sin un recuerdo muy especial a los presos que están ahora mismo en las cárceles marroquíes y a las personas que se han encerrado en la sede de la MINURSO, que realmente están dando una lección de lucha a favor de la independencia del pueblo saharaui.

Yo pertenezco al Movimiento de Solidaridad con el Pueblo Saharaui, en concreto a la Asociación de Amigos del Sahara de Sevilla, y vengo a hablar de un proyecto artístico en los territorios liberados, en Tifariti concretamente. El proyecto se llama Artifariti. Nosotros, como todo el movimiento de apoyo al pueblo saharaui, desde hace muchos años tratamos de buscar formas alternativas para difundir la causa saharaui, para que se expanda a otras personas que tienen un potencial de solidaridad y de comprensión de la causa saharaui. Personas que por razones de su trabajo no pueden estar en el día a día de la solidaridad con el Sahara o en los proyectos más convencionales de acogida de niños, Caravana por la Paz, etc. Artifariti tiene dos grandes ejes estructurales:

A) Desde la asociación de Sevilla hemos realizado algunos proyectos culturales y, entre ellos, uno es por la protección de los yacimientos arqueológicos de Erqueyez mediante la financiación de un guarda que está allí permanentemente, con lo cual, ahora mismo para entrar en los yacimientos hay que pedir permiso a la autoridad de Tifariti y llevar un papel expedido por las autoridades. Además, este hombre, que es muy cumplidor, va con un Kalashnikov, lo cual es totalmente disuasorio para cualquiera que quiera entrar. Hemos hecho

algunas películas, como *Tebraa*, que es una historia sobre las mujeres saharauis. Estamos realizando otra película sobre los hombres saharauis, estamos terminando otra sobre la militante de derechos humanos Aminatu Haidar, la cual estrenaremos el próximo octubre. Estamos comprometidos con el proyecto cultural. En ese sentido, desde la asociación de Sevilla nos planteamos hace años que merecía la pena trabajar en los territorios liberados. Hoy la solidaridad con el Sahara se centra en los campamentos de refugiados que es donde viven la mayoría de los saharauis y donde hay que concentrar la mayor parte de la ayuda. Pero las palabras "territorios liberados" o "territorios ocupados" están en el lenguaje habitual y en los correos electrónicos de todas las asociaciones y de todas las personas solidarias con el Sahara, cosa que hace cinco años no pasaba en absoluto y la solidaridad con el Sahara era la solidaridad con los campamentos de refugiados. En ese sentido, pensamos que hay otros proyectos culturales muy importantes como son el festival de cine, las excavaciones arqueológicas…que intentan proyectar la causa saharaui al exterior.

B) Pensamos que hay un muro de dos mil setecientos kilómetros que parte el Sahara en dos. Una obra de arte, pero dedicada a la muerte, a la separación de las familias y al sufrimiento. No contentos con eso, los marroquíes han puesto millones de minas que causan la muerte y la desolación. Esta obra de arte de Land Art no la consideramos arte. La cultura está por la vida, está para hacer feliz a la gente. Nosotros queríamos oponer a esa terrible obra de Land Art el arte y la cultura por la defensa de los derechos humanos, por la paz y por el entendimiento entre los pueblos. Por eso concebimos Artifariti como un encuentro de la cultura del mundo con la cultura saharaui para hacer de Tifariti un centro internacional de arte dedicado al respeto a los derechos humanos, a la defensa de los derechos individuales y colectivos. Queremos que sea una referencia, a nivel mundial, de arte donde acuden artistas de todo el mundo a trabajar por la defensa de los derechos humanos; donde cada artista deja su obra solidaria como símbolo de oposición al muro marroquí. Éste es un poco el principio de Artifariti.

Por último, quería explicar por qué en Tifariti y no en otro sitio. Se debe a que Tifariti es la ciudad que ha pasado de unas manos a otras durante la guerra de liberación, ha sido una ciudad bombardeada el último día y es el punto donde el gobierno saharaui quiere instalar la capitalidad del Sahara liberado. Voy a leeros este texto de Juan Halcón que resume un poco lo que es el proyecto. Dice así:

"Artifariti es un proyecto fronterizo que surge de una necesidad tan vital como urgente. La necesidad de toda persona de disponer de un espacio donde poder vivir en paz encarnada en este contexto por la comunidad saharaui que

vive en el exilio hace ya más de treinta años. Proyecto fronterizo porque se sitúa conceptual y geográficamente en una zona de periferia, cuestionando, por una parte, los muros físicos, geográficos y simbólicos de marginación y segregación social, y, por otra, la propia práctica artística entendida como una práctica autocomplaciente que no cuestiona los modelos de realidad desde donde surge, se sitúa y se alimenta".

Conceptualmente plantea un modelo abierto que pretende dar cabida a la reflexión común en qué y cómo hacer. Es un modelo práctico que avanza desde la acción y la experiencia concreta en el terreno por el que transcurre y que a la vez se abre a la comunidad artística para la construcción de su propio modelo de actuación. Artifariti nos ofrece una oportunidad para pensar y actuar, una oportunidad para el conocimiento, para la práctica artística y social. En él se cruza un espacio referencial de conflicto político con un espacio de convivencia directa con personas y situaciones. Crea un marco desde donde poder desarrollar y debatir planteamientos de arte público. Un espacio donde cuestionarnos como artistas y como personas; un espacio de escucha desde donde ensayar nuevas miradas y nuevos modelos de relación; un espacio fértil en mitad del desierto para el trueque de ideas y experiencias; un espacio de arte que sitúa en su punto de mira la necesidad de transformar la realidad. Partimos de la realidad de resituar Tifariti, de redibujarlo políticamente como un centro de arte internacional, como un espacio sin fronteras y de encuentro en el que se vivan experiencias y se debatan ideas; un espacio de referencia simbólico, de reivindicación de la vida y el arte.

Artifariti arranca su deriva en Tifariti como eje simbólico, pero su idea es crear una red de artistas y colaboradores que desde cualquier localización geográfica participen en esta idea de ruptura de fronteras y de muros. Planteamos Artifariti como un espacio en construcción y un espacio de participación abierto a las personas, a los grupos e instituciones preocupados por el arte y la creación, por lo social y por las interrelaciones entre las personas y las culturas. Como desarrollo del proyecto de Artifariti tenemos dos experiencias: en octubre del 2007 y en noviembre-diciembre del 2008, cuando participamos en el Festival de Cultura Saharaui que hizo el Ministerio de Cultura. Es un proyecto que está producido por el Ministerio de Cultura Saharaui y Artifariti. En el año 2008 ya fueron a Tifariti artistas mexicanos, austriacos, argentinos y ocho artistas saharauis. Se realizaron talleres de formación artística en diversos campos. Acudieron estudiantes de Bellas Artes y licenciados en Bellas Artes saharauis. En octubre del 2009, como fruto de las conversaciones con la ministra de Cultura, realizamos durante quince días seis talleres de formación artística en los campamentos de refugiados y durante otros quince días fueron

los artistas a Tifariti para realizar las obras: artistas saharauis, internacionales y una gran participación de artistas argelinos que son la base también del apoyo al pueblo saharaui.

El arte sirve para denunciar situaciones de injusticia y yo pienso que hay una obra emblemática en Artifariti que va a alcanzar mucha difusión. Es una obra que hizo Federico Guzmán en la sede de Land Main Action (organización que se dedica al desminado en los territorios liberados y que tiene su sede en Tifariti). Land Main Action le pidió a Federico Guzmán que hiciera una obra que representara un poco el trabajo de la organización. Es una mezcla entre lo que siente un niño cuando explota una mina y un catálogo de minas. Realmente la construcción de esta obra nos dio la oportunidad de contemplar lo horroroso de las minas. Quiero explicar que las bombas de racimo son unas bombas que tiran los aviones y que se expanden por el territorio con la particularidad de que con las lluvias estas minas se expanden por el territorio indiscriminadamente y causan heridas a cualquier persona sin ninguna discriminación. La inauguración de esta obra fue precisamente el día que se firmaba en Oslo un protocolo contra las bombas de racimo que, por supuesto, Marruecos no firmó y además creo recordar que en esos días el gobierno español había regalado a Marruecos las bombas de racimo que aquí ya no se querían.

Terminamos con el testimonio de un artista saharaui que resume muy bien lo que queremos hacer con nuestro proyecto: Hamed Multidish Lima Omar.

"Soy artista. Vine a Artifariti a participar, a tener experiencias y a asistir a clases de otros artistas que, quizás, tengan otro nivel más alto que yo. Vengo de los campamentos de refugiados saharauis y vivo en Auserd. Soy una persona como los demás saharauis. Cuando nuestro pueblo firmó la paz, se comprometió a mantener el alto al fuego ante la comunidad internacional. Todos los jóvenes saharauis decidieron buscar otra manera de luchar que no fuera el fusil. Se lucha a través del arte, que puede llegar mucho más lejos que una bala o que un misil. Por lo tanto, estoy aquí para dominar el uso de esa arma. Mi gran ilusión es ver a mi pueblo en su tierra. Volver a El Aaiún, Smara, Dajla... y ser como los demás, estar en plena libertad. Ésa es mi ilusión: ver a mi pueblo libre".

COLOQUIO

Pregunta: Mi nombre es Sergio Rodríguez Galindo. Vengo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Tristemente tengo que decir que

me duele el hecho de oír el nombre de Gran Canaria en positivo por un lado, pero que los canarios somos también parte de los principales expoliadores del patrimonio saharaui, concretamente respecto al expolio del patrimonio arqueológico. En la jornada jurídica organizada por la Asociación de Derechos Humanos y Juristas a través de Inés Miranda (año 2007), el Observatorio de Recursos Naturales del Sahara Occidental fue invitado a participar a través de mi persona y en esa exposición de trabajos del observatorio denunciábamos y comunicábamos a las organizaciones que a través del robo y el expolio de arena que realizan empresas canarias, se estaba procediendo a la destrucción del patrimonio arqueológico saharaui. La arena es cargada a granel en los barcos en el Sahara Occidental ocupado y es vendida en los puertos canarios. Esta arena, que es para la construcción y la repoblación de playas, ha de ser cribada. En esos restos que son separados de la arena para la venta, encontramos gran parte de restos arqueológicos. Esto fue denunciado y comunicado, y simplemente quería hacer esa comunicación a la mesa para saber si es posible y en qué medida se puede hacer mención al expolio y destrucción del patrimonio arqueológico saharaui a través de la complicidad de las empresas canarias. Gracias.

Jadiya Hamdi: Quiero aprovechar la oportunidad de dar las gracias por su apoyo a nuestros amigos y amigas de Gran Canaria. Nosotros enseñamos siempre todo tipo de violación, porque esta deportación de la arena también es una violación contra el patrimonio cultural saharaui, contra la riqueza natural saharaui. Muchísimas gracias.

Pregunta: Me llamo Luis Portillo. Estuve en el Sahara en la época colonial y estoy en el Movimiento de Solidaridad. Ayer hubo una mesa de Latinoamérica donde uno de los problemas que se trataron fue el problema de la difusión de la información. Latinoamérica tiene un gran potencial por el idioma y por sus procesos de independencia. Mi apunte va dirigido al miembro de Lefrig, Abel Al Jende. Pienso que Lefrig puede hacer un gran papel en el tema de la difusión, concretamente a Latinoamérica, pero no sólo al resto del mundo, porque está Poemario, CEAS... ¿En qué medida todo eso se puede articular? Los miembros parlamentarios de Latinoamérica ayer decían que les falta información. Les falta saber el tema del contexto político del conflicto, la cultura saharaui, la situación humanitaria y la vulneración del derecho internacional. Estamos escribiendo, publicando o pidiendo material y muchas veces no sabes lo que ha hecho el compañero o la organización de al lado. Intentar articular todo esto con base en Lefrig.

Abel Al Jende Medina: Gracias por la aportación y, evidentemente, uno de nuestros objetivos no es tanto generar información como sí lo es intentar articular lo que ya existe. Es verdad lo que usted ha dicho. Si usted mira el Movimiento de Solidaridad con el pueblo saharaui, se puede encontrar en cualquier *wilaya* de los campamentos multitud de proyectos que están trabajando exactamente en lo mismo y no se conocen. Ahí nosotros queremos estar en el sentido de saber de estos proyectos, tener sus memorias, informes, contactos... Como centro de documentación, nosotros tenemos ahí un catálogo de acciones y les ponemos en contacto con ellos de manera que se puedan optimizar los recursos. Existe un derroche enorme de recursos por falta de conocimiento del contexto. Muchísimos de los agentes solidarios no tienen una visión del conjunto en el que actúan. A través de internet estamos a disposición de cualquiera. Estamos intentando crear las condiciones para establecer antenas, primero en los países africanos, campamentos y Argelia, después y en la medida de lo posible, entendemos que es fundamental, en Cuba y en Venezuela.

Andoni Sáez de Buruaga: Quiero hacer un breve comentario en relación al expolio que se ha denunciado del patrimonio por parte de empresas de Canarias. El problema de la conservación del patrimonio del Sahara es muy serio, ya que hay una serie de factores atmosféricos que inciden de forma muy severa. Los especialistas lo que podemos intentar es que la degradación no vaya a mas, pero el problema es serio de por sí. Hay, básicamente, tres estrategias a seguir:

La puesta en marcha inmediata de una legislación propia que intente asegurar la protección de los gestos patrimoniales.

La denuncia sistemática, donde corresponda, de los hechos delictivos que se dan.

Transmitir y difundir el sentido que tiene el patrimonio. Estoy convencido de que esto es lo más eficaz para salvaguardar el patrimonio. Al fin y al cabo, si llegamos a entender lo que es el patrimonio lo aceptaremos como que es una parte de nosotros mismos y que, por tanto, lo tenemos que cuidar como cuidamos nuestra propia existencia. Aquí es muy importante el trabajo de difusión, de transmisión y de explicación social como medio de avance en este respeto y salvaguarda de los bienes patrimoniales.

Pregunta: ¿Qué tipo de investigación se está realizando en toda África acerca del peligro en que se ha puesto el patrimonio jurídico de distribución del agua cuando se producen grandes migraciones o expulsiones de grupos humanos? ¿En qué medida esto se está investigando respecto al Sahara en el territorio ocupado y libre?

Fernando Peraita: El muro marroquí separa la zona de agua de la zona de no agua. El muro marroquí no está trazado casualmente, sino que si uno mira las cartas hidrogeológicas del Sahara, en el Sahara ocupado es donde está la mayor cantidad de agua fósil y donde es más fácil extraerla. En los territorios liberados hay mucha menos agua fósil, a más profundidad y de peor calidad que en los territorios ocupados. Ése es un dato importante para tener en cuenta por qué el muro que construyeron los marroquíes va por donde va.

Jadiya Hamdi: Tenemos aquí en la sala al ministro de Cooperación, Salek Baba, que puede hablar del tema mejor que nosotros.

Salek Baba: Efectivamente, la parte saharaui que está al otro lado del muro, es decir , donde están los campamentos, es la que tiene mayor problema de agua. Uno de los criterios en base a los que se hizo el estudio para la construcción del muro que divide todo el territorio nacional es el recurso del agua. La mayor parte de ese recurso está en la parte ocupada por Marruecos. Efectivamente hubo emigración en 1975, pero emigración mayoritariamente a territorio argelino. La parte donde está la población civil y esos ciento ochenta mil refugiados están en territorio argelino. Hoy precisamente uno de los problemas y de los objetivos que tiene el gobierno saharaui es conseguir agua. Basándose en eso se está haciendo un plan de diseño y ordenamiento de los territorios liberados que va a estar en función de la existencia de agua en esos territorios. Muchas gracias.

Pregunta: Soy Manuel Domínguez y me dedico a la música. No voy a hacer ninguna pregunta, sólo voy a decir cuatro cositas muy breves. La primera es felicitar a la ministra por el congreso que se celebró en diciembre en los campamentos. La segunda, dónde hay que apuntarse para lo de Cuéntame, abuelo, que me parece una idea genial. La tercera es que se acaba de abrir una página web en internet explicando lo que es la música saharaui, los ritmos, las afinaciones… Refleja la idea que tienen allí en Malal sobre eso, recogida por mí. Es una página abierta que esperamos que otros artistas saharauis puedan contribuir para mejorarla. Por último, a todos aquellos que en la cultura trabajan con medios audiovisuales y utilizan música saharaui pido por favor y una vez más que se le de crédito a los artistas y música saharauis. Que en los créditos aparezcan quiénes son. Todos son artistas conocidos y, si no lo saben, pues que lo pregunten.

Pregunta: Soy de Sidi Belal. Vengo de los territorios ocupados. Me interesa mucho este tema porque pertenezco a una familia que se interesa por el arte. El arte material, poético, la identidad del pueblo saharaui. Mi familia en los

territorios ocupados sufrió prisión por preservar la identidad del arte material saharaui y aquí voy a denunciar una cosa muy interesante que está pasando en los territorios ocupados. Es el dialecto *hassaniyya,* que está sufriendo una interferencia del dialecto marroquí. Aquí quiero denunciar públicamente en nombre del colectivo hispano parlante en los territorios ocupados lo que está sufriendo el dialecto *hassaniyya* y las interferencias intencionadas. El menosprecio que están divulgando los ocupantes en contra de su compromiso como potencia ocupante y regulada por los acuerdos y convenios de la Haya.

Pedro Martínez Montávez: Resultaría apasionante entrar en la discusión de qué variante dialectal árabe de las muchas que existen sería la más próxima al árabe común. No lo voy a hacer por respeto al programa. Para cerrar este acto, quiero agradecer muy sinceramente a todos los ponentes la competencia a la autoridad, el tacto con el que han expuesto los diferentes temas, su alejamiento de lo que se conoce por el nombre del "lenguaje descriptivo". Nuestro agradecimiento también a todos y todas ustedes, al público y permítanme también que ahora diga algo que no he dicho antes y es lo siguiente: como universitario, aunque ya esté jubilado, me siento profundamente satisfecho y orgulloso de las universidades de Madrid y otras universidades españolas aquí representadas. La universidad se justifica por muchas cosas, entre ellas por su vinculación a la realidad. Universidad y realidad son absolutamente inseparables. Una universidad que no defienda la realidad nunca será una universidad. Quiero particularizar mi agradecimiento a mi última universidad, a la Universidad Autónoma de Madrid y también a quienes han asumido la tarea de llevar adelante estas jornadas e iniciativas que, evidentemente, deberían continuarse. Es decir, al Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Cooperación de la UAM y a la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación. En especial, a Silvia Arias Careaga, directora de la Oficina. Expreso mi agradecimiento profundo al profesor Pedro Antonio Martínez Lillo.

FUTURO Y PRESENTE DE LA LENGUA ESPAÑOLA EN EL SAHARA OCCIDENTAL

Fadel Beiruk, *Delegado saharaui en Holanda*
Cristina del Moral, *Departamento de Cooperación y Promoción Cultural de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)*
Bahia Mahmud Awah, *Escritor saharaui*
Pilar Candela, *Dpto. de Didáctica de la Lengua, Catedrática de la Universidad de Murcia (UM)*
Tomás Albaladejo, *Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, Catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)*
Modera: Paloma Calle, *Profesora de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)*

2009

PALOMA CALLE

Vamos a dar comienzo a esta mesa redonda titulada "Futuro y presente de la lengua española en el Sahara Occidental". Para ello contamos con los siguientes ponentes: Bahia Mahmud Awah, escritor saharaui; Cristina del Moral, que pertenece al Departamento de Cooperación y Promoción Cultural de la AECID; Fadel Beiruk, delegado saharaui en Holanda; Tomás Albaladejo, que es catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid y Pilar Candela, profesora de la Universidad de Murcia.

FADEL BEIRUK

Referirse al español como legado cultural se me antoja como una criatura habida en una relación oculta en la que el padre biológico reniega de sus responsabilidades hacia la criatura. Ésta, para mí, siempre ha sido la actitud de las autoridades españolas respecto al idioma español en el Sahara Occidental. Cuando los españoles se instauraron en nuestro territorio en el año 1884 la población saharaui era desconocida no sólo en España, sino en el mundo occidental en general. Los primeros contactos que hubo fueron a través de la ex-

pedición en la que participó el alférez aragonés Emilio Boneli y en la que hacía el papel de traductor. Parece ser que hablaba el árabe a la perfección y dio a conocer después la realidad de los saharauis. La llegada de los españoles y la construcción de factorías, particularmente en lo que se conoció entonces como Río de Oro, puso en contacto a los saharauis con los europeos, con los españoles y, particularmente, con los canarios. Este contacto generó relaciones de amistad y convivencia que se han ido forjando y consolidando con el transcurso del tiempo. La llegada de los españoles hizo que, a pesar de ser una posesión colonial, el aporte cultural y sobre todo la lengua española hayan sido significativos. Los saharauis desconocían la moneda. Las relaciones comerciales que mantenían se hacían por el trueque, modo habitual utilizado en todas las sociedades en esa fase de desarrollo histórico. Posteriormente, los intercambios comerciales que se hicieron pudieron ser insignificantes pero sí fue un factor esencial el interés de los saharauis por conocer el español y por crear lazos de convivencia con los españoles, en particular, como he dicho anteriormente, con los canarios, que fueron los primeros españoles que tuvieron contactos y primeras relaciones con la población saharaui por la vecindad geográfica. Esta determinación geográfica es la que justifica de algún modo la presencia española en el Sahara Occidental, que se prolongó durante un siglo.

En cuanto al tema del español como legado cultural, siempre he pensado que los saharauis están interesados en aprender español. De hecho, han hecho esfuerzos descomunales porque esto sea así. Paradójicamente, al margen de los imponderables de la política, porque la geografía es inamovible. La presencia física del territorio a menos de doscientos kilómetros del archipiélago canario será así definitivamente. Por eso creo en el hecho de fomentar que el español siga existiendo entre los saharauis, al margen del desenlace que pueda tener el conflicto a última hora.

En lo que respecta a los saharauis, creo que hemos hecho esfuerzos. La dirección del Frente Polisario a pesar de que se trataba de gente joven, no ha querido deshacerse de este legado a pesar del sentimiento que embargaba a todos los saharauis. No han cedido a este sentimiento generalizado y ha sido una decisión estratégica cuyas consecuencias estamos viendo todavía hoy. Han optado por mantener contra viento y marea la enseñanza del español en la sociedad saharaui. De hecho, en los primeros momentos del éxodo, a finales de 1975 y de la invasión marroquí del territorio, una de las prioridades ha sido el mantener la educación de los niños y jóvenes y que no vieran interrumpido su ciclo escolar. En los campamentos por fortuna siempre se ha dado prioridad a la enseñanza, tanto es así que a pesar de la desproporción existente, en el campo de batalla, entre el ejército marroquí contra un incipiente ejército de saharauis de proce-

dencia variopinta, estudiantes y gente joven que no tienen experiencia militar y, a pesar de esta desproporción, el Frente Polisario impuso que los que tuvieran conocimientos del español se abstuvieran de ir a las líneas del frente y contribuyeran a seguir manteniendo el español dando clases a los niños y adolescentes en nuestros campamentos de fortuna. Éste es un elemento muy significativo y que revela para todos el interés que desde un primer momento han tenido los saharauis con la enseñanza del español.

El estado saharaui se creó el 27 de febrero de 1976 y el 4 de marzo de 1976 se creó un Secretariado Nacional para la Educación. Posteriormente, en los campamentos donde no había más que tiendas de lona, como sabe todo el mundo, se decidió que junto con los centros hospitalarios se crearan centros escolares. Tuvimos problemas al principio por encontrar textos en español. Se creó una Comisión Nacional que estuvo trabajando durante un año para hacer un programa para garantizar que la enseñanza primaria en español se mantuviera en los campamentos y ese programa fue divulgado a todas las *wilayas*. En la actualidad, la infraestructura de los campamentos es la siguiente: en cada *wilaya* existen entre cinco y seis escuelas, dependiendo de la densidad de la población. El español es impartido en el ciclo de primaria como segundo idioma para consolidar el conocimiento del español y luchar por la supervivencia en los territorios saharauis.

La labor que están haciendo y han jugado siempre los niños que vienen de vacaciones todos los veranos y los lazos que se han creado posteriormente a raíz de estos contactos entre las familias españolas que acogen a los niños y las familias saharauis ha sido también una contribución notoria en limar muchos prejuicios que por lo habitual subsisten ante las sociedades de distintas raíces históricas y distintas concepciones culturales. La gente acoge con mucha satisfacción a nuestros visitantes sobre todo de habla hispana. El medio de comunicación se ha impuesto por sí solo. De todos los visitantes extranjeros que anualmente visitan los campamentos, los saharauis se sienten más cómodos en el trato con los españoles. Hay que reconocer la labor imprescindible que jugaron los cubanos en mantener la enseñanza del español en el Sahara Occidental.

Como decía antes, teníamos problemas de textos en español. Creo que es una paradoja que a finales de 1979 haya sido Austria la que llevase a cabo la impresión de los primeros textos españoles para los saharauis. No tuvimos otra opción. Cuba también se prestó desde los primeros momentos y ha dado salida a un problema latente que vivíamos todos, pero ese ofrecimiento cubano nos ponía ante el dilema siguiente: dar salida a nuestros estudiantes de nivel secundario y universitario, y en consecuencia arrastrar un daño de ser acusados por supuestas afinidades ideológicas y en consecuencia inscribirnos

en los esquemas que han estado rigiendo el mundo durante la Guerra Fría. Esas afinidades ideológicas nos han creado muchos problemas en el mundo occidental, sobre todo en los medios de comunicación, que han contribuido inconscientemente a dañar la imagen y el sentido de la lucha de los saharauis por recuperar sus derechos.

Hemos creado, dentro de las posibilidades que se nos ofrece y nuestra situación de población refugiada, un ciclo de enseñanza en el que la prioridad es el español, pero existen limitaciones puesto que no estamos en condiciones de mantener que la enseñanza perdure durante la primaria, secundaria y universitaria. Esto en los campamentos de refugiados es absolutamente inconcebible y es una de las tareas en el futuro. El otro problema es el interés francés de evitar cueste lo que cueste la ruptura de una zona que tradicionalmente los franceses consideraban como su patio trasero. Acuérdense de que el norte de África era posesión francesa. Falta mucho por hacer para que algún día podamos decir que los saharauis puedan continuar y terminar sus estudios en español, porque el problema actual es que cuando terminan en primaria tienen que continuar sus estudios en Argelia. Y en Argelia ya no es el español el que se imparte. Empiezan con el francés y tienen que hacer un esfuerzo adicional. Es un problema bastante serio al que hay que buscar solución. El otro inconveniente que tenemos en la actualidad y que se impone también en el futuro es dar salida a muchos de nuestros estudiantes que no han podido por múltiples razones continuar sus estudios y que se encuentran en los campamentos. La idea de crear o buscar la manera de fomentar la creación de centros de formación profesional en los campamentos sería una idea también ideal que daría salida a esta situación.

CRISTINA DEL MORAL

Voy a hacer una pequeña presentación, como representante de AECID, de esta institución porque desde hace años está presente en el territorio saharaui y cuyas actividades de apoyo al español en esta zona son bastante desconocidas. La AECID se ha conformado sobre una serie de instituciones que desde el año 1946, cuando se llamaba Instituto de Cultura Hispánica, han ido defendiendo la lengua y la cultura española en el mundo. De esta herencia nos queda una de las mejores bibliotecas hispánica del mundo ubicada en el ámbito de nuestro edificio de la Avenida de Reyes Católicos. En el 1954 se crea el Instituto de Cultura Árabe, que también se integra posteriormente en la AECID, muestra de esta integración es una de las mejores bibliotecas del

mundo árabe que está en la misma zona de la Biblioteca Hispánica. Como puede verse, la vocación de expansión de la cultura hispánica y además el interés por la cultura árabe hacen de nuestra institución un punto de encuentro de referencia para trabajar en zonas como los territorios saharauis. Aunque este interés es de largo alcance, el año 1991 marca un punto de inflexión muy positivo en los proyectos referidos a la lengua española con la creación del Instituto Cervantes. A partir de este momento hay una mayor dedicación por parte de la administración española a la difusión de la lengua española, unida a la cultura en español, tanto por parte del propio Instituto Cervantes como por parte de la AECID que sigue ocupándose de este campo ya que el Instituto Cervantes tiene, de momento, una implantación geográfica limitada, mientras que las unidades de cultura de la AECID se extienden por todos los continentes desarrollando tareas de difusión de la cultura española. En este momento contamos con ciento cuarenta y nueve embajadas y consulados que programan acción cultural en todo el mundo, además de cuarenta oficinas de cooperación técnica, diecinueve centros de lengua y cultura, diecisiete en Latinoamérica y dos en Guinea Ecuatorial, y cuatro centros de formación también en territorio latinoamericano. Esta amplia red sirve en muchos aspectos y, quizá, en el tema del español más de apoyo que de ejecutor, ya que complementa la acción del Instituto Cervantes donde coinciden ambas instituciones, o la sustituye, apoyando a los lectores de español, donde sólo existe embajada o consulado. En el caso de los territorios saharauis, el Instituto Cervantes ha llegado un poco tarde. Sin embargo, nunca se ha dejado de apoyar el desarrollo de la lengua española o el mantenimiento de la misma, puesto que considero que nunca desapareció, a pesar de que en algunos momentos ha estado en peligro de olvidarse.

El apoyo que la AECID ha prestado a la lengua española se ha canalizado a través del Departamento de Relaciones Culturales, al cual yo pertenezco y que se encarga de la difusión y promoción de la cultura española, así como de la cooperación cultural. Este término de cooperación cultural es bastante innovador y no todos los países lo comparten. España ha sido uno de los países pioneros apoyando a la UNESCO y, después en relaciones bilaterales, la idea de que fomentar la creación de un conservatorio de música en Mali o de una escuela de teatro en Bolivia, contribuye tanto al desarrollo económico y social de una comunidad como construir un hospital o trazar una carretera. Como he dicho con anterioridad, nuestro Departamento de Relaciones Culturales se ocupa de la promoción cultural y, por lo tanto, de la expansión de la enseñanza de nuestra lengua. En ambos campos, promoción de la lengua y cooperación cultural, se trabaja en los territorios saharauis, donde ya es larga la

colaboración con el programa de desarrollo de métodos de lectoescritura y de enseñanza del español en la enseñanza primaria, siendo los pioneros en este campo desde el año 1994 a 1999. La impulsora de este programa, Doña Pilar Candela, seguirá hablando del proyecto con muchísima más capacidad que yo. Este proyecto llevó a las escuelas saharauis un método innovador que se basaba en el marco común europeo de referencia cuando todavía no era oficial y no había sido redactado en su versión oficial por el Cervantes; con este método se enseñó español a niños desde segundo hasta sexto de primaria. Por desgracia, el programa subvencionado por la AECID y dirigido por un grupo de universitarios (la mayoría de la Universidad de Murcia), se vio detenido.

Posteriormente se puso en marcha otro programa también apoyado por la AECID, organizado por el Ayuntamiento de Elche; esta institución ha conseguido unir la sociedad civil con los organismos oficiales y ha puesto en marcha todo un programa de cooperación y ayuda intentando fomentar el interés y la comunicación. Se propuso fortalecer el sistema educativo saharaui llevando a las escuelas saharauis formación para maestros e incluyendo este programa en el ambicioso proyecto de construir un internado para que estos profesores pudieran seguir las clases con regularidad que, por desgracia, el diluvio del 2006 destruyó. Este programa ha recibido por parte de la AECID, durante cinco años, subvenciones bastante altas, y hoy en día está en marcha la concesión de otra ayuda.

Hay otro programa subvencionado por la AECID. En este caso la institución responsable es la UNED y se centra en la creación de libros de texto. Todavía está en periodo de estudio e investigación en terreno y estamos a la espera de ver los resultados del mismo cuando se ponga en práctica en los territorios.

Por último, explicaré el programa que llevamos a cabo con el Instituto Cervantes. En diciembre del 2008 se firmó un convenio con el Instituto Cervantes para poner en marcha un programa de enseñanza de español basado en su diseño curricular y, por lo tanto, en el marco europeo de las lenguas. Actualmente, el objetivo que se persigue es que todos los niños saharauis tengan un libro de español y un cuaderno de tareas y, por supuesto, que los maestros reciban la formación adecuada para poder llevar a cabo la enseñanza con este material. El tercer aspecto del proyecto es el de crear en el ámbito de las escuelas de formación profesional, donde hay dotación electrónica y acceso a internet, aulas virtuales Cervantes. Serían lugares donde las personas adultas pudieran aprender o mejorar su español a través del método que el Instituto Cervantes pone on-line. Esto es un desiderátum que espero se pueda desarrollar a corto plazo. El último aspecto del proyecto es conseguir llevar el examen

DELE (Diploma de Español como Lengua Extranjera) a los territorios para que también aquellos saharauis que aprendan español puedan obtener su certificado oficial.

Para finalizar, quiero nombrar los dos programas que desde nuestro Departamento de Promoción Cultural apoyamos desde hace años y que contribuyen a fomentar el interés por el español. El primero es el Programa Cine para el pueblo saharaui, que funciona desde el año 2005 y consiste en talleres de producción de cine y de creación. Este programa despierta el interés por la cultura, el idioma y la industria cinematográfica. El segundo programa que se está gestando es una escuela de cine que, espero, vea la luz en el año 2009. Esta escuela de cine desarrollará diez talleres: guión, dirección, narrativa audiovisual, dirección de fotografía, montaje, producción de cine, sonido, dirección, documentales, historia del cine, realización de televisión y radio. Se prevé que a esta escuela de cine asista un público amplio que este formado en un cincuenta por ciento por mujeres interesadas por el cine, ya que hemos detectado la alta participación de población saharaui en los talleres de cine que se han venido organizando hasta ahora. Se intentará posibilitar el que aquellas personas que finalicen los estudios que se impartan en esta escuela puedan seguir sus estudios bien en escuelas de cine de España o en Cuba.

Desde nuestro departamento también se conceden becas de postgrado. Estas becas, que llamamos 1 A, están destinadas a realizar estudios de postgrado e investigación en lengua y cultura española, y van dirigidas especialmente a estudiantes extranjeros que deseen seguir su carrera docente como profesores de español. En el presente año se han concedido trece becas a postgraduados saharauis.

Por último, quiero resaltar que la AECID tiene una herramienta interesante para apoyar los proyectos de fundaciones, ONG o personas individuales, que es la Convocatoria de Subvenciones Abierta y Permanente que se podría poner al servicio de iniciativas en los territorios saharauis. Por ello quedamos abiertos a sus sugerencias.

BAHIA MAHMUD AWAH

Empezaré con una pequeña introducción sobre el tema del Sahara Occidental para los que no conocen el periodo colonial. España ocupó el territorio desde 1884 hasta 1976. La presencia de la lengua española ha convivido con los saharauis durante todo ese periodo, aunque la lengua oficial de los saharauis es el *hassaniyya*, una variante dialectal del árabe clásico. Éste es

uno de los factores que diferencia al pueblo saharaui de esta región del resto de los países, como por ejemplo Marruecos, donde se hablan varios dialectos y también el árabe. El caso del Sahara Occidental, como mencionó el primer ministro Abdelkader Taleb Omar, forma parte de nuestra vida realmente porque la administración funciona con la lengua española. En cuanto a la cooperación, la lengua española es un puente muy importante con las instituciones españolas, con Latinoamérica y con todos aquellos hispanohablantes que son más de cuatrocientos millones. El factor que compartimos con los países de Latinoamérica es que la cultura saharaui es una cultura afroárabe influida por un siglo de convivencia con la literatura y la lengua española. Para los saharauis el español es una parte más de su identidad como pueblo, es un legado diferenciador con respecto a otros países de la región. La literatura saharaui está llena de connotaciones culturales muy representativas. El observador lo primero que puede encontrar es una literatura escrita con ciertas diferencias con la de Latinoamérica y con la española, porque todos los recursos literarios utilizados en la literatura saharaui son nombres de plantas, dunas, los relieves geográficos, nombres de montañas… Es una literatura que tiene connotaciones especiales: el desierto y sus características.

Los diferentes gobiernos españoles han considerado el español como un instrumento de fraternidad y alianza económica. Sin embargo, en el caso del Sahara Occidental no se ha querido, hasta la fecha, corregir y orientar hacia la apertura de centros o proyectos de apoyo y fomento de la lengua española. Para los saharauis la lengua española no es una lengua impuesta, sino una herencia de la convivencia con los españoles.

En las jornadas de las universidades públicas madrileñas sobre el Sahara Occidental del 2008, en la mesa sobre la situación de la enseñanza del español en los campamentos, Francisco Moreno, el director académico del Instituto Cervantes, mencionó que el Instituto Cervantes comenzaría a proyectar una política hacia la lengua española en el Sahara y programas de apoyo al español para los estudiantes saharauis de secundaria y universitarios en Orán y Argel. Hasta el momento no tenemos noticias de puesta en práctica de estas propuestas, pero esperamos que lleguen a un buen puerto. Sí que podemos destacar que el Instituto Cervantes ha participado en la publicación del homenaje de los escritores saharauis a Don Quijote de la Mancha. Los primeros estudiantes saharauis supieron de esa obra en pleno desierto en aquellos años cruciales cuando la metrópoli no dejaba muchas posibilidades para que los saharauis pudieran sobrepasar los niveles del bachillerato y COU. Es uno de los compromisos que más nos ha sorprendido a los saharauis por parte del Instituto Cervantes que, aunque no quiera entrar en materia política con los

saharauis, lo puede hacer con los intelectuales saharauis y saldar así de alguna forma la deuda latente que tienen con nosotros.

Quiero hacer referencia a algunos de los problemas y necesidades de los escritores saharauis en español, sobre todo los que viven en los campamentos de refugiados. A pesar de las condiciones extremas de los saharauis, desde siempre ha habido interés por la creación cultural en general y por la literatura. La dificultad principal es que no se potencia la literatura en español tanto como se hace con la literatura en árabe, puesto que los países vecinos como Argelia ayudan en esta materia. Los saharauis que escriben en español entregan sus escritos a amigos y visitantes para hacerlos llegar a España y poder publicarlos. Entre estas personas quiero mencionar especialmente a Luis Leante, el ganador del Premio Alfaguara del año pasado, que fue uno de los pioneros en este tipo de ayuda ocasional. El uso de internet para la publicación de relatos, poesías y reflexiones ante la imposibilidad de editar libros lo podemos ver, por ejemplo, en el *blog* de Mohamidi Fakal que desde los campamentos escribe preciosos relatos de literatura, reflexiona sobre la memoria de aquellos años de la metrópoli, sus vivencias en los colegios de El Aaiún y cómo dejó su ciudad.

Fuera de los campamentos la situación es más fácil. Los escritores de la Generación de la Amistad, por ejemplo, que gracias a sus relaciones con las universidades y con el mundo intelectual han conseguido varios libros en prosa y poesía sobrepasando así la dificultad de los que residen en los campamentos. Para poder mejorar la situación de los escritores de los campamentos se puede, por ejemplo, apadrinarlos y animarlos a que sigan, revisarles sus obras y buscar la manera de publicarlas, porque hoy en día en el mundo cibernético se pueden hacer muchas cosas. Para apoyar a los escritores saharauis establecidos en el exterior se pueden hacer conferencias, presentación de libros, conferencias en universidades, centros culturales, etc.

También debemos apoyar los programas de perfeccionamiento del español, porque en los campamentos de refugiados saharauis existen generaciones que no han conocido el castellano que se hablaba en la metrópoli. Los estudiantes que salen a terminar sus estudios en Latinoamérica regresan a los campamentos con ciertas dificultades gramaticales. Nos encontramos en esta situación con profesores, maestros, educadores y personal técnico. Debemos conseguir la implicación de las instituciones culturales españolas y saharauis. Deberían acercarse a la realidad, a los escritores, investigar en el patrimonio cultural, la memoria histórica y rescatar las obras que están en la memoria de los ancianos, traducirla y darla a conocer.

Paso ahora a la literatura saharaui en español. Voy a referirme a tres generaciones:

a) Generación Prodigiosa (1960-1970): recibió este nombre por su nivel cultural, por la coyuntura que vivió y por la responsabilidad que le tocó asumir en aquellos años. Es la primera generación saharaui que escribió en español, los primeros saharauis que hablaron y escribieron en un español culto. Sus trabajos se encuentran en una revista de la época, pero ninguno de ellos llegó a editar su obra. Es una de las responsabilidades que hoy en día tenemos porque fue la generación embrionaria que luego tendió ese puente para que las otras generaciones siguieran su camino y continuaran la protección de ese patrimonio universal que es el español. En mis investigaciones sobre este grupo hay un libro que se llama *El porvenir del español en el Sahara Occidental*. Recogí todos los ingredientes y elementos humanos y sociales que pueden vislumbrar y acercar la historia de esa generación al lector y a las generaciones saharauis que tienen ese eslabón perdido de la historia de ese grupo de estudiantes. He recogido algunos pasajes que escribían, sobre todo en los años 1971 y 1972, cuando España no dejaba posibilidad para que ellos editaran. El único medio donde vertían su poesía o prosa era en una revista que se llamaba *Irifi*, editada en El Aaiún.

A continuación voy a leer un trozo de un artículo de Bujari Ahmed ampliado. Dice así: "Se necesita una juventud que tenga las manos desatadas, pues no se puede trabajar en una obra de arte con camisa de fuerza". Las dificultades estaban ahí y ellos las sentían.

Malainin Uld Batah dice: "Me gusta la literatura porque me pone en contacto con los momentos más solemnes y bellos de la historia del mundo". Describe la belleza de las cosas que a simple vista no podemos ver. El continente africano vivía una época de fiebre revolucionaria, de descolonización, de influencia por las ideas de izquierda y la independencia que azotaba Latinoamérica, Asia y África. Esa generación no se ha quedado marginada ni al margen de toda esta situación y preocupación por los ideales.

Shedad Qaid Saleh dice: "La tarde muere lentamente como adormecida sobre las resecas y amarillas arenas del desierto. Es como si la noche embobada y perezosa atrajera en un plácido y sosegado seno al ardiente y batallador quehacer de un pueblo que quiere despertar". Sentían ese despertar, pero luchaban para que toda la población se despertara con ellos y de ahí comenzar otros horizontes.

b) Generación del Exilio en los Campamentos: fueron maestros y profesores. Desarrollaron una literatura que no ha podido encontrar salida en las editoriales.

c) Generación de la Amistad (2005): grupo de estudiantes que terminaron

el bachiller entre el Sahara, Argelia y Cuba. Su nombre es un homenaje a la Generación del 27 española. Desde el 2005 hasta hoy en día han podido publicar entre dieciséis y diecisite libros de prosa, poesía y ensayos.

Antes de terminar quiero recordar algunos nombres del panorama literario saharaui como Mohamidi Fakal-la, Fatma Galia, Sas Nas Larosi, Maaruf Budda, Larosi Haidar, Bachir Ahmed Aomar o Sukeina Aali Taleb.

Hay una frase que recogí del libro *Don Quijote, el caballero de la badia saharaui* y dice: "En un lugar del Sahara, de cuyo nombre quiero acordarme y a todos recordar…". Es una entrada a este libro con el que termino, un libro publicado por la Universidad de Alcalá de Henares este año y que recoge varios relatos recreando la obra del Quijote en diferentes partes del Sahara. Participan en él alrededor de ocho escritores saharauis.

Termino con el libro editado recientemente, *Fuente de Saguia*. Es un libro que recoge muchos relatos de los escritores saharauis y que publicó la Diputación de Zaragoza y donde colabora la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui. Es un estudio sobre la lengua española y su literatura en el Sahara. Nos acerca a una literatura singular en español pero de fuerte raíz saharaui y donde las dos lenguas conviven y se alimentan la una de la otra.

PILAR CANDELA

Quiero agradecer a las universidades públicas madrileñas el darme la oportunidad de hablar del español en el Sahara. Estoy implicada, junto con la Universidad de Murcia y la Universidad de Oviedo desde el 1993, en la enseñanza del español en los campamentos. Los únicos libros que había de español en aquella época, lo que siempre se ha llamado el plan antiguo, fueron publicados por una editorial austriaca. En 1993 pusimos en marcha un proyecto que duró hasta el año 1999. En el periodo de 1994-1999 obtuvimos la subvención de la (…) y más de cuarenta profesionales españoles: profesores de universidad, de primaria, psicólogos,… intervinieron en las escuelas de verano, en el mes de agosto, durante cinco años. Se formaron más de ciento veinte profesores saharauis, tuvimos mucha suerte, porque en aquella época vino una gran remesa de profesores saharauis de Cuba, casi el 90% de los profesores con los que nosotros trabajamos tenían formación pedagógica en Cuba.

Hoy en día hacen falta materiales, hay muchas diferencias entre unas escuelas y otras. Existen treinta escuelas de primaria en los campamentos, hay menos en Dajla de las que había cuando nosotros empezamos este plan,

pero han aumentado las escuelas en Smara y ahora hay dos escuelas en el 27 de Febrero. Este plan se llevó a cabo y se editaron materiales, se hizo la formación de los profesores, pero en el año 2000 se cambió de gobierno y la AECID dejó de subvencionar el proyecto porque la teoría era que un proyecto no se subvencionaba más de cinco años, cosa que no entendimos. Hasta el año 2002 conseguimos con ayuda de las asociaciones de amigos del pueblo saharaui seguir mandando materiales. Siempre consideramos que estos proyectos debían estar apoyados por el Instituto Cervantes y ha sido mi lucha desde 1994. Francisco Moreno dijo, el año pasado en estas jornadas en el mes de mayo, que el Instituto Cervantes iba a participar en este proyecto. Cumplió su palabra y en el mes de diciembre ya se había firmado el acuerdo entre la AECID y el Instituto Cervantes. Ya hemos hecho la identificación del proyecto y hemos vuelto a los campamentos. La situación ahora mismo es mucho más dura de la que nos encontramos en el año 1993. De los maestros que se formaron quedan un 20% y de este 20% la mayoría tienen un cargo de responsabilidad en el ministerio: inspectores, responsables de cátedra en las *wilayas*... Yo soy optimista y tengo muchas esperanzas en este proyecto que se va a retomar con tres líneas de actuación:

Edición de veinte mil ejemplares para todos los niños de primaria, es decir, no solamente para los niños que el próximo año estarán estudiando la primaria, sino que para evitar quedarnos sin materiales se han editado para tres años más. Por primera vez en septiembre todos los niños saharauis van a tener sus cuadernos de lecto-escritura.

Formación de los profesores en activo en los campamentos.

Enseñanza de adultos, gracias al aula virtual de español del Instituto Cervantes. A través del responsable de la AECID en los campamentos nos propusieron dotar a los cuatro centros de formación profesional, que tienen aulas de informática, con los programas de enseñanza a distancia del AVE. El problema es que en algunos centros las conexiones todavía no son muy buenas, hay que pedir que pongan buenas antenas

En la visita para poner en marcha este proyecto, tuve ocasión de entrevistarme con la nueva ministra de Educación, por primera vez una mujer se ocupaba de este ministerio y ello nos daba mucha confianza. Cuando iniciamos el proyecto en 1993 los campamentos los organizaban las mujeres y aquello funcionaba como un reloj suizo. Tengo la esperanza de que el Ministerio de Educación remonte. Que asuman también la responsabilidad que tienen los saharauis y, entre otras cosas, que apoye a los profesores para que sigan en la enseñanza y no se vayan cuando han recibido la formación. La ministra nos informó de que se va a poner en marcha la secundaria en los campamentos

con apoyo de Venezuela y Cuba. Cuba va a volver a mandar profesores como hizo con las brigadas de maestros en los primeros años y por parte del ministerio se nos ha pedido ayuda para la creación de esa enseñanza bilingüe. El mejor ejemplo en los campamentos de enseñanza bilingüe es sin duda el que se lleva en la Escuela de Enfermería Ahmed Abdelfatah desde el año 1984. Los profesores alternan en sus clases el español y el árabe. La mayoría de los libros se han editado bilingües. Estos textos permiten a los alumnos no bilingües el poder estudiar en árabe. Todo esto es posible gracias a la colaboración y coordinación de las instituciones del gobierno vasco, de la Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Euskadi y, por supuesto, del apoyo de personas como las coordinadoras del proyecto, Lucía Arregui y Mariló Murúa, y de su director Mussa Issa, que han conseguido que la Escuela de Enfermería sea un centro único en el mundo.

Termino mi intervención pidiendo a las universidades públicas madrileñas que se cree la mesa de coordinación de educación, lo mismo que hay una mesa de coordinación de la sanidad o la alimentación.

TOMÁS ALBALADEJO

Quiero dar las gracias a la organización de estas jornadas por su invitación, al vicerrector Pedro Martínez Lillo, y a la directora de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación, Silvia Arias Careaga. Nos planteamos cuál es el futuro del español en el territorio del Sahara. Para mí, depende de lo que quieran los saharauis y de lo que queramos en España, pero están matizados por lo que puedan los saharauis y por lo que puedan los españoles. Por lo que estamos viendo aquí y por el conocimiento de la actitud del pueblo saharaui hacia la lengua española, el querer está garantizado junto al *hassaniyya* con esa extraordinaria combinación con el árabe clásico que ha explicado Bahía. Unido a eso, el español define la identidad cultural del pueblo saharaui, porque si bien el español no es hablado por todos los saharauis, ese querer hace que sea una meta el conseguir que sea una lengua conocida como instrumento de comunicación dentro del país y fuera de él. A ese querer hay que añadir el poder y lamentablemente no se puede todo lo que se quiere: faltan libros, cuadernos de lecto-escritura…, pero nunca sobrará nada en la cuestión del alimento cultural para la enseñanza del español y de todas las materias que forman parte del curriculum de los estudiantes saharauis.

La implicación institucional española es múltiple y existe esa flexibilidad combinada entre el gobierno de la nación, las administraciones de las diferen-

tes comunidades autónomas y las universidades públicas, que son organismos autónomos que pueden organizar su partidas presupuestarias de manera que contribuyan a aquellas necesidades para resolver aquellos problemas que hay en la enseñanza en general y la enseñanza del español (en el Sahara Occidental, por ejemplo). Esto es una ventaja, puesto que si no es a través de una administración puede ser a través de otra. Cuando a partir de 1884 se acercaron al Sahara los españoles, hubo expediciones, hubo una incorporación como colonia y después como provincia. Quiero hacer un inciso en la palabra "provincia", puesto que en 1976 el Sahara Occidental era una provincia como lo es la provincia de Palencia o La Coruña. El haber apoyado una descolonización hubiera hecho viable inmediatamente la independencia del pueblo saharaui con el Frente Polisario como organización política y habría hecho que los hechos posteriores fueran muy diferentes. Incomprensiblemente, el gobierno español cedió a otro país una parte del territorio nacional.

El hecho de que haya una literatura saharaui en español y que el español no sólo sea una lengua instrumental para la sociedad en las relaciones exteriores es un salto cualitativo. Eso es clave, porque la lengua está asumida como parte de la identidad del pueblo saharaui haciendo que el querer esté asegurado y el poder sea lo que falte, aunque se estén dando pasos interesantes. Se ha hecho referencia a la continuación de los estudios posteriores que mayoritariamente son en Argelia, lo cual supone un cambio de lengua. Dentro de esa implicación institucional española se deberían facilitar estudios de bachillerato o universitarios. Por supuesto que debemos agradecer la ayuda de Cuba, pero cuantos más países de lengua española sean los que ofrezcan esa ayuda será más abierta la ayuda y ahí España tiene no solamente el deber, sino la obligación por la deuda histórica que existe en relación con el pueblo saharaui.

Dentro de la flexibilidad de la administración española, las universidades pueden ofrecer, porque nadie se lo impide, la exención de tasas a un número de estudiantes saharauis para que puedan venir aquí a hacer sus estudios en las facultades y carreras que libremente elijan; las comunidades autónomas también pueden aportar eso y el ministerio, mediante una transferencia de fondos por el gasto que supone cada estudiante, lo cual está perfectamente cuantificado.

En cuanto a la literatura saharaui en español, pienso que es una de las vías de futuro de la lengua española en el Sahara Occidental, aunque veo algunas dificultades. A pesar del interés que hay por la literatura saharaui, existe todavía un desconocimiento muy grande de esta literatura. Éste es uno de los compromisos que tenemos, la difusión de la literatura saharaui en español. No tiene un fácil encaje en la organización académica de planes de estudios, porque no se considera literatura española y tampoco tenemos una asignatura que sea Literatura Saharaui,

si bien podría incluirse en algún postgrado o como asignatura de Máster de Literatura Comparada. Me comprometo a hacer la difusión que pueda. Tuvimos una iniciativa con la revista de la Universidad de Murcia en *Tonos Digital* que publicó una antología de poesía saharaui en español. Tienen muchísimas entradas y no me asombra, porque la difusión de la literatura saharaui es uno de los compromisos que tenemos que asumir.

Para terminar, querría hacer una referencia a la parte de nuestra memoria histórica relativa al Sahara: primero colonia, después provincia y, finalmente, territorio abandonado injustamente. Me gustaría que la generación actual no olvidara nuestra deuda con el Sahara. Yo soy de la generación que conoció directamente, aunque desde la Península, la problemática del Sahara de aquel momento. Tal vez generaciones posteriores no sean conscientes de esa deuda histórica que tenemos los españoles con el Sahara Occidental. Ojalá esa deuda pueda ser saldada del mejor modo posible, pero mientras no se salde no podemos ni permitirnos olvidarla ni dejar de hacer todo lo posible para que no la olviden las generaciones futuras.

Ahí, la reflexión sobre la literatura saharaui desempeña un papel importante.

COLOQUIO

Pregunta: Soy José Ramos Eredia, profesor de Lengua Española en la Universidad de Castilla La Mancha y gracias a mi universidad pude el año pasado realizar una estancia en los campamentos dentro de un programa de enseñanza del español. A raíz de esa estancia me convertí en un saharaui inconfeso e incondicional, y una de las cosas a las que me comprometí con los saharauis era a hacer todo lo posible porque el Instituto Cervantes estuviera en el Sahara, no sólo con el Sahara. Quiero resumir mi intervención en la relación de actuaciones que ha llevado a cabo la AECID (antiguo Instituto de Cultura Hispánica) y en esta relación de fraternidad con el Instituto Cervantes. Todo esto que han hecho las universidades, lo que hacemos todos está muy bien, pero es insuficiente. Tenemos que lavar un pecado original de nuestros padres y también de alguien que lo está manteniendo ahora. La última reflexión, en relación con lo que decía Bahia, es que ya basta de palabras y que pasemos a la acción. Pero como muy bien sabe el doctor Albaladejo, decir es hacer, pero no todo es decir. Basta ya de palabrería, porque no la necesitan en el Sahara. Hagamos y llevemos palabra con acción. Me he puesto un poquito nervioso al final, pero es que es imposible concentrar todos los sentimientos y pensamientos que me ha suscitado esta mesa redonda. Por otra parte, felicidades.

Cristina del Moral: Creo, profesor, que hemos pasado a la acción. Es decir, en el convenio que se ha firmado con el Instituto Cervantes, la AECID ha traspasado, y lo puedo decir porque es dinero público, once mil euros para hacer este programa. Los libros están en edición, Pilar lo puede decir con más exactitud. Cuando llegue un libro y un cuaderno para cada niño serán obras de unos maestros formados en cursos presenciales allí. En cuanto a que el Instituto Cervantes tiene que estar más, yo sólo me sumo a ese deseo y creo que esto ha sido un principio que a lo mejor acaba con miles de otros planes.

Pregunta: Me llamo Carmen Ruiz Bravo y durante unos diez años fui funcionaria técnica del Instituto Hispano Árabe de Cultura. Mi pregunta es para doña Cristina del Moral: ¿cuál es la situación de la enseñanza del español en el Sahara dentro de los territorios bajo control marroquí? ¿Cuál es el grado de cooperación o intervención que tiene la agencia en este aspecto?

Cristina del Moral: Acabo muy pronto: ninguna. Me he asesorado y realmente lo que hay es lo que les he explicado, y es todo en los campamentos.

Pilar Candela: El año pasado, cuando el Instituto Cervantes accedió y se comprometió en esta mesa, a mi me pidió que planteara un plan de las necesidades y yo incluí los territorios ocupados, lo mismo que incluí el apoyo a los alumnos de secundaria y universitaria en los centros de Orán. Hemos empezado por una parte, pero está en el horizonte porque la represión del español en los territorios ocupados es enorme, eso lo sabemos.

Pregunta: Es una pregunta para Tomás Albaladejo. En la problemática que usted plantea de que la cultura saharaui no es conocida, todos sabemos la responsabilidad de España y todo lo que ha implicado. Además de la acción más bien individualizada que usted ha decidido hacer y dentro de lo que está a su alcance como catedrático, ¿qué otro proyecto de manera más colectiva se pude hacer para que la sociedad española la conozca más?

Tomás Albaladejo: Respondo a lo que me planteaba sobre el conocimiento de la literatura saharaui en español. Es una acción individual, pero no sólo es individual, es de un grupo de investigación de la Universidad Autónoma de Madrid y de redes. Las acciones también van en un proyecto europeo en el que participamos. Tal vez lo he presentado demasiado como una cuestión relacionada sólo con los planes de estudio, pero tiene que ver también con proyectos de investigación de una red de un proyecto europeo que está coordinado por la

Universidad de Gante y con actividades conjuntas con la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima y la Universidad de Passau.

Pregunta: Hola, me llamo Joaquín y soy del proyecto Saharaui en Español. Cuando han dicho que el español es segunda lengua oficial, me imagino que para que exista una segunda lengua oficial es necesario que esté en la Constitución y no lo está. El español se da como una lengua extranjera de tercero a quinto como nosotros damos el inglés aquí durante tres horas semanales. Por lo tanto, llamarlo segunda lengua oficial me parece un poco excesivo. Lo que ha dicho Pilar de la necesidad importante de una coordinación de los proyectos, no hay que pensar sólo en el futuro. Hay que cuidar los proyectos que ya están funcionando y dar una cobertura un poco más grande. Me refiero a educación. Además, me gustaría que se hiciera una evaluación y una comprobación más efectiva de los proyectos: adónde llegan, por qué se hacen, etc., puesto que hay muchos proyectos que incluso se superponen pero no se comprueba su efectividad, su trascendencia, la prospección, etc. Como pregunta muy concreta, ha dicho que se están haciendo aulas virtuales en el Cervantes, ¿se tiene establecida una para el 9 de junio?

Pilar Candela: En los centros de formación profesional es donde se está haciendo. Lo que pasa es que todavía estaban sellando las paredes para que no entrara arena. Pero está previsto.

Cristina del Moral: Estoy de acuerdo con todo lo que dices: hay que coordinar, hay que evaluar, pero no voy a meterme en lo que la Constitución Saharaui diga. Ellos sabrán lo que tienen que decir y cómo quieren introducir en su plan de estudios las cosas.

Pregunta: Mi pregunta es en referencia al idioma nacional oficial. Evidentemente, este tema se recogió en el debate de la comisión constitucional y se prefirió decir que el idioma nacional es el árabe y el idioma oficial junto al árabe es el español.

Pregunta: Soy Hamad, vengo de los territorios ocupados. El español en los territorios ocupados fue eliminado totalmente desde la invasión marroquí. Todos los saharauis que estudiaban en aquellos tiempos de la retirada de España fueron llevados directamente a Tánger y a Tetuán. Yo fui una víctima de la tortura. Pasé quince días en una cárcel solamente por hablar el español en 1976.

PATRIMONIO CULTURAL SAHARAUI

Andoni Sáez de Buruaga, *Profesor de Prehistoria de la Universidad del País Vasco (UPV)*
Juan Ignacio Robles Picón, *Profesor de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)*
Bahia Mahmud Awah, *Miembro del grupo Generación de la Amistad*
Aziza Brahim, *Cantante saharaui*
Federico Guzmán, *Artista y comisario de Artifariti, Programa Formativo en Arte y Comunicación*
Zahra Hasnaui, *Miembro del grupo Generación de la Amistad*
Modera: Jadiya Hamdi, *Ministra saharaui de Cultura*

2010

JADIYA HAMDI

Buenas tardes a todas y todos y muchas gracias por estar presentes aquí, con nosotros, en esta mesa redonda que va a tratar un tema importante que es el patrimonio cultural. La cultura es nuestra referencia, desde la cultura somos creadores en nuestra vida porque la cultura es nuestra realidad, nuestra diferencia. Desde la cultura hacemos la política, la economía, las relaciones sociales humanas, etc. Por eso, el patrimonio cultural es importante. Como lo introduce la Convención de 1959 de la UNESCO, el patrimonio cultural es el legado que hemos recibido de nuestro pasado y que vivimos en nuestro presente, y lo que transmitimos a las futuras generaciones. Esta mesa redonda da luz sobre este tema que es el patrimonio cultural en el Sahara Occidental. El Sahara Occidental que ha constituido vuestro compromiso durante años, y fue una preocupación muy importante para mucha gente en el mundo, especialmente en España. Podemos (…) su conflicto a través de la cultura. Cómo la cultura puede ser un mecanismo de liberación y de desarrollo humano, cómo puede tejer relaciones humanas entre el pueblo saharaui y otros pueblos del mundo, especialmente los pueblos de España. Por eso, agradezco a la Universidad Autónoma de Madrid el organizar esta iniciativa tan importante, darnos la oportunidad de hablar de nuestro patrimonio cultural, que

es nuestra existencia, que es nuestra realidad, nuestra identidad, es por eso que queremos existir, porque somos diferentes a los demás, pero a pesar de esto respetamos al otro, marroquíes, españoles, argelinos, etc. En esta mesa redonda tenemos gente de la cultura, personas que han influido mucho en el patrimonio cultural, cada uno desde su espacio y a través de sus capacidades. Contamos con la presencia de Andoni Sáez de Buruaga, profesor de la Universidad del País Vasco, investigador que ha trabajado mucho sobre el patrimonio arqueológico en Francia, España y, hace ya seis años, en el Sahara Occidental, en la región de Tiris, que es donde está el corazón de todos los saharauis que siempre tienen este sueño de volver a Tiris, a su gran *badía*, a sus camellos, a sus mujeres muy bellas con la melfa, a su poesía.

El profesor Ignacio Robles, profesor de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid, presidente de la ONG Antropólogos en Acción, que realiza el proyecto de investigación Poetas Saharauis, Memoria Histórica Compartida, director técnico del trabajo audiovisual que acompaña la edición de los quince libros de los quince poetas saharauis. Ignacio nos contará su experiencia en los campamentos saharauis, saber cómo una poesía puede vivir, cómo la poesía saharaui puede ser la voz de una causa.

Bahia Awah es un escritor, investigador y poeta en la lengua española, la segunda lengua del pueblo saharaui. Es miembro del grupo de escritores saharauis de la Generación de la Amistad, y también es miembro de Antropólogos en Acción de la Universidad Autónoma de Madrid. Autor de varias publicaciones como *Versos Refugiados*, *Literatura Saharaui Occidental. Breve Estudio*, *Esbozo*, co-autor de la antología *Aaiún: gritando lo que se siente* y la antología bilingüe *Thirty-One*, entre otros. Conferenciante en varias universidades españolas y de California, como la de San Diego, Irving y Ucla. Su última publicación es el libro que nos presenta un trabajo sobre la historia y literatura de la lengua española en el Sahara Occidental en homenaje a aquella generación de universitarios saharauis de los años sesenta.

Aziza Brahim, nacida en los campamentos de refugiados un año después de la agresión marroquí al Sahara Occidental. Ella es parte de una familia de artistas, de poesía. Cuando veo a Aziza Brahim pienso directamente en Ljadra Mint Mabruk, una mujer mayor del campamento de Bucraa, en la *wilaya* de El Aaiún, que fue parte de estos quince poetas saharauis que son un elemento muy importante de esta investigación, como la continuación de las generaciones. Aziza Brahim vive desde muchos años en España, pero sigue luchando por el derecho de su pueblo a la autodeterminación y la independencia nacional. Es una voz musical del pueblo saharaui, ya que debemos intentar luchar con todos los mecanismos posibles. Cantamos, bailamos, investigamos, lloramos,

gritamos y seguramente lo conseguiremos algún día. Aziza es joven, pero tiene un camino musical importante, ha sido parte de grupos musicales saharauis, ha hecho muchas giras musicales por Europa para demostrar a los europeos que hay un pueblo musulmán africano árabe pequeño, pero grande con sus valores y voluntad. Su música es una fusión de ritmos africanos y otros como rock y blues. No quiero perder la ocasión de agradecer a un hombre y una mujer, que están en la sala con nosotros, a Manuel Domínguez y a Sassi que le acompaña, agradecerles el esfuerzo que han hecho por la música saharaui. Manuel Domínguez trabaja por un proyecto muy interesante que es Guitarra por el Sáhara; últimamente recibimos algunas guitarras para dar la oportunidad a los jóvenes de los campamentos de refugiados de formarse. Muchísimas gracias por estar con nosotros.

Federico Guzmán es artista de Sevilla, vinculado a los encuentros de arte, a Artifariti desde el año 2008. Ha realizado proyectos en Tifariti y ha aportado un curso de escultura en metal en los campamentos de refugiados, en la tercera edición de Artifariti. Es el organizador del Don Saharaui para la noche en blanco de Madrid. Este año es comisario, junto a Alonso Gil, de Artifariti 2010, y está trabajando en el proyecto colectivo de Retratos de Desaparecidos Saharauis, un proyecto muy interesante, porque no todas las familias tienen fotos de sus seres queridos desaparecidos. Entonces algunos artistas de Artifariti hacen encuentros con padres y madres, hermanos y hermanas de los desaparecidos para que les transmitan cómo ellos y ellas pueden imaginar la figura de la persona desaparecida, cada madre siempre tiene la imagen en su corazón. Este proyecto puede darnos de nuevo la imagen de más de quinientos desaparecidos saharauis de los que no sabemos nada. Muchísimas gracias, Federico, y a Tifariti. Aprovecho para saludar a Fernando Pereita, que es presidente de la Asociación de Amigos de los Pueblos Saharauis de Sevilla, promotor de este proyecto que hace posible que la gente conozca la causa saharaui desde la imaginación de los artistas.

La profesora y poetisa Zahra Hasnaui que es miembro del colectivo de escritores saharauis de la Generación de la Amistad. Nació en El Aaiún, la capital ocupada, y en los años ochenta pudo salir de las zonas ocupadas para cursos de filología inglesa en la Universidad Complutense, estudio que amplió en varias universidades inglesas. En los campamentos de refugiados trabaja en la Radio Nacional como realizadora de la cultura en el departamento de español, así como representante de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis. Su vocación es la docencia, pero su pasión es la literatura. Ha participado en varias antologías de poesías y relatos cortos además de la publicación de artículos varios relacionados con la situación del pueblo saharaui. Complementa su

labor docente con ponencias y recitales poéticos en diferentes foros, tanto en España como en el exterior. Muchísimas gracias a la Generación de la Amistad que es nuestra continuidad y seguimiento a nivel literario, es otra visión de la realidad saharaui desde el segundo refugio que es España.

ANDONI SÁEZ DE BURUAGA

Buenas tardes. Muchas gracias, señora ministra, y gracias a todos ustedes por su presencia. Yo desearía expresar, en primer lugar, mi agradecimiento y reconocimiento a los organizadores de estas cuartas jornadas de las universidades públicas madrileñas, no ya por el hecho de haberme invitado a participar en el evento, sino por lo que suponen en sí mismo para con aquellos que tenemos dentro del corazón al pueblo saharaui. Sin duda, creo que se puede decir que estamos dentro de uno de los actos que más proyección internacional y difusión, desde el marco de la universidad, procuran a los que creemos en las razones justas, en la ética de la justicia, que asisten al pueblo saharaui. A modo de presentación, les diré que desde hace seis años trabajamos científicamente en el registro, la recuperación y el análisis de la cultura de una región del Sahara Occidental que se llama Tiris, en el extremo más suroriental del territorio, junto a la frontera inmediata con Mauritania, y en torno a un millar de kilómetros al sudoeste de Tinduf, de los campamentos de refugiados saharauis. A decir verdad, no nos remitimos a estudiar solamente el Tiris, sino que, más bien, nos apoyamos en ese contexto para examinar a la sociedad saharaui y a los grupos humanos del oeste del Sahara, desde su pasado hasta la actualidad. En otros términos, un ensayo de análisis, a fin de cuentas, de su proceso histórico. Nuestro objetivo es conocer, reconstruir la historia del pueblo saharaui. Y, junto a ello, simultáneamente, intentamos aproximarnos a la comprensión del comportamiento humano en el pasado, de cara a determinar su proceso de evolución y sus pautas de transformación. Nos preguntamos acerca de ese pasado y, en consecuencia, buscamos respuestas haciéndolo desde diferentes sujetos de análisis. Varias son, en este sentido, las líneas de investigación pluridisciplinar en que venimos trabajando: arqueología, climatología, toponimia, paleoetnología o cartografía son un ejemplo de ello.

Mi intervención, en esta ocasión, es fruto de las reflexiones que han acompañado a una experiencia de convivencia que acabo de realizar con algunas familias nómadas en el Tiris. Brevemente, deseo trasladarles algunas de las inquietudes generadas, poniendo el acento del discurso en dos sujetos de reflexión interrelacionados. El primero: la significación del modo de vida pas-

toral o ganadero en la concepción histórica del pueblo saharaui. El segundo: el impacto socio-cultural de la globalización en los colectivos "no-modernos", como el de los beduinos nómadas, y, de forma paralela, en el progreso intelectual de nuestra propia sociedad moderna.

Cuando uno se cuestiona, se interroga acerca del pueblo saharaui, sobre los elementos de base que lo fundamentan como entidad, como realidad, uno apercibe que, al lado de la lengua, del espacio o territorio de asiento, del componente antropológico o humano, de sus producciones materiales e intelectuales, el modo de vida socio-económico ocupa, necesariamente, una plaza más que relevante. Una estrategia de subsistencia vinculada, en este caso, a la "cultura nómada": toda una dinámica de adaptación en relación con la cría y explotación del ganado, fundamentalmente, de dromedarios y, de forma más complementaria, de ovicaprinos. Una manifestación particular de la cultura pastoril. Y, a renglón seguido, pudiéramos preguntarnos cuál es el papel histórico de la "pastoralidad", de la cultura pastoril, en la conformación de la cultura saharaui.

La respuesta se ofertaría, en principio, tan sencilla como breve: no hay cultura saharaui sin cultura de pastores... Sin embargo, en aras a un mayor esclarecimiento de la cuestión, rastreemos qué agentes han motivado una orientación tan precisa… Y valorando críticamente lo que circunda a la historia de esa sociedad, buena parte de las observaciones fijarán, probablemente, como mecanismo inductor a la evolución climática.

Los últimos cinco mil años de la historia del clima del oeste del Sahara muestran una interesante dinámica de transformaciones: con episodios templados y húmedos que se intercalan con otros más cálidos y secos, además de otras severas crisis áridas. A partir de la valoración de estos datos, junto a las informaciones que procuran las manifestaciones arqueológicas coetáneas, podemos sugerir que hasta hace unos tres mil años las gentes del oeste sahariano fueron, fundamentalmente, pastores de bovinos, de sabanas y de estepas subdesérticas, para pasar a convertirse desde ese momento, desde ese umbral de los tres mil B.P., hasta el presente, en pastores de ovicaprinos, y finalmente, de forma simultánea, de dromedarios de régimen desértico.

El régimen pastoril o ganadero supone, pues, la forma de subsistencia socio-económica esencial y característica de los cinco últimos miles de años de la historia de los pueblos del occidente del Sahara. Unos pastores que, con la instalación del "árido reciente", y a lo largo de estos tres últimos milenios, han hecho del dromedario su sustento prioritario y básico: pues, además de "capital" y reserva alimenticia de carne, leche y derivados, les ha aportado una ingente materia prima con sus pieles y tendones, y procurado asimismo un

medio de desplazamiento seguro y eficaz por los complicados relieves desérticos.

Por consiguiente, podemos aceptar:

Que la cultura del pueblo saharaui es una cultura de pastores que sumerge sus antecedentes atávicos en formas pastoriles heredadas de antiguas épocas prehistóricas.

Que el clima emerge como sujeto causal de la respuesta adaptativa, convirtiéndose a la vez en motor de desarrollo socio-económico de los grupos humanos del pasado sahariano.

Que los modos de vida y los elementos de la cultura material sus expresiones y los mecanismos de transmisión de la "pastoralidad", se erigen activamente en manifestaciones vivas de las "identidades sociales".

Como ya he mencionado, en nuestro proyecto de investigación convergen una serie de programas, de estudios, en torno al pasado cultural del Tiris. Uno de estos es el que me gusta enunciar como de "Paleoletnología", o de aproximación al pasado desde el análisis de las estructuras sociales, pautas de comportamiento y mecanismos y respuestas de subsistencia presentes hoy en los colectivos humanos "no-modernos". Esta investigación la estamos conduciendo a través de cuatro vías complementarias de estudio. Una es el análisis y la valoración de textos y producciones escritas. Otra, la recopilación y el conocimiento de la cultura material. Una más, la práctica de la cohabitación con las familias nómadas. Y, finalmente, el registro de la memoria histórica viva por medio de entrevistas a personas experimentadas y de avanzada edad.

Desarrollar la investigación "paleoetnológica" en estos términos es una exigencia que deriva del mismo marco espacial en que nos encontramos trabajando y de la propia filosofía de nuestro proyecto de investigación y cooperación desde la cultura. Es cierto que las fuentes documentales, tales como las descripciones y escritos etnográficos, así como los análisis y estudios antropológicos, procuran un conocimiento elemental y básico de esta "primitiva" realidad social. Sin embargo, no resulta menos cierto y obligado, en el obrar científico, el contrastar y experimentar sobre el terreno nuestro propósitos. Una exigencia metodológica que conlleva, por consiguiente, la puesta en práctica de diversas fórmulas de investigación directamente en el campo. Conforme a este requerimiento, hace pocas semanas he regresado de una primera experiencia de cohabitación con algunas familias nómadas por el sur del Tiris.

Debo de advertir, antes de nada, que yo no soy un antropólogo, en el sentido académico del término, sino que me reconozco, más bien, como una especie de buscador, recuperador, observador, controlador,… de actitudes, gestos, formas de vida "pretérita" presentes en los grupos sociales "no-modernos",

para intentar aproximarme, comprender y explicarme, desde aquí, los modos de vida del allá, del pasado. Un trabajador y científico social de la cultura humana de la Antigüedad.

Antes de seguir, quisiera hacer un inciso para comunicarles mi punto de vista sobre las sociedades que hoy entendemos como "primitivas". Personalmente, yo no he ido allá para medir las diferencias tecnológicas que distinguen mi sociedad moderna de la de aquellos otros que desde nuestro pulpito llamamos "pre-modernos", ni tampoco a juzgar a un grupo de los catalogados, peyorativamente, como "inferiores" del pasado. Mi propósito durante la estancia ha sido el llegar a apercibir algunas de las expresiones de un colectivo "no-moderno" actual, creador de una cultura tan multidimensional, polifacética y rica como la mía, fruto de su capacidad de adaptación a unas condiciones de vida singulares y a unas coordenadas ideológicas particulares.

Por falsa reducción, los occidentales hemos equiparado históricamente cultura con tecnología, y en consecuencia hemos catalogado y clasificado jerárquicamente todas las sociedades de la tierra como más primitivas es decir, menos desarrolladas y, de seguido, más simples que la nuestra "moderna". Hemos valorado nuestra sociedad como la más desarrollada y compleja, asimilando asimismo estos dos parámetros como magnitudes de progreso cultural. Y en todo ello hemos ignorado que la cultura no es exclusivamente desarrollo tecnológico, sino un universo ideológico bastante más dilatado, rico y plural. La cima de la pirámide la ocupamos "nosotros" mientras que "los otros" representan estadios de desarrollo evolutivo previos al grado "óptimo" que hemos alcanzado. No hemos sabido apreciar que los recursos técnicos no son sino los exponentes específicos de una mecánica socio-económica. Por ello, la evidencia tecnológica representa tan solo un grado, un nivel, de complejidad socio-económica, no de la complejidad cultural.

En las tres semanas que he podido disfrutar de esta práctica a la que los antropólogos suelen denominar como "observación participante", he podido contemplar, apreciar, diferentes situaciones, aspectos y rutinas de la vida beduina. Entre otros, tendría que enunciar aquí: 1º) los trabajos vinculados con la búsqueda del agua: una exigencia de subsistencia que adquiere un cariz que yo calificaría de desenfrenado, agónico, atroz; 2º) las actividades ligadas con la ganadería camélida y la significación del dromedario en los modos y formas de vida de estas sociedades; 3º) las relaciones sociales inter y extra familiares; 4º) las actividades subsidiarias y complementarias del día a día; 5º) o, por último, todo aquello relacionado con el instrumental y menaje: y, derivado de ello, el papel más que residual de "lo tradicional" en cuero, madera y cestería, y su definitivo reemplazo por modernos objetos de metal y plástico.

Una de mis primeras impresiones fue la de apercibir severamente "alterados" a los grupos nómadas de las tierras del sur del Tiris: afectados, contaminados, gravemente por la incidencia de la globalización y la modernidad. Pensaba, quizás, como ingenuo primerizo, que podía encontrar aún una realidad algo más "original" y "primitiva". Sin embargo, he de apostillar que el contraste con este teórico anhelo de partida no ha supuesto una frustración. La realidad observada no resta interés alguno a la experiencia, pues, entre otras, abre nuevas vías de análisis y reflexión hacia el impacto de la moderna civilización en la primitiva cultura nómada. Y, precisamente, en este particular marco de denuncia, deseo introducir alguna breve reseña sobre la globalización, no ya sólo de la sociedad nómada, sino acerca de su incidencia en el devenir de las ciencias sociales y del progreso intelectual.

Partiendo del principio de que nuestra sociedad moderna la juzgamos como la mejor y más avanzada, ella se rige en la medida de referencia de "las otras" sociedades. Y merced a esa identificación que establecemos con el "bienestar" se justifica su difusión y expansión globalizadora. El contacto de la globalización con la cultura tradicional genera una situación de tensión en el orden social, económico y cultural. Una especie de "nueva cultura", mestiza e híbrida, surge inicialmente de ese contacto en cada uno de los entes locales afectados, con cambios importantes en la estructura social y la progresiva liquidación del saber "tradicional".

El proceso globalizador de la modernidad, en general, de las sociedades "no-modernas" supondrá a la postre su adscripción a un mismo orden económico y social capitalista, su homogeneización y uniformización, y, derivado de ello, la eliminación de las atractivas y particulares respuestas que las sociedades de la Tierra han sabido dar con sus modelos de conducta social a lo largo de la historia. Y no puedo sino revelarme, aunque deba hacerlo desde la profunda impotencia, contra esta dinámica irreversible y de irrevocable aniquilación. Porque no sabemos cuántas enseñanzas constructivas para el futuro de nuestra propia sociedad moderna perderemos.

Con la globalización socio-económica se acelerará el proceso de uniformidad de la pluralidad y biodiversidad de la cultura humana. En pocas décadas, el flujo de homologación habrá alcanzado la práctica integridad del planeta. Y, tras ello, se habrá perdido, definitivamente, la posibilidad de analizar y comprender, por vía directa y desde el presente, la multiplicidad de la cultura humana, y lo que es más importante, los mecanismos que en cada caso hacen que una sociedad ofrezca una serie de respuestas originales y propias, diferentes de las otras, y conciba una cosmovisión ideológica singular en función de su particular percepción de la lógica de la naturaleza.

La diversidad cultural es la expresión de la variedad de la realidad. A pesar de que los sentimientos y estímulos puedan participar ideológicamente de una estructura socio-cultural relativamente común a todos los pueblos de la Tierra, las respuestas, actitudes, mecanismos, y prácticas ensayadas singularizan a las sociedades humanas.

¿Tiene importancia, pues, esa diversidad de reacciones, costumbres, gestos? Ni más ni menos, se erigen en uno de los conductos para desvelar la propia esencia de la cultura de la humanidad. Las sociedades no hemos apercibido, ni apercibimos, la realidad de forma uniforme, homóloga: ni en el espacio ni en el tiempo. Esta es nuestra gran riqueza, nuestro más original y genuino patrimonio: la pluralidad de manifestaciones culturales. Homogeneizar las expresiones supone quebrar y falsear la dinámica histórica de las sociedades humanas. La globalización, en sus términos extremos, acarrea una catástrofe, tanto socio-cultural para los globalizados, como intelectual para los globalizadores.

Probablemente, algunos vean en estas palabras una mera anécdota que queda ya obsoleta en un "mundo globalizado", y que tal vez suene mejor como postrero cántico romántico de lamento. No por rápida reacción, sino por profunda convicción de su valía como sujeto de reflexión crítica, no me cansaré de repetirlas. ¿O es que acaso la extinción de los otros seres humanos "no-modernos" no es de nuestra incumbencia?, ¿es que no estamos contribuyendo y legitimando tal magnicidio desde nuestra "moderna" sociedad?, ¿o es que "las otras" sociedades -a las que baremamos, desde nuestra propia ignorancia, como menos desarrolladas, más primitivas y simples- no son iguales de plenas, sofisticadas y complejas que la nuestra?

Se requeriría dejar de entender, o mejor de clasificar, a las sociedades conforme al modelo evolutivo lineal el de una columna en cuya basa se situarían los grupos más "subdesarrollados", el capitel lo coronaría nuestra moderna sociedad occidental, y en el fuste se emplazarían los estadios intermedios del "progreso", para apercibirlo a la manera de un abanico desplegado, conformado por varillas de módulos tipométricos variables en sus tres dimensiones. Todas las sociedades representan en cualquiera de los casos, niveles socio-culturales plenos de percepción de la realidad: ni inferiores ni primitivos.

Y, ya más particularmente por lo que nos toca en este marco del Sahara Occidental: ¿no es una preocupación la orientación y el destino de la cultura nómada pastoril, tradicional en el Pueblo Saharaui? Personalmente, pienso que se trata de una responsabilidad científica, patrimonial y social que no puede pasar de soslayo, ni para la comunidad científica, ni para los organismos internacionales implicados en el cuidado y respeto del patrimonio cultural, ni

para los responsables políticos saharauis, ni para todos y todas aquellos que creemos en ese pueblo. La reflexión, la preocupación y la llamada de atención que aquí se contienen encuentran, a mi juicio, sentido. Adquieren vigencia, primero, por lo que significan como sujeto "de identidad"; segundo, por lo que implica como instrumento científico en aras al conocimiento del pasado; y tercero, por lo que suponen como desaparición de un modelo singular, original, de percepción de la realidad.

Mi intención con estas palabras se orienta a despertar conciencias entre todos los implicados en el conocimiento y reconocimiento del pueblo saharaui, y, en general, de las sociedades "no-modernas", y con ello validar un debate crítico en torno a la incidencia de la globalización en la comprensión de los modelos sociales del pasado.

En buena parte de nuestra moderna estructura social, en la organización jerárquica del funcionamiento de las administraciones y del organigrama institucional, en los mismos programas y eventos en relación a planteamientos sociales llamados "serios", la cultura suele ocupar con alta frecuencia un puesto de relleno y de segunda fila. Y, en consecuencia, lo que se solicita de ella son aportaciones conforme a ese mismo rango o nivel de exigencia: orientándose, en gran medida, a cubrir el ocio, la curiosidad, la distracción, la relajación de tensiones o la dulcificación de presiones y pasiones... Evidentemente, el problema no radica en la Cultura, sino en quien la diseña, compone, dota, clasifica y asume. Por esta vez, pues, que la Cultura se entienda también como un instrumento de denuncia de nuestro bien organizado y articulado sistema moderno de progreso social.

Y concluyo. Parafraseando al célebre antropólogo Claude Lévi-Strauss en un ensayo sobre los Bororo, un "antiguo" pueblo del Mato Grosso brasileño, decía: "Cada vez que muere un indígena, no sólo sus deudos resultan damnificados, sino la sociedad entera", en referencia a su sociedad, a su aldea. Y resultaban afectadas de tal manera que la propia naturaleza, el agente "culpable" de la muerte, contraía una especie de "deuda" por el daño infligido que la sociedad debía cobrar a través de la organización de una especie de "expedición contra la naturaleza", con la idea de abatir una gran presa (que, normalmente, era un jaguar) cuya piel, uñas y colmillos saldarían el débito del difunto…

Evidentemente, yo no deseo enjuiciar, ni mucho menos, este sugerente e imaginativo "mal cultural" que forma parte, como creación original, de los conceptos y cosmovisiones sobre la muerte de una sociedad "no-moderna", sino, extrapolando el sentido de la frase, hacerla extensiva a las implicaciones que por partida múltiple derivan para con la cultura del pueblo saharaui y de nuestra propia sociedad moderna: la "damnificación" de "su aldea" y de

"nuestra aldea". Lo cual, cuando menos, me hace reafirmarme en la justeza de invitar a una serena y profunda reflexión a los presentes. Muchas gracias.

JUAN IGNACIO ROBLES PICÓN

La presente ponencia se presenta apoyada en un documento de investigación en formato audiovisual.

Este documento, protagonizado en primera persona por poetas y poetisas nacionales saharauis de los actuales territorios liberados y ocupados, muestra la poesía desarrollada entre las décadas de los años 50 hasta la actualidad. Estos poemarios, más allá de su valor literario como patrimonio inmaterial sahariano, traducen, transmiten y legitiman los profundos cambios del universo de significado del naciente pueblo saharaui como unidad política. El desarrollo de las temáticas de estos poemarios en los períodos, colonial, prerevolucionario, revolucionario, de guerra e intifada, es reflejo de estas profundas transformaciones.

"Hijos del verso" forma parte de una acción aplicada, consensuada con el Ministerio de Cultura de la RASD con un doble objetivo: acercar a las jóvenes generaciones de saharauis nacidos en los campamentos de refugiados, en los territorios ocupados o en la diáspora, una parte esencial de su cultura oral; y servir como instrumento de legitimación y difusión a nivel internacional del rico patrimonio cultural oral saharaui, reforzando sus elemento identitarios propios y diferenciales.

Como apéndice metodológico indicar que los formatos audiovisuales permiten que la voz, discursos y emociones de los propios poetas, protagonicen plenamente el escenario público, en un ensayo de verdadero de conocimiento compartido que normalmente es asumido subsidiariamente.

BAHIA MAHMUD AWAH

Muchas gracias, Jadiya, señora ministra. Queridos amigos y amigas presentes en esta conferencia. Hoy os voy a acompañar con un agradable rato de recuerdo de una generación y su cultura, de la historia de una cultura que es eminentemente oral, conocida por poca gente y desgraciadamente difundida de la manera más dificultosa en hacerle llegar a la gente que está interesada en conocer más del pueblo saharaui a través de esta otra faceta que es su cultura. Me limito a presentar un libro, y aprovechar su presentación para hablar sobre

la temática del libro. Un libro editado recientemente *El Porvenir de la Lengua Española*, pero también es sobre la literatura saharaui. Es un placer compartir con vosotros esta presentación, tal vez inusual en la cultura saharaui, debido a su carácter que es eminentemente oral. Presentar un libro en una sociedad históricamente nómada habría sido antiguamente algo impensable, y el ejemplo más característico que me viene a la mente es que es como si una camella de nuestro ganado pariera dos crías al mismo tiempo. Una ocurrencia que asombra a nuestros ancianos y sabios. Este acontecimiento lo interpretaban nuestros mayores en algunos casos, como mal augurio mientras que otros lo entendían como una predicción de buena fortuna, lo que en *hassaniyya* es el año de la bonanza, o el año del doble parto de la camella. Yo me inclino por el lado positivo de esta historia.

Entrando ya en la materia del libro, hemos intentado huir de la complejidad y la retórica, como decía Ortega y Gasset, "la claridad es la cortesía del filósofo". Quisiera explicar cómo ha nacido este libro, un trabajo de estudio, investigación y recopilación que realicé junto a mi compañera Conchi Moya co-autora del libro. Es un fiel trabajo en el que la diversidad lingüística y concurridos ingredientes antropológicos, sociales y literarios del arraigo cultural saharaui en español y sus protagonistas, nos acercan esta cultura. En él abordamos diferentes vertientes sobre la historia del español en el Sahara, que vivió de las ricas fuentes de la tradición oral en *hassaniyya*. También dedicamos un amplio espacio a los frutos que dio nuestra segunda lengua en el Sahara, la literatura saharaui, en este idioma que nos une a los pueblos de Iberoamérica. En el libro reflexionamos sobre a quién pertenece el español, la trascendencia de la lengua española como legado y factor de identidad para la sociedad saharaui, el español como lengua de resistencia, diversidad lingüística y cultural. Hemos investigado sobre el español en la época colonial, recogemos el estado del español en los campamentos refugiados saharauis, hablamos sobre el intento marroquí de eliminar el español en los territorios ocupados del Sahara. Hay un amplio apartado sobre la responsabilidad de los organismos difusores del español y nos centramos en especial en el Instituto Cervantes. Recogemos algunos de los principales proyectos para el español en el Sahara y dedicamos el último y más extenso capítulo a la literatura saharaui en español, asentando la base en aquella primera generación de jóvenes saharauis de los años sesenta y setenta, esa generación que fue la primera en utilizar el español, recrearlo de forma culta y utilizarlo como vehículo para trasladar su cultura a Occidente.

Este libro nace fruto de una amplia investigación y conferencias que he impartido en diferentes universidades a lo largo de estos años de exilio, siempre arropado e impregnado con el espíritu del *No* al desarraigo cultural, siempre

refugiado en las entrañas de nuestro acervo cultural y su excepcional coexistencia pacífica de más de un siglo con la cultura de la metrópoli. Mientras trabajaba junto a mi compañera en el libro, investigando y recopilando información de revistas, periódicos de la época colonia, entre otras fuentes, tenía en la mente aquella generación de universitarios saharauis a la que siempre me ha gustado llamar Generación de Oro, y de hecho, en la dedicatoria del libro aparecen únicamente cuatro nombres de forma muy cercana y cariñosa. Todos ellos caídos por el ideal y un proceso que aún sigue vivo en nuestra memoria y en compromiso con ellos.

Está dedicado a Hanafi Mohamed Chej Handichej, a Boel-la Ahmed Zein Boilagmatzin, a Uali Mustafad Sayed, a Souilem y a los dos Abidin, Abidin el poeta y Abidin el guerrillero. Junto a otros compañeros recojo el trabajo de ellos en parte del libro. No sin dejar de mencionar de forma muy especial a otros jóvenes de esa misma generación gracias a los que pude concluir mi bachillerato en aquellos difíciles y convulsos primeros años del éxodo. Aún recuerdo aquel internado centro que servía para recoger a los hijos de los caídos de la Revolución Argelina, en la ciudad de Mecheria, en el que esos jóvenes nos daban clase. Un difícil período que viví junto a otros niños y niñas de la guerra transcurrido entre 1976 y 1979, y aquí mi gratitud y reconocimiento a los que proclamamos nuestros profesores. Quiero decir Berrura Abdelmayid, Nino Mohamed Embarek, Habib Bulahi, Abdelhai Mohamed, y a Bachir Ahmed Omar, más conocido entre nosotros como El Canario, Bachir El canario. Para ellos va este homenaje. Mi madre decía que el primer libro que cayó en sus manos se lo había comprado su padre intercambiándolo con un *lizam*, valioso, típico, tradicional turbante que mi abuelo tenía guardado para estrenarlo el día de las pascuas, o quizás para comprar un dromedario. Tal vez esta historia junto a la de esa generación fueron inductores, estimulantes que me llevaron a investigar sobre el contenido de este libro. Tal vez mi indignación en estos primeros años en Madrid por la indiferencia de los organismos de España respecto a las dificultades con las que los saharauis se enfrentan conservando y manteniendo vivo el mejor legado que nos dejó la metrópoli. Este libro es un modesto ensayo y fuente para el investigador, el antropólogo, el estudiante y toda aquella persona interesada en conocer la historia de la lengua española en el Sahara y su literatura. Nos acerca las tres generaciones que recrearon una literatura heterogénea, diversa, rica y abierta a las demás culturas, y aquí quiero reproducir un texto de un joven saharaui de aquella época que cuando le preguntaron sobre la literatura dijo: "Me gusta, porque me pone en contacto con los momentos más solemnes y bellos de la historia del mundo, me gusta porque describe la belleza de las cosas que a simple vista no podemos ver, me gusta porque levanta en nosotros y

nosotras el espíritu y nos hace aspirar lo más bello y noble". Y para terminar, este libro es un periplo por toda esa historia de una lengua que llegó hasta nuestro desierto engendró raíces, convivió, escribió sus versos y se quedó para siempre en nuestra tierra sirviéndonos como un puente indestructible entre el pueblo saharaui y los pueblos de Iberoamérica.

AZIZA BRAHIM

Gracias ministra, buenas tardes a todos y todas. Voy a hablar desde mi punto de vista, de lo que yo percibo que es la cultura de mi país, de cómo me fue transmitida a través de mi abuela, la poetisa Ljadra Mint Mabruk. También voy a hablar de lo que yo hago que es fusionar la música de mi país con ritmos africanos, con blues y rock para hacerla llegar a más público y que se conozca la causa de mi país en este mundo globalizado.

Nuestro pueblo ha de desarrollar y conservar su cultura ya que es una de las señas más importantes de nuestra identidad. Sabemos que nuestra cultura se encuentra en unas circunstancias especiales desde hace más de treinta y cuatro años y está sometida a la censura y el ninguneo del régimen marroquí. Esto afecta, en primer lugar, a una cuestión fundamental: la libertad para crear de los artistas saharauis, tanto en los territorios ocupados como en los campos de refugiados. Nos encontramos condicionados, determinados por estas circunstancias a la hora de cultivar cualquier ámbito de la cultura. ¿Cómo dejarlas de lado a la hora de componer cualquier objeto artístico?

Mucha gente y muchos periodistas me preguntan, a menudo, si mi música está al servicio de la causa. A los artistas nos satisface poder ofrecer un mensaje de denuncia de cualquier realidad humana si lo creemos justo, porque podemos influir en los demás al difundir ideas. La realidad de mi pueblo conduce mi manera de crear. Mi música refleja el sufrimiento, los pesares de mi gente. Es necesario denunciar esta situación. No hacerlo sería negar la evidencia. En cambio, tampoco quiero dejar de cantarle al amor o a la naturaleza del desierto del Sahara Occidental o a otros asuntos que no están directamente afectados por la situación política de nuestro país, porque es algo que también merecemos.

Tengo el orgullo de ser nieta de Ljadra Mint Lmabruk. Mi inspiración más grande, mi abuela, siempre nos trasladó el gusto por la poesía, por las canciones y por el compromiso. Estoy orgullosa de darle continuidad a ese legado lleno de expresión, fundamento y sabiduría. Yo creo que los saharauis la apodamos la "poetisa del fusil" porque es muy explícita cuando hay que exteriorizar el sufrimiento y la rabia de su pueblo. Para mí, es la más grande. Ahora estoy ocupada

en poner música a todos sus poemas para que los podamos corear ya que durante la guerra, fueron un himno para todos los saharauis. Son una parte importante de la banda sonora de mi vida ya que, en mi familia, poemas y canciones han brotado siempre de manera natural como parte del día a día, de nuestra vida diaria. Para pasar el rato, hacemos competiciones para ver quién hace la mejor melodía o canción o el mejor baile y convencer al jurado que siempre está formado por mi madre, Rabiaa, y mi abuela, Ljadra, las dos personas que más quiero, mis guías, las personas que me transmitieron su pasión por la música y por la poesía.

Hacer evolucionar una cultura ancestral, que siempre ha sido transmitida durante generaciones por tradición oralmente, en nuestras condiciones no es sencillo. Tenemos otras prioridades. Pero el arte juega un papel muy importante en la construcción y el desarrollo de los pueblos, ya que parte de ellos y va hacia ellos. Son su origen y su destino. De nosotros mismos depende nuestra capacidad de crear y de influir en nuestra propia cultura. Estoy muy contenta de aportar fusión a la cultura de mi país. Nuestra música tradicional es muy rica en matices y casa perfectamente con otras músicas que le aportan (y a las que aporta) modernidad e interculturalidad.

La historia reciente nos ha enseñado que un pueblo puede malvivir resistiendo, incluso desposeído de sus territorios, pero nunca podría hacerlo sin sus propias manifestaciones artísticas. La cultura en todos sus ámbitos es esencial en la historia de cualquier nación. Si miramos a nuestro alrededor, podemos comprobar cómo a muchos de los países de nuestro continente se les conoce en todo el mundo por su música. Así que nosotros hemos de salvaguardar, modernizar, difundir nuestra cultura de manera individual y colectiva ya que es el arma más poderosa que tenemos hoy en día los saharauis para que nuestro pueblo no caiga en el olvido ya que demuestra nuestra existencia y nuestra resistencia, que estamos vivos y seguimos creando.

FEDERICO GUZMÁN

Muchísimas gracias ministra, organizadores y público. Vengo de Sevilla, donde trabajo como artista visual, y desde el 2008 estoy involucrado en Artifariti, los encuentros internacionales de arte en Tifariti, territorios liberados del Sahara Occidental, organizados por el Ministerio de Cultura saharaui y la Asociación de Amistad con el Pueblo Saharaui de Sevilla. Las directrices principales del festival son visibilizar la situación en que viven nuestros hermanos saharauis entre la ocupación y el exilio, y revindicar el respeto a los

derechos humanos a través de la acción artística. Artifariti propone usar las prácticas artísticas contemporáneas como forma de preservación y activación del patrimonio cultural saharaui, y también como herramienta de formación para los jóvenes. En este sentido, desde el año pasado se ha iniciado Artifariti en los campamentos, una programación de talleres de arte y comunicación que se desarrollan durante dos semanas en los campamentos de refugiados, además de una caravana de artistas que recorren todas las *wilayas*. Lon talleres son de pintura, escultura, estampación, textil, cerámica, Internet, radio y video. Los talleres han constituido una gran experiencia y algunos de ellos van a tener continuidad en forma de cooperativas que trabajen a lo largo del año en estampación y textil (Sahara Libre Wear) y trabajo en metal (la Unión de la Baraka).

Este año estoy comisariando, junto al artista Alonso Gil, esta cuarta edición del festival, dedicada a las relaciones entre prácticas artísticas y derechos humanos. Bajo la consigna "construyendo tierra libre" queremos crear en Tifariti una "ciudad de las artes", un espacio de intercambio y producción artística que cada año contribuye a ampliar una colección de obras donadas al patrimonio saharaui por los artistas participantes en los encuentros. En Tifariti están funcionando el Museo de Arte, las Escuelas Nómadas y se ha fundado la Universidad de Tifariti.

Personalmente, la experiencia de conocer el Sahara Occidental y al pueblo saharaui me ha transformado profundamente. Como artista y, sobre todo, como persona. Por muchas razones: por el intercambio con una cultura de tradición oral, por el contacto con una población que vive forzada entre la ocupación y el exilio, por la proverbial hospitalidad de los nómadas del desierto, por su cultura del don, y por el ejemplo de resistencia, de dignidad y generosidad de nuestros hermanos y hermanas saharauis. Me ha transformado, al igual que a otros muchos artistas colombianos, norteamericanos, alemanes o saharauis que nos han acompañado en estos Encuentros que convierten por unos días a Tifariti en un laboratorio de arte donde, en oposición de ese muro de la vergüenza que divide a las familias y territorios del Sahara, se crea un espacio de unión, de compartir conocimientos, experiencias, donde unos artistas aprenden de otros, dónde estamos viviendo juntos y de alguna manera construyendo esas zonas liberadas de tiempo, de espacio y de la imaginación.

Para el gobierno de la República Saharaui hacer estos encuentros de arte en Tifariti significa evidenciar, reclamar simbólicamente, visualizar este territorio como algo propio, afirmar que no es un territorio de Marruecos sino de sus legítimos habitantes. Construir una identidad en la que este pueblo

pueda reflejarse más allá de los campamentos de refugiados. Se trata de usar las armas pacíficas del arte y la cultura para reclamar el derecho de este pueblo a su tierra y su identidad, para visualizar la situación en la que viven cada día estas personas, contribuyendo a la difusión internacional de la realidad saharaui y activando el patrimonio cultural autóctono de este pueblo.

Quería comentar que este año Artifariti va a hacer un énfasis especial en la relación arte y derechos humanos. Por un lado, acoge un simposio sobre arte, Derechos humanos y descolonización, donde se van a presentar diferentes ponencias con las contribuciones de historiadores, artistas, representantes del Polisario y de AFAPREDESA (Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis) y presentaciones audiovisuales.

Por otro lado, está el proyecto que os quería presentar hoy y que pusimos en marcha la pasada edición de Artifariti. Se titula Lxs desconocidxs: retratos de desaparecidos saharauis. Esta propuesta, que pretende involucrar al máximo número de artistas posibles, es una iniciativa de AFAPREDESA en colaboración con Artifariti. AFAPREDESA ha constatado la desaparición de quinientas veintiséis personas desde que Marruecos inició la invasión del territorio. De casi doscientas de estas personas no se conservan fotografías ni ninguna imagen ni documento visual. La propuesta es invitar a artistas y a familias de personas desaparecidas que se encuentren y que, a través de entrevistas, los artistas dibujen, visualicen y pongan un rostro a la memoria de esa persona desaparecida. El proyecto propone el arte como una vía para iluminar esta terrible y desconocida realidad, conjurar el olvido de estos crímenes y ayudar a curar sus heridas.

Os quiero enseñar algunas fotos de las diez entrevistas que se han realizado hasta ahora en los campamentos y mostrar, en parte, los testimonios que recogimos de los familiares de desaparecidos. A partir de los dibujos y fragmentos de recuerdos que tiene la familia, intentamos evocar una historia incompleta pero que no debemos olvidar. En este momento mostramos la familia de Moulud Lessen. La chica que aparece es la prima del desaparecido, de quién guarda pocos recuerdos porque ella era pequeña cuando lo vio por última vez a principios de 1976, cuando Moulud tenía dieciocho años, en Smara. Ella no conoce las circunstancias, sólo que estaba con otro compañero. Pedimos y recogemos cualquier tipo de recuerdo, imagen, presencia de otro familiar que se parezca para, entre todos los artistas, ir realizando a partir de los testimonios, de las preguntas, un dibujo imaginado de esa persona. Es un cometido difícil imaginar a una persona desconocida a partir de los testimonios de sus familiares y de un cuestionario con el que iniciamos la conversación en la que preguntamos por las características físicas de esa persona, cómo era, las cir-

cunstancias de su desaparición, y a partir de aquí iniciar el diálogo y rescatar la imagen. Preguntar por sus rasgos físicos, complexión, color de piel, color y tamaño de los ojos, el pelo, y derivar hacia cómo era, sus gustos, si era una persona religiosa, si le gustaba la música, bailar, comer, todas las cosas que podamos conocer. Desde diferentes ángulos presentamos a la familia los retratos de los diferentes artistas y la familia nos va orientando para mejorar el trabajo, intentando aproximarnos en el intento de iluminar ese retrato. Es difícil aproximarse al retrato real de la persona pero, como decía Mohamed Baecha, si ese retrato no se parece a esa persona en concreto, puede parecerse a otro desaparecido. De alguna manera lo que intentamos es visibilizar las historias que hay detrás de esos retratos en los testimonios de las familias.

Aquí estamos con la familia de Mohamed, su hija nos cuenta que su padre, de cuarenta y tres años, era guapo, buena gente, simpático y comprensivo. Desapareció en octubre de 1975 en Amgala, en los territorios ocupados. Eran cinco hermanos, de los que sobrevivieron dos, y se cree que lo tuvieron en la cárcel. Recuerda que tenía una hernia en la cabeza, que le gustaba la música y una comida hecha con trigo, la carne y el té. Aquí estamos con la familia de Sahid Mohamed, el 31 de octubre de 1975 desapareció, estaba cuidando animales con otras dos personas, era pastor y muy trabajador. Ésta es la familia de Ali Mohamed. Esta familia conservaba una fotografía del carnet de conducir, de la que se sacó el retrato. Él desapareció en septiembre de 1975 en una *sbara,* que es como una isla en el río. Treinta y cinco años, argelino, combatía en un grupo Polisario. Los marroquíes los rodearon con un tanque, quedaron en una *sbara* atrapados. Era nervioso, valiente y tímido. En una ocasión ahuyentó el sólo a un grupo de doce soldados marroquíes. Su hija murió en el éxodo al desierto. La última familia que visitamos es la de Bidi Handi Basir Nafe. Desaparecido en 1975, era bueno, generoso, alto y flaco. Se parece a su hermana pero es más guapo, moreno, más blanco, mulato, veintiún años. Diciembre de 1975 en El Aaiún, batalla de Amgala, finales del año 1975. Militar, trabajaba en las carreteras de Canarias.

Éstos son fragmentos de algunas de las diez entrevistas que se han tenido hasta ahora. Es un proyecto en proceso al que queremos invitar a artistas internacionales. Todos los artistas participantes en Artifariti van a ser invitados a trabajar con AFAPREDESA y con distintas familias.

Quiero finalizar con algunas de las ramificaciones que genera este proyecto en la idea de visualizar la grave tragedia de los desaparecidos. En la oficina de AFAPREDESA estuvimos con Mohamed Salem, ex-preso político saharaui que fue encarcelado en el 2005, a principios de la intifada pacífica en la que también fueron detenidos un montón de otros defensores de los derechos hu-

manos, como Aminatu Haidar. Estos presos hicieron una huelga de hambre durante cincuenta y dos días. Mohamed viajaba a una conferencia de derechos humanos en Suiza y me pidió que le hiciera un dibujo de las torturas a las que fue sometido en la Cárcel Negra de El Aaiún, cuando fue interrogado durante dos días con una tortura que llaman "el pollo asado".

Pido disculpas por poner estas imágenes tan duras, pero también creo que el poder del arte está en visualizar cosas que no se pueden visualizar de otra manera, cosas que están ocultas, tapadas y escondidas, y que debemos conocer. Es importante recurrir al arte como una forma de iluminar y que todo el mundo vea lo que ha pasado, lo que se está haciendo y la grave situación de represión y de violación de los derechos humanos que continúa ejerciendo Marruecos en los territorios ocupados. Finalmente, dejaros con la reflexión de todos estos proyectos que continúan, que estamos desarrollando. Queremos permanecer unidos para continuarlos, seguir regándolos y cuidándolos para que puedan seguir floreciendo. Muchas gracias.

ZAHRA HASNAUI

Gracias, en primer lugar, al público por su paciente espera, a mis compañeros de mesa por las aportaciones tan interesantes que yo, siendo saharaui, desconocía y agradezco. Federico, tu aportación me ha parecido especialmente emotiva y esperemos que con bastante repercusión y fruto en el futuro. Agradecer a los organizadores la oportunidad de hacer esta mesa redonda y permitirme estar aquí, porque me llena de satisfacción estar sentada en la misma mesa que el máximo responsable de la cultura, en este caso, la señora Jadiya Hamdi, y que coincida que ese máximo responsable sea una mujer, para mí es una doble satisfacción.

Me ha tocado una parcela muy reducida de la cultura saharaui que es la poesía de la Generación de la Amistad, el grupo al que pertenezco. Yo he de admitir que soy poeta y escritora por accidente, gracias a la tozudez de Bahia, me he enrolado, hermosa aventura de pertenecer al colectivo de escritores saharauis. Decía Bahia en su exposición que es poco habitual ver libros saharauis, y es que es un triunfo para nosotros poder decir que hoy estamos en la mesa varios representantes de la actual cultura saharaui, y poder presentar un libro después de muchos años es una gran satisfacción, como saharaui, primero, y luego como persona interesada en la cultura. Me ha tocado representar a la literatura saharaui en español, y cómo el exilio incide en su producción. Nadie ignora la incidencia inevitable de la realidad en la literatura de los des-

terrados, tanto de la realidad pasada como la presente. En el viaje hacia lo desconocido transportamos un amplio bagaje emocional con el que se establece una relación amor-odio. Por una parte, se quiere dejar atrás lo acaecido porque ese dolor mutila, merma las capacidades, por otra se resiste a renunciar por constituirse, en el nexo, frecuentemente el único, con las raíces. En esta segunda vertiente surge la necesidad de compartirlo, como si una al compartirlo se despojara sólo en parte de ese dolor intermitente. Un gran número de autores especialistas en este tema coinciden en concretar esa reacción en la predisposición del exiliado al testimonio. La aserción se cumple en nuestro caso, a veces de forma inconsciente o dolorosamente consciente, hemos narrado las vivencias personales diluidas de forma reiterada en las colectivas. En este nuevo devenir de nuestras vidas, demasiados compañeros piden el paso a la palabra, la necesidad de reconstruir los recuerdos borrosos, de compartir el imborrable, la nostalgia por lugares, parientes, amigos, tanto presentes como ausentes, la injusticia nueva, la longeva, la impotencia, la rabia que nos sustenta.

Nuestra poesía se ha convertido en la crónica y denuncia líricas de la situación saharaui en los campamentos, en las zonas ocupadas y en la diáspora. Hemos gritado lo que siente con voces de fuego y versos refugiados, acompañados por la música del siroco. Somos nómadas en el exilio rompiendo silencios con versos de madera. Es difícil escapar de la telaraña de la memoria que, como a Jorge Guillén, allá también en su exilio, nos cubre "malla a malla". O de la realidad de Juan Gelman que, como un martillo, bate las telitas del alma. Quizás este esfuerzo colectivo por mantener la memoria sea nuestra originaria razón de ser, no sé qué dirá la historia y las críticas literarias. Quizás, como anunciaba Rodolfo Walsh, allá en su exilio natal argentino, por ser fieles al compromiso que asumimos hace tiempo de dar testimonio en momentos difíciles. "Por la sangre, llanto y tierra en la suela de nuestros zapatos", como León Felipe en México, o como apuntaba Michael Ugarte, porque "el exilio es uno de los escasos fenómenos en la historia en los que el lenguaje se considera un instrumento más eficaz para el cambio social que la acción política".

La poesía de la Generación de la Amistad se nutre del sentimiento desgarrador del exilio en sus múltiples facetas. La fe, la fe en el regreso, esa fe a veces obsesiva y ciega. Creo que la mejor forma de que ustedes entiendan este sentir de los poetas de la Generación de la Amistad es con versos, son fragmentos de poemas de mis compañeros, y míos propios que les voy a leer. Esa fe ciega en el regreso la veo por ejemplo en el poema de Bahia Awah: "Sí, expirará la mar del peso, de su noche, sí se acordará en el exilio de su gente, y la mar es tan nuestra con sus cuajadas espumas negras, rojas, blancas y verdes, volverá a vernos inevitablemente, seguro, volverá a vernos".

En un poema mío que dedico a mi río natal, al único río que conozco en el Sahara, al que "Volveré envuelta en manos, en mantos de estrellas rojas a sanar las aguas amargas, a morir, a nacer en las entrañas atlánticas". El futuro incierto, "No quiero alimentar el perpetuo mañana con la rutina de hoy ni abrir con la misma llave la misma puerta de este calendario" decía Saleh Abdalahi. Ali Salem decía: "Ando entre la expiración y la desolación, sin admiración ni corona, huyendo de los buitres del pasado con el constante temor a los buitres del presente". O un escueto pareado de Ebnu en el que decía: "Se pospone el futuro hasta nuevo aviso".

También otro de los tópicos temas que trata la Generación de la Amistad en cuanto al exilio es la huella inevitable del tiempo. Luali Lehsen decía: "El tiempo va, siempre va, dejando cayos en las manos de la historia. El tiempo va, siempre va". O uno mío que decía: "Mentimos colgando días pretéritos en calendarios ajenos, sin mirar, no vayamos a ver lo que ya no somos". La rebeldía ante el silencio en este poema de Luali Lehsen: "Mi verso habla para callar los estampidos que perforan los tímpanos y el silencio, el lacerante olvido. Si un día me preguntas y no te digo nada será porque me fui, será porque me fui tras la sombra del olvido". U otro poema mío: "Día tras día, aquí en el exilio, se colorea el lienzo gris del olvido a golpes cegados por la esperanza. La desolación tras la guerra, estoy solo, irremediablemente sólo, ya no quedan zorros para domesticar ni ovejas, ni rosas que cuidar". Ali Salem anunciaba: "Ya no queda nada, ni antes ni después ni ahora, que sigue siendo el refugio del poder".

Hay una contradicción en cuanto a la fe en la condición humana. Por una parte, dejamos de creer como en el poema de Chejdan: "No quiero ser el hijo de un profeta, no quiero ser el amigo de un valiente, no quiero ser pariente de los hombres". Por otra, el de Ebnu: "Cualquier día me uniré a Dios para no sentirme solo". Pero pronto renace esa fe en la condición humana en este último poema de Saleh Abdalahi: "Me iré, aunque tú no lo quieras, a romper las fronteras y mezclar las razas. Me iré, aunque tú no lo quieras, a construir un cielo abierto, un lugar sin nombre donde los hombres bajo el sol se funden en abrazos y perdón, ya que todos tenemos la misma sangre bajo el sol la misma sombra".

La rabia contenida durante estos treinta y cinco años en un cuarteto de Liman: "Y aunque se han secado las fuentes de la húmeda paciencia aún nos queda una gota de rabia quemándonos las gargantas". Liman considera el exilio "una larga estación de adobe, que se derrama por el camino y se abrasa". Saleh Abdalahi es más esperanzador en "Yo sé que esquivo las adversidades del exilio, que cierro los ojos y cultivo el desierto en mis caminos con paisajes de

jardines". Chejdan: "La vida en el exilio es una catarata de penas y la alegría se dibuja por zancadas para atravesar el inmenso caudal". Ali Salem: "Poseer todo y no tener nada, vaciar los sentimientos de ambiciones en busca de la verdad perdida". Luali Lehsen reconocía "desde entonces los días empezaron a nacer muertos y nuestra infancia naufragó en la turbulenta marejada del éxodo". Y, por último, en cuanto al exilio, Ebnu: "Y mi casa fue ocupada por mis buenos vecinos, las cucarachas y los ratones, desde entonces vivo al borde de un abismo silbando una vieja canción de cuna".

Por supuesto, no podría faltar la mención a la tierra, Ali Salem dedica este pequeño fragmento de un poema dedicado a su ciudad natal, Dajla: "Me dueles tanto como el deseo de encontrarte". La ocupación es una de nuestras principales denuncias: "...alguien irrumpió en esta tierra para cazar falenas, para destruir la semilla de los nidos de peregrinación…". Ali Salem: "Decirles que el desierto sólo conoce a los nómadas, dueños del sol y el viento", y Chejdan se enorgullece de su tierra cuando anuncia: "Las ciudades del Sahara sombrío se levantan una vez más para gritar orgullosas, basta, basta, basta".

La identificación con el otro, narramos vivencias personales, pero éstas se identifican, en la mayoría de los casos, con las colectivas. "Ojalá mis versos surquen tantos cerebros como a mi alma llega tu súplica, hermano saharaui yo también estoy herido de muerte. Ya no siento nada, salvo tu antiguo dolor multiplicado" decía Ebnu. En uno de mis poemas sobre las voces acalladas en las zonas ocupadas hay un pequeño fragmento que dice: "Se agolpan tus clones y alborotados pugnan por salir en blanco y negro de mi garganta. Quisiera el techo oscuro abrir las estrellas, quisiera los ojos limpiar de rabia". Luali también aludía a las voces acalladas en las zonas ocupadas: "No ha muerto tu voz, tu voz vive entre los ruidos del mundo que te ha dejado sin voz. Tu voz se ha ido a gritar su rabia, desde el exilio del alma, a pregonar la limosna de ser, desde el silencio de su reencarnación en mi voz". Y Bahia decía: "En el silencio exiliado cada noche sueño gritar vuestros nombres, sueño rosas de mi desierto, sueño jacintos y esmeraldas".

Ustedes entenderán que treinta y cinco años constituyen una larga espera y no podían faltar en la poesía de la Generación de la Amistad. Empiezo con uno mío en cuanto a la paciente espera del pueblo saharaui: "Siempre se pone el sol, siempre dicen, llega la sombra. Por qué esperas justicia esquiva a agotar nuestra paciencia". Ali Salem: "En un grito te escucho y me vuelvo a mí para contemplar la fe de mi paciencia", y Chejdan decía: "Hay relojes que no marcan la hora, y otros que gritan, se enfadan, lloran y hasta se deprimen, pobre de mí que no lloro ni me enfado. Resecado del bullicio ajeno he perdido la noción del tiempo".

Y para terminar, la melodía de la esperanza, he de confesarles que me ha costado, dicen que el poeta sólo se nutre del dolor, no sé si en nuestro caso se cumple, probablemente porque he leído todos los libros intentando encontrar poemas dedicados a esa esperanza que me consta todos sentimos de volver, esa fe ciega a la que aludía al principio la tenemos los poetas de la Generación de la Amistad, pero a la hora de expresarlos hemos sido bastante tacaños con la esperanza. No obstante, les voy a leer algunas de los fragmentos de los poemas. Ebnu: "Mi corazón empieza a vagar por las costas y se remoja, los pies descalzos, en las olas atlánticas de la paciencia". Bahia: "Voy huyendo a la infinidad del tiempo, voy huyendo de los principios frustrados, voy huyendo de los que no creen en el día que nacerá mañana", Ali Salem: "Pero volverán a surgir los hombres vestidos con palabras que el tiempo transforme en un enorme eco llenos de libertad". Chejdan aludía a lo que los saharauis solemos asociar con alegría, esperanza, jolgorio y jarana, y es el olor a incienso y las miradas furtivas: "Surtirán entonces nuestra vida", Saleh Abdelah decía: "Alguien en la trinchera gritó tu nombre y desde entonces en cada corazón que va dejando para el dolor, una esperanza me resuena tu nombre", Limam: "Pero en ti existe una exuberante vegetación de memoria, una brisa del océano y esa próxima y anhelada lluvia nuestra". Muchas gracias.

JADIYA HAMDI

Muchísimas gracias Zahra, ha sido muy interesante, son palabras de la realidad. El poeta es una persona que dice lo que siente, es muy profundo. Antes de terminar quiero dar un gran homenaje a una mujer que está sentada en esta sala, una mujer que ha defendido mucho la causa saharaui, a la abogada Inés Miranda, que fue la guardaespaldas de la causa saharaui. Ningún saharaui puede olvidar los días tan duros para ti y para Aminatu, para nosotros también, cada vez, cada minuto, cada hora, cada día de la huelga de hambre de Aminatu Haidar en el aeropuerto de Lanzarote, en Tenerife. Nosotros, en los campamentos de refugiados, vivimos estos momentos muy duramente porque imaginamos muchos posibles finales a esta huelga de hambre, la posible muerte de esta mujer. Cada uno de nosotros, niños, jóvenes, pensaron en hacer de su cuerpo, de su alma, de su pensamiento algo para defender a Aminatu contra la muerte. Tu papel fue muy interesante e importante Inés, y como tú hay muchos y muchas, como el abogado Juan Garcés y otros que siguen defendiendo la justa causa del pueblo saharaui. Muchísimas gracias por hablar con alta voz, sin tener miedo, porque estás defendiendo una causa muy

justa, defender a un pueblo que tiene el derecho a vivir como todos los pueblos del mundo, tiene su dignidad y tiene su fuerza para luchar, pero siempre necesitamos mujeres y hombres como tú. Te agradezco mucho en nombre de todos y todas las mujeres y hombres saharauis tu coraje, tu voluntad para siempre contar la realidad de que el pueblo saharaui tiene derecho a la autodeterminación y la independencia. Muchísimas gracias. Antes de terminar quiero dar la palabra al profesor Bahia Awah para darnos algunas conclusiones de esta mesa redonda.

BAHIA MAHMUD AWAH

Voy a limitarme a destacar la intervención del primer ponente que ha sido nuestro gran amigo Andoni, quien hizo un esbozo histórico sobre la historia de lo que llamó "la cultura de la sociedad de los *bidan*", yo simplemente digo la sociedad y cultura saharaui, porque no es solamente nosotros sino la parte que limita también con Mauritania, que es otra cultura también similar a la nuestra. Nos ha recordado los beduinos descalzos, montados en sus camellos recorriendo distintos puntos de la geografía, un paisaje que cada uno de nosotros siempre tiene en la mente. Seguro que cada uno sacará su conclusión de esta intervención.

La presentación del documental de Juan Ignacio Robles, de la Asociación de Antropólogos de la Universidad Autónoma de Madrid, quien nos acercó y llevó a través de la poesía fluida en la lengua *hassaniyya*, un poeta sentado en su jaima con quien hemos compartido un té, y alrededor de tres horas de charla y de recitación de poesía, es otro vehículo que nos ha llevado a la cultura saharaui. Un proyecto que está llevando a cabo la Asociación Antropólogos, investigadores, en colaboración con la Universidad Autónoma y otras entidades que subvencionan el proyecto.

Luego, la intervención de nuestra diva juvenil Aziza Brahim, representante de la cultura saharaui que con su voz fusiona la música tradicional saharaui y algo muy moderno, pop, rock, influido por la música andaluza, latinoamericana, que ha servido a la causa saharaui como un ingrediente al subir al escenario y cantar en varios foros internacionales, en Europa, España, África y próximamente en Los Ángeles.

Quiero destacar la intervención que hizo mi compañera, la flor del grupo de la Generación de la Amistad, ya que su nombre es Zahra y en árabe significa "flor", ese esbozo, recorrido que ha hecho de la poesía del grupo de la Generación de la Amistad, con el que nos trasladó a los montes, la añoranza,

al territorio, indignación, a la alegría, al enfado, a momentos de mucha tristeza, poemas que recorren aquellos primeros años en los que el poeta se refugia y trata de explicar sus adentros, el dolor de dentro.

En cuanto a Federico Guzmán, Zahra me mencionaba que no ha podido mirar ni observar la presentación que ha hecho porque le duele mucho el ver esa escenificación de las torturas y de los desaparecidos saharauis que no hay manera de saber de su paradero. Sólo podemos imaginarlos a través de una madre, hermanos, es muy duro y creo que Federico ha sabido llegar a este punto tan sensible y duro para nosotros y trasladarlo entre nosotros aquí, muchas gracias, Federico.

Termino agradeciendo a otra escritora y poeta también, porque la ministra no lo dice, pero ha publicado libros, novelas, y tiene un buen bagaje cultural que yo aprecio mucho. Es una mujer muy valiente por desafiar este muro de no hablar idiomas por el temor de hablarlo mal, ella lo habla perfectamente porque tiene muchos recursos y es desafiante a las dificultades y esto es una cualidad y un don que todos debemos tener para aprender cualquier idioma. Muchas gracias

JADIYA HAMDI

Gracias, Bahia. En estas cuartas jornadas dedicadas a los derechos humanos, no me olvido de dar un gran homenaje a algunos activistas jóvenes que están en la sala con nosotros. La llegada de los jóvenes de las zonas ocupadas es muy importante y demuestran un coraje muy grande el salir de las zonas ocupadas en estas condiciones difíciles. Las cosas han cambiado mucho después del discurso del 6 de noviembre del rey Mohamed VI. Ha dejado a los saharauis delante de un desafío de existir o no, por eso la intifada existe, y por eso nuestros hijos, hermanos, familias en las zonas ocupadas dicen que vamos a seguir. Salir de las zonas ocupadas no es fácil pero están aquí con nosotros. Un gran aplauso para estos activistas de derechos humanos. Decir también que al mismo tiempo que recibimos a nuestros queridos activistas en Madrid, en estas jornadas, hay un grupo de activistas que están en los campamentos de refugiados. Es la voluntad saharaui, es el desafío, la lucha pacífica que puede llegar a frutos y salvarnos de una solución armada que no queremos jamás. Muchísimas gracias.

COLOQUIO

Pregunta: Los saharauis necesitan consolación para que no suceda como aquí en España con los desaparecidos, que no tergiversen la historia. Yo he estado muchas veces en manifestaciones en el Sahara, por los derechos humanos, y el mundo de la cultura y éste es como la joroba de un camello que guarda el agua, y con respecto a la libertad....muchos músicos pueden tocar pero aquel que siente, toca o canta un sentimiento te deja un sabor como el de la miel, por eso el pueblo saharaui nunca debe rendirse, eso sí, con medios pacíficos.

Pregunta: Agradecerles estas aportaciones de esa labor tan interesante a través de la poesía que es el alma, el odio, y según tengo entendido valen más millones de ideas que millones de armas, y sería muy interesante que a nivel de vuestras capacidades, tratar de llevar a los jóvenes saharauis que estamos en os campamentos de refugiados esa experiencia vuestra de poesía y la literatura. Muchas gracias

Pregunta: Agradecer el que se haya realizado una vez más, por cuarta ocasión, esta mesa. Para quienes tenemos memoria, recuerdo de lo que son estas jornadas, siempre la mesa de la cultura y del patrimonio, de la poesía, de la creación artística, es de las finales por la tarde, nos quedamos los militantes de la cultura para escuchar. Quiero rescatar y destacar el gran valor desde el punto de vista científico, como nos ha planteado una vez más el profesor Andoni Sáez de Buruaga, o desde el punto de vista de la creación artística, de la poesía, como hemos tenido oportunidad de escuchar, o desde el punto de vista de la creación artística y buscando a través del arte la denuncia o una recuperación de una memoria, es decir, los ejemplos tan fundamentales, claves y claros de los que es un pueblo, su cultura y su historia.

RECURSOS NATURALES EN EL SAHARA OCCIDENTAL

Sidi M. Omar, *Embajador de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) en Etiopía y Embajador de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) ante la Unión Africana*
Javier García Lachica, *Miembro de Western Sahara Resource Watch*
Juan Soroeta, *Profesor de Derecho Internacional Público de la Universidad del País Vasco (UPV)*
Modera: Ildefonso Barrera, *Profesor de la Facultad de Biología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y cooperante en el Sahara Occidental*

2010

ILDEFONSO BARRERA

Buenas tardes. Vamos a iniciar la mesa redonda con el tema "Recursos naturales en el Sahara Occidental". Éste es el tema genérico, pero obviamente el fondo es la explotación por parte de Marruecos de los recursos naturales de los saharauis. La ONU deslegitima la explotación de los recursos como territorio no autónomo el Sahara Occidental, pendiente todavía de descolonización pero, a pesar de todo, el expolio continúa en relación con la pesca, con los fosfatos, incluso con los áridos, con los posibles hidrocarburos, con los proyectos de construcciones de complejos turísticos (por ejemplo, en Dajla), e incluso podríamos plantear que el estatuto avanzado es una forma de facilitar este expolio. La Unión Europea parece que sufre de "anorexia democrática" y plantea, en cierto modo, el dominio de la Europa de los mercaderes frente a la Europa de los pueblos.

Para tratar este problema tenemos tres personas de relieve y dominio en el tema, como son Javier García Lachica, activista y presidente del Observatorio de Recursos del Sahara Occidental, una organización internacional de la que él es el representante en España y fue coordinador internacional durante dos años, con una actividad continua y admirable en cuanto a las actividades directas y cibernéticas. Tenemos a continuación a Sidi Omar, que es embaja-

dor de la República Árabe Saharaui Democrática en Etiopía y representante permanente en la Unión Africana y que ha participado en muchísimos actos de reuniones: en Nueva York, en las negociaciones del Polisario con los representantes de Marruecos,... Y el tercero es el profesor Juan Soroeta Liceras, profesor de Derecho Internacional Público de la Universidad del País Vasco y autor de múltiples artículos y libros sobre la problemática del Sahara en absolutamente todos los aspectos. Creo que huelga una introducción, porque con personas de esta talla de conocimientos y de esa solvencia, pues cualquier introducción carece de sentido. Damos la palabra a Sidi para que inicie su exposición.

SIDI M. OMAR

Quisiera, en primer, lugar agradecer a las universidades públicas de Madrid por la amable invitación para formar parte de esta serie de jornadas de reflexión de tan interesante tema. El tema que me toca exponer hoy trata de la posición de la República Árabe Saharaui Democrática con respecto a la explotación de los recursos naturales del Sahara Occidental.

Antes de comenzar, quisiera enfatizar algunos elementos relativos al estatuto jurídico del Sahara Occidental y las derivaciones jurídicas a la hora de hablar del tema de recursos naturales. El primer elemento es que el Sahara Occidental sigue siendo un territorio no autónomo sometido a un proceso de descolonización por parte de las Naciones Unidas, y las consecuencias jurídicas que se derivan de este estatuto consisten en el hecho de que el pueblo saharaui tiene un derecho inalienable a la libre determinación y a la soberanía permanente sobre sus recursos naturales. El segundo es que Marruecos no ejerce ninguna soberanía ni administración sobre el territorio. Y el tercero, Marruecos siendo una potencia ocupante, no posee ningún derecho a disponer de los recursos naturales del pueblo saharaui.

Empezaré indicando algunos aspectos de la política de expolio que vienen llevando a cabo las autoridades de ocupación marroquíes en el Sahara Occidental, empezando por los fosfatos saharauis. Es bien sabido que esa política empezó poco después de la invasión y la anexión del territorio del Sahara Occidental por parte de Marruecos, y en lo que concierne al tema de los fosfatos, sabemos que poco después de la retirada de España del Sahara Occidental, Marruecos comenzó la explotación de los yacimientos de Bucraa, sobre todo después de que el Grupo OCP (Office Chérifien des Phosphates) de Marruecos se quedase con el 65% de la empresa española de Fos Bucraa,

según lo acordado en los Acuerdos de Madrid del 14 de noviembre de 1975. A partir de diciembre de 2002, fecha en la que se puso fin a la inversión española en la empresa de Fos Bucraa, el Grupo OCP viene controlando todas las actividades relativas a la explotación y la comercialización de los fosfatos saharauis. Se estima que las minas de Bucraa producen aproximadamente tres millones de toneladas de fosfatos brutos al año, una cantidad que representa el 12% del total de las exportaciones de la OCP, y con un precio que llega a trescientos dólares entre el año 2006 y 2009; es decir, un total de nueve millones de dólares equivalentes a setecientos veinticinco mil trescientos setenta y seis euros. Los principales clientes del OCP son EE.UU. (con el 25%), Nueva Zelanda e India, pero también España. En este sentido, mencionaré la empresa FMC Foret, que es filial de la empresa FMC Corporation, en Filadelfia en EEUU, y que importa quinientas toneladas de fosfatos para su planta de fertilizantes en Huelva y también para otras plantas en Barcelona, Zaragoza, Álava y Vizcaya.

Recordemos ahora los acuerdos firmados entre Marruecos y la Comunidad Económica Europea, en 1983, 1988 y 1995, y muy recientemente el Acuerdo de Colaboración en el sector pesquero entre la Comunidad Europea y el reino de Marruecos, que entró en vigor el 28 de febrero de 2007. Según este acuerdo, con vigencia de cuatro años, Marruecos recibirá una contrapartida de alrededor de 36.1 millones de euros y a las embarcaciones europeas les da derecho a faenar en lo que se denomina la "zona de pesca marroquí", que representa, según el artículo 2 de este acuerdo, "las aguas bajo soberanía o jurisdicción del reino de Marruecos". Vemos aquí (señala gráfico en la pantalla) la tabla de desembarcos de pescado, según los aeropuertos marroquíes que figuran en la lista de la Unión Europea, incluyendo los aeropuertos de El Aaiún, Dajla y Bojador. Vemos que los dos aeropuertos saharauis, Dajla y El Aaiún, cuentan con el número más alto de las embarcaciones de pesca (son estadísticas recogidas de la Oficina Nacional de Pesca Marroquí en el año 2009). En cuanto a los precios del pescado en este año, en total sabemos que el 38% del total de las capturas procede de los puertos saharauis y que el 74% de los cefalópodos (pulpo, calamar y sepia) proviene de las mismas aguas saharauis. Un hecho que hay que resaltar es que la mayoría de la mano de obra en el sector de fosfatos y el sector pesquero son marroquíes y las ganancias suelen invertirse en Marruecos, sin ningún beneficio para la población saharaui. Es un hecho que reafirma la opinión jurídica del Parlamento Europeo, que salió el año pasado, que dice que en ningún sitio se constata que la contribución económica de la Comisión Económica es realizada en beneficio de la población del Sahara Occidental.

Ahora vamos a hablar un poco sobre las actividades petrolíferas. En Mauritania se descubrió en el 2002, en la cuenca de Chinguetti, un posible potencial petrolífero, lo que ha llevado a muchos a pensar que a lo mejor las aguas cercanas, incluidas las saharauis, pueden también tener algún potencial petrolífero. Marruecos, en el año 2002, y a través de la ONAREP, que es la Oficina Nacional de Investigaciones y Explotaciones Petroleras, concedió licencias a dos empresas para llevar a cabo unos trabajos de prospección de petróleo (reconocimiento y estudios sísmicos) en *off-shore* o en aguas saharauis: la Kerr-McGee de EE.UU. y la francesa Total-Fina-Elf. Pero gracias a una campaña internacional liderada por el Western Sahara Resource Watch, lograron que la empresa francesa se retirara del territorio en 2004, seguida por Kerr-McGee en 2006. Kerr-McGee dejó a su socio, otra empresa americana llamada Kosmos Energy, trabajando en la cuenca en alta mar (*offshore*), frente a las costas de Bojador. En el año 2006, la ONHYM, la Oficina Nacional de Hidrocarburos y Minas de Marruecos, que sustituyó a la ONAREP en 2003, firmó un contrato de reconocimiento con la empresa irlandesa Island Oil and Gas en el sur de Marruecos y en la llamada cuenca de Zag y Tarfaya (21,807) en tierra que incluye la parte norte del territorio saharaui ocupado.

Ahora os hablaré también un poco sobre la explotación minera que llevan a cabo las empresas marroquíes en la parte ocupada del Sahara Occidental. Según las informaciones que tenemos, las actividades que realizan las autoridades marroquíes en la parte amarilla que vemos aquí (señalando el gráfico), que es la zona de Lafwila, que está a trescientos kilómetros al sur de Dajla, han llevado al descubrimiento de una serie de minerales, entre ellos, oro, plomo, cobre y plata. En Glibat Lafhouda, que está a setenta y cinco kilómetros al sudoeste de Auseerd, se descubrieron depósitos de hierro y tantalio, y los trabajos que se están llevando a cabo en la zona de Bir Ganduz llevaron a la identificación de depósitos de hierro, oro, cobre y plata.

Otro recurso que también están explotando las autoridades marroquíes, lamentablemente con la colaboración de empresas españolas (de Canarias) y extranjeras, es la arena saharaui. Según la información que tenemos, cada año salen del aeropuerto de El Aaiún rumbo a Canarias, Cabo Verde y Madeira (Portugal) más de quinientas toneladas de la arena saharaui blanca que se usa para sus playas. Obviamente, esta explotación continua de la arena saharaui ha causado daños irreversibles en el ecosistema costero de las aguas saharauis.

¿Cuáles son las consecuencias de esta explotación sistemática de los recursos naturales saharauis? Obviamente, la primera es el intento de vincular económicamente la zona con la economía marroquí; la segunda es reforzar la presencia marroquí a través de la creación de infraestructura para la población

creciente de los colonos marroquíes en el territorio; y el tercer elemento es intentar implicar otros actores internacionales (como es el caso de esas empresas estadounidenses o francesas) para legitimar su control y su hecho consumado en el territorio. ¿Cuál es la reacción del Frente Polisario y las autoridades de la República Saharaui? Las autoridades saharauis han venido denunciando esta política de saqueo sistemático de los recursos naturales. Recordemos, en este contexto, la petición que hizo el Frente Polisario al Consejo de Seguridad para considerar el estatuto jurídico de los contratos firmados entre Marruecos y empresas extranjeras. Gracias a esto fue el dictamen de Hans Corell en enero del 2002 que vemos aquí en la pantalla.

La reacción de la República Saharaui en este contexto puede resumirse en el hecho de que en el 2001 la RASD firmó un acuerdo con una empresa australiano-británica llamada Fusion. Su trabajo consistía principalmente en realizar un estudio sísmico, una producción de datos de satélites sobre el potencial petrolífero de las aguas saharauis, en *offshore*. En el 2005 concedieron licencias de exploración en lo que concierne al gas y petróleo a varias compañías británicas. En el 2008, en Texas se anunció el lanzamiento de la segunda ronda de licencias de prospección de gas y petróleo en el Sahara Occidental, donde se destinaron ocho bloques *offshore* donde podían trabajar estas empresas. En enero de 2009, el parlamento saharaui aprobó una ley para establecer las zonas marítimas de la República Árabe Saharaui Democrática con una zona económica exclusiva (ZEE) de doscientas millas náuticas (unos trescientos setenta kilómetros). El anuncio de una ZEE vino de acuerdo con el derecho del pueblo saharaui a la soberanía permanente sobre sus recursos naturales, que reconoce el derecho internacional; y la Convención de la ONU sobre el Derecho del Mar de 1982 da derecho a los estados costeros (incluso los estados no firmantes en la convención) a establecer zonas económicas, incluyendo: el mar territorial, la zona contigua, la zona económica exclusiva y la plataforma continental. En este contexto, hay que resaltar también que los saharauis que viven en las zonas ocupadas continúan su denuncia contra el saqueo sistemático de sus recursos naturales.

Ahora, para concluir, voy a resumir cuál es la posición de la RASD con respecto a esa explotación sistemática de los recursos naturales de nuestro país. La primera es que cualquier implicación en la prospección, extracción o explotación de esos recursos naturales en las zonas ocupadas del territorio saharaui, y sin el acuerdo expreso de las autoridades saharauis, además de ser ilegal desde el punto de vista del derecho internacional, sólo ayuda a reforzar las demandas de soberanía marroquí sobre el territorio y perjudicar así los esfuerzos de las Naciones Unidas para resolver el conflicto de manera rápida,

justa y duradera. Por lo tanto, las autoridades saharauis vienen llamando, por un lado, a todos los actores internacionales implicados, sean empresas o países, para que suspendan de inmediato sus actividades en las zonas ocupadas del Sahara Occidental. Y, por otro lado, llaman a todas las partes interesadas para que se pongan en contacto con las autoridades saharauis, que son el único y legítimo representante del pueblo saharaui, para abordar cualquier tema que tenga que ver con los recursos naturales. Y, por último, las autoridades saharauis se reservan el derecho de recurrir a todos los medios, incluidas las vías jurídicas, para impedir cualquier actividad no autorizada relacionada con los recursos naturales y pedir las necesarias reparaciones. Pues con esto termino, agradeciéndoles su atención. Gracias.

JAVIER GARCÍA LACHICA

Muchas gracias a las universidades públicas por habernos invitado a Western Sahara Resource Watch. Voy a centrar mi exposición en los tres pilares de nuestra asociación que son: investigar el expolio, denunciarlo y exigir el cese de las actividades.

Bueno, si el Sr. Felipe González nos hubiera honrado con su presencia, después de escuchar a Sidi se llevaría las manos a la cabeza, porque hace poco en unas conferencias que dio aquí en Madrid, dijo algo así como: "En el Sahara Occidental no hay actividad económica". Estaría francamente sorprendido de lo que nos ha contado el Sr. Sidi Omar. En parte estoy de acuerdo con el Sr. González, y no porque El Aaiún no sea uno de los puertos más importantes de África; o no porque las minas de fosfatos de Bucraa sean unas de las más puras y de las más ricas del mundo; no porque haya una potencialidad de petróleo y gas en la zona; y no hablemos del tema de las energías renovables. En el Sahara Occidental no hay actividad económica porque todos los beneficios de esas actividades se los queda Marruecos. También le quiero recordar al Sr. González y al Sr. Cembrero que creo que dijo algo parecido a lo que dijo el Sr. González, que no había actividad económica en el Sahara, que ahí no había recursos y que no había nada las cifras que nos ha contado Sidi Omar, los beneficios, los casi mil millones de dólares que se embolsa Marruecos por la venta de fosfatos cada año, los ciento cuarenta y cuatro millones que ha soltado la Unión Europea por pescar en aguas saharauis, y que se los ha quedado Marruecos. Por cierto, estos mil quinientos millones de dólares de beneficios son como cincuenta veces el dinero que ACNUR, que el Plan Mundial de Alimentos y que la Unión Europea destinan a ayuda humanitaria en los campamentos de refugiados saharauis.

Cuando hablamos de Marruecos, ¿a qué nos estamos refiriendo? Para saberlo un poco, os invito a que visitéis una página web que se llama Transparency International, que mide lo que ellos llaman el "índice de corrupción de los países", y establece una lista en la que el primero es el menos corrupto. Si miramos dónde está Marruecos, veremos que está en el puesto ochenta y nueve, con una puntuación de 3,3 puntos sobre 10. España tampoco se luce, estamos en el puesto treinta y dos. Si además miramos un informe que realizó la revista *Forbes* en el año 2008, veremos que dice que Mohamed VI incrementó su fortuna personal entre mil quinientos y dos mil millones de dólares en el año 2008 por los ingresos originados por la venta de fosfatos. Si a esto añadimos algunos datos, para mí escalofriantes, del índice de analfabetismo que hay en Marruecos, que es del 50% es decir, cinco de cada diez personas no saben leer o escribir está claro cuál es el contexto de que los beneficios van a parar a manos de Marruecos; estamos hablando de la monarquía marroquí.

Aprovechando que es el 50 aniversario este año de la resolución 1514, y que además es el eje de estas conferencias, he traído una resolución de la Asamblea General bastante reciente, creo que es del 2008, la 63102. Trata sobre actividades económicas y de otro tipo que afectan a los intereses de los pueblos de los territorios no autónomos. Y dice: "La Asamblea General habiendo examinado el tema, (...) Conclusiones: 1. La Asamblea General reafirma el derecho de los pueblos de los territorios no autónomos a la libre determinación de conformidad con la Carta de Naciones Unidas y la resolución 1514, así como su derecho a disfrutar de sus recursos naturales y a disponer de esos recursos como más les convenga. Reafirma la responsabilidad a las potencias administradoras por cierto, España, si no me equivoco de promover el adelanto político, económico, social y educativo de los habitantes de los territorios no autónomos y reafirma los derechos legítimos de los pueblos de esos territorios sobre sus recursos naturales. Reafirma la necesidad de evitar cualquier actividad económica o de otro tipo que afecte negativamente a los intereses de los pueblos de los territorios no autónomos. Exhorta a todos los gobiernos que aún no lo hayan hecho a que, de conformidad con la disposiciones pertinentes (...), adopten medidas legislativas, administrativas o de otra índole con respecto a sus nacionales y a las personas jurídicas bajo su jurisdicción que posean y exploten empresas en los territorios no autónomos que sean perjudiciales para los intereses de los habitantes de esos territorios, a fin de poner término a las actividades de esas empresas." Es decir, esta exhortando a los gobiernos a que adopten medidas legislativas para que las empresas que están explotando recursos naturales en los territorios no autónomos en contra de los deseos e intereses de la población, dejen de hacerlo. "Exhorta a

las potencias administradoras de nuevo España a que velen porque la explotación de los recursos marinos y demás recursos naturales de los territorios no autónomos que administran no se lleve a cabo en violación de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas ni afecten adversamente a los intereses de los pueblos en sus territorios. E insta a las potencias administradoras España otra vez que corresponda a que adopten medidas eficaces para salvaguardar y garantizar el derecho inalienable de los pueblos de los territorios no autónomos a sus recursos naturales y su derecho a establecer y mantener el control sobre la futura explotación de esos recursos." Es decir, el Sr. Omar no se ha inventado nada. Yo no me estoy inventando nada. Lo dice la ONU.

Bueno, yo no sé qué hace España con respecto a esto. Bueno, sí lo sé. Me lo pregunto, os lo pregunto. ¿Qué hace el gobierno, qué hacen los partidos políticos? El Sr. Zapatero, el ministro de Asuntos Exteriores, la ministra de Pesca,... ¿se habrán leído esta resolución, la conocen, sabrán lo que dice? ¿Sabrán qué dice sobre los territorios no autónomos, que las potencias administradoras, es decir, que España tienen la obligación de velar por los intereses y por la buena administración de los recursos naturales de los territorios no autónomos? Yo no sé si está claro para ellos que es obligación suya y no de otros. Bueno, yo no sé qué pensaréis vosotros. Yo tengo claro que lo saben y además os lo voy a demostrar. Es muy fácil.

La Sra. Fátima Aburto (diputada del PSOE), en el mes de febrero en la sesión de la Comisión Mixta del Congreso del Senado para la Unión Europea, cuando se discutía una proposición no de ley para declarar la pesca ilegal en el Sahara Occidental, dijo lo siguiente: "La política consiste en hacer coincidir intereses. Los acuerdos negociados se refería a los acuerdos con Marruecos conducen a la estabilidad, al desarrollo y a la mejor gobernanza. Los esfuerzos para mejorar la situación y los derechos en el Sahara Occidental se encaminan mejor a través de apoyos a negociaciones que incluyen tratados comerciales. El comercio tiene una enorme capacidad civilizatoria y de defensa de los derechos humanos y de mejora de la situación de la gente que vive en las zonas donde se produce ese comercio. Es en realidad una técnica de cooperación". Yo me quedo realmente sorprendido, indignado como mínimo, después de escuchar estas palabras de una representante, de una diputada. Es decir, que el comercio tiene capacidad civilizatoria y es una técnica de cooperación. La Sra. Fátima Aburto es la coordinadora del Intergrupo en el Parlamento para el Sahara Occidental, es decir, esta señora es la persona que se supone que está defendiendo los intereses de los saharauis en el Parlamento. Yo pienso, señores saharauis, que con estos amigos no necesitan ustedes enemigos en ningún sitio.

En estas circunstancias, no podemos esperar que España se acuerde de

cumplir la legalización internacional ni se acuerde de lo que dice la resolución que acabo de leer. Evidentemente, los intereses pesan mucho más que las obligaciones. Por eso, pasan absolutamente de denunciar a empresas, como ha dicho Sidi, como FMC Foret, que todos los años adquiere quinientas mil toneladas de fosfato procedentes del Sahara Occidental. FMC Foret, cuyo presidente (lo quiero decir, porque me gusta que la gente sepa los nombres de las empresas y de las personas que los presiden) se llama Javier Carratalá. Esto lo hace, además, en connivencia con una empresa de transportes que es la naviera Ership. Tampoco el gobierno se preocupa lo más mínimo, sino más bien todo lo contrario, de denunciar empresas como Jealsa, la conservera gallega. Es un holding gallego bastante importante, cuyo presidente es Jesús Alonso (por cierto, bastante amigo del Sr. Juan Carlos de Borbón), que tiene una fábrica en El Aaiún, que envasa treinta y tres millones de latas de conservas de pescado todos los años, que vende en España, a algunos otros países, como Palestina, y que comercializa para marcas blancas como Hacendado de Mercadona. Yo estoy dándoos los datos que espero que sepáis utilizar. Por cierto, si os encontráis al Sr. Jesús Alonso ya sabéis lo que le tenéis que decir. España tampoco mira qué es lo que hacen otros países, como por ejemplo Noruega, Suecia o Dinamarca, y os voy a dar unos datos: la empresa noruega Ewos, con participación del gobierno noruego, ha cancelado la adquisición de aceite de pescado de Marruecos por valor de unos doce millones de euros anuales, ya que no se puede asegurar si el origen de dicho aceite es saharaui o marroquí, no se puede asegurar, o sea, no tienen certeza. Han cancelado el contrato. La empresa noruega GC-RIEVERS, que le vendía el aceite a Ewos, ha hecho exactamente lo mismo. Su presidente ha dimitido de su cargo como presidente de la Confederación de Empresarios Noruega. La cadena alimenticia sueca Askfood (es decir, el Mercadona sueco), ha cancelado la compra de tomates cherry de Marruecos al conocer que procedían de Dajla, en el Sahara Occidental ocupado. El ministro de Asuntos Exteriores noruego el Moratinos noruego el Sr. Jonas Gar Store, ha declarado que el Sahara Occidental no forma parte del Acuerdo de Libre Comercio entre la EFTA y Marruecos, ya que el Sahara Occidental no es parte del territorio de Marruecos. La empresa danesa de estudios sísmicos Fugro NV y sus subsidiaria noruega Fugro Geoteam han decidido cancelar su contrato de estudios sísmicos en aguas del Sahara Occidental después de varias quejas del gobierno noruego. Si ahora volvemos a la famosa lista de Transparency International y vemos dónde están estos tres países: Noruega está en el puesto once, es el que está peor; Suecia en el tres y Dinamarca en el dos. Nosotros el treinta y dos, acordaos.

Quiero aprovechar para recordar aquí que mientras el Sr. Javier Carratalá

de FMC Foret o el Sr. Jesús Alonso de Jealsa se están beneficiando de este expolio, ¿qué es lo que está pasando en los campamentos, en el exilio, donde hay gente en precarias condiciones, y en los territorios ocupados, donde se está produciendo una verdadera política de exterminio de los saharauis con torturas, violaciones, persecuciones, encarcelamientos, juicios sumarísimos,...? Nada que no conozcáis.

Pues éste es el panorama que tenemos, hemos visto qué es lo que hace España, hemos visto qué hacen otros países, qué hace la Unión Europea,... Estamos hablando de un estatuto avanzado. Todos los acuerdos que firma la Unión Europea con Marruecos no hacen absolutamente ninguna mención ni al Sahara Occidental ni a la necesidad de excluir claramente el territorio del Sahara Occidental como parte de esos acuerdos. Ahí tenemos el estatuto avanzado, tuvimos una magnífica y maravillosa cumbre Unión Europea-Marruecos en Granada, en marzo, en la que curiosamente, aparte de la cumbre política, pues hubo una cumbre paralela. No fue una cumbre cultural, no fue una cumbre social, cumbre de inmigración, de seguridad,... Fue una cumbre empresarial en la que el Sr. Zapatero garantizó muchísimas ventajas fiscales a las empresas que quisieran invertir en Marruecos.

Y tenemos también el acuerdo de pesca, una de las campañas en las que más está trabajando Western Sahara Resource Watch, porque el último se firmó en el 2007, tiene un período de duración de cuatro años, y se supone que se va a renovar en el 2011. En junio del año pasado, los servicios legales del Parlamento Europeo emitieron un informe, a petición de la Comisión de Desarrollo del Parlamento Europeo, sobre la legalidad del acuerdo de pesca. Las conclusiones del informe jurídico son contundentes: "El servicio jurídico no está en condiciones de establecer los hechos sobre el terreno y concluir que las acciones antes mencionadas dirigidas a los puertos del Sahara Occidental benefician realmente a la población saharaui. Sobre la base de los elementos disponibles, es decir, de capturas de buques con bandera de la Unión Europea en aguas del Sahara Occidental, y la falta de pruebas en los programas anual y plurianual de que la explotación de los recursos pesqueros en el Sahara Occidental beneficia realmente al pueblo saharaui, se recomienda encarecidamente que la próxima reunión anual o una reunión especial aborde estas cuestiones (...). Si dicha solución amistosa no se produjese, la comunidad debe prever o bien la suspensión del acuerdo de conformidad con los artículos (...) o bien la aplicación del acuerdo de forma que los buques de bandera comunitaria queden excluidos de la explotación de las aguas del Sahara Occidental. En el caso de que no se pudiera demostrar que el acuerdo de pesca se realice de conformidad con los principios del derecho internacional, en cuanto a los

derechos del pueblo saharaui sobre sus recursos naturales, la comunidad, es decir, la Unión Europea, debe abstenerse de permitir que los buques faenen en las aguas del Sahara Occidental mediante la solicitud de licencias de pesca sólo para las zonas de pesca que se encuentran en las aguas de Marruecos". Este informe, que estuvo, bajo mi punto de vista, deliberadamente oculto por mucho tiempo a pesar de los esfuerzos tanto del Polisario como de Western Sahara Resource Watch de hacerlo público, se emitió en julio del año pasado y no salió a la luz hasta febrero. En febrero se discutió este informe en una reunión que tuvo el Parlamento Europeo, en la Comisión de Pesca del Parlamento Europeo que, por cierto, está presidida por la Sra. Carmen Fraga del Partido Popular, y se escucharon cosas como ésta: "No se puede pretender solucionar un problema político a través de un tratado meramente comercial". O sea, éste es un tema comercial, no es un tema político. El problema del Sahara Occidental compete fundamentalmente a Naciones Unidas. También se escuchó algo como: "No se puede concluir que la población del Sahara Occidental no se esté beneficiando del acuerdo. Hay inversiones en infraestructuras en el territorio". Esto es importante y lo quiero repetir: "No se puede concluir que la población no se esté beneficiando". Es decir, han cogido la frasecita del amigo Corel y le han dado la vuelta: "No se puede concluir que la población no se esté beneficiando", es decir, una doble negación. Es importante además, y yo lo resalto mucho, destacar del dictamen de Corel los dos aspectos: los deseos y los intereses, porque los argumentos que tienen los que están interesados en explotar los recursos naturales del Sahara Occidental van fundamentalmente encaminados a decir que los saharauis se están beneficiando, es decir, que los acuerdos van en los intereses de los saharauis, porque hay inversiones en infraestructura, porque el puerto de El Aaiún, porque las carreteras, etc., etc. Deseos e intereses. Sidi Omar lo ha dicho, hay multitud de ocasiones y de documentos en los que el Frente Polisario, que es el representante legítimamente reconocido por la ONU del pueblo saharaui, ha dicho que no quiere que se exploten sus recursos naturales; es decir, se está yendo en contra de los deseos del pueblo saharaui.

Me he venido con una noticia que he leído esta mañana, que es del 27 de mayo, de nuevo con el mismo argumento: "El embajador de la Unión Europea en Rabat, E. Landáburu español otra vez defendió hoy la legalidad del acuerdo pesquero con Marruecos pese a que reconoció que un informe reclamaba a Rabat sobre su impacto sobre la población saharaui (…) será un elemento importante para su renovación. Landáburu destacó que el servicio jurídico de la Comisión Europea y todos los dictámenes de instituciones independientes han demostrado que no hay ningún problema de legalidad

internacional." Estos señores tienen el oído muy duro, se están empeñando en negar la evidencia.

Ésta es la situación con respecto a la explotación de recursos naturales, bastante compleja y dura. ¿Qué se puede hacer? Propuestas: la primera, evidentemente, denunciar, hacer actos como estas conferencias que denuncian la situación tanto del tema de los recursos naturales como de todos los demás aspectos del problema del Sahara Occidental. También creo que nosotros como individuos tenemos opción de denunciarlo, es decir, nosotros podemos escribir a nuestros parlamentarios, podemos decirles: "Señores europarlamentarios, hay un informe que dice que el acuerdo de pesca es ilegal, entonces exijan ustedes a la Comisión de Pesca que se cancele el acuerdo de pesca, porque es ilegal". Eso lo podemos hacer. La RASD ha declarado la zona de exclusividad económica, está firmando acuerdos a futuro con empresas que anteponen la legalidad y la ética a sus intereses, y yendo un poco más lejos, podríamos abrir aquí un punto de debate con el tema de la energía. No sé si habéis oído hablar de un proyecto que se llama Desertec. Desertec es un proyecto que están promoviendo empresas europeas, fundamentalmente alemanas (españolas también, se llama Abengoa), que pretende instalar de aquí al 2020 no sé cuántos, unos cien gigavatios, de energías renovables en el norte de África. La RASD puede decir sobre esto que el Sahara Occidental es una de las zonas de más potencial de producción de energía eléctrica desde el punto de vista de la energía solar y, dentro del Sahara Occidental, la zona de los territorios liberados, incluso más. Y puede decir: "Yo quiero participar en el proyecto Desertec. Aquí está mi territorio, vamos a instalar centrales termosolares aquí y a vender energía". Igual que podría decir, por ejemplo: "Ya que he declarado mi zona de exclusividad económica, pues a firmar algún acuerdo de pesca con algún país amigo, Namibia, por ejemplo. A lo mejor le puede interesar pescar en el Sahara". De alguna manera, lo que sugiero es continuar con la política que ha comenzado la RASD de "normalización" (entre comillas) desde la vida institucional y financiera, a lo mejor, pedir créditos al Banco Mundial o al Fondo Monetario Internacional, con cargo a la deuda. O participar en el Mundial de Fútbol, por qué no. Y los saharauis de a pie también se están movilizando; hay denuncias en los territorios ocupados; hay veinticinco organizaciones de saharauis tanto de los territorios como de los campamentos, o también en España en el exilio, que han escrito una carta al antiguo comisario de Pesca, exigiendo la reforma de la política de pesca de la Unión Europea y la cancelación del acuerdo de pesca. Es decir, tenemos mucho trabajo que hacer y se pueden hacer muchas cosas. Y ésa es la línea de lo que estamos trabajando todos.

Quiero terminar leyendo una reflexión muy sencilla: "Como veis, manejamos una compleja ecuación en cuanto a sus variables, pero de muy sencilla resolución. Eliminemos todas las variables dependientes de la ecuación, íntimamente relacionadas entre sí. Denunciemos públicamente a las empresas, a los gobiernos, a los individuos que apoyan sin escrúpulos la ocupación ilegal del Sahara y que se benefician de la explotación de sus riquezas. Obliguémosles a que cesen de inmediato sus actividades. Exijamos a la Unión Europea que deje de pescar en las aguas del Sahara Occidental. Exijamos a la ONU que monitorice los beneficios de las explotaciones de recursos naturales. Y, una vez eliminadas todas estas variables dependientes, sólo nos quedará una variable independiente: el pueblo saharaui y su derecho inalienable a decidir sobre su futuro y sobre sus recursos naturales". Gracias.

Bien, pues muchas gracias Javier por demostrarnos una vez más la importancia que tiene la vigilancia, la denuncia, y por mostrarnos que a veces hay que superar esa pretendida prudencia, que yo creo que no es más que tibieza, a la hora de señalar con nombres y apellidos a los agentes responsables y colaboradores del expolio. Creo que eso hay que hacerlo siempre. Muchas gracias.

JUAN SOROETA

Buenas tardes. Antes de nada quiero felicitar a las universidades madrileñas por mantener durante cuatro años estas actividades, algo digno de celebrarse. También al público que se encuentra aquí, porque después de tres días de sesiones interminables, que a estas horas sigan aquí es para quitarse el sombrero. Para empezar a mí me gustaría recordar una frase que dijo ayer la ministra de Cultura saharaui, que creo que resume perfectamente el conflicto: "El conflicto del Sahara es un problema de descolonización y punto. Y ahí se acaba todo". Y efectivamente ése es el problema. Cada vez se organizan más seminarios, congresos,... en relación con la situación de los derechos humanos, con los recursos naturales, etc., pero todas las violaciones que se producen en el territorio del Sahara Occidental, todas las consecuencias que se producen en los campamentos de refugiados, tienen que ver directamente con la violación del derecho de autodeterminación del pueblo saharaui. Quienes me han precedido en el uso de la palabra han explicado perfectamente el problema de los recursos naturales y no voy a reiterar cosas que ya se han dicho. Voy a tratar de sintetizar las claves del conflicto a partir de lo que decía la ministra de Cultura. El problema principal es la negación al pueblo saharaui del ejercicio del derecho a la libre determinación de los pueblos. El derecho a la libre

determinación de los pueblos tiene, al menos, tres elementos principales: uno, la consulta a la población, razón por la que en estos momentos todavía nos encontramos donde estamos; en segundo lugar, la integridad territorial de su territorio, es decir, el principio de *uti possidetis iuris*, o principio de la intangibilidad de las fronteras del Sahara Occidental, establecida en su momento por las potencias coloniales; y, como complemento de todo ello, la soberanía permanente del pueblo saharaui sobre los recursos naturales del territorio. Se ha explicado aquí sobradamente el problema del expolio de los recursos naturales del pueblo saharaui y creo que es bueno también recordar otra vez que, como decía Sidi Omar anteriormente, y además partiendo del Informe de Hans Corell, el estatuto jurídico del territorio del Sahara Occidental no es discutible, es un territorio pendiente de descolonización, es un territorio no autónomo. España es la potencia administradora del territorio. Como es sabido, en la lista de territorios no autónomos que todos los años publica las Naciones Unidas aparece el Sahara Occidental como uno de ellos, y a su lado, en donde figura el nombre de la potencia administradora, aparece el de España con una nota que indica que "España comunicó el 27 de febrero de 1975 su intención de dar por concluida su presencia en el territorio (...)". Es decir, que España se consideraba desligada del territorio a partir de ese momento. Pero no basta con decirlo. Numerosas resoluciones de la Asamblea General señalan expresamente que una potencia administradora no deja de serlo por el mero hecho de comunicarlo. Es decir, si realmente como consecuencia de su situación interna España no era capaz de garantizar el ejercicio del derecho de autodeterminación por el pueblo saharaui, tenía dos opciones: una era entregar el territorio a los representantes legales del pueblo saharaui, que ya en ese momento era el Frente Polisario; y otra, entregar la administración del territorio a las Naciones Unidas, que eran quienes realmente le atribuían el derecho de administrar el territorio. No había otra opción y desde luego en ningún caso lo era la entrega del territorio a quienes, sin título jurídico para ello, reclamaban la soberanía sobre el mismo. Como conclusión, España sigue siendo la potencia administradora del territorio.

En segundo lugar, ¿cuál es el estatuto de Marruecos? Marruecos es la potencia ocupante y el estatuto de Marruecos en los territorios ocupados del Sahara Occidental es exactamente igual que el de Israel en los territorios ocupados palestinos. Esto les revuelve las entrañas a las autoridades marroquíes cuando lo oyen decir, porque presumen de apoyar la lucha del pueblo palestino, pero desde el punto de vista jurídico son dos situaciones calcadas. A quien le interese, le sugiero que lea por lo menos las líneas generales del dictamen de la Corte Internacional de Justicia sobre la ilegalidad de la construcción del

muro de Israel en los territorios ocupados palestinos, porque la Corte hace un estudio impecable, resume en unas páginas lo que dice el derecho internacional sobre esa situación que es, repito, aplicable *mutatis mutandis* a lo que ocurre en el territorio del Sahara Occidental. El muro que divide el territorio del Sahara Occidental en dos tiene las mismas consecuencias jurídicas que el muro que divide el territorio de Palestina en dos. La situación de Marruecos, por lo tanto, en los territorios ocupados es de potencia ocupante. Por lo tanto, aunque es de obligado cumplimiento, Marruecos viola una y otra vez el IV Convenio de Ginebra y el derecho internacional humanitario. Los Convenios de Ginebra prohíben, entre otras cosas, el traslado de población del territorio del estado ocupante, en este caso, de Marruecos, o en su caso, de Israel, a los territorios ocupados. Los asentamientos de colonos judíos en Palestina son perfectamente equiparables a la situación de los colonos marroquíes en el Sahara Occidental. En los territorios ocupados saharauis son de aplicación el derecho internacional de los derechos humanos y la soberanía permanente del pueblo saharaui sobre sus recursos naturales. Son cuestiones que a lo largo de estos días han quedado bastante claras. La explotación de los recursos naturales es ilegal, porque tal y como señaló Hans Corell en relación con los acuerdos petrolíferos respecto a la ilegalidad de esos acuerdos, esta conclusión es igualmente aplicable, por el mismo concepto, a los acuerdos de pesca. Lo dice abiertamente, y no es una persona cualquiera, sino el asesor jurídico de las Naciones Unidas.

Quisiera completar alguna de las cosas que se han comentado hasta ahora. Desde el acuerdo de pesca hispano-marroquí de 1983, el gobierno español ha afirmado que los sucesivos acuerdos eran respetuosos con el derecho internacional. En una intervención en el Congreso en septiembre del año 1983, Marcelino Oreja en su momento ministro de Asuntos Exteriores decía en relación con estos acuerdos de pesca: "Debe quedar muy claro que en los acuerdos de pesca con Marruecos España cuida mucho no reconocer la soberanía de este país sobre el Sahara Occidental". En estos acuerdos se utilizan deliberadamente expresiones matizadas para diferenciar entre las aguas territoriales marroquíes y el banco pesquero sahariano. Esta política que emprendió en los años ochenta España la ha seguido a pies juntillas la Unión Europea, que en todos los acuerdos de pesca ha diferenciado la pesca al sur y al norte del paralelo 27º 40', es decir, a partir del límite del territorio del Sahara Occidental. Y hace una diferencia inexistente en derecho internacional entre aguas bajo jurisdicción marroquí y aguas bajo soberanía marroquí. No hay jurisdicción sobre aguas que no estén bajo soberanía; esto es una patraña jurídica. Pese a ello, todos los acuerdos de pesca lo repiten, como si de esa forma salvaran

la imagen de la Unión Europea de organización respetuosa de los derechos humanos.

Los Acuerdos de la Unión Europea con todos los Estados en los que pueda haber ciertas dudas sobre su grado de respeto a los derechos humanos, incluyen siempre una cláusula, la denominada cláusula democrática o cláusula de condicionalidad, que es una cláusula que pretende que esos acuerdos sean aplicables exclusivamente en la medida en que el estado en el que se esté llevando a cabo ese desarrollo interno sea respetuoso con los derechos humanos. En los acuerdos entre la Unión Europea y Marruecos no se hace nunca referencia al Sahara Occidental, pero sí se incluye la mencionada cláusula. Pese a ello, ésta no ha sido nunca utilizada. Se incluye en los acuerdos como un simple formalismo, pero desde luego se ignora su cumplimiento. Todas las explicaciones que ha dado el Consejo Europeo en relación con los acuerdos de pesca han tenido relación con los intereses económicos de la UE. Emma Bonino decía en su momento: "Nosotros negociamos con Marruecos la pesca en las aguas saharauis no porque reconozcamos ninguna competencia de Marruecos sobre ella, sino por la falta de otro interlocutor válido". Como no podemos negociar con el propietario, negociamos con el que lo roba. Todos los acuerdos de pesca y todos los acuerdos comerciales en relación con Marruecos hacen una referencia genérica al respeto a los derechos humanos y a la promoción de la democracia. El propio Estatuto Avanzado de 13 de octubre del 2008 entre la Unión Europea y Marruecos, que todavía tiene un largo recorrido, recoge esta referencia. Siempre se trata de promover el desarrollo de la democracia en Marruecos, porque de esta forma se ayuda, supuestamente, a consolidar la estabilidad en el Magreb. Pero nunca se hace referencia al territorio del Sahara Occidental y, curiosamente en este ámbito, es especialmente sorprendente que quien ha tenido que marcar la diferencia haya sido Estados Unidos. Estados Unidos también tiene un acuerdo de libre comercio con Marruecos, pero en una pregunta que se hizo en el Congreso de los Estados Unidos sobre qué interpretación se debía dar a la aplicación de este acuerdo de libre comercio en Marruecos, en el sentido de si se tenía que interpretar que el Sahara Occidental estaba incluido o no en el acuerdo, la respuesta de la persona que llevó a cabo las negociaciones con Marruecos fue: "El Sahara Occidental no se encuentra dentro del ámbito de aplicación espacial de este acuerdo porque es un territorio pendiente de descolonización". Que lo diga Estados Unidos y que la Unión Europea mire a otro lado es algo realmente significativo.

En relación con la posición de la Unión Europea en todos estos acuerdos cabe preguntarse cómo es posible que sabiendo cuál es la situación, siendo perfectamente consciente de lo que está pasando en los territorios ocupados,

existiendo informes de una misión que fue enviada por el propio Parlamento Europeo a los territorios ocupados para comprobar cuál era la situación de los derechos humanos, y en los que se denuncian las violaciones graves de derechos humanos que se producen ahí, cómo es posible repito que la Unión Europea mire a otro lado, y cómo es posible que el gobierno español mire a otro lado. Creo que es bueno recordar cómo está organizada la sociedad internacional. La ONU no es una organización que está por encima de los estados, es una organización que está por debajo de los estados, en especial, de algunos estados. La ONU la crearon tras la Segunda Guerra Mundial los estados que ganaron la guerra, reservándose el derecho de que nunca se pueda utilizar la organización ni contra ellos ni contra sus aliados. Por eso cinco estados (Francia, Gran Bretaña, Rusia, China y EE. UU.) tienen derecho de veto. No se trata de que el derecho internacional "no sirva para nada". Como le comentaba el otro día a Gaspar Llamazares, de forma general puede decirse que el derecho internacional funciona, que se aplica, el problema es que son los estados los que lo crean y los que tienen que asegurar su cumplimiento. Pero cuando hay intereses de los estados, por muy espurios que éstos sean, y en especial cuando se trata de los intereses de los estados con derecho de veto o de sus aliados, se ignora el derecho internacional. Nos guste o no es ésta la sociedad internacional contemporánea. Dicho esto debe recordarse que el derecho internacional no deja un resquicio mínimo para que Marruecos pueda defender la legalidad de su presencia en el Sahara Occidental. Por eso no está presente en esta mesa ningún representante de este estado.

Cuando se acercan las elecciones europeas, nuestros políticos nos dicen que hay que votar, que es muy importante que estemos representados en el Parlamento Europeo. Pues yo siento tener que decir que el Parlamento Europeo sirve para muy, muy poquito. El Tratado de Lisboa introduce algunas variaciones que parece que amplían en alguna medida las posibilidades de actuación del Parlamento Europeo, pero ¿cuál es la realidad? Pues que en el derecho de la Unión no hay división de poderes, no hay un poder legislativo, un poder ejecutivo y un poder judicial claramente separados. El poder ejecutivo, que es el Consejo Europeo y que es la Comisión, decide, y el Parlamento, en algunas ocasiones, colegisla. ¿Cuál es la función del Parlamento Europeo en relación, por ejemplo, con los acuerdos de pesca? Tiene que emitir un dictamen que es preceptivo, pero que no es vinculante para el Consejo ni para la Comisión. ¿Qué hace la Comisión? Tirar el dictamen a la papelera. El dictamen del Parlamento dejaba claramente establecido que si el acuerdo de pesca no redunda en beneficio de la población saharaui, y si no cuenta con el visto bueno de sus legítimos representantes, constituye una violación del derecho

internacional, por lo que debería suspenderse su aplicación. Ya sabemos lo que hizo el Consejo con el dictamen.

La gente se pregunta, "pero si el derecho internacional está claramente del lado del pueblo saharaui, ¿cómo es posible que no haya ningún mecanismo para llevar esto adelante?" Todos los informes elaborados por el Comité contra la Tortura, el Consejo de Derechos Humanos dentro del Pacto de derechos civiles y políticos, del Pacto de derechos económicos, sociales y culturales, señalan que Marruecos viola los derechos humanos de la población saharaui. El problema es que no existe un mecanismo de control para imponer a Marruecos su cumplimiento. En cualquier caso, no quiero ser derrotista. Me parece clave la acción de la sociedad civil. El hecho de que haya compañías petrolíferas que se hayan retirado de la explotación o de la posible futura explotación de recursos naturales saharauis como consecuencia de la presión de la sociedad civil internacional da por lo menos una idea de que todos los esfuerzos no son inútiles. Me parece que hay que ir en esa dirección, además de, obviamente, tratar de incidir en el conflicto a través de nuestros políticos.

COLOQUIO

Pregunta: La primera pregunta sería para el Sr. Sidi Omar. ¿La Unión Africana tiene prevista alguna reunión con esta otra no menos famosa Katerine Astron, nuestra ministra europea de Asuntos Exteriores? Y hago esta observación porque a esta señora le entró la prisa y en Granada no asistió. Después de haberla atendido bien en Córdoba en la Cumbre de la Unión Europea, igual que ha asistido Su Majestad el rey de Marruecos. Precisamente esta señora es la que va a tener gran responsabilidad dentro de la Unión Europea para el trato y para los acuerdos y la rectificación nominal en los acuerdos y en los tratados… La segunda pregunta es para el profesor de Derecho Internacional: si España, vergonzosamente, tuvo que sacar a un soldado o a un militar de la MINURSO; sólo tuvimos a un militar que no duró ni quince días por veto francés, marroquí, etc. para vergüenza nuestra. Bueno, pues, en fin, un país, un territorio tiene sus fronteras, y esas fronteras, siempre hay unos acuerdos y hay una potencia administradora; el Sr. Moratinos hace dos años firmó un libro magnífico sobre la frontera con Francia y la frontera con Portugal, pero llevamos así como treinta y cinco años sin que se revisen las fronteras del Sahara Occidental o de la provincia cincuenta y tres, o de ese territorio que extraordinariamente se respeta en todas las cartas de navegación. Todos los pilotos ven perfectamente "Sahara Occidental". Es algo que merece la pena,

porque el mundo árabe también es muy especial, nadie puede poner "Golfo Pérsico", tienen que hacer cartas con "Golfo Arábigo" para evitar problemas con Irán. Pero se respetan. No sé quién les favorece a los saharauis en la organización internacional de aviación civil. Y sería interesante revisar esas fronteras, por lo tanto, la Sra. Carme Chacón podía enviar a una comisión militar de paz, igual que estamos en otra serie de países, para revisar cómo están los vértices geodésicos que se colocaron allí. Nunca mejor. Y a ver si se vería la presencia de nuestros geodestas haciendo el recorrido, si pueden hacerlo, y se les dan las facilidades para ver el deslinde como potencia administradora del Sahara Occidental. Nada más. La pregunta es muy sencilla: ¿la Unión Africana, la OUA, tiene prevista alguna reunión en agenda con la actual ministra de Asuntos Exteriores de Europa?

Sidi M. Omar: Pues que yo sepa, no.

Pregunta: Pues en la próxima reunión de agenda, incluyan el tema saharui.

Sidi M. Omar: Vale, gracias.

Juan Soroeta: En relación con lo que comentabas sobre la participación de militares españoles en la MINURSO, supongo que más o menos la gente ya sabe cómo está organizada la Carta de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas tienen dos vías para la resolución de conflictos internacionales: el capítulo VI, que es "Arreglo pacífico de controversias", y el capítulo VII, que es cuando el Consejo de Seguridad decide utilizar la fuerza, en su caso, para imponer una solución. Desde que comenzó el conflicto del Sahara, nos movemos en el ámbito del capítulo VI. Todas las resoluciones del Consejo de Seguridad hacen referencia al capítulo VI, lo que quiere decir que solamente se puede avanzar en la medida en que las dos partes estén de acuerdo. Y Marruecos veta la presencia española en la MINURSO. Si Marruecos lo veta, no hay ninguna posibilidad de saltar aquello.

Pregunta: ¿Y Francia?

Juan Soroeta: La solución es pasar al capítulo VII de la Carta. El capítulo VII supone que el Consejo de Seguridad aprueba una resolución en la que decide imponer una solución. Evidentemente, el Consejo de Seguridad no va imponer nunca una solución con la que no esté de acuerdo Marruecos, que

es lo mismo que decir con la que no esté de acuerdo Francia. El gran problema para la solución del conflicto es Francia, esto es algo que no tiene ninguna duda. Es decir, Francia es quien ha vetado desde el principio sistemáticamente toda posibilidad de imponer una solución. Que en este caso no se trataría tampoco de imponer una solución que se saque de la chistera el Consejo de Seguridad. Hay un plan de arreglo acordado negociable libremente por las partes, que establece claramente las condiciones de referéndum, que establece el censo, que establece unos criterios. La MINURSO, a pesar de todas las críticas que se haga a Naciones Unidas, cuando la dejan trabajar, lo hace en condiciones, y hoy es el día en que existe ya un censo confeccionado. Si el Consejo de Seguridad lo decidiera, se podría llevar a cabo el referéndum en el territorio sin ningún problema. Está perfectamente confeccionado el censo electoral. Otra cuestión que también me gustaría aclarar en relación con la MINURSO es la siguiente. Se comenta mucho la posición de Francia, que Francia, que pretende ser el campeón mundial de los derechos humanos, vete una resolución del Consejo de Seguridad en la que se propone ampliar las competencias de la MINURSO, simplemente para que pueda denunciar las violaciones de derechos humanos, no le da competencias ni para procesar, simplemente para decir: "se están violando los derechos humanos en esta situación"; lo mismo que la MINURSO está para decir si se viola el alto el fuego. Pues Francia ha vetado esa resolución en el Consejo de Seguridad. Yo creo que a pesar de eso, la MINURSO, aunque no se lo reconozca expresamente el Consejo de Seguridad, tiene capacidad para denunciarlo. Y éste es un tema que a mí me gustaría también que desde dentro de la MINURSO, desde la representación del Frente Polisario, se recordara de vez en cuando. Es decir, una misión de Naciones Unidas, por el mero hecho de ser una misión de Naciones Unidas, tiene la obligación de denunciar las violaciones de derechos humanos. Otra cosa es que no pueda actuar contra ellas. Y yo creo que afortunadamente no hay discusión sobre los límites del territorio. Y respecto a los mapas, serán los de aviación aérea, porque los mapas de Michelín y de todos los franceses...

Pregunta: No. Yo me voy a algo mucho más serio que los deslindes que España ha hecho. Y esos deslindes se firman. Algunos han volado, otros han desaparecido. Pero es necesario hacer un reconocimiento en campo, y ése es el que falta. Llevamos muchos años sin un reconocimiento de todo el perímetro del Sahara.

Pregunta: Hola, buenas tardes. Mi pregunta va dirigida sobre todo hacia el profesor Soroeta. Yo soy una de las doce estudiantes que viajaron a los cam-

pamentos de refugiados con las universidades públicas madrileñas en abril del año pasado. Tengo una cuestión sobre el tema de las minas, tanto en los territorios liberados como en los campamentos de refugiados donde estuvimos. Nosotros primero viajamos al muro, con la manifestación de la Columna de los Mil, que estuvimos allí pero no pudimos apenas avanzar a causa de lo que ocurrió el año pasado con el accidente de este chico. Aparecieron dos coches de la MINURSO, se pusieron uno a cada lado, crearon como una especie de paralelo imaginario y paralizaron el avance para que no ocurriese nada. Ahí nos informaron de que había un territorio que eran cinco kilómetros hacia un lado y hacia otro que estaba minado, y que desde el convenio que se había firmado de cese de hostilidades en 1991, estaba prohibido desminar esa zona porque, imagino que era porque se pretendía o se preveía que se iba a firmar, que iba a tener lugar el referéndum en 1994. La cuestión es que posteriormente viajamos a Tifariti y allí nos reunimos con el delegado de Mine Action, que es la única ONG y la única organización que se ocupa del desminado de los territorios, y nos informaron que días después de que nosotros hubiésemos estado en la Columna de los Mil, encontraron en la zona en la que nosotros estábamos, que era mucho más alejado que cinco kilómetros, encontraron minas que estaban en activo. Entonces, nuestra pregunta es, por un lado, ¿por qué la MINURSO protege eso?, es decir, si ese cese de hostilidades, ese convenio se firmó para que, porque iba a haber un referéndum, que referéndum no ha habido, ¿cómo es posible que haya minas en un campamento de refugiados? Y, por otro lado, si las minas sobrepasan esos cinco kilómetros, si a nivel del derecho internacional no se podría emprender algún tipo de medida. Porque claro, es una barbaridad que en un campamento de refugiados haya minas.

Juan Soroeta: Al entrar en vigor el alto el fuego y a partir de la entrada en vigor o de la aplicación del plan de paz, las dos partes tenían obligación de ir comunicando dónde estaban colocadas las minas para ir procediendo paulatinamente a su retirada, y el hecho es que Marruecos nunca ha querido colaborar con Naciones Unidas ni con la MINURSO y, por lo tanto, las minas colocadas por Marruecos van a seguir estando ahí, imagino que por los siglos de los siglos. Desde el punto de vista del derecho internacional, no hay ningún mecanismo para perseguir a ningún estado por colocar minas en ningún sitio. Es decir, no hay mecanismos. Lo que es importante entender es que para que un tribunal internacional tenga competencia, hace falta que los estados, voluntariamente, los estados implicados en el asunto, hayan aceptado voluntariamente la competencia del tribunal. Obviamente, los estados que violan

el derecho internacional, con luz y taquígrafos, como Israel, como Marruecos, como Indonesia en su momento, nunca han aceptado ningún mecanismo de control. No hay forma de perseguirlos. Esta mañana se ha apuntado por Fungueiriño la posibilidad de poner en conocimiento de la fiscalía de la Corte Penal Internacional el asunto. Esto lo han hecho los palestinos ya y todavía estamos esperando a que se pronuncie sobre la condición que tiene la autoridad palestina, si es un estado, no es un estado, qué es. Y esto yo creo que lo pueden hacer también los saharauis. Y además en el caso saharaui hay un elemento importante: para que tenga competencia la Corte Penal Internacional, los autores de las violaciones de derechos humanos tienen que encontrarse en el territorio en el que se producen los hechos. El caso es que el Sahara Occidental sigue siendo un territorio no autónomo y, por lo tanto, bajo la administración de España. Que de hecho no la controle España es una cosa, pero jurídicamente sigue siendo la potencia administradora. Y la Corte Penal Internacional podía entender que se trata de un territorio sobre el que España, que sí es parte del estatuto de la Corte, que acepta la competencia de la Corte, por esa vía podía llegar a admitir la demanda, pero bueno, hay tantos temas que...

Ildefonso Barrera: Como complemento a la respuesta incluso de la persona que ha intervenido antes, le diré que en las noticias que yo tengo, que estuve en enero en los territorios ocupados al norte de El Aaiún en un sitio que se llama Daora, hay minas todavía allí, y es al norte de El Aaiún, y son los territorios ocupados. Muy cerca del pueblo de Daora no tenía libertad para andar por unos sitios que quería ver, no me dejaron pasar, porque estaba el territorio aquel todavía con minas, es decir, que ni siquiera en esa parte oeste del muro se quitan las minas.

Pregunta: Buenas tardes. Ante la indiferencia de la comunidad internacional en cuanto a no respetar el derecho internacional en materia de protección, de control de recursos naturales en el Sahara Occidental, a pesar de la claridad de esto, mi pregunta sería que, para ser un poco realista, ¿no cabe la posibilidad de replicar lo que se ha hecho en tema de derechos humanos consiguiendo avances cada vez y replicar, por ejemplo, métodos y fórmulas que hace, por ejemplo, Greenpeace como manifestaciones,...? Hay muchos jóvenes saharauis que están dispuestos a emprender este camino, acompañados por la sociedad civil europea occidental que tiene un poder. Ésa es la pregunta.

Javier García Lachica: Aquí se han hecho manifestaciones con saharauis. Los saharauis se han manifestado en Canarias cuando hubo un barco de una

de las empresas, Cosmos, que había atracado en Gran Canaria. Uno de estos barcos es de una de las empresas que posteriormente se ha marchado, Fugro, que hacía los estudios sísmicos, que al final ha decidido abandonarlo. Es decir, ellos están bastante activos. En el Sahara Occidental, en los territorios ocupados, hay organizaciones que se dedican a denunciar el expolio de los recursos naturales, que creo que, de hecho, tenemos aquí un colega saharaui y amigo representante de una de esas organizaciones que están activamente trabajando, evidentemente, en la medida de lo que les dejan las autoridades, y en la clandestinidad muchas veces, para denunciarlo. Antes comenté también que hay muchas organizaciones que se han dirigido a la Comisión de Pesca y les han exigido también el cese del acuerdo de pesca, es decir, se están moviendo.

Pregunta: Yo me refiero a ocupar barcos, hacer exactamente lo que hacen estas organizaciones. Ser un poco realista. Porque sabemos que la ley, ante la ley de Argelia hay una distancia muy grande...

Pregunta: En cuanto a la persona que ha preguntado sobre los límites del Sahara, ¿quién vela por ellos? Yo creo que los países anglosajones. La enciclopedia británica de 1975 ya marcaba "Western Sahara", pero con límites definitivos. Es decir, Francia o […] eso no tiene importancia. Cuando la RASD sea independiente, los límites están medidos, las superficies están medidas. Los GPS valen para algo. Poca preocupación con eso. Y como usted ha dicho, las cartas de navegación son clarísimas, eso no hay quien se lo salte. Otra cuestión en cuanto a la explotación de recursos mineros. Yo creo que ustedes han perdido el contacto con la Escuela de Minas, donde existen unos mapas geológicos y de seguimiento impresionantes. Lamentablemente, ha habido algún saharaui que ha estudiado minas y que cedió en su ímpetu, en su voluntad y se fue a los territorios ocupados y tenía bastante información; de todas formas, la información está aquí. Usted, como responsable, si pidiera alguna entrevista con alguien, se la darían con todo gusto, pero encantados de la vida. Y en cuanto a la MINURSO, ¡por Dios!, que la potencia administradora, aquí voy ahora a la cobardía de los políticos españoles, no le diga a la MINURSO alguna vez: "Oiga usted, haga esto". Pero eso es culpa, por ejemplo, aquí estuvieron ayer o antes de ayer Rosa Díez, que es una persona que habla bien, es dicharachera, tiene gracia, pero luego se para. Aquí van a poner algo, van a decir, vamos a reformar la ley 40 del no sé cuántos,... Oiga, pero si se ha quedado usted al borde de proclamar la independencia de la RASD. ¿Por qué no lo hace? Es decir, hay que contar con los al derecho de autodeterminación. Es que hay que tener en cuenta que cuando se habla

a políticos de aquí y de Europa en general. Eso es una tomadura de pelo, simplemente. Nada más.

Juan Soroeta: En relación con lo de los mapas y también con la acción de la sociedad civil, yo no me corto nunca porque creo que hay que decirlo, que la política infumable del país en relación con el conflicto del Sahara de vetar, de censurar absolutamente cualquier opinión favorable favor del derecho de autodeterminación del pueblo saharaui, no se está tomando partido, se está apostando por la aplicación del derecho internacional. Y todo lo contrario es apostar por la violación del derecho internacional. Entonces, en los mapas del país hasta hace aproximadamente un año el Sahara Occidental aparecía como parte de Marruecos, y hubo un campaña de los lectores, y ya aparece con la "rayita". O sea, que algo, aunque sea simbólico, se va consiguiendo.

Pregunta: Yo estoy en desacuerdo contigo con lo que has dicho de Rosa Díez. Yo creo que UPyD e Izquierda Unida están demostrando en el tema del Sahara. Yo no me meto en prospectos. Me parece que ayer dijo que incluso que había pedido el reconocimiento de la RASD. No sé si alguno de los que están aquí presentes cuando alguien le hizo una pregunta, dijo: "No, si está incluido". En el tema del Sahara yo creo que UPyD es de lo más avanzado con Izquierda Unida. Segundo, no sé si nos estamos dando cuenta de que somos sociedad civil, los profesores que hay ahí son sociedad civil. Hay sociedad civil, hay organización, hay plataformas, está el Observatorio de Recursos Naturales, está la universidad,... hay muchas cosas. De manera que luego verá su compromiso, su capacidad y su tiempo. Somos nosotros los que estamos empujando a los gobiernos, a la ONU y a los países, y si hay que ir a la Embajada de Francia, pues se va, y si hay que denunciarla, pues se va. Pero no es para pedírselo a terceros, es a partir de nosotros, organizándonos. Somos sociedad civil los que estamos aquí y somos los que estamos empujando en gran parte. Una cosa que se ha dicho esta mañana con el tema de los juristas y el vídeo, era que hay que hacer memoria histórica, que fueron la provincia cincuenta y tres y fueron compatriotas nuestros. Yo voy un poco más lejos, pues la transición española no concluirá entre otras cosas, tendría que conseguir una democracia de verdad hasta que arreglemos el problema del Sahara. Porque el problema del Sahara empezó también con la transición, con la muerte de Franco. Es un tema que se ha olvidado, que se ha dejado conscientemente en la transición, pero es un tema totalmente de transición; ahí salía Felipe González en el vídeo que hemos visto.

Penúltimamente, quería pedir un esfuerzo adicional a los tres ponentes, a ver si es posible que su ponencia se traduzca por escrito y se pueda colgar en las

páginas web, porque para agarrarse a material trabajado y con datos, y para pasárselo a los diputados y eurodiputados es muy importante tener el material con datos concretos. Y si se pudiera, yo ya no digo que se haga un libro si se hace mejor pero si se pudiera en un tiempo razonable tener las ponencias, vendría muy bien para mucha gente, porque además hay mucha gente que lo pide, a mí me piden los estudiantes cosas de este tipo. Y tercero y último ya, al profesor Soroeta quiero agradecerle y felicitarle por el artículo publicado en la *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, sobre la posición de la Unión Europea en el tema del Sahara Occidental. Es un artículo que está muy fácilmente escrito y se puede entender, que tiene muchas referencias y que es como un manual de referencia en ese tema y, por lo tanto, hubiera querido felicitarle en su momento, y aprovecho ahora para hacerlo público. Es el número treinta y cuatro, de noviembre o diciembre del año 2009 y es un artículo excelente y relativamente fácil de leer. Muchas gracias, y queda nombrado mi representante para futuras ocasiones.

Pregunta: La frontera del Sahara Occidental ha sido definida en la época colonial, se definió en 1904 por un convenio entre Francia y España, en toda su latitud, y ha sido contemporánea. Pero también ha sido reconocida por Marruecos en 1958 cuando fue cedida la zona de influencia meridional del protectorado. Creo también que, como parte de la Organización de la Unión Africana, la RASD ha enseñado la Declaración de El Cairo sobre la intangibilidad de la frontera colonial. También quería decir que cuando se habla de España como potencia administradora, ¿se habla de España como potencia administradora sobre todo el territorio o se habla de España como potencia administradora sobre el territorio que es ocupado por Marruecos? Porque en lo que se refiere a los recursos económicos, sí se reconoce una cierta tendencia de algunas partes del gobierno español a no reconocer el derecho de los ciudadanos a explotar sus propios recursos en los territorios liberados. Entonces, hay un doble problema allí. Gracias.

Juan Soroeta: Es una buena pregunta, porque realmente la parte del territorio del Sahara Occidental que ocupa y que controla el Frente Polisario ya es explotado, porque no tiene grandes recursos económicos naturales, por parte del pueblo saharaui, luego ahí no se plantea ninguna duda. España es la potencia administradora del territorio, es responsable por lo que los saharauis no controlan de su territorio por su entrega a Marruecos.

Pues queda una pregunta todavía. Al fondo a la derecha, por favor.

Pregunta: Si España realmente es la potencia administradora, aunque Marruecos sea quien está haciendo el trabajo por ella, como fuera el caso de GEALSA, ¿no sería una solución que realmente moviésemos a empresas españolas que defendiesen el derecho internacional y, por lo tanto, esas empresas utilizasen abogados y bufetes para realizar una denuncia y poder llegar a un juicio internacional, o llevar ese caso al Tribunal Internacional de la Haya para que llegue a oídos de todos y se pueda buscar una solución?

Juan Soroeta: Ante la Corte Internacional de Justicia, solamente pueden ser parte los estados. Ningún estado, ni siquiera Argelia, va a denunciar a Marruecos, ni siquiera Argelia. Pero lo podría hacer, pero la corte no tendría competencia porque Marruecos no acepta la competencia de la corte. Quiero decir que esperar que empresas privadas lleven a cabo acciones jurídicas para defender el derecho del pueblo saharaui es de un optimismo que yo también me alegraría que fuera verdad, pero me parece inimaginable. Otra cosa es que empresas españolas o europeas puedan negociar con la República Árabe Saharaui Democrática para explotar los recursos naturales del territorio, porque eso sí podrían hacerlo, que es lo que han hecho las empresas petrolíferas, pero de ahí a que pase también pues...

Pregunta: Pero, ¿el gobierno de la RASD puede hacer una denuncia en la Corte Penal o en la Corte de Justicia de la Unión Europea, por ejemplo, contra una empresa?

Juan Soroeta: Es una cosa muy, muy complicada jurídicamente. Se podría plantear. No a la RASD como estado, porque no tiene ese reconocimiento por parte de la Unión Europea ni por sus estados; tampoco por el Frente Polisario, porque como movimiento de liberación nacional tampoco tendría legitimación activa, pero sí se podría plantear que saharauis que son víctimas de la explotación de los recursos por parte de empresas extranjeras […]. Se podría plantear y de momento ya lo hemos planteado.

Pregunta: Mi pregunta es si desde el observatorio se ha pensado o si se tiene alguna tormenta de ideas sobre la emulación de una solución, como se hace en Namibia o en otras partes, porque los países con una flota que faenan actualmente o participan en el expolio se escudan en el tema de proteger al sector pesquero. Pregunto si se puede emular alguna solución, como se hace en Namibia o en otras partes, para que los fondos que se vayan a recabar vayan a las Naciones Unidas hasta que se resuelva el conflicto.

Javier García Lachica: Western Sahara Resource Watch ha exigido durante este último periodo de reuniones del Consejo de Seguridad y la Asamblea, en la preparación de los informes anuales que tienen que hacer para la ampliación, entre los cuales se incluye la ampliación de las atribuciones de la MINURSO, no sólo la vigilancia y el respeto a los derechos humanos, sino la monitorización de la explotación de los recursos naturales. Esto es siempre una constante en nuestras reivindicaciones. Es decir, nosotros consideramos que Naciones Unidos tiene el deber de velar por la protección de los recursos naturales de los saharauis, en tanto en cuanto no se resuelva el conflicto. Entonces, siempre solicitamos a la ONU que se establezcan los mecanismos necesarios para que los beneficios de esos recursos no vayan directamente a la potencia ocupante, lo que pasa es que, sin éxito.

Pregunta: ¿Cómo se percibe el tema de que durante la presidencia española de la Unión Europea haya una declaración institucional cuando Argentina reivindica las Malvinas, y un silencio fúnebre cuando el primer ministro marroquí reivindica claramente Ceuta y Melilla?

Juan Soroeta: Por los intereses españoles. A España las Islas Malvinas le quedan muy lejos y Marruecos lo tiene muy cerquita, y el Sahara Occidental también.

Pregunta: Pero ha habido un respaldo explícito, ha habido una declaración institucional de parte de la Unión Europea apoyando la integridad territorial del Reino Unido. No ha sido el caso así en España.

Juan Soroeta: Pues no la conozco, pero hasta me sorprende que haya esa declaración teniendo en cuenta que Gran Bretaña es parte clara.

Ildefonso Barrera: Me invita mi amigo Juan a que os dé los datos de la página web de Western Sahara Resource Watch, que es: www.wsrw.org. Está escrita en tres idiomas, bueno, está en cuatro; está en árabe, lo que pasa es que ahí nos cuesta un poquito más. Tenéis información sobre las actividades, noticias,... un poco todo lo que hemos hablado. Y hay otra página muy relacionada con el tema del acuerdo de pesca, a la que también, por favor, os invito encarecidamente a entrar: pescadosaharaui.es. Y hay una campaña en la que os invitamos, el que no lo haya hecho ya, a firmar, porque vamos a enviar una carta a la comisaria de Pesca con todas las firmas para exigir el cese del acuerdo de pesca.

MEMORIA MILITAR DEL SAHARA OCCIDENTAL

Javier Perote
Coronel de Infantería retirado

Diego Camacho López-Escobar
Coronel de Infantería retirado

Ramón Faro
Coronel en la reserva

Modera: Fernando Peraita
Miembro de la Asociación de Amigos de Sáhara de Sevilla

2010

FERNANDO PERAITA

Buenas tardes, señoras y señores. Bienvenidos a estas conferencias y muchas gracias por estar aquí en esta conferencia sobre la memoria militar del Sahara. Soy Fernando Peraita, de la Asociación de Amigos del Sahara de Sevilla. Voy a tener conmigo a ilustres militares del ejército español en el antiguo Sahara español, a D. Javier Perote, a D. Diego Camacho y a D. Ramón Faro.

Este aspecto de la memoria militar es un aspecto nuevo en estas conferencias que se celebran todos los años aquí. Creemos que es un aspecto muy importante porque es indudable que dentro de la historia del Sahara Occidental el ejército español es un factor muy importante.

Estuve en el Sahara como militar, como recluta, en compañía, en el Cuartel de Ingenieros de El Aaiún. El servicio militar lo empecé en un sitio que para mí tenía unos recuerdos agridulces, pero que se ha convertido en un sitio terrible que es el Bir 1 donde muchos saharauis han estado presos últimamente, y en aquel Bir 1, en aquel batallón de instrucción de reclutas nº 1, empecé yo mi servicio militar en el año 74. Yo creo que coincidí luego en el Cuartel de Ingenieros en El Aaiún con mi amigo y hermano Pepe Taboada, que estaba en la Comandancia de Obras, y de allí los que estábamos de soldados colonialistas, hemos devenido en militantes de la causa saharaui a lo largo de estos

años. Y yo creo que el ejército español ha vivido años muy interesantes para todas las personas que hemos estado allí en diferentes cargos, a todos nos ha marcado la vida. Yo era un joven de veintiún años y la estancia en el Sahara pues, evidentemente, me ha marcado la vida. Allí conocí a los saharauis y conocí las violaciones de los derechos humanos.

Antes de dar paso a los compañeros de la mesa, quería decir que para mí un hecho muy importante en mi vida fue cuando estaba en la compañía de radio. Recibíamos los telegramas, tanto del cuartel general en Canarias como de los puestos avanzados, y siempre recuerdo dos cosas fundamentales: uno fue la entrada del ejército marroquí en mi cuartel en El Aaiún, es un recuerdo imborrable para mí. El ejército español, como hemos visto en el documental *El problema*, acompañando al ejército marroquí a ocupar El Aaiún, la entrada de los marroquíes en nuestro cuartel de ingenieros fue un golpe definitivo para nosotros. También hubo momentos durísimos para nosotros, como cuando los militares españoles, en concreto la policía territorial, chicos que estaban haciendo el servicio militar, se veían obligados, después de alambrar los barrios de los saharauis, a cachear a los saharauis que querían salir de los barrios donde vivían (la mayoría era saharaui), justo antes del mes de noviembre. Fueron momentos terribles para todas las personas que estábamos allí. Y otro momento terrible fue, para todos los militares, el abandono del pueblo saharaui. Todos los militares, los soldados y los militares profesionales, lo vivimos con verdadera angustia, porque sabíamos que dejábamos a nuestros amigos y les dejábamos en manos de un ejército que había entrado allí y que ya habíamos visto cómo "se las gastaban". Yo recuerdo cuando entraron los marroquíes en El Aaiún que de pronto El Aaiún se despobló de jóvenes, todos los hombres jóvenes salieron a incorporarse al Polisario, y para todo el ejército español yo creo que fue un drama salir del Sahara en esas condiciones, entregando a nuestros hermanos saharauis a la barbarie a la que luego han sido sometidos.

Yo, sin más, y rindiendo desde aquí un homenaje a nuestro más ilustre soldado para mí, que es Pepe Taboada, doy paso a Javier Perote, coronel de Infantería y gran militante de la causa saharaui.

JAVIER PEROTE

La revista *Mundo Negro* ha sacado a la calle su número extraordinario de 2010 con motivo de su cincuenta aniversario. En la lista de estados independientes aparece la RASD como uno más. Ninguna publicación hasta ahora se

había atrevido a hacer tal cosa, lo más era referirse a ella como la autoproclamada república etc. No sé si definirlo como una audacia en el mundo de la comunicación, pero en cualquier caso es muy gratificante. Esta revista se viene manifestando como una gran defensora de la causa saharaui desde hace mucho tiempo. Creo que es de justicia señalarlo.

Me sería imposible hablar del Sahara sin mencionar al coronel Diego Aguirre. Como dije con ocasión de esparcir sus cenizas en Tifariti, él puso en nuestras manos la espada de la verdad y con ella seguimos en la lucha. Con ocasión de un acto público, alguien citó su libro *Historia del Sahara*, recalcando con manifiesta intención la coletilla que se había añadido al título: *La verdad de una traición*. Yo sé que fue una condición impuesta por el editor. Me lo dijo el mismo José Ramón. No le gustaba, porque literariamente no encajaba, desmerecía el nivel científico y técnico de la obra y le daba un aire popular y oportunista. El hecho es que para algunos que vivieron los últimos tiempos de la colonia en el Sahara, esa coletilla les sigue resultando hiriente, pues les recuerda una realidad que, pienso, no les gusta. Me refiero principalmente a algunos militares. No han digerido lo que hizo el gobierno en 1975. Un gobierno con el cual se sentían identificados. Fueron unos hechos que no gustaron y, por tanto, los niegan. Sintieron la necesidad de encontrar una explicación a todo aquel desastre en el cual se habían visto inmersos.

En cualquier situación parecida, el ser humano necesita encontrar otra explicación menos angustiosa, algo que ayude a soportar una enorme tensión psicológica. Uno se niega a aceptar la realidad, y descarga esa tensión derivando las culpas en otra dirección que le sea más tolerable. Así surgen las aclaraciones. "No fue culpa del gobierno" dicen, sino de los saharauis, que se volvieron contra España. Pero como la mayoría de los militares guardaban un buen recuerdo del pueblo saharaui, tampoco se sentían a gusto con esta explicación y se les hizo necesario encontrar otros culpables. Fue fácil; en línea con la retórica política del momento aparecía Argelia, la muñidora de toda la trama, con la amenaza de la entonces Unión Soviética y el comunismo detrás, y que envenenó al noble pueblo saharaui creando el Frente Polisario que atacó a España, etc. "Hasta que apareció el Frente Polisario todo iba bien", dicen, "pero desde entonces empezaron a estropearse las cosas". Con esto se cierra el círculo: el Polisario atacó a España, los saharauis no lo impidieron y muchos colaboraron, por lo tanto, España no es culpable del abandono; "se lo tenían merecido, la culpa fue del Polisario." Es notable este fenómeno de transferencia mental colectiva que consigue desplazar del primer plano de las críticas a Marruecos que, desde 1956, está en el meollo de toda la desestabilización del territorio (guerra contra Argelia).

Lo que les ocurre a muchas de estas personas es que no conocieron realmente lo sucedido y la mayoría sigue sin saberlo. La misma mayoría que entonces, en situación de mucha emotividad, se hizo una opinión teniendo en cuenta sólo datos muy cercanos físicamente e inmediatos en el tiempo, pero muy escasos para tener una visión de conjunto. Datos no expuestos en toda su realidad y con frecuencia manipulados, v.g., ocultando el número de víctimas u otros hechos. Muchos de aquellos militares adolecían de falta de información para el trabajo que tenían que realizar. Sabían poco del pueblo saharaui y desconocían su historia. ¿Quién de aquellos tenientes o capitanes, y no digamos de los soldados, que estaban destinados en la península y que fueron trasladados con su unidad al desierto, o que fueron voluntariamente, conocía los importantes acontecimientos ocurridos en aquellos años o lo que estaba sucediendo allí en aquellos momentos?

Veamos en la página treinta y seis del libro *Cautiverio en el Sahara*, lo que escribe uno de los oficiales que fueron apresados por el Polisario cuando esta organización ya llevaba actuando en el territorio dos años. Así hablaba el teniente con el que parecía ser el responsable de su secuestro:

"Yo…les hacía comprender que había vuelto al desierto para defender esa provincia que es española, a lo que me contestó: «No, no es española, es saharaui». Bueno, saharaui o lo que queráis, pero para defenderla, porque Hassan II ha dicho que va a ir a tomar el té a El Aaiún. O sea, que nosotros no estamos contra los saharauis. Entonces me preguntó: « ¿Tú sabes lo que es el Frente Polisario?» A lo que respondí que no, que yo creía que era un hombre que se llamaba Polisario y que capitaneaba una banda (el Polisario llevaba ya dos años actuando). «Ah ¿en España no conocen al Frente Polisario? Pues no te preocupes que a partir de ahora lo conoceréis». Yo, lo del Frente Polisario hasta ahora no lo había oído nunca….Continuó preguntando sobre la ETA, el FRAP y sobre el Sahara. Le dije que yo llevaba unos días nada más y que no tenía mayor conocimiento; que había ido a una de sus unidades a cumplir una misión de mi profesión, pero que no tenía ni idea del Sahara. Federico, así llamaban al jefe polisario, insistía en que el Sahara era de los saharauis, que ellos iban a luchar hasta la muerte por el Sahara y que lo que querían era la independencia…. En fin, mítines políticos, las pastillas…. Recuerdo una anécdota. Entró uno y me dijo: « ¡Hola cabrón!». Entonces Federico y uno de los otros (polisarios) le chorrearon (lenguaje coloquial, le reprendieron) en *hassaniyya* y se disculparon conmigo. Yo me violenté y les espeté que eso qué era. Me arguyeron que eran los efectos del colonialismo, que por el colonialismo habían aprendido eso e iniciaron una cantinela de si colonialismo, imperialismo, neocolonialismo etc. Esos eran los tópicos que empleaban, diciendo que España era fascista y que

sólo buscaba el colonialismo y llevarse todas las riquezas del Sahara. Por fin nos dejaron…. Entonces propuse a los soldados rezar el rosario….”

Muchos de nosotros, en más de una ocasión, hemos puesto como ejemplo a los franceses de como preparaban a los mandos que iban destinados a las colonias. El mismo coronel Viguri manifestó en una ocasión la significativa realidad de que era difícil encontrar un oficial que supiera el *hassaniyya*. Alguno sabía algo de árabe. ¿Cómo se podía tener una opinión acertada en medio de esa ignorancia? Estaban sometidos a la tensión psicológica que producía la incertidumbre de la amenaza de unos ataques que, sin embargo, la mayoría no los sufrió. Las noticias llegaban envueltas en la alarma e imprecisión de los rumores sin que la gente supiese la causa de por qué unos saharauis atacaban a los puestos españoles. En unos casos, el propio mando las silenciaba para no crear más alarma, caso del ataque de noviembre de 1974 a la cinta transportadora, o en otros las manipulaba sacralizando los propios hechos y criminalizando los del enemigo. En aquellas circunstancias era fácil llegar a una conclusión: los saharauis nos han traicionado. Y con esta sensación se quedaron muchos de ellos.

No es infrecuente, en la actualidad, oír en ciertos foros o leer artículos en los que se acusa abiertamente al Frente Polisario. Se le acusa de haber traicionado a España, a los militares, a sus propios compañeros. Se le acusa de haber cometido asesinatos (es verdad que hubo asesinatos en el territorio, pero no los cometió el Polisario) de haber atacado a traición, siempre por la espalda, nunca en combate abierto, etc. Es infantil y estúpido que un militar hable de atacar a traición y por la espalda. Los polisarios, sin saber gran cosa de táctica, ponían en práctica uno de los principios elementales del combate: la sorpresa.

La salida del territorio, tal y como ocurrieron los hechos, fue un verdadero trauma psicológico para los militares. Se sintieron engañados y manipulados. En el libro del periodista Tomás Bárbulo se relata la escena y la conversación mantenida entre un capitán de la Legión y el general gobernador en la que aquél, no exento de indignación, se dirige al general manifestando su estupor y desconcierto al recibir órdenes tan contradictorias como que por la mañana el enemigo era el Frente Polisario y los marroquíes a los que había que defender, porque eran amigos, para a las pocas horas cambiar de amigos y enemigos, y volver a cambiar poco después. Han pasado años y ahora ya nos podemos hacer una idea de lo que tuvo que soportar aquella gente. Yo asistí a la recepción del material móvil de muchas unidades y fui testigo de la gran frustración de la mayoría de sus mandos. Venían en silencio, los labios apretados, renegridos con el polvo del desierto en los ojos y lágrimas en el corazón. Atrás, solos con las estrellas, quedaron los polisarios, sin claveles en los fusiles, ayudando a la historia a reencontrar su camino. Es en esas situaciones críticas cuando se comprende

la grandeza del militar de cualquier ejército del mundo, incluido el saharaui. "¡Disciplina!..., que reviste su verdadero valor cuando el pensamiento aconseja lo contrario de lo que se nos manda, cuando el corazón pugna por levantarse en íntima rebeldía, o cuando la arbitrariedad o el error van unidos a la acción del mando." Estas palabras son del general Franco.

¿Pero hubo traición o no?, me vuelvo a preguntar. Situémonos en 1960, llamado el año de África. Por esa época, se había popularizado el uso de los pequeños transistores. Las noticias llegaban hasta el rincón mas alejado del desierto. Los saharauis se enteraban de todo y, lo que es más importante, tenían un pleno conocimiento de lo que había sido el comportamiento de los políticos españoles desde años atrás, con la dolorosa entrega en 1958 de los veinticinco mil kilómetros de Tarfaya a Marruecos. En esos años, los saharauis veían como, uno tras otro, los países de África iban logrando su independencia mientras que ellos, con la herida aún fresca de la entrega de Tarfaya, se quedaban atrás. Los políticos españoles que firmaron con Francia el acuerdo de 1912 sabían perfectamente que aquel territorio de Tarfaya no pertenecía a Marruecos y, sin embargo, lo aceptaron bajo la fórmula de protectorado. Como también Carrero Blanco y los ministros sabían que aquello fue un fraude. Valga de ejemplo la carta de Carrero al gobernador general Pardo de Santallana de marzo de 1957: "En la zona norte, es decir, del Draa al paralelo 27º 40´ se debe hacer la vista gorda, porque no interesa que Marruecos saque a relucir lo que estúpidamente dejaron nuestros antepasados que se llamase zona sur del protectorado". O en 1966, en el discurso que pronuncia en El Aaiun, en el cual se opone a las aspiraciones marroquíes señalando que los límites históricos meridionales de Marruecos están en el Atlas. También en 1966 el ministro Castiella responde a su homónimo marroquí Cherkaui mostrándole sus dudas sobre los títulos que avalaban sus derechos sobre Tarfaya. A pesar del convencimiento que tenían estos políticos, no hicieron nada para defender el territorio de los saharauis y lo entregaron a Marruecos. Este hecho, esta desmembración de una parte de su territorio está presente en el corazón de todo saharaui.

Un hecho que produjo una sensación de gran desamparo y que provocó muchas dudas sobre cuál sería la actitud de España respecto de su futuro fue la retirada de los soldados de los puestos ante el ataque de las bandas, dejando sólo a los soldados saharauis que los guarnecían (1957-58), es decir, para defender los intereses de España se retira a los soldados españoles y se deja solos a los saharauis. La defensa de los puestos del interior se hacía difícil, dada la escasez de fuerzas para guarnecerlos, pero ello no disculpa el dejar abandonados a unos pocos soldados nativos. Nadie podría pensar que de esa forma se reafirmaba la soberanía española. No parece que en aquella ocasión el mando eligiese el lance

más digno de espíritu y honor, como exigen las Ordenanzas Militares. A partir de entonces, la poca confianza que los nativos concedían a la acción española se quebró totalmente. Los saharauis se sienten traicionados y empieza a anidar la desconfianza entre ellos. El abandono de puestos también se produjo en 1975 dejándolos a merced de los marroquíes, pero haciendo creer a los polisarios que se trataba de una retirada táctica.

En la década de los sesenta y setenta, se va a debatir el tema del Sahara en la ONU, pero ya con la desconfianza del pueblo saharaui. En estas circunstancias, una sensación de peligro, de abandono por parte de España y de anexión a Marruecos se apodera de la sociedad saharaui, en la cual surge la necesidad de defensa. Nace una conciencia nacional relegando lo tribal a un segundo plano y potenciando una sociedad más moderna y preparada. En 1970, poco antes de los incidentes del 17 de junio, Basiri dirige una carta a las autoridades españolas en la que hace una somera historia del pueblo saharaui en la que manifiesta su deseo de reconquistar el Sáhara hasta la frontera del Draa:

"Sólo a España se le permitió establecerse en el territorio y en sus manos se dejaron todos los asuntos…nuestro pueblo ha perdido su personalidad…el gobierno español no ha hecho más que garantizar la subsistencia de los funcionarios acallando al pueblo con golosinas… el pueblo saharaui ha confiado al gobierno español el mantener su unidad, pero el gobierno cedió territorios de nuestra patria a Argelia, a Mauritania y a Marruecos."

Durante años, las palabras del gobierno no se correspondían con los hechos ni durante la larga negociación por la independencia en el Consejo de Seguridad su actitud fue clara. Trató de darle largas cuanto pudo, es decir, los saharauis se debatían entre la inseguridad y desconfianza que producía el gobierno español y la amenaza ante el abandono y posible entrega a Marruecos, como había ocurrido con Tarfaya. Así se llega a 1970 con los sucesos de todos conocidos y la muerte de Basiri. Ante unas mínimas peticiones del pueblo, que se ajustaban a lo prometido por el gobierno, éste respondió a tiros. Sonaron los primeros disparos, ¿cuántos muertos? Esa noche el miedo y la indignación se confundían entre el ulular de la sirenas. Pasado el estupor se emprendía la marcha; había terminado una época. Esa tarde España perdió el Sahara.

Habían transcurrido quince años de negociaciones en la ONU y cada vez estaba más claro que lo que se pretendía era que España entregara el territorio a Marruecos. Se recordaba la postura de Carrero de los primeros años de la década: "Antes un Sahara marroquí que independiente", o la del General Muñoz Grandes, Valiño y otros importantes personajes del régimen de Franco decididos partidarios de la entrega. Se habían roto todas las posibilidades de entendimiento. A partir de entonces se haría realidad el lema con que se fundó

el Frente Polisario: "Con el fusil arrebataremos la libertad". A los saharauis no se les dejó otro camino que coger las armas y lo hicieron bien. Su lucha fue limpia, inteligente, valiente y muy sacrificada. En su lucha los polisarios sufrieron mas bajas que las víctimas que ellos causaron. Veamos lo que escribía el que fue jefe de la policía territorial, el teniente coronel Fernando López Huertas:

"Tras más de un año de actividad de las bandas subversivas conviene analizar los hechos realizados por las mismas.

En todos los ataques que han efectuado a los puestos o destacamentos se han demostrado dos cosas en todas (subrayado en el original) las ocasiones.

1º No han deseado hacer bajas ni en europeos ni en nativos.

2º Los medios de ataque han sido siempre pobres (falta de morteros, granadas de mano, etc.).

En los encuentros en los que ha habido bajas ha sido siempre (subrayado en el original) porque por nuestra parte se ha forzado la situación por una persecución que les ha obligado a hacer bajas a la desesperada y en defensa propia.

Esta realidad a la que han llegado las tropas indígenas propias es lo que les ha hecho rehuir los encuentros, pareciendo que de hecho existe un acuerdo tácito por ambas partes de no producir bajas.

Analicemos los distintos encuentros más importantes.

1º 20-V-1973, Janquet Quesat: Hicieron prisioneros a todos los componentes del puesto. Los pusieron en libertad, a los dos o tres días, sin hacerles ningún daño.

2º 30-IX-73, Budher: Mataron al cabo Brahim cuando éste se negó a entregarse haciendo fuego desde el camello contra los atacantes. Al resto de la patrulla los hicieron prisioneros y los devolvieron sin daño alguno.

3º 26-I-74, Aarret el Yam: Hicieron frente a nuestras fuerzas al ser acorralados en la montaña.

4º 13-II-74, Operación barrido Aucaira: Al ser sorprendidos en el río por el pelotón de exploración de una patrulla, dispararon sobre los coches.

5º Aguiguiyat: Dispararon sobre los vehículos de cabeza al ser sorprendidos en la montaña. Pudieron tirar sobre los que quedaron vivos al lado de los coches y no lo hicieron.

En los ataques a los puestos de Echdeiria Hausa, Tifariti, Amgala, etc. no hicieron más que numerosos disparos pero nunca sobre las personas. No cabe duda de que siempre podían haber hecho los primeros disparos sobre algún centinela que hubiera estado desprevenido.

De todos estos hechos se desprende que lo único que han pretendido es demostrar su existencia como partido, haciendo ver a los saharauis que son capaces de atacar los puestos españoles.

Actos de otro tipo.

Quema de la cinta de Bucraa. Fue producida por un grupo de irresponsables, sin instrucciones de los cabecillas del partido, (subrayado original) como acto de chulería después de haberse emborrachado de té una tarde de sábado.

Granadas en el acuartelamiento de la policía territorial en El Aaiún: no intervino para nada el Polisario, siendo un acto ejecutado por elementos promarroquíes.

Rapto del industrial Antonio Martín: no intentaron hacerle daño ni a él ni a su acompañante Canejo. Permitieron la huida de Canejo para que se supiera que había sido un rapto cometido por musulmanes. No han pedido rescate de ningún tipo. Se sabe que está en buen estado.

Rapto del jeque Hatra: Lo llevaron de su jaima de forma ostensible sin hacerle daño físico alguno. Consiguió escapar o se lo permitieron.

Resumen. Lo anterior nos lleva a las siguientes conclusiones.

1º) Están dirigidos por una nación que quiere la independencia del Sahara.

2º) No quiere esta nación que sea España quien tutele los primeros paso del Sahara como nación independiente.

3º) No se ha dejado al Polisario que cometa daños en vidas de europeos o nativos, mas que lo indispensable para demostrar su existencia.

4º) Los medios con que se ha dotado al partido no han sido lo suficientemente fuertes como para producir matanzas en ningún ataque a destacamentos.

5º) Quieren atemorizar al elemento civil para que abandone el Sahara.

6º) Quieren atemorizar a los saharauis para que nos retiren su apoyo.

Resumiendo: quieren que España se marche desprestigiada ante los saharauis, pero sin causarnos daños.

El Aaiún, 9 de abril de 1975. El comandante jefe Fernando López Huertas."

Nunca se pensó que en el desierto se pudiera desarrollar una modalidad de guerrilla como ellos lo hicieron. Hoy constituye motivo de análisis por parte de profesionales militares.

Con motivo de un acto público relacionado con el tema del Sáhara, una persona vinculada al partido del gobierno (PSOE) reconoció que en España había un importante movimiento de solidaridad con el pueblo saharaui. Probablemente tendría presente, esta persona, el extraordinario impacto causado por el fenómeno Aminatu. Pero a continuación añadió que la causa de tal solidaridad es porque los saharauis habían sufrido la misma represión franquista que nosotros en la península. No fue así, el tema del Sahara ha logrado una difusión masiva gracias a la acción de un grupo de personas que desde el primer momento se preocuparon de extender su conocimiento. En 1976 Antonio Masip y otros

crearon en Madrid la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui, dando origen a un movimiento solidario que fue creciendo, creciendo, hasta el momento actual en que es muy numeroso.

Téngase en cuenta que la cuestión del Sahara había sido materia reservada hasta poco antes del abandono. La sociedad española no sabía nada. Difícilmente cualquier español podría haber realizado un esquema aproximado del Sahara español y, mucho menos, situar en el mapa poblaciones como Güera o El Aaiún. Pero fue el abandono del Sahara y la entrega a Marruecos, precisamente a Marruecos, lo que causó un fortísimo impacto muy negativo en la opinión española. Lo mismo que ocurre ahora, cuando se sienten abandonados y traicionados en la democracia tanto o más que entonces. Nada de represión franquista, eso es tirar balones fuera, los saharauis no tienen esa sensación.

Marruecos, en el imaginario español, no cae bien. Desde hacía un siglo el nombre de Marruecos, la cuestión de Marruecos, como se decía, iba unido a toda clase de desastres. Hubo huelgas y grandes disturbios, era una pesadilla, miles de soldados muertos allí en defensa de no se sabía bien que intereses. El mayor desastre sufrido por el ejército español fue en Annual (también los franceses tuvieron su Annual).

Si la sociedad española en el año 1975 empezó a tener conocimiento de lo que allí ocurría, ya al final de la colonia, fue gracias al Frente Polisario, que cogió las armas. Precisamente cogió las armas para dar a conocer al mundo su causa. Al contrario de lo que ocurría con Marruecos, los españoles guardaban un recuerdo simpático de aquellos hombres de capas azules que todos los años se acercaban a Madrid y salían en el NODO.

Han pasado treinta y cinco años y el pueblo saharaui permanece firme y unido en su deseo de independencia, aunque físicamente sigue dividido y gran parte en el exilio. Se habla de volver a la guerra. Como dice el presidente Obama: "A veces, las circunstancias nos obligan a tomar decisiones que no nos gustan pero que difícilmente se pueden evitar. El mal está en el mundo, la guerra justa existe y a veces es necesaria", (Oslo, 2009, con motivo del Premio Nobel). Sepamos distinguir quién es el verdadero enemigo, elegir el teatro de operaciones y la modalidad de guerra como supieron hacerlo los polisarios en 1975.

FERNANDO PERAITA

A continuación le cedo la palabra a D. Diego Camacho, coronel del Centro Superior de Información de la Defensa (CESID) y, cuando estuvo en el Sahara, era teniente de tropas nómadas. Aparte de eso, ha sido jefe del Servicio de

Inteligencia en la Embajada Española en Rabat, lo cual le ha proporcionado un conocimiento profundo de algunos acontecimientos con militantes de derechos humanos saharauis en dicha ciudad.

DIEGO CAMACHO LÓPEZ-ESCOBAR

Creo que entre todos los factores que hay en el desencadenamiento de la Marcha Verde y de la apropiación fáctica del Sahara por parte de Marruecos, hay uno que prevalece sobre todos y que debe ser conocido en profundidad con objeto de marcarnos el camino para la victoria final del Frente Polisario. Este factor determinante, en mi opinión, es el análisis geoestratégico que se produce alrededor del año 74 por parte del gobierno de los EE.UU. Si nos ponemos en aquellas fechas, para el Departamento de Estado, para la Casa Blanca, hay una situación de inestabilidad muy grave en la Península Ibérica. Por una parte, está la Revolución de los Claveles que se acaba de desencadenar en Portugal, con una gran influencia de militares vinculados al partido comunista, y, por otra, en España está la enfermedad, el fin del periodo vital, del general Franco. Esto hace que para el gobierno de los EE.UU. la utilización de las bases de las Azores y de Rota se vuelva problemática y surja una hipótesis peligrosa para la libre navegación y actuación de la Sexta Flota, en el mar Mediterráneo, que es la herramienta militar esencial de la política de los EE.UU. en el Próximo Oriente para su apoyo al estado de Israel. Además, en esos años, como todos ustedes saben, Argelia está alineada con la Unión Soviética. Estamos en plena Guerra Fría y quedan todavía quince años para que caiga el Muro de Berlín. En el norte de África, los EE.UU. tienen la necesidad de reforzar a un aliado fiable y es evidente que ese aliado fiable solamente puede ser Marruecos.

Hay consideraciones de carácter táctico en el análisis estratégico de los EE.UU., pero también la eventual utilización con fines militares de las materias primas existentes en el Sahara Occidental, como son el petróleo y los fosfatos. Ustedes saben que desde el ácido fosfórico puede obtenerse uranio y, por lo tanto, en ese momento no es bueno para los EE.UU. que Argelia, alineada con el bloque oriental, tenga acceso a esas materias primas. Todos estos factores hacen que el Departamento de Estado y la Casa Blanca admitan el análisis que en ese momento articula el subdirector de la CIA, Vernon Walters, para reforzar a Marruecos militar y económicamente. El control del Sahara por Marruecos es, en ese momento, esencial para los intereses de los EE.UU., es decir, el objetivo final es lograr que Marruecos sea hegemónico en el Magreb. En la rivalidad existente entre Marruecos y Argelia por el predominio regional se trata de inclinar

la balanza a favor del primero. Para la superpotencia y en el contexto de inestabilidad existente en el Mediterráneo Occidental, es preciso reforzar a Rabat en detrimento de Argel.

La Marcha Verde se organiza con el permiso de Henry Kissinger, que a la sazón es secretario de Estado, con dinero kuwaití. Años más tarde, durante la I Guerra del Golfo, se verá cuando Sadam invada Kuwait cómo Marruecos pagará en su apoyo incondicional al ejército norteamericano y a las fuerzas que van a oponerse a Sadam Hussein, este favor que entonces recibió del dinero kuwaití. A los agentes de la CIA les correspondería la planificación, la logística y las operaciones de la invasión marroquí del territorio del Sahara.

En ese momento hay un tercer actor, España, mi país, que atraviesa por una gran debilidad internacional, puesto que a la naturaleza dictatorial de su régimen político hay que sumar que Franco está moribundo y el general, en el mundo occidental, es un líder admitido pero no querido. Cuando se desencadena la Marcha Verde, el gobierno de Arias Navarro va a asumir sin ninguna discusión todas las premisas de los intereses de los EE.UU. en el norte de África y va a respaldar la decisión de la Casa Blanca. El ministro de Asuntos Exteriores, Cortina Mauri será desplazado, por el presidente Arias, de su responsabilidad en lo que atañe a las relaciones bilaterales con Marruecos y se le encomendará la gestión al ministro de Trabajo, Solís Ruiz, que además es quien lleva los intereses financieros y comerciales de Hassan II en España. Juan Carlos es otra pieza esencial, me refiero al príncipe de España, esencial en ese momento, y va a recibir instrucciones por parte del gobierno de los EE.UU. para que respalde todo este proceso de entrega del Sahara a Marruecos. Es fácil colegir la debilidad del jefe de Estado interino en el periodo 74-75. Para el futuro rey su mayor preocupación no es el Sahara, sino la instauración en el trono de su dinastía. Lo que se le garantiza a Juan Carlos es el respaldo incondicional de los EE.UU. y de Francia, siempre que colabore con los intereses franco-norteamericanos en el norte de África. Los soldados destacados en el Sahara son visitados por el príncipe, quien les convence cuando les dice que "hay que resistir… que hay que aguantar y mostrarse firmes". Inmediatamente después el futuro rey se trasladará a Washington donde Vernon Walters le dará las últimas instrucciones referentes a la entrega del Sahara por parte de España de la administración del territorio. Según la doctrina del derecho internacional ni la ONU está dispuesta a entregársela a Marruecos, ni se la puede entregar, sencillamente, porque toda la doctrina del derecho internacional consagra el derecho de los pueblos a elegir su destino.

En la ocupación del Sahara por Marruecos, como en todas las operaciones políticas, hay unos ganadores y unos perdedores. Por una parte, los EE.UU.,

al reforzar a Marruecos, aseguran, como he dicho al principio, sus intereses estratégicos de cara al apoyo y la defensa de Israel. Por otra parte no es el verdadero, en mi opinión, "padre de la idea", sino que Marruecos es, llamémoslo así, el factor oportunista de la historia. Es decir, vista la nueva situación internacional existente en la Península Ibérica, el rey Hassan II lo que hace es aprovechar esa situación. El tercer ganador es Francia, a la cual es evidente que el debilitamiento de España en el Mediterráneo occidental afianza todavía más su poderío en el concepto estratégico regional. Hay un primer perdedor, España, que ve su prestigio y su influencia en la zona muy debilitadas. Y después están los mayores perdedores, los nómadas del desierto, los hijos de las nubes, que son los que pagan con su vida y con su libertad esta situación geopolítica gracias a la cobardía y debilidad de la potencia administradora, de mi país, de España.

Y esto es lo que convierte a España en un país que tiene una deuda histórica imposible de disimular. La debilidad de España en los años 1974-1975, en mi opinión, y dentro del contexto internacional, es razonable aunque no fuera deseable. Hoy es impresentable, porque las hipótesis que motivaron la Marcha Verde y la invasión del Sahara no se han cumplido. En primer lugar, la inestabilidad en la Península Ibérica y en el estrecho de Gibraltar no se ha producido. La hegemonía de Marruecos, por otra parte, tampoco se ha producido en el Magreb gracias al espíritu de resistencia del pueblo saharaui que ha impedido que Marruecos se afianzara hegemónicamente en ese Magreb, ya que sus políticas de integración y colonización en las décadas ochenta y noventa, jóvenes dentro de ciudades marroquíes y colonos en las ciudades saharianas, fracasa al ser su resultado sólo la represión y la tortura hacia la población autóctona. Es decir, la estabilidad deseada por los EE.UU. al reforzar a Marruecos, hoy podemos decir que se ha traducido sólo en una violación sistemática de los derechos humanos. Por otra parte, el tercer factor sería que la Guerra Fría ha terminado, y esto deja sin sentido el aislamiento internacional de Argelia y, lógicamente, la mejor forma de entrever una estabilidad en el Magreb sería la cooperación entre los países del mismo y el acceso a las materias primas existentes de forma conjunta. Sin embargo, hoy la hipótesis más peligrosa en el norte de África es la aparición o el auge del fundamentalismo islámico. Y como sabemos por otras situaciones en donde se ha dado este acontecimiento, aparece y surge cuando las medidas de modernización de los pueblos musulmanes fracasan, que es lo mismo que decir cuando la riqueza se reparte de manera insoportable para la mayor parte de la población.

Evidentemente, la guerra del Sahara para Marruecos ha sido una losa a su modernización y para su propia población, que ha visto como gran parte de los

recursos se desviaban para los presupuestos militares, necesarios para mantener esa política de conquista y ha sido también la disculpa para que el sultán no acometiera las reformas tantas veces prometidas y que permitieran lograr mayor nivel de libertad política.

FERNANDO PERAITA

Vamos a dar paso a nuestro último conferenciante. Yo creo que una de las cosas que siempre han estado presentes en la relación entre los saharauis y los españoles y que continúan presentes es el cariño. Y yo creo que Ramón Faro, que era un joven oficial cuando estaba en el Sahara, y que ahora se dedica a la pintura, y una persona con su sensibilidad pues nos va a hablar precisamente del cariño, de los antiguos militares saharauis en el ejército español y los militares españoles. Y yo creo que este cariño es lo que sigue uniéndonos entrañablemente a los saharauis y a los españoles.

RAMÓN FARO

En primer lugar, *as-salam alaykum*, que es como hay que empezar estas cosas. Primero tengo que decir que nací en las montañas, allí en Jaca y es lo que llevo dentro. Siempre vuelvo a mis montañas y a la nieve, y estando en ese sitio de teniente, en plena Canal Roya, esquiando con mi sección, recibo una noticia por parte de mi capitán que me dice: "Te vas al sur". Pensando yo alegremente que me iba a Murcia a hacer el curso de paracaidista, me dijo: "No, un poquitín más al sur". Y dije: "Vale, me voy al Sahara, ¿no?" "Sí, pero te doy la enhorabuena porque verdaderamente vas al sitio donde tú quieres, a tropas nómadas". Desde un principio tuve bien claro que de ir al Sahara quería ir a una unidad donde verdaderamente supiera y aprendiera. Soy un curioso impenitente y, por supuesto, donde iba a aprender más era allí.

Quiero empezar con una máxima que dijo un viajero: "Ningún hombre podrá entrar en el desierto o salir de él sin haber cambiado. Llevará, por débil que ésta sea, la impronta del desierto, el sello que caracteriza al nómada". ¿Quién le iba a decir a este soldado de montaña de toda la vida, que no solamente iba a tener nieve en el corazón, sino que también se le iba a meter arena del desierto? Y eso es lo que me pasó. Pero no quiero hablar de mí, quiero hablar de aquellos soldados, de nómadas, que les pasaba igual que a mí. Cuando eran sorteados, de repente decían: "Oye, que te vas al Sahara". Dios mío, la familia llorando...

aquello era terrible. Recuerdo que cuando estaba en Smara, venían en camiones y había que hacer un auténtico esfuerzo para bajarlos de los camiones, porque de repente un teniente, que amanecía con pantalón corto y con el lzam colocado, moreno ya, quemado, como un loco, les decía: "Abajo". Y decían: "Éste no es español, éste es otro", no se lo creían. Era curiosísimo cómo aquella gente con aquel miedo, aquellos soldados... Ahora cuando te los encuentras, te dicen: "Ramón, ¿cuándo vuelves, que vuelvo corriendo?" Están enamorados del Sahara. Vuelven otra vez aquí. Pero una cosa, el Sahara no es el desierto. El desierto lo tenemos en... en Aragón tenemos uno, que son los Monegros, sí, tenemos un desierto maravilloso. Pero eso no dice nada. Falta una cosa: faltan los saharauis. ¿Qué nos hicieron allí, qué pócima extraña tomamos? Debió de ser el té. El té aquel que lo tomábamos en cantidades industriales fue el que se nos metió dentro e hizo que nosotros lleváramos, ya para siempre dentro, qué es ser un saharaui y qué es vivir como un saharaui.

Yo era de intendencia y sigo siendo de intendencia, por supuesto. En aquel entonces a mí me tocaba pagar a los soldados nómadas. Pero yo no quería pagarles dentro de las bases, dentro de aquellos castillos, de aquellos cuarteles en que se vivía. No, yo quería salir. Rápidamente me decían: "Oye, que si encima que está el Polisario por ahí se enteran de que hay un teniente que lleva cinco o seis millones de pesetas, tú eres una perita en dulce". Y decía: "Bueno, me es igual". La verdad es que tuve la gran suerte de que me dejaron salir, pero mi idea no era salir para conocer el desierto, era para convivir con mi gente, con la gente que vivía en la patrulla. Hay que tener en cuenta que de las treinta y tres personas que iban en la patrulla, tres eran europeos, porque como se te ocurriera decir que eran españoles, los saharauis te decían: "Yo también soy español". Tres éramos europeos y el resto era personal nativo, personal de allí. Era increíble. Lo que te enseñaban, lo que aprendías, el cariño que recibías allí,...

Hay gente que todavía recuerdo y que todavía ahora, en mi último viaje, todavía he buscado. Tengo que acordarme de Hamuida. El período de tropas nómadas era cortito, el que servían en tropas nómadas, pero Hamuida debía de tener cuarenta y cinco o cincuenta años. ¿Qué hacía Hamuida? Hamuida, cuando terminaba y se licenciaba, se iba a sus sobrinos, les pegaba un par de bofetadas, les quitaba el carné y se presentaba otra vez. Decíamos: "Pero Hamuida, pero si eres tú". "No, no, yo soy éste", decía señalando el carnet que traía de su sobrino para volver otra vez a reincorporarse a tropas nómadas y estar de nuevo con nosotros. Era un personaje increíble. Es el que me enseñó a seguir huellas por el desierto de los camellos, el saber si una cagada de un camello era nuestra o no era nuestra, el saber dónde había un pozo, el saber qué era una grara y desde dónde se veía mejor el horizonte. Hay que tener en cuenta que para conocer

estas cosas hay que convivir con él, hay que estar viviendo con él y hay que tomar mucho té con él. Éste era uno de los personajes a los que más cariño les guardo dentro. Otro era Barahem Salem, del cual he preguntado cuando estaba allí y me han dicho que ha sido un héroe. No me extraña. Era un personaje totalmente increíble. Otro personaje con el que yo hice concursos de tiro fue con el sargento Mustafá. Simpático lo que pasó en este último viaje que hice del ocho al diecinueve de diciembre en el que lo fui persiguiendo por todas partes. En todas partes había estado el sargento Mustafá cinco días antes que yo y no lo pude alcanzar. Hay que tener en cuenta que todo esto que estoy contando no es otra cosa nada más que cariño que aún recuerdo. Son ganas de volver a estar allí, ganas de volver a vivir, a estar, de oler esos olores, de ver esas vistas.

En Millet nos ocurrió una cosa extraordinaria. Estábamos allí tres antiguos tenientes de nómadas y nos dicen: "Va a venir un antiguo nómada a saludarles". "Hombre, encantados de la vida". Era a última hora de la tarde, cuando llega un Land Rover, civil por supuesto, de repente bajan unas *nahilas* (unas sandalias), y bajan unos pantalones color arena desierto y baja un uniforme con su galleta de sargento, con su escudo del grupo, con su zan de tropas nómadas, viene para nosotros, y voy a hacer un poco como hablan ellos: "«Sórdenes», mi teniente. Vengo aquí". Con los pelos levantados, sin saber qué hacer, no sabíamos reaccionar. Este hombre venía a ver a sus antiguos tenientes. Y más todavía, me enseña un papel de la pagaduría tercera de Smara. "¡Dios mío, ésta era en la que estaba yo". ¿En qué año? En el 73 estaba yo allí. Abro el papelito y justo faltaba la esquina donde tenía que estar mi firma y, juro por Dios, que si llega a estar, me quedo en el desierto del ataque al corazón que me da. Pero era el único trocito que faltaba. Cuando habla alguien que ha estado en el desierto, yo lo comparo mucho con mis antiguos compañeros del colegio de huérfanos. Hay algo que te une mucho. Es esa necesidad, ese momento, esa situación.

Hubo una reunión con los señores de la MINURSO y le contaba a un teniente coronel argentino: "No, si es que estos señores están allí sentados de uniforme y nosotros en su momento estuvimos a tiros". Pero lo más bonito de un militar, cuando termina su trabajo, es darle la mano al otro y decir: "¿Cómo te has defendido?, ¿qué es lo que has hecho?, me has plantado cara increíblemente,…". Eso es ser un militar, es ser un profesional. Estamos enfrente, y tú has defendido tus ideas y yo he defendido las mías, las que corresponde. Y una vez que ha terminado, la mano, como militares. Se lo iba traduciendo a un malayo que estaba allí y el malayo tenía los ojos rasgados, pero todavia se le rasgaban más, no entendía aquello.

Vuelvo a repetir, todas las situaciones que hacen que todavía sintamos por el desierto algo increíble; yo, cuando oigo un nombre saharaui, a los niños de

vacaciones en España, que a lo mejor estoy pintando, y oigo al lado alguien que me viene a ver, no sé, y oigo hablar *hassaniyya*, vuelvo otra vez a repetir las mismas palabras, mal dichas por supuesto, que sabía en *hassaniyya* y ahí se establece una corriente de amistad.

Una anécdota buenísima: ahora imaginaos a cualquiera de vosotros que llega a un sitio extraño, diferente de donde estáis viviendo, como es el desierto, y te pasa lo siguiente. Yo salía de patrulla con el teniente veterinario y con el teniente médico. El teniente médico era muy, muy bajito. Estábamos en la parte de Hausa y de repente sale un saharaui y dice que tiene a su mujer enferma y que quiere que la mire el médico. El médico va a entrar y dice: "Tú no, *al-tabib al-kabir*, el médico grande". "¿Cómo que *al-tabib al-kabir*?" Y dice, señalandome: "Tú". "¿Yo? Pero si no soy médico". Pues no, él no se fiaba ni un pimiento del *tabib* cortito, decía que ni hablar. "Y, oye, ¿qué hacemos?". Y dice el teniente medico: "Entra tú, mira a ver lo que le pasa y...". Y entro y resulta que ella tenía un absceso en un pecho, que me enseñó muy tapadita, debe ser que tengo cara más de franciscano y se fiaba más el saharaui de mí que del otro. Total, que entré, miré y le conté al otro lo que pasaba. Y el médico decía: "Tú, lo que veas me lo dices". Y añadió: "No, pues eso habría que cortarlo". A lo que respondí: "¡¡"Vamos anda, qué voy a cortar yo aquí!!".

Sé de otros sitios, como por ejemplo la actuación de los franceses cuando estuvieron en Argelia, y desde luego no tiene nada que ver con lo que hicieron los españoles cuando estuvimos allí. Recuerdo una patrulla que me vino a contar que había unos nómadas que estaban llevando de norte a sur, de Marruecos hasta Mauritania, unos camellos y el hijo del jefe, el hijo del jeque estaba muy malo, muy malo. Y el teniente fue y le dijo: "Hombre, ¿pero cómo no te acercas a Smara?" Y él le dijo: "No, no, no". Y añadió diciendo: "Suerte mulana". A nosotros aquello nos sentó muy mal. Pero cómo va a ser suerte mulana el dejar morir a un hijo tuyo, no lo entendíamos. Agarró el teniente, cogió el Land Rover, y se lo iba a llevar cuando llegó el jeque y le dijo: "Pero con una condición, me llevas al hijo a ochenta kilómetros de aquí cuando vuelvas". Al principio, no lo entendimos, luego sí. Si por ir a acudir el jefe con el niño hubiera ido a Smara, habría perdido dos, tres o cuatro días. Todo el rebaño con toda su gente pudiera haber muerto por la pérdida de tiempo. Él estaba diciendo: "Suerte mulana. Lo que Dios me dé, porque lo que no puedo hacer es todo lo que llevo a mi cargo en este momento, sacrificarlo por mi hijo. Dios sabrá". Es terrible, no pensamos igual, pero el saharaui tenía razón. Era un filósofo increíble.

Y ya, yo quiero solamente contaros una cosita. Del ocho al diecinueve de diciembre estuve en toda la zona liberada del Sahara y a la vuelta se me

ocurrió escribir cuatro líneas de un cuento que ahora os voy a contar. Se llama *La talja que llora*. Os lo cuento:

"Habíamos comido y el resto de compañeros se encontraba dormitando a la sombra de un pedrusco tremendo, erosionado en parte por el viento del Sahara, dejando pasar las horas más calurosas del desierto. Como me resisto a dejar de llenar mi sempiterna curiosidad de todo lo que me rodea, me había alejado del grupo dando un paseo por la arena crujiente y ardiente observando paisajes, pequeños animalillos y quedándome maravillado de la supervivencia de las *taljas*, que son esas pequeñas acacias que semejan manos extendidas hacia el cielo suplicando una limosna en forma de agua. En ello estaba, cuando el viento hizo que al pasar entre las ramas resecas de un pequeño árbol sonase como el lloro imperceptible de un niño. Me paré y todos mis sentidos se dispararon en una alerta total, esperando que el fenómeno se repitiera. La *talja* volvió a llorar. Era pequeña, retorcida y muy arrugada, viéndose en su corteza infinidad de cicatrices como pequeñas heridas. A sus pies, algunos restos de sus ramas descansaban en un sueño mortal, como mártires caídos en mil combates con el viento. Me quedé parado a su lado con el convencimiento de que necesitaba de mi atención. Entre gemidos de su corteza y lágrimas de viento, me contó su historia. Iba a nacer en el cauce de un río subterráneo y con el tiempo se convertiría en una acacia frondosa que daría de comer a camellos y cabras y sería refugio de pequeños animales, pero el viento maligno del norte arrastró su semilla y la alejó del sitio que por naturaleza le correspondía. Me contó que durante mucho tiempo se debatió entre la vida y la muerte y que el viento del norte intentó tronchar su tronco más de una vez y que incluso se unió a otros vientos para zarandearla y hacerla morir. Con lo que no contaba el viento del norte era con su fuerza interior y con el convencimiento de que si ella desaparecía, algo muy importante desaparecería del suelo del Sahara. Me contaba que sus semillas madurarían y seguro que alguna alcanzaría el cauce húmedo del que nunca debió de ser apartada por el viento maligno del norte y allí maduraría y se haría fuerte de tal manera que haría de parapeto contra el aire y otras semillas crecerían a su alrededor haciéndose dignas de aquella que germinó en tierra extraña. Escuché su historia y al acabar quise ayudarla y ante la impotencia de mi poca fuerza para solucionar su problema, sólo me quedó el derramar a sus pies la poca agua que quedaba en mi cantimplora. Era muy pequeña contribución a su necesidad. Más tarde otros harían lo mismo que yo. Es muy triste que para que subsista hayan de pasar a su lado muchos para simplemente dejar unas lágrimas de riego. Haría falta que todos los hombres se unieran y con su esfuerzo trasplantaran la *talja* al sitio que le corresponde vivir, ganándole la partida al maligno viento del norte y dándole un lugar en donde no necesitara de las gotas de limosna de

nuestras cantimploras. Cuando me alejaba, la *talja* se despidió contenta de que hubiese hablado con ella y me pidió que contara su historia a los demás, que no la olvidase. Hoy en mi casa tengo un trozo de la corteza de su tronco que me regaló. No pasa un día que no mire con dulzura y tristeza ese trozo de madera reseco y retorcido y no vea en él las miles de caras que en mi viaje al Sahara me contaron la misma historia. La de la *talja* que llora".

COLOQUIO

Pregunta: *Alaykum sala*. Le respondo al ponente. Yo quisiera hacer dos preguntas, aprovechando que está aquí el coronel Camacho y, que si ha sido responsable del CESID en Marruecos, nos puede dar bastante luz sobre la situación de Marruecos. Primero, que Marruecos tiene un problema grave con el Rif y no lo hemos sacado, que es en comparación con lo del Sahara. Ahí puede haber un debilitamiento de la monarquía alauita. Pero mi pregunta primordial es: ¿qué papel tiene el *lobby* judío de los EE.UU. con el tema del Sahara? y ¿cuál es la incidencia que tiene Israel, o Judea, como se quiera llamar, con el gobierno alauita, con el rey alauita, en la posición del Sahara? Y luego, nosotros como españoles tenemos una sombra que se ha pasado por encima, porque la función de los alauitas españoles allí fue importante, pero tenemos una sombra que es, ¿qué paso con Basiri? Yo creo que si sabéis algo, la historia nos va quitando del camino y eso es un problema que no va a quedar resuelto ni va a aclarar la luz. Yo he hablado varias veces con Diego Aguirre y siempre ha habido una cortina de humo sobre eso. Y yo creo que es necesario coger nuestra responsabilidad con el tema de Basiri.

Pregunta: Dos reflexiones a propósito del hecho del periodo 73-76 cuando no había una verdadera guerra entre el Polisario y los militares. Ésta es la parte de la historia del Sahara Occidental que menos se puede describir a partir de los archivos y que más se puede describir a partir de la memoria, no sólo de los militares españoles, sino también de los militares y de los guerrilleros del Frente Polisario, que cuentan una historia un poco distinta. Por ejemplo, las represiones de la legión extranjera contra los guerrilleros del Frente Polisario entre 73-76, con una visión un poco menos romántica, si se me permite esto. Y luego se ha hablado de una parte de los militares que piensan que el Polisario era responsable, culpable. Todos nosotros hemos leído los libros de Fernández Aceytuno, y quisiera hacer una pregunta más general a los tres militares que están allí: ¿por qué no habláis nunca de lo que ha ocurrido en el Sahara, de los bombardeos, de

1957 y 1958, de las represiones de los saharauis en la ciudad, de los campos de concentración en las Islas Canarias? Porque también esto es parte de la memoria militar del Sahara. Gracias.

Pregunta: Creo que esto último no es el tema y se debía algún día hacer una ponencia sobre ello, porque se dicen muchos disparates. Los que invadieron el Sahara eran tropas del FLU marroquí del Ejército de Liberación, que el rey se los quitó del medio porque le eran molestos y además yo he estado en congresos con los marroquíes siempre de la edad moderna, no me dejan, como a cualquiera de vosotros, hablar de la edad contemporánea, y todos los profesores marroquíes se ríen unos con otros, mirándose y diciendo: "Sí, cuando el rey tiene problemas siempre manda al ejército a África y los que invadieron en el 57-59 eran gente del norte, del Ejército de Liberación. No tiene nada que ver con los saharauis."

Dos preguntas iba a hacer yo. Una de ellas es el criterio muy equivocado que tenían, no los militares a los que no se les hizo caso para nada, sino el trío de pro-marroquíes, encabezado por Solís, que tenía importantes negocios de oliva, de aceite con Marruecos. En segundo lugar, Carro Martínez, que fue mi profesor de Derecho Político, me confesó muchas cosas, qué pena que no haya tiempo para explicarlo. Y Arias Navarro, un Arias Navarro atemorizado de lo que iba a ser de ellos, de un franquismo sin Franco; y con un detalle, Portugal tenía cuatro veces menos población que España y resulta que se enfrentaba a dos países inmensos, con una guerrilla poderosísima, como eran Mozambique y Angola. Era un tema no extrapolable y tenía que ver con España. España habría ganado la guerra con Marruecos en dos días y Manolito Rey, que está aquí, y estaba en los *Phantom*, lo sabe muy bien.

Y la segunda cuestión. Yo, cuando tuve la suerte de ser invitado en varias ocasiones por el Frente Polisario, conozco muy bien Sudáfrica, he escrito sobre Sudáfrica y la Sudáfrica del *apartheid* era un firmísimo aliado de Marruecos. Otros muchos no lo saben, pero yo estuve con Santiago Perinat, vi el Museo Militar, allí estaban los blindados Ratel. Había una relación de la Sudáfrica del *apartheid*, material militar para África, para Namibia, que se lo facilitaba a Marruecos, y eso realmente es notable. Entonces, creo que en España hubo un miedo al franquismo sin Franco, a la situación de Portugal, como has explicado muy bien, Camacho, que no era extrapolable; aquellos militares comunistas que tomaron el poder no tenían una situación similar a la que había en España. Cuatro años de servicio militar en Portugal, dos de ellos en las colonias, la gente estaba harta, y con razón.

Y aquí se podía haber llegado a un acuerdo con el Frente Polisario, como quería Cortina, el ministro de Asuntos Exteriores, es una pena que no se consiguiera.

Y para terminar, dentro de la estrategia americana, que se ha dicho muy bien, miramos el mapa de África, que eran: Marruecos ha participado dos veces en El Congo; es decir, es: Marruecos, Congo, Congo Zaire de Mobutu, Sudáfrica, hasta Kenia, la Etiopía muy fiel que tuvieron hasta Mengistu en el 75 y, por fin, Egipto. Ésa es la estrategia americana. Qué equivocados están también los americanos como tú muy bien has dicho.

Diego Camacho: Efectivamente, el *lobby* judío en Marruecos es muy poderoso, porque además tiene una protección especial del sultán. Realmente podríamos decir que tienen quizá un status en Marruecos envidiable si se le compara con otros países musulmanes. La vinculación es muy estrecha y en Marruecos no se atreve nadie a tocarle un pelo a un judío, eso es así. Referente a la segunda pregunta tuya, yo también tengo esa cortina de humo. Lo único que sé es cómo se efectúa la justicia del sultán. Hay un libro famoso que se llama *Notre ami le roi* donde se expone esto claramente. A mí me tocó vivir en Marruecos la época en que liberaron a los hijos del general Oufkir y a su mujer. Después de estar veintiséis años en prisión en la cárcel de Taza, la presión internacional fue precisamente la que hizo que se les dejara salir de Marruecos para ser asilados en Canadá. La justicia del sultán en Marruecos es como la que leemos en *Las mil y una noches*, es decir, que cuando el rey premia o castiga, no premia o castiga al individuo, sino a toda su familia, con lo cual hay un sistema de delación que es lo único que le puede a una persona que vive en Marruecos liberar de responsabilidad, si el jefe de su clan en un momento, como pasó con Dlimi o con Oufkir, se sale de la onda. Por eso, la tesis marroquí de la autonomía para el Sahara es una falacia, porque va contra la propia naturaleza del sultanato. No puede aceptarse que el rey de Marruecos va a conceder una autonomía, porque eso le haría automáticamente perder el prestigio o la baraca entre sus súbditos. Es una cosa que va contra su naturaleza. No es sorprendente que EE.UU., Francia y España apoyen esta tesis, porque detrás se esconde un interés a proteger, y se trata de llevar a la opinión pública internacional el concepto que tiene un europeo de la autonomía en Suiza, en España o en Alemania. Esto, ¿por qué es una falacia en Marruecos? Porque en Marruecos la fuente de la soberanía está en el rey, la ley está en el rey, las sentencias están en el rey, y cuando va a haber unas elecciones generales, el rey le dice al ministro del Interior cuántos escaños debe tener cada partido en el Parlamento y por mi experiencia mientras yo he estado allí, el rey siempre acierta, después coincide con lo que sale en las elecciones. El hecho de

que ésta sea una idea apoyada por el gobierno español es inadmisible, porque el gobierno español sabe perfectamente que esa opción de autonomía es una forma de encapsular o de poner un ropaje distinto y así soslayar lo que reconoce el derecho internacional y lo que está reconocido incluso en los Tratados de Madrid, que es el derecho del pueblo saharaui a la libre autodeterminación, porque en las Naciones Unidas solamente ha habido dos territorios a los que se les reconocería la cesión de poderes: uno fue cuando se entregó por parte de España Ifni, y el otro es Gibraltar. El resto son territorios no autónomos que tienen derecho a elegir su destino.

Javier Perote: Le voy a decir que no creo, como dice usted, que haya nadie que tenga temor o que tenga recelo a hablar de lo que ocurrió en el 1957, ni en el 21, ni en el 84, ni en el siglo XVI; no creo que haya ningún problema, y desde luego le puedo asegurar que por mi parte no. Si un día este centro o cualquier otro organiza unas conferencias para hablar de los años 57-58 y me invitan a mí, tendré mucho gusto de entre los libros que yo tengo coger los apuntes suyos para ilustrarme. No hay ningún problema. No sé por qué tiene usted ese complejo. Otra cosa, le he visto a usted haciendo así con el dedo cuando este señor hablaba de las bandas incontroladas. Ahí lo que hubo en el año 57-58 fue, de repente, la aparición de unas bandas. Ahora, lo más probable es que eran de gente del lugar, muchos del lugar. El hecho de que un grupo sea de tal o cual etnia tiene una significancia importante. Ahora, normalmente cuando se trata de acciones de guerra, lo que tiene más importancia es quiénes las dirige y desde dónde están apoyados. Los conflictos del año 57-58, en los cuales se aliaron España y Francia, y si usted no quiere darle mucho crédito a España, por lo menos déselo a Francia, que de guerra y eso saben bastante, ellos son los que calificaron las cosas así. Eran bandas incontroladas que estaban instigadas por Marruecos, etc. Hay muchos otros datos sobre la marcha, históricos, que usted seguro que conoce. Pues muy bien, el día que usted quiera, lo examinamos. Yo no tengo inconveniente.

Ramón Faro: Con respecto a lo de las bandas, de la gente que había y demás, tanto es así que a la hora de saber el tipo de gente que había y que no había, tengo aquí el código de las acciones registrales. Lo que había en el Sahara precisamente no eran tres, esto está por secciones, familias, tribus,... ¿vale? El determinar que ese tipo de personas eran las que hacían esto, es bastante complicado. Si entramos en un foro sobre eso, habrá que traer documentación sobre eso. Yo, por lo menos, la desconozco en este momento.

Pregunta: Hola, buenas. Yo quería preguntar, ya que se ha hablado del fundamentalismo un poco, ¿qué papel jugó Marruecos en la financiación del GIA, el Grupo Islámico Armado en Argelia, en venganza de que Argelia diera cobijo al pueblo saharaui?

Pregunta: Yo tengo una pregunta para Diego Camacho. Has comentado que en los años 74, 75 y 76 España traiciona, más o menos, al Frente Polisario, pero esa traición se ha seguido manteniendo a lo largo del tiempo. Entonces, si no es desvelar ningún secreto, me gustaría que contases tu experiencia personal con los dos saharauis que entraron en la Embajada de Rabat y que te costó el puesto.

Pregunta: Una pregunta muy concreta, ¿la Marcha Verde podría repetirse? En los medios de comunicación, sobre todo en los digitales, se habla estos días de que determinadas debilidades del gobierno a nivel nacional e internacional, no estoy hablando del gobierno del 75, de alguna manera se estaban reproduciendo por la cuestión económica en España, y también se comentaba que coincidía, era yo creo más bien anecdótico, pero coincidía que el actual jefe del Estado se encontraba en un hospital, operándose de un tumor benigno en el pulmón. ¿Se podría repetir la Marcha Verde por Ceuta y Melilla? ¿Existe, si han oído, una hoja de ruta para entregar estas ciudades a Marruecos? Sencillamente, esas preguntas.

Diego Camacho: Referente a la primera pregunta del GIA, cuando aparecen los Grupos Islámicos de Salvación en Argelia, lo que puedo decir es que en Marruecos había un enorme temor. En Marruecos el sultán, aparte de ser jefe de Estado, es también comendador de los creyentes, entonces se une en su figura el aspecto teológico y el aspecto político. El riesgo para el sultán era que precisamente le hicieran perder pie en el ascendiente que tenía con las clases medias piadosas existentes en Marruecos o con la burguesía media de allí. Por eso, el rey de Marruecos durante muchos años al movimiento islámico que había en Marruecos, que se llamaba Justicia y Caridad y que lideraba Abdel-Salam-Yasin, por un lado no le permitía al líder salir de su casa, pero por otro tenía una especie de permisividad. Y después se ha seguido una línea de hacerles participar en el poder de la misma forma que en su día, vamos a decir entre comillas, "corrompieron" al partido socialista marroquí a cambio de permitirle ocupar ciertas esferas de poder, aunque tuvieran que renunciar a sus principios ideológicos básicos.

Referente a la pregunta, la experiencia personal que tuve en la embajada, para mí, de mis trece años de diplomacia fueron los momentos más tristes. Vi llegar a tres muchachos saharauis a la embajada, le informé al embajador sobre las desapariciones y torturas que se estaban produciendo en el Sahara, había torturas, que no voy a detallar aquí, tremendas, y que había que darle a estos tres muchachos asilo político, basándose fundamentalmente en que se estaban violando sistemáticamente los derechos humanos en el Sahara Occidental y en que España, hacía menos de dos años, acababa de firmar el Convenio de Ginebra sobre derechos humanos. Entonces, le expliqué al embajador que una actitud de entrega de estos saharauis a las autoridades marroquíes era una pérdida de prestigio enorme para España, y que iba a afectar a su imagen internacional, independientemente de que estos tres muchachos estaban realmente perseguidos en su tierra, y, por lo tanto, tenían derecho a tener ese asilo político. Además, yo le propuse, porque tenía entonces el respaldo del jefe del Servicio de Inteligencia, el negociar con los marroquíes para sacar a estos tres muchachos de allí, de Rabat, y llevarlos en un primer paso a Ceuta y después pasarlos a la Península. El embajador, cuando le planteó el problema al gobierno, se negó a presentar esta alternativa que yo le presentaba y sencillamente le presentó al gobierno, al entonces ministro de Asuntos Exteriores, Fernández Ordoñez, una sola salida. Y la sola salida era una salida indigna, cobarde y deplorable, que era el entrar la policía en la Embajada Española en Rabat y hablar con estos tres muchachos para convencerles que se fueran con ellos. Les dije a varios diplomáticos que había que exigir que los policías se expresaran en francés o en español para evitar amenazas en la sede diplomática, no me hicieron caso, se habló en *hassaniyya* y, evidentemente, a los diez minutos "les convencieron" para que se fueran. Fue sencillamente un chantaje realizado con amenazas y dentro de la sede de nuestra embajada por parte de unos policías marroquíes que el embajador llevó allí en su coche oficial, para mayor vergüenza. Lo único que puedo decir es que mi enfrentamiento con el embajador supuso que me expulsaran de la embajada, me tuve que alquilar una oficina enfrente. Lamentablemente, mi resistencia al desafuero y la ignominia no dio ningún resultado y estos tres muchachos serían detenidos por la policía.

Ramón Faro: Las circunstancias para hacer una Marcha Verde, no es que haya unas circunstancias en España. No. Las circunstancias las tiene que tener, seguro, el rey de Marruecos. Y ese día no nos harán una Marcha Verde, nos harán la Marcha Verde, Gris,... y demás, porque no se quedarán en Ceuta y Melilla, llegarán hasta Covadonga, querrán hasta allí. Pero insisto, las circunstancias, que muy bien has dicho, que había una circunstancias muy parecidas

en aquel entonces en España, no, las circunstancias que se produzcan si algún día, será debidas a que tiene unas circunstancias él allí, en su sitio. Él se sentirá como siempre, que quiere que miremos para otro lado.

Diego Camacho: Yo querría decir una cosa referente a la Marcha Verde hipotética. Yo creo que la Marcha Verde se dio por unos factores estratégicos que hoy día no se dan. Evidentemente, en política nunca se puede decir ni "siempre" ni "nunca", todo resulta posible. Pero hoy día realmente Marruecos, de cara a la opinión internacional, aunque no haya soltado el Sahara, está muy tocado, porque ha tenido durante más de treinta años una violación sistemática de los derechos humanos, y aunque esto no esté desatascando el tema, de momento Marruecos no está consiguiendo avances políticos, está consiguiendo mantenimiento de facto, que es diferente, en mi opinión.

Pregunta: Me llamo Victorino Ramos, conozco a varios ponentes y a varios de los presentes. Si no estoy mal informado, en el año 75 el pueblo saharaui tenía plena nacionalidad española, con su DNI español y sus representantes en Cortes. ¿Cuál es su situación nacional y legal ahora respecto a España y por qué?

Pregunta: Nosotros somos jóvenes que nacimos en los campamentos. No conocemos nuestro país, nacimos con una deuda. Y yo os quería preguntar, como militares, ¿qué consejo nos daríais a nosotros, como jóvenes, respecto a nuestro conflicto? Hoy en día nuestras ideas son presionar a la administración española, que de cierta manera vosotros pertenecéis a ella, y quería saber cuál es vuestro consejo para un joven de hoy en día que está ansioso por recuperar su deuda. No es por nosotros, ya por nuestros padres y por nuestros abuelos, y muchos que quieren poder regresar.

Pregunta: Si me permiten, es una aclaración rápida al Sr. Camacho. Gracias por su intervención que me ha interesado mucho. Nada más que usted repite que el contexto geopolítico ha cambiado desde la Guerra Fría, que sin duda es cierto, pero simplemente una pregunta, porque lo que sí que no ha cambiado, si mal no entiendo, es que las bases militares americanas siguen existiendo en Marruecos y sigue siendo Marruecos ese principal aliado americano militar que reemplaza a sus aliados ibéricos. Y sigue siendo muy importante, eso no ha cambiado si mal no entiendo, y sigue siendo el pasaje hacia Israel. Simplemente quería aclarar eso.

Pregunta: Es un poco complementario con lo que dice esta chica. Me ha gustado mucho la intervención del Sr. Camacho, y parece ser que está claro que se produce una conjunción de factores en el año 75 que dan un determinado resultado, y que ese paradigma lo hemos estado viviendo durante todos estos años. A mí me gustaría preguntarle en qué medida durante el gobierno de Aznar me parece que hay unos ciertos intentos de cambiar este paradigma. Hay algunas personas que creemos que hubo intentos de cambiar este paradigma por parte del gobierno de Aznar. Me gustaría conocer su opinión. Y un poco añadiendo algo a lo que decía esta chica, claro, efectivamente, las cosas parece que no han cambiado mucho porque ha aparecido otro paradigma nuevo, que es el del terrorismo y el de Marruecos como gendarme del terrorismo, y esto lo vimos recientemente en el caso de Aminatu, que Marruecos estuvo amenazando a España con el tema del terrorismo, con no controlarlo. También me gustaría hacerle otra pregunta más, porque me interesa mucho su opinión personal: ¿Se produjo una cesión por parte del gobierno de España en la resolución del caso de Aminatu, como muchas veces se ha comentado? Si hubo una cesión, ya ha habido muchas anteriormente, pero, ¿hubo una cesión más?

Ramón Faro: Antes de que Camacho conteste, solamente un pequeño apunte. Una de las cosas que siempre nos estamos preguntando: por qué los americanos, si hemos cambiado, tal, por qué se apoya, por qué tal,... Los americanos son muy de sus principios y demás, y hay que tener en cuenta que el primer país que reconoció, la primera embajada que reconoció a EE.UU. en 1799 fue Marruecos. Que nunca nos olvidemos de eso. EE.UU. eso lo tiene muy presente, todas estas cosas EE.UU. las tiene muy presentes y en este caso lo tiene muy presente Marruecos. Perdón y adelante.

Diego Camacho: Sí, miren. En el año 1958, en plena guerra con los saharauis, la guerra del 57-58, en plena operación Ecoubillon, España declara provincia al Sahara. Al declararla provincia, los habitantes son españoles. Pero no es una designación voluntaria de España, "a los saharauis, como les quiero mucho, les voy a brindar la oportunidad de ser españoles". No, no, sino que, como los antiguos siervos de la gleba, van en el paquete, "a estos los paso a Marruecos, son marroquíes, los paso a España y son españoles". Ved la diferencia, y con las mismas, con el mismo argumento, dejaron de serlo. En 1960 Ifni España se lo entrega Marruecos y los habitantes de Ifni, que eran españoles, automáticamente dejaron de serlo. Posteriormente, en el año 75 se vuelve a hacer la misma operación, entonces se entrega el territorio a Marruecos y los pobres saharauis, sin que nadie les pregunte, vuelven a dejar de ser españoles. Es decir, se juega

con ellos, se trastea con ellos, sin preguntarles. Incluso luego con el tiempo ha habido compañeros míos, militares, de eso que yo les explicaba antes: "Hombre, de qué se quejan". Lo mismo cuando le ofrecieron a Aminatu ser española: "Uy, que le ofrecen ser española…uy, que se les ofreció ser españoles", como si eso fuera para ellos el no va más. Lo que querían era ser saharauis y libres.

Ramón Faro: Un apunte del último viaje. Lo primero que me han enseñado en el viaje que he hecho del ocho al diecinueve de diciembre, lo primero que me enseñaban todos los saharauis, era curioso, todavía lo mantienen: el carnet de identidad de España.

Javier Perote: Una cosa que voy a contestar a este joven que ha preguntado. A veces las circunstancias nos obligan a tomar decisiones que no nos gustan, pero que difícilmente se pueden evitar. Los saharauis cogieron las armas para dar a conocer su causa. Ésa fue la razón. Como dice el Presidente Obama: "La guerra a veces es necesaria", lo dijo en el discurso cuando le dieron el Premio Nobel. Todos sabemos las teorías de la guerra: justa, etc., el que más que menos ha leído algo de eso. Pero yo añado, hay que saber distinguir bien quién es el enemigo. A veces no es uno solo, son varios. Y hay que saber elegir el teatro de operaciones. Y hay que saber elegir la modalidad de guerra. Como lo supieran hacer los saharauis en el año 75, que no se podían enfrentar contra un ejército, no podían, pero les dieron una guerra de guerrillas muy efectiva. Te voy a decir más: en los estados mayores de cualquier ejército del mundo se estudió lo que hicieron los Polisarios, porque a nadie le entraba en la cabeza que en el desierto se pudiera desarrollar una guerra de guerrillas. Así que, a coger las armas, muchacho.

Diego Camacho: Le voy a contestar también al joven saharaui, porque también me ha preguntado a mí y además porque yo llevo muchas horas cabalgadas con tus abuelos o con tus padres por el desierto. Te diría una cosa que no hay que perder de vista: el pragmatismo norteamericano a la hora de diseñar su política exterior. Si aquí el factor determinante fuera Francia, habría que ver más lejana la cosa. Pero lo que es evidente es que los EE.UU. en toda su historia, sin hacer ahora tema de si han entrado en guerra justa o injusta dentro de la doctrina del derecho internacional, lo que es evidente es que ellos diseñan su política con una forma pragmática. ¿Qué quiere decir pragmática? Pues directamente unida a sus intereses estratégicos. Los intereses estratégicos de los EE.UU. en el año 75 tienen unos riesgos que hoy no tienen, y la opinión pública de los EE.UU. es muy sensible, además de a la llegada de ataúdes de soldados a su país, es muy

sensible a la violación de los derechos humanos cuando estas violaciones son expuestas, cuando tienen eco donde tienen que tener eco, que es en los medios de comunicación social. ¿Yo qué te diría? Pues, evidentemente, hay que tener el fusil cogido y hay que dar la sensación de que uno está dispuesto a pelear, porque estáis luchando por vuestra libertad y además la justicia y la razón os asisten, y los EE.UU. son plenamente conscientes de que están pisando en falso, porque gracias a la resistencia del pueblo saharaui lo que la Casa Blanca pensaba que iba a ser una absorción en una década, sin más, de una serie de tribus nómadas, ésta no se ha producido por la resistencia del pueblo saharaui. Entonces, la sangre vertida, el sacrificio de las generaciones que os han precedido, aconseja que sigáis en el esfuerzo, pero siendo coherentes en que vuestro aliado final tiene que ser los EE.UU., no porque yo sea pronorteamericano, sino porque es sencillamente el peso de los acontecimientos. Hoy hay una superpotencia única y, por lo tanto, hay que trasladarse o volcar el dinero que se tenga, los medios que se tengan, en hacer un *lobby* en Washington. Lo que yo haría si tuviera responsabilidad en el frente, es volcarme en la acción diplomática, que lleváis maravillosamente en el mundo, pero reforzando vuestro derecho en Washington, que es donde los congresistas os tienen que oír. Es decir, vosotros sois como el pueblo palestino, pero con menos propaganda.

Referente a la señorita que me ha hecho la pregunta después, yo creo que aunque materialmente el Sahara sigue estando controlado por Marruecos, las cosas son diferentes. En el año 1975 Marruecos era un país en ascenso que iba a asumir primero la administración y después la soberanía del Sahara, y después han pasado treinta y cinco años que han sido un fracaso. Se ha producido la ocupación de facto del Sahara, pero Marruecos no ha conseguido que su ocupación sea reconocida por la comunidad internacional; ni EE.UU. ni Francia le han reconocido su soberanía sobre el Sahara. Ha conseguido que la MINURSO sea una organización inoperante dentro del Sahara, pero ahí quien ha perdido el prestigio no es el Sahara, no es el POLISARIO, no es la lucha por la independencia, es la ONU. En la ONU hay un factor determinante que también es EE.UU., y se vio en el año 1975 cuando la famosa resolución de la Asamblea General, la 3292; cuando el secretario general, Kurt Waldheim le pedía a la potencia administradora, España, que aplazara el referéndum para hacer una consulta a La Haya. En su dictamen el Tribunal Internacional de Justicia reconoció que habían existido vínculos de *allégeance* con el sultán de Marruecos de algunos nómadas, pero esa misma resolución mencionaba tres veces la resolución 1514, que consagra la libre determinación de los pueblos a su independencia, y venía a decir que incluso aunque hubiera habido relaciones de dependencia, *in illo tempore*, eso no se cristalizaba a través de los siglos. Es decir, que siempre

hay un principio en el derecho internacional que es el derecho intertemporal, es decir, que todo influye, que todo lo que pasa influye. Según eso, para nosotros Córdoba sería de los mauritanos, porque en su tiempo estuvo un sultán almorávide por ahí danzando, entonces, eso no es un derecho de soberanía. En esa resolución sí que se consagra el derecho de los saharauis. Hoy día, ¿qué es lo que ha cambiado? Pues ha cambiado una cosa muy importante que es la percepción internacional sobre los derechos de Marruecos a seguir ocupando el Sahara, donde hay otro muro de la vergüenza como en Cisjordania.

El gobierno español, en mi opinión, con el tema Aminatu es pillado por sorpresa, le faltan repuestas, ahí la valentía de Aminatu le deja al ministro de Exteriores español sin resortes. ¿Cómo se iba a pensar Moratinos que iba a rechazar la ciudadanía o la residencia en España cuando se la ofrece? Como en otras ocasiones, lo que le pasa al gobierno español es que el paso en falso lo da al principio, cuando acepta que Aminatu llegue en un avión a Lanzarote sin tener documentación. Es ahí donde el gobierno español debería haber impedido la ilegalidad. Pero el señor Moratinos piensa que sus buenos oficios van a sacarle las castañas del fuego a su amigo marroquí y, evidentemente, no sacó las castañas del fuego, porque igual que con la resistencia durante treinta y cinco años del pueblo saharaui la Casa Blanca no contaba, el gobierno español tampoco contaba con la fuerza que puede mostrar una "débil" mujer llegado el caso.

Fernando Peraita: En el caso de Aminatu, el gobierno español no fue sorprendido. El gobierno español fue cómplice. El señor Moratinos negaba, por activa y por pasiva, que tuviese noticias de la llegada de Aminatu. Para nada. El gobierno español fue cómplice de la llegada de Aminatu Haidar sin documentación a Lanzarote. El gobierno español obligó al piloto del avión y a la compañía aérea a admitir a una pasajera sin billete. Aminatu Haidar se negaba en el aeropuerto de El Aaiún a viajar en ese avión porque no tenía documentación y porque no tenía billete. El gobierno español obligó al policía de fronteras de Lanzarote a admitir a Aminatu Haidar en Lanzarote sin pasaporte, contra la opinión y contra la ley española; ahí está Inés, que nos podría informar mejor sobre este asunto. Y el gobierno español, en el colmo ya de los colmos, impidió la salida de Aminatu de Lanzarote diciendo que no tenía pasaporte. Primero la obligó a entrar sin pasaporte, la obligó a entrar, porque Aminatu Haidar no se quería bajar del avión en Lanzarote, y luego le impedía salir diciendo que no tenía pasaporte. Quiero deciros que yo he estado presente en este tema y la actitud del gobierno español en el caso de Aminatu Haidar es absolutamente inconfesable. La actitud del señor Moratinos es absolutamente inconfesable. Y no les ha pillado para nada de sorpresa, sino que fueron cómplices del gobierno

de Marruecos en quitarse a Aminatu Haidar de en medio, porque Aminatu Haidar es una persona que, después de los premios que ha recibido precisamente en EE.UU., en concreto el Premio de la Fundación Kennedy, es una persona absolutamente molesta para el reino de Marruecos, y querían quitársela de en medio. Y España fue cómplice de todo lo que ocurrió y no fue para nada sorprendido, sino que sabía, desde que Aminatu salió de España, sabía lo que iba a pasar, y más cuando fue avisado por el gobierno de Marruecos de que iba a ser expulsada de El Aaiún y que iba a ser conducida a Lanzarote sin pasaporte. No fue conducida a cualquier lado, sino a Lanzarote, el sitio más remoto de las Islas Canarias, en un avión que no era el avión en que había llegado, sino que la tuvieron un día retenida en el aeropuerto. Afortunadamente, fueron detenidos el mismo día dos periodistas españoles, lo que hizo que la prensa española inmediatamente se ocupara del tema. Eso es un caso más de la complicidad de España y de un poco como españoles, realmente, un poco la misma vergüenza que sentía el señor Camacho en la Embajada de Rabat, pues la sentíamos todos los españoles con el comportamiento del gobierno español. Bueno, perdonad, que esto era una cosa que conocía yo de primera mano.

Pregunta: Muy corto, para el señor Camacho. ¿Es posible una conexión Sahara-Marruecos-11M?

Diego Camacho: Ya he dicho que en política todo es posible, pero yo no lo sé. Yo lo único que sé del 11M es que la versión oficial, bajo mi punto de vista, no funciona, pero yo realmente desconozco los autores, llamemos intelectuales, de ese atentado. Lo que ha quedado para mí claro, personalmente, ha sido que cuando funcionarios del gobierno son mentirosos en sede judicial, en sede parlamentaria, y el gobierno en vez de empapelarlos los asciende, me temo lo peor. Pero no lo sé.

Javier Perote: El anterior jefe del CNI, cuando era CESID, el general Manglano, en el año 1994, escribió algo que llegó a mis manos, y él alertaba de la amenaza que suponía para España la llegada masiva de marroquíes en concreto. Esos marroquíes están perfectamente controlados aquí en España a través de las mezquitas, los imanes e incluso entre ellos mismos hay montones de espías, de chivatos, pagados. Y hay informes de que esa gente conocía todas estas cosas. Exactamente, ¿de dónde vino el dinero, de dónde vino la preparación o de dónde vino la idea? No se sabe, pero probablemente yo estoy en la idea de que, efectivamente, es así, o sea, detrás de todo esto está la policía de Marruecos. Creo, por los datos que yo tengo.

Pregunta: Hola, buenas tardes. Me llamo Maribel Linares, y mi preocupación como amiga de la causa saharaui, hija de soldado de las tropas nómadas que estuvo también veinte años en la administración civil en Ifni, y yo nací allí (es el reloj biológico); quiero decir, mi padre falleció y yo me siento culpable de no haber recogido toda su memoria histórica. A mí me parece que igual que hay un programa en los campamentos de recoger de viva voz como actores de los viejos y los abuelos los testimonios, me parece que los militares españoles son una fuente histórica en el conflicto del Sahara. Además, los mejores africanistas habéis sido militares y de hecho estáis muchos en la reserva, jubilados, y no es como pájaro de mal agüero, no, pero todos vamos teniendo una edad y a mí me gustaría que todos vuestros conocimientos no se perdieran con vosotros. Que eso lo plasméis en memorias o que haya proyectos que recojan vuestros testimonios verbales, y que no se pierda el testimonio de todos los oficiales que ha habido en las antiguas provincias en el África Occidental Español. Solamente en ese sentido. Muchas gracias.

Pregunta: Bueno, yo quiero agradecer a todos la exposición que han hecho. Yo también fui, como Fernando, soldado en el Sahara, en El Aaiún. Era conductor del coronel de Artillería y me recorrí todo el Sahara, desde la Saguia El-Hamra hasta el Río de Oro, Villacisneros, cabo Bojador, la depresión del Jofra, estuve en Daora, donde ha dicho el coronel Perote. Yo me he incorporado al movimiento de amigos del pueblo saharaui, soy de Burgos, estoy con el hermano de Fernando en Burgos, que es el vicepresidente de nuestra asociación, y quiero decir que llevan razón todos, con todos estoy de acuerdo y con el coronel pintor Faro, porque es ese sentimiento el que se tiene cuando se ha estado en el Sahara, con los hombres saharauis, digo hombres porque mujeres no llegamos a conocer, esa es la realidad, pero tienes ese sentimiento. Ahora las he conocido, ahora sí que las he conocido desde la asociación. Y yo estoy de acuerdo con lo que habéis dicho todos menos con una cosa, y ésa se la quiero dirigir al joven saharaui. Yo, cuando estuve en los campamentos de refugiados, hay en el edificio de la Afapedresa (Asociación de Mártires...) un escrito con una frase de Mahadma Gandhi, y eso es lo que le recomiendo: "No hay una paz para el camino, el camino es la paz." Eso es lo que recomiendo a los jóvenes saharauis. Que no se enfrenten, que no cojan el fusil, que sigan defendiéndose y manifestando ante el mundo con las manifestaciones que hace el Frente Polisario y con ejemplos como el que ha dado Aminatu Haidar. Ahí es donde vais a tener éxito y no con las armas. Muchas gracias.

Pregunta: Una última pregunta. Está claro que el Polisario se ha ganado un prestigio internacional gracias al camino de la paz que ha llevado, pero en el caso de que estallase una guerra, militarmente, ¿cuál creéis que sería el resultado?

Ramón Faro: Lo curioso del caso es que las guerras a lo mejor no se ganan porque hayas invadido el país y tal, a lo mejor se ganan perdiéndolas. Me explicaré, cuando yo estuve en el Sahara hace poquito, había una cosa que me dijeron todos los saharauis, "Cuéntalo, cuéntalo, cuéntalo, has estado aquí, cuéntalo, cuéntalo". Cuando se hace una guerra a lo mejor lo único que hace falta es contarlo, hayas ganado o hayas perdido, lo interesante es que tus ideales sean reales. Que todo el mundo vea que tus ideales son leales y de corazón. Lo de ganar y perder vamos a dejarlo. Insisto, muchas veces a lo mejor perdiendo, ganas. Las guerras son muy complicadas, tan complicadas que nos las dejan a los militares.

Bueno, el chico saharaui que quería terminar por las alusiones.

Pregunta: Quería decirte realmente lo que nosotros pensamos hoy, los jóvenes. Evidentemente, por circunstancias de la vida, hemos tenido que emigrar, dejar nuestras familias y dispersarnos por el mundo. Muchos se fueron a Cuba, otros nos quedamos aquí en España y otros a muchos más países. Crecimos en unos países que han sido colonizados, aprendimos cómo han luchado esos países para conquistar sus tierras y, evidentemente, un joven de hoy en día por supuesto que quiere la paz, pero nos han enseñado que vamos a poner todos los medios que sean necesarios para conseguir nuestra deuda, porque es nuestra causa y creemos que a lo largo de estos treinta y cinco años no nos han hecho ni caso, entonces el único programa de los jóvenes de hoy en día es volver a la lucha armada. Evidentemente, nadie quiere volver a la lucha armada porque es la mayor catástrofe que podemos temer, pero los jóvenes de hoy en día lo único que queremos hacer es actuar y presionar a las administraciones responsables de la causa saharaui, porque crecimos en otros países y nos han enseñado quiénes son los culpables de la causa saharaui y es lo que quería decirte al respecto. Gracias.

Comentario: Hay un tema fundamental. La República Árabe Saharaui es miembro de la Organización de la Unidad Africana. Y, por lo tanto, respeta su Carta Fundacional en la que se establece la intangibilidad de las fronteras heredadas del ámbito colonial, a pesar de sus errores. ¿Por qué digo esto? Porque Tarfaya no pertenece al Sahara, el mapa del Sahara es éste, y Tarfaya era la zona

sur del protectorado español de Marruecos como ya una zona norte. Por lo tanto, los saharauis, y es algo que los que desconocen historia de África olvidan, que quitando determinada gente que por nomadismo o por tema de la administración colonial española, vivieron allí, y algún dirigente del Frente Polisario es descendiente de gente que ha vivido o ha residido en Tarfaya, Tarfaya no es el Sahara, y, por lo tanto, los que en el 57-59 en las proximidades de Tarfaya fueron traídos desde el norte, invadieron el Sahara y sobre todo invadieron Ifni, no eran para nada saharauis, eran marroquíes. Es un tema fundamental que cualquiera que sepa historia de África lo sabe, y ya sé que me vas a decir, querido Javier, que hay gente que estuvo allí, que había una línea de frontera que no, etc., etc. Lo único que te digo para terminar es que el Frente Polisario y la RASD reconocen la Carta Fundacional de la ONU y de la UA. Y ahí está, ése es un tema clave.

Javier Perote: Es una aberración histórica lo que estás diciendo. Juan Manuel, el Sahara empieza en el Dra y las fronteras históricas llegaban incluso hasta Agadir. El mismo Carrero Blanco en una ocasión dijo que la frontera meridional de Marruecos era Agadir y el Atlas.

Fernando Peraita: Bueno, vamos a terminar. Yo creo que ha sido el primer año que ha habido una mesa militar, que ha demostrado que tiene el interés del público. Yo solamente quería recordaros que mi experiencia militar, como os decía antes, en los últimos días de estar en El Aaiún, antes de mandarme para Las Palmas como recluta, como recuerdan yo era recluta, nunca fui cabo. Me llegó un telegrama de los puestos de la frontera que decía: "Hay grandes combates entre el ejército marroquí y los saharauis. Los marroquíes no hacen prisioneros. Los tanques marroquíes pasan por encima de los heridos saharauis". Este telegrama, que conservo, marcó mucho mi vida. Eso fue en el año 1975. Treinta y cinco años después, mi vida sigue muy marcada por las torturas y las violaciones que sufren los amigos saharauis en los territorios ocupados. Hace poco recibimos a Did Ya, que venía a curarse, que había estado once años desaparecida en Tadmamed, y que había estado detenida últimamente por haber ido a los campos de refugiados. Y desde aquí solamente desear que Tamed, que Dajan, que todos los presos políticos saharauis salgan inmediatamente a la calle y esto se acabe de una vez por todas.

CULTURA SAHARAUI

Julián Delgado
Escritor

Jadiya Hamdi
Ministra de Cultura de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)

Juan Carlos Gimeno
Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Modera: Carmen Ruiz Bravo-Villasante
Arabista

2011

CARMEN RUIZ BRAVO-VILLASANTE

Buenas tardes, reanudamos estas jornadas sobre el Sahara Occidental con el título a tratar "Cultura saharaui", que es como decir la consciencia de dónde estamos, ante qué realidad estamos y con qué recursos vamos a vivir esta realidad. Tenemos el honor de contar con Jadiya Hamdi que, además de escritora, intelectual y persona de gran cultura, tiene la responsabilidad desde hace aproximadamente algo más de tres años de ser la ministra de Cultura de la RASD. Ha publicado muy recientemente una nueva obra en prosa que se titula, traducida, *Marismas*, ahora tratábamos si este título se podría traducir como "marismas de arena" o dejarlo en "marismas". Esto se podría comentar más adelante con ella. A su derecha, vinculado en la actualidad y para el futuro en un proyecto con el Sahara, con una historia larga de vinculación y reflexión de trabajo desde la UAM, a la que yo antes estaba vinculada como profesora, está Juan Carlos Gimeno, que habla por sí mismo, por su experiencia personal y también como persona que ha dirigido y que viene coordinando a un equipo de personas de distintas generaciones muy activas, desde los mayores a los de edad intermedia, incluso los más jóvenes que creo que poco a poco los más pequeños se van sumando al proyecto del cual nos hablará. Él combina su formación antropológica con una mirada y una aproximación transversal

donde la historia, lo geográfico, lo literario y la cooperación con los demás están siempre muy presente.

También está presente don Julián Delgado, que ya era muy conocido, y de nuevo este año se ha hecho famoso debido a su decisión de publicar una obra con un título muy frontal *Morir por el Sahara*. Cuando le he preguntado si nos iba a hablar del libro directamente, su respuesta, a pesar de que el libro esté aquí presente, por lo que lo mostramos como debe hacerse ha sido que va a basarse en un contexto más general que rebase su propia individualidad, puesto que tratará el tema del Sahara dentro de la literatura española. Por lo que entiendo que tratará el plano político, el plano geográfico, el plano de la memoria. En esta convocatoria cuando se ha dicho "Sahara Occidental: nuevo tiempo árabe, mismos derechos", como yo me he presentado como arabista, quería recordar la dificultad para nosotros cuando decimos "tiempo árabe, un tiempo árabe". Desde los años noventa, cuando se decía "esta época árabe", se entendía en un sentido de conflicto, es decir, esta época tan mala que estamos viviendo los árabes. Esta época contemporánea se está caracterizando para el mundo entero por lo mal que se está viviendo en el espacio árabe, por eso cuando escuchamos decir "este nuevo tiempo árabe" nos están planteando una adivinanza, ¿va a ser un tiempo diferente, se va a dar un giro desde este mal tiempo a otro tiempo positivo? o ¿en este nuevo tiempo árabe se van a repetir, de nuevo, los procesos de colonización, de engaño, de asunción de nuevas generaciones para después descabezarlas y cansarlas o intentar cansarlas? No me extiendo más, vamos a oírles a ellos, pero quedémonos con la idea de que sus proyectos y el tema que nos convoca en esta mesa y este año tienen que ver con la transversalidad, con lo intergeneracional y con la memoria viva. Quien se interesa por la cultura se interesa por el presente, por el futuro. Queda patente que en este tiempo árabe, tiempo saharaui en particular, se está produciendo el relevo, la antorcha, a gente nueva y es muy decisivo que los proyectos que se están llevando a cabo, como la recuperación de la memoria, la capacitación para construir contando con la memoria y liberándose al mismo tiempo del fardo de los anteriores, se concreten. Creo que es lo que este año nos van a ofrecer. Tampoco podemos olvidarnos de que al mismo tiempo que estamos realizando esta jornada, a lo largo del año se realizan, tanto en los territorios saharauis como aquí en la península, en Canarias, en distintos lugares, cotidianamente acciones culturales muy originales. Este año no están tan presentes como en otros, pero el cine sigue actuando, como las reuniones musicales, como las de poesía y, por ello, nos pondrán una pequeña muestra de poesía; mañana se podrá ampliar acerca de la poesía, del trabajo de recopilación y de entrevistas con los creadores mismos del Sahara. Se proyectarán unos minutos de video y seguidamente pasaremos al coloquio.

La primera intervención será la de don Julián Delgado. Hemos coincidido en esto los presentes debido a que el proyecto que se lleva a cabo desde el ministerio y el que representa Juan Carlos Gimeno están interrelacionados, con lo que ellos intervendrán después.

JULIÁN DELGADO

Buenas tardes, agradezco a las universidades madrileñas que me hayan invitado a este acto. Me han encargado que hablara sobre el imaginario de la literatura española en el Sahara, y sobre ello voy a hablar comenzando por referirme a qué es el Sahara y qué significó para nosotros. El Sahara español es un territorio con muy poca densidad de población y muy árido, por un lado, y, por otro, pertenece a una naturaleza inhóspita asolada por las tormentas de arena y sometido a dramáticos cambios de temperatura. Si me permitís me voy a ayudar con el libro para describir el paisaje: "Aquel espectáculo de arena, aridez escalofriante y desierto absoluto y atroz, sólo espaciado por delante, en el que hay que sumergirse, me producía la sensación de estar viviendo en otra época y otro mundo. Me imaginaba siguiendo a un profeta en busca de la tierra prometida". Aunque las referencias que hace el Antiguo Testamento no lo deja en buen lugar: "Una tierra árida y llena de fosas, una tierra donde reina la sequía, la sombra de la muerte; una tierra por donde nadie pasa y donde no habita hombre alguno. Donde las serpientes amenazadoras, así como escorpiones en lugares áridos y sin agua (…)".

En este panorama, en este escenario natural, en ese lugar de una naturaleza dura y esencial no podemos concebir que el imaginario, ese sueño del desierto, pueda estar vinculado con el paraíso y la fantasía. Sin embargo, el desierto no sólo son la tierra, las dunas, las piedras, sino que también lo componen las personas que lo habitan. En relación a estas personas voy a leer un pasaje del libro en la página ciento veintidós. El protagonista del libro es un capitán que pertenece a los servicios secretos bajo el mando del vicepresidente Carrero Blanco y le mandan al Sahara en el período de la descolonización sin tener conocimiento de lo que sucede. Tiene un hermano que está allí destinado como capitán en Tropas Nómadas, que le va introduciendo en la vida y en los misterios del desierto del Sahara. Leo del libro el capítulo que se refiere a las gentes del Sahara: "El saharaui no es fanático en nada, eso sí, mantiene creencias profundas. Por haber vivido siempre bajo la acechanza de otras tribus ha desarrollado un espíritu de lucha que lo convierte en guerrero natural y le da una gran confianza en su propia fuerza. La pobreza de su territorio le ha hecho austero, sabio, resignado,

resistente a la sed, al hambre, a la fatiga, pero a la vez son indolentes, no hacen más que los esfuerzos que son imprescindibles. No esperan salir de esa situación, se conforman con poder sobrevivir, son fatalistas, la naturaleza hostil les obliga a deambular por tierras vacías en busca de pastos, sufriendo todo tipo de inclemencias y penalidades. Esto les ha permitido desarrollar la agudeza de los sentidos y, sobre todo, un extraño espíritu de previsión. No son viciosos ni a las putas, ni al alcohol, ni al tabaco, ni a las drogas, ni hacen excesos en el comer, aun cuando tienen posibilidad. Amantes de la libertad, se someten lo imprescindible para aprovecharse de esa situación, sólo admiten la autoridad cuando ésta se la ha ganado quien la ejerce. Son orgullosos, desconfiados, y se sienten muy heridos cuando perciben algún desprecio o se muestra desconfianza".

Supongo que no todos tendrán la misma opinión que la que expone el personaje de la novela al que doy cita. Ésta fue la impresión que saqué yo estando destinado en el Sahara Occidental durante cuatro años, cuando salí de la academia militar. El desierto me dejó un recuerdo indeleble, no tenía nada que ver con lo que yo esperaba encontrar antes de ir, fue como si me hubieran trasladado a otra poca y a otro mundo. El desierto que habíamos estudiado de pequeños, el que constituía nuestro imaginario, era el de Medio Oriente, el de Arabia, el de Irán, pero no tenía nada que ver con lo que me encontré allí. Esto me supuso un gran impacto, de tal manera que en todos mis libros, de una manera o de otra, ha aparecido el Sahara. Hasta que tuve la oportunidad de dedicarle uno a él solo.

Los avatares que ha sufrido el pueblo saharaui son tan fascinantes como complejos, así como polémica ha sido su historia, una historia prácticamente contada en español. De este desierto, del que la civilización apenas ha dejado vestigios, la literatura española ha producido gran cantidad de libros y testimonios. Las tres fases de la literatura española que voy a comentar son: la precolonial, la colonial y la postcolonial. En la precolonial hay poca literatura española; en la colonial, menos; y en la postcolonial, a partir de los ochenta, hay una explosión de la literatura española. He intentado encontrar el porqué en estas dos últimas décadas se han publicado esta infinidad de libros. He recopilado en una bibliografía ochenta libros, y existen otros tantos publicados, siendo escasos los libros anteriores a esta época. Habrá que explicar, si nos da tiempo, el por qué hemos estado tanto tiempo callados y, de repente, nos hemos obsesionado con escribir todos sobre el Sahara.

Las visiones sobre el desierto son diversas, de náufragos, de exploradores, de viajeros, de pilotos, de militares, de botánicos, de arabistas… Toda la gente que ha pasado por allí ha tenido su visión y ha contado lo que ha creído, lo que ha visto y cómo lo ha sentido.

Otro aspecto a considerar es que el Sahara fue colonizado por militares españoles, porque allí no fue prácticamente ningún civil, por lo que los militares cumplían las funciones militares y también las funciones civiles. El órgano de gobierno estaba compuesto por militares, aquello fue un coto cerrado del ejercito, por lo que ésa puede ser una de las causas del por qué en España se ha sabido tan poco del Sahara español. Es más, puedo decir que cuando han leído este libro compañeros míos que estuvieron destinados allí, que protagonizaron la descolonización, alguno me ha reconocido que no sabía nada del contenido del libro. "Yo estuve allí con el ejército, me desplegaron en la frontera, pero de lo que tú cuentas en el libro no sabía nada". Como sabéis, el Sahara fue materia reservada durante el franquismo. Poca gente tenía acceso a lo acontecido en el Sahara. Una de las causas de este veto fue que en el tiempo que duró la dictadura se publicaron muy pocas cosas, todas ellas descriptivas o laudatorias, de la labor que España llevaba a cabo en el territorio.

Por otro lado, los países de la ribera mediterránea estamos vinculados al desierto lejano, al imaginario del paraíso y de *Las Mil y Una Noches*. La literatura antigua que estudiamos nos vinculó con él mientras ignorábamos el más próximo, el Sahara. Las sagradas escrituras cristianas e islámicas, cuentos infantiles… la literatura antigua que nosotros estudiamos hace referencia al Medio Oriente, nunca al desierto del Sahara. Es como si no existiera, y ese imaginario fue el que nos quedó. A lo sumo identificábamos el desierto del Sahara con los hombres azules, los tuaregs, como guerreros románticos y feroces. Nuestro imaginario ha ido con el tiempo, a medida que se ha ido conociendo más el Sahara, mezclando representaciones de éste y de aquél, la gente puede contar recuerdos de la literatura antigua creyendo que son personas del Sahara.

Las leyendas griegas están llenas de alusiones al desierto, pero de ese desierto del que no tenemos nada que ver, de un desierto fantástico y mágico. Sin embargo, nuestra vinculación real con el Sahara como pueblo ribereño del Mediterráneo viene de lejos, desde la Edad Media. Comerciamos con países africanos, nos unían las rutas comerciales a través de las cuales intercambiábamos productos más elaborados por metales preciosos y esclavos. El desierto del Sahara era, por tanto, el eslabón comercial entre esos dos comercios, por ahí pasaban las caravanas portando todos esos bienes. Al-Ándalus se beneficiaba de este comercio mediante sus principales ciudades mercantiles.

Este vínculo fue constante hasta finales del siglo XIX, donde el gran espacio geográfico del desierto en el que se realizaba el nomadeo, los grandes viajes y el comercio fue perdiendo condiciones para ello. A partir de esa fecha ha venido decayendo hasta la actualidad, donde ya nadie nomadea en el desierto, pues constituye un espacio en el cual, por un lado, existe la amenaza de la actividad

terrorista y, por el otro, la parte occidental del desierto, la que colonizó España, está plagada de muros con dos ejércitos en oposición, que si bien es verdad que no están en guerra, no deja de ser una zona de conflicto. Es por estas razones que el desierto ha perdido la actividad del nomadeo. También ha perdido la condición de eslabón comercial debido al desarrollo de las comunicaciones y del transporte, ya no son necesarias las caravanas de lento y sufrido caminar, aquellas rutas han desaparecido. Las rutas de los viajeros también se han desechado, hemos tenido que trasladar la famosa carrera París-Dakar, enviándola a otro continente en busca de otros desiertos, porque en el desierto del Sahara no hay garantías de seguridad debido al terrorismo.

Ahora, lo que se mantienen son otras rutas, las bien nutridas de los nuevos esclavos del siglo XXI, que son los emigrantes, que todavía tienen que atravesar el desierto de sur a norte, para llegar a la Europa opulenta ahora ya no tan opulenta, ya bastante raquítica debido a la crisis. Esto, unido, no lo voy a dejar de decir, al trabando o trebando según si se hable en Argelia o en Marruecos, que es el contrabando continuo de un lado a otro. Contrabando tolerado que nosotros, los españoles, no podemos criticar ya que el otro día me comentaba una persona dirigente de la marca de whisky JB, que Ceuta era la mayor consumidora de su licor de Europa, más que París y Londres. Esto supone, por lo tanto, un contrabando de miles y miles de fardos diarios y miles de mujeres cargadas con ellos.

Siguiendo con el tema de la literatura, la ilustre literata marroquí, Nizar Tajditi, establece tres períodos en la visión del desierto: la precolonial, que se caracteriza por ser orientalista y romántica; la colonial, que supone una visión fantástica del desierto; y la postcolonial, que mantiene una visión más humanista, pegada a la sociedad más cercana, existencialista y literariamente nueva también. Para explicar esta nueva literatura tendríamos que comentar las características de la colonización, del porqué la literatura se da de esta manera, pero por lo que me dice la moderadora no voy a tener tiempo. Lo que si comentaremos son las causas por las que en esta época postcolonial hemos tardado tanto en comenzar a escribir sobre el desierto, constituir un corpus literario y hacer justicia a nuestra larga historia en el Sahara, cubriendo el vacío histórico y manteniendo el sueño del desierto más real y vivido. En mi opinión, la causa del retraso fue la convulsa historia de la España contemporánea. Aparte del desconocimiento forzado sobre los asuntos del Sahara de la sociedad española, al que ya nos hemos referido, la muerte del dictador Franco generó incertidumbre política y la preocupación de todos se centró en los problemas internos, que fueron muchos, en la llamada Transición, que culminó con el intento de un golpe de Estado. Después, aprovechando el respiro, fue cuando las ONG, los partidos

políticos, junto con las inquietudes de unos y de otros van girando el foco hacia el desierto. Es cuando un sector de españoles empieza a tomar conciencia de lo que fue nuestra colonización del Sahara y su infame desenlace. Es hoy el día en que el conocimiento es mínimo, excepto en la gente que está muy sensibilizada, como la mayoría que estáis aquí, como también algunas ONG y sectores de los partidos políticos, que sí lo conocen. Pero la inmensa mayoría está ajena a lo acontecido, a la tragedia, al abandono, a la traición que cometimos entregando el pueblo saharaui a su enemigo natural. Toda esta historia que nos han hurtado y que debe abochornar a los españoles, aún la gente no es conocedora en general. Creo que con esta marabunta de libros publicados durante estas dos últimas décadas por los que amamos el Sahara y por los que se interesan por él, en poco tiempo se podrá corregir esta carencia.

De nuevo retomando este sueño del desierto que permanece en la nueva literatura, a parte de ese humanismo que he comentado anteriormente, busca compartir en ese nuestro sueño del desierto, en ese imaginario, los sueños de los mismos saharauis, mezclar las historias y las culturas, descabalgarnos de la postura paternalista que mantuvimos, integrar nuestro imaginario en un amplio espacio cultural y humano. Los libros que se habían escrito hasta ahora han estado enfocados desde una óptica de superioridad en la que los que iban aterrizaban en un terreno conquistado, con una sociedad ignorante a la que nosotros enseñábamos. Esto ahora no es así, hemos aprendido a respetar. Los rasgos más característicos de esta nueva literatura son, en primer lugar, una poética con fuerte compromiso político y social con el pueblo saharaui y su situación. Sin duda, el venir en conocimiento de las características de la colonización y el abandono en que la dejamos ha movilizado las conciencias y las plumas para entonar un *mea culpa*. Las consecuencias de la manera tan ignominiosa de descolonizar el territorio trajo consigo, primero, la masacre del pueblo saharaui a manos del las Fuerzas Armadas Reales de Marruecos; posteriormente, un éxodo hacia el suroeste de Argelia que dividió al pueblo saharaui en dos partes; después, una guerra que duró hasta el año 1991. Y un contencioso sobre la descolonización de este territorio que aún perdura.

Todo ello supuso un abandono completo de los derechos del pueblo saharaui por el gobierno de entonces, como también por todos los gobiernos que se han ido sucediendo en España, También por la ONU, así como por el resto de países. Es esa mala conciencia la que se expresa en esta literatura con ese compromiso político y social que se desprende en la mayoría de los libros publicados recientemente con esta temática. En el somero estudio que he realizado en una muestra de estos libros, he encontrado que el 34% respiran por esta herida. También se aprecia en esta literatura un cierto paternalismo, perdura un cierto complejo de superioridad no reco-

nocida, no voluntaria, pero que, sin embargo, no nos hemos desprendido del todo de ella. Leo: "Tengo un recuerdo que me parte el alma. Salía del cuartel de la Policía Territorial y sonó desde dentro de la dependencia militar el himno nacional, el toque de la corneta al acto de arriar la bandera. Aquellos ex soldados se pararon en la calle, eran saharauis que los acababan de echar". No se fiaban de ellos, en aquella época, en 1975, fue como consecuencia de la lucha del Polisario, algunos saharauis habían desertado y el gobierno español temía que pudieran volverse contra los españoles. Se les licenció sin explicaciones. Leo de nuevo: "Aquellos ex soldados se dieron media vuelta y se pusieron firmes mientras la bandera española descendía en el mástil hasta que la música paró. Era toda una metáfora, con el arriado de la bandera desaparecería del horizonte de aquellos ya ex soldados, que habían servido lealmente poniendo en riesgo sus vidas, la esperanza de que España les amparará". Se me ocurre aquello de buenos siervos de haber tenido buen señor.

En esta literatura emerge con fuerza del factor sexual y del amor, que ha estado presente en casi toda la literatura del Sahara antes y después y creo que ahora viene con más fuerza.

Otra característica es la incorporación al castellano de términos que lo enriquecen, estos son recogidos del lenguaje saharaui, del *hassaniyya* y, también, la fuerte presencia de militares en la literatura por las razones expuestas anteriormente. Caracteriza a estas obras una defensa de la identidad nacional saharaui como pueblo diferenciado. Hay una circunstancia curiosa: la escasa ficción en estas obras; hay como un enrocamiento en obras de ensayo, historia y muy poca ficción. Esto es una prueba de lo poco que se ha leído a Ernesto Sábato, el cuál decía que la metafísica se habría aliviado si se hubiera podido escribir ficción. Ésta era una terapia que él recomendaba, yo opté por la ficción y lo hice sin conocer lo que había dicho Sábato, opté por la ficción como una forma de aliviar esta historia tan amarga y abochornante, con una historia que va en paralelo a la historia real, que la refuerza y le quita la amargura de contar lo que tienes que contar. La ficción, por tanto, también conjura la conciencia de los hechos que nos avergüenzan. Gracias.

CARMEN RUIZ BRAVO-VILLASANTE

Muchas gracias por estas palabras, han tenido mucho de testimonio, ya que no solamente nos ha hablado desde su experiencia estrictamente profesional. Sentimos que no nos haya podido leer todo lo que había preparado, que con seguridad se publicará por completo, se ha hecho en los años pasados, con todas las fases y autores que cita. Siguiendo con esa alusión al Oriente, yo, como arabista, quería pedir con lo anteriormente comentado respecto a la mujer

saharaui , un poco menos de entusiasmo y más reparto de proporciones, ya que también en Oriente hay mujeres libres y avanzadas, así como también hay desiertos terribles en Oriente, es decir, pedir un poco de realismo por partes iguales. Y, precisamente, paso la palabra una mujer que actualmente está escribiendo en árabe y, al mismo tiempo, es bilingüe y domina el español. Esto último está sucediendo en los últimos años y está permitiendo la permeabilidad, gracias a todas estas obras, de palabras árabes a nuestra lengua española. Un vocabulario árabe y relativo especialmente al Sahara, que ya sea por escritores saharauis que escriben en español o por escritores españoles que escriben en nuestra lengua, ambos dejan palabras en árabe en sus textos, los nombres de la acacia, el de los animales, el del terreno, el de las ondulaciones, el de los colores y, poco a poco, aparte de esas otras palabras agresivas de la política en la que vivimos, están entrando unos arabismos, arabo-saharauis, en nuestra visión contemporánea gracias a estas obras. Lo pongo en nuestro horizonte, a la lengua que utilizamos esas palabras como *tihama*, *melfha*, la *telfa*, así como todas esas cosas que están ustedes enseñándonos a diario. Finalizando con este inciso, vamos a escuchar precisamente a una escritora que, además, es ministro y ministra y creadora.

JADIYA HAMDI

Muchas gracias, en esta sala hace un año dije que iba a volver equipada con un buen español, pero llego con las mismas palabras, por lo que lo siento mucho. Quiero profundizar mi español, pero a veces el tiempo no lo permite. Quisiera comenzar por agradeceros estar con nosotros en estos momentos de la tarde, después de permanecer durante todo el día escuchando a otras mesas redondas donde se trataban temas relativos al conflicto del Sahara Occidental. Pero siempre la cultura necesita su tiempo y es un mérito vuestra presencia, por lo que estoy segura de que para los que permanecéis en la sala la cultura constituye parte de vuestras preocupaciones. La cultura es un frente primordial de resistencia que puede servir para defender los derechos humanos del pueblo saharaui, por lo que de nuevo os agradezco vuestra presencia.

Hace días leí un libro de una escritora mauritana, Sidi Ubula. En algunos capítulos de este libro, que trata sobre la globalización y sus efectos sobre las identidades, exponía que es necesaria una lectura del patrimonio cultural como acerbo vivo en la base de su referencia histórica y no dejarlo en un punto únicamente militante o formal. El patrimonio cultural está en nosotros y nosotras, por eso debemos organizar nuestra relación con el acerbo cultural, porque este acerbo no es solamente un momento de nuestro pasado, lejano

por la ruptura histórica muy profunda, sino que es el cuadro de la visión que juzga nuestros conocimientos de nuestros hechos. Desde estas palabras, podemos descubrir la importancia del patrimonio cultural como referencia viva del pasado de los pueblos, tanto como una referencia para el presente. Es en este presente donde podemos descubrir juntos el papel de la importancia de la cultura en el marco de las relaciones entre los pueblos, en la defensa de los derechos de éstos. Cómo la cultura y el patrimonio cultural pueden ser el espacio adecuado para mejorar las relaciones de los pueblos y defender la paz, defender los derechos humanos, así como la cooperación entre los pueblos. Antes de discutir sobre esto, quiero agradecer a gente de entidades muy importantes que han entendido la importancia de la cultura saharaui, que han trabajado de una manera muy profunda para salvar este patrimonio cultural, como son la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Girona, la Universidad del País Vasco, el FISAHARA, *Artifariti, Nube Negra, y la Generación de la Amistad que, por razones de trabajo, no pueden estar con nosotros. Me gustaría ver aquí a Bahia y a otras personas que por distintas razones no han podido asistir, pero que están presentes con nosotros en este taller. Por lo que me reitero en dar las gracias por el trabajo para salvar este patrimonio cultural que es amenazado por el tiempo, amenazado por la guerra y amenazado por nuestra ignorancia. Ante esto os digo claramente que necesitamos vuestra ayuda para poder planificarlo mejor y para trabajar juntos en esta protección.*

El patrimonio cultural saharaui, el patrimonio inmaterial, como sabéis, es un patrimonio oral que depende de la gente mayor, especialmente con esta gente mayor que a causa de su edad es amenazada también por la muerte y por el olvido, por lo que el rescate y conservación de este patrimonio es una de las preocupaciones del Ministerio de Cultura. El trabajo que realizamos con la Universidad Autónoma de Madrid para la conservación de este patrimonio es un trabajo que puede demostrar la importancia y la voluntad de servir a un pueblo que es muy rico en pensamiento, en conocimiento, y que es un pueblo que necesita la ayuda de las universidades y también necesita vuestra experiencia para proteger y iluminar este patrimonio en diferentes aspectos. Siendo este patrimonio oral una de las preocupaciones del Ministerio de Cultura, se ha puesto en marcha un proyecto en el Ministerio de Cultura que se llama Cuéntame, abuelo , este proyecto se considera que es urgente para la preservación del patrimonio y que puede dar la posibilidad a jóvenes saharauis de implicarse en este trabajo, como también puede ser el medio para acercar a las distintas generaciones saharauis, la generación anciana y la generación de jóvenes, es muy importante resaltar este último aspecto. Lo segundo que quiero resaltar son los restos arqueológicos saharauis situados en las zonas liberadas, que actualmente son un libro abierto a la naturaleza, un libro muy rico que también necesita nuestro

trabajo, pero que con los medios humanos y económicos del Ministerio de Cultura no podemos abordar la investigación necesaria así como el registro de estos lugares. Nuestro trabajo en este ámbito en la actualidad está unido a la colaboración especial de la Universidad del País Vasco, liderada por el profesor Andoni Sáez de Buruaga y su equipo que llevan más de siete u ocho años realizando un trabajo muy interesante. Otro punto a tratar es el que ha comentado anteriormente el activista Ali Salem Tamek, *sobre la inscripción de la experiencia dolorosa de los hombres y mujeres, estos hombres que han sufrido en las prisiones de Marruecos, que son también un patrimonio literario, doloroso, pero también maravilloso desde la resistencia de nuestras mujeres y nuestro hombres. Me pregunto cómo podemos entre todos fortalecer al Observatorio Internacional para la Protección del Patrimonio Cultural. Respecto a esto, su presidente, Pablo-Ignacio Dalmases nos tendría que acompañar hoy, pero este año por razones personales no puede estar aquí con nosotros.*

Acabo de plantear unas cuestiones relativas al patrimonio cultural saharaui, el cual se expone a muchos problemas en la actualidad, especialmente el olvido, Siendo un patrimonio oral, está prácticamente en peligro de extinción debido a que las personas que lo conservan en su memoria son muy mayores. Esto es lo que nos obliga y nos impone una tarea de recuperación y fijación de ese patrimonio. Éste es el propósito del Ministerio de Cultura saharaui junto con la Universidad Autónoma de Madrid. El proyecto aproximará, como he comentado antes, a las generaciones, en especial a los jóvenes que viven en los campamentos y no han conocido otra forma de vida. El proyecto les dará la oportunidad de conocer otras formas de vida saharauis y de entroncarse con éstas. También dará la oportunidad de vincular a licenciados de distintas especialidades que podrían colaborar entre sí.

Por otro lado, tenemos, además de este patrimonio cultural oral, un patrimonio arqueológico que también tenemos que preservar, ya que está en peligro. Este patrimonio arqueológico ha sido deteriorado por las condiciones ambientales, pero también por las guerras y por la propia acción humana. Esto necesita una actuación inmediata que los saharauis no pueden llevar a cabo solos. Debido a esto, en varias ocasiones me he puesto en contacto con la UNESCO para avanzar en estas cuestiones, pero la UNESCO no está ofreciendo una respuesta positiva, por lo que hemos optado por pedir ayuda a varias universidades, como la del País Vasco, una universidad de Alemania y otra de Gran Bretaña. Siendo muy positiva la experiencia de colaboración con la Universidad y el gobierno del País Vasco en especial en la zona de Tiris, un yacimiento arqueológico rico, la zona de Zemmour todavía no está explorada. En estas misiones no sólo nos preocupamos por el objeto que queremos recuperar, sino que tenemos como objetivo formar y estimular a la juventud para que ellos mismos se capaciten y se interesen por su patrimonio. Nuestro objetivo es hacer un registro de todos los yacimientos en un primer momento de las zonas liberadas,

donde ahora podemos trabajar, y el siguiente paso sería la preservación y explotación cultural de estos yacimientos, para lo cual necesitaríamos una inversión económica grande.

La parte de la preservación cultural oral es la más urgente debido a la avanzada edad de las personas que la portan la memoria oral, eso es en lo que hemos estado trabajando y es en lo que ha estado colaborando la Universidad Autómata de Madrid y de lo que hablará el profesor Gimeno. Dentro de este proyecto uno de los retos más importantes es el objetivo de formar a las personas, objetivo que en otros ámbitos, como el cine, se ha conseguido con anterioridad, como en los medios audiovisuales, que han tenido mucha acogida entre los jóvenes. Se ha creado una Escuela de Cine Saharaui y, en esta misma línea, también se ha creado una Escuela Nacional de Música para la formación de músicos. No queremos una cultura repetitiva, por lo que queremos formar a nuestros jóvenes en las diferentes artes, artes plásticas, teatro, artes escénicas… Fomentar una cultura que sirva para vivir y para resistir, no sólo para ser guardada, ya que, debido a la situación que vivimos, es una necesidad que todos los sectores e instituciones saharauis ayuden a la resistencia. Y nosotros estamos convencidos de que la cultura es una herramienta de resistencia, es el elemento pacífico esencial de la resistencia. A través de una película, de una canción, de una obra de teatro, se pude transmitir este mensaje que es político por otra parte.

Muchas gracias, creo que la cultura estrechará siempre el espacio a pesar de nuestras diferencias religiosas, sociales o culturales, ya que la cultura es el mundo de nuestro futuro. Muchísimas gracias y muchísimas gracias por la traducción.

JUAN CARLOS GIMENO

Buenas tardes a todos y a todas. Gracias por estar aquí. Lo primero que voy a hacer, como persona de la Universidad Autónoma de Madrid cercana a la organización de las jornadas, es explicar mi participación y vinculación con el objetivo concreto de la mesa, una mesa que trata de poner en conexión el mundo español y el mundo saharaui, y en particular en el terreno de la cultura, en correspondencia con los objetivos de estas jornadas y siguiendo la trayectoria de visibilización y denuncia de la injusta situación en que se encuentra el Sahara Occidental , proyecto que llevamos desarrollando las universidades públicas madrileñas en los últimos cinco años mediante estos encuentros. Complemento con mi participación en esta mesa la aportación realizada por Julián Delgado, con su conocimiento directo del Sahara durante el período colonial, así como por la interesante obra que ha producido sobre la ocupación colonial española del antiguo Sahara español, su libro *Morir en el Sahara*, editado por SEPHA.

Y también debiera complementar la aportación que le pedimos que realizara Pablo-Ignacio Dalmases, que no ha podido estar con nosotros en este día. Pablo es un periodista que estuvo en el llamado Sahara español en los últimos años el período colonial y fue testigo directo del proceso final, acontecimientos que tuvo la oportunidad de registrar en el periódico llamado *La Realidad* que se editó en edición bilingüe (la última página estaba escrita en árabe) durante los últimos meses de la presencia española en el territorio. Pablo-Ignacio Dalmases ha presentado también recientemente un libro muy interesante, donde recoge parte de estos recuerdos y testimonios, con el título *Huracán sobre el Sahara*. La participación de Pablo Dalmases era además importante en esta mesa porque nos permitía hablar de otro encuentro que realizamos hace unos meses en los campamentos de refugiados de Tinduf, en octubre del 2010 en la localidad del 27 de febrero, acontecimiento en el que Pablo Dalmases aceptó la presidencia del Observatorio para la Conservación del Patrimonio Cultural Material e Inmaterial del Pueblo Saharaui, y es por eso que nos hubiera gustado especialmente tenerle hoy aquí para poder avanzar en el desarrollo de este observatorio a base de las aportaciones de todas vosotras y vosotros.

Entiendo que estos seminarios que realizamos desde hace cinco años constituyen un excepcional lugar de encuentro para poder pensar juntos y para poner en acción este pensamiento; a nosotros, como organizadores, nos gustaría que esto fuera considerado no sólo como un lugar donde desarrollar importantes conferencias que formen e informen con criterio a la gente sobre la situación del Sahara Occidental, sino también como un espacio con vocación de taller donde los coloquios nos llevaran en la dirección que nos trasmitió Winnie Mandela en las jornadas del año anterior cuando nos hablaba de la experiencia de resistencia sudafricana durante el larguísimo apartheid. Ella, en la conferencia inaugural, nos decía que no había venido aquí a estar entre nosotros para hablar, que hay ya muchas palabras dichas en relación a este tema del Sahara Occidental, que ella venia a actuar; nos decía, con su voz decidida, que es momento de pasar de la denuncia a la confrontación; de las luchas que se quedan en palabras a las luchas que hacen avanzar la frontera de fuerzas y las colocan a nuestro favor, a favor de los que estamos a este lado del derecho; es decir a favor del derecho de autodeterminación del pueblo saharaui, del derecho de cualquier pueblo a autodeterminarse. Yo pregunto aquí, siguiendo este mismo enfoque, ¿de qué manera nosotros podemos adelantar, acentuar, empujar los procesos en los que nos vemos envueltos y que venimos a poner sobre la mesa cada año en estas jornadas? Nos venimos juntando desde hace cinco años y necesitamos dar pasos, empujar el pensamiento entre todos, con determinación, para poder ir más lejos. Podemos ir más lejos ampliando el campo del conocimiento y la información que tene-

mos sobre la cuestión del Sahara Occidental vinculando cada vez a más y más personas informadas y comprometidas con las causas justas; ésta del Sahara, sin duda lo es. Y también podemos pensar de qué manera podemos ir más lejos hilvanando de forma más directa acciones y pensamientos; pensamientos y acciones. En estos términos, bajo esta filosofía, quiero realizar mi intervención aquí y ahora, una intervención que tiene mucho que ver con el trabajo que estamos realizando en las universidades, al que se refería la ministra ahora, en mi caso como profesor e investigador junto a otros profesores y profesoras universitarios y estudiantes, especialmente del Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid, y también con un grupo de mujeres y hombres antropólogos profesionales e intelectuales saharauis que constituyen una asociación, una ONG, Antropología en Acción, que trabaja codo con codo con el Ministerio de Cultura de la RASD y con otras instituciones saharauis, como sabéis.

Yo quería plantear esta intervención en varias partes:

La primera es la consideración de la cultura como un campo de batalla que hay que enfrentar como tal. La cultura no es algo adicional en la vida de las mujeres y los hombres, está en el centro de nuestras vidas y de lo que les da sentido. Yo creo que muchas de las cuestiones que hace un momento ha comentado la ministra de Cultura saharaui Jadiya Hamdi refiriéndose al ámbito de la acción de su ministerio se han vuelto urgentes, y lo son si las consideramos como espacios donde se dan luchas muy importantes para la sobrevivencia del pueblo saharaui y para su reclamo de autodeterminación como pueblo. Me referiré, en este punto, a dos hechos para tratar de mostrar la importancia de entender la cultura como campo de batalla y para poder comprender las formas en las que se puede actuar confrontativamente en este campo.

En primer lugar, quiero referirme a la destrucción en el año 2004 del fuerte de Villa Cisneros, construido durante la ocupación colonial española, ciudad que los saharauis llaman Dajla. El fuerte representaba uno de los puntos materiales (y por lo tanto visibles) de conexión entre la historia de España y el pueblo saharaui, una historia compartida, con sus luces y sus sombras, pero compartida. Su destrucción, ordenada por el gobierno marroquí en el 2004, puede verse como una muestra de la política activa llevada a cabo por parte del gobierno de Marruecos para disminuir o destruir aquellos elementos que sirvieran como indicadores de las relaciones existentes entre el Sahara y España. Se trata de una descarada estrategia para marroquinizar la geografía del Sahara mediante un proceso que se ha dado de manera habitual en todas las ocupaciones coloniales que trata de crear lugares y nuevas identidades culturales silenciando la historia de los lugares e identidades preexistentes. En el caso que nos ocupa aquí, se trata

de "borrar" del mapa los monumentos que vinculan y hacen presente la historia del pueblo saharaui y España durante casi cien años. No se trata de un proceso inocente, por el contrario es un proceso activo y consciente de vaciamiento de la historia del Sahara Occidental, al borrar las huellas del pasado colonial, facilitando la construcción de relatos sobre la historia del lugar donde ese pasado no ocupe ningún lugar. Ese pasado, con sus luces y sus sombras, que la historia habrá de revelar, constituye un marco donde situar el desarrollo de los últimos cien años del pueblo saharaui. Y también, añado yo aquí, del pueblo español. Lo que Marruecos pretende es borrar la raya en el mapa que marca la frontera entre Marruecos y el Sahara Occidental y borrar los elementos del mapa que registran las huellas de esa historia saharaui distintiva, específica y propia.

La historia del fuerte de Villa Cisneros arranca en 1881, año en el que España adquirió la península del Río de Oro a la tribu de Ulad Delim por unas monedas de plata, según relataba Tomás Bárbulo en un artículo en el periódico *El País*, donde daba cuenta de esta acción. En octubre de 1884 Cánovas del Castillo había enviado a Emilio Bonelli, viajero, militar y arabista, para establecer lazos comerciales con las tribus del territorio, acuerdos que servirían en el contexto del reparto colonial entre las potencias europeas para justificar la colonización española de la región del Sahara Occidental, convirtiéndola en el Sahara español. La expedición de Bonelli eligió la península del Río de Oro para plantar el primer establecimiento español, y desde allí lanzar sus expediciones hacia el interior. Así que puede decirse que fue a partir de este fuerte, ahora destruido, donde más tarde nacería la ciudad de Villa Cisneros. La arquitectura del fuerte siguió el modelo militar propio de la imagen que quiere proyectar una potencia con voluntad colonizadora: un recinto rectangular cercado por un muro almenado de mampostería con aspilleras y armado con cañones y ametralladoras. Desde esa fortaleza comenzó la ocupación del territorio del Sahara. "Casi ciento veinticinco años más tarde", señala Bárbulo, "la vieja construcción militar que rechazó tantos ataques corre hoy el riesgo de sucumbir ante las excavadoras. Una fuerte campaña internacional intenta detenerlas." (Diario *El País*, 21 de julio del año 2004, por Tomás Bárbulo).

No es mi intención rescatar ninguna noticia vinculada a ninguna heroica actuación colonial española, tan sólo señalar que hay una historia de relación entre el pueblo saharaui y España, una relación cuya historia no puede ser borrada sin más por una nueva potencia ocupante, por mucho que elimine del mapa todos los elementos materiales así como sus significados para las poblaciones locales. Si bien es cierto que el proceso de borrar elementos de la historia, como si así pudiese ésta cambiarse, fue una constante en la historia de los pueblos, estamos hoy en el siglo XX y XXI en un momento distinto, en el ámbito del derecho y

también en el ámbito de la construcción científica y rigurosa de la historia. Los pueblos tienen derechos y un orden internacional que los protege (o debiera protegerlos, y es lo que aquí reclamamos) y los y las historiadores se deben atender a la comprensión e interpretación de los datos de la historia.

La cultura, el patrimonio cultural, material e inmaterial, aparece aquí como un campo de batalla, una batalla donde ahora Marruecos trata de hacer desaparecer los elementos que pueden constituir una memoria del tiempo pasado del pueblo saharaui, con sus referentes históricos, con sus acontecimientos que contribuyen a consolidar su identidad histórica como pueblo saharaui y a dar sentido a sentido a su lucha por la independencia y autodeterminación. Esa destrucción de significados es especialmente importante porque la historia que trata de ser borrada al destruir el fuerte de Dajla, es la historia que comparten los saharauis de los dos lados, los saharauis que viven en los campamentos de refugiados y los que viven bajo la ocupación marroquí. Ante estos hechos no se puede mirar sencillamente a otra parte. No hacer nada es contribuir a que la agresión agreda, en este caso del gobierno de Marruecos sobre el pueblo saharaui, pueblo al que la comunidad internacional reconoce su legítimo derecho sobre esta tierra, el derecho a lo que hay encima y lo que hay debajo, y también el derecho a su historia, a la memoria. Frente al intento de forzar el olvido de la memoria que conlleva la agresión marroquí, una estrategia necesaria para el pueblo saharaui es la que podemos denominar la memoria del olvido. Recuperar para la historia todos los actos mediante los cuales la memoria está siendo amenazada, está empujada hacia el olvido.

La campaña de denuncia a la que se refería Tomás Bárbulo en su artículo en el periódico *El País*, nos muestra una pista de la estrategia de la memoria del olvido. "Cuando reflexionemos sobre nuestro siglo, lo que nos parecerá más grave no serán las fechorías de los malvados, sino el escandaloso silencio de las buenas personas.", dejó escrito Martin Luther King. La campaña de denuncia fue promovida por un grupo de intelectuales españoles y saharauis, donde tuvo un gran protagonismo la escritora y editora canaria Mª Jesús Alvarado, fundadora del grupo de cultura saharaui Suerte Mulana. Estos escritores están empeñados en recordarnos, en recordar al mundo, el olvido mediante el que sistemáticamente el pueblo saharaui es borrado del mapa del Sahara y también del mapa informativo mundial, con una complicidad general, con honrosas pero muy escasas excepciones, de los medios y de los políticos, que debe ser motivo de tratamiento por parte de los historiadores y de una opinión pública comprometida con la información veraz. La denuncia realizada sobre la destrucción del fuerte de Dajla da continuidad a otras iniciativas desarrolladas en defensa del patrimonio y de la cultura saharaui por parte de escritores e intelectuales del

mundo (entre los que se encuentran nombres tan reconocidos por la opinión pública como faros de la decencia y de la dignidad, como José Saramago o Eduardo Galeano, entre otros muchos) mediante las cuales estos intelectuales han prestado sus voces en la defensa del legitimo derecho del pueblo saharaui a su autodeterminación, condenando todas aquellas acciones que vulneren ese derecho. Entre estas acciones destaca la carta escrita por varios cientos de estos intelectuales al presidente Zapatero para pedir una posición activa del gobierno español en la resolución justa del conflicto que contemplara el referéndum de autodeterminación.

Lo que quisiera destacar al mencionar este caso de lucha en torno a la destrucción del fuerte de Dajla es una inquietud acerca de la construcción histórica de la cuestión del Sahara Occidental; la necesidad de conocer los procesos históricos que constituyeron el Sahara como fue y como es incluyendo, por supuesto, los procesos de colonización española, procesos que con sus sombras y sus luces vincularon el Sahara con España durante un dilatado espacio de tiempo, un tiempo más largo en muchos casos que el que relaciona las otras potencias coloniales como Francia, Gran Bretaña y Portugal, con sus antiguas colonias. La recuperación de la memoria histórica es una necesidad y, si se me permite decirlo así, un deber que debemos afrontar desde las instituciones académicas y las instituciones públicas que se rigen desde un compromiso con la realidad y su conocimiento. Es por ello que un conjunto de investigadores de las universidades españolas, junto con un grupo de investigadores e intelectuales saharauis, nos hemos reunido en torno a un proyecto de investigación y desarrollo (I+D) cuyo título es Sahara Occidental (1884-1976): Memorias coloniales, miradas postcoloniales, y que trata de explorar la memoria de las relaciones coloniales desde las dos partes, saharaui y española. Un proyecto que irá produciendo resultados en los próximos años y de los que les daremos cuenta.

Estamos convencidos de que las disciplinas de las que provenimos los participantes en el proyecto, la historia, la geografía y la antropología, son útiles para conocer mejor el pasado. Es cierto que el pasado ya fue y que no podemos cambiarlo, pero podemos conocerlo más para mejorar nuestra interpretación sobre él. Pregunto aquí: ¿qué historia escribirán y enseñaran los historiadores, geógrafos, antropólogos marroquíes sobre el Sahara Occidental? ¿Qué historia escribirán esos hombres y mujeres de ciencia marroquíes, formados como nosotros en las metodologías de las ciencias sociales sobre los acontecimientos que han ocurrido en la historia del Sahara Occidental? ¿Qué historias contarán a las nuevas generaciones de jóvenes marroquíes y al mundo sobre esta región de la tierra y sobre las acciones de su gobierno, del reino de Marruecos? ¿Qué responsabilidad tendrán estos

historiadores, geógrafos y antropólogos al relatar la historia del lugar llamado Sahara?

La destrucción del fuerte de Dajla tiene que quedar archivada en la historia como un hecho que ocurrió en el siglo XXI, tanto como su construcción en el siglo XIX y los hechos derivados de su existencia durante el siglo XX. Y esa historia contará el esfuerzo consciente de unos por borrar las huellas de un pasado que habla de la existencia de una relación entre saharauis y españoles. Esa historia también recogerá en los archivos y hemerotecas las resistencias a este atropello de los saharauis y de personas defensoras de los derechos de los pueblos a su historia. Y recogerá también los silencios de aquellos otros que miraron para otra parte. Cada cual tendremos que asumir nuestra responsabilidad en estos asuntos. Yo mismo, como español, soy heredero de una historia de un país que incluye la colonización del Sahara y también su vergonzoso abandono, y además el penoso y sistemático intento de silenciamiento de estas acciones. Las historias que relatamos sobre los lugares, sobre nuestros países, están relacionadas con la construcción de imaginarios e interpretaciones y, por lo tanto, también con la lucha de imaginarios e interpretaciones alternativas sobre esta historia. Cada cual tiene que asumir lo suyo. No quiero insistir aquí demasiado, para no molestar la inteligencia de nuestros amigos saharauis y de muchos que estáis aquí como amigos, en las primeras enunciaciones que se realizaron sobre los saharauis y sobre el Sahara durante las primeras expediciones de exploradores españoles, y que han quedado recogidas en el libro editado por su celebración centenaria, por uno de mis compañeros del proyecto del que hablaba: José Antonio Rodríguez Esteban. Cuando uno las lee se le ponen los pelos de punta por la construcción estereotipada y racista que conlleva la mirada hacia lo africano. Por ejemplo y como una pequeña muestra, Francisco Quiroga describió a las tribus saharauis próximas a la costa, a los pocos días después de tomar contacto con ello, como "Seres miserables de cuerpo y alma, que viven, como las hienas, entre las rocas de la costa, sin protección alguna contra los abundantes rocíos de las noches y el viento de todos los momentos; sin haberse lavado en su vida; mal envueltos en unos trapos de algodón azul; alimentándose con el pescado seco al sol, sin más condimento, y bebiendo un poco de agua salobre; sin hogar en sus chozas, porque no encienden nunca fuego, ni ideal alguno en su espíritu, porque aunque se dicen musulmanes, no creen ni practican nada de la religión que dicen profesar….". Esto escribía Quiroga en 1886.

Estas construcciones, tremendas, sobre los otros constituían parte del imaginario europeo sobre África y los africanos de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, y ese imaginario constituía una estructura de referencia (denominación y caracterización de los otros, más por lo que no eran, que por lo que

eran) y actitud, que conducía a ciertos tipos de acciones derivadas de los juicios y caracterizaciones realizadas. Edward Said en sus libros *Orientalismo* y *Cultura e Imperialismo*, nos ha enseñado que, si bien no todas estas construcciones de los europeos sobre los otros no europeos eran iguales, todas ellas negaban la contemporaneidad entre europeos y los otros; en nuestro caso negarse a comprender y a actuar como si saharauis y los españoles compartieran un mismo tiempo, construyeran juntos una misma historia. Nos es más cercana la forma en la que los representaría algunos años más tarde alguien que conoció bien el fuerte de Villa Cisneros en la década de 1920, el genial Saint-Exupéry, que tanto se inspiró en el desierto para escribir sus libros, incluyendo *El principito*. En *Tierra de hombres*, un libro que dedicó a la humanidad, escrito en el contexto de la guerra civil española y siendo tan solidario con los hombres como él era, hablaba Saint-Exupéry de aquellos hombres que hoy conocemos como saharauis. Hablaba de ellos como moros disidentes, refiriéndose a la resistencia que mantenían frente al colonialismo francés. Mantenía el autor situaciones ambiguas con ellos, que expresando su rechazo a la ocupación escupian al paso de los europeos, y también al paso de Saint-Exupéry. No sabemos exactamente lo que pensaban estos saharauis disidentes porque nadie recogió sus palabras, no considerábamos entonces que fueran relevantes, puesto que su destino, a nuestro juicio, era seguir nuestro propio camino, elevarse hacia el progreso. Saint-Exupéry no acababa de entender esa actitud de desprecio hacia el europeo y hacia él mismo. Desde su visión europea y occidental, si bien comprometida con la humanidad, el escritor, que era aviador destinado en el Sahara, trataba de contribuir a mostrar a estos disidentes saharauis las ventajas técnicas de la civilización, si bien el mismo era muy crítico sobre el progreso técnico occidental desprovisto de valores; justamente aquellos valores que se hacían patentes cuando uno se encontraba cara a cara con esa fuerza natural imponente que era el desierto. Como él era aviador, como otros compañeros, trasladaba en su aeroplano a los notables saharauis para contemplar lejanos lugares, mostrando el poder incontestable de la técnica. En ocasiones viajaban hasta paisajes montañosos donde los saharauis, sorprendidos al ver correr el agua, no querían irse sin ver cómo se apagaba el caudal de tanto agua. ¡Porque el agua en el desierto es un bien tan escaso, que parece increíble que fluya sin que se agote nunca! Otra experiencia que cuenta Saint-Exupéry fue un vuelo a Senegal tras la que escribe, trasladando toda su sensibilidad por lo humano, que los saharauis, esos disidentes que escupen a su paso, eran esa clase de hombres que echan a llorar cuando ven los árboles.

Éstas son muestras de esos imaginarios europeos mediante los que se construían a los saharauis y que nos llevan a la conclusión de subrayar aquí que es

denunciar la falta de atención a las propias voces de los saharauis, que históricamente no las hemos considerado. Ahora, desde el año 1970, el pueblo saharaui no ha parado de gritar, de expresar sus propios deseos, expectativas, esperanzas, mientras nosotros, españoles, europeos y comunidad internacional, miramos para otro lado y nos hacemos los sordos. El problema no es que no tengan voz, sino que nosotros no la hemos considerado suficientemente importante para escucharla. Esa voz representa lo que dice un pueblo, cómo se representa así mismo, nos dice, recuerda, reclama su derecho como el de todos los pueblos, como el nuestro, a imaginarse y a proyectarse en la realidad presente y futura. Eso es, la capacidad de nombrarse y nombrar el mundo, lo que denominamos cultura. Ésta es la cultura que la ministra en su intervención llamaba a rescatar, conservar, consolidar y desarrollar, y ésta es también la cultura que la política de Marruecos está tratando de disminuir o de aligerar, de borrar del mapa, la cultura a la que la comunidad internacional hace oídos sordos. Ésta es el significado último de entender la cultura como un campo de batalla, una batalla pacífica, como enfatizaba la ministra, pero una batalla que hay que dar.

Un segundo ejemplo que quiero trasladar para reflexionara aquí al considerar la cultura como un campo de batalla, tiene que ver con otro hecho negativo, tremendo, que mencionaba la ministra, que es la destrucción por parte de miembros de la MINURSO, ¡la misión de Naciones Unidas!, en el territorio liberado de algunas de las pinturas y grabados de ciertos sitios arqueológicos. El hecho puede parecer anecdótico para una gran parte de la opinión pública, pasando desapercibido y dándole poca importancia, a pesar de la insistencia que ha puesto en denunciarlo hace tiempo el Frente Polisario. Estos hechos se han conocido, gracias, especialmente, a la denuncia pública realizada por algunos arqueólogos, entre ellos el profesor de la Universidad de Gerona, Xoaquim Soler. Insisto, lejos de ser anecdótico, este hecho forma parte de una larga y ancha historia. Se trata de una historia del saqueo de los bienes materiales de los pueblos del sur para, principalmente, nutrir los museos de las potencias coloniales, y también para ir a parar a colecciones particulares y a otros destinos. El mismo Xoaquim Soler nos recuerda que en el período colonial los militares españoles también se llevaban los grabados a los cuarteles o a sus casas. “El arte rupestre prehispánico del Sahara Occidental está desde hace mucho tiempo amenazado, a pesar de que se encuentra en un lugar que puede parecer a algunos apartado, como es el desierto. Ya durante la época colonial muchas losas grabadas fueron arrancadas y desplazadas hasta los cuarteles militares de la costa. Otros fueron hacia los museos españoles y otros sitios.”, escribió Xoaquim Soler en una *Guía de las pinturas rupestres prehistóricas de Rekeiz Lemgasem situadas en el Zemmour*. La guía, publicada en una coedición del Ministerio de Cultura de la RASD y la

Universidad de Gerona, tiene, entre otras, la función de generar conciencia de la necesidad de conservar este patrimonio del Sahara y de la humanidad.

La presunta ingenuidad y la impunidad que la acompaña, con que se desarrollaban estos hechos, forma también parte de ese imaginario europeo sobre los otros y sobre sí mismos del que hablaba antes; un imaginario que se construía como dueño y tutor del resto del mundo. En la forma colonial de ver el mundo a la que me refiero, las potencias ocupantes colonizadoras podían impunemente destruir o llevarse las riquezas arqueológicas de los lugares que ocupaban. Debiéramos preocuparnos seriamente por estos hechos, considerándolos no sólo como actos de pillaje, sino también considerando la mentalidad que subyace en ellos y sacar de estas reflexiones nuevas formas de trabajo y lucha. De nuevo, aquí la cultura se ha convertido en un campo de batalla donde lo que se pierde, como en el caso anterior, no son objetos materiales, sino la misma posibilidad de existencia de un pueblo.

La historia de Europa, para la misma Europa, no es la historia de un pueblo en concreto, la historia de Gran Bretaña o de Francia o de Alemania, sino que es presentada como la historia de la humanidad entera. Es por este argumento que nuestros museos, los museos de las antiguas potencias coloniales, sobre todo los museos ingleses, franceses y alemanes, quieren representar esa evolución de la humanidad que les legitima para exponer en sus vitrinas las riquezas de todos los lugares del mundo como si fueran propios, puesto que ellas dicen que representan la humanidad como resultado del proceso evolutivo que le ha llevado al culmen civilizatorio y moderno. Por ello, estos museos contienen partes del Partenón, de las pirámides de Egipto, riquezas arqueológicas de todas las partes del mundo que trajeron favoreciéndose de su situación colonial, a veces saqueándolas como botín y a veces pagando por ellas, o trocándolas por otras de no mucho valor, a intermediarios que no representaban a sus pueblos. Es ese fondo de mentalidad colonialista el que hace que no haya mucho problema desde el punto de vista conceptual ni ético en llevarse pinturas rupestres y grabados arqueológicos, o piezas de gran riqueza, a sitios, museos, donde se argumenta que existen las condiciones para que se conserven y que, de lo contrario, se perderían. La posición que argumenta que si los dejamos allí se van a deteriorar, y mejor llevarlos a los museos donde estas riquezas se conserven, pertenece a un debate del norte frente al sur y señala la dificultad de establecer relaciones de colaboración entre ambas partes, justamente lo contrario de lo que acaba de pedir la ministra Jadiya Hamdi. Lo que ha pedido la ministra es ayuda para poder conservarlos allí donde están. El debate tiene un sustrato profundo de la forma colonialista en que las sociedades europeas se piensan a sí mismas y piensan a los otros pueblos. Debiéramos, en cambio, reconocer que los pueblos

de la tierra somos herederos de las experiencias históricas de todos los pueblos que existen en el ancho mundo y que han existido en todos los tiempos. Como herederos de esa evolución plural, entre socios en ese difícil arte de vivir con otros en un solo mundo, necesitamos otros mecanismos de colaboración entre los países del norte (y sus instituciones como los museos) que tienen los recursos, y los países del sur, que tienen las riquezas arqueológicas, pero que en este momento no disponen de recursos materiales ni humanos para conservarlos debidamente, reconociendo estas riquezas como parte del patrimonio de estos pueblos, como aquí el pueblo saharaui, tanto como patrimonio de la humanidad. ¿No es así como en España reconocemos las cuevas de Altamira? Hoy, a nivel global, somos conscientes de la naturaleza de este problema y del legítimo derecho de los pueblos a conservar su patrimonio. Desde la UNESCO ha habido una activa defensa de este patrimonio, tanto material como inmaterial, con acuerdos que se han expresado en distintos documentos, incluyendo la Convención sobre el Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 1972 y la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial del año 2003. En 1970, la UNESCO aprobó una resolución que prohibía la exportación y traslado ilegales del patrimonio cultural; muchos países la adoptaron para detener el contrabando de antigüedades. Estados Unidos se sumó a ella en 1983. El patrimonio cultural se ha convertido en un ámbito políticamente sensible tanto para el reconocimiento de la particularidad cultural de cada pueblo, como para reconocer la diversidad cultural que constituye la humanidad. En la Asamblea General de la UNESCO del 21 de noviembre del 2001, se proclamó el año 2002 como el Año Internacional del Patrimonio Cultural de la UNESCO. El director general, Koichiro Matsuura, aquel día dijo: "La gente de todo el mundo debe ser consciente de la importancia de apreciar nuestro variado patrimonio, tanto los tesoros de nuestro patrimonio físico y cultural como del patrimonio inmaterial de las tradiciones y prácticas culturales. Para aprender a apreciar y valorar nuestro propio patrimonio, podemos aprender a apreciar el patrimonio de otras culturas. Éste es el paso esencial para asegurar un diálogo pacífico y el mutuo entendimiento. Por otra parte, la conservación del patrimonio es esencial si queremos conservar la riqueza de nuestra diversidad cultural y asegurar que el mundo se enriquece más que se empobrece por la globalización". Es seguro que el director general no contemplaba el tipo de acciones de los oficiales de la MINURSO en ese aprendizaje a apreciar el patrimonio de las otras. Y es por ello que es legítimo preguntarse por las formas en que puede darse ese diálogo pacífico que llevará al mutuo entendimiento, y si será posible sin poner sobre la mesa la relación desigual, no solo histórica, sino también en el mundo contemporáneo entre los actores que se sientan en la mesa a dialogar.

Precisamente, algunos de nosotros que compartimos esta mesa y gente del público tuvimos la oportunidad y el privilegio de participar en un encuentro sobre estas cuestiones en los campamentos de refugiados saharauis en el mes de octubre del 2010. Durante el II Encuentro Internacional sobre la Conservación de Patrimonio Cultural Saharaui una delegación del Ministerio de Cultura Argelino realizó el recuento de la evolución de la política de conservación del patrimonio argelino desde su independencia en 1960, lo que constituye una experiencia realmente a tener en cuenta por parte de la RASD, ya que si hacemos una lectura atenta del saqueo llevado a cabo por Francia como metrópoli sobre lo que hoy constituye el territorio argelino, nos haremos conscientes de la importancia del patrimonio cultural argelino que hoy se encuentra en Francia y también de la privación de ese patrimonio para Argelia. Dos preguntas que podemos hacernos son: primero, si es legítimo considerar la apropiación por parte de Francia de este patrimonio como saqueo y, si la respuesta fuese positiva, con todas las matizaciones que se quiera, cómo se puede intentar revertir este proceso. Esto nos lleva a un problema técnico, que tiene un importantísimo trasfondo político, que es el problema de la restitución; lo que denomina Sharon Waxman en su libro *El arte de robar arte,* "la batalla por la restitución".

Las preguntas a plantearse están lejos de ser simples, ya que desde cierto punto de vista nosotros no sabemos si podemos cuestionar las formas y justificaciones mediante las cuales los europeos se llevaron objetos y riquezas de los lugares que pretendieron colonizar hace doscientos o cien años. Así como es problemático plantearnos hoy algunas cuestiones históricas relativas a las relaciones de género desde nuestra conciencia contemporánea. ¿Sería justo analizar con los ojos actuales los acontecimientos de hace doscientos años? ¿Es correcto utilizar palabras como "robado" o "saqueado" para cosas que fueron tomadas cuando la arqueología se hallaba en su primera infancia y cuando aquellos exploradores hacían lo que creían mejor? ¿Qué diferencias hay entre estas prácticas si las llamamos saqueos y los botines de guerra que obtenían los ejércitos en sus victorias? ¿No tenían éstos sus propias justificaciones? Puede que las preguntas no sean de fácil respuesta y que la situación contemporánea no sea la de entonces, pero la legitimidad de la propiedad de las riquezas de los patrimonios culturales de los pueblos sigue presente, y hoy está validada por las convenciones internacionales, como a las que me refería antes. La cuestión del saqueo se plantea ahora como el legítimo derecho a la restitución de los pueblos del sur de sus propiedades, usurpadas por ocupantes europeos en la expansión colonial. Puede que el saqueo se haya dado en un tiempo pasado y debamos entenderlo en aquel contexto, pero el derecho de restitución es un derecho de ahora y es absolutamente legítimo por parte de los pueblos del sur reclamar los objetos y

riquezas que les pertenecen. Esas riquezas son parte de la propia historia de los pueblos del sur, parte de su construcción identitaria, parte de su propio ser; y todo robo, toda sustracción, aquí constituye una amputación. Como en el caso de la destrucción del fuerte de Dajla, la historia del saqueo del patrimonio forma parte de la vida de los objetos enajenados. Por supuesto, hay posibilidades intermedias entre que se queden impunemente los objetos en los museos o colecciones privadas y devolverlas a sus lugares de origen, como contratar o alquilar las piezas que ya están formalmente reconociendo la propiedad a sus legítimos dueños y otras medidas. Una de las propuestas que realiza Sharon Waxman en relación a este punto es propiciar un proceso que deberá empezar con una reevaluación fundamental por parte de los museos occidentales de sus colecciones y del modo en que se presentan al público: "La historia del saqueo y la apropiación debe ser admitida y debe ser contada al público para que la gente conozca los verdaderos orígenes de las piezas presentadas. Ningún museo puede pretender ser un legítimo guardián de la historia si ignora la historia de sus propios objetos….". Esa historia también debe ser contada. Nuestra comprensión de la historia, tanto de la humanidad, como la de los pueblos que la componen, se enriquecería y se volvería más verdadera.

De este enfoque se deducen importantes lecciones para la reflexión y la acción. La denuncia de los actos y su eco a través de personas e instituciones cuya opinión cuente, como escritores, intelectuales, académicos, como aquí los arqueólogos, exigen crear y consolidar estructuras de red donde la observación de la realidad del patrimonio cultural se acompañe de la capacidad de conservación, incluyendo la denuncia de hechos como aquellos a los que nos hemos referido y buscando que todo ello facilite el desarrollo cultural del pueblo saharaui y, con él, contribuir al desarrollo de la diversidad de pueblos que constituyen la humanidad, antes y ahora. Estas estructuras e instituciones en-redadas servirán de garantía para que puedan realizarse esos diálogos a los que animaba el director general de la UNESCO, Koichiro Matsuura.

La segunda cuestión a la que quiero referirme tiene que ver con la acción, tiene que ver "dar la batalla de la cultura". El encuentro internacional convocado por el Ministerio de Cultura Saharaui, realizado en octubre del 2010 en la localidad del 27 de febrero, se desarrolló en torno a la cuestión de la conservación del patrimonio cultural saharaui. Como resultado del encuentro se aprobó un manifiesto que es, en parte, un resumen de lo realizado, un listado de los acuerdos alcanzados y un mapa de orientación para acciones futuras. Merece la pena reflejarlo aquí:

MANIFIESTO

Los participantes, procedentes de distintas instituciones, saharauis y extranjeras, universidades y organizaciones sociales y culturales, que han intervenido en el II Seminario Internacional de Cultura en el Sahara Occidental: Identidad, Cultura y Cooperación, realizado en la escuela 27 de febrero, los días 17 y 18 de octubre del 2010,

Considerando que:

La cultura es un derecho inalienable de los pueblos. Que dicho derecho no puede ser desarrollado adecuadamente por el pueblo saharaui en la situación actual de refugio y ocupación marroquí del Sahara. Que el ejercicio de tal derecho está amenazado por las políticas del reino de Marruecos, el abandono de la comunidad internacional y por la precariedad de las condiciones materiales de vida en los campamentos de refugiados.

Considerando la cultura saharaui como parte del patrimonio de la humanidad, y su valor como una tradición que es legado del pasado y condición de futuro, y de la necesidad de reafirmar la identidad y cultura saharaui como elemento de resistencia a la ocupación y de lucha por la liberación nacional. Reconociendo el papel innovador y creativo que tienen las instituciones, los hombres y mujeres y las distintas generaciones, desde sus aportaciones provenientes de una diversidad de experiencias, en el desarrollo de la cultura saharaui.

Conscientes de la existencia de un valioso patrimonio cultural saharaui, material e intangible, amenazado por la falta de reconocimiento de su existencia, la falta de interés y ausencia de adecuadas estrategias de protección, y por las prácticas de saqueo, así como por las políticas de la ocupación marroquí.

Reconociendo la importante y continuada colaboración de instituciones, universidades y organizaciones internacionales en el apoyo al desarrollo de la cultura saharaui, y muy especialmente del Ministerio de Cultura de Argelia, y valorando la pluralidad de estas iniciativas artísticas y culturales en su papel comprometido de dar visibilidad a la causa saharaui con el fin de alcanzar una resolución digna, justa y duradera del conflicto.

Teniendo en cuenta el valor de estas experiencias de cooperación para canalizar y desarrollar iniciativas culturales emanadas del mundo artístico y de la sociedad saharaui y valorando extraordinariamente la propuesta de creación, consolidación y desarrollo de centros culturales y de formación profesional en las distintas áreas de la cultura, que contribuyan a la generación de empleo en los campamentos.

Preocupados por la amenaza a la que se ven sometidos los yacimientos arqueológicos por las prácticas de saqueo, desinterés y por la falta de recursos para su conservación, y conscientes de la necesidad de observar y controlar el acceso a dichos espacios, y proteger y gestionar activamente los bienes materiales de la cultura saharaui y desarrollar su patrimonio inmaterial.

Acuerdan:

Denunciar la estrategia de la ocupación marroquí de hacer desaparecer los referentes culturales de identidad del pueblo saharaui, la destrucción de su patrimonio cultural existente, y las políticas de asimilación a la cultura marroquí. Asimismo, denunciar el saqueo que amenaza a los yacimientos arqueológicos del Sahara Occidental y demás bienes del patrimonio material saharaui.

Poner de manifiesto el desinterés de la UNESCO y otras instituciones internacionales, incumpliendo su objetivo de protección del patrimonio cultural de la humanidad, así como la complicidad de otras organizaciones de la cooperación internacional. Asimismo, llamar la atención sobre las consecuencias que estas prácticas tienen en la invisibilización del conflicto.

Promover acciones encaminadas a romper el muro de silencio que extiende un velo sobre la situación del pueblo saharaui, tanto en los territorios ocupados como en los campamentos de refugiados, dificultando el acceso a la comunidad internacional al conocimiento de esta realidad, obstaculizando el ejercicio del derecho a la autodeterminación del pueblo saharaui.

Promover la creación y potenciación de redes de organizaciones, universidades, asociaciones culturales y de todo tipo, comprometidas en la resolución justa del conflicto, para una cooperación para el desarrollo cultural y la protección del patrimonio saharaui.

Reactivar el Observatorio Internacional para la Protección del Patrimonio del Sahara Occidental, creado en el 2008, constituyendo una Comisión Internacional de instituciones académicas, museos y organizaciones de la sociedad civil que desarrolle sus objetivos. La comisión de seguimiento estará constituida por las siguientes instituciones y organizaciones: Universidad de Camerino (Italia), Centro Interdipartimentale Museo di Storia Naturale e dei Territori (Universidad de Pisa, Italia), Museo Leriche (Toscaza, Italia), Universidad Autónoma de Madrid (España), Artifariti (Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Sevilla, España), FISAHARA (CEAS, España), Generación de la Amistad Saharaui (España).

Proponer como coordinador de dicho observatorio al señor don Pablo Ignacio Dalmases (España), experto en comunicación e investigación cultural a nivel internacional.

Este manifiesto, acordado en la escuela 27 de febrero, el día 18 de octubre del 2010, es un ejemplo de la tarea de hacer de hacer de la cultura un arma, un instrumento pacífico de lucha por una causa justa, como es la del pueblo saharaui. Quiero llamar la atención sobre la importancia de instrumentos como este Observatorio para la Conservación del Patrimonio Cultural Material e Inmaterial, no sólo para la lucha por la autodeterminación sino también para el esfuerzo de la reproducción social y cultural del pueblo saharaui en esta difícil etapa de su historia. Conservar aquí no significa sólo mantener lo que hay, la cultura material e inmaterial del pueblo saharaui, sino desarrollarse desde esa cultura para conquistar el futuro. Las opciones de futuro tienen que ver con las posibilidades de explorar las raíces desde las cuales los pueblos se levantan. El futuro está irremediablemente ligado al pasado.

El encuentro realizado sobre la conservación del patrimonio cultural saharaui estaba organizado en tres puntos: el primer punto era sobre la identidad y la cultura saharaui, lo que nos llevó a reflexionar sobre la reconstrucción saharaui de su propia historia. Ciertamente, el pasado ya pasó, no podemos cambiarlo, pero podemos reconsiderarlo. Esta reconsideración toma el punto de partida de entender que el presente es ciertamente el futuro de un pasado, pero ese pasado tenía muchos futuros y a alguno de estos futuros no se le dejó desarrollarse. Es desde esta forma que podemos revisar el proceso inconcluso de descolonización como un pasado que está en el presente y que es la base del futuro deseable para el pueblo saharaui. Pero ese futuro debe ser conquistado, es sólo uno de los potenciales futuros. Este presente tiene muchos futuros abiertos, lo que el futuro sea dependerá de lo que hagamos para conquistarlo. Para todos los pueblos las opciones de futuro tienen que ver con las relaciones con el pasado, porque en el pasado podemos elegir nuestro futuro.

Una pregunta que me surge y que quisiera hacer es si el pueblo saharaui en su esfuerzo increíble, desde los años de 1970, en su decidida voluntad de la revolución para constituirse como una sociedad moderna, no ha perdido un poco la consideración de sus raíces; si, de esta manera, no está estrechando su propia historia reconstruyendo un proceso teleológico donde el pasado es visto más en función del presente y del futuro que del pasado mismo. Y si no sería deseable reconsiderar más seriamente, más decididamente, la riqueza de la vida saharaui del pasado en sí misma, reconstruyendo la historia del pueblo saharaui desde una perspectiva saharaui de la historia, para ampliar sus propias opciones de futuro y también las opciones de la humanidad en su diversidad. Pienso cuánto podríamos aprender sobre la forma de uso y

gestión del espacio de los nómadas, para un mundo futuro que parece regirse por el movimiento y los flujos y por la gestión limitada del agua.

En el encuentro internacional realizado, cuyas conclusiones recoge el manifiesto, se trataron los puntos referentes a la identidad y otros relacionados con la cooperación cultural. En estos campos se han hecho importantes avances y no quiero dejar de mencionar algunos hitos. La ministra se ha referido a Artifariti, FISAHARA, y las relaciones que mantienen con las universidades de muchas partes del mundo el ministerio de cultura y las demás instituciones saharauis.

El último punto del que tratamos fue el de la conservación del patrimonio cultural saharaui. En relación a él se retomó el observatorio que ya había sido fundado hace unos años para darle un nuevo impulso. El observatorio fue considerado no sólo un espacio de articulación en red para la conservación del patrimonio cultural saharaui, sino también para la producción de políticas culturales además de ser un observatorio de la conservación de la cultura, entendiendo la cultura como el fortalecimiento de la identidad y su proyección dinámica y creativa hacia el futuro, como también desde la conservación de sus recursos materiales e inmateriales de la cultura junto a su desarrollo. El observatorio serviría así también para la construcción de los elementos necesarios para que los saharauis pudieran realizar sus propias políticas culturales.

La última cuestión que quería concretar un poco más a la luz de las anteriores iniciativas como Artifariti y FISAHARA, entre otras, es la colaboración que estamos haciendo como universidades en el campo de la cultura. Pensamos que, como actores externos, podemos tener un papel importante en la vigilancia, la denuncia de hechos que atenten contra el desarrollo de la identidad y la cultura del pueblo saharaui. Ya mencioné antes, en el caso de la destrucción del fuerte de Dajla, que alcanzó una mayor difusión cuando la amenaza de destrucción se hizo pública por algunas notas de prensa y también por las acciones continuas de un grupo de escritores e intelectuales. Quiero volver a mencionar la intervención de Xoaquim Soler de la Universidad de Girona, que junto a las denuncias de otros arqueólogos, facilitó el conocimiento público de la destrucción de los grabados y pinturas que tuvieron lugar en el Sahara por miembros de la MINURSO. En estos casos y en contraste con las relaciones coloniales que mencionábamos antes, estamos de una colaboración entre iguales, no una colaboración entre dos actores asimétricos. Dentro de este tipo de relaciones de colaboración, además de Artifariti y FISAHARA, ya mencionadas, está la escuela de música y la colaboración con Nube Negra, y hay otras muchas iniciativas. Un grupo de profesores (Juan Ignacio Robles Picón, Ángeles Ramírez y yo mismo) y estudiantes avanzados de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid (Antonia Martín, Teresa Aragüés, Fátima García, Víctor

Moral y José Luis Quirós) participamos en una de estas iniciativas en la que contribuimos con los investigadores saharauis, coordinados por Mohamed Ali Laman, al proyecto de recuperación de la memoria oral del pueblo saharaui, vinculado al proyecto Cuéntame, abuelo, al que se refirió la ministra. Lo que nosotros tratamos de desarrollar es un proyecto que tiene como base la poesía saharaui en *hassaniyya*, que es una poesía oral que está en la cabeza de los poetas, que es recitada en público y que la gente retiene en la memoria. Entre estos poetas, conocidos como poetas nacionales en el Sahara, están: Badi, Bei Buh, Sidi Brahim, Ljadra Mabruk, Bachir Ali, Husein Mulud, Zaim, Bonana, Hasim, Mustafa al bar y Jadiyetu Aleyat, entre otros. El proyecto se plantea servir de germen de ese programa de investigación más amplio que es Cuéntame, abuelo, formando jóvenes investigadores saharauis, hombres y mujeres, en la recuperación de la memoria oral desde la poesía, la cual permite acceder a un relato más sistemático y ordenado de la memoria del pueblo saharaui. Es un trabajo que consideramos imprescindible por su planteamiento profundo de la recuperación de una historia saharaui desde una perspectiva saharaui. La poesía en *hassaniyya* cuenta la historia del Sahara, contiene la geografía de Sahara, es un tratado de botánica del Sahara, constituye un compendio pedagógico del pueblo saharaui. Y son estas referencias culturales que comparten todos los saharauis, los que hoy viven en los territorios ocupados y los saharauis que están vinculados a los campamentos de refugiados.

Quería concluir con la importancia que tiene el proyecto también en un sentido intergeneracional, porque el *hassaniyya* es un idioma vinculado al territorio, vinculado a una forma de vida saharaui que los jóvenes que viven en ambos lados del muro, que hoy les divide territorialmente, no practican cotidianamente. Creemos que es necesario encontrar las formas de transmitir esa vida, esa historia que es la historia de la que vienen todos los saharauis y una de estas formas, excepcional, además, en su capacidad de trasmisión y en la legitimación para los saharauis, es la poesía oral. Por ello es muy importante la participación en el proyecto de jóvenes saharauis vinculados al Ministerio de Cultura Saharaui, bajo la coordinación de Mohamed Ali Laman, que recogen directamente la poesía en *hassaniyya* de los mayores accediendo a través de sus vidas y sus palabras a aquel mundo que todavía está ahí, pero que la guerra no deja desarrollarse. Y es también muy importante la participación de otros jóvenes saharauis que están traduciendo al español la poesía en *hassaniyya* de los mayores. Me refiero a los miembros de la Generación de la Amistad, Bahia Awad, Ebnu, Pirri, Limán Boicha (y esperamos contar con la participación de Zahra el Hasnahui, Luali Leshan, Chejdam Mahmud y Saleh Abdelahe). Los poetas jóvenes saharauis que escriben en español están contribuyendo no solamente

a la traducción de la poesía en *hassaniyya*, sino también a darle forma poética en la traducción. Como sabemos, toda buena traducción de un poema es la creación de otro. La colaboración de todos estos jóvenes poetas es especialmente importante como una traducción no sólo entre lenguas, sino entre formas de vida del mismo pueblo, facilitando el diálogo en el presente de un rico pasado lleno de experiencias con un futuro abierto lleno de posibilidades. Y hay otro punto por el que también este proyecto nos parece estratégico: porque permite la vinculación del pueblo saharaui de manera directa, emotiva, informada, sensible, comprometida, con mujeres y hombres lectores de poesía de todo el mundo, contribuyendo a constituir un poderoso imaginario compartido entre gentes decentes y comprometidas con el desarrollo de los derechos, las gentes del pueblo saharaui y los que estamos ahí afuera. Algo tiene el arte que permite diluir las asimetrías. John Berger escribió una vez: "No puedo decirte qué hace el arte y cómo lo hace, pero sé que a menudo el arte ha juzgado a los jueces, vengado a los inocentes y enseñado al futuro los sufrimientos del pasado para que nunca se olviden. Sé también que en ese caso, los poderosos le temen al arte, cualquiera que sea su forma, y que esa forma de arte corre entre la gente como un rumor y una leyenda porque encuentra un sentido que las atrocidades no encuentran, un sentido que nos une, porque es finalmente inseparable de la justicia". Muchas gracias.

COLOQUIO

Pregunta: Quisiera romper una lanza o recomendar el libro *Morir por el Sahara*, de Julián Delgado. No he leído muchos libros del Sahara, sin embargo éste es un libro especial que mantiene la tensión durante todo el libro. Es especialmente cálido. Está escrito por un militar desde dentro de los cuarteles con documentos reales, es un libro histórico novelado, todos los datos, las fechas, los hechos que recoge, son reales. Yo viví allí de los catorce a los dieciocho años y recuerdo que lleno mucho el libro debido a que incluye datos que no aparecen en otros libros, que no son explicados o son explicados de otra manera. Abre la mirada incluso a las personas que hemos vivido allí. En especial, el tema del espionaje del Sahara a España y de España al Sahara pasando por encima de los jefes y de los compañeros. No quiero alargarme más y, de nuevo, recomiendo este libro. Muchas gracias.

Julián Delgado: No es mi agente comercial, sin embargo le agradezco mucho la publicidad que hace a mi libro. En la presentación de mi libro, que tuvo

lugar en la "embajada" de la RASD, le conocí y es familiar, no recuerdo si hijo o sobrino, del jefe que tuve yo en el Sahara, Joaquín Portillo Tubara, que fue quien me enseñó todo lo que yo sé del desierto y era, además, un enamorado del desierto. Muchas gracias, no tengo nada más que añadir.

Pregunta: Lo primero que quiero hacer es felicitar a las universidades públicas madrileñas por la realización de las jornadas de las que siempre aprendemos todos, así como su esfuerzo por tener siempre presente esta cuestión tan sensible para la población saharaui y el pueblo español. En especial, agradecer a Silvia Arias, señor López Trillo y nuestro querido amigo catedrático de Antropología que, como buen experto en antropología, ha señalado la importancia de la cultura para un pueblo como es el saharaui que es amenazado culturalmente. También quiero felicitar a la ministra Jadiya Hamdi por su esfuerzo y su lucha por preservar la identidad del pueblo saharaui. Como sabemos, el reino de Marruecos ha querido asimilar a nuestro pueblo imponiendo las costumbres y la cultura marroquí a los habitantes del Sahara ocupado. Pero no lo ha conseguido gracias a la identidad del pueblo saharaui, esa identidad que todos los saharauis compartimos y que es el principal valuarte de todos nosotros, preservar y proteger la identidad cultural saharaui. Ha quedado demostrado que Marruecos no ha podido aniquilar nuestra cultura después de tantos años, de treinta y cinco años. Ahora, las autoridades marroquíes están tratando de que esos miles de colonos aprendan el *hassaniyya*, se empapen de las costumbres saharauis, que son muy diferentes a las marroquíes. Las diferencias que nos separan de nuestros vecinos del norte son innumerables. Por eso quiero recalcar la gran labor que nuestra ministra de Cultura realiza en la lucha contra lo anteriormente expuesto. Marruecos, mediante la televisión, su maquinaria propagandística, sus medios de prensa, intenta confundir a la opinión internacional. Marroquíes vestidos de saharauis para señalar que existen saharauis marroquíes y, así, confundir a la opinión pública internacional. Creo que el patrimonio cultural del Sahara Occidental es algo vital, por lo que nos tenemos que comprometer a seguir luchando en esta línea ya que es vital para el pueblo saharaui. Muchas gracias.

Pregunta: Saludo a todos los asistentes y realizo mi pregunta a la ministra en concreto. Resumo si existe un proyecto definido, concreto, para transmitir, recuperar, analizar y conocer mejor la experiencia en la memoria histórica, especialmente en los territorios saharauis no liberados, situados en el corazón. Con el fin de comunicar su experiencia no sólo la general histórica, sino la relacionada con los derechos humanos que han sido violados gravemente, cómo

se ha vivido, si se ha olvidado o se tiene que recordar. El paso por las cárceles, las prisiones secretas, los lugares secretos de detención, las violaciones a mujeres, experimentados como una agresión mayor sobre todo por la sociedad más tradicional. La pregunta es si existe un proyecto viable y definido, si hay periodistas, intelectuales que estén contribuyendo o puedan contribuir a vincular estas dos narrativas, esta recuperación de la memoria histórica de sus dos partes.

Jadiya Hamdi: Agradezco esta pregunta que proviene de una persona precisamente vinculada a los derechos humanos. Aprovecha la intervención para dar la bienvenida a las personas que han llegado en el día de los territorios ocupados. En relación a lo preguntado, la ministra expone que cada cuatro años tiene lugar un congreso donde se estudian estos sucesos de manera conjunta, tanto el contenido político como el cultural. Hay planes anuales pero también existen esta priorización a medio plazo. Respecto a la realización del proyecto en los territorios ocupados, se realiza esta práctica, en principio, en los campamentos de refugiados, ya que es donde puede ser efectiva ya que tienen libertad de movimiento, cosa que en los territorios bajo control es difícil. Sin embargo, existe inquietud e iniciativas con la misma dinámica y en la misma línea para realizar esta práctica en los territorios no liberados saharauis. El proyecto antes mencionado por el profesor Gimeno tiene como objetivo y zonas de aplicabilidad las zonas no liberadas, el proyecto incluye la totalidad de los territorios. Para llevarlo a cabo es necesario un plazo largo, por lo que está planteado estratégicamente a largo plazo, ya que es un proyecto muy amplio y global. Se ha comenzado con la implantación del mismo en los campamentos de refugiados para seguir desarrollándose en dos zonas más, de gran relevancia, como son las zonas liberadas en las que se incluye la experiencia militar en su sentido humano y cultural junto con las zonas del territorio ocupado.

Al hilo de lo mencionado, la ministra continúa exponiendo que cuando se reciben visitas de expertos el tiempo se invierte y aprovecha en su mayoría a debatir y discutir sobre los temas más importantes. En concreto, se da el caso de las mujeres que después de sufrir una violación no quieren hablar de lo sucedido, como es común después de estas experiencias. Por lo que conseguir pasar esa frontera y que se pueda hablar de ello es una de las cuestiones importantes que se intentan. Me refiero a un caso concreto de una mujer que ha sido presa política durante mucho tiempo, por lo que ha sido encarcelada; esta persona ha participado en el proyecto, con lo que se también se ha relacionado con la experiencia en las cárceles y en esa línea vamos a continuar. Y desde aquí aprovecho para deciros que vuestras experiencias, hombres y mujeres saharauis, nos interesan a todos, son parte de nuestra historia, parte de nuestra cultura y desde

el Ministerio de Cultura tenemos que poner los medios para darlas a conocer y entenderlas.

Juan Carlos Gimeno: Sobre este punto quería añadir una pequeña reflexión. Estando en Dajla durante una de las visitas de los activistas saharauis que habitan en los territorios ocupados, en esta ocasión era un grupo de once activistas, entre los que se encontraba Dadach, llamado *el Mandela saharaui* por su larguísima permanencia en las cárceles marroquíes que suma más de veinte años. Uno de los poetas nacionales, el poeta Bonana que participa muy activamente en el proyecto de la recuperación de la poesía en *hassaniyya*, me preguntó públicamente en el acto de reconocimiento de los activistas en la *wilaya*, acto al que asistían varios cientos de personas, me preguntó si nosotros, como universidad, nos comprometeríamos a realizar también la recopilación de la poesía oral en *hassaniyya* en los territorios hoy ocupados por Marruecos. Contesté entonces afirmativamente. Me parece muy importante entender la expresión de la poesía en su conexión con la experiencia de la gente; y aquí me parece muy importante esta recuperación, porque junto a la larga historia común que constituye la raíz de referencia para la poesía de los saharauis de los dos lados, también la poesía saharaui deberá recoger la bifurcación de las experiencias que se ha producido desde 1976 entre los saharauis que habitan los territorios ocupados, por un lado, y, por otro, las experiencias de las y los saharauis que se encuentran en el exilio. La poesía explorará a partir de las experiencias de los saharauis colocados a su pesar en esta bifurcación de la historia. Se trata de dos modalidades de sufrimiento que necesitan dialogar: el sufrimiento de la ocupación marroquí con sus violencias y el sufrimiento del exilio en los campamento de refugio, y allá donde se encuentren los saharauis sin poder habitar su territorio con su propio proyecto. Ambas experiencias tienen que encontrar las formas de comunicarse unas a otras para encontrarla manera de fluir por un cauce común. En este aspecto la poesía, y especialmente la poesía en *hassaniyya*, que se produce a ambos lados del vergonzoso muro levantado por Marruecos, juega, a mi juicio, un papel crucial. Bonana me hizo esa pregunta para comprometerme públicamente, porque la poesía saharaui no se entiende completa sin la poesía de todos los saharauis; los poetas de los campamentos de refugiados tienen a sus hermanos saharauis del otro lado permanentemente en la cabeza. Su poesía en los últimos años está permanentemente atenta a los acontecimientos que se están dando en los territorios ocupados y versan acerca de la intifada, de la figura de Aminetu Haidar y de los demás activistas, de las acciones de los jóvenes en el campamento de la dignidad, etc. Y esto ha sido una actitud permanente. Tuve el placer de escuchar y de leer "Ezaura" un poema de Hamdi âl-lal Daf (Zaim), otro de

los poetas saharauis nacionales, que es un trabajador muy activo del Ministerio de Cultura Saharaui. Este poema está escrito en homenaje al activista saharaui de derechos humanos y frecuente preso político en las cárceles marroquíes, Ali Salem Tamek, en reconocimiento de su valor y determinación. Fue escrito con ocasión del nacimiento de su hija que fue bautizada Ezaura, que significa "la revolución". "Ezaura", en un avance de la traducción de este poema realizada por Bahia Awah, dice así:

"Lo que no puedo evitar
de lo que se puede encontrar a través del mundo
está en Ezaura, la hija de Ali Salem,
hijo de Tamek, hijo de la revolución.
Ante todo el mundo, la bautizó Ezaura
provocando a los soldados invasores,
y, a la manera de los militantes,
declaró una bendita revolución
dirigiéndola hacia la gran victoria
armándose de valentía y
de los principios de la fe grabados en sus entrañas
desde los principios de la revolución.
Es un gemelo idéntico de la revolución,
lo que demuestra que es bueno
y que su hija es graciosa.

*** *** *** ***
No hace falta verte
para recordar la revolución,
porque mi alma tiende hacia ti.
Me basta, pues, que eres hija de un héroe,
un héroe revolucionario incomparable,
hijo y ejemplo para los hombres buenos
que vivió para la revolución y dio a luz a Ezaura".

Carmen Ruíz Bravo-Villasante: Vamos a acortar la ronda, nos comunican que estamos pasándonos del tiempo. Antes, la ministra quisiera hacer un llamamiento o una invitación a todas las personas que quieran colaborar en la Escuela Nacional de Música Saharaui con sus conocimientos, con sus contactos, así como sus ideas para que no sólo quede en la mención de las actividades, sino que quede presente también este llamamiento. También nos acompañan

varias personas del mundo de la cultura, escritores, creadores, personas como la persona que va a intervenir ahora, cuyos libros y producciones deberíamos de comentar aquí.

Pregunta: Gracias, todo lo que ha mencionado ahora Ali Salem Tamek me parece interesantísimo y quisiera comentar que aunque siempre nos refiramos a los poetas saharauis que escriben en español, con la Generación de la Amistad, creo que ellos pueden ser un nexo de unión con lo que sucede en los territorios ocupados y, de hecho, en algunos de los relatos de ellos se encuentran estas historias, como en los relatos de Hamad, en los textos de Admami. Yo misma he intentado recoger testimonios de Adjader y de otros activistas, y sería importante si entre todos lo pudiéramos seguir con esto, pero el problema es el tiempo, poder quedar con ellos y recoger los testimonios de los territorios.

Sobre lo que comentáis de la poesía, hay un poema traducido que trata sobre un preso político ciego, del cual no recuerdo ahora el nombre, que escribió poesía en la cárcel. Nos contó que en el papel del quesito que le daban en la cárcel escribía la poesía, se la memorizaba, y en el patio la aprendían el resto de los presos, cuando podían salir. También quiero decir que es cierto lo que se ha dicho y que lo transmitiré a los compañeros para poder hacer algo.

Carmen Ruíz Bravo-Villasante: Muchas gracias, Conchi. Damos esta mesa por terminada quedándonos con esta llamada y homenaje a la poesía, encontrar la poesía en este tiempo de dificultades, en este nuevo tiempo saharaui, es como intentar ver el rostro de la persona amada en un tiempo de guerra; es algo muy difícil, pero cuando se consigue se recuerda y se siente mucho. Muchas gracias a todos.

SOCIEDAD CIVIL
Y SAHARA OCCIDENTAL

EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL CONFLICTO DEL SAHARA OCCIDENTAL

Trinidad Deiros
Periodista de "Público"

Ana Camacho
Periodista de "Mundo Negro"

Mohamed Fadel
Periodista saharaui

Modera: Carmen Ruiz Bravo-Villasante
Arabista

2009

CARMEN RUIZ BRAVO-VILLASANTE

Buenas tardes a todos, a todas y buen día, todo entero, porque esta mañana ha sido muy intensa. Las sesiones interesantísimas, la participación (yo he asistido a gran parte de ello) muy activa. Había más gente, desde luego que sí, pero suponemos que a lo largo de la tarde se incorporarán algunas personas más. Hemos pensado en empezar ya, porque algunos cambios, algunas circunstancias, afectan a la composición de la mesa en el sentido de que por parte de Diagonal no sabemos si definitivamente podrán enviar a alguien, y Vicente Romero se encuentra de viaje, viniendo, de manera que si le da tiempo a lo largo de la sesión, se incorpora a la mesa. Entonces, de los que estamos aquí presentes, la que les habla, Carmen Ruiz Bravo, como moderadora o coordinadora del tiempo, fundamentalmente será mi papel; Ana Camacho, tal y como está anunciado, representando, bueno, su propia experiencia, al mismo tiempo en su representación con la actividad *Mundo Negro*, en particular. Trinidad Deiros, quien representa a *Público*, y en lugar del señor Hamdy Hafet, que ha tenido problemas para conseguir el visado a tiempo, porque se requerían bastantes gestiones, bastante más tiempo del que tenían previsto, en su lugar ha tenido la amabilidad de participar en la mesa Mohamed Fadel, que es director de la Dirección General de Comunicaciones en el Sahara.

Así pues, a los tres y a todos nosotros se nos presenta la oportunidad de tratar uno de los temas, uno de los aspectos que acompañan desde el principio a la cuestión del Sahara, la información. Casi todos los que han tenido la oportunidad de viajar a los campamentos, por ejemplo, que es el caso más repetido, suelen venir con una misma reacción, la de haber descubierto algo que realmente no conocían; algo de lo que tenían cierta noticia, pero que con sus propios ojos ven o con sus propios oídos escuchan las historias de vida o las expectativas políticas, encuentran que realmente aquello les era desconocido. Hay un proceso muy repetido en todas aquellas personas que han ido al Sahara o han conocido a alguien que haya estado allí, de descubrimiento, reconocimiento de una laguna informativa. Se plantean a qué se debe que un lugar que está tan próximo en la geografía, en la historia compartida, en la historia política y en la experiencia de potencia colonial española, algo que está tan directamente relacionado con nuestra vida colectiva, sea algo de lo que se haya tenido mucha menor información en la que se manifiestan grandes lagunas, más de lo que cabría esperarse.

Otro tipo de opciones que aparecen, que nos planteamos y que escuchamos, son las dificultades que encuentran las personas que trabajan en medios de comunicación, ya sean de prensa escrita, cadenas de televisión, radio, medios de internet, o simplemente periodistas de información, para acceder a determinados territorios, en lo que me refiero al Sahara bajo el control del estado del reino de Marruecos. Es difícil, incluso, para gran parte de los ciudadanos comunes y corrientes, sin responsabilidades informativas el acceder, el llegar. Y no estamos diciendo ya el acceder, el llegar a la noticia que está bajo secreto, que está clasificada como reservada, sino simplemente al hecho de llegar al propio territorio, pasar la frontera colocada, situada, y convivir, ver con sus propios ojos. En tanto, que si se compara esta situación con los campamentos de refugiados que se encuentran en el territorio argelino, es mucho más fácil, mucho más repetida la frecuentación, el conocimiento. Es decir, ahí hay una doble situación, la de un inmenso territorio al cual es difícil llegar y unos campamentos de refugiados a los cuales sí se acude con mucha frecuencia, con lo cual se tiene una experiencia de cercanía y al mismo tiempo de frustración. Una experiencia, en cierto sentido, similar a la que pueden tener los propios saharauis que viven en estos campamentos, en estos territorios, que tienen al lado su propia tierra, su propio país, los cuales están separados por un muro. Los periodistas o todos aquellos informadores que han ido a estos campamentos, experimentan, supongo, sin duda alguna, creo yo, no sólo el muro físico, el muro constituido por lo territorios minados, sino ese otro muro constituido por otro tipo de minas, que no son materiales, pero que dificultan el paso, el

franqueamiento de los lugares, que son las que se colocan o las que existen para cubrir la totalidad de ese territorio, y eso es otro aspecto de la cuestión.

Y el tercero, por no alargarme, porque creo que son cuestiones que ellos mismos nos van a presentar, ellos y ellas, es la parte positiva de la cuestión. La parte positiva es la experiencia de informadores e informadoras, desde muy distintos lugares, que desde hace unos años, yo creo que de una manera creciente, porque se escapan los controles y no siempre lo pueden cubrir todo felizmente, sí están dedicando mucha atención al Sahara, a su situación, en colaboración con los propios saharauis y con informadores de todo el mundo. Cualquiera que vaya consultando ahora páginas de internet o que siga determinadas direcciones, *blog*, publicaciones y a los propios periodistas que aquí se encuentran, van a escuchar algo que no sólo son denuncias, quejas y análisis, sino el testimonio de un seguimiento directo, de una implicación. Por esa implicación, que consiste en haber venido aquí esta tarde, afrontar, a lo mejor, la falta de comprensión en algunos medios. Cómo es que se implican, cómo es que vienen y como no están tranquilamente sentados entre el público sin haberse colocado en esta mesa, a veces puede generar problemas o dificultades a un periodista. Por eso, por su decisión, por venir, por su trabajo, por su labor, y por las ideas que nos brinden a todos en esta mesa redonda, que va a tener una parte continuada de coloquio y de diálogo con todo lo que ustedes quieran proponer. Sabemos que en la sala también hay varias personas que trabajan en medios de información.

Con todo ello, muchas gracias. Como hemos visto que en la mesa o en la reunión informativa que esta mañana ha tenido lugar, digamos, las entrevistas, empezó Trinidad Deiros, tomó la palabra, periodista joven, decidida; e, inmediatamente, tomó la palabra para preguntar. También, de acuerdo con los otros miembros de la mesa, le hemos pedido, por favor, que sea ella la que inicie el planteamiento. Si en algún momento no se oye bien o hay alguna dificultad, como todo el mundo, creo, va a hablar en español, en castellano, no se ha previsto traducción, pero si alguien la necesitara que la solicite, por favor.

Nos piden, nos solicitan, que ahora mismo, en el coloquio, cada uno de los que hablemos digamos el nombre y en qué lugar trabajamos. Así mismo, por mi parte, mi nombre es Carmen Ruiz Bravo y he trabajado en la Universidad Autónoma durante mucho tiempo como catedrática de Estudios Árabes e Islámicos y, además, dirijo una editorial desde hace como unos veinticinco años, que se llama Cantarabia. Mi campo de interés prioritario es el de pensamiento, ideología y debates interculturales. A continuación interviene Trinidad Deiros, representante del diario *Público*, esta interesantísima "nueva" publicación.

TRINIDAD DEIROS

Bueno, para empezar, muchas gracias a todos por venir, y a Carmen por esta presentación tan halagüeña. Yo quería contaros que, como bien ha dicho Carmen, soy redactora en la sección internacional de *Público*; soy la persona que se ocupa de los temas del Magreb y, por lo tanto, del Sahara Occidental. Pero tengo ya una experiencia previa en este tema, puesto que durante siete años he vivido como corresponsal para el Magreb, en Marruecos, para diferentes medios de comunicación. Entonces, de mi experiencia como corresponsal en Marruecos, simplemente quería hacer un apunte a lo que ha dicho Carmen, que me ha parecido muy interesante. Pero cuando hablaba del muro que separa la parte de los territorios ocupados por Marruecos, ella ha hablado de las minas, ha hablado de la diferencia de acceso a la información en los campamentos saharauis y en la zona anexionada por Marruecos. Yo quería decir, simplemente, que en la zona ocupada existe otro muro, que es el muro de silencio. Es el muro de silencio que durante la dictadura o, más bien, la teocracia de Hasan II se ha mantenido de una forma férrea y que no solamente ha amargado o ha acabado con la vida de los saharauis, sino también de los marroquíes, sino que también ha impedido que en el Sahara Occidental, especialmente en la zona ocupada como en Marruecos, el Sahara fuese un tema tabú del que no se podía hablar. En la actualidad hay una señal esperanzadora. Por ejemplo, en la primavera del año pasado, dos periodistas de la revista independiente marroquí fueron por primera vez a los campamentos de Tinduf. No eran los primeros periodistas marroquíes que habían ido a hacer un reportaje a los campamentos de refugiados, pero sí fueron los primeros que no han sufrido represalias por ello. Así pues, simplemente quería hacer este apunte, que incluso dentro de Marruecos empieza a romperse de nuevo este muro de silencio, empieza a haber periodistas marroquíes que tienen interés por ir a los campamentos saharauis y ver cuál es la realidad, que difiere muy mucho de la que se presenta en Marruecos. Como todos sabéis, los refugiados de los campamentos saharauis se presentan como secuestrados, como personas que están en la *hamada* argelina en contra de su voluntad, y que están todos deseando volver a Marruecos a lo que ellos, en la terminología marroquí, definen como la madre patria.

Dicho esto, yo quería recuperar el argumento de Carmen en cuanto a las lagunas de los medios de comunicación con respecto a la información que damos sobre el Sahara Occidental y, especialmente, sobre el drama que viven los refugiados saharauis. En mi opinión, esto es una opinión personal, desgraciadamente en los últimos años estamos asistiendo a una cierta banalización del drama humano que viven los saharauis y del problema del Sahara Occidental

en general, por parte tanto de las instituciones políticas como de nuestro gobierno en particular, cuya postura todos conocéis muy bien. Postura que recogen, también, la comunidad internacional y, desgraciadamente, y ahí tenemos que hacer mucha autocrítica los periodistas, los medios de comunicación. Yo me temo que el Sahara, para muchos medios de comunicación y en general, va camino de convertirse en un conflicto olvidado. Ahí es donde los periodistas tenemos que representar un papel fundamental. La normalidad que supone que doscientas mil personas lleven treinta y tres años en un lugar inhóspito, que muchos de vosotros conocéis y sabéis de su dureza, parece, a ojos de muchos, cada vez más normal, y como tal, cada vez más susceptible de suscitar el interés periodístico. Ya sabéis que los periodistas trabajamos con lo que es anormal. Y la anormalidad en la que vive el pueblo saharaui cada vez parece más "normal". Ahí es donde entraba la autocrítica de la que os hablaba. Los periodistas tenemos que luchar y poner de nuestra parte, incluso en la honesta medida de nuestras posibilidades, porque evidentemente, una redactora, como es mi caso, tiene un poder de decisión limitado. Pero dentro de estas limitadas responsabilidades tenemos que hacer que el tema del Sahara Occidental, que la resolución del conflicto del Sahara Occidental, la autodeterminación del pueblo del Sahara Occidental, avalada por las mismas Naciones Unidas, cuyo funcionamiento después le impide ser coherente y aplicar lo que preconiza, no se olvide. Se suele decir que los medios de comunicación tenemos una gran influencia en la agenda política, la agenda de los políticos. Pues bien, los periódicos, la prensa, la televisión, tenemos que presionar y servir de correa de transmisión para que una causa que goza de una enorme simpatía entre la sociedad civil española, el pueblo español, llegue a los políticos y no se olvide.

Los objetivos de la política exterior de nuestro país, como bien sabéis, están marcados, y últimamente parece que más, por la *Real Politik*, por el pragmatismo. A veces da la sensación de que un pueblo pequeño, como es el saharaui, un país pequeño, como es el Sahara Occidental, no importa a nadie. Pero a los periodistas nos tiene que importar. Ya más allá de nuestras ideas personales, porque es una preocupación candente de la sociedad española, por razones históricas, por razones obvias, aparte. Cuando pienso en el Sahara Occidental me viene a la mente uno de mis profesores de la Facultad de Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid, que decía (era poco ortodoxo) y decía que la supuesta objetividad, que es el credo con que durante años se ha educado a muchas generaciones de periodistas, es un cuento. No puede ser que uno sea objetivo delante de determinadas situaciones. Creo que el caso de los saharauis, y en el caso de este sentencioso, es una de estas ocasiones en las que muy difícilmente un periodista puede ser objetivo y, de hecho, me parece, que la

mayoría de los periodistas en España no somos objetivos. Pero aún así, aunque esto es aplicación en el caso del Sahara, cuya flagrante injusticia creo que no se escapa a nadie que esté bien informado, y, además, con la ley internacional en la mano, esta injusticia no se puede escapar. Creo que la causa del Sahara es una causa que se defiende por sí sola.

Entonces, en este contexto, os quería contar una reciente polémica que tuvimos en *Público*, un periódico que como sabéis tiene una línea editorial claramente asociada a la izquierda y que se considera abiertamente prosaharaui. Hace como un mes nos contactaron de una editorial explicándonos que un experto marroquí, Mohamed Cherqawi, que es un sociólogo marroquí que es director de investigación en el Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, un centro bastante prestigioso. También sabéis que Francia apoya, abiertamente, la reivindicación marroquí sobre el Sahara Occidental. Pues este experto en el 2007 publicó un libro, originalmente en francés, sobre los vínculos sociales entre la población saharaui y la población marroquí. Su teoría es que los saharauis han abandonado su tradicional endogamia y que ha habido una alta tasa de matrimonios entre saharauis y marroquíes, de lo cual él deduce que ya no existe un pueblo saharaui como tal. A nosotros nos contactaron de la editorial y nos comentaron que este señor iba a presentar la edición española de su libro. Una traducción que, a todas luces, o al menos nos pareció así, o nosotros lo entendimos así, pues que muy probablemente había sido financiada por el gobierno marroquí, dado que en el libro se sostenían las tesis oficiales de este país, como era de esperar, por otra parte. Nosotros fuimos a entrevistar a esta persona porque entendimos que, bueno, mientras que no se defienda la violencia ni se defienda ningún delito, pues que íbamos a ver lo que tenía que decir este experto. La entrevista fue bastante tensa, os lo confieso. El titular de la entrevista, para que os hagáis una idea, era "El pueblo saharaui es un mito español, es un mito creado por España". Él negaba una serie de hechos, incluso documentados por la historia como que España se había comprometido al salir del territorio, antes de abandonar el Sahara Occidental, a firmar un referéndum de autodeterminación, hecho que está en los libros. Este señor lo negó, sostuvo que la culpa de este conflicto es de Argelia,…en fin, el discurso oficial marroquí punto por punto. Cuando yo llegué al periódico con esta entrevista la metimos en página. La dirección del periódico se planteó no darla, porque decía que era una entrevista que iba en contra de nuestra línea editorial. Yo defendí que esta entrevista había que darla, ¿por qué?, pues porque, primero, consideré que esta persona tenía derecho a decir cuáles eran las tesis de su país, dado que en la entrevista se dejaba bien claro que era un experto que defendía las tesis oficiales de Marruecos, es decir, no se llamaba a engaño. Y, segundo,

porque con sus respuestas quedaban bien en relieve las contradicciones de la posición oficial de Marruecos. Entonces consideré que esto tenía mucho más valor viniendo de un experto marroquí que de un saharaui. Hubo cierta polémica, un rifirrafe en el periódico y al final se decidió publicar la entrevista. Y para mi sorpresa, vosotros sabéis que en *Público* se puede comentar, de hecho, en *Público* comenta toda la gente de derechas de España para ponernos verdes. Entonces yo me esperaba insultos, todo tipo de descalificaciones, de gente prosaharaui que nos iba a decir: "Pero bueno, cómo publicáis la entrevista". No fue así, no fue así, al revés, hubo gente que incluso se congratuló de que se hubiese dado la entrevista con esta persona, lo cual a mí me produjo una alegría enorme porque me di cuenta hasta qué punto el pueblo español está preparado, también, para oír otro tipo de teorías, y, sobre todo, el interés, enorme, que suscita el tema del Sahara Occidental, que muchas veces nosotros olvidamos.

Entonces, en relación con esto, os tenía que contar que cuando sacamos alguna entrevista o reportaje sobre el Sahara Occidental siempre, sistemáticamente, es de las más leídas de la sección internacional y de las más comentadas. Es un tema que despierta grandes pasiones en los medios de comunicación, cosa que, a veces, a los directores de nuestros periódicos, a nuestros jefes, e, incluso, a nosotros mismos, a los redactores, se nos olvida. Y, en ese sentido, hay que seguir luchando porque se conozca la realidad del Sahara Occidental. Si os digo esto es porque veo que, muchas veces, el Sahara está muy ausente de los medios de comunicación. No, como decía Carmen, en su versión más solidaria, es decir, todos los años hay reportajes sobre los niños que vienen de vacaciones a España. Ahora, recientemente, sobre el festival del Sahara. Hay este tipo de informaciones, pero yo echo de menos otro tipo de información, quizás más de calado, más de análisis de cuáles son las posturas de nuestros responsables políticos, de cuáles son sus contradicciones, eso es lo que yo echo de menos. Y, en este sentido, hablando del papel de la responsabilidad de los medios, creo que una de nuestras labores fundamentales es poner de relieve el poco compromiso de nuestro gobierno con esta causa. No quiero que os llaméis a engaño. Yo no creo que ningún gobierno de la democracia haya apoyado, verdaderamente, la causa saharaui. Y en este sentido yo no creo que este gobierno haya representado un cambio radical, lo que sí ha representado es un paso más. Cuando Miguel Ángel Moratinos llegó al Ministerio de Exteriores (les hablo de Miguel Ángel Moratinos porque me parece que su personalidad está marcando mucho la política exterior española), si recordáis, hubo una especie de cambio bastante radical respecto a la política española hacia el Sahara. Se dio bastante más pábulo a las tesis marroquíes respecto a lo que se solía dar, y yo consideré esto como una especie de "globo sonda" que se había lanzado

para ver cuál era la reacción del pueblo español. En aquel momento hubo una reacción muy airada, y os cuento esto porque creo fundamental que los medios de comunicación reprodujeran esto, lo cual tiene que seguir. Se tienen que seguir poniendo de relieve las contradicciones de los políticos. Tenemos que dar visibilidad a una política exterior que esto es una opinión personal no se puede definir como una política exterior de izquierdas. No hay más que ver como la semana se limitó la justicia universal, uno de los aspectos por los que España podría estar orgullosa, y que también afecta a los saharauis, puesto que hay una causa por genocidio en la Audiencia Nacional. Esperemos que este hecho no termine afectando a esta causa, puesto que hay saharauis que tenían la nacionalidad española. Bueno, de hecho, todos la tenían, pero de los implicados en esta causa hay algunos que tenían la nacionalidad española, y puede que no afecte. El caso es que esta política exterior pragmática que está afectando tanto al Sahara, tiene que estar presente en la agenda de los medios.

Por último, ya termino y espero no haberme alargado mucho, el viernes va a intervenir aquí el catedrático Bernabé López. Yo, hace poco, leí un artículo suyo en la revista *Política Exterior*, en la que decía una frase, muy interesante, del poeta marroquí Addlati Laebi: "Marruecos está enfermo del Sahara". Efectivamente, Marruecos es el primer interesado en que se solucione la situación del Sahara. Yo sólo formulo el deseo de que la curación, que deberá venir por la resolución de este contencioso, no se haga sin que se le dé la voz al pueblo saharaui, y creo que en esto tenemos un papel muy importante los periodistas.

Carmen Ruiz: Al hilo de las palabras de Trinidad me han venido algunas otras cuestiones que tienen que ver con la información, como son los mapas. Fijémonos, cada vez que alguien se entrevista con alguien, ¿qué mapa hay detrás?, ¿dónde están las fronteras? Si son líneas seguidas, si son líneas continuas, si están del mismo color, qué nombres se utilizan… En esta reunión se está utilizando el nombre genérico, acuñado por Naciones Unidas, de Sahara Occidental. En otros lugares, a lo mejor, se habla de República Saharaui Democrática, etc. Otros dirían, por ejemplo, reino de Marruecos. En términos históricos, el Sahara Occidental sería mucho más amplio que el actual territorio que ocupa. Entonces, la cuestión de los nombres, la cuestión de los mapas, la cuestión de las imágenes y al final de esta reunión, de este simposio, aunque hay una parte dedicada a cuestiones culturales, específicamente no hay ningún lugar donde se hable de la escuela. Parte de los escolares aprenden lo que es el Sahara o por alguna cuestión directa o por la prensa y los medios de comunicación, porque en las escuelas españolas, apenas, salvo en sitios muy contados,

y digamos, muy creativos, con buenos educadores, no se enseña, tampoco, esta cuestión. En otro momento, durante el coloquio, a lo mejor intervengo en cómo fue mi propia experiencia al respecto.

Interviene Ana Camacho, le paso el micrófono.

ANA CAMACHO

Buenas tardes. Ante todo quiero dar las gracias a los organizadores por invitarme, por un doble motivo. Uno, por compartir cartel con prestigiosos e ilustres invitados, y, segundo, porque ya saben ustedes que los periodistas somos gente muy estresada, muy, muy estresada, lo da la profesión. Pero cuando se trata del Sahara, un poquito más. Y entonces, claro, esto de compartir ciertas preocupaciones e inquietudes con alguien que lo pueda entender, porque, no nos engañemos, cada vez cuesta más hablar fuera de un determinado círculo del tema del asunto del Sahara, pues la verdad, hablarlo, y saber que hay posibilidades de que te entiendan, es la mejor terapia preventiva contra los estragos del estrés. Y eso, a mí, de verdad, me parece impagable. Vamos a ver ahora si consigo transmitir estas inquietudes de forma más o menos correcta. Trinidad ha hecho una exposición fantástica y yo no sé si voy a estar a la altura.

Este conflicto lleva tanto tiempo a rastras, tanto, que ya se han creado varias tipologías de especialistas sobre el asunto del Sahara. Trinidad tiene la suerte, y qué envidia me da, de pertenecer a ese tipo de periodista que está en un nuevo medio, que ha empezado su carrera como comprometido con el Sahara, que todavía no ha dado ningún bandazo (crucemos los dedos, no lo haga nunca) y ella, es mucho más joven que yo, tiene muchas más energías que yo y muchas ganas; y, sobre todo, todavía no se ha convertido en una "saharauola". ¿Qué es una "saharauola"? Pues la tipología, el tipo de especialista sobre el tema del Sahara al que yo me voy a referir, porque, entre otras cosas, creo, que he entrado en esa categoría. Yo definiría al periodista "saharaulogo", como el especialista sobre el tema del Sahara. Periodista que lleva un mínimo de cinco años en el tema, generalmente ha empezado en un medio tradicional yo empecé en *El País*, como muchos de ustedes saben, hace veinte años y además de llevar ese mínimo de cinco años, invierte tiempo todos los días o, por lo menos, todas las semanas (como requiere una especialidad en cualquier tema informativo, que esto no es una excepción). Las características del "saharauologo" es que sabe y conoce diferentes formas de enfocar y percibir el tema del Sahara. La que yo elegí, y la que yo creo que forma parte de esta categoría, en la que además

de fijarnos en el tema de los derechos humanos, el aspecto humanitario, nos ceñimos a un asunto que es muy complejo por sus efectos colaterales, y, en fin, por toda la maraña además de discusiones que se han enredado ahí. Y ése es asunto del derecho internacional. Un asunto que además, a mí, al margen del Sahara, me preocupa muchísimo, pues como dijo hace poco Hans Corell, en unas conferencias en Sudáfrica (él fue, no sé si sabéis, el experto jurídico de Naciones Unidas que dio un dictamen que confirmaba que ni los marroquíes ni la Unión Europea podían explotar los recursos del pueblo saharaui), Hans Corell dijo: "Bueno, esto del derecho internacional tendrá sus defectos y parece una tontería, pero al fin y al cabo, es la ley. Un mínimo que tenemos para poder resolver los conflictos pacíficamente. Y, bueno, tendrá sus pros y sus contras, pero si no lo respetamos esto es la ley de la jungla". Pues a partir de ahí se descarriló un proceso de paz en el Sahara, pero también puede descarrilar en cualquier otra parte del mundo. No nos olvidemos que parte de la culpa de la guerra civil española fue porque hubo un descarrilamiento del derecho internacional. Y las Naciones Unidas de aquella época, por culpa de la *Real Politik*, porque fue la que aplicaron los ingleses y los franceses, respecto a que había que tener cuidado con Italia y Alemania y dejarles hacer, fue mirar para otro lado con España e, incluso, aplicarnos un boicot para que la República no pudiese defenderse. Así pues, ya vemos los efectos de la *Real Politik*. Así que a mí, como española, este conflicto me interesa no sólo por una cuestión de derechos humanos y cuestión humanitaria.

Volvamos al tema del "saharauologo". ¿Cómo se forma un "saharauologo"?, que, por cierto, no es el que piensa si el Sahara debería ser independiente o debería ser marroquí, no, eso no le incumbe. Le incumbe que haya aplicación de derecho internacional y una organización de un referéndum, libre y transparente, tal y como establecieron Naciones Unidas, ni más ni menos. ¿Y cómo se forma el "saharaulogo"? Pues todo suele comenzar por un viaje. Claro, un viaje a zonas controladas por el frente Polisario, porque ir a las zonas ocupadas está un poco más difícil, sobre todo en mi época. Ahora se ha abierto un poco la mano, pero entonces ni pensarlo, y si eras periodista español, menos. Entonces, vas a las zonas controladas por el Frente Polisario y conoces al pueblo saharaui. Y, además, ese conflicto que habías leído, aprendido, pero de una forma, claro, así, lo que oyes, que es poco, pues de pronto empiezas a decir, "Anda, pero si además hablan español". Y empiezas a entrar en contacto, no sólo con esa parte que toca los sentimientos, que eso ocurre cuando se va a cualquier campo de refugiados, en Etiopia, en Sudán,…. Realmente te toca el alma. No es lo mismo verlo en la televisión que estar allí y verlo con tus propios ojos. En fin, es una experiencia, siempre, muy fuerte. Sino que, además, de parte de

los saharauis, y esto creo que es muy importante, empiezan a llegarnos, como dicen los anglosajones, un *feedback* que a ti te faltaba completamente: y es la conciencia de la responsabilidad que tiene España en este conflicto. Y no sólo en el comienzo del conflicto, sino en la falta de resolución de este conflicto. Y, claro, uno empieza a pensar y surge lo obvio: "Vamos a ver, esta gente cómo está, qué desgracia, la culpa es nuestra. Y hablan español, y han sido provincia española", y cosas que, incluso, se habían olvidado. Que, sobre todo, los que no venimos de 1975 esas cosas las hemos tenido que aprender sobre la marcha, porque no se encuentran por ahí a la orden del día. Y entonces dices: "Pero vamos a ver, y ¿por qué no se hace en la prensa un seguimiento como se hace para el tema palestino? Está todos los días en los periódicos y los palestinos, que yo sepa, no hablan español. Es un misterio". Entonces uno, después de eso, vuelve a casa y dice: "Esto lo voy a arreglar yo", estamos en un país democrático, en un país libre, mi periódico, la mayoría de las veces, es de izquierdas, estoy en el sitio ideal. Esto ha ocurrido porque lo han dejado, porque claro, no le han dado importancia, se han olvidado, están tan ocupados,… y entonces uno se hace ilusiones de que va a poder resolverlo un poco, y empieza a empujar. Y cuando lo planteas empiezas a ver que el jefe o la jefa, que antes te mimaban y que consideraban que tú eras un extraordinario reportero o reportera, empiezan a mirarte un poco raro, a darte explicaciones: que si la *Real Politik*, que si la situación española, que si esto no es un conflicto importante, es una cosa menor,… En ese momento comienzas a darte cuenta de que tú eres un pez que está nadando a contracorriente y no lo acabas de entender. Hasta que un buen día te das cuenta de por qué eso ocurre y ya has conseguido la culminación del proceso, el "saharauologo" completo, que es un especialista en el tema del Sahara, que tiene todas las papeletas de convertirse en un bicho raro, todas. Y entonces ahí comienzas a percibir incongruencias. Tú estás preparado para que desde el poder no se esté de acuerdo con que tú estés incordiando con el tema del Sahara, pero empiezas a observar que los planteamientos que vienen desde el poder se trasladan a tus jefes, y, lo que es increíble, incluso tus compañeros empiezan a mirarte raro, como queriendo decir: "Pero por qué esta manía, por qué esta fijación, por qué,…bueno, es muy joven, es utópica…". En fin, no eres una persona con intereses normales, es lo que te vienen a decir. Hay excepciones, por supuesto, hay muchas excepciones, y, sobre todo, internet nos ha abierto un camino. Antes la información estaba controlada por los medios tradicionales y era difícil escapar a esa malla, a ese silencio que poco a poco descubrimos que se ha hecho, no sólo con la represión marroquí, sino, con alevosía y premeditación, de gobiernos, partidos políticos, y, por supuesto, complicidad de los medios de comunicación. ¿Por qué la importancia de ese

silencio? Pues muy fácil, porque el silencio es la base del olvido, y el olvido es la clave para la tergiversación y para que de pronto nos creamos que lo blanco es negro. Y, por ejemplo, una cosa muy fácil, el conflicto del Sahara, ¿qué lo origina?, una invasión, ¿no?, y una ocupación de un país, un territorio que no le pertenece. Pues resulta que debe ser el único caso en el mundo en el que jamás, jamás, utilizamos el término invasión u ocupación. ¿Qué decimos en su lugar?, la Marcha Verde, sí, la Marcha Verde. Verde es el color de la paz en el Islam, no está asociado a invasión u ocupación, como podría haber sido la invasión de Irak en Kuwait, no. Claro, a partir de ahí comienzas a investigar y descubres que en la prensa es muy fácil que caigan ciertas coletillas, tipo "El referéndum del Sahara no se celebra porque los saharauis y los marroquíes no se ponen de acuerdo sobre el censo. Tiene que haber un acuerdo en el que queden contentas las dos partes por igual". Son coletillas que han hecho posible el olvido y la tergiversación, que viene ligado a no darle importancia a la faceta de los derechos y del planteamiento de la ley internacional con respecto al Sahara.

Pero volvamos al tema de esperanza, que a mí me gusta ser muy optimista. Ahora tengo la posibilidad de colaborar, como les ocurre a muchos "saharaulogos" ya, incluso por empeño o hobby; pues hay quien colecciona sellos y otros nos dedicamos a la política internacional, al tema del Sahara. Podía haber elegido entre varias opciones, y si he elegido venir aquí, porque lo hice, expresamente, como representante de *Mundo Negro* es porque quería hacer a esta revista, y sabéis por qué, por la portada de dicha revista en el año 2004, en la que puede leerse: "El acuerdo que nunca existió". Es un reportaje que hice yo, aunque eso es lo de menos. Lo importante es que en este reportaje, en esta revista que es referencia para los africanistas de España, por primera vez, desde 1982, se hablaba de un tema que es clave, y que el otro día en una reunión se comentó: "Y por qué no reivindicamos ya, nunca más la nulidad de los Acuerdos Tripartitos". Claro, la contestación no era fácil. Pero aquí, en esta revista, por primera vez, pude hacer algo que hasta el momento no había podido hacer, y además pude comprobar que los compañeros de aquel momento, de otros medios, tampoco lo habían podido hacer. Y era contar una historia muy simple; la de un abogado que, de pronto, un día, lleva a cabo una demanda, consigue meterla en la Audiencia Nacional. Trataba sobre un avión que intenta aterrizar en El Aaiún, pero no puede hacerlo, y le hacen desviar el vuelo sobre la marcha. El abogado oye la historia y lo considera como un acto de piratería. En aquel momento, porque luego cambiaron la ley, era uno de los casos perseguibles por la Audiencia Nacional, aunque se consideraba que él apostaba porque constara que el Sahara no es territorio extranjero. Incluso, si finalmente el juez se hubiese empeñado en que era territorio extranjero,

pues si se trataba de un acto de piratería, obligaba a los jueces de la Audiencia Nacional a considerarlo. Yo había participado en colocar esa demanda, porque atravesaba por un momento de mucho estrés y me había retirado profesionalmente del tema, y presté mi colaboración a este abogado que me solicitó ayuda para preparar la documentación, ya que yo había sido testigo de las incongruencias que ocurrían en esta historia. Primero, todo el mundo sabía que esta demanda estaba en circulación y nadie hablaba de ella. Se convocaban ruedas de prensa y todo el mundo te decía que iba a asistir, y luego desaparecía. Había una sesión en la Audiencia Nacional o donde fuese, y de pronto no había nadie. Sobre los jueces, bueno, fue algo alucinante. El abogado se puso nervioso y comenzó a demandar a los jueces. Una de dichas demandas estuvo en manos del propio Baltasar Garzón, lo cual supuso que nos alegrásemos muchísimo, ya que se pensó que si no había fallado con el caso de Chile, iba a colaborar con el genocidio, con el tema del Sahara. Sin embargo, la demanda fue rechazada utilizando los mismo argumentos en contra suya que habían utilizado los abogados defensores de Pinochet. Entonces, claro, uno empieza a pensar que se tratará de un tema muy secundario, pero hay tantas presiones para que nadie pueda acceder a la información ni enterarse de nada, que dicha situación me parece harto sospecha. Después de ver cómo había funcionado la Audiencia Nacional, de ver cómo lo había hecho con otros compañeros, pues ya no me había preocupado en tratar de divulgarlo por los medios, tratando de vender un reportaje que se trataba de una historia de lo más curiosa, incluso de argumento policíaco. Primero, porque gente que había defendido, antes de 1982, la nulidad de los Acuerdos Tripartitos preferían enviar una documentación, no querían ni tan siquiera contemplar la opción de que se detectase, incluso por teléfono, que alguien te estaba dando ideas. De lo más misterioso. Se trataba de una historia periodística de lo más bonita, ¿no? Tras todo ello, evidentemente, había renunciado. Y un día, estando en *Mundo Negro*, con el entonces, redactor jefe, Gerardo González, que está ahí, sentado entre el público, y que además de haber sido mi jefe en *Mundo Negro*, se convirtió en uno de mis grandes terapeutas, ya que consiguió que volviese a escribir tras un período muy estresante, tan tremendamente estresante que estuve cinco años sin escribir y consiguió convencerme, comentándome que se trataba de una historia muy interesante y que podríamos publicarla en *Mundo Negro*. Yo le comente: "Gerardo, ¿tú sabes lo que estás diciendo? Volver a sacar el tema de los Acuerdos Tripartitos, que lo han intentado enterrar por activa y por pasiva y no quieren que salga por ningún lado". Y él contestó: "No, no, pero *Mundo Negro* es otra cosa". Y, efectivamente, *Mundo Negro*, que yo sepa, es la única publicación que va desde el año 1975 sin cambiar un ápice su postura. Y yo

le estoy tremendamente agradecida a Gerardo González, a *Mundo Negro*, a su actual director, Luis Esteban, porque me dieron optimismo para ahora poder aprovechar la ola de internet.

¿Por qué me empeño yo tanto en esto? Pues muy fácil, porque quizás, realmente, la objetividad no existe y no somos objetivos, pero ¡ojo!, hay una cosa que se llama ética periodística. Aquí tengo, por ejemplo, una información que saqué ayer, que se trata del Código Nacional de Ética Periodística de la UNESCO, en el cual nos recuerda que el periodismo, la información, no es un simple producto, sino un bien social; y que el carácter de la profesión exige que el periodista exija el acceso del público a la información y la participación del público en los medios. Luego, esto es lo que decíamos de Garzón, que podrá ser un "paladín" de la justicia internacional, pero si lo aplica para el Tíbet, lo aplica para Guatemala,…pero resulta que para el Sahara ni para Guinea tampoco, ¿qué ocurre? ¿la justicia funciona a parches? Pues yo creo que no. Y me da la impresión de que el periodismo, la libertad de expresión y la democracia, tampoco. Luego hay un problema para los saharauis, que si no lo resolvemos, tengo la sospecha que supondrá un problema, también, para los españoles. Eso es todo. Muchas gracias.

Carmen Ruiz: Querida Ana, aunque no se considere un reportaje objetivo, si ha sido sentido, ha tenido datos reales y está respondiendo a una experiencia auténtica apoyada en dichos datos. Entonces, antes se ha comentado que un periodista no es objetivo si siente determinadas cosas y las transmite. Podemos decir que eso es algo que puede añadir o no añadir a sus textos, pero desde luego, los periodistas tienen que informar, y el principal escollo, tal y como estamos escuchando, que se plantea es que sobre un tema, sobre una cuestión, sobre aspectos fundamentales que nos comprometen a todos, se ponga la etiqueta "secreto oficial". Yo me enteré de que existía esa categoría de "secreto oficial" cuando empecé a estudiar en la universidad con diecisiete años. Precisamente, todo lo que tenía que ver con ese lugar, con esa zona, Sidi Ifni, Sahara, y lo posterior, estaba clasificado como "secreto oficial", durante años. Entonces, así nos enteramos de que existía esa categoría de clasificación, y después nos dimos cuenta de que eso atañía a algo esencial de nuestra vivencia colectiva, política y de todo tipo. Así pues, de qué hablamos cuando planteamos la objetividad. Buscar esos datos, cuando el secreto va más allá de lo legítimo, cuando se esté escondiendo algo que no puede ser escondido, porque nos afecta y porque no a nuestra seguridad, pero sí a nuestra libertad, que es una cuestión distinta.

Bueno, pasamos ahora la palabra, a quien, repito, ha tenido la amabilidad y decisión de venir, al señor Mohamed Fadel, quien es el director de la Dirección

General de Comunicaciones en el Sahara. Anoto un pequeño recuerdo personal por el cual uno descubre algo, fue el que yo tuve. Cuando España toma la decisión de salir, de abandonar o dejar el Sahara, una de las primeras cosas que hizo fue la de desmontar todas las instalaciones de radio, de enseñanza del español,…Y yo entonces, a mis jefes que estaban en el Instituto Árabe de Cultura, dependiente de Exteriores, les pregunté: "¿Y por qué hay que desmantelar esas instalaciones y quitarlas? Una cosa es que ustedes/nosotros, militarmente nos vayamos, y otra cosa es que los instrumentos de radio, u otros, y más ahora que empieza el bachillerato,..A través de la radio se pudiesen mantener, ¿no?" Así que, contar en estas jornadas con alguien que entiende la radio, que trabaja desde ella y que está aquí, desde ese lugar, es, para nosotros, una satisfacción. Vamos a escuchar todo lo que le parezca pertinente plantear en esta mesa, que está siendo personal, muy real, que habla tanto de derechos humanos como de cuestiones técnicas, la situación de los medios de comunicación, y un poco de memoria histórica, abriendo un poco el candado no sólo sobre el Acuerdo Tripartito, sino sobre otras cuestiones, como los acuerdos sobre bases, sobre explotación de recursos en la zona,... Gracias. Por favor, adelante.

MOHAMED FADEL

Vengo en sustitución del director de la revista *20 de mayo*, y espero ser un sustituto que actúe como revulsivo. Quiero agradecer a la Universidad Autónoma de Madrid su disponibilidad y su solidaridad. También a los amigos del Círculo de Bellas Artes y a todas las personalidades que asisten a estas importantes jornadas con nosotros.

Quiero comenzar, primero, recordando el artículo primero de la Declaración sobre los principios fundamentales relativos a la contribución de los medios de comunicación, proclamada el 28 de noviembre de 1978, en la vigésima reunión de la conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Dice así, textualmente: "El fortalecimiento de la paz y de la comprensión internacional, la promoción de los derechos humanos, la lucha contra el racismo, el *apartheid* y la incitación a la guerra, exigen una circulación libre y una difusión más amplia y equilibrada de la información. Los medios de comunicación constituyen un vínculo y un enlace de comunicación en sus diversas dimensiones, sean políticas, ideológicas o sociales. Tienen la capacidad de establecer marcos, sean políticos, intelectuales, ideológicos, y diversas cuestiones. Son una enorme herramienta que crea acontecimientos y deja huellas en el ánimo del individuo".

Primero quiero hablar de los medios de comunicación saharauis, modestos, pero medios de comunicación. Los medios de comunicación saharauis, tanto en español como en árabe, como en otros idiomas (hemos tenido ediciones del Sahara en francés o en inglés) constituyeron y constituyen un pilar fundamental y estratégico para la difusión de la causa y la preservación de la identidad saharaui. Son un puente de comunicación entre los distintos grupos de la sociedad saharaui, suministrando la información, conceptos y enfoques relativos a la causa y a la identidad nacional. Estos medios, también, constituyen un elemento educativo y de concienciación, infundiendo valores de resistencia a nuestro pueblo. Los cito, los medios de comunicación saharauis son: revista *20 de mayo*, la radio nacional y la prensa de las organizaciones de masas. Recientemente, en la conmemoración del trigésimo-sexto aniversario de la Fundación del 20 de mayo, de la Fundación del Frente Polisario, se ha inaugurado la Televisión Saharaui, lo que ha supuesto el refuerzo de los medios de comunicación. Estos medios de comunicación tienen grandes desafíos y afrontan grandes dificultades. La principal es la realidad que vive el pueblo saharaui, la cual se determina en los siguientes aspectos que voy a citar:

Territorio ocupado por el estado marroquí en 1975.

Una situación de guerra que no puede considerarse ni guerra ni paz.

Un muro militar de más de dos mil kilómetros, que denominamos "Muro de la Vergüenza", formado por minas anticarros, minas antipersona, radares, etc. Y defendido por más de ciento setenta mil soldados.

Una mitad del pueblo saharaui bajo ocupación, donde sufre opresión psicológica y física, despojo cultural, una flagrante violación de los derechos humanos, un embargo mediático y un boicot militar.

La otra mitad vive en una situación política excepcional de exilio en los campamentos de refugiados cerca de la ciudad argelina de Tinduf, que carecen de las condiciones más elementales de supervivencia.

Así como también territorios saharauis liberados que carecen también de las mismas condiciones.

Finalmente, el entorno de seguridad regional complejo, donde se propagan y cambian con rapidez diferentes ideas e ideologías.

Ésta es la realidad que constituye la punta del alza de los retos de los que hablaré después, y aquí planteo una serie de preguntas:

¿Cómo podrían estos modestos y básicos medios responder a tan compleja situación?

¿Cómo podrían estos medios exponer las ideas, los conceptos, las políticas, las impresiones y los valores humanos?

¿Cómo contribuirían estos medios a hacer avanzar el desarrollo nacional?

Es más, ¿cómo podrían hacer frente a medios de comunicación enemigos dotados de alta tecnología y de material sofisticado?

Todos constituyen una serie de interrogantes que se autoimponen, también el arabo-desarrollo-tecnológico. Éstos son retos o desafíos que afrontan los medios de comunicación saharauis. Lo que acabo de comentar no es más que la realidad por la que atraviesa y vive el pueblo saharaui.

Posteriormente paso a comentar los medios de comunicación extranjeros. Hay medios que con comunicativa propia defienden el derecho de las causas justas y han contribuido, fundamentalmente, a resaltar aspectos importantes de la causa saharaui, pero su impacto sigue siendo insuficiente, porque ante estas iniciativas, a veces de solidaridad, y frente a los medios de comunicación saharauis, hay un obstáculo, y es la existencia de algunos medios de comunicación extranjeros que se encuentran bajo influencia política o intereses determinados, que se prestan para desnaturalizar la causa del pueblo saharaui. Estos medios de comunicación ayudan en el despojo de la identidad del pueblo saharaui, de sus valores, de su propia cultura, presentando conceptos falsos y engañosos de la realidad saharaui. Estos medios ignoran y desinforman sobre la causa justa del pueblo saharaui que se apoya en las resoluciones y convenios internacionales; le aplican el recodo mediático, como si les dijeran: "Sed terroristas o sed sanguinarios para que podamos dar información de vuestra causa". Sobre este asunto no nos adherimos, porque constituiría el precio de la paz que enarbolamos. Lo que acabo de señalar se corresponde con los medios de comunicación extranjeros y la causa saharaui.

Hay unas tareas que se imponen o perspectivas, para los medios de comunicación saharauis, para el estado saharaui., las cuales serían:

Primero, el levantamiento del embargo mediático impuesto sobre los territorios ocupados del Sahara Occidental a través del envío de medios de comunicación y la publicación de informes procedentes de las zonas ocupadas y sobre ellas.

Segundo, la creación de nuevas fórmulas y mecanismos que contribuyan a la difusión inmediata, o casi inmediata, de la noticia saharaui en su forma adecuada para ponerla a disposición de los influyentes medios de comunicación extranjeros.

Tercero, es importante que existan iniciativas de solidaridad que garanticen aportaciones en intercambio de experiencias en el campo de formación logística, etc.

Cuarto, contribuir, constantemente, a la difusión de la causa saharaui cubriendo todos los espacios, sean políticos, intelectuales, culturales,… tanto a nivel nacional como a nivel extranjero. Como perspectiva tenemos la formación

adecuada que permita el español como el uso del segundo idioma, en especial en los medios de comunicación saharauis. Ya que estamos en unas jornadas organizadas por una universidad, aprovecho para comentar que las universidades españolas podrían desarrollar un papel importante en este campo.

Quinto, incrementar la producción de la prensa escrita de los campamentos de refugiados, como, por ejemplo, periódicos, revistas, libros, publicaciones, etc. para facilitar el proceso de comunicación y el intercambio de ideas.

Más o menos éstas son las perspectivas de comunicación que tenemos, y, en conclusión, los medios de comunicación saharauis han sido y serán, siempre, medios de comunicación de masas a los que les corresponde, como compromiso, la admisión de defender la justa causa del pueblo saharaui en todos sus aspectos. Al mismo tiempo, los avances tecnológicos y científicos y la situación real nacional e internacional, exigen a estos medios renovación y modernización constante, así como adecuar sus objetivos para hacer que los intereses del pueblo saharaui y su legítimo derecho a la autodeterminación sean salvaguardados. Para lograr estos objetivos, es necesario un intercambio de ideas y de informaciones con el fin de encontrar una concepción común y una confianza entre los diferentes elementos del desarrollo social e intelectual y la promoción de los ideales de la democracia y de la justicia. Espero haber sido reflexivo. Gracias.

Carmen Ruiz: Señor Mohamed Fadel, haciendo honor a su nombre, tiene el mérito de habernos dado, entre otras cosas, la claridad con la que se ha referido al boicot o cerco informativo. Él ha abogado porque existan más informes a disposición del público, entendemos, sobre la situación de la población y de los territorios del Sahara. Ése es, precisamente, uno de los temas del coloquio. ¿Quiénes hacen informes? y, sobre todo, ¿a quiénes se entregan los informes? Las organizaciones no gubernamentales realizan informes, los militares realizan informes, los que tienen empresas y realizan prospecciones económicas efectúan informes; Naciones Unidas también elabora informes. Hay mucha gente, siendo o no periodistas, que hacen algo parecido al periodismo, como redactar informes. Y la pregunta y la reivindicación entonces, claro, es, a la población en general, lo sustancial y lo más importante de estos informes, ¿nos llega o no? Especialmente, a la población saharaui. ¿O tiene que vivir como se vivió en el Líbano en los tiempos de guerra, bajo la presión, de lo que se denomina: "los rumores de la guerra"? Los rumores de la guerra hablan de diferentes situaciones plagadas y cubiertas de rumores contradictorios que hacen que gran parte de la población se desentienda, al final, de los medios informativos y no tenga confianza en ninguno de ellos.

Bueno, han planteado muchas cuestiones, pero ahora pasamos, por ello mismo y porque es el espíritu de las jornadas que han convocado, conjuntamente, las universidades públicas madrileñas, a la parte del debate, del coloquio, de preguntas,…entonces, tenemos tiempo, afortunadamente, hasta las 18:00h ó 18:10h. Después hay un descanso y la apertura de la exposición que se ubica en la primera planta inmediatamente inferior, en la que se proyectará también un vídeo, por si desean visitarla. Por favor, agradeceríamos que todas aquellas personas que intervengan nos digan su nombre y en qué lugar trabajan, en fin, lo que les parezca adecuado para que recordemos luego quién es la persona que intervino, simplemente.

COLOQUIO

Pregunta: Buenas tardes, soy María, vengo de la Universidad del País Vasco, trabajo en temas de investigación y, más concretamente, la cuestión del Sahara Occidental. Quería agradecer a la mesa todas las exposiciones. A mí, que no soy periodista, me ha suscitado muchas reflexiones, más que preguntas. Así, creo que la cuestión básica en cuanto a los medios de comunicación es por qué el Sahara está ausente. Pero si que discrepo en dos cuestiones que se han presentado en la mesa. Cuando se ha dicho que el principal interesado en que se solucione el conflicto del Sahara Occidental es Marruecos. Yo creo que no, el principal interesado sería el pueblo saharaui. Sobre otro asunto estoy completamente de acuerdo en que a partir del 2004, con la llegada del actual gobierno de Rodríguez Zapatero, es cierto que si ya el Sahara no ha estado muy presente en los medios de comunicación, a partir del 2004 pasó a estar, todavía, más ausente. Y me llama la atención, precisamente, que desde esa época los medios con más repercusión relativa al conflicto del Sahara son los más inclinados a la derecha. Entonces, la cuestión que me suscita todo esto es, ¿cuál es ese telón de fondo?, ¿cuál es esa fuerza que mueve a que el Sahara no esté presente, y a que cuestiones relativas estrictamente a nuestro país tampoco aparezcan, como es el caso de las empresas españolas que explotan los recursos naturales del Sahara Occidental, como la FMC Foret o empresas atuneras, etc.? Entonces, me gustaría que los medios de comunicación españoles fueran más proactivos, y, tal vez, si tienen ciertos vetos para hablar de cuestiones de política internacional, sí que sería necesario que se hicieran eco de esos aspectos que tienen influencia, directamente, en la opinión pública española.

Trinidad Deiros: Tengo que contestar, puesto que te refieres a dos apuntes que he hecho yo durante mi intervención. Es cierto que he dicho que el principal interesado es Marruecos. Es obvio que el principal interesado es el pueblo saharaui, eso ha sido un pequeño lapsus, pero aún así, tenía una matización y es que Marruecos tiene un gran interés en que se solucione este problema. Los marroquíes están hartos del tema del Sahara Occidental, y en ese sentido, yo creo que hay que hacer una distinción. Quien más sufre este tema son los saharauis, obviamente, ahí no se puede discutir. Pero que Marruecos, y en concreto, el pueblo marroquí, que no podemos olvidar este matiz, puesto que no es un gobierno que represente a su pueblo, tiene un interés que yo equipararía al de los saharauis, eso lo sostengo. Pero insisto en que, obviamente, los que más lo sufren son los saharauis.

Con respecto a la segunda cuestión, como el cambio de política hacia el Sahara que ha representado la llegada del PSOE, no seré yo quien defienda la política del PSOE con respecto al Sahara Occidental. Lo que sí he comentado durante mi intervención, es que ningún gobierno ha defendido, realmente, a los saharauis. Lo que pasa es que siempre ha habido unas declaraciones de fachada. Que se ha dado un paso más, sí, porque ya se ha roto con esa fachada que existía. La fachada era decir que España tenía una posición de neutralidad, que España se remitía a la legalidad internacional. Eso no era cierto, porque la legalidad internacional exigiría que se permitiera a los saharauis expresarse mediante un referéndum. Eso es lo que recoge la legalidad internacional y ningún gobierno español ha defendido eso. Yo he hablado también de cómo la llegada de Miguel Ángel Moratinos al Ministerio de Asuntos Exteriores, pues ha representado más, y obviamente.

Y con respecto a lo que comentas sobre que los de la izquierda son en los que está más ausente la cuestión del Sahara, yo ahí discrepo contigo. Yo no creo que los medios de la derecha estén más presentes en la cuestión del Sahara. Yo puedo hablar, ahora, desde mi experiencia. He trabajado para medios tanto de derecha como de izquierda. He trabajado cinco años en la cadena COPE, como muestra de ejemplo (más de derechas que la COPE, obviamente…). Yo creo que el tratamiento informativo de la cuestión del Sahara no depende sólo de la línea editorial del medio; depende de otros muchos factores, algunos bastante banales, como el interés que tenga la dirección del periódico o los responsables del periódico en ese conflicto o este contencioso en concreto.

Respecto al otro tema al que aludías, el tema de los recursos naturales, en *Público*, que tiene la reputación de ser muy afín al PSOE, cosa que los dueños niegan (yo no voy a entrar en esas discusiones porque yo soy una redactora,

nada más) acabamos de publicar un reportaje, bastante extenso, sobre la explotación de los recursos naturales por parte de Marruecos. Es decir, que tampoco, siendo yo la primera crítica ante la ausencia del Sahara Occidental en los medios, no siempre obedece a motivos políticos, eso es lo que te quería comentar. Tampoco a la línea editorial del medio, es decir, no se puede decir que *Público*, *El País* u otro medio de izquierdas, pues como son más afines al gobierno, pues defienden la postura del gobierno frente al Sahara. Los periodistas hay desgraciadamente veces que funcionamos así, pero no siempre. Por ejemplo, en mi medio esto no funciona así. Pero bueno, muchas gracias.

Ana Camacho: A ver, tres cosas muy breves. Una, creo que a Marruecos le interesa muchísimo resolver el tema, la cuestión es el cómo. ¿Por qué? Pues por algo muy fácil. Como nos han hecho creer que ya está ahí, pues ya se va a quedar, y qué más da, y que el menos interesado es Marruecos,…pero es mentira, porque hay una cuestión que es el derecho internacional, que soy muy reiterativa con eso, ya lo sé. Pero es que, gracias a eso, Marruecos carece de una cuestión trascendental, que es la soberanía. Es decir, no tiene el título de propiedad, no puede explotar esas riquezas inmensas que hay en el Sahara sin riesgo a buscarse un problema. Por este motivo, Marruecos quiere resolver la situación en el seno de la ONU, aunque obviando un referéndum, lo cual es una acrobacia, pero bueno, ahí está la importancia de que tantas cosas que nos dicen que son secundarias no lo son tanto. Todos los gobiernos, no estoy de acuerdo con todo, aunque comparto lo que dice Trinidad en lo global, considero que no han sido iguales. Ni todos han sido gestos de fachada. La prueba más evidente es que hubo un gobierno presidido por Aznar el cual hizo un gesto que, evidentemente, no era tan igual al de los otros gobiernos, porque le costó la Crisis de Perejil, con todo lo que ello implicó. No me voy a extender en esto, pero hagamos memoria, eso no fue un gesto de fachada. Recibió una respuesta muy contundente con una amenaza de guerra y una agresión. Y tercera cuestión, los medios son importantes, pero como decía un ilustre profesor norteamericano que estuvo metido en el tema del Watergate y ahora lleva una fundación sobre prensa, "No hay que mitificar la importancia de la prensa". Es decir, la prensa, al fin y al cabo, somos una parte del engranaje que responde a los intereses de los dueños de los periódicos, somos un producto social. Sin embargo, las empresas están formadas por accionistas y consejos de administración. Y justo en esta cuestión planteo una incógnita: ¿Cómo es posible que un movimiento solidario, como es el del Sahara, que todos los años acoge a treinta y cinco mil niños, con todo lo que ello implica es decir, treinta y cinco mil familias españolas acogiendo a niños, no son treinta y cinco mil los

españoles implicados, son muchos más, porque un niño, además, tiene un eco que implica hasta a la familia del vecino no haya sido capaz de organizar un *lobby* y presionar a los periódicos haciéndoles sentir: "Oye, como no me hagas caso te lo hago pagar", pues es cómo funcionan los *lobbys*? Ni se han hecho y no han pedido cuentas a los partidos y ahí no hago distinciones porque, evidentemente, el partido del PP de Rajoy ya no era el de Aznar de "Perejil", porque con Aznar ya aprendieron la lección y entonces no se les pasa factura ni se les hace sentir, siquiera, la amenaza y el riesgo. Entonces, sí, somos culpables, pero, ¡ojo!, nosotros somos un reflejo de la sociedad.

Trinidad Deiros: Yo prometo ser breve, de verdad. Simplemente quería decir a Ana que yo discrepo, totalmente, con que al gobierno de Aznar, un gesto hacia al Sahara le costara la Crisis de Perejil. Yo estaba en Marruecos cuando sucedió la Crisis de Perejil. Primero, que no se sabe a ciencia cierta qué es lo que motivó la Crisis de Perejil; segundo, que lo que causó el enfado del rey de Marruecos (sabemos quién manda y quién toma las decisiones), fueron, o al menos, lo que avivó las mechas, fueron unas declaraciones que hizo Aznar sobre el tema de la pesca. Y, luego, el referéndum sobre la autodeterminación del Sahara que se celebró en la Comunidad Autónoma Andaluza, que era una comunidad autónoma en la que gobernaba el PSOE. Dicho esto, lejos de defender la política hacia el Sahara del PSOE, que me parece absolutamente impropia, pero yo no considero que la Crisis de Perejil fuera por un gesto de Aznar hacia el Sahara; me parece que eso no es así.

Carmen Ruiz: Un apunte, tenemos también en el programa una parte relativa, dentro de poco, a las repercusiones internacionales del análisis de la política. Sin rehuirlo, porque no estamos aquí para escaparnos de los temas, pero es que también otras personas han pedido desde el principio la palabra. También tenemos tiempo al final de retomar los puntos.

Pregunta: Me llamo Pilar Villalonga y soy funcionaria de la Junta de Andalucía, aunque no asisto a los jornadas en calidad de funcionaria. Vengo desde Cádiz porque me interesa el tema. Estoy escribiendo un libro, en forma de novela, sobre el tema. Quiero hablar un poco de la información, porque es algo que me ha preocupado mucho cuando he querido recopilar datos para mi novela, y eso que se trata simplemente de una novela, en la que los personajes pueden ser lo que quieran porque no hay connotaciones políticas que molesten. Mi primer choque con esto fue cuando mis hijos me preguntaron (tienen veintitantos años y son buenos estudiantes), porque no sabían prácticamente

nada sobre el Sahara. Esto me hizo darme cuenta de que no hay mayor traición que el olvido de la responsabilidad deliberado. España puede traicionar dos veces al pueblo saharaui. Una, con los Acuerdos de Madrid, impresentables, de los que nos tenemos que avergonzar; y otra, no sé si llamarla presión escondida o qué, en los medios, porque es evidente que cuando me puse a buscar cosas en los periódicos, prácticamente, salvo muy honrosas excepciones, no había casi nada de la historia real. Entonces, creo que la prensa tiene un poder muy grande ¿y eso lo sabéis vosotros que trabajáis ahí- y que sin eso no se puede ganar. Tanto la prensa que podéis hacer vosotros y que a través de internet puede tener mayor difusión, como de los medios españoles, de los cuales veo a muchos ausentes, cuando es un tema interesantísimo. Veo una presentación muy honrosa, pero hay medios muy importantes, que todos conocemos, que no están aquí. Mi pregunta, tras presentar esta exposición es: ¿tenéis conciencia, vosotros que trabajáis en los medios, de que hay presión deliberada, fomentada por un *lobby* o por una parte del gobierno que se siente, digamos, presionado por Marruecos o es simplemente autocensura? Gracias.

Pregunta: Yo quiero hacer una matización a Ana. Bueno, yo no soy del PP, pero temo a los gobiernos socialistas sucesivos. Con el tema de la Crisis de Perejil, cuando sucedió este hecho, en julio, España presidía en la ONU y el gobierno del PP se lavó las manos y al final se abstuvo. Sí, quizás hay más gestos del PP hacia al Sahara, pero nadie se ha implicado realmente. Según mi opinión, en la actualidad tememos más al PSOE con este asunto en el que parece que estamos mirando a Francia a ver si nos deja un puestecito para juntarnos con los veinte o con los dieciocho o con quien sea. Se percibe que es terrible el gobierno que tenemos en este tema. Entonces, el PP hace como gestos, pero hacer no hace nada. Se enfrenta con Marruecos, pero sobre el tema del Sahara, como hacer, no hace nada, insisto. Sobre otro asunto que comentabas, Trinidad, yo también estoy de acuerdo contigo en que el principal es el pueblo saharaui, pero también el marroquí. Se quitarán un peso de encima cuando consigan resolver este tema.

Pregunta: Soy Santiago Jiménez, profesor de Historia en la Universidad de Santiago de Compostela y, aparte de eso, miembro de la Permanente CEAS-Sahara. ¿Por qué no hacen los movimientos de asociación un *lobby*? Han hecho dos reuniones, una de ellas llamada, muy significativamente, "Interrumpiendo los muros del silencio", y no han ido ni los periodistas. Han fracasado las dos reuniones, en ese sentido, que se han llevado a cabo para suscitar a la prensa. Pero es que aquí, la solución del problema está en la propia mesa. Se han plan-

teado dos visiones claramente distintas de la idea de cuál es la información y la noticia. Qué bien estábamos cuando éramos jóvenes y nos creíamos todo, porque los saharauis han hablado de la información como bien social. Hoy sabemos que la información es un bien privado que todo el mundo utiliza en su propio beneficio. Y lo utilizan, además, medios de comunicación que, cuando son privados, sirven a los intereses de su sociedad; y, cuando son públicos, sirven a los intereses del poder que los otorga. Con lo cual, en ese sentido, si yo fuera periodista estaría enormemente preocupado. Solo quisiera decir una cosa más a ese respecto. Quisiera señalar, nada más, que el tema del Sahara necesita mayor información, y ésta es la penuria de información que se vive, que nos sirve cualquiera, que nos sirve hasta la información de unas personas que van al Sahara cuatro días y escriben un libro de trescientas páginas.

.

Pregunta: En mi opinión, tanto Aznar como Zapatero son más o menos lo mismo. Ana, relativo a cuando te referiste a los niños saharauis y crear un *lobby*, pues yo creo que somos de las pocas asociaciones de amigos prosaharauis, somos de las pocas ONG en las que está representada tanto la extrema izquierda como la extrema derecha. El 14 de noviembre se hace una manifestación a nivel estatal en Madrid, y tanto en tiempos de Aznar como en los de Zapatero, la asistencia a dicha manifestación es mínima. El motivo es que la representatividad de las ideologías es tan alta que la gente no quiere gritar en contra del partido político con el que se identifica, lo que provoca una disgregación que no favorece la lucha conjunta.

Pregunta: Quería formular una pregunta sobre la cobertura informativa y periodística acerca del territorio ocupado yo vengo de los territorios ocupados y sobre si es nítida la forma en que es dirigida la prensa española en cuanto a la defensa de los españoles de origen saharaui que están ofendidos, reprimidos por los marroquíes. Por ejemplo, un grupo presidido por mi modesta persona, que hemos fundado un periódico en español, bilingüe, titulado *La voz del Sur*, que ha sido acreditado por la autoridades de la ocupación marroquí y hemos sido perseguidos, nos encarcelaron y nos cesaron de nuestros puestos de trabajo. Éramos funcionarios y nadie habló sobre esos españoles y sí se habla sobre el […], de Irak y todos esos temas, olvidando que nosotros tenemos el derecho de ser protegidos por nuestro estado. Somos españoles, provistos de documentación española, obrando y trabajando en nuestros territorios. Somos de origen saharaui, por supuesto, y eso nos lo otorga la institución española gracias a la relación histórica dada entre España y el Sahara Occidental, y veo que la cobertura periodística no

habla sobre lo que está ocurriendo en los territorios ocupados realmente. A mí, por ejemplo, como español de origen saharaui, me cerraron mi oficina de traducción y me expulsaron de mi territorio. Y ahora pido al estado español que me defienda, ya que mi documentación está en vigor y puedo decir que, a todos los efectos, soy español. Tengo mi periódico, también acreditado por las autoridades marroquíes, en el marco de la legalidad marroquí. Y no se habla sobre este tema.

Otra cosa, sobre la responsabilidad de España. Últimamente se aplicó la Ley de Memoria Histórica, que culpa al estado español. El Acuerdo Tripartito es un crimen; el exterminio que sufre el pueblo saharaui se debe a ese Acuerdo Tripartito. La Ley de Memoria Histórica últimamente responsabiliza y nadie comenta nada. Se habla de América Latina, de los sefarditas, y se olvida este asunto. Esta ley que responsabiliza al estado español debe ser claramente denunciada por la prensa, como cuarto poder y como medio de configuración de una opinión pública dinámica y no estática como la tercermundista. Creo que la opinión pública española es dinámica, es decir, influye en las decisiones. Muchas gracias.

Muy bien, van a intervenir desde la mesa, pero ya se va prefigurando la idea de que después de esta sesión, y para los organizadores de estas jornadas, tendrá que haber algunos resultados o declaraciones. Por ejemplo, se exige o se insiste en la necesidad de que entre los periodistas de distintas nacionalidades españoles, saharauis, en estos territorios, no se les ponga trabas, los que han sido expulsados vuelvan, etc. Esto es, algo práctico.

Trinidad Deiros: Con respecto a su pregunta de si existe una presión de Marruecos o una autocensura, yo puedo hablar, lógicamente, sólo de mi propia experiencia. Como he dicho antes, he trabajado en medios de muy diferente línea editorial, y hay que decir que yo nunca he notado que hubiese algún tipo de presión o de censura explícita sobre el tema del Sahara y, por supuesto, mucho menos por parte de Marruecos, porque no tiene ese poder, pero si pudiese probablemente lo haría. Tengo que decir que estuve colaborando durante muchos años en la delegación de la Agencia Efe en Rabat, y que, tratándose de un medio estatal, no había censura. De hecho, eso nos valió, por ejemplo, en el verano del 2005, en el que recordaréis que un activista saharaui llamado Hmad Hamad se encerró en la Casa de España, pues nosotros estuvimos dando esas noticias en Efe, y eso nos llevó a una campaña de acoso y derribo por parte de la agencia marroquí MAP bastante importante.

En respuesta a la otra intervención, los medios tenemos condicionantes de muchos tipos, es decir, la falta de espacio, la falta de medios, la falta de

corresponsales...y eso también influye en que no se le dé una cobertura adecuada al tema del Sahara, cosa en la que estoy totalmente de acuerdo, como tampoco se le da una cobertura adecuada a muchos otros temas de la actualidad internacional. Y eso revela, también, que en España ha habido, durante muchos años, un déficit y una falta de interés muy importante hacia lo que eran las cuestiones internacionales, lo cual transciende hacia la cuestión del Sahara. Con respecto a la pregunta de otra de las intervenciones, creo que él ha abierto un debate mucho más amplio que el que nos ocupa hoy aquí, que es las colusiones de las empresas privadas y de los poderes con los medios políticos y los medios de comunicación. Pero, como digo, creo que eso es un debate que transciende mucho a la cuestión del Sahara, siempre estando de acuerdo en que es una cuestión que está infravalorada por los medios de comunicación.

Relativo a la última intervención, sobre los españoles de origen saharaui, estoy totalmente de acuerdo en que cualquier español, sea del origen que sea, el estado debe garantizar y defender sus intereses; pero también hay que ver le someto, simplemente, a un punto en reflexión si el estado español defiende, por ejemplo, los intereses de los periodistas que hemos estado o que están, ahora mismo, acreditados en Marruecos. De hecho, acaba de suceder un acontecimiento de un fotógrafo, Rafael Marchante, andaluz de la agencia Reuters, un excelente profesional al que Marruecos ha querido expulsar, y la Embajada Española de Rabat prácticamente no ha movido ni un dedo. Entonces, quiero decirle, ¿el estado español ahora mismo tiene una postura hacia Marruecos? Muy discutible, desde muchos puntos de vista. Y no se defienden los intereses, no sólo de los españoles de origen saharaui, sino de los españoles en general. Le pongo un ejemplo. Hace unos años, unos dos o tres años, en Marruecos hubo un ataque hacia unos turistas españoles que estaban en el centro de Marruecos. Estos turistas fueron atacados por un hombre, del que después nos enteramos los periodistas por otras fuentes, que era un islamista. En la embajada conocían este extremo y lo ocultaron para no empañar la imagen de Marruecos, quien no está interesado en que se sepa que existen islamistas que atacan a turistas. Son casos aislados. Marruecos no es un país peligroso, en general, para los turistas, pero este caso que la embajada conocía perfectamente, que estaba ligado al islamismo, optó por presentar a este hombre como un loco, lo que provocó que la opinión pública española no estuviera al corriente de que esta persona que había atacado a los turistas españoles era un islamista. Se lo pongo como un ejemplo de cómo no se defienden los intereses de los españoles, en general. Ya el tema de los españoles de origen saharaui es otro debate. Sobre la Ley de Memoria Histórica estoy totalmente de acuerdo en que debería amparar a los saharauis, pero es que tampoco ampara a los españoles represaliados por la

Dictadura y por el franquismo. Es decir, la Ley de Memoria Histórica, en mi opinión personal, es un auténtico chasco y se queda muy por debajo de las expectativas que teníamos los españoles o, por lo menos, de los que venimos de los que perdieron la guerra. Simplemente eso, gracias.

Ana Camacho: Sobre el tema planteado de autocensura, pues yo considero que sí, que existe la autocensura. Hubo un escritor italiano, siciliano, no sospechoso de ser facha, que dijo que en los tiempos de Mussolini no habría sido necesario que éste hubiese hecho leyes de censura o prohibición de información, ¿por qué? porque los periodistas lo habían hecho ellos solitos, autocensurándose. Y yo creo que algo de esto hay sobre el tema del Sahara, sobre todo cuando empieza a causarte problemas en tu vida profesional, seamos sinceros. Segundo, el tema de los *lobbys*. ¿Por qué no vamos a las reuniones? Pues es la pescadilla que se muerde la cola. A nosotros nos dicen: "¿Y dónde están esos prosaharauis? Si fuesen tantos, lo mínimo es que no hubiesen montado un pollo como han hecho con lo de Irak, que será muy importante, pero no es español. ¿Dónde están? Luego no hay prosaharauis, por lo que este tema no interesa, por lo que no vamos a las reuniones". Por dónde empezar y por dónde terminar, no lo sé. Sobre el tema de la autoflagelación ideológica, pues yo no soy partidaria de "¡Uy!, hubo tiempos mejores y vamos a llorar el pasado". Pues no, yo soy partidaria del ahora y del futuro, y para eso creo que es muy importante saber con qué jugamos. Y vuelvo al tema de Perejil. Hay muchos misterios del tema del Sahara, muchos, pero el de Perejil no lo es tanto. Hubo mucha confusión a la hora de dar la información, lo que sospecho que fue intencionada, aunque no lo puedo corroborar porque no estaba en primera línea y sólo me sirvo de la hemeroteca que he reunido. Pero sólo voy a dar dos datos que a lo mejor pueden aclarar el tema. La cuestión de Perejil no viene de la segunda resolución, viene del Primer Plan Baker, que no nos olvidemos que Baker hizo que no tenía nada que ver con el posterior que llevó a cabo, el segundo. El primero preveía una autonomía por las buenas, es decir, incluyendo el Sahara en Marruecos sin más. Y resulta que Aznar se negó. Que luego fuese a hacer independencia, autodeterminación, pues sobre eso no puedo poner la mano en el fuego porque eso yo no lo sé, pero sí conozco que se opuso al Primer Plan Baker, de donde vino el tema de Perejil. Ahora, si mi palabra no es suficiente, lo cual me parece muy bien, porque lo ideal para no llorar tiempos pasados es cuestionarnos constantemente las cosas lo respeto. Casualmente vais a tener en estas jornadas a Ignacio Cembrero, que no es sospechoso de ser prosaharaui, y que ha escrito un libro denominado *Vecinos enfrentados*

(o algo similar, porque no lo recuerdo muy bien), en el que relaciona el tema de Perejil con el tema del Sahara. Y está en todos vuestros *lobbys* de las asociaciones prosaharauis, como un elemento del *lobby* promarroquí. Luego si él lo comenta, considero que por algo será. Y otro dato curioso, repasad la hemeroteca marroquí, en la que se comenta lo que se dice sobre Arístegui. Sabéis que Arístegui ha acudido a Marruecos donde ha recibido una medalla, diciendo que por fin el PP ha vuelto a la normalidad; ha vuelto a las posiciones de amistad con Marruecos en el tema del Sahara, además de que ha recuperado, de nuevo, su identidad, lo que había sido siempre. ¿Qué es lo que nos dice este hecho? Nos está diciendo, evidentemente, que con Aznar no había sido así, quien había constituido una anomalía, una anormalidad. Intentar escarbar en este hecho viniendo de la izquierda duele, y mucho, porque todos tenemos nuestro "corazoncito". Queremos tener verdades, certezas, ideales quienes no se contaminan, como otros. Ahora, ¿estamos ayudando, de verdad, a esos ideales, a esos principios, a esa ética, a esa libertad de prensa? Ésas son las cuestiones que yo me planteo en esto. Porque yo me he repasado la hemeroteca sobre Perejil, y la verdad es que todo está muy claro.

Mohamed Fadel: Solamente quería resaltar una cosa. En mi intervención, había comentado que la necesidad requiere de la búsqueda de nuevas fórmulas y mecanismos que contribuyan a la difusión de las noticias saharauis. También había comentado que el levantamiento del embargo mediático sobre los territorios ocupados, sería enviar a medios de comunicación que informaran sobre dichos territorios, lo cual quería resaltar de nuevo, sobre lo que comenté en mi intervención, nada más.

Pregunta: Le agradezco que me dé la palabra porque había sido el primero, en esta tarde, que levantó la mano. Yo pertenecía a la Sociedad de Amigos del Pueblo Saharaui hace años. Durante mucho tiempo nuestro esfuerzo se volcó en entrar en la prensa, conseguir que nos abrieran la puerta de una radio, conseguir que entrásemos en un periódico. Así estuvimos toda la década de los años ochenta, pero no conseguíamos absolutamente nada. Por ello quería resaltar que el poder de la prensa ha sido determinante en la causa saharaui. En cuanto a la revista *Mundo Negro*, en esta Sociedad de Amigos del Pueblo Saharaui, durante muchos años hemos estado promocionando a la revista *Mundo Negro* para que leyeran sobre derechos humanos precisamente porque estábamos agradecidos en relación por lo que estaban haciendo a favor del Sahara. En cuanto al tema de Perejil, no es exactamente una causa de las re-

soluciones de hoy, pero, sí como ha dicho Ana, era todo un proceso. Aznar se convirtió en un impedimento para Marruecos, había que quitarlo de alguna forma. En relación a esto, quería añadir que Marruecos se ha constituido como un artista en el aprovechamiento de las crisis. Sobre la crisis en España del cambio de ministerios, se plantea el momento pertinente para echar a Aznar. Y les salió bien, porque en la siguiente resolución, que era lo que perseguía Marruecos, casi se consigue que Aznar, por lo menos, no votara en contra. A una persona de izquierdas le molesta mucho que una persona/s que han sido sus ídolos, sus dirigentes, no se comporten de acuerdo con las creencias o de acuerdo con lo que esa persona cree que tiene que ser la izquierda, lo cual sucede, también, a las personas con ideología de derechas. Con ello, quiero añadir, que no hablamos de un problema de derechas o de izquierdas, se trata de un problema de personas. Sobre el tema del Sahara, España ha tenido unos gobiernos pésimos que han resultado ser incoherentes y manifestar una falta de moralidad absoluta, lo cual hay que denunciarlo, con independencia de la ideología de cada partido.

Pregunta: Hola, soy Susana, de la ONG Unión de Mujeres Saharauis de Cataluña, la cual se ha constituido hace tres meses. Lo que quería añadir es que vamos a hablar de los activistas que se han reunido, que se han encerrado en los edificios de la MINURSO. Yo quería llamar la atención sobre esto y proponer una declaración, porque estas personas acabo de recibir un correo electrónicoestán en peligro de muerte, por lo que, por favor, no les olvidemos. Yo me adelanto en este caso a recoger que el foro en el que estamos, de alguna manera, va a emitir durante la tarde de hoy alguna noticia de señal de información hacia el exterior, a través de los organizadores, relativa a este tema de la MINURSO y sobre las reclamaciones de los ciudadanos saharauis, españoles, y todos los periodistas que quieren volver o quieren entrar en la zona.

Carmen Ruiz: A continuación damos dos palabras más y cerramos el debate público que, aunque entendemos que el tema es de enorme interés, […].

Pregunta: Hola, soy doctorando en la Pompeu Fabra de Barcelona. La temática de mi tesis es la relación de los marcos mediáticos de la prensa española nacional, y el marco político del Polisario. Quería comentar dos conclusiones generales que he planteado en el desarrollo de la investigación, la cual está altamente avanzada. Una de cal y otra de arena para el tema de la prensa. Os pongo en antecedentes. El estudio va desde los años cincuenta hasta la

actualidad y cubre la prensa nacional: *ABC*, *El País* y *El Mundo*. *Público* no, por cuestiones de juventud del medio. La primera conclusión a la que llegué es que los periodistas captan muy bien quién es el promotor de una noticia, pero no captan igual de bien a quién deben dar la autoridad y el acceso de la información, es decir, captan muy bien quién genera una noticia el activista que se encierra, el soldado que muere pero luego, a la hora de informarse de esa noticia, no selecciona correctamente la autoridad. Entonces, yo he visto que en todos los medios nacionales, que al fin y al cabo son los que pueden tener una mayor incidencia en los medios de comunicación, cuando aparece una noticia del Sahara, de una forma aplastante (cuando quiero decir aplastante hablo de un 85% de las veces en que se habla de que el Polisario ha hecho esto) pero no recogemos ni preguntamos al Polisario por qué lo ha hecho. Curiosamente se recurre a la policía, se recurre al gobierno español, a los medios marroquíes, se recurre a la población,…pero durante muchísimos años, hasta hace muy poco tiempo, al Polisario no se le había recogido como autoridad, no se le había dado acceso a los medios.

Por otro lado, la otra conclusión que quería plantear es el tema de qué es una noticia. Y allí yo voy a decir algo que a lo mejor no gusta a mucha gente, pero hay que tener en cuenta que vivimos en un mundo saturado de información y hay una especie de mercado, enorme, de lo que son las guerras olvidadas. En el mundo hay muchas guerras, lo que implica que hay muchas muertes ocasionadas por estas guerras cada día. La diferencia entre una persona que muere en el Sahara o muere en El Congo, a nivel informativo, no existe. Entonces, yo creo que hay que buscar algunos elementos diferenciadores más allá del elemento tradicional que puede constituir esta noticia. Por ejemplo, en los últimos diez años del conflicto saharaui, la noticia que ha aparecido en más medios y más veces y con diferencia, fue la plataforma de Javier Bardem. ¿Qué quiero decir con ello? Javier Bardem, cuando procede como lo hizo, a mucha gente le puede parecer una banalidad, algo sin importancia, lo que sea, pero la cuestión está en que muchas veces estos conflictos olvidados, al prolongarse tanto en el tiempo, el buscar noticias como un chaval que muere por la causa, no le interesa a los medios de comunicación; los medios buscan las novedades que puedan interesarle a la sociedad. Y cuando una persona gana un Óscar de Hollywood y al siguiente año plantea una plataforma a favor del Sahara, ese tipo de noticias venden mucho, por lo que mi conclusión en esto es que está muy bien presionar a los medios para que se hagan eco de las noticias de la gente que muere y la gente que lucha, pero a lo mejor también sería muy inteligente, por parte del Polisario, por parte de todos los que apoyan la causa, el buscar temas que puedan interesar más

a la opinión pública, ya que, al fin y al cabo, la prensa publicará algo que tenga interés en el mercado, y si éste no está interesado en el algo diferencial, respecto a El Congo, respecto a Guinea, etc., la gente no manifestará interés por estos temas.

Pregunta: Soy miembro ejecutiva de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis, y también presidenta de la Asociación de Mujeres Saharauis presentes en España. Muchos de ustedes me conocen, soy veterana luchadora por la causa justa del pueblo saharaui, pero también una voz elocuente y clara de qué es lo que queremos los saharauis. Sobre todo, que se nos respeten nuestros legítimos derechos a la libertad y a la independencia como cualquier pueblo, y este tema, para nosotros, los saharauis y las saharauis, es crucial, vital. La lucha por desenmascarar esta injusticia que enfrenta el pueblo saharaui, sobre todo, este bloqueo impuesto a la justa causa del pueblo saharaui. Hemos hablado todos sobre el monopolio de las empresas de este cuarto poder -es el primer poder- los *mass media*, lo cual está clarísimo, lo cual se convierte en la asignatura pendiente del pueblo saharaui. Y les hablo como persona que ha experimentado este campo durante más de diez años en la Radio Nacional Saharaui como periodista, traductora y locutora en este medio. Les hablo desde la voz de la experiencia, porque verdaderamente los primeros años fueron durísimos, no solamente para todo este pueblo que ha sido objetivo de una barbarie criminal como es la invasión y ocupación por la fuerza de las armas de nuestro país, sino también para lanzar ese mensaje a través de los pocos y rudimentarios medios que teníamos, y subrayo esto último, desde 1975 hasta 1985, y casi hasta los noventa, para llevar ese mensaje de justicia y de paz. Sobre todo, quiero remarcar que este asunto es una asignatura pendiente, no sólo del gobierno saharaui, sino también de las y los solidarios con el pueblo saharaui, ya que verdaderamente tenemos que luchar todos juntos para combatir todo este bloqueo informativo que quiere acallar y ser cómplice de esta injusticia.

También quiero hacer un llamamiento al gobierno saharaui para que no escatime esfuerzo en este medio tan importante en nuestra era, en pleno siglo XXI, como es la televisión que acaba de ser creada, la Televisión de la República Árabe Saharaui Democrática, es uno de los grandes logros. Creo que es importantísimo, porque desgraciadamente la gente ya no lee tanto, lo que más ve es la televisión, especialmente en esta época de las nuevas o, más bien, viejas ya tecnologías, como internet, que creo que también es otra arma que tenemos que explotar las y los solidarios con la causa saharaui. No han podido luchar contra la voluntad del pueblo saharaui por respetar sus más

legítimos derechos, no solamente de las zonas ocupadas, acallarlos, silenciarlos. Ahora nos apoyamos también en las nuevas tecnologías, como internet, donde existen páginas que estarían totalmente prohibidas en las zonas ocupadas, pero no podrán doblegarnos. Por este motivo, lanzo un llamamiento urgente para que todos juntos luchemos contra este bloqueo informativo explotando todos los medios de comunicación a nuestro alcance. Así, quiero remarcar que, bajo mi punto de vista, esta mesa es de las más importantes. No podemos olvidar que la sociedad española tiene una deuda pendiente con el pueblo saharaui, por lo que la lucha contra el bloqueo informativo de forma conjunta es necesaria y crucial.

Carmen Ruiz: Vamos a tener que cerrar, pero la lógica y la cortesía es que tengan la palabra las personas de la mesa. Por mi parte, solo una reflexión, y es que tiene que estar por delante, ante todo, el tema propuesto: los saharauis, la prensa, la información; pero todo esto está teñido de la experiencia de la neocolonización y, como esto nos toca, por eso surgen tantas puntas cuando hablamos de los temas. Ya finalizo mis palabras y cierran esta mesa los compañeros.

Trinidad Deiros: Simplemente quería subrayar la importancia de lo que ha comentado este chico, el doctorando. Yo recojo lo que él ha avanzado, es decir, los medios de comunicación tendríamos que preguntarnos qué es una noticia para nosotros y, sobre todo, no dejar que el Sahara llegue a ser otra guerra olvidada, tal y como se planteaba, que muchas veces, sinceramente, parece que lo es. Y, por último, aún a riesgo de ser pesada, espero que me perdonéis, simplemente quería señalar a Ana que en ningún momento nadie ha dicho que el tema del Sahara no tuviera influencia en lo de Perejil, pues obviamente la tuvo y fue muy importante. Siempre es útil ir a las hemerotecas, pero yo tengo una experiencia de primera mano, ya que estaba allí cuando se produjo la invasión de Perejil, y aunque yo estoy de acuerdo con Nacho Cervero, considero, en cualquier caso, que fue más la percepción que Marruecos tenía sobre el gobierno de Aznar que la postura real del gobierno de Aznar. Es decir, por ejemplo, este referéndum que llevaron a cabo las asociaciones solidarias en el patio del Parlamento Andaluz; Marruecos no comprendió por qué el gobierno de España no lo entendía, sin saber que en una democracia las cosas no funcionan así, eso es lo que quería decir. Esto es, el tema del Sahara fue, a todas luces, la causa que desencadenó lo de Perejil, sí. Pero la percepción que Marruecos tenía del gobierno de Aznar, no la postura real del gobierno de Aznar. Aznar reconoció la RASD, permitió

que se abriese una embajada en Madrid, o, no sé, en la ONU, donde votó a favor. Bueno, yo no soy una "saharauloga" y no recuerdo la resolución, pero, vamos, simplemente quería lanzar ese debate. Muchas gracias a todos.

Ana Camacho: No voy a volver a entrar en ese debate. Sobre la isla de Perejil hay muchos datos. A lo mejor publico un artículo, pero no voy a volver sobre ese tema, porque, además, yo comprendo porque también me ha pasado, que plantearse ciertas incógnitas requiere cierta tranquilidad de espíritu y de cierta apertura, y no siempre estamos preparados anímicamente para ello y la primavera es durísima, todo hay que decirlo. Lo que sí me preocupa es el tema de la tesis doctoral, la información de los medios sobre este asunto. El tema de Bardem que se ha planteado es muy interesante por varios motivos, entre ellos, porque piensas que por fin hay uno que no cambia de rumbo cuando llega arriba, lo que sinceramente me parece excepcional, dados los tiempos que corren. Lo que me parece interesante de Bardem es que gracias a que él está ahí, agencias internacionales hacen eco de esta denuncia. Sobre lo que se compra y lo que se vende, discrepo. Te voy a dar un dato que haciendo una tesis deberías tener en cuenta y valorar. El caso de Bardem es muy significativo. Yo creo que Bardem presenta el tema porque no tiene por qué saber sobre derecho, historia o política porque facilita un deslizamiento de la cuestión hacia temas solidarios, de derechos humanos. Yo recuerdo que cuando era muy joven, un coronel que fue responsable de los servicios de inteligencia en el Sahara, el coronel Diego Aguirre, al que hago también aquí un homenaje, porque tiene uno de los libros que ha impedido que triunfase la mentira me dijo: "Es muy importante la solidaridad, pero sobre todo para defender una causa es muy importante saber de historia". Y yo al principio pensé: "¡Qué cosas dice, hay que ver!, lo importante es la lucha, con independencia de los conocimientos que se tengan sobre el tema". Los de izquierdas somos así. Con el paso del tiempo me he dado cuenta de que el deslizamiento a los derechos humanos tiene un peligro, hacer olvidar el tema del derecho internacional. Y ya hay mucha gente entre el movimiento solidario que se plantea si, por ejemplo, el tema del Sahara y el del País Vasco es el mismo. ¿De qué es la culpa eso? Y otro dato que deberías valorar para tu tesis. Este año, por primera vez en muchos años, en la manifestación anual, cobró primacía el tema cultural. El resultado, en la publicación de los periódicos, en vez de ir de las páginas de internacional o de España, en *El País*, por ejemplo, se ubicó y clasificó como tema cultural. Eso tiene, también, una valoración. Te lo digo por aquel dicho de "Piensa mal y acertarás".

Mohamed Fadel: Una cosa más, sobre el bloqueo informativo. Se trata de una propuesta, la de la creación de un espacio internacional, anual o cada equis tiempo determinado, entre profesionales de la información solidarios con la causa saharaui, y profesionales de la información saharaui, y trazar planes para el futuro buscando las formas pertinentes para levantar el bloqueo sobre los territorios ocupados y sobre la causa saharaui también.

COOPERACIÓN UNIVERSITARIA CON EL SAHARA OCCIDENTAL: CREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE TIFARITI

Juan Carlos Gimeno, *Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)*
Isidoro Moreno, *Catedrático Dpto. Antropología Social de la Universidad de Sevilla (US)*
Tayed Sahanun, *Universidad de Costantine, Argelia*
Francisco Guzmán, *Ex rector de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua)*
Sergio Ramírez, *Miembro del grupo de Cooperación al Desarrollo Ingeniería y Gráficos para la Cooperación al Desarrollo de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria (ULPGC)*
Maribel Linares, *Miembro de la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui y bibliotecaria de la Universidad de Murcia (UM)*
Santiago Jiménez, *Profesor de la Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela (USC)*
Modera: Salek Baba, *Ministro de Cooperación de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)*
2009

SALEK BABA

Buenos días a todas y a todos. Vamos a dar inicio a esta mesa que lleva como título "La cooperación universitaria con el Sahara Occidental: creación de la Universidad de Tifariti". En primer lugar, voy a presentar a los miembros que van a participar en esta mesa: a Isidoro Moreno en representación de la Universidad de Sevilla; a Juan Carlos Gimeno de la Universidad Autónoma de Madrid; a Tayed Sahanun en representación de las universidades argelinas y en este caso de la Universidad de Constantina (Constantine); a Francisco Guzmán, rector de la Universidad de Managua (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua; UNAN-Managua); a Maribel Linares en representación de la Universidad de Murcia; a Sergio Ramírez de la Universidad de Gran Canaria y a Santiago Jiménez de la Universidad de Santiago de Compostela.

Antes de iniciar quiero expresar nuestro agradecimiento a los organizadores de estas jornadas, a las universidades públicas madrileñas y en especial a la Universidad Autónoma de Madrid. A su Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Cooperación y a su vicerrector Pedro Martínez Lillo, a la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación y a su directora Silvia Arias, al profesor Juan Carlos Gimeno y a todos aquellos que de una manera u otra han contribuido a que estas jornadas se celebren en las mejores condiciones y que

todos hemos disfrutado. También a la Comunidad Autónoma de Madrid que es la institución que financia, además de las universidades, estas jornadas.

Me gustaría destacar, antes de dar inicio a la participación de los miembros de la mesa, que el proyecto de la Universidad Saharaui de Tifariti representa una necesidad apremiante para el estado saharaui, para consolidar y desarrollar los cimientos y estructuras básicas de nuestro estado. El objetivo es la construcción de esta institución para que pueda dar respuesta a problemas puntuales que tenemos actualmente en esta etapa de liberación nacional. Pero también es un proyecto estratégico de futuro para la formación de las futuras generaciones de jóvenes saharauis en período de reconstrucción de nuestro estado independiente. La idea de este proyecto se venía desarrollando desde hace varios años y fue abordada en profundidad en el Congreso Internacional de las Universidades que se celebró en febrero de este año 2009 en la localidad de Tifariti: la creación de la Universidad de Tifariti en respuesta a las demandas prioritarias del gobierno saharaui.

Quiero recordar algunos de los acuerdos que se tomaron en estas jornadas. Son la base de los acuerdos y de las soluciones que vamos a implementar en el marco de nuestras jornadas. Se acordó:

a) Impulsar en cada una de sus universidades acciones de formación, investigación, sensibilización y asesoramiento que involucren a estas universidades en la reconstrucción y urbanización. También se habló de la preservación y desarrollo de la lengua española en el pueblo saharaui y el apoyo a la construcción de Tifariti.

b) Promover la creación y potenciación de plataformas universitarias que permitan abordar iniciativas y proyectos estables a corto, medio y largo plazo en los ámbitos ya señalados. También, contribuir al desarrollo humano sostenible y en libertad del pueblo saharaui.

c) Apoyar y sumarse a las iniciativas de las redes de universidades públicas madrileñas relativas a los puntos anteriores y proponer a la CRUE impulsar la creación y potenciación de universidades solidarias con el Sahara Occidental.

d) Apoyo a la construcción de la Academia Saharaui de la Lengua Española y su integración en la asociación de academias de la lengua española, junto a otras veintidós ya existentes.

e) Creación de una comisión internacional para el apoyo a esta construcción y desarrollo de esta Universidad de Tifariti.

Éstos son los aspectos básicos que han sido acordados y abordados en la Conferencia Internacional de Tifariti en febrero del 2009. Cualquier debate, intervención en esta mesa debería tener en cuenta estos elementos y aspectos que son básicos para desarrollar y encontrar los mecanismos y los instrumen-

tos adecuados para poderlos llevar a la práctica. Si logramos eso, habremos logrado un gran éxito.

JUAN CARLOS GIMENO

Buenos días a todas y a todos. A la organización no le voy a agradecer nada porque como soy parte no quedaría bien, pero me gustaría agradecer el esfuerzo continuado de mis compañeros y señalar que en este momento represento a la red de universidades públicas madrileñas, además de a la Universidad Autónoma de Madrid específicamente.

Mi intervención tratará de referirse a los aspectos que nosotros hemos querido impulsar en estas jornadas y en el programa de trabajo del que estas jornadas y las jornadas que hacemos en mayo forman parte de un trabajo más continuado, del que también ha dado cuenta el ministro Salek Baba. Hemos querido plantear a lo largo de estas jornadas una reflexión sobre el futuro, tomarnos en serio el futuro. Estamos pensando en los jóvenes, las trayectorias y expectativas de los jóvenes: mujeres y hombres. Estamos pensando en la construcción de una sociedad y del papel que el conocimiento tiene en dicha construcción. No digo que no se haya tomado el futuro en serio con anterioridad, pero la verdad es que se ha vuelto más confuso en los últimos años. Estas reflexiones tienen que ver con el conocimiento, que al final es la base de la universidad.

En ese sentido, podemos expresar las perspectivas que veíamos ayer en relación a dos extremos:

- Uno que llevaría la posición de los cínicos: esos que sustituyen la esperanza por el conocimiento de la realidad, del status quo existente. “La realidad es ésta, las fuerzas están de esta manera, abandonemos la esperanza y embarquémonos en cualquier solución”.

- En el otro extremo estarían los que podríamos llamar los ilusos. “Independientemente del conocimiento de la realidad, embarquémonos en la aventura de lo que sea y ya veremos”. Esta relación entre esperanza y el conocimiento tiene que volver a darse de manera enriquecedora, como en el verso de aquel poeta irlandés que decía: “¿De qué manera la esperanza y el conocimiento de la realidad podrían enriquecerse?” Ésta es la cuestión que nos reúne aquí como universidades productoras de conocimiento en una reflexión crítica y autocrítica acerca de lo que podemos hacer juntos.

Los saharauis se conocen poco y conocen poco del mundo por las circunstancias en que se les ha forzado a vivir, obviamente. También decía el profe-

sor Pedro Martínez Montávez que a los saharauis les conocemos poco. Aquí hay un déficit de conocimiento importante que tiene que ver con la propia historia. La historia en la sociedad nómada, un tipo de sociedad que por su carácter nómada no genera muchos documentos; de una sociedad colonizada, cuyo registro histórico escrito, dada su naturaleza colonizada, lo realizan los colonizadores, no los colonizados, y de una sociedad en guerra, que también vive cierto ocultamiento, obviamente desde un punto de vista estratégico, que provoca que haya poco conocimiento. La falta de conocerse a sí mismos lleva a los saharauis a las dificultades para representarse a sí mismos, ante sí mismos y ante los otros.

La representación de uno mismo es fundamental en la construcción de un conflicto, de su naturaleza, de sus posibles soluciones. Cualquier futuro, que siempre es el futuro de un pasado, cualquier futuro necesita encontrar las formas de ser representado. En ese sentido, nosotros, como universidades, recogimos las inquietudes de las instituciones saharauis y de la sociedad saharaui: la idea de la construcción de un espacio universitario mediante el cual se pudiera realizar un conocimiento sobre uno mismo en el mundo que compartimos con otros. Hemos partido de la convicción de que aquello que habla de las cosas del mundo también debe ser acorde con lo que habla de los valores en relación a los cuales existen las cosas. Éste es un punto de partida en nuestro campo compartido.

Como universitarios sabemos mucho de las universidades y del conocimiento y, sin embargo, sabemos que no sabemos lo bastante, como muestra el lío de Bolonia, donde no sabemos ni cómo avanzar. Lo que quiero decir con esto es que no hay modelos para hacer universidades en un mundo en el que el futuro se nos ha desenfocado y quiero decir también que la construcción de lo que tenemos, o lo que podríamos hacer, está abierta. Podemos participar en ello, pero no tenemos muchas seguridades de repetir procesos históricos, como la construcción de universidades, que ya experimentamos, y que nos quedan atrás, pero que no sabemos de manera mecánica como nos servirán en los tiempos que vienen.

Estuvimos reflexionando en Tifariti acerca de muchas posibilidades de hacer universidades y yo, en particular, recordé algunas de las experiencias que se están dando en América Latina en los últimos veinte años, porque me parecen experiencias contemporáneas interesantes. Aquí, en estos días, también hemos hablado de las relaciones importantes entre el Sahara y América Latina para el futuro de la producción de conocimiento desde lugares específicos que viven y se enfrentan a problemas concretos y que han generado desde los años noventa estructuras universitarias específicas que están tratando de abordar de

manera directa, compleja y comprometida esos problemas sin copiar modelos universitarios de otros, si bien se apropian y dialogan con los modelos de otros lugares o países.

Cualquier sociedad necesita un sentido para vivir. La resistencia es un espacio de experimentación social y colectiva en el que los saharauis viven desde hace mucho tiempo (primero en el período colonial y después, durante la guerra, con los vecinos ocupantes y en el exilio y la ocupación). En esa resistencia viven los saharauis de manera sorprendente y admirable, y es necesario dar un salto creativo desde la experiencia de mantenerse al proyecto de transformarse, de reencontrar su lugar en el mundo. Los saharauis son expertos históricamente en convertir las limitaciones en las que viven en posibilidades para vivir de manera libre. Vivimos ahora un nuevo momento para la creación de este horizonte de posibilidades y estamos convocados como universidades extranjeras a colaborar en ello.

El espacio universitario nos parece que otorgaría un nivel cualitativamente distinto en este proceso y nuestro compromiso como universidades al contribuir a apoyar la constitución de una Universidad del Sahara, la Universidad de Tifariti, es contribuir, de alguna manera, a conocer y fortalecer la historia de un pueblo con una larga y rica historia como sociedad nómada; un pueblo con una increíble capacidad de asentamiento y resistencia a la ocupación; un pueblo que, desde estas raíces y experiencias históricas, se ha convertido en una sociedad moderna.

ISIDORO MORENO

Buenos días. Hablo aquí en una doble condición: por una parte, personalmente, pero, por otra, en nombre institucional de la Universidad de Sevilla, puesto que después del Congreso de Tifariti y de unas jornadas celebradas en el colegio Nuestra Señora de África en Madrid, el director de la oficina de cooperación de mi universidad se comprometió públicamente y expresó la adhesión de la Universidad de Sevilla al manifiesto de la Conferencia de Rectores de las universidades públicas de Madrid (CRUMA), y su apoyo institucional a ésta y otras empresas en favor del pueblo saharaui.

Tuve la suerte, y agradezco por ello a las universidades públicas madrileñas, en especial a la Universidad Autónoma de Madrid, a Pedro Martínez Lillo y Juan Carlos Gimeno, de estar hace pocos meses en los debates que en el territorio nacional de la RASD hubo sobre una serie de temas, entre otros, el tema de la universidad saharaui. Allí expresé, y aquí vuelvo a hacerlo, mi felicitación

por la decisión del XII Congreso del Frente Polisario de ejercer la soberanía. El proyecto de crear una universidad antes de nada es un acto de soberanía nacional. No sería igual si se hablara de delegación de la universidad tal o cual, que expresaría una aceptación de subalternidad.

Quiero recordar algunas cosas que pueden considerarse obvias, pero que, además, al menos en el contexto del estado español en el que vivimos, son necesarias porque tenemos hoy un momento delicado con unos horizontes no luminosos. Una universidad es un lugar donde se transmite el conocimiento, donde se da formación a las jóvenes generaciones y no tan jóvenes, en cuanto a que el conocimiento se tiene globalmente y hay que reciclarlo. Esta función es de las entidades que se pongan en marcha de forma no apresurada y consolidando los escalones. Sólo se avanza en el conocimiento mediante la crítica en el conocimiento definido como tal. Mediante una investigación comprometida que tenga que ver con la realidad y con los intereses de los pueblos. Una universidad es un lugar de debate sobre la realidad, sobre el conocimiento de esta realidad y donde se difunde el conocimiento. No cualquier cosa es conocimiento que puede ser aprovechado por los pueblos en la lucha por un mundo más justo e igualitario. La existencia de instancias universitarias en el lugar debe aspirar a cubrir todos esos niveles de manera realista, con las condiciones y posibilidades en cada momento pero sin perder de vista ninguno de esos tres ámbitos.

En la Conferencia Internacional de Tifariti, en el mes de febrero del 2009, se hizo una pregunta que quedó en el aire y era: ¿ qué hacer para que el sueño de una universidad saharaui sea un sueño posible y realista y no sea un sueño ilusorio? No basta con tener sueños, hay que trabajar para que los sueños cambien las condiciones de la realidad y se hagan realidad ellos mismos. Una de las maneras adecuadas de hacerlo sería la constitución de una Comisión Internacional de Universidades de apoyo a la creación de la Universidad Saharaui de Tifariti. Al final de la mesa redonda, el compañero Santiago Jiménez hará pública la relación de las universidades que ya están dentro de esta empresa y la relación de las personas de otras universidades que están comprometidas a tratar que sus propias universidades se incorporen institucionalmente a ello. Son pasos que hay que dar y no es sólo la colaboración de las universidades del estado español, sino también de otras universidades del mundo árabe, latinoamericano y del mundo en general para contribuir a hacer posible ese sueño realista y no ilusorio.

Para terminar recordaría a un poeta, porque aunque los poetas sueñan, la mayoría no son ilusos. Un poeta andaluz de mi tierra, Premio Nobel de literatura, terminaba una de sus poesías con unos versos que él decía revindicaban

las raíces que vuelan y las alas que se enraízan. Creo que una universidad en cualquier lugar tiene que tener raíces en la realidad y los intereses del pueblo concreto al que esa universidad se debe. También tiene que tener unas alas, no para abandonar o alejarse de ese pueblo, sino para que la raíz vuele y las alas se arraiguen en esa realidad. Yo así sueño esa universidad saharaui y, en la medida de lo posible, vamos a contribuir a hacerla realidad.

TAYED SAHANUN

Antes de mi intervención, titulada "Colaboración de la universidad argelina para la creación de la Universidad del Sahara Occidental", quiero agradecer a los organizadores de las dos partes, saharaui y española. Es decir, los responsables de la República Árabe Saharaui Democrática y el personal de la Universidad Autónoma de Madrid, profesores y estudiantes, para el trabajo, la energía y el entusiasmo de la juventud, durante estos cuatro días de reflexión y de concienciación sobre la cuestión del Sahara Occidental. Quiero felicitarles por el éxito de esta conferencia internacional que tratará de la internacionalización de la cuestión en sí misma, antes de ser política, mediática y operacional. Quiero también felicitar a la mujer saharaui por su participación y su valor demostrado en la construcción del estado saharaui. Antes de expresarme sobre la colaboración de la universidad argelina, debo decir que el Polisario y Argelia se niegan a cualquier solución que no incluya la opción de la independencia de los territorios saharauis ocupados por Marruecos, y en el reconocimiento de la República Árabe Saharaui Democrática. La comunidad internacional, los Estados Unidos, la comunidad europea, la Liga Árabe y las ONG en todo el mundo deben denunciar la política de tierra quemada y la represión utilizada por el régimen marroquí. Podéis imaginar que un pueblo entero ha sido oprimido durante treinta y cuatro años y que generaciones enteras crecieron en los campos de refugiados, pues hay niños que ahora ya tienen treinta y cuatro anos, que están allí desde 1975, desde el inicio guerra. En la zona hay miedo ahora, porque Marruecos está comprando armas y, al mismo tiempo, Argelia lo esta haciendo. Se teme que estalle una guerra en cualquier momento en la zona. Hay muchos intereses internacionales en la zona y hemos llegado a un punto de no retorno. El proyecto marroquí tiene el apoyo de los Estados Unidos, Francia, España, Israel, y también de la mayoría de los países árabes que pertenecían a la Liga Árabe. Entonces quiero hacer hincapié sobre este punto, antes de empezar mi intervención sobre la colaboración de la universidad argelina para la creación de una universidad

saharaui. Entonces, a mi juicio, desde el encuentro de Tifariti a finales del mes de febrero del 2009, la universidad argelina ha sido representada y ahora estoy muy contento de ver la concretización de la creación de una universidad saharaui. Es un sueño, pero es un sueño realizable y posible. Argelia acoge a la mayoría de los estudiantes saharauis, está en primera posición, luego, quizás, Libia, Cuba, perdón, está en segunda posición, y en tercera está Libia y, quizás, España, no lo sé. Entonces la mayoría de los estudiantes saharauis se encuentra en las universidades argelinas, y también en los institutos de la educación nacional, desde los años de educación primaria y secundaria. La universidad argelina puede firmar contratos con la RASD para la creación de una universidad saharaui, para responder a sus necesidades y sus deseos, respetando sus intereses. Pues Argelia no puede hacer otra cosa que apoyar este proyecto desde el punto de vista político, material y financiero para la creación de una universidad saharaui. Quiero insistir sobre el compromiso por parte de las instituciones, es decir, organismos, universidades, y también por parte de individuos, profesores de universidad, para apoyar la creación de esta universidad. Podemos referirnos a nuestra experiencia en Argelia, en ciudades, en pequeñas ciudades, o en zonas aisladas, donde empezamos por facultades o por unas carreras específicas o por centros universitarios. Y durante varios años tenemos que promover este centro universitario como una universidad de pleno derecho. Quizás así podamos pensar en crear la universidad saharaui así. Entonces es realizable, es realista y posible. En Tifariti ya hemos pensado en el sitio para la universidad saharaui. Mis hermanos saharauis eligieron el lugar de Tifariti. Yo estaba con mis colegas de las universidades argelinas en el marco de la reconstrucción de los territorios liberados, trabajo en el Departamento de Arquitectura, y estábamos allí para la reconstrucción y la urbanización del territorio liberado. Y luego hay que crear una universidad saharaui, por eso, estoy aquí hoy. Entonces creo que el problema del sitio, del lugar de una universidad, ya ha sido resuelto por mis hermanos y colegas responsables saharauis. Y quizás haría falta firmar contratos y convenciones con universidades cercanas a la zona de Tifariti, es decir, la Universidad de Bechar o de Tinduf, e incluso de la Universidad de Constantina, a la cual pertenezco, en el nordeste de Argelia. Y en lo que concierne los diplomas son proposiciones prácticas la idea sería otorgar diplomas de manera conjunta con la universidad saharaui y las universidades argelinas para asegurar la credibilidad de las enseñanzas al principio de la creación de la universidad o del centro universitario saharaui. Yo prefiero decir "universidad saharaui". Entonces es posible. Se dice que "Cuando hay voluntad, todo es posible". Hoy se constata una verdadera voluntad por parte de mis colegas de la universidad, del personal de las

universidades españolas, en América Latina o en otra parte. Por eso, creo que una universidad saharaui es posible. Y, para concluir, quiero confirmar que la colaboración de la universidad argelina existe en todo el territorio argelino, en todas las universidades argelinas, por supuesto, con nuestros hermanos, colegas del pueblo saharaui. Entonces es un sueño realizable, y me gustaría concluir con la expresión "Yes, we can". Hoy se puede anunciar la universidad saharaui.

FRANCISCO GUZMÁN

Buenas tardes a todas y a todos. Reciban un saludo fraternal de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, en Managua. Es una universidad relativamente joven, veintisiete años de existencia como universidad autónoma, y que ya alcanzó ser la universidad con mayor población estudiantil en nuestro país.

Voy a hacer una referencia a Nicaragua por algunos aspectos comparativos de la historia de Nicaragua con la historia y lucha del pueblo saharaui. El pueblo saharaui enfrenta una lucha de liberación nacional en un contexto un poco inédito y que guarda similitudes con otros procesos de América Latina. En el caso de Nicaragua, hemos estado enfrentados a una realidad geopolítica difícil. Tenemos un vecino poderoso, Estados Unidos, que ha intervenido de manera sistemática y beligerante en los asuntos internos de varios países de América Latina, en particular, en Nicaragua. Esta intervención se manifestó desde el siglo XIX con una invasión mercenaria de un grupo de norteamericanos procedentes del sur de Estados Unidos que intentaron crear una república esclavista en Nicaragua. Este esfuerzo fue derrotado por los nicaragüenses y con el respaldo de los países de Centroamérica. Desde 1912 a 1934, el país estuvo ocupado por tropas norteamericanas. Es justamente en ese contexto, el 4 de mayo de 1927, cuando Augusto Calderón Sandino decide con veintisiete hombres emprender una lucha desigual contra las tropas norteamericanas estacionadas en Nicaragua. Durante siete años lideró una lucha difícil, compleja, con matices muy particulares de guerra de guerrillas, adecuado a las condiciones de Nicaragua. Esa lucha era sustentada por gente humilde: campesinos, obreros… Una de las tareas de ese ejército defensor fue educar a los combatientes y a las comunidades que sustentaban esta lucha. Nos enseñó algo muy importante a los nicaragüenses:

En primer lugar, que se puede combatir en condiciones desiguales, porque nos enfrentamos a enemigos poderosos desde el punto de vista material, logístico, del dominio de la propaganda y la ideología;

En segundo lugar, que estas luchas no son de corta duración. Sandino luchó siete años y fue asesinado en 1934 por el que inició una dictadura de cuarenta y cinco años que fue derrotada en el 1979 por las Fuerzas de Liberación Nacional

En la década de la victoria, las Fuerzas de Liberación Nacional tuvieron contactos de amistad y solidaridad con el Frente Polisario. Nosotros pasamos sesenta y siete años en una lucha de liberación nacional. No quiere decir que la lucha del pueblo saharaui vaya a durar esto, pero lo menciono porque son situaciones históricas concretas que uno quiere ver en su generación, quiere alcanzar la victoria. Pero en general esos combatientes no ven la victoria, son los que van adelante y abren senderos para luchar y vencer.

El debate que hubo ayer con el título de "Soluciones políticas para el Sahara Occidental" me pareció interesante. Como dijo Pedro Martínez Lillo, la universidad es un espacio abierto, es una ventana a la reflexión que está abierta para que entre el aire fresco, la imaginación, la fuerza, el ímpetu; y no sólo para los jóvenes. Esa ventana abierta que es la universidad debe ser la gran ventana que va a abrirse en Tifariti. Esta reflexión que hago inicialmente tiene que ver con el contexto en la creación de esta universidad.

Hace trece años creamos dos universidades caribeñas asentadas en la mitad del territorio de Nicaragua donde pocas veces hubo educación superior. Son universidades orientadas a atender a la población afro descendiente y otras minorías indígenas de nuestro país. Mucha gente no confió en esas dos universidades en una región marginada. Hoy son universidades de vanguardia en cuanto al pensamiento de cómo debe ser la universidad moderna: universidad asentada al territorio, pero no amarrada. Tiene sus raíces en la realidad de la gente, pero también teniendo el vuelo del futuro en la mira estratégica.

Hablando con Juan Carlos Gimeno ayer, supe que él estuvo en la Universidad Uraccan en varias ocasiones, supe que la Universidad Autónoma de Madrid tiene colaboración con esta universidad nueva que está experimentando nuevas formas pedagógicas, nuevas formas de vida comunitaria universitaria, la apertura de centros regionales en condiciones muy precarias y tratando de desburocratizar la universidad que tiende a ser conservadora. Cuanto más antigua es la universidad, más peligro tiene de fosilizarse. Estas iniciativas, como las jornadas, son los elementos que vitalizan la vida nuestra y nos hacen más entusiastas con las tareas que tenemos que realizar.

En la mesa que ayer coordinó la Ministra de Cultura saharaui, se mencionó más de una cita que decía que se necesita una juventud que tenga las manos desatadas, pues no se puede trabajar en una obra de arte con una camisa de fuerza. Haciendo una extrapolación del texto, no solamente son las manos

desatadas, es la mente y la voluntad, la decisión, la fortaleza, la coherencia, la consistencia entre la teoría y la práctica. Es el reto que tenemos siempre. Hay un sector social, la clase política, que tiene una coherencia orgánica entre su discurso y su práctica y que la coyuntura es lo esencial de su vida: el manejo, el figureo, la cámara y el oportunismo.

Nosotros, como institución universitaria, estamos entusiastas con esta iniciativa, es posible que podamos contribuir menos por las circunstancias geográficas, aunque ahora, con las tecnologías de comunicación y de información, es posible hacer trabajos. Nicaragua tiene algunas cuestiones interesantes que compartir:

En 1979 fuimos capaces en seis meses de reducir el analfabetismo del más del 50% a cerca del 13% , en una campaña que movilizó a medio millón de nicaragüenses y a gente solidaria de España, de Europa, Estados Unidos...

En enero del 2007, el Frente Sandinista, después de diecisiete años de estar fuera del poder y el estado, ha emprendido la nueva tarea de alfabetizar. Tenemos el 30 % de la población sin alfabetizar. Esperamos, el 19 de julio de este año, declarar a Nicaragua libre de analfabetismo. Si no lo logramos, por lo menos vamos a crear el Departamento Libres de Analfabetismo y esperamos en todo este año lograrlo. Estamos utilizando un método cubano, el método "Yo Sí Puedo", que seguramente tendrá algún aprovechamiento en otras regiones del mundo.

Tenemos una experiencia en educación preescolar muy interesante con preescolares comunitarios, con profesores voluntarios: amas de casa, madres, parientes...que vienen a reducir los costos de la educación preescolar. Estamos tratando de hacer una reforma educativa en una concepción que no es novedosa, pero para nuestro país es importante: la educación para la vida material y espiritual.

Confío en que esta universidad que se va a abrir en Tifariti sea una universidad abierta y que responda a los intereses y a las aspiraciones del pueblo saharaui. Confío en que las universidades que compartamos nuestra experiencia modesta con esta nueva institución no tratemos de definir su agenda académica, sino que ofrezcamos nuestras ideas, pero que no tengamos una visión paternalista de la cooperación sino una cooperación horizontal, solidaria, y así aprenderemos mucho de esta nueva experiencia educativa.

Además, quiero recordarles que se necesita que haya un trabajo más amplio en América Latina de la causa saharaui y nos parece que el ámbito universitario es particularmente importante, porque atiende a un sector de edad que todavía no está contaminado por el egoísmo y vicios de la sociedad contemporánea: los jóvenes. Hay que llegarles en forma organizada, racional, pero

con la pasión de la comunicación y de la necesidad histórica de lograr en este continente un mejor mundo que es posible. Nosotros quisiéramos comprometer a nuestra institución a llevar esta experiencia que hemos compartido estos días con ustedes para que se abran otros espacios de la cooperación hacia este pueblo valiente y que, en corto plazo, podamos regocijarnos de su victoria. Muchas gracias.

SERGIO RAMÍREZ

Desde un punto de vista de vecindad y ética/responsabilidad universitaria se consideró que yo estuviera presente en estas jornadas. También en su momento, mi universidad consideró conveniente que estuviese representada en el encuentro de Tifariti. Mis compañeros han dicho bastante sobre la intención y la forma del encuentro en Tifariti, por lo que solamente voy a intentar informarles de lo que hemos hecho desde la Conferencia Internacional de Tifariti en el mes de febrero del 2009 hasta ahora en nuestra universidad y sobre lo que podemos aportar desde la Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

Por lógica de vecindad, habrá una implicación total en la colaboración para la construcción de la Universidad de Tifariti, tanto en sus elementos materiales como humanos. Sin estar definido el formato, que es trabajo de la comisión, hay que tener en cuenta varios elementos y circunstancias temporales que hay que intentar solucionar y encaminar.

No puedo dejar de reconocer y felicitar a la organización de estas jornadas del Círculo de Bellas Artes, sobre todo, por la responsabilidad que están teniendo año tras año de mantener el tema del Sahara Occidental en el corazón del país. Lo digo porque también me reconozco a mí mismo esa labor, porque antes de estas jornadas tuve que organizar unas jornadas similares de tres días con una muy buena acogida. Tampoco puedo dejar de reconocer la fuerza que tuvo el encuentro de Tifariti. Que el encuentro se realizara en territorio liberado fundamenta una decisión seria, eso que se empieza es para siempre, no se olvida, existe inherente a la causa y al territorio. Tengo que mencionar al compañero Antonio Miranda, de la Universidad de La Habana, que no se encuentra en estas jornadas por cuestiones técnicas. Me refiero a esta persona por la fuerza con que intervino en las jornadas de Tifariti y por la legitimidad que tiene el representante de las universidades cubanas en cuanto a estar presente en la constitución de la Universidad de Tifariti. Sabemos el tremendo esfuerzo que realiza el gobierno cubano, así como los gobiernos argelino y

libio para ayudar en la formación de estos saharauis; gestores y líderes del Sahara Occidental del futuro, un Sahara que está por llegar.

En mi universidad, desde que se planteó este tema, se entendía que debíamos estar presentes en el proceso. La Universidad de las Palmas de Gran Canaria es más joven que la de Managua; tiene veinte años. Tenemos todo el proceso de creación de una universidad muy reciente, los principales problemas a los que nos hemos enfrentado son los financieros. Este problema lo tiene que afrontar también la institución de Tifariti porque está en un territorio con peculiaridades hasta el día de hoy. A raíz de las jornadas de Tifariti, mi universidad asumía públicamente el compromiso de contribuir en la firma de un convenio de colaboración con la RASD, que ya se ha firmado; asumir que nuestra universidad va a estar presente en la creación de la Universidad de Tifariti. Cumpliendo los deberes que se le marcaron a mi universidad en Tifariti, a día de hoy, tanto en la escuela de arquitectura como en magisterio, ya existen comisiones de trabajo. Hay que esperar para incorporarse en equipos multidisciplinares, bien sea para la reconstrucción de los territorios o para el aprendizaje del castellano.

Consideren que la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, la Universidad de la Laguna y la RASD estaremos presentes en el proceso de crecimiento de constitución de la Universidad de Tifariti.

MARIBEL LINARES

As-salam alaykum! Vengo en representación de la Universidad de Murcia, que no pudo estar representada en Tifariti por razones médicas mías. La Universidad de Murcia ha estado colaborando estos últimos años con dos proyectos: Pilar Candela, en la mesa de enseñanza del español, de 1994-1999, y yo, como responsable del proyecto del Archivo Nacional Saharaui en el Ministerio de Información, de 1998–2002. Más o menos tuvimos unas subvenciones de treinta y cuatro millones de pesetas, algo más de doscientos siete mil euros.

Vamos a incorporarnos en el proyecto de apoyo a la Universidad de Tifariti y simplemente apuntar, sin querer presuponer lo que va a ser esta universidad que habrá que decidirlo con las autoridades saharauis, con la plataforma y el comité internacional tres cosas: la importancia que tiene la universidad para completar el sistema educativo de la RASD, su dimensión de investigación, y difusión de la causa saharaui.

En el tema de la enseñanza, a mí me preocupa el papel de la mujer en la RASD, y citando a Mohamed Fadel Ismail, en su libro *Los saharauis*, de la

editorial L'Harmattan: "Hay que estar vigilante, porque no es lo mismo en época de guerra que de paz... Hay peligro de perder las posiciones adquiridas por ellas". Ya no están saliendo tantas niñas a Cuba a estudiar, a Argelia.... El hecho de que se ponga la secundaria y la universidad en los campamentos me parece muy importante para la mujer, con independencia de la educación reglada que se vaya a hacer.

Otro tema es el de la investigación. En la época de 1998 yo veía pocos investigadores saharauis, aunque esto se ha ido incrementando. La historia saharaui no la tienen que hacer sólo los extranjeros, hay que impulsar el desarrollo de la investigación de los propios saharauis. Hay que dotar a la universidad de una buena biblioteca, un centro de documentación, e impulsar un centro de estudios saharauis.

SANTIAGO JIMÉNEZ

La Universidad de Santiago de Compostela quisiera estar en un proyecto que fuera prospectivo, esperanzador, abierto, que aprendiera de las virtudes con los que los nómadas saharauis abordan el camino, con su capacidad de atención a lo que sucede a su alrededor y en su entorno, con la confianza en que el destino sea clemente, y con su fe inquebrantable en el grupo como motor de su trabajo colectivo. Un proyecto que sea compartido, que sea insertado en su contexto, un centro saharaui del pueblo y para el pueblo saharaui. Un centro que sea vital y reflexivo, realista y crítico, cuestionador de la misma realidad, que sea dinamizador e instrumento de liberación personal y social de las mujeres y los hombres del Sahara Occidental. Que perciba abiertamente la solidaridad de las gentes y la cultura y pueda integrarse igualmente y devolver esa misma solidaridad. Que sea un lugar donde se encuentren las ideas de los jóvenes y mayores, mujeres y hombres, habitantes de los territorios liberados y los habitantes de los campamentos con los habitantes de los territorios ocupados, y en un futuro muy cercano de todos los habitantes de un Sahara libre.

Una vez expresadas las intenciones que nos animan, voy a dar lectura a la comisión promotora de universidades que defenderán el proyecto de la construcción de la Universidad Saharaui de Tifariti.

Las universidades de Argel, Constantina y Blida en Argelia; la Universidad de Pretoria en Sudáfrica; la Universidad de la Habana; la Universidad Nacional Autónoma de Managua; la Universidad de Leeds; la Universidad de Berkeley, la Red de Universidades Madrileñas; la Universidad de Sevilla; la Universidad de Santiago de Compostela; la Universidad de las Palmas; la

Universidad de Barcelona; la Universidad de Murcia; Universidad del País Vasco; Universidad de Castilla-La Mancha; Universidad de Lleida y el Centro de Estudios Universitarios San Pablo.

De todo este comité promotor de la universidad, surge la necesidad de elaborar un secretariado que sea responsable de las labores de coordinación y de la dinamización del movimiento en cuanto tal. Ese secretariado será el siguiente:

Presidente: Pedro Martínez Lillo, Universidad Autónoma de Madrid.
Formarán parte del mismo:
Isidoro Moreno, de la Universidad de Sevilla.
Juan Carlos Gimeno, de la Universidad Autónoma de Madrid.
Juan Soroeta, de la Universidad del País Vasco.
Sergio Ramírez, de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
Maribel Linares, de la Universidad de Murcia.
Santiago Jiménez, de la Universidad de Santiago de Compostela.
Antonio Miranda, de la Universidad de Cuba.
Tayeb Sahanumi, de la Universidad de Constantina.
Ismain Debche, de la Universidad de Argel.
Habib Bulahi, del Ministerio de Educación de la RASD.

SALEK BABA

Hemos llegado a la idea central y a uno de los objetivos y propuestas acordadas en la Conferencia Internacional de Tifariti: la formación concreta de la Comisión Internacional que va a trabajar conjuntamente con el gobierno saharaui para la implementación del proyecto de la Universidad de Tifariti.

Las ideas que se han planteado a lo largo de las ponencias se pueden resumir en coherencia y coordinación. Resalto como un aspecto importante el complemento del ciclo docente, la consolidación de la primaria, secundaria, universitaria y el apoyar y consolidar las iniciativas y los centros de formación profesional que se están desarrollando. Para ello, una función importante sería la formación de unos docentes, con unos objetivos inmediatos.

Es importante que esta universidad sea también un espacio de debate y encuentro de ideas a través de jornadas, simposios, conferencias que permitan dar mayor visibilidad de la causa saharaui, a través de la cooperación internacional de universidades fundamentalmente de ámbito europeo, africano y latinoamericano.

Otro aspecto importante que sería de gran prioridad es el ámbito de la investigación. Son algunas de las ideas que podríamos ir pensando ya para dar inicio a este gran proyecto y sueño del pueblo saharaui.

Lamento que no pueda darles la posibilidad para que haya debate debido al tiempo. Tengo que clausurar y cerrar la mesa. Muchas gracias a los ponentes que me han ayudado a moderar y a dirigir esta mesa con la restricción del tiempo. Gracias a todos los que habéis participado por vuestra atención y presencia.

EXPERIENCIAS DE LAS UNIVERSIDADES EN EL SAHARA OCCIDENTAL

Oladipo Fashina, *Dpto. de Filosofía, Universidad de Ife, Nigeria*
Sol López, *Profesora de la Facultad de Geológicas de la Universidad Complutense de Madrid (UCM)*
Myrian Montero, *Oficina de Cooperación Solidaria de la Universidad de Alcalá de Henares (UAH)*
[redacted] *Representante del Programa de voluntariado internacional en los campamentos de refugiados saharauis de las universidades públicas madrileñas*
Juan Carlos Gimeno, *Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)*
Habib Bulahi, *Coordinador de la Universidad de Tifariti*
Modera: Salek Baba, *Ministro de Cooperación de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)*

2010

SALEK BABA

Damos inicio a nuestra mesa "Experiencia de las universidades en el Sahara Occidental" y empezaré por darle la palabra a los presentes para que cada uno desarrolle su exposición. Se trata de un tema amplio. Hay muchas universidades que están trabajando y colaborando en el tema del Sahara Occidental y es posible que, sin embargo, no haya mucha visibilidad, ya que sus acciones se dan de manera esporádica y todavía estamos en un período de coordinación y planificación de todas estas actividades. El trabajo a lo largo de estos últimos tres años, que se inició con la Universidad Autónoma de Madrid y después con las universidades públicas madrileñas a través de un convenio, está dando su fruto y es una experiencia que valoramos positivamente. Nuestro debate está más orientado hacia el futuro, hacia qué acciones concretas y líneas de trabajo podríamos implementar en un futuro a medio y largo plazo. Les agradezco a todos ellos su presencia y su disponibilidad.

OLADIPO FASHINA

Recently, the Ambassador of the Sahrawi Arab Democratic Republic in Nigeria, Ambassador Oubi Bachir, addressed the 16th National Delegates'

Conference of the Academic Staff Union of Nigeria. In a short but politically deep presentation, he pronounced, to the audience of academics from about forty five Universities in Nigeria:

> "Western Sahara is the last African decolonization case on the agenda of the United Nations and it has been on the UN list of the Special Committee of 24 since 1963 when it was under Spanish rule. The General Assembly has since consistently recognized the inalienable right of the Sahrawi people to self determination and independence, and called for the exercise of that right in accordance with the General Assembly Resolution 1514 (XV) containing the Declaration on the Granting of Independence to Colonial Countries and Peoples".[1]

The audience of academics was, it was clear, surprised. Conversation with many colleagues after the opening session revealed that in Nigeria, in the academia, (but not only in the academia), there is a wide-spread belief that the process of the decolonization of Africa had ended along with the attainment of self government for the Southern African Countries and the former colonies - in the form of independence. Implied in their reaction is their belief that the Western Sahara decolonization process was over with.The position of the African Union on the decolonization of Western Sahara is clear and on the side of historical justice. The special summit of Heads of States and Governments of the African Union, which took place in Tripoli, Libya, on August 31, 2009, called for:

> The intensification of the efforts towards the holding of a referendum to enable the people of Western Sahara to choose between the option of independence and that of integration into the Kingdom of Morocco.

The position of the United Nations on self determination of peoples is well known. The principle of self determination is encapsuled in the General Assembly Resolution 1514 (XV), Declaration on the Granting of Independence to Colonial Countries and Peoples.[2]

Of particular importance is the meaning of "self-determination". In a well researched article, Catriona Drew, on the meaning of self-determination, wrote:

> "The International Court of Justice famously interpreted the 1960 Colonial Declaration as 'confirming' and 'emphasizing' that the application

> of the right of self-determination requires a free and genuine expression of the will of the peoples concerned".[3]

"Its 'essential feature' was free choice. In other words, the proper interpretation of the right self-determination is that it confers a right, not to a particular outcome, but to a particular process – one that entails the expressed will of peoples".[4] The significance of this conference taking place in Madrid is clear. From the account not controverted in the history of the Western Sahara people; (1) The United Nations recognized Spain as the administering power of the Western Sahara on 17 December, 1965. The Resolution 2072 of the General Assembly requested Spain, as the Administrative Power (puissance administrative) to" take immediately all necessary measures for the liberation of Ifni and Spanish Sahara from Colonial domination". However,

(1) In 1975, in what came to be known as the Madrid Agreement, the

Declaration of Principles between Spain, Morocco and Mauritania on the Western Sahara purported to have transferred Spanish administrative power to a repatriate of Spain, Morocco and Mauritania. The agreement also included the termination of Spanish presence in the Western Sahara by February 28, 1976. It has been established, however, that:

a.The UN General Assembly did not endorse the claim that Spain had terminated its administrative power over the Western Sahara.

b.Spain's administrative power was not transferred to Morocco in or by the Madrid Agreement.

c.The Madrid Agreement did not deliver to Morocco (or to any sovereign power) Spain's responsibility for holding a referendum in Western Sahara; "The Madrid Agreement did not transfer sovereignty over the territory, nor did it confer upon any of the signatories the status of an administering power, a status which Spain alone could not have unilaterally transferred"[5]

d.The delegation of powers that Spain conceded to the tripatriate administration did not consider sub-delegation. Consequently, after 26 February 1976, the tripatriate administration ceased to exist and since administration was not delegated and was not to be. Morocco and Mauritania were no longer co-administrators of the territory.

From the foregoing, Ruiz Miguel drew the right conclusion: were Spain to assume its role of administrative power, "it should then take the responsibility to present a plan for solving the conflict or assure another plan. This could be a way to comply with its duty to promote the decolonization of the colony".[6]

Spain, as a democracy that does not have any claim on Western Sahara, is in a better position than Morocco, which has an annexation goal for Western Sahara.[7] The import of all this is that Spain has an important role that it could play in completing decolonization process, compatible with international law and the history of the decolonization of Western Sahara.

The organizers of the conference have thus taken an important step towards reversing the historical damage inflicted on the Sahrawi people by the Madrid Agreement. In this context, it is useful to draw attention to Franz Fanon, foremost philosopher of Liberation struggles including the Algerian revolution, who said: "The colonized peoples have generally recognized themselves in each of the movements, in each of the resolutions set into motion and carried through by the oppressed. Beyond the necessary solidarity with the men who, throughout the earth, are fighting for their democracy and respect for their rights, the firm decision of the colonized peoples is to want for themselves and for their brothers the recognition of their national existence, of their existence as members of an independent, free and sovereign state……"[8] This is precisely what the Sahrawi people want. Their right to national self-determination is inalienable. Fanon concluded: "It is essential that the oppressed peoples join up with the peoples who are already sovereign if a humanism that can be valid is to be built to the dimension of the universe"[9] Fanon was saying that the task of attaining independence for nations yet struggling for independence ought to be a concern for people of all nations that have won independence.

The struggle for the decolonization of Western Sahara in the present context could therefore be understood as a full realization of the humanist philosophy that underlies the decolonization process.

The role of the African Union and individual African countries

The African Union (AU) and before it, the Organization of African Unity, has supported the right of the Sahrawi people to self-determination. The OAU and the United Nations jointly worked out the Settlement Plan, approved Resolution 658(1990) and 690(1991) providing for a ceasefire between Morocco and the POLISARIO front. The ceasefire was to be followed by a referendum on self-determination, through which the Sahrawi people would choose between independence and integration into Morocco. The African Union (AU), it must be noted, together with the Sahrawi people, has continued to support the necessity of a "free, fair and impartial referendum for the self-determination of the people of Western Sahara". The AU did not accept anything like Baker's third way proposal (2001) of autonomy for the Sahara within Moroccan sovereignty, a proposal backed by Secretary General Kofi Annan, France, the United States and Britain. The second Baker plan of 2003

would have made Western Sahara a semi-autonomous region of Morocco for 5 years. Thereafter, a referendum would be held in which the Sahrawi people would choose one of three options-independence, autonomy or integration into Morocco. The Moroccan government rejected the idea of a referendum even though many elements of the Baker Plan of 2003 included Morocco's prior proposals. The Moroccans, not wanting the independence option on the referendum, rejected the proposal. The Polisario Front, however, had accepted the second plan. Explanation why the Polisario Front accepted the second Baker proposal need not delay us. What we want to stress is that the Baker proposal notwithstanding, the nature of the Sahrawi question remains unchanged; the decolonization of the last colony in African. The African Union recognizes this. South Africa recognizes this. And though I do not speak for any government in Nigeria, I am sure that Nigeria stands firm with the people of Western Sahara for ending the decolonizing process there.

It is clear that the correct position which African countries have taken is strict adherence to the General Assembly 1514 (xv) and 1541 (xv). In my view, since the Sahrawi Democratic Arab Republic is already a full member of the African Union, the option of autonomy within Morocco would be an affront on the integrity of the all. Certain countries- South Africa and Nigeria, have been frontline supporters of the Sahrawi people's struggle for full decolonization. Mozambique, Guinea, Angola and Ghana have also extended solidarity to the Saharawi people. An obstacle to the full realization of the role which African countries ought to play is the neo-colonial nature of African States, with the consequence that some African countries are not able to come out to give full and decisive support to the Sahrawi because of their governments and rulers' relationship with France. In some of them, religious connections tying their elite groups with the rulers of Morocco obstruct committed expression of solidarity and support for the Sahrawi struggle for national independence. Somewhat differently, successive Nigerian governments, despite what has been their neo-colonial character, have pursued the line of supporting decolonization. This was expressed through the decolonization struggle in South Africa, Angola, Guinea Bissau, and Namibia and now in the Western Sahara. The task to be done is to build and expand the support for the cause of Sahrawi independence through among workers, students, professionals, and civil society groups in Africa. Such a movement has begun in Nigeria. On 8 October, 2009, the Nigerian Labour Congress, in conjunction with the Labour and Civil Society Coalition (LASCO), and student groups, ex-state officials, and some civil society groups, inaugurated the Nigerian Solidarity Movement with the People of Western Sahara. At the inauguration

of the Solidarity Movement was the Federal Minister of Labour, who vouched that the Federal Government of Nigeria would continue to play a front line role in decolonization of the Western Sahara. Ms Aminatou Haidar, victim of Moroccan war on the human rights of the Sahrawi people in the occupied territory, was at the ceremony. The NLC President, Allhaji Maitama Sule, well-respected frontline stateman who was once Nigeria's Ambassador to UN, called for support for the Sahrawi independence, openly denounced, and called for denunciation of Moroccan violations of human rights in the occupied Western Sahara territory. The goal of the Nigerian Solidarity Movement is to promote national awareness and mobilization of the critical groups and individuals to support/join the struggle for the liberation of Western Sahara.

A Nigerian team comprising the Chairman Labour Committee of the House of Representatives, a leading journalist from the Daily Trust, the leader of women's wing of Nigeria Labour Congress and President of Non-academic Staff of Universities, the President of the Labour Civil Society coalition, and two representatives of youth and student organizations, were among the representatives of civil society that participated in the 31st anniversary of the Proclamation of the Democratic Arab Sahrawi Republic. Delegations from National liberation movements, parliaments, participated fully in the celebration of February 27, 2010 at Bir Lahlou, a liberated territory. The delegations called on all African States to play their historical role in the decolonization in the last colony in Africa. In the name of our common humanity we called on our people all over the world to provide urgent and humanitarian assistance to the suffering of the Moroccan violence and repression in the occupied part of the Saharawi Republic.

The Popular African Movement of Solidarity with RASD on 25th May, 2010 resolved to write the General Secretary of the UN, the Security Council members, President of the European community, the European Union, the European Council, the European Parliament, the African Union, and to the Special Envoy to the UN General Secretary:

(1) To act according to the principle establishing the Right of People to Self Determination in accordance with Resolution UNGA 1514 (xv).
(2) To make Morocco stop immediately the illegal pillage of natural sources in occupied Western Sahara. The occupying state must protect people and their properties and also to allow the free access of independent observers and the media to the occupied territories.
(3) The United Nation should establish an instrument of surveillance in occupies Western Sahara.
(4) Called on the Security Council to take up its responsibility, as an organ

in charge of peace and security, to act urgently to enable Sahrawis to freely exercise their right to self-determination.

(5) To massively participate, as African representatives, to the EUCOCO International Conference to be held in France in October, 2010.

(6) To active participate, as popular African petitioners, to the proceedings of the fourth Commission of the United Nations on Decolonization.

(7) To organize a high level meeting of Red Cross and Red Crescent associations of South Africa, Nigeria, and Algeria in order to intensify humanitarian action for the Sahrawi in the refugee camps.

(8) To support all the actions undertaken by the general Union of African Cities and Towns (UGCLA) and encourage the twining of cities from South Africa, Algeria, Nigeria, and SADR and enlarging the scheme to other African cities.

A role for the universities

Specialists in International relations teaching and doing research in Nigerian Universities are knowledgeable about the Sahrawi decolonization process. As was pointed out at the beginning of this presentation, there is a lot of work to do in the Universities to give the Sahrawi question the attention that it deserves in the political consciousness of members of the Nigerian academia. The communiqué of the Popular African Movement of Solidarity with the RASD on February 26, 2010 presents an agenda to be built upon for the popularization of the decolonization struggles of the Sahrawi people. In Nigeria, the Trade Union of the Academic Staff is an affiliate of the Nigeria Labour Congress. It is expected that academics will be encouraged to work with the Solidarity Movement with the Western Sahara people based in the Nigeria Labour Congress. Nevertheless, plans and activities directed specifically at academics are envisaged. They include;

(1) The crystallization of a SOLIDARITY GROUP based in the universities. In this group will be Historians, Political scientists, International Relations experts, Economists, Philosophers, Linguistics, Natural Scientists, etc. The goal of the Support Group is to try to draw upon the experience of the support that the academia drew from the Nigerian Government and the public for the liberation struggles - in South Africa and the Portuguese Colonies, and use this experience to achieve the same for the decolonization of the Western Sahara. This is a challenge.

(2) The pursuit of the contents of the Popular African Movement of Solidarity with the RASD as stated in its Communiqué of February 26, 2010.

(3) Forming a communication network to exchange news and information on developments in Western Sahara.

(4) Organization of seminars and round-tables on the issues surrounding the decolonization of Western Sahara.
(5) Exploring the possibility of holding the Second International Legal Conference in Nigeria.
(6) Organization of lectures by representatives of the Government of the Western Sahara Arab Republic.
(7) Establishment of a newsletter in Universities on Western Sahara, to be distributed through the website.
(8) Building a support group in student groups. A first seminar will be held in University of Lagos on 17th June, 2010 to celebrate the 40th anniversary of Zemla events and to open the mobilization/political education in the Universities. The experience in Universities will assist in determining the possibility and the extent of work that could be done in other tertiary institutions.
(9) Collaboration with NLC in drawing support through NLC education programmes.
(10) Possible linkages with universities outside Nigeria to support the Sahrawi struggles, including assistance in building the National University.
(11) To join the struggle to get the UN to expand the mandate of MINURSO to include the protection, promotion and monitoring Human Rights in Western Sahara.
(12) To protest internationally the illegal exploitation of the natural resources of the Western Sahara.

End notes

1. "The Question of Western Sahara", *Memorandum by the Sahrawi Government,* January 2010.
2. United Nations General Resolutions, 1514 (xv), 15 UNGAOR, Supp. 16:66.
3. Catriona Drew, "The Meaning of Self-Determination: "The Stealing of the Sahara", in Karin Arts and Pedro Pinto Leite, eds. *International Law and the Question of Western Sahara*, Leiden: International Platform of Jurists for Eastern Timor, 2008), p.18.
4. Catriona Drew, "The Meaning of Self-Determination", p.18.
5. Carlos Ruiz Miguel, "The Self-Determination Referendum and the Rule of Spain", in Karin Arts and Pedro Pinto Leite, eds. *International Law and the Question of Western Sahara*, p.308.
6. Carlos Ruiz Miguel, "The Self-Determination Referendum and the Rule of Spain", p.314.

7. Carlos Ruiz Miguel, "The Self-Determination Referendum and the Rule of Spain", p.315.
8. Franz Fanon, "Letter to the Youth of Africa", in *Toward The African Revolution* (New York: Monthly Review Press, 1972), p.115.
9. Franz Fanon, "Letter to the Youth of Africa", p.113.

SOL LÓPEZ

Ante todo, mi más sincero agradecimiento a los organizadores por la invitación y a mi universidad por permitirme representarla en esta mesa redonda. Después de haber presenciado las intervenciones de las personalidades que me ha precedido y las que van intervenir después de mí, me siento como un granito de arena de ese desierto en el que estamos todos centrados, el Sahara.

Voy a exponer una de las experiencias que se están llevando a cabo en la Universidad Complutense de Madrid. Hablo de una de las experiencias, porque creemos que estamos solos en una iniciativa y es habitual que haya otras personas aisladas o en pequeños colectivos trabajando con los mismos objetivos y en los mismos lugares. Es importante que nos juntemos y conozcamos los que trabajamos en un objetivo común y caminemos todos juntos en la misma dirección. Estoy aquí porque la Universidad Complutense en 2008 nos concedió a la Asociación Geosolidarios, formada por estudiantes y profesores de nuestra universidad, fundamentalmente de la Facultad de Ciencias Geológicas, el proyecto de cooperación al desarrollo: Formación práctica avanzada de profesionales para la exploración de aguas subterráneas y mantenimiento de infraestructuras asociadas en los campamentos de refugiados saharauis. Este hecho nos permitió tener visibilidad, ya que trabajando en el Sahara llevamos algún tiempo más.

Las universidades tenemos mucho que aportar, pero nuestro mayor efectivo son los estudiantes, gente joven que en general desconocen el conflicto actual del Sahara y la evolución histórica de dicho conflicto desde los años setenta. Cuando empezamos a trabajar en el Sahara, conscientes de estas carencias, se organizaron varias charlas impartidas por saharauis, ya que consideramos que eran los que mejor podían hablarnos sobre el tema y esto hizo que se implicaran muchas personas ajenas a la facultad y estudiantes de la misma. Fue agradabilísimo ver la sala de juntas llena con personas sentadas en los pasillos, esta situación no la había visto en mucho tiempo. Los estudiantes preocupados por algo diferente a sus estudios, la situación del Sahara. Lo que sucedió y sucede en el Sahara les motivó e impactó de forma especial, no

conocían esta realidad, todos ellos han nacido en la democracia. De toda esta coyuntura y de las charlas informativas, en las que tengo que agradecer su participación a Brahim Gali, que impartió la primera de ellas, surge la Asociación Geosolidarios en la facultad. En un primer momento, formada por personas ligadas a las Ciencias de la Tierra. En estos momentos, se ha firmado un convenio con otras organizaciones que trabajan en campos similares, como son Ingenieros Sin Fronteras-Asturias y Solidaridad Internacional-Andalucía, con la finalidad de la búsqueda de agua en territorios liberados y ubicación de nuevos pozos en los campamentos de Tinduf y he de decir que estamos en el buen camino.

Nuestro objetivo es la formación de personal cualificado saharaui (geólogos e ingenieros geólogos) que pueda formar parte del Servicio Geológico Saharaui. El servicio geológico de un país es uno de los servicios más importantes con que se debe contar. El Servicio Geológico Americano es conocido mundialmente, el gasto de los viajes a la luna se ha reducido al mínimo, pero el Servicio Geológico Americano tiene su presupuesto, ya que los recursos naturales son muy importantes. Para llevar a cabo nuestro primer trabajo las autoridades saharauis nos propusieron el estudio de la viabilidad de abastecimiento de agua potable en la región de Tifariti. Allí se trasladaron tres estudiantes y dos profesores a hacer el trabajo de campo de este informe. El principal problema con el que se encontraron fue la escasa y dispersa información geológica de la zona. Esta situación se volvió a repetir en el segundo informe realizado en el campamento de refugiados de Dajla para la ubicación de un segundo pozo de abastecimiento. Existe información geológica realizada por geólogos franceses, italianos, españoles, etc., pero toda dispersa. Pensamos que estaría disponible y centralizada si estuviera en manos saharauis, en su propio servicio geológico.

En las campañas de campo lo primero que hacemos es una planificación que incluye una cartografía detallada de la zona obtenida a partir de modelos digitales del terreno e imágenes de satélite, ya que la cartografía previa es de una escala muy grande y para la búsqueda de agua en el Sahara se necesitan mapas con escala métrica. La extensión de los territorios liberados es muy amplia y las campañas de campo suelen tener una duración que varía entre una semana y quince días. Para estas campañas contamos con el apoyo del Servicio Hidrogeológico de Rabuni y la compañía de los ingenieros geólogos de dicho servicio, ya que nuestro objetivo final es la autonomía de estos profesionales, aunque nosotros siempre estaremos asesorando en lo que precisen.

Las campañas de campo se estructuran en tres etapas: el estudio geológico, el geofísico y el hidrogeológico.

Los territorios liberados son zonas poco propicias, desde el punto de vista geológico, para encontrar agua, ya que son fundamentalmente terrenos graníticos y el agua que puede haber se encuentra en fracturas. Es un agua fósil, ya que permanece en acuíferos sin apenas recarga. La conclusión principal del primer informe, que realizamos en Tifariti, fue las escasas posibilidades de agua en la zona, las zonas señaladas como más propicias ya estaban siendo explotadas. Este informe fue entregado a las autoridades saharauis. Fundamentado en este informe solicitamos un proyecto de cooperación al desarrollo a la Universidad Complutense con el objetivo fundamental de formar prácticamente profesionales de la geología saharauis, ya que los estudiantes españoles tienen la posibilidad de poner en práctica los conocimientos adquiridos durante sus estudios en prácticas profesionales, pero los estudiantes saharauis regresan a los campamentos donde no hay esta posibilidad.

En paralelo con la formación de profesionales de la geología en el proyecto se incluyó la construcción y dotación de un centro educativo en Dajla con espacio para biblioteca, mediateca y ludoteca con material en español. La recogida y catalogación del material para este centro ha permitido que el gran número de estudiantes voluntarios con el que contábamos pudieran realizar actividades relacionadas con el Sahara, ya que el viaje allí no era posible para todos, aunque intentamos que viajaran el mayor número posible de ellos puesto que es una experiencia inolvidable y recomendable a todo el mundo. Económicamente no era viable. Esta biblioteca ha sido construida con las aportaciones realizadas por la Asociación Geosolidarios.

En octubre del 2008 se incorpora un ingeniero geólogo saharaui, becario de la AECID, al Máster de Geología Ambiental y Recursos Geológicos, en la especialidad de Hidrogeología y Suelos. En enero de 2009 viajamos a Rabuni a impartir los talleres de cartografía, geofísica, geología e hidrogeología y a contratar el centro educativo de Dajla. Cuando comenzamos la petición del proyecto en Centro Hidrológico había cinco ingenieros geólogos y a día de hoy quedan dos, el resto están en España y en Italia, y eso es un problema para el futuro del Sahara. En el proyecto se iba a financiar la estancia durante un año para realizar un máster en geología de dos ingenieros geólogos, pero modificamos nuestro objetivo porque esto supondría la descapitalización total del Centro Hidrogeológico. En Semana Santa de 2009 se realiza la segunda campaña de campo que a propuesta del Centro Hidrogeológico y de Ingenieros Sin Fronteras-Asturias tiene lugar en el campamento de Dajla y tiene como objetivo caracterizar los acuíferos de Dajla a través de un estudio geofísico e hidrogeológico con la intención de perforar un segundo pozo de abastecimiento. En esta campaña trabajan seis estudiantes de máster, cinco es-

pañoles y un saharaui y los dos ingenieros geólogos locales. Se realizaron cortes geológicos, pero fue imposible traer muestras rocosas ni de agua a España para realizar análisis completos de las mismas. Se empleó la metodología de trabajo descrita y se realizó un corte geológico de la zona que no existía con esa precisión y se puso en marcha y calibró un equipo de geofísica que había en el Centro Hidrogeológico, pero que estaba sin utilizar porque la batería no funcionaba.

La cartografía digital que proponemos tiene su base en un SIG gratuito y los datos están accesibles en internet. Sobre el modelo digital se puede superponer en diferentes capas cualquier tipo de datos de la zona como pozos, construcciones, etc. En el informe de Dajla la capa tercera eran los datos de los equipos geofísicos y la cuarta un inventario de los pozos existentes en la actualidad. El informe proporcionó dos lugares favorables para realizar la perforación del segundo pozo de abastecimiento. Al final, el pozo no se ha hecho donde propusimos por problemas de coordinación, pero en el futuro trabajaremos en este sentido

Muchas gracias por vuestra atención.

MYRIAN MONTERO

Quería agradecer a la Universidad Autónoma de Madrid y a la Oficina de Acción Solidaria la oportunidad de visibilizar estas iniciativas universitarias y poder participar y hablar de nuestra experiencia, que es una de muchas.

Desde la Oficina de Cooperación Solidaria queremos contar nuestra experiencia en los campamentos desde un modelo de cooperación universitaria al desarrollo, que voy a exponer a continuación. Entendemos que la cooperación universitaria al desarrollo tiene que partir del compromiso y de la responsabilidad social de la universidad, impulsar la participación, contribuir a la formación específica y abrir el espacio a otros agentes. Hay que poner en valor las capacidades que desde la universidad se pueden aportar a la cooperación al desarrollo. En este contexto, creemos firmemente en contribuir a la formación integral de nuestros y nuestras estudiantes, y en este sentido estamos trabajando en construir una iniciativa que parte de una experiencia compartida desde hace cuatro años por estudiantes de nuestra universidad y otros agentes de cooperación al desarrollo, como las asociaciones de amigos del pueblo saharaui que han colaborado muy de cerca en la enseñanza de español para adultos en los campamentos de refugiados saharauis.

Nuestra experiencia implica un camino de construcción que nos sitúa en el punto en el nos encontramos ahora y que ha logrado avanzar gracias al esfuerzo de numerosos actores. Además de la enseñanza oficializada (en los colegios de primaria de la RASD), en los últimos años un elevado número de instituciones, asociaciones y ONGD españolas han llevado a cabo proyectos relacionados con la enseñanza del español en centros educativos y culturales, y han realizado formación en español en numerosas actividades y talleres que han contribuido al acceso de la población adulta al idioma de sus abuelos, pero sin metodología específica.

En el 2006, gracias a la sensibilización que las asociaciones y otros miembros de la comunidad universitaria realizan en la Universidad de Alcalá hacia el conflicto y realidad saharaui, algunos de nuestros estudiantes del Máster de Enseñanza de ELE se trasladan a los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf para conocerlos, en primer lugar, y para trabajar en formación de formadores en enseñanza de español a través de talleres en los diferentes proyectos que se estaban llevando a cabo en las *wilayas*. Concretamente comienzan su labor en la *wilaya* de El Aaiún, donde desde el 2006 se estableció un grupo estable de enseñanza de español para adultos. Este grupo, formado por antiguos estudiantes saharauis que se formaron en Cuba y España en distintos estudios universitarios, y que adquirieron el español como segunda lengua, y un buen número de mujeres de entre dieciséis y veintidós años que necesitaban aprender español por su uso en la vida cotidiana de los campamentos, dio lugar a la escuela de español para adultos en la *wilaya*. Este grupo de profesores saharauis impartía como hoy clases informales de español a un grupo de mujeres que reclaman la necesidad de ser formadas en español, ahora que son adultas, para comunicarse con las familias españolas que acogen a sus hijos en el programa de Vacaciones en Paz y con las organizaciones de cooperación presentes en el terreno. En este marco, los actuales profesores saharauis formados en otras disciplinas universitarias en Cuba y en Canarias, a través de programas de cooperación educativa, formaban a mujeres adultas en las destrezas básicas del uso del español, informando de ello al gobernador en su momento, que era Omar Manzur.

En este contexto, el español fomenta la integración de los sectores de población que han estudiado en entornos hispanohablantes. La población saharaui asiste a la vuelta de estudiantes y profesionales bilingües formados en España y en países latinoamericanos y que colaboran en mantener y diversificar el español, fortaleciendo los contextos educativo y sanitario en que su uso es habitual y ampliándolo a otros sectores. Los estudiantes de la UAH, por su parte, contribuyeron a esa formación puntualmente a través de talleres

lingüísticos aportando material didáctico y nuevas guías de enseñanza como *Sueña*, cedida por la editorial Anaya. Esa experiencia se alarga durante cuatro años con el apoyo del Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y el Consejo de Estudiantes de la UAH

Desde la Oficina de Cooperación Solidaria, que retoma en el 2009 el proyecto, creemos que tenemos que contribuir aunando experiencia, capacidades y sobre todo el compromiso en un proyecto de formación. Con estos antecedentes y la experiencia de las asociaciones en el área nos planteamos cuál podría ser el valor añadido que aportara la Universidad de Alcalá a un proyecto de formación que ya tiene la experiencia de canalizar la demanda de estudiantes en cuanto a participación en acciones de cooperación Y la respuesta fue clara: contribuir desde la formación en español para adultos en los campamentos saharauis con una metodología específica, con material didáctico adaptado, certificación de nivel y formación y acreditación del profesorado. Éste es un proceso largo en el que nos servimos de la experiencia de nuestros estudiantes, pero en el que estamos trabajando aún y que supone una propuesta por institucionalizar y consolidar en la que también trabajamos.

Somos conscientes de que en el ámbito del español son muchos los agentes que trabajan, sobre todo a través de programas de voluntariado, formación de formadores, metodología aplicada a la enseñanza del español en las escuelas de primaria, etc., pero hemos identificado necesidades en cuanto a la formalización de la enseñanza para adultos, y la necesidad de promover centros que velen y promocionen la enseñanza del castellano a nivel académico, reforzando el interés de la propia población por mantener el español como segundo idioma, como un rasgo identitario y diferenciador respecto a su entorno francófono. La Universidad de Alcalá puede participar desde su especialidad, desde su saber hacer, y lo puede hacer desde el Centro de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera que es LINGUA. Nosotros, desde la Oficina de Cooperación Solidaria, pensamos que es un valor importante poder contribuir y aunar a gente, sumar esfuerzos, aprender de la experiencia puntual de nuestros estudiantes y reconvertir esa experiencia en un proyecto. Desde LINGUA nos han mostrado un interés fundamental en participar de la iniciativa y el proyecto, aportando lo que ellos saben, es decir, docencia, especialistas en la enseñanza de español orientada a adultos, contribución en la elaboración de una metodología específica orientada a la enseñanza para adultos con una programación de formación de formadores y certificados de nivel de conocimiento. En este sentido estamos trabajando, todavía no es una experiencia que esté consolidada y por eso queríamos tener esta oportunidad para dar visibilidad, aunar y coordinar. Nos interesa continuar con el vínculo

que ha mantenido a tan diversos agentes a lo largo de estos años y que sin duda han hecho que hoy podamos presentar esta propuesta, como las asociaciones de amigos del pueblo saharaui, los centros de enseñanza de español, y nuestros/as estudiantes. Y por ello queremos seguir realizando programas de voluntariado con talleres de ampliación lingüística que contribuyan a la participación y sensibilización de los estudiantes de nuestra universidad en la realidad de los campamentos saharauis. Además, a efectos de la cooperación universitaria al desarrollo, es un factor clave, porque contribuye a la transformación social, participación y sensibilización de la comunidad universitaria, y creemos firmemente en esto. Tenemos que formar a nuestros estudiantes acerca de la realidad en la que viven y en la realidad del pueblo saharaui como parte de la misma, hacerles participar de proyectos y canalizar su demanda, que no tengan que buscarla fuera, sino que sea la universidad quien proporcione esos proyectos en que puedan aportar sus especialidades académicas y, por último, sensibilizar y visibilizar.

Estamos trabajando para institucionalizar la iniciativa, que parte de esta base estudiantil, y reforzarla. Además, creemos que es necesario fomentar esta relación institucional y sumarnos al esfuerzo del resto de universidades públicas madrileñas. Hay un interés fundamental por seguir apoyando el trabajo en los campamentos de refugiados, visibilizando la causa saharaui y qué mejor que seguir formando a nuestros estudiantes para que sigan siendo ciudadanos activos y sigan movilizándose.

Ésta es nuestra experiencia desde la Universidad de Alcalá, y es un esfuerzo que queremos seguir continuando siempre en el marco de la cooperación universitaria al desarrollo.

[redacted]

En primer lugar, gracias a la Universidad Autónoma de Madrid por darnos la posibilidad de estar presentes hoy aquí con vosotros y de compartir un esbozo de lo que ha sido nuestra experiencia en el Sahara hace un mes escaso. Algunos de nuestros compañeros no han podido asistir hoy, entre ellos una de nosotras, Clara, que ha vuelto a los campamentos para trabajar con una ONG durante otro mes más, y a los que están presentes los represento yo, pero es como si hablásemos todos a través de mis palabras. Hemos escrito un texto en el cual queremos no tanto explicar el programa oficial o estructurado de lo que hemos llevado a cabo sino nuestras impresiones y nuestra sensación al haber estado allí. Queremos compartir nuestra experiencia con vosotros a través de esta carta:

"Querida Sahara,

Hace algún tiempo nos preguntabas de dónde venía tu nombre. El 28 de abril salimos desde Madrid hacia Tinduf un grupo de doce estudiantes de las universidades públicas madrileñas dispuestas a participar durante un mes en un programa de voluntariado en los campamentos de refugiados saharauis. Antes del viaje habíamos participado en las Jornadas sobre Realidad Saharui organizadas por la OCUAM y Antrópologos en Acción que nos permitieron conocer diferentes aspectos del pasado y del presente del pueblo saharaui.

Vivíamos en jaimas con familias. El *yalla, yalla*, nuestro despertador, era a las nueve, cuando nos subíamos al coche para dirigirnos a los centros e instituciones en los que nos entrevistábamos con los representantes de los mismos. El programa también incluía la participación en la Columna de los 1000, que es una manifestación anual de denuncia al muro marroquí, y la visita a los territorios liberados para conocer el patrimonio cultural y natural del país y disfrutar de una noche junto a una familia nómada.

Los atardeceres del Sahara son rojos, rosas, azules. De fondo, mientras cae el sol, se escucha la llamada a la oración. No se oye el sonido del mar, pero el murmullo del tercer té cayendo sobre la espuma es lo más parecido. Y la mirada brillante de los niños y niñas es lo más parecido a la luna reflejada en el agua. Lejos de lo que puedas creer, en los campamentos se siente una profunda libertad mental y de espíritu. Podría ser una realidad y no sólo una sensación, si no existiese un muro de más de dos mil setecientos kilómetros rodeado de minas anti personas, protegidas por un Convenio de Cese de Hostilidades firmado en 1991. El muro está vigilado por las Naciones Unidas, y tiene gracia que la misión principal sea que esas minas no desaparezcan, que esa pared de tierra construida para separar naciones, que vienen a ser personas, no caiga.

Tendrías que ver, o mejor vivir, la energía que desprenden las miradas y sonrisas de las mujeres y los hombres, de los niños y niñas, los ancianos y ancianas saharauis, que supera toda la generada por la explotación de fosfato o de cualquiera de los recursos naturales que Marruecos y las potencias extranjeras llevan a cabo en el Sahara.

Este proyecto en el que hemos participado nos ha dado la oportunidad de descubrir, compartir y vivir una realidad humana, social y política a todas las escalas. La local, viviendo la cotidianidad del barrio y de Bucra, nuestra *daira*; la regional, conociendo El Aaiún y las otras *wilayas*; y la nacional, colaborando durante una semana en diferentes espacios en Rabuuni.

El Aaiún quiere decir "los ojos".

Hemos tenido la oportunidad de conocer a personas que forman parte de un pueblo que ha sido capaz de construir un estado, una nación, una identi-

dad pese a todas las adversidades. Han luchado a lo largo de treinta y cinco años, asentados en la *hammada*, la tierra más dura del desierto, para que su cultura no se vea difuminada entre las amenazas del gobierno marroquí, los silencios internacionales, la pasividad de la sociedad civil y la indiferencia de los medios de comunicación. Hemos colaborado en AFAPREDESA, intentando dar luz a las violaciones de los derechos humanos perpetradas por el gobierno marroquí. Una entrada en contacto que supuso un punto de inflexión en nuestra percepción del conflicto y que nos permitió comprender la magnitud de la tragedia humana que se está viviendo en los territorios ocupados. Hemos colaborado y trabajado en centros médicos en los que se nos ha puesto la carne de gallina viendo las instalaciones y el entorno en el que niños y niñas vienen al mundo. En el que niños dejan el mundo. Hospitales vacíos, sin luz, sin personal médico. Hemos descubierto los problemas derivados de una cooperación al desarrollo en muchos casos voluntarista que funciona como limpieza de conciencia ante la inactividad de los gobiernos en la resolución del conflicto político. Hemos tenido que escuchar, avergonzadas, testimonios de personas cuyo proyecto de vida depende de giros políticos que tienen lugar a miles de kilómetros de distancia.

También hemos conocido los entresijos de la gestión de la ayuda humanitaria. Una ayuda estancada en los mismos principios por los que se regía hace treinta y cinco años dándole al pueblo una atención de emergencia y obviando las verdaderas necesidades derivadas de su situación. Imagínate, son treinta y cinco años de anemia, cataratas infantiles, desnutrición, agua no potable. De niños y niñas aburridos de comer cada día las mismas galletas, madres, tías, hermanas, hastiadas de cocinar las mismas lentejas, arroces y pastas.

Hemos compartido trabajo y muchos sudores, grandes momentos, también, con los jóvenes que trabajan en el centro de menores. Y nos ha sorprendido lo avanzado de la pedagogía con la que se gestiona. Pudimos adentrarnos en las pequeñas salas llenas de historia del archivo, donde Saharas Libres originales de los años setenta, cartas, escritos, documentos audiovisuales, se cubren de arena y polvo sin medios técnicos y económicos para sacarlos a la luz. También hemos hecho análisis de agua que no hicieron sino acrecentar nuestro miedo por las pésimas condiciones en las que debe subsistir el pueblo saharaui. Un agua que en cuanto se digna a bajar del cielo deshace las construcciones de adobe que con mucho esfuerzo han ido levantando, ladrillo a ladrillo, las familias.

Nos hemos empapado de la sabiduría de una cultura milenaria, de un pueblo que se rige por el respeto y por principios ciudadanos que nada tienen que envidiar a los del Mayo del 68. Un pueblo que se guía por las estrellas,

que conoce su historia a través de la boca de los mayores, que saluda y se toca al corazón, donde la lucha de la mujer ocupa un lugar predominante, porque su lucha es la del pueblo. Hemos colaborado en la televisión y la radio. En el Sahara existen las infraestructuras necesarias para comunicar, pero no hay cobertura internacional que permita la difusión. Y la información es poder.

Este viaje nos ha hecho más grandes, también más fuertes. Gracias, tenemos que decirlo, a la presencia constante de un coordinador, que ha sido guía, generador de debate, también amigo que sobre todo nos ha hecho dudar sobre el tópico, sobre la falta de puntualidad saharaui. Somos más fuertes ahora, porque conocemos la situación, porque hemos compartido, vivido, preguntado, hablado, leído, porque nos hemos cuestionado in situ y a posteriori. Sabemos que el problema es económico, pero también sabemos que la solución es política. Y debemos exigir y empezar a pedir responsabilidades a aquellos que no quieren dar solución al conflicto. Hace meses una mujer saharaui fue capaz de movilizar a la sociedad civil española e internacional. Consiguió relanzar la cuestión saharaui, de reintroducirla en el espacio público y de re-posicionarla en la agenda mediática, política y diplomática. Hay muchas y muchos Aminatus, nuestro objetivo es que dejen de serlo.

Esperamos haber respondido a tu pregunta, pero sobre todo esperamos que en poco tiempo podamos llamarte Sahara Libre."

JUAN CARLOS GIMENO

Buenos días. Voy a hacer algunas reflexiones basándome en el trabajo que hemos venido realizando en la Universidad Autónoma de Madrid en el Sahara desde el año 2003. Cada una de estas experiencias que se han presentado antes, junto con otras muchas, comparten esta cuestión que todos encontramos cuando llegamos a los campamentos: empezamos haciendo una cosa pequeña que a la vez nos acaba exigiendo un mundo. Estamos haciendo algo concreto en función de nuestras capacidades, profesión o especialización, y acabamos teniendo que cambiar el mundo para conseguir esto, ésta es una característica esencial en la producción del conocimiento en las universidades. Las reflexiones que quiero hacer tienen que ver con una trayectoria que he compartido en estos años con muchos compañeros y compañeras en la Universidad Autónoma de Madrid, en el Departamento de Antropología Social (soy antropólogo), y con personas de otras universidades españolas y con algunas universidades del extranjero. Voy a tratar de plantear una reflexión crítica sobre lo que hacemos y algunas ideas para el futuro.

La primera reflexión crítica tiene que ver con la manera en que hacemos las cosas. Nosotros hemos aprendido a lo largo de la experiencia que las cosas hay que hacerlas "desde ellos, con ellos y para todos". "Con ellos", porque es allí donde las cuestiones que estamos planteando tienen sentido; "desde ellos", porque precisamente cuando no planteamos esta cuestión sobre la mesa, solemos desplazar la importancia de las cosas que hacemos al conocimiento que proviene de fuera, y no desde el conjunto de necesidades que surgen desde dentro; "para todos", porque como decía antes, estas acciones acaban exigiendo la transformación del mundo de la que nosotros somos parte de las soluciones, pero también somos cómplices, responsables de alguna forma de la situación actual. En la cuestión del Sahara, las universidades han mirado hacia otra parte durante mucho tiempo, no nos hemos implicado lo bastante, no lo hemos hecho de manera sistemática, institucionalmente, buscando efectos acumulativos para la construcción de otro futuro. Por lo tanto, a mi juicio, ésta es una de las formas que podemos trabajar: "con ellos, desde ellos y para todos".

En segundo lugar, quiero referirme muy brevemente a algunos de los proyectos que comparto con otros compañeros y compañeras, proyectos que dan una idea de cómo estamos trabajando. Estamos impulsando, contribuyendo a un proyecto de recuperación de la producción científica de los estudiantes saharauis en Cuba. Esto es un tipo de proyecto interesante en el sentido de que nosotros, como instituciones universitarias exógenas, podemos aportar fondos para que los saharauis se desplacen a las universidades cubanas y recuperen toda la producción científica de los muchos estudiantes que durante años han estado estudiando en Cuba. Es una aportación al conocimiento científico, aportación al mundo, por parte de un pueblo y desde un pueblo, el pueblo saharaui. Muchos de los trabajos tienen que ver con la condición histórica que viven los saharauis, que hacen estos estudios, que tienen mucho que ver con la problemática de su propia situación de refugio, de exilio, de lucha. Y esta producción científica es, además, una producción del conocimiento realizada en el idioma español. Como universidades públicas españolas, estamos especialmente interesados en mover esa producción científica en español en el mundo del conocimiento. Otro proyecto en el que estamos involucrados es un proyecto del Ministerio de Investigación que se refiere a la recuperación de la memoria colonial; el proyecto se llama Sahara Occidental 1884-1976. Memorias coloniales, Miradas Postcoloniales. Memorias coloniales, porque se refiere a la recuperación de la memoria por las dos partes de la situación colonial, saharaui y española. Miradas postcoloniales, porque tenemos una mirada desde el presente que ya no construye al otro como un objeto sino como un

sujeto de su propia historia, y eso esperamos que haya transformado nuestras maneras de ver en geografía, en historia y en las ciencias sociales y antropología, que son las disciplinas que usamos para "mirar" la historia colonial en este proyecto. El equipo que está realizando este proyecto está compuesto por geógrafos que trabajan sobre la manera de representar y proyectar la memoria colonial en el espacio y en los mapas mediante la cartografía y el cambio que se produce en el territorio por los procesos coloniales. Por historiadores que están escarbando en la cantidad de documentos que tenemos archivados, algunos de los cuales no se pueden ver, porque están clasificados como secretos oficiales, aunque la mayor parte sí pueden ya verse y aun así nadie, o pocos investigadores, van a verlos; lo que significa que éste es un problema básicamente al que le hemos dado la espalda desde las distintas disciplinas en las universidades españolas.

Y en tercer lugar, el equipo de investigación está compuesto por los científicos sociales, antropólogos y otros, que estamos trabajando por la recuperación de la memoria oral, en vivo, de aquellas personas, tanto saharauis como españolas, fundamentalmente personas de avanzada edad, ancianas, que están en conocimiento de esta historia del pasado que es presente, y que forma parte de la memoria y de las raíces del pueblo saharaui, y desde las cuales construirá sus opciones de futuro. Este proyecto está vinculado, en términos de referencia, al Ministerio de Cultura saharaui que tiene su propio proyecto (muy amplio y ambicioso) de recuperar la memoria oral de los ancianos y ancianas saharauis, un proyecto que se llama Cuéntame, abuelo y que necesita formar investigadores cualificados para ello. Y éste es un componente del proyecto del Ministerio de Cultura saharaui que nosotros estamos trabajando: formar a investigadores saharaui (y no saharauis) en este terreno. Nosotros, en nuestras universidades españolas, estamos capacitados para hacer este tipo de formación y podemos complementarnos unas universidades a otras, y en conjunto apoyar estos procesos de formación en el Sahara en colaboración con las instituciones saharauis. También estamos apoyando un proyecto orientado a la recuperación de la memoria oral saharaui a través de la recuperación para el archivo, el registro, la catalogación de la poesía saharaui oral, compuesta en *hassaniyya*, en el idioma árabe local en que hablan los saharauis, un idioma que está vivo en la producción de poesía por parte de los poetas ancianos y en la composición poética de jóvenes poetas que piensan y producen su poesía en *hassaniyya* y en árabe. Estamos detrás de poder editar una serie de libros por cada uno de estos poetas y también de producir documentales, audiovisuales, que nos permitan visibilizar toda esta producción poética tan grandiosa. Nos parece que éste es un proyecto estratégico, ya que el habla del *hassaniyya* se

ha dividido en dos, desde el punto de vista de la experiencia vivida por el pueblo saharaui de los últimos treinta y cinco años, en el refugio argelino y en territorio ocupado por Marruecos. Y, sin embargo, esa lengua es utilizada para abordar, dentro de esta divergencia de experiencias a un lado y otro del muro, lo que es la experiencia común de violencia del ocupante, de abandono de la comunidad internacional, pero también una experiencia compartida de resistencia y de lucha por la liberación del pueblo saharaui. Como decía antes, la lengua *hassaniyya* y la poesía contribuirán a construir un futuro común, el día de la reunificación entre las personas que viven en los territorios ocupados y los saharauis que están en los campamentos de refugiados. También el proyecto busca facilitar un diálogo intergeneracional dentro de la sociedad saharaui, ya que la poesía la vamos a traducir del *hassaniyya* al español, con la participación de los poetas saharauis de la Generación de la Amistad, que producen su poesía hoy en español, poetas que la mayor parte de ellos han estudiado en Cuba y que han organizado su propia asociación que se llama Tifisqui (Primavera), con el fin de impulsar sus propios proyectos culturales.

Estos proyectos nos señalan una diversidad de niveles y direcciones de colaboración entre el sector de la universidad y otros actores. La cuestión del Sahara es un problema de todos, y la universidad puede jugar un papel muy importante en su planteamiento y gestión. Hay otras muchas iniciativas de las que podría hablar. Alguna promovida por jóvenes estudiantes de las universidades organizados en una asociación, Panantropología, tiene que ver con el turismo solidario, una iniciativa promovida desde la Secretaría de Juventud y Deporte de la RASD. Otras muchas iniciativas están vinculadas a estudiantes de las universidades que han ido por los campamentos o los territorios ocupados y han recogido directamente todas estas inquietudes desde la sociedad saharaui y tratan de trasladar estos problemas a proyectos que tienen que ver con la investigación en el terreno o prácticas profesionales, a veces con proyectos donde están implicando sus propias investigaciones de doctorado, etc. Esto es lo que necesitamos, visibilizar y normalizar, desde el punto de vista de la producción académica, la cuestión del Sahara. No hay en España, que yo sepa, a diferencia de lo que hay en los países de nuestro entorno, como Gran Bretaña, Francia o Italia, ningún plan de estudios que contemple la cuestión del Sahara dentro de los libros de historia, no hay asignaturas que se refieran al Sahara, ni en la universidad, ni en la enseñanza secundaria. No hay ningún máster, ningún centro de estudios que se refiera o que se centre en el Sahara, en el análisis colonial o que recoja, discuta y reflexione sobre la historia colonial de España. Estamos, este año 2010, celebrando el Bicentenario de la Independencia Americana y de forma paradójica no somos capaces de

cuestionarnos sobre la "no independencia", la ausencia de independencia del Sahara Occidental. No es que no hayan pasado todavía doscientos años como en la emancipación americana, es que no han pasado ni treinta y seis años desde que abandonamos el Sahara a su suerte. ¿Tiene esto que ver que el Sahara es africano?, no, solamente que es una colonia, también lo eran las colonias americanas, sino que el Sahara es una colonia africana, para la que España no se ha movido en esa dirección. Nuestro objetivo es avanzar en el mundo universitario en investigaciones, jornadas, publicaciones, para normalizar esta anómala situación, desde el punto de vista histórico y científico, que haya artículos que hablen del Sahara en el mundo académico, que haya revistas en las que se pueda hablar y discutir con la normalidad de la crítica científica sobre el Sahara, y que esta cuestión no se convierta en algo que está velado detrás de otros velos.

Con todo, nuestro programa estrella en el que también participamos como Universidad Autónoma de Madrid, tiene que ver con estas jornadas y lo que se refiere al liderazgo que la UAM, de manera transitoria, ejerce entre las universidades públicas madrileñas. Consideramos ese liderazgo rotativo desde el punto de vista de que la implicación con las otras universidades públicas, si esto funciona en el futuro, debería ir pasando de unas a otras con el fin de institucionalizar profundamente esta relación, profundizarla y extenderla. En ese marco de relación, que consiste en el intercambio de las universidades públicas con las instituciones de la RASD y de la sociedad saharaui, también hemos desarrollado encuentros en los campamentos para recoger sus demandas sobre las necesidades de las instituciones y de la sociedad saharaui que pudieran ser cubiertas por las universidades españolas públicas y privadas de la Comunidad de Madrid y de todas partes. Como universidades hemos avanzado en todos estos proyectos de cooperación. Lo último en lo que participamos fue un interesantísimo encuentro en Tifariti, en febrero del año pasado, 2009, en el que avanzamos sobre la idea de la construcción de una universidad del Sahara, la Universidad llamada de Tifariti.

¿Qué tipo de lecciones podemos aprender de todo este trabajo, de este esfuerzo compartido? Me referiré brevemente a cinco cuestiones:

1. El tema de la visibilización académica y política tiene como consecuencia algo interesante para la universidad, que es trabajar no de espaldas a la sociedad sino frente a la sociedad. Todas las ventajas que veo del trabajo que podemos hacer con el Sahara lo veo como ventajas también para nuestra propia actividad académica. Visibilizar la cuestión del Sahara es dar la vuelta a una situación incómoda, nuestro propio silencio, que no es silencio, es silenciamiento, que es distinto, el silenciar a otros. En

ese sentido creo que el visibilizar esto nos devuelve a nosotros mismos importantes preguntas acerca de lo que hacemos, como universitarios, como académicos, como científicos sociales, como personas que ejercen la ciencia.

2. La segunda cuestión tiene que ver con el hecho de que, como han expresando parte del resto de ponentes de esta mesa, es toda la comunidad universitaria la que está implicada en este esfuerzo de cooperación con el Sahara. No son los profesores por un lado y las instituciones por otra, como se demuestra en estas jornadas, no son los estudiantes, son todos y todos a la vez. Y, sin embargo, aunque somos muchos, no somos muchos articulados. Éstas son unas jornadas universitarias pero pareciera que no son para universitarios, porque los jóvenes y las jóvenes universitarias, los mismos que se movilizan para otras cosas o acciones no están aquí; están los que han participado en el programa de voluntarios o las personas que participaron en años anteriores, pero nos falta una articulación más estrecha con los demás actores dentro de la propia comunidad universitaria que debiéramos trabajar más. Hay iniciativas en relación al Sahara a distintos niveles y eso en cada una de nuestras propias universidades. Están las condiciones dadas, tenemos que encontrar la forma y esto que tratamos de conseguir aquí se multiplicará por mil.
3. La tercera cuestión que quería plantear tiene como consecuencia también la democratización de las universidades, la participación de los distintos niveles de la comunidad universitaria en procesos compartidos y no sólo inducidos de arriba a abajo o recibidos de abajo a arriba. Hablo de la necesaria institucionalización de estas cosas. Hemos avanzado en las primeras jornadas en un manifiesto de las universidades públicas madrileñas en el compromiso para trabajar sobre la cuestión del Sahara, para avanzar en el ámbito de las resoluciones, siempre en relación a la legalidad internacional y al justo derecho del pueblo saharaui por su independencia. Podemos desarrollar esa institucionalización en muchas más fórmulas, a partir de muchos más convenios podemos extenderla (como tenemos la idea hacia el futuro), no sólo para que la CRUMA asuma este manifiesto sino también para que lo asuma la CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas). La marcha de Ángel Gabilondo como rector de la UAM, también presidente de la CRUE, al ser nombrado Ministro de Educación en España nos ha dificultado para avanzar más rápido en esta dirección. Este punto de la institucionalización, que es la relación con los otros, con las otras universidades, también tiene que ver con un empoderamiento de

la universidad frente al mundo exterior en una batalla que llevamos perdiendo ya hace algunos años acerca del conocimiento en las universidades y fundamentalmente en las universidades públicas, frente a los institutos de investigación externos, fundaciones y otros competidores.

4. La cuarta lección es que necesitamos "operacionalizar" las cosas. Hay muchas iniciativas en relación al Sahara, magníficas iniciativas llenas de energía, con importantes efectos sobre la realidad, que no somos capaces de multiplicar, y tampoco somos capaces de establecer suficientes sinergias entre ellas, ni de extenderlas en el tiempo, porque duran lo que dura nuestra energía, fuerza, o proyecto. "Operacionalizar" las cosas nos exige encontrar un espacio de trasparencia en el cual podríamos reunir las cosas que hacemos, informar de ellas, dar cuenta. Hemos hablado de crear un "observatorio para la cooperación universitaria con el Sahara", que tendría como función no sólo reunir lo que hacemos, sino reunir a aquellos con los que lo hacemos. En relación al Sahara, cada vez que vamos o que organizamos algo nos encontramos con una pluralidad de actores, como las ONG, asociaciones solidarias, entre otros; todos ellos tienen un papel en este trabajo común. Necesitamos, como universidades, generar un espacio en el que pudiéramos hablar de cooperación universitaria, que es lo que nosotros hacemos, pero no solos, sino junto a otros, y esto tendría la ventaja de hacer más transparentes nuestros actos, generar espacios de reconocimiento de los otros, generar sinergias, lo que lleva a la multiplicación de las cosas y las acciones. Un observatorio así conduciría también a recoger mucha información sobre el Sahara, que ahora no existe o no está disponible, puesto que cuando la producimos en el marco de la ejecución de nuestros proyectos se acaba perdiendo. Al final es muyo poco lo que generamos para poderlo compartir. El Sahara es uno de lo lugares en donde más información se ha producido, aunque no tenemos acceso a casi nada. No sólo nos podría ayudar a nosotros, universidades, asociaciones y organizaciones de cooperación para llevar a cabo nuestros proyectos y hacer que tengan efectos más grandes, sino que podría facilitar la formulación de políticas públicas para instituciones saharauis basándose en esta misma información.
5. Por último, quisiera referirme a la idea de mover esto internacionalmente. Hemos hablado sobre la idea de generar una Comisión Internacional de Universidades en apoyo a la creación y consolidación de la Universidad de Tifariti, en la que tendrían que darse unas funciones, unas tareas, pero cuyo primer objetivo básicamente pretende visibilizar este proble-

> ma a nivel mundial generando espacios activos de retroalimentación entre universidades africanas, al menos estamos en contacto con universidades de Sudáfrica, de Nigeria, de Argelia, americanas, estamos en contacto con las universidades cubanas, venezolanas, nicaragüenses, mejicanas, argentinas, bolivianas, universidades europeas con las que tenemos menos contacto, y esto es un déficit de partida dada la importancia geopolítica de los países europeos en una potencial solución al conflicto, y universidades españolas con las que hemos generado un espacio amplio de relaciones donde hay ya un conjunto grande de universidades que tienen una posición institucional tomada en relación al Sahara: las seis universidades públicas madrileñas, la Universidad de Murcia, la Universidad de Santiago de Compostela, la Universidad de Sevilla, la del País Vasco. Vamos avanzando en este proceso de articulación, pero necesitamos extender y multiplicar esta red de universidades, lo que constituye también una oportunidad para mejorar y transformar la cooperación de las universidades norte-sur, sur-sur, sur-norte.

Me voy a referir brevemente al encuentro en Tifariti en febrero del 2009. Las personas de las universidades allí representadas trabajamos en torno a tres campos fundamentales de reflexión y debate, a propuesta de las instituciones saharauis. El primero: la reutilización, reocupación, refundación de Tifariti y los territorios liberados. La idea de que los saharauis tengan como referencia de vida un lugar que se parezca a ellos mismos, no como los campamentos de refugiados, que es un lugar donde viven, pero no se parece a ellos mismos. ¿Cómo se hace esto? Tuvimos un encuentro entre universidades del mundo, españolas, argelinas, la Universidad de la Habana y otras, para trabajar sobre esto compartiendo una pluralidad de experiencias y conocimientos, y en particular con la enriquecedora aportación de una gran cantidad de profesionales y cuadros saharauis.

La segunda cuestión sobre la que trabajamos es el español en el Sahara como espacio fundamental de "sobrevivencia" económica, de intercambio cultural y trabajo político para acercarse a ese frente compartido del español que incluye a todos los países que hablan en español y que hacen una comunidad en español, y no que hablan el español de nuestro país, España. Éste es un frente abierto diplomático enormemente importante para los saharuis, a lo que habría que sumar que el español es lengua oficial en la Unión Africana, pero no porque España mantenga Ceuta y Melilla, sino porque los saharauis y el reconocimiento de la RASD dentro de la Unión Africana hacen que el español sea junto al árabe, el swahili, el francés, el portugués y el inglés uno de los idiomas de la Unión Africana. Y, por último, en este terreno, se pidió la

creación de una Academia del Español del Sahara. Si hay muchas academias de español en el mundo incluyendo la de Filipinas, también puede haber una Academia de Español del Sahara.

Y, por último, nuestra última reflexión fue acerca de la importancia de generar una universidad del Sahara. Estábamos en Tifariti y se llamó así, la Universidad de Tifariti. Allí quedaron los primeros contactos y han surgido al menos dos cuestiones que podemos ir cerrando estos días. En primer lugar, el hecho de plantear esa Comisión Internacional de Universidades en apoyo a esta iniciativa y darnos un trabajo, en conexión con las instituciones saharauis y la comisión que ellos mismos han generado para esto, en un calendario que pudiéramos trabajar sobre lo que podía ser una fase transitoria, la redacción de los estatutos para crear formalmente esta universidad y, en segundo lugar, y aprovechando el comentario que hizo el director de Cooperación ayer sobre este centro de formación universitaria que se va a crear en el Sahara, considerarlo como un sitio en el cual el conjunto de universidades que estamos aquí y otras a las que podemos invitar, vayamos a hacer formación universitaria y generar un calendario de actividades académicas, formativas, a lo largo del año. Para eso necesitamos esencialmente trabajar de manera conjunta "con ellos, desde ellos y para todos", este tipo de propuestas que van desde la formación de maestros, la promoción de enfermeros/as en ámbitos que son especialmente importantes allí, pero también seminarios de alto nivel para entender el mundo en que vivimos y seguir con esta tarea común y compartida entre todos. Muchas gracias.

HABIB BULAHI

Buenas tardes. Quiero comenzar diciendo que para las autoridades saharauis la educación ha tenido siempre prioridad a pesar de las dificultades de todo tipo que tenemos. La enseñanza y la educación siempre han sido una prioridad, y esto se puede observar si hacemos una comparación con la cantidad de graduados que tenemos después de la invasión marroquí en tiempos anteriores. Esas graduaciones y esa formación se hicieron gracias a la solidaridad internacional y gracias a nuestros amigos. El proyecto de la Universidad de Tifariti es un sueño que aspiramos lograr lo antes posible, pero sabemos que requiere tiempo porque hay que trabajar en muchos aspectos, preparar planes de estudio, estatutos, y formar a los futuros profesores y esa formación tiene que ser en apoyo a nuestros amigos que siempre nos han apoyado en este sentido. La formación de doctorados, postgrados, masters, lo que quere-

mos es que esta universidad esté lista en todos los sentidos, con su claustro de profesores, planes de estudio y empezar a funcionar. La prioridad está para las carreras o especialidades que necesitamos, lo que no quiere decir que con el tiempo no abarquemos todas las especialidades, porque trabajamos para el día de mañana. Nuestra esperanza es que el día de mañana se libere nuestro país y no tener que depender, en ese sentido, de otras partes del mundo.

Actualmente contamos con una escuela de enfermería que está preparando a los enfermeros y enfermeras, y es algo que necesita la población día a día; y un centro pedagógico en el cual se están formando maestros que prepararán a los futuros estudiantes. Están en funcionamiento, el programa actual es en árabe y estamos tratando de que se haga también en español, espero que no dentro de mucho lo logremos. Este proyecto lo abrió la Universidad Autónoma de Madrid, pero se amplió a otras universidades de todos los continentes prácticamente, y eso nos estimula para hacer mejor las cosas y avanzar más rápido. Las bases futuras del centro universitario las tenemos que plasmar y preparar ahora, y no dejar pasar tiempo para empezar a trabajar. Se mencionó que en el último encuentro del secretariado se hizo ese secretariado internacional para trabajar con las autoridades saharauis y para la implementación de este gran sueño. Estamos dispuestos a trabajar día y noche para llevar esto adelante, pero la colaboración de todos ustedes es importante también para darle un impulso más fuerte y rápido. Queremos que nos ayuden a fomentar la investigación de nuestra historia, que existe, pero queremos verla, que investigadores de otras universidades nos ayuden en esto. La historia está hecha, pero queremos verla plasmada en libros para así poder distribuirla por todas partes. La enseñanza del español hay que fomentarla, prácticamente el único país de África que habla español somos nosotros, queremos conservarlo y proteger ese español y fomentarlo, y se puede hacer en los mismos campamentos. Contamos con experiencias de años anteriores, pero queremos reactivarlas de nuevo.

COLOQUIO

Pregunta: Me llamo Maribel Linares, de la Universidad de Murcia. Me ha parecido muy interesante todo lo que ha dicho la mesa en general, pero sobre Juan Carlos Gimeno, sobre el tema de la Universidad de Tifariti con la CRUE, aprovechando que sigue de ministro de Educación uno de los impulsores de este proyecto, que es el señor Gabilondo, llevar el tema a la CRUE, y lo de crear el observatorio de universidades. En estas jornadas tendríamos que salir, como mínimo, con un organigrama de trabajo y con un calendario

para empezar a dar pasos, los estatutos y llevar el proyecto al resto de universidades españolas. También me parece muy importante lo que ha dicho el representante de Nigeria de extender este tema a las universidades africanas y aprovechar la lengua española para trasladar el tema a las universidades de Latinoamérica. Lo más importante para mí de estas jornadas, que es fundamentalmente para lo que he venido, es que nos llevemos un calendario de actuaciones para trabajar este año en este tema. Aparte quería dirigir el tema a uno de los proyectos de la Universidad Autónoma de Madrid, el tema de cartografía, etc. del Departamento de Geografía, y a la intervención de la profesora Sol López, y me quiero referir al tema de los topónimos, no soporto que se utilice la toponimia del país invasor ocupante. Si en España la lengua del pueblo saharaui es el *hassaniyya* y el segundo idioma es el español, yo haría un ruego al profesorado de Geología y al de Geografía, y a los periodistas en general, para que no se vuelva a utilizar la palabra Layun, que no ha existido nunca, Layún ni Bucraa, en francés, por favor, El Aaiún, para eso existe un diccionario panamericano, Dajla con j, no Dakhla, etc. Es un ruego para que, ya que estáis formando a los futuros geólogos, etc., no veamos eso del hospital de Dajla mal puesto, para normalizar la toponimia. También quería comentarles sobre los antiguos mapas que hicieron los militares del gobierno español, el servicio de cartografía del ejército tiene unos mapas fabulosos aparte de los de Google. Muchas gracias.

Pregunta: Yo soy una de las personas que participan con Juan Carlos Gimeno en el proyecto sobre la memoria colonial. Yo he hecho mi tesis doctoral, en Francia, en Aix-en-Provence está el Centre des Archives d'Outre-Mer que es el centro de archivos más importante en lo que se refiere a la historia colonial, por ejemplo, de Argelia. En Aix hay franceses y argelinos que estudian la historia de Argelia. Mi cuestión es por qué en Alcalá de Henares no se forma a gente que pueda ir a los archivos generales de la administración de Alcalá de Henares donde hay el fondo más importante sobre la historia colonial del Sahara, que son los fondos del gobierno general del Sahara, con el doble resultado de tener españoles que hagan investigaciones ahí, y de tener saharauis que pueden ser formados en la utilización de la documentación colonial. No se puede ir a los archivos de la noche a la mañana y utilizar como se debe un documento, habría que hacer un curso para los saharauis, que están más habituados a la historia oral y no a la documental. También tendría otro resultado. Antes se hablaba del problema de acceso a los archivos que existe porque existe una ley franquista en España que ha sido enmendada en 1978, pero en realidad no ha sido reiterada: todos los documentos que van con el

lema de "ley de secretos oficiales", entonces "reservados" y que en teoría no se pueden ver, yo puedo decir que he visto estos archivos sin ningún problema. El problema es que cuando he hecho esta cuestión a la gente de los archivos de por qué ellos no hacen nada para abrir esos fondos, ya que estamos hablando de los fondos del gobierno regional del Sahara, no de los militares, pues muy sencillamente me han contestado que hay muy pocas personas que hayan ido a preguntarles esto (en relación con los archivos del Sahara). Pero, por ejemplo, los de Guinea, país totalmente inexistente en la historia colonial de España, sí había muchas personas que pedían la apertura de estos archivos que dependen del gobierno de España, no de un ministerio. Puede ser que nosotros tengamos más fuerza para poner este asunto en la mesa del gobierno. Gracias.

Pregunta: Vosotros estáis trabajando con los universitarios, con la juventud, porque al fin y al cabo son los que van a llevar el país dentro de poco. Hay un colectivo de estudiantes saharauis en España, no sólo en Madrid, y ese colectivo ha intentado interaccionar con universitarios tanto españoles como de todo el mundo para dar a conocer la causa y llevar a cabo algunos proyectos. Creo que deberíais potenciar este punto, porque realmente ya no sólo es que sea un medio de comunicación con los estudiantes que hay aquí, sino que al fin y al cabo estos estudiantes saharauis que están aquí en España, o en el resto del mundo, son los que van a llevar esa población en un futuro próximo. Resaltar que es un colectivo que tiene muchísimo potencial y entonces a ver qué se puede hacer con ellos.

Pregunta: Buenas tardes, yo, como joven saharaui y gracias a su máxima dirección que es el Frente Polisario, quisiera agradecer en nombre de mis coetáneos (la mayoría de ellos por la Marcha Oscura que muchos dicen verde, pero es oscura realmente), hoy no pueden estar aquí, y en nombre de todos los saharauis que por solamente decir Sahara Libre o expresar su sentimiento de ser saharauis pueden ser encarcelados, violados, lastimados, por ellos quisiera dar las gracias a todos vosotros. Realmente me han contagiado su clima, su juventud, sus experiencias, me han resaltado y me han dado la visión de un mundo que no veía claro por muy intelectual que sea, porque independientemente de lo que somos, si no somos libres no somos nadie. Eternamente muchas gracias.

Pregunta: Yo he aprendido mucho escuchando a todos y a cada una de las mesas. En primer lugar, gracias a la Universidad Autónoma de Madrid,

que puso este proyecto haciéndolo visible en estas jornadas. Como universitaria de la Universidad Complutense y persona preocupada no sólo porque la universidad penetre en todos los estamentos de la sociedad y que nuestros estudiantes estén informados de sus respectivas materias, sino para que estén formados para interactuar con un mundo plural y que sean universales. Dentro de todo esto, de todos los problemas del mundo, a mí el Sahara me preocupa porque es un problema que tenemos muy cerca, con el que podemos interactuar y con el que tenemos muchos lazos, y además con el que se está desplegando una cantidad de energía personal y de medios económicos, y, sin embargo, no veo resultados. No tengo experiencia suficiente en el tema, pero como universitaria creo que tengo dos deberes con este problema: uno, formar e informar, y si mis estudiantes están bien informados probablemente se involucren, bien informados no es que puntualmente vayan a un campamento, es que se involucren en un destino que nos compete absolutamente a todos. Y formados, porque el ámbito universitario es peculiar, nosotros tenemos nuestros límites y capacidades, y ahí es donde podemos actuar, pero no es una ONG. Lo que quiero transmitir a mis estudiantes en ese involucrarse en un problema del Sahara, es un proyecto vital de ayuda, donde puede llegar la justicia y legalidad no tiene que llegar el voluntarismo ni la caridad. Me siento muy responsable y creo que no estamos haciendo visible el problema ni llevando, en nuestros distintos ámbitos, ni a las aulas ni a los colegas y, sin embargo, hay mucha gente que estaría dispuesta a participar y creo que necesitamos lo que se plantea, pero el tiempo corre en nuestra contra y entonces a los proyectos también tenemos que darles viabilidad y racionalizarlos en el tiempo, haciéndolos visibles. Muchas gracias.

Pregunta: Yo formo parte de un colectivo (soy estudiante de la Universidad Complutense), que se llama Plataforma Universitaria de Apoyo al Sahara, y quería hacer un aportación constructiva. Comentar uno de los proyectos que hemos tenido hace poco muy brevemente, que fue una acampada con dos vertientes, la vertiente de protesta política y la vertiente de formación, información y sensibilización al colectivo universitario. En primer lugar, las ayudas y facilidades de las universidades públicas madrileñas no fueron ni mucho menos las que pensábamos. El entrar en la universidad desde abajo, desde la base, no es tan fácil como desde las instituciones, etc., a lo mejor esa trasparencia se debe mejorar. Por otro lado, estuvimos conviviendo durante los treinta y cinco días con saharauis, tanto de los campamentos como de los territorios ocupados, y al final, a modo de evaluación, concluimos una serie de cosas, por si puede servir para algo. Pensamos que de un tiempo a esta parte

(nosotros hemos viajado en dos ocasiones a los campamentos y con el ambiente y clima que veíamos en los compañeros saharauis que estaban viviendo con nosotros en la acampada) la crispación ha ido aumentando hasta el punto de que ellos ya no creen que esto tenga una solución política o diplomática, la guerra es una alternativa cada vez más posible para el propio pueblo saharaui, desde la base, no una petición desde la juventud. También hay un hecho objetivo y es que el estatuto ha avanzado con Marruecos y la Unión Europea va a hacer que mucho capital europeo se invierta en los territorios ocupados y, o se actúa antes, o eso ya no se mueve de ahí nunca. Concluimos, para nuestras futuras actuaciones y por si se puede compartir, que es necesario sacar a la luz en el tema de formación de modo urgente, dos aspectos: uno es que la ONU reconoce el derecho de autodeterminación del pueblo saharaui y que hasta que el referéndum se haga, en la legalidad internacional, el responsable administrativo legal es España; y otro es que en ese territorio, donde legalmente tiene muchas competencias España, se violan sistemáticamente los derechos humanos, que es en los territorios ocupados. Como español, estoy permitiendo que en un territorio que legalmente está administrado por mi país se violen sistemáticamente los derechos humanos. Ésta es la primera vertiente que es muy necesario trasmitir, y la otra vertiente es que la proximidad de un conflicto bélico se acerca, por lo los que proyectos, etc. están muy bien, son ideas que hay que llevar a cabo e intentar buscar sinergias, dentro de que cada uno se especifique en su ámbito, pero creando un sentido común, pero por otro lado también la urgencia de que este conflicto está estancado, pero no por mucho tiempo más. Gracias.

Myrian Montero: Encantados como Oficina de Cooperación de recoger tu propuesta. Nosotros hablamos a menudo con Juan Carlos Gimeno y nos ponemos a tu disposición para contactar con los especialistas de la universidad que consideremos para poder llevar a cabo la investigación y ver cómo lo gestionamos.

Salek Baba: Antes de concluir deberíamos de tener algunas ideas claras. Después del debate y las participaciones, yo creo que lo que concierne a la cooperación universitaria con el tema del Sahara Occidental debería trabajar en tres vertientes esencialmente:

1. En el ámbito de la formación, potenciar e implementar cuanto antes, en coordinación con el Ministerio de Educación saharaui, el sueño o idea de creación de la Universidad de Tifariti. Necesitaríamos el apoyo de las universidades para toda la implementación.

2. En segundo lugar, la investigación sobre la historia de la cultura saharaui, aspecto prioritario y que queremos que se siga potenciando. El tema de la formación universitaria, de las nuevas generaciones en estudios superiores mediante la concesión de becas, formación de postgrado y doctorado también son aspectos en los que las universidades podrían contribuir y que nosotros necesitamos.
3. El aspecto más importante es el trabajo de la sensibilización y de la solidaridad con la causa y ampliar el ámbito de trabajo que abarque no sólo la sensibilización sino también aspectos políticos, de derechos humanos, y el ámbito de la cooperación y ayuda humanitaria, que también es necesaria.

Yo creo que estos son los aspectos más importantes que nos pueden servir de guía, teniendo en cuenta también los objetivos ya implementados en las jornadas pasadas. Estas líneas son las prioritarias que podríamos trabajar en el futuro, sin más, yo les agradezco su presencia, contribución y colaboración. Muchas gracias.

LA SOCIEDAD CIVIL, LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL SAHARA OCCIDENTAL

Daniel Lostao Sanjuán, *Presidente del Consejo de la Juventud de España*
Yolanda Sobero, *Periodista de RTVE*
Trinidad Deiros, *Periodista del diario "Público"*
Santiago Jiménez, *Miembro de la Permanente de la Coordinadora Estatal de Amigos del Pueblo Saharaui CEAS-Sahara*
Jesús Cruz, *Responsable de la Unidad África II de Médicos del Mundo*
Carlos Alberto Ruiz, *Representante de la Fundación Mundubat*
Modera: Fatma Mehdi, *Secretaria de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis*

2010

FATMA MEHDI

Buenas tardes a todos y todas. Vamos a dar comienzo a esta mesa "La sociedad civil, los medios de comunicación y el Sahara Occidental" que en este marco de evaluación y de análisis de la situación del Sahara Occidental, pensamos que es un tema muy importante y ha estado presente casi en todas las intervenciones que ha habido durante estos días. Se ha llegado a la conclusión de que la sociedad civil y el papel de los medios de comunicación son unas de las vías más urgentes y con más posibilidades, que jugarán un papel muy importante en todo lo que se va ha hacer a partir de ahora en este marco de solidaridad y apoyo a la causa saharaui. Sin más, damos paso a la mesa.

DANIEL LOSTAO SANJUÁN

En primer lugar, agradecer a la organización que haya invitado al Consejo de la Juventud de España para estar presente en estas jornadas. Partiendo de la base de que seguro que hay otras organizaciones que tienen más trabajo que el Consejo de la Juventud de España en este ámbito, sí creo que cuando se hacen

este tipo de invitaciones es por la singularidad del Consejo de la Juventud de España en tanto que es un organismo público en la administración general del estado y es el único en toda la administración general del estado que, dentro de los presupuestos generales de éste, tiene consignados fondos de cooperación para el pueblo saharaui, en este caso, un convenio de colaboración con la Organización de Jóvenes del Pueblo Saharaui, UJSARIO. Cuando se nos planteó que la ponencia era "Sociedad civil, medios de comunicación y Sahara Occidental" planteamos que en materia de sociedad civil sí podemos tener una relativa experiencia, sobre todo en sociedad civil juvenil. En materia de medios de comunicación podemos tener la experiencia que los medios de comunicación nos dejan tener, y en el tema del Sahara, aunque sólo sea por el tiempo que el Consejo de la Juventud de España viene cooperando y colaborando con las organizaciones saharauis, y por los años que desde el Consejo de la Juventud de España se viene instando tanto a éste como a los anteriores gobiernos a una posición clara con el Sahara y a una serie de mensajes que desde el movimiento asociativo juvenil entendemos que son los que el gobierno de España, por una cuestión de culpabilidad lejana, pero de culpabilidad y de respeto a la legalidad internacional, tiene que poner encima de la mesa.

Quería compartir cuál es la experiencia del Consejo de la Juventud de España en el marco de la sociedad civil, medios de comunicación y Sahara. Hasta este año esa experiencia era ninguna. En materia de sociedad civil, evidentemente, había una cierta experiencia en tanto que el Consejo de la Juventud de España lleva diez años trabajando con la UJSARIO, la Organización de Jóvenes del Pueblo Saharaui, y también trabajando en la sensibilización con las organizaciones miembro y organizaciones juveniles. Esta experiencia es en parte buena y mala; les explico, porque es importante para entender el contexto donde se mueve la cooperación del Consejo de la Juventud de España. Por una parte, es buena porque es una cooperación sostenida, recogida en los presupuestos generales del estado lo que para nosotros es altamente importante y es una cooperación de la que vemos logros, logros en proyectos y de la que vemos autonomía, en este caso de la UJSARIO, del desarrollo de las acciones y planteamientos que se quieren desarrollar como organización independiente. También hay dificultades que tienen que ver con la educación en lo que, en el Consejo de la Juventud de España, entendemos como cooperación. Dificultad porque a lo largo de los años la relación del Consejo de la Juventud de España con la UJSARIO se había limitado a que la UJSARIO pedía al Consejo de la Juventud de España que le hiciese un plan de trabajo y le pagase unas facturas en virtud del plan de trabajo que se había realizado para la UJSARIO. Hace dos años, cuando entró este equipo del Consejo de la Juventud de España y

vimos de qué manera teníamos que plantear un nuevo convenio marco de colaboración y cooperación con la UJSARIO, lo primero que planteamos es que el Consejo de la Juventud no iba a firmar ningún convenio de colaboración en el que las actividades las decidiesen ellos, porque nos parecía absolutamente irreal y sin sentido que las actividades de la UJSARIO en los campamentos se enmarcasen desde una oficina de aquí. Por mucho que una vez al año tanto nosotros como las organizaciones juveniles miembro pudiésemos hacer una visita a los campamentos, no tenía ningún sentido que fuésemos nosotros quienes marcásemos esas actividades.

Nos ha costado bastante educar en el planteamiento de que hay que pedir facturas para justificar (con la dificultad que tiene pedir facturas en determinados sitios), y sobre todo educar en que hay que ser organizado y hay que presentar un plan de trabajo de un año, porque es mucho más factible, no para que el Consejo de la Juventud te aporte unos fondos, sino para solicitar otra serie de fondos y parecer una organización más seria y con más capacidad de desarrollo. Quería señalarlo porque creo que es algo significativo en la cooperación juvenil en España, pero también en las organizaciones juveniles que cooperan a nivel europeo con la UJSARIO y con organizaciones saharauis. También en las organizaciones juveniles, en este caso, políticas de la internacional socialista y de la juvenil y de la Federación de Jóvenes Democráticos, en cuanto a la relación con la UJSARIO y los proyectos de cooperación con el Sahara.

Un par de cosas más. Una cuestión que tiene que ver con la experiencia del Consejo de la Juventud en los campamentos. Últimamente nos limitamos a trabajar en el día a día y a trabajar en lo que se nos plantea que tenemos que trabajar, y no plantear: "el trabajo del Consejo de la Juventud va a ser éste", que es lo que se venía haciendo. Tiene un importante nexo de sensibilización con las organizaciones juveniles porque en el marco del Consejo de la Juventud, hace unos años, había una presencia muy importante de trabajo en el Sahara y había mucha gente muy sensibilizada, con capacidad de influencia, que tenía capacidad de dicción sobre temas, personas que llevaban trabajando muchos años, pero nos encontramos hace pocos años con el planteamiento de que la gente, las organizaciones juveniles, planteaban que había que seguir cooperando con el Sahara, pero sin saber por qué y sin conocer nada ni de la cooperación con el Sahara ni de qué organizaciones cooperaban, ni de nada que tuviese que ver con los campamentos de refugiados y territorios ocupados. En ese sentido, planteamos que lo mejor para empezar a tener una experiencia vital y poder sensibilizar a las personas era que el Consejo de la Juventud no se limitase a hacer una visita de doctor de dos días, teniendo diferentes reunio-

nes con ministerios, organizaciones,… sino que las organizaciones juveniles pudiesen estar en los campamentos durante un período más largo de tiempo e ir afianzando proyectos que nos ayudaban, como Consejo de la Juventud de España, pero también como organizaciones juveniles miembros de la misma, por una parte, a poner en marcha proyectos y, por otra, a ampliar la sensibilización con el tema del Sahara, que entendíamos que era fundamental.

Decía, cuando comenzaba que en el Consejo de la Juventud de España la experiencia que teníamos de sociedad civil, medios de comunicación y Sahara era corta y se limitaba, básicamente, a hace solamente un año. Hace un año ha sido la única vez que hemos tenido la capacidad de meter a las organizaciones juveniles, medios de comunicación y Sahara en una coctelera y plantear algo bonito, que nos haya servido para sensibilizar y para poner en los medios de comunicación cuál es la visión del movimiento asociativo juvenil en España y cuál es su trabajo con el Sahara. Se llevaban muchos años, desde el movimiento asociativo juvenil, intentando organizar un viaje a los campamentos con una agenda intensa de reuniones, relaciones, trabajo, pero no sólo desde el punto de vista de las organizaciones juveniles, sino invitando a los representantes de los grupos parlamentarios, tanto del Congreso como del Senado, y además invitando a los medios de comunicación a que nos acompañasen. Sólo hace un año fuimos capaces de juntar en el mismo viaje, encuentro, a medios de comunicación, organizaciones juveniles (añado partidos políticos) y también Sahara. La experiencia fue absolutamente gratificante y sacamos dos conclusiones:

Con los miembros de los grupos parlamentarios, tanto del Congreso como del Senado, establecer un planteamiento de que les vendría muy bien a todos acercarse más a la realidad del Sahara para comprender determinado tipo de cosas, porque está muy bien hablar de determinados posicionamientos internacionales, independientemente del grupo del que se venga, desde un escaño de la Comisión Internacional del Senado, del Congreso, cuando la realidad territorial es una muy diferente. Estoy convencido de que de todos los grupos parlamentarios y de que todos los grupos del Congreso y el Senado que nos acompañaron en el viaje, seguro que todos cambiaron su visión con respecto a los planteamientos que tenían del Sahara. No sé si han cambiado su posición política, pero desde luego que sus posiciones personales han cambiado mucho.

Con la sociedad civil, nos sirvió para sensibilizar todavía más, y digo todavía más porque a lo largo de los años, desde el Consejo de la Juventud de España para trabajar en las escuelas, universidades y con el movimiento aso-

ciativo juvenil, se lanzó un documental que se llamaba *Vidas en Pausa* que no conseguimos que emitiese ninguna cadena de televisión, ni pública ni privada, que nos costó mucho esfuerzo y se hizo con el apoyo absoluto de todas las organizaciones de amigos del pueblo saharaui y del apoyo de las personas que viven tanto en los territorios ocupados como en los campamentos de refugiados. Fue una lástima que no se publicase en ningún sitio. ¿Qué fue positivo?, aunque los medios de comunicación no sacasen eso, en muchas escuelas, ciclos de conferencias, universidades, ha sido un documental muy visto cuando se trata de hablar de la temática del Sahara. Por otra parte, en relación a los medios de comunicación (hablo de este viaje por encauzar y después voy a ir hilando unas cosas más) nos acompañaron dos medios de comunicación. Invitamos a todos los periódicos de tirada estatal y algunos de tirada autonómica, a todas las cadenas de televisión y radio, y nos acompañaron dos medios de comunicación y recibimos dos cartas de disculpas por no poder asistir. Nos acompañó RTVE todos los días, el periódico *El País* y *Público* nos mandaron sendas cartas lastimando no poder acompañarnos y la verdad es que lo agradecimos; y planteando que en diferentes viajes, acciones que vaya a hacer el Consejo de la Juventud de España con el Sahara, ambos periódicos van a estar presentes con nosotros, y después nos acompañó el periódico *El Mundo*. Éstos son los medios de comunicación que nos respondieron y dieron la cara de manera responsable de un elenco de medios considerable. Por eso, para nosotros hablar de sociedad civil juvenil, medios de comunicación y Sahara era complicado, porque nuestra experiencia es minúscula en este sentido con una diferencia a matizar, y es que hay un medio de comunicación, el periódico *Público*, que ya sea hablando del Sahara, del medio ambiente, de la juventud, hablando de lo que sea, siempre está dentro de los planteamientos del Consejo de la Juventud de España y siempre o solicitan artículos de opinión o te llaman por teléfono para plantearte cuál es tu acción con respecto a esto. Por eso, reitero que nuestra relación con los medios de comunicación y Sahara era prácticamente invisible.

Es necesario plantear, del trabajo del Consejo de la Juventud tanto en los campamentos como fuera de ellos, que tiene que ver con la internacionalización de la sensibilización de la problemática saharaui. Venimos abriendo desde hace años todos los espacios de participación internacional a los que acude el Consejo de la Juventud para que la gente de la UJSARIO esté presente. Eso implica que se han abierto espacios con todas las juventudes de todos los partidos políticos a nivel europeo, y con las organizaciones juveniles y consejos nacionales de la juventud de todos los países de Europa. Implica que se han abierto espacios con todos los consejos de la juventud y organizaciones

juveniles en América Latina, que el Consejo de la Juventud de España ha estado favoreciendo la participación de los jóvenes saharauis, tanto en todas las actividades que organiza a nivel nacional como en todas las actividades internacionales que organizaciones juveniles internacionales han puesto en marcha a lo largo de los últimos años. Esto, en definitiva, pone en evidencia la apuesta del Consejo de la Juventud de España por la resolución del conflicto y por la dignificación y el respeto a los derechos humanos en el marco del Sahara. Muchas gracias y buenas tardes.

YOLANDA SOBERO

Trabajo en TVE y en estos momentos estoy en el programa *En portada*. Hay un argumento-acusación que siempre sale cada vez que se habla de medios de comunicación y Sahara, y es que los medios de comunicación no se ocupan del tema del Sahara, incluso hay quien alega que hay una especie de conspiración para que no se trate el tema que puede ser incómodo para el gobierno, etc. A mí me encantaría que fuese un tema de manipulación, porque querría decir que los jefes tendrían clarísimo de qué estamos hablando y conocerían el tema muy bien para decir "aquí sí y aquí no". Esto no se da, lo que predomina es un vago conocimiento etéreo de "me suena". Más que ese tipo de manipulación muy estudiada y trazada, lo que existe es una gran desidia que es todavía más preocupante que la manipulación en sí. Me explico, en todos los años que llevo en TVE, son ya veintiocho años, a mí nunca nadie me ha dicho cómo tengo que hacer ni una noticia ni un reportaje sobre el Sahara. Mi primera relación con este tema fue en Canarias. Recuerdo que fui a cubrir al aeropuerto la llegada de ocho pescadores canarios que venían de Tinduf, donde habían estado secuestrados por el Frente Polisario. Y luego he estado en el alto al fuego y muchas cosas más. Nunca nadie me ha dicho cómo lo tengo que hacer y qué tengo que contar, pero también es cierto que hay cosas que no se habrían cubierto si no hubiese habido un empeño personal, por parte de otras personas y mío, para que esa información se cubriera.

Coinciden varios elementos que, entretejidos entre sí, pueden dar lugar a situaciones bastante chuscas, por ejemplo, el otro día me comentaron que con motivo de FISAHARA, en una cadena se vio un reportaje de estos que se llevan ahora en que uno va con la cámara hablando con la gente, enseñando, etc., y que en el avión de vuelta el responsable de esto comentó que estaba sorprendido porque él no sabía que dónde viajaba era unos campos de refugiados. Esto, desde un punto de vista periodístico, es lamentable. Entonces,

dentro de esta "moda" de los medios en la que impera que hay que mandar gente y si no sabes no importa, porque ya te enterarás, y además todo tiene que ser "fresco", una se encuentra con la triste situación de que, generalmente, cuando hay informaciones importantes, sobre todo en los campamentos, la persona enviada por los medios suele cambiar, con lo cual para cada persona que viaja los campamentos son un descubrimiento impactante y se confunde el descubrimiento personal que uno/a hace del tema con la información que tiene que dar. Entonces, generalmente vemos muchos reportajes que cuentan siempre las mismas cosas, el mismo reportaje. El problema no es del que lo hace, el problema es del funcionamiento de los medios. Todo el mundo vale para todo, la especialización no existe, hay poco dinero, hay que recortar gastos, ya no viajas si no te invitan, salvo excepciones, y con esa tónica se teje este tipo de información. A la queja de que no se informa, yo creo que sí se informa, es más, aseguro que hoy en día cualquier ciudadano español tiene acceso a más información sobre el Sahara de la que puede haber tenido nunca. Lo que pasa es que la información hay que buscarla, informarse no es una actividad pasiva, el verbo que se utiliza hacia la televisión es muy gráfico, "pon la tele a ver lo que echan". La información por parte del ciudadano es una labor activa que requiere esfuerzo. Por ejemplo, reportajes como *En portada*, que son ya una rareza, un lujo, porque esos reportajes nunca se hacen con invitación, siempre se pagan, viajamos cuatro personas, un cámara, un sonidista, un realizador y el periodista. El viaje dura más o menos quince días, porque como hay que recortar pues se recortan días de viaje, y durante doce días uno rueda, regresa a la redacción, del material hace el guión y durante dos semanas se hace el montaje. El período de producción de cada reportaje de *En portada* viene a ser de dos meses y medio o tres, es decir, requiere un esfuerzo que no requiere una noticia del telediario. La calidad de imagen, de sonido, realización es muy buena porque son detalles que se cuidan. El problema es que somos cuatro y la televisión nunca es un medio discreto, pero viajando cuatro menos. Cuando se planteó este reportaje a TVE o a *En portada* podrían haber pasado sin hacer un reportaje sobre el Sahara y, en este caso, el empeño fue mío con el argumento de que son treinta y cinco años de la Marcha Verde y de los Acuerdos de Madrid. La siguiente pregunta que me hacen es: ¿y qué hay de nuevo?; te podría contestar o nada, o mucho, depende de cómo lo queramos ver.

En el 2005 habíamos hecho otro reportaje, y en aquella ocasión viajamos a los campamentos y a la parte ocupada. En este caso el planteamiento fue el siguiente: vamos a viajar sólo a la parte ocupada. Es muy fácil para nosotros viajar sólo a los campamentos, se puede dar cuando queramos información

de lo que pasa allí, pero viajar a la parte ocupada requiere otro trámite y tiene otras dificultades. El planteamiento fue que todo el rodaje y todas las personas que hablasen lo hiciesen exclusivamente dentro del territorio ocupado. De esta manera yo me quería quitar de en medio determinados compromisos que pudieran surgir luego, por ejemplo, ¿por qué no habla tal persona que está en tal sitio? Si no hubiese sido así también podríamos preguntarnos por qué no habla nadie de los campamentos, por qué no habla nadie en Rabat y por qué no habla nadie en Madrid. Entonces el compromiso, incluso cuando se habló con la embajada marroquí, fue que en el reportaje lo que queremos es contar el 35 aniversario de la Marcha Verde y circunscrito al territorio. La negociación tuvo su aquél. Como estas cosas siempre son sibilinas nunca hay un no, pero tampoco hay un sí, es sentarse a ver quién aguanta más para que te den el permiso de rodaje. A última hora, cuando ya estábamos pensando que no sería posible, nos dicen que ya tenemos el permiso. Un permiso que se puede mandar por fax, porque lo que te dan es una fotocopia, nos hicieron ir a por él a Rabat. Lo que quieren es verte, entonces el director de Comunicación te hace una larga exposición de la grandiosa libertad que hay en Marruecos, que no hay ningún problema, la prensa goza de total libertad para hacer lo que quiera, eso sí, pero que hay que comprender determinadas circunstancias, etc. Habíamos pedido el permiso para quince días y nos lo dieron para una semana. Cuando pregunté por qué me dijeron que ya se nos prorrogaría más tarde. Lo que querían era ver qué íbamos a hacer y en función de cómo fuese renovarnos el permiso o no.

Una vez en El Aaiún, evidentemente, todos los funcionarios del Ministerio de Comunicación están avisados, con lo cual pues el primero que te saluda es el del Ministerio de Comunicación. Hay una parte del programa que se negocia con ellos y otra de la que no hablamos, evidentemente, ésa tiene otro tipo de negociación y se logró de otra manera. A través del Ministerio de Comunicación se hicieron determinados rodajes (también los que tenían interés para ellos). La táctica es que lo que siempre te presentan en primera instancia no es un marroquí, sino un saharaui o alguien que se hace pasar por otra persona para dar la idea de que no existe ningún problema al estar hablando con saharauis. Lo cierto es que desde que entramos hasta que nos fuimos quince días después, tuvimos la amable compañía de la policía y de los servicios de seguridad marroquíes. En todo momento sabían dónde estábamos, incluso llegando a llamar al hotel para cerciorarse o comprobar si habíamos llegado al hotel o dónde nos encontrábamos, etc. En todo momento saben dónde estuvimos menos en un punto, donde ellos no saben ni sabrán nunca lo que hicimos. Ahí se pusieron muy nerviosos y en otra ocasión también, en

unas entrevistas en El Aaiún, y además me consta que era un momento muy crítico, porque la persona que teníamos enfrente nos decía que les habían llamado diciendo que estábamos rodando en la calle unas entrevistas, cosa que no era cierta. Teóricamente el argumento es: usted puede venir y rodar. Lo siguiente es: yo te voy a vigilar en todo momento para saber lo que estás haciendo y si no me parece bien te voy a poner la traba. Es un pulso a ver quién tiene más paciencia y aguanta más. El argumento de por qué toda esta vigilancia es que es por nuestra seguridad, en tanto nos cuentan que éste es un país libre donde no hay ningún problema, hay libertad de prensa, etc. Su respuesta ante nuestra observación es que nos puede suceder cualquier cosa atravesando el desierto hasta Dajla. Obviamente, el argumento no servía. En el reportaje que hicimos están grabados, ya que estaban todo el día merodeándonos. La dificultad del reportaje era buscar el punto entre lo que debe ser un programa informativo, que debe dejar hablar a las partes implicadas en cualquier conflicto, pero que ese equilibrio no ocultase una determinada realidad o la dejase relegada. Sé que a los saharauis les ha gustado el reportaje, lo que no tengo tan claro es que les haya gustado a los marroquíes. Sería una presunción decir que fue la causa, pero curiosamente al día siguiente de la emisión el parlamento marroquí volvió a decir: "Por cierto, Ceuta y Melilla…", ¿ustedes saben algo de Ceuta y Melilla?, pues tienen estas cosas…

En cuanto a la sociedad civil española, sí tiene una gran simpatía y solidaridad hacia el pueblo saharaui, lo que no tengo tan claro es que conozca el conflicto. Por los sucesivos viajes que yo he hecho a los campamentos, coincidiendo con gente en el avión, allí, me sorprende que la gente no sepa ni adonde va ni de qué estamos hablando. El muro lleva desde los años ochenta, desde el año 1987 y se acabó. Yo he ido a un acto de un foro social donde la presentación empezaba por decir que el Sahara había sido una provincia del protectorado, y no, el Sahara en un momento dado fue la provincia cincuenta y uno, y que de la Marcha Verde los españoles no se habían ni enterado, porque era la época de Franco y no se contó la Marcha Verde, y si algo se contó en este país fue la Marcha Verde. Una página era "Franco se muere", y la otra "Los marroquíes avanzan".

El problema del Sahara tiene un principio de desinformación y de ocultamiento tremendo que ha influido en cómo los medios, e incluso la población española, conocen el conflicto. Hay unos años donde es materia reservada y de pronto se levanta, en el año 1974, y pasamos de ahí a que hay un gran desembarco de prensa española en el Sahara; se cubre la Marcha Verde y su terminación, España se retira, Franco ha muerto, y ya la noticia de la salida de las últimas tropas españolas de la actual Dajla ocupa un trozo pequeño en, por ejemplo, las páginas de *La Vanguardia* o del *ABC*.

TRINIDAD DEIROS

Soy periodista en el diario *Público*, y oyendo a Yolanda lo primero que me ha venido a la cabeza es algo que me dijo Elghalia Djimi, la vicepresidenta de la Asociación Saharaui de Víctimas de Graves Violaciones de los Derechos Humanos cometidas por el Estado Marroquí. Esta mujer saharaui ha adquirido últimamente cierta notoriedad porque es la mejor amiga de Aminatu Haidar. Cuando Ghalia era muy joven, en 1987, los marroquíes la detuvieron y pasó cuatro años desaparecida y detenida en la misma celda que Aminatu Haidar. Hace dos meses le hice una entrevista y entonces recalcó en varias ocasiones algo que me impresionó mucho. Me decía: "Nosotros estábamos desaparecidos, en muchos países del mundo hubo desaparecidos, en Chile, en Argentina, pero cuando los saharauis estábamos desaparecidos, en los setenta y en los ochenta, nadie lo sabía; el mundo no sabía de nosotros". Esto me conmovió, porque en esta reflexión extraída de su experiencia personal ella trajo a colación algo que ha tenido mucha importancia en cuanto al tratamiento de los medios de comunicación del conflicto del Sahara Occidental, y también en cuanto a la visión que la sociedad civil española ha tenido sobre este conflicto. ¿Cuál es este aspecto tan importante? Creo que en los primeros años del conflicto, en la peor época de la represión marroquí en el Sahara, los llamados "años de plomo", los años setenta y ochenta, e incluso en los primeros años de los noventa, los periodistas españoles y la sociedad civil española tenía mucho acceso a información sobre los campamentos de refugiados saharauis, a la información que daba el Frente Polisario, pero creo que era muy difícil, por razones obvias, informar desde los territorios controlados por Marruecos. Esta situación ha cambiado mucho en los últimos diez años y os quería hablar de este cambio que me hizo notar la historiadora Claudia Barona, experta en el Sahara Occidental, que ha escrito varios libros sobre el tema. Me dijo que la movilización de los activistas de derechos humanos en los territorios ocupados ha conseguido equilibrar la balanza de la información y visión que la sociedad civil española tiene y tenía sobre el conflicto del Sahara.

A finales de los noventa, coincidiendo con el final del reinado de Hassan II, con la subida al trono de Mohamed VI, se producen dos acontecimientos que tienen una gran importancia en cuanto a la cobertura periodística del conflicto del Sahara, como son la generalización de los móviles y el acceso extendido a internet. ¿Qué importancia tiene esto en el tratamiento periodístico? Por primera vez en muchos años, desde el inicio del conflicto, los saharauis de los territorios ocupados empiezan a tener un acceso casi inmediato al exterior, se abre una ventana a la que, de una manera muy inteligente, sacan partido

activistas de derechos humanos saharauis como Brahim Dahan, presidente de la Asociación Saharaui de Víctimas de Graves Violaciones de los Derechos Humanos cometidas por el Estado Marroquí (ASVDH), ahora preso en la cárcel de Salé. Dahan forma parte del grupo de siete saharauis que viajó a Tinduf y fue encarcelado a su regreso a Marruecos. Brahim fue ya encarcelado a finales de los noventa, pasó varios años en la cárcel y en el 2000 fue una de las primeras víctimas de violaciones de derechos humanos saharauis que fue indemnizada. ¿Qué hizo Brahim con ese dinero? Abrió un cibercafé. Puede parecer una tontería, pero los saharauis que invirtieron el dinero de las indemnizaciones del estado marroquí en abrir cibercafés contribuyeron a hacer más grande la ventana que el movimiento de activistas de derechos humanos en los territorios ocupados tenía hacia el exterior y hacia los periodistas.

Si ahora es difícil trabajar en el Sahara Occidental, en la parte que está bajo control marroquí, en la época de Hassan II era casi imposible. Un periodista no podía llegar allí y tener acceso como ahora se tiene, aunque con muchas restricciones y control, a los activistas de derechos humanos. Antes no existían los móviles, un periodista no podía llamar (como ahora hago yo, por ejemplo, llamar a Ghalia y preguntarle qué es lo que pasa, si hay mucha policía, mucha represión, etc.). Esto entonces no era posible y ahora sí lo es, y esto se debe fundamentalmente al trabajo de estos activistas de derechos humanos que se han esforzado desde allí.

Os contaba el caso de Brahim y su cibercafé porque los periodistas que estaban (yo estuve acreditada en Marruecos para cubrir el Magreb durante siete años) como corresponsales en Rabat, cuando iban al Sahara acudían siempre al cibercafé de Brahim. Este establecimiento era como una especie de sala de prensa y, verdaderamente, a partir de esos cibercafés, aparte de los periodistas que viajaban al Sahara, Brahim y sus otros compañeros cogían las fotos de la gente que habían sido, por ejemplo, apaleadas y las mandaban a sus contactos. Empezaron a hacer comunicados, a difundir información, a la par que se creaban muchas asociaciones de derechos humanos en los territorios ocupados, entre ellas la de Aminatu Haidar. Verdaderamente hicieron un trabajo de divulgación muy importante y consiguieron que el interés, tanto de la sociedad civil como de los medios de comunicación, ya no estuviese tan centrado en los campamentos de refugiados, en los saharauis en el exilio, sino también en la zona ocupada por Marruecos. En este sentido, en el verano del 2005 hubo además varios golpes de efecto que contribuyeron a difundir y tener un gran impacto mediático, en concreto, recuerdo cuando Hmad Hamad, un activista saharaui muy conocido, se encerró en la que había sido la Casa de España de El Aaiún. Hamad es un activista que tiene muchas secuelas, porque durante

sus períodos de detención anteriores sufrió todo tipo de maltrato por parte de la policía marroquí, y en aquel momento estaba bastante enfermo. ¿Qué logró encerrándose en la Casa de España? Pues un golpe de efecto. Todos los periodistas empezamos a llamar; él llevaba un móvil y empezó a narrar su experiencia a la prensa. Los marroquíes se pusieron furiosos al ver que este hombre, a través de su móvil, estaba informando de lo que sucedía en tiempo real. Al final entraron, asaltaron la sede de la Casa de España sin importarles que fuera un edificio propiedad del estado español, como es, y se llevaron a Hmad Hamad. Fue la misma época de lo que se ha venido a llamar la intifada de los saharauis, que estudian en universidades marroquíes, fundamentalmente en la universidad de Marrakech y en la de Rabat. Entonces empezó una estrategia mediática que ha tenido su punto culminante en el caso de Aminatu Haidar.

Quería entroncar con lo que decía Yolanda acerca de la prensa y el Sahara. Cuando oigo que se nos reprocha a los periodistas que no tenemos suficiente interés por el Sahara, que no le dedicamos suficiente espacio, creo que el caso de Aminatu Haidar ha sido la demostración de que no sólo hay interés aunque convengo con Yolanda en que hay mucho desconocimiento sino que verdaderamente los intereses vitales de la sociedad en que vivimos, pues se le concede no sólo un espacio adecuado sino grande. De hecho, Aminatu Haidar ha estado abriendo los informativos de televisión durante un mes.

Lo último que quería señalaros, y lo digo en nuestro descargo, es que, aunque es cierto que muchas veces las noticias o reportajes un poco más en profundidad con el Sahara sólo se publican si el periodista insiste y sigue el asunto, esto no sucede sólo con el Sahara, sino con todos los temas de actualidad. Es obvio que se me puede decir que hay otros conflictos a los que se les da más importancia, como el conflicto palestino. El conflicto palestino tiene otras características, más implicaciones internacionales a gran escala, etc. Aunque para una persona que es activista en el movimiento de derechos humanos pro Sahara le puede saber a poco todo lo que damos los periodistas, creo que para ser un conflicto que afecta a un pueblo numéricamente reducido, como es el saharaui, y al que tampoco se le ha dado mucha importancia (el Sahara no ha sido una prioridad para Estados Unidos y ni siquiera para España ni Francia, que ha dado su apoyo sin fisuras a Marruecos) en general pienso que los medios de comunicación españoles le damos bastante importancia al Sahara. Al menos en mi periódico lo percibo así, porque incluso en muchas ocasiones que yo no he propuesto temas sobre este conflicto, son mis jefes quienes me los han encargado. Los periodistas trabajamos con grandes limitaciones, en concreto, en el caso de la prensa escrita trabajamos siempre con la limitación del papel. Si tenemos en la sección de Internacional tres páginas y media, no

todos los días podemos dedicar una página al Sahara; aunque a muchos nos gustaría poder seguir este tema con mucha más asiduidad. Muchas gracias.

SANTIAGO JIMÉNEZ

Estoy aquí en representación de la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sahara y de Amigos y Amigas del Pueblo Saharaui y en representación de mi compañero Miguel Castro Moreno, que sería quien tendría que estar hoy aquí entre todos vosotros y que no puede acompañarnos en esta ocasión ya que, en aras a la solidaridad entre los españoles y saharauis, ha sido abuelo de un niño hispano-saharaui, cumplimentando, en ese sentido y de forma práctica, una de las premisas básicas de la solidaridad bien entendida: la de favorecer la interculturalidad y el mutuo conocimiento.

No hablo sólo en representación de CEAS que, al fin y al cabo, es la coordinadora, el núcleo directivo de este amplio movimiento ciudadano, sino del conjunto de las asociaciones que en el estado vienen trabajando, desde hace muchos años, en favor del pueblo saharaui y que constituyen un conjunto abigarrado de personas de distintas procedencias, orientaciones políticas, incluso de distinta formación y sensibilización con respecto al tema, pero que, en su conjunto, aportan sustancialmente uno de los caudales más grandes que se mueven a favor de la causa de la solidaridad con el pueblo saharaui. Sin duda, no somos la única, pero sí una de las columnas básicas sobre las que se asienta la solidaridad con el Sahara y, por eso, voy a tratar de ser breve y no reiterar demasiado aquello que es, digamos, de uso o dominio público.

El conjunto de CEAS ha sido calificado por el propio presidente de la RASD, en más de una ocasión, como la infantería del Sahara. Puede parecer una consideración poco destacada y favorable porque, al fin y al cabo, el ejército saharaui es básicamente una fuerza motorizada, con lo cual la infantería tendría poco y secundario protagonismo frente a los cuerpos motorizados. Pero si uno llega a saber que, en el Sahara y en el mundo cultural saharaui, cuando el combatiente va a la guerra la población civil lo acompaña detrás, y está en su retaguardia para ayudar y confortar a los heridos y animar a los combatientes, entonces se entiende que esa infantería tiene un papel bastante más relevante que el que podría tener desde un punto de vista que pudiéramos llamar estrictamente estratégico. Incluso se nos ha llegado a culpar, caso del señor Peter Van Walsum, malhadado mediador de las Naciones Unidas sobre la cuestión del Sahara, de ser responsables de que los saharauis sigan en su actitud contumaz de defensa de sus principios, dignidad e indepen-

dencia. Creo que es excesivo semejante calificativo: no precisan los saharauis de nosotros para defenderse, pero es una idea bastante repetida la de que constituimos un apoyo esencial y nosotros y nosotras pretendemos seguir jugando, sin falsas modestias, ese papel de apoyo esencial para el pueblo saharaui. Asumimos todas las cuestiones que puedan parecer necesarias. Estamos participando lo mismo en la coordinación internacional del tema del Sahara, como en la organización de las conferencias europeas de solidaridad, que este año se ha reunido por trigésimo quinto año consecutivo, como en todo tipo de conferencias, jornadas y actos; lo mismo que en el seguimiento que se viene haciendo en estos momentos de la presidencia de la Unión Europea por parte de España. Así, hemos organizado recientemente una conferencia sobre Derechos Humanos en Granada, como respuesta a la reunión programada en la misma ciudad entre la Unión Europea y el reino de Marruecos; y desarrollamos toda una serie de actividades con carácter general como Artifariti o FISAHARA, que corresponden también a la iniciativa organizativa de las asociaciones y de la que es responsable a nivel global CEAS. Y, por supuesto, el programa Vacaciones en Paz que, aún con muchas deficiencias, problemas y desajustes, ha sido capaz de programar, gestionar y movilizar el mayor número de viajes infantiles que se haya llevado a cabo, equiparándolo con respecto al apoyo a ningún movimiento o grupo o actividad solidaria desarrollada con carácter estatal o internacional, y que, afortunadamente, no sólo se realiza en España; aunque, conviene resaltarlo, España mueve a la mayor parte de estos niños y niñas saharauis, y los mueven los esfuerzos de las asociaciones, no el estado español ni las comunidades autónomas. Al mismo tiempo hemos venido trabajando en tareas de carácter asistencial; así se promueve y articula la organización de toda una serie de equipos médicos que trabajan de forma habitual en los campamentos a través de una oficina de coordinación de este tipo de actividades que se lleva desde Vitoria, bajo la responsabilidad de un médico saharaui. Trabajamos igualmente organizando caravanas de solidaridad y apoyo a los campamentos, consiguiendo generar un flujo muy importante de recursos que les llega a las familias saharauis a través de las asociaciones de todos los pueblos de España y que refuerza la solidaridad que practican las familias españolas de forma directa. Hemos colaborado y colaboramos con una educación que ha sufrido mucho en los últimos años a consecuencia de las transformaciones socioeconómicas experimentadas, pero que todavía mantiene un nivel de dignidad y coherencia que le hace ser superior en calidad a la de toda una serie de territorios y países del entorno. Trabajamos igualmente en relación con los problemas de género, tratando de fortalecer el papel de la mujer saharaui en la sociedad como un elemento que, entendemos, es de

renovación y transformación de la propia sociedad saharaui, y en relación con la Unión Nacional de Mujeres Saharauis…Nuestros proyectos y trabajos son incontables y el dinero que los posibilita y que se mueve por parte de las asociaciones proviene, fundamentalmente, tanto de las aportaciones estatales como, en mayor medida, de las ayudas que se proporcionan a nivel de las comunidades autónomas o de las instituciones locales, así como de las que generan las propias asociaciones.

En cualquier caso, la situación en el momento presente no está exenta de problemas o dificultades. Hay, en principio, una situación de cansancio bastante apreciable en algunos de los sectores más activos del movimiento solidario por el desigual ritmo que se lleva en el proceso y las dificultades evidentes que se reiteran una y otra vez desde el punto de vista político. Existen problemas de acercamiento intercultural a la hora de plantear un trabajo de carácter conjunto entre personas procedentes de la cultura saharaui y personas procedentes de una cultura española, que no se conocen o se respetan demasiado entre sí por falta de hábito. Por otro lado, a veces tenemos que intentar depurar el paternalismo de carácter pseudo colonialista que se instala en el corazón de algunos de nosotros. Combatimos, en la medida de lo posible, la "perversa generosidad", que yo llamo, de algunos bondadosos que pretenden más cobrar las rentas de su solidaridad que ser verdaderamente solidarios. Por otro lado, intentamos hacer entender que nuestra ayuda es esencialmente una ayuda a las necesidades, pero también a las decisiones autónomas y soberanas del pueblo saharaui, del cual nosotros nos constituimos en colaboradores necesarios, pero ante quienes nosotros no tenemos ninguna capacidad de decisión, en la medida en que los problemas y necesidades que se plantean son estrictamente las suyas. Tratamos de superar las "minusvaloraciones" y faltas de respeto en relación con el/los otro/s, y algo muy común en las asociaciones (en la medida en la que constituyen un movimiento muy plural y que está insertado en todas las comunidades autónomas con sus especificidades), tenemos sectores de asociados que identifican y visibilizan mucho más claramente el trabajo que hacen en su localidad o comunidad autónoma que el trabajo de carácter global al que tienden a desconsiderar como poco efectivo, para centrarse en la consideración estrictamente de lo particular y propio frente a lo general visto como ajeno.

¿Posibles fórmulas de superación de todo lo señalado? Seguir trabajando cada vez más y en unas circunstancias políticas nada fáciles, en estos momentos, en los que la vía de la autonomía pretende forzarse de una manera muy evidente, y donde yo tengo muy claro, pese a que aquí se haya dicho que no está tan claro, que las instancias políticas accionan fuertemente sobre el

conjunto de la sociedad para condicionar sus opiniones y la prensa no deja de ser un medio de acción social fundamental para controlar y tratar de depurar las informaciones que llegan de manera habitual a la atención y el entendimiento de las gentes. Es cierto que somos una sociedad tecnológicamente demasiado informada, pero tanto y hasta tal punto que el uso que hacemos de esa información es prácticamente nulo. Tenemos un medio como internet que ha puesto la "Biblioteca de Alejandría", de la que se decía que era la más grande del mundo, a nuestra disposición, pero para nada las ganas de leerla. De hecho, el mayor número de consultas de internet suele ser en relación con las páginas de sexo, que nada tienen que ver con información útil, con carácter general, y, mucho menos, análisis o noticias sobre este tipo de problemas y cuestiones consideradas como accesorias o exóticas. Queremos trabajar y seguir trabajando desde la práctica de la igualdad, entendiendo que el trabajo se realiza desde un escrupuloso respeto mutuo, tratando de buscar una comprensión y colaboración efectiva y en un horizonte que llegue a conseguir una colaboración efectiva entre el pueblo saharaui y la sociedad civil española.

Me gustaría hacer tres puntualizaciones que me vienen dadas al hilo de las intervenciones anteriores. Si el manejo de las informaciones no estuviera condicionado o manipulado, yo me preguntaría por qué en los programas de estudio de los alumnos españoles a nivel medio, o incluso superior, se dedica mucha más atención a la historia colonial española de la edad moderna, conquista y pérdida a nivel continental de las colonias americanas, que a la historia colonial contemporánea que no se cita para nada, simplemente no existe porque no está. Esto es una desinformación bien consciente, los técnicos del ministerio no están desinformados en absoluto, pero es una decisión que sí condiciona abiertamente la información y la formación de los más jóvenes. Por otro lado, Hmad Hamad cuando se refugió en la Casa de España de El Aaiún y fue detenido en su interior por la policía marroquí, salió preso con la connivencia del responsable de la Casa de España, que además no cursó ninguna protesta formal por la actuación policial en dependencias propias del estado español, ni la embajada tampoco. En tercer lugar, sólo un pequeño apunte a modo de anécdota personal. Yo he escrito un comentario elogioso en las páginas de la web de TVE hacia el reportaje de *En Portada* al que se ha hecho referencia, y en ese comentario, como digo elogioso, se incluía una frase que decía: "Este problema surge de la traición de España", y esa frase, tal vez por su carácter indudablemente escatológico, ha sido censurada y cortada por TVE.

JESÚS CRUZ

En primer lugar, me gustaría expresar mi agradecimiento a la organización por la invitación a Médicos del Mundo de presentar su trabajo dentro de estas jornadas. Médicos del Mundo apoya a la población refugiada saharaui desde 1995. Desde este año todas las intervenciones de nuestra organización se han centrado en la mejora del acceso de la población saharaui a su derecho a la salud dentro de un contexto muy precario por una situación de refugio tan prolongada. Durante estos años se ha trabajado en varios programas con el objetivo de mejorar la accesibilidad, calidad y disponibilidad de los servicios de salud saharauis a través del fortalecimiento del sistema público de salud y las instituciones con las que colaboramos estrechamente: Ministerio de Salud Pública Saharaui, Ministerio de Cooperación Saharaui y Unión Nacional de Mujeres Saharauis, entre otras. Como hemos mencionado, Médicos del Mundo comienza su trabajo con la población saharaui refugiada en Tinduf en 1995, año en el que se realizan las primeras intervenciones de asistencia oftalmológica en forma de comisiones médicas. Desde este año estas comisiones médicas se desplazan dos veces al año y prestan atención especializada en oftalmología durante aproximadamente quince días.

Los voluntarios de Médicos del Mundo realizarán un mínimo de seiscientas cincuenta consultas y unas ciento cincuenta intervenciones quirúrgicas (con técnicas de alta calidad, similares a las utilizadas en España y adaptadas al contexto saharaui). Las comisiones oftalmológicas pasan consulta en cada una de las *wilayas* en donde se atiende a los pacientes previamente seleccionados por los profesionales saharauis, y a los que tienen patología quirúrgica se les opera en el Hospital Nacional y en el Hospital Regional de Dahla (cerca del 80% de las operaciones realizadas son cataratas, mientras que el otro 20% corresponde a traumatismos, glaucomas o evisceraciones). Una vez operados, los pacientes permanecen ingresados varios días, en función de su evolución postoperatoria. Durante ese plazo, el equipo técnico de Médicos del Mundo los revisa diariamente y vigila la aplicación del tratamiento oportuno. Los pacientes quirúrgicos que por falta de tiempo no pueden ser intervenidos durante la estancia de la comisión, se integran en una lista de espera gestionada por el Ministerio de Salud para ser intervenidos en comisiones posteriores.

Por otra parte y basándose en esta dilatada experiencia, en el 2004 se puso en marcha un programa integral de fortalecimiento de la salud reproductiva y materno-infantil con el objetivo de mejorar la situación de este sector que todos los actores consideraban prioritario. Este programa, al igual que las comisiones, continúa hasta hoy en día, habiendo renovado Médicos

del Mundo su compromiso con las autoridades saharauis en diciembre de 2006 con la firma de un convenio con la Agencia Española de Cooperación Internacional. Este convenio, denominado Programa de Atención Materno Infantil en los Campamentos Saharauis en Tinduf, Apoyo a la Creación de una Mesa de Concertación y Coordinación, Formación del Personal Sanitario y Sensibilización en Salud Sexual y Reproductiva, Materno-Infantil y Nutrición, terminaría este año y sería renovado por otro período de cuatro años. Comentar, en este punto, que este tipo de cooperación plurianual permite una mejor programación que redunda en una mayor calidad e impacto de la intervención. Dentro de este programa se trabaja en la mejora de la salud materno-infantil con el objetivo de reducir las altas tasas de morbilidad y mortalidad, tanto de mujeres como de niños y niñas, en todas las *wilayas* de los campamentos de refugiados saharauis, siendo éste el objetivo prioritario en salud tanto para el gobierno saharaui como para los diversos actores internacionales que trabajan en la zona. Con esta iniciativa se trabaja en la mejora del acceso, disponibilidad y la calidad de los servicios de salud materno-infantil a través de la optimización de estructuras y equipamiento, así como de la formación permanente del personal sanitario. Asimismo, el proyecto tiene entre sus objetivos el aumento de los conocimientos de la población sobre salud sexual y reproductiva a través de la sensibilización y la formación, la mejora de la condición nutricional de la población, y el empoderamiento de las mujeres saharauis. Por último, el proyecto prevé la formación de una Mesa de Concertación y Coordinación entre los diversos actores que desarrollan su trabajo en salud materno-infantil en los campamentos de refugiados saharauis.

En su vertiente sanitaria, el convenio procura ofrecer una **respuesta integral** al problema de una alta morbi-mortalidad materna e infantil. Para ello, en el marco del convenio se trabaja en varias líneas, como son:

La extensión del Programa de Salud Materno Infantil del Ministerio de Salud Saharaui a todas las *wilayas*.

La mejora de la estructura y equipamiento de los centros sanitarios.

La mejora de las capacidades y motivación del personal sanitario.

La puesta en marcha de actividades preventivas y de educación, información y comunicación.

La mejora de la condición nutricional relacionada con la seguridad del embarazo, el puerperio y la crianza.

Hasta la actualidad se han podido constatar resultados importantes en el nivel de salud materno infantil y reproductiva, si bien no todos ellos son cuantificables dada la precariedad de los sistemas de registro y la imposibilidad de establecer comparaciones con momentos previos al inicio del programa. En

este aspecto de mejora de registros se continúa trabajando. En cualquier caso, consideramos que la atención a la mujer embarazada ha mejorado considerablemente en algunos aspectos en estos años y que los servicios que ofrece el sistema de salud saharaui son cada vez más valorados por la población, hecho que se manifiesta en un incremento progresivo de la frecuentación del programa y de la tasa de partos institucionales. La clave de la mejoría de la situación se encontraría en haber:

Conseguido multiplicar el número de mujeres que acuden al control de embarazo de manera sistemática.

Mejorado la calidad de los controles y, en especial, la capacidad para la detección precoz de embarazos de riesgo. Así, las mujeres que realizan más de tres controles han aumentado del 2006 al 2009 en un 10%, aunque el porcentaje siga siendo bajo: menos del 30%.

Mejorado las condiciones de higiene y seguridad del parto, sea institucional (hospital o dispensario) o sea en jaima. La mejora de estas condiciones ha dado como resultado un incremento del parto institucional: de un 20% en el 2006 se ha pasado a un 35% en el 2009.

Mejorado los conocimientos y habilidades de las matronas.

Establecido criterios y formas de evacuación de las mujeres al Hospital Nacional para los partos de riesgo, de forma que es cada vez mayor el número de cesáreas programadas.

Existido una coordinación efectiva entre el nivel comunitario de matronas tradicionales, promotoras de salud de la Unión Nacional de Mujeres y las matronas profesionales y, a su vez, entre estas matronas y gineco-obstetricia.

Y, por último, consolidado el Programa Nacional de Salud Materno Infantil a través del nombramiento de una Dirección Nacional y de Direcciones de *Wilayas*, que estimulan el desarrollo de los servicios sanitarios desde unas bases normativas y programáticas sólidas.

Por otra parte, en lo referente a la salud infantil, desde el 2009 se viene trabajando en un nuevo Programa Integral de Salud Infantil Saharaui. En este sentido, y de manera coordinada con las otras organizaciones presentes en el sector, se ha apoyado al Ministerio de Salud Saharaui en:

La actualización y revisión de los protocolos de este programa.

El establecimiento de una estrategia nutricional saharaui que contempla los problemas más predominantes, como son la malnutrición crónica y la anemia.

La puesta en marcha de los servicios de nutrición terapéutica.

La armonización de los criterios de los servicios y la coordinación entre los diferentes servicios nutricionales.

Pero quienes estamos y sentimos la responsabilidad y el compromiso de consolidar mejoras, sabemos que el sistema sigue siendo muy frágil en algunos de sus aspectos estructurales y se enfrenta a importantes retos claves para su desarrollo satisfactorio. **Entre estos retos podemos destacar los siguientes:**

De manera general:

La fragilidad creciente del sistema a la hora de asegurar la asistencia médica. Sabemos que hoy no está plenamente garantizada dicha atención continuada en todas las *wilayas*, dada la ausencia de profesionales.

La mejora del **sistema de seguimiento y evaluación** a través de la revisión de los sistemas de registros actuales, la identificación de indicadores apropiados y el fortalecimiento del sistema de registro, captura, consolidación, procesamiento y explotación de los datos epidemiológicos.

De manera específica, en la parte reproductiva e infantil:

El imperativo ineludible de continuar con la consolidación del programa, incluyendo dentro de las actividades de éste servicios destinados a prevenir problemas como el bajo peso al nacer, la mortalidad perinatal, la morbilidad materna grave y la mortalidad materna. Todos estos problemas están muy relacionados con la alta prevalencia de anemia en las mujeres y riesgos derivados de no respetar el suficiente espaciamiento entre embarazos, o con el retraso en el diagnóstico del embarazo, o con la falta de reposo y cuidado de la mujer durante su embarazo.

Trabajar otras dimensiones de la **salud reproductiva** que condicionan la salud de las mujeres saharauis, valorando siempre la prevalencia y gravedad de los problemas, las prioridades en salud y las posibilidades de tratamiento de los problemas detectados en el medio en que nos encontramos.

Trabajar de manera más intensa y sistemática la **lucha contra la anemia** y el **bajo peso** al nacer.

Y, por último, el gran reto que supone el despliegue efectivo de todos los componentes del Programa Integral de Salud Infantil Saharaui.

Para terminar la exposición, mención aparte merece uno de los principales componentes del convenio, que es la **Mesa de Concertación.** Mesa en la que el Ministerio de Salud, dos veces al año, reúne a los principales actores en el sector para alinear y concertar esfuerzos. Dentro de esta mesa se han revisado protocolos y registros, y analizado y evaluado de manera conjunta la situación en un esfuerzo de todas las organizaciones presentes en el Sahara de mejorar el impacto de las actuaciones en este sector, ya que, como dicen, en el Sahara una mano sola no aplaude, y la delicada situación de la población saharaui precisa del esfuerzo conjunto de todos y todas.

CARLOS ALBERTO RUIZ

En primer lugar, quiero agradecer la invitación de los organizadores por contar con nosotros y tener en cuenta lo que podamos expresar. Estas anotaciones surgen de algunos años de experiencia en el acompañamiento, en la cooperación al desarrollo y en los trabajos de incidencia y sensibilización que procuramos cumplir.

En segundo lugar, recordar a Brahim Dahane, a quien desde aquí queremos expresarle nuestro afecto y profunda solidaridad, con quien nos une el trabajo y la esperanza en la lucha, con quien compartimos en años anteriores. Brahim, privado hoy de su libertad física y de gran parte de sus derechos, nos demuestra lo dramático, lo duro e injusto de esta situación, la política que deben enfrentar junto con él las perseguidas y perseguidos saharauis. No solamente el caso de los siete compañeros, sino la persecución hacia todo el conjunto de resistencias del pueblo saharaui, que se ven criminalizadas. Pero también, precisamente, su valentía y el sentido de su quehacer como defensores de los derechos de un pueblo nos animan a seguir, y, en esa medida de su ejemplo, alentamos también desde acá a continuar. En particular, en este espacio que las universidades públicas han habilitado para que tratemos de romper esa maraña de complicidades institucionales que hacen parte de lo injusto, para que superemos ese cierre que muchas veces se nos trata de imponer. En lo que podamos, desde el pensamiento y la acción crítica, deberemos seguir tejiendo nuestra solidaridad eficaz, o sea, transformadora, con un pueblo que está ocupado y oprimido.

Queremos animarles y tratar de hablar desde una experiencia de cooperación que se tensa a sí misma por ser genuina, que por ende tiene que ser autocrítica y revisarse una y otra vez, que es lo que pretendemos nosotros como Mundubat y también una parte del conjunto de las organizaciones que hacen cooperación y la plantean no de forma paliativa, ni asistencial, ni paternalista. Precisamente porque sabemos del riesgo de caer en eso, es que queremos revisarnos y ser autocríticos. A título informativo comparto que nosotros como Mundubat, que somos una ONG que tiene sus orígenes y desarrollo en el País Vasco desde finales de los años ochenta, tomamos contacto con el pueblo saharaui desde los años noventa y hemos llevado a cabo proyectos y convenios con sus organizaciones y expresiones. De hecho, durante unos años fuimos una de las organizaciones que más volumen de recursos ejecutó, en colaboración con el gobierno saharaui, con la Media Luna Roja, desde las mesas de concertación, etc. Lo que queremos destacar es que nuestras apuestas obedecen, en su conjunto y a grandes rasgos, a las demandas históricas del pueblo

saharaui, que no demanda sino dignidad, posibilidad de ser, posibilidad de futuro.

Nos enfrentamos con diferentes dificultades en lo que tiene que ver con proyectos sostenibles y su ejecución, pero eso está en un plano secundario. Lo que queremos destacar es que nuestras capacidades también deberían depender de la solidaridad internacional, a veces más intensa y a veces menos, y de la comprensión política para ubicarnos como se ubica la propia lucha del pueblo saharaui, según sea su oxígeno. Si se le resta oxígeno al pueblo saharaui deberíamos sentir que se nos resta capacidad política para las tareas de nuestros proyectos. Si se le arrincona, se nos arrincona también. Lo que no es correcto es que podamos nosotros tener más oxígeno y solvencia acá, simplemente con una lógica de cooperación y protección de un circuito de organizaciones, mientras se le somete a nuevas servidumbres al pueblo saharaui. El bloqueo histórico a una solución digna y justa para el pueblo saharaui es, por eso, nuestro propio bloqueo. No puede ser que la cooperación perviva, subsista y se mantenga desbloqueada, mientras el pueblo saharaui vive en unas condiciones de estancamiento y, con el correr del tiempo, de más aislamiento de su derecho a la autodeterminación y a la libertad. Por lo tanto, se debe pasar por liberar la cooperación de las ataduras de signos paliativos y conservadores, y desarrollar el tránsito hacia unas condiciones que le permitan no solamente el retorno material, presionando hacia hechos que modifiquen sustancialmente el statu quo, sino que apunten al empoderamiento, con mayor plenitud, de la autoafirmación política. Sabemos que estas condiciones no se producen por generosidad o concesiones, porque estamos ante un marco internacional hostil que dificulta todo lo que suponga titularidad de los pueblos y ejercicio soberano o garantías para sus derechos, pero ésa no puede ser nuestra excusa. El marco histórico que arrastramos es difícil, el contexto también es complejo y de desventajas acumuladas, pero entre todos podemos tratar de cambiarlo si nos mueven coherencias con principios políticos y no simples coherencias técnicas con objetivos de asistencia.

Un aspecto que tiene que ver con nuestra experiencia es el traspaso: el poder trasmitir la experiencia de resistencia del pueblo saharaui. De ver qué pasa con las redes de la sociedad civil, con las redes de la comunicación, de los medios, que parece miran para otro lado, no todos, pero sin lugar a dudas sí la inmensa mayoría, pues hay una gran tendencia a vivir de lo que es escandaloso pero sin escandalizar, tapando las complicidades, blindando a los que en este caso concreto han incentivado la opresión al pueblo saharaui mediante decisiones políticas, diplomáticas y económicas, mientras por otro lado pregonan, y con ellos nosotros, los valores de corresponsabilidad, gobernabilidad

democrática, derechos humanos, etc. Muchos han sido los intentos y constatamos algunos pasos importantes en torno a labores de comunicación, de concienciación y solidaridad, pero es cierto que existe un gran desfase. Por ejemplo, nosotros trabajamos con AFAPREDESA (Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis) y vemos que aunque haya un relativo conocimiento del conflicto que enfrenta el pueblo saharaui, también es cierto que en muchos sectores de nuestra sociedad se desconoce el fondo de las responsabilidades del pasado y las responsabilidades presentes, de gobiernos o partidos que callan, por ejemplo, ante el patrón sistemático y la impunidad de detenciones, de desapariciones y de torturas. Las ubicamos muy lejos, en otros conflictos, en otras épocas, y no queremos saber que éstas se producen, que son una realidad constante. Se demanda lo que cae en el vacío: establecer el paradero de mujeres y hombres que han sido desaparecidos, detenidos o torturados, como castigo por su lucha, por su pertenencia a un pueblo, por su condición de saharauis.

¿Cómo romper esa desidia? Nosotros tenemos algunas ideas que hemos intentado desarrollar en torno a ese traspaso, a la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, a una visión también de la que aprendemos de género, de resistencias desde los pueblos y sus respuestas organizativas en las diferentes dimensiones de la vida, para un reconocimiento de los conflictos. Se trata de combatir el negacionismo o la negación que se hace de las responsabilidades y características de ese conflicto, para que sea éste asumido en espacios y con organizaciones con las que trabajamos en otras partes, para hacer ver que no se trata de resistencias aisladas o particulares, sino que tienen que ver muy de fondo con las que deben re-producirse, re-crearse, re-actualizarse tanto en el Norte como en el Sur, y sobre todo ahí señalamos el puente más importante: la posibilidad de intercambios Sur-Sur, para re-conocimiento entre los pueblos y sus diferentes movimientos, de las resistencias que se producen lejos, para poderse ayudar, al menos en la circulación de información, en la incidencia, y de poder ser en contacto material y acuerdos de solidaridad. En los últimos tres años hemos organizado así unas jornadas modestas cuyas memorias circulan con el propósito de poder hermanar, en una misma mirada no reduccionista, sino precisamente plural, las luchas de pueblos como el pueblo saharaui, el palestino, y otros pueblos con los que aparentemente no les une nada, como son el pueblo colombiano, chiapaneco, hondureño y otros. Sin dejarnos bloquear por lógicas de asepsia de las ONG, y menos por la hipocresía de los gobiernos, pues claramente sí se apuesta por una conjunción política de luchas de izquierda que sean capaces de reconocerse en esa diversidad y en lo que las une a nivel planetario frente a modelos de dominación semejantes.

Desde esa perspectiva crítica me voy a referir a una cuestión que es fundamental para nosotros. Tiene que ver con lo dicho anteriormente y con el tema de esta mesa. Nos reconocemos como parte de la sociedad civil, y por eso muchas veces pensamos que el problema respecto a los medios de comunicación y las decisiones políticas que se aplican es de ellos o de otros, que son esos círculos poderosos quienes se plantan indiferentes, cómplices o tergiversan, que hacen silencio. Y concluimos que lo nuestro no es eso, sino que hacemos bien el trabajo. Pero muchas veces dejamos, como ONG o en espacios parecidos, que el tema saharaui se instale como un tema de violencia normalizada, y que el conflicto se lea y enfrente sólo en convenientes términos humanitarios o en clave meramente paternalista. Entre tanto, votamos a los políticos que han definido o consentido verdaderas políticas criminales. No hacemos nada entonces para volver a politizar el conflicto que sufre el pueblo saharaui (que, por supuesto, es el primero que debe una y otra vez repolitizar su presencia y su lucha, siendo lo humanitario un aspecto secundario), para contribuir a una repolitización de la mirada y de las coordenadas de la realidad que enfrentan los y las saharauis, que pierden ya por no hacer nada, que pierden por estar como hasta ahora, o que pierden si deciden superar la inercia, escalar con derecho, en el marco de un conflicto en el que se vende la idea del pragmatismo de una derrota, por la supuesta sin salida. Frente a esto, el primer paso es señalar que nos cabe responsabilidad, y el segundo es tratar de reaccionar traspasando barreras impuestas. Es cierto que los medios de comunicación tienen que hacer un tratamiento equilibrado, pero no perdamos de vista lo que Desmond Tutu decía en alguna ocasión: "Frente a una situación de injusticia, nosotros no podemos ser equilibrados: mantener una supuesta neutralidad en una situación de opresión, es indudablemente ponernos del lado del opresor". Eso es exactamente lo que está pasando en el caso de Marruecos, visto cómo se posicionan en la práctica políticos, partidos, el gobierno español y una parte importante de los medios de comunicación. No se trabaja para un tratamiento justo, porque hacerlo es necesariamente dejar de encubrir intereses determinados y denunciarlos, no sólo de Marruecos, sino de las empresas y países de Europa, por ejemplo, que se han estado articulando en torno a la explotación de sus recursos. Y, en primer lugar, las compañías españolas.

En esta autocrítica queremos destacar la lógica de la "normalización" (pareciera que la palabra es exclusiva del conflicto israelí-palestino, y no lo es). Es un fenómeno que existe también en el conflicto al que se enfrenta el pueblo saharaui por la ocupación marroquí y el expolio que se hace de sus recursos. Un concepto enteramente válido con todas las consecuencias que acarrea y que deberíamos aplicar a otros conflictos. De nuevo refiriéndonos al gobierno

español y otros agentes, debemos recordar que existe un doble lenguaje en el tratamiento del problema, que va más allá de un uso accidental, pues es claro que es intencionado, y que su función nos pone ante una responsabilidad mayor: no es solamente una situación de esquizofrenia (que sería una palabra a usar en la medida en que se disocia el discurso de la práctica política), sino de cinismo de los altos funcionarios o responsables políticos, que miran para otro lado. Es el cinismo más evidente si nos esforzamos apenas un poco por descubrirlo. Ha habido momentos de atención y apuesta por una resolución en determinados momentos, no de resolución procesual del conflicto, sino apenas de algunas de sus derivaciones como pasó en el caso de Aminatu Haidar, ejemplo de lucha que ha sido ejemplificador de los límites a los que se ha llegado por parte de todos.

Nos quedaremos esperando años y quizá no logremos nunca que sean puestos en marcha los instrumentos de "condicionalidad". Por el contrario, aumentan las prerrogativas de orden económico, diplomático, militar y político para los ocupantes marroquíes. Y aquí es muy importante, en esa perspectiva también, si se quiere una perspectiva comparada, destacar algo que resulta perverso en la práctica, y es que existe el instrumental jurídico y no se usa o aplica. Estamos indudablemente frente a él todos los días, más claro que respecto a otros conflictos, para poder resolver éste en sus diferentes planos a partir de las bases sólidas del derecho internacional, para destrabar y para enfrentar la lógica del conflicto que sufre el pueblo saharaui por la ocupación marroquí. Se quiere aprovechar una situación de conflicto bélico cesante, es decir, aprovechar que no está activo militarmente, para no hacer nada y para no concitar nuestra atención y nuestra acción. Resulta paradójico. Es algo que nos debería llamar la atención, pues para otros casos se alega muchas veces no poder actuar política o diplomáticamente en la medida que están en plena beligerancia, más "encendidas" militarmente las partes y más degradadas; conflictos que producen muertos todos los días y no dan espacio para la mediación. Se dice que no hay nada por hacer. Y aquí, en la situación del pueblo saharaui, no se actúa porque no hay conflicto armado en vigor. También se dice que no hay nada por hacer. Parece absurda la conclusión, pero la realidad la demuestra. Y se comprueba también su lógica. Se busca que la asimetría de un conflicto bélico, las desventajas de una parte, se trasladen al escenario de hipotéticas negociaciones que no se dan, pero que por cansancio logran los objetivos de imponer y buscar que se acepte la rendición. Ni hay conflicto militar donde se esté en desventaja y donde probablemente se esté vencido, pero donde se lucha; ni hay una intervención política y jurídica para resolver pacíficamente desde las causas. Resulta que en unos conflictos altamente ex-

plosivos, degradados y acentuados no se actúa políticamente; y tampoco en otros donde no hay constante actividad militar. Ni en unos ni en otros, a la espera de la derrota de la parte más débil.

En el conflicto que enfrenta al pueblo saharaui con el invasor u ocupante Marruecos, cuadro en el que ha cesado ese carácter bélico que existe en otras confrontaciones, no se ha actuado para resolver, porque no conviene tener en cuenta para los poderes los puntos de vista del pueblo ocupado, es decir, su derecho. Es así como se nos revela y como hay que ponerlo sobre la mesa. Para precisamente poder recuperar en ella lo que es un derecho: al menos, la igualdad de condiciones y la verdad de lo que acontece, para que no haya un trato como se da en el plano militar de asimetrías y tergiversaciones fruto del poder bélico y mediático. Acá se trata de un reconocimiento político al pueblo saharaui que comienza por reconocer, al menos, su igualdad, para traspasar hacia la plenitud de sus derechos, no prerrogativas artificiales sino facultades, para hacer frente a la raíz del problema, que es la ocupación, y en todo caso a oponerse a una pacificación, como nos la quieren vender, de fórmulas muy parecidas a las de otros conflictos que pudiendo ser resueltos con elementales criterios de justicia, no son solucionados porque lo que se persigue en el fondo es anular resistencias, doblegar todo tipo de derechos de la parte más débil, reduciendo al mínimo sus aspiraciones legítimas, convertidos en sujetos pasivos, ya de la cooperación o de la caridad.

Debemos seguir abogando para que sean puestos recursos o contactos, puentes o medios, hacer lo que es posible lograr para que la participación de jóvenes, de mujeres del pueblo saharaui, se haga visible en unos entornos donde también se tienen posibilidades de actuar y crear sinergias de alternativas. Quiero referirme a la experiencia de estos dos últimos años, no solamente en el nivel diplomático o político del Polisario, sino de organizaciones como AFAPREDESA, que han podido ir a América Latina a hacer una labor de difusión de pueblo a pueblo, de organizaciones de derechos humanos con perspectiva política, y es algo que nosotros, desde los ámbitos de las organizaciones sociales, universidades, redes, movimientos de activistas, estamos en la posibilidad y obligación de facilitar porque tenemos condiciones materiales para que sea viable un intercambio de experiencias y aprendizajes. Se ha hecho en algunos países, como Colombia, donde se han cumplido actividades de conocimiento de lo que acontece con el pueblo saharaui, porque allí también especialmente se tergiversa, y mucho, sobre las causas de resistencia de los pueblos. Hay que implicar más, por lo tanto, a los gobiernos progresistas en el nuevo mapa latinoamericano para que algunos intercambios puedan surtir más efecto y redunden positivamente en el reconocimiento de la causa saharaui.

Por último, quiero decir, al lado de las experiencias y balances sobre la cooperación, que no podemos callarnos más lo que es para nosotros una vergüenza: mirar para otro lado cuando España se ha situado este año 2010 y el año pasado como el octavo y luego el séptimo país en venta de armamento a nivel mundial, siendo de esa manera cómplice objetivo de regímenes genocidas. Podemos enumerar tres, al menos: Marruecos, Israel y Colombia. Vergüenza es una palabra indicada, propia y ajena, porque de ello participa parte de la sociedad española, los representantes políticos lo hacen en nuestro nombre al lado de lo que se da en cooperación como migajas, que no es cooperación sino anticooperación, y es frente a esto a lo que nos tenemos que abocar, luchando y exigiendo que el reconocimiento del derecho del pueblo saharaui a su futuro en libertad esté en la mesa todos los días. Muchas gracias.

COLOQUIO

Pregunta: Hola, buenas tardes. Me gustaría que como especialista en política internacional en determinados espacios, analizarás un poco, Yolanda, el papel de España, Francia, Marruecos y Sahara en estos momentos. Cuál es el papel que están teniendo las diferentes potencias en relación al tema del Sahara, y hasta qué punto tiene coherencia el papel que está planteando España. Estoy muy de acuerdo con el compañero que ha estado hablando en relación a que hay que politizar y contextualizar, y muchas veces el movimiento de solidaridad habla mucho con el corazón pero se dan pocos datos, y a nivel de medios de comunicación es muy importante el análisis, la reflexión, la lógica, etc. Hemos hablado y escuchado mucho sobre solidaridad, pero me gustaría aprovechar para hablar de política internacional, contexto y cómo se ve desde alguien que trabaja en el análisis en ese sentido.

Yolanda Sobero: La última reunión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas lo resume en sí. Se le pide que incluya el mandato de Derechos Humanos, y no lo hace por la sencilla razón de cómo funciona Naciones Unidas y, en particular, el Consejo de Seguridad, con cinco miembros permanentes con derecho a veto, de los cuales dos, Francia que siempre lo hará así y Estados Unidos que puede tener sus dudas, pero en el fondo está por lo que está bloquearán cualquier posibilidad. Se criticó mucho a Walsum, pero dentro de la conclusión final de Walsum, que no era de recibo, sí tenía una frase cierta; él decía que el conflicto no se soluciona primero, porque no se quiere obligar a Marruecos a que respete el derecho internacional, y segundo, porque el Consejo de Seguridad no está

dispuesto a aplicar el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, que lo podría hacer perfectamente. Con el capítulo VII se podría mandar una misión que obligase, como se hizo en Timor Oriental, a la retirada de Marruecos y celebrar el referéndum. Eso no se quiere hacer; podemos darle muchas vueltas al asunto, pero desde un punto de vista de política internacional es así, es paradójico, porque los informes del secretario general en los que analiza la situación del Sahara Occidental incluyen un apartado de derechos humanos. Y, luego, la MINURSO en el territorio, el comentario más suave que te hace la gente de la MINURSO es que están de vacaciones. La MINURSO, curiosamente, en este reportaje fue la única parte que no quiso hablar, y eso que se había pedido la entrevista de forma expresa, con tiempo de antelación, la razón que me da el penúltimo día que estábamos en El Aaiún es que la situación…etc. Los hoteles de El Aaiún están llenos de cascos azules, creo que es el gran negocio hotelero, la MINURSO es un gran negocio hotelero, y, por ejemplo, había una persona salvadoreña a la que en el desayuno (como no hay cámaras ni micrófonos se dicen cosas que no se dicen de otra forma) le pregunté qué le parecía la misión en el Sahara, entonces me contesta que muy bien, porque la situación es muy tranquila, hay mucha seguridad, y a veces les tumba el aburrimiento. Esto último es lo que define la misión que está desarrollando en estos momentos la MINURSO respecto a este conflicto. Alguien me decía que había que cambiar el mandato, y no, si es que el mandato está muy claro, es Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental, ése es el mandato, pero no lo ha cumplido. Entonces habrá que planteárselo.

Pregunta: Hola, buenas tardes. Yo quería hacer un llamamiento para que, desde CEAS, se vaya un poco dando un giro a todas estas asociaciones (yo pertenezco a una) de amigos del pueblo saharaui. Ya hace mucho tiempo que "las lentejas, garbanzos y el pobrecito niño que va a pasar mucho calor en el desierto, me lo traigo a casa", que tiene su valor y no desmerece que lo hagamos, pero no tendría sentido si hubiera una lucha política y consiguiéramos la libertad del pueblo saharaui. No habría que llevar ni las lentejas ni los garbanzos, ni habría que traerse a los niños, porque ellos estarían en su tierra y no necesitarían nada de eso. Estamos hablando de que hay una desidia, que la gente no conoce el conflicto, y es verdad, porque hace unos años, y lo digo con conocimiento de causa porque yo llevo solamente cuatro años en asociaciones de amigos del pueblo saharaui, hace años que el programa Vacaciones en Paz, gracias al cual yo conocí el tema del Sahara funciona, pero no es una solución, es una labor de justicia, de que los hemos traicionado, de que la lucha política tenemos que relanzarla. Me gustaría que desde CEAS hubiera ese

giro, que desde las asociaciones, cuando llegan el papá y la mamá que quieren ayudar y traer un niño o niña saharaui en verano, también se les explique la situación, porque no se hace, que se les explique que hay una lucha política y, por eso, ese niño o niña está aquí. Por otra parte, Yolanda ha dicho que hay mucho desconocimiento, entonces yo quería preguntaros qué estrategias de comunicación utilizáis para llegar a una sociedad que, por una parte, está cansada y, por otra parte, desconoce el tema. Gracias.

Santiago Jiménez: En primer lugar, CEAS tiene muy claro que la lucha es política, el movimiento es un movimiento muy plural, pero somos conscientes de que trabajamos con un movimiento plural y respetamos la autonomía de cada una de las asociaciones y comunidades. En ese sentido, el nuestro es un trabajo de tira y afloja que no es fácil, pero lo tenemos claro. De entrada yo nunca he colaborado en el programa Vacaciones en Paz. Por otro lado, estrategias de comunicación, somos personas que trabajamos en nuestros trabajos y que aparte de eso le dedicamos nuestro tiempo al Sahara, no somos profesionales de la causa saharaui. Cuando un activista es bueno, la causa por la que trabaja le cuesta esfuerzo, trabajo, pérdida de tiempo con su familia, si siente que gana algo, malo, posiblemente lo que no está siendo es un verdadero colaborador con la causa. Yo tengo claro, en ese sentido, que nosotros trabajamos cuanto podemos, damos conferencias en institutos, universidades, en asociaciones ciudadanas, en cualquier lugar del que nos llamen, y ponemos la gasolina, no necesitamos que nos paguen. Hemos utilizado a jóvenes periodistas para que hicieran un trabajo de prensa para reforzar el conocimiento de las asociaciones y algunos de ellos se nos han aburrido, porque después no eran capaces de publicar la información que generaban, con lo cual sufrían, como jóvenes que quieren empezar en su carrera, una gran desilusión y, de hecho, se ha fracasado bastante en ese sentido. Utilizamos internet, pero no podemos estar todo el día, ni somos un número ilimitado de personas, porque somos muy pocas las que hacemos un trabajo de carácter más general. En tercer lugar, con respecto al análisis político, me parece muy bien y creo que es una buena sugerencia para los organizadores de las jornadas para que otro año se las dediquen, porque realmente un análisis político como el que tú propones exigiría no una ponencia, sino varias ponencias desde el punto de vista de la organización. Para deshacer tópicos, en ese sentido, yo querría, en primer lugar, decir que aunque yo he sido, aparentemente, quien más ha denunciado a la prensa desde el punto de vista de la mesa, pues no dejo de reconocer que es un poco sangrante que hagamos nuestras denuncias ante dos personas que han demostrado un interés profesional y dignidad en su trabajo excelente, con respecto al tema del Sahara, y más bien deberían ser aplaudidas por

ello por todos nosotros y no denostadas, pero bueno, hablamos del problema de la comunicación y la prensa en general. Para deshacer estereotipos y como he oído que las asociaciones y activistas somos, en ese sentido, voluntaristas y nos puede el corazón con respecto a la mente, yo soy especialista en historia, estudioso de la cultura bidani y, por lo tanto, no creo que se pueda decir que no estoy en condiciones de participar aunque el corazón me diga cosas.

Pregunta: Mi pregunta va dirigida a las dos periodistas, tanto a Yolanda como a Trinidad. Lo primero, felicitarles porque es difícil que los periodistas se interesen sobre todo por lo que pasa en los territorios ocupados, que es el silenciamiento más grande que veo. Se ha comentado que no hay desinformación; yo soy licenciado en periodismo, analizo bastante los medios y creo que sí hay un vacío informativo con respecto a otros temas, porque en los territorios ocupados pasan cosas, hay presos en huelga de hambre,… que sí, que Trinidad en este caso sacó varias informaciones, pero esas informaciones no se sacan. Sí sabemos que hay una persona en huelga de hambre en Cuba, pero la sociedad española no sabe que hay o ha habido decenas de presos políticos en huelga de hambre en los territorios ocupados, entonces me gustaría también que me dijese Yolanda, que ha estado, qué trabas se le han impuesto desde Marruecos, porque ella ha hablado de que el reportaje estaba negociado, ¿hasta qué punto negociado?, ¿había una parte del reportaje negociado que es lo que Marruecos quería que sacaran? No me ha quedado claro, y luego si a la periodista de *Público* se le pasa por la cabeza intentar bajar a los territorios ocupados para sacar reportajes.

Yolanda Sobero: El reportaje no se negoció. Para ir a Marruecos como turista no se necesita visado, pero para rodar, sobre todo porque vamos cuatro personas con doscientos kilos de material y no pasamos desapercibidos, necesitas un permiso de rodaje, y para conseguirlo le tienes que contar al Ministerio de Comunicación qué quieres hacer. Lo que les cuentas es que como se cumple el 35 aniversario de la Marcha Verde, quieres saber la situación en el territorio, hacer alguna entrevista con algún representante del gobierno, algún *walid*, alguien del Corcas, algún otro tipo de organización, fosfatos, la pesca, etc. y ellos acceden, y al final había una coletilla: "saharauis críticos". Lo que no puedes hacer es pedir el permiso diciendo que quieres ir a entrevistar a los activistas, porque no te van a decir que no, nunca te van a contestar. El reportaje no se negocia, les dices que quieres hacer determinadas cosas que se quieren hacer realmente, porque yo quiero que me lleven a Bucraa, que me faciliten el rodaje en Bucraa, ahora, lo que yo cuente de Bucraa, eso es otra historia. Pero para ir a Bucraa quien te tiene que facilitar ese rodaje son ellos. Tú no llegas ni siquiera al puerto con tu cámara

y te dejan rodar, porque enseguida te salen cinco pidiéndote cosas, se lo apuntan en la mano porque no se fían entre ellos y te piden fotocopias de todo, etc. Por ejemplo, entre El Aaiún y Dajla te paran en seis controles de policía y en cada control se copian a mano tu pasaporte, con lo cual el viaje se hace eterno. Y había que dejar un teléfono para que te controlasen y te van controlando de puesto en puesto si has llegado, lo que has tardado, etc. Ese rodaje está hecho así, pero eso se hace con muchos países. No les puedes meter el primer día el dedo en el ojo porque entonces no vas a hacer el reportaje, lo cual no excluye que ya me hubiese preocupado y gracias a la red saharaui yo tuviese contactos allí y fuese posible haber hecho la otra parte, pero yo eso a Marruecos no se lo voy a contar. Ésas son las trabas que tiene el reportaje en sí. He de decir que a diferencia de otras ocasiones, por ejemplo, con el caso de Aminatu, sé que, por ejemplo, sabían que el corresponsal de TVE entraba a hacer una entrevista y a los diez minutos llegó la policía lo sacó y la entrevista se acabó. Sé que en el 2005 cuando se hizo el silencio, los españoles nos enteramos de la intifada del 2005 por las crónicas de Miguel Ángel Idígoras en TVE, y eso tuvo luego una bronca de despachos, etc., pero la información ya estaba ahí, y una vez que está ahí luego podemos discutir, pero eso ya da igual.

Trinidad Deiros: Quiero deshacer un equívoco, a mi modo de ver, y es que un periodista, por mucha simpatía que pueda tener ante una causa, no puede ni debe ser un activista. Los periodistas no somos activistas, entonces yo no es que crea que la objetividad existe en el periodismo ni que crea que se debe dar en este caso, ni mucho menos, la misma voz a las tesis marroquíes que a las saharauis. Sí que pienso que las razones del pueblo saharaui se sostienen por sí solas, no hace falta que ningún periodista venga a tratar con un sesgo este tema. ¿Cuáles han sido las resoluciones en estos treinta y cinco años de conflicto?, pues unas resoluciones en las que se condena a Marruecos, pero no se ha hecho nada para que Marruecos cumpla la legalidad internacional. Con esto quiero decir que estoy un poco cansada de las teorías conspirativas sobre los periodistas, ha habido un muro de silencio, pero no precisamente el que hemos impuesto los periodistas españoles, porque yo creo que no existe un medio de comunicación en España que no sea prosaharaui, y lo digo con toda tranquilidad, porque la razón asiste, según la legalidad internacional, a los saharauis y no a Marruecos por todas las circunstancias que ya conocéis. A la pregunta que me hacía el estudiante de periodismo sobre si me he planteado viajar a los territorios ocupados, no sólo me lo he planteado sino que habiendo vivido siete años como corresponsal en el Magreb, pues he estado allí varias veces. Si me permites, te quiero dar un consejo, y es que abandones también las posiciones maximalistas, porque los corresponsales

que estábamos destinados en Marruecos, uno de nuestros temas principales de interés era el Sahara Occidental, y siempre que podíamos y nos dejaban y nos enviaban nuestros medios, que a veces no nos enviaban porque no había dinero no hay que buscar conspiraciones, muchas veces es una cuestión de dinero que no te pagan el viaje, o no tienes espacio. ¿Cuantas veces he propuesto yo un tema y me han dicho que no porque sólo hay dos páginas y no era posible?

Pregunta: Yo siento que no haya venido un representante de *El País*, porque por razones profesionales mi periódico fundamental es *El País*. Si he notado, especialmente en *El País*, como periódico hegemónico, el cerrojazo que no sé si viene de Marruecos, o del PSOE, o del grupo de sabios de la Unión Europea que preside Felipe González. Un cerrojazo con respecto al tema profundo del Sahara. Han salido cuatro artículos fortísimos contra la causa saharaui de Máximo Cajal y algunos otros. Yo sí he sentido una directiva, una directriz y, por eso, el otro día pregunté si se había negociado algo con Aminatu, porque aquí hay un cerrojazo, pero es que hoy se informa…hay titulares y la crisis se lo lleva todo, y todo eso afecta, y la causa saharaui pues está ahí, la tortura, las detenciones,… Pero este año me ha llamado la atención que ni siquiera se ha hecho alusión prácticamente a la última resolución de Naciones Unidas, que es una al año, del Consejo de Seguridad, que no ha salido el artículo ni siquiera de Bernabé en *El País*, ya ha llegado tan bajo que este año no le han publicado. Entonces sí hay un silencio de calidad, no se explica el problema, porque el tema de los siete tampoco se ha publicitado, quiero decir, sí hay un silencio. Nosotros lo vemos desde agentes participativos de la sociedad civil porque estamos muy sensibilizados, por lo menos algunos, y estamos buscando. Es cierto que está en internet, donde hay casi todo, pero es que no tienes todo el día para estar en internet, y la gente de la calle, mucha, no está en internet y menos en España. Aprovechando eso, planteo la necesidad de sacar un periódico como fue el *Sahara Libre* que informe, difunda, explique profundamente, que publique los artículos buenos que hay, porque hay muchísimo material, y que haya un periódico al mes o algo así, que se vea la forma de financiar, que no es tan difícil, y tenemos nuestra propia prensa. Cada partido, organismo tiene su medio de expresión, porque no podemos esperar que otros periódicos estén con el Sahara todos los días. El Sahara es uno de los temas pendientes de la transición, se ha olvidado a propósito y por eso estamos tan inquietos y dolidos con nuestro gobierno mismo, no ya con Francia y Estados Unidos, sino con nuestros gobiernos, porque mientras no se resuelva el tema del Sahara nos queda esa frustración o indignidad.

Yolanda Sobero: En cuanto a las estrategias de comunicación, pues yo no sé si tendría que haber alguna estrategia como lo que propone de sacar un periódico específico o no. Yo creo que todos somos responsables de nuestra propia ignorancia fomentada por los medios, es decir, ahora estamos en una situación de crisis muy mal explicada por todo el mundo y, frente a eso, el componente de frivolidad, haces zapping en la tele y vemos el nivel de los programas que hay. Yo insisto, la información, aparte de lo que cada uno personalmente podamos hacer desde nuestros medios y que a cada uno de nosotros nos cuesta el trabajo, el ser la insistencia de la gota malaya, luchar contra la propia ignorancia de la persona que tienes por encima y le tienes que explicar el tema muchas veces. Eso requiere un esfuerzo, hay gente que lo hace, otra que no… Somos ignorantes en muchos temas. Si yo preguntase, ¿quién sabe cuál ha sido la guerra más sangrienta después de la II Guerra Mundial?, probablemente habría poca gente que diría que fue la de la República Popular del Congo a finales de los años noventa, y esto, que yo sepa, salvo cuando ya se iba a votar y ya estaba Kabila, o cayó Mobutu, no ocupó espacio relevante en ningún medio de comunicación español. Todas las victimas se sienten olvidadas, todas, vayas al país al que vayas, aquel que sufre te dice: "Es que nadie nunca se ocupa de mí". En el caso del Sahara hay un componente, es un problema de la transición, ahora que hablamos tanto de memoria histórica quizás deberíamos situar el tema del Sahara en toda esta revisión de la memoria histórica, pero no sólo desde el año 1975, sino desde mucho antes y después de todos los años sucesivos. Cuando hablas con la gente en la zona ocupada, una descubre que, irónicamente, lo que queda de recuerdo, de patrimonio, de presencia española, se ha convertido con el tiempo en una seña de identidad de la propia cultura saharaui, porque la táctica de Marruecos, su primer argumento que te dicen cuando llegas es: "Aquí no había nada"; no había nada, todo lo han hecho ellos, invierten mucho y además pierden dinero. La siguiente pregunta es: si pierden dinero, ¿para qué están aquí? Sobre este tema quería apuntar, por ejemplo, el tema de si Calvo se ha ido de El Aaiún o no se ha ido. Western Sahara Research Watch asegura que sí, pero Calvo no se ha ido de El Aaiún. Nosotros quisimos rodar en una conservera, en una nos dijeron que no, en la segunda que sí, y para mi sorpresa el primer señor que vimos entrar por la puerta llevaba una bata blanca que ponía Calvo. Es una empresa que se llama Nayir que tiene congelados, etc., y toda la red montada. Envasa para un montón de empresas, la única condición para envasar con tu nombre es que tú le dejes un millón de latas con el rótulo que tú quieras poner a las latas, y entre los que envasan está Calvo, y envasa sardinas y caballa. Al preguntarle no se obtuvo una respuesta concreta. Los testimonios, dada la situación, que es

de miedo, recelo, nadie se fía de nadie, es la situación de estrecha la mano que no puedas cortar. Si te sientas con determinada gente, entre lo que te dicen en la cámara de televisión y lo que te dicen dos horas después hay muchos matices, y gente que aparentemente está convencida del apoyo a la integración de Marruecos, sigues hablando y se van entresacando los matices.

Trinidad Deiros: Creo que no son buenas las posiciones maximalistas, y en este sentido te debo hacer una pequeña crítica, Luis, a mí no me parece mal que Máximo Cajal, que es un señor que tiene su opinión, que puedes estar muy en contra de estas opiniones, pero no me parece mal que en la tribuna de opinión de *El País* él exprese sus opiniones, a lo mejor a ti te parece mal porque piensas que confunde a la gente, etc.

INFORMACIÓN Y SAHARA OCCIDENTAL

Nicolás Castellano
Periodista "Cadena Ser"

Trinidad Deiros
Periodista de "Público"

Mohamed Salem Laabeid
Director de la "Televisión Saharaui"

Iván López
Periodista de "Antena 3"

Modera: José Manuel García de la Vega
Profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

2011

JOSÉ MANUEL GARCÍA DE LA VEGA

Vamos a comenzar la primera mesa redonda de estas quintas jornadas de las universidades públicas madrileñas por el Sahara Occidental. El título de esta mesa redonda es "Información y Sahara Occidental". Como ya se pueden imaginar, la gente que está hoy aquí son periodistas que tienen relación con el Sahara y que ahora los iré presentando. Hoy en día la información es algo fundamental en la sociedad y lo acabamos de ver en todos los procesos que ha habido en el norte de África, y no sólo los periodistas sino también reporteros gráficos y, en muchos casos, la propia sociedad, con las redes sociales se han convertido en un medio de difusión muy importante. Sin embargo, sigue existiendo por parte de muchos gobiernos, e incluso gobiernos que se consideran democráticos, una represión hacia la prensa que tanto supone la expulsión de muchos periodistas, como sucedió el año pasado en el Sahara Occidental por medio del gobierno de Marruecos, en muchos casos, la cárcel e incluso la muerte, como ha sucedido recientemente. Hemos visto como hace poco han expulsado a gente de Televisión Española en países árabes, como, por ejemplo, sigue estando "encarcelado" Manu Bravo, que es un reportero español junto con otros dos compañeros. Pero también hay que reconocer que en muchas

sociedades, pasa por ejemplo aquí, cuando un periodista quiere ir a preguntar algo sobre la corrupción en Valencia, pues prácticamente tampoco tiene acceso a la información, por lo que muchos países que se consideran democráticos están bajo esta represión.

Esta mesa va a ser un poco movida porque va a haber periodistas que se van a ir a la vez que vienen otros. Va a estar compuesta finalmente por cuatro personas, Nicolás Castellano, periodista de la cadena Ser, que tiene muchas relación con el Sahara y nos va a contar un poco la situación que ha vivido. En segundo lugar, va a hablar Trinidad Deiros, periodista de *Público,* asidua a estas jornadas y que conoce bastante bien el tema del Sahara. En tercer lugar, va a hablar Mohamhed Salem Laabeid, periodista saharaui y director de la Televisión del Sahara, y en cuarto lugar llegará, porque está viniendo del aeropuerto, Iván López González, periodista de Antena 3 que fue expulsado del Sahara el año pasado.

En primer lugar, le voy a dar la palabra a Nicolás Castellano porque tiene un poco de prisa y se tendrá que ir, igual que le pasa a Trinidad, pero haremos la mesa con los que estén aquí presentes.

NICOLÁS CASTELLANO

Buenos días a todos, llevo trabajando e informando sobre la cuestión del Sahara Occidental desde el año 2000, desde que salí de la facultad, y el interés por el Sahara Occidental, siendo canario, como notan en mi acento, es fundamental. Somos vecinos, hemos tenido una relación muy fluida históricamente. Mi abuelo pescó durante treinta años en el caladero saharaui, estuvo viviendo incluso una época en El Aaiún, mi abuelo todavía habla *hassaniyya* y mantiene amigos saharaui, y lógicamente esta tradición familiar le acaba marcando y despertando el interés por lo que pasa a escasos noventa kilómetros al este de la isla de Fuerteventura.

Desde que empecé a trabajar en la Cadena Ser y siendo canario me he interesado muchísimo todo lo que pasaba con los saharauis. Uno no acababa de entender muy bien por qué ese expediente territorial no se resuelve y más cuando conoces a gente, conoces a niños que vienen a veranear a Canarias, conoces a gente que vive permanentemente en el entorno de la playa de las Canteras de las Palmas de Gran Canaria donde es habitual al atardecer ver a muchas familias saharauis que acuden a pasear, charlar o comentar lo que está pasando en los territorios o en los campamentos de refugiados en Tinduf. Por tanto, desde entonces llevo viajando con mucha frecuencia a los campamen-

tos de refugiados. Aquí conozco a muchos de los ministros de la RASD, desde hace muchísimos años, a los que llevo siempre escuchando las mismas quejas desde el principio.

Conozco también los territorios ocupados, El Aaiún, Dajla, Smara, prácticamente todas las provincias, todas las regiones, y lo más reciente que he vivido, que ya viví la intifada del 2005, con lo cual conocí a muchos de los presos políticos Aminatu Haidar, Hmad Hamad, Brahim Dahan… Lo más reciente que he vivido y por lo cual creo que me han invitado es porque fui uno de los tantos periodistas expulsados de El Aaiún. La particularidad es que nosotros sí que conseguimos entrar a El Aaiún en el momento más complicado, se había conseguido desmantelar todo el campamento, todos los periodistas intentábamos llegar hasta allí para intentar informar de lo que estaba pasando porque la información, evidentemente, no era clara. Marruecos no acababa de dar una versión creíble para los medios españoles de lo que había sucedido. Se daban una serie de imágenes sobre el desmantelamiento que estaban editadas, no era el bruto completo, no sabíamos exactamente lo que había pasado, sólo unos fragmentos seleccionados por el gobierno marroquí.

Era información de primera página. Por fin, el Sahara Occidental estaba en los medios de comunicación españoles y, obviamente, la obligación de los medios españoles con la antigua ex-colonia española era estar ahí y ése era nuestro objetivo.

Nosotros nos desplazamos con un técnico, Ángel Cabrera, y Angels Barceló, que ustedes conocen bien, es la directora de Hora 25, para los que no lo conozcan, es el programa informativo líder de audiencia de la radio española y una cara visible de la televisión, etc., etc. Para quitar mitos, porque se han dicho muchas tonterías sobre el viaje, nadie nos metió en el Sahara Occidental, simplemente los que conocemos el territorio, tenemos muchos contactos en Mauritania de otros saharauis que viven en Nuadibú o por otras muchas razones. Conocemos geográficamente las carreteras, las pistas, dónde conseguir un visado en Mauritania, que no es fácil para un periodista, y luego cómo hacer la ruta en carretera desde Nuadibú hasta El Aaiún y simplemente fue así , llegamos a Dajla. Lógicamente, no dijimos en las fronteras que éramos periodistas. Esto se hace todos los días en todas las fronteras del mundo, por lo que no cometimos ningún sacrilegio como se dijo por parte de Marruecos y lo que se puso en una orden de expulsión que tenía más de quince páginas.

Llegamos a Villa Cisneros, pasando quince controles policiales, sólo hasta Villa Cisneros, hasta Dajla, y a partir de ahí pues decidimos coger un taxi, porque creíamos que era la formula menos llamativa para la policía y subir en taxi haciéndonos pasar un poco por turistas o por gente que iba de camino ha-

cia al norte. Llegamos a El Aaiún, una ciudad tomada absolutamente por los policías, militares… Yo he estado muchas veces en El Aaiún, tradicionalmente El Aaiún es así, la imagen de los barrios saharauis, Matalah, Casapiedras. La presencia policial, los antidisturbios están prácticamente de manera permanente especialmente desde el año 2005. Pero lo que yo vi al llegar a El Aaiún esa noche era impresionante, estaban tomadas prácticamente todas las calles, todos los cruces, todas las rotondas… En las afueras de la sede de la televisión había un despliegue militar increíble. La verdad es que daba hasta miedo ver la presencia policial tan exagerada que había por todas las partes, y una vez allí, ya llegamos de noche, y como ya conozco a mucha gente que vive tradicionalmente en El Aaiún o en el entorno, intenté hablar con ellos, llegar a algún acuerdo para vernos, para que nos contaran qué estaba pasando. Y la gente no hablaba con nosotros, pero no porque no tenía el deseo de hablar de lo que pasaba, sino por miedo, terror a que se pudieran ver con algún periodista extranjero y acabar perseguidos, torturados o quién sabe dónde.

Así que fue bastante complicado. Fue uno de los viajes más difíciles que yo he hecho a El Aaiún. Otras veces, incluso con ese seguimiento policial, hemos podido trabajar y ver alguno de esos presos políticos y hablar con las víctimas de las torturas y de la represión marroquí, pero esta vez fue imposible. Nadie era capaz de atreverse a concertar un encuentro en El Aaiún en aquellos días, así que fue bastante complicado por nuestra parte sacar una información más nítida de lo que conocíamos en los campamentos. Hablamos con alguno de los españoles que estaban por allí, que se jugaron el pellejo también para contar lo que estaba pasando en el campamento, y en el mismo sentido no se atrevían a llegar a un acuerdo o concertar una cita en algún lugar de El Aaiún para vernos porque se sometían al riesgo de que fueran localizados y expulsados inmediatamente.

El desenlace lo conocen, estuvimos apenas cuarenta y ocho horas en El Aaiún porque con tanta gente policía, uniformados o no, finalmente nos localizaron, nos llevaron a comisaría, ahí empezó un interrogatorio bastante largo y al principio jugaron a ser polis buenos y amables, pero finalmente nos metieron en un coche a empujones, nos encerraron en un cuarto del aeropuerto de El Aaiún toda la noche y hasta las dos de la tarde del día siguiente. Nos acabaron expulsando con un vuelo de Binter Canarias a Las Palmas de Gran Canaria y ése es el resumen básicamente de la peripecia. Hay muchísimos detalles, pero básicamente quería sentar un par de principios. Como medio de comunicación español, como ex-colonia española y como muchos de ellos aún ciudadanos españoles que permanecen con el DNI o pasaporte español, era fundamental, como un medio de comunicación de referencia en España,

ir a conocer qué estaba pasando allí. Estábamos asistiendo al acontecimiento o hecho informativo más violento, públicamente más visible, que era el desmantelamiento del campamento y estábamos obligados a ir.

Luego, hay fórmulas para ir que son más o menos legales, transparentes, asumibles o no; como estos detalles, decir que éramos profesores a la entrada a la frontera. Pero, ¿qué hacen los periodistas hoy que intentan entrar en Siria, en Libia o qué hacían los que intentaban entrar en Túnez?, ¿decir que eran periodistas?... Pues no, esto es un ejercicio tan viejo como la propia profesión.

Desde mi punto de vista, ya una crítica, porque no me quiero enrollar mucho en la primera intervención, ya luego, si quieren, debatimos, porque tengo que salir un momento pero volveré, o, bueno, autocritica a los medios de comunicación españoles es que el Sahara Occidental está en el olvido de una manera vergonzosa. Resulta increíble cuando Aminatu Haidar se pone en huelga de hambre en Lanzarote, en Guacimeta, el aeropuerto. Parece que muchos medios españoles habían descubierto el Sahara Occidental; unos porque les interesaba atacar al gobierno socialista de por entonces y fomentaba mucho el asunto de Aminatu, y otros prácticamente por el seguidismo al gobierno socialista que criticaba mucho la postura de Aminatu Haidar. Se politizó otra vez, de manera interna, el asunto de una mujer que había sido expulsada del territorio en el que habita. Pero es que llega el tema del desmantelamiento del campamento que se supone que, con el caso de Aminatu Haidar, se había recuperado por parte de los medios de comunicación españoles el asunto del el Sahara Occidental. Todavía en los primeros momentos muchos de los medios de comunicación españoles no sabían ubicar el campamento; hablaban de los campamentos de refugiados saharauis. Hay tal despiste al respecto que me parece increíble. No entiendo o no acabo de entender como todos conocemos la distribución perfecta de los territorios palestinos o los conflictos entre Gaza y Jordania y tenemos a nuestros palestinos aquí al lado y no acabamos de ubicarlos en el mapa informativo.

Es una crítica amplia, general, no quiero concretar en ningún medio de comunicación. Asumo que en determinados momentos también la cadena Ser ha tenido en olvido el problema del Sahara Occidental. Lo intentamos paliar yendo constantemente todo los años a los campamentos; acabamos de llegar del Festival de Cine y a El Aaiún cada vez que podemos.

¿Qué pasa? Que nuestros corresponsales han ido cambiando en Rabat y tienes muchos problemas para bajar al Sahara Occidental. Cuando intentamos ir como enviados especiales, porque conocemos el terreno e intentamos acceder a El Aaiún, pues al final acabamos expulsados. No hay que ocultar las dificultades que tenemos los medios de comunicación españoles para ello. Y

un último elemento cuando finalmente se expulsa a todos los inmigrantes del desmantelamiento del campamento de El Aaiún, el gobierno español participa en acordar un viaje con dos medios de comunicación, concretamente *El País* y *El Mundo*, para hacer un viaje de la prensa española para informar de lo que estaba pasando en El Aaiún. A mí me parecía un error, no entendía muy bien que un alto funcionario español participara en la gestión de un viaje con censura con el reino de Marruecos. Es la critica que en su momento trasladamos a una mesa redonda que organizamos en la Asociación de la Prensa a la que se invitó a periodistas marroquíes para que debatieran con nosotros, porque no olvidemos que la agencia oficial de la propaganda marroquí nos acusó de muchísimas cosas en su día; de ser parte activa, interesada, de mentir etc. Invitamos a los periodistas, a las autoridades marroquíes a que debatieran con nosotros y nos mostraran dónde habíamos mentido. No llegamos a ningún acuerdo, de hecho, no se presentaron a ese debate.

Hay que ser autocríticos, los medios de comunicación españoles necesitan darle más cobertura al Sahara Occidental mientras no se resuelva el expediente territorial del Sahara Occidental. Y creo que no sólo podemos ocuparnos de lo que le sucede a la población saharaui cuando hay acontecimientos violentos o sucesos de impacto como el desmantelamiento del campamento.

TRINIDAD DEIROS

Yo quería recoger un poco lo que ha contado mi colega Nicolás. Yo viví siete años en Marruecos, como corresponsal en el Magreb, para diferentes medios de comunicación y ahora mismo trabajo en la sección internacional del diario *Público*. Nosotros, como muchos otros medios, intentamos entrar en el Sahara Occidental. Una compañera, Susana Hidalgo, intentó entrar en el territorio después del desmantelamiento del campamento, al que a nosotros nos gusta llamar campamento Dignidad, aunque en otros medios se refieren más como campamento de Gdeim Izik, porque nos parece que es muy descriptivo de lo que representa este campamento. Como muchos otros medios fuimos expulsados, no diría *manu militari* porque no llegamos a entrar, Susana intentó entrar por El Aaiún y no le dejaron ni bajar del avión.

Desde mi experiencia como ex corresponsal en el Magreb debo decir que el brutal desmantelamiento de este campamento ha sido, si bien de una manera exacerbada, paradigmático de lo que es la relación de Marruecos y la opacidad que mantiene Marruecos con respecto a la prensa con el tema del Sahara. Es paradigmático porque Marruecos en aquel momento acusaba a los

periodistas de desinformar, como comentaba Nicolás, al tiempo que nos impedía la entrada, expulsaba a decenas de periodistas y luego dejó entrar sólo a dos compañeros con unas condiciones muy completas, es decir, un tour muy limitado. Esto es muy ejemplarizante, si es que se puede usar esta palabra, del victimismo y de los modelos autocráticos de Marruecos respecto a este tema limitando el acceso a la información y luego quejándose de que los periodistas no somos objetivos.

A pesar de este bloqueo y de las severísimas limitaciones a las que se vieron sometidos los compañeros que pudieron permanecer durante breve tiempo en los campamentos, la información, si bien mutilada, logró salir del campamento. Esto demuestra que las cosas han cambiando, que ahora Marruecos ya no puede imponer un bloqueo total a la información como sucedía en los años setenta y ochenta, porque hay un movimiento de derechos humanos de activistas saharauis que están muy organizados, que conocen las nuevas tecnologías y que las utiliza, como yo ya recordé en otras jornadas aquí, de una manera muy inteligente para hacer llegar fotos, videos para dar testimonio con evidente riesgo para su integridad y su libertad. Y, de esta manera, la información sigue saliendo al mundo. En este sentido, quiero señalar que la información sobre los sucesos del campamento Dignidad ha sido fundamental a la hora de poner un debate que ha sido crucial a la hora de evaluar el futuro del Sahara Occidental, que la necesidad más acuciante de que las Naciones Unidas se impliquen en la supervisión de los derechos humanos en el Sahara Occidental.

En aquel momento, cuando salieron estos videos, estas fotografías, estos testimonios de activistas saharauis, cuando los compañeros que pudieron entrar, aunque brevemente y pudieron dar un testimonio independiente de lo que estaba pasando, parecía que se había reactivado este debate, parecía que había fuentes que daban por hecho que por fin Naciones Unidas iba a dotar a la MINURSO, que no olvidemos que es la misión de las Naciones Unidas para el referéndum del Sahara Occidental, hablando del desconocimiento al que aludía Nicolás, a veces se dice Misión de las Naciones Unidas para el Sahara Occidental. No. La MINURSO es una misión de Naciones Unidas para organizar un referéndum, siempre postergado, en el Sahara Occidental. Cuando se suponía que por fin la MINURSO iba a dejar de ser la excepción en las misiones de paz de las Naciones Unidas, porque no olvidemos que es la única misión de paz de Naciones Unidas que no tiene competencia para supervisar, pues parece que esto, de nuevo, se ha quedado en una esperanza frustrada. Como sabéis, de nuevo la ultima prórroga de la misión de la MINURSO se ha dejado de lado esta vieja petición del Frente

Polisario, Francia ha abusado del poder que le da su veto para impedir que las Naciones Unidas controlen el cumplimiento de los derecho humanos en el Sahara Occidental.

En este sentido, yo creo que la cuestión del libre acceso de los periodistas a los territorios bajo control marroquí y el deseable abandono de la opacidad por parte de Marruecos, fundamentalmente en la cuestión de violación de los derechos humanos, será un termómetro una vez más, de la voluntad o no de Marruecos de avanzar a una solución, porque ¿cómo se puede creer que Rabat tiene auténtica voluntad de dialogar con el Frente Polisario y de respetar los derechos humanos, cuando sigue considerando que los activistas, no olvidemos pacifistas saharauis, junto con los periodistas independientes son testigos incómodos? La respuesta es muy obvia.

Con respecto a lo que a decía Nicolás, no es un derecho de réplica, es sólo una puntualización. Estoy de acuerdo sólo en parte con lo que ha dicho de que el Sahara Occidental no despierta el interés que debiera en los medios de comunicación españoles.

Si bien es cierto que hasta que no sucedió la huelga de hambre de Aminatu, a todos los acontecimientos ligados a su estancia en España no se le daban gran importancia, debo decir que el problema de los saharauis es el problema que atañe a muchas otras víctimas. Yo no creo que en España haya un gran interés por los palestinos o por otras cuestiones internacionales. En España, la información internacional no despierta un gran interés, como decía el año pasado aquí Yolanda Sobero, colega y periodista de Televisión Española, desgraciadamente, las víctimas están siempre olvidadas, en este conflicto las víctimas son los saharauis y son, de nuevo, unas víctimas olvidadas.

Concuerdo con Nicolás en que es trabajo de los periodistas el traer a las portadas de los medios de comunicación a todas las víctimas, sobre todo a las saharauis que, en parte, son nuestras víctimas. Muchas gracias.

Ahora habla Mohamed Salem.

MOHAMED SALEM LAABEID

Buenos días y muchas gracias. En primer lugar, os pido perdón por cualquier error que pueda cometer porque mi castellano no es muy bueno, pero he preparado algo sobre los medios de comunicación en relación con el conflicto del Sahara Occidental.

Me interesa mucho empezar con el lema de estas jornadas, es totalmente el objetivo que podemos marcar para esta mesa redonda sobre la información del Sahara Occidental: Nuevos tiempos árabes, mismos derechos y comunicación. Derechos humanos, sí, los mismos derechos, el mismo derecho internacional, la misma legalidad internacional, las mismas Naciones Unidas, la misma Francia, la misma España y más cosas, pero no son los mismos intereses, ni los mismos medios de guerra; es decir, los medios que (la) garantizan esta guerra y que le abren terrenos. El poder de los poderes, el poder del día que son los medios de comunicación.

Antes de empezar quisiera poner algunos ejemplos, distantes en el tiempo actual, para intentar situar el debate nuestro sobre los medios de comunicación y su relación con el conflicto del Sahara Occidental. Todos nos acordamos del verano del 2006 cuando Israel cruza la frontera con Líbano y da comienzo una guerra, una guerra que costará la vida de cientos de personas, con la justificación de rescatar a los soldados israelitas capturados por Hizbullah, y distribuir los emplazamientos de coches que caen sobre sus territorios. Lo primero que bombardearon no era una base de Hizbullah, sino una sede de televisión de Almanar porque quieren hacer callar la voz de Hizbullah antes de hacer cualquier cosa.

En mayo del 2011, hace exactamente unos días, los representantes de varios países europeos se han reunido para tratar sobre la relación y la ayuda que han de prestar a la parte de la población libia que está luchando contra Gaddafi. El primer punto era muy claro, está escrito y publicado, silenciar a la emisión de la televisión pública desde Trípoli. El resto, como no tiene prisa, puede esperar, el dinero, los bombardeos, la ayuda humanitaria van después, pero lo primero es que Gaddafi no disponga de un medio de comunicación. Ésta es la actualidad hoy en día.

El tema del Sahara está sometido a un bloqueo total, los silencios informativos totales. Hace décadas que se habla de aislamiento y que Marruecos somete a los territorios ocupados. La única voz que tiene el Sahara es lo que sacan los medios de comunicación marroquíes. Durante todo estos treinta y seis años de ocupación marroquí en el Sahara, ningún medio de comunicación puede entrar a comunicar, y cualquier visitante es sometido a controles policiales o expulsados, como les pasó a nuestros compañeros, que acaban de aclarar lo que pasó en Túnez, en Egipto, es el principio real de Gdeim Izik y nadie lo puede negar que estaba a ocho o diez kms de El Aaiún.

Pero la fuerza de los medios de comunicación no era igual, los medios que creen en la opinión pública. Al-Yazira sacó dos o tres noticias y después se monto el follón aquel de que habían cerrado la oficina y era sólo un montaje, era

sólo la versión de Marruecos. En este sentido, hay un momento significativo, cuando Marruecos abandona definitivamente el Plan Baker, es decir, cuando se olvida literalmente del referéndum de autodeterminación y pasa a hablar y de conceder una cierta autonomía a sus provincias del sur, como él pronuncia.

Lo primero que han hecho es crear la Televisión de El Aaiún, que es la competencia nuestra; financiada muy bien, preparada, todo está a punto para hacer la propaganda y crear la opinión pública que ellos quieren, pues esta Televisión de El Aaiún estaba muy bien acompañada por su socios europeos, como siempre, Francia y otros países, incluso España, incluso TV3, que ha ayudado con unos materiales para reformarla y reforzarla. El objetivo era difundir la idea de soberanía de Marruecos sobre el Sahara. No importan todas las sentencias de los tribunales internacionales, no importa que ningún país reconozca esta soberanía para Marruecos, lo importante es crear esta república y aprovechar los medios de comunicación, bien sean los medios de comunicación propios de Marruecos.

Podíamos seguir con muchos más ejemplos, como los perdidos oscuros de las dictaduras de América del Sur o en Asia. El flujo de conocimiento que siempre ha sido manipulado por quienes ejercen la violencia. Como conclusión clara, no es la guerra de las armas, es la guerra de los medios de comunicación. Quien aprovecha los medios de comunicación que tienen, quien aprovecha esta fuerza, gana la guerra con garantía, aunque sea el agredido. El que no tiene medios de comunicación la pierde, aunque sea un pueblo agredido como el nuestro, el caso del Sahara.

En este contexto, la RASD, la Republica Árabe Saharaui Democrática, ha intentado hacer llegar un mensaje claro y definitivo; lo primero ha sido no impedir nunca la libre circulación de los medios de comunicación que han querido viajar a los campamentos de refugiados o territorios liberados. Libertad de prensa sin condiciones, aun así, el mensaje del pueblo saharaui agredido no llega a nadie, y si sale es de los medios de comunicación amigos o interesados. No se puede ser más claro. Trabajan por objetivos políticos muy claros. Cuando sus jefes quieren presionar a Marruecos por una causa o por otra y esto para cuando se saca la causa de la crisis y por el uno y por el otro, el pueblo saharaui se quedó sin voz y no trasmite su mensaje ni redacta su mensaje ni divulga cuando quiere. Es una ayuda que hacen los medios de comunicación amigos que la sacan pero que la sacan cuando el tiempo les da la oportunidad para sacarla, como lo que pasa con todos los medios de comunicación.

Lo segundo que hizo la RASD fue crear sus propios medios de comunicación para que el pueblo saharaui divulgue su mensaje tal y como él quiere y cuando él quiere. Para un estado sin recursos no ha sido sencillo esto.

La ayuda humanitaria no contempla la creación de unos medios de comunicación ni tampoco que unos campos de refugiados sean la sede de un estado democrático como la RASD. Ahora, la radio saharaui, la prensa escrita, la agencia saharaui y más recientemente la televisión, son frutos de la ayuda solidaria, de la ayuda civil internacional o, mejor dicho, de aquella parte de la sociedad civil internacional que cree en la comunicación y que cree que la comunicación es también ayuda humanitaria. Aquella parte que cree que comunicar es igual de importante que recibir alimentos, medicamentos o material escolar, es el mismo o, si no, más importante la prensa escrita, la radio y televisión saharauis, son medios importantes para la población saharaui. Los tres, además, cuestionan a una sociedad acostumbrada a recibir mucha información de otros medios de comunicación, pues en los campamentos, sin antenas y sin nada, puedes ver Al-Yazira, la televisión marroquí, la argelina, todas las televisiones y la gente que tiene antenas parabólicas puede ver todas las noticias. Pero, por eso, hacen falta nuestros propios medios de comunicación, no para contrarrestar a nadie, sólo para dar nuestro mensaje, para dar nuestra parte.

El periódico *Sahara libre*, impreso en todos los campamentos de refugiados, tiene, como es lógico, las limitaciones de distribución en los campamentos. La radio fue el primer medio que pudo saltar el muro marroquí y llegar hasta los territorios ocupados, a Marruecos y a gran parte del mundo. Una pequeña brecha se habría abierto en el muro del silencio impuesto por el ocupante, a la par que permitía conservar y trasmitir la cultura saharaui de gran tradición oral. Algunos ejemplos históricos en la Europa del siglo XX pueden hacer comprender históricamente la importancia de emitir vía radio. Durante el período de la dictadura franquista muchos españoles cada noche se conectaban con la Radio Pirenaica, esta emisora de los exiliados de la guerra civil española da la posibilidad de escuchar las noticias de los otros, de la oposición a la dictadura y abrían así esperanzas de libertad. Otro ejemplo de más alcance internacional fue la radio americana Radio Liberty, ubicada en suelo español, en la población del (…). Empieza a emitir y sus potentes antenas dan noticias al otro lado del mundo, en este caso el llamado Telón de Acero levantado por la Unión Soviética. Ni la televisión ni la radio han sido capaces de llevar la voz de los saharauis más allá de una restringida parte del norte de África. Por ello, con la evolución del mundo de internet en el año 1999, se creó la Agencia de Prensa Saharaui, reforzada después con muchas páginas web.

En el 2003 y 2004 se abre paso para el proyecto de la televisión saharaui vía satélite. En aquellos momentos era más un deseo que una posibilidad real. Es difícil crear una televisión en los campos de refugiados, ni los medios ni el personal te da para crear esto. La gente no entiende cómo en unos campamentos que todavía viven de la ayuda humanitaria, necesitan medicamentos necesitan comida y más cosas más urgentes que una televisión, se piensa en crear una.

Desde el primer momento se pensó en tener una emisora con todo el personal saharaui y ahora todo el personal que trabaja en la tele y en la radio es saharaui. Los saharauis debían ser capaces de defender sus noticias. Esto ha elevado el grado de la libertad. La sociedad civil solidaria con el Sahara se puso a trabajar y pronto descubrió que ninguna ayuda podría esperar a pasar por los circuitos habituales de la ayuda humanitaria. Fue preciso encontrar nuevos sitios, nuevas personas y nuevos compromisos para, poco a poco, ir reuniendo las piezas de algo muy complicado; para construir edificios, formar al personal saharaui, contratar al satélite, ente otros muchos temas no menores. Fue una tarea larga una carrera de resistencia que culminó el 20 de mayo del 2009 con la inauguración oficial de la televisión.

El primer choque que hemos recibido es de Hispasat, el satélite español. Nos bajaron la señal después de dos meses. Hemos pagado por nuestra señal los tres meses para difundir nuestro mensaje. Hispasat es cómodo porque da cobertura a África, Europa y hasta a Mauritania, que es la zona que nos interesa, y nos sorprendió que nos bajaron la señal, así sin excusa. La sede está en Barcelona. Fui allí personalmente, presenté la escaleta en un DVD y todos los recursos y hasta ahora, desde el 2009, no he tenido contestación. Los satélites árabes tanto Arabsat como Elsat están cerrados. Hotelsat, que da cobertura al norte de África y Europa, está cerrado y los franceses los defienden. Fuimos a (…) a negociar con British Telecom y nos dieron un precio de trescientos cincuenta mil euros al año por las veinticuatro horas. De repente, recibimos un mensaje que ha subido a setecientos cincuenta mil euros, ¡cómo quieren callar la voz de los saharauis! El objetivo es callar la voz de los saharauis.

Últimamente, hemos encontrado el satélite americano, que da muy buena cobertura, pero estamos solos. Asientresat 904, que nos lo han cambiado a Entreset 14, da muy buena cobertura, pero es un riesgo para los territorios ocupados. Está a cuarenta y cinco grados al oeste, y todas las cadenas árabes están al este. Para la seguridad marroquí es muy fácil encontrar a cualquier saharaui que tenga una antena dirigida al oeste, y todavía estamos buscando una solución para este follón.

Esto es sólo para aclarar como el objetivo es callar a los saharauis. Ni dan cobertura a los saharauis ni nos dejan trasmitir ni divulgar nuestro mensaje

de la manera que nosotros queremos, ese es el problema, porque los satélites que nos interesan están cerrados. Ahora estamos emitiendo cuatro horitas vía terrestre, es muy fácil, sólo para los campamentos. Repetidores y antenas, esto es fácil. Por vía satélite emitimos desde las ocho de la tarde hasta las doce de la noche, y lo único que hemos conseguido es emitir en directo y en vivo en internet, porque cualquiera puede entrar a ver esto. Es una salida, pero la mayoría de la gente no tiene internet para acceder a esto. El camino de la televisión no es muy fácil.

Para terminar, hemos presentados un pequeño video sobre los medios de comunicación en general, hecho por una becaria de la Universidad Autónoma de Cataluña, que fue allí e hizo un cortometraje sobre los medios saharauis, que ya hemos emitido.

Quiero dejar sobre la mesa dos reflexiones abiertas. Emitir todos los días no es fácil, basta con pensar las dificultades, el coste que ha de soportar cualquier televisión local en España por muy pequeña que sea, local, regional o comunitaria para que traslademos nuestra mente al desierto con muy escasa financiación, con personal que realiza un trabajo voluntario y con un acceso más limitado aún a un material de mantenimiento. Iniciaba esta charla poniendo ejemplos en los que el objetivo era siempre silenciar los medios de comunicación del contrario. El Sahara no es una excepción.

Marruecos ha enviado cartas de protestas a las Naciones Unida, a la administración del satélite con el que estamos ahora, diciendo que el conflicto del Sahara no se tiene que debatir en los medios de comunicación, sino en el seno de la ONU donde, por cierto, ya está desde hace treinta y seis años e impide la emisión de la Televisión Saharaui. Como ven, nada nuevo, las reglas del juego permanecen en el tiempo, los medios de comunicación disparan noticias y opiniones al igual que los camiones proyectiles. Eso sí, hasta el momento, los saharauis no han forzado ninguna petición a la ONU para que la Televisión de El Aaiún de Marruecos caiga. A nosotros no nos importa, no contrarrestamos a nadie que divulgue su mensaje, pero, al menos, que nos dejen divulgar nuestro mensaje.

Muchas gracias. Gracias Mohamed por tu visión de los medios de comunicación en la República Árabe Saharaui y voy a darle la palabra a Iván López González, periodista canario de Antena 3 que antes he presentado en su ausencia y que viene rápidamente del aeropuerto y hay que agradecérselo, porque ha sido un viaje rápido, pero hay que agradecerle su presencia aquí.

IVÁN LÓPEZ

Primeramente, quisiera agradecer la invitación. Básicamente, o lo que me comentaron, es que hablara sobre nuestra experiencia en el Sahara, esta también Nicolás que también estuvo allí, que él sabrá muy bien de lo que hablo porque ellos lo pasaron incluso aun peor.

En nuestro caso, a Antena 3 Canarias, al estar tan próximo al Sahara, a través de Antena 3 Madrid, nos propusieron hacer una incursión en el Sahara visto el cerrojo informativo que se había dado cuando el famoso desalojo del campamento. Planeamos en su día, dado que el gobierno marroquí tenía a los periodistas como casi terroristas de estado de Marruecos, planeamos un plan para despistar un poco. Mandamos dos equipos; uno tenía que ir en avión normal a El Aaiún, sabían que no iban a poder entrar, que les iban a mandar a casa, y luego fuimos cuatro personas a Dajla, a Villa Cisneros, para intentar, desde allí, entrar en El Aaiún para poder contar lo que estaba pasando.

El trayecto fue ése. Éramos cuatro personas, entre ellas estaba mi compañero Ángel Hernández, que era el cámara, también nos acompañaba una productora de Antena 3 Madrid y un compañero que nos iba a servir un poquito de guía, que tenía contactos allí y que podía pasarnos. Un poco la idea que teníamos era llegar hasta el campamente, pero prácticamente era imposible. Durante nuestro trayecto nos encontramos con numerosos puestos de control marroquíes…Lo pasamos un poco mal ahí porque en uno de ellos sí que al cámara, bueno, primero tengo que decir que siendo de televisión teníamos que guardar las composturas y siempre que nos preguntaban teníamos que decir que éramos turistas y nosotros urgimos un plan para que no nos descubrieran. Cogimos una cajetilla de tabaco y ahí metimos una pequeña cámara de alta definición que compramos, y por un agujerito podíamos grabar algo de estrangis. Era la única forma en la que podíamos conseguir algo de imágenes porque la zona estaba totalmente controlada, totalmente militarizada. Nos arriesgábamos un poquito si íbamos con nuestras cámaras habituales. Una aventura en la que íbamos como espías prácticamente, y en uno de los controles sí que le dije al cámara, él iba delante, yo iba detrás, le dije que grabara uno de los controles porque Madrid nos pedía que grabáramos que es lo que hacían en uno de los controles marroquíes y lo grabó de estrangis. Él estaba con la caja de cigarros, hacía que estaba jugando con ella, hasta tal punto que cuando volvieron a devolvernos los pasaportes que nos habían pedido nos pidieron que nos bajáramos, ahí lo pasamos un poco mal. Nos metieron en un garito, sobre todo al cámara es al que mas increparon. A punta de, bueno no sé, era una ametralladora, no tuve tiempo a mirar qué arma estaba apuntándo-

nos, nos quitaron todo el material que habíamos grabado hasta el momento. Eso fue a las afueras de Bojador, para el que no lo conozca, es una ciudad que está a la mitad de las afueras de El Aaiún. A partir de ese momento no sabíamos qué hacer, nos habían quitado todo el material de tarjeta de memoria, pero seguíamos manteniendo la cámara, no sabían que estaba dentro de la cajetilla de tabaco y a partir de ahí podíamos grabar algo más y decidimos entrar en El Aaiún.

Viendo lo que había pasado con Nicolás y con Angels, nosotros pensamos que la mejor manera era escondernos en las afueras de El Aaiún. Como éramos cuatro, intentar ir al menos dos días, dos y dos personas, para no levantar sospecha. Y es lo que hicimos. Nos hospedamos en un hotel del puerto de El Aaiún y decíamos que íbamos a estudiar el dialecto saharaui y, bueno, nos inventamos una historia para que cada vez que nos preguntaban no fuéramos descubiertos. Nuestra labor informativa se limitó a intentar explicar lo que estaba pasando allí, porque era prácticamente imposible contrastar con todo el mundo dada la situación. Nos hospedamos en ese hotel y creo que durante dos días fuimos los únicos que pudimos estar allí después de la salida de Nicolás y de Angels. Sí que pudimos entrar en dos ocasiones. La primera vez fue nuestra compañera productora y nuestro compañero guía porque pensábamos que era lo mejor, porque, claro, nos habían visto la cara en el garito a nosotros y ya teníamos miedo de que nos pudieran descubrir; entonces fueron ellos en una primera incursión, con la excusa de que iban a ver al médico porque nuestro guía, al haber vivido en El Aaiún, tenía un recibo médico de allí y dijo que iba a verlo.

Lograron grabar algunas imágenes de camiones por fuera de edificios oficiales con armamento de soldados marroquíes y volvieron. Al día siguiente sí que fuimos y pudimos contactar con un saharaui en uno de los barrios, cuyo nombre exactamente no recuerdo, pero sí que tuvimos que entrar muy sigilosamente para que no nos descubrieran. Tuvimos que dar vueltas en un descampado, él se acercó, se montó en nuestro coche y pudimos sacarle algún testimonio de lo que había pasado tras el desmantelamiento del campamento. Él nos corrobora con sus palabras que él había visto morir a varias personas manos de los soldados marroquíes.

Fue un poco *grosso modo* la experiencia que vivimos allí en El Aaiún. Cuando nos descubrieron, nosotros ya lo olíamos, porque hablaba antes de que el gobierno marroquí sí que controla todos los medios de comunicación. Nos aquearon las cuentas de correo. El mismo facebook, la noche antes de que nos cogieran, yo fui a acceder a través de mi facebook para mandar unas cuantas informaciones pensando que era una red segura privada, pero alguien

había entrado desde Rabat y ahí empezamos a mosquearnos un poquito y pensamos en irnos de ese hotel y acceder a otro hotel, con la intención de ir a la cercanía del campamento, pero no pudimos, porque ya esa misma noche se presentó en el hotel la policía marroquí. Nos trataron en principio bien. Nos pidieron el pasaporte cuarenta mil veces, tenían mi fotografía en uno de los móviles de los policías, nos hicieron esperar allí dos horas, tuvimos suerte porque nuestra cadena, Antena 3, actuó rápido. El ministro Rubalcaba estaba avisado y enseguida que nos encontraron puso en alerta a todos los medios y vino a buscarnos el depositario de la Casa de España en El Aaiún, y gracias a él pudimos ser trasladados a la Casa de España. Él nos comentó que si lo hubiésemos pasado en el calabozo, lo hubiésemos pasado mal porque él ya tenía experiencia de eso.

Después sí que volvimos a notar de nuevo esa presión. Isabel Terrasa estaba junto al compañero y fuimos testigos de cómo los trataron allí las autoridades marroquíes. A nosotros nos metieron en un apartado, nos registraron, me hicieron quitarme la ropa, todo. Cualquier cosita que tenía la cogían como si fuese una prueba, le daban mucha importancia a cualquier papel que encontraban. Lo pasamos un poquito mal nosotros, pero más ellos, porque fueron increpados y obligados a hacerse fotos con varias fotografías que habían sacado los periódicos. Fuimos testigos de esa represión que sufrían de manos de las autoridades marroquíes, nosotros intentamos informar en todo momento de lo que pasaba. Básicamente nos limitábamos a decir lo que veíamos, había mucho miedo de la gente a hablar. Contactábamos también con gente saharaui ya que eran los que nos podían contar algo, pero también queríamos contrastar con las autoridades marroquíes, pero se negaban a hablar con nosotros. Incluso quisimos concertar una entrevista, se nos pasó por la cabeza, con el gobernador, pero nos dijeron desde Madrid que era prácticamente imposible.

Nos limitamos a estar en el terreno y observar un poco lo que pasaba, con mucha pena porque teníamos ilusión de poder seguir estando varios días más y, sobre todo, porque veíamos que pasaban los días, estábamos cuatro días allí y no nos descubrían. Nos mirábamos entre nosotros y no nos lo creíamos, ¡pero bueno, estamos en la televisión a nivel nacional y todavía no nos han encontrado!

A grandes rasgos en nuestra experiencia allí vimos ese estado de sitio del que hablaban todos los compañeros que venían de allí y yo lo que sí he traído es un video de siete minutos que hicimos a la vuelta. Forma parte de un reportaje mayor de treinta minutos que titulamos *Jar del Sahara*, *Infiltrados en el Sahara*. Me gustaría acabar esta pequeña charla viéndolo porque es bas-

tante ilustrativo de lo que vivimos esos días allí. Yo creo que refleja todo muy bien. Hicimos el montaje rápido y corriendo porque nos avisaron el lunes y hemos tenido que hacerlo muy rápido, pero rescatamos algunas de las cosas más importantes de lo que nos pasó a nivel informativo porque el reportaje se extiende más en el contexto informativo que hubo por aquel entonces allí. Las muertes que hubo, todos los conflictos que hubo también con los periodistas…

Les voy a dejar con el video que refleja bastante bien todo lo que he dicho, es bastante ilustrativo. Para los medios fue muy importante los activistas que colgaban en internet todo lo que pasaba allí porque eran básicamente nuestros ojos, aunque parezca un poco extraño que los medios nos nutramos de esa información, en esta situación fue importante y, sobre todo, a las televisiones nos viene muy bien todo lo que puedan recoger en internet porque son nuestros ojos allí.

VIDEO

Me había pedido que fuera un video pequeñito, había muchas cosas más que se ven en este documental que hicimos. Me dio mucha pena no poder exhibirlo aquí, pero, bueno, el reportaje está aquí para cuando lo quieran usar y esto es lo que yo he podido aportar humildemente hoy. Gracias por invitarme.

COLOQUIO

José Manuel García de la Vega: Muchas gracias a todos los ponentes y ahora vamos a abrir el turno de participación de todos vosotros. Van levantando la mano, vamos pasando el micro, luego, si es necesario, hacemos otra ronda y el que quiera de vosotros interviene.

Pregunta: Hola, tengo dos preguntas, una referida a la loable autocritica de Nicolás y relacionado con lo que ha mencionado Mohamed Salem del papel del Al-Yazira en la llamada Revolución Árabe o la Primavera Árabe. Directores de Al-Yazira, hace un mes en el Front Line Club de Londres, describieron cómo llevaron el proceso retroalimentativo junto con la sociedad civil en esa revolución y quería preguntarle, extendido a todos los periodistas que hay hoy aquí, ¿cómo creen que se puede dar esa situación en el caso del

Sahara Occidental, cómo creen que los medios pueden solventar ese problema de no hacer caso de lo que está ocurriendo allí y potenciar la sociedad civil para obtener un futuro mejor para el pueblo saharaui?

Pregunta: Yo quisiera, primero, hacer una pequeña consideración, retener de lo que se ha dicho dos ideas: el cerrojazo informativo clarísimo de Marruecos y el desinterés, la autocrítica, Nicolás, gracias, de transmitir a la sociedad española lo que allí está pasando, y yo me considero y me declaro una víctima de esa información porque por edad debería estar informado. A mí se me abrieron los ojos la semana pasada, que tuve la ocasión de ir a Dajla, de ir y ver, en la medida en que uno se puede mover y hablar, por lo tanto, con todas las reservas y cautelas de la limitación que opera cuando vas allá, pero vuelvo con los ojos llenos de indignación y de vergüenza, tengo que decirlo, como ciudadano español y, por tanto, movido para hacer alguna consideración que hago en este momento.

Yo creo que no se está informando a aquellos que están en la desesperanza, que es lo principal que he encontrado en esa gente con la que he podido hablar, de las posibilidades individuales que existen. Me ha sorprendido el desconocimiento de la posibilidad, tú, alguna mención has hecho Nicolás, de reobtener la nacionalidad española. Aquí hubo una reforma del Código Civil que está abierta a todos aquellos que tuvieron la nacionalidad y la pueden volver a obtener, ellos, sus hijos y sus nietos. La pregunta es ¿por qué no se informa?, ¿se puede hacer?, ¿a quién interesa?, ¿ a quién no interesa?

También hay otras posibilidades. Hay indemnizaciones para viudas, para aquellos que sirvieron al Ejército Español y que tienen derechos que no se activan. Hay que informarles, trasladarles esas posibilidades y ayudarles a que las activen. Eso no significa cuestionar la decisión digna, política, de mantener los principios que allí se han esbozado. Es perfectamente complementario y, por lo tanto, reclamo vuestra opinión al respecto.

Pregunta: Buenos días, soy Mari Cruz Suarez. Enhorabuena, Trinidad, porque tu periódico, el periódico *Público* fue el único de tirada nacional que informó con noticia en papel de la resolución de la que hemos hablado de la ONU, y es que fue el único de tirada nacional, enhorabuena por eso, se ve que estabais al tanto. Mi pregunta va por lo siguiente. Me he quedado muy impresionada al escuchar las grandes dificultades que tiene la Televisión Saharaui para hacerse oír y me parece a mí que también puede ser responsabilidad de los periodistas, y como periodistas os animo a que aticéis a vuestros compañeros periodistas también, a nivel nacional, mediante todas las asociaciones

de cooperación de periodistas, los sin fronteras, los con fronteras, me da igual los que sean.

Cuando a un grupo de periodistas se les impide expresarse, sé que existen una serie de mecanismos para denunciar eso que son los propios compañeros periodistas. Me da a mí la impresión de que este terreno no está muy bien trabajado. En ese sentido, el público poco puede hacer, lo tendrán que hacer los periodistas y reclamar esa solidaridad por parte de los compañeros. Está al alcance porque, desde luego, la presión marroquí está por todas partes, así que habría que hacer presión quizá en las organizaciones de periodistas a nivel mundial.

José Manuel García de la Vega: Si queréis, podéis ir contestando en el orden que queráis o en el mismo tiempo que habéis participado.

Nicolás Castellano: Sobre la última cuestión te voy a poner un ejemplo. Cuando empezaron a expulsar a periodistas o cuando empezó el lío con los periodistas que queríamos informar de lo que le pasaba a la población saharaui, que era la importante, no si echaban a o no a los periodistas, que para mí era una cuestión menor, pero se convirtió en noticia (…). Yo no creo en el periodista-noticia (…) Íbamos a informar sobre los saharauis y no se nos dejó. Si repasas los medios esos días, si los periodistas eran de mi grupo, se informaba, si no, no. Hasta ese punto se llega y eso hay que tenerlo en cuenta. Esto es un negocio, es una empresa y se llega a ese punto de información periodística de no informar sobre otros, porque resulta que no son de mi grupo o de mi entorno, lo digo para que aterricemos a la realidad. Nosotros aquí podemos tener cierto compromiso o cierto interés en la causa saharaui o de lo que acontece a pocos kms de nuestro entorno físico, no somos los directores de los medios de comunicación. Esos días, cuando se expulsaron a los periodistas, a Reporteros sin Fronteras, a la Asociación de la Prensa, sí se trasladó la queja. Lo digo porque sí tenemos que hacer nuestro trabajo, simplemente es saber, ¿está pasando algo aquí al lado?, ¿estamos escuchándolo?, ¿estamos trasladándolo? Ésas son las preguntas que nos tenemos que hacer. Los otros debates en profundidad dependen de otros estamentos. Desde la base de que somos los plumillas, los que estamos aquí, nuestro trabajo es ése.

En cuanto a nuestra contribución, comparas el papel de Al-Yazira con la Primavera Árabe y la contribución de los periodistas con lo que pasa en El Aaiún. Estamos en El Aaiún, estamos en otro escenario, de momento no hay un levantamiento popular de ese nivel en los territorios ocupados. ¿Por qué? Porque posiblemente nadie se pueda atrever a salir a la calle a manifestarse

porque sabemos las consecuencias, yo las he visto. He visto como reprimen a la gente que sale a la calle a manifestarse en el 2005 y vi, mientras los empleados de la MINURSO tenían la Fiesta del Cooperante, la Fiesta del Enviado Especial en el hotel Almasira en la avenida Smara, tenían la fiesta del año y se estaban pegando a mujeres y a niños en la calle, y nadie salió a ver qué estaba pasando.

Hay que relativizar bastante hasta dónde podemos llegar si no hay un hecho informativo, podemos informar de lo que pase, pero nosotros no podemos ser incitadores a nada, no es nuestro papel. Hay que dejar claro cuál es nuestro papel más allá de que algunos tengamos unas ideas y otros otras, pero hay que situarnos en ese momento y luego trasladarlo a la situación de la población saharaui que vive allí, que, efectivamente, pocos en España saben la situación en la que habita la población saharaui; mayoritariamente los niveles de paro que padecen, muy superiores a la población colona que se ha instalado en los territorios. Cómo son tratados los niños en el colegio, cómo hay colegios de El Aaiún que, de repente, están ocupados por militares o por cuerpos especiales antidisturbios cuando hay algún momento y los niños son echados, cómo muchos niños son parados a las puertas de las escuelas o estudiantes de instituto cuando les da por decir alguna palabra o, mucho peor, hacer algún signo o sacar una bandera. Eso es un hecho que está ahí, que acontece. Algunos medios lo han trasladado, pero claro, si no podemos entrar no podemos hablar con la gente y la propia gente que está allí tiene muchas dificultades para salir. Hay que entender también eso. Cuesta mucho informar del Sahara.

Trinidad Deiros: Yo quería, completando un poco lo que ha dicho Nicolás, recordar que en el caso de los territorios saharauis ocupados por Marruecos, Al-Yazira ha estado en todos los países de todo el mundo árabe, sometida a muchas restricciones, etc., pero es que Marruecos ha cerrado la oficina de Al-Yazira. Punto número uno, no podemos compararnos con Al-Yazira ni en cuanto a medios ni en cuanto a presencia ni en cuanto a poder de influencia, pero es que Marruecos ha cerrado el año pasado la oficina de Al-Yazira, cuyos periodistas eran, creo recordar, todos marroquíes, por lo cual no eran ni sospechosos de ser prosaharauis. Te puedes imaginar hasta qué punto la voluntad de Marruecos de silenciar cualquier cosa que se relacione con el Sahara, cualquier información mínimamente independiente, yo no hablaría de independencia, sino que no se corresponda exactamente a su versión, es importante.

Dicho esto, muchas gracias por recordar lo de *Público*. Lo que señalabas de poner de relieve el cerrojazo informativo y las expulsiones de periodistas en aquel momento, sí. Reporteros sin Fronteras protestó y muchos organis-

mos protestaron, pero faltó también lo fundamental, que nuestro gobierno protestara e hiciera algo a Marruecos y le preguntase a ver qué estaba pasando, no con ninguna voluntad de injerencia ni de colonialismo, porque en cuanto les dices algo que atañe un derecho fundamental, como es el derecho informativo, sacan el colonialismo. Simplemente decir, a ver ¿qué pasa?, estos son ciudadanos nuestros, ¿por qué les estás expulsando de un territorio sobre el que no tienes ningún título de soberanía? Marruecos estaba expulsando a los periodistas del Sahara Occidental cuando Marruecos allí no es nadie. Según el derecho internacional no tiene ni soberanía ni administración, no tienen nada. Busaraya, el delegado del Polisario, me hacía una analogía que está muy bien. Si tú robas un coche, le pones agua, le pones gasolina y lo llevas a Valencia, el coche no es tuyo, sigue siendo un coche robado. Con Marruecos sucede lo mismo, ¿qué pasa?, que como Marruecos tiene el control del coche, pues a los periodistas no nos dejan entrar y nuestro gobierno no dice nada, y así estamos. Es un poco, bueno, no es que sea utópico, sería lo deseable, pero en la realidad no se da esa situación.

Con respecto al fracaso, digamos, entre comillas, de los periodistas a la hora de trasmitir la situación de los saharauis, bien es cierto como os decía antes que los saharauis son víctimas y las victimas desgraciadamente suelen estar olvidadas tanto en los medios de comunicación como muchas veces en la memoria colectiva del Sahara. ¿Que los periodistas no informamos lo suficiente sobre lo que pasa en el Sahara? El Sahara debería tener más presencia, que por nuestra historia común debería estar un día sí y otro también en los periódicos. Es cierto, pero ahí también nos chocamos con una cuestión práctica que yo siempre pongo de relieve y es que son las limitaciones materiales con las que trabajamos los periodistas, que una persona que no sea periodista no tiene por qué saber. ¿Cuáles son nuestras limitaciones? Pues, por ejemplo, yo os hablo de *Público,* que es el medio donde trabajo ahora mismo. *Público* es un diario cuya línea editorial es prosaharaui, no es un secreto para nadie que quiere hacer bandera de la causa saharaui, que lo intenta y que tiene un interés extraordinario, no sólo por mi parte, sino por parte de la dirección del periódico en contar lo que está pasando en el Sahara pero, ¿qué sucede? que el Sahara es información internacional y hay veces que tenemos tres páginas en internacional. El por qué os cuento esto es porque desgraciadamente no todos los días tenemos espacio para sacar informaciones sobre el Sahara; que hay que seguir luchando proponiendo temas para que no caigan en el olvido porque una persona normal no tiene que saber que tienes cuarenta noticias para sacar en tres páginas. Simplemente quería lanzar esto no para justificarnos, sino para que sepáis que, por lo menos, en algunos medios sí que existe ese interés por el Sahara.

El Sahara va en la información internacional, pero debería de ir en nacional porque es una cuestión que los españoles viven como propia. Ése es otro debate que habría que abrir. Por supuesto, Marruecos se tiraría de los pelos si ya incluimos el Sahara en información nacional, y ya, más allá de esta broma que no lo es tanto, quería hacer una puntualización de lo que tú has dicho. Y yo no soy ninguna experta en derecho ni tengo mucha idea del tema, pero creo recordar que respecto a la hora de pedir la nacionalidad española para los saharauis, cuando España salió del Sahara de la manera que todos conocéis el gobierno español con bastante mala fe, dio un plazo, de un año creo recordar, bastante breve para que los saharauis pidieran la nacionalidad. Yo sólo digo que se publicó en el BOE al que, evidentemente, los saharauis no tenían acceso. Ahí se demostró que no había voluntad política ninguna de que los saharauis pidieran la nacionalidad española, como no sigue habiendo. De hecho, creo recordar, hace dos años hubo un juzgado andaluz que era el de Córdoba que concedió automáticamente muchas nacionalidades a los saharauis, a saharauis que vivían en los territorios y después se les ha retirado. Eso también es una decisión política. Pero concuerdo contigo en que no se informa de estas cuestiones.

Mohamed Salem Laabeid: Quiero aclarar dos cosas importantes; lo primero es que sí que hay periodistas solidarios que quieren sacar cualquier cosa del Sahara, pero el que marca la línea es la empresa. Es una mafia y así lo digo, de verdad. Porque Al-Yazira, cuando sacaron la oficina de Al-Yazira, nosotros hemos abierto enseguida un FTP y lo hemos calcado con cincuenta y ocho minutos que está pasando en Gdeim Izik. Lo hemos mandado a Al-Yazira, a la BBC, a todas las teles, hasta a una televisión de Canarias que me llamaron para las imágenes y sigo llamando. "Oye, ¿os han llegado las imágenes?" "Sí, pero no toca". Ésa es la contestación que tenemos. Tenemos amigos en *El País*, en *El Mundo*, mandamos imágenes cada día y cuando llamas y dices: "Oye, ¿no salió esto?" "No, no toca". Son empresas, son ellas las que marcan la línea. Hemos llegado a la conclusión de que lo que hay en Europa es mucha libertad de expresión, pero nada de democracia, no hay derecho. Es la noticia, hay que sacarla, Al-Yazira es la que no quiere sacar el tema del Sahara.

Mira lo que pasó cuando lo del Gdeim Izik. Yo me acuerdo muy bien del día 8 de noviembre. El día 24 salió un comunicado del Ministerio del Interior que prohibía la entrada a cualquier periodista español bajo ningún concepto, ni turismo ni nada. Él hace su táctica, el gobierno español va con él haciendo esa táctica. ¿Qué han hecho? Han abierto el tema, la frontera ahí. Los periodistas parados, a los turistas que les han pillado en Marraquech. Todo el mun-

do ha cambiado el chip y todo el mundo se ha ido con ellos. Esto nos duele mucho y sí, yo lo he dicho en mi intervención, que hay periodistas solidarios que quieren sacar temas del Sahara y dar a conocer el tema del Sahara; pero no son ellos, es la empresa la que manda, si no les echan.

El tema de Al-Yazira es un montaje, porque todavía el FPT está abierto. Están los cincuenta y ocho minutos tal y como me lo mandó aquel señor que está sentado ahí en la sala. El problema es que los periodistas entre ellos no pueden solucionar esto, hace falta un apoyo social, hace falta que la opinión pública sepa esto y apoyen a los periodistas, si no ellos solos no pueden hacer nada, las líneas están muy bien marcadas. El mismo Sarkozy sale por la televisión, por los medios de comunicación, la misma ONU, la autodeterminación del pueblo de Libia es respetar los derechos humanos y el concejal de Seguridad está para defender los derechos humanos, pero cuando toca el Sahara es otra lectura. ¿Es otra legalidad internacional? ¿Es otro Sarkozy que está hablando? Los medios de comunicación siguen esto, *Le Monde, Le Expresion*… todos siguen el mismo ritmo; el que manda la política internacional. Sólo quiero destacar que los periodistas no pueden hacer solos esto, hace falta un apoyo institucional o un apoyo de la opinión pública, esto deben entender que es un juego, son ellos quienes mandan, es la política.

Iván López: Yo creo que los compañeros han aportado muchas cosas, yo no sé qué podré aportar nuevo pero, por esa línea, yo, que también trabajo en un medio privado como es Antena 3, y bueno lo de las líneas editoriales es verdad. Son empresas y cada una dicta su línea, pero sí que tengo que decir que quizás sí que necesitamos los medios españoles, a nivel institucional, que realmente tengan compromiso con la causa saharaui, en el sentido de que todavía es algo que nos incumbe a España. Cada medio debería tener un corresponsal porque es un conflicto latente que lleva así muchos años. Lo ideal sería tener un corresponsal para informar todos los días desde allí o, al menos, cuando haya noticia. La actualidad lo marca y el Sahara está marcado como política internacional y hay muchas veces en que la actualidad internacional manda por otros lados. Sólo quería decir esto.

A raíz de lo que dijo Nicolás de que periodistas es noticia. Cuando yo estuve en el Sahara sí que te entra la culpabilidad de contar lo que te está pasando a ti. Nosotros en ningún momento queríamos contar lo que nos estaba pasando, sino contar lo que estaba pasando, pero irremediablemente nos convertimos en noticia. Fue una estrategia que creo que el gobierno marroquí supo manejar muy bien; convertir la actualidad del conflicto del Sahara en el cerrojazo informativo. A partir de ese momento, a partir del desalojo del

campamento, nos convertimos en noticia en todos los medios porque no se podía dejar entrar a los periodistas españoles y los medios sacaron baza de esa circunstancia. Esa estrategia, en ese sentido, le vino muy bien al gobierno marroquí y, al mismo tiempo, fue lamentable y, sobre todo, por la actitud del gobierno español como bien han dicho. El gobierno español no creía en ningún momento lo que decían sus medios o no hacía atisbo de oír a la otra parte; sólo a lo que decía el gobierno marroquí por vía diplomática, cosa que me pareció muy mal. Tengo informaciones de esto, aunque no puedo dar la fuente, pero bueno, se limitó a lo que el gobierno marroquí dictaba. Nosotros en ese sentido no pudimos hacer nada, nos sentimos con esposas. Somos plumillas tan solo, como bien nos llaman en la jerga de la profesión, y somos unos mandados. Nosotros teníamos muchas ganas de informar y en mi caso sí que apoyo la causa saharaui porque creo que tienen en parte razón. Como dicen mis compañeros, tendría que haber un apoyo institucional para tomarse este conflicto en serio como pasa en Palestina y en otros lugares del mundo. Es un conflicto latente y entre todos hay que buscar la solución.

José Manuel García de la Vega: Trinidad Deiros quiere decir algo más.

Trinidad Deiros: Sí, perdonad que sea tan pesada, pero quería recordar, al hilo de lo que has dicho tú, una cosa y es que hace años un diplomático español destinado en Rabat, que no puedo decir su nombre por causas obvias, me decía una cosa respecto al Sahara Occidental. La causa del Sahara Occidental es una causa que no hay que defenderla haciendo grandes aspavientos, que se resuelve con el derecho internacional, que basta ir a las resoluciones de las Naciones Unidas, ver lo que ha dicho la ONU, ver lo que dice el derecho internacional y con eso basta, porque ahí está de forma clara y meridiana cuál es el conflicto y cuál es la solución que se acordó en ese momento con este conflicto y ya está. ¿Qué es lo que sucede? En relación con lo que se decía del gobierno que no apoya a los periodistas y, sobre todo, no apoya a los saharauis lo que debiera. Es que a nuestro gobierno se le ha olvidado qué es lo que marca la legalidad internacional. Este diplomático me comentaba una anécdota hace años. Me decía que un embajador del Reino Unido destinado en Rabat decidió un día que iba a visitar el Sahara Occidental. Naturalmente, Marruecos, tanto a los corresponsales que estamos destinados ahí como a los diplomáticos, le exigía de alguna manera que le pidieras permiso para ir al Sahara Occidental. Por ejemplo, nosotros teníamos que enviar una carta al Ministerio de Información diciendo: "Voy a ir tal día". A este diplomático le intentaron hacer lo mismo: que qué va a hacer, dónde va a ir, etc. Y el

diplomático se plantó. "Soy el embajador del Reino Unido, cómo que qué voy hacer, dónde voy a ir, pero si esto no es suyo, yo voy donde me da la gana porque soy un embajador de la Unión Europea. Mi país se sienta en Naciones Unidas y esto es un territorio no autónomo". Y fue. El gobierno español debería aprender de esto, no puede ser que Marruecos imponga que va a echar a los periodistas, es que esto no es suyo. Es como si yo echo de casa de mi vecino a su madre, por así decirlo, simplemente quería apuntar esto.

José Manuel García de la Vega: Vamos a seguir con el turno de preguntas, levantad la mano por favor.

Pregunta: Quería saber si alguno de los periodistas estaba allá en los últimos días de noviembre cuando hubo violencia en los campamentos, según las informaciones que tenemos de Marruecos la policía entraba sin armas y hubo personas muertas y mucha violencia. Si es verdad que les enviaron sin armas, si los marroquíes sabían lo que pasaba, porque tenemos algunos videos muy feos y, si es así, ¿cómo les dejaron pasar sin hacer nada? No entiendo. Si alguno de ustedes tiene alguna explicación sobre esto.

Pregunta: Gracias. Tres cosas, primero, no entiendo cómo se puede bloquear Hispasat y que no tenga ninguna consecuencia legal, ¿no se puede hacer ningún requerimiento legal?, ¿cómo Hispasat permite esto? Hay saharauis que viven en Marruecos que viven en la frontera marroquí a quienes se les niega la nacionalidad marroquí si se encuentra alguna especificidad saharaui y se encuentran que están secuestrados, esto pasa con una conocida activista de los derechos humanos, Jadiya Minuit, que ya no puede salir. No sé lo que hay qué hacer en estos casos. Tampoco entiendo cómo nadie ha protestado por la visita de los reyes a Marruecos, cada dos por tres van allí a pasearse como si nada hubiera pasado. Otra cosa más, yo sé que uruguayos, paraguayos, chilenos se han unido muchas veces para la causa saharauis, pero recuerden el Timor Occidental u Oriental, no sé cuál de los dos adjetivos funciona, que ellos consiguieron que se liberara porque una cantidad de cinco, seis, siete u ocho personas representantes de naciones que pertenecen al Consejo de la ONU protestaron por la ocupación de Timor. ¿Eso se podría hacer con el Sahara? ¿Por qué no se hace? ¿Por qué no creamos un ¿cun? que vuelva a hablar cada seis meses del Sahara en la ONU? Eso es todo.

Pregunta: Yo soy de Argentina, aunque llevo unos años por aquí y quería plantear el tema en el marco de la memoria histórica, porque en realidad con

esta ley se trató de tener en cuenta los derechos de las víctimas dentro de la península, pero de las víctimas personales, aunque la ley se haya quedado corta. Pero, ¿qué pasa cuando la víctima es todo un pueblo y está fuera de la península? Éste es el caso del Sahara, que es el resultado de los detractores del régimen franquista. También quería hacer una referencia a los comienzos del régimen franquista porque este año, a finales de octubre principios de noviembre, vamos a tener el 75 aniversario de las brigadas internacionales. Cuando gente de más de cincuenta países vinieron a España a defender la Republica, entonces claro, no podemos hacer un paralelismo tan duro en el sentido de para pedir unas brigadas para el Sahara Occidental en aquellos términos. Después de 1945 los conflictos armados están prohibidos y ya se ha dicho acá la solución que se busca es pacifica, por vía diplomática y a través del derecho internacional, pero lo que sí podemos echar en falta es el respaldo de la sociedad internacional, porque no sólo afecta a España, que principalmente aquí se origino el problema. Pero ¿por qué no a través de las universidades que participan en este evento hacer una red internacional? Francia, que fue el que más brigadas aportó, Inglaterra, Bélgica o EE.UU., que aportó la brigada Abraham Lincon, también tengan un movimiento social que respalde este problema del Sahara Suroccidental para que una vez por todas se respete el derecho internacional.

Nicolás Castellano: Bueno, en cuestión de lo de las armas, tengo una fuente que no puedo citar porque en cierto modo también es peligroso para ella. Sí que corroboró y no era una fuente saharaui que sí que vio que el ejército marroquí entró con armas y vio matar a gente. Él ha estado en los campamentos de Gdeim Izik cuando se desmanteló, así que mejor que él no hay nadie para contestarle.(…).

Pregunta: Primeramente, decir que cuando yo estuve allí, le contesto a la señora, sí que hubo armas de fuego. Te puedo decir rápidamente que se acercaron por dos frentes. Primero, había antidisturbios, cientos y cientos; posteriormente, militares, policías y detrás de esos gendarmería. Nos atacaron primeramente con gases lacrimógenos, con piedras y, posteriormente, con armas de fuego. Nosotros tenemos muchos testimonios incluso ustedes han podido ver saharauis que tienen balas en sus cuerpo y estaban sin poder salir de su casa porque les estaban buscando, estaban escondidos. Sinceramente a mi me sorprende que todavía a estas alturas, que ha sido muy grave, todavía nos cuestionemos si hubo armas de fuego. Claro que hubo armas de fuego, hubo una represión brutal y claro que vamos a seguir defendiendo y llevando ese mensaje de los

tantos saharauis que fueron agredidos en ese campamento de Gdeim Izik, fue algo muy complicado para la población civil saharaui. La manifestación pacífica más grande de la historia de los saharauis que ha acabado con muchos desaparecidos, presos políticos y muchos derechos violados. Realmente, yo creo también que sobre los medios de comunicación, en su momento se dio la cobertura inclusive nosotros pudimos salir, gracias a la cobertura mediática que nos dieron en aquellos momentos. Pero también hay que decir que como medio de comunicación hay que tener la visión real del conflicto y no basarnos en un hecho como personajes, como protagonistas de la historia. Los protagonistas son ellos, el pueblo saharaui, y ellos nos tienen que contar su historia y yo pienso que debemos de unirnos si creemos esta historia. Lo que nosotros hicimos fue enviarle a todos los medios por igual unas imágenes sin editar. No podemos ser tan celosos de nuestras imágenes, tenemos que aprender a compartir.

José Manuel García de la Vega: A ver, Nicolás se va a ir.

Nicolás Castellano: Sí, yo desgraciadamente tengo que volver a la oficina, que me están llamando permanentemente, aunque poco más hay que decir. Nos hubiera encantado a todos los periodistas españoles que pudimos entrar en los territorios poder contar qué estaba pasando. Durante el montaje del campamento que alguno de los medios pudieron estar ahí y yo quiero recordar aquí medios pequeños como Guinguinbali, que es un portal de tres chicos jóvenes periodistas canarios y que lo han montado y estuvieron allí, gente que pudieron entrar a los días previos… Pero claro, el desmantelamiento del campamento sucedió estudiadamente cuando no quedaba ningún periodista español. Se aseguraron de que no quedaba ningún medio de comunicación español para proceder al desmantelamiento del campamento. Nos hubiera encantado ver con nuestros propios ojos no sólo el desmantelamiento, sino los días posteriores, ¿qué estaba pasando? Es fácil la respuesta, ¿por qué no querían que viéramos eso?, ¿por qué no querían que lo contáramos?

Iván López: En cuanto a celosos de las imágenes, es muy complicado. Es lo que decía Nicolás, las televisiones son empresas y son muy celosas de sus imágenes porque siempre está la intención de ser los primeros en dar las imágenes y luego distribuirlas. Por eso decía yo que canales como internet son nuestros ojos. Creo que son una gran revolución para conflictos como éste que se puedan colgar en internet y que sean de libre acceso para poder denunciar todo lo que pasó allí. Yo creo que es el futuro para este tipo de periodismo, sobre todo porque si se quiere, se puede llegar a todo el mundo.

Quisiera también responder a la pregunta sobre las brigadas internacionales, pero me quedó una duda sobre las brigadas. No sé si tal y como las conocemos en la época de la Republica que venían a ayudar en la guerra, pero en un estado diferente, bueno, no diferente, sino de guerra civil, con un gran belicismo, y quisiera saber en relación a qué para poder contestarle.

Pregunta: Desde el autoritarismo, desde el gobierno de Marruecos, las brigadas internacionales también se las llamó voluntarios de la libertad. Nuestros estudiantes que vayan a trabajar como ellos pero con ese fuego. Fíjate lo que ha sacado en Francia Esteban Hesel, ese libro de doce páginas, *Indignados*. Un hombre de noventa y cuatro años convocando a los jóvenes, a los estudiante y parece que es temporáneo. Cuando entonces los brigadistas fueron capaces de indignarse, entonces, por qué no ahora. Veo muy pocos estudiantes aquí cuando son seis universidades las que convocan.

Iván López: Sí, en ese sentido ya hay movimiento, tenemos cooperantes que son personas que vienen de todos los países para ayudar a la causa, pero son contextos diferentes. Esa idea de las brigadas internacionales, bajo mi punto de vista, podría ser factible. De todos modos, el conflicto del Sahara no es que yo crea, es que hay muchos intereses tanto de Marruecos como de fuera, en las tierras del Sahara, eso es obvio, no lo digo yo, no estoy descubriendo nada. Yo lo que critico es al gobierno español porque tiene que tomar cartas en el asunto y no, como decía mi compañera de *Público*, desde el punto de vista como antigua colonia, sino porque esté ante una responsabilidad histórica de poner solución o de poner su granito de arena para que se solucione ese problema de derecho internacional, porque, como hemos dicho, se puede solucionar a través del derecho internacional. Yo creo que las instituciones son las que tienen que dar el paso, sobre todo el gobierno de España por ser responsable de la situación, y a partir de ahí empezar a construir. Pero claro, es muy complicada la situación internacional. Ese territorio, que yo tengo que decir que fue mi primera vez en el Sahara, había estado en otros territorios, en Marruecos, en Fez, en Marraquech, en otros lugares, pero no había estado en el Sahara. Me quedé asombrado de la cantidad de riquezas en todo el territorio que tiene, aunque sea desierto, para que puedan explotar los propios saharauis. Es lo que te puedo decir en ese sentido.

Mohamed Salem Laabeid: Voy a contestar a la pregunta de Hispasat. Internacionalmente, cuando quieres contratar un satélite, hay dos normas que hay que respetar. Primero, no emitir nada que anime al terrorismo, y el

segundo, hay que respetar el horario de los niños. Son dos normas que hemos cumplido totalmente. Nunca se firma directamente con el satélite, siempre hay una empresa mediadora, esta empresa es Oberom, que todo el mundo conoce. Hemos firmado el convenio con ellos, hemos cumplido las normas, pero después, cuando hemos estado dos meses emitiendo, nos bajaron la señal. ¿Por qué? Porque hay que pasar por la ECMT, que está en Barcelona. ¿Qué pasa con la ECMT? Debe dar el visto bueno de que respetamos las dos normas; pues las respetamos, aquí está la escaleta. Esto no lo contestan por escrito y esto no se puede denunciar. He dicho que es una mafia que no quiere dejarte hueco para entrar y no hay nada por escrito. Después de lo que pasó con Hizbullah cuando les bajaron la señal, ya no te dejan jugar con esto, te deja la señal, sube la señal cuando ellos quieren, bajan la señal cuando ellos quieren, ven cualquier cosa, la bajan, y no respetan a la ECMT para que dé el visto bueno.

Trinidad Deiros: Yo quería decir dos cosas muy rápidamente con respecto a la cuestión de las armas en el Campamento Dignidad, que ya lo ha aclarado el activista. Hay varios informes de organizaciones internacionales que recomiendo si te interesa el tema como Humans Rights Watch, como Amnistía Internacional.

Ellos no se mojan, claro, como ellos no estuvieron allí, nadie pudo estar allí, pues ellos hablan de que hubo armas en las afueras del campamento, que en los enfrentamientos horas posteriores al campamento hubo varios saharauis que fueron tiroteados, pero claro ellos no van a decir algo que no han visto. Lo único que tenemos desgraciadamente, dado el bloqueo informativo, son los testimonios de los activistas que lo vivieron. Respecto a la cuestión que señalaba el señor argentino, sólo quería poner de relieve que sí, en España hay un cierto desconocimiento de la cuestión saharaui del que, en parte, podemos ser culpables los periodistas. Pero ya si hablamos de la sociedad civil francesa, inglesa o de otros países, en Francia hay gente que no sabe ni lo que es el Sahara, de hecho, se piensan que es una provincia de Marruecos que es un poco el discurso oficial marroquí, naturalmente avalado por el gobierno francés, que es el principal valedor de Marruecos. No hay más que recordar que Chirac, siendo aún presidente, hizo un viaje de estado y en Fez habló de las provincias del sur para gran alegría y alboroto de las autoridades marroquíes.

Esa idea que tú proponías, la veo muy bien, pero la veo inviable por eso, porque dentro de los cálculos geoestratégicos que mueven a los estados, el Sahara es una cuestión menor, excepto para España, que no es una cuestión

menor pero que lo enfoca de una manera muy discutible, pero para el Reino Unido, para Alemania o para otros países pues piensan "El pueblo saharaui es un pueblo pequeño en cuanto a número". Ahora mismo, aunque siempre se habla de gas y petróleo, no está demostrado que el Sahara tiene recursos suficientes para que sobreviva la población saharaui, no tiene los recursos petroleros o no se sabe como los que tiene Libia, por ejemplo. Entonces, en los cálculos geoestratégicos, siempre pesa más la idea inteligentemente promovida por Marruecos de que su estabilidad depende de que mantenga el Sahara. Ésa es la idea que ha asumido el gobierno español y también Francia piensa "Si el gobierno pierde el Sahara, se va a la porra la monarquía marroquí, vamos a tener un montón de problemas, inmigración, problemas de terrorismo y de todo". Es una idea falaz, pero ellos la creen y ellos la promueven y, por eso, la cuestión de Hispasat puede estar ahí, en el cálculo geoestratégico de decir, bueno, tenemos que tener contento a Marruecos y los saharauis son cuatro gatos y no nos interesan. Es así de duro y de crudo, desgraciadamente.

José Manuel García de la Vega: Me avisan por el pinganillo que tengo que acabar ya esta sesión, lo siento si a alguien le he cortado y quería hacer alguna pregunta. Tan sólo recordar que estas jornadas continúan a las 16:00 horas con una conferencia sobre derechos humanos en los territorios ocupados.

Simplemente, dar las gracias a todos por vuestra asistencia y, sobre todo, a Iván, Mohamed, Trinidad y Nicolás, que se ha ido, por su participación en esta mesa tan brillante.

COOPERACIÓN UNIVERSITARIA CON EL SAHARA OCCIDENTAL

Andrés Mella
Representante de los voluntarios universitarios
María López Belloso
Investigadora del Instituto Hegoa
José Antonio Rodríguez Esteban
Profesor del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)
Habib Bulahi
Coordinador saharaui de la Universidad de Tifariti
Modera: Salek Baba
Ministro de Cooperación Saharaui

2011

SALEK BABA

Vamos a dar inicio a esta última mesa redonda del día de hoy y que además es la última mesa redonda de estas jornadas bajo el título de "Cooperación universitaria con el Sahara Occidental". El compromiso de las universidades madrileñas, coordinado a lo largo de estos años por la Universidad Autónoma de Madrid, con el Sahara Occidental tiene su origen en el acuerdo firmado entre estas universidades con la Comunidad de Madrid en el 2006. Conviene también recordar que esta cooperación universitaria con el Sahara Occidental de las universidades madrileñas manifiesta su voluntad clara y contundente el 21 de mayo del 2007 con el Manifiesto de la Conferencia CRUMA sobre la Cooperación Universitaria, y también en la Declaración de las Universidades Públicas Madrileñas sobre el Sahara Occidental del 11 de enero del 2008.

En este marco, y a lo largo de los años, se han ido desarrollando proyectos de cooperación y programas de sensibilización, entre los cuales se encuentra el primer proyecto que dio lugar a la existencia de estas jornadas. También el programa de voluntariado que representa a los estudiantes de las seis universidades madrileñas. Se trata de un programa que se está llevando satisfactoriamente cuyo principal objetivo es el de la sensibilización de las universidades

y contribuir a fortalecer el movimiento solidario con la causa saharaui. Un proyecto también producto de esta cooperación universitaria y de este compromiso es la construcción de un centro de formación en los campamentos de refugiados saharauis cuyo objetivo principal es el apoyo a la formación y reciclaje de profesionales saharauis. En este caso esperamos que en noviembre podamos hacer realidad este proyecto, inaugurándolo para empezar a dar formación en el ámbito educativo y sanitario. Con esto es evidente que todo este trabajo es una forma también de potenciar desde la plataforma universitaria el trabajo solidario que permite abordar proyectos e iniciativas compartidas entre las universidades y las instituciones saharauis en los ámbitos de sensibilización, investigación y formación.

ANDRÉS MELLA

Buenos días. Me llamo Andrés Mella, soy estudiante de Derecho y Economía de la Carlos III y uno de los doce voluntarios que han participado en el programa de sensibilización y acción voluntaria universitaria de apoyo al pueblo saharaui que organizan las universidades públicas madrileñas.

Lo que voy a hacer en los siguientes minutos es contaros la experiencia de algunos de los voluntarios para que os hagáis una idea de lo que ha sido nuestra vida en los campamentos de refugiados. Pero antes quisiera explicaros un poco en qué consiste nuestro programa. El programa en el que nos hemos metido durante un mes en los campamentos de refugiados de Tinduf está organizado y coordinado por las universidades públicas madrileñas, liderado por la UAM, y financiado por la Comunidad de Madrid. El objetivo de dicho programa es acercarnos un poco a la realidad del pueblo saharaui, una realidad que dura más de treinta y cinco años.

En concreto, durante la primera semana hicimos entrevistas en instituciones locales como pueden ser colegios, hospitales o dispensarios, y la segunda fuimos subiendo poco a poco de nivel político; desde el gobernador de El Aaiún, el alcalde con todo su consejo, y tuvimos una comida con el aquí presente ministro de Cooperación, al que le agradezco el trato que nos ha dispensado. La tercera semana la dedicamos cada uno a nuestro proyecto de voluntariado individual. Se trata de un grupo heterogéneo y cada uno desarrolló su proyecto según sus competencias y según sus deseos. La cuarta semana fue un poco más ociosa, pero de calado siempre y fuimos al FISAHARA. Por supuesto, lo pasamos genial durante todo el mes.

Quisiera aprovechar este momento para agradecer tanto a la UAM como a la RASD la ayuda para poner la inquietud y el inconformismo de los universitarios al servicio de una causa tan bella y tan justa como es la causa saharaui. Me gustaría hacer una mención especial a Margarita Alfaro, Silvia Arias, Carlos Tanarro y Liuva González. Pero no puedo dejar de mencionar a la persona sin la cual todo esto no sería posible, Mahfoud Salama.

Ahora empezaré con los relatos que son anécdotas de los participantes en el programa. El primer relato cuenta la experiencia en el colegio Logroño de Melissa Lobina que estudia Filología Árabe en la Universidad Autónoma.

El colegio Logroño (Melissa Lobina)

"Recuerdo la primera vez que entré en el colegio de educación primaria Logroño en Bucraa, en la *wilaya* de El Aaiún. Eran las ocho de la mañana, de un sábado que despertaba ya muy caluroso; todos los niños y niñas giraron la cabeza y clavaron sus miradas en la mía, la emoción se apoderó de ellos y vinieron todos hacia donde yo me encontraba. Asombrada, me di cuenta de que estaba rodeada por decenas de niños preguntándome cosas; '¿Cómo te llamas? ¿De dónde eres? ¿Tienes novio?'

En un primer momento no entendía el interés que yo podría despertar en tantos niños; yo, que no era nadie importante, simplemente una joven estudiante que no paraba de alucinar con cada momento allí vivido. Pero para esos niños y niñas, era alguien que despertaba curiosidad y emoción. De repente, me sentí alguien al lado de ellos, alguien que les miraba a los ojos y veía interés, alguien que importaba.

No podía creer lo que estaba ocurriendo; niños y niñas que viven en campamentos de refugiados en condiciones durísimas, que son olvidados por la comunidad internacional, y que son las víctimas más inocentes de un problema diplomático y económico, reflejaban con sus miradas que mi presencia y la de cualquier otra extranjera, importaba. Con cada visita sabían, incluso con tan sólo seis añitos, que era importante para ellos, era un símbolo de esperanza, que no son invisibles, que hay alguien que se interesa por ellos para que su situación no caiga en el más profundo y doloroso olvido.

El día anterior a mi llegada al colegio Logroño estuve todo el día pensando cómo enseñar los pronombres posesivos y el verbo ser/estar, pensando la mejor manera de impartir una clase y enseñarles algo. Pero al minuto tres de mi llegada al colegio yo era la que había aprendido; decenas de niños me habían enseñado a valorar a las personas que intentan ayudarte o simplemente conocerte y estar a tu lado.

En la vida que llevamos en Madrid, una vida frenética y caótica, llena de competitividad "titulitis", envidia, estrés y egoísmo, parece que no tenemos tiempo de agradecer, valorar y mostrar cariño al que está a nuestro lado y se preocupa por nosotros.

Un detalle que me han enseñado los niños y niñas saharauis son pararte y mirar al que viene hacia ti; simplemente párate y conócele, muestra tu interés y agradecimiento si así lo merece, siéntate y tómate un té. Merece la pena conocer a las personas. Merece la pena conocer al pueblo saharaui, que dejan sus jaimas abiertas para todo aquel que quiere saber, pues todos somos uno, pues todos somos saharauis".

Ahora voy a leer una pequeña anécdota mía y de los que vivimos en nuestra jaima. Voy a hablar de un chico saharaui. Uno de tantos, pero único como lo son todos y cada uno de los niños que viven en los campamentos de refugiados. Tiene once años y se llama Mahfoud.

Mahfoud ejerce de hermano mayor no sólo de sus hermanos, sino de sus primos, y de todos los niños del barrio. Me sorprendió, como economista, su manera de gestionar sus recursos. Tenía guardados unos cuantos sobres de Tang (ese polvito que le echábamos de pequeños al agua para que supiese a zumo). Se los había dado su familia pamplonesa del programa de Vacaciones en Paz. Pues bien, lo que hacía era comprar por cada sobre una botella de agua mineral por cuarenta céntimos de euros y vendía vasos de Tang a los niños que venían a su casa por cuatro céntimos. Vendía unos doce vasitos de Tang por cada botella lo cual generaría beneficio de no dar a sus hermanos y primos vasitos gratis. Total, que siempre pierde dinero, pero no concibe pedir más dinero a los niños y, mucho menos, no darle a sus hermanos y primos sus cinco o seis vasos correspondientes. Éste es un ejemplo de uno de los factores que caracteriza al pueblo saharaui: la solidaridad. Se comparte todo. Para mí, este chico es un auténtico ejemplo de vida.

Ahora voy a leer el relato de Patricia Muñoz Iriarte, que es enfermera y estudia un Máster de Medicina Humanitaria en la Universidad Rey Juan Carlos. Su historia habla sobre la mujer saharaui.

La mujer saharaui (Patricia Muñoz Iriarte)

"Siento una admiración especial hacia la mujer saharaui. Su fortaleza, su capacidad organizativa y su gran potencial han hecho posible la construcción y el desarrollo de la organización y administración pública actual, que sin su trabajo y su bien hacer no hubiera sido posible.

La mujer saharaui tiene una alta participación en la vida social y económica de los campamentos. Desempeña una labor vital en el ámbito de la enseñanza

y en la sanidad, y tiene un papel fundamental en la distribución equitativa de la ayuda humanitaria recibida. Su espíritu de resistencia le permite mantener un papel muy activo en la lucha por sus derechos como pueblo y como mujer, y no para de buscar su presencia en la vida política. Por ello se merece un reconocimiento especial, pero quiero destacar "ante todo" sus numerosas cualidades, que me han hecho reflexionar y me han ayudado a crecer:

Es humilde y solidaria. Trabaja constantemente, dedicando todo su tiempo a atender y cuidar de los demás sin esperar nada a cambio. Es fuente inagotable de amor, cariño y calor. Está llena de energía.

La mujer saharaui es una mujer fuerte, así lo expresa su mirada, su voz, su sonrisa que es eterna. Sabe como esconder su tristeza y tirar siempre hacia adelante, sin temor. Ella es valiente, segura y confiada.

Si tuviese que realizar una breve descripción de la mujer saharaui diría que es una gran luchadora".

El último relato es de Miguel Sánchez Murcia, que es arquitecto de la Universidad Politécnica de Madrid. La redacción habla sobre la experiencia más íntima del grupo.

Viaje de trece (Miguel Sánchez Murcia)

"Ir, venir, subir y bajar, observar, hablar, cantar, conocer y disfrutar. Un coche, trece personas, carreteras, pistas, desierto, siempre desierto. Quién nos iba a decir que un coche daría para tanto, que tantas horas de viaje en él nos harían verlo como uno más. Mahfoud y su *¡yala, yala!* marcaban el principio de cada viaje. Después, "¡Cabezas! ¡Cabezas!" y se cerraban las puertas rumbo a Rabouni, al 27, Tifariti, Dajla, a través de paisajes inhóspitos en un primer momento desconocidos, luego reconocibles, un tendido eléctrico, un cauce seco y la *wilaya* de El Aaiún al fondo, un día más llegamos a casa, un día más en el coche.

Una cápsula en la que nos conocimos, discutimos y, sobre todo, aprendimos unos de otros con la *hamada* argelina detrás. José y su guitarra, la canción de Sara, los intentos por dormir, los botes, las historias de unos y otros, más botes".

A continuación vamos a mostrar el vídeo que ha realizado María Escudero Arias con el relato de Jessica Lugo y Beatriz Blanco.

Kamar (Beatriz Blanco de la Fuente)
Kamar te arrastra,
se esconde,
primero los ojos
ahondando su verdad.

El surco de la melfa seduce,
acaricia las ganas,
grietas en el pecho
despojándose del miedo.

Kamar no se despide
saluda y eclipsa.
El ocaso ensordece
la chapa en los dedos de Salem.

Aureola voraz,
kilómetros que enseñan
sus espaldas sordas,
cabezas girándose sin retroceso.

Palpita el Sahara,
gargantas jóvenes se contienen.
Treinta y seis años
no se retiran,
asoman amenazantes.

Entrañas clamando,
sin libertad.
El tiempo sólo concede el hastío,
la asfixia de una muerte lenta.

Sonrisa en comisura,
primero los ojos,
siroco de mandíbulas contraídas
ansían devorar.
Cicatrices que la hamada
ha instalado en su piel.

Kamar no se despide,
de nuevo saluda.
Se agota su paciencia.
Rotunda la balanza,
el horizonte se tambalea.

¿Hasta cuándo?
Si no tenemos paz
no tenemos vida.
En este mundo
no hay justicia.
Así preferimos morir.
Sólo nos queda la guerra.

Paisajes del Sahara (Jessica Lugo Álvarez)

En el Sahara hay momentos idílicos que se muestran amargos, hay colores fríos que se vuelven calientes, y viceversa. Hay sonido en el color y sentimiento en el aire. Cuando el sol se oculta lo hace rápido, invitando a no perder la inspiración sino a aumentarla, es una muestra inédita de una obra de arte perfecta, o una paleta dejada por algún olvidadizo pintor. Es belleza que sin querer te envuelve en su halo de tristeza. En estos lugares, con esos colores, sólo bastaba girar la vista para ver la inmensidad en una mirada; y el turquesa, el rosa, el amarillo, el naranja, el rojo y el violeta del cielo, en las *melfas* de aquellas que nos sonreían; sin darle la mayor importancia a aquello que observábamos maravillados. Pensé que ese cielo lo verían todos los días y que no era el que querían ver. Pensé que para mí era un momento que pasaba y que debía retener, una fotografía mental para la posteridad; pensé que para ellas sería simplemente un día más de espera.

En estos lugares, desde una montaña, desde una carretera o por pista, separas los mundos. El cielo queda divido al par que la tierra. En los campamentos, hacia la izquierda de ese promontorio: el atardecer de cuento con la melodía de la llamada a la oración de fondo; a la derecha: una amalgama de jaimas que se mezclan irregularmente con la sequedad de la tierra, señal forzada para volver a casa de todos aquellos que deambulan o juegan. Toque de queda unas horas más tarde.

En los territorios liberados el suelo competía con el cielo en admiración y miedo. El paisaje cambiaba por kilómetros o por algunos metros. Veíamos, sin conocimiento, desierto, sabana y rocas extrañas. También arbolillos perdidos y solitarios que admirablemente se mantenían en pie. Campos de rosas de Jericó y campos minados. Cuna de fósiles marinos y proyectiles. Dábamos un paso mirando el suelo y dudando si dar otro, sabiendo que nada nos pasaría, que iríamos seguros. Ante tal paraje inhumano, las rumbas, la guitarra, las sonrisas y los juegos no pudieron hacer más que detenerse; ya no hicieron más que agarrarse fuerte al coche, mirar por la ventana, sacar alguna que otra fotografía y continuar, ahora en silencio, con un momento cuyo sentimiento más leve

era ese puto nudo en la garganta, ese sentimiento jodidamente amargo que borraba la belleza del lugar en donde estábamos y del que veníamos, un paraje daliniano que en una región militar era libre.

Aun así, a pesar de todo, el cielo en los campamentos es infinitamente hermoso, el atardecer abruma, su visión es insondable. Ese cielo, el último día, la que inevitablemente creíamos nuestra última noche, nos mostró toda su gama, por si no habíamos entendido el mensaje. Inevitablemente, y a pesar de todo, también al cielo de los territorios liberados se le podrían aplicar los mismos adjetivos, pero no los mismos sentimientos, predomina la rabia que pone en jaque al diplomático cuando habla de Tifariti, cuando habla del muro.

MARÍA LÓPEZ BELLOSO

Para mí es un poco raro sentarme hoy aquí, porque son muchos años los que llevo viniendo como oyente a estas jornadas y se me hace raro dar este salto de estar al otro lado de la mesa. Vengo representando al Instituto Hegoa, que es un instituto de estudios sobre desarrollo de la Universidad del País Vasco. Es un instituto que tiene una larga trayectoria de trabajo con el Sahara Occidental no sólo en investigación, sino también en el desarrollo de proyectos de investigación. En este caso voy a hablar de una investigación que hemos realizado en el marco de un grupo que existe dentro de Hegoa; es el grupo de investigación sobre desarrollo humano local y seguridad humana. Es un grupo que ha contado con la financiación de la Universidad del País Vasco y viene trabajando desde hace seis años. Este grupo trataba distintos grupos de casos en contextos de crisis y también ha querido hacer un análisis comparado entre distintos tipos de crisis. Cuando empezamos a formular el proyecto elegimos tres supuestos de casos que desde nuestro punto de vista representaban tres tipos de crisis diferentes.

En primer lugar, el caso de Cuba. Se trata de un caso en el que había una crisis del mercado, ya que el mercado no estaba presente dentro del contexto cubano; el caso saharaui, en el que hay una crisis abierta porque existe un conflicto latente pero activo recordando aquí que el cese el fuego no implica que el conflicto se haya solucionado y, por otro lugar, también hay una crisis en el territorio puesto que hay un actor, como es la RASD, que controla una porción del territorio; el tercer caso es el colombiano, con un conflicto armado activo, pero que por problemas de financiación y tiempo no podemos desarrollar.

Para desarrollar esta investigación trabajamos con el marco teórico del desarrollo humano local. Es un marco teórico muy amplio que nos llevó mucho

tiempo consensuar y sintetizar. Básicamente nos hemos basado en el marco teórico desarrollado por la Universidad de Bath que no habla sólo del desarrollo humano local, sino también del bienestar y que introduce el concepto de desarrollo humano local como un proceso integral o un conjunto de procesos por el que cada sociedad determina autónomamente su futuro deseable y posible, es decir, desarrolla el bienestar que la propia sociedad considera como valioso.

Hemos realizado una revisión del concepto de bienestar teniendo en cuenta las posiciones teóricas que ha habido en el campo de los estudios de desarrollo; hemos tomado como referencia también el marco teórico del desarrollo de las capacidades desarrollado por el PNUD y también el concepto de capacidad colectiva.

Generalmente, cuando se hacen estudios sobre el desarrollo humano casi todos los investigadores se centran en el desarrollo de las capacidades individuales que de manera innegable tienen una importancia vital, pero a nosotros nos parecía que también era muy importante resaltar la construcción de capacidades colectivas. En concreto, cómo el pueblo saharaui en este caso ha construido capacidades colectivas para afrontar y rediseñar su futuro. Este marco desarrollado por la Universidad de Bath afrontaba este estudio de los procesos de desarrollo analizando los procesos de consecución del bienestar, los factores condicionantes o el marco sociopolítico de cada uno de los contextos, y, por último, analizando los procesos de desarrollo humano local. Tengo que señalar que hemos llevado a cabo esta investigación seleccionando unas técnicas de investigación cualitativas. Esto supone que hemos realizado un muestreo de la investigación que queríamos realizar y de los sujetos que considerábamos que eran dignos de análisis y después hemos realizado una selección de estas personas, puesto que no teníamos capacidad ni personal ni financiera para haber hecho un estudio más en profundidad. Después hemos contrastado esa investigación cualitativa con el propio marco normativo y con las fuentes que ya existían y que todos conocéis sobre el caso del Sahara Occidental.

Para realizar esta investigación, realizamos un trabajo de campo durante dos meses en el año 2009 en los campamentos de refugiados. Además, quiero decir que todo lo que recogemos en nuestra investigación hace referencia a los trabajos realizados únicamente en los campamentos de refugiados y en los territorios liberados. No hemos podido, a pesar de que nos habría gustado, realizar el mismo trabajo también en los territorios ocupados porque como sabéis la situación es bastante complicada y no hay capacidad para poder realizar este tipo de investigaciones.

Dentro del trabajo que realizamos en los campamentos de refugiados, una de las actividades fue hacer entrevistas semiestructuradas, bien a informantes claves que seleccionamos, bien a instituciones locales. Después realizamos una serie de grupos focales sobre instituciones que nos parecían que tenían una especial trascendencia para la construcción de las capacidades colectivas, como eran el Ministerio de Cooperación, la Función Pública Saharaui, la Organización Nacional de Mujeres Saharauis y también la Secretaría de la Juventud por la especial importancia que ha tenido la juventud en estos últimos años en el caso del Sahara Occidental. Así mismo visitamos todas las oficinas de desarrollo regional que existen en los campamentos de refugiados y todas las casas de la mujer, porque consideramos que dentro del proceso de construcción de las capacidades la mujer saharaui ha tenido un peso innegable; y queríamos resaltar también la importancia a lo largo de toda la investigación de la perspectiva de género como un eje transversal para toda la investigación.

Simplemente quiero dar unas simples pinceladas sobre los procesos de consecución del bienestar. Analizamos cómo ese acceso se había producido a través del estado, ya que consideramos que la RASD ha tenido un protagonismo absoluto a la hora de investigar el bienestar de la población saharaui. Se trata de saber cómo se ha conseguido proporcionar ese acceso a través de la construcción de un sistema público de educación y sanidad, fundamentalmente, y a través de una distribución equitativa de los recursos, principalmente de la ayuda humanitaria que llega a los campamentos de refugiados y que garantiza la subsistencia de refugiados.

El acceso a través del mercado, que en el caso del Sahara Occidental está más limitado porque la presencia del dinero en los campamentos de refugiados ha sido un fenómeno nuevo, consideramos que está cogiendo una importancia creciente dentro del contexto de los campamentos y pensamos que es uno de los aspectos que habría que desarrollar en un futuro.

Por otra parte, señalar un aspecto de vital importancia que es el acceso a través de la comunidad y del hogar. En este sentido, sería impensable el desarrollo que se ha producido en la sociedad saharaui sin la aportación que ha hecho la comunidad saharaui a través del trabajo prestado por aquellos universitarios y universitarias que han estado trabajando fuera y que, después de volver, han estado trabajando gratuita y voluntariamente en servicio de la comunidad para poder hacer viable el sistema educativo, de salud, etc. Y también el trabajo de las mujeres saharauis, que no sólo soportan la totalidad del trabajo doméstico, sino que han sido las gestoras y las ideólogas de toda la gestión durante todo este tiempo en los campamentos de refugiados.

De los factores condicionantes se ha hablado largo y tendido en la mesa a lo largo de esta mañana y de la tarde de ayer, así que brevemente diré que nosotros diferenciamos entre los condicionantes políticos, sociales y económicos. Los condicionantes políticos están muy claros. Están el conflicto armado y el refugio en una situación de ni guerra ni paz, que está dividiendo la población entre los territorios liberados y los territorios ocupados. Hay un componente político muy importante que creemos que está presente con la dicotomía entre la RASD, que existe como estado reconocido por una multitud de actores internacionales, y, por otra parte, el Frente Polisario como movimiento de liberación nacional, lo que crea una estructura que en ocasiones puede dar lugar a dificultades burocráticas e incluso confusión para los actores que se aproximan en un primer momento a la realidad del Sahara. Por otro lado, en las fases que ha seguido el conflicto del Sahara Occidental sí que ha habido un momento de estancamiento en la actividad política por parte del Frente Polisario en cuanto a políticas de desarrollo. El Frente Polisario se ha tenido que centrar en los procesos que tienen que ver con las políticas de paz, mientras que a otros aspectos como el desarrollo, la construcción del sistema de salud o motivar a la población para que siguiera participando en los estudios en Cuba, se les ha prestado menos atención. Por otro lado, tampoco ha habido un proceso de renovación de cuadros dentro de la RASD y dentro del Frente Polisario. Esto ha sido algo que se ha modificado en los últimos tiempos y se ha visto en el campo de la política exterior, en la que ha habido una renovación profunda e incorporación de los jóvenes.

Desde el punto de vista de los condicionantes sociales, hay una dependencia muy importante de la ayuda humanitaria. Hay que destacar la carga de trabajo que no se ha traducido siempre en responsabilidad política por parte de las mujeres saharauis y, por último, me gustaría destacar la transición social que se ha producido en el caso del Sahara Occidental de una sociedad tradicional y nómada a una sociedad moderna con un estado moderno no comparable a ninguno de los otros estados de la región. Todo esto en menos de treinta y cinco años. Es un cambio que no ha sido fácil y que no se ha conseguido por ninguno de los países de la región y, sin embargo, se ha logrado, en la medida de los medios de los que se ha dispuesto, en el caso del Sahara Occidental.

Por último, en cuanto a los condicionantes económicos, hay que destacar una vez más la dependencia externa de las alianzas tanto de Argelia como de la ayuda humanitaria y de la financiación de los grandes donantes. Por otro lado, está la debilidad económica. Nos encontramos con que el Frente Polisario tiene una población que no siente la pertenencia a la tierra que gestionan, con lo cual la actividad económica es muy débil. Ha aparecido un mercado incipiente que

está sin regular, lo que ha generado en ciertas circunstancias situaciones de desigualdad y, por otro lado, están empezando a llegar canalizaciones de remesas de inmigrantes que están fuera. El dinero que están enviando las familias que acogemos a niños que llegan con el programa de Vacaciones en Paz, y eso es un sistema financiero que está sin regular y que para gestionar mejor los recursos debería de someterse a algún tipo de regulación. Por otro lado, dentro de la actividad económica tenemos un mercado de trabajo que no tiene la capacidad de absorber a todo el personal que tiene formado puesto que un porcentaje importante de la población saharaui tiene estudios universitarios. No hay capacidad en los campamentos de refugiados ni en los territorios liberados para garantizar un empleo de calidad a esas personas que vienen formadas, lo que genera no sólo un problema económico sino también un problema social.

Dentro de los procesos de apropiación del desarrollo hay que definir tres etapas. La primera, la comprendida desde 1975 hasta 1980, estaría caracterizada por la satisfacción de las necesidades básicas en la que el Frente Polisario tuvo una estrategia clara de desarrollo social y creó los sistemas nacionales de salud y educación con resultados muy positivos, dadas las limitaciones de los recursos disponibles. La segunda etapa, que comenzaría en 1992 y que abarcaría hasta 1998, se caracterizaría por las expectativas de retorno. Se trata de una etapa con un *impasse* e incluso un cierto retroceso en el fomento de las capacidades y, sin embargo, mientras se destruían algunas capacidades materiales y humanas construidas en la etapa anterior, se daba una consolidación del estado y una reforma estructural de la RASD en aras de consolidar un estado ante un referéndum que se consideraba cercano. Estas reformas se llevaron a cabo en los congresos sexto, séptimo y octavo del Frente Polisario que reforzaron no sólo las organizaciones de masas, sino que también instituciones del Frente Polisario, como el Buró o el Comité Político, de cara a facilitar y garantizar la viabilidad del estado cuya vuelta a su territorio parecía inminente. La tercera etapa, que va desde 1998 hasta la actualidad, la hemos denominado como la del "desarrollo en el refugio". Es un concepto acuñado por Carlos Martín Beristaín, compañero del Instituto Hegoa, en un libro que se titula *Ni guerra ni paz*. Después del fracaso de la celebración del referéndum, etapa en la que la sociedad saharaui y el Frente Polisario son conscientes de que no pueden seguir con la misma expectativa y de que tienen que desarrollar sus capacidades colectivas de forma que sean aprovechables mientras permanecen en la situación de refugio; pero que también tienen que construir capacidades colectivas futuras que sean aprovechables en una futura consolidación del estado.

Dentro del desarrollo en el refugio, se han fortalecido los procesos colectivos. Se empezaron a implementar procesos de cooperación al desarrollo que

garantizaban proyectos de soberanía alimentaria, proyectos productivos, proyectos de microempresas y proyectos de desarrollo regional que hasta ese momento no se habían desarrollado por dos causas. Primero, porque se pensaba que se iba a volver pronto al territorio del Sahara Occidental y se veía inútil realizar unos procesos de desarrollo en una tierra que no es la suya. Segundo, porque al ser un conflicto armado que seguía vigente, la óptica de los donantes era la de la ayuda humanitaria. También se fortalecieron de manera muy importante los procesos formativos con cursos muy importantes de capacitación y asesoramiento al personal técnico. El Departamento de Función Pública sufrió una reforma muy importante y empezó a organizar cursos de formación y capacitación para todo el personal y a reformar en cierto sentido para tratar de paliar el desánimo de la gente que durante tanto tiempo ha formado parte de ese sistema de función pública de manera gratuita y voluntaria y que veía cómo se venían incorporando nuevas profesiones en los campamentos como, por ejemplo, chóferes o asistentes de organizaciones internacionales que en muchos casos estaban mejor valorados, tanto en términos económicos como en términos profesionales, que un médico o una maestra que venían desempeñando su trabajo durante muchísimos años de manera tan importante para la sociedad saharaui. En tercer lugar, hay que señalar la igualdad de género y la participación de las mujeres a través de la Unión Nacional de las Mujeres Saharauis. En ese caso, el papel de la mujer saharaui no sólo se debe, como en otros casos en los que hay un conflicto armado, a que en el momento en el que hay un movimiento de liberación nacional se conceden a las mujeres ciertos avances en un contexto donde está tratada de manera diferente no sólo en el contexto árabe, sino en el contexto africano sino que la mujer saharaui ya contaba con una tradición beduina que le garantizaba un status del que no gozaban sus compañeras norteafricanas y árabes. Hay que destacar que la mujer saharaui no ha actuado nunca como un grupo vulnerable, sino que siempre ha asumido su responsabilidad y su protagonismo, y ha participado en todos los procesos de desarrollo.

Analizado los resultados de bienestar, es innegable que hay resultados de bienestar individual y hay avances en materia de formación. Cuando la potencia colonial se marchó del territorio, el estado de formación de la población saharaui era bastante precario. Apenas había personal universitario, la mayoría de la población no sabía ni leer ni escribir y en un lapso relativamente corto de tiempo el Frente Polisario ha conseguido revertir la situación y prácticamente hoy la totalidad de la población saharaui sabe leer y escribir. Cabe señalar que se tiene acceso universal en el ámbito formativo. Lo mismo ocurre en el ámbito de la salud y también en el caso de la igualdad de género, donde la mujer

saharaui a nivel individual está por encima de la media del contexto africano y árabe. Nos parecen especialmente importantes los resultados obtenidos a nivel de bienestar colectivo. En este sentido, destacar los cuatro tipos de capacidades principales que consideramos que se han obtenido en esta investigación:

Primero y más importante, es la capacidad de afrontamiento. Consiste en la capacidad de resistir ante una situación adversa con optimismo y hacer una causa nacional de esa capacidad de resistir. Por otro lado, los procesos de "empoderamiento" que se han desarrollado en el caso de la mujer saharaui y los casos de redistribución social. En ese sentido, hay que mencionar la abolición del tribalismo, que supuso una transición radical de una sociedad nómada a una sociedad moderna. Por otra parte, se fomentó el asociacionismo a través del refuerzo de las organizaciones de masas. Por último, me gustaría destacar la autodeterminación como motor social, económico y político en todo lo que tiene que ver con la lucha del pueblo saharaui y que ha aglutinado todos los esfuerzos de la población en torno a esta cuestión.

A modo de conclusión, quiero decir que el caso del Sahara Occidental presenta una serie de particularidades que la hacen difícilmente comparable con otros supuestos de estudio, no sólo con los casos que nosotros seleccionamos, sino con otros de refugio prolongado. A pesar de ser un caso en el que se presentan muchas particularidades, es un caso que nosotros hemos definido como un caso de buenas prácticas o de éxitos en la aplicación de procesos de desarrollo y de procesos de consecución del bienestar en un contexto de refugio prolongado. Tenemos que destacar el protagonismo del estado de la RASD en el suministro del acceso al bienestar y el papel que ha tenido la reactividad en el avance o retroceso de esas capacidades individuales y colectivas es innegable que la importancia de los factores condicionantes es extrema en el caso del Sahara Occidental; el trascendental papel que ha tenido la mujer saharaui y los distintos procesos de apropiación del enfoque del desarrollo humano que se han dado en contextos de refugio prolongado en el que el caso del Sahara Occidental, desde nuestro punto de vista y en nuestra opinión, constituye un ejemplo de buenos resultados.

JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ ESTEBAN

Quiero también dar las gracias, como ha hecho Andrés, a los organizadores por haberme invitado y voy a ser muy breve porque creo que ya estarán todos ustedes muy cansados. Es bien conocido que la Universidad Autónoma de Madrid desarrolla una gran actividad de cooperación y también de investiga-

ción desde hace mucho tiempo. Voy a hablar solamente de las últimas investigaciones que se hacen en la Universidad Autónoma de Madrid en relación al Sahara Occidental y en concreto de un proyecto de investigación I+D que empezó en el 2009 que se titula Sáhara Occidental 1884-1975. Memorias coloniales, miradas postcoloniales, cuyo investigador principal es Juan Carlos Gimeno y que aglutina un grupo de investigadores interdisciplinares de distintas universidades. En concreto, el grupo está formado por antropólogos, historiadores, geógrafos, etnógrafos, botánicos, politólogos y economistas. Además de la Autónoma, participan universidades como la Universidad de Las Palmas y la Universidad de Barcelona. Muchos de estos investigadores han realizado previamente investigaciones sobre el Sahara Occidental e incluso algunos de ellos han dedicado sus tesis doctorales a este tema, como es el caso de Alberto López Bargados, Jesús Martínez Milán y Francisco Correale.

Uno de los objetivos que tiene este proyecto es recuperar la memoria del pueblo saharaui y en ese sentido reciente se han llevado al FISAHARA unos documentales sobre la visión de los poetas. Se ha dado la voz y se ha grabado a los poetas saharauis en los lugares donde desarrollaron en su día su actividad. Otro de los objetivos ha sido recuperar o entender el desarrollo que han tenido los hechos coloniales puestos en práctica por España, y aunque teóricamente podríamos pensar que ya se conocen, no es así. Gran parte de los archivos donde está esta documentación tienen problemas de acceso. Mucha de la documentación tiene carácter secreto. Aunque se hayan escrito muchos libros sobre la presencia española en el Sahara Occidental, no se conoce todavía toda la información porque gran parte de estos archivos incluso los que tiene la Administración del Estado tienen puesto un sello diciendo que son secretos y sólo pueden ser consultados a medida que pasan los años y ese secreto se pueda levantar.

Además de eso, hay muchísima información que no se conoce y yo, por ejemplo, estaba haciendo una investigación sobre los mapas que hicieron los españoles y me he llevado muchas sorpresas. Así, no se sabía si España había hecho una fotografía aérea de todo el territorio. Estuve mucho tiempo visitando distintas bibliotecas y archivos hasta que finalmente la encontré. No es fácil encontrar la información. Otra de las sorpresas que me llevé fue cuando investigaba el primer mapa científico y con mediciones por ejemplo, con la dirección correcta, y no inventada, de la desembocadura de Saguia El Hamra que hicieron los militares españoles entre el año 1943 y 1949, me encontré con que este mapa se hizo con una serie de condicionantes muy grandes hasta tal punto que, para poder realizarlo, estos militares tuvieron que recorrer palmo a palmo, durante siete años, el territorio midiendo se les estropearon sus ins-

trumentos de medición las distancias que recorrían con piedras que llevaban en los bolsillos, cambiándoselas de bolsillo para al final de la jornada calcular los metros que habían recorrido. Con eso y con determinaciones astronómicas, hicieron ese mapa, cuyo valor quizá principal, puesto que no se ha vuelto a repetir, ahora mismo es la recogida de los nombres que se habían dado a los lugares por los propios saharauis y que constituyen para mí una fuente de información que se puede ir perdiendo, pero que ya está recogida no sólo en estos mapas sino en una memoria de varios tomos que se editó con ese mapa y que es la que tienen los mapas que se han hecho posteriormente copiando la denominación y la transcripción que se hizo.

La preocupación que nos ha movido en este mapa es algo que en las últimas investigaciones internacionales se está poniendo nuevamente de manifiesto y es que la ciencia occidental no es algo que se haga solo en occidente y es que se está olvidando en estos procesos la aportación de las personas que viven en los lugares en los cuales se están haciendo esas investigaciones de tal manera que si en un principio en Inglaterra, en los primeros mapas que hacían de la India ponía en la leyenda de los mapas los nombres de los indios que les habían ayudado a los topógrafos a hacer los mapas. Esta tradición se ha perdido y cuando se hace algo relacionado con un territorio fuera de Europa parece que son únicamente los científicos y los técnicos europeos los que hacen ese trabajo, pero aquí hemos podido recuperar la ayuda que recibieron los militares españoles de los guías saharauis sin los cuales hubiesen muerto en las condiciones tan adversas en las que durante siete años estuvieron trabajando.

Dentro de este proyecto de investigación, se están investigando los modos en los que España fue ocupando el territorio. Como se fueron haciendo los caminos , porque y como fue creciendo y los motivos por los que se fue urbanizando los dos principales núcleos de población del Sáhara Occidental en relación a las políticas de asentamiento que realizó España a partir de los años sesenta. Sería muy largo resumir estas investigaciones que saldrán a la luz en breve.

Quería también comentar que dentro de este proyecto general, se están desarrollando diversos subproyectos que también tienen cierto interés. Uno de ellos trata de recuperar la producción científica de los saharauis en Cuba, porque creemos que la base para cualquier actividad de enseñanza que pueda desarrollarse por los saharauis tiene que tener lógicamente información de todas esas actividades investigadoras anteriores. Es algo que se desconoce de tal manera que uno de los proyectos que se han desarrollado consiste en dotar a dos investigadores saharauis, como Salek Nafet, del Ministerio de Información de la RASD, que se ha encargado de recoger los medios y recopilar parte de

la información de la que ahora mismo se dispone para ir creando una base de datos con esos trabajos que desde el año 1975 se han ido desarrollando fuera del Sáhara por saharauis, especialmente en universidades cubanas.

Un último proyecto que voy a mencionar es el relacionado con la divulgación de las cosas que se hacen en la segunda enseñanza. Es un proyecto financiado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología FECYT que se encarga de que las investigaciones no se queden simplemente en las revistas de alto nivel sino que pasen a ser conocidas por el público en general o por los estudiantes de secundaria o primaria. En este caso se desarrolló un proyecto titulado España en África: La ciencia española en el Sáhara Occidental 1860-1976. El objeto era demostrar como los científicos naturalistas españoles fueron desarrollando su labor en el territorio principalmente a medida que los intereses políticos iban demandando una serie de investigaciones.

HABIB BULAHI

Lo primero que quisiera destacar es la importancia que siempre se le ha dado a la educación por parte de las autoridades saharauis desde el comienzo de la revolución. Esto lo podemos ver claramente si hacemos una comparación entre el número de graduados actualmente con los de aquellos años. Prácticamente empezamos en cero y hoy en día tenemos miles de graduados universitarios en la mayoría de los países que nos apoyan en este aspecto.

Con respecto a la educación primaria y secundaria, está prácticamente garantizada en los campamentos y el colectivo de profesores son saharauis. Este proyecto de la futura universidad que queremos crear con la ayuda de las universidades españolas y especialmente las madrileñas, podemos decir que es un gran sueño que estoy seguro que junto a nuestros amigos que nos quieren apoyar, vamos a lograr. Quizás no de la noche a la mañana, pero poco a poco lo vamos a lograr. Ya tenemos los centros que consideramos parte de esta universidad. Están cubriendo las necesidades básicas que tenemos en los campamentos que son: la educación y la enfermería. Este nuevo centro que se va a inaugurar el próximo curso será un apoyo enorme a la formación del personal saharaui. Así, empezaremos formando un grupo de profesores de secundaria y un grupo de enfermeros y de enfermeras.

El centro está construido y equipado por la Universidad Autónoma, cosa que agradecemos y esperamos que siga avanzando en nuestro apoyo y orientación en todos los sentidos. Obstáculos siempre hay, pero hay objetivos bien definidos y junto a ustedes estoy seguro que los vamos a lograr poco a poco.

Todavía tenemos problemas con la formación de los futuros profesores de estas universidades, de formación en máster y doctorado. Hay otras universidades que se han ofrecido para ofertarnos algunas becas.

Queremos potenciar la enseñanza del español en los campamentos porque esa es una de las cosas que nos diferencia de nuestros vecinos. Queremos cuidarla y fortalecerla. Además, de lo que se ha hablado del cuidado de la historia del Sahara, queremos seguir recopilando toda la información relacionada con nuestra historia.

COLOQUIO

Pregunta: Primero, hay que agradecer a todos los intervinientes esta faceta de estudio, investigación y docencia, que es una inmersión especial y francamente interesante en tiempos de guerra y he de agradecerlo realmente porque es un proyecto de futuro. Creo que hay una masa crítica suficiente para los responsables españoles y saharauis, para crear un centro de estudios saharauis en la universidad que recogiera todos estos proyectos y todos estos trabajos que se van haciendo y que podría servir para elaborar todo tipo de iniciativas desde la universidad. Podría estar compuesto por varios departamentos, de economía, antropología, lingüística, etc.; también a nivel de facultades, o incluso de Universidades; que estuviera enlazado con Tifariti y de alguna manera coordinase este tipo de proyectos.

En otro plano, yo plantearía la creación de una casa del pueblo saharaui o una casa del Sahara, igual que hay una Casa de Extremadura o Casa de Almería, que sería un punto de encuentro que estaría en la ciudad y que podría ser utilizado para comer o reunirse. Sería un punto de encuentro entre saharauis y gente que viene y que va. Se podrían realizar múltiples actividades como cine. Podrían obtenerse subvenciones. No sé en qué punto del problema estamos para poder crear esto. Me pregunto si se puede enviar ya material a la Universidad del Sahara. Para esto, el Instituto de Estudios o la Casa del Sahara podrían servir para transferirlo.

Pregunta: Hola, buenas tardes. Tengo dos preguntas. La primera está dirigida a todos. Por nuestras circunstancias excepcionales en los campamentos de refugiados existen dos tipos de cooperación. Existen proyectos de necesidad, que son de asistencia, y proyectos de desarrollo. Generalmente la subvención de estos proyectos de parte de los donantes siempre está condicionada a que se lleven a cabo en los campamentos de refugiados. Mi pregunta es la siguiente:

¿Se pueden llevar a cabo los dos proyectos de necesidad o de desarrollo en los territorios liberados para poder ayudar a los saharauis a ejercer también su soberanía en su tierra? La siguiente pregunta está dirigida a la Universidad Autónoma de Madrid. ¿Es posible a través de la universidad trabajar para crear una serie de redes de todas las Universidades que cooperan con el pueblo saharaui para recuperar la memoria histórica del pueblo saharaui y trabajar conjuntamente para que la UNESCO reconozca la identidad cultural saharaui como patrimonio de la humanidad?

Pregunta: De manera breve, quisiera hacer dos reflexiones para plantear dos desafíos. La primera tiene que ver con la Universidad de Tifariti donde nos encontramos en el mes de febrero, hace dos años y medio. Allí ya configuramos la primera iniciativa para poner esto en marcha e incluso ya en mayo del último año configuramos una comisión internacional de universidades en apoyo a la creación y apoyo de la Universidad de Tifariti. El primer desafío es reactivar la comisión. Para ello necesitamos claramente la voluntad política de la RASD y de las instituciones saharauis para empujarnos en esta dirección puesto que compañeros de esta Comisión están esperando para ponerla en marcha. Hemos avanzado pero también hay la posibilidad de que la gente se desanime. Quiero recordar que entre esas universidades, aparte de las madrileñas está la de Santiago de Compostela, la de Sevilla, la de Las Palmas, una universidad argelina, una nigeriana, una de Sudáfrica y la Universidad de La Habana.

La segunda cuestión y desafío tiene que ver con esta iniciativa, que no es sólo de la Universidad Autónoma de Madrid, aunque la lidera, sino de todas las universidades públicas madrileñas. Es la cuestión del centro de formación universitaria permanente en El Aaiún, que va a iniciarse, como se ha dicho aquí. Es un desafío que se corresponde con el trabajo interesantísimo que ha hecho Hegoa y que contrasta muchísimo con la visión de los campamentos como un lugar donde hay que practicar ayuda humanitaria. También hay que trabajar este tipo de cooperación por arriba, de formación de gente ya cualificada la cual tiene un papel importantísimo. Entonces, de qué forma puede este centro hacer de primer puente de organización y de encuentro entre las instituciones de la sociedad saharaui de formación superior.

María López Belloso: Querría hacer una precisión sobre la pregunta que ha hecho Ibrahim relativa a los tipos de proyectos que se podrían hacer en territorio liberado. La respuesta es que ya hay proyectos en territorio liberado. Después del último congreso del Frente Polisario, donde optó por reforzar su presencia en los territorios liberados, especialmente Tifariti, se empezaron a

implementar proyectos de desarrollo allí y yo puedo hablar de la experiencia de la cooperación vasca. En la cooperación vasca siempre nos basamos en las necesidades que nos transmite el Ministerio de Cooperación. En función de estas necesidades que ellos nos transmiten nosotros formulamos y gestionamos los proyectos a través de las organizaciones. Yo creo que si se refuerza la presencia en territorio liberado por parte de las autoridades saharauis, es perfectamente factible, desde el punto de vista de viabilidad institucional de los donantes, gestionar proyectos allí. Otra cuestión es la viabilidad logística de esos proyectos. Es decir, como abastecer de agua esos proyectos; qué sostenibilidad pueden tener, etc. Tenemos el caso del hospital de Navarra que estuvo allí durante mucho tiempo y tuvo muchas dificultades de gestión. Entonces yo creo que la posibilidad existe, otra cosa es la posibilidad logística de desarrollarlos.

José Antonio Rodríguez Esteban: En relación a la pregunta que se me ha formulado, yo no soy la persona más indicada para contestarla, pero ayer se habló de que las universidades madrileñas estaban intentando extender la red de participación en la cooperación. No conozco los detalles, pero es un proyecto que está en marcha. Me parece una buena idea el objetivo de que la UNESCO haga un reconocimiento. Me parece una meta adecuada para todas estas cuestiones de colaboración. No puedo dar más detalles, pero quizá alguien en la sala lo pueda hacer.

Salek Baba: Sobre la pregunta del tema de desarrollo de proyectos de cooperación y ayuda humanitaria en los territorios liberados profundizando un poco lo que dijo María, yo pienso que la voluntad y la prioridad nuestra como gobierno es empezar el desarrollo de una infraestructura en los territorios liberados. Es decir, la creación de escuelas y hospitales; trabajar el tema del agua y programas de desarrollo agrícola y ganadero. Sin embargo, esto no quiere decir que nos estamos planteando una repatriación de la población refugiada. Lo que se trata es de dar vida a estos territorios para que puedan dar cobertura a las necesidades básicas de su población nómada. De hecho, ya se han construido escuelas y hospitales, algunos dispensarios e incluso se ha desarrollado un programa de viviendas en Tifariti. Se está también trabajando el tema del agua, pero hay dificultades en ese sentido. La peculiaridad de los programas de cooperación en los territorios liberados es que tienen un componente del desarrollo de la cooperación y la ayuda humanitaria en los campamentos de refugiados. Es decir, en este caso, se requiere el reconocimiento político, además del desarrollo de un programa económico y de cooperación. No todos los donantes son partidarios en este momento de realizar proyectos en los

territorios liberados. Están presentes los gobiernos que reconocen la soberanía saharaui sobre este territorio. Por lo tanto, es un objetivo, va a seguir siendo prioritario y vamos a seguir trabajando. Es un esfuerzo alentador y queremos seguir potenciando y reforzando esta política.

Resumiendo un poco, yo creo que el trabajo de estas jornadas y la coordinación que se ha hecho a lo largo de estos años es importante. Sobre todo a nivel de las universidades públicas madrileñas, pero yo creo que el objetivo y la ambición es tratar de aglutinar y crear un espacio mucho más amplio. Creo que esto debe ser una meta y creo que la Universidad de Tifariti donde hay una comisión internacional donde están presentes varios países, es un ejemplo. La colaboración universitaria es también una cooperación estratégica. Se están sembrando cosas que van a dar frutos no solamente en el presente sino en el futuro; en la época de construcción del Estado Saharaui Independiente.

CONFERENCIAS DE CLAUSURA

CONFERENCIA DE CLAUSURA

Percival Manglano
Director General de Cooperación de la Comunidad de Madrid

Presenta: Pedro Martínez Lillo
Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

2009

PEDRO MARTÍNEZ LILLO

Vamos a proceder a la sesión de clausura de estas terceras jornadas de las Universidades Públicas Madrileñas sobre el Sahara Occidental. Tenemos que disculpar la presencia de la secretaria de Estado de Cooperación, Soraya Rodríguez que no ha podido acudir a la cita. Me acompaña en la mesa Percival Manglano, director general de Cooperación al Desarrollo de la Comunidad de Madrid.

En primer lugar quiero agradecer a las 5 Universidades Públicas Madrileñas que junto a la Universidad Autónoma de Madrid están en este proyecto. Siempre hemos defendido y creído que este trabajo en red está sirviendo para que los resultados de la cooperación universitaria madrileña al desarrollo estén adquiriendo los resultados y nivel de compromiso que tiene.

Junto al proyecto compartido sobre el Sahara Occidental, hay otros dos proyectos que nos vinculan:

- Colaboración y cooperación con las Universidades Africanas que coordina la Universidad Complutense de Madrid.
- Ámbito de trabajo compartido que tiene que ver con tesis doctorales, investigaciones que son premiadas. Su fundamento son las políticas solidarias.

En segundo lugar quiero darle las gracias a la Comunidad Autónoma de Madrid por el convenio que se firmó en el 2004 y por el que va a ser firmado en los próximos días, porque nos ha permitido tener un marco de colaboración institucional muy importante.

Quiero agradecérselo también a Percival Manglano con quien ha sido un actor fundamental para este buen resultado.

Nos vamos también de estas terceras jornadas con algunos proyectos a corto y medio plazo. Algunas mesas de trabajo se van a ir conformando en los próximos días para dar continuidad a este proyecto.

También habrá unas cuartas jornadas Universitarias Madrileñas sobre el Sahara Occidental con otros protagonistas, actores y compañeros que estarán en esta línea de trabajo. Conocemos el compromiso de Percival Manglano por lo que podemos tener garantizada una continuidad en este terreno.

El testimonio que han dado aquí los universitarios que han estado trabajando durante esos meses en los campamentos de refugiados nos motiva tremendamente. Quiero agradecerles el testimonio que han dado porque nos llena de motivación y nos ayuda a dar continuidad al proyecto.

Finalmente quiero agradecer a la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación por el trabajo realizado durante todo este tiempo y al Círculo de Bellas Artes que nos ha acogido una vez más.

PERCIVAL MANGLANO

Quiero agradecer a la Universidad Autónoma de Madrid, a Pedro Martínez Lillo y a todo su equipo por la organización.

Todos hemos tenido alguna vez en nuestra vida una idea que hemos querido plasmar en algo concreto y todos sabemos lo difícil que es empezar. Cuando ya se ha llegado a la tercera edición de estas jornadas, uno puede sentirse legítimamente muy satisfecho. Os quiero felicitar por el programa que habéis conseguido armar.

También quiero agradecer la presencia de todos los representantes de las asociaciones del pueblo saharaui, del gobierno de la RASD y el primer ministro que estuvo en la inauguración.

El apoyo que prestamos desde la Comunidad de Madrid es económico pero sobre todo emocional: estar con la presencia física cuando hace falta hacerlo y permitir que nos podamos reunir los que creemos en jornadas como éstas.

Hemos apoyado durante estos 3 años diferentes proyectos a través de la Universidad, de las asociaciones de amigos del pueblo saharaui y de la ayuda de emergencia.

El pueblo saharaui sufre más porque cuando el hombre gordo adelgaza, el hombre flaco muere.

Clausuro formalmente estas jornadas. Aquí estamos y aquí seguiremos. Muchas gracias.

CONFERENCIA DE CLAUSURA

Abdelkader Taleb Omar
Primer Ministro de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)

Presenta: Pedro Martínez Lillo
Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Modera: Juan Carlos Gimeno
Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

2010

PEDRO MARTÍNEZ LILLO

Buenos días y de nuevo bienvenidos y bienvenidas al Círculo de Bellas Artes, a esta sesión de clausura de las IV Jornadas de las Universidades Públicas Madrileñas sobre el Sahara Occidental. Una sesión de clausura en la que los organizadores han intentado dar y ofrecer el protagonismo a actores políticos, por supuesto, es el caso del Primer Ministro de la República Árabe Saharaui Democrática, Abdelkader Taleb Omar, que nos acompaña en la mesa, pero también, otros actores sociales comprometidos en la causa del pueblo saharaui como es, fundamentalmente, la participación de la Plataforma "Todos con el Sahara", así como también la actividad del musical con la que vamos a cerrar este encuentro por parte de Mariem Hassan.

Los organizadores me han pedido también que os agradezca a todos vosotros y a todas vosotras que durante estos cuatro días que habéis estado aquí, acudiendo al Círculo, mostrando solidaridad con la causa saharaui, que os agradezcamos públicamente ese esfuerzo y ese compromiso. Que os advirtamos también, que necesitamos seguir contando con vuestra presencia y vuestra activa participación para conformar ese frente social amplio que pueda movilizar y que movilice a la sociedad civil española y a todos en una causa

que consideramos propia, que es justa y que es democrática, y que debe ofrecer un futuro libre e independiente a los saharauis.

Yo cumplo con ese mensaje que los organizadores me han dado, y paso a presentar al conferenciante que nos acompaña, Abdelkader Taleb Omar, Primer Ministro de la República Árabe Saharaui Democrática, un hombre de una larga trayectoria política en la causa y que fue presidente del Parlamento Saharaui y es uno de los niveles de acción política, el más importante de la República Árabe Saharaui Democrática. Ya algo nos anticipó el día de la inauguración cuando se procedió con el Rector de la Universidad Autónoma, y con la presencia también de la Comunidad de Madrid, algunas de las que iban a ser sus claves de la conferencia de clausura, el desarrollo de lo que son las etapas del conflicto y la situación actual en la que se encuentra el conflicto después de la última Resolución en Abril del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde a pesar de las esperanzas que había depositadas, a pesar de la ilusión también, que existía para que efectivamente la MINURSO pudiera contemplar entre sus actividades el tema de los Derechos Humanos en el territorio ocupado, sin salir adelante una Resolución en esos términos.

Hoy nos acompaña en la mesa, Juan Carlos Gimeno, al que todos conocéis, el que ha sido también, uno de los organizadores y uno de los impulsores de estas jornadas que hoy vamos a clausurar.

Agradeceros vuestra presencia y tiene la palabra Abdelkader Taleb Omar, Primer Ministro Saharaui.

ABDELKADER TALEB OMAR

Señoras y señores, buenos días amigos y amigas. Gracias por vuestra participación en estas Jornadas y por el interés mostrado hacia este problema. Gracias a los organizadores, por crear este Foro que arroja la luz a este problema. Nos agrada y congratula ver entre vosotros figuras destacadas en ambos dominios, sobre todo la cultura y el cine, personajes que han creado la Plataforma "Todos con el Sahara". Veo entre ellos el productor Álvaro Longoria, va a estar Willy Toledo, y el señor Javier Bardem que nos envía sus saludos y nos confirma que sigue con sus compromisos con el Sahara. Lo reafirma en el Festival de Cannes. En esta ocasión, le felicitamos por el gran éxito que logró como el mejor actor.

Felicitamos a esta Plataforma que junto con el resto del movimiento solidario, han movilizado a toda la opinión pública española y, a través de ella, la opinión internacional para imponer la vuelta con dignidad a Aminatou

Haidar a su territorio. Y recordar al mismo tiempo al mundo, el drama que vive el pueblo saharaui. Es un ejemplo del éxito de la movilización acompañada por los medios de comunicación. Son momentos destacados que dejaron claro el sentir general de la sociedad española y su capacidad de influir en la toma de decisiones de los políticos.

Estas universidades son otro foro extraordinario para la sensibilización. Estas jornadas son la demostración de que estas actividades refuerzan los lazos políticos y culturales entre saharauis y españoles, no solamente a día de hoy, sino para un mañana y futuras generaciones. Es una marcha de los pueblos que quieren acercarse, solidarizarse y apoyarse mutuamente, llevados por la historia y la geografía a estar mano con mano. Y si la voluntad de los pueblos es ésta, los Gobiernos tienen que seguir. Los saharauis se consideran y consideran que parte importante de su identidad la constituye la cultura hispana. Además que a su país madre le une fronteras con el Sahara Occidental a través de las Islas Canarias.

La mayoría de los españoles siguen en desacuerdo con lo que se hizo con el Sahara en el 75. Si los Gobiernos cometieron errores, nunca lo han hecho los pueblos. Mantenemos siempre y mantendremos la esperanza de que los Gobiernos corrijan esos errores, y como decían ayer los componentes de la mesa "Memoria Militar en el Sahara", que sí que había algunas razones o excusas para dejar el Sahara en aquella época, problemas de transición, la Guerra Fría, el fortalecimiento de Marruecos como aliado de Occidente… Esta coyuntura, como se explicó ayer, ha cambiado y hay ahora nuevas realidades que pueden llevar a trazar nuevas políticas.

No sé quien perdió en esa época, si los saharauis o los españoles. España perdió su prestigio y claro, perdió su interés, también los saharauis perdieron y ganaron otros. Hoy vemos que es una coyuntura nueva que podemos ganar todos, saharauis y españoles, y recuperar los nuestro. Los saharauis siguen animados por la fe en la victoria, por la adhesión total a la libertad e independencia. No hay lugar para nosotros para el pesimismo, a pesar de las dificultades. Deseamos que los Gobiernos, el Gobierno de España, jueguen un papel más activo y permanente en defensa de la autodeterminación y de los derechos humanos.

Estamos ahora al final de las Jornadas, hoy es el cuarto día. Se han abordado diferentes aspectos de la cuestión por expertos especialistas, políticos, militares,... Han enriquecido los temas tratados que, seguramente, serán referencia para la comprensión del conflicto. Es una ocasión para agradecer de nuevo a los organizadores la eficacia y la mejor elección de los objetivos de esta Conferencia. Los trabajos estos días han demostrado que merecen el respeto y la consideración.

Yo intentaré recordar en mi intervención algunas cosas que ya han sido abordadas, simplemente para reafirmarlas o por si alguien no ha podido estar presente durante los días anteriores y que puede serle útil. Como ustedes saben, mi intervención, va a subrayar las etapas más importantes para ayudarnos a comprender la situación actual y subrayar algunas conclusiones y perspectivas.

El Sahara Occidental, como saben, sigue siendo un territorio no autónomo a pesar de que han pasado ya treinta y cinco años desde la retirada de España. Esta condición no ha cesado de reiterarse desde aquél histórico dictamen del Tribunal de la Haya en octubre del 75, que demostró el carácter infundado e ilegítimo de las pretensiones marroquíes. Hasta las últimas resoluciones de la ONU, pasando por la opinión jurídica del Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas para Asuntos Legales, al Presidente del Consejo de Seguridad con fecha del 29 de enero de 2002, en la que se decía: "El acuerdo de Madrid no transfirió la soberanía sobre el territorio ni confirió a ninguno de los signatarios la condición de potencia administradora, condición que España, por sí sola, no podía haber transferido unilateralmente. La transferencia de la autoridad administrativa sobre el territorio a Marruecos y Mauritania en 1975 no afectó la condición internacional del Sahara Occidental como territorio no autónomo".

El conflicto saharaui es un proceso de descolonización inconcluso que ha de resolverse conforme a las previsiones de la legislación internacional para todos los problemas de descolonización. La solución, por consiguiente, pasa por garantizar a la población originaria del territorio el ejercicio del derecho a la autodeterminación, tal y como lo establece la famosa Resolución 15/14 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Hoy día, ningún país del mundo reconoce la soberanía de Marruecos sobre el Sahara. Marruecos no es sino, una fuerza de ocupación frente a la cual la comunidad internacional y la ONU han fracasado en dar una solución al conflicto originado por esta ocupación ilegal, propiciando que el conflicto siga abierto hasta el día de hoy.

Etapas más relevantes del conflicto: El conflicto dura ya 35 años; de ellos 16 años de guerra y 19 de inoperante mediación de la ONU. Los saharauis tuvieron que hacer frente a marroquíes y mauritanos que ocuparon el territorio empezando de la nada. A partir de una precaria organización, tuvimos que construir una administración, una organización, y dotar de una mínima logística a una población huída con lo puesto bajo, bombardeos de fósforos y napalm.

Las primeras tareas consistieron en buscar medios de subsistencia, construir un Gobierno y lanzar una ofensiva diplomática, además de armada, contra las fuerzas ocupantes. En el 76 se proclamó la República Saharaui, se crearon

instituciones para dotar de servicios económicos y sociales a los refugiados, se desplegaron representaciones en el exterior y pronto se empezaron a abrir embajadas. Al poco tiempo, hubo que crear un auténtico ejército saharaui; hubo resultados importantes, siendo uno de los más relevantes fue la victoria sobre una de las fuerzas invasoras mauritanas, que acabó firmando la paz con los saharauis, retirándose del Sahara en el 79 y reconociendo la RASD en el 84. Marruecos, que no respetó ni los acuerdos de Madrid, ocupó de inmediato la parte del Sahara abandonada por Mauritania, y sigue alegando que el Sahara es territorio marroquí. La guerra con Marruecos le causó cuantiosas pérdidas de vidas humanas y materiales, lo que le llevó a tener que reconocer formalmente en el marco de Naciones Unidas, el derecho a la autodeterminación y firmar, por fin, un acuerdo de paz con los saharauis, lo cual llevó el conflicto a una etapa nueva.

El acuerdo de paz firmado con Marruecos en el año 91, implicaba el alto el fuego a cambio de la celebración del referéndum de autodeterminación, y es por eso que Naciones Unidas creó la MINURSO (Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental). A partir de entonces, se han sucedido cuatro Secretarios Generales de la ONU, numerosos enviados personales y representantes especiales, decenas de Resoluciones del Consejo de Seguridad de la Asamblea General en favor del derecho a la autodeterminación. Varias han sido las propuestas de solución que se han presentado; un hito relevante fue el famoso plan Baker en la que preveía una fase transitoria de autonomía, donde se hallaba el referéndum de autodeterminación. Marruecos lo rechazó, a pesar de las ventajas que a los ojos de cualquier observador independiente tenía para él. Ante la duda o la inseguridad de no poder conseguir un resultado democrático favorable a sus tesis, se echó para atrás.

Otra etapa comenzará con la desaparición del Rey Hassan II y la llegada al trono de su hijo Mohamed VI. El nuevo rey se desdijo de los compromisos adquiridos por Marruecos con la comunidad internacional, y muy especialmente bloqueó la celebración del referéndum que ya se estaba preparando, con la consiguiente inversión por parte de Naciones Unidas.

Mohamed VI sacó de la chistera su propuesta de autonomía para el territorio que, a partir de ese momento, se convirtió en lo único de lo que Marruecos acepta a hablar en relación con el conflicto del Sahara y, como decía uno de los ponentes ayer, la autonomía por parte de Marruecos no es más que una falacia, porque todo dependía del rey, la soberanía dependía del rey y no del pueblo, las leyes dependían del rey y no de los tribunales, y las prerrogativas administrativas dependen del rey. Por lo tanto, el rey es todo, y una autonomía en Marruecos no es más que ilusión y una utopía.

Marruecos intenta por todos los medios imponer su solución, rechazada por los saharauis, carente de toda base de legalidad internacional y que no es, sino, el intento de legitimar una ocupación de un territorio por la fuerza. El evidente incumplimiento de los compromisos adquiridos, fueron la base para el alto el fuego y sorprendentemente no ha comportado el reproche explícito de la ONU a Marruecos. Ante esta situación, los saharauis han seguido respondiendo con la resistencia pacífica, con la presión diplomática y la rebelión de la población en las zonas ocupadas en medio de una represión creciente por parte de las fuerzas marroquíes. Simultáneamente, se siguió respetando el alto el fuego, a pesar de no haberse cumplido los plazos y pasos acordados, y de haber manifestado reiteradamente la monarquía marroquí y su firme voluntad de incumplir los acuerdos que permitieron llegar a él.

A partir de 2005, la intifada saharaui, sublevación popular, cobró una fuerza creciente haciendo frente al reino de terror y miedo que la represión de las fuerzas militares y policiales marroquíes han impuesto a lo largo de estos años a la población saharaui.

La intifada tomó muchas formas: manifestaciones, sentadas, huelgas, colocación de banderas saharauis, pintadas, organización de grupos de defensa de los derechos humanos, denuncias de los crímenes marroquíes, tanto en el interior como en el exterior, barrios activistas saharauis de los derechos humanos han sido reconocidos internacionalmente con premios por su labor en pro de la paz y de la libertad. Aquí tenemos a dos de ellos a los que agradecemos su presencia, Hasbún que viene de El Aaiún y Mohamed Salem, que también tuvieron ocasión de presentar sus ponencias.

Marruecos respondió una vez más con represión, encarcelamientos, juicios sin las mínimas garantías, torturas, prohibición de toda reunión, asociación o manifestación pacífica a favor del derecho de autodeterminación. Muchas organizaciones internacionales de reconocido prestigio han publicado amplios informes sobre la violación de los derechos humanos por parte de Marruecos en el Sahara Occidental, sobrellevándose en todos ellos que la causa principal de estas violaciones tiene su origen en la privación del pueblo saharaui de su derecho a la autodeterminación, y exigiendo la creación urgente de mecanismos de supervisión internacional de los derechos humanos.

El Gobierno de la República Saharaui y el Frente Polisario, han expresado apoyo a estas iniciativas y su compromiso para colaborar con todo tipo de control. Marruecos, en cambio, apoyado por Francia y alentado por la pasividad de otros países, ha rechazado toda iniciativa en esta línea. Ya que Marruecos acusa siempre de que también el Polisario viola los derechos humanos, éste le da la bienvenida a cualquier control, y de esta forma vamos a tener

una parte neutral y parcial que va a decir la verdad a todo el mundo, quién viola los derechos humanos. Pero Marruecos, sigue rechazando esos controles, lo que demuestra, que realmente tiene algo que esconder. A pesar de la fuerte represión, la intifada no ha cesado, sino que se ha extendido a todas las ciudades saharauis y del sur de Marruecos y a las Universidades marroquíes donde hay estudiantes saharauis.

El auténtico significado de la consideración de Mohamed VI hacia la legalidad internacional de los mandatos de Naciones Unidas, la tuvimos en su discurso del 6 de noviembre de 2009, advirtiendo que había llegado la hora de la verdad y que los saharauis no tenían más opciones que reconocer su condición de marroquíes o ser tratados como traidores. Todos recordamos la medida arbitraria que supuso el encarcelamiento de los siete activistas por haber visitado a sus familiares en los campos de refugiados, el destierro forzado de la activista pro derechos humanos Aminatou Haidar a la isla de Lanzarote, y la retirada de los documentos personales y títulos de viaje a los demás activistas saharauis.

Sin embargo, los acontecimientos no se han desarrollado como se pretendía. La presión internacional obligó por fin a Marruecos a rectificar su posición, pero lo cierto es que ha cambiado tan solo de método. Ahora moviliza a los pobres colonos marroquíes manipulados por los servicios secretos, para actuar como milicias desbocadas para sembrar el terror entre la población civil saharaui y, así, evitar la condena de sus cuerpos de seguridad. Estos hechos y prácticas son los que caracterizan el estado actual de las cosas. La ocasión es propicia también para saludar desde aquí a los que luchan pacíficamente en las zonas ocupadas y, en especial, a los presos políticos por su heroísmo y firmeza para hacer frente a sus verdugos, y por sus repetidas huelgas de hambre que han llegado a durar hasta 41 días.

En paralelo, las negociaciones auspiciadas por Naciones Unidas siguen sin aportar resultados concretos, pese a las cuatro rondas de conversaciones a las afueras de Nueva York, y los dos encuentros informales preparatorios de una posible quinta ronda. No hubo resultados porque los marroquíes persisten en querer imponer su autonomía, a pesar de la exigencia del Consejo de Seguridad de que las partes acudamos a negociar sin condiciones previas. No admiten que el referéndum de autodeterminación sea siquiera un punto de la orden del día de las conversaciones que rechazan frontalmente cualquier supervisión independiente de los derechos humanos.

En la última sesión del Consejo de Seguridad del mes pasado, Francia dio la cara por Marruecos, evitando la creación de un mecanismo de supervisión de los derechos humanos, como pretendían el resto de los miembros del alto

organismo. El veto francés debilita enormemente la credibilidad de la ONU y pone en entredicho el papel de esta organización internacional como garante de la legalidad internacional, la paz y la estabilidad, como también han explicado algunos ponentes que, Naciones Unidas no es un organismo sobre los Estados sino por debajo de los Estados y, por lo tanto, se debe presionar con la sociedad civil y los medios de comunicación para obligarle a rectificar su posición.

No obstante, a pesar de este aspecto poco alentador, la Resolución 19/20 reafirmó el derecho de autodeterminación del pueblo saharaui. Renovó por un año más el mandato de la MINURSO y exigió a las partes avances, en la dimensión humana del conflicto. En realidad, equivale a asumir el estancamiento de la situación durante un año más, sin ni siquiera haber sido capaces de dar señales tímidas para desbloquear la situación, o impulsar los derechos humanos y proteger a los que los defienden pacíficamente.

Ante esta situación, el Frente Polisario se ha visto en la obligación de replantear sus relaciones con la MINURSO, no como ruptura, pero sí en cuanto a limitaciones que gradualmente dependen de los avances de Naciones Unidas. Con ello, cerramos una etapa y abrimos una nueva después de 20 años.

Hay otros aspectos importantes que ver del conflicto que tienen sus repercusiones, y que han sido también tratados de manera amplia, pero será también importante recordar algunos elementos, como la protección de los recursos naturales del Sahara Occidental. Marruecos mientras tanto sigue saqueando impunemente las riquezas del Sahara Occidental, cubriendo así parte de la factura de la ocupación en estado de guerra. En este negocio ilegal, la potencia ocupante cuenta con la colaboración de otros países y empresas, cuya codicia les lleva a saltarse el derecho internacional para beneficiarse de la pesca en el banco sahariano. Los fosfatos de Bucraa y hasta de la arena de nuestras dunas, o mediante las exploraciones petrolíferas. Todo este tráfico se da sabiendo, tanto las autoridades marroquíes como las partes implicadas, que vulneran flagrantemente las leyes internacionales.

El asesor jurídico de Naciones Unidas, Hans Corell, ya se refirió a este tipo de actividades en su dictamen del año 2002 solicitado por el Consejo de Seguridad. En él afirma entre otras cosas, la citación al reconocer los derechos inalienables de los pueblos de los territorios no autónomos sobre los recursos naturales de sus territorios. La Asamblea General ha condenado sistemáticamente la explotación y el saqueo de los recursos naturales y todas las actividades económicas que redundan en perjuicio de los intereses de los pueblos de sus territorios, y les usurpan sus derechos legítimos sobre los recursos naturales. Las actividades de exploración y explotación de seguir llevándose

a cabo sin atender a los intereses y deseos del pueblo del Sahara Occidental, infringirían los principios jurídicos internacionales aplicables a las actividades relacionadas con los recursos minerales en los territorios no autónomos. En una Conferencia dada después en la Universidad de Pretoria, Sudáfrica, en diciembre de 2008, el autor del dictamen fue más explícito. Marruecos no tiene el estatus de potencia administradora en relación con el Sahara Occidental, lo cual implicaba que debía examinarse la situación con máxima delicadeza. La opinión se formuló de tal forma que quedaría extremadamente claro que Marruecos carecía de autoridad para dedicarse a la exploración o a la explotación de los recursos minerales del Sahara Occidental, en tanto en cuanto esto se realiza sin tener en cuenta los intereses y deseos del pueblo del Sahara Occidental.

En materia de pesca, en junio de 2009, los servicios jurídicos del Parlamento Europeo emitieron un informe legal sobre los acuerdos de la Unión Europea con Marruecos que recomienda o bien, la suspensión de los acuerdos de conformidad con los artículos 15 y 9 de Protocolo, o bien, la aplicación de los acuerdos de forma que los buques de bandera comunitaria quedan excluidos de la explotación de las aguas del Sahara Occidental.

El informe a instancias del Comité de Desarrollo, urge a la Unión Europea a respetar los deseos e intereses del pueblo saharaui. Al respecto el ex asesor legal de la ONU, Hans Corell dijo en Pretoria, "como europeo me avergüenzo. Se esperaría que Europa y la Comisión Europea especialmente, dieran ejemplo aplicando las normas legales internacionales más estrictas posibles en asuntos de esta naturaleza". Resulta obvio que un acuerdo de este tipo que no hace distinción alguna entre las aguas que bañan el Sahara Occidental y las aguas del territorio de Marruecos viola el derecho internacional. Y Marruecos, claro, no puede demostrar hasta ahora que los saharauis obtienen intereses o beneficios, ni que sabían incluso qué es lo que recibe Marruecos de este acuerdo.

Afortunadamente, no todos los Gobiernos admiten estas actividades ilícitas. En Oslo, el pasado 3 de mayo, hace apenas dos semanas, el Ministro de Asuntos Exteriores de Noruega aclaró que el acuerdo de libre comercio entre Marruecos y la Asociación Europea de Libre Cambio (EFTA), no incluye el Sahara Occidental. También los Estados Unidos excluyeron al Sahara Occidental del Tratado de Libre Comercio suscrito en 2004 con el reino de Marruecos.

A pesar de lo anteriormente dicho, y de los contundentes hechos y pruebas sobre la ilegalidad de la explotación de los recursos del Sahara Occidental por parte de Marruecos, este último sigue desafiando y violando las normas del

Derecho Internacional y desoyendo las recomendaciones emitidas por prestigiosas instancias competentes en el tema.

Permitirme saludar a la organización Western Sahara Resource Watch, el Observatorio de los Recursos Naturales del Sahara, por la valiosa labor que viene desempeñando para denunciar las acciones de prospección y de explotación en las zonas ocupadas, así como los acuerdos comerciales, empresas y países involucrados en este saqueo ilegal e inmoral de las riquezas del pueblo saharaui. A este Observatorio y al esfuerzo que sus miembros despliegan día y noche, se le debe que muchos países y empresas hayan decidido retirarse de estos negocios turbios, y esperamos que sirvan de ejemplo para aquellos que todavía no lo han hecho. Sirve también como un mecanismo de lucha para conservar las riquezas y limitar las explotaciones que llevan a cabo los marroquíes.

En un mundo en el cual reinase un mínimo de justicia y de sentido común, a Marruecos lo que le correspondería serían sanciones económicas y bloqueos, y no privilegios comerciales y políticos. Es lo que merece por su violación sistemática de los derechos humanos, por usurpar territorios ajenos, por vulnerar la legalidad internacional, por usar la fuerza contra un pueblo pequeño, por construir muros militares y sembrarlos de minas, por saquear las riquezas de los territorios ocupados y aún bajo supervisión de Naciones Unidas.

Es hora de que la comunidad internacional envíe mensajes claros al Gobierno de Marruecos para que corrija su conducta antidemocrática y sea respetuoso con los derechos humanos y con los principios de la legalidad internacional.

Desde aquí, queremos lanzar un llamamiento a la Unión Europea para que actúe conforme a sus principios fundadores, suspendiendo por las razones antes citadas, el estatuto avanzado concedido al reino de Marruecos hasta que se ponga fin a su política colonial en el Sahara Occidental, y cumpla con sus obligaciones como país miembro de Naciones Unidas.

La RASD, factor de la estabilidad y equilibrio en la región. Para justificar complicidades, se solía escuchar en numerosas ocasiones por parte de algunos Gobiernos amigos de Marruecos, que no pueden presionarle demasiado para no provocar una inestabilidad interna que ponga en riesgo a la propia monarquía. En ocasiones incluso, hacen suyo el discurso marroquí que trata de sembrar dudas sobre la viabilidad de un Estado saharaui para finalmente insinuar que escenarios de este género podrían tener consecuencias negativas para la región.

Ellos saben, o debían saber, que el expansionismo marroquí es la verdadera y única causa de inestabilidad y de falta de concordia entre los países del norte

de África. Este es el único obstáculo para que las naciones y los pueblos de la región puedan unir sus esfuerzos en lucha contra el subdesarrollo y en contra del terrorismo, la inmigración ilegal y el narcotráfico.

Los proyectos de Marruecos son el peligro real. Sigue siendo el único país que no tiene delimitadas sus fronteras con ninguno de sus vecinos, y es por esta razón, por lo que ha tenido o tiene aún conflicto con todos ellos, sembrando escaladas, guerras y destrucciones. Mientras no cambie de actitud ni se le persuada para hacerlo, Marruecos seguirá siendo el principal causante de todas las discordias, las tensiones y la inestabilidad de la zona. Marruecos no ha conseguido con su anexión del Sahara ni estabilidad, ni desarrollo económico, ni desarrollo democrático, sino que está frente a un problema, y ha perdido también, como se decía en las mesas anteriores, su imagen internacional, y hoy día está en el Sahara por la fuerza sin ningún reconocimiento internacional. Esta política conlleva a desestabilizaciones.

El factor nuevo que puede aportar estabilidad y equilibrio en esta región, es el estado saharaui. Posee todos los atributos para ejercer ese papel, no sólo por su potencial económico y su posición geográfica, que garantizan con creces su viabilidad, sino también por la solidez de su modelo democrático y la madurez y moderación de su gente.

Muchos observadores internacionales reconocen la capacidad del estado saharaui de llevar una administración competente para prestar los más diversos servicios a su población, aún en condiciones adversas y sin medios. En el exilio, se constituyeron y consolidaron los poderes de un estado moderno, el ejecutivo con un gobierno que desarrolla su acción bajo el control estricto del consejo nacional o poder legislativo, y un poder judicial conformado por el conjunto de las estructuras propias de un estado de derecho. Todos funcionan armoniosa y plenamente como en cualquier país. La educación, la salud y otros servicios, como la distribución de la ayuda alimentaria están garantizados para todos; claro está, dentro de los límites materiales existentes.

Los derechos humanos son respetados y preservados. El gobierno saharaui, a diferencia del marroquí, ha reiterado en múltiples ocasiones su disposición para que las instancias internacionales acudan para vigilar y velar por el respeto de los derechos humanos en la parte del territorio que está bajo su control. De la misma manera que ha demostrado su disposición para colaborar con los demás para combatir el terrorismo y sus causas, además de otros fenómenos que amenazan la seguridad y tranquilidad de la región.

En el plano social, nuestros avances son envidiables para muchos países islámicos. Me refiero a la igualdad de género, al papel de la mujer en la sociedad, a los niveles de tolerancia, a la separación real y no ficticia de los poderes

religiosos. La tolerancia religiosa en nuestra sociedad es una tradición y, como es sabido, hasta ahora no se ha cometido ningún atentado o acción terrorista en nuestro país, a pesar de que estamos en el centro de una región contaminada por este mal.

De cara al futuro, nuestro proyecto de estado ofrece todas las garantías. Hemos adoptado medidas firmes para fortalecer el estado de derecho y avanzar por este camino.

La RASD contempla para después de la solución del conflicto, la opción del multipartidismo como modelo político, la economía de mercado, la garantía y defensa de los derechos humanos, y las libertades individuales y colectivas; para la región existe una política de vecindad que genera paz, seguridad y estabilidad.

Conclusiones generales: El conflicto en el Sahara Occidental ha entrado en su cuarta década y, lamentablemente, no se ven señales de una pronta solución. Ello se debe a la intransigencia de Marruecos y su persistencia en hacer del expansionismo un instrumento para cerrar filas y distraer la opinión pública con aventuras "nacionalistas", basadas en reivindicaciones artificiales. Pero también parte de la culpa la tiene la ONU, hasta ahora impotente e incapaz de aplicar sus propias resoluciones en un sencillo clásico problema de descolonización. Y más que nadie, Francia, la cuna de la revolución universal y de los derechos y libertades de la Unión Europea, convertida hoy en protector de la política colonial de Marruecos, y cómplice de sus violaciones a los derechos humanos.

Por otra parte, España o el Gobierno español para así diferenciar entre los gobiernos y el pueblo, la potencia administradora del Sahara Occidental, es responsable de todo este drama que, hasta el presente, no ha sido capaz de aprovechar la implicación de la ONU para impulsar la solución justa y pacífica de este conflicto.

Señoras y señores, el estancamiento del conflicto está llevando a los saharauis al límite de su paciencia. Ahora estamos en una fase en la que nos parece inevitable la revisión de nuestros enfoques y de nuestra relación con la MINURSO. Por consiguiente, para nosotros, comienza la transición hacia una nueva etapa, en la que sólo caben dos únicas salidas, o la paz o la tensión y la escalada en la región. Ante esta perspectiva, llamamos a la comunidad internacional para que intervenga con urgencia, para salvaguardar la legalidad internacional y garantizar la paz y la seguridad. El único modo de hacerlo es contribuyendo a que el pueblo saharaui ejerza su derecho legítimo a la autodeterminación y la independencia, que fomente el respeto de los derechos humanos por todas las partes, y la apertura del territorio a los observadores

internacionales. Sólo así, se rebajará la tensión y se darán las condiciones indispensables para que las negociaciones tengan sentido y puedan avanzar.

Muchísimas gracias y gracias por vuestra atención. Gracias a los organizadores por tener estas jornadas bien organizadas y que han enriquecido la biblioteca que aporta referencias a este problema, y os deseo mucha suerte.

COLOQUIO

JUAN CARLOS GIMENO

Muchas gracias, Abdelkader Taleb Omar, por las palabras y por los contenidos de éstas, por lo que está detrás de las palabras y por lo que puede estar delante. Abrimos un breve turno de palabra también para la audiencia, para poder compartir inquietudes o preguntas. Hacemos una pequeña ronda.

Pregunta: Señor Primer Ministro, ¿ha dicho usted que hay una Constitución escrita saharaui?

Pregunta: Hola, buenos días. Ministro, preciosas sus palabras, estupendo además, en todo de acuerdo. Pero hay una cosa, yo ayer en la charla que dimos aquí, vi que al final, de una forma ya a trompicones porque se me iba el tiempo dije que en el año 75 los polisarios tuvieron ojo en saber elegir o saber distinguir quién era el enemigo, eligieron bien el territorio y eligieron bien el procedimiento. Sabían quién era el enemigo, y el enemigo, sabía el Polisario que no era España. Durante los quince o veinte años anteriores, los saharauis ya estaban diciendo que el verdadero problema era Marruecos. Ahora ocurre algo parecido. ¿Cuál es el verdadero enemigo en estos momentos? Ahora el territorio está ocupado por Marruecos, antes era España. ¿Quién es el verdadero enemigo, es Marruecos o es Francia? Acuérdense que en plena Marcha Verde, Giscard d`Estaing puso toda clase de impedimentos en la ONU para que el Consejo de Seguridad sacara una resolución condenando la invasión, ¿recuerdan? Pues, seguimos en la mismas. Yo creo que ha llegado el momento en que ya hay que hablar claramente y señalar. El culpable de la situación saharaui en estos momentos es Francia, Marruecos es un muñeco en manos de Francia.

Pregunta: Buenos días, me llamo Carmen Ruiz. Muchas gracias a los organizadores y también por esta conferencia. Le quería preguntar si, en este tiempo largo pasado y en el futuro, encuentra compatible que haya un Frente

nacional Polisario y pluripartidismo sin tener que esperar a una fase posterior.

Pregunta: Buenos días. Usted ha hablado de la importancia de la sociedad civil y los medios de comunicación para presionar a los Gobiernos. En este contexto, ¿ve la posibilidad de una alianza estratégica con sectores de la sociedad civil marroquí, como podrían ser los grupos de derechos humanos? Y, en la cuestión de la revisión del enfoque del Polisario y una posible vuelta a la lucha armada, ¿no cree que sería complicado en la época de la guerra contra el terrorismo? Gracias.

Pregunta: Hola, buenos días. Esta mañana en un diario público ponía que el Frente Polisario había congelado sus negociaciones o sus conversaciones con la MINURSO. ¿Cuál es la estrategia a seguir ahora por parte del Frente Polisario? Gracias.

Abdelkader Taleb Omar: Alguien ha preguntado si hay Constitución Saharaui. Pues sí la hay, y hay un Libro Blanco que explica incluso cómo va a ser el estado saharaui, sus relaciones, su forma de ser y las políticas a seguir en diferentes campos.

La pregunta sobre ¿cuál es el enemigo, si es Marruecos o Francia? Para nosotros eran primeramente los que ocupaban directamente el territorio, es decir los marroquíes, pero se ha demostrado que la solución que ha adoptado la comunidad internacional y Naciones Unidas en múltiples ocasiones, ha sido bloqueada por Francia. Y son los franceses quienes han bombardeado con sus aviones Howard a los combatientes saharauis cuando presionaron a Mauritania, pero no pudieron impedir el derrocamiento del presidente mauritano. Y por último, son los franceses los que han hecho siempre fracasar el Plan Baker, considerado por el Consejo de Seguridad como la solución óptima, y que a día de hoy y ante los ojos de todo el mundo, Francia fue el país que impidió que el Consejo de Seguridad crease mecanismos simplemente por sus intereses en Marruecos. Y el principal beneficiado de todo esto es Francia. Otro país que debía obrar por su prestigio e interés en esta región es España, pero parece que los gobiernos no lo han hecho todavía de una forma clara porque ésta era una zona española, pero como se dijo ayer, las condiciones que han creado esta situación, crean otra coyuntura que esperamos sea aprovechada para que las aguas vuelvan a sus cauces naturales.

Y la otra pregunta, si hay compatibilidad entre el Frente Polisario y el multipartidismo, pues como ustedes saben, en momentos de guerra y en todos los

países, lo que se hace generalmente es unir fuerzas y crear frente común para echar al invasor. Arreglar el problema de ocupación de todos y luego, cuando esto termina, empezar con las cuentas y opciones internas y los modelos de desarrollo que cada uno puede elegir.

Pues primero tenemos ese problema general, liberar el territorio, y para esto se necesita la unión de todo el mundo, se necesita un Frente. Una vez esto es resuelto, cada uno puede elegir la forma de construcción del país. Y esto vemos, por el momento, que no es posible porque esto favorece más al enemigo.

Alguien preguntó por la sociedad civil en Marruecos. En Marruecos, como ustedes saben, hay tres cosas castigadas. La persona que habla mal de la personalidad del rey, de la religión islámica o diga lo contrario de que el Sahara Occidental no es marroquí. Todo el mundo recuerda que Serfaty pasó 17 años en la cárcel por decir que el Sahara no es marroquí. Ustedes saben que la sociedad civil no está muy desarrollada y que a pesar de eso, hay organizaciones humanitarias, asociación marroquí para los derechos humanos, y hay un partido llamado "La vía democrática", y sectores independientes y periodistas que exigían públicamente la autodeterminación del pueblo saharaui y la defensa de sus presos, aunque todavía es un sector minoritario y oprimido.

El Polisario hasta ahora ha aguantado y ha intentado siempre privilegiar la vía pacífica para distanciarse de cualquier acto de violencia. Pero ustedes saben que la causa saharaui es una cuestión registrada en Naciones Unidas y considerada como un problema de descolonización. El derecho internacional les reconoce a todos los pueblos colonizados de recuperar su derecho mediante todos los medios, incluso la lucha armada. Es un derecho que tenemos. Y si nos cierran como estamos viendo, no hay otra manera sino que prepararse para la vuelta a las armas. No la deseamos, no la queremos, pero es un mal menor, en vez de la rendición. Hay que enfrentarse al destino con honor y no echarse atrás, y esta es la opción que hasta ahora los saharauis han demostrado van a adoptar.

En cuanto a la tercera pregunta, el Polisario dijo que va a revisar sus relaciones con la MINURSO. No adoptó hasta ahora una posición de romper decisiva y definitivamente con la MINURSO. No es una ruptura final, es una revisión de relaciones que puede suponer, limitaciones de contactos, limitaciones sobre el terreno, pero deja la puerta abierta. Y es un mensaje para que ellos tengan en cuenta el nivel de descontento y decepción a que han llegado los saharauis y que quieren corregir. Esta posición va a ser gradual y nuestra disposición para seguir negociando y buscando una solución pacífica sigue en pie, aunque hayamos tomado esta decisión, por lo que decía que estamos

al final de una etapa y transitando hacia otra, aunque siempre queda tiempo para que los actores puedan intervenir para salvar la paz y avanzar, porque este estancamiento que ha durado 20 años ya no es posible de aguantar más por los saharauis, y necesitan por tanto adoptar una vía u otra.

Juan Carlos Gimeno: Muchas gracias. Hay cuatro palabras pedidas, vamos a concederlas y con esto vamos a cerrar el acto.

Pregunta: Hola señor Primer Ministro, muchas gracias por su presencia aquí. Como joven saharaui debo decirle que me siento realmente humillado por la postura que la ONU está tomando con nosotros. Actualmente no entendemos qué pinta la ONU en el Sahara Occidental, sinceramente. Nos parece que no cumple en absoluto con su papel como misión para buscar referéndum, no la ha buscado y realmente no sabemos si lo ha intentado o no lo ha intentado. Sigue siendo la única misión de Naciones Unidas en el mundo que no se ocupa de los derechos humanos. Nos parece que Marruecos ni siquiera ha respetado el alto el fuego en ningún momento, lo sigue violando actualmente como está haciendo con los saharauis que están en las partes ocupadas. También nos parece pasivo el papel o incluso de una paciencia excesiva el que está teniendo el Frente Polisario como representante del pueblo saharaui. Creemos, como jóvenes, que ya es hora de que el Polisario se dé cuenta de que el tiempo está pasando y está siendo a favor de Marruecos y en contra nuestra. Cada año que pasa, Marruecos se va haciendo más potente y eso está más que demostrado. Ha conseguido un estatuto avanzado con la Unión Europea, y eso hace que nuestro trabajo el día de mañana sea más complicado. Creemos que es hora de acabar con esa montaña de tiempo que se nos presenta delante, de que ustedes no sólo revisen el papel de Naciones Unidas o la MINURSO en el Sahara Occidental, sino que se dejen las cosas claras. O hace su trabajo de respetar, por lo menos, los derechos humanos y buscar una alternativa, o que se vayan de allí, porque encima que nos diga que con su presencia allí se están gastando una cantidad de millones para que no estén haciendo nada, nos parece humillante y discriminatorio hacia los saharauis. Y por último, la ONU ha demostrado en estos 35 años, incluso la comunidad internacional, que buscar una solución para el pueblo saharaui no va a poder ser de una forma pacífica. El tiempo va pasando, la situación del pueblo saharaui sigue siendo exactamente la misma que el primer día y probablemente, siguiendo por esta vía, no va a cambiar; con lo cual, es hora de que tomemos otras iniciativas, busquemos otras soluciones que no sean las que se están haciendo ahora, y esa espera

que se está convirtiendo en algo eterno y en algo incluso aburrido, es hora de acabar con ella. Muchas gracias.

Pregunta: Gracias Señor Ministro. Queríamos comunicaros, aprovechando la ocasión, y desde el momento de Aminatou Haidar, nos hemos unido con diferentes colectivos y no queremos dejar la ocasión de agradecerles su apoyo, y el camino recorrido con la juventud saharaui en España, presionando a la comunidad internacional. Los jóvenes saharauis y españoles que se han unido para introducir en el resto de jóvenes en el mundo la causa justa de la que dependemos. Con nuestra voz queremos presionar a los políticos, que directa o indirectamente, están ahogando el derecho de un pueblo y su tierra. Nunca dejaremos de decir ¡Viva el Sahara Libre!

Pregunta: ¿Cómo considera el Polisario las extrañas maniobras que hizo España en las últimas reuniones del Consejo de Seguridad donde la Viceministra Fernández de la Vega hizo unas declaraciones aparentemente apoyando la vigilancia de los derechos humanos por parte de MINURSO, pero luego evidentemente la alienación de España en las votaciones fue distinta? No sé si hay algún tipo de interpretación por parte del Polisario sobre esta maniobra. Gracias.

Abdelkader Taleb Omar: Me alegro de escuchar esas declaraciones y posiciones de jóvenes saharauis, las cuales compartimos totalmente. Yo os entiendo y valoro vuestra motivación, y vuestra preocupación y búsqueda de soluciones. Esto demuestra a todo el mundo de que hay una continuidad, que las generaciones jóvenes siguen a sus padres y a sus abuelos en esta marcha hacia la libertad y hacia la victoria. Es una demostración de que esta causa va a ganar, porque los hijos y los nietos siguen a sus antepasados. Felicitaros por ello. Os entiendo. Estamos buscando para encontrar los medios y métodos para avanzar, teniendo en cuenta todos los factores existentes.

A Javier le felicito por la importante labor importante que está llevando en esta ONG que, como ayer explicaron, vigila y controla las riquezas y denuncian a sus explotadores. Gracias a su labor se han alcanzado avances.

Nosotros viendo la declaración de la Vicepresidenta del Gobierno, por juzgar de una forma objetiva, la respetamos, la saludamos, sin buscar lo que hay detrás, sino que vamos a juzgar las posiciones explícitas expresadas. Ella ha dicho que defendía el derecho a la autodeterminación y está con el control de los derechos humanos a través de la MINURSO. Esto es lo que nosotros buscamos y, mientras ella decía esto, nosotros le aplaudimos; pero si queremos

que esto siga, que sea constante, firme, que no sea solamente en el momento y que también sea un fin a este doble lenguaje al que estábamos acostumbrados a oír en ocasiones anteriores, decir una cosa y hacer lo contrario al mismo tiempo. Queremos que esta fase termine y que haya un nuevo rumbo permanente y constante, y vemos que España podía y debía hacer algo semejante. Ese es el comentario que podemos decir al respecto. Muchas gracias.

JUAN CARLOS GIMENO

Muchas gracias. Vamos a cerrar aquí este punto con unas pocas palabras y dar paso a la siguiente. La lucha del pueblo saharaui en cuanto es una lucha de derechos, es una lucha de todos. Como ciudadano pero también como universitario, lo que sabemos por la historia es que los derechos no se conceden, se conquistan. Y en esa pelea estamos todos. Aquí como Universidad, hemos tratado de generar un espacio para visibilizar esta cuestión y para derrotar la indiferencia, esa que está en la base de los problemas. Muchas gracias a todos.

CONFERENCIA DE CLAUSURA

Bujari Ahmed
Representante del Frente POLISARIO ante la Organización de Naciones Unidas (ONU)

Presenta: José Taboada
Presidente de la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sahara.

2011

JOSÉ TABOADA

Vamos a comenzar esta última conferencia de clausura. Este año las jornadas han sido un poco más cortas que otros años, pero yo creo que han sido de mucha intensidad y ahora tenemos la posibilidad de escuchar a Bujari Ahmed, representante del Polisario en las Naciones Unidas y miembro del Secretariado del Frente Polisario y, sobre todo, es un gran amigo. Llevamos mucho tiempo resistiendo, hace más de treinta años, ahora somos más mayores pero todavía seguimos estando bien para seguir luchando. Él ha estado y ha sido miembro de todas las comisiones que han negociado con las Naciones Unidas, es una de las personas que más viaja porque esta un día en Malta, el otro día en Nueva York y el otro en Londres. Es una persona que conoce todos los continentes y sobre todo conoce muy bien lo que son las Naciones Unidas, todas las esquinas y todos los rincones, por él han pasado cuatro secretarios generales de la ONU, es una persona que resiste y le hace fuerte su optimismo.

Yo soy optimista y sé que desde hace treinta y cinco años que empezamos la curva va en ascendente, despacio pero ascendente, y él es todavía más optimista. Yo le pregunto siempre cuánto nos queda para llegar, y él me responde que poco, pero que estamos llegando y, sobre todo, estamos ganando, tomando

té todos los días, charlando y organizando todas las cuestiones. Así que nada más, sin más dilaciones os dejo con él, que parte de tener gran conocimiento del pasado del Sahara y también dispone de una gran visión de las perspectivas que se abren.

BUJARI AHMED

Bueno, me complace estar en estas jornadas, pero me complace de forma especial que me haya presentado un gran amigo, ya que Pepe Taboada es una referencia histórica para mí, por lo que me alegra que haya salido indemne de la prueba médica de la que salió hace unos meses.

En mi agenda yo tenía apuntado que en estas jornadas mi participación iba a estar acompañada de un representante de la Unión Africana, pero ha habido un reajuste del programa y me han puesto en esta mesa más o menos para que hable a tumba abierta, porque no hay un título de mi ponencia. Voy a ser breve, con la esperanza de que se abrirá un capítulo después por si hay dudas y preguntas que puedan surgir como paso en las sesiones de ayer y de hoy por la mañana, donde gran parte de las preguntas que se hicieron estaban perfectamente dirigidas a un representante del Polisario.

Quiero partir desde una introducción a modo de emplazamiento general del tema, y partir diciendo que como protagonistas de la Historia vemos el rumbo y la navegación dentro de este proceso, utilizando dos remos, el remo de las constantes que influyen en el proceso y el remo de las variables. Evidentemente, en el de las variables habría un epígrafe que sería la influencia de la coyuntura internacional. Después se daría una breve reseña de la situación actual, sobre todo, de lo que ha pasado en el último informe del secretario general y la resolución del consejo en un contexto que ha sido la motivación principal de estas conferencias. Y, quizás, un párrafo o dos de las perspectivas, y ya abriríamos un turno de preguntas.

Respecto a las constantes que son la fuerza intrínseca que determinan la visión saharaui, la visión del Frente Polisario y la visión del estado saharaui; son dos y consideramos que no están abiertas a polémica ni tienen caducidad. Éstas son la determinación del pueblo saharaui de llegar a buen término, y esta determinación no es producto de los vaivenes de la coyuntura, es un elemento de constancia. Hemos demostrado con pruebas tangibles dentro de la serenidad que somos un pueblo determinado y, pase lo que pase, llegaremos. La otra constante es que nosotros no estamos implicados en esta lucha en reflejo de conceptos elásticos de la *Real Politik*, sino que somos completa-

mente conscientes de que nos asiste un elemento permanente que condiciona el sistema internacional, que es el principio de legalidad internacional, en cuestiones tan claras y diáfanas como es una cuestión de descolonización. El derecho a la autodeterminación del pueblo saharaui no está sujeto, sea cuales sean las presiones directas o indirectas, a ser remodelado para que quepa en el zapato del realismo político. Somos conscientes de que tenemos a nuestro lado la legalidad internacional. Estas constantes están ahí y el sentido de la confrontación entre Marruecos y la RASD ha sido el sentido de incidir en un sentido u otro sobre estas dos constantes. Marruecos ha utilizado medios, que pueden ser comparados con un genocidio agravado por cierta complicidad internacional, para dislocar la determinación del pueblo saharaui, pero se da cuenta de que no puede lograr su objetivo.

Yo creo que después de treinta y cinco años estamos indemnes en nuestra determinación, fortalecida no solamente por el mensaje histórico sino por los últimos acontecimientos en las zonas ocupadas, en la resistencia heroica de una población sometida a un cerco, al silencio y a una opresión sin nombre. Nos fortalece saber que nuestra determinación es sólida y no es objeto de polémica que nos haga cambiar de convicción.

La legalidad internacional ha sido objeto también en esta confrontación de intentos directos para modificarla o incluso sustituirla por un principio contrario que es el del llamado "realismo político". Yo no sé quien ha acuñado ese término, pero lo entendemos como la situación en que la parte débil, aún teniendo razón, tiene que abdicar y aceptar que sus aspiraciones no pueden ser logradas. Yo creo que hoy, después de treinta y cinco años, el primer intento de someter este principio a aquello que dijo el general alemán de que en tiempos de guerra la legalidad internacional está sobre la punta de la espada, sobre el cañón de los tanques marroquíes, no dio ningún resultado, ya que no existe ningún país que haya reconocido la pretensión marroquí de serle reconocido su reclamo de soberanía sobre nuestro país. El último intento fue el de Peter Van Walsum, el cual, después de dos años de implicación como enviado especial del secretario general, vino, dio una vuelta por la región y dijo que la independencia del Sahara Occidental no era una opción realista, extralimitándose en sus funciones de mediador. Nuestra respuesta fue contundente y, corrijo a Anna Theofilopoulou, Argelia no pidió el cambio de Van Walsum; lo digo simplemente para afirmar que la petición de que Van Walsum saliese del radar ha sido una petición genuinamente saharaui. Es aceptable decir que Argelia entendió nuestra irritación por las declaraciones de Walsum, pero no hizo ninguna gestión para que fuese finalmente retirado de su cargo, como así ocurrió.

En cuanto a las variables, déjenme decir que con ello me refiero a los centros de poder que histórica, políticamente o estratégicamente tienen interés y medios para influir en el curso de los acontecimientos para detenerlos, acelerarlos o desviarlos. Hay muchos países en África y Latinoamérica que han acompañado solidariamente la causa saharaui, pero aún así su peso e influencia no han inclinado de forma decisiva la balanza hacia una solución rápida del conflicto. Hay otros que tienen posibilidades de hacerlo y me refiero a tres capitales, Washington, París y Madrid. Ahí las dos partes hemos realizado esfuerzos visibles o no visibles, pero enormes, para poder alinear la posición de estos tres países en apoyo a nuestras respectivas posiciones.

Debo decir que los saharauis no hemos obtenido todavía los resultados que deseábamos en y de Madrid, para hacer reales no sólo las obligaciones y deudas históricas pendientes que no fueron asumidas, sino también la realización del compromiso concreto que fue dado en su momento al Frente Polisario de que una vez la democracia fuera consolidada en el país se nos acompañaría hasta la victoria final. No ponemos fin a esa espera, pero debemos decir que nuestras manos a día de hoy están vacías después de treinta y cinco años.

Respecto a Francia, este país es hoy el principal problema. Financió e instigó la guerra contra nuestro pueblo desde el principio y hoy, tras el inicio del proceso en Naciones Unidas, sigue siendo el principal obstáculo para que este proceso de paz avance en la dirección correcta.

En 1912 hubo un protectorado francés en Marruecos. Hoy las cosas parecen haber sido invertidas. Hay, de hecho, una especie de "protectorado marroquí" sobre la diplomacia francesa que Marruecos utiliza para configurar el presente y el futuro de la región del Magreb Árabe que cuadre con esa ambición desmedida de grandeza que persigue la potencia europea, que suena más a una quimera, pero que sigue siendo un elemento fundamental en la concepción de la diplomacia francesa. En este sentido, debo decir que Madrid y París coinciden en impedir la independencia del Sahara Occidental por intereses diversos o, diciéndolo de otra forma, la posición española es la posición francesa. Esto no quiere decir que Madrid no tenga una posición propia, pero hasta ahora desde luego los saharauis no tienen ningún argumento firme para decir que existe una posición propia, sino que la vemos más bien como la de una caja de resonancia de la posición francesa.

El tercer elemento son los americanos. Los Estados Unidos se distanciaron de los saharauis e incluso de nuestros aliados durante los primeros años de la guerra fría. En aquellos tiempos éramos más eurocéntricos y yo creo que fue un error de apreciación estratégico el considerar que el centro del universo estaba en Europa. Hasta 1990 el Frente Polisario no hizo ningún esfuerzo

especial hacia los americanos. En ese año, que coincidía con el inicio del final de la guerra fría, se aprobó por el Consejo de Seguridad el Plan de Arreglo con el propósito de que la ONU celebrara el referéndum de autodeterminación. Dicha aprobación contó con el apoyo norteamericano y en una reunión privada e informal que tuvimos con miembros del Departamento de Estado y del Consejo Nacional de Seguridad se les preguntó, por parte saharaui, si tenían algo en contra de un estado saharaui independiente. La respuesta fue que "si tuviéramos algo en contra del estado saharaui no habríamos apoyado el referéndum de la autodeterminación". A partir de 1991 hasta 1994 la posición americana era favorecer el proceso. En el año 1992 se crea el "grupo de amigos", dirigido por los americanos, en el cual participó España alegando no sólo su condición de miembro del consejo en ese año, sino también que era la potencia colonial, al ver que era posible que dicho referéndum tuviese lugar. A partir de 1994 hasta 1997 hubo un bloqueo en la aplicación del proceso del referéndum, por lo que hubo que esperar hasta que James Baker se encargó del tema. Baker vino con una propuesta para las dos partes instándolas a reflexionar en otra posible solución que no fuera un referéndum de autodeterminación.

Yo creo que Baker fue inducido a error porque se le propone, por parte de Kofi Annan y tal vez bajo la influencia de Francia y del anterior secretario general, Boutros Ghali, que investigue también la posibilidad de ofrecer a los dirigentes del Polisario un estatuto de autonomía a cambio de renunciar a la independencia. Cuando en febrero de 1997 llega a la zona, lo primero que le pregunta al rey marroquí, y lo hace tres veces, es si quiere que le ayude en darle el territorio de otra forma, renunciando al referéndum. El rey le respondió tres veces que no, que quería el referéndum ya que lo podía y quería ganar para legitimar de forma definitiva la marroquinidad del Sahara Occidental. Baker, impresionado por la convicción marroquí de que iba a ganar el referéndum, les dijo a los saharauis que podían perderlo todo, que pensaran en la autonomía porque los marroquíes estaban convencidos de que iban a ganar el referéndum; a lo que los saharauis le respondieron que no querían otra cosa que no fuera el proceso de referéndum.

Fue enviado personal del secretario general para el Sahara Occidental durante la presidencia de Clinton y continuó siéndolo en los tres primeros años de Bush. La administración americana apoyó siempre este proceso de autodeterminación con un referéndum que incluye la opción de la independencia, incluso la resolución sobre el Segundo Plan Baker no la presenta el grupo de amigos, sino el embajador americano ante la ONU, Negroponte. Esto quiere decir que hasta el 2004 los americanos tienen una visión muy diferente a la

visión francesa. Es a partir del 11 de septiembre y de la guerra de Irak del 2003 cuando la visión de los americanos coincide con los intereses marroquíes de frenar un proceso autentico de autodeterminación.

Fue en ese momento cuando Marruecos plantea la propuesta de autonomía, a lo que nos vimos obligados a responder con otra propuesta, ya que la diferencia entre las dos es que la marroquí se propone para dislocar la segunda constante, la legalidad internacional, mientras que la saharaui se propone para consolidar esa legalidad. Francia intenta legitimar un proceso contrario a la legalidad internacional. No lo oculta y así lo ha hecho ver hace apenas dos semanas. Es una posición ciega.

En cuanto a Espina, el ministro de la Presidencia Española, señor Jáuregui, dijo en febrero que si él fuera el Polisario aceptaría la autonomía que propone Marruecos. Dos semanas después, líderes del PSOE que habían acordado una reunión con una delegación del Polisario, decían que no querían verse con la delegación en Madrid si vienen para hablar del referéndum de autodeterminación; es decir, no son bienvenidos. ¿Y de qué vamos a hablar entonces? A partir de ese momento los contactos oficiales entre España y el Polisario prácticamente no existen.

En el reciente informe al Consejo de Seguridad, de abril 2011, el secretario general de la ONU, en el párrafo 120, repite un mensaje de tres maneras distintas pero con la misma fuerza: la voluntad y la opinión del pueblo saharaui es el elemento central de toda solución que quiera ser justa y duradera; el centro de gravedad no es la iniciativa de las partes sino el principio de autodeterminación que existe antes de las partes, e incluso si las partes llegan a un acuerdo, dice el secretario general que no es revalidado por la opinión de la población, no tiene validez dicho acuerdo y sólo traerá conflicto y tensión en el territorio y en la región.

Yo creo que hay un retorno, en los informes del secretario general, al punto de partida, al principio de autodeterminación. Vamos a ver cómo se reflejará esto en la próxima reunión de negociaciones, la cual tendrá lugar el 5 de julio del 2011 en Nueva York.

En el proceso, la cuestión de los derechos humanos no necesita mayor comentario por parte del Frente Polisario, ya que es algo simplemente injustificable que se aplique de forma cruel el doble rasero para un mismo problema, ya que en el momento en que la ONU está bombardeando Libia en nombre de los derechos humanos sea, al mismo tiempo, incapaz de proteger los derechos humanos del pueblo saharaui.

Existen elementos en las variables que hemos nombrado que no están dentro de la ecuación, la Primavera Árabe. Todavía es muy temprano para juzgar

las implicaciones bondadosas o perversas de esta Primavera Árabe en el contexto internacional. Si es simplemente un cambio de jinete y no un cambio del caballo, del jinete y de su rumbo o perspectiva no tendrá ningún sentido, sin ánimo de prejuzgar. Lo que sí tengo claro es como la comunidad internacional, las cúpulas de poder tratan la situación del norte de África. Por ejemplo, en Libia la pena máxima es el bombardeo; en Yemen no, es acariciar el pelo del gato para amansarlo; en Siria pienso que hay una duda y no saben muy bien qué hacer. Entonces las preguntas son: ¿Cuál es la implicación actual en la dinámica internacional?, ¿Cuál va a ser la implicación de esta Primavera Árabe en el orden internacional? Si es una implicación positiva, yo creo que los efectos sobre la causa saharaui serán positivos, ya que van a implicar dos lecciones. La primera dirigida al sistema internacional, en el sentido de que ya no vale con agarrarse a un régimen dándole todos los medios para reprimir a su población a cambio de firmar con él contratos sin control ninguno para mantener un simulacro de estabilidad. Eso parece que se acabó en Túnez y en Egipto. Y la segunda es si la decisión de los pueblos del norte de África va a dar una reactivación especial al principio de autodeterminación interno o externo, de elegir y decidir su propio destino como pueblos, y que ello sea aceptado por el nuevo orden internacional. Entonces eso tendría su repercusión directa en el Sahara Occidental y estaríamos ante una nueva situación en la que habría una separación provisional entre marroquíes y saharauis para poder volver a juntarnos como vecinos en un marco internacional que nos permita afrontar el futuro de una región en la que todos tengamos el mismo espacio, las mismas obligaciones y responsabilidades.

Quiero dejar mi intervención aquí, muchísimas gracias por su atención.

COLOQUIO

Pregunta: El tema que acaba usted de tratar relacionado con el papel de Naciones Unidas, con el tema de la situación saharaui tanto en la descolonización, resalta el tema de los derechos humanos, ya que ha habido un matiz nuevo tanto en el informe del secretario general de Naciones Unidas en el párrafo 121, en el que se dice que Marruecos ha aceptado el acceso a todos los mecanismos en el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, lo que convertiría a Marruecos en un verdadero campeón de la aceptación de los mecanismos, como es el caso de la mayoría de los países europeos. ¿En qué medida eso es cierto, y qué repercusiones podría tener en el ámbito de los derechos humanos?

La segunda pregunta está relacionada con el tema del mundo árabe, ya que hemos visto que aunque aún las cosas no están claras, ahora hay más atención del mundo árabe ante la situación del Sahara, donde hemos sido invitados en dos ocasiones; y hay una Conferencia de la Situación Saharaui antes de las elecciones en Túnez. Por lo que se ve, ahora la sociedad tunecina está mucho más interesada en el tema del Sahara Occidental después de las revueltas populares, pero lo que nos llama la atención es que el Consejo del Golfo Pérsico ha invitado a Marruecos a formar parte del mismo consejo, por lo que mi pregunta está enfocada a saber si podría ser éste el principio de la intervención del Consejo del Golfo Pérsico en el conflicto del Sahara.

Pregunta: Esta mañana han contado que las conversaciones que hay con Marruecos son conversaciones imposibles puesto que Marruecos no se apea del carro de la autonomía, entonces a mí me gustaría saber cómo es una conversación en las Naciones Unidas, ¿qué es lo que hablan?, ¿de qué temas hablan? A mí me han dicho que hablan de las familias que tienen que cruzar el muro, pero en particular me gustaría saber cómo fue la conversación del 8 de noviembre, el mismo día del desmantelamiento de Gdim Izik, porque hubo conversaciones; se me dice que es porque es lo que Marruecos quería, que no hubiera conversaciones, pero a mí no me parece un argumento. Quería saber qué es lo que se discutió y para qué sirvieron ese día las conversaciones.

Pregunta: Esta pregunta es para el señor Bujari y es en relación a la resolución, los posibles avances que podría contener en relación con la anterior resolución del año pasado. Yo creo que la resolución actual es un fracaso, desde el punto de vista de los derechos humanos, precisamente lo que se buscaba reforzar. Este llamamiento al Consejo Nacional de los Derechos Humanos Marroquí o el hecho de que el Polisario haya aceptado una capacitación de derechos humanos que vaya a analizar el ACNUR, mientras que las fuerzas de ocupación marroquíes no vayan a tener ningún tipo de capacitación en el Sahara ocupado y esto lo haya aceptado la resolución. Me gustaría saber cuál ha sido la estrategia y por qué ha fracasado en el tema de los derechos humanos, que era el tema principal de la nueva resolución.

Bujari Ahmed: Yo no quise abordar con detalle porque sería desviar vuestra atención y este tema fue abordado hoy en otra mesa. La cuestión de los derechos humanos en la negociación de la resolución me forzaría ir a los microdetalles que no tienen ninguna incidencia. Para el Frente Polisario la batalla no ha terminado, por lo que seguirá pidiendo que haya un mecanismo

serio para proteger los derechos humanos y, francamente, no vemos otro medio más eficaz que la MINURSO, aunque no tenemos garantías de que la MINURSO vaya a cumplir de forma honesta ese rol porque no sería la primera vez que funcionarios de la ONU digan que no está pasando nada. Es decir, el hecho de que sea la MINURSO quien se encargue, si no hay un motivación política para mejorar la situación, en la MINURSO puede haber funcionarios de la ONU corruptos, y digo corrupto porque hemos tenido experiencias con funcionarios corruptos en el proceso de identificación de votantes, los cuales decían que un marroquí, el cual no tiene derecho a estar en la lista de votantes, es saharaui porque "aparentaba serlo". Fue gracias a Baker que se evitó un fraude masivo en las listas de votantes, ya que pidió un sistema transparente con el cual más de sesenta mil seudosaharauis salieron, al final, de la lista.

En la negociación de la reciente resolución, tengo entendido que los americanos tuvieron un choque frontal con la delegación francesa al imponer en el proyecto de resolución la mención de los derechos humanos, a lo que se oponían Francia y Marruecos. La mera mención de los derechos humanos, en lugar de la "dimensión humana" mantenida en las tres anteriores resoluciones, significaba romper un tabú; la delegación francesa se opuso a esto y estuvieron siete días sin llegar a un acuerdo; tuvieron que reunirse a nivel de embajadores. Esto fue la máxima demostración de crisis en la gestión de una resolución. Yo no quiero echarles flores a los americanos, pero había costado hacer llegar a la terminología de la ONU el concepto de "derechos humanos" y es Francia la que se opuso poniendo a cambio la referencia del Consejo Marroquí de Derechos. Pero, de todas formas, lo fundamental ahí es que rompe un tabú y esto debería haberse visto reflejado en la parte dispositiva de la resolución, que no la tiene porque esto está solamente en el preámbulo, no tiene efecto práctico.

Entonces, lo que yo digo es que se ha abierto una brecha conceptual, siendo los americanos y los británicos mucho más sensibles que los franceses, que fueron los que inventaron el término de "derechos humanos", lo cual es difícil de gestionar mentalmente. Estamos entonces ante una situación nueva en la que la terminología no es el elemento fundamental, sino que estamos al final del debate de la legalidad internacional versus realismo político, por lo que vamos a ver cómo se va a reflejar en la próxima ronda de negociaciones, y el consejo es consciente de la urgencia de que haya un informe en, por lo menos, seis meses.

Sobre Túnez yo prefiero mantener la cautela en este tema y juzgar con los hechos, no toda revolución tiene que ser necesariamente a favor de las causas justas, desgraciadamente. Los remanentes de la Revolución China, por ejem-

plo, nunca fueron beneficiosos para la autodeterminación saharaui, nunca hemos tenido una oficina ni en Moscú ni en Pekín y preferimos juzgar no por las apariencias, ya que los saharauis estamos curtidos por la experiencia y por la realidad, no todo lo que brilla es plata. Si los tunecinos quieren ver la causa saharaui de otra forma, sería un micropaso en la dirección correcta, ya que estos países siempre han sido muy nocivos para la causa saharaui; incluso añadiría que hasta los palestinos se sumaron a la causa anti saharaui aunque muchos de ustedes no se lo lleguen a creer. Por lo que concluyo que no todo lo que huele a revolución es necesariamente beneficioso para nuestra lucha de autodeterminación. El caso saharaui es singular; ha demostrado que su firme determinación no ha podido ser dislocada.

Sobre la pregunta de la agenda de las reuniones, cómo se tratan las discusiones con los marroquíes; lo cual no considero que sea muy importante pero añado que la vía diplomática no está agotada aún, a pesar de que ha habido momentos en los que no pasaba nada de oxígeno, pero la perspectiva diplomática, la vía pacífica en buscar consensos para la dirección correcta significa muchas veces tener que pasar por la experiencia desagradable de tener una delegación marroquí enfrente que habla cosas simplemente de provocación y de falacias. La prueba que pasó la delegación saharaui fue la provocación del 8 de noviembre con el asalto del campamento pacífico de protesta, provocación ante la cual una delegación no serena habría agarrado la maleta, se habría levantado de la sesión y no habría habido diálogo, lo cual era la opinión más extendida tanto en los territorios ocupados como en los campamentos de refugiados. Pero somos conscientes de nuestra responsabilidad de liderazgo, de que las decisiones estratégicas no pueden ser fruto sino de una reflexión fría. Un liderazgo responsable tiene que tener en cuenta tanto la opinión pública como las variables que no están en la palestra pública.

Colección
Cuadernos Solidarios
8

Al igual que en el volumen anterior *Universidad y Sahara Occidental. Reflexiones para la solución de un conflicto,* este libro ofrece los debates, reflexiones, opiniones y posicionamiento de académicos, políticos, activistas e intelectuales, nacidos en el seno de las tres últimas ediciones de las Jornadas que las universidades públicas madrileñas organizamos entorno al Sahara Occidental -durante los meses de mayo de los años 2009, 2010 y 2011-.

La cuestión del Sahara Occidental, a pesar de la escasa importancia que se le da habitualmente en los medios de opinión pública internacional y local, es expresión de una cuestión global que compete a cuestiones globales del derecho internacional y de los derechos humanos. La edición de este libro es la expresión de un compromiso de conocimiento libre y transparente sobre un conflicto que debe de ser visto en relación a su propia historia, pero también al mundo contemporáneo desde el que lo miramos. El marco que ofrece la universidad para este debate ha permitido que prime en él, el rigor académico donde el uso de la razón y la reflexión son los protagonistas para la resolución de un conflicto que exige una solución inmediata y urgente.

UAM EDICIONES

Comunidad de Madrid
www.madrid.org